UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
Departament d´Antropologia Social i Filosofia
Facultat de Lletres. Tarragona

LA INMIGRACIÓN AFRICANA EN ZARAGOZA

Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón

⌘

Tesis Doctoral realizada por
CARMEN GALLEGO RANEDO

Dirigida por
DR. D. JOAN JOSEP PUJADAS MUÑOZ

⌘

Noviembre 2001

LA INMIGRACIÓN AFRICANA EN ZARAGOZA

Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón

Tesis Doctoral realizada por:
Carmen Gallego Ranedo

Dirigida por:
Dr. D. Joan Josep Pujadas Muñoz

DEPARTAMENT D´ANTROPOLOGIA SOCIAL I FILOSOFIA
UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Noviembre, 2001

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1

PRIMERA PARTE
BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

CAPÍTULO PRIMERO
OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN.....17

1.1. El fenómeno migratorio: de Ravenstein hasta las últimas aportaciones de la Sociología.....22
1.2. La aportación de la Antropología Urbana al estudio de las migraciones.....41
1.3. Los estudios sobre identidad étnica y su vinculación al estudio de las migraciones.....62
1.4. Antropología Social y diversidad cultural.....70
1.5. El contacto interétnico: del Multiculturalismo a la Interculturalidad.....77
1.6. ¿Cómo se pueden interpretar las migraciones contemporáneas?.....84
1.7. Objetivos e hipótesis.....88

CAPÍTULO SEGUNDO
METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN.....97

2.1. Metodología y técnicas de investigación.....99
2.2. La importancia de la oralidad como fuente de información etnográfica.....104
2.3. La selección muestral. Las entrevistas en profundidad y su virtualidad en el análisis cualitativo.....108
2.4. Las narraciones temáticas de los informantes: sus tipologías.....115

SEGUNDA PARTE
LA EMIGRACIÓN / INMIGRACIÓN, UNA CONSTANTE EN ARAGÓN

CAPÍTULO TERCERO
LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN.....121

3.1. Aragón, tierra de emigrantes.....123
3.2. Zaragoza, ciudad de inmigración interior.....145

CAPÍTULO CUARTO
LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN.....161

4.1. A modo de introducción: La inmigración extranjera en el contexto español.....163
4.2. Migraciones extranjeras en Aragón.....181
4.2.1. Residentes extranjeros en Aragón.....193
4.2.1.1 Evolución y procedencia.....194
4.2.1.2 Distribución territorial.....196
4.2.1.3 Actividad laboral.....197
4.2.1.4 Características demográficas.....199
4.2.2. Extranjeros temporeros y asentados en la agricultura aragonesa.....218
4.2.3. Zaragoza, ciudad receptora de inmigración extranjera.....222
4.2.3.1 Zaragoza y su población extranjera, análisis sociodemográfico.....219
4.2.3.2 Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza.....238
4.2.3.3 Procesos de ocupación espacial en la ciudad: El Casco Histórico.....246
4.2.3.4 Uso diferencial del espacio urbano.....261

TERCERA PARTE
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

CAPÍTULO QUINTO
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO.. 273

5.1. Las representaciones y producciones sociales: de los estereotipos a los prejuicios y la discriminación en el caso de algunos extranjeros.....276
5.1.1. El "moro" como amenaza de la conciencia étnica del nosotros español.....285
5.2. La construcción mediática de determinados extranjeros: la prensa aragonesa 289
5.2.1. Los medios de comunicación como constructores de la realidad social: análisis e interpretaciones 293
5.2.2. Los extranjeros para la prensa regional aragonesa. Contenido temático de las noticias.....300
5.2.3. Análisis de los discursos y construcción de imágenes culturales sobre los "otros" extranjeros.....315

CUARTA PARTE
LOS ESPACIOS SOCIALES DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN AFRICANO EN ZARAGOZA

CAPÍTULO SEXTO
AFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN.....331

6.1. Cultura migratoria en el país de origen.....335
6.2. Las percepciones de la causalidad migratoria. 345
6.3 Imagen de España antes de emigrar.....365

CAPÍTULO SÉPTIMO

EL TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO 371

7.1. Sistema de llegada. El tránsito 374
7.2. ¿Por qué elegir Zaragoza como lugar de residencia? 384
7.3. Percepción de las diferencias culturales desde la sociedad receptora. 392

CAPÍTULO OCTAVO

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA 419

8.1. Las redes sociales como recursos en inmigración. 422
8.2. Relaciones con el lugar de origen 437
8.3. La exclusión de los inmigrantes de origen africano del espacio social autóctono 445
8.3.1. Inserción e itinerarios laborales. La lógica de la supervivencia en inmigración 446
8.3.2. El juego de la legalidad y la ilegalidad. Los "papeles" como problema y como solución 458
8.3.3. La exclusión de un lugar para alojarse 463
8.3.4. Otros problemas asociados con inmigración, desde la perspectiva de los actores sociales 467
8.3.5..Las interacciones con los autóctonos como problemáticas 474
8.4. Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora 488
8.5. El mito del retorno dentro de las expectativas futuras en inmigración 511

CONCLUSIONES 521

BIBLIOGRAFÍA 549

ANEXOS 569

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1 Densidad de población. Aragón y España.1900-1996 125

CUADRO 2 Censos de población. Aragón y España.1900-1996 132

CUADRO 3 Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996) 133

CUADRO 4 Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980 149

CUADRO 5 Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997 168

CUADRO 6 Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000 179

CUADRO 7 Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999 194

CUADRO 8 Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999 196

CUADRO 9 Actividad laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000 198

CUADRO 10 Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999 200

CUADRO 11 Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999 202

CUADRO 12 Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000 221

CUADRO 13 Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000 222

CUADRO 14 Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000 224

CUADRO 15 Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000 226

CUADRO 16 Población extranjera, según distrito. Municipio de Zaragoza. 2000 227

CUADRO 17 Población extranjera africana según distritos. Municipio de Zaragoza. 2000 232

CUADRO 18 Población extranjera africana, según nacionalidad. Municipio Zaragoza. 2001 236

CUADRO 19 Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza. 2000 242

CUADRO 20 Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza. 1996 244

CUADRO 21 Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza,. 2000 245

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1 Densidad de población. Aragón y España.1900-1996 125

GRÁFICO 2 Censos de población. Aragón y España.1900-1996 132

GRÁFICO 3 Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996) 134

GRÁFICO 4 Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980 149

GRÁFICO 5 Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997 168

GRÁFICO 6 Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000 180

GRÁFICO 7 Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999 195

GRÁFICO 8 Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999 196

GRÁFICO 9 Actividad laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000 198

GRÁFICO 10 Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999 201

GRÁFICO 11 Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999 203

GRÁFICO 12 Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000 221

GRÁFICO 13 Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000 222

GRÁFICO 14 Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000 224

GRÁFICO 15 Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000 226

GRÁFICO 16 Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 Casco Historico de Zaragoza. 2000 242

GRÁFICO 17 Evolución de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Historico de Zaragoza,. 1996-2000 245

ÍNDICE DE CARTOGRAFÍA

MAPA 1 Densidad de población de los municipios de Aragón. 1900-1930-1970-1991 129

MAPA 2 Zonas con mano de obra temporera 213

MAPA 3 Población extranjera en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000 229

MAPA 4 Tasa de extranjería en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000 231

MAPA 5 Población extranjera africana en el municipio de Zaragoza, según distritos. 2000 233

MAPA 6 Tasa de población extranjera africana en el municipio de Zaragoza, según distritos. 2000 235

MAPA 7 Población extranjera africana, según nacionalidad. 2001 237

MAPA 8 Rutas de la Inmigración Subsahariana 377

MAPA 9 Rutas de la Inmigración Subsahariana 417

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Cuando se presenta un trabajo de investigación de las características que aquí se presentan, se impone en estas páginas preliminares esbozar y desbrozar,- haciendo uso de la memoria relativamente corta que se puede desplegar en estas situaciones- las inquietudes, motivaciones, deseos y objetivos que lo impulsaron. En definitiva, constituye un ejercicio escrito de autorreflexión por una parte, pero también quiero dejar constancia de la voluntad que me mueve al querer contribuir al conocimiento científico de esta ciencia, que quedaron en su día en denominar Antropología Social y Cultural y que es el marco disciplinar donde se debe situar esta tesis.

Cabe decir que el alto interés científico del tema a tratar es un valedor en sí de cualquier otro objetivo que se pretenda esgrimir; pero las cosas no son ni tan neutras ni tan alejadas de los propios intereses personales del propio investigador. No se puede evitar entonces hacer una reflexión sobre qué fue lo que impulsó a escoger eso que se denomina “objeto de estudio” y cómo en el curso de su concreción hay muchos itinerarios que se abandonan y otros muchos que se exploran, con un afán de explicar, con la mayor profundidad y globalidad posible, el fenómeno social que es foco de atención; sin eludir que al final es inevitable tener la sensación de que no deja de ser una obra inacabada, susceptible de ser mejorada por una parte, pero por otra de ir ampliándola a medida que los hechos sociales, entendidos en un sentido dinámico, no son estáticos y que lo que se refleja es tal vez un instante, un momento que se intenta fotografiar, un fragmento histórico pero que ya no existe tal y como aquí se presenta.

Entiendo[1] que reconstruir las trayectorias e impulsos que inician esta investigación es un requisito imprescindible desde el punto de vista científico y ético. No me cabe ninguna duda de que las motivaciones, del tipo que sean, cada vez más se deben explicitar si se quiere mantener un cierto grado de coherencia investigadora. Si se sitúa esta investigación en un contexto temporal, su origen más inmediato se remonta al año 1990, cuando, una vez finalizados los cursos de doctorado en Antropología Urbana en la actual Universidad "Rovira i Virgili" de Tarragona, empieza una etapa en la que se debe elegir el tema de la tesis doctoral.

Valorando las múltiples razones que van desde lo personal a lo estrictamente operativo, pasando por la especialidad hacia la que una ha orientado su formación, y sin ninguna duda, la pertinencia del tema que viene orientada por el director, Doctor Joan Josep Pujadas Muñoz, hoy Catedrático de Antropología Social de esa Universidad, se escogió el análisis de la *Inmigración Extranjera en Zaragoza*, y más concretamente, los extranjeros del "Sur" y dentro de éstos a los de origen africano, tanto del área del Magreb como Subsaharianos.

En primer lugar creo que nadie está seguro de cuál es el objeto de su tesis hasta que no la ha acabado, pero aún así sí, se puede, al menos intuitivamente, dar una explicación. Si se está de acuerdo con la afirmación de que dentro de cada uno de los individuos que componen una sociedad hay tras de sí un desplazamiento geográfico, bien iniciado por él o bien por algún miembro de generaciones precedentes, se puede concluir que el ser humano es producto de un proceso migratorio. En este sentido, explorar en los procesos migratorios es indagar también en la reconstrucción de parte de la identidad del propio investigador,

[1] Tanto en la introducción como en las conclusiones he utilizado la primera persona del singular, porque en ambos casos hago alusión a razones muy personales que han motivado el inicio y las reflexiones finales de la investigación. En el resto de los capítulos utilizado la primera persona del plural porque en definitiva es una obra colectiva en tanto que han influido muchas personas en su elaboración, no así en su redacción que ha sido exclusivamente mío. Entiendo que en la utilización del nosotros es pertinente intelectual y éticamente, por cuanto hace referencia a un conjunto de dos personas como mínimo, en este caso la orientación por parte del director impregna todo el corpus

como en mi caso, que emigré junto a mi familia en la década de los años sesenta a Zaragoza; pero sin ninguna duda la distancia cultural desde el lugar de origen al de recepción no puede justificar que haya una excesiva "empatía" con el objeto de estudio, pero en cualquier caso no deja de ser una razón personal más en la elección del tema.

En un segundo lugar, hay mucha literatura y reflexión sobre si es pertinente o no que el propio antropólogo investigue en la sociedad de la que forma parte. La discusión ha ido centrada en torno a dos ejes fundamentalmente. Uno de ellos sería que ha sido tradicional, e incluso consustancial con la génesis de la Antropología, el estudio de otros contextos culturales, pues la distancia cultural y social debe mantenerse si se pretende establecer un cierto rigor y objetividad en el análisis. Pues bien, este posicionamiento que durante años ha mantenido viva la llama del status científico e incluso un cierto planteamiento ético, se vio paulatinamente sorprendido, que no excluido, por otro en sentido contrario. Es decir, que el enorme esfuerzo por intentar comprender pautas de conducta, hábitos, creencias, lengua, etc. en definitiva, una cosmovisión distinta a la del propio antropólogo, era lenta y en cierta medida estéril. Es muy habitual encontrar -y difícil de renunciar- sobre todo en las monografías decimonónicas y del primer tercio del siglo XX, abundante material etnográfico impregnado de etnocentrismo analítico y personal. El conocimiento del propio contexto cultural ahorra mucho esfuerzo y posibilita un posicionamiento crítico frente al objeto y sujeto de estudio.

Tanto una postura como otra están enfrentadas; la segunda tiene el inconveniente de que "los árboles no nos dejan ver el bosque", metáfora que resume muy bien la posible incapacidad para explicar la globalidad de los hechos sociales, por ser el antropólogo precisamente una pieza más del conjunto social.

---

de la tesis, pero en general, tanto los otros investigadores como los informantes han llevado de la mano la mayor parte del discurso.

Este giro se podría situar en la década de los años veinte del siglo XX, y más concretamente entre los sociólogos y antropólogos de la Escuela de Chicago; su preocupación por los problemas de la ciudad les hizo desviar la mirada hacia otros campos de interés más cercanos a sus inquietudes personales, e incluso marcaron un hito en la metodología analítica. En este sentido, a diferencia de Nigel Barley cuando se ve presionado a estudiar a los dwayos del Camerún, porque un buen etnógrafo, decían sus compañeros de departamento, debe hacer su trabajo de campo fuera del área de nacimiento, debo decir que aún asumiendo los riesgos que entraña, y cómo no, sin olvidar por otra parte la falta de presupuestos para investigar en otras áreas geográficas, elegí la propia ciudad en la que resido como unidad de observación; y en ello, debo decir, no ha existido ninguna presión académica, más bien es una estrategia personal.

Partiendo entonces de estas premisas, sólo cabe explicar cómo se incardinan estos intereses con la propia especialidad formativa. Al haber completado los cursos de doctorado en Antropología Urbana en el Departamento de Antropología Social y Filosofía de la Universidad "Rovira i Virgili" de Tarragona, era casi obligado que debía centrar mi análisis en un hecho social que explicara, desde una perspectiva socioantropológica, las relaciones sociales de grupos o colectivos, en mayor o menor medida étnicamente diferenciados, que se redefinen identitariamente con referencia a dos universos distintos: el de origen y el de recepción, pero con rupturas, continuidades y discontinuidades.

Elegir los procesos migratorios internacionales en la ciudad de Zaragoza no es pues, en este caso, arbitrario. Es el resultado de la confluencia de distintos intereses que sólo al concluir y presentarlos aquí se verá si han sido cumplidos. Aunque hay que reconocer con modestia que las ambiciones e ilusiones primeras se van debilitando y que al final, y a pesar del tiempo potencialmente disponible, siempre queda la sensación, como decía al principio, de que es una obra imperfecta.

Las investigaciones empíricas sobre la presencia de inmigrantes extranjeros

en España, cuando esta tesis se empieza a diseñar, no eran muy abundantes. Ahora bien, se contaba con gran cantidad de material bibliográfico que enfatizaba aspectos diversos del contacto interétnico, tanto en el contexto europeo más cercano, como en otras áreas culturales más alejadas geográficamente. Este material ha servido de fuente privilegiada para la parte que hace alusión a los planteamientos teóricos de este proyecto. Tras estos años transcurridos, los estudios sobre inmigrantes económicos, sobre todo procedentes de los llamados países del Tercer Mundo, se han visto incrementados de una manera exponencial, no sólo desde la Antropología, sino también desde la Sociología y la Geografía Humana principalmente. Han puesto de relieve la importancia que el fenómeno tiene para el conjunto social, sus actitudes y valores, sus implicaciones económicas, políticas, demográficas y legales. Con ello se pone de manifiesto cómo la sociedad receptora, en este caso la española, afronta los retos de la inmigración. Los antropólogos encontramos en los inmigrantes extranjeros a nuestros antiguos "primitivos" en casa. Ya no hay que irlos a buscar a tierras remotas, a espacios incontaminados y en estado "natural", sino que los hallamos más cerca de "nosotros" y con ello, espero, no se puede caer en un excesivo esencialismo de la cultura de esos otros, eso también es un reto para los investigadores, y no sólo para el resto del conjunto social.

Carlos Giménez, en un estudio que se llevó a cabo en la Comunidad de Madrid sobre la Inmigración Extranjera, decía que "estamos ante un fenómeno permanente que en los años futuros modificará de forma profunda las formas de vida", (Giménez, 1993:78). Es decir, que si, como se puede observar, hay una inmigración invisible y otra visible, el fenómeno de la inmigración, -sobre todo de los procedentes del Tercer Mundo-es relativamente novedoso en la Comunidad Autónoma de Aragón y no podemos aventurar su configuración futura.

Desde que se inicia este trabajo la ciudad de Zaragoza y el paisaje aragonés, se han teñido de muchas culturas. Cuantitativa y cualitativamente ha crecido el número de personas extranjeras que transitan o se instalan en este territorio

empobrecido demográficamente. Han venido a nutrirlo con aportes jóvenes, como en Teruel, provincia que ha aumentado el número de niños recién nacidos y ven con esperanza salir de ese último lugar en la geografía española, en cuanto al envejecimiento de su población autóctona. También en estos años el ámbito educativo, sanitario, de los servicios sociales y asistenciales, tanto gubernamentales como no, se han sentido sorprendidos, y a veces desbordados, ante el nuevo panorama multicultural. A pesar de haber sido elaborado un plan nacional y regional sobre la integración de los extranjeros, los estereotipos, prejuicios y discriminaciones ante esos nuevos "otros" han aumentado. Aunque en Aragón la población inmigrada extranjera que reside de una manera permanente no es muy numerosa, estamos ahora, a comienzos de este nuevo milenio, ante el enorme desafío de cómo prepararnos, a la luz de la experiencia de otros lugares, para que las relaciones interétnicas no estén fundamentadas en la falta de diálogo y el rechazo. Este momento de transición debe sentar las bases de qué modelo de inserción queremos, el de la *marginación* y su consiguiente problematización, o el de la *integración* en igualdad de derechos y obligaciones, tanto legales como laborales, sociales y culturales. En nuestras manos está, como investigadores, ofrecer ideas y propuestas de actuación, pero no el aplicar las soluciones; éstas deben venir de todos los actores sociales, desde la llamada sociedad civil y sus mecanismos de participación social, hasta aquellos que tienen el poder de decidir sobre las políticas sociales concretas y teniendo como protagonistas a los propios inmigrados. Ya decían Ralh L. Beals y Harry Hoijer hace más de treinta años que,

> "las ciencias sociales han forjado una llave para abrir la puerta de acceso al entendimiento de la sociedad y la cultura. La amenazadora aparición del dogmatismo y la intolerancia terminaría, tal vez durante siglos, con toda posibilidad de utilizar la llave que se ha forjado" (Beals, R. y H. Hoijer, 1978:774).

Si la Antropología Social y Cultural es definida como la ciencia que estudia la alteridad, los antropólogos hemos dejado de mirar a las "otras culturas" en la

distancia y ahora nos los encontramos en nuestro medio sociocultural; hemos dejado de mirar hacia "afuera" y dirigimos nuestra mirada atenta a comprender y a analizar la diversidad y las transformaciones de la sociedad a la que pertenecemos. Pero la enorme complejidad de las llamadas sociedades avanzadas nos hacen descubrir que hay muchos multiculturalismos o muchas maneras de vivir y entender la diversidad; y ésta está presente en nuestro propio contexto cultural. Isidoro Moreno afirma que "la Antropología nace como respuesta a la constatación de la existencia de los otros" (Moreno, 1991:601) y a este alter, ya sea el perteneciente a otra cultura o a la propia, se ha ido destinando los máximos esfuerzos interpretativos. Gerard Imbert (1993) resalta el papel *etnoscópico* de los antropólogos, en tanto que mirada y descubrimiento del *otro*. El mismo Marc Augé haciendo referencia a la investigación antropológica, reitera esta misma idea y la sintetiza de la siguiente manera:

> "Trata de todos los otros (haciendo referencia a la Antropología): el otro exótico que se define con respecto a un "nosotros" que se supone idéntico (nosotros franceses, europeos, occidentales); el otro de los otros, el otro étnico o cultural, que se define con respecto a un conjunto de otros que se suponen idénticos, un "ellos" generalmente resumido por un nombre de etnia; el otro social: el otro interno con referencia al cual se instituye un sistema de diferencias que comienza por la división de los sexos pero que define también, en términos familiares, políticos, económicos, los lugares respectivos de los unos y los otros, de suerte que no es posible hablar de una posición en el sistema (mayor, menor, segundo, patrón, cliente, cautivo...) sin referencia a un cierto número de otros; el otro íntimo, por último..." (Augé, 1995:25)

Esta diferencia, esa "otredad", esa "extranjeridad" se ha enfrentado a la identidad propia como un espejo que devuelve la imagen contrapuesta de lo que "nosotros" no somos. Ahora bien, Carmelo Lisón dice a su vez que "nos servimos del Otro para ilustrar lo propio, pero esa alteridad ha sido seleccionada desde

nuestra atenta escucha; se origina en el contraste, en la confrontación, más que en la comparación"(Lisón, 1993:245). Pero sobre todo, la condición de "extraño" ha sido definitoria de los sujetos-objetos de la Antropología Social. El conocimiento del lugar donde los procesos migratorios tienen lugar, puede ser interpretado como un condicionante que reste distancia suficiente para comprender las dinámicas de la interacción; pero este supuesto se ha intentado paliar y bien es verdad que se procuró desde el principio que el "extrañamiento" estuviera presente. En buena medida, siendo el objeto de estudio los inmigrantes extranjeros, no conociendo previamente a nuestros informantes y desconociendo la mayor parte de sus países de origen, había garantías, no sólo como fundamento epistemológico, de que este posicionamiento metodológico fuera posible.

Una vez enmarcado el objeto de estudio había que matizar algunas cuestiones previas. Carlos Giménez (1992:79) distingue al "inmigrante" del "extranjero", categorías sociales o jurídicas que no siempre coinciden. Las personas que nacen fuera de España y vienen aquí son "inmigrantes", pero éstos, si han adquirido la nacionalidad española, no son por definición extranjeros. Por ello, aunque la mayoría de los inmigrantes son extranjeros, hay entre ellos quienes son españoles, como es el caso de los ecuatoguineanos, o aquellos que a lo largo de su permanencia en este país han adquirido la nacionalidad española. Pero por otra parte hay un amplio número de extranjeros a los que no se les aplica la categoría social de "inmigrante" y que sólo aparecen dentro de las estadísticas oficiales. Nos referimos a los procedentes de países del denominado Primer Mundo: de la Unión Europea, excepto Portugal, y norteamericanos principalmente. Por ello, cuando hablamos de inmigrante extranjero estamos utilizando una categoría social novedosa, que se refiere a personas que vienen de países del Tercer Mundo[2] y que son objeto de la mayoría de los estudios que se

[2] Tercer Mundo es un nombre genérico que se utiliza para definir al conjunto de los países en vías de desarrollo. El término se acuñó durante la Guerra Fría cuando dos bloques hegemónicos opuestos, liderados por Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) parecían dominar la política internacional. Dentro de este modelo bipolar, el Tercer Mundo lo

están llevando a cabo en España. Por ello, cuanto se referencia en esta tesis va a tener, sobretodo desde el análisis social, esta orientación.

Todas estas intenciones, objetivos, se concretan en las páginas siguientes en un itinerario que se ha divididos en cuatro partes a modo de bloques temáticos y que en total han resultado ocho capítulos.

La primera parte pretende sentar las bases teórico-metodológicas que han orientado la investigación. Se hace un recorrido, en cierta manera exhaustivo, sobre las aportaciones de otras Ciencias Sociales al estudio de los procesos migratorios, fundamentalmente la Sociología, para señalar, con más detenimiento, las distintas teorías explicativas e interpretativas que ha elaborado la Antropología Social y a qué ámbitos las ha aplicado. En un segundo momento, se abordan los objetivos de la investigación y se describen los instrumentos metodológicos que han permitido llegar al conocimiento de la realidad inmigratoria a través del método biográfico fundamentalmente.

La segunda parte intenta enmarcar el proceso migratorio en el contexto receptor donde éste se produce, dando un mayor énfasis a Aragón como comunidad autónoma que históricamente ha expulsado población de sus pequeños municipios y a la vez se centra el análisis en Zaragoza ciudad, como espacio inmigratorio de población llegada del resto de Aragón y de otros lugares de España. Pero también, en el capítulo cuarto, dentro de este bloque segundo, se ha pasado a sentar las líneas socioestructurales de la inmigración extranjera, tanto en el conjunto del territorio español como en Aragón, entrando a detallar un poco más la inmigración africana en Zaragoza y el uso del espacio urbano.

En la tercera parte se hace un análisis de la categoría “inmigrante extranjero”

componían los países menos desarrollados en materia económica y tecnológica que no pertenecían a ningún bloque: fundamentalmente de Latinoamérica, África y Asia. Voy a seguir utilizando este

por parte de los medios de comunicación de masas, pues han incorporado a sus agencias noticiables este fenómeno y no siempre con la rigurosidad que cabría desear. El papel que han jugado y están ejerciendo como motores de opinión pública hace plantear que el análisis de sus mensajes son también una fuente altamente valiosa para entender cómo se van configurando estereotipos, más o menos estigmatizantes, y cómo se van incorporando al imaginario colectivo. En este sentido no es nada desdeñable, sin una excesiva exhaustividad, dedicar una parte al estudio de los medios de comunicación social y al rol que desempeñan como constructores sociales de categorías étnicas diferenciadas. Había observado, tomando como referente la prensa regional, que las noticias aparecidas durante los años 1992, 1993 y 1994 hacían alusión a la presencia de inmigrantes extranjeros en territorio aragonés, fundamentalmente de africanos, y, en menor medida, de latinoamericanos. La reiteración de mensajes en este sentido, así como su crecimiento continuado en ese periodo, permitía plantear la hipótesis de que éstos irían calando en la conciencia colectiva de la sociedad receptora, dibujando un perfil no acorde con lo que la realidad misma informa y que la excesiva generalización negativa, muy sesgada hacia el colectivo africano, para nada contribuía a potenciar en la sociedad aragonesa, y más concretamente la zaragozana, actitudes de comprensión del fenómeno en su enorme diversidad y pluralidad.

Por este motivo y otros muchos, la relación inmigrantes/problemas sociales es un binomio difícilmente indisociable. Por otra parte, es un hecho constatable que para este imaginario colectivo "nacional" el nuevo *otro* por excelencia es *el extranjero*, o más bien, algunos extranjeros. Y surgen los fantasmas, el miedo a lo desconocido, las actitudes de rechazo y xenofobia.

La cuarta parte concentra los discursos de los propios actores sociales de la

término, a pesar de las susceptibilidades que genera en algunas personas pertenecientes a estos países.

inmigración. Mi interés no se limitaba a poder llevar a cabo marcos teóricos interpretativos nuevos, sino que también intentaba profundizar en singularidades migratorias que pudieran ejemplificar cómo en todo proceso migratorio hay recurrencias que van más allá de lo estrictamente individual; y todo ello en un escenario como la ciudad de Zaragoza, a través de una metodología cualitativa. Era consciente que la aproximación al objeto de estudio no era exclusiva de la Antropología Social. Tanto sociólogos como demógrafos, historiadores y economistas ya habían valorado, y siguen haciéndolo, la importancia que los movimientos migratorios tienen en la configuración territorial y el desarrollo económico, tanto para los lugares de origen como de destino. Pero no me interesaba tanto explicar las causas y analizar los efectos -en una dimensión que enfatiza más el fenómeno, es decir, su dimensión macroestructural-, sino que prefería centrarme más en quiénes lo viven, es decir, su dimensión microestructural.

En este sentido me parecía coherente con la investigación averiguar las causas que motivan el abandono del lugar de origen, así como la cultura migratoria del país de nacimiento de los informantes, la importancia de las redes sociales en el lugar de destino, así como una serie de aspectos que permitan explicar los mecanismos de inserción económica y social del inmigrado en el conjunto de la sociedad zaragozana. Y por último, los proyectos en inmigración, tanto de asentamiento como de retorno.

Ahora bien, ¿es posible, se preguntaba Ulf Hannerz (1986:131-132) pensar en la gente de la ciudad como maniquíes que exhiben una variedad de significados de manera que cualquiera pueda inspeccionarlos, aceptarlos o rechazarlos, sin comprometerse intensamente en la interacción o identificación con la persona en cuestión? De igual manera se hace difícil plantear el estudio de los procesos migratorios sin compartir con los propios "nuevos vecinos" sus inquietudes, sus miedos y también sus alegrías. La aproximación antropológica a este fenómeno, tal vez más que en ningún otro caso, hace ser partícipes de la gran problemática

cultural y social de que son objeto y permite, desde el punto de vista ético, comprometerse con su causa y actuar como altavoces de denuncia de las múltiples situaciones de injusticia social, xenofobia y racismo que les toca vivir. No es mi objetivo solucionar los problemas, pero con esta tesis me gustaría ayudar a plantearlos mejor. Como concluye Joan Bestard, en el prólogo del libro de Luis Miguel Narbona, *Inmigrantes en Viladecans*,

> "un libro como el presente nos puede ayudar, no solamente a conocer mejor a un colectivo de inmigrantes, sino también a repensar nuestra cultura nacional para que tenga capacidad de respetar los derechos de los extranjeros" (Bestard, 1993).

Los vínculos establecidos con algunos de los informantes son tan estrechos que no se puede decir de ellos que son únicamente la fuente de información cualitativa de la que bebemos los antropólogos; gracias a ellos este trabajo se ha concretado, pero también gracias a ellos mi propia percepción vital de las semejanzas y diferencias culturales se ha enriquecido. Por eso, esta tesis, que tiene mucho que agradecer a muchas personas, quiere en primer lugar rendir un especial tributo a todas aquellas que han podido dedicar una parte de su tiempo a remover su memoria, a veces plagada de recuerdos dolorosos, y extraer unos fragmentos sobre su experiencia migratoria.

También quiero agradecer al profesor Joan Josep Pujadas Muñoz su paciente labor y su dedicación durante estos años; me ha animado personalmente cuando el desaliento impregnaba la continuidad del trabajo; me ha orientado profesionalmente cuando el camino trazado se desviaba de su ruta y me adentraba por caminos diversos que no eran los más adecuados; y me ha ayudado a pulir, no se si lo ha conseguido del todo, los capítulos de este trabajo. Sin su empuje y su minuciosa orientación esta tesis no hubiera podido acabarse.

Por otra parte es la ocasión de mostrar el agradecimiento a muchos de mis

alumnos de la carrera de Trabajo Social y especialmente los que han elegido la asignatura de *Procesos Migratorios*, y a los del Magister en Estudios Aplicados de la Universidad de Zaragoza. Ellos, ellas mayoritariamente, han aguantado mis disquisiciones en clase y también me han dado la oportunidad de confrontar las opiniones sobre la presencia de población de origen extranjero en la ciudad. Quiero hacer una especial mención a Luz Novellón y Mª Victoria Pérez, pues las dos quisieron que les dirigiera sus tesis de Magister sobre algún aspecto del fenómeno migratorio en Aragón y ambas trabajaron con mucho tesón y dedicación, aprendimos juntas en la tarea. De igual manera quiero mencionar a Jorge Tenías y Chabier Gimeno, ellos me facilitaron información etnográfica sobre inmigración extranjera que me ha permitido analizarla después. También quiero mostrar mi reconocimiento a mis compañeros de la Escuela de Estudios Sociales, especialmente a Angel Sanz y Montserrat Navarrete, por su complicidad en este tema y en muchos más.

Y por supuesto, quiero agradecer la comprensión y el cariño de mis más allegados, Rafa, Rosa e Isabel y el resto de mi familia. Todos ellos, junto con mis amigos, han sido y siguen siendo el soporte afectivo sobre el que se ha asentado mi trabajo intelectual. Anzánigo me ha cobijado para poder redactar con cierta tranquilidad muchas páginas de esta tesis; en ese pequeño refugio pirenaico aragonés he disfrutado de momentos de descanso y de trabajo, y espero seguir compartiendo ese lugar con la misma gente.

PRIMERA PARTE

BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Capítulo Primero

OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN

Capítulo Primero

OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN

Si hay un tema que hoy preocupa especialmente a los científicos sociales, especialmente europeos y, más recientemente a los españoles, es el de los movimientos de población a nivel internacional.

Las migraciones, como desplazamientos de personas desde una distancia significativa y con un carácter permanente (Checa, J.C. y Arjosa, A., 1999: 33) han sido estudiadas desde casi el origen mismo de las ciencias sociales. Bien es verdad, y este es un caso más, que la capacidad explicativa de los modelos teóricos para entender cualquier fenómeno social va siempre por detrás de su evolución real; como apuntan Portes y Börocz (1988) "hay un conjunto identificable de conceptos e hipótesis que pueden considerarse como la ortodoxia teórica en este terreno y que siguen predominando tanto en la investigación académica como en el lenguaje común". Se refieren a ese enorme despliegue conceptual que se muestra como consigna introductoria a cualquier trabajo empírico y que pretende garantizar el nivel científico de la exposición.

En nuestro caso, y siguiendo con la ortodoxia que toda presentación intelectual requiere -mucho más en una tesis-, vamos a cubrir esta parcela haciendo una revisión, en cierta medida generalista, sobre los distintos enfoques teóricos que han explicado los fenómenos migratorios. Este va a ser uno de los ejes vertebradores, desde el punto de vista teórico-conceptual, sobre el que se va a

sostener la investigación.

Entendemos que los procesos migratorios son, como dice Addelmalek Sayad,

> "un hecho social total, lugar geométrico de un gran número de disciplinas, Historia, Geografía, Demografía, Economía, Derecho, Sociología, Psicología, Psicología Social, Antropología" (Sayad, 1991:15).

Como fenómenos sociales, han preocupado y siguen preocupando a una gran cantidad de disciplinas científicas encuadradas dentro de las Ciencias Sociales.

El crecimiento en las distintas interpretaciones y análisis ha permitido una fuerte institucionalización en el tratamiento de este fenómeno social, pero no con la misma profundidad ni abordando aspectos de una manera homogénea. Cristina Blanco (2000: 58 y ss) comenta que no existe hoy en día una teoría general de las migraciones que explique sus causas, y mucho menos sus consecuencias, en un conjunto explicativo global. Básicamente habla de tres estrategias de análisis e investigación o tres caminos para aproximarse científicamente al estudio de las migraciones.

Una primera línea estratégica es la de abordarlos desde los casos específicos, más relacionada con la Antropología que con la Sociología, como veremos en otro apartado de este capítulo. En la actualidad, y en el caso español todavía más, es posiblemente la ciencia que prodiga más abundantes monografías, teniendo en cuenta aspectos como colectivos concretos de inmigrantes, comunidades de recepción, dimensiones específicas del fenómeno, etc. Todos ellos tienen en la orientación empírica su fuerza explicativa.

Una segunda línea, también muy abundante en la actualidad, es la de realizar

análisis con un marcado carácter estructural global, tomando como base datos estadísticos y cuantitativos relativos a la inmigración en un determinado contexto regional o nacional (flujos, stocks y características de los inmigrantes por grupos de edad, nacionalidades, etc.)

Y, por último, una tercera manera de abordar el estudios de las migraciones internacionales es desde enfoques teóricos, teniendo como finalidad la explicación desde una perspectiva general, pero sin ahondar en la realidad de los inmigrantes. La producción teórica en torno a las migraciones es inferior al análisis empírico, y además la que se está elaborando aborda aspectos parciales, resultando una constelación de teorías de grado medio aún no imbricadas en una teoría general. A este conjunto de teorías vamos a dedicarles unas páginas a continuación.

Haciendo una valoración global sobre las aportaciones que las distintas ciencias sociales han hecho sobre el objeto de nuestra investigación, constatamos que en la abundantísima literatura existentente sobre los procesos migratorios cobra un mayor peso específico los énfasis cuantitativistas y descriptivos en detrimento de otras explicaciones más cualitativistas e interpretativas. En este sentido suscribimos las palabras de Leach (1967), citadas por Ulf Hannerz, cuando en sus comentarios a un estudio social sobre Ceilán rural dice,

> "el sociólogo, con su orientación estadística, parte de la premisa de que el campo de observación consiste, en "unidades de población", "individuos"; en cambio, el antropólogo social piensa en sus datos como si estuvieran constituidos por "sistemas de relaciones" (Hannerz, 1988:20).

Es decir, la imagen antropológica de la sociedad es más específicamente la de episodios de interacción y de más duraderas interdependencias entre las personas. Los individuos, tal como se ocupa de ellos el antropólogo social, mantienen contactos con los demás; son entidades construidas por los papeles que

desempeñan al participar en estas variadas situaciones. Los sociólogos, más a menudo, intentan hacer frente a la paradoja de separar a las personas de la verdadera diversidad de sus vínculos existentes, descontextualizándolas, pero definiéndolas de alguna manera como animales sociales. Esta diferencia de tendencias es fundamental. La antropología y la sociología tienen distintos centros de gravedad, no sólo en la elección del tema, sino también analíticamente, como vamos a intentar poner en evidencia.

Creemos que se ha sobredimensionado la consideración de los inmigrantes como fuerza de trabajo y se han subestimado otras dimensiones igualmente importantes, como por ejemplo, la sociocultural. Pero aún más, al visibilizar teóricamente la emigración laboral se ha invisibilizado a ese conjunto heterogénero, diverso y plural de personas que han acompañado, cuando no han iniciado ellas mismas, a los desplazados por estos motivos. En cualquier caso la polifonía migratoria se ha convertido para muchos en una monofonía que se ve muy bien plasmada en los tipos de explicaciones teóricas que se han vertido. Vamos a ver varios ejemplos, haciendo previamente una distinción entre teorías de perspectivas más individualistas, de otras más estructuralistas.

1.1 El fenómeno migratorio: de Ravenstein hasta las últimas aportaciones de la Sociología.

Los fenómenos migratorios de la era moderna empezaron a ser importantes en Europa ya en el siglo XIX. El gran desarrollo urbano industrial europeo demandó, desde su origen, gran cantidad de mano de obra, no cualificada, y por lo tanto barata, procedente de las áreas rurales y de otros países menos desarrollados, es decir, lo que conocemos como migraciones intranacionales e internacionales-intercontinentales.

Por ello, desde las Ciencias Sociales, y ya desde entonces, la preocupación

por la explicación y análisis de los movimientos migratorios llevó hace más de 110 años a E.G. Ravenstein (sus conocidas *Leyes de migraciones* las formula entre 1885 y 1889) a elaborar unas "leyes sociales", a modo de generalizaciones empíricas de validez universal, que permitieran determinar en qué medida estos traslados de población se producían cíclicamente a lo largo de la historia de la humanidad y también averiguar las causas fundamentales que motivaron y motivan el abandono del lugar de origen. Destacó, en este sentido, el factor económico como determinante a la hora de decidir la movilidad geográfica.

Un artículo publicado por el sociólogo español Joaquín Arango (1985: 7-26) recoge muy bien en su introducción las palabras que pronunció el 17 de marzo de 1885 Ernest Georg Ravenstein ante la *Statistical Society* de Londres. Este geógrafo inglés se basó en el censo inglés de 1881, posteriormente amplió a veinte países más, -entre los que se encontraba España-, y utilizó para ello las fuentes estadísticas oficiales. Es tal vez, según apunta Arango, la primera manifestación del moderno pensamiento científico-social sobre las migraciones. La pretensión de Ravenstein por encontrar regularidades empíricas y por establecer comparaciones que permitan auspiciar frecuencias cíclicas de este tipo de desplazamientos, sigue siendo hoy, a pesar del avance en la elaboración teórica al respecto, una preocupación constante. Estas "leyes" se sintetizan en una primordial,

> "la principal, aunque no la única, causa de las migraciones hay que buscarla en la sobrepoblación de una parte del país, mientras en otras partes existen recursos infrautilizados que contienen una promesa mayor de trabajo remunerado" (Ravenstein, 1889).

Como podemos ver, pone el acento en las causas económicas como las determinantes para que las personas abandonen su lugar de origen, y a su vez, manifiesta que "los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país"(Ravenstein: 1889), aspecto éste, que por otra parte, no se ha podido demostrar.

La falta monumental de base empírica, así como de un eclecticismo rancio, hacen de este conjunto de "leyes" un cúmulo de afirmaciones y generalizaciones que difícilmente han sido verificadas sobre el terreno. Pero aún así, hay que ubicar el gran esfuerzo teórico de Ravenstein, sobre todo en el contexto más global del siglo XIX (finales para ser más exactos), en un momento histórico donde los distintos enfoques científico-sociales pretendían la comprensión de cualquier fenómeno social haciendo un recorrido más bien teórico y no ejemplificando con una base real. Por tanto hay que conferirle un gran valor y es que ha servido de punto de partida que ha movido a la reflexión y a la confrontación empírica para testificar su validez. A partir de ese momento y sin excesivas discontinuidades, son muchos los estudios, -tanto desde el punto de vista teórico como empírico- que se han llevado a cabo.

Los intentos de explicación de las migraciones internacionales es tal vez uno de los campos en que confluyen los intereses temáticos de las Ciencias Sociales, pero no de manera homogénea. Los economistas han dado mucho énfasis en poner en evidencia que el trabajo es uno de los factores clásicos en la función de la producción y, por tanto, su lógica se debe someter a los mismos principios que el resto de los factores. Hasta mediados del siglo XX, la teoría migratoria estuvo dominada por un enfoque que intentaba armonizar con los indicadores básicos de la economía política de la época, es decir, el racionalismo, el individualismo y el liberalismo. Partiendo del presupuesto que los seres humanos hacen elecciones racionales, como personas libres, la decisión o no de emigrar está en función de una serie de indicadores que hacen que la balanza se incline en un sentido u otro, si hay un diferencial claro de ventajas con el menor coste posible. Un ejemplo de esta línea ha sido el paradigma neoclásico[3,] dentro de las perspectivas más individualistas, que ha sido utilizado con abundante profusión en el marco analítico denominado *pull-push*. Este enfoque teórico, como vamos a ver a continuación, va a poner en relación a los países emisores y receptores, dejando

[3] Para una crítica de esta teoría, también hay que citar a Arango (1992: 1145-1164).

constancia que las migraciones son la consecuencia de disparidades de tipo económico y demográfico que actúan como motor que obliga a unas personas a salir de un contexto (empobrecido y con exceso poblacional) hacia otro, con más expectativas económicas y con déficits demográficos, en un intento personal de optimizar el bienestar.

Estas explicaciones en términos de "expulsión-atracción" consideran la circulación de flujos migratorios como el resultado de un conjunto de circunstancias de los contextos emisores que obligan, a quienes toman esa decisión, a salir de su país de origen. Dentro de la lista de factores de expulsión se considera el económico como determinante, es decir, la situación de pobreza y falta de oportunidades para sobrevivir en el lugar de destino, junto con las dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Y dentro del repertorio causal de factores de atracción hay que incluir las de expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción. Desde el punto de vista analítico, resulta bastante fácil describir ese repertorio de factores etiquetados de *push* y *pull.*

Las críticas a este modelo de análisis las sintetiza Martínez Veiga (1991:229) y las resume acentuando el carácter psicologizante e idealista; incluso en algunos casos, esta teoría atribuye al inmigrante estados emocionales y sentimentales que nadie se ha molestado en operacionalizar y estudiar. De ser cierta esta teoría, se podría deducir que las personas que viven en peores condiciones (materiales, de libertad, expectativas de futuro, etcétera) son las primeras en abandonar el lugar de nacimiento; sin embargo, la investigación empírica demuestra lo contrario.

Y, por otra parte, al no tener en cuenta los contextos emisores y receptores en términos más estructurales y con planteamientos más dinámicos, obliga a deducir, como dice Portes (1981:280), que "se asume tácitamente que las estructuras a las cuales se adaptan los individuos son inmutables o que, al menos, son inasequibles a la investigación sociológica". Este modelo, de fáciles ventajas

explicativas y con una orientación muy funcionalista, adolece de contemplar las migraciones en términos más socioculturales que excesivamente individuales. Este enfoque es coherente con una visión del mundo que concibe lo social como un agregado de acciones individuales, sin prestar una atención suficiente a las formas en que los contextos sociales condicionan y limitan las decisiones de las personas (Colectivo Ioé, 1996:10)[4]

Con posterioridad, y aceptando las críticas vertidas a esta teoría neoclásica, se va reconociendo que las decisiones personales para emprender un desplazamiento territorial con visos de una cierta continuidad, no son suficientes y que hay que tener en cuenta factores estructurales como los fuertes desequilibrios económicos entre zonas emisoras y receptoras. Bajo este presupuesto fundamental, desde una perspectiva histórico-estructural, se originan una serie de teorías con distinta orientación. Éstas van a enfatizar los componentes de la *oferta* y la *demanda* en el mercado nacional e internacional. Desde esta perspectiva explicativa, las relaciones asimétricas entre regiones emisoras y receptoras, entre centros y periferias, justifican los desplazamientos poblacionales. Los fuertes desequilibrios en cuanto a renta, nivel de industrialización y en consecuencia de desarrollo económico, hacen que se incline la balanza hacia una parte del territorio, la "rica", en detrimento de otra, la "pobre".

Los economistas Michael Todaro (1976) y George Borjas (1990) encabezan los estudios sobre migraciones dentro de la conocida *teoría del mercado de trabajo*. Parten de la consideración que las migraciones obedecen a un

[4] " Se da por hecho en general, que existe una jerarquía entre sociedades en función de la extensión de las relaciones de mercado (las capitalistas son más avanzadas que las precapitalistas, etc.) y que los procesos migratorios son actos únicos (el desplazamiento de un individuo desde A hasta B) y unidireccionales (desde las zonas "tradicionales" hacia las "modernas"). De hecho, las teorías "push-pull" conciben a las sociedades emisoras de emigrantes como el reverso negativo de las receptoras (generalmente concebidas como paradigma de la racionalidad económica y de los derechos individuales). Esta concepción dualista, propia del paradigma "modernizador" tiene un transfondo evolucionista, pues concibe el "progreso" humano de forma unidireccional, y etnocéntrica, pues el modelo de referencia son las sociedades de capitalismo avanzado, precisamente aquéllas desde donde se formulan estas interpretaciones" (Colectivo Ioé, 1996).

desequilibrio entre espacios donde se produce un exceso de mano de obra y otros espacios donde la carencia de la misma obliga a contratar población inmigrada. Los beneficios mutuos son evidentes. Las migraciones son, por tanto, funcionales para el sistema mundial en cuanto que equilibran la fuerza de trabajo.

Las migraciones internacionales según la teoría neoclásica[5]

1.- Las migraciones internacionales de trabajadores se producen por diferencias entre las tasas salariales de distintos países.

2.- La eliminación de dichos diferenciales terminará con el traslado de trabajadores, y las migraciones no tendrían lugar si dichas diferencias no existieran.

3.- Los flujos internacionales de capital humano -fundamentalmente de trabajadores cualificados- responden a las diferencias en la tasa de retorno al capital humano, que puede ser distinta del nivel salarial promedio, generando un modelo especial de migraciones eventualmente opuesto al de los trabajadores no cualificados.

4.- Los mercados de trabajo son mecanismos primarios por los que se inducen los flujos internacionales de trabajadores; otro tipo de mercados no tienen los efectos significativos sobre las migraciones internacionales.

5.- La vía por la que los gobiernos pueden regular los flujos migratorios es a través de la regulación de los mercados de trabajo en los países receptores y/o en los emisores.

Portes y Böröcz (1988) hacen también una crítica a estas teorías clásicas con un enfoque economicista, en un doble sentido,

• Por una parte, estas teorías no son capaces de predecir las auténticas diferencias entre naciones en cuanto a la dimensión y orientación de los flujos migratorios. Es decir, la dimensión macroestructural.

• Y por otra, no explican la causa o causas que hacen que se produzcan las diferencias entre individuos de un mismo país o región en lo relativo a sus tendencias migratorias. Por consiguiente, la dimensión microestructural.

Como crítica a la argumentación neoclásica, a finales de los años setenta, la *teoría del mercado de trabajo dual* sostiene que las migraciones internacionales obedecen a una demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas. Piore (1979) puede ser considerado el máximo representante. Hace un análisis de los mercados de trabajo de los países receptores y explica la dualización de la fuerza de trabajo entre trabajadores autóctonos y trabajadores extranjeros. Estos últimos se incorporarían a los segmentos secundarios del mercado de trabajo, tradicionalmente ocupados por las mujeres y los jóvenes[6.] Por tanto las migraciones obedecerían más a factores de atracción, por cuanto las sociedades más desarrolladas demandan mano de obra barata para cubrir las necesidades del mercado internacional. Una aportación interesante y que habría que resaltar es que las migraciones, a diferencia de la teoría anterior, no vendrían a equilibrar dos sistemas sino que las consecuencias de las migraciones serían más bien de perpetuar los desequilibrios existentes entre países emisores y países receptores.

En la misma línea, los sociólogos Castles, S. y G. Kosack (1984), desde

[5] Según Massey, Arango et al. (1993), citado por Malgesini (1998:13).

[6] "Tanto unas como otros han desempeñado tradicionalmente los trabajos menos estables y peor pagados, pues su trabajo y salarios eran considerados, por distintas causas, como un complemento transitorio de la economía familiar. Tres acontecimientos sociodemográficos han truncado esta tenencia en las sociedades avanzadas occidentales: la presión de las mujeres para una participación sociolaboral más igualitaria; el incremento del número de divorcios, que convierten en muchos casos el trabajo femenino en el único sustento familiar; y la disminución del número de nacimientos que, junto con las mayores expectativas educativas, eliminan una buena porción el trabajo juvenil" (Blanco, 2000:69)

enfoques menos funcionalistas, van a seguir remarcando los beneficios que para las economías capitalistas generan las clases trabajadoras divididas a causa de la segmentación del mercado de trabajo. Analizan la situación de los trabajadores extranjeros en Gran Bretaña, deduciendo que "muchos inmigrantes de color se han visto forzados a ocupar puestos inferiores a su nivel de cualificación profesional"(1973:11). De orientación marxista, ponen el acento en que el mercado de trabajo demanda mano de obra no cualificada y éste se nutre de población extranjera que estaría dispuesta a trabajar en inferioridad de condiciones que el resto de los trabajadores nacionales. La división, por tanto, es beneficiosa para el sistema.

Así mismo, la existencia de estos puestos de trabajo, en la agricultura, construcción y servicios principalmente, actuaría de fuerza de atracción para nuevos inmigrantes extranjeros. Más recientemente Castles, S. y Miller, M.(1993) en un libro que titulan muy significativamente *La Edad de las Migraciones*, analizan la situación actual de la inmigración extranjera en Europa, intentando aglutinar los aspectos estructurales de los movimientos poblacionales desde una perspectiva global.

Estas teorías, que se alinean con el dependentismo, o si se quiere, las que enfatizan el sistema mundial, no en términos de reequilibrio, sino de desequilibrios estructurales entre países, siguen teniendo hoy en día un enorme vigor. Se sigue considerando que estas fuertes diferencias obedecen más a factores que tienen que ver con la división internacional del trabajo, que a factores más internos de los propios países emisores de mano de obra.

Las *teorías del sistema global* tienen su máximo exponente en Wallerstein (1974), y ha influido fuertemente en una gran cantidad de sociólogos. Los argumentos propuestos irían en la línea siguiente,

> "en el transcurso de los siglos, la penetración del capitalismo en las

> áreas periféricas en busca de riquezas, materias primas y beneficios ilimitados, creó una población propensa a la movilidad geográfica. Actualmente la lógica del mercado es expandirse geográficamente y funcionalmente, mediante el intercambio y los flujos económicos y de trabajadores entre las naciones" (citado por Malgesini, 1998:22)

Para Wallerstein, la unidad de análisis no son los individuos, ni las clases sociales, ni tampoco los estados-nación, sino todo el planeta interconectado por la lógica del capitalismo mundial. De igual manera, cabe destacar cómo relaciona las tensiones dialécticas entre autóctonos y extranjeros, confrontaciones que se traducen en actitudes racistas de los primeros hacia los segundos, con respecto a componentes estructurales dentro de ese sistema económico[7].

Portes y Boröcz (1992), siguiendo con estas explicaciones estructurales, dicen que para que los movimientos internacionales se produzcan se deben dar previamente procesos de penetración externa y desequilibrios internos en las zonas exportadoras de mano de obra, fundamentalmente durante la época de colonización occidental. De esta manera, las migraciones son una consecuencia de procesos históricos, sobre todo iniciados en el siglo XIX, del capitalismo en expansión que requirió ya mano de obra "forzosa" para llevar a cabo la consolidación del proceso de industrialización y, a veces, el de reconstrucción nacional [8].

El proceso de descolonización después y la dependencia con la metrópoli, actuará como condicionante macroestructural que explicaría los flujos migratorios a Europa de personas pertenecientes a esos países excoloniales durante el siglo

[7] Ver Wallerstein, I. (1991).

[8] El ejemplo de antigua Alemania Occidental, en los años 60, donde tenían ubicadas en la Cuenca Mediterránea unas 500 ó 600 agencias de empleo para la captación de trabajadores, dada su carencia de antiguas colonias "que les nutrieran de mano de obra" en el periodo de la reconstrucción nacional .

XX; sería el claro ejemplo de argelinos, tunecinos y marroquíes en Francia, que aún estando en las mismas condiciones de precariedad económica que sus vecinos, emigrarán mayoritariamente a ese país europeo.

Y después, una vez iniciada la cadena migratoria, estos primeros emigrantes abren el camino para los siguientes paisanos, vecinos y parientes y en este segundo caso, los movimientos de población obedecerán a razones más microestructurales y autónomas que las otras.

Es decir, que los factores macroestructurales influirían sólo en una parte del total de población que emigra, y otra mucha lo hará condicionada por el hecho de que esos pioneros de la cadena migratoria hayan abierto la posibilidad y les sirve de acicate para abandonar el lugar de origen. Como veremos un poco más adelante, las redes sociales son a la vez un factor de atracción desde el lugar de origen, debido a la circulación de la información.

Estas teorías macroeconómicas, que explican las causas de los desplazamientos poblacionales a nivel mundial, no explican por qué unos deciden quedarse y otros irse. Las teorías económicas y en gran medida las de corte sociológico, se sienten incapaces de generalizar las causas motivacionales tanto para la no movilidad como para la movilidad.

Según Enrique Gastón (1994), desde un enfoque microsociológico, hay que distinguir, por una parte, la resistencia al cambio territorial considerado casi como universal con la de máxima movilidad, extremos de un *contínuum* que iría de la máxima resistencia al cambio a la máxima movilidad. De esta manera, hay que introducir en el análisis causal la decisión y peculiaridades de los individuos que ninguna teoría macroestructural contempla. Pero también habría que matizar que tanto la pretensión del nomadismo como el sedentarismo como elementos esenciales del ser humano no resultan válidos sino es entendiéndolos dentro de marcos socioculturales y no naturales, ya que, según Cristina Blanco “la tendencia a la movilidad o el sedentarismo está arraigada en las diferentes culturas y forma

parte de los diferentes sistemas de valores que las sustentan" (Blanco, 2000:15).

Un enfoque excesivamente economicista, pues, desde una perspectiva estructural, no resulta válido para explicar la permanencia en el tiempo de las salidas territoriales. Más bien, si en un principio del proceso actúa como condicionante "el diferencial de ventajas", una vez que estas se han producido prosiguen de una manera relativamente autónoma.

Es decir, que sería más oportuno buscar el abanico causal del fenómeno también en una dimensión sociocultural. La emigración no sólo es una decisión individual en busca de las ventajas salariales, sino que en muchos casos es un "fenómeno social primario" (Malgesini, 1998:16); la familia, las cadenas de amistades, los lazos comunitarios previos son la clave de muchos de los movimientos migratorios recientes a las naciones industriales. Dicho de otra manera, las migraciones son un proceso más bien colectivo que individual.

Para salir de este dualismo, autores como Taylor (1986) han puesto de manifiesto que las migraciones pueden constituir una estrategia colectiva combinada, destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad natal, a través del flujo de las remesas que envían los desplazados a la sociedad de origen.

Las unidades domésticas juegan un papel extremadamente flexible en las estrategias de supervivencia del grupo. Mis estancias en Senegal y Nicaragua me han hecho comprobar sobre el terreno que en estos dos países, de fuerte tradición migratoria, la población joven masculina, principalmente, decide emigrar no sólo como resultado de una decisión individual, sino obedeciendo a planteamientos familiares que incitan y promueven la movilidad. Algunas personas pueden trabajar en el mercado local y otras son enviadas al exterior desde donde periódicamente envían remesas de dinero, todas juntas forman un universo migratorio interconectado.

Estas remesas sirven para paliar los desequilibrios de una economía familiar

con fuerte sesgo estacional, invirtiendo en pequeños negocios familiares, o pagando los costes educacionales y medicinales o en muchos casos, ayudando a la construcción de una pequeña vivienda con materiales menos indelebles. Coinciden estas tendencias migratorias con países con una tradición más colectivista que individualista, según la división de Martín Beristain (1999), es decir, que el contexto de origen es importante conocerlo para intentar comprender la pluridimensionalidad de los fenómenos migratorios.

El análisis de las *redes migratorias*, dado su impacto en las políticas públicas de los países receptores, se presenta como primordial para comprender los fenómenos migratorios que se están produciendo actualmente a nivel mundial. Estas teorías microsociales, como la de redes migratorias o redes sociales, cuando son aplicadas en el contexto europeo, vienen a decir que cuando el emigrante ha visto resuelto su objetivo inicial (aunque es grupal más que individual como venimos comentando), cabría pensar que tiene la expectativa de retorno muy presente.

Es decir, que la perdurabilidad en el tiempo de las migraciones viene condicionada por el proyecto migratorio original. Según Blanco (2000:72) esto no es así puesto que en la decisión de hacer o no definitiva la migración influyen múltiples factores, entre ellos, las propias políticas de inmigración, las actitudes de las poblaciones receptoras o la existencia de redes sociales de apoyo a las comunidades inmigrantes, además de las características individuales de los propios sujetos.

La teoría dinámica de las redes migratorias[9]

1.- Una vez comenzadas, las migraciones internacionales tienden a expandirse en el tiempo hasta que las redes de conexiones se difunden tan ampliamente en una región emisora que toda la gente que desea emigrar puede hacerlo sin dificultad; entonces, las migraciones comienzan a desacelerarse.

2.- El tamaño de los flujos migratorios entre dos países no está fuertemente correlacionado con diferenciales salariales o tasas de desempleo, porque cualquier efecto que tengan estas variables en promover o inhibir la migración es progresivamente ensombrecido por los costes decrecientes y la disminución de riesgos derivados del crecimiento de las redes migratorias en el tiempo.

3.- A medida que las migraciones internacionales se institucionalizan a través de la formación y elaboración de redes, se vuelven progresivamente independientes de los factores que las provocaron originalmente, sean estructurales o individuales

4.- Según se expanden las redes, y caen los costes y riesgos de la migración, el flujo se vuelve menos selectivo en términos económicos y más representativo de la sociedad o comunidad emisora.

5.- Es de esperar que los gobiernos tengan gran dificultad en controlar los flujos una vez comenzados, porque el proceso de formación de redes escapa a su control y ocurren con independencia del régimen de políticas aplicado.

6.- Sin embargo, ciertas políticas inmigratorias, como las destinadas a promover la reunificación familiar, trabajan a contracorriente de los controles de entrada, ya que refuerzan las redes migratorias al darles un derecho especial a ingresar a los miembros de las redes de parentesco.

Al igual que en las sociedades de origen, los inmigrantes en las sociedades de destino acceden a determinadas redes sociales en un primer momento, y con posterioridad, irán reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas

[9] Massey, Arango et al, (1993), citado por Malgesini (1998:26)

relaciones sociales, entre sus paisanos, autóctonos y familiares que irán entretejiendo un conjunto de alianzas con fuertes dosis afectivas, pudiendo modificar sus intenciones iniciales de retorno. Estas nuevas realidades que cobijan al individuo, harán con el tiempo replantearse las expectativas originales como hemos dicho; lógicamente estarán condicionadas por la consolidación de un nuevo estatus en destino y por la existencia o no de familiares que quieran quedarse o desplazarse igualmente. El reagrupamiento familiar es un hecho que viene a confirmar la voluntad expresa de emprender una nueva vida. Las formas, la articulación y el funcionamiento que van adquiriendo las redes sociales van a influir en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de las personas que han emigrado.

La *teoría de la causación acumulativa* toma en cuenta, como dice Blanco (2000:73-74), de los factores anteriormente citados, a los que se les otorga la capacidad de transformar el proyecto migratorio inicial, operando como factores causales del sostenimiento del flujo una vez iniciado. Massey denomina *causación acumulativa* al fenómeno por el cual cada acto migratorio altera el contexto social originario dentro del cual se tomó la decisión de migrar. Si cada acto genera unas consecuencias, el sistema social de origen se ve continuamente modificado.

En general, según este autor, se pueden establecer seis factores socioeconómicos que se ven alterados por las migraciones en este proceso que es acumulativo: la distribución de la renta, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo (Massey, 1990). Estos cambios se pueden formular mediante las siguientes proposiciones,

Perspectivas de la Causación acumulativa[10]

1. Los cambios sociales, económicos y culturales producidos por la migración internacional en los países emisores y receptores confieren un poder interno al movimiento que incrementa la resistencia a toda tentativa de control y regulación.

2. Debido a los cambios de expectativas sociales, en los momentos de desempleo y pérdida de puestos de trabajo en las sociedades receptoras, los gobiernos encuentran dificultades para reclutar mano de obra nativa para realizar trabajos que previamente han realizado los inmigrantes. En tales circunstancias, y de forma paradójica, se hace necesario mantener y reclutar más mano de obra inmigrante

3. La concentración de inmigrantes en ciertos tipos de trabajo conllevan a su etiquetado social como "trabajos de inmigrantes", lo cual dificulta el reclutamiento de trabajadores nativos para el desempeño de tales puestos de trabajo.

Todos estos últimos enfoques teóricos que hemos comentado, como las teorías de la interdependencia mundial, la teoría de las redes sociales, la de las instituciones y las de la causación aumulativa intenta aunarlas Hania Zlotnik (1992) bajo el amparo de una *Teoría de los sistemas migratorios*. Si, como hemos apreciado, los movimientos migratorios van adquiriendo una estabilidad y una estructura a lo largo del tiempo y del espacio, van generando así mismo diferentes sistemas que se pueden identificar con cierta claridad. Cada sistema migratorio a nivel internacional tendría su núcleo receptor (que no tiene que coincidir exclusivamente con un país, puede ser perfectamente un conjunto de ellos) y a su vez una serie de espacios emisores que se conectarían con ese centro mediante la afluencia constante de emigrantes que tenderán a estabilizarse en el tiempo. Las hipótesis planteadas pueden resultar interesantes que las reflejemos aquí,

[10] Citado por Blanco (2000:74).

Teoría de los sistemas mundiales[11]

1.- La formación de un sistema o red migratorio no se deriva tanto de la proximidad geográfica entre países emisores y núcleo receptor, como de las relaciones políticas y económicas existentes entre esos países.

2.- Los sistemas migratorios pueden ser multipolares, de forma que pueden estar formados no por un único núcleo central, sino por un grupo disperso de núcleos receptores.

3.- Cada país puede formar parte de más de un sistema o red migratoria.

4.- La estabilidad de los sistemas migratorios no implica una estructura rígida e inamovible. En función de los cambios económicos y/o políticos, los países pueden generar nuevos sistemas, incorporarse a otros existentes o abandonar aquellos en los que se encontraban en otros momentos históricos.

Parece que, desde mediados de los años noventa, podríamos asistir a una nueva etapa histórica en los movimientos migratorios internacionales, sobre todo de los que tienen una orientación Sur/Norte. Mientras en Europa se ha abierto una etapa de implosión demográfica y un cierto despegue económico con tasas de desempleo menos elevadas que en la década de los años setenta y ochenta, en los llamados países del Tercer Mundo, con economías estancadas y con fuertes aumentos poblacionales, se está traduciendo en un incremento exponencial de la población potencialmente activa. Lo que diferencia la situación actual de otras precedentes es la penetración hasta los últimos rincones del planeta de valores que legitiman el logro individual y la movilidad para conseguirlo. Si cualquier movimiento poblacional comporta un desplazamiento o un cambio espacial en el

[11] Citado por Blanco (2000:75).

sentido integral del término, en la era de la globalización[12] todavía más dado que la distancia entre el polo emisor y el receptor no es ya un inconveniente insalvable, como dice Ulf Hannerz,

> "la época en que la emigración implicaba la disminución y finalmente la pérdida de los vínculos con el lugar de origen ha pasado ya a la historia; ahora, en cambio, oímos hablar de "circuitos migratorios transnacionales"… Las consecuencias de esta extensión de la comunidad en el espacio, más allá de las fronteras, son en gran parte de tipo práctico" (Hannerz, 1998:160).

Pero no sólo las distancias geográficas se acortan, sino que también las diferencias culturales parecen diluirse en un proceso creciente de homogeneización cultural, de tal manera que los estilos de vida, los tipos de productos para consumo y los mercados para su venta se parecen cada vez más en muchas partes del mundo.

Por otra parte, el factor trabajo está siendo un elemento estructural en la configuración de un nuevo orden mundial y la deslocalización productiva de las grandes multinacionales[13] lo promueven, pero la movilidad de la fuerza de trabajo entra en contradicción precisamente con los intereses de los estados-nación que quieren mantener su soberanía; en síntesis, se abren los mercados a las mercancías pero se cierran las fronteras a las personas. Asistimos, pues, a una nueva

[12] Hannerz (1998:21-22) prefiere el término de ecúmene global para referirse a las interconexiones en el mundo, a través de interacciones, intercambios y desarrollos derivados, que afectan no poco a la organización de la cultura. Aún así, al hablar de globalización, dice que no es un fenómeno enteramente nuevo; avanza y retrocede, se presenta de muchas formas, es fragmentaria y notablemente desigual; a mundos diferentes, globalizaciones diferentes. Para el antropólogo es tentador, sin duda, asumir la antigua responsabilidad del esclavo y susurrar al oído de los grandes teóricos que "las cosas son diferentes en el sur" (Hannerz, 1998: 35).

[13] Queremos hacer constar que hay muchas actividades productivas que difícilmente se pueden deslocalizar como la construcción, manufactura, la recolección agrícola o los servicios como hostelería, servicio doméstico, etc.

configuración de los procesos migratorios a nivel planetario, como hemos dicho, en un contexto de fuertes desequilibrios entre países ricos y pobres [14].

Estas teorías del sistema global consideran, no sin cierto sentido, a las migraciones internacionales como un elemento más de la dependencia de los países periféricos con respecto a los centrales, en un conjunto de dependencias también de tipo económico, político o social. El capitalismo posmoderno que está fomentando estos cambios está llevando a lo que muchos científicos sociales denominan movimientos transnacionales de población desde las periferias hasta los estados centrales[15].

Concluyendo, en este repaso rápido, vemos que las migraciones internacionales se producen dentro de un sistema mundial en constante interacción, producto de un desarrollo histórico común. Los estados-nación juegan un papel importante, aunque por supuesto no el único dentro de este sistema, pues son ellos los que se han autoatribuido el derecho de decidir quiénes pueden venir, quiénes se pueden quedar y cómo pueden integrarse en la sociedad de recepción, hasta adquirir la condición de ciudadano o ciudadana.

Las teorías explicativas de por qué se producen estos movimientos

[14] "Según el Informe de Desarrollo Humano de Naciones Unidas del 99, la acumulación de riqueza por grupos de personas se está distanciando cada día más. Comparando las rentas del 20 por ciento más rico de la población mundial con el 20 por ciento más pobre, en 1960 la relación era de 30 a 1; en 1990 de 59 a 1 y en 1997, de 74 a 1. Y según el último informe que acaba de hacer público el Banco Mundial (2000), más de 2.800 millones de seres humanos viven con menos de 2 dólares de renta al día, y más de 1.200, con menos de 1 dólar diario. Parece un hecho difícilmente rebatible que los procesos de globalización están dualizando las estructuras socioeconómicas y están consolidando a nivel mundial la sociedad de "la quinta parte". Y mientras tanto, la Ayuda Oficial al Desarrollo que destinamos el conjunto de los países de la OCDE ha disminuido en la pasada década del 0,36 por ciento, al 0,24 por ciento del PIB", (Abad Márquez,, 2000).

[15] "En antropología, transnacionalismo designa un conjunto emergente de fenómenos ligados a la migración y a la corriente teórica que trata de interpretarlos. Presupuestos conceptuales de esta teorización han sido las teorías sobre el capitalismo global y el paso de las teorías de la modernización y la dependencia, al articularismo" (Giménez, 1996:37).

migratorios entre países o áreas geográficas más o menos aisladas, emanadas fundamentalmente de la Sociología y en parte de la Economía, hemos visto que prodigan una serie de énfasis que podríamos enmarcar dentro de un positivismo científico que en ciertos, o en muchos según se mire, aspectos adolecen de una interpretación más holística o que contemple el fenómeno en sus múltiples dimensiones.

Nos hemos encargado de explicitar los déficit que cada una de ellas presenta, pero creemos que sin olvidar, por otra parte, las ventajas o los aciertos que han supuesto para el avance de la teoría científica en materia migratoria. Como indicábamos al principio de este capítulo, aunque a veces las pretensiones son encontrar una gran teoría que aglutine las aportaciones pasadas o nuevas, la realidad es que tenemos un abanico amplio de teorías de medio o corto alcance que explican sólo una parte y no el total del fenómeno. Creemos que esto no atañe exclusivamente al tema abordado, sino que es más o menos una constante en teoría científica.

Nos vamos a detener a continuación en ver cómo desde la Antropología, preocupada igualmente por los fenómenos migratorios casi desde su inicio como ciencia social, se ha valorado la interpretación de los movimientos migratorios pero tomando como eje a las personas emigrantes/inmigrantes, o lo que es lo mismo, preocupada más por una dimensión micro del fenómeno, eligiendo al actor migratorio como núcleo en torno al cual pivotan una constelación de interpretaciones que enfatizan también dimensiones parciales del fenómeno; interesada más bien por la línea estratégica primera en el estudio migratorio, tal y como hemos comentado en la introducción de este capítulo.

1.2 La aportación de la Antropología Urbana al estudio de las migraciones.

La Antropología Social, de una manera explícita, comienza a profundizar y a considerar los fenómenos migratorios, como un objeto específico de su disciplina, más tardíamente que la Sociología y la Economía. Las migraciones intercontinentales, las internacionales y las interregionales han sido estudiadas de una manera profusa, pero el distanciamiento entre Sociología y Antropología Social, en los últimos años, ha sido sustancial, según Joan Josep Pujadas escribe,

> "mientras la Sociología ha tendido a abrazar unos postulados positivistas, adoptando al individuo como su unidad de análisis básica y la estructura social como objeto de estudio, la Antropología Social ha profundizado en un enfoque humanista orientado hacia el estudio de los sistemas de significados y de relaciones sociales, enfatizando su enfoque emicista, para descubrir el lado oculto de los sistemas socioculturales, es decir, el punto de vista de los actores sociales" (Pujadas,1993:37).

No obstante, la Antropología pasada, presente, y aún futura es hija de su tiempo, y el contexto determina los focos de interés en cada momento. Por ello la disciplina se interesa por los movimientos migratorios cuando éstos son significativos socialmente. Entendemos que la capacidad que tiene el aparato teórico para entender cualquier fenómeno social va siempre por detrás de su evolución real.

El estudio de los procesos migratorios y la Antropología Urbana [16] van íntimamente asociados. Como cita Hannerz (1986:11) "hace poco más de una década[17] apenas existía una Antropología Urbana. Sólo en esa década, la tendencia de los antropólogos a ir a las ciudades (o simplemente permanecer en ellas) se hizo realmente pronunciada". Pone en evidencia la corta trayectoria teórica que puede desplegar la Antropología Social sobre este tema. Sitúa su nacimiento en el redescubrimiento de la Etnicidad y la Pobreza, que generalmente se definían como "problemas urbanos", al mismo tiempo que en Europa la migración internacional del trabajo y, en menor medida, la influencia de los refugiados de las convulsiones políticas estaban cambiando el carácter de muchas ciudades, y todo esto ocurría en la década de los años sesenta. El antropólogo que se había especializado en "otras culturas" lejanas, ahora las encontraban en los barrios socialmente inferiores, menciona y no deja de haber un cierto oportunismo; como dice Fox (1973:20) esto puede ser "una lucha indigna por encontrar salvajes sustitutos en los barrios bajos".

Los grandes movimientos de población de origen europeo, producidos a principios del siglo XX, sobre todo a Estados Unidos, llevaron a un grupo de etnógrafos urbanos y sociólogos, llamados posteriormente la Escuela de Chicago, a estudiar, en torno a los años veinte de ese siglo, a los inmigrantes que llegaron de una forma masiva a la ciudad de Chicago. Estos estudios pioneoneros son un precedente, y a la ves un referente, en los estudios más generales sobre los procesos de urbanización y corrientes migratorias. Como señala Amalia Signorelli,

[16] "Los estudios de Antropología Urbana no se definirían tanto por el lugar o el tipo de personas estudiadas sino por los objetos de estudio y los métodos empleados en la investigación. En el mismo sentido Hannerz (1986:20) afirma que no es tanto el objeto o el escenario urbano aquello que permite acotar el ámbito de la Antropología Urbana, sino más bien una cierta perspectiva metodológica que él denomina relacional, en la que se ponen de relieve los procesos de interacción y la interdependencia de las instituciones" (Pujadas, 1988:6).

[17] Hace referencia a finales de los años sesenta del siglo XX..

> "parece lógico que en la más "americana" de las ciudades americanas se haya formado en los años veinte la famosa Escuela de Chicago a la que, a menudo, se le ha atribuido el mérito de haber fundado la antropología urbana, la sociología urbana, quizás ambas" (Signorelli, 1999: 67).

Esta ciudad se nutrió de nuevas aportaciones a través de los flujos de personaas que llegaban de muchos lugares y eso fue lo que hizo que se incrementara notablemente su población; según Ulf Hannerz,

> "de los estados del este y de muchos lugares de Europa, la gente acudía a tomar una parte, grande o pequeña, de la riqueza creada por la industria de conserva de carnes, acerías, el comercio de trigo e industrias y comercios de otras clases" (Hannerz,1986:29).

Los investigadores de esta Escuela sentaron las bases para el estudio cualitativo de los inmigrantes, desde una perspectiva *emic* (es decir, desde el investigado, desde el actor social), utilizando una metodología fundamentalmente cualitativa y novedosa por ello hasta entonces. De todos los posibles enfoques, dieron mucha importancia a las consecuencias socioeconómicas para el país receptor, sin indagar en las causas que motivaron a las personas a desplazarse desde el país de origen, ni apreciando el conflicto que surge de la interacción. Es decir, focalizaron la inmigración pero no la emigración; de alguna manera mutilaron una parte de los procesos migratorios entendidos como un todo.

La monografía más emblemática de esta época es la de Thomas, W.I. y F. Znaniecki (1958). La edición original fue presentada en cinco volúmenes publicados entre 1918 y 1920, titulada *The Polish Peasant in Europe and America* (El campesino polaco en Europa y América). Los dos autores son considerados

representantes del Interaccionismo simbólico[18], la idea más importante de Thomas en la de "definir la situación"[19] y la "actitud", intentando determinar la influencia de la sociedad y la cultura sobre el individuo y del individuo sobre la sociedad y la cultura, en "esto hay un paralelismo teórico y práctico con Cooley", como apunta Martindale, (1971:409). La unidad de análisis se la proporcionaron las transformaciones de la personalidad y la estructura social de la comunidad campesina polaca en el transcurso de su emigración a América. ¿Qué es lo que se proponían con el estudio de la inmigración a la ciudad de Chicago?, sintetizando podemos decir lo siguiente:

• Por una parte, un estudio de la **desorganización social** (que tiene sus antecedentes en G.H. Mead) como causa de la diversidad cultural que se produce en los asentamientos de población inmigrada en ámbito urbano. Para estos autores, en todo proceso de movilidad geográfica se produce un fenómeno de desestabilización cultural, que debe ser organizado nuevamente, para adaptarse a los nuevos códigos en la sociedad receptora, asimilando los nuevos valores.

• Por otra, buscaban materiales para una **política social racional**. En cierta medida, como reformadores sociales, buscan el equilibrio dentro del sistema social para que este no se fragmente. Los recién llegados son acusados implícitamente de ser los causantes de alterar ese orden "natural" adquirido por los autóctonos.

• En otro orden de cosas pretendían conseguir el **equilibrio entre las expectativas individuales** y adaptarlas a las demandas que la sociedad receptora

[18] "En este periodo no utilizaban la expresión interaccionismo simbólico, que popularizó más tarde Herbert Blumer- reduciendo el alcance teórico de los planteamientos originales- sino la de conductismo social (social behaviorism)" en Sánchez de la Ynceta, I. y E. López-Escobar (1996: 345-359).

[19] Definición de *situación:* " es el conjunto de valores y actitudes con que el individuo o el grupo tiene que tratar un proceso de actividad, y en relación con los cuales se plantea esa actividad y se aprecian sus resultados" (Martindale, 1971: 411).

les impone a los inmigrantes extranjeros. En definitiva, les importaba la interacción individuo- sociedad como juego de relaciones en las cuales los primeros deberían renunciar a su bagaje cultural anterior y asimilar la cultura de la sociedad receptora.

• También querían describir los distintos **"mundos sociales"** o **"regiones morales"**, pequeños mundos que se tocan, pero que no se complementan, según palabras de Park, recogidas por Hannerz (1986:37), de tal manera que los individuos pueden vivir al mismo tiempo en varios mundos diferentes y contiguos, pero por lo demás, muy alejados entre sí. Fundamentan la "ecología humana", retomando de la analogía con la ecología de las plantas, los conceptos de dominio, simbiosis y sucesión.

Su gran aportación metodológica entendemos que se cifra en la importancia que confirieron a la historia vital, a la narración personal detallada de experiencias y al estudio exhaustivo del caso individual. Los vínculos de unión de los sociólogos con los antropólogos es evidente, y más cuando el departamento de Antropología Social se crea en Chicago en 1929, y según Ulf Hannerz fue "Robert Redfield, quien obtuvo su doctorado en el departamento, (...) quien llevó las preocupaciones chicaguenses al corazón de la antropología" (Hannerz, 1988:42).

Realmente hay que tener en cuenta que es Robert Redfield el auténtico artífice de la introducción y consolidación de la Antropología Urbana en la antropología norteamericana. A él se debe el, tal vez, el más conocido de los modelos antropológicos para el estudio de las migraciones, que es el modelo "folk-urbano". Dicho modelo heurístico consiste en postular dos tipos ideales de sociedad colocados en los polos de un *contínuum*: por un lado la sociedad folk, definida como pequeña, homogénea, tradicional, convencional y formal, y por otro, la sociedad urbana, concebida generalmente como todo lo contrario. Redfield mismo no había aplicado este modelo a las migraciones, sino que lo utilizó para

comparar diferentes comunidades tradicionales dentro de una misma cultura[20]. Fueron algunos de sus seguidores quienes tuvieron la idea de atribuir las dificultades de aculturación de los migrantes en las ciudades a una supuesta pérdida de los rasgos culturales de tipo "folk" que prevalecían en sus comunidades de origen. La gran producción antropológica, sobre todo de monografías urbanas, y el enorme dinamismo del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, aún hoy en día, le confieren un carácter especial y "sigue constituyendo un laboratorio para la investigación social, tal como Park un día lo concibió" (Hannerz, 1986:72).

Pero a pesar de las variadas aportaciones que tal vez podamos sintetizarlas en una sola y es la de haber elegido como tema la ciudad como tal, no son pocas las críticas vertidas. La enorme simplicidad de sus planteamientos teóricos en torno a la ecología urbana y su determinismo feroz son unas de ellas, junto con las que recoge Joan Josep Pujadas,

[20] "Aunque Redfield estaba personal e intelectualmente vinculado a los sociólogos de Chicago, sus intereses abarcaban un mundo más amplio, y se dirigieron inicialmente a las pequeñas comunidades tradicionales de los pueblos.(…) De aquí en adelante, continuó desarrollando el contraste entre lo comunal y la ciudad, y la influencia de la ciudad en la transformación de lo comunal, en escritos que llegan hasta los años cincuenta. (…) La sociedad comunal típica sería una comunidad aislada con un mínimo de contactos exteriores" (Hannerz, 1986:74-75) "El artículo de Redfield y Singer, (1954) "The Cultural Role of Cities" (El papel cultural de las ciudades) representa una etapa posterior en la evolución de los intereses de Redfield que la integrada por la mayoría de sus escritos sobre la sociedad comunal; aquí el tema central son las civilizaciones. El contraste entre ciudades "ortogenéticas" y "heterogenéticas" tuvo por resultado una visión más diferenciada del efecto de los centros urbanos sobre las tradiciones culturales que la anterior perspectiva que insistía en la desorganización. (…) Las ortogenéticas son las que llevan una vieja cultura hacia dimensiones sistemáticas y reflexivas y las heterogenéticas las que crean formas originales de pensamiento que tienen autoridad más allá de las viejas culturas y civilizaciones o en conflicto con ellas (como centro de heterodoxia y disidencia, de desarraigo y anomia)". Hannerz (1988:103-105) Posteriormente el mismo Hannerz (1998 :205) dice que las ciudades ortogenéticas, bien representadas en el origen del urbanismo en el mundo, estaban inmersas en una pequeña tradición cultural de tipo campesino relativamente homogénea y la perfeccionaban transformándola en una gran tradición más elaborada y sofisticada. Los procesos culturales en las ciudades heterogenéticas comportaban la creación de unos modos originales de pensamiento cuya autoridad supera o está en conflicto con la de las antiguas culturas y civilizaciones. En opinión de Redfield y de Singer, en estas últimas ciudades una o ambas cosas eran ciertas.

> "el carácter unidireccional del análisis sobre las relaciones de ajuste entre los nuevos urbanitas y el sistema urbano. Nada o casi nada nos permite conocer las características del orden social urbano al que los inmigrantes deben adaptarse. Nada o casi nada sabemos del conflicto laboral, residencial y político de estas poblaciones en su nuevo entorno. Prácticamente todo el esfuerzo analítico se centra en la delimitación de tales grupos como unidades de análisis aisladas y desvinculadas de ese entorno social, económico y político frente al que reaccionan aquellos recursos culturales que tienen a su alcance. Junto a esas aldeas urbanas reales o ficticias, a esa desvinculación de los objetos de estudio con el contexto urbano más amplio, hay que consignar una ausencia significativa de perspectiva histórica que genera una opacidad absoluta para comprender los procesos políticos, económicos y simbólicos en los que se insertan los casos particulares en estudio" (Pujadas, 1996:243).

A este repertorio de objeciones habría que añadir que salvo la monografía de Cressey sobre las *The Taxi Dance Hall* (1932), las mujeres no aparecen, y si lo hacen, aparecen como seres dependientes y sin entidad propia.

Posteriormente hay que señalar, como una aportación fundamental a los estudios de los procesos migratorios vinculados con la Antropología, a la llamada Escuela de Manchester[21], vinculada a la Universidad del mismo nombre. Esta Escuela antropológica -con sus ya clásicos estudios sobre las poblaciones mineras del Africa central, estudiadas a finales de la era colonial por los antropólogos del Instituto Rhodes-Livingtone- empieza a plantear cuestiones que desde entonces y

[21] "Generalmente se señala en el grupo de estudiosos reunidos en el Rhodes-Livingtone Institute de Lusaka (Zambia), fundado en 1938 y en segunda instancia en el contemporáneo East African Institute of Social Research de Kampala (ambos dependientes del Ministerio de las Colonias británico), a aquellos que encauzan el nuevo filón de investigaciones. De ellos se habla también como de la Escuela de Manchester, por el hecho de que Max Gluckman, el segundo y más ilustre director del Instituto de Lusaka, se transfiera en los años cincuenta a la Universidad de Manchester, donde, como consecuencia, se tornó el centro de gravitación de todo el grupo"(Signorelli, 1999: 73)

hasta hoy en día son fundamentales, como son las de identidad étnica, conflictos interétnicos, raciales, xenófobos, etc. que mediatizan las relaciones entre los inmigrantes y la población receptora, partiendo de un nuevo modelo de aproximación metodológica, y es el de los *análisis de redes*.

Aparte de la obra de la primera escuela de Chicago, tal vez ningún cuerpo localizado y diferenciado de etnografía urbana puede igualarse a los estudios que durante varios años se realizaron en el Africa central. En su conjunto sigue siendo la más importante excursión de la antropología social británica en un medio urbano, según comenta Hannerz (1986:138) .

Cuando finaliza la segunda Guerra Mundial se produce un crecimiento importante de las ciudades africanas, en particular las reunidas en torno al llamado Cinturón del Cobre. Este crecimiento tuvo lugar gracias a la afluencia de población desplazada del medio rural al urbano y ese fenómeno va a focalizar los temas preferentes. Los estudios iniciados por el matrimonio Wilson (1941, 1942) con su investigación sobre el Broken Hill en Rhodesia, tenían como objetivo fundamental analizar la destribalización de los *nyakyusa* como resultado de la ruptura de sus vínculos tribales y parentales al reinstalarse en un núcleo urbano, de su inmersión en una economía monetaria y de la mutación progresiva de sus valores y de sus propias metas vitales (Pujadas, 1988: 6).

Los investigadores de la Escuela de Manchester se ocuparon principalmente de las interrelaciones urbano-rurales motivadas por los movimientos migratorios llevados a cabo principalmente por trabajadores temporales, varones y jóvenes. Se debe entender que en el momento histórico que estamos describiendo estaban haciendo furor las teorías funcionalistas británicas fundamentadas en el concepto de equilibrio, por eso no es arbitrario decir que esos mismos planteamientos impregnaron gran parte de la producción antropológica de esos momentos.

Audrey Richards (1939), otro precursor de la antropología centroafricana, “había señalado ya que el hambre prevalecía entre los *bembas*, cuyos emigrantes

constituían gran parte de la población en las nuevas comunidades urbanas" (Hannerz, 1986:146), puesto que sus emigrados devolvían sólo una pequeña parte de sus ganancias urbanas a sus áreas rurales de origen. Contradecía, en cierta manera, la afirmación de que el emigrado es una fuente de riqueza para sus familiares que se habían quedado en el lugar de origen. Al salir de sus aldeas los jóvenes varones, la reproducción del grupo doméstico no podía llevarse a cabo pues les faltaba la fuerza de trabajo que hacía posible el mantenimiento de la familia.

Max Gluckman sustituyó en la dirección del Instituto a Godfrey Wilson. Sudafricano de origen, se forma en Oxford y recibe la influencia directa del estructural-funcionalismo de Durkheim. Este antropólogo británico reformula el funcionalismo absoluto y empieza a considerar los conflictos en la vida social; aprecia ciertas similitudes entre el proceso de industrialización y de migración laboral en la Europa del siglo XIX y en el Africa del Sur y Central del siglo XX. Este nuevo enfoque teórico marca la manera de analizar las migraciones rural-urbana. Al fijarse en la destribalización, dirá que lejos de constituir un proceso unidireccional, que terminaba cuando el inmigrante llegaba a la ciudad, era un fenómeno intermitente, un proceso en constante redefinición como lo relata Ulf Hannerz.

> "el inmigrante debía considerarse destribalizado, en un sentido, en cuanto tomaba una posición en la estructura urbana de relaciones sociales; y desurbanizado en cuando dejaba la ciudad y reingresaba en el sistema social rural con su conjunto de papeles y funciones" (Hannerz, 1986:163).

En esta tradición hay que incluir también a autores como Mitchell (1956); este otro antropólogo británico puso en evidencia las relaciones sociales en ámbito urbano entre personas que tenían una proximidad cultural; posteriormente va a analizar la dialéctica entre las fronteras étnicas y de clase que dividen a la

población urbana de Zambia.

Otro autor destacado es Epstein (1964); escribe que las ciudades africanas se desarrollaron en respuesta no a una necesidad indígena o nacional, sino más bien por las exigencias del expansionismo colonial; resaltó que las organizaciones sindicales trascendían a las tribus y que se imponía más una división clasista, en función del puesto desempeñado en la estructura ocupacional urbana, llegando a desembocar en conflictos de tipo étnico. Fue crítico sobre los "estudios de comunidad" puesto que según él se ignoraban ampliamente las repercusiones de los factores externos en la vida del grupo.

Las preocupaciones de los antropólogos manchesterianos se aprecia que giraban en torno a la documentación y el análisis de los procesos de urbanización. Joan Josep Pujadas manifiesta en este sentido que el proceso de urbanización debe ser entendido como transformación de la identidad de los nuevos residentes,

> "como la dialéctica y la tensión por parte de los urbanitas recién llegados para adaptarse a unas circunstancias nuevas a partir de unos valores, instituciones y prácticas sociales tribales que iban siendo progresivamente sustituidos, junto a la aparición de formas distintas de identidad individual y social" (Pujadas, 1996:242).

El carácter pionero de muchas de las líneas de investigación emprendidas por los antropólogos de esta Escuela les hace merecedores de no pocos elogios; en esta línea cabe resaltar que supieron tener, si se quiere, la sensibilidad suficiente para poner en práctica el bagaje epistemológico y metodológico de la investigación cualitativa, al servicio de nuevos temas emergentes. Pero aún así, su falta de posicionamiento crítico con respecto al colonialismo británico parece que no es casual, tal y como se desprende de estas líneas de Amalia Signorelli,

> "en sus investigaciones, la referencia externa de la situación de los emigrados es todavía y por siempre su lugar de origen; y objeto de la investigación es el proceso en el curso del cual esos, utilizando los recursos que ofrece su cultura tradicional y adecuando sus estrategias a la situación urbana, logran integrarse en la ciudad. Al final de la lectura de las monografías de la Escuela de Manchester, el lector tiene la impresión de haber visitado una curiosa África, donde están los trenes y las minerías, pero no los hombres blancos" (Signorelli, 1999:75-76).

La forma de comportarse los inmigrados en las ciudades obedece a elecciones conscientes y racionales, pero parece que al no considerar el contexto migratorio, su elección supuestamente libre no parece que sea tanto.

Pero no hay que concluir argumentando que todos los antropólogos que han profundizado en el conocimiento de los cambios de la sociedad africana, no han sido críticos con los sistemas de dominación de los estados colonizadores. El antropólogo francés, George Balandier[22], en una línea marxista de interpretación de los hechos coloniales, va a tener en cuenta la situación poscolonial [23]de África (además de brindarnos la "historia de los pueblos sin historia") y va a poner en evidencia que también en las sociedades africanas hay tensiones y conflictos motivados por la estructura social que promueve la desigualdad entre sus pobladores.

Dentro de la Antropología Urbana y su vinculación con el estudio de los procesos migratorios, no podemos avanzar sin constatar la contribución de Oscar Lewis. Este antropólogo norteamericano, estaba interesado en las formas de vida

[22] Ver una compilación de sus trabajos en Balandier, G. (1967).

[23] "definiendo como poscolonial la situación general de África, se dice implícitamente que las condiciones locales deben ser comprendidas teniendo en cuenta también la situación general a escala continental, el pasado al que esta situación se refiere y las relaciones que, a macro escala, estructuraron y estructuran esa situación", (Signorelli, 1999:80).

de los grupos subalternos en la sociedad. Con los estudios sobre grupos étnicos urbanos y pobreza, quiso dejar anotado que existe una serie de valores, pautas, costumbres y formas sociales que configuran lo que él denomina "subcultura de la pobreza", caracterizada tanto económica como psicológicamente. Los trabajos que inició en México[24] y Puerto Rico, y más tarde en Estado Unidos con familias que habían emigrado, es una contribución importante que la Antropología, en la década de los años sesenta, hizo como continuadora de las preocupaciones de la Escuela de Chicago. Hizo una revisión y critica de esos planteamientos, como por ejemplo las ideas de Wirth (1964), recogidas en *Urbanism as a Way of Life* (El urbanismo como forma de vida), sobre la segmentariedad, impersonalidad y superficialidad de las relaciones sociales urbanas, más bien, las personas, sobre todo las que viven en situación de necesidad material, arbitran una serie de mecanismos y estrategias de movilización de sus recursos, configurando una sistema de relaciones múltiples que les llevan a adaptarse en un medio urbano a priori bastante impersonal.

Ahora bien, las críticas vertidas a este modelo de explicación causal en los últimos años, han empañado la visión cualitativa del fenómeno de la pobreza, aunque es cierto, que los valores compartidos por la categoría "pobres" no son específicos de ellos, y que orientar los estudios de la pobreza como cultura que se autoperpetúa, pues se transmite de generación en generación, es contribuir de alguna manera a la legitimación de la existencia de la pobreza en sí misma, y al sistema que la mantiene[25].

[24] Lewis aplicó la teoría de la cultura de la pobreza, en primer lugar, a cinco familias emigrantes del campo (Tepoztlán) a la ciudad de México.

[25] "El problema de la pobreza fue central en la Escuela de Chicago entre los años veinte y cuarenta. Bajo su perspectiva teórica, la pobreza no era vista como un problema en sí mismo, sino como una consecuencia de la emigración del campo a la ciudad, y como un resultado de la forma de vida urbana: aislamiento, primacía de las relaciones sociales secundarias, individualismo, apatía, indiferencia, competitividad, desaparición de los controles sociales tradicionales, sustitución de la solidaridad por los controles formales" (Monreal, 1996). Para una crítica a teoría de la cultura de la pobreza elaborada por Oscar Lewis ver, de la misma autora, las páginas 37-39.

Algunos trabajos característicos de los años sesenta y setenta quedan recogidos en el libro clásico de W. Mangin, *Peasants in cities* (1970) y en los dos volúmenes editados por B. Du Toit y H. Safa (1975), resultantes de los debates del IX Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (Chicago, 1973), titulados: *Migration and urbanization* y *Migration and development*, respectivamente, (Pujadas, 2001).

En el primero de ellos, el argumento central es que para garantizar la subsistencia en un medio que puede resultar hostil, los recién llegados tienen que hacer uso de su propio capital simbólico y social, apoyándose en las redes de parentesco, amistad y paisanaje, activando diferentes formas de asociacionismo cultural y étnico, reforzando el sentimiento de pertenencia y la propia identidad social como forma adaptativa y, en fin, recurriendo a la vecindad como forma de ajuste que busca en la proximidad física de las redes de parientes y amigos una protección frente a la adversidad (Pujadas, 1996:242).

Nos gustaría añadir la fundamental aportación de la antropóloga estadounidense Larissa A. Lomnitz; ella propone presentar el fenómeno de la migración como un proceso de desplazamiento geográfico de poblaciones humanas de un nicho ecológico a otro. Esta antropóloga hizo trabajo de campo en México y en las periferias urbanas de la capital, a principios de la década de los años setenta[26].

Los desplazamientos de la población de un lugar a otro presentan tres etapas:

[26] "La ecología es una rama de la antropología que trata de la adaptación de las sociedades humanas a su ambiente natural. Una población debe adaptarse al medio físico que la rodea, no solamente en términos de alimentación, vivienda y vestuario, sino además en términos de armonizar sus necesidades biológicas con las exigencias propias de los nichos ecológicos en que le toca existir. Los grupos humanos portadores de cultura, deben desarrollar mecanismos de adaptación incorporando a sus relaciones sociales, para asegurar el orden, la regularidad y la predictibilidad en sus patrones de competencia y cooperación, y así asegurar su supervivencia como grupo" (Lomnitz, 1978).

a) *Desequilibrio*. Incluye el proceso mediante el cual un nicho ecológico se satura temporal o permanentemente, afectando a la subsistencia o la seguridad de un grupo humano. Puede ser el resultado de un proceso acumulativo, como la presión demográfica o el empobrecimiento de las tierras, o puede ser consecuencia de algún acontecimiento repentino tal como la explosión demográfica acelerada, una invasión militar o una catástrofe natural. Hay también situaciones de desequilibrio intermitentes o periódicas debidas a factores cíclicos en el ambiente o en la economía, que causan migraciones estacionales.

b)Traslado. Esta etapa comporta todos los factores que afectan al proceso migratorio propiamente, incluyendo numerosas variables tales como: distancia de traslado, medios de transporte, características de los migrantes (edad, estado civil, composición étnica, escolaridad, etc.), aspectos temporales y espaciales y sus relaciones con los factores comprendidos entre a) y c). Las relaciones de parentesco han desempeñado un papel muy importante, llegando a determinar numerosos factores de la etapa de traslado.

c)Estabilización. Esta etapa implica el restablecimiento del equilibrio o acomodo del grupo a su nuevo nicho ecológico. Incluye todo el proceso de aculturación y adaptación al nuevo ambiente, comprendiendo los cambios institucionales en el grupo, cambios de la estructura familiar, economía, idioma, religión, entretenimientos, instituciones o estructuras de apoyo, hasta llegar a la formación gradual de un nuevo ambiente social y de una nueva visión del mundo. La estabilización podrá comprender etapas de distinta duración, desde varios meses a varias generaciones. Esta estabilización no se alcanza necesariamente. Un posible resultado es la extinción del grupo; en otros casos el grupo migrante puede destruir su nuevo nicho ecológico, dando origen a nuevas migraciones. A su vez esta última etapa se subdivide en:

1. Asentamiento. El hallazgo de un nuevo nicho ecológico en un sector diferente del ecosistema, inicia una serie de procesos adaptativos, y va a depender del tipo de integración (asimilación, rechazo) logrado por los migrantes en su

nuevo nicho ecológico

2. Interacción con el lugar de destino. La migración afecta necesariamente las condiciones ecológicas en el lugar de destino, tanto en el aspecto humano como también en otros aspectos.

3. Interacción en el lugar de origen. Finalmente, el proceso de migración tiene efectos de realimentación sobre el sector de origen, tanto a través de la información (contactos humanos de inmigrante con su anterior grupo de referencia), como a través de la ayuda potencial que representan los migrantes ya establecidos para un eventual migrante del mismo lugar de origen. Si el traslado ha sido exitoso desde el punto de vista de los migrantes, podrá producirse una corriente migratoria más o menos intensa y continuada, que puede llegar a despoblar el lugar de origen (Lomnitz, 1978: 49-50).

Para reflejar estas interacciones hace uso de las *redes sociales* de los propios migrantes para explicar la importancia que tiene el parentesco, la vecindad y la amistad como estrategias adaptativas múltiples que vinculan a los individuos en un sistema más amplio de relaciones sociales que le dan cobertura y le cobijan en un medio que le puede resultar extraño y hostil. Describe muy bien estas redes que van entretejiendo un amplio universo que movilizan los inmigrantes cuando llegan a la ciudad, por tanto se va a detener un poco más en el lugar de recepción y en los distintos mecanismos de inserción en ese nuevo tejido social.

El enfoque que presenta pretende crear una base científica común desde la cual sea posible apreciar los múltiples aspectos del fenómeno migratorio. Dice Larissa Adler Lomnitz que,

> "La migración es el resultado de una perturbación entre el hombre y su ambiente, sea social o físico; pero las implicaciones totales de esta perturbación nos llevarían demasiado lejos en el terreno

> filosófico.(Pretende contribuir a elaborar) un modelo descriptivo de las migraciones que permitiera comprender analíticamente los diversos aspectos del problema de la migración" (Lomnitz,1978: 47-48).

Influenciada por la economía, adopta el enfoque *histórico-estructural* para intentar explicar las migraciones en términos de las características estructurales que surgen en el proceso de formación de las sociedades capitalistas centrales y periféricas o dependientes. Los *modernizacionistas*, cuyo enfoque veremos cuando presentemos en otro apartado las migraciones interiores en España, tienden a analizar las motivaciones de los migrantes, su origen y destino, y su asimilación al medio urbano, mientras que los "estructuralistas históricos" estudian los factores socieconómicos determinantes de los procesos migratorios en términos de la estructura global, tal y como hemos podido deducir del apartado anterior.

El concepto de *red social*, tanto como paradigma teórico y como estrategia migratoria, desde la Antropología Social y Cultural, se ha aplicado directamente al estudio de situaciones concretas de emigración, tal y como acabamos de comentar en el estudio de Larissa Lomnitz en México. Fue empleado por primera vez en el estudio que Barnes (1954) realizó sobre una comunidad noruega de pescadores, Bremnes. Diferenció las relaciones de parentesco, de amistad y vecinales y cuyo conjunto formaba un campo social que denominó *red*[27]; sugirió que entre la sociedad tradicional a pequeña escala y la sociedad moderna, había una diferencia en la malla de la red.

Más tarde, otros autores como Elizabeth Bott (1957) aplican el análisis de las *redes* a las relaciones sociales que se dan en la ciudad. Su trabajo hay que

[27] "La imagen que tengo es la de un conjunto de puntos, alguno de los cuales están unidos por líneas. Los puntos son personas o, a veces, grupos, y las líneas indican qué persona interactúa con cada una de las otras. Podemos por supuesto pensar que todo el conjunto de la vida social genera una red de este tipo. Para nuestros fines actuales, sin embargo, quiero considerar, hablando en términos generales, la parte de la red total que queda detrás cuando retiramos las agrupaciones y cadenas de interacción que pertenecen estrictamente a los sistemas territorial e industrial" (Barnes, 1954:43).

enmarcarlo dentro de uno más amplio sobre las familias comunes y corrientes en Londres, y más en concreto sobre el matrimonio. Las hipótesis de Bott, que se derivan del estudio, afirman que el grado de separación entre papeles de marido y mujer varía directamente con la intervinculación de la red social de la familia. Habla de redes de tejido cerrado y redes de tejido abierto, y su interpretación sobre la existencia de las mismas fue que las redes cerradas surgen cuando los miembros del matrimonio han crecido en la misma área local y continúan viviendo en ella, con sus vecinos, amigos, parientes, como miembros estables de la red.

Josep Canals (1992), para el caso español, ha enfatizado el papel mediador de estos vínculos que unen a las personas en un entramado de relaciones que se superponen, entretejen y que hacen difícil la diferenciación por separado. Este antropólogo las analiza para ver su importancia vital en los procesos de enfermedad.

La existencia de *redes sociales*, y su continuidad temporal, pueden explicar que a pesar de no existir ofertas laborales estables, los individuos siguen saliendo de los mismos lugares de origen y hacia los mismos sitios de llegada. La importancia vital de estos tejidos sociales para el inmigrante ha sido destacada en muchas publicaciones. Mitchell (1969) emplea el concepto de *red social* aplicado a la inmigración urbana y Hendricks (1974) puede ser considerado uno de los pioneros en proyectarlo a la explicación de los procesos migratorios internacionales. La existencia previa al desplazamiento territorial de grupos unidos por lazos de parentesco, vecindad o paisanaje en el lugar de recepción, son el motor, y a la vez el soporte, en los momentos iniciales y actúan como amortiguadores sociales ante la indefensión económica, laboral, de residencia y afectiva. Tienen la virtud de cumplir una importante función al servir de vía de resocialización cultural para los individuos o grupos que proceden de otros contextos culturales. Así mismo, la existencia de un asociacionismo étnico ayuda también en esta función de recomposición individual, pues la movilidad territorial descompone un universo de relaciones que deben ser reconstruidas y en ello

influyen múltiples factores[28].

Estas pequeñas estructuras preexistentes, tanto familiares como étnicas, no sólo van a permitir la supervivencia de los recién llegados, sino que van a posibilitar la existencia de una subcorriente que a menudo se mueve en dirección contraria a las tendencias económicas generales. Los circuitos sociales abren caminos para la entrada y asentamiento de personas que no están vinculadas directamente con la oferta de mano de obra: mujeres, niños, jóvenes y ancianos, aumentan los niveles de dependencia de los trabajadores varones y van configurando, en algunos casos, comunidades étnicas diferenciadas, a la vez que van construyendo redes dinámicas que se amplían en el tiempo y en el espacio.

Estas redes se reactivan y se van creando a medida que nuevos flujos migratorios (bien personales o de pequeños grupos) se van forjando, atraídos por la fluidez en la circulación de información sobre posibilidades de empleo, recursos existentes, y cuantos bienes y servicios se hallen para hacer más fácil la inserción. No resulta extraño que personas que llegan nuevas a un país se dirijan directamente y en pocas horas a una localidad lejana y que porten un papel que diga, por ejemplo, Alfamén (Zaragoza), porque tienen allá un paisano que les ha impulsado a dejar el lugar de origen.

Carmen Gregorio (1994:86) hace mención en un artículo, después de su estancia en República Dominicana, de la existencia de una red especializada en

[28] "El más importante de los tratamientos sistemáticos en este campo es probablemente la introducción de Mitchell a *Social Networks in Urban Situations* (Las redes sociales en las situaciones urbanas), compilación que contiene sobre todo estudios centroafricanos de la escuela de Manchester en la era del Rhodes-Livingstone o inmediatamente posteriores. (…) Elizabeth Bott ha reconocido la influencia del seminario de Max Gluckman es su pensamiento. En otra de las primeras formulaciones de las redes, Epstein había utilizado el diario de los movimientos y contactos de un ayudante para describir la complejidad de la vida urbana centroafricana. Para los estudiosos de Manchester, el análisis de red era evidentemente un desarrollo natural dentro de la tradición de lectura detallada de materiales relativos a casos particulares que ya había tenido por resultado estudios de casos ampliados y análisis situacionales; desarrollo que permitía un rigor descriptivo todavía mayor" (Hannerz, 1986:202-203).

asuntos migratorios que incluía a prestamistas, falsificadores de documentos, organizadores de viajes, etc. en el lugar de origen, es decir, una cultura migratoria que a su vez se ve institucionalizada mediante estas figuras que previamente resuelven los trámites previos y a la vez controlan suficiente información sobre el lugar de recepción, de tal manera que haga más fácil el desplazamiento.

Visto este rápido repaso, cabe preguntarse por último si realmente cuanto relatan tiene como protagonistas a hombres y mujeres o solamente nos mencionan la mitad de los géneros como parte activa del desplazamiento. A menudo olvidan la parte femenina de los desplazamientos, que ha quedado obviada y subsumida a su condición casi exclusiva de agente pasiva de las migraciones internacionales. Es a partir de la década de los años ochenta del siglo XX cuando irrumpe con cierta timidez al principio, pero con fuerza después, la categoría de género en el análisis. Si las relaciones de género estructuran la mayor parte de las sociedades, no se puede prescindir de ellas en el análisis teórico de los procesos migratorios.

La invisibilidad del género ha sido una constante para todas las teorías clásicas. Se daba a entender, implícitamente, que era masculina pero no se menciona con claridad. Tal vez, al considerar al emigrante casi exclusivamente como fuerza de trabajo se estaba dando a entender que no cabían las otras personas que también emprendían un desplazamiento territorial como mujeres, niños y ancianos. Pero es que a su vez, aún cuando las mujeres hayan sido las pioneras en la cadena migratoria, la atribución casi exclusiva a su función cultural de meras reproductoras y no productoras se ha proyectado analíticamente. Tal vez haya que apuntar que al ser los propios investigadores varones, la visión científica ha estado impregnada del sesgo de género, o por qué no decirlo, de androcentrismo. Es cierto que la variable género en las explicaciones de los procesos migratorios ha sido introducida tardíamente pero es que ha sido introducida también por mujeres.

No está de más preguntarnos si las mujeres tienen unas causas diferentes que les motiven emigrar. Varias autoras van a señalar los factores “sociales” que

desencadenan la emigración de las mujeres y que son específicos de ésta. Dentro de estos factores incluyen: la ruptura matrimonial, los embarazos prematrimoniales y la viudedad. Pero además se apuntan razones personales y económicas (Gregorio, 1998: 24-25).

Esta misma autora se pregunta qué variables deben se incorporadas para poder comprender, desde un enfoque de género, los procesos migratorios, sus desencadenantes y sus consecuencias o impactos. Estas variables las enmarca dentro de las dos unidades de análisis propuestas por el modelo articulacionista: el *grupo doméstico* y la *red migratoria*, las cuales permiten el estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva antropológica que articule, a su vez, el análisis macro y micro. En cuanto al grupo doméstico[29] hay que incorporar el estudio la división sexual del trabajo, las relaciones de poder dentro del grupo doméstico (estas se suelen dar en función de divisiones de género, edad o generación y parentesco); las actitudes de los diferentes miembros del grupo doméstico hacia cuestiones como la migración femenina; la existencia de ideología con respecto a la maternidad/paternidad y por último la transnacionalidad.

En cuanto a la *red migratoria*[30] habría que incorporar las relaciones de parentesco (filiación, afinidad, compadrazgo y comadrazgo, padrinaje y madrinaje, etc.) y de vecindad en la comunidad de origen, así como las redes de relación dentro de organizaciones más o menos formales; además las creencias en torno a la emigración y a los roles de la persona inmigrante. También hay que comprobar la existencia de una subcultura de la migración que incluya normas, lenguaje, ideología, etc. de las personas migrantes y su configuración dentro del imaginario

[29] Definido como grupo de personas que asegura su mantenimiento y reproducción por la generación y disposición de un ingreso colectivo.

[30] Definida como el conjunto de relaciones sociales que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben.

colectivo; y por último la transnacionalidad entendida como relaciones sociales que se manifiestan en determinados ámbitos: económico (envío de dinero y otros bienes), mercantil o empresarial (constitución de negocios étnicos), afectivo (llamadas telefónicas, cartas, viajes, etc.), socioculturales (actividades de ocio, ocupación de espacios públicos/privados y político-participativo (constitución de asociaciones…), (Gregorio, 1998:37-39).

¿Tienen las mujeres inmigrantes unas condiciones diferenciadas de integración en las sociedades receptoras? Habría que responder que sí; según Graciela Malgesini (1998:30) las siguientes hipótesis son un indicador de cómo se manifiestan estas diferencias:

Primera hipótesis: Las mujeres son portadoras de "las marcas de la discriminación" durante la migración y con ellas afrontan el proceso de supervivencia e integración dentro de la sociedad receptora.

Segunda hipótesis: Las sociedades receptoras (incluyendo la administración y la opinión pública) han subvalorado la problemática de la inmigración femenina, asumiendo que los actores centrales del fenómeno inmigratorio son los hombres no casados.

Tercera hipótesis: La cantidad de mujeres residentes fuera de sus países de nacimiento permite llevar a cabo estudios desde la óptica femenina (considerándolas parte de un colectivo que comparte la experiencia migratoria con los inmigrantes varones, pero que desarrolla un conjunto de vivencias específicas). Puede suponerse que esta especificidad -y la pertinencia- se acentúan cuanto mayor es la desigualdad entre géneros en el lugar de procedencia.

Cuarta hipótesis: La inserción laboral de las mujeres extranjeras se produce en el contexto de debilidad estructural y precariedad que caracteriza al empleo femenino en la mayor parte de los países de la OCDE, y dentro del nivel de retribuciones más bajas.

Quinta hipótesis: Las mujeres inmigrantes viven dialéctica y conflictivamente el proceso de integración a la nueva sociedad. Las inmigrantes y especialmente las refugiadas, son las responsables del mantenimiento de la lengua y cultura de origen en el ámbito privado (normas que incluyen su propia sumisión a los varones de la familia), pero al mismo tiempo, son consideradas las encargadas de favorecer la socialización y la integración (sobre todo de los hijos) en la sociedad receptora.

En los tres últimos capítulos de esta tesis, vamos a tener en cuenta tanto la importancia de las redes sociales como las diferencias entre los géneros a la hora de analizar las migraciones africanas a la ciudad de Zaragoza, dentro, todo ello, de una dinámica migratoria transnacional.

1.3 Los estudios sobre identidad étnica y su vinculación al estudio de las migraciones.

Pero la contribución que más queremos resaltar aquí es la que pone en relación el papel de la etnicidad en las relaciones sociales y su aparición como objeto de estudio de la Antropología, pues nos parece altamente permitenente para nuestro objeto de estudio.

Para Ringuelet (1987: 22) la palabra *etnia* (que viene del latín y a su vez del griego) nos legó un significado que consiste en la caracterización global de un conjunto de individuos, un *pueblo* particular, con determinado comportamiento, determinado estilo de vida, determinada cultura. La noción de etnia empieza a imponerse a partir de los estudios más sistemáticos relativos a la incorporación de grupos minoritarios en sociedades más amplias que las envuelven y sitúa el nacimiento de los estudios sobre contacto y conflicto interétnico con la antropología inglesa y los estudios coloniales, que implicaron pensar las sociedades con límites concretos y características contrastantes.

Ulf Hannerz, en el capítulo que dedica a *la* "*Etnicidad, Atributos Discriminatorios de papeles y vida urbana*", afirma que

> "la etnicidad es un ejemplo clave de atributo discriminador de papeles, pero no debemos exagerar su unicidad. En algunos sentidos, la edad y el sexo operan de un modo semejante. La etnicidad, desde luego no se presenta igual en todas las unidades sociales, y las categorizaciones étnicas tienden a ser las más manipulables" (Hannerz,1986:174-179).

Las investigaciones llevadas a cabo en la ciudad del Copperbelt en donde trabajaron los antropólogos del Rhodes-Livingstone, destacaron el poder de la etnicidad en la vida urbana centroafricana, relacionándolo con la conciencia que tenían los inmigrantes de que traían diferentes cargas culturales a la ciudad y eso les llevaba a una afiliación voluntaria en asociaciones constituidas por inmigrantes procedentes de las mismas áreas, reforzando, de esta manera, la solidaridad y la redistribución de los recursos en situaciones de necesidad[31].

Los estudios sobre etnicidad sustituyen en buena medida a los relativos al cambio social y aculturación que imperaban en esos momentos en la literatura antropológica norteamericana y privilegian el análisis del contexto, de la estructura social, en lugar del individuo.

[31] Hannerz (1986:180) recoge las interpretaciones que hizo el historiador norteamericano Hooker, James R. de las cuatro fases en la explotación antropológica de Africa, que se inicia después de la I Guerra Mundial: en una primera fase, los antropólogos eran las "alegres criadas" del colonialismo, que esperaban colaborar con una eficaz administración europea y con el cambio económico; en la segunda fase, lucharon por una mayor autonomía, como mediadores entre los intereses africanos y los coloniales; en la tercera fase, cuando la lucha nacionalista ya había empezado, el antropólogo había empezado a verse a sí mismo, sino como un aliado activo en ella, por lo menos como simpatizante del bando africano, y en la cuarta fase, cuando los africanos se acercaban a la obtención de la independencia, necesitaban muy poco a los antropólogos como interlocutores en la conversación.

A partir del texto de Frederick Barth (1976:11), el término grupo étnico es utilizado generalmente en la lectura antropológica para designar una comunidad que:

• En gran medida se autoperpetúa biológicamente;

• comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales;

• integra un campo de comunicación e interacción;

• y cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden.

La teoría de Barth, según Ringuelet, se sitúa dentro de la tradición de estudios de la antropología inglesa, y así,

> "ésta fue elaborando una serie de supuestos, de los que gustaríamos resaltar el énfasis en la acción individual de los miembros de grupos y de la sociedad en general, en las explicaciones de los procesos dinámicos; el peso privilegiado de la orientación de valores; el marco de normas explícitas "(Ringuelet, 1987:24).

Frederick Barth localiza a los grupos étnicos como un tipo determinado de organización social, haciendo hincapié en la adscripción como el aspecto diacrítico, a través de la identificación, en el campo de la comunicación y las normas de interacción,

> "el tipo de adscripción que distingue a los grupos étnicos es de

> carácter exclusivo, diacrítico y considerado como status, la identidad étnica está sobrepuesta a la mayoría de los demás status(...) en este aspecto la identidad étnica es similar al sexo y al rango, en cuanto constriñe al sujeto en todas sus actividades" (Barth, 1976:20).

Se han puesto muchos epítetos a la identidad étnica con el afán de matizar y ampliar el horizonte de la interpretación. Cardoso De Oliveira habla de la **identidad contrastante** y la caracteriza de la siguiente manera,

> "que parece constituirse en la esencia de la identidad étnica, es decir, en base a la cual esta se define. Implica la afirmación de nosotros ante los otros (...) es una identidad que surge por oposición. Ella no se afirma aisladamente. Pero la peculiaridad de la situación que engendra la identidad étnica es la de contacto interétnico, sobre todo -pero no exclusivamente- cuando ésta tiene lugar como ficción" (Cardoso de Oliveira, 1971:928).

El mismo autor retoma el concepto de **manipulación** para referirse al juego que se puede establecer con las identidades virtuales, dependiendo de las circunstancias y de las personas que interactúan, y que se da en situaciones definidas por la ambigüedad. Está rechazando, implícitamente, que las fronteras entre grupos étnicos, como señala Barth, sean impermeables, más bien se basan en relaciones dialécticas, en un juego de constante permeabilidad, susceptible de ser modificado en función de intereses concretos. Manipulación que no sólo aplican los actores sociales, sino que viene también determinada por las circunstancias políticas que resulta recurrente, en periodos críticos, hacerla ostensible. Esta manipulación posible de la identidad étnica de origen es visible en inmigración, a través de una invención de la tradición cultural; como dice Joan Josep Pujadas, "la reafirmación de la propia personalidad social requiere de una manipulación simbólica que Hobsbawn y Ranger han llamado invención de la tradición" (Pujadas, 1993: 64) .

Epstein (1978) ya había definido también como **identidad terminal** a la que abarca e integra la serie completa de estatus, roles y otras formas menores de identificación.

Anderson (1991) habla de **comunidades imaginadas** en el sentido de que son grupos étnicos que en alguna ocasión tuvieron, o desean tener o volver a tener, un status político autónomo; pero cuando se convierten en naciones-estado continúan siendo comunidades imaginadas, porque la mayoría de sus miembros, aunque sientan una estrecha camaradería, nunca se encontrarán, ya que sólo pueden imaginar que participan de la misma unidad. La novela y el periódico fueron dos formas de imaginar comunicades que florecieron en Europa en el siglo XVIII, según dice Kottak, (1994: 62)

Hay que señalar, en los estudios sobre etnicidad, los mecanismos de reproducción del grupo étnico; el carácter local comunitario, es decir, la solidaridad étnica entretejida en la comunidad y reforzada por el parentesco; el carácter de minoría del grupo étnico[32]; la profundidad histórica del grupo, así como de los rasgos diacríticos manifestados en la lengua y la cotidianidad, por ejemplo, garantizadas como matriz de la diferencia. Pero una cuestión, que ha sido analizada de distinta manera, es el contacto interétnico, ¿qué pasa cuando grupos con distinta procedencia geográfica y cultural conviven en un mismo territorio? Bath demuestra que los grupos étnicos pueden estar en contacto durante generaciones sin asimilarse y pueden mantener una coexistencia pacífica y Kottak, citando a Furnivall, describe las sociedades plurales como fundamentadas en la dominación, el conflicto y la inestabilidad como rasgos inevitables de las

[32] Wirth (1945) clasifica a los grupos minoritarios en “pluralistas”, “asimilacionistas”, “separatistas” y “militantes”. Giménez (1993) habla de cuatro situaciones de contacto interétnico : “asimilación”, “inserción”, “marginación” y “sincretismo”. Lo señalo porque aunque tipológicamente hay un cierto paralelismo, no así ocurre en cuanto a quién promueve esos modelos, si el propio grupo étnico, como parece señalar el primer autor, o la sociedad mayoritaria con sus mecanismos de reproducción social en interacción con el grupo minoritario, según el último autor.

sociedades plurales [33].

Cada uno de estos temas aisladamente o en su conjunto han sido y siguen siendo susceptibles de análisis. Pero hay que resaltar que los estudios sobre grupos étnicos es una parte sólo de los estudios de etnicidad; Ringuelet (1987:35-44) cuando escribe sobre los límites étnicos, apunta que las distintas dimensiones étnicas deben unirse a las vinculaciones etnia-nación y étnia-clase social, y que la etnicidad no tiene por qué constituir propiamente grupos étnicos, puesto que puede generarse externamente mediante mecanismos de prejuicio y discriminación, circunstancia frecuente en poblaciones donde viven conjuntamente población autóctona e inmigrantes de distintas procedencias.

Pujadas (1990:3-19) hace un recorrido histórico de los estudios sobre etnicidad y nacionalismo en España, que abarca el periodo desde 1981 hasta 1987, tomando como referente un total de cincuenta comunicaciones presentadas en los tres últimos congresos estatales.

Establece tres tendencias:

1ª. **Trabajos cuyo objeto de análisis es, de forma genérica, la Identidad**: identidad de grupos locales, identidad lingüística, identidad comarcal o insular, identidad de colectivos marginados y especialmente de los emigrados y otra realidades donde se manifiesta la identidad de grupo, como son las cuadrillas o los grupos de clase. Un gran corpus que abarca casi el 50% de la producción y que tienen como nexo de unión el análisis del componente étnico de la identidad, dice Joan Josep Pujadas,

> "uno de los rasgos más comunes en la mayoría de estos trabajos es

[33] Sobre las raíces del conflicto étnico éste suele surgir por reacción a prejuicios o discriminación fundamentados en la desigualdad social.

> su defensa, explícita o implícita, de la tesis según la cual la identidad grupal, y especialmente la de tipo étnico, se sustenta en unas bases culturales comunes "la Identidad etnica es caracterizada como algo inmanente, irreductible y, sobre todo, resultado de un determinismo cultural " (Pujadas, 1990: 4).

Una cierta crítica vertida por el antropólogo es el concepto globalizador de herencia cultural, muy próximo al concepto de tradición, entendido como variable independiente, sugiriendo el carácter atemporal y unidireccional que aquellos elementos diacríticos ejercerán sobre los grupos humanos para modelar su identidad colectiva.

2ª. **Un segundo bloque temático corresponde al grupo de trabajo que se centran en los procesos étnicos**, entendidos desde una óptica instrumentalista o circunstancialista, "como movilizaciones grupales que, en situaciones concretas, actualizaran una serie de solidaridades primordiales, para lograr unos objetivos específicos, bien sean de tipo político, social o económico" (Pujadas, 1990:5).

Los puntos comunes son, en un primer lugar, el carácter procesual y dinámico de los fenómenos étnicos; en segundo lugar, el valor instrumental de los rasgos o elementos diacríticos del contenido cultural común, que se puede ejemplificar en,

> "la creación arbitraria de banderas, himnos y otro tipo de parafernalia identitaria en el marco de la España de las Autonomías (...) que ilustran la arbitrariedad y el dirigismo manipulatorio de que son objeto las sacrosantas esencias simbólicas de las identidades de grupo" (Pujadas, 1990:5).

Y en tercer lugar la variable independiente no es los rasgos diacríticos, sino la existencia de intereses comunes del grupo.

3ª. Esta tercera tendencia está formada por trabajos en los que el punto de mira es **el análisis de las ideologías y/o procesos de tipo nacionalitario que se está produciendo en el seno del Estado español**. Utilizando el análisis diacrónico, intentando ver el origen ideológico de los pensamientos nacionalistas, Pujadas apunta a que se han destacado los argumentos sobre identidad étnica contenidos en esas bases doctrinales, con lo que se ha quedado reducida la discusión analítica a destacar las bases culturales y los elementos primordialistas, sin contemplar la discusión teórica del poder político y la cuestión del Estado, ni la estructura de clases y los intereses de las élites socioeconómicas.

Desde ese balance sobre el estado actual de los estudios sobre etnicidad, en los años que van de 1987 hasta ahora, la tendencia es que sigue habiendo un interés general por parte de los antropólogos españoles en explicar, en términos de identidad, gran parte de las relaciones que se establecen entre los grupos sociales.

Hay que añadir, que la identidad étnica configura un importante corpus productivo, pero no se debe olvidar, aunque no interesa en estos momentos resaltar, las aportaciones sobre identidad de género, culturas del trabajo, e identidad por grupos de edad. Pero lo que permanece y continuará en el tiempo es una preocupación por analizar las cuestiones vitales del momento histórico, político, económico y social, por ello, se empieza a desplazar el objeto de estudio de los análisis de la Etnicidad dentro de las distintas configuraciones autonómicas, al análisis de la etnicidad de los colectivos de inmigrantes extranjeros que han hecho su presencia en el Estado español, así cabe resaltar que en el Congreso de Antropología, celebrado en Tenerife en septiembre de 1993, se constituyó el primer grupo de trabajo[34] sobre *Migraciones, Segregación y racismo*, coordinado por Danielle Provançal, en donde se deja constancia de la afirmación anterior. Se

[34] El fenómeno migratorio internacional, en sus distintas dimensiones, ha seguido siendo abordado en los congresos siguientes, en Zaragoza (1996) y en Santiago de Compostela (1999), organizados todos ellos por la FAAEE y las Asociaciones de Antropología aragonesa y gallega, respectivamente.

ha desplazado el estudio de las migraciones interiores y se ha entrado con cierta profusión en el análisis de las internacionales y del contacto interétnico.

En la actualidad, la producción antropológica en materia identitaria se limita, casi en exclusividad, en analizarla en relación con su permanencia, adaptación o cambio con respecto a la de un origen distinto al de recepción, es decir, cuando se ha producido un movimiento migratorio internacional.

1.4 Antropología Social y diversidad cultural

La Antropología Social se ha preocupado, desde sus orígenes, por estudiar y entender la diversidad cultural. Vamos a comenzar este apartado reflexionando sobre algunos aspectos que se vinculan también con nuestro objeto de estudio. Empezaremos diciendo que acotar terminológicamente la Antropología como la ciencia que estudia la Cultura, no es aportar nada que no se sepa ya de antemano y, por otra parte, entraña el riesgo de la simplificación. Desde que esta ciencia se configura como tal, en el siglo XIX, su evolución ha discurrido paralela al resto de las Ciencias Sociales, pero por coincidir su origen con la irrupción del análisis de las otras culturas en el panorama europeo, es necesario detenerse en este punto un poco más.

Se ha querido ver en los misioneros, viajeros y cronistas de Indias, los precursores de esta ciencia, pues ellos transmitieron unos modelos que permitieron la elaboración de imágenes culturales de otras culturas y enfrentaron simbólicamente a un mundo “moderno” otro “exótico”. A esta mirada europea de carácter depredador la ha calificado Valeria Bergalli de exotizante y primitivizadora, y dice que“la construcción de una realidad exótica es gestionada para poder seguir desplegando la ilusión de una identidad abierta”(Bergalli, 1993:30). Un hecho que, hasta cierto punto, puede ser discutible; pero, en cualquier caso, marca el inicio de lo que después va a suponer una reflexión sobre

la irrupción del "otro" como objeto de estudio; a este análisis se han dedicado y se van a seguir dedicando los antropólogos hasta la actualidad y entendemos que también en el futuro.

Plantea Díaz Viana (1991: 9-10) que los europeos del XIX, con un planteamiento evolucionista de la historia y de la cultura -pues ésta equivalía, para ellos, a "civilización"- fueron desarrollando una doble estrategia que apuntalaba su orgullo etnocéntrico: de un lado, cultivaron aquella etnografía colonial que, tras sus datos exóticos, les permitía contemplar a los "primitivos de afuera" con una cierta mirada de superioridad; por otra parte, reinventaron el folklore para volver a encontrarse, en un gesto que sustituía al desdén por la nostalgia, con la cultura de los campesinos en su papel de "primitivos de adentro", o salvajes de la puerta de al lado.

Aquella estratagema cultural servía, además, de bálsamo para la mala conciencia, ya que enmascaraba de una piedad muy europea la transformación brutal -cuando no el simple aniquilamiento- de otras culturas, fueran éstas lejanas o estuvieran incrustadas en el propio marco espacio-temporal. En el fondo, etnología y folklore funcionaban como retóricas en clave científica de un conflicto cuya transcendencia aún no ha sido suficientemente evaluada: la "ley del progreso" impuesta por las élites de uno u otro signo, nos ha llevado a mutaciones tan bruscas que fue preciso entronizar al resorte que nos distanciaba tan ferozmente de lo que habíamos sido. La fe ciega en el progreso vino a sustituir, en cierto modo, a la fe religiosa.

Pero es cierto que no siempre con la misma carga ideológica, pues la Antropología ha visto en el discurrir de su evolución histórica, un cambio de perspectiva y consideración con respecto a "su" objeto de estudio y de análisis.

En un principio, la descripción de las llamadas sociedades "primitivas", "salvajes", homogéneas o no complejas, que de todas las maneras han sido denominadas, constituían su foco de interés. No hay que olvidar, como así ha sido

valorado en un esfuerzo considerable de autocrítica, la enorme carga de eurocentrismo que impregnaba esa reflexión, categorizando a los miembros pertenecientes a otras culturas, por el hecho de ser distintos, como inferiores y de esta manera se ha contribuido a legitimar, en cierta medida, las acciones etnocidas de los colonizadores.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y aún antes, el cambio de perspectiva analítico-metodológica, pero sobre todo de posicionamiento ético, dio un giro importante. Frente al **etnocentrismo** que caracterizaba muchas de las monografías anteriores se postuló el **relativismo cultural** en el sentido de que hay que interpretar los hechos culturales con los patrones valorativos de las sociedades que los generan, pero además no aplicar la escala moral del propio investigado. Isidoro Moreno apunta que,

> "el etnocentrismo, como ideología básica, ha servido y continúa hoy sirviendo, como mecanismo integrador del grupo propio y certeza de la superioridad de éste sobre todos los demás, explicada a través de razones de elección divina, de desarrollo civilizatorio o de racionalidad científica" (Moreno, 1991: 603).

Entendemos que este viejo relativismo, que caía tanto en la tolerancia paternalista como en propuestas aislacionistas, definía la interacción étnica como potencialmente contaminante. Fue defendido en un principio por los funcionalistas ya que, según Dolores Juliano, "no les permitía una verdadera aceptación de la diversidad, ya que el contacto es visto como potencialmente desintegrador, y por consiguiente, peligroso" (Juliano, D.1992), se encuentra desde hace unos años en revisión.

Frente a esta propuesta, que puede conducir a la justificación cultural de hechos discriminatorios y no aceptados por todos los miembros de una sociedad, se propone más recientemente un **relativismo** que se puede definir como **crítico**.

Porque bajo la premisa de aceptación de la pluralidad de manifestaciones culturales, no se debe obviar la denuncia de situaciones injustas y no aceptadas universalmente, y porque parte de la consideración que las culturas son eminentemente dinámicas, en constante redefinición. Teresa San Román dice que no es una opción menos ética, "menos científica", el respeto por las personas que el respeto por las culturas: "a mí pueden interesarme, apasionarme siempre los problemas culturales, pero no puedo plasmar ese interés en conservarlos contra la voluntad de quienes los han generado" (San Román, 1984:182); quiere manifestar, en este posicionamiento personal, el papel que juega el antropólogo, o antropóloga, en el estudio de minorías étnicas y el potencial de cambio de las personas que las integran.

Retomando el hilo del inicio, en donde se define la Antropología como ciencia que estudia la cultura, entendida ésta como fuente de las diferencias intergrupales y reguladora de las diferencias interpersonales[35,] la interpretación de los hechos culturales se ha considerado de una manera distinta, se ha pretendido justificar científicamente la "alteridad" y no se hablaba para nada de desigualdad social.

Vamos a ver como para el **evolucionismo unidireccional decimonónico**, la diferencia entre culturas estaba basada en su mayor o menor desarrollo evolutivo con respecto a un modelo de máximo desarrollo y complejidad que era el europeo; donde todas las culturas habían pasado o debían pasar por algún estadio de ese discurrir lineal, y que, en definitiva, desde esta perspectiva, Isidoro Moreno critica esta postura y apunta que

[35] Las distintas definiciones que se han dado desde la Antropología sobre el término cultura, a lo largo de estos más de 100 años desde que Tylor en 1887 dio la primera definición supuestamente "científica ", han enfatizado distintos aspectos, pero todos tienen en común que no se distingue por sus contenidos, sino por el hecho de que es un aprendizaje que se transmite generacionalmente y se reformula socialmente.

> "el *homo europeus* civilizado racional, domesticador de la naturaleza llevado a tareas de civilizar a los otros, a adoptar su religión, y a renunciar a sus costumbres bárbaras y antinaturales o a hacerles sumergirse en la lógica de la economía social capitalista" (Moreno, I., 1991:601).

Tanto el evolucionismo primero, como el difusionismo después, construyeron amplios modelos clasificatorios mundiales proponiendo una hipotética reconstrucción histórica global, con un discurso en cierta medida homogeneizante. Fue un largo periodo donde a la Antropología y a los antropólogos, les interesó más la Cultura en general que las diferencias culturales.

Por otro lado, la **teoría funcionalista** partía del presupuesto de la ahistoricidad y unicidad de cada una de las culturas, negando el presente y reconstruyendo un pasado cargado de pinceladas exóticas que se rememoraba en el presente; consideraron aisladas a las poblaciones locales.

A partir de los años cuarenta, los antropólogos **culturalistas**, continuadores de la tradición boasiana, "quienes observan la vida humana desde el punto de vista de los rasgos culturales y sus combinaciones, promoviendo el concepto de culturas" como dice Ringuelet (1987:23), comienzan a considerar los fenómenos de aculturación, es decir, que consideraban el contacto intercultural, tanto el pasado como el presente. Supone la observación de fenómenos de reinterpretación, sincretismo, aceptación, rechazo, integrando conceptos sociológicos todos ellos con referentes empíricos, fundamentalmente aplicados hacia el campesinado de las regiones dependientes en el mundo capitalista. Eric Wolf escribe que en este sentido,

> "a pesar de que la antropología inició sus investigaciones entre los llamados pueblos primitivos del mundo, últimamente los antropólogos se han mostrado cada vez más interesados en las poblaciones rurales, que

> forman parte de sociedades mayores y más complejas. Cuando se veía antiguamente a un antropólogo examinando los medios de vida de un bando errante de cazadores del desierto o de cultivadores migratorios que ocupan un poblado en alguna floresta tropical, se ve ahora con bastante frecuencia, al mismo investigador interesado en una pequeña ciudad de Irlanda, India o China, o sea, áreas del globo que abrigaron durante mucho tiempo una variada y rica tradición cultural, con una gran diversidad de grupos humanos" (Wolf, 1970:13).

Se empiezan a plantear cuestiones de la inclusión de la unidad local en el ámbito de la sociedad global, y el problema de los vínculos, actualizando y reformulando las antiguas dicotomías evolucionistas en el modelo "folk-urbano" de Redfield. Se estudian las relaciones concretas con los ámbitos urbanos, las migraciones y las interacciones regionales que incluyen las diversas localidades. En definitiva se " rompe con la totalidad funcional rígida y estática, y pasa a estudios detallados de procesos dinámicos internos originados en el contacto con aquella cultura occidental de la que habla Raymond Firth"(Ringuelet, 1987:19).

Más recientemente se puede añadir que no existe una sola teoría hegemónica en el panorama interpretativo de la diversidad cultural. Podemos decir que es la situación actual de los neo (neofuncionalistas, neoculturalistas, neoestructuralistas). Lo que sí se puede resaltar como más significativo es que las teorías más recientes contemplan las culturas desde un punto de vista dinámico y de relaciones dialécticas, como la **teoría de sistemas** o la **teoría del caos**, desde las cuales las diferencias culturales son también diferencias y desigualdades estructurales en un contexto que no es exclusivo de un sistema, sino que se deben contemplar en su globalidad y en donde estas nuevas perspectivas permiten valorar el potencial creativo de la diversidad dinámica, del tanteo, del disenso. Dolores Juliano dice que la diferencia no es una perturbación de un orden establecido y homogéneo, sino una fuente de enriquecimiento en la diferencia, y así lo relata,

> "Así las minorías étnicas, los grupos marginales o los sectores subalternos, en lugar de ser considerados potencialmente peligrosos, en tanto que agentes de desestructuración social, pueden ser valorados teóricamente como actores de posibles reestructuraciones generadoras de órdenes más complejos, precisamente a partir de su diversidad. Así se pasa de los paradigmas fuertes o deterministas a los paradigmas débiles, pero en este cambio epistemológico se recupera el valor de la diferencia" (Juliano, 1991).

En una cultura global como la actual que pregona la diversidad, las conexiones en el moderno sistema mundial han ampliado, a la vez que borrado, las viejas fronteras y distinciones. Con tanta gente en movimiento, como señala Kottak (1994: 448) la unidad de estudio antropológico se expande de la comunidad local a la **diáspora**, la prole de una zona que se ha dispersado por muchos territorios; los antropólogos, cada vez más, seguimos a los descendientes de los pueblos que hemos estudiado a medida que se mueven de áreas rurales a urbanas y a través de las fronteras nacionales.

En definitiva la Antropología, pasada y presente, ha jugado y juega un papel fundamental en el estudio y visión de la diversidad cultural. Su propia existencia como disciplina científica es un tributo a la necesidad de entender las diferencias sociales y culturales. Nosotros nos vamos a proponer su estudio a partir del análisis y conclusiones de esta investigación. Estamos en la misma línea de análisis que Ulf Hannerz, cuando dice,

> "en la actualidad existe una cultura mundial, pero conviene que sepamos lo que significa: no una repetición de lo uniforme, sino una organización de la diversidad, una creciente interconexión entre diversas culturas locales, a la vez que un desarrollo de las culturas que no están ancladas en un territorio concreto. Las personas pueden relacionarse de maneras diferentes con esta diversidad interconectada, por eso hay personas cosmopolitas y hay personas locales" (Hannerz, 1998: 165-166).

1.5 El contacto interétnico: del Multiculturalismo a la Interculturalidad.

Esa diversidad cultural, que conecta a las personas en un sistema mundial en proceso creciente de globalización, es percibida tanto como fuente de perturbación, de conflicto, como de enriquecimiento. También ha sido una preocupación desde el mismo momento que los antropólogos se han puesto a describir, analizar, e interpretar los fenómenos migratorios, pero más desde la perspectiva de las sociedades receptoras y más detenidamente tomando las ciudades como escenarios de esa pluralidad étnica que hace visibles las diferencias pero en un mismo contexto social.

Nos gustaría precisar la diferencia sustantiva entre los conceptos multicultural e intercultural. El primero hace referencia a una situación de "facto" que en muchos países del mundo es una realidad hace ya muchos años (como ha ocurrido en muchos de los países comunitarios), e incluso en algunos forma parte de su génesis como nación. El segundo significa una manifestación de voluntad encaminada a lograr unas relaciones consideradas positivas, en un plano de mutua influencia. La diferencia está no tanto en el fenómeno de la afluencia de extranjeros, como en la percepción del fenómeno en tanto que aportación que lo evidente puede suscitar, respetando, valorando y enriqueciéndose en el intercambio cultural. Hay que partir de la diferencia pero con un gran respeto por su "alteridad", sin caer en la tentación de la generalización, de hacer uso de adjetivaciones culturales, sino en la sustitución de su anonimato por el de su personalización.

Ser distinto no es sinónimo de ser inferior o desigual y a veces, esta diferenciación, como dice Josep Canals (1993) se suele manifestar tan sobredimensionada que puede ser la base de nuevas formas de segregación. Se tiende a considerar que la cultura de origen marca tanto al individuo que le impide un posterior aprendizaje; esta idea esencialista de la cultura del "otro" puede derivar en dos consecuencias: por una parte, que la mutua comprensión es

imposible y por otra parte, que para esta comprensión hay que interpretar los códigos del contexto de origen. En cualquier caso, tanto la visión ahistórica-esencialista como la primitivizadora, en el país de recepción, puede contribuir, aunque de una forma no deseada, a la creación y perpetuación del gueto .

Para Josep Canals, la procedencia mayoritariamente urbana de muchos de los inmigrantes extranjeros deshace tópicos primitivistas y visiones esencialistas. Por otra parte, hay que considerar que la creación los servicios asistenciales específicos, si se consolidan, "implicaría la consideración de la condición de inmigrante como un diagnóstico en sí mismo, como una etiqueta que supondría la entrada en circuitos asistenciales segregados" (Canals, 1992).

Son muchos los modelos distintos de contacto interétnico, que no son excluyentes entre sí, pero que cada uno se presenta aquí por separado, pero en la realidad, están como mezclados y pueden darse simultáneamente más de uno.

Según comentan Graciela Malgesini y Carlos Giménez (2000:201) el *melting pot*[36] apareció como uno de los tres modelos de integración en Estados Unidos, diferente del *anglo-conformity* (asimilación de la cultura anglosajona mayoritaria) y del pluralismo. La fusión cultural era considerada como otro de los modelos con los que se ha abordado la problemática de la integración social, en sociedades intensamente diversificadas en lo relativo a culturas, razas, lenguas y religiones.

Hay que entender que este modelo nace en una nación que está buscando sus

[36] "El origen de la expresión *melting pot* se encuentra en la obra homónima *The Melting Pot. Drama in four acts*, del escritor Israel Zangwill, estrenada en 1908. Uno de los protagonistas de la obra, un joven idealista judío, emigrante a Estados Unidos, afirma "América es el crisol de Dios, el gran *melting pot* donde todas las razas de Europa son fundidas y reformadas" (Malgesini,G. y C. Giménez, 2000:202), más adelante señalan los dos autores que "Herberg (1955) apuntó que lo que se había producido (en Estados Unidos) era un triple *melting pot*: la América católica, la judia y la protestante. Las divisorias y agrupamientos de naturaleza religioso-cultural han fragmentado la población inmigrante de procedencia europea" (Malgesini, G. y C.Giménez, 2000:204).

raíces culturales precisamente en la mezcla y no en un pasado común indígena que sirviera de hilo conductor a toda una tradición histórica atemporal. El *melting pot* servía precisamente para legitimar, política e ideológicamente, la marginación e incluso el aniquilamiento de los antiguos pobladores y conecta el origen de la nación americana a ese pasado reciente en que crece como tal gracias al aporte añadido de población europea que se desplaza en busca de la tierra prometida, del oro y las riquezas. El crisol de culturas en el fondo no deja de ser la asimilación a un modelo dominante, el que corresponde con el *Wash* (hombre blanco, anglosajón, de clase media y protestante) en una sociedad en donde la homogeneidad es una pretensión y la heterogeneidad una perturbación que hay que enderezar en esa supuesta ideología de aceptación política de la diversidad. En cualquier caso, la heterogeneidad sin mezclas o muchas multiculturalidades es políticamente aceptado. Nadie puede proponer el *melting pot* como modelo deseable de las relaciones interétnicas positivas.

El modelo **asimilacionista** parte del supuesto que el recién llegado, procedente de otro contexto cultural, debe adaptarse a las exigencias normativas de la sociedad receptora. De esta manera se suprime la especificidad y deben diluirse las diferencias; esto se traduce en que el inmigrante extranjero debe renunciar a unos patrones culturales originales visibles y adoptar los de la cultura mayoritaria en recepción. El asimilacionismo puede convertir a los hombres y mujeres pertenecientes a otras culturas en la infraclase de los marginados. La asimilación, por una parte, es en muchos casos un ejercicio voluntario o, relativamente voluntario, en cuanto que es una estrategia adaptativa de individuos y grupos a un nuevo contexto, que como se presenta hostil y poco receptivo a aceptar las diferencias, sólo tolera a aquellos que sus marcadores identitarios permanecen ocultos o relegados a la esfera de lo privado.

Existe otro modelo de contacto interétnico y que se conoce con el nombre de **marginación**. Consiste en que esos grupos minoritarios étnicamente, que conviven con mayorías supuestamente "homogéneas", son orillados al gueto que

remarca, no la diferencia, sino la desigualdad. En esta situación, digamos, que la segregación no es un acto voluntario, sino que es la consecuencia de la diferenciación cultural y de clase. No sólo se pueden dar mecanismos de exclusión por el origen, el color de la piel o la religión, sino que se arbitran sistemas de separación del "nosotros" a unos "otros" que son pobres. La aporofobia parece que está más generalizada que la xenofobia. Por otra parte, cuando determinados grupos étnicos quieren preservar la identidad de origen, pueden constituir sus propios mecanismos de exclusión del grupo mayoritario en un acto de voluntad de mantener la **segregación,** como forma ideal de de reproducción en un contexto distinto al de origen de las pautas identitarias de la sociedad de nacimiento.

En cuanto al modelo que podemos definir como de **integración**, es más bien un modelo ideal de cómo deberían ser las relaciones interétnicas, más que un modelo real de contacto intercultural. Idealmente se fundamenta en la comprensión y el conocimiento del "otro" para sacarlo de su posible estereotipo estigmatizado en el que se encuentra. El inmigrante extranjero es portador de historia y cultura, de códigos que se manifiestan en la cotidianeidad perfectamente susceptibles de coexistir y enriquecerse mutuamente con los ciudadanos de la sociedad receptora; pero estos códigos no son inamovibles, sino que están en continua reconstrucción, por una interacción dinámica constante. Por lo tanto, se deben plantear las relaciones interétnicas en un contexto dialéctico, de mutua interferencia. El inmigrante extranjero representa un potencial de cambio para la sociedad receptora; la hace reflexionar sobre los propios patrones culturales y a la vez incorpora otras cosmovisiones. En ese conjunto de interferencias es posible, según este modelo, convivir con las diferencias culturales y alimentarse mutuamente con ellas, en una sociedad intercultural. El interculturalismo, como veremos, es más una meta, un medio y una filosofía, que una realidad presente en las relaciones entre culturas diferentes.

Como la coexistencia no es suficiente, se propone dentro de este modelo que hay que convivir también con el respeto y el diálogo y esto no es sólo un cambio

de opiniones e ideas, es ante todo un aprendizaje, incorporando los distintos saberes, las diferentes percepciones y diversas sensibilidades al propio bagaje cultural autóctono, convirtiéndolo en una riqueza que se alimenta con cada nuevo diálogo. Si de una forma constante se reitera el miedo a lo "extraño", a lo diferente, al extranjero, se irá educando en la cerrazón, en el aislamiento, en definitiva, en el monólogo unicorde, cuando la polifonía es un conjunto armónico, basado en la diferenciación.

En realidad, las situaciones descritas vienen condicionadas por distintos factores que tienen que ver más con su posición relacional dentro de un contexto determinado que con la voluntad general de asimilarse, integrarse, mezclarse o mantenerse en el gueto.

Las personas de origen extranjero que llegan a otro país, por ejemplo a España, no se encuentran con una sociedad armónicamente estructurada, con un tejido forjado de urdimbres homogéneas, sino que se personan en medio de un complejo sistema jerarquizado y heterogéneo que durante siglos ha perpetuado y reproducido la desigualdad, haciéndola estructuralmente presente; un claro ejemplo está en el trato que se ha dado y se sigue dando a la minoría étnica gitana. Pero está claro que no todos los inmigrantes extranjeros son ubicados en la última capa de esta estructura social, sólo aquellos que por su condición social más débil, se les relega al inframundo de los excluídos socialmente, pero además son incorporados con la carga del estereotipo negativo asignado a los que comparten su mismo origen cultural.

Existe el prejuicio de que la identidad cultural está anclada en la tradición y que los grupos étnicos se caracterizan por la homogeneidad cultural. La realidad deja en evidencia que en sociedades con una tradición más pluriétnica que la nuestra, una de las características de las comunidades formadas por grupos con distinto origen étnico, es precisamente su enorme capacidad de transformación, en donde el componente étnico se reformula constantemente; tanto en las sociedades de origen como en las receptoras un elemento es la complejidad y sobre todo, la

diversidad. Aunque la diversidad, en el caso de España, y mucho más en su pasado reciente, sólo se ha entendido en su unidad y esta falacia política ha sumido a los distintos territorios, culturas, personas y creencias en una suma de desiguales presencias, en una heterogeneidad jerárquica.

Las sociedades están basadas en rupturas, continuidades y transformaciones socioculturales en contextos cambiantes de interacción; en ellas, las migraciones son fenómenos dinámicos con varias fases, y donde no sólo existe un modelo, sino que una misma persona o grupo, a lo largo de su itinerario vital, puede pasar por todos ellos.

Las actitudes hacia los que se considera como “los otros” ya sean de la misma étnia o de otras, tienden a racionalizarse y legitimarse en lo social y lo personal. Las actitudes discriminatorias han encontrado históricamente justificación divina y terrenal. Muchos siglos de historia ejemplifican cómo la aproximación a otras culturas se ha producido desde la creencia de sentirse imbuido por la autoridad emanada de Dios o del Rey, superiores y partícipes de un mandato de ineludible cumplimiento que acabó y aún acaba materializándose, en los casos más extremos, en el etnocidio genocida. Esta actitud extrema se ha sustituído ideológicamente, en las sociedades democráticas y modernas, por la tolerancia, cuando ésta no es suficiente pues quiere decir "sufrir con paciencia o disimular" y se suele interiorizar en indiferencia". Teresa Losada (1995) propone sustituir el concepto de tolerancia por el de aceptación, pues éste último implica un ejercicio consciente de mutua comprensión que afecta a la conducta de los individuos y no a su percepción.

Este creciente aumento de grupos étnicos que se categorizan como minorías, que sufren tanto segregación social como exclusión simbólica, ha hecho que, tanto el racismo de clase como el ordinario, estén manifiestamente presentes. Este racismo justifica y legitima, en realidad, formas de desigualdad socio-económicas bajo el fundamento de la diferencia racial. Pero esta diferencia- tan cuestionada por otra parte pues se asienta en el concepto de raza- no se puede entender cuando

los ejemplos nos muestran que no son a todos, sino a algunos a los que se dirige esa actitud; son los más desfavorecidos pues compiten en el reparto de los recursos limitados, y en momentos de crisis económica resurgen con más virulencia los enfrentamiento interétnicos. Incluso se justifican ideológicamente para así seguir manteniendo la segregación en el gueto, y en momentos coyunturales son utilizados sus miembros como fuerza de trabajo muchas veces clandestina. Para Valdés Gázquez, M. (1992), "no es el reconocimiento de la diferencia física o cultural sino la necesidad de crear una diferencia económica y política lo que aviva los prejuicios raciales, siendo aquélla la excusa para ésta".

Otra manera de naturalizar ideológicamente el rechazo es calificándolo de xenófobo, pero la xenofobia no encuentra tampoco su razón de ser. Su generalización implica que la humanidad entera y en su proceso histórico, ha sentido aversión natural -todo lo natural por definición es universal- por todo aquello que ha venido de fuera y de esta manera, como si estuviera grabada en el inconsciente colectivo, se justifican o critican, según los casos, las actitudes de rechazo.

La diversidad cultural, como pretendía la Escuela de Chicago, no debe ser causa de desorganización social, ni se debe pretender que sea la cultura de origen la responsable de esa supuesta inadaptación de los inmigrantes extranjeros a la dinámica social de las sociedades receptoras. Los distintos estados, explícita e implícitamente, elaboran normas o despliegan todo su aparato legislativo, para intentar asimilar a esos "agentes desestabilizadores" cuanto antes. Pero los inmigrantes extranjeros se pueden resistir también a ese pretendido cambio haciendo valer sus pautas identitatias como estandartes que les preserve de su situación de minoría cultural, en una multiplicidad de contextos de interacción.

Las ciudades son escenarios de conflictos interétnicos y por tanto la Antropología se ha preocupado de descubrir esos distintos sistemas de significación y relación, teniendo como punto de mira los propios actores sociales, es decir, desde una perspectiva *emic*, y por tanto, se hace imprescindible la

utilización de metodologías cualitativas en donde el inmigrante extranjero sea el que exprese todos los mecanismos de inserción en una estructura sociocultural diferente; en definitiva, que esa diversidad tiene distintas lecturas, es decir, depende desde el punto de vista que nos situemos para leerlas, si desde el sujeto llamado inmigrante o desde la sociedad receptora. Aunque creemos que ambas son susceptibles de conjugarse como vamos a tener ocasión de describir a lo largo de esta tesis.

1.6 ¿Cómo se pueden interpretar las migraciones contemporáneas?

Finalmente nos gustaría terminar este apartado haciéndonos la pregunta de ¿cómo podemos interpretar las migraciones? Todo lo que hemos escrito hasta ahora nos va a servir para sintetizar y proponer unas directrices que orienten el análisis teórico de los movimientos migratorios internacionales.

La emigración/inmigración es un proceso que se configura constantemente, como proceso dinámico que es, y como tal no sólo culmina cuando el emigrante llega a la sociedad receptora, sino que se mantiene presente incluso varias generaciones posteriores y que para su comprensión causal hay que tener en cuenta la dimensión macroestructural y microestructural; pero también es un fenómeno complejo que sólo en contadas ocasiones se aborda desde su complejidad.

Por ello, ya que afecta a las áreas emisoras y receptoras, y no sólo en su dimensión económica y demográfica, sino también en la sociopolítica e ideológica, junto al análisis sobre la estructura social se debe completar la información con datos aportados por la entrevista en profundidad y la observación etnográfica. Los flujos migratorios persisten y persistirán aun cuando desaparezcan los impulsos iniciales de acceso a los niveles de vida e ingresos

deseados, a pesar que también hay que contemplar la posibilidad que cuando éstos no son posibles, las expectativas de retorno aumentan a medida también que aumentan los niveles de vida del país de origen [37].

Entender la emigración como un proceso lleva a establecer una relación dialéctica entre las causas que determinan emigrar/no emigrar y las consecuencias entre integrar/preservar la identidad. No podemos olvidar que el fenómeno se enmarca en un contexto socio-económico y político-ideológico.

Emigrar, o tomar la decisión de salir del país de origen, se empieza a gestar con mucha más antelación de lo que cabe esperar, incluso podemos decir que mucho antes de que el propio sujeto tome consciencia de que tiene que emprender ese camino. El contexto emisor debe ser propicio para ello, debe haber una cultura emigratoria en origen. Podemos decir que se tienen que dar unas condiciones que faciliten esa movilidad. Estas condiciones pueden ser de tipo personal, como un cierto grado de insatisfacción debida a múltiples factores como la presión del entorno vital; las necesidades familiares de recursos que hagan posible el sustento y mantenimiento del grupo doméstico; las presiones de tipo político y hasta el peligro de la propia vida; expectativas de cambio y movilidad social ascendente; historia migratoria familiar que haya formado una cadena migratoria, hasta situaciones de crisis vital producidas por un desengaño amoroso, o la pérdida de un ser querido o la pérdida de estatus cuando el marido ha fallecido o se han separado los esposos.

Desde luego hay que tener en cuenta la percepción subjetiva de la situación vital, pero además se debe contar con unos recursos mínimos que hagan factible la movilidad. Podemos decir que resulta fundamental conocer cómo se gesta el proyecto migratorio, cuáles son las trayectorias o itinerarios en el lugar de origen y

[37] Por ejemplo, en el caso de españoles a Alemania en los años 50 y 60, y el retorno en los 90.

cómo se movilizan las redes sociales, tanto en origen como en destino, para facilitar el asentamiento, independientemente de las posibles expectativas iniciales de pronto retorno.

Teniendo en cuenta una dimensión transnacionalista, el contexto emisor actúa como un factor dinámico que está constantemente presente: antes, mientras y durante las migraciones. Conocer la historia previa del país de origen puede hacer entender los mecanismos que se articulan y conjugan multifactorialmente desde una dimensión que contemple los desplazamientos de una manera procesual, por tanto, no situacionista.

Ulf Hannerz (1998: 160) hace mención a que la época en que la inmigración implicaba la disminución y finalmente la pérdida de los vínculos con el lugar de origen ha pasado ya a la historia; ahora, en cambio, oímos hablar de circuitos migratorios y transnacionales. La globalización, independientemente de sus consecuencias socioeconómicas, facilita la intercomunicación rápida y constante entre puntos del planeta que antes era casi imposible poner en contacto. Las distancias geográficas ya no son un obstáculo y el conocimiento de otros contextos culturales viene facilitado por los medios de comunicación por una parte, pero por otra, por los circuitos informales de comunicación que los emigrados mantienen con sus paisanos en origen.

Finalmente, la aproximación teórica a nuestro objeto de estudio debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

• El estudio de las migraciones como un medio, un instrumento e incluso una disculpa para estudiar otras cosas. Está interconectado con una realidad global compleja.

• Ha de servir como apertura de tipo epistemológico de la práctica antropológica en España (tradicionalmente ha estudiado el ámbito rural, el campesinado) y en el caso concreto de Aragón, no existen casi precedentes de

estudios de Antropología en ámbito urbano[38].

• Debe trascender los estudios de comunidad, las monografías locales, para articular dos universos distintos, pero dialécticamente relacionados, salvando el antagonismo entre sociedad de origen/sociedad receptora, para sustituirlo por el de conexiones transnacionales.

• Nos ha de permitir una interpretación holística que enfatiza los procesos históricos y sociales en un contexto sociotemporal determinado, salvando la visión "micro" de la realidad social con una voluntad de globalidad. Debe ir más allá de los particularismos interpretativos y buscar la interconexión de las partes con el todo.

• Pretende sustituir los modelos estáticos, situacionales, por otros dinámicos, contemplando las transformaciones económicas, sociales, familiares, laborales e incluso cosmogónicas en un proceso diacrónico de movilidad espacial. Estamos de acuerdo con Addelmalek Sayad cuando dice que

> "La inmigración es, el primer lugar, un desplazamiento de personas en el espacio, y después, en el espacio psíquico. Hablar de inmigración es hablar de la sociedad en su conjunto, es hablar de la dimensión diacrónica, es decir, en una perspectiva histórica y también en su extensión sincrónica, es decir, desde el punto de vista de las estructuras presentes de la sociedad y de su funcionamiento, pero a condición de no mutilar deliberadamente una parte de sí mismo, que es la emigración",(Sayad 1991:15).

[38] Hay que citar el trabajo de Gaspar Mairal Buil (1995), *Antropología de una ciudad. Barbastro*, como una de las más importantes monografías de Antropología Urbana en España, y sin ninguna duda, pionera de este tipo en Aragón.

• Pretende negar, por la propia naturaleza de los procesos, la pretensión de hacer modelos etnográficos definitivos y acabados, excesivamente situacionistas. La consideración de que los grupos étnicos son homogéneos debe ser sustituida por la idea de que en las interacciones individuales y grupales hay multiplicidad de estrategias de adaptación.

• Su estudio nos debe hacer cuestionar sobre la práctica profesional y sobre el carácter aplicado de las investigaciones antropológicas.

• Y, en definitiva, es un medio que permite aproximarnos a una realidad social de una manera diferente, así como hacer uso de los datos e interpretaciones de otras Ciencias Sociales y Humanísticas, aspirando a la interdisciplinariedad tan pretendida idealmente, pero tan poco puesta en práctica en la realidad.

1.7 Objetivos e hipótesis.

Una de las inquietudes iniciales, una vez determinado el tema de investigación, era ver cómo se determinaba la aproximación teórica y metodológica.

El tema de la tesis se enmarca en el estudio de los fenómenos sociales y las relaciones en ámbito urbano, desde una perspectiva antropológico-social. La migración, como un fenómeno más, nos permite acotar el objeto de estudio.

Este trabajo pretende analizar la inmigración extranjera en la ciudad de Zaragoza. No podemos olvidar la complejidad del fenómeno y las dificultades de abordarlo en su extensión. Ahora bien, a pesar de que existen otros trabajos que se han tenido en cuenta, que nos han permitido tener un conocimiento cuantitativo del mismo, nos parece, en coherencia con los objetivos fijados previamente, que una aproximación cualitativa al fenómeno debía pasar por el análisis de la percepción que la propia población inmigrada tiene. No obstante, debemos señalar

de partida que, como dice Joan Bestard,

> "es una premisa de la antropología social actual que la mejor manera de captar una realidad social nueva es a través de la descripción de los aspectos concretos del proceso, es decir, tratar de comprender las situaciones de donde surgen los nuevos significados culturales" (Bestard, 1993:13).

Pretendemos pues, en síntesis,

1º. Contribuir a ampliar y profundizar en el conocimiento "cualitativo" sobre el proceso de la migración extranjera desde una perspectiva global que considere las relaciones sociales en el lugar de origen y su reproducción, adaptación, inserción en el de acogida.

2º. Explicar los mecanismos de inserción económica y en el tejido social de los inmigrados extranjeros en el conjunto de la sociedad zaragozana, haciendo especial incidencia en la inmigración de origen africano.

3º. Entender la importancia de las redes sociales y su papel mediador, entendiendo que influyen en la constitución de grupos más o menos abiertos y permeables respecto a la dinámica global del conjunto social.

4º. Describir la realidad aragonesa como escenario en donde se han dado tradicionalmente procesos migratorios múltiples. Aragón es una tierra de emigración interior y la ciudad de Zaragoza la receptora de ese tipo de inmigración.

5º. Analizar las características del proceso de emigración extranjera a la ciudad de Zaragoza en los últimos años, desde el punto de vista procesual, su evolución demográfica y explicar cómo ésta es positiva, además de por su

crecimiento vegetativo, por los saldos migratorios, tratando de dar respuesta a una serie de cuestiones estructurales como el origen de este proceso migratorio, cómo ha evolucionado, tipología de los emigrantes (edad, sexo, actividad, ...), lugares de procedencia, ubicación urbana, etc.

6º. Conocer los factores que pudieron influir a la hora de tomar la decisión de abandonar el núcleo originario y emigrar, así como el por qué de la elección de Zaragoza como lugar de destino por parte de los inmigrantes de origen africano.

7º. Sistematizar las consecuencias económicas, sociales, culturales, etc. que el proceso migratorio ha tenido, no sólo para el lugar de origen y de destino, sino también o para el propio emigrante.

8º. Observar y analizar la existencia de grupos de origen étnico ubicados en áreas urbanas determinadas para ver si se mantienen o no sistemas de relaciones y formas de reproducción social características de su núcleo originario, en Zaragoza.

9º. Analizar los discursos, en donde se manifiestan las contradicciones entre lo que se podría llamar visiones ideales de la percepción del otro y prácticas reales. Para ello creemos imprescindible el análisis de los medios de comunicación, como la prensa, para determinar en qué medida son constuctores de una nueva realidad y cómo están influyendo en los miembros de la sociedad receptora, estereotipando a los inmigrantes extranjeros de origen africano.

10º. Presentar unos resultados factibles de propiciar políticas sociales que potencien la integración y que no diluyan las diferencias, a través del conocimiento y de las dinámicas de integración que proponen los propios inmigrantes extranjeros de origen africano.

En síntesis, y en consonancia con nuestros objetivos, pretendemos abordar nuestro objeto de estudio teniendo en cuenta, al menos, cuatro dimensiones: el *análisis histórico*, para lo cual entendemos que el abordaje teórico no es un mero

requisito intelectual sino un condicionante temporal y espacial que nos sitúe la historicidad del fenómeno. En nuestro caso, las migraciones desde el Sur hacia el Norte no son consideradas como un proceso emergente y novedoso, sino que son producto de penetraciones previas del Norte en el Sur a través de distintos mecanismos como la colonización, y en última instancia el proceso de globalización y dependencia económica con modelos liberales de formas de vida y consumo, así como los discursos históricos que se han ido elaborando para construir una imagen del "otro" pobre y al cual al que temer y odiar.

El *análisis estructural* nos sitúa el fenómeno migratorio contemporáneo en un contexto cada vez mayor de mundialización económica en donde los estados-nación, soberanos en la medida que pueden arbitrar medidas coercitivas para impedir la permeabilidad de sus fronteras, a la vez son más dependientes de un sistema mundial interconectado con fuerzas transnacionales (como empresas, organizaciones laborales, políticas, monetarias, etc.) que transcienden el marco estrictamente estatal.

Las dimensiones *simbólico-ideológicas* nos van a posibilitar la penetración en los aspectos culturales de los procesos migratorios, en la medida que entendamos que la percepción que los actores sociales tienen de su realidad no sólo es producto de la construcción social de ésta sino que a su vez contribuyen a gestarla; dicho de otra manera, las percepciones de la realidad son parte de ésta. Las estructuras ideológicas están mediatizando los contextos socioeconómicos e institucionales. El ámbito institucional de producción de mensajes culturales y modelos de contacto interétnico entendemos que hay que explicitarlo pues es un agente activo en la elaboración de mensajes, como señala el Colectivo Ioé,

> "por ello es fundamental prestar atención a las diversas modulaciones discursivas de los inmigrantes y de la población autóctona, así como a los contenidos de los mass media y a la producción discursiva de los estados" (Ioé, 1996: 15).

Y por último, el estudio de las *redes migratorias*, ya que como hemos comentado en nuestro apartado teórico, son agencias intermediarias entre los individuos y los sistemas sociales, o mediadores sociales que condicionan, favorecen, limitan o restringen las decisiones individuales. La red o redes conectan a individuos en espacios geográficos y sociales diferentes y su conocimiento nos lleva a entender como se producen permanencias migratorias en el tiempo a pesar de no existir las condiciones objetivas que las hagan posible. Las redes migratorias hay que entenderlas como un elemento estructural dentro del sistema mundial.[39]

Tomando como base los objetivos planteados anteriormente, se presentan una serie de hipótesis sobre los procesos migratorios en Aragón, y más concretamente en Zaragoza ciudad, que guiarán el análisis e interpretación del fenómeno.

Aunque a continuación se desarrollan estas hipótesis de manera independiente, esto obedece únicamente a fines expositivos. La realidad de la inmigración y los inmigrantes es mucho más compleja como para poder estructurarse de esta manera, además, hay una interconexión entre los diferentes factores e hipótesis que podrán contrastarse a lo largo del análisis.

HIPÓTESIS PRIMERA*: Los procesos migratorios a la ciudad de Zaragoza, como ciudad que representa un centro macrocefálico de un país eminentemente rural y demográficamente desestructurado, ha crecido desproporcionadamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, con los efectivos humanos que huían del agro aragonés. Vaciado este territorio de pobladores, la inmigración extranjera ha sustituido, desde mitad de los años ochenta, a esa inmigración interior.*

[39] La existencia de comunidades transnacionales se ve muy bien reflejadas en los estudios de Glick-Schiller, N.; Blash, L. y C.Blanc-Szanton (1992).

Aragón ha sido, de una manera histórica, un territorio con poca densidad de población. En el siglo XX, se han agudizado los desequilibrios territoriales debido a la despoblación motivada por la emigración desde el medio rural a las ciudades. Una parte de esa emigración llegó, en la década de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, a la ciudad de Zaragoza. En la actualidad hay que valorar la incorporación de los inmigrantes extranjeros a esta región y a esta ciudad, tanto por nacionalidades, como por edades, género y estructura ocupacional. La inmigración africana es la más numerosa en Zaragoza, se tratará de ver donde se ubica espacialmente y las distintas estrategias de visibilización u ocultación social.

HIPÓTESIS SEGUNDA*: Los medios de comunicación social juegan un importante papel, no sólo como espejo de los estereotipos y prejuicios étnicos presentes en la sociedad, sino como inductores en los procesos de categorización social, devolviendo a los ciudadanos sus mensajes elaborados, fácilmente incorporables al imaginario colectivo autóctono.*

La prensa regional aragonesa recoge, desde principios de la década de los años noventa, notificias referidas a esa nueva inmigración extranjera que llega al espacio aragonés. La percepción estereotipada de los inmigrantes procedentes de África va a condicionar la difusión, el mantenimiento y la recreación de viejos prejuicios étnicos.

HIPÓTESIS TERCERA*: Los movimientos migratorios desde África a España son llevados a cabo principalmente por personas solas, sin embargo, se necesita la existencia de redes sociales, tanto en origen como en destino, que faciliten la movilidad, la integración y la supervivencia. Estas redes sociales multifuncionales actúan como colchones que amortigüen los costes personales y su existencia explica la causa del mantenimiento en el tiempo de la cadena migratoria, a pesar de que pueda no existir atracción económica para desplazarse.*

Para la generalización del concepto de integración social se han considerado

entre otros indicadores, por un lado las relaciones que el inmigrante mantiene con gente de su país (el tipo de solidaridad y contraprestaciones entre parientes/paisanos que han emigrado a lugares próximos, el asociacionismo de tipo étnico, el grado de reagrupamiento familiar) y por otro lado, de las relaciones que establece con autóctonos (escolarización de los hijos, relaciones sociales informales con vecinos, amigos, etc.). Estas circunstancias se verán favorecidas o desfavorecidas por múltiples factores: el país de origen, nivel de formación, el dominio del español, la estabilidad laboral que permita el reagrupamiento familiar o formar una familia nueva, la antigüedad de residencia, la religión que profesan, los rasgos fenotípicos y las percepciones sociales de los autóctonos, entre otros.

HIPÓTESIS CUARTA: *La memoria migratoria rememora, reconstruye e idealiza una serie de acontecimientos, de experiencias subjetivas, de sentimientos y emociones que dan continuidad, en el tiempo y en el espacio, la salida del país de origen y la llegada y permanencia en el país receptor. Pero esas singularidades presentan recurrencias que se pueden colectivizar y agrupar en proyectos migratorios similares.*

La mayor o menor dependencia emocional del lugar de origen se expresa principalmente en deseos manifiestos de regresar al país de origen, o no, en visitas frecuentes (aunque éstas pueden estar más determinadas por la proximidad), en sentimientos de nostalgia producidos por tener la familia allí (sobre todo para los casados) a la que se sienten obligados de mandar algún dinero. El tiempo de permanencia en inmigración diluye las expectativas iniciales y puede modificar el proyecto migratorio original.

HIPÓTESIS QUINTA: *La inmigración femenina es, en muchos casos, una inmigración dependiente de algún otro miembro de la familia de procreación. Pero en otros casos es una inmigración autónoma. El proyecto migratorio original distingue este tipo de emigración por géneros. Las mujeres de origen africano van a desplegar una serie de estrategias, materiales y simbólicas, desde el mismo momento que tomaron la decisión de salir, que les va a facilitar su*

integración en el espacio urbano de Zaragoza.

Las mujeres africanas van a tener más dificultades debido a las diferentes visiones sociales de lo masculino y femenino, tanto en origen como en destino. La atribución de roles las sitúa como personas pasivas y dependientes, pero los proyectos migratorios diferentes pueden dejar entrever que son agentes activos capaces de movilizar sus propias redes y enfrentarse, desde una perspectiva dinámica, a las nuevas realidades cambiantes.

Capítulo Segundo

METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Capítulo Segundo

METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

2.1 Metodología y técnicas de investigación

Son varios los trabajos de investigación que en la última década tienen -en el campo de la historia social, la sociología, la psicología social y más significativamente de la antropología social y cultural- la memoria y más concretamente la memoria colectiva[40] como campo de interés y análisis. Es indudable, como dice Joan Josep Pujadas, que el enfoque positivista ha dado paso a un enfoque más humanista,

> "que existe en las ciencias sociales una especie de ley del péndulo, que se manifiesta en forma de escuelas y tendencias que, en diferentes momentos, suponen el predominio de sensibilidades y enfoques de carácter positivista o humanista. La revitalización de los enfoques humanistas en las ciencias sociales a lo largo de las últimas décadas puede ser interpretado como una reacción frente al papel hegemónico de las perspectivas positivistas durante un largo período, que va desde los años 40 a los años 70" (Pujadas, 2000: 127).

[40] Querríamos citar la tesis de Mª Alexia Sanz Hernández que lleva por título *Ojos Negros: La construcción social de la memoria colectiva*, leída en el Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza en Diciembre de 1997, como un excelente ejemplo de lo que queremos poner en evidencia. Así mismo, más recientemente Joan Josep Pujadas ha presentado dos excelentes trabajos, uno "El método biográfico y los géneros de la memoria" (2000) y otro sobre "A propósito de Lisboa: espacios urbanos, historia y memoria" (2001). Aún así es amplia la bibliografía sobre el tema, que iremos citando, en parte, a lo largo de este capítulo.

El protagonismo que se quiere conferir al actor social por encima de su preeminencia como objeto de la investigación social, hay que enmarcarla en un contexto de fuertes contrastes y revitalizaciones del papel de la subjetividad por encima de las estructuras supuestamente objetivas a las cuáles éste se somete. En definitiva, el falso, a nuestro entender, cientifismo ha llevado durante décadas, y aún lo sigue haciendo, a considerar los hechos sociales como cosas que se pueden sustraer al análisis desde un racionalismo autoconstruido por el propio investigador.

No nos cabía ninguna duda, cuando iniciábamos esta investigación, que la parte cualitativa del fenómeno migratorio deberíamos abordarla desde la recurrencia a narraciones individuales que tuvieran como eje central el proceso migratorio que cada uno de los sujetos entrevistados había iniciado. Para ello, y una vez establecidos los contactos nos enfrentamos a nuestros informantes con alguna idea preconcebida sobre lo que nos iban a relatar, pero sin duda expectantes a las múltiples singularidades que cada uno de ellos quisiera mostrar.

Estábamos pues suscitando "su memoria", más o menos cercana, más o menos consciente, pero que como instrumento del recuerdo nos permitiría ir entretejiendo un corpus de evocaciones que a lo largo de la investigación deberíamos ir dando forma. Eramos, y seguimos siendo, conscientes que como instrumento metodológico tiene sus limitaciones. No podíamos controlar ni verificar la autenticidad de los relatos, ni por supuesto enfrentarnos a cada una de las capacidades individuales para someterse con fidelidad a los acontecimientos del pasado. Pero asumiendo los riesgos que toda metodología entraña, pensamos que, en consonancia con los objetivos que nos habíamos fijado inicialmente, estaba en nuestras manos dar luz, de una manera hasta cierto punto ordenada, a ese cúmulo de narraciones.

En esta investigación ese es nuestro eje central, pero el que nos ayuda a transcender lo meramente anecdótico, lo meramente singular, para pasar a elaborar interpretaciones más generales. Aún así, no renunciamos a presentar aspectos

descriptivos del fenómeno que nos permitan ubicarlo en coordenadas espacio-temporales, aportando datos que vengan a corroborar su dimensión cuantitativa[41]

Es bastante obvio que hay que explicar los distintos procedimiento previos que nos permitieron establecer contactos que en algunos casos se materializaron en entrevistas y en otros muchos sirvieron para ir contactando empíricamente con el tema que habíamos elegido. Esta fase más cualitativa de la tesis, una vez obtenidos datos por fuentes secundarias, se inicia mediante redes personales previas. Ante las necesidades planteadas por los inmigrantes extranjeros, Cáritas puso en funcionamiento en junio de 1991 un servicio de ayuda y apoyo en Zaragoza capital que, hasta finales de junio de 1993, había atendido a un total de mil ochocientos ochenta y dos personas extranjeras.

En este sentido y en un primer momento, la trabajadora social responsable del servicio no sólo brindó toda su ayuda sino que nos permitió entrar en contacto con personas que estaban recién llegadas a Zaragoza[42] En esos mismos momentos actuaban como traductores en el servicio dos personas, una de origen argelino y otra de origen marroquí, que sobre todo el primero ha sido, en el transcurso de esta investigación, un informante privilegiado y ha favorecido la movilización de sus

[41]La parte del estudio demográfico de la inmigración que se realiza es fundamentalmente descriptivo y cuantitativo a través del uso de datos secundarios obtenidos de las siguientes fuentes:

-Anuarios de estadísticas laborales y estadísticas de permisos laborales a extranjeros del Ministerio de Trabajo (Ofrecen el mínimo fiable de cuantos trabajadores extranjeros existen a pesar de no aparecer en ellas distintas categorías como los nacionalizados, los residentes comunitarios por cuenta propia).

-Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.
-Anuarios de la Dirección General de Migraciones.
-Anuarios de la Dirección General de la Policía.
-Memorias del Instituto Español de Emigración.
-Memorias del Ministerio del Interior.
- Observactorio Permanente de Inmigración (OPI)
-Censo de Inmigrantes extranjeros residentes legales en Zaragoza.
-Encuesta de Población Activa.
-Datos del Instituto Aragonés de Estadística.
-Y todas aquellas que a la largo de la realización de la investigación pudieran surgir.

[42] Las relaciones con Cáritas se siguen manteniendo desde entonces hasta la actualidad, colaborando muy estrechamente con el grupo de formación.

propias redes informales y étnicas para permitirnos Que duda cabe que su presencia ha actuado como tarjeta de presentación ante muchos personas inmigradas extranjeras que seguramente no hubieran consentido ser entrevistados, por la propia situación irregular en la que se encontraban en algunos casos. Paralelamente, la abogada responsable del SAOJI (Servicio de Asesoría y Orientación Jurídica a los Inmigrantes) también ejerció esa función primordial, en el inicio del trabajo etnográfico, de propiciar el contacto con más informantes claves.

Una vez abierta la vía de contactos, antes de pasar a las entrevistas anteriormente mencionadas, se imponía la puesta en marcha de una de las técnicas tradicionales, y por otra parte más emblemáticas, del trabajo de campo etnográfico. Nos estamos refiriendo a la observación participante. El conocimiento previo del contexto, es decir la ciudad de Zaragoza, ya nos había hecho observar a esos emigrantes "visibles" que empezaban en ese momento a practicar la venta ambulante en el Paseo Independencia, o los miércoles y domingos en el Rastro del Barrio de la *Romareda*, que aún hoy en día continúa. Pero también hemos observado lo que estaba y está ocurriendo en el medio rural aragonés.

A partir del año 1992, se producen una serie de hechos calificados de racistas[43] y la prensa local, regional y nacional se hacen eco de ello. El análisis de su contenido, que expondremos en el capítulo quinto, nos permitió tener un conocimiento básico de una parte del contexto migratorio, y por otra, del enorme papel difusor de noticias, que hasta ese año no se habían producido con la profusión e intensidad, y que en los dos años siguiente, es decir, 1993 y 1994 seguían aumentando.

Los ámbitos de observación han sido, por tanto, bastante diversos. Además

[43] Los sucesos racistas ocurridos en la localidad oscense de Fraga, en el verano de 1992, propiciaron una serie de manifestaciones, concentraciones y comunicados de prensa.

de los ya enunciados, hemos acudido a encuentros, debates, congresos que han tenido a los inmigrantes extranjeros como protagonistas, tanto directa como indirectamente. Otro campo ha sido la propia fiesta de senegaleses que se celebra en Zaragoza una vez al año con motivo de la celebración de la Independencia de Senegal, y al que somos invitados. Así mismo se establecieron contactos con Organizaciones no Gubernamentales de apoyo y ayuda a los Inmigrantes. En definitiva, un amplio repertorio que nos ha ido "familiarizando" con el objeto de estudio y que nos ha propiciado un conocimiento de la situación difícilmente apreciable con otras técnicas cuantitativas.

La recogida de todo el material empírico susceptible de interpretación se ha llevado a cabo utilizando procedimientos metodológicos diferentes. Unas entrevistas, con guión previo, se han efectuado a los dos sindicatos mayoritarios que pusieron en marcha programas de orientación laboral y jurídica a los trabajadores inmigrantes, es decir, Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores, en Zaragoza, así como al responsable de la UAGA (Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón). También entrevistamos a trabajadoras sociales que están prestando sus servicios en los Servicios Sociales de Base (SSB) de Alcañiz(Teruel) y Fraga (Huesca), así como al alcalde de Alfamén (Zaragoza).

Dado el carácter multiforme, pluridimensional y complejo de los procesos migratorios, una pluralidad de técnicas han tenido que ser desplegadas. Vamos a detenernos en la más destacada.

2.2 La importancia de la oralidad como fuente de información etnográfica.

Pero los más significativos de todos esos procedimientos metodológicos han sido las entrevistas de orientación biográfica o historias de vida[44]. Son un instrumento, a través del cual se da "voz a los sin voz" (utilizando la expresión de Thompson, 1988)[45] por tanto su potencialidad histórica radica en ser precisamente una alternativa a la historiografía tradicional que primaba y enfatizaba a los actores dominantes frente a los dominados, en la reconstrucción del pasado, tal y como está reivindicando la historia oral contemporánea.

Su virtualidad metodológica[46] estriba fundamentalmente en que es la mejor manera posible de acercarnos a la percepción *emic* del fenómeno, a reconstruir sus propios sistemas de valores, creencias, situaciones vitales, forma de expresarse y problemas de traducción cultural, así como los motivos que llevaron a abandonar el lugar de origen, los problema ocasionados en el desplazamiento y la

[44] La perspectiva biográfica en tanto que relato de la experiencia vivida o trayectoria vital, se nutre fundamentalmente de las fuentes orales además de otros documentos personales. Su uso en Antropología no se remonta a épocas recientes sino que un rastreo temporal nos lleva a los años 20 de este siglo y de una manera emblemática cabe citar, una vez más, a la Escuela de Chicago, y a dos de sus representantes pioneros, W.I.Thomas y F.Znaniecki con esa ya su famosa obra *The Polish Peasant in Europa and America*, 1918-1920, poniendo de manifiesto cómo el uso de documentos personales junto con fuentes orales, permite una aproximación al fenómeno de la emigración a Estados Unidos de personas procedentes de Europa.

[45] Thompson "Trata de demostrar que la memoria no es una fuente tan pobre ni frágil como generalmente se ha creído; su argumento se basaba en la experiencia en Psicología Social por definir la naturaleza biológica de la memoria y sus mecanismos funcionales; análisis de laboratorio confirmaron que de hecho es como si después de un periodo relativamente breve de tiempo (sólo unos pocos días), durante los cuales el individuo tiene una imagen muy detallada del suceso experimentado, el recuerdo entra en un proceso de selección y organización antes de ser estampado ya indeleblemente en la memoria. Uno de los experimentos más significativos fue llevado a cabo con jóvenes madres. Se mostraba cómo el relato acerca del nacimiento y los primeros días del recién nacido variaban en los primeros meses siguientes al nacimiento pero después se estabilizaba; los recuerdos de los gestos, las prácticas y los pequeños detalles se recordaban exactamente. Todas las narraciones repetidas eran exactas y marcadamente precisas" (Sanz, 2000).

[46] Ver Pujadas Muñoz, (1992) y Marinas, J.M y C. Santamaría (comp.), (1993).

reconstrucción de su nueva identidad étnica.

Sustituye, por su propia naturaleza, a cualquier otra técnica de orientación cuantitativa, en tanto que se ha visto como ésta no es suficiente para comprender a los inmigrantes[47], aunque sí la distribución numérica de la inmigración.

Nuestro objetivo no es tanto el registro de todas las dimensiones posibles de la vida de cada una de las personas entrevistadas, como el análisis de las causas y de las consecuencias humanas de la movilidad socio-espacial. Se trata de recoger, no sólo casos singulares, sino un número significativo de trayectorias paralelas que faciliten la comparación, por lo que se hace necesario obtener informaciones "homogéneas" permitiendo la creación de categorías posibilitadoras de la descripción de procesos generales. A veces es difícil comparar las entrevistas, pero después de realizadas aparecen recurrencias significativas que hacen posible establecer agrupaciones en función de criterios o categorías similares, aunque en ningún caso podemos hablar de homogeneidad absoluta, porque detrás de cada caso migratorio hay una singularidad difícilmente reductible a tipologías estándar. Más bien constatamos la enorme variabilidad de situaciones vitales, no tanto en relación a las causas y consecuencias de los desplazamientos espaciales -que en cierta medida tienen un alto grado de similitud-, sino en cuanto que las personas viven, sienten, perciben esa situación desde el filtro de la propia interiorización subjetiva y desde la diferencia por géneros.

La potencialidad que la oralidad sigue teniendo para la Antropología, aunque ésta se centre en el estudio de fenómenos urbanos, nos hace conducir nuestra perspectiva inductiva hacia actores sociales que son en sí mismos portadores de memoria singular, pero que se colectiviza desde el mismo momento

[47] Una de nuestras informantes comentaban en una conversación informal, lo cansados que estaban en general los inmigrantes que ella conocía de que periódicamente les llegaran, sobre todo estudiantes universitarios, con encuestas que debían rellenar, "al final hemos optado por poner una cruz donde nos daba la gana"

que se hace partícipe y se socializa con otros que han sufrido, o padecido, los mismos acontecimientos. La memoria, sin pretenderlo, se hace colectiva, pero no para ellos, sino para nosotros como investigadores. Pensamos, no obstante, que al perder la oralidad su vehículo de comunicación para convertirse en texto escrito estamos pervirtiendo su esencialidad, pero, tal vez, adquiere esa dimensión colectiva que toda memoria privada aspira a alcanzar.

Y aquí entramos en un punto de reflexión que queremos transmitir. Al inmiscuirnos en una parte de la vida de cada uno de nuestros informantes, sin que ellos hayan buscado explícitamente este encuentro, estamos en cierta medida vulnerando el derecho a la privacidad y a la no difusión de aspectos personales que no son gratos ni recordarlos ni mucho menos difundirlos. Como es obvio, el derecho al anonimato se garantiza en los primeros contactos mantenidos y se sigue en este estudio utilizando signos no personales de identificación. Pero aún así somos conscientes de que la memoria, cuando se verbaliza, esconde intencionadamente o no aspectos que interesa ocultar o muchas veces olvidar.

No era por tanto nuestro interés exclusivo llegar al grado profundo de interiorización en la vida de las personas, aspecto éste que implica una profundización y por otra parte un grado de confidencialidad que por más que aspirábamos a él, estábamos seguros de no conseguir, por eso nos conformamos con haber rebasado el límite de la mera cortesía y situarnos por debajo de su umbral, es decir, el de la empatía. Las distintas gradaciones e intensidades alcanzadas con nuestros informantes quedan plasmadas en las citas biográficas que iremos incluyendo en el texto, en los tres últimos capítulos de la tesis. Hemos pretendido tanto manejar correctamente la técnica como las tácticas en las entrevistas, tal y como lo comenta Plummer (1989:110-112).

El enfoque ideográfico que pretendíamos imprimir, enfatizando al individuo dentro de su contexto y no reducible a variables cuantitativas, nos ha llevado a seleccionar utilizando más bien criterios de significatividad por encima de criterios de representatividad. Estos últimos con gran dificultad, y sin duda con

poca veracidad, hubiéramos podido hacerlo dada las características de extrema movilidad de los inmigrantes extranjeros pero a su vez por la poca fiabilidad de los datos de que disponíamos, por las propias características del objeto de estudio y las fuentes estadísticas que no recogen su totalidad.

Es sabido que en estudios de estas características no se puede *a priori* especificar el número de sujetos a entrevistar, pero si que dada a su vez nuestra pretensión nomotética, es decir, de generalización a partir de los datos empíricos, en la primera parte de este estudio y en sus conclusiones finales nos vamos a fijar en los planteamientos teóricos, intentando hacer un balance, no excesivamente exhaustivo, de lo que han sido los estudios sobre inmigración enmarcándolos en la antropología, para llegar a proponer un marco analítico que nos permita recoger, por un lado, las distintas aportaciones al objeto de estudio, y por otro, avanzar líneas de interpretación que si bien no son excesivamente novedosas si que pretenden ser un esfuerzo de síntesis.

Queremos señalar que a pesar de que los procesos migratorios extranjeros empiezan a ser tema preferente en las monografías etnográficas actuales, no queremos perder de vista, desde una perspectiva diacrónica, las aportaciones de los antropólogos precedentes pues pensamos que nos ayudan a entender procesos no consolidados en la actualidad y ayudarnos a avanzar en el conocimiento científico sobre el tema.

Esta recogida de información bibliográfica nos va a permitir transcender la mera descripción etnográfica, que en algunos casos puede parecer excesivamente particularista y pasar a la interpretación, para situar el fenómeno migratorio en unos parámetros más amplios, susceptibles de ser contrastados con otras áreas geográficas, no sólo del territorio español, sino también de otros ámbitos más alejados físicamente; Ferrarotti (1990:41) dice que en la medida de lo posible hay que “ligar la biografía individual a las características estructurales globales de la situación histórica fechada y vivida”.

2.3 La selección muestral. Las entrevistas en profundidad y su virtualidad en el análisis cualitativo.

Los criterios de selección más importantes a tener en cuenta en la búsqueda de los informantes fueron las siguientes:

1. Nacionalidad· Como el objeto de estudio era la inmigración procedente del Sur, y más concretamente de África, se han agrupado por áreas geográficas más amplias que las propiamente nacionales, en Magrebíes y Subsaharianos, pero buscando a informantes de aquellos países que los datos estadísticos nos indicaban que eran los más mayoritarios numéricamente. Se obvia la inmigración procedente de Europa, Asia, Oceanía y América, salvo en el análisis demográfico, ya que nos permite comparar la proporcionalidad de unos y otros. Tenemos que subrayar una vez mas que para los intereses de nuestra investigación vamos a utilizar el concepto de inmigrante en el sentido que lo expone Eugenia Ramírez (1996:XX) como sujeto activo-actor social- que teoriza -interpreta- y practica sobre su realidad, que asigna e intercambia sentidos con sus otros, que dispone de cierto margen de maniobra y decisión en determinadas esferas de su vida, que no es un mero reproductor pasivo de las sobredeterminaciones estructurales que le imponen su situación.

2. Sexo. Variable pertinente y que se ha pretendido mantener la igualdad proporcional entre ambos sexos. La experiencia de la emigración para hombres y mujeres de origen africano es diferente y se pretende recoger también esas singularidades.

3. Años de permanencia o asentamiento en Zaragoza. Veíamos oportuno seleccionar en función de los años de permanencia en la ciudad y no teniendo en cuenta los años de residencia en España; por tanto debíamos valorar, en el transcurso de los posteriores contactos, si era primer destino elegido o el resultado de un proceso o itinerario más amplio que desembocaba en ese momento en la

propia capital aragonesa, pero sin garantías de continuidad. Hemos preferido seleccionar, mayoritariamente, a aquellos que estaban ya asentados en la ciudad y no los que transitan por ella de una manera intermitente o circunstancial.

4. Redes sociales. Como catalizador del proceso de integración social de los inmigrantes, nos parecía también interesante para la propia investigación distinguir entre inmigrantes que participaban en redes sociales más amplias, tanto parentales, como amicales y étnicas, de otros que no las tuvieran tan compactadas.

5. **Proyectos migratorios**. Hemos seleccionado a los informantes teniendo en cuenta los diferentes proyectos migratorios, tanto si han sido individuales como familiares y tanto si tenían intención de retorno, como si tenían previsto un asentamiento más o menos definitivo en Zaragoza.

Una vez mantenidos los contactos previos, y seleccionados en función de las variables enunciadas, se procedió a la grabación y transcripción literal del contenido de las entrevistas. Estas iban focalizadas en torno a tres ejes temáticos fundamentalmente:

1. Con respecto al lugar de origen: país y lugar de nacimiento, edad actual y edad en el momento de partir de su lugar de origen, causas que motivaron el desplazamiento y situación familiar previa, nivel de formación y ocupaciones realizadas, y cuantos datos secundarios o menos primordiales nos facilitasen la contextualización.

2. Reconstrucción de itinerarios vitales y trayectorias migratorias: medio utilizado, personas de contacto en el país receptor, etapas y pautas de asentamiento hasta llegar a Zaragoza.

3. Situación en la ciudad receptora: Situación legal, laboral y familiar y percepción subjetiva de esa situación; vínculos afectivos con parientes, amigos, paisanos. Relaciones y contactos con el lugar de origen. Expectativas de retorno o

asentamiento definitivo.

Ahora bien, aunque estas orientaciones discursivas focalizaban la atención de nuestros objetivos como investigadores, no constituyen las únicas preocupaciones para nuestros informantes, pues a lo largo de las entrevistas se dejan vislumbrar acontecimientos, narraciones, fragmentos vitales que singularizaban cada una de las trayectorias migratorias. La propia percepción, y no podía ser de otra manera, de hechos comunes a varias personas hacen que estos relatos cobren significación. Así, los testimonios de los individuos, con personalidad propia pero a la vez como sujetos históricos, se constituyen en fuente primordial; de esta manera añadiendo, como dice Eugenia Ramírez,

> "el sentido subjetivo y la experiencia biográfica que los individuos inmigrantes viven o incorporan en aquellas esferas básicas de construcción de lo social, en las interacciones, en las relaciones grupales, en los procesos de adscripción y exclusión" (Ramírez, 1996:XIX).

Los relatos orales son la base y el acerbo principal del material etnográfico. La técnica empleada en el trabajo de campo ha sido la entrevista semidirigida en profundidad a informantes únicos, [48] aunque en varias ocasiones, a lo largo de este largo proceso de recogida de información, las conversaciones de carácter más informal se han mantenido con pequeños grupos de inmigrantes extranjeros.

Cabe, a continuación, hacer una descripción somera de la muestra seleccionada.

[48] Taylor y Bogman contemplan la entrevista en profundidad como "reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (…) El rol implica no sólo obtener respuestas, sino aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas". Taylor y Borgman (1986:101)

RELACIÓN DE INFORMANTES

CODIGO	ORIGEN LOCALIDAD	EDAD	SEXO	EST. CIV	IDIOMA dif. aterno	ORIGEN	FORMACIÓN/ EDUCACIÓN	RELIGIÓN	AÑO LLEG
(1- M-CA-1)	CAMERUN DOUALA	37	Mujer	PH	francés / español	Ciudad	Primaria	Católica	1991
(2-M-GUI-1)	GUINEA ECU. MALABO	43	Mujer	C	Español	Ciudad	B.Superior	Católica	1963
(3-M-CA-2)	CAMERUN YAOUNDÉ	47	Mujer	C	Inglés / español	Ciudad	Secundaria	Protestante	1985
(4-M-CV-1)	CABO VERDE FAGO	35	Mujer	C	Español	Isla	Primaria Inac.	Católica	1975
(5-M-MA-1)	MARRUECOS SIDI-HAJ-HAJ	43	Mujer	C	Español	Pueblo	Bachiller.	Musulmana	1979
(6- M-CV-2)	CABO VERDE LA SAL	48	Mujer	PH	Español	Isla	Primaria	Ninguna	1970
(7-M-GUI-2)	GUINEA ECU BASAKATO	61	Mujer	V	Español	Pueblo	Prima.Inac.	Católica	1996
(8-M-GUI-3)	GUINEA ECU MALABO	31	Mujer	PH	Español	Ciudad	Secundaria	Católica	1989
(9-M-MA-2)	MARRUECOS CASABLANC	29	Mujer	S	Francés / cast.	Ciudad	Diplomada	Musulmana	1991
(10-M-CA3)	CAMERUN (Pueblo)	41	Mujer	PH	Español	Pueblo	Secundaria	Evangelista	1991
(11-M-LI- 1)	LIBERIA TCHIEN	33	Mujer	S	Español	Pueblo	primaria	Pentecostal	1995
(12-M-AN1)	ANGOLA LUANDA	38	Mujer	Separada	Española	Ciudad	Primaria	Ninguna	1989
(13-M-ZA-1)	ZAMBIA LUSAKA	25	Mujer	S	Español / Inglés	Ciudad	Licenciada	Ninguna	1990
(14-M-MA3)	MARRUECOS TANGER	32	Mujer	S	Español	Ciudad	2 años Licenc.	Musulmana	2000
(15-M-MA4)	MARRUECOS XAUEN	34	Mujer	S	Poco español	Pueblo	Analfabeta	Musulmana	1990
(16-M-MA5)	MARRUECOS ASILAH	48	Mujer	V	Poco español	Pueblo	Analfabeta	Musulmana	1993
(17-M-MA6)	MARRUECOS TANGER	36	Mujer	S	Poco español	Ciudad	Analfabeta	Musulmana	1994

CODIGO	ORIGEN LOCALIDAD	EDAD	SEXO	EST. CIV	IDIOMA dif. aterno	ORIGEN	FORMACIÓN/ EDUCACIÓN	RELIGIÓN	AÑO LLEG
(18-H-MA1)	MARRUECOS CASABLANC	30	Hombre	S	francés / español	Ciudad	Diplomado	Musulmana	1991
(19-H-CV-1)	CABO VERDE PRAIA	30	Hombre	S	francés / español	Ciudad	Secundaria	Católica	1991
(20-H-GA-1)	GAMBIA KULAREH	28	Hombre	C	Inglés / español	Pueblo	Primaria	Musulmana	1993
(21-H-SE-1)	SENEGAL DAKAR	36	Hombre	S	Francés / españo	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1992
(22-H-LI-1)	LIBIA SNEICHED	28	Hombre	S	Español	Pueblo?	Primaria Inac.	Musulmana	1997
(23-H-AR-1)	ARGELIA ORÁN	30	Hombre	S	Francés / españo	Isla	Licen incom.	Musulmana	1990
(24-H-SE-2)	SENEGAL Cerca DAKAR	45	Hombre	C	Español	Pueblo	Prima.Inac.	Musulmana	1984
(25-H-MA2)	MARRUECOS CASABLANCA	32	Hombre	C	Francés / españo	Ciudad	Licenciado	Musulmana	1990
(26-H-ZA-1)	ZAIRE KINSHASA	33	Hombre	S	Francés / españo	Ciudad	Secundaria	Testigo Jehová	1991
(27-H-RW1)	RWANDA KIGALI	27	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Evangelista	1991
(28-H-MA3)	MARRUECOS LARACHE	23	Hombre	S	Francés / Españo	Pueblo	Primaria	Musulmana	1997
(29-H-GH-1)	GHANA ACCRA	27	Hombre	S	Españo / Francés	Ciudad	Primaria	Musulmana	1997
(30-H-MA4)	MARRUECOS FEZ	23	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1998
(31-H-MAU-1)	MAURITANI MEDERDRA	30	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1998
(32-H-SE-3)	SENEGAL KIDIRA	20	Hombre	S	Poco español	Pueblo	Analfabeto	Musulmana	2000
(33-H-GA-2)	GAMBIA SABA	26	Hombre	S	Español	Pueblo	Primaria	Musulmana	1990
(34-H-AR-2)	ARGELIA ARGEL	35	Hombre	C	Francés / español	Ciudad	F.Profesional	Musulmana	1990

Como podemos apreciar la composición numérica es de 34 personas, todas procedentes del continente africano. Se reparten a partes iguales entre 17 mujeres y 17 hombres, de entre 20 años el más joven y 61 años la persona de más edad. Marruecos es el país más representado, pero a su vez hay personas procedentes de Senegal, Cabo Verde, Gambia, Argelia, Libia, Zaire, Rwanda, Camerún, Ghana, Mauritania, Guinea Ecuatorial, Liberia y Zambia. De esos treinta y cuatro informantes, la mayoría (veinte) profesan la religión musulmana. Proceden tanto de ciudades como de pueblos y hay una representación de todos los niveles de instrucción académica, desde los que no tienen ningún estudio hasta los que tienen estudios universitarios concluidos. Ocho están casados, tres forman parejas de hecho, dos viudas y el resto permanecen solteros. Representan proyectos migratorios diferentes y han tenido itinerarios distintos. La mayor parte de ellos residen en el *Casco Histórico* de la ciudad de Zaragoza.

Estos constituyen la red de informantes principal, aunque es cierto que la intensidad de los relatos de vida es diferente en cada uno de los casos y que a su vez, potencialmente, la posibilidad de entrevistas fue mayor, no podemos dejar de señalar que, como dice el relato bíblico “muchos son los llamados pero pocos los elegidos”. No pretendemos, tampoco, aparentar que la amplitud del universo es amplísima y que se eligió aquellos que mejor se adaptaban al contenido de esta investigación, ni mucho menos. Es decir, que la investigación tendrá sus sesgos propios de la selección muestral, pero creemos que la pluralidad de situaciones, de nacionalidades, de edades, religiones, estados civiles y religiones es amplia para permitirnos llegar a generalizaciones.

Al final la realidad se impone y a veces el conseguir una pequeña entrevista, robar un fragmento de tiempo, inmiscuirse en sus vidas, ha sido una tarea ardua y difícil. No basta sólo decir que las propias condiciones de inseguridad y marginación de los inmigrantes les hacía ser suspicaces a nuestra intenciones y se negaban o mas bien daban largas a nuestros encuentros; hay que matizar también que, como cualquier persona, no estaban dispuestos a relatar parte de su vida a

"investigadores" que poco o casi nada sabían de ellos. Otros muchos se doblegaron a nuestras intenciones [43] y gracias a la carta de presentación que suponía contar con personas inmigrantes que fueran de la confianza de ambos (entrevistado y entrevistador), auténticos mediadores en situaciones de total desconocimiento mutuo, pudo lograrse el corpus informativo sobre el cual empezar a trabajar. Y decimos bien, empezar. Como relata Pujadas, J.J.(1992) uno de los máximos inconvenientes de la utilización del método biográfico no está en el uso en sí mismo sino en que al final cuando uno dedica muchos esfuerzos a recoger este material se encuentra con la difícil -y a veces casi imposible- tarea de ordenarlo y finalmente analizarlo. Pues lo mismo ocurre aquí.

Después de solventar los escollos de la búsqueda de informantes, debíamos enfrentarnos a un reto inmediato y era, en primer lugar, la transcripción literal de las entrevistas que en nuestro caso comportó alguna dificultad por cuanto el dominio del español no era igual en todos los casos y hubo pequeños fragmentos que tuvimos que desestimar.

Con esta documentación ya transcrita, nos propusimos la utilización de un programa informático que infundiera más rapidez en la codificación de todos los relatos. Pero por distintas razones se desestimó, así que se pasó a una codificación temática más "artesana" si se quiere pero que garantizó llevar a cabo la estructuración de los tres últimos capítulos de la tesis.

[43] Clyde Kluckhohn dice a propósito de los informantes del antropólogo que "de todos los motivos, la necesidad de hablar, de ser escuchado, quizás muy especialmente por un representante de la sociedad 'superior', me parece sin duda el más fuerte" (citado por Juan F. Marsal, 1969:15)

2.4 Las narraciones temáticas de los informantes: sus tipologías

Eramos, y seguimos siendo, conscientes de que pedíamos a nuestros informantes/inmigrantes que nos relataran un pequeño fragmento de su vida, no les sugeríamos que nos contaran toda su biografía, sino aquella que tuviera un interés especial para nuestra investigación. Sin ninguna duda estábamos forzando a su memoria a que se adaptara a nuestros requerimientos y no al contrario.

Orientar a nuestros informantes a que se sujetaran a un discurso narrativo orientado por nuestros objetivos en la investigación, ha hecho que, posiblemente, nos hayamos perdido parte de la riqueza narrativa que hubiera tenido si les hubiéramos dejado a que vagaran por los intrincados vericuetos del recuerdo.

Aún así la nostalgia, la rememoración pasada, hacía que alguno de ellos magnificaran su pasado y lo enfrentaran a la realidad que estaban viviendo en ese momento; pero son relativamente escasos los momentos en los cuales el sujeto se enfrentaba a ese pasado y sólo aparece cuando se les preguntaba por el lugar de nacimiento y muy significativamente al demandarles que explicaran las causas que determinaron la emigración. Y aquí nos enfrentábamos a una cuestión metodológica que en algunos momentos nos podía hacer dudar sobre la eficacia o no de someter a nuestros informantes a dos momentos históricos, un antes y un ahora sin una línea de continuidad; tal vez, si la emigración es un proceso, tal y como venimos manteniendo y tendremos tiempo de intentar demostrar, deberíamos haber dejado a las personas que lo han vivido que narraran sus experiencias tal y como ellos quisieran, sin ninguna mediación que interrumpiera el discurso, aunque este fuera discontinuo. Pero esto no ha podido ser así en todos los casos.

A veces, y no nos cansaremos de insistir, el investigador tiene que convertirse en un instigador (hay que entender el término en el contexto en el que lo utilizamos) en la medida que se ve obligado a preguntar cuando la hilaridad discursiva es limitada o el entrevistado sólo está dispuesto a contestar sucintamente

a demandas explícitas; o al contrario, cuando la predisposición a la colaboración es tal que el informante "divaga" a otras cuestiones que no son las que interesa para el objeto de estudio. Con todo ello nos hemos encontrado y hemos ido aprendiendo a medida que el proceso de las entrevistas iba sucediéndose en el tiempo.

Para escapar al máximo de la violencia simbólica que suponía este intrusismo en sus vidas hemos seguido la recomendación de Pierre Bourdieu (1993:906) de instaurar una relación de escucha activa y metódica, alejada tanto del dejar hacer de la entrevista como del dirigismo del cuestionario.

Nos gustaría también incluir que el gran desconocimiento que teníamos en un principio sobre el lugar de origen de los inmigrantes nos forzaba a ir recabando documentación, aunque sólo fuera de carácter divulgativo, que nos ilustrara sobre esos lugares que ellos tan bien conocían. Cuando se dice que Africa es ese continente olvidado, también hay que añadir que por lo menos para la mayoría de los europeos es también ese gran desconocido. La proximidad geográfica con el norte no implica necesariamente un conocimiento relativamente profundo. En las entrevistas se iba confirmando que para marroquíes y en menor medida argelinos, España se conoce mucho mejor que nosotros sus países; no hay una retroalimentación en la información, aunque sólo sea periodística.

El hecho de que en el norte de Africa se visualice la televisión española les posibilita, y así ha quedado evidente, un acercamiento "irreal" a la situación del país que en principio eligen como destino; y decimos bien que irreal puesto que la diferencia entre lo que transmiten los medios de comunicación televisivos y la realidad misma es abismal. Pero si este desconocimiento ocurre con el norte, cercano geográficamente, aún se agudiza más cuando proceden del centro o sur de Africa. Las imágenes e informaciones que a su vez recibimos nosotros tampoco se corresponden con la auténtica realidad. África es, para el imaginario europeo, el continente de las desgracias y las catástrofes naturales; de los fundamentalismos religiosos; de las hambrunas y luchas tribales. En definitiva, el continente de los paradigmas del exotismo y el "salvajismo". Y esa imagen también queríamos desmantelar, aunque esa falta de conocimiento profundo nos hace, como

investigadores, caer a veces en estereotipos generalistas que a todas luces enmascaran la gran diversidad y heterogeneidad de los países de donde proceden nuestros informantes. Y también hemos ido aprendiendo con el tiempo a valorar las diferencias sociales, geográficas, políticas y culturales que nos separan de nuestros vecinos africanos pero también nos han enseñado que son casi muchas más cosas las que nos unen.

Después de solventados los escollos metodológicos que hemos mencionado y una vez que nos enfrentábamos a la inmensa tarea de ordenar todo ese material empírico que íbamos recopilando a lo largo de las entrevistas, dividimos las narraciones en subapartados temáticos. Esta parte de nuestra investigación, que como venimos explicando dimana del trabajo etnográfico, pretendemos que nos permita ir pasando por todos los procesos de una investigación antropológica: la descripción, la comparación y finalmente llegar al análisis e interpretación.

En una primera parte nos vamos a detener en el antes del inicio del proceso de emigrar. Vamos a intentar ubicar esta decisión dentro de un marco espacio-temporal que permita explicar las múltiples razones estructurales y subjetivas que impulsan a sujetos pertenecientes a una cultura de origen determina a tomar la decisión de abandonarla y emprender un viaje de mayor o menor duración, con mayor o menor expectativa de retorno, eso ya se verá. Nos va a permitir averiguar las *causas de la emigración*, desde el punto de vista *emic*, es decir, desde los actores sociales, utilizando sus propias percepciones vitales sobre esta situación y ubicándoles en el contexto que tienen lugar. No es una pretensión meramente introductoria, sino que, en consonancia con nuestra línea interpretativa, la decisión de emigrar muchas veces se toma con mucha antelación al hecho físico en sí y va a determinar la voluntad o no de asentamiento definitivo. Como es lógico, encontraremos explicaciones sobre las causas de la movilidad que nos conectarán directamente con las que tradicionalmente han explicado la ciencia social en estudios precedentes, pero también pretendemos mostrar la singularidad cuando estas mismas se ponen en boca de nuestros informantes/inmigrantes.

Seguidamente, y una vez tomada la decisión de partir, dedicaremos otro

capítulo al *tránsito*, al desplazamiento geográfico, pero también queremos matizar que entendemos el tránsito, el rebasar fronteras, no sólo desde un punto de vista estrictamente espacial, sino también simbólico. La ruptura primera que aparece cuando se abandona el lugar de origen, cuando un individuo o grupo se desplaza de un lugar a otro, no sólo supone ponerse en marcha y llegar, sino que implica una serie de pequeñas transformaciones y rupturas que nos gustaría llegar a profundizar ayudados para ello de los propios protagonistas. Es el momento de fuertes contrastes, de poner en balanza las expectativas con las primeras realidades, de reubicarse personal, cultural y socialmente en nuevos contextos, en definitiva de un primer contacto con un lugar que les es extraño por más de que hubiera sido añorado y deseado.

Seguiremos, en este orden secuencio-temporal con el que hemos sistematizado y ordenado las narraciones, parándonos con más detenimiento en el *lugar de recepción*, siendo Zaragoza, como espacio inmigratorio, el que más va a focalizar y centrar nuestro análisis. Aquí el abanico temático se amplía considerablemente, pues nos parece pertinente intentar abarcar la diversidad de situaciones que los inmigrantes africanos encuentran. No podemos dejar de mencionar en este capítulo las relaciones que los propios inmigrantes mantienen con la ciudad -que se les va mostrando menos desconocida, como es obvio, a medida que va pasando el tiempo-, así como las relaciones que mantienen con personas de un mismo origen étnico así como las que mantienen con su lugar de origen. De esta manera nos parece que el proceso migratorio, dinámico en sí mismo, se convierte metafóricamente en un círculo que se retroalimenta entre el lugar de origen y de recepción.

Las condiciones de vida de nuestros informantes, la problemática laboral de vivienda y de relación dejarán, al explicitarse, abierta la puerta a recoger no sólo diferencias sino similitudes recurrentes que nos posibiliten avanzar conclusiones con vocación de generalización.

SEGUNDA PARTE

LA EMIGRACIÓN/INMIGRACIÓN, UNA CONSTANTE EN ARAGÓN

Capítulo Tercero

LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN

Capítulo Tercero

LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN

Una vez hecha esta presentación previa, es preciso añadir unas pinceladas breves, tal vez algo imprecisas, pero que nos permitan situar el fenómeno inmigratorio en el contexto donde éste se produce. Nos vamos a detener en este capítulo en mostrar el doble proceso que se da en Aragón. Por una parte vamos a ver cómo la emigración o salida de población aragonesa hacia otros territorios es una constante que se viene produciendo con más intensidad en los últimos años y cómo es la ciudad de Zaragoza, en gran parte, la receptora de esa población que busca en la ciudad su lugar de residencia permanente. Y por otra parte, nos centraremos en el último tipo de inmigrantes, los extranjeros, y más en detalle los africanos, para pasar con posterioridad a concretar, dentro de una pluralidad de dimensiones, el fenómeno que nos ocupa distinguir y singularizar.

3.1 Aragón, tierra de emigrantes

Una cuestión salta en primer lugar cuando nos asomamos a este territorio concreto, Aragón, y es que esta Comunidad Autónoma es muy débil demográficamente y que esta debilidad se debe, entre otros factores que podemos destacar después, a la emigración de las áreas rurales hacia otras zonas del territorio español y hacia Zaragoza.

Como bien dice Carlos Gómez Bahillo,

> "cuando se recorre el espacio aragonés hay algo que salta a la vista:

> emigración y abandono (...) Contrastando con esto aparece un municipio urbano -Zaragoza- que ha cobijado a gran parte de aquellos aragoneses que han abandonado su tierra"(Gómez Bahillo, 1986:15).

Nos está indicando con este párrafo que gran parte de la población que residía en Aragón, Comunidad Autónoma que ya desde el siglo XIX empieza a perder peso demográfico en el conjunto del territorio español[50], se traslada a la llamada "ciudad del Ebro".

Este proceso, que aún hoy en día continúa, no ha sido igualmente significativo en periodos históricos concretos. Si comparamos las tres provincias aragonesas entre sí, con respecto al conjunto nacional (ver CUADRO 1), la baja densidad de población vuelve a ser significativa, así como la escasez poblacional con respecto al territorio, o bien la abundancia de territorio con respecto a la población disponible, ya que este fenómeno tiene una doble interpretación y se debería leer el fenómeno no sólo en el aspecto poblacional, sino también en el territorial.

Zaragoza ciudad crece a un ritmo muy elevado en detrimento del resto del territorio aragonés, que va perdiendo peso específico con respecto al conjunto regional y nacional. Hay que destacar el descenso dramático de la densidad de población en la provincia de Teruel. No es extraño entonces que desde la sociedad civil se haya orquestado una campaña con el eslogan de *Teruel existe*, en el año 2000. Un reclamo para decir que aunque sean pocos habitantes los que residan en la provincia, no debe olvidarse este territorio, muy rico culturalmente, pero muy necesitado de mejoras de infraestructura. El desarrollo endógeno depende para su crecimiento de las ayudas externas del estado y de la Unión Europea.

CUADRO 1

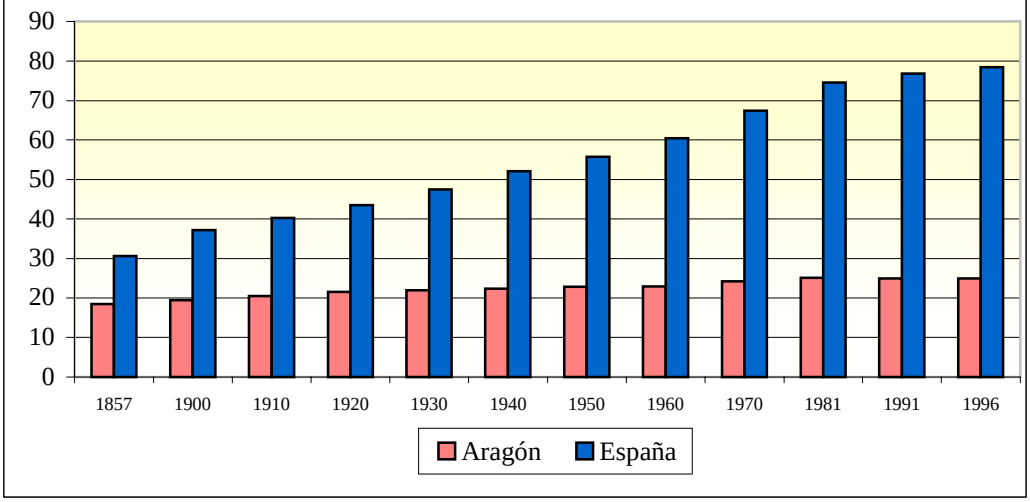
Densidad de población. Aragón y España. 1900-1996

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1.857	16,5	16,1	19,8	59,6	18,5	30,6
1.900	16,3	17,0	19,8	94,3	19,5	37,2
1.910	16,9	18,0	20,8	105,2	20,5	40,2
1.920	17,0	17,8	22,1	132,2	21,6	43,5
1.930	16,5	17,8	22,7	152,6	22,0	47,5
1.940	15,8	16,6	22,8	193,0	22,4	52,1
1.950	15,2	16,4	22,5	229,6	22,9	55,7
1.960	15,0	15,1	20,8	285,9	23,0	60,4
1.970	14,2	11,7	17,8	441,5	24,2	67,4
1.981	13,8	10,4	15,8	537,9	25,1	74,5
1.991	13,3	9,7	15,0	559,1	24,9	76,8
1.996	13,2	9,3	14,9	566,0	24,9	78,4

Fuente: IAE, INE.Elaboración propia

GRÁFICO 1

Densidad de población. España y Aragón. 1857-1996



[50] En el siglo XVIII la población aragonesa creció a un ritmo superior al conjunto de la población nacional, cuyo saldo llegó a representar el 5-6,2% entre principios de siglo y 1797. En 1857, año de creación de la Junta Nacional de Estadística, la población aragonesa supone el 5,76%

Hay que apuntar que Aragón tiene una superficie total de 47.682 Km2, lo que supone un 9,45% de la superficie del país, pero sin embargo representa tan solo el 3,05% de población con respecto al total nacional.

Si tenemos en cuenta que esta pérdida de peso específico se viene dando continuamente, ya que en 1960 era de 3,65%, las previsiones para el futuro no pueden ser muy esperanzadoras. El Informe que emite anualmente el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) cifra en el 2,86% el porcentaje de población que estará censada en Aragón, con respecto al conjunto nacional, para el año 2006.

Esta situación que se puede tildar de crítica, ha sido, en gran medida, propiciada no sólo por los bajos índices de crecimiento vegetativo y caída de la natalidad, sino por un fenómeno que merece nuestra atención, aunque sólo sea para comprender esta realidad que dibujamos pobre demográficamente. Nos estamos refiriendo a los movimientos migratorios que se producen en Aragón en las últimas décadas[51], aunque de una manera más significativa a partir -como ya

de la española. Veinte años más tarde el 5,2%, continuando un proceso descendente hasta la actualidad, que supone el 3,18 %.

[51] No nos gustaría dar la impresión de que en esta tierra que llamamos Aragón la emigración ha sido un fenómeno inesperado, puesto que en ciertas partes de su territorio ha sido secular. El propio sistema hereditario que privilegiaba al primogénito varón en detrimento del resto de los hijos, ha propiciado que secularmente un gran número de "desheredados" que reciben el nombre de tiones y tionas, tuvieran que abandonar su lugar de origen, bien temporalmente o de una manera definitiva. Nos estamos refiriendo a las zonas de montaña, tanto de la provincia de Huesca como de Teruel. Por tanto esta emigración secular hay que entenderla en el contexto que se produce. Ahora bien, lo que la hace distinta en el momento histórico que se describe es que cambia el perfil del que emigra. Ya no sólo van a hacerlo los que se ven forzados a ello por las estructuras tradicionales de acceso a la posesión del patrimonio, sino que empiezan a emigran ya los que, poseyendo bienes y medios de subsistencia, se ven atraídos por las condiciones sociales y laborales de las grandes ciudades. Es muy interesante la lectura del artículo de Comas D´Argemir, (1995).

indicábamos anteriormente- de los años sesenta [52] del siglo XX (aunque en el seno de Aragón se cruzan y combinan desde el siglo pasado muchas corrientes migratorias, la tradicional de las montañas a los valles[53] y de las zonas de secano a los regadíos)

La emigración en un doble sentido, tanto la interregional como la intrarregional, va a ser la causa que motive la sangría continua de población en la mayor parte de los pequeños núcleos e irá perfilando un paisaje de desolación y abandono como muy bien recogen las letras de los cantautores aragoneses José Antonio Labordeta, Joaquín Carbonell y La Bullonera. Precisamente un párrafo del primero, el que dice *"y dicen que hay tierras al Este donde se trabaja y pagan"* quiere reflejar muy bien el destino de muchos aragoneses y su motivación para desplazarse. Un 60% del total de emigrantes se dirige hacia Barcelona y un 9% al resto de Cataluña [54]. Los demás lo harán a Valencia (17%), sobre todo los de la provincia de Teruel; un 10% a Madrid y el resto repartido entre el País Vasco y, en menor medida, Canarias y Baleares.

El perfil de los que se van es muy similar al resto de las personas de otras

[52] Desde finales del siglo XIX hasta la mitad de la década del siglo XX, son muchos los españoles que abandonan su tierra. Los viajes a "hacer las Américas" desplazaron a un contingente muy importante de población. De 1904 a 1913 salieron por barco más de millón y medio. La Guerra Europea frena un poco este proceso y luego se reanuda. Las naciones donde fundamentalmente acudieron los aragoneses fueron Argentina y Brasil, y los de la Puebla de Albortón (Teruel), por ejemplo, que marcharon a Uruguay ya que su fundador, el General Artigas, procedía de esta localidad. Entre 1946 y 1962 emigraron 6.173 aragoneses, principalmente desde Zaragoza. A partir de este momento las emigraciones transcontinentales se debilitaron y cobraron fuerza las emigraciones a Europa; como consecuencia de la Guerra Civil española, muchos aragoneses del bando perdedor tuvieron que huir al sur de Francia, y muy significativamente a Toulouse, Pau, Bayona y Burdeos.

[53] "Sigue el Pirineo una regla general según la cual las montañas de los países templados, en época de paz, son reservorios demográficos que van transmitiendo sus excedentes a las llanuras próximas, en este caso al Sur de la provincia de Huesca y a Zaragoza. (...) Huesca capital, al entrar en el siglo XX, no puede absorber la población proveniente de la montaña, al ser una ciudad eminentemente comercial y de servicios con una escasa industrialización". Bielza De Ory, V, (1979:95)

[54] Los datos han sido extraídos de la Gran Enciclopedia Aragonesa (GEA) (1980) en la Voz Emigración.

comunidades que también dejan su lugar de origen y se desplazan a otras partes del Estado español, es decir, que tienen una baja cualificación profesional y cultural, que son población activa laboralmente y que en un 70% son de procedencia rural. Lo frecuente es que cambien de actividad laboral y que, dada su baja cualificación, escojan oficios de peones, generalmente en el caso de los varones; y de empleadas de hogar, obreras textiles o dependientas, en el caso de las mujeres; pero hay una singularidad que distingue a esta emigración y es que un porcentaje no tan elevado, pero sí significativo, es de profesionales cualificados con titulación universitaria y funcionarios del Estado[55], que están trabajando en las distintas administraciones de las regiones circundantes.

Las consecuencias que esta emigración ha tenido para Aragón han sido ampliamente difundidas a través de diversos trabajos, Jornadas y Congresos[56]. El elevado número de aragoneses en el exterior forma parte de una de uno de los temas más recurrentes de los discursos políticos cuando se refieren al poco peso que Aragón tiene en el panorama nacional.

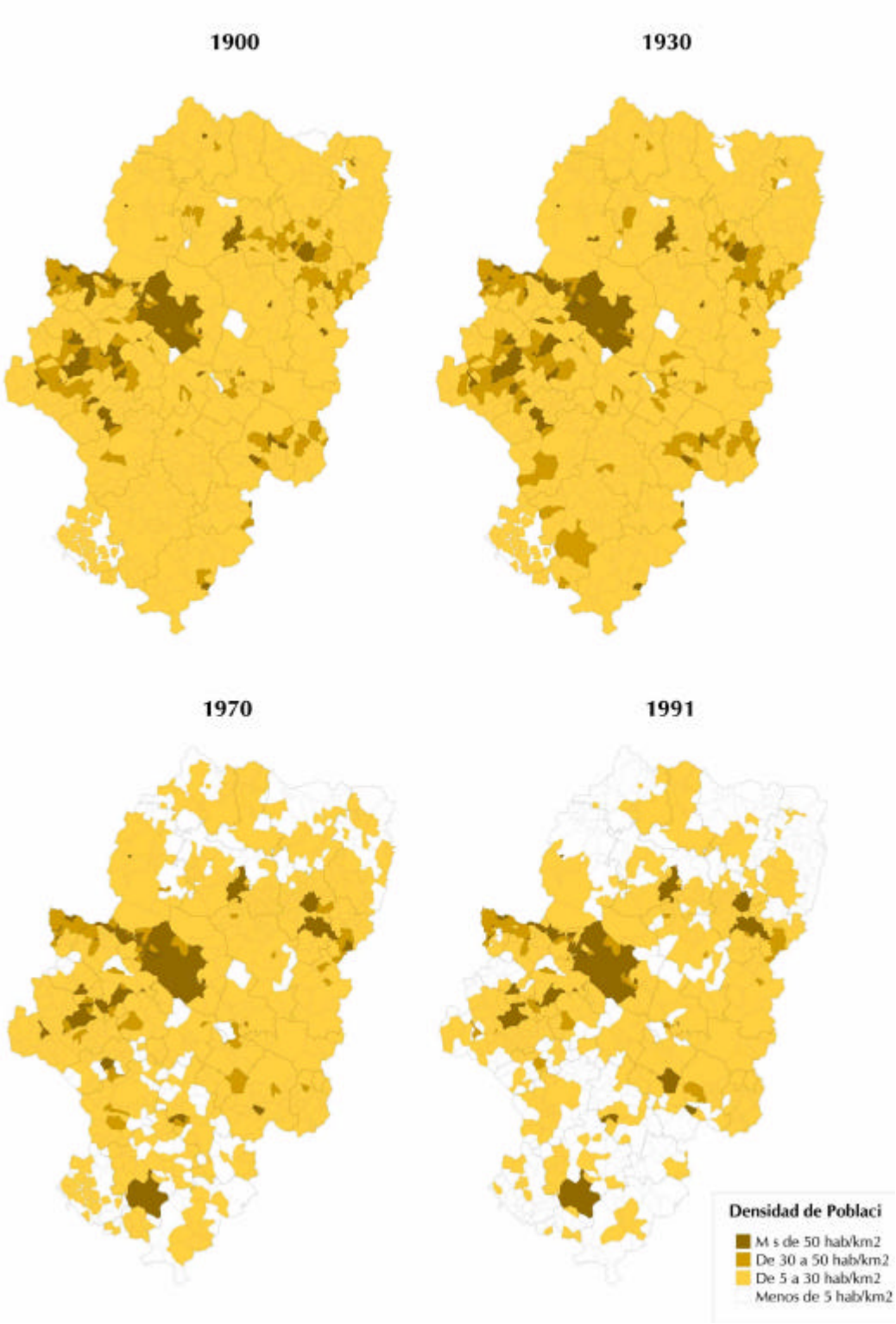
La despoblación es una constante a lo largo del siglo XX y en estos momentos hay un censo de más de 250 pueblos abandonados. Hay que pensar, por ejemplo, que más del 70% de los habitantes de la comarca altoaragonesa del Serrablo se fueron de sus pueblos entre los años 1950 y 1970, y que, tal como puede apreciarse en el mapa, es la provincia de Huesca la que cuenta con un porcentaje mayor de pueblos abandonados, sobre todo en las comarcas pirenaicas de Jacetania, Sobrarbe y Ribagorza.

[55] Ver los trabajos de Herrero, J y J.A. Salas, (1989).

[56] Se ha creado en el año 2000 el Centro de Estudios de la Despoblación en Aragón .

MAPA 1

Evolución de la densidad de población de los municipios de Aragón
1900 – 1930 - 1970 - 1991



Así describe José Antonio Labordeta esta realidad aragonesa:

"Y mientras Zaragoza se repanchinga en su enorme desdoblamiento urbano para gloria de todos los especuladores del territorio, el resto crece en el silencio y aquella vieja pregunta de quién le cerrará los ojos a este País cuando esté callado, repercute en todos los costados, de valle a valle, de desierto a desierto, de páramo a páramo, de risco en risco y de un perfil humano que se acaba a otro perfil que nace, nuevo, increíblemente nuevo y absolutamente indiferente a la agonía sobrecogedora de toda nuestra historia crecida en piedra de murallones y de muros, de campanarios y corrales, de silencios y pesadumbres infinitas.

Sólo quedan cementerios
con las tumbas amorradas
a una tierra que los muertos
siguen teniendo por suya.

Porque ese es el final de tanta historia menuda, triste y dura: Cementerios que aún levantan sus cipreses por encima del derrumbe. Nombres en lápidas viejas, fotografías arrumbadas por la lluvia y un silencio envarado por el mugir lejano de los ciervos, los nuevos habitantes de todo este silencio.

Es posible que vengan gentes nuevas a luchar por su tierra, nosotros ya tenemos el cansancio detrás de las espaldas y nos duele la sombra del viejo presbiterio derrumbado o la pequeña línea de una pared que guarda entre sus sombras las sombras de una cocina, de un horno, de una vida perdida para siempre.

> Si en algún camino encuentras gente con la casa a cuestas, no les hables de su tierra, que te mirarán con rabia. Cada vez hay más gente con la casa a cuestas, mirando con más rabia y con más amargura y mayor desolación lo que aparenta ya irreversible. (Labordeta, 1995:280-281).

Pueblos abandonados, pérdida del patrimonio cultural, desarraigo, desvertebración territorial, amargura, desolación, etcétera, todo ello son las consecuencias que se traducen en unos datos nada prometedores, como se puede ver en el CUADRO 2; cantados y escritos desde la desesperación del cantautor. Pero por otra parte, un territorio que espera con insistencia histórica que sus habitantes hagan de él un espacio, un paisaje social, donde se pueda vivir. Tal vez el victimismo del que se acusa a sus ocupantes ha impedido ver la potencialidades de que dispone y otros nuevos habitantes, en este momento llegados de diversas partes del mundo, han entendido que es un lugar en el cual se pueden cumplir las expectativas laborales y personales.

CUADRO 2

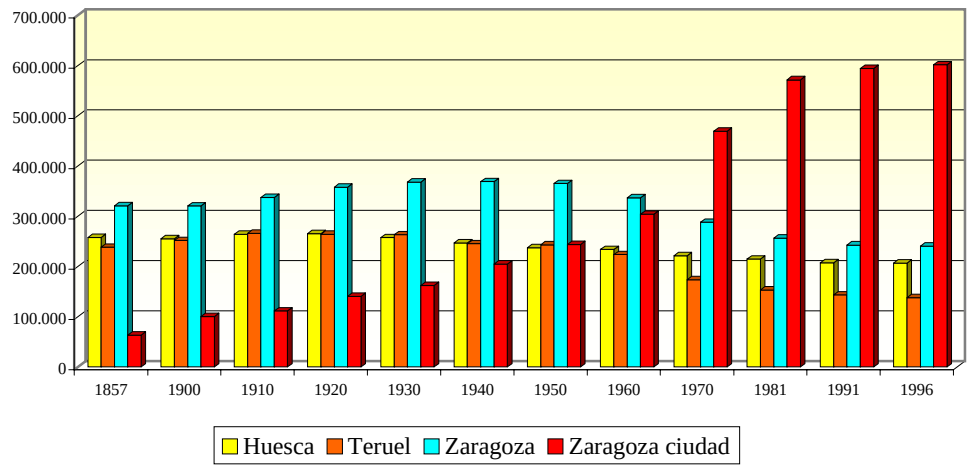
Censos de población. Aragón y España. 1900-1996

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1857	257.839	238.628	320.770	63.406	880.643	15.464.340
1900	255.270	251.994	320.692	100.291	928.247	18.831.574
1910	264.148	265.908	337.674	111.827	979.557	20.364.392
1920	265.603	264.062	358.041	140.549	1.028.255	22.013.620
1930	257.459	263.437	367.935	162.192	1.051.023	24.026.571
1940	247.135	245.573	369.365	205.201	1.067.274	26.386.854
1950	237.681	243.269	365.274	244.119	1.090.343	28.172.268
1960	234.014	223.758	337.140	303.975	1.098.887	30.582.936
1970	221.761	173.861	288.067	469.366	1.153.055	34.117.623
1981	214.907	153.457	256.733	571.855	1.196.952	37.682.355
1991	207.810	143.680	242.933	594.394	1.188.817	38.872.268
1996	206.916	138.211	240.745	601.674	1.187.546	39.669.394

Fuente: IAE, INE. Elaboración propia

GRÁFICO 2

Población de las provincias de Aragón. 1857-1996



Como se puede apreciar la provincia de Zaragoza ha duplicado su población con respecto a principios de siglo, al mismo ritmo que lo ha hecho el conjunto de España (Ver CUADRO 3); sin embargo, las otras dos provincias han disminuido

paulatinamente el número de habitantes en los intervalos censales considerados, a un ritmo diferente cada una de ellas.

Mientras que por una parte en la provincia de Huesca, el descenso de población equivale aproximadamente a un 20% desde 1857 hasta 1996, es la provincia de Teruel, por otra parte, la que arroja tintes más dramáticos, puesto que su descenso se aproxima al 42% en el mismo intervalo de años, y sin embargo Zaragoza capital, crece a un ritmo espectacular, pues ha multiplicado casi por mil los habitantes en ese mismo periodo de tiempo.

CUADRO 3

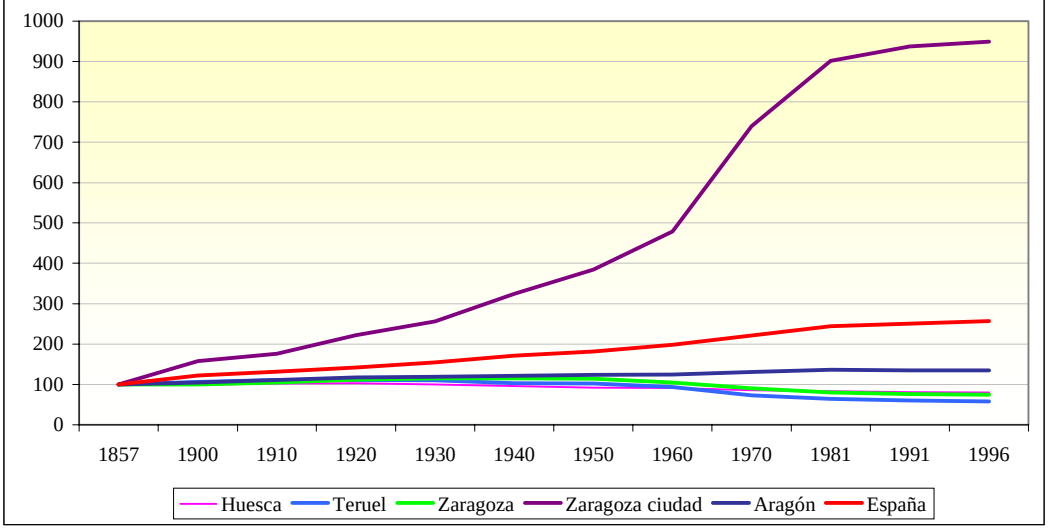
Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996)

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1857	100	100	100	100	100	100
1900	99	106	100	158	105	122
1910	102	111	105	176	111	132
1920	103	111	112	222	117	142
1930	100	110	115	256	119	155
1940	96	103	115	324	121	171
1950	92	102	114	385	124	182
1960	91	94	105	479	125	198
1970	86	73	90	740	131	221
1981	83	64	80	902	136	244
1991	81	60	76	937	135	251
1996	80	58	75	949	135	257

Fuente: IAE, INE. Elaboración propia

GRÁFICO 3

Evolución de la población. España y Aragón. 1857-1996



Se dibuja un panorama poblacional que se caracteriza por un desequilibrado mapa humano, motivado fundamentalmente, como ya venimos comentando, por los desplazamientos de estas poblaciones hacia áreas, en principio, más atractivas económicamente. Si se tiene en cuenta que de los cerca de 1.200.000 habitantes que cuenta Aragón, más de la mitad residen en Zaragoza capital, entonces se puede apreciar que la distribución espacial difícilmente se asemeja a un modelo proporcional. Y si además se añade, como señala Gaspar Mairal que

> "la mayor parte de los flujos migratorios que tuvieron lugar en el interior de Aragón en esos años partieron de los núcleos menores de 2.000 habitantes y en menor medida de los comprendidos entre los 2.000 y 10.000" (Mairal, 1995 :27).

Se puede caer en la cuenta de las razones que hoy en día justifican la despoblación de muchos municipios aragoneses.

Las consecuencias que ha tenido para Aragón la sangría poblacional constante, como la desvertebración de un territorio y la macrocefalia de la capital, Zaragoza, unido al abandono de pequeños núcleos de población y el envejecimiento de los habitantes en gran número de ellos, no está de más apuntar las causas que motivaron e indujeron a personas que hasta ese momento vivían en esos pequeños pueblos a abandonar sus formas de vida tradicional y sus medios de vida.

La estructura productiva aragonesa descansaba, hasta no hace muchos años, sobre los pilares de una economía agroganadera con escasa industrialización. Esta estructura socioeconómica determinaba, a su vez, unas formas de vida eminentemente rurales. La fuerte debilidad del sector agrario, sobre todo en las zonas de montaña, más dado a ser de autoconsumo, y sus dificultades para convertirse en una agricultura capitalista, junto con las transformaciones en el sector ganadero y la falta de alternativas a la trashumancia tradicional[57], en un momento determinado, en beneficio del industrial supone, a grandes rasgos, que la llamada sociedad tradicional entre en crisis de reproducción de ese modelo; crisis que se cifra también en la propia percepción que el campesino tiene de su situación vital [58]. Ser propietario de la tierra y trabajarla ya no es la máxima meta cuando se comparan formas de vida definidas ya como urbanas.

Es, según palabras de Víctor Pérez Díaz (1969) el diferencial entre crisis y dificultad creciente en la agricultura y la vida rural por una parte, y el progreso asociado a la industria y a la vida urbana, por otra, lo que explicaría el trasvase de personas de un medio a otro. La emigración se convierte, otra vez más, en un mecanismo de ajuste a las nuevas condiciones económicas. Y éstas tienen que ver con el proceso de industrialización que, lentamente pero ya de una manera

[57] Para ampliar más información sobre estos aspectos, ver Pinilla,(1995:55-78).

[58] Es muy interesante consultar el trabajo de Comas D´ Argemir, D. y J.J.Pujadas (1985), referido al Pirineo aragonés. En él se analizan las implicaciones del cambio social y las transformaciones que se han producido en los últimos años.

irreversible, afecta de una forma muy desigual y con fuertes desequilibrios, a este territorio aragonés. Los excedentes de población de estas áreas rurales, ciertamente deprimidas y poco competitivas en el sistema de producción capitalista, nutrieron la importante corriente migratoria hacia zonas de rápido crecimiento económico, y por consiguiente poblacional.

Si se analiza con un poco más de detenimiento este fenómeno, se puede ver que su singularidad no se circunscribe a este espacio concreto, sino que debe aunarse y conjugarse con otro de mayor alcance. Hay que situarse en unas coordenadas espacio/temporales más amplias y de mayores dimensiones; es decir, las migraciones rural-urbanas que se estaban produciendo en España en la década de los años cincuenta y sesenta . Este hecho, de dilatada repercusión para Aragón, se manifiesta con distintas intensidades a nivel mundial. Por ello, y desde el campo de la Antropología Social, no resulta desdeñable hacer alusión, en esta parte de la investigación, a las aportaciones que esta ciencia social ha realizado en el terreno de las explicaciones e interpretaciones causales de estos procesos migratorios, y así, de esta manera, vendrían a completar las que he aportado en el Capítulo Primero de la tesis.

La capacidad que tienen en general las ciencias sociales para llevar a cabo prospectiva social es limitada y se hace necesaria la impronta de un acontecimiento, más o menos lentamente producido, para que surja un repertorio de producciones científicas que se abran paso con fuerza, con la intención de no ir excesivamente a la zaga de la realidad misma. Esta premisa no es exclusiva de un momento determinado, ni incluso de un fragmento histórico concreto, ni mucho menos de un hecho social aislado. Más bien es una constante que se hace evidente desde la misma génesis del nacimiento de la Sociología y de la Antropología Social, mediados el siglo XIX, cuando ya en Inglaterra se consolida el proceso de industrialización y se hace patente la afluencia de poblaciones de origen rural a las ciudades, atraídas también por ese desarrollo económico que tiene en la industria su máximo exponente en términos de producción.

Sin ir más lejos, también en España en la misma época que se produce ese decrecimiento de población en Aragón, se está llevando a cabo el fenómeno de la emigración del campo a la ciudad, que irrumpe con fuerza, en un momento en el que el país empieza a salir de su autarquía económica y se abre socialmente al exterior. La institucionalización de la Antropología Social y Cultural ha sido tardía en España con respecto a otros países europeos, pero los pocos que había en ese momento histórico hallaron, así como unos cuantos sociólogos, en el tema de las migraciones interiores, una fuente que les permitía poner en marcha los postulados teóricos imperantes en ese momento. Nos estamos refiriendo fundamentalmente a la *teoría de la modernización*, que pasaremos a exponer a continuación.

Las preocupaciones de la Antropología Social en España, ya desde que se institucionaliza y es reconocida como tal, recoge temática y teóricamente los énfasis de otras tradiciones europeas y norteamericanas principalmente, y los readapta a las propias circunstancias sociopolíticas e histórico-económicas del contexto. Quiere esto decir que las preocupaciones por explicar los fenónemos migratorios en el conjunto de la sociedad española forman parte de los intereses ya manifestados por los antropólogos en otros ámbitos geográficos.

Resultan paradigmáticos los estudios iniciados en la década de los años sesenta del siglo pasado sobre la población rural que abandona las pequeñas aldeas y pueblos de España para dirigirse, a veces en grandes masas, a las áreas urbanas que se hallaron en un proceso de desarrollo o progresión industrial. La emigración e inmigración internas son analizadas como un proceso de "movilidad socio-espacial", que supone un proceso de cambio social tanto para las áreas emisoras como receptoras de población y para la sociedad española en general, en el contexto más amplio de los procesos de industrialización y urbanización.

En la obra colectiva de Douglass, W. y J. Aceves (1978) se recogen, en un título bien ilustrativo, *Los aspectos cambiantes de la España rural*, observando, analizando e interpretando las transformaciones que se estaban produciendo en las

sociedades agrarias de varios lugares de España, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista de cambios de valores y formas de vida. Se compara esa evolución entre los años 1960-1971, momento muy significativo en la historia de España, si tenemos en cuenta las variaciones sociales, políticas, culturales y económicas de esa década.

Julian Pitt-Rivers, en el prefacio del libro, señala el destino que les espera a los campesinos,

> "el destino de los campesinos europeos es el ser urbanizados, desarraigados de su cultura, de su conocimiento de la naturaleza, de su adaptación al entorno y de su identidad, como miembros de una comunidad específica, para después ser devueltos al campo como ranas mutiladas a un estanque"(Pitt-Rivers, 1978: 29).

El afán de los antropólogos extranjeros que visitaron España en esa época (Stanley Brandes, Davydd Greenwood, Julian Pitt-Rivers, Willian A. Douglass, Kenneth Moore, David Gregory, Michel Kenny, Edward Hansen, Joseph Aceves), estaba en observar que el estudio de la sociedad campesina tradicional en Europa debía hacerse en ese momento, y en España, cada día que pasa desaparece una parte de la vida rural tradicional ya que los habitantes de los pueblos adoptan nuevas estrategias para enfrentarse con el cambiante ambiente económico-social en el que, de una u otra manera, tienen que vivir, como se comenta también en el prefacio del libro. Hay un interés nada despreciable, entre antropólogos europeos y americanos, por aproximarse a una realidad cambiante, que difícilmente podría ser aprehendida en un futuro, por las fuertes transformaciones que están teniendo lugar en ese momento de la historia de España.

Hacen un especial énfasis en el análisis del **contexto de origen,** y destacan que la emigración y la decadencia demográfica de las zonas rurales, no son sólo un síntoma de crisis, sino sobre todo una causa que explica el proceso acelerado de

modificaciones tanto en las estructuras sociales, como en el sistema de tenencia de la tierra y en las técnicas productivas y "que el resultado de ese emigración en masa consistió en una revitalización y modernización de la aldea" (Brandes, 1978: 35).

De igual manera, la falta de oportunidades para continuar con el sistema tradicional de vida, que motivó que unos abandonaran su lugar de origen, permitió que los que se quedaron en los actuales 730 municipios de Aragón pudieran continuar con las explotaciones agroganaderas, adaptando las mismas a las exigencias que impuso el sistema económico, en tanto que se modernizaron y mecanizaron. Pero además, y es un hecho significativo en esta tierra aragonesa, los que abandonaron sus casas no las cerraron y han continuado visitando el pueblo en época vacacional. Sin duda, la revitalización del sector servicios y la construcción, unido al creciente incremento del turismo, bien nos pueden ilustrar sobre las potencialidades económicas que ha promovido indirectamente la emigración. Aunque no nos debemos dejar engañar y tender a generalizar, ya que este fenómeno de revitalización tiene a su vez una cara perversa, y es el abandono, tal y como hemos dejado escrito en las páginas precedentes, de gran parte de los pueblos que no supieron, o para ser exactos no pudieron, subirse al carro de la modernización.

El trabajo de campo en una aldea de la Sierra de Béjar, en los Montes de Castilla, deja entrever las pautas de la emigración rural y se puede concluir que esa emigración es en cadena. Los pioneros emigran y después de un periodo de asentamiento, y una vez que las condiciones de vida puede garantizar la perdurabilidad de la estancia, aquellos que se quedaron en el pueblo esperando el reclamo del primer eslabón, son llamados para reagrupar en destino a toda la unidad doméstica. Así lo relata Stanley Brandes,

> "la primera apareció hacia 1955 y duró una década y durante ella los hijos mayores eran los que preparaban el camino para la emigración

> de toda la familia", y en una segunda etapa "toda la familia como unidad abandona la aldea" (Brandes, 1978: 38).

Este estudio, salvando las distancias geográficas que por otra parte no son excesivas, nos permite comparar dicha aldea con un fenómeno que en Aragón también es visible y es el que el fenómeno migratorio no es un hecho puntual, circunstancial, que comienza cuando los campesinos abandonan sus lugares de origen, sino que es un proceso, en cadena, que tiene un comienzo en el momento mismo de tomar la decisión y que no se interrumpe hasta pasados varios años por varias razones, entre ellas está la que resalta Brandes, al poner en evidencia que los flujos migratorios, una vez iniciados, difícilmente se interrumpen.

En determinadas circunstancias la emigración de los pueblos aragoneses se inicia, en muchos casos, por el varón joven que debe abandonar el pueblo a la hora de hacer el servicio militar y después ya no retorna; paulatinamente se van sumando el resto de los hermanos para, en última instancia, emigrar los padres. En otras situaciones el propio sistema hereditario del heredero universal, presente en la parte norte de la provincia de Huesca ha propiciado que generacionalmente los hermanos y hermanas "desposeídos" debían abandonar el lugar de origen, en busca de mejores oportunidades [59].

En este sentido también Willian A. Douglass analizaba el mismo fenómeno migratorio, en una aldea vasca, Echalar, situada en el extremo norte de Navarra. En esta aldea, como en la parte norte de Aragón, el éxodo rural tampoco era una novedad, ya que constituía una característica lógica y hasta necesaria de la vida rural vasca, pues dice que,

[59] Esta constante histórica se ve alterada cuando, a partir de la década de los años sesenta, los que emigran no son los tiones y tionas (nombre que reciben en Aragón las personas que no son herederas) y comienzan a emigrar los herederos o maciellos y sus familias. Por otra parte, las mujeres también abandonaban su lugar de origen tempranamente y condenaban con ello al celibato a un número importante de varones; fue una de las causas por las que se las reclamaba en la ya célebre fiesta de los "tiones" del pueblo oscense de Plan (Huesca) en 1985.

> "el sistema hereditario, unido al hecho de que los vascos suelen tener una familia numerosa, ha supuesto el que la sociedad rural vasca, al menos durante los últimos siglos, haya constituido un centro importante de permanente emigración tanto hacia otras partes de Iberia como hacia todos y cada uno de los rincones del imperio colonial español" (Douglass, 1978: 98).

Esta misma racionalidad del sistema de reproducción social acarrea similares consecuencias socioculturales, aunque nos hallemos en áreas geográficas con fronteras regionales distintas. La franja pirenaica en sus dos vertientes, la norte y la sur, constituyen áreas culturales afines en muchos aspectos, y este que apuntamos no deja de ser uno más.

En otro sentido, Iszaevich (1991:289), teniendo en cuenta la estructura social, explica la emigración, también desde el lugar de origen, en función del sistema de tenencia y distribución de la propiedad. La excesiva fragmentación de la tierra y la pérdida de posición económica que ésta implica, se compensa con el mantenimiento del énfasis social estructural en la continuidad y la indivisibilidad de una casa[60] o grupo doméstico, sólo permitiendo casarse al futuro jefe del mismo. Dice que esta solución obliga a los hermanos no herederos a emigrar, a permanecer solteros o a convertirse en sacerdotes o monjas. Esta lógica hay que asociarla con el minifundismo o parcelación excesiva de la tierra en las zonas de montaña. El sistema de primogenitura tiene su propia razón de ser, pues resultaría imposible una división generacional del patrimonio entre el número de hijos que ha tenido un matrimonio. En Aragón, la primogenitura se ha podido mantener durante siglos, pero al emigrar también los herederos, el sistema con sus fisuras y sus readaptaciones, se fragmentó. Ser heredero era visto, en el momento que las

[60] Sobre la importancia de la casa como institución y a las transformaciones que han ocurrido en el altoaragón en los últimos años, remitimos a los trabajos de Comas D´ Argemir, D. y J.J. Pujadas. (1985), (1984) y (1997: 81-89). Para el análisis de la institución de la casa también remitimos al trabajo de Mairal Buil, (1995: 91-106).

personas abandonaban los pueblos para irse a las ciudades, como un lastre.

Hoy en día no hallamos esta figura consuetudinaria de una manera generalizada en las zonas de montaña; más bien, se queda a trabajar la tierra el hijo que voluntariamente lo decide, y en la ausencia de alguno que quiera hacerlo, la transmisión del patrimonio se hace a partes iguales y la continuidad de la casa como institución está ya obsoleta.

La característica de esta emigración a las ciudades, una vez que el proceso se ha iniciado, es imparable e irreversible. Michel Kenny, estudió, a principios de los años setenta del siglo pasado, los desplazamientos temporales de los campesinos de un pueblo de Soria a Méjico, y así explica las consecuencias del envío de remesas,

> "Todas las veces que cualquier habitante de Ramosierra (Soria) hace correr el agua por las cañerías de su casa o gira el conmutador para apagar o encender una bombilla, lo hace gracias a la generosidad de paisanos suyos que han emigrado a Veracruz (México)" (Kenny, 1978: 175).

La emigración transoceánica permitió la modernización de esta aldea castellana. El retorno de los que se marcharon, después de un periodo de tiempo en inmigración, fue gracias a la tutela formal del Estado en los gastos de desplazamiento. Pone otra vez en evidencia un hecho que también va a ser poco importante en la emigración en Aragón y es que el emigrante, cuando deja a su familia en su lugar de origen, irá mandando dinero para el mantenimiento de la unidad familiar.

Ahora bien, hay que matizar que esto que es cierto, no es una máxima que se cumpla en cualquier situación. Dada la dimensión masiva que adquiere el fenómeno en territorio aragonés, -como se comenta-, y la emigración de todos los

miembros de la unidad doméstica, los reflujos económicos desde el lugar de recepción al de origen no se manifiestan expresivos como para poder concluir con la misma afirmación.

Víctor Pérez Díaz (1971 y 1978) analizaba el proceso de cambio en las comunidades rurales campesinas, pero desde una perspectiva que denomina estructural con referencia al sistema social de la comunidad, y una perspectiva dinámica con referencia al proceso de cambio. La articulación se apoya en considerar al sistema como abierto, afectado por ciertas tensiones internas y modificaciones externas. Los cambios producidos en el sistema productivo también afectaron a "los cambios en las percepciones y en los sistemas de valores, (…)a la parentela, la educación y la casa, manifiestan una creciente sumisión rural a las pautas urbanas e industriales" (Pérez Díaz,1978:236).

La subordinación, a partir de la década de los años sesenta, de las sociedades campesinas a la sociedad urbana en proceso de constante urbanización, tiene que ver no sólo en un modelo de producción, el industrial, que se impone a otro. Sino que también se ven afectados e interrelacionados otros aspectos que tienen más que ver con el universo ideológico, de creencias y representaciones, que legitima las prácticas productivas. Las pautas culturales van cambiando y se da una desvalorización de lo rural en beneficio de lo urbano, como forma de vida.

El cambio de "mentalidad" que se produce como consecuencia de las transformaciones sociales también fue analizado por Claudio Esteva Fabregat y más concretamente referente a la ética laboral en el Alto Aragón; dice que "trabajar mucho y ganar poco es un símbolo de incapacidad para maniobrar socialmente y sacar partido del esfuerzo. Es un síntoma de escasa inteligencia" (Esteva, 1978: 296). Al comparar dos modelos de sociedad, la sociedad campesina y la urbana; la decadencia de los sistemas tradicionales de la cultura montañesa ponen en evidencia que esta cultura no es definitivamente una función de sí misma, sino más bien una función de otra, la sociedad urbana, destruyendo el mito de la comunidad campesina cerrada.

Ahora bien, los efectos de la globalización y estandarización, no sólo de la economía sino también de las formas de vida eminentemente urbanas, se vislumbraban ya como un elemento determinante a la hora de tomar la decisión de abandonar el terruño original. Ya no es sólo que la tierra no de lo suficiente para mantenerse y vivir, sino que el medio rural no permite acceder a los bienes y servicios que la ciudad puede ofrecer. Lo moderno, en definitiva, era abandonar el pueblo y emplearse en la industria, en jornadas estándares y no tener que vivir sujeto a las incertidumbres de las cosechas, poder disponer de tiempo libre.

Por tanto, los fenómenos migratorios también se estudian desde la sociedad receptora. La llamada atracción por el conocido reclamo de las "luces de la ciudad" es utilizada con cierta recurrencia para explicar que no sólo hay causas de expulsión desde el origen que explicarían la emigración de individuos y familias enteras, sino que elementos extraños al sistema social campesino- entendido como algo cerrado y sin influencias,- actuarían igualmente como condicionantes exógenos.

Dentro de las teorías más clásicas para explicar estos movimientos de población son las de **expulsión-atracción**, que consideran la circulación de flujos migratorios como el resultado de un conjunto de circunstancias de los contextos emisores que obligan a quienes toman esa decisión a salir de su país de origen; dentro de la lista de factores de expulsión se consideran el factor económico como determinante, es decir, la situación de pobreza y falta de oportunidades para sobrevivir en el lugar de nacimiento, junto con las dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Y dentro del repertorio causal de factores de atracción hay que incluir las de expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción.

Desde el punto de vista analítico, resulta bastante fácil describir ese repertorio de factores etiquetados de *push* y *pull*. Estos han sido creados fundamentalmente para explicar las migraciones interiores, según apuntaban Giner, S. y J. Salcedo (1976), pero resultan poco valiosas desde el punto de vista

global, para explicar los desplazamientos poblacionales a nivel internacional, tal y como se apuntaba en el capítulo primero.

Pero centrándo un poco más el análisis, vamos a ver cómo la teoría sociológica y antropológica en España adopta los planteamientos y postulados que estaban impregnando los análisis sobre los desplazamientos de población del ámbito rural al urbano. En un interesante artículo de Wood (1992) se hace referencia al modelo de la *modernización*, siguiendo el modelo de los "dos sectores" de W. Arthur Lewis (1954), que planteaba que la productividad marginal en el campo era cero y que el incremento económico suponía la retirada del excedente de mano de obra en la agricultura y la incorporación de trabajadores al sector industrial urbano, desde su vertiente economicista, y dice que fracasó en cuanto que la visión excesivamente positiva del desarrollo industrial no les hizo predecir, a los teóricos de la modernización, la formación en las grandes ciudades de chabolas habitadas por inmigrantes subempleados, viviendo en condiciones infrahumanas en las periferias urbanas de esas metrópolis.

Este fenómeno, que sí tuvo su eco en las investigaciones de esa misma década, no sólo en España, sino también en países europeos y norteamericanos, nos permite entroncar con otra dimensión del análisis y es la explicación de los fenómenos migratorios desde la sociedad receptora. Para el caso que nos ocupa, vamos a intentar mostrar de qué manera la ciudad de Zaragoza dibuja su identidad de ciudad a partir de unos nuevos pobladores que hacen suyo un espacio físico, social y cultural que les es, en mayor o menor medida, ajeno.

3.2 Zaragoza, ciudad de inmigración interior.

La ciudadde Zaragoza se halla ubicada en un enclave privilegiado que le permite estar bien comunicada con el resto de las comunidades de la parte nororiental de la Península: Navarra, Cataluña y el País Vasco, así como con Madrid y el sur de Francia. Este enclave ha permitido que primara su función

centralizadora no sólo en el Valle del Ebro, sino también con respecto al conjunto del territorio aragonés. [61]

No podemos decir que este hecho sea muy reciente, sino que a lo largo de los siglos su centralidad ha sido un factor de primera magnitud que ha potenciado los efectos de irradiación sobre toda la región en su eje Norte-Sur y en el Este y Oeste. El río Ebro ha permitido, desde la época romana, una comunicación de personas y mercancías a través del transporte fluvial; y posteriormente, debido a la construcción de la línea ferroviaria [62] y las carreteras. Se ha convertido, por tanto, no sólo en eje, sino en núcleo del desarrollo industrial y económico de la región aragonesa.

Zaragoza, como ciudad aglutinadora del desarrollo industrial del también llamado "corredor del Ebro", ha sufrido una serie de transformaciones que tienen que ver directamente con el crecimiento urbanístico y social desde principios de siglo, y que adquiere su configuración actual principalmente a partir de los años sesenta. Zaragoza se constituye como auténtico islote industrial, añadiendo un

[61] "No siempre es fácil definir el concepto de ciudad, pero en el caso de Zaragoza, ya bimilenaria, en todos los momentos de esta su ya larga historia, han confluido una serie de circunstancias que han abonado su carácter urbano como metrópoli regional del valle del Ebro, antes que capital aragonesa, y precisamente en ello reside el hecho distintivo más importante de su carácter urbano en cuanto tal, el que constituye su razón de ser y el que justifica su crecimiento y su valor como elemento de inserción del espacio aragonés en el más amplio conjunto nacional" (Calvo, 1984: 15).

[62] José Luis Calvo comenta cómo hasta la construcción del ferrocarril, en Zaragoza, aún ejerciendo un importante papel en el Valle de Ebro, la actividad económica de sus habitantes se veía limitada a las labores agrícolas y a una economía básicamente de subsistencia. Con la implantación de este sistema de transporte, la ciudad se integra en una economía de mercado que todavía va a potenciar más el valor de su situación en el triángulo Madrid-Cataluña-País Vasco y que además con el enlace por vía férrea con Valencia, se completa un cuadrante que debido a la industrialización tardía del país se convierte en el denominado "cuadrante fértil", beneficiando de forma muy directa el centro geométrico del mismo que es la capital aragonesa. En torno a las estaciones del *Arrabal*, *Campo Sepulcro*, *Delicias*, *Cariñena* y *Utrillas* van a surgir las primeras industrias zaragozanas, a la vez que influyen sobre el plano urbanístico de la ciudad, dando lugar a los barrios de "estación" que surgen en los caminos que llevan a ellas. Ya con posterioridad la modernización y construcción de carreteras hará que se vaya paulatinamente sustituyendo un medio de transporte por otro y que ese factor de enclave privilegiado se siga manteniendo en el crecimiento industrial de la ciudad, hasta nuestros días. (Calvo, 1984:179)

elemento más al fuerte desequilibrio intrarregional. Ana María Navarro analiza los factores que influyeron en este despegue industrial posbélico y sintetiza que la característica más determinante es "lo exterior" y "aprovechando las ventajas indudables de una excelente posición, la ciudad aragonesa ha impulsado o se ha beneficiado del aporte externo de capitales, materias primas y hombres" (Navarro, 1962:58).

Se convierte la ciudad en la receptora mayor de población de todo el territorio aragonés y su incremento demográfico obedece a múltiples factores. Uno de ellos ya ha sido brevemente comentado, al situar su ubicación geográfica en unas coordenadas físicas que la privilegian con respecto al conjunto del territorio aragonés.

Ahora bien, este hecho en sí mismo, si no viniera acompañado de otros factores igualmente transcendentes, no explicaría cómo para algunos autores "Zaragoza es Aragón" o, lo que traducido en cifras demográficas, quiere decir: que más del cincuenta por ciento de la población reside en su capital y el resto del territorio tiene que soportar unos indicadores demográficos más bien escasos[63], que sitúan esta Comunidad en la cúspide de las menos densamente pobladas y la que tiene un mayor índice de envejecimiento, así como un crecimiento vegetativo negativo, el cual se puede apreciar en el último censo de población de 1996[64]. Aragón es, en la actualidad, un gran desierto demográfico con algunos "oasis" poblacionales entre los que destaca Zaragoza, según afirma Vicente Bielza (1979:11)

[63] En 1996 Aragón contaba con 1.187.546 habitantes repartidos entre su tres provincias de la siguiente manera: Zaragoza con 842.419. Huesca con 206.916 y Teruel con 138.211. Zaragoza capital absorbe a 601.674 habitantes, mientras que el núcleo urbano de Teruel, la capital de la provincia, es ocupado por sólo 28.994 personas.

El antiguo profesor de la Universidad de Zaragoza, Casas Torres en un interesante artículo que comentaremos en los siguientes párrafos, haciendo referencia a Zaragoza, dirá que ya en la década entre 1950 y 1960, el incremento poblacional que sufre la ciudad obedece a factores ajenos a la dinámica demográfica vegetativa,

> "El crecimiento lógicamente, como siempre en las ciudades, no ha sido vegetativo, sino debido a la inmigración. Los cálculos para Zaragoza sobre la base de los índices de natalidad y mortalidad de estos años darían un simple crecimiento vegetativo de 32.000 habitantes en la primera mitad del siglo XX. Pero la ciudad hasta 1950 no ha aumentado en 32.000, sino en 165.252 habitantes, es decir, hasta esa fecha 133.251 habitantes de Zaragoza han llegado de fuera y se han instalado en ella" (Casas, 1956)

La ciudad de Zaragoza va a ser, a partir de entonces y en las dos décadas siguientes, los años sesenta y hasta los setenta del siglo XX, la receptora de población inmigrante que llega procedente del resto del territorio aragonés, en torno al 59% del total de inmigrantes españoles, pero a la vez va a ser destinataria de población procedente de otras áreas geográficas del país, un 41%, como puede verse en el siguiente cuadro,

[64] Explicar las causas que motivan el proceso de empobrecimiento demográfico trasciende los objetivos de esta tesis, pero cabe apuntar como factor primordial la emigración de aragoneses durante la década de los sesenta y principios de los setenta. Ver los trabajos de Bielza De Ory, V.(1979) (1987) y de Marín Cantalapiedra, M. (1973)

CUADRO 4

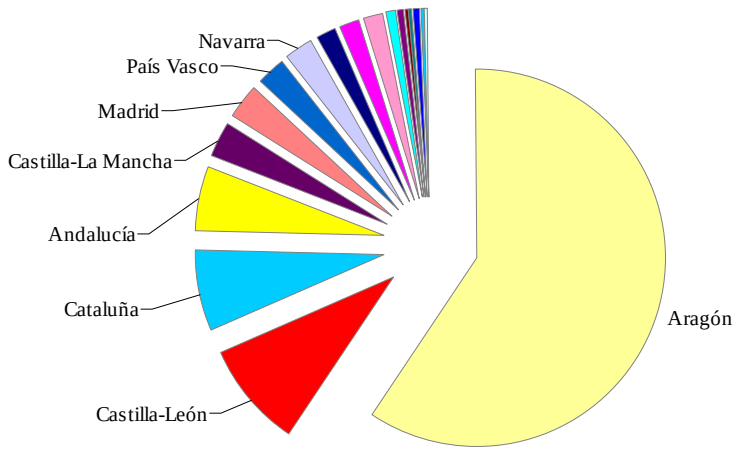
Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980

CC.AA.	1961-1970	1971-1980	1961-1980	%
Aragón	62.010	40.748	102.758	59,3
Castilla-León	9.122	6.597	15.719	9,1
Cataluña	5.161	6.594	11.755	6,8
Andalucía	5.910	3.560	9.470	5,5
Castilla-La Mancha	3.615	2.125	5.740	3,3
Madrid	1.384	3.635	5.019	2,9
País Vasco	1.736	2.825	4.561	2,6
Navarra	2.035	2.271	4.306	2,5
País Valenciano	1.085	1.897	2.982	1,7
Extremadura	1.753	1.170	2.923	1,7
La Rioja	1.351	1.505	2.856	1,6
Galicia	369	821	1.190	0,7
Asturias	210	656	866	0,5
Cantabria	214	470	684	0,4
Canarias	195	479	674	0,4
Ceuta y Melilla	278	375	653	0,4
Murcia	198	323	521	0,3
Baleares	100	371	471	0,3
TOTAL	**96.726**	**76.422**	**173.148**	**100**

Fuente: INE y Anuario de Aragón. Elaboración Propia

GRAFICO 4

Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza. 1961-1980



A simple vista es apreciable la desproporción entre los inmigrantes que han nacido fuera de Zaragoza ciudad pero que son aragoneses de nacimiento y el resto de inmigrantes que proceden del resto de las comunidades autónomas españolas. Las consecuencias de esta emigración de procedencia rural, a la ciudades, en este caso, las sintetiza Vicente Bielza De Ory al hacer referencia a este tema,

> "Las grandes ciudades, como Zaragoza, han experimentado como consecuencia de la inmigración un crecimiento congestivo y macrocefálico que plantea numerosos problemas de viviendas, circulación, puestos escolares, contaminación, ruidos, etc. (...) Pero por encima de las consecuencias puramente demográficas y económicas deben preocupar los problemas sociológicos que plantea el desarraigo. La comunidad rural aragonesa de la que parten los emigrantes queda destrozada(...), del paso de una sociedad rural de unos pocos vecinos a una sociedad urbana, donde la impermeabilidad social es frecuente y la asimilación no se produce hasta la siguiente generación" (Bielza de Ory, 1979:107-110).

La ciudad, con sus fábricas en torno a las carreteras que la cruzan en todas sus direcciones, con los servicios que requiere una gran concentración urbana, asiste en un primer momento impasible a que se densifiquen los espacios construidos y sus nuevos pobladores se asientan en las casas de su *Casco Histórico*. La Zaragoza de los años cincuenta y sesenta del siglo XX estaba configurada urbanísticamente desde principios de siglo en torno a un centro que había sufrido las variaciones pertinentes desde épocas históricas anteriores y que había crecido muy poco. El escaso aumento del caserío se origina en torno a las industrias y en las vías de penetración al centro, tal y como lo relatan los integrantes del Equipo ECAS que publican en 1980 *Zaragoza, Barrio a Barrio,*

> "lo que a su vez origina un desorden urbanístico, tan patente que ya entonces motivó el que se pensara (...) en la necesidad de ordenar el crecimiento de Zaragoza por medio de una serie de ensanches acordes con la concepción higienista de la época" (Equipo ECAS, 1980:34).

La propia construcción del ferrocarril ya ubicó a la población neorresidente en torno a las estaciones y después la llegada de los tranvías urbanos consolidó una serie de barrios que son, más o menos, los que hoy conocemos. Ahora bien, a pesar de que la afluencia de nueva población hizo que aumentara la actividad económica de Zaragoza, no ocurrió lo mismo con el ritmo de construcción, y esto propició que la "mayor parte de los recién llegados a la ciudad se localizan en las casas del *Casco Viejo*" (ECAS, 1980:36)

De igual manera vamos a observar cómo los residentes extranjeros, procedentes del llamado Tercer Mundo, van a buscar en esta parte de la ciudad, en estos momentos bastante degradada aunque con un Plan de Rehabilitación recientemente iniciado, sus viviendas. No es por tanto, extraño, aún salvando las diferencias culturales que indudablemente mantienen los dos tipos de inmigrantes, que se pueda establecer un paralelismo entre ambas. Las peculiaridades urbanísticas de la zona, la oferta de vivienda en alquiler a precios más bien asequibles precisamente promovida por aquellos primeros emigrantes que llegan a la ciudad y que después de un periodo de ahorro deciden reubicarse en otras áreas de la ciudad menos estigmatizadas y más "saneadas" socialmente, configuran un espacio definido en estos momentos como de marginación y caldo de cultivo de pobreza urbana.

Este fenómeno unido al *boom* demográfico de la década de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo da origen a los denominados "barrios de aluvión", fuera de ordenación y constituidos por barriadas de parcelas de viviendas en su mayoría unifamiliares, sin control ni coordinación alguna, que sirven de primer y a veces definitivo alojamiento a la recién inmigrada clase trabajadora (los barrios de *Oliver* y *Valdefierro*, por citar dos ejemplos). Estos dos

últimos barrios representan, según José Luis Calvo (1984:170), en realidad pequeños pueblos, tanto por su aspecto como por sus hábitos de consumo; con la diferencia de la actividad económica; los bares son como cantinas de pueblo; el barrio (pueblo) determina la existencia de barreras infranqueables en la conectividad con el resto de la ciudad de Zaragoza.

Tal como señala Gaspar Mairal, el barrio "es una categoría construida por los propios actores y en la que plasman identidades y relaciones(...) es lo que no es, es espacio distinto a otros barrios" (Mairal,1995:167). La configuración de nuevos barrios en Zaragoza, aislados de su parte histórica y central, permitieron que los nuevos habitantes no llegaran a ese nuevo espacio categorizados como "los de fuera", y semantizados de manera diferente con respecto a "los de Zaragoza de toda la vida", sino que contribuyeran a construir, en el sentido integral del término, un nuevo ámbito de relaciones y un espacio social con nuevos significados. Como dice Casas Torres, la ciudad de Zaragoza refleja urbanísticamente dos caras distintas; por una parte, el centro de la ciudad donde reside la burguesía local y donde el caserío y el comercio reflejan el estatus socioeconómico de aquellos que tienen mayor poder adquisitivo y, por otra parte, los nuevos barrios donde habitan la clase obrera recién inmigrada, lugares que relatan la construcción desordenada y acelerada de esos momentos,

> "cómo la ciudad, sus calles, sus monumentos, su espíritu, su tono, su aire, su "idiosincrasia", reflejan todo un país, al mismo tiempo que lo impregnan con su señorío y su gobierno(...), desde estos suburbios nuevos, donde ha entrado la población inmigrante, de parcelas pequeñas, viviendas de ladrillo y adobe de un solo piso, con calles retorcidas, trazadas sin ninguna atención a los planes urbanísticos, carentes, muchas veces, por culpa de su propio desarrollo espontáneo, de los más elementales servicios, hasta el núcleo central, orgullo de la ciudad, donde se levantan sus mejores edificios, sus calles mejor trazadas, donde se abren los escaparates de sus grandes comercios, los centros de reunión

más cotizados"(Casas Torres, 1956: 17-18).

Se configuran dos espacios antagónicos, los nuevos barrios y el centro, dos formas constructivas bien diferentes; en definitiva, dos realidades urbanísticas socialmente diferenciadas.

Así mismo, desde el punto de vista cultural, se produce un fenómeno ampliamente estudiado por la Antropología Social y es la reproducción de la identidad de origen en ámbito urbano. La propia sociabilidad de los habitantes de los pequeños núcleos rurales que llegan a la capital se intenta mantener semantizando estas relaciones en términos de "la vecindad" y la "calle". La tendencia a ubicarse en los mismos nichos ecológicos urbanos, según el origen y el parentesco, nos permite apreciar una retícula de relaciones articuladas en torno a criterios que perfectamente corresponden con espacios "no anónimos"[65] y que se irán configurando unos barrios, con población inmigrada española, que tenderán a tener un carácter propio. Estos nuevos barrios son, además de *Oliver* y *Valdefierro* ya mencionados, los dos más populosos como el de *Las Fuentes* y *Delicias*, así como el de *Torrero*, la *Almozara* y *San José* [66]

No se ha hecho todavía un estudio en profundidad de las características socioculturales de esa nueva, para entonces, es decir, para la década de los años sesenta, población inmigrada, como dice también Casas Torres,

> "El estudio de los orígenes de la población actual de Zaragoza está por hacer. La ciudad ha crecido por inmigración, como sabemos. Los datos de la procedencia de los zaragozanos actuales obran en las oficinas

[65] Utilizamos este concepto en contraposición al empleado por Marc Augé (1995).

[66] No nos podemos detener, dados los objetivos de esta investigación, en un análisis más pormenorizado de cada uno de ellos. Remitimos a la obra colectiva del Equipo ECAS (1980), publicada en cuatro volúmenes sobre *Zaragoza, Barrio a Barrio*. No obstante, volveremos a ello cuando hablemos de la distribución por barrios de los extranjeros empadronados en la ciudad de Zaragoza.

municipales de estadística. Es sólo cuestión de tiempo y de trabajo en equipo el levantar los mapas, las cartas, de la ciudad. Y, a propósito de las cartas de la ciudad, es también urgente disponer de una carta al día y en escala que permita trabajar casa por casa. (...)

Conocida la vida y la personalidad de la ciudad, podría ser una dirección de trabajo, como quiere Gist, estudiar la organización de la vida de la ciudad. Algunos aspectos son muy conocidos por ejemplo la organización gubernativa y política del municipio, ya no lo son tanto su organización económica, las organizaciones de negocios, de trabajo, las empresas colectivas, las ocupaciones, la hacienda municipal y también la vida de la familia urbana, los cambios en las funciones de esta familia, el papel de cada uno de los miembros de las familias, la organización del bienestar social, los organismos de trabajo social, muy americanos pero de los que podemos encontrar meritísimas instituciones equivalentes en España, los organismos de protección de la salud, del control y prevención del crimen, la organización de las diversiones, el empleo del tiempo dedicado al descanso y la diversión, los recreos comercializados y los recreos organizados por el municipio, y tras de esto cabría la consideración y cabe, está ya en marcha gracias al impulso de nuestro prelado, de la sociología religiosa de la ciudad(...) Es cierto que el informe no terminará nunca, porque nunca termina la vida colectiva, y pretender hacer un informe sobre Zaragoza, aunque sea en este aspecto geográfico, una vez efectuado el primer esbozo inicial, seguir con los ojos puestos en esta realidad viva que es la ciudad, que fluye ante nuestros ojos y de la que somos parte y pieza aún sin enterarnos" (Casas Torres, 1956: 41-42)

Este largo párrafo, tremendamente sugerente si además contamos con que fue escrito hace más de cuarenta y cinco años, propone entre otras mucha cosas líneas de investigación que por supuesto hoy están todavía no iniciadas o sin concluir en su totalidad. Pero lo que más nos llama la atención es tal vez su

agudeza en descubrir aspectos de la realidad urbana de Zaragoza (pero podría ser cualquier otra), que transcurridos los años se ve cómo la propia Antropología Social, -por supuesto no institucionalizada en España ni por supuesto en Aragón en esos momentos- desde su perspectiva urbana, viene analizando y enfatizando en su interpretación esas mismas inquietudes. No nos cabe ninguna duda, que aún dando por supuesto - aspecto poco probable por otra parte - que tuviera unos mínimos conocimientos sobre esta ciencia social, su capacidad para ir más allá de los intereses temáticos de las geografía humana tradicional en ese momento, le harían acreedor de ser el pionero en este campo.

Plantea Casas Torres, haciendo referencia a la emigración interior, que es una realidad de la vida zaragozana pendiente de analizar, y no le falta razón. Ahora bien, sí que desde la Antropología se ha analizado las consecuencias que la inmigración interior ha tenido para las ciudades y cómo los inmigrantes se adaptan o no a espacios distintos al de origen. Vamos a hacer un repaso, sin pretender con ello caer en una excesiva exhaustividad, de las aportaciones de esta ciencia social al conocimiento y comprensión de este fenómeno, haciendo especial referencia a los estudios que nos parecen más significativos de resaltar. Vamos a ver, después de haber presentado previamente en el apartado anterior los enfoques de la emigración desde el lugar de origen -tanto sus causas como sus consecuencias-, cómo a partir, diríamos que fundamentalmente desde el inicio, de la década de los ochenta del siglo XX y a lo largo de ella, las inquietudes indagatorias se desplazan hacia las ciudades receptoras más que a las emisoras, que habían preocupado a los investigadores en España la década anterior.

La mayoría de los trabajos antropológicos sobre migración están organizados en torno a la adaptación o desadaptación de los inmigrantes a la cultura urbana, y refieren sus resultados al modelo folk-urbano, sea para confirmarlo o para rechazarlo. Han estudiado grupos de inmigrantes que convivían con paisanos de su mismo lugar de origen y conservaban en gran parte su organización familiar y religiosa, sin presentar síntomas notables de

desorganización social. Tales observaciones tenderían a contradecir las predicciones del modelo propuesto por los seguidores de Redfield, según Lomnitz, (1978:46-47)

El trabajo de Molina, E. (1984) es el mejor ejemplo dentro de esta perspectiva de análisis, al estudiar la periferia urbana de Madrid, en concreto el *Pozo del Tío Raimundo.* Es uno de los trabajos pioneros en el estudio de las periferias urbanas en España y presta especial atención a la configuración de los grupos de inmigrantes, como grupos cohesionados de autoayuda. Su línea argumental guarda una estrecha relación con el trabajo de Lomnitz en su obra *Cómo sobreviven los marginados*, es decir, en el gueto de la periferia urbana y social.

No podemos decir que Zaragoza sea una ciudad que se distinga, a igual que otras grandes metrópolis, precisamente por tener, en esos mismos momentos, en torno a su núcleo central una serie de periferias degradadas socialmente. Si que puede ser significativo señalar la ubicación en el espacio urbano de personas pertenecientes a la minoría étnica gitana, conviviendo en aquellos barrios que se nutrieron y crecieron gracias a la población recién inmigrada. En la actualidad, y después del desmantelamiento de "La Quinta Julieta" en el barrio de *Torrero-La Paz* y de medidas de discriminación positiva hacia la minoría gitana, llevadas a cabo también en otras zonas como en el barrio de *Las Fuentes*, no existentes guetos de población marginada, pero es que además, con respecto a los de origen nacional, nunca la ha habido en el sentido estricto del término.

Del Olmo y Quijada (1992:145-159), más recientemente, explican los movimientos poblacionales también en términos de desorganización y reorganización social y básicamente coinciden con el planteamiento de Larissa Lomnitz, incluso describen las mismas fases del proceso migratorio (la salida, la llegada y el asentamiento) y lo van ejemplificando con una gran profusión de casos: tanto de españoles en el exterior, como de las migraciones interiores. La hipótesis de partida es que la emigración es siempre el resultado de un proceso de

desorganización cultural que exige, en consecuencia, un proceso posterior de reorganización simbólica.

Coincidiendo con los trabajos llevados a cabo por antropólogos británicos y americanos urbanos, los antropólogos españoles, y muy significativamente vinculados a las universidades catalanas, investigan en una doble línea: por una parte al estudio de colectivos inmigrados y otra sobre procesos étnicos en Cataluña. El colectivo de andaluces estudiado por Emma Martín (1988); el asociacionismo étnico, de los aragoneses en Cataluña; y otros sobre las periferias urbanas y los distintos mecanismos de reproducción social, (Pujadas y Bardají, 1987) y Comas D´Argemir y Pujadas (1991) en Tarragona, por citar algunos ejemplos. Las distintas monografías tienen como objeto de estudio el análisis de las poblaciones inmigradas, pero desde la sociedad receptora y la importancia que tiene el origen y su vinculación como clase social a la dinámica global. De esa ubicación va a depender su inserción en los espacios urbanos, sus relaciones dialécticas con los "autóctonos" y sus distintas estrategias adaptativas, destancando el carácter dinámico, circunstancial, de la etnicidad.

En esta línea de análisis, la investigación de Mila Barruti (1988), quiere demostrar los enfrentamientos entre la población inmigrada y la autóctona en términos de confrontación de identidades. Presenta la autora una monografía de una población de la periferia barcelonesa, Cornellá, en donde analiza el fenómeno de la inmigración interior en relación con el crecimiento urbano industrial de esta pequeña localidad, dando relevancia a las percepciones de los autóctonos e inmigrados [67], señala que,

[67]El antropólogo que comienza a estudiar las relaciones entre inmigrantes y autóctonos es Esteva Fabregat, C,(1984) "quién a lo largo de más de diez artículos y un libro, introduce la problemática de las relaciones entre inmigrantes y autóctonos en Barcelona y Cataluña desde una perspectiva socio-lingüística y de interaccionismo cultural, enfatizando las dimensiones cognitivas y las transformaciones de personalidad de los inmigrantes en el contexto de un conflicto étnico" Pujadas (1988:13)

> "en unos casos, se trata de la pérdida de la especificidad cultural social... mientras que la anomia de los inmigrados responde, tanto a la conciencia de marginación social y económica, como a la sorpresa que les produce saberse dentro de un país que posee una especificidad cultural y lingüística no prevista antes de llegar y que refuerza su sentimiento de marginación" (Pujadas, 1988: 14).

En la ciudad de Zaragoza no se dan especificidades tan contrastadas, desde el punto de vista lingüístico y cultural, sobre todo porque el origen mayoritario de los que llegaron en esas décadas que venimos comentando, era precisamente procedente de la misma provincia y de las dos restantes de Aragón.

Otro antropólogo, Botey (1986: 7) recoge relatos de inmigrantes en un barrio de Hospitalet de Llobregat (Barcelona) con el objetivo de "ofrecer a los inmigrantes -interiores- la posibilidad de hacer sentir su voz" como réplica a los estudios que tienen una aproximación sociológica y estadística, excesivamente cuantitativa. Este enfoque emicista va a distinguir a la Antropología de otras ciencias también preocupadas por el mismo fenómeno, además de las ya citadas, se debe mencionar a la Geografía Humana, con importantes aportaciones al estudio de la inmigración en Aragón, -como se ha referenciado en algunas partes de este capítulo-, pero sin ninguna aproximación a los inmigrantes como sujetos activos de ese proceso. La propia ausencia de esta dimensión, si se quiere más humanista, fue una de las causas que nos animó a singularizar la emigración extranjera, teniendo en cuenta la voz de los propios actores sociales, como se podrá ver en los siguientes capítulos.

Las teorías que intentan explicar la inmigración, desde la sociedad receptora, en términos de adaptación (asimilación) e inadaptación (segregación, enclaves étnicos) parten del presupuesto que ésta se produce automáticamente, pero no entran a considerar el por qué se produce la inadaptación, es decir, se debería contemplar el contexto global. Por ello, aunque proyectan unas conclusiones que son sustanciales de valorar, es decir, la percepción de su "situación" de

marginación, la referencia a un marco de relaciones que englobe la dinámica propia de la sociedad receptora es condición casi indispensable.

Los procesos migratorios interiores dejaron de interesar una vez iniciada la década de los años noventa del siglo XX, en lo que hace referencia a España. Bien es verdad que los movimientos interiores han dejado de ser significativos social y numéricamente y se han visto sustituidos por la población extranjera que ya había llegado con anterioridad a este país, pero que el aparato científico no había entrado a profundizar hasta la última década del siglo XX. El siguiente capítulo tiene como objetivo presentar el fenómeno de la inmigración extranjera en sus dimensiones nacionales y regionales, para centrarlo, con un poco más de detenimiento, en la ciudad de Zaragoza.

Capítulo Cuarto

LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN

Capítulo Cuarto

LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN

4.1 A modo de introducción: La inmigración extranjera en el contexto español.

Los trabajos de investigación sobre ese amplio eje temático de la inmigración extranjera en España, para los antropólogos sociales españoles, es relativamente novedoso. Consultando la extensa bibliografía que compiló Joan Prat en 1986 no se hacía referencia explícita a ningún trabajo sobre este tema, aunque sí, desde otra perspectiva como ya ha quedado enunciada, se valoró la importancia de los "extranjeros" en los procesos de cambio social en España. Pero el salto cualitativo y cuantitativo, tanto en las perspectivas de análisis como en la profusión de énfasis, en estos últimos años, merece una dedicación más detallada.

La siguiente compilación de Joan Prat en 1999 recoge una pluralidad altamente significativa de trabajos sobre la presencia de la inmigración extranjera en España. En el Índice temático (1999: 537-551) se reflejan *Etnicidad, grupos y minorías étnicas, relaciones interétnicas,* así como en el de *Identidad (Identidad Cultural, Identidades colectivas, Identidades étnicas,…*), *Interculturalidad, Migración (Inmigración, Emigración*), estos campos temáticos que han emergido con más protagonismo en esta última década. Aunque se observa, en los mismos antropólogos que en la década de los setenta y ochenta estudiaban los procesos migratorios interiores, cómo en esta década de los noventa trasladan su objeto de estudio del "otro" interior al "otro" exterior, con el mismo modelo de análisis. ¿Es

posible, entonces, entender y explicar los procesos migratorios, del tipo que sean, como un todo? Haciendo un recorrido por algunos ejemplos, se aprecia los mismos métodos aplicados a los nuevos sujetos, viejos objetos.

Inongo-Vi-Makomé (1990), a través de su experiencia y la de otros africanos, como inmigrante en España, explica en términos de expulsión/atracción las causas que motivan salir de sus países de origen; de la misma manera que en los años sesenta se explicaba, en términos de *modernización*, la emigración de los campesinos que abandonaban los pueblos de gran parte del territorio español para dirigirse, en masa [68], a las grandes ciudades, en un proceso imparable de urbanización. Da una visión bastante real de la combinación de dos factores: vienen unos a estudiar; otros por trabajo; otros por las dos cosas juntas; otros por huida de los países de origen debido al mal clima social creado por el gobierno de turno o por guerras civiles; y otros buscando asilo.

Pero frente a esa imagen que tenemos del inmigrante pobre que viene fundamentalmente en busca de medios de subsistencia, resalta el autor la importancia que tienen los factores de atracción hacia Europa,

> "ésta es percibida como una especie de tierra prometida; un lugar exento de todo pecado, de miseria, un sitio sin injusticia de los hombres ni de los dioses... Un lugar que otorga facilidades y oportunidades a todos y en todo momento... Es posible que en algún momento de la historia, alguna gente de África llegaran a relacionar la Europa que desconocían con el Paraíso que predicaba la Biblia" (Inongo-Vi-Makomé, 1990).

Refuerza esta idea con la importancia que confiere a la imagen que de

[68] No sabemos si es muy acertado o exagerado decirlo así, pero García Barbancho estima que entre 1900 y 1960 el volumen total de emigrantes interiores fue de diez millones de personas sobre un censo total que pasó de 18 a 25 millones entre ambos años. (García Barbancho, 1967)

Europa se exporta a través de los medios de comunicación y muy especialmente de la publicidad, se da por sentado que las cosas que anuncian están al alcance de todo el mundo. Al llegar se dan cuenta de que el paraíso prometido se convierte en un infierno y muchas veces ya es tarde para el retorno. Salvando las distancias geográficas y culturales, sustancialmente no difiere de lo que podría expresar un andaluz en su traslado a Cataluña en los años sesenta.

Las migraciones laborales, como un tipo específico de emigración, ya fueron señaladas, según comenta Martínez Veiga (1991: 226 y ss.) por Wallerstein en la década de los años setenta (como hemos apuntado en otro capítulo). Esta línea fructífera de investigaciones siguen manteniéndose en los estudios que se están haciendo en estos momentos en el estado español, principalmente los relacionados con la incorporación en el mercado laboral, en aquellos puestos menos deseados de la estructura ocupacional (peón agrícola temporal, construcción, servicio doméstico,...) y los enclaves étnicos. Éstos últimos están constituidos por grupos de inmigrantes, por tanto de minorías, que responden al capitalismo dominante de la sociedad receptora con la creación de un capitalismo propio que les permite escapar a la explotación que se produce en el mercado abierto, por ejemplo, los restaurantes chinos en las grandes ciudades españolas

Desde una dimensión más emicista, contemplando la percepción que los propios inmigrantes tienen de su propia situación -en la misma línea de los estudios sobre desplazamientos interiores-, se indaga sobre los itinerarios vitales, sobre problemas de adaptación-inadaptación a la sociedad receptora, la importancia de las redes étnicas de solidaridad, y demás mecanismos de contacto

intercultural. Se están llevando a cabo, por antropólogos[69], en la actualidad diversas líneas de investigación teniendo en cuenta las nuevas realidades emergentes y las repercusiones sociales, económicas, políticas y culturales debido al contacto con población autóctona.

Parece aventurado decir que es a partir de la última década cuando la inmigración extranjera hace acto de presencia en el panorama español, pero sí que es a partir de ese momento cuando se hace presente y se visibilizada para la mayor parte de la sociedad receptora. El aparato teórico, por otra parte, que como en múltiples ocasiones va por detrás de la realidad misma, empieza a elaborar informes, análisis, descripciones, de ese fenómeno que a simple vista, sin caer en excesivas profundizaciones, va calando en la sociedad.

No se disponían de trabajos de ámbito nacional, referentes a la presencia de inmigrantes extranjeros en España, hasta que el Colectivo Ioé (1987)[70] hiciera público los resultados llevados a cabo en el conjunto del territorio. Ya entonces centraron y acotaron la investigación empírica en los inmigrantes procedentes del Tercer Mundo y Portugal, encuadrados tipológicamente como *inmigrantes*

---

[69] Checa, J.C. y A. Arjona, hacen un recorrido, no muy exhaustivo, sobre trabajos que se han llevado a cabo y otros que se están desarrollando en la actualidad. Indicando que "en los estudios recientes el interés viene incidiendo especialmente en dos aspectos, que engloban a los demás: uno, los inmigrantes, en la relación autóctono-extranjero, elaboran procesos mediante los cuales forjan y sostienen relaciones sociales transnacionales (Suárez 1998) que vinculan sus sociedades de origen y asentamiento como resultado del "campo migratorio" del que forman parte; así se crea una cultura de diáspora que no tiene continuidad territorial ni temporal (pues se recrea en destino)(…). La investigación sobre los comportamientos culturales de etnias diferentes a la nuestra (del Otro), dentro de "nuestro territorio", es imprescindible. Y muy especialmente si después se pretende abordar como se viene haciendo, el tema del multiculturalismo y la interculturalidad (…) Y dos, el problema de las actitudes racistas de los autóctonos sobre las minorías…" (Checa, J.C: y A. Arjona, 1999: 42-43)

Hay que señalar que también se ha recogido información bibliográfica, pero en este caso esencialmente de geógrafos españoles, en una publicación de Horacio Capel, (1999).

[70]Estamos haciendo referencia al trabajo publicado por la Revista de Documentación Social nº 66. No obstante cabe añadir que desde hace algo más de una década el equipo formado por Miguel Angel de Prada, Carlos Pereda y Walter Actis siguen investigando en esta línea temática, recientemente han publicado un libro que tiene también vocación de síntesis y que se titula *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España* (1999).

económicos[71] para distinguirlos de las otras tipologías como son las de *inmigrantes asentados* y *exiliados políticos.*

Con posterioridad han sido varios los intentos por reactualizar los datos disponibles; ahora bien, dada la manifiesta imposibilidad de acotar cuantitativamente el fenómeno, la gran profusión de estudios, informes, proyectos de investigación que se han sucedido en estos trece últimos años han incidido en ámbitos territoriales más pequeños[72]. La dimensión local y autonómica han sido privilegiadas, a partir de entonces, en detrimento de la estatal [73]. Así mismo se ha seguido enfatizando el análisis de los llamados inmigrantes económicos sin tener en cuenta otros colectivos que se vienen caracterizando por su gran diversidad y fundamentalmente por su invisibilidad social.

Esto no quiere decir que bajo el calificativo de "inmigrante económico" se quiera transmitir una homogeneidad a todas luces falsa. La variabilidad de cualquier colectivo humano en el caso que nos ocupa adquiere tintes paradigmáticos en cualquiera de las variables que tomemos para el análisis, ya sean estas de procedencia o de situación vital por citar algunos ejemplos; por otra parte la recurrencia de otras hace presuponer que comparten características comunes que indudablemente permiten caracterizar colectivos determinados.

Bien es cierto que la presencia de estos primeros ha sufrido un aumento

[71] Extranjeros que han acudido a España desde países más pobres por razones de supervivencia económica. Un colectivo de la mitad de los extranjeros residentes en España, que provienen del Tercer Mundo y Portugal acuciados por la pobreza y con la expectativa de mejorar en España su nivel de vida. Frecuentemente están indocumentados y suelen trabajar en la economía sumergida; que se calcula en torno a 350.000 personas. (Colectivo Ioé, 1987:25-37)

[72] Sin embargo habría que destacar los trabajos de Antonio Izquierdo (1992,1996, y 2000) desde una perspectiva más cuantitativista.

[73] Cabe citar, sólo como ejemplos, los trabajos de Narbona, L.M.(1993) sobre *Marroquíes en Viladecans* para el caso de Cataluña o el de Giménez, C. (Coordinador) *sobre Inmigrantes Extranjeros en Madrid* publicado en dos tomos en 1993, entre los pioneros en el campo de la Antropología; a partir de esa fecha y hasta la actualidad son numerosísimos los estudios, con un marcado carácter empírico, que se han sucedido y a los que se hace referencia en esta tesis.

cuantitativo, según se desprende del cuadro siguiente, para el periodo comprendido de 1955 a 1997.

CUADRO 5

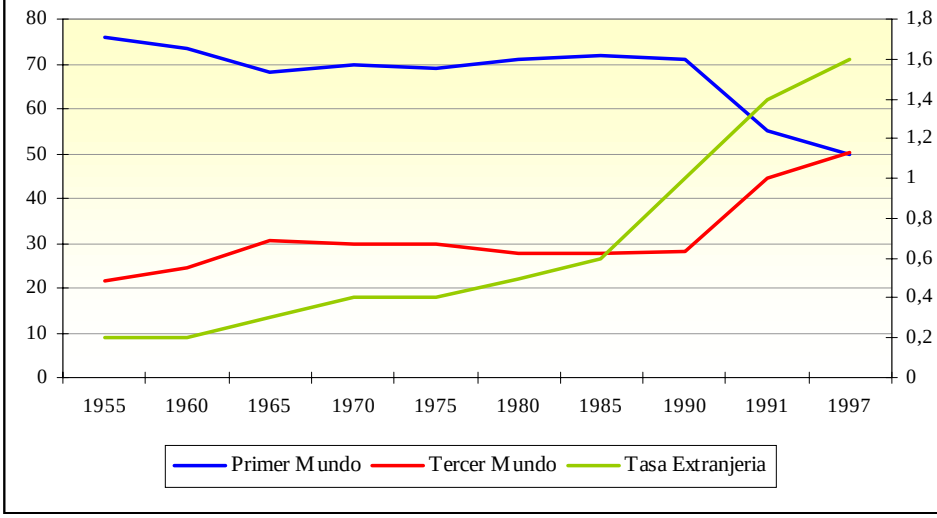
Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997

	Primer Mundo		Tercer Mundo		No consta	Total		Tasa Extranjería
	n	%	n	%		N	% var	
1955	50.181	75,98	14.160	21,44	1.229	66.043		0,2
1960	47.570	73,56	15.706	24,29	1.309	64.660	-2,1	0,2
1965	67.997	68,28	30.333	30,46	1.215	99.582	54,0	0,3
1970	129.409	69,68	43.983	29,63	976	148.400	49,0	0,4
1975	113.655	68,86	49.613	30	1.222	165.039	11,2	0,4
1980	130.598	71,2	50.964	27,78	967	183.422	11,1	0,5
1985	173.413	71,66	67.564	27,92	1.039	241.971	31,9	0,6
1990	290.198	71,18	114.335	28,04	994	407.647	68,5	1,0
1991	296.844	54,91	240.622	44,51	0	540.581	32,6	1,4
1997	303.046	49,7	305.811	50,3	956	609.813	12,8	1,6

Fuente: Elaboración del Colectivo Ioé en base a datos de la Comisaría General de Documentación (1955-1990); Dirección General de Migraciones (Regularización 1991) e Instituto Nacional de Estadística (varios años)

GRÁFICO 5

Procedencia de la población extranjera residente en España y Tasa de Extranjería. 1955-1997



Uno de los rasgos más sobresalientes que se desprenden del cuadro, es el fuerte aumento de la emigración extranjera procedente del Tercer Mundo a partir de 1990, siendo significativos los datos de 1991 y 1997. En esta última fecha se equilibran, por primera vez, la inmigración del Primer Mundo y del Tercero. Pero el salto cuantitativo más significativo se produce en el intervalo de 1985 a 1990. El primer proceso de regularización sacó a la luz un número altamente diverso de inmigrantes que se encontraban en ese momento en una situación irregular[74]. Ahora bien en términos absolutos el porcentaje de extranjeros con respecto a la población total, que lo podemos situar en torno al 2 %[75], no deja de ser una cifra pequeña si la comparamos con otros países del entorno europeo, además hay que contar que el 50% son personas procedentes del Primer Mundo. Pero esta media nacional esconde otra realidad no por sabida menos significativa y es que su presencia tiene un reparto desigual en el conjunto del Estado Español. Por comunidades autónomas, Cataluña, Madrid, Baleares, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias disponen del 85,7% del total de extranjeros y representan 61,6% de la población autóctona, según Ioé (1992).

También cabe destacar la existencia de una trayectoria histórica diferenciada. Si la década de los años sesenta se produce un aumento en porcentajes se debe a un doble fenómeno; por una parte, la apertura de España al exterior atrajo a un número de extranjeros procedentes del Primer Mundo motivados tanto por el desarrollismo industrial de esa década, como por los atractivos turísticos que ofrecía el litoral español; y por otra, la demanda de mano de obra para llevar a cabo el empuje económico atrajo no sólo a la existente en el territorio nacional, sino a la procedente de otros países cercanos, como Marruecos.

[74] Para un análisis más detallado de este fenómeno hay que remitirse al trabajo de Izquierdo, A.(1992) en la parte III y el Epílogo.

[75] Se calcula que actualmente en España residen en torno a 750.000 extranjeros, según datos del OPI referidos a 31.12.99 aunque como puntualizamos es un cifra imposible de precisar. Datos más recientes, (2000) facilitados por la Dirección General de la Policía del Ministerio de Interior, cifran el número total en 895.720 extranjeros residiendo de forma regular en España.

La década de los años ochenta marca un giro sustancial. España pasa a convertirse en país receptor de inmigrantes. Y no sólo eso, sino que producto de la industrialización tardía y las consecuencias de la reestructuración económica, se produce una fuerte polarización social que afecta igualmente a autóctonos y forasteros, ya que el incremento de población extranjera tiene lugar en una situación de crisis económica, pero a la vez, de políticas globales de acercamiento a Europa.

Esto nos llevaría a desmentir que el factor de atracción económico actúa independientemente de otros, para explicar las causas que propician este fenómeno. Por lo tanto, cabría decir que el contexto donde se produce la inmigración no estaría en condiciones óptimas de reproducción; más bien la precariedad en el empleo, la situación de altas tasas de desempleo y también, como no, la modernización de las explotaciones agrícolas y el desarrollo de nuevas formas de cultivo, dibujan un panorama de fuertes contrastes y desequilibrios estructurales.

Pero se debe ubicar este fenómeno en otro más global; no se puede perder de vista lo que está ocurriendo en Europa en esa misma década. Las consecuencias socioeconómicas de la crisis del petróleo de 1973 (recesión económica, aumento de los índices de paro e inflación, descenso del consumo, etc.) afectan directamente a la población inmigrante que había llegado a Europa auspiciada por un periodo anterior de bonanza económica. El "trabajador invitado" que pasó a engrosar el proletariado obrero industrial a partir de los años cuarenta, empieza a convertirse en un visitante molesto. Ya no sólo era mano de obra barata y dócil sino que había decidido quedarse y traer a su familia. Había que poner freno a la entrada y aplicar políticas incentivadoras para que salieran; pero esto no resultó tan fácil.

Livi-Bacci (1991:24) subraya en este sentido cómo Europa ha tenido un planteamiento particular y especialmente cerrado en este aspecto. Según este autor, en Europa, cada país es un país acabado política y socialmente desde la

Revolución francesa y desde la constitución de los diversos Estados Nacionales que sólo requieren puntualmente apoyos demográficos para su desarrollo económico. Pero nunca se considera que los inmigrantes "harán nación", enriquecerán la cultura nacional. A lo sumo, como en Francia, se les tratará de englobar en ese producto ya acabado, pero no serán considerados como "una contribución a la creación de un pueblo".

O como, en el mejor de los casos, ocurre en Suecia. Hay unas serias políticas de igualdad para los distintos grupos étnicos, pero se asemejan a la actitud de un rico que invita cortésmente a sus obreros a casa y los acoge con un comportamiento correcto, extraordinariamente amable, educado, pero sin pensar jamás que pueden contribuir "a ilustrar su casa o la conversación de su mesa".

En esa situación de crisis económica por una parte y el incremento y consolidación de la inmigración extranjera de personas procedentes de países menos ricos por otra, no resulta extraño que en la opinión pública en general se empiecen a desatar los fantasmas racistas y que en los discursos políticos se incorporen eslóganes nacionalistas de tintes excluyentes.

Ahora bien, este proceso ya iniciado se manifiesta abiertamente en políticas restrictivas concretas. Pero una vez iniciada la cadena migratoria, cualquier medida de control de fronteras se hace insuficiente[76]. La década de los años ochenta supuso un aumento considerable de la presencia de inmigrantes en

[76] "Las cadenas migratorias pueden formar parte de una estructura mayor, las redes migratorias. Por un lado, la cadena es el mecanismo o correa de "salida-entrada- (y eventualmente) retorno" de los inmigrantes de un determinado origen, frecuentemente determinado geográficamente. (…) Por su parte, las redes son estructuras mayores, extendidas y relativamente afianzadas, que desarrollan una dinámica propia, pudiendo incluso desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad receptora. Las redes varían según las características étnico-culturales y el contexto económico, social y político de la sociedad receptora" (Malgesini, G. y C. Giménez, 2000).

situación irregular[77] así como el incremento en las solicitudes de refugio y asilo. El futuro se vislumbra, por tanto, con cierta incertidumbre y es posible, por las tendencias actuales, que el crecimiento de población extranjera aumente, independientemente de cualquier medida de control.

En este estado de cosas, tras la aprobación de la incorporación de España a la Unión Europea, ésta debe no sólo acogerse a las medidas económicas encomendadas por los estados miembros, sino convertirse en frontera sur de Europa. Los acuerdos de *Schengen*, ratificados por España en 1991, supusieron la homogeneidad de criterios en cuanto a visados, archivos policiales y condiciones de acceso. Según comenta Raimundo Aragón (1994: 141-147), el que en la década de los noventa España se haya convertido en país receptor de inmigración -por razones geográficas, económicas y políticas- hace necesario que se articulen una serie de principios o bases ideológicas sobre las que se sustenten las líneas de actuación futura; entre ellas propone llevar a cabo políticas activas como: prevenir los flujos atajando sus causas, dominar los flujos migratorios y conseguir la integración social de los inmigrantes.

Si hay algún elemento que identifique a la población inmigrante procedente de países del Tercer Mundo es su enorme diversidad de orígenes y situaciones. Frente a este hecho constatable resulta sorprendente cómo desde la sociedad receptora se ha construido una imagen estereotipada del inmigrante que coincide con categorías homogeneizantes y que se encierran en tópicos que difícilmente se ajustan a lo que informa la realidad social. Dentro de este conjunto cabe destacar

[77] "Este fenómeno afecta a todos los Estados, pero fundamentalmente a los países meridionales, donde la proporción alcanza enormes dimensiones. Podemos encontrar explicación a esto en las propias características de estos países, en Portugal, España, Italia y Grecia se encuentran las fronteras "naturales". Forman parte de uno de los punto de mayor presión migratoria hacia Europa: el Mediterráneo; además su estructura económica posee un fuerte sector de economía sumergida donde tiene una buena ubicación la mano de obra inmigrante irregular; por último, la propia tradición migratoria de estos países conlleva la existencia de unos "vacíos" que hacen posible la afluencia de personas en condiciones de ilegalidad con mayor facilidad que en los países del Norte donde se vienen aplicando medidas restrictivas desde decenios atrás y donde los mecanismos de rechazo están absolutamente medidos" (Galvín, I. y P. Franco (Coord.), 1996:13).

la utilización del calificativo de "*moro*", "*negro"* y "*sudaca*" para referirse a personas que proceden del continente africano y latinoamericano. La categorización encierra en sí mismo simplificación y como ocurre en otros muchos hechos sociales, la falta de conocimiento real incide en la proliferación de opiniones injustas para los colectivos depositarios de esos prejuicios, por tanto la manipulación ideológica y política es perfectamente factible.

El impacto de la Ley de Derechos y Libertades de los extranjeros[78]; en el momento de su promulgación en 1985, tuvo escasos o casi nulos efectos en el aumento del número, y aún en la composición, de los colectivos de inmigrantes extranjeros en el territorio aragonés, hecho que por otra parte no resulta sorprendente pues está en sintonía con el resto del territorio español. Carlos Giménez (1993:59) para el caso de la Comunidad de Madrid, califica la ley de poco eficaz en cuanto a la regularización de hecho de la población extranjera, aunque sí que sirvió para que emergieran o se consolidaran situaciones de ilegalidad que hasta entonces no se aplicaban de una manera estricta. Es a partir de este momento cuando se producen mayor número de detenciones, en definitiva, mayor presión policial y aún laboral, a través estas últimas de las inspecciones de trabajo.

Pero el hecho que desencadenó que aflorara la población extranjera, que se encontraba en esos momentos en situación irregular,- en el caso de Aragón, pero más concretamente de Zaragoza -, fue el segundo proceso de regularización que se inicia

[78] La Ley Organiza 7/1985 de 1 de Julio sobre "Derechos y Libertades de los extranjeros en España", que establecía las disposiciones aplicables en materia de extranjería de acuerdo con las declaraciones y recomendaciones sobre extranjeros promulgadas por los Organismos Internacionales competentes en la materia, y el Real Decreto 1119/1986 de 26 de Mayo que lo desarrolla

en el año 1991[79], entre junio y diciembre. Es precisamente a partir de entonces cuando los datos de esta población aumentan, porque de ser una inmigración invisible estadísticamente, pasa a convertirse en visible para los distintos registros oficiales[80]. Ahora bien, hay que incluir matizaciones que son fundamentales para entender este proceso. Hay un volumen significativo de extranjeros que se encontraban en situación de irregularidad y que a partir de ese momento pueden cambiar de estatuto jurídico y es sobre todo la población objeto de esta tesis. Inmigrantes procedentes del área del Magreb y del resto de África, así como

[79] El 7 de junio de 1991 se dispone la publicación del acuerdo del Consejo de Ministros sobre la regularización de trabajadores extranjeros (BOE, 8 de junio). Se ordena la regularización sobre la base de unos criterios acreditativos de inserción y arraigo, siguiendo así la línea propugnada en el preámbulo de la Ley Orgánica de Extranjería 7/85, al establecer que "pretende favorecer la integración de los extranjeros en la sociedad española". Lo que se pretendía en definitiva era evitar la presencia de extranjeros en situación irregular, arbitrando una serie de medidas que van desde dificultar la entrada, a través de la exigencia de visados y control de fronteras, a la vez que se evalúan las necesidades del mercado de trabajo -determinación de un "contingente"- y aumentando las sanciones a empresarios que utilizasen. A partir de ese momento el Gobierno Español aprueba cupos anuales en función de la demanda de puestos de trabajo no cubiertos por españoles. Por ejemplo, el 26 de marzo de 1993 se aprobó un cupo de 20.600 extranjeros que podrían entrar de forma regular en dicho año, de los cuales 10.100 serían trabajadores temporales y 10.500 permanente; en los años sucesivos hasta llegar a 1997 el número admitido ha ido en decremento. En unas Jornadas organizadas por la Oficina el Defensor de Pueblo, los días 5 y 6 de Junio de 1997, ATIME presentó un informe en donde hacía balance de las razones últimas del porqué de la política gubernamental y que reproducimos un fragmento " el primer contingente data del año 1993, y trae causa de la proposición no de ley de abril de 1991, que es la que diseña la política de inmigración en España, que estamos aplicando en los últimos seis años. Cuando la Administración comenzó a finales del año 93, principios del 94 la tramitación del contingente de trabajadores extranjeros de sus países de origen, para cubrir ofertas de empleo no atendidas por españoles, cuando esos trabajadores extranjeros estaban ya en España de forma irregular. Además se daba la circunstancia entonces de que muchos trabajadores que habían obtenido su regularización en el proceso 91 y en las siguientes renovaciones, posteriormente habían vuelto a caer en la irregularidad. Fue en aquel momento cuando se propuso, que en lugar de hacer un contingente puro, trayendo trabajadores extranjeros de fuera, se acogiese en el contingente a los extranjeros irregulares que ya estaban en España; hoy por hoy el contingente es la única solución para miles de personas que residen ilegalmente en España y que están dispuestas a atender esas ofertas de empleo insatisfechas, mientras no haya alternativas viables, somos por lo tanto partidarios de la permanencia del contingente, reformando algunos aspectos de su tramitación" publicado en *En Diálogo* (2), 1997:12.

[80] Se presentaron 2.212 solicitudes para todo el conjunto de Aragón, concediéndose 1.362, la mayor parte de ellas a ciudadanos africanos: argelinos, marroquíes y senegaleses, que se dedicaban al sector servicios y a la agricultura. De ellos el 90% declararon trabajar por cuenta ajena y el 10% tenían un empleo por cuenta propia. Del total de solicitudes, destacan las de los inmigrantes procedentes del norte de Africa, 361 Argelinos y 571 Marroquíes. Quiere esto decir, que las 850 solicitudes restantes denegadas condenó a las personas a una situación irregular, los mal llamados "ilegales".

latinoamericanos, a través de permisos de residencia y la existencia de contratos de trabajo, pueden consolidar de derecho una situación que durante bastante tiempo estaban manteniendo de hecho.

Sin embargo el mismo fenómeno tuvo su cara perversa para esta misma población. En primer lugar condenó a aquellos que no pudieron legalizar su situación a una posición irregular, ilegal, clandestina o indocumentada, adjetivos todos ellos que sirven a partir de ese momento de etiquetas que estigmatizan más allá de lo estrictamente jurídico[81].

Y en segundo lugar, esto mismo tuvo consecuencias que transcendían a la esfera de lo social y se comprueba como a partir de entonces las situaciones de exclusión asociadas a la dificultad de acceso a la vivienda en alquiler, al uso de los espacios públicos, por ejemplo, van en aumento.

Pero con posterioridad a esta fecha, se abre más o menos un periodo de diez años en los cuales el número de extranjeros ha ido aumentando a un ritmo creciente. Aunque todos los datos los debemos mostrar con cautela (pues a veces magnificar el volumen de extranjeros que se encuentran en España puede contribuir a aumentar la alarma social) estaríamos en la actualidad, según el número 10 del Observatorio Permanente de Inmigración, publicado en Julio de 2000, en 719.647 extranjeros con permiso de residencia en vigor; habría que añadir un total de 95.386 solicitudes en el último proceso de regularización (a fecha 26-6-2000), siendo concedidos en ese mismo periodo 68.957 permisos, y

[81] "la irregularidad en la que se encuentran algunos extranjeros no debe reducirse de ningún modo al concepto de ilegalidad, pues mientras éste evoca la comisión de actos delictivos el primero se refiere a la situación de personas que carecen de alguna documentación exigida para hacer efectivos ciertos derechos. Por tanto, al hablar de irregularidad estamos haciendo referencia de forma directa a los requisitos administrativos fijados por las autoridades del país de destino. El hecho de que algunas personas no puedan cumplir con algunos de estos requisitos no implica que su pauta de conducta habitual sea la de saltarse las normas establecidas. Irregularidad y política de inmigración son dos elementos íntimamente ligados: toda variación en las políticas oficiales genera modificaciones en el volumen y perfil de la inmigración en situación no regularizada" (Colectivo Ioé, 1999:92)

según datos del Ministerio del Interior, el total de extranjeros en España ronda la cifra de 900.000 personas [82].

Queremos constatar, como se ha dicho anteriormente, que la aproximación exacta al número de extranjeros que residen en la Comunidad Autónoma de Aragón es tarea ardua. De igual manera que resulta quimérica también para el resto del estado español. Ahora bien, dado el precedente constatado del proceso de regularización y visto una de sus consecuencias, a saber, el número no determinado de población extranjera que no pudo o no supo o se le denegó la solicitud, es oportuno considerar que un porcentaje no determinado de población continúa hoy en día sin regularizar. Por lo tanto consultadas las fuentes documentales y bibliográficas, se deja en evidencia que cuanto se va a decir debe tener el carácter de estimación y por lo tanto, constreñirlo a esta circunstancia.

Vemos en primera instancia cómo el Colectivo Ioé (1987:95) cifraba en 366.500 los inmigrantes indocumentados que se encontraban en el momento de hacer la investigación (entre 1984-1986) en el Estado Español, lo que suponía, según sus cálculos, el 50,9% del total de extranjeros. En un estudio posterior Antonio Izquierdo deja constancia de la ausencia de una investigación sistemática del fenómeno de la inmigración en situación "ilegal" en España, hecho que ha contribuido a la exageración de las cifras difundidas,

> "el análisis de la inmigración es un ejemplo en las ciencias sociales según el cual la suma de las partes no es igual al todo. Es difícil sumarlas

[82] Como se insiste, hay que ser cautos con las cifras, pues "no son todos los que están, ni están todos los que son", el refrán, en este caso, se puede aplicar al hecho de que en las cifras oficiales de residentes que incluyen a los ciudadanos de origen extranjero que residen en España, han desaparecido de dichas estadísticas algunos porque adquirieron la nacionalidad española (de 1960 a 1996 un total de 122.937 personas según el Anuario Estadístico de extranjería), a todos los efectos jurídicos son ciudadanos españoles, no así desde el punto de vista sociocultural.

Para el caso de Aragón, se solicitaron 3249 permisos, siendo concedido 1589, según el OPI.

> y además es inútil mezclarlas. Difícil porque una de las partes (y no despreciable en número y cualidad) no se conoce a ciencia cierta. No se sabe cuántos inmigrantes hay en situación ilegal. Es inútil porque mezclar jubilados holandeses con residencia legal con indocumentados centroafricanos sin partida de nacimiento no conduce más que a errores sociológicos" (Izquierdo, 1992:144).

Este sociólogo considera desorbitados los datos difundidos por el Colectivo Ioé, y sitúa este fenómeno en torno a 150.000 personas [83]. El equipo PASS elaboró un informe para el Instituto Español de Emigración con el fin de levantar el *MAPA de Inmigrantes en situación irregular* utilizando no sólo fuentes ministeriales, sino haciendo uso de fuentes directas contactadas a partir de servicios sociales y a través de organizaciones o departamentos, situando en 259.051 el número total de personas que se encontraban en situación irregular en España (citado por Izquierdo, A. 1992:145) Ahora bien, independientemente del número, -aportar por nuestra parte una más no sería sino entrar en las cifras de la especulación-, sí que parece interesante dibujar unas características que el mismo autor refleja en un artículo publicado el mismo año[84] referidas al conjunto del estado español.

El origen de los irregulares responde a proyectos migratorios distintos. Los estudiantes y jubilados vienen porque quieren y tienen previsto el tiempo de permanencia. Los refugiados y familiares llegan forzados por acontecimientos y personas, sin posibilidad de prever el retorno. Los trabajadores permanentes entran por necesidad o conveniencia y traen unos planes de duración determinada. Los temporeros tienen motivos inmediatos que se repiten.La inmigración irregular en España está formada por trabajadores permanentes y de temporada, por familiares, por jubilados y refugiados. Por lo que cabría suponer, no son mayoritariamente

[83] Este dato está extraído de una entrevista que ha sido publicada dentro del libro del mismo autor (1996: 278)

[84] Izquierdo Escribano, A. (1991). Para datos más actualizados Ver Colectivo Ioé, (1999).

varones los que deciden, en el proceso de regularización, legalizar su situación. Sorprende, por tanto, el alto porcentaje de mujeres.

La procedencia está repartida entre todos los continentes y no parece que estén consolidadas y claramente definidas las cuencas de origen de la emigración clandestina hacia nuestro país. El grueso de la inmigración irregular tiene intención de permanecer bastante tiempo en España. Una parte son trabajadores de temporada que desean probar fortuna, y su intención de quedarse más tiempo irá relacionada con las probabilidades de obtener empleo y consecuentemente el logro del dinero necesario, bien para enviarlo a su país de origen o para facilitar el reagrupamiento familiar.Los inmigrantes extranjeros en situación irregular tienen una extraordinaria movilidad geográfica y pueden pedir la regularización en una provincia y estar el mes siguiente en otra distinta. La amplia movilidad espacial y ocupacional de los inmigrantes en situación irregular se refleja en la distribución provincial de las solicitudes de regularización y en el variado perfil profesional declarado.

Y finalmente fueron mayoría los que declaraban trabajar en los servicios de temporada, así como los que prestaban servicios esporádicos, como camareros y más difíciles de verificar como servicio doméstico.

Estos mismos perfiles siguen siendo válidos para el último proceso de regularización (el mencionado más arriba). A partir de la entrada en vigor de la última Ley de Extranjería, el 24 de enero de 2001, la posible expulsión de los extranjeros que se encuentran en situación de irregularidad ha llevado a colectivos de inmigrantes a encerrarse en huelga de hambre para reivindicar su derecho de permanecer en España. [85]

[85] Con fecha de 23 de Diciembre se publicó en el BOE la ley orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de reforma de la ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre *Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social.*

Es cierto que en la última década (la que va de 1991 a 2001) el proceso de entrada de población extranjera es este país ha ido aumentando (ver CUADRO 6), pero no sólo el número es lo que interesa sino que también desde el punto de vista cualitativo la diversidad de nacionalidades, la pluralidad de situaciones vitales, la intensidad de noticias aparecidas en los medios de comunicación han ido aumentando. Si en la década de los ochenta se pensaba que el fenómeno era incipiente y si se creía que la población extranjera, mayoritariamente joven y varones, iba a permanecer un tiempo y después retornar, lo que estamos viendo en la actualidad es que el fenómeno está consolidado, los inmigrantes extranjeros se van a quedar y el proceso de reagrupamiento familiar se torna ya imparable.

CUADRO 6

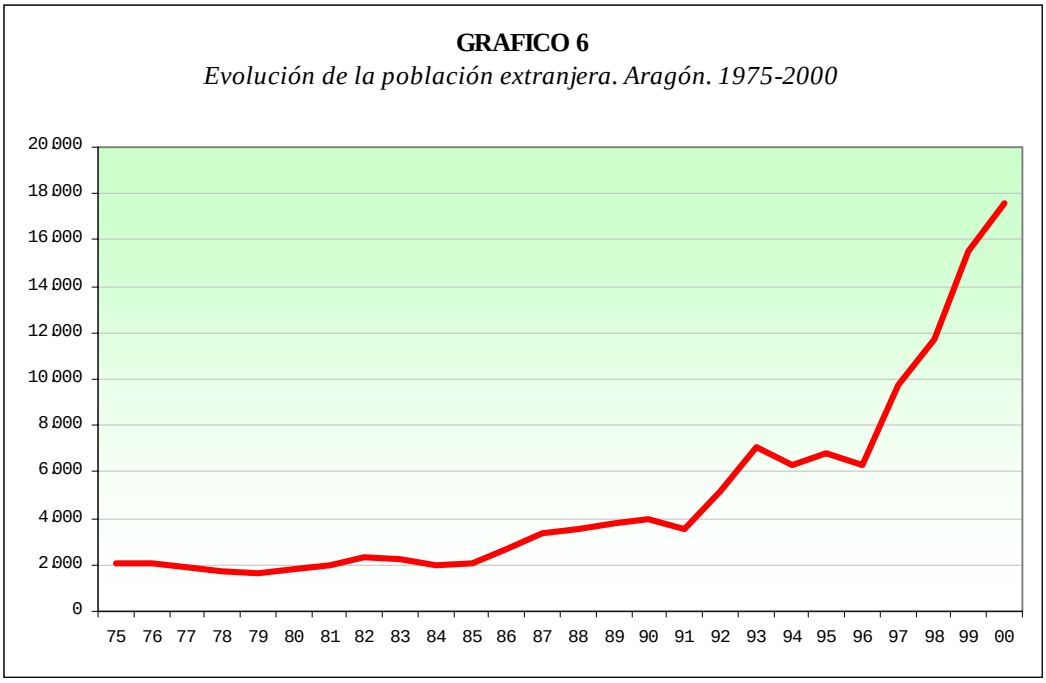
Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000

Año	n	Índice (1975=100)
1975	2.071	100
1976	2.099	101
1977	1.906	92
1978	1.707	82
1979	1.673	81
1980	1.840	89
1981	1.987	96
1982	2.364	114
1983	2.277	110
1984	2.016	97
1985	2.062	100
1986	2.686	130
1987	3.347	162
1988	3.573	173
1989	3.761	182
1990	3.998	193
1991	3.499	227
1992	5.210	252
1993	7.048	297
1994	6.305	304
1995	6.817	332
1996	6.290	304
1997	9.747	471
1998	11.745	573
1999	15.499	746
2000	17.590	849

Fuente: Dirección General de la Policía del Ministerio del Interior. Elaboración propia

GRAFICO 6

Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000



En síntesis, pues, como se viene reiterando hasta la saciedad, España ha pasado de ser un país emigratorio a uno inmigratorio[86] con las consecuencias sociales, políticas, legales, económicas y culturales que ello conlleva. Aunque ya se ha repetido lo del cambio de giro que se ha producido en España en la última década del siglo XX, no debemos olvidar que aún son más los españoles de nacimiento que viven fuera de España que los extranjeros que en ella habitan. Aunque esta experiencia migratoria previa sólo se menciona, "como forma de introducir el tema, lo cual refleja, de alguna manera, la sensación de memoria interdicta, de experiencia amputada que la vivencia de la emigración comienza a transmitir" (Bergalli, 1993: 132).

[86] Hasta estos momentos esta afirmación tiene más un carácter ideológico que real puesto que la presencia de españoles en el extranjero debe situarse en torno al millón y medio, es decir, el doble de los extranjeros residentes en España.

Este proceso rápido, en cierta medida inesperado, ha motivado que este fenómeno se haya convertido en tema preferente para la producción científico-intelectual, y muy especialmente para los científicos sociales[87].

Si la inmigración extranjera en el espacio español es un fenómeno reciente, con una progresión en los últimos años que nos está dando indicadores suficientes como para ver que se ha producido un asentamiento de esta población de una manera desigual en todo el territorio nacional, para Aragón tiene unas características y unas consecuencias parecidas, pero presenta ciertas peculiaridades, como se verá a continuación.

4.2 Migraciones extranjeras en Aragón.

Se ha descrito un panorama de la inmigración extranjera en España en donde hemos intentado ubicar el contexto receptor, pero queremos unir algunos aspectos de ésta con el territorio más concreto que es la Comunidad Autónoma de Aragón. Para ello se puede observar cómo esta tierra, de fuertes contrastes demográficos, económicos y culturales como se ha dejado entrever en el capítulo tercero, se caracteriza, en síntesis, por presentar unos desequilibrios que afectan a la distribución de la población en la geografía aragonesa, con índices de envejecimiento muy altos y baja natalidad que la sitúan entre las comunidades autónomas de España con menor relevo generacional. La débil y desigual estructura industrial aragonesa y los escasos espacios agrícolas dinámicos, hace presuponer, en un principio, que esta tierra no es muy atractiva desde el punto de

[87]Aunque hay que resaltar que "en la literatura sobre migraciones en España se observa, si atendemos a las distintas disciplinas en su conjunto (sociología, antropología, derecho, demografía, psicología social) una preocupante desconexión entre ellas. Es como si cada investigador leyera únicamente la bibliografía escrita por sus colegas de área de conocimiento. Esto nos ofrece un panorama donde se comprueba que un mismo tema sigue caminos científicos diametralmente distintos, por ello se llegan a extraer conclusiones diversas e incluso enfrentadas; cuestión que no favorece para nada la comprensión del fenómeno" (Checa, J.C. y A. Arjona, 1999:53)

vista de expectativas laborales, para aquellas personas que han tomado la decisión de venir a buscar un trabajo.

Dicho esto, que es ya reiterativo, el fenómeno de la presencia de inmigrantes extranjeros[88] es todavía más novedoso que en otros espacios del estado español, aún cuando desde hace muchos años, se asentó en territorio aragonés población procedente de otros países, como los norteamericanos, pero sin adquirir la categoría social de "inmigrante", que por otra parte se hace fundamental delimitar conceptualmente pues puede inducir a error.

En el caso específico de Aragón, y dado su papel de formación social periférica, hay que tener en cuenta el papel que juega en el conjunto del Estado español. Para poder contestar a la pregunta de por qué a este territorio, cuya respuesta encierra en sí una complejidad, nos tenemos que remontar a épocas más bien recientes y sobre todo acudir a esa doble dimensión causal del fenómeno.

Vamos a ver a continuación algunos aspectos de carácter socioeconómico y geográfico que perfilen las características de los posibles factores macroestructurales. Aragón, como se ha descrito en el Capítulo Tercero, es una región autónoma que supone sólo el 3% de la población total nacional, pero que sin embargo su territorio representa el 10% del país.

Aragón, en el momento actual, viene caracterizado por ser una región española con fuertes desequilibrios internos, como hemos apuntado al principio de este capítulo. En Aragón vive el 3% de la población nacional sobre un territorio que supone más del 9% de las tierras españolas. Pero esta escasa población se distribuye de una manera muy desigual por todo el territorio. Zaragoza ciudad

[88] Lógicamente nos estamos refiriendo a lo que está ocurriendo a finales del siglo XX y principios del XXI. Hay que apuntar, aunque no es objeto de este trabajo, que en el ámbito de disciplinas como la Historia y la Geografía se han llevado a cabo investigaciones que relatan la presencia de extranjeros en la Edad Media y en la Edad Moderna en Aragón.

concentra el 50% de la población total (614.401 hab.) y el resto es un gran desierto demográfico, con algún escaso oasis, proceso que ya apuntábamos se hace más patente a partir de la década de los años cincuenta y que bulle en toda su efervescencia en los sesenta y setenta. Las otras dos capitales de provincias aragonesas, Huesca y Teruel, tienen 50.022 hab. y 30.996 hab. respectivamente, según el último censo de población.

Sin perder la perspectiva del papel que juega España en el contexto Europeo, en Aragón el fenómeno es similar, pero de más reciente implantación, y posiblemente de diferentes consecuencia, si bien es verdad que no debemos olvidar la presencia de norteamericanos en la ciudad de Zaragoza y la de paquistaníes y caboverdianos en las áreas mineras del Bajo Aragón [89].

En esta comarca turolense, de baja densidad de población y de una deficiente industrialización, destaca el municipio de Alcañiz como cabecera de comarca. En esta población, según cuenta la Trabajadora Social del Servicio Social de Base, vinieron los primeros trabajadores extranjeros después del cierre de la central térmica de Andorra (Teruel), tal y como se recoge en este fragmento etnográfico,

> *"En Alcañiz hay distintos colectivos, de momento aquí hay un grupo de la misma nacionalidad, es el que lleva más tiempo en Alcañiz, desde el año 82, porque es cuando se asentaron aquí como grupo de Caboverdianos. El origen de esta población vino*

[89] "En una comarca de la provincia de Teruel (Alcañiz, Andorra, Calanda) hay unos 250 inmigrantes de provenientes de las Islas de Cabo Verde -antigua colonia portuguesa-. Llegaron hace unos 10 años para trabajar en la central térmica de Andorra (Teruel) y al finalizar su construcción tuvieron que buscar otros trabajos o quedaron desempleados.

Actualmente trabajan en granjas y en el sector de la construcción; algunos han conseguido cesiones de terrenos para su cultivo. La población de la zona les considera muy trabajadores y no se conoce que hayan causado problema alguno, pero tampoco han logrado integrarse en la población. Ocupan las viviendas peor acondicionadas de estos pueblos, aunque no se han recluido en ghettos especiales. Al escasear el trabajo, algunos han salido hacia Zaragoza o hacia Francia, dejando su familia en la zona de Teruel"(Colectivo Ioé, 1987:130).

a través de la creación de la térmica, que vinieron en principio personas individuales que se ubicaron en Calanda, Andorra y Alcañiz, pero a la finalización de la térmica se fueron concentrando aquí en Alcañiz y ya se asentaron lo que son las familias, vinieron las esposas e, incluso, hijos que ya nacieron aquí. Creo que en un principio los grupos se asientan mejor en el lugar donde hay más población, donde puede haber más perspectivas a nivel laboral y donde puede haber muchos más recursos de cara a un acogimiento, como pueden ser institucionales, laborales o de cara a los hijos.

Aquí, desde el Servicio Social de Base, se puso en conocimiento de este colectivo, desde el momento en que se creó el servicio en 1984. Estas familias entonces estaban recibiendo prestación por desempleo (algunas), a otras les había finalizado, la mayoría estaban en una situación de irregularidad porque no se les había renovado el permiso de residencia y se dedicaban entonces a hacer trabajos en domicilio, como era la confección de balones de la fábrica de ADIDAS que había en Caspe; entonces tenían bastante relación con Cáritas; Cáritas les proporcionaba alimentos puntualmente. En estos momentos nosotros tenemos conocimiento de 16 familias, puede que haya alguna más. De personas adultas en relación a esas familias 31; jóvenes 3 de 18-16 (...) Menores hay bastantes, tenemos contabilizados 38, puede que haya alguno más y luego hay familias mixtas, hay una que el marido es de Cabo Verde y ella es de aquí".

Es en este contexto donde debemos ubicar la emigración extranjera en Aragón. Pero dada la estructura desigual, también los procesos migratorios seguidos por las distintas personas que pasan o se asientan en este territorio es

desigual. Vamos a distinguir por una parte lo que ocurre en los pueblos aragoneses y por otra lo que ocurre en Zaragoza capital, ya que es en esta última donde se concentra el 75% de la emigración extranjera.

Como dice el Colectivo Ioé, es posible hacer un intento de clasificación tipológica de los distintos colectivos que se hallan en España,

> "entre la homogeneización ideológica ("extranjeros", iguales entre sí en tanto distintos a los nacionales) y la casuística microsociológica (análisis de casos de cada una de las colonias inmigrantes en espacios delimitados) cabe un intento de clasificación analítica de estos grupos con el objeto de estructurar tipologías básicas"(Colectivo Ioé: 1999:199).

Siguiendo un poco ese intento de tipologías que hace el Colectivo Ioé, vamos a concretar nosotros la variabilidad de situaciones que encontramos en Aragón, teniendo en cuenta que este intento clasificatorio no tiene ni con mucho la intención de encuadrar ni homogeneizar colectivos, sino más bien de establecer pautas recurrentes que luego nos den ocasión de pormenorizar aspectos concretos, que den pistas o alumbren sobre la casuística tan diversa que nos vamos a encontrar.

Siguiendo el criterio de *distancia cultural* con los autóctonos, en el terreno lingüístico se pueden señalar como tres grandes grupos:

1) Los que tienen como lengua materna el castellano. Procedentes de América Latina, salvo Brasil, algunos europeos y algunos marroquíes procedentes del Norte de su país, así como ecuatoguineanos. Este grupo cada vez es más numeroso y no son usuarios de los distintos cursos de enseñanza del español. Dentro de los grupos de extranjeros son los que menos problemas pueden tener de choque cultural, si además contamos con que en Aragón no se ha generalizado el uso del aragonés y el catalán (las otras dos lenguas que se hablan en este

territorio). Los problemas de integración son menores y en el caso de las mujeres, las posibilidades de encontrar empleo en el servicio doméstico se acrecientan. La lengua no sólo es un instrumento de comunicación, sino también un vehículo de transmisión de la cultura; por tanto la distancia cultural, entendiendo cultura como un todo complejo, será menor.

2) Los que utilizan lenguas de "prestigio" (inglés, alemán, francés, etc. en definitiva "europeas y occidentales"). Aunque desconozcan la lengua del país donde residen, sus actividades laborales les llevan a relacionarse con personas de su misma procedencia. Este grupo no es muy numeroso en Aragón, ya que no es un lugar donde los europeos jubilados vengan a residir aquí atraídos por el buen tiempo y la calidad de vida que puede haber en otras partes costeras. Pero sí que al ubicarse en este territorio empresas transnacionales, la presencia de población extranjera, como alemanes en la General Motors de Figueruelas (Zaragoza), hace que este porcentaje se eleve, aunque no de una manera representativa.

3) Los que en origen hablan otras lenguas (principalmente los d origen africano y asiático). Es el colectivo más numeroso, sobre todo los procedentes del continente africano. Además hay que añadir que la sociedad receptora ignora la diversidad de lenguas que se hablan allá, como señala el Colectivo Ioé,

> "incluso cuando existe buena voluntad, el desconocimiento hace que se busquen intérpretes inadecuados, pues los inmigrantes no hablan la lengua que se les atribuye. El caso más frecuente se ha dado respecto a marroquíes de origen campesino, procedentes del Rif[90], cuya lengua habitual es el *amazight* (o bereber) y no el árabe dialectal marroquí. También en ocasiones se ha pretendido comunicarse en árabe con ciudadanos iraníes, cuya lengua es el persa" (Ioé, 1999: 200).

[90] Muy bien explicado por Narbona, (1993).

Cada uno de estos grupos tendrán mayores dificultades de integración y el proceso de aprendizaje les exigirá mayor esfuerzo a medida que el desconocimiento de la lengua del lugar de recepción les imposibilite encontrar trabajo, por ejemplo. Estas personas, hombres y mujeres, serán los potencialmente usuarios de los cursos de español para extranjeros impartidos por distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Son a su vez los que más diferencias culturales tienen con respecto a la población autóctona y los que suscitan mayor rechazo social, y no sólo por la lengua.

Con respecto a las distintas *filiaciones religiosas*, también podemos establecer como tres grandes tipologías,

1. Extranjeros originarios de sociedades de mayoría cristiana (católicos principalmente, aunque también alguno protestante), quienes no van a tener dificultades ni se van a encontrar con problemas de integración social por este motivo. Un colectivo difícil de determinar numéricamente pues no hay elementos para saber las prácticas religiosas de estas personas. Cabe suponer que son la mayoría los procedentes de Latinoamérica y Europa, así como algunos de origen africano (por ejemplo de Senegal o Guinea Ecuatorial). No tendrían rechazo social a la hora de llevar a cabo sus rituales religiosos pues su orientación religiosa coincide con la mayoría de la población autóctona.

2. Un segundo grupo estaría formado por hinduístas y budistas, procedentes de Asia fundamentalmente. A pesar de que la distancia religiosa con respecto a la religión mayoritaria puede parecer que podrían tener dificultades en cuanto a sentirse o no integrados, en la realidad, dado por una parte la falta de visibilidad social y por otra la casi ausencia de estigmatización negativa, podemos concluir que no presentan sus creencias ningún problema social ni cultural.

3. En último lugar y con una gran distancia social, tendríamos a los que

practican la religión musulmana[91]. También un colectivo incierto, pero que podemos deducir que son, sobre todo, los procedentes de gran parte de África, así como europeos del Este. Según las cifras manejadas por el Colectivo Ioé, entre legales y en situación de ilegalidad, representarían en torno al 25% del total de residentes extranjeros. Una cifra notable pero todavía no comparable son los musulmanes establecidos en los últimos años en la Unión Europea, ante todo en Alemania y Francia.

En Ceuta y Melilla, Cataluña, Madrid y las Islas Canarias se concentran el 75% de los musulmanes en España, y el otro 25% se dispersaría por el resto del país, especialmente por la parte de la costa mediterránea y algunas del interior.

La condición de "musulmán" no es que a priori les limite su capacidad de integración por practicar una religión que difiere sustancialmente del resto de los practicantes católicos, lo que importa es lo que significa ser "musulmán" dentro de la sociedad española y el enjuiciamiento negativo al que se ve sometido, basado en prejuicios y estereotipos construidos social e históricamente. Por otra parte, desde el imaginario colectivo autóctono, se asocia ser musulmán con ser árabe, es decir, una práctica religiosa con un origen geográfico, por otra parte impreciso.

La percepción que sobre el Islam y los musulmanes en general tienen los españoles[92] fue medida mediante una encuesta llevada a cabo por el Centro de Investigación Hispano-Árabe e Islamo-Cristiano DAREK-NYUMBA en el año

[91] Es muy interesante la tesis doctoral de Lacomba (1999). En ella analiza la variabilidad de situaciones en inmigración de musulmanes residentes en Valencia y Murcia, aunque sus conclusiones creemos que son generalizables al conjunto del estado español.

[92] La Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI), creada en Madrid el 17 de Septiembre de 1989 y que actúa como portavoz oficial dentro y fuera de España, tiene encomendada la tarea de "representar y vincular jurídicamente ante el Estado español a las Entidades miembros de la misma, en el estudio, negociación, firma y seguimiento del efectivo cumplimiento de los eventuales acuerdos de Cooperación que se establezcan con el Estado Español".

1991[93] y la compararon con la que tienen otros europeos, sobre todo franceses.

Sobre una muestra de 1208 españoles no musulmanes y 162 musulmanes, concluyeron que los españoles tienen una visión negativa (58%)[94] frente al 13% positiva del Islam y se asimila a las categorías de "violento", "retrógrado", "fanático" y "represor", mientras que los musulmanes lo identifican con "paz" y "tolerancia". Para una mayoría de españoles (el 86%) la práctica religiosa musulmana es compatible con la integración, pero no es igualmente percibida por los propios musulmanes (68%) para quienes incluso la práctica privada de su religión está dificultada por las propias condiciones de vida y de trabajo. Tres de cada cuatro españoles están de acuerdo con el principio de que los musulmanes en España tengan, a nivel nacional, sus representantes que hablen en su nombre (los franceses apenas están de acuerdo dos de cada cuatro -45%-). El 54% de los encuestados españoles se opondrían a que otro español que profesase la religión musulmana fuera alcalde de su ciudad e incluso a la existencia de partidos políticos o sindicatos de obediencia islámica, ya que la razón aducida es que vivimos en sociedades laicas no confesionales y además plurales.

Por lo que respecta a la construcción de mezquitas en España, 2/3 de los españoles y 1/3 de los franceses y 4/5 de los musulmanes están a favor. Pero más disparidad entre franceses y españoles levanta la pregunta sobre derechos de los matrimonios y los matrimonios mixtos. Ante la pregunta de si estaría de acuerdo con un pariente cercano se casara con una persona de origen musulmán, el 84 % de los españoles estaría a favor frente a un 49% de los franceses[95]. En el tema de

---

[93] Publicada por la Rev.*Encuentro Islamo-Cristiano*, núm.236

[94] Los franceses tienen una visión negativa, en general, de un 68,5%. La diferencia se justifica por el número de musulmanes en Francia (unos 3 millones) -mientras que en España no sobrepasan los 200 mil -; por el proceso de descolonización y por el espíritu xenófobo alimentado por los partidos de derechas, sobre todo el de Mr. Le Pen.

[95] Francia, con varias decenas de miles de Matrimonios Mixtos con musulmanes, y sobre todo, con una más larga y dolorosa experiencia del fracaso de muchos de esos casos, especialmente cuando la pareja se instala en el país de origen del cónyuge musulmán, se muestran un 35% menos

los hijos de los musulmanes, los españoles vuelven a ser más tolerantes en cuanto al registro de los hijos con nombre musulmán (92%) y a la existencia de escuelas islámicas privadas (52%) que los franceses (62% y 27% respectivamente).

Apuntan, por último, que hay un gran desconocimiento de los principios y preceptos del Islam, así como que los prejuicios tanto étnicos como religiosos están presentes en Occidente. Es ese conjunto de percepciones que encarnan el paradigma de lo que es extraño, que produce miedo y se siente como peligroso, lo que hace de los musulmanes representarse como incapaces de integrarse en la sociedad receptora.

Teniendo en cuenta el tipo de *vínculos históricos* existentes entre la sociedad de origen y la de destino de los inmigrantes, cerca del 40% de los extranjeros (más del 75% de los inmigrantes del Tercer Mundo), según estima el Colectivo Ioé, proceden de antiguas colonias españolas en América hispana, Filipinas, norte de Marruecos y Guinea Ecuatorial. Es un elemento que ejerce como factor de atracción hacia España.

Con respecto a los criterios *jurídico-administrativos*, la situación de los extranjeros estarían encuadrados en algunas de estas tipologías:

- Nacionalizados;
- ciudadanos comunitarios;
- no comunitarios con permisos de larga duración;
- no comunitarios con permisos de corta duración;
- con permisos temporales;
- solicitantes de asilo en espera de resolución;
- irregulares en sus diversas modalidades.

---

tolerantes que los españoles. Por otra parte, la poca experiencia del mismo fenómeno entre los españoles actúa como condicionante de su percepción.

Las dificultades de integración serán mayores a medida que la situación de indefensión jurídica aumente, a pesar de que también son otros mecanismos de exclusión, los simbólicos-culturales como luego veremos, los que actúan como condicionantes para considerar a una persona ciudadana de un país determinado. En el caso que nosotros estamos describiendo, la situación jurídica irregular no haría otra cosa que añadir un elemento más a la larga lista de factores de marginación sociocultural.

En otro orden de cosas hay que tener en cuenta también la densidad y estructura de las *redes sociales* de los colectivos de inmigrantes y el grado de inserción social, es decir, la cantidad y calidad de las relaciones interétnicas. Como hemos visto en el capítulo primero, la existencia de redes sociales va a ser un factor que explique la presencia de determinados colectivos en un espacio concreto. Estas redes de solidaridad intraétnicas fundamentadas en vínculos de amistad, paisanaje, vecindad o parentesco, van a movilizar una serie de recursos que faciliten la integración de las personas recién llegadas a un medio que se presenta como desconocido y hostil. Siguiendo este criterio se puede hablar de distintas tipologías:

- **Colonia antigua con redes consolidadas**: colectivos que llevan mucho tiempo asentados en un territorio y que han podido consolidar proyectos migratorios que afectan a todo el grupo doméstico, con una segunda generación. Colectivos a su vez que han arbitrado mecanismos de participación a través del asociacionismo étnico y que ocupan un espacio social.

- **Colonia antigua con marcado predominio de uno de los sexos**. El Colectivo Ioé denomina a este grupo como de "provisionalidad prolongada"(Ioé, 1999:202) en la medida que no establecen grupos familiares entre ellos ni con la población autóctona. Forman redes de ayuda mutua que

les facilita la inserción laboral pero van a tener más dificultades de interacción afectiva.

- **Colonia de implantación reciente**. Son personas que han llegado a España o Aragón y que aún no han consolidado su proyecto migratorio por múltiples razones. Su situación de provisionalidad en muy grande y los vínculos con la sociedad de origen son muy fuertes. Los problemas para la inserción van a ser mayores a medida que tengan dificultades para encontrar empleo- no así los extranjeros que han venido a trabajar reclamados por una empresa multinacional o para dar clases de idiomas o aquellos que se jubilan y se asientan en el litoral español-, o vivienda. La movilidad de esta colonia es muy grande y estaría constituída fundamentalmente por extranjeros que se dedican a hacer trabajos temporales en los enclaves agrícolas.

Teniendo en cuenta criterios *socioeconómicos*, se puede hablar, por lo menos, de cuatro grandes bloques:

- Los **inmigrantes** que han venido acompañando a la inversión de capital transnacional.

- Los **rentistas o jubilados** del norte de Europa que viven en zonas turísticas.

- **Mano de obra relativamente cualificada** que calibra el diferencial de ventajas y que opta por desplazarse a España ante las expectativas de mejorar su situación sociolaboral. Sería un sector de la inmigración latinoamericana así como europeos, que trabajarían en el sector servicios.

- Y por último los que llegan a causa de una situación de **precariedad económica y desempleo** en sus países de origen. Es frecuente entre la inmigración africana, sobre todo la marroquí, y también entre la latinoamericana, asiática y del Este de Europa. Estos inmigrantes extranjeros son los que también van a estar en peor situación socioeconómica en el país

de destino y quiénes van a tener que ocupar empleos en sectores de la economía formal poco cualificados y remunerados, así como en la economía informal.

Todas estas situaciones con los distintos criterios clasificatorios nos vamos a encontrar en Aragón, ahora bien, nos interesa también saber su número total y su composición demográfica.

4.2.1 Residentes extranjeros en Aragón.

Es difícil hablar con seguridad de datos cuantitativos de población extranjera. Utilizando las mismas fuentes oficiales no siempre los autores manejan las mismas cifras, y este es el primer problema, como apuntábamos anteriormente, para definir cuantitativamente el fenómeno.

Independientemente del tamaño exacto del mismo, interesa más su estructura y en este sentido las grandes líneas características coinciden con las fuentes consultadas. Nos vamos a limitar a los que están registrados y no a aquellos que se encuentran en situación de irregularidad [96].

Para comprender los procesos migratorios y poder proponer y desarrollar políticas de integración, es necesario analizar las características estructurales de las personas extranjeras.

[96] Según Perales, (1992), a las cifras oficiales para Aragón, habría que añadir unos 1500 o 2000 personas más que se encontrarían en situación de irregularidad, pero que es una población extremadamente móvil, por lo tanto difícilmente de calcular. Estos datos hacen referencia a 1992. Para el año 2001 algunos hablan de hasta 6.000 personas “sin papeles”.

4.2.1.1 Evolución y procedencia

La presencia de población extranjera en Aragón ha sufrido un incremento notable en los últimos veinticinco años. Se ha pasado de poco más de 2.000 personas a un total de unas 15.000[97]. Se aprecia muy bien en los datos como un salto cuantitativo importante se da en el intervalo de 1991 a 1992, por el proceso de regularización que se produce en España y que en el caso de Aragón significó que salieran a la luz casi el doble de extranjeros de los que estaban registrados en el año anterior. Así mismo es significativo el incremento de población en los últimos tres años, siendo destacable también el proceso de regularización de 1996. También hay que entender que los procedimientos de registro de los datos son distintos. Aún así, la presencia de extranjeros en el territorio aragonés es inferior a la media nacional, si en este último caso estaríamos hablando del 1,5%, que incorporando a los nacionalizados y los no contabilizados, rondaría el 2%, aquí nos situaríamos en torno al 1,3%.

CUADRO 7

Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999

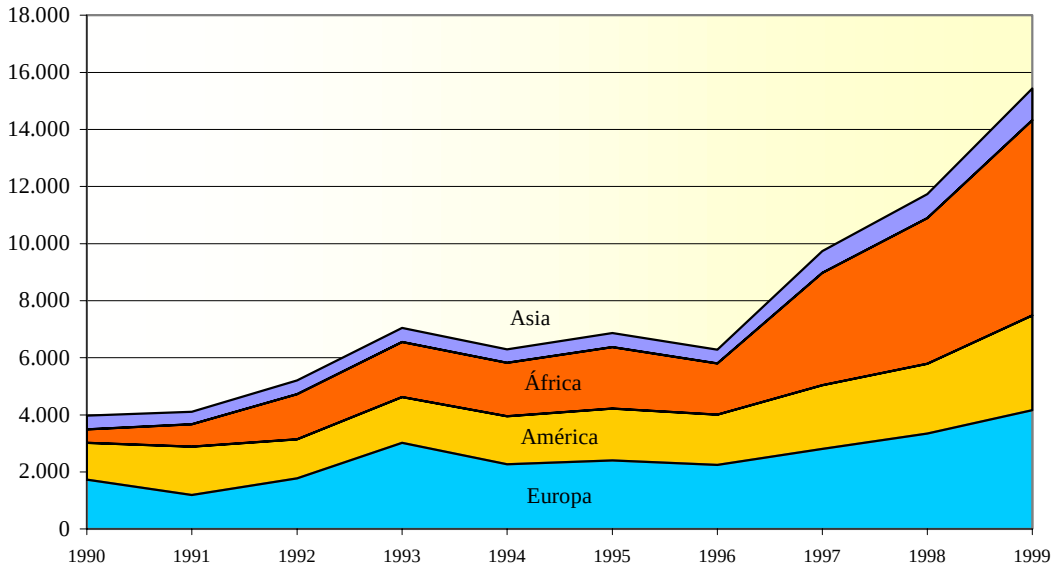
AÑO	Europa	América	África	Asia	Oceanía	Otros	TOTAL
1990	1.728	1.297	463	478	8	14	3.998
1991	1.189	1.703	770	446			3.499
1992	1.770	1.369	1.584	481	5	1	5.210
1993	3.014	1.609	1.933	483	5	4	7.048
1994	2.263	1.685	1.873	475	5	4	6.305
1995	2.403	1.816	2.150	495	5	8	6.817
1996	2.250	1.755	1.797	477	4	7	6.290
1997	2.808	2.226	3.944	756	6	7	9.747
1998	3.343	2.445	5.103	842	5	7	11.745
1999	4.161	3.325	6.836	1.107	20	50	15.499

Fuente: Migraciones INE (hasta 1997) OPI siguientes "Indicadores migración y asilo en España" .Elaboración propia

[97] En el mismo periodo en España se ha pasado de 165.000 a 801.329 personas extranjeras residiendo.

GRAFICO 7

Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999



Si desagregamos los datos globales por continentes de procedencia, vemos cómo se ha producido un *incremento notable de la presencia de las personas que proceden de África*. Esta característica refleja uno de los rasgos singulares que presenta Aragón con respecto al conjunto nacional. Si en España la presencia mayoritaria es de países procedentes del Norte rico, los residentes extranjeros en Aragón tienen las características de una inmigración pobre, procedente mayoritariamente de los países pobres del Tercer Mundo.

Una región pobre, como la aragonesa, poco dotada estructuralmente para soportar a sus propios habitantes, que ha padecido recientemente una sangría de su población más joven, obligada a marchar fuera de la región para lograr cotas más altas de calidad de vida y bienestar, recibe ahora una población extranjera joven y pobre que viene a cubrir los huecos dejados por la juventud aragonesa que abandonó estas tierras en busca de un futuro mejor.

CUADRO 8

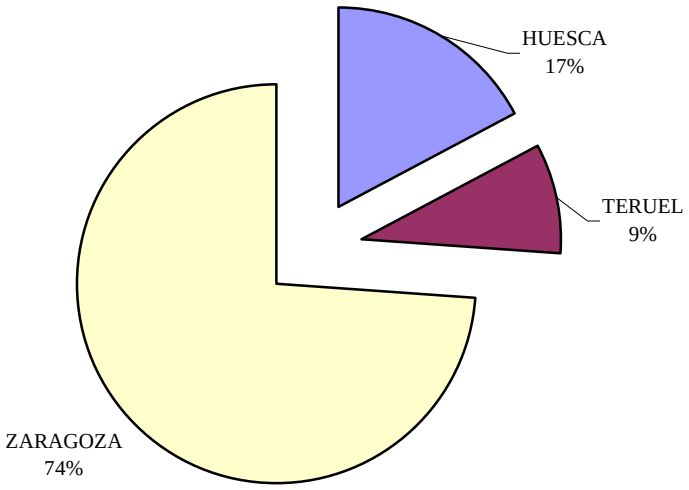
Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999

	n	%
HUESCA	2.646	17,1
TERUEL	1.371	8,8
ZARAGOZA	11.432	73,8
ARAGÓN	**15.499**	**100**

Fuente: OPI, "Indicadores de la inmigración y el asilo en España". Nº 10, julio 2000

GRÁFICO 8

Población extranjera residente por provincias. Aragón. 1999



4.2.1.2 Distribución territorial

La distribución en la geografía aragonesa de la población extranjera muestra como característica fundamental la *fuerte concentración en la provincia de Zaragoza*. Sólo ateniéndonos a los últimos datos de que disponemos, relativos a 31-12-1999, observamos que casi el 75% de la población extranjera (registrada) reside en esta provincia, y principalmente en Zaragoza capital. (Ver CUADRO 9)

Esta concentración no es producto del azar, es el resultado de la propia dinámica regional, tal y como hemos visto en el capítulo tercero y de la propia dinámica de movilidad de la población extranjera, contando con que una y otra no se pueden desligar de un proceso general más amplio. Zaragoza ejerce como núcleo de atracción de la población aragonesa y extranjera. La débil estructura socioeconómica de la región, con poco núcleos que presentan indicadores económicos positivos, lleva a las personas a desplazarse en busca de empleo a aquellos sitios que se sabe son atractivos.

4.2.1.3 Sectores de actividad laboral

Los extranjeros residentes en Aragón se ven abocados a optar a aquellos puestos de trabajo y en aquellos sectores de la economía que son deficitarios de mano de obra nacional. Por tanto, a pesar de la cualificación profesional, la mayoría de ellos son empleados como peones, en el caso de los varones, tanto en la agricultura como en la construcción y en el caso de las mujeres, fundamentalmente como empleadas de hogar y en el sector servicios. Es decir, en aquellas actividades económicas que no requieren una alta preparación profesional.

Según los datos disponibles, siempre referidos a junio de 2000, es el sector servicios (2.151) en el que más empleados hay de origen extranjero, seguido de la agricultura (1.908), la industria (699) y finalmente la construcción (350).

Si nos fijamos en el cuadro 9, podemos apreciar que la mayoría son trabajadores por cuenta ajena y dados de alta en el régimen general de la Seguridad Social, y un porcentaje nada desdeñable son demandantes de empleo.

CUADRO 9

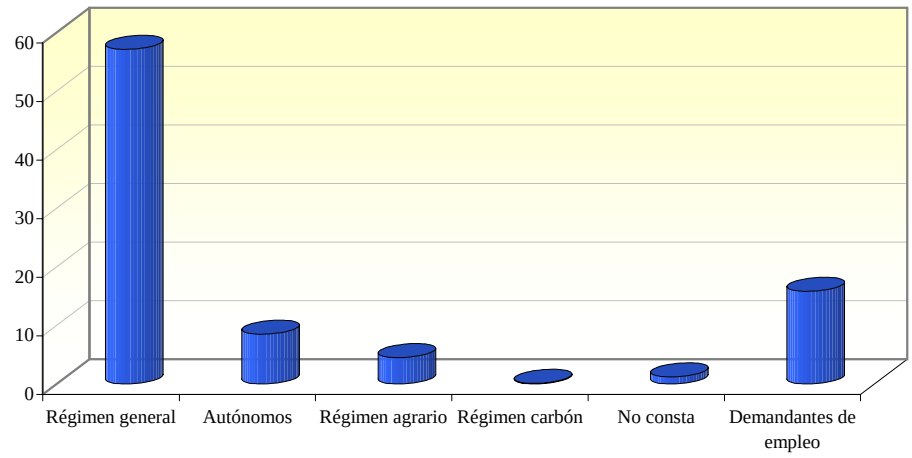
Régimen laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000

	nº	%
Trabajadores en alta laboral	7.477	84,2
Régimen general	5.080	57,1
Autónomos	753	8,5
Empleadas de hogar	402	4,5
Régimen agrario	1.130	12,7
Régimen especial carbón	5	0,1
No consta	107	1,2
Demandantes de empleo	1.410	15,8
TOTAL	**8.887**	**100**

Fuente: INE y OPI, "Indicadores de la inmigración y el asilo en España". Nº 10, julio 2000.

GRÁFICO 9

Régimen laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000



Pero la propia dinámica económica, como hemos dejado ya dicho, no justifica todo el proceso migratorio. Las redes sociales en destino han propiciado una concentración en determinados núcleos de población, de colectivos de extranjeros por nacionalidades. Veremos luego como se concreta en los pueblos aragoneses.

4.2.1.4 Características demográficas

Los datos demográficos más generales nos están dando unos indicadores que sitúan la inmigración en unos parámetros que nos permiten comparar con lo que ocurre en España, ahora bien, es importante subrayar otros aspectos que nos parecen significativos para dibujar un panorama sobre el cual perfilar después aspectos más concretos, menos abstractos pues, de los propios inmigrantes.

Si nos fijamos en la composición por sexos, los datos que tenemos, y con la cautela lógica que hay que contemplarlos, nos vuelve a dar, para el caso de Aragón, otra singularidad, y es *el predominio mayoritario de la población masculina con respecto a la población total extranjera*. No tenemos datos tan recientes como para poder decir de una manera más particularizada el predominio de un colectivo u otro, pero por datos que disponemos de años anteriores al 2000, y al cruzar con el dato de continentes de procedencia, vemos que los procedentes del área del Magreb y Subsáhara son mayoritariamente varones, y entre los procedentes de América Latina, predominan las mujeres, entre los europeos hay un equilibrio [98]. (Ver CUADRO 10)

Este dato, que es objetivo en sí, pensamos que tiene unas implicaciones sociales muy relevantes. Si partimos del presupuesto, confirmado por otra parte en

[98]Con respecto a España "por continentes de procedencia se observa que el conjunto de europeos presenta una distribución equilibrada; por el contrario, los hombres son mucho más numerosos que las mujeres entre los llegados de África y, con menor intensidad, entre los asiáticos" Ioé, (1999:74).

el trabajo de campo, de que las personas que emigran tienden a concentrarse en destino según el área geográfica de procedencia, la concentración de hombres, sobre todo en el campo aragonés, y la ausencia de mujeres por tanto, les sitúa en una situación de desventaja con respecto a aspectos como las relaciones afectivas y a la reproducción de las pautas culturales en destino. La adaptación a un medio desconocido siempre se ve más favorecida si son los dos sexos los que lo emprenden. Por otra parte, el proceso de reagrupamiento familiar en Aragón todavía es incipiente[99], por lo tanto la estabilidad o el asentamiento, como proyecto migratorio, se va a ver condicionado por esta situación. A medida que el proceso migratorio se consolide, la relación entre sexos tenderá a equilibrarse.

CUADRO 10

Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999

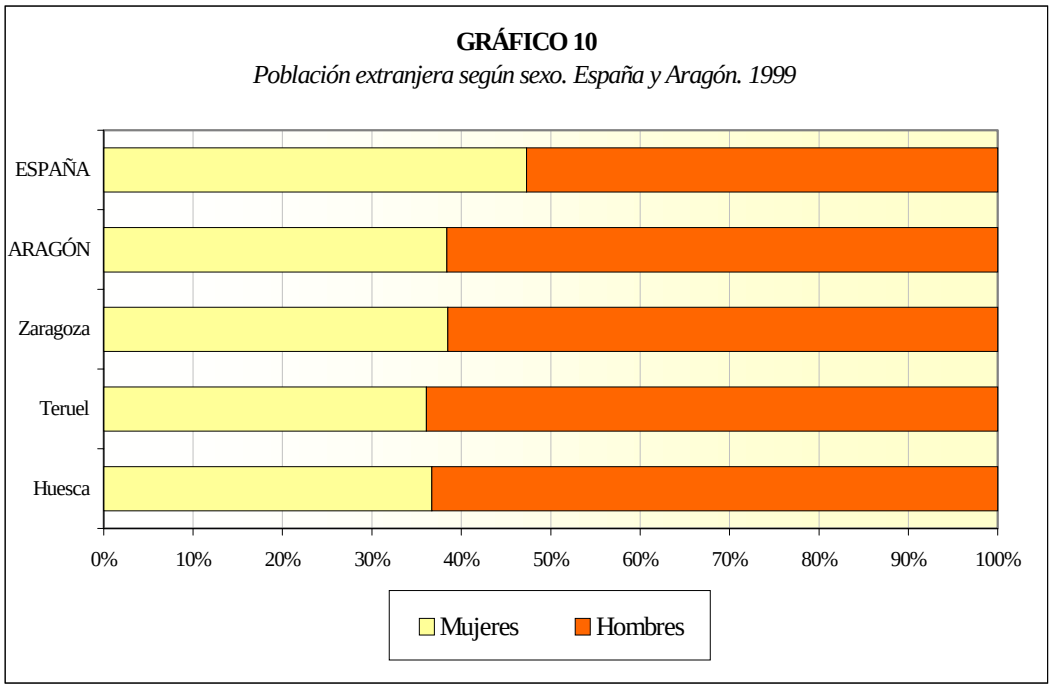
	Mujeres	**%**	**Hombres**	**%**	**TOTAL**
ARAGÓN	5.958	38,4	9.541	61,6	15.449
Huesca	971	36,7	1.651	63,3	2.646
Teruel	495	36,1	871	63,9	1.371
Zaragoza	4.411	38,5	6.891	61,5	11.432
ESPAÑA	379.030	47,3	422.302	52,7	801.332

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería . MºInterior. OPI

[99] "Las posibilidades de inserción de los casados que no conviven con su familia están restringidas por la actual normativa gubernamental, que exige la acreditación expresa de que se cuenta con empleo o recursos económicos estables y vivienda de características y amplitud consideradas normales en la zona de residencia. La situación laboral de gran parte de la inmigración dificulta el cumplimiento de dichos requisitos" (Ioé, 1999:77).

GRÁFICO 10

Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999



Como comenta Ioé (1999:77) no existe un único factor que pueda explicar la diferente composición por sexos de las distintas colonias; intervienen aquí elementos relacionados tanto con las sociedades de origen como con las de destino. Por ejemplo, en el caso de los residentes europeos que están jubilados y que se asientan en las zonas de Levante, Baleares y Canarias principalmente, no así en Aragón, hay un equilibrio relativo en la composición por sexos. En otros casos, al ser la extracción rural de muchos de los inmigrantes, principalmente de origen magrebí y subsaharianos, la salida de su país de las mujeres están estigmatizada por la presión y el control social que ejerce el entorno inmediato, por eso, las que emigran solas, son sobre todo procedentes de áreas urbanas. Las propias características del mercado de trabajo en destino va a ser otro condicionante que desequilibra la proporción hacia uno de los dos sexos. Si tomamos como ejemplo la demanda de mujeres para el servicio doméstico en destino, puede ejercer como factor de atracción para las personas que proceden de América Latina o Filipinas. En síntesis, en este caso el azar no justifica la desigualdad entre el porcentaje de hombres y mujeres en territorio aragonés, ni en ningún otro. Además aquí, al ser el fenómeno inmigratorio extranjero más

reciente, los primeros que han llegado a trabajar son varones.

Si nos fijamos en la composición de los extranjeros por grupos de edad, la posibilidad de encontrar datos recientes y fiables es también muy limitada. Por eso los datos que hemos encontrado vamos a considerarlos también con cautela, pero creemos que pueden darnos rasgos de carácter general y que nos permitan también comparar con las tendencias que se están dando en el resto del territorio español.

Al comparar los datos presentados (Ver CUADRO 11) podemos apreciar cómo *la población extranjera residente en Aragón, tal y como vemos en el cuadro, es más joven que la que reside en España*, otra de las características que singulariza a este territorio. En España los extranjeros mayores de 45 años suponen el 29% del total y en Aragón tan sólo el 15,2%, de los cuales el 9,6% son mayores de 65 años y en Aragón solamente el 3,2%. La falta de tradición migratoria y lo reciente del fenómeno, hace prever que cuando el asentamiento se haga más prolongado, los porcentajes de esta población con respecto al total sean mayores.

CUADRO 11

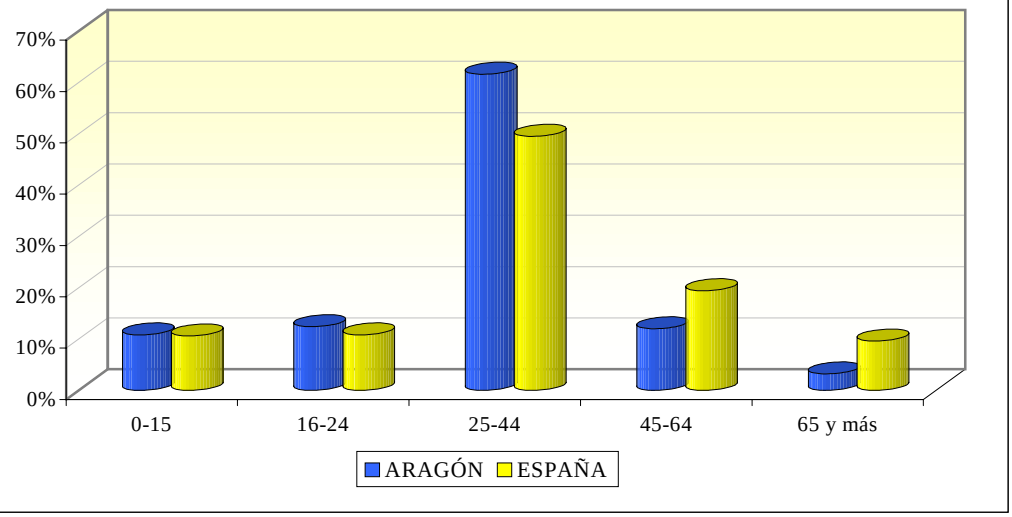
Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999

	Huesca		**Teruel**		**Zaragoza**		**Aragón**		**España**	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
0-15	164	12,4	133	15,1	752	10,0	1.049	10,8	64.642	10,6
16-24	130	9,8	152	17,2	924	12,3	1.206	12,4	65.860	10,8
25-44	835	62,9	466	52,8	4.708	62,5	6.009	61,6	301.858	49,5
45-64	151	11,4	118	13,4	902	12,0	1.171	12,0	118.308	19,4
65 y más	47	3,5	14	1,6	251	3,3	312	3,2	58.542	9,6
TOTAL	**1.327**	**100**	**883**	**100**	**7.537**	**100**	**9.747**	**100**	**609.210**	**100**

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería . MºInterior

GRÁFICO 11

Población extranjera según edad. Aragón y España. 1999



En contraposición, los más jóvenes (menores de 25 años) suponen el 21,4% entre los residentes en España y el 23,2% entre los residentes en Aragón, es decir, que la población extranjera es ligeramente más joven aquí. Dentro de la región aragonesa, los residentes en Teruel tienen una estructura de edades más joven (32,21% sobre el total), como si a una población autóctona más envejecida correspondiera un tipo de población inmigrante más joven para compensar el déficit poblacional. Sería una de las variables a tener en cuenta y analizar, al estudiar en concreto el contingente de población extranjera trabajadora, para valorar hasta qué punto el trabajador extranjero compite con el trabajador autóctono o simplemente le sustituye, al menos en algunos sectores de producción y en algunas actividades productivas.

Ahora bien, nos gustaría terminar este apartado indicando que justo es *el intervalo de edad entre 25 y 44 (adultos jóvenes, por lo tanto en edad de trabajar) el que manifiesta unos datos que son altamente significativos para Aragón*. Aquí la comparación con los porcentajes que disponemos para el conjunto de España la diferencia es muy sustanciosa, de 20 puntos (49,5% a 61,65%). Es una población que ha llegado recientemente a España y más a Aragón, que todavía no se ha

asentado definitivamente y que está en edad fértil. A medida que esta población vaya consolidando su proyecto migratorio y se vaya volviendo más definitivo, es previsible que el grupo de edad de 0 a 15 años aumente. Esto empieza a ser más visible en Zaragoza capital como luego veremos.

Esta población, que todavía no es muy numerosa en Aragón (puesto que estamos hablando, según los últimos datos disponibles, de 1,9% del total de extranjeros los que residen en estas tierras), presenta unas características generales diferentes según el lugar de asentamiento como vamos a tener ocasión de apreciar.

4.2.2 Extranjeros temporeros y asentados en la agricultura aragonesa.

Cuando se transita, de los meses de mayo a octubre, por ciertas carreteras aragonesas, salta a la vista el gran número de personas, varones, que se desplazan por ellas en busca de trabajo. Esta visión es en cierto sentido relativamente novedosa por la diversidad de orígenes, pero salta a la memoria el trasiego, con escasas pertenencias, de andaluces o extremeños, que cruzaban por este gran territorio nacional para trabajar en la vendimia, la recogida de fruta o de la patata. Y también se mimetiza esta imagen con la que describe Anderson en el *El Hobo*, al relatarnos la experiencia de esa masa de trabajadores itinerantes tan numerosa que llegaba a la ciudad de Chicago, en la década de los años 20, en busca de empleo y que se caracterizaba por esa gran movilidad estacional en busca de unos ingresos que les permitiera, aunque fuera, seguir subsistiendo. En realidad son los modernos trashumantes, piezas claves en un sistema de producción plenamente capitalista pero que recuerda estructuras de producción anacrónicas.

De ellos, unos encontrarán empleo de una manera temporal, otros se irán a otros lugares a seguir el periplo migratorio que llevan a sus espaldas; unos pocos, cada vez más por eso, se quedarán todo el año para trabajar en la poda, la siembra, la preparación de los campos para nuevas cosechas y traerán a sus familias para

asentarse, con voluntad de cierta estabilidad; y la gran mayoría sustituirán su paso fugaz por el campo aragonés por un trabajo en la construcción o la industria en Zaragoza, o en otra gran ciudad.

Todos ellos, sin duda, tienen tras de sí experiencias, trayectorias migratorias distintas. Son fundamentalmente varones (salvo en caso característico de los de origen portugués que se desplaza todo el grupo doméstico) que llegaron a veces a esta tierra siguiendo un itinerario pautado, procedentes de Cataluña, Valencia o Andalucía, o de todos a la vez, y que cuando acaben aquí la faena vuelven a recorrer el circuito migratorio interior; pero cada vez más, hemos descubierto haciendo trabajo de campo, que llegan directamente de sus países de origen atraídos por las cadenas migratorias que otros pioneros han establecido y ante el reclamo de parientes, amigos o simplemente vecinos, emprenden el camino directo a Fraga, La Almunia de Doña Godina, Caspe o Alfamén, por citar algunos ejemplos. Es la prueba evidente que las redes migratorias están entretejiendo una circulación de información que anima a otros muchos a desplazarse ante el reclamo de unas expectativas positivas de empleo y unas esperanzas de ser acogidos por sus paisanos. Es, en definitiva, la causa que nos explica el asentamiento de ciertos colectivos que comparten el mismo origen étnico en pueblos concretos de la geografía aragonesa.

La agricultura siempre ha necesitado mano de obra en épocas determinadas del año y se recurría a ella de diferentes maneras, ya que el grupo doméstico no contaba con el aporte suficiente para, en pocos días, recoger la cosecha. Este déficit de mano de obra en el campo aragonés se ha cubierto tradicionalmente con poblaciones procedentes de la minoría gitana, portugueses, parados, jubilados, jóvenes estudiantes y jornaleros andaluces y extremeños, y han sido sustituidos paulatinamente, y sólo en los últimos años, por una población itinerante extranjera, que se cifraba alrededor de 1.500 a 2.000 personas según Perales, (1992), y que ha ido aumentando hasta contabilizarse en unos 7.000 extranjeros(en la última campaña del año 2000), según Pinos (2000).

Esta aporte añadido de peones agrícolas se ha visto modificado cuantitativa y cualitativamente en los últimos años. El proceso de intensificación y modernización de las explotaciones agrarias; la conversión de grandes áreas de secano en regadío - como en la zona del Jalón Medio, y de una manera significativa el municipio de Alfamén, con la explotación de su acuífero- y la modificación de tipos de cultivos, son las causas que han hecho aumentar la demanda de mano de obra temporal y van a demandar fuerza de trabajo de una manera interrumpida pero constante en el futuro. Así nos explicaba en una entrevista, el alcalde de Alfamén (Zaragoza) la llegada de extranjeros y los problemas asociados a su presencia,

> *"Hacia el año 88-89 aparecieron los primeros inmigrantes. Fue un grupo muy reducido, unos 8 ó 10 y fueron muy bien acogidos en el pueblo, se les ayudaba, se les daba alimentos pero(...) hacia el 89-90 se empezaron a masificar y aparecieron los problemas. Los problemas son que en tiempos de recolección, aquí hay muchos gitanos, entonces, los primeros problemas aparecieron entre inmigrantes y gitanos porque estos, cuando no estaban los primeros colocaban a trabajar enseguida a los niños y a las mujeres los ponían a trabajar en la vendimia, con lo dura que es y hacían todo, aunque no rendían todo lo que tenían que hacer. Además,, se pagaban distintos salarios, a los niños se les pagaba menos (según la edad que tenían) y a las mujeres, depende del trabajo, si desarrollaban igual que los hombres se les pagaba igual y sino, pues se les pagaba un poquitín menos. Entonces, a partir de ahí se empezó a seleccionar un poco la contratación, se preferían personas adultas, bien fueran inmigrantes, bien fueran gitanos. Esto a los gitanos les cayó muy mal, como podéis imaginar y comenzaron las primeras fricciones, no por culpa de los inmigrantes, claro, los inmigrantes querían trabajo y no buscaban la discordia,*

quien la buscaban eran los gitanos que decían que los inmigrantes habían quitado trabajo a las familias gitanas, cosa que, vamos, lo primero que en esa época se traía siempre a un maestro de más y los niños tenían que estar en la escuela y no trabajando, pero, de hecho trabajaban.

Entonces, ahí es cuando desde hace dos años, se produce toda la masificación de gente que venía desde zonas tempranas desde Andalucía, desde Lérida si se ponía mucha gente, vamos de todos los lugares venían. Concretamente, en las estaciones, cuando había mucha masificación de inmigrantes, se les indicaba que en esta zona había trabajo. Entonces, fue cuando... pues, normalmente ya se sabe lo que pasa, que cuando hay mucha gente sin trabajo, pues puede ocurrir todo, que la gente tenga necesidad de robar, de asaltar viviendas no abandonadas pero sí no habitables y que las habitaba la gente, entonces ahí venían las discordias también dentro del pueblo, debido a que asaltaban la propiedad privada y decían que eso estaba muy mal (…). El problema más serio que hemos tenido aquí más serio, más serio aún que el de la comida, ha sido el de la vivienda. Y ese problema será por los siglos de los siglos mientras no se tomen medidas"

La ausencia de mano de obra joven y preparada en el sector agrícola aragonés es lo que va a hacer necesario estructuralmente la contratación, temporal y estacional, de inmigrantes extranjeros procedentes de países del Tercer Mundo, para los pocos enclaves agrícolas -económicamente dinámicos- que hay en Aragón: Jalón Medio-La Almunia y Cariñena y algunos puntos de la comarca de las Cinco Villas: Ejea de los Caballeros y Tauste en la provincia de Zaragoza, así como Caspe, y la comarca del Bajo y Medio Cinca, con Fraga a la cabeza, en Huesca.

Esta concentración temporal estacional, que va de la "cereza" a la "uva", va a explicar el flujo migratorio, con itinerarios pautados por todo el territorio español en el que estos enclaves serán un punto de parada, de ahí el calificativo de "golondrina" que hemos puesto para definir este tipo de inmigraciones, y por otro, la conflictividad social potencial por parte de la población autóctona con la población temporera.

La propia ubicación de la ciudad de Fraga (Huesca), fronteriza con las comarcas catalanas de Lérida, nos descubre una realidad que no puede extrapolarse, entre otras cosas, porque es la vía de penetración de la inmigración extranjera, fundamentalmente de origen magrebí, a otras partes del territorio aragonés y además es la población que porcentualmente y coyunturalmente tiene un porcentaje más alto de población no fragatina. Citamos un fragmento etnográfico de la entrevista a la Trabajadora Social del SSB, en donde expone las demandas de estos trabajadores,

> *"Aquí acuden inmigrantes, no en cuanto a lo que es la demanda de alimentación, utilización de albergues y demás servicios básicos, pero bastantes en cuanto a lo que la cuestión de información laboral, aquí hay una población ya mínima de familias extranjeras… e información y asesoramiento sobre documentación; mantenemos contactos diarios tanto con policía, como con la delegación de trabajo, porque es que bueno, aquí el que más que menos te viene con estas cosas que dices "¡esto no puede ser hombre!" y además dicen si, si que puede ser, entonces aquí la población inmigrante que acude no viene tanto en cuanto al aspecto… de buscar subsistencia, inmigrante magrebí, sino en cuanto a cuestión de legalización o conflictos que pudieran surgir en un momento determinado de relación o cualquier otro aspecto"*

La presencia de inmigrantes extranjeros en el campo aragonés se genera a partir de un proceso de penetración desde las comarcas frutícolas de Lérida (comarcas de Segriá, La Noguera, el Segre), hacia Fraga, y desde aquí hacia las comarcas de La Almunia de Dña. Godina, Cariñena, Cinco Villas y Zaragoza. Es decir, que Fraga actuó como una plataforma de concentración y lanzamiento sobre el campo aragonés, comportándose éste, según la terminología utilizada por Carlos Giménez (1992:15-26) como "enclave frontera", es decir, que el fenómeno es incipiente pero reúne características suficientes como para consolidarse y expansionarse De hecho, si esto era así para el año 1992 (que es cuando empezamos a recoger información), en el verano 2001 la diversidad de situaciones vitales, de trayectorias migratorias, es muy acusada. Aún sigue habiendo mucha gente en movimiento, pero se ha producido un asentamiento de los inmigrantes extranjeros, sobre todo originarios de Marruecos y Argelia, así como de Rumanía, según comentamos luego.

La contratación de mano de obra "negra" ha venido a sustituir a la tradicional mano de obra "verde" autóctona que ha engrosado el proletariado industrial aragonés. No olvidemos, por otra parte, la cercanía de la General Motors en Figueruelas a las zonas de Alfamén, Ricla y La Almunia todas ellas cercanas a Zaragoza, que vació, cuando se implantó, de jornaleros agrícolas los pequeños municipios cercanos a estas áreas y que nutrían, estacionalmente, las explotaciones agrícolas.

Esta mano de obra es, al igual que la otra, poco reivindicativa, pero además hay que añadir, que "cautiva" y "silenciosa", puesto que en muchos casos se mantiene en situación de ilegalidad, sin relación contractual con el contratante y sin permisos de residencia y de trabajo; sus bajos salarios permiten, en momentos coyunturales, seguir manteniendo estratégicamente la competitividad en el mercado a los propietarios agrícolas. Ahora bien, en los últimos años, la labor emprendida por los sindicatos para animar a contratar sólo a inmigrantes con

"papeles"[100] ha propiciado que las situaciones de irregularidad contractual sean menos cada día, tal y como nos lo relata el secretario de la U.A.G.A.[101],

> *"Nosotros hicimos una experiencia en Cariñena, donde montamos una oficina permanente en la nuestra, allí, en colaboración con UGT, CCOO, el propio INEM y hasta la propia Diputación General de Aragón debió participar algo, la Provincial también. En el sentido de regularidad, de regularizar la bolsa de trabajo ¿no? De aquí pues, nació fundamentalmente toda la casuística de la gente que llevaba papeles y la gente que no llevaba papeles en regla. Entonces, pues aquí hay una variante que se da claramente¿no? en esa zona y en el resto de Aragón, llámese La Almunia, llámese Ejea de los Caballeros (cuando me refiero a Ejea, es a las Cinco Villas) o, llámese la zona de Fraga ¿no? Son en definitiva, unas zonas de producciones que necesitan en momentos coyunturales de, del tipo de explotación de agricultores que tenemos en Aragón como organización, hemos traído de Castilla-La Mancha dos años seguidos a la gente para el tema de la vendimia fundamentalmente, porque el tema de la vendimia pues, en esas zonas eh... por la tradición que tienen de muchos años, la vendimia, los agricultores tienen una segunda vivienda o algo de alojamiento para que la gente esté allí. Y entonces, reúne pues más o menos, las condiciones mínimas asequibles para que la gente esté en condiciones ¿no? La gente de la zona se intercambiaban peonías entre vecinos. Pero al desaparecer la mano de obra joven del campo que ha ido buscando los hijos de*

[100] Consultadas las memorias anuales, la mayor parte de las demandas realizadas a los sindicatos UGT y CCOO tienen relación con la obtención de permisos de trabajo y de residencia, o de renovación, así como los asuntos relacionados con la tramitación del reagrupamiento familiar.

[101] Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón.

los agricultores, otro empleo, donde lo encontrase, pues, ha habido problemas de reproducción del trabajo personal en esa zona.

La solución ante el problema que tenemos todos los años, es un problema institucional y de la parte social. Y en segundo lugar, nosotros prevemos que pueden agudizarse ciertos problemas a partir de ahora

Es decir, todo eso en el sentido de decir sino controlamos las bolsas que podemos tener de empleo en las cuatro comarcas más importantes de Aragón que emplean mayor mano de obra entre los inmigrantes, sino tenemos o conseguimos una adecuación de la llegada de esta gente a la demanda real que hay del sector. pues (...) cualquier otra regularización es muy difícil de llevar a cabo"

Explica muy bien cual es la situación y los problemas a los que se han tenido que enfrentar en estos últimos diez años. Por una parte, al número de personas que acuden en busca de trabajo, que siempre es superior la oferta a la demanda, por otra parte a la situación "legal" de alguno de ellos y por otra a la falta de adecuación de las viviendas mínimamente acondicionadas, para acoger a esta población[102]. Este último problema ha sido muy bien descrito por Martínez Veiga (2000) para el caso de El Ejido (Almería). Relata como sólo el 1% de los extranjeros residen en el casco urbano, el resto habita en los cortijos diseminados en el campo, con condiciones de habitabilidad de "descuido temible", según sus palabras.

El origen étnico de esta población itinerante y nómada también difiere de unas áreas a otras, así encontramos, preferentemente, personas de origen

marroquíes y argelinos en el Bajo y Medio Cinca [103], pero también de origen senegalés y guineano, además de portugueses; en el Campo de la Almunia[104], seguiría la misma composición étnica y en Cariñena se da una mayor pluralidad étnica: rumanos, rusos, polacos, húngaros, además de origen magrebí y centroafricanos. En la zona de Ejea de los Caballeros, en las Cinco Villas, es mayor la colonia de argelinos. Destaca el municipio zaragozano de Calatorao con unos 400 rumanos y Calatayud con unos 1000 rumanos igualmente.

En el siguiente mapa se puede apreciar la ubicación de la población de origen extranjero en aquellos enclaves del medio rural aragonés que son más importantes en cuanto a la exploración agrícola de sus recursos.

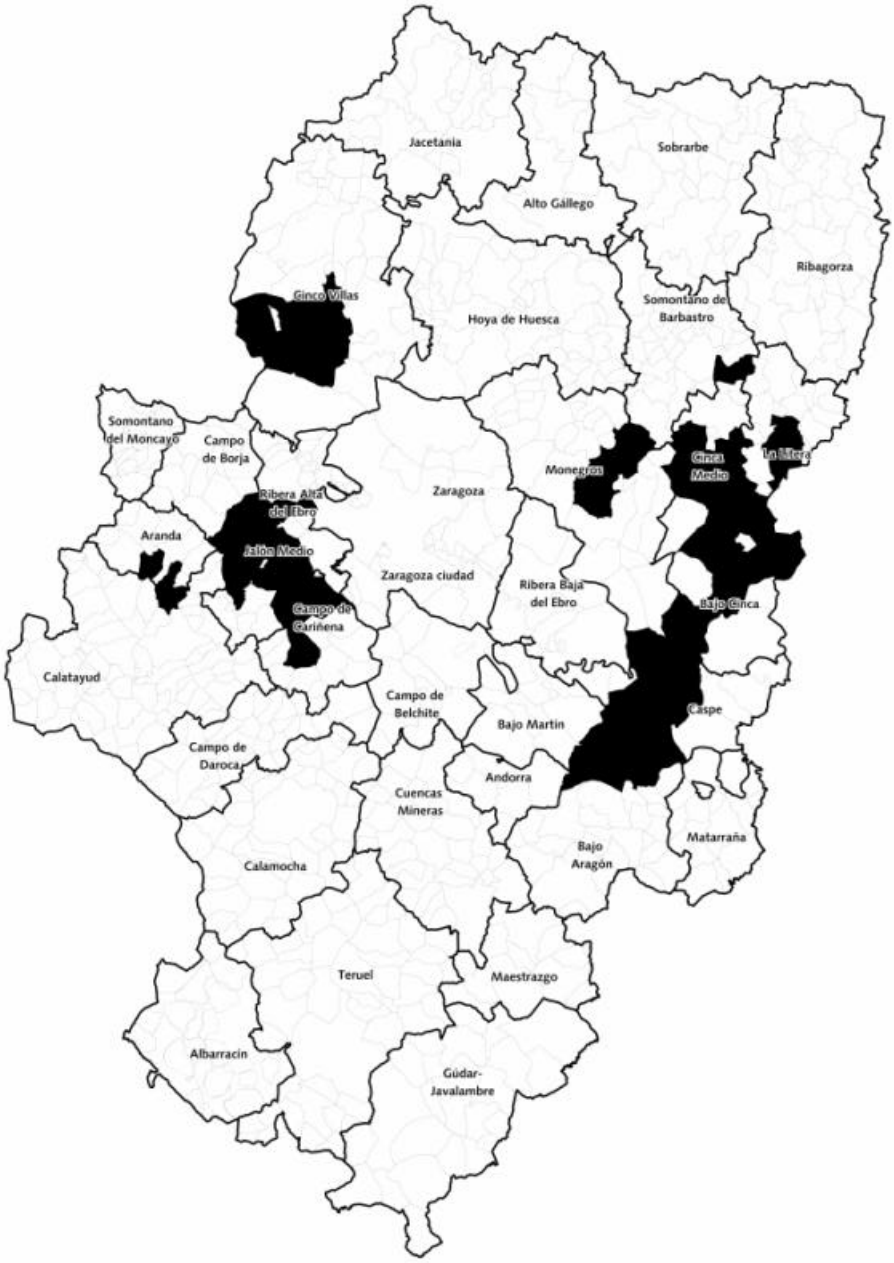
[102] Cáritas ha rehabilitado un chalet abandonado en Longares (inaugurado a finales del año 2000) y dispone de 30 plazas para coger a la inmigración temporera que llega a esta localidad de la provincia de Zaragoza, para la campaña agrícola.

[103] "en torno a 250 los inmigrantes dedicados a tareas agrícolas que residen de manera continuada", Pinos, op.cit. p.55. En Fraga (Huesca) se concita la mayor diversidad de procedencias (500 extranjeros de 40 países diferentes).

[104] La Almunia de Dña. Godina cuenta con casi 200 residentes extranjeros; 50 en Cariñera y unos 35 en el pueblo de Longares. En Ricla hay un numeroso grupo de rumanos, en torno a los 200, que viven todo el año, así como argelinos y marroquíes. (Pinos, 2000:56)

MAPA 2

Zonas con mano de obra temporera. Aragón. 2000



Es la otra dimensión, la social la que va a responder a muchas de las cuestiones que se plantean sobre el por qué a Aragón, a un sitio, en principio, poco atractivo como decíamos antes.

Hay que diferenciar dos momentos en este proceso: en un primer lugar, muchos de los que llegaron hace seis o siete años vinieron porque acudían de otras partes del territorio español ante la ausencia de trabajo y a veces los problemas ocasionados con la lengua (ejemplo de Cataluña con el catalán) y los controles policiales, llegaban como una parte más de su itinerario estacional; algunos se fueron asentando en los núcleos rurales ante la posibilidad de encontrar más puestos de trabajo estables. En un segundo momento del proceso, estos pioneros de la cadena migratoria movilizaron sus redes sociales y fueron actuando como reclamo para otros muchos paisanos y parientes. En la situación actual estamos en una tercera fase y es la del agrupamiento familiar. Ya empieza a ser evidente cómo algunos de los inmigrantes asentados reclaman a sus mujeres e hijos y a partir de aquí existe ya una voluntad expresa de asentamiento definitivo. Este proceso que ya es dinámico por sí, no tiene visos de estancarse, de momento. De hecho, un porcentaje nada desdeñable de temporeros en el campo aragonés han decidido quedarse definitivamente en estos municipios[105]. La ausencia de trabajo estacional no va a ser, lo más seguro, un freno y la población inmigrante se ubica en las ciudades, principalmente Zaragoza, como veremos más adelante.

A pesar de que muchos extranjeros que trabajaron durante un tiempo como temporeros tienen en la actualidad fijada su residencia en Zaragoza, son unos pocos todavía, pero parece ser que algunos más en el futuro, los que han llegado atraídos por el reclamo de puestos de trabajo y alojamiento garantizados en

[105] A principios del año 2001, en Fraga están empadronados 422 extranjeros de 41 nacionalidades distintas; en Cariñena unos 250; en La Almunia de Doña Godina 465, por citar los más representativos.

pueblos aragoneses.

La Comisión Gestora de la Asociación de Pueblos contra la Despoblación aprueba en Montalbán (Teruel), el 13 enero de 2001, los estatutos de esta entidad; sus pretensiones son facilitar el asentamiento de inmigrantes extranjeros en poblaciones acosadas por la regresión demográfica. Recuerda un poco a la conocida como "Fiesta de los solteros del pueblo oscense de Plan", que en enero de 1985 pusieron un anuncio solicitando mujeres que quisieran vivir en el Valle de Chistau (Huesca) y que contrajesen matrimonio con los *tiones*[106]. Ambas iniciativas han sido pioneras en España, pero tienen lugar en un contexto muy concreto y determinado, es decir, la despoblación y las consecuencias que el abandono de gente joven tiene para este territorio.

De momento, cien pueblos de las provincias de Teruel y Huesca han manifestado su voluntad de incorporarse a la asociación[107], en total son más de trescientos en toda España. El presidente de la Comisión Gestora, Luis Bricio, Alcalde de Aguaviva (Teruel), fue el primero en reclamar familias argentinas para su municipio(hijos de españoles emigrados, casados y con dos hijos como mínimo en edad escolar) a través de la prensa [108] y a cambio de su compromiso de

[106] Los *tiones* son los hermanos solteros del heredero de la "Casa" en el Alto Aragón. En realidad eran *maciellos*, nombre con el que designa a los herederos solteros que se ven obligados a permanecer en el pueblo, pero que ante la ausencia de mujeres casaderas no pueden continuar con la reproducción social y biológica de esta institución aragonesa. Ante la crisis generalizada, motivada entre muchas razones por el éxodo rural-urbano de los años sesenta, la demanda obedecía más a razones de tipo socioconómico que afectivas, sin quitarle a este segundo motivo el valor que indudablemente tiene, pero que difícilmente se puede evaluar.

[107] Más recientemente, la FEMYP (Federación Española de Municipios y Provincias) ha presentado un programa para facilitar el retorno de los emigrantes españoles y sus descendientes con la finalidad de repoblar aquellos espacios vacíos de gente joven.

[108] Según el Periódico *El Clarín* (argentino) del 26 de septiembre de 2000, "La convocatoria había sido lanzada a fines de julio en las principales ciudades argentinas, con el propósito de repoblar la pequeña aldea, de 650 habitantes, situada en la provincia aragonesa de Teruel. Forma parte de un proyecto ideado por el Partido Popular para revertir el despoblamiento de varias zonas rurales de España (…) Unas 5.000 familias argentinas respondieron a la convocatoria para cubrir los 13 puestos de trabajo. Sólo en Rosario se presentaron mil matrimonios, aunque apenas 50 reunían las condiciones. Los primeros jefes de familia argentinos llegaron a Aguaviva a comienzos de este mes, desandando el camino de inmigración que habían trazado sus propios padres"

residencia por un periodo de cinco años, se les paga el desplazamiento y se les facilita vivienda en alquiler muy bajo, asistencia escolar y un puesto de trabajo para el cabeza de familia. Ha promovido el asentamiento de catorce familias argentinas, uruguayas y ecuatorianas para atender la demanda de mano de obra; todos tienen los papeles en regla y gracias a ellos ha aumentado en un 10% la población (envejecida) del pueblo y se ha podido mantener la escuela abierta ante la llegada de treinta y tres niños nuevos. El "Proyecto de Iniciativas contra la despoblación y fomento del desarrollo integral del municipio de Aguaviva" ha dado sus frutos.

En el banco de datos de la Asociación de Municipios contra la Despoblación existen siete mil demandantes de empleo, sobre todo de hispanoamericanos[109]. Esta iniciativa ha suscitado interés en otros municipios de Aragón, como en Berge (Teruel), o en Barrachina, Visiedo, Argente o Fuentes Calientes, también en Teruel, donde ya residen familias argentinas. Se espera también llevar a familiar argentinas de la Patagonia a trabajar en las pistas de esquí de Teruel, y asentarse en las localidades de Camarena de la Sierra, Linares de Mora y Griegos. En fin, un amplio paisaje de abandono que se va a ir llenando con nuevos rostros.

Uno de los objetivos del plan[110] es que los ciudadanos procedentes de otros territorios, españoles o de otros países, "*se integren en nuestras ciudades y pueblos, disfrutando de iguales derechos y obligaciones que otros*". En el plan se establece que la inmigración puede realizar un aporte significativo para la revitalización demográfica y el reequilibrio territorial y también permite contribuir

[109] "Doscientas familias de un área rural de Colombia han manifestado su interés por instalarse en la provincia de Teruel dentro del programa que lleva a cabo la Asociación de Municipios contra la Despoblación", *Heraldo de Aragón*, 21 febrero 2001

[110] Nos referimos al *Plan Integral de Política Demográfica* elaborado en enero de 2001 por la Diputación General de Aragón.

a superar una serie de carencias del mercado laboral[111].

No sabemos si esta iniciativa, de gran valor testimonial y amplia difusión en los medios de comunicación aragoneses, va a servir para los objetivos que están marcados. Sólo es una reflexión, tal vez prematura, pero puede ser que los mismos motivos que llevó a la gente de estos pueblos a abandonar su lugar de nacimiento y emigrar hacia otras áreas más atractivas, impulse a los recién llegados a desplazarse hacia núcleos urbanos en donde las expectativas de trabajo y calidad de vida sean mayores. A medida que sus hijos crezcan, también querrán salir a estudiar a las ciudades y posiblemente ya no quieran retornar, como tantos otros jóvenes aragoneses que residen y residían en pueblos. Además hay que tener en cuenta que los recién llegados proceden de ámbitos urbanos en origen, por lo tanto, aunque se haya idealizado el pueblo como lugar de tranquilidad, de sosiego, de conocimiento personal entre sus habitantes, es difícil escapar al control social, al marcaje cultural, cuando siempre puede que sean considerados como "los argentinos"; la ciudad ofrece también el anonimato y la no distintividad social, cuando el color de la piel no es un marcador del origen. En cualquier caso, se está reclamando para un futuro, y no sólo en Aragón, el aporte añadido de población extranjera (alrededor de nueve millones de aquí al año 2050 para toda España) para cubrir los puestos de trabajo y rejuvenecer a la población española con el nacimiento de nuevos niños.

Que los que lleguen tengan antepasados españoles, que tengan una familia formada con niños en edad escolar y que además hablen la misma lengua y profesen la misma religión, va a suponer una selección "biológicocultural" para mantener la tasa de rejuvenecimiento y de actividad laboral elevada. En realidad, en Centroeuropa, Estados Unidos y Australia ya se había empleado con muchísima antelación la misma política de selección "natural" de los extranjeros, por nacionalidades, por color de la piel y por géneros.

[111] *El Periódico de Aragón*, 29 enero 2001

4.2.3 Zaragoza, ciudad receptora de inmigración extranjera

Como hemos podido apreciar en el capítulo tercero, la ciudad de Zaragoza concentra el mayor número de habitantes y el mayor desarrollo económico de la región aragonesa; región por otra parte que podemos calificar de formación socioconómica periférica dentro del Estado Español.

Este papel central que ocupa la metrópoli en el conjunto territorial ha posibilitado que sea en ella donde se concentra mayor número de población extranjera, de igual manera que en las décadas precedentes lo hicieron los habitantes de tantos pueblos y comarcas aragonesas y del resto de España. Se ha producido, pues, un importante cambio cualitativo, y han llegado de una manera progresiva, al final del proceso modernizador en España. Pero mientras los campesinos que llegaban estaban contribuyendo a estructurar la sociedad zaragozana, en un momento de fuertes cambios, los extranjeros han llegado, o se ha sumado, a un contexto ya consolidado (en la medida que se pueda decir que un contexto está consolidado), por lo tanto les queda reservado un papel subalterno dentro del conjunto social, tanto si tomemos la dimensión laboral, como la económica o sociocultural. Han venido a perturbar el "orden natural" de las cosas, con su aparente homogeneidad y con su consabida, aceptada y asumida desigualdad social.

Esta configuración central, y según como se mire centralista desde el punto de vista administrativo y político, no deja de ser a su vez periférica en cuanto que es dependiente de políticas -en este caso migratorias-, que determinan las orientaciones que desde hace ya unos años se vienen aplicando con respecto a los extranjeros residentes en España. Estas directrices condicionan las acciones de los diferentes niveles de la administración central, autonómica y local, de manera que van a prodigar acciones encaminadas a restringir la presencia de extranjeros y a expulsar a aquellos que no se encuentren regularizados, pero a la vez, y según determinadas coyunturas políticas, van a permitir la existencia de un número indeterminado de población que aún no reuniendo las condiciones de legalidad

exigibles, su presencia no entorpece la dinámica social.

Es decir, que en la ciudad de Zaragoza se concita población extranjera que se halla tanto en situación regular como irregular, trabajando tanto en la economía formal como en la informal y ello al amparo de una diversidad de actividades económicas tanto agrícolas como industriales y de servicios, que posibilita la existencia de una oferta limitada -dado los niveles de desempleo-, pero a la vez diversa.

Vamos a continuación a ver que características presenta esta emigración en Zaragoza capital. Y nos vamos a limitar a presentar un panorama general, utilizando para ello, no sólo las fuentes estadísticas, oficiales que por sus propias características no contemplan a esta población en su totalidad, sino también distintas fuentes primarias y secundarias, como se ha apuntado en el capítulo de metodología, que de una manera intuitiva, difícilmente generalizable por ello, nos aproximarán al fenómeno[112] .

4.2.3.1 Zaragoza y su población extranjera, análisis sociodemográfico

Cuando nosotros empezamos a recoger información estadística sobre la presencia de población extranjera en la ciudad de Zaragoza, la ausencia de datos fiables (entendemos que nunca lo van a ser por las propias características del fenómeno en sí) era una constante. En este año 2001 podemos decir que se ha mejorado sustancialmente esta recogida de información, y además, como para estar empadronados no es necesario presentar permiso de residencia y de trabajo,

[112] Vamos a utilizar como fuentes secundarias los datos suministrados por el último padrón de población (1996) y su actualización (2001), así como los datos suministrados por el Departamento de Extranjeros de la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza, así como cualquier otra información sociodemográfica de fuentes oficiales.

los datos facilitados por el Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su padrón municipal, pueden considerarse como fiables (aunque hemos observado que arrojan datos sobre población extranjera que hay que considerar contradictorios en determinados aspectos). Vamos a seguir una línea descriptiva que creemos coherente, desestimando otros datos que pueden inducir a error [113].

En el CUADRO 12 que mostramos, se pone en evidencia la evolución, en una década, de la población extranjera residente en la provincia de Zaragoza. Podemos apreciar cómo se ha producido un incremento sustancial que ronda el 500% en la última década. Pero no nos interesa tanto constatar este hecho, que es muy similar en otras ciudades españolas, sino ver cómo, una ciudad, en principio con pocas expectativas laborales que no avalan el éxito de la presencia extranjera, recibe a un número de personas que vamos a decir que no son muchas, cuantitativamente hablando. Y entonces debemos decir que estamos ante un fenómeno dinámico, paulatinamente creciente y diverso y que encontramos

[113] El número de extranjeros empadronados en Zaragoza crece un 128% en un año, pasando de 6812 a 15548, según Heraldo de Aragón, 13-2-2001. Como no tenemos datos pormenorizados, entendemos que presentar los que haremos a continuación pueden ser considerados como fiables. Posteriormente, dado el tremendo dinamismo de este fenómeno, se podrán ir actualizando a medida que los datos del último padrón municipal se puedan consultar, y también a medida que los datos del último proceso de regularización se hagan públicos. Al cierre de este último proceso, que fue el 31 de julio de 2001 (estamos hablando del que se conoce como "plan Rajoy", que pretende reducir la bolsa de inmigrante ilegales y acabar con los procesos de regularización masiva para siempre) podría haber en Zaragoza unos 25.000 inmigrantes legales a finales del año 2001, según *Heraldo de Aragón*, de 1 de agosto de 2001, fecha que entra en vigor el Reglamento de la Ley de Extranjería.

Como es bastante aventurado dejarnos seducir por la marea de datos pues carecemos de las fuentes necesarias para verificarlos, y por otra parte estamos en contra de magnificar cuantitativamente el fenómeno por las implicaciones sociales que conlleva, nos conformamos con dimensionarlo en su justa medida. Por otra parte, no queremos ocultar una realidad y es que la presencia de población extranjera en situación de irregularidad es mayor en las ciudades, por cuanto permite el anonimato; la conjunción de factores microsociales hace posible el ocultamiento y la movilización de redes informales que cobijan a los sujetos en esta situación de indefensión jurídica, añadiendo además, por procesos de regularización anteriores, que muchos extranjeros intentan regularizar su situación en ciudades distintas a las que residen, queriendo optimizar su posibilidades reales de conseguirlo. La circulación de información, a través de redes étnicas, difundiendo que en determinados lugares es más "fácil conseguir los papeles" ha creado unas expectativas que no sabemos si se cumplirán hasta que la Delegación del Gobierno en Aragón haga públicas las cifras oficiales. En cualquier caso, y haciendo conjeturas, nos parece exagerado decir que habrá a finales de año esa cifra hipotética que apunta el periódico, teniendo en cuenta además, que son 3.000 las solicitudes presentadas.

distintas motivaciones para situarse.

CUADRO 12

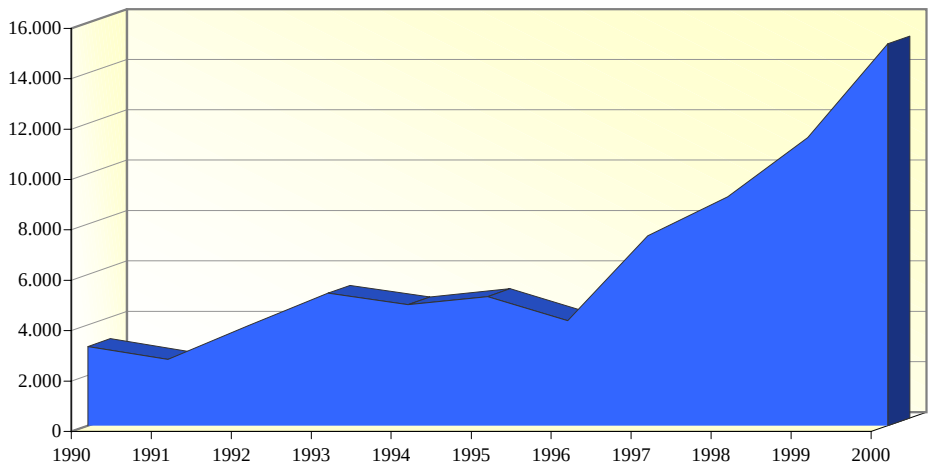
Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000

Año	Total	% incremento	Indice (1990=100)
1990	3.141		100
1991	2.630	-16,3	83,7
1992	3.965	50,8	126,2
1993	5.254	32,5	167,3
1994	4.796	-8,7	152,7
1995	5.127	6,9	163,2
1996	4.169	-18,7	132,7
1997	7.537	80,8	240,0
1998	9.089	20,6	289,4
1999	11.432	25,8	364,0
2000	15.154	32,6	482,5

Fuente: Memorias anuales de la DGP (Ministerio del Interior)

GRÁFICO 12

Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000



Zaragoza sigue recibiendo inmigración, pero en este caso extranjera. Se ha

producido un reemplazo. Podemos observar cómo casi el cincuenta por ciento de las personas que residen aquí no han nacido en esta ciudad, (ver CUADRO 13). Pero no ha sido de una manera automática ni repentina. Zaragoza ya contaba con población extranjera mucho antes que se empezara a hacer visible el fenómeno. Por su ubicación como lugar estratégico-defensivo, un gran número de trabajadores norteamericanos tenía fijada su residencia temporal en la ciudad, pero esta población no tenía el calificativo de "inmigrante".

CUADRO 13

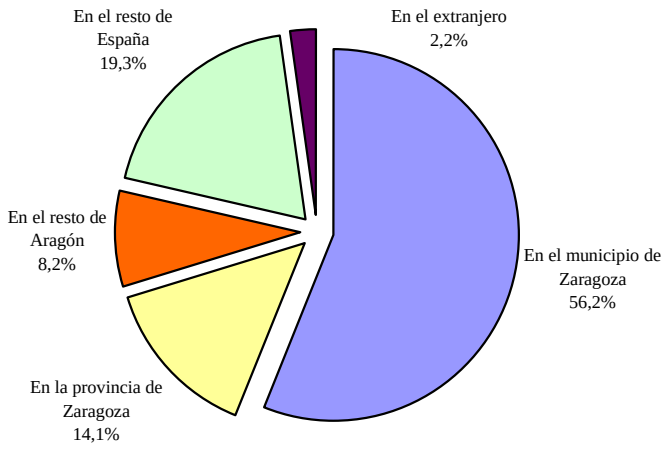
Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000

Lugar	n	%
En el municipio de Zaragoza	341.953	56,2
En la provincia de Zaragoza	85.633	14,1
En el resto de Aragón	49.732	8,2
En el resto de España	117.626	19,3
En el extranjero	13.236	2,2
TOTAL	**608.180**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

GRÁFICO 13

Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000



Si analizamos someramente la evolución, vemos que ha sido durante esta última década, y a partir del proceso de regularización de 1991, cuando podemos ver que el proceso empieza a despuntar hasta llegar a la situación actual que ya está consolidado y con visos de crecer en un futuro. Lo avanzado de los procesos de asentamiento y de constitución de núcleos familiares nos indican que estamos ante un fenómeno permanente, estable, estructural y de larga duración, que conviene que se considere como tal, desde el punto de vista sociocultural y político.

La gran cantidad de lugares de procedencia[114] está marcando la enorme diversidad de la inmigración extranjera. Si tenemos en cuenta los continentes, es el africano el que se haya más representado en Zaragoza según los datos disponibles, de igual manera que ocurre en el resto de Aragón. Mucha de esta población se ha asentado en la ciudad después de permanecer durante un tiempo trabajando como peones agrícolas en el campo aragonés, y en la época de no recolección se ubicaron en Zaragoza y luego han podido encontrar trabajo en la construcción o en el sector servicios y se han quedado en la ciudad.

Es así mismo, una población joven, más bien muy joven, si lo comparamos con los datos que hemos ofrecido anteriormente para el conjunto de España, población con mayoría en edad activa (Ver CUADRO 14). Esta característica es visible por el incremento sustancial de los menores de 16 años en estos últimos años y su acceso a la escolarización obligatoria, por otra parte parece que inesperado para las instituciones educativas. Esta "segunda generación" va a interesar analizar su evolución pues son los que nos van a indicar el grado de integración de la población extranjera.

[114] Más de cien nacionalidades, según información facilitada por la Delegación del Gobierno en Aragón.

CUADRO 14

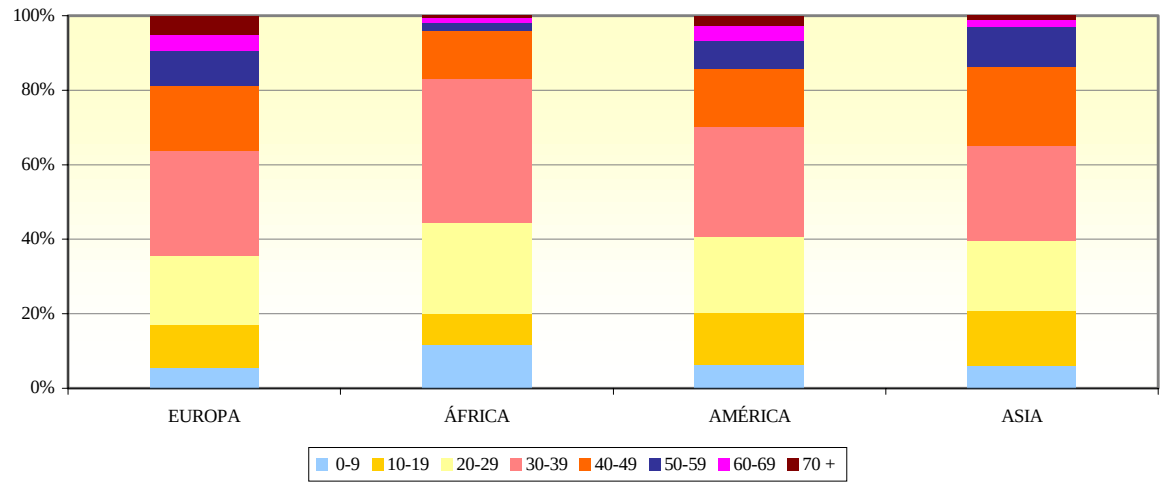
Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000

	0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70 +	TOT.	%
EUROPA	95	188	312	464	289	155	75	84	1.662	24,4
Unión Europea	70	154	263	384	267	130	68	75	1.411	20,7
Resto Europa	25	34	49	80	22	25	7	9	251	3,7
ÁFRICA	306	216	637	999	340	59	27	17	2.601	38,2
AMÉRICA	135	297	439	624	329	163	87	55	2.129	31,3
América Norte	19	41	44	94	56	29	31	13	327	4,8
América C. y S.	116	256	395	530	273	134	56	42	1.802	26,5
ASIA	22	54	69	94	77	39	7	4	366	5,4
OCEANIA	0	3	0	3	2	0	0	0	8	0,1
NO CONSTA	4	4	10	16	7	2	1	2	46	0,7
TOTAL	**562**	**762**	**1467**	**2.200**	**1.044**	**418**	**197**	**162**	**6.812**	**100**
[%]	[8,3]	[11,0]	[21,5]	[32,3]	[15,3]	[6,1]	[2,9]	[2,4]	[100]	

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000). Elaboración propia

GRÁFICO 14

Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000



La presencia de personas mayores es muy poco significativa. Zaragoza no es un lugar muy atractivo para que los jubilados europeos decidan residir aquí y a la vez, la juventud del fenómeno todavía, no creemos que así en el futuro, condiciona la poca presencia de personas que llevan asentadas muchos años. Por otra parte, la población en edad de trabajar es la más numerosa, y por continentes, son los africanos los más numerosos.

Si tenemos en cuenta la distribución por sexos (ver CUADRO 15), vemos como se repite lo comentado para el conjunto de Aragón, *predominio de hombres en general*, sobre todo de los procedentes del continente africano, aunque son mayoría las que proceden de América, pauta que se repite para el conjunto de España. La composición eminentemente masculina de la población extranjera, y muy significativamente de la procedente del Tercer Mundo, nos vuelve a llevar al análisis que hemos realizado con respecto al conjunto de Aragón y es,por una parte, un factor que va a condicionar la integración de la población extranjera en el tejido social aragonés y por otra parte, es otro indicados que evidencia el proceso migratorio incipiente y que habrá que esperar su evolución futura para comprobar si el asentamiento y estabilidad del fenómeno viene por los matrimonios mixtos (ya se están dando, aunque sin unos porcentajes que nos marquen su significatividad) o por la vía del reagrupamiento familiar, o por los dos a la vez.

De hecho, el número de hijos de extranjeros es muy numeroso en la ciudad de Zaragoza[115]. y es aquí donde las políticas educativas deben arbitrar mecanismos de integración que no segreguen a los alumnos a la condición de “educandos especiales”, como si a un déficit lingüístico le correspondiera un déficit social.

[115] A febrero de 2001, 2.600 escolares estaban matriculados en colegios públicos y privados de Aragón, según datos facilitados por la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón. En septiembre de 2001, 3.153 es el número total de matriculados, según la misma fuente.

CUADRO 15

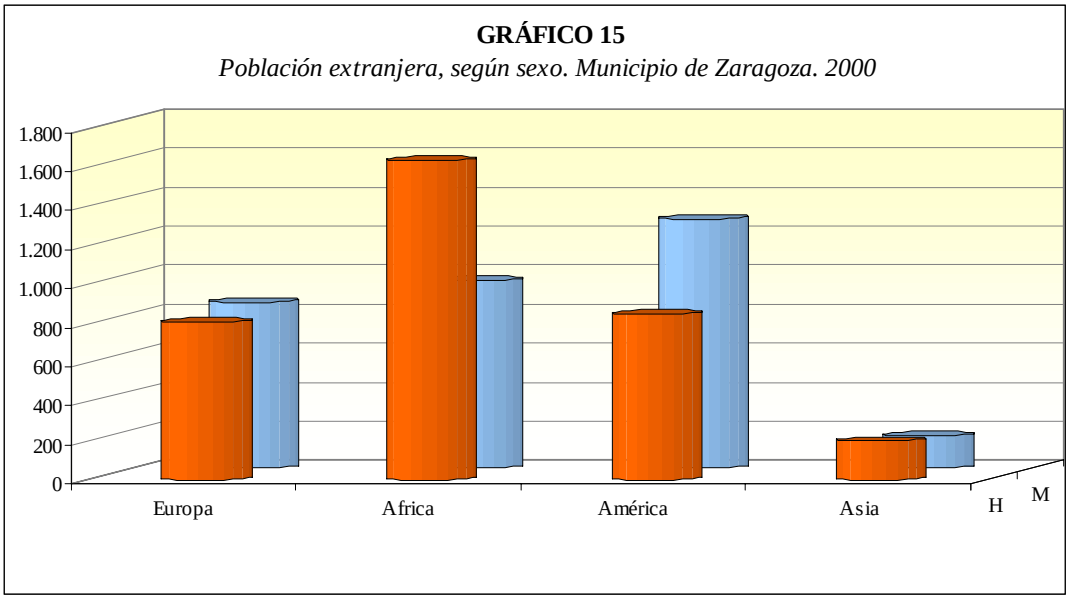
Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000

	Hombres		Mujeres		Total	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
Europa	811	48,8	851	51,2	1.662	24,4
Africa	1.638	63,0	963	37,0	2.601	38,2
América	850	39,9	1.279	60,1	2.129	31,3
Asia	200	54,6	166	45,4	366	5,4
Oceanía	5	62,5	3	37,5	8	0,1
Otros	22	47,8	24	52,2	46	0,7
TOTAL	**3.526**	**51,8**	**3.286**	**48,2**	**6.812**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

GRÁFICO 15

Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000



Los extranjeros en situación regular en Zaragoza se han ido asentando por distintos barrios de la ciudad. Según apreciamos en el CUADRO 16, en términos absolutos, es el Barrio de *Delicias* el que tiene más extranjeros residiendo en él, pero si tomamos como indicador el número de extranjeros en relación con los españoles, es el *Casco Histórico* de la ciudad el que tiene un porcentaje del 4% sobre el total, cifra que no es muy elevada comparativamente con otros lugares de

España o de Europa, pero en cualquier caso es un dato que nos permite ahondar en los significados sociales que la presencia en este espacio determinado tiene, como haremos en el siguiente apartado. Precisamente fue este dato el que nos animó a profundizar el uso del espacio urbano por parte de los recién llegados y a elegirlo como unidad de análisis y observación.

CUADRO 16

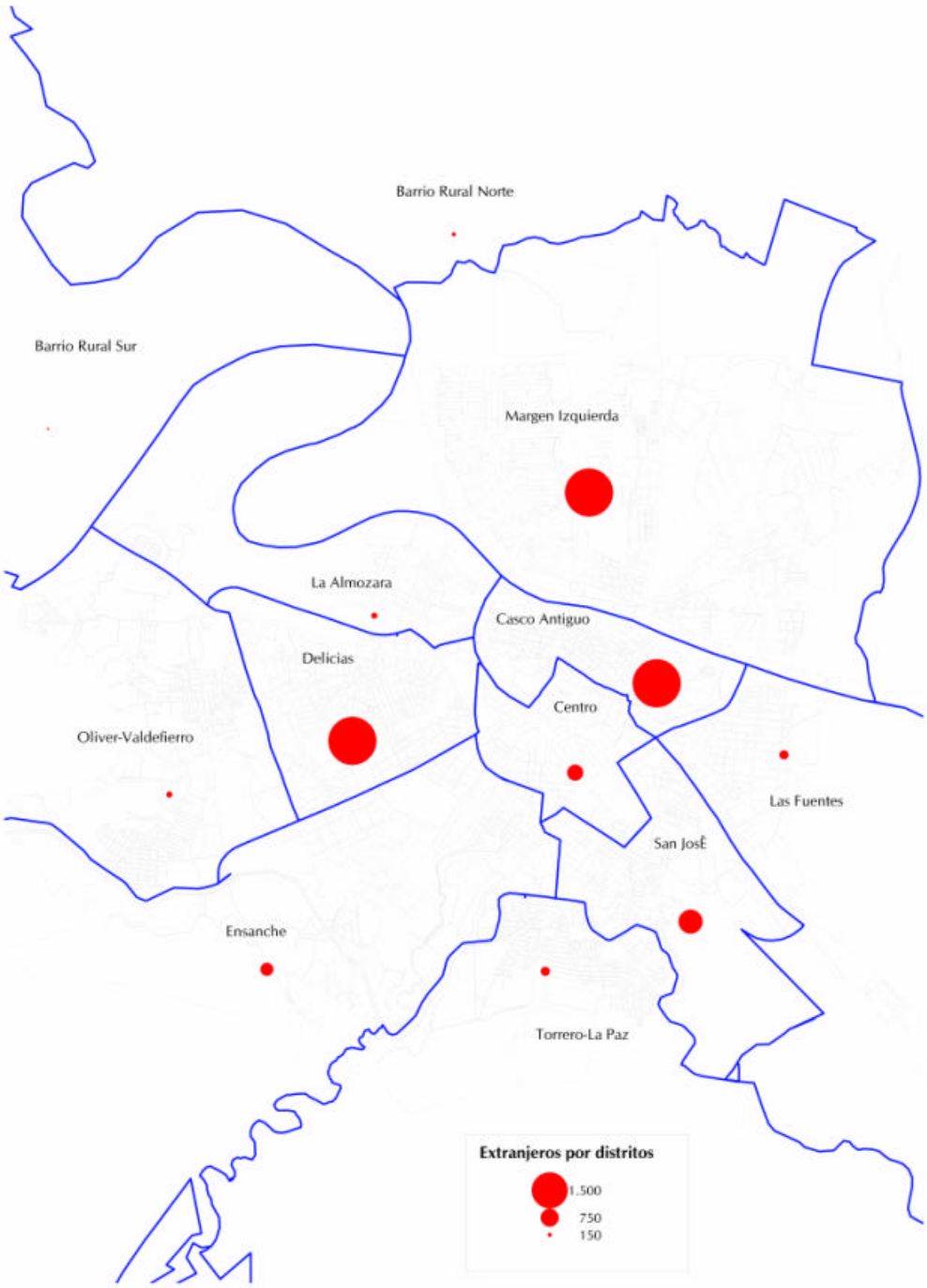
Población extranjera, según distrito. Municipio de Zaragoza. 2000

	Hombres		Mujeres		TOTAL	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
1. Casco Histórico	601	3,3	467	2,3	1.068	2,8
2. Centro	236	0,9	241	0,8	477	0,8
3. Delicias	741	1,5	686	1,3	1.427	1,4
4. Universidad	266	1,2	270	1,0	536	1,1
5. San José	348	1,1	342	1,0	690	1,0
6. Las Fuentes	185	0,9	173	0,8	358	0,8
7. La Almozara	148	1,0	100	0,6	248	0,8
8. Oliver / Valdefierro	132	1,1	120	1,0	252	1,1
9. Torrero	190	1,1	145	0,8	335	1,0
10. Margen Izquierda	557	1,0	612	1,1	1.169	1,1
11. Barrios Rurales Norte	75	0,8	74	0,7	149	0,8
12. Barrios Rurales Oeste	47	0,8	56	0,9	103	0,8
TOTAL	**3.526**	**51,8**	**3.286**	**1,0**	**6.812**	**1,1**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).Elaboración propia

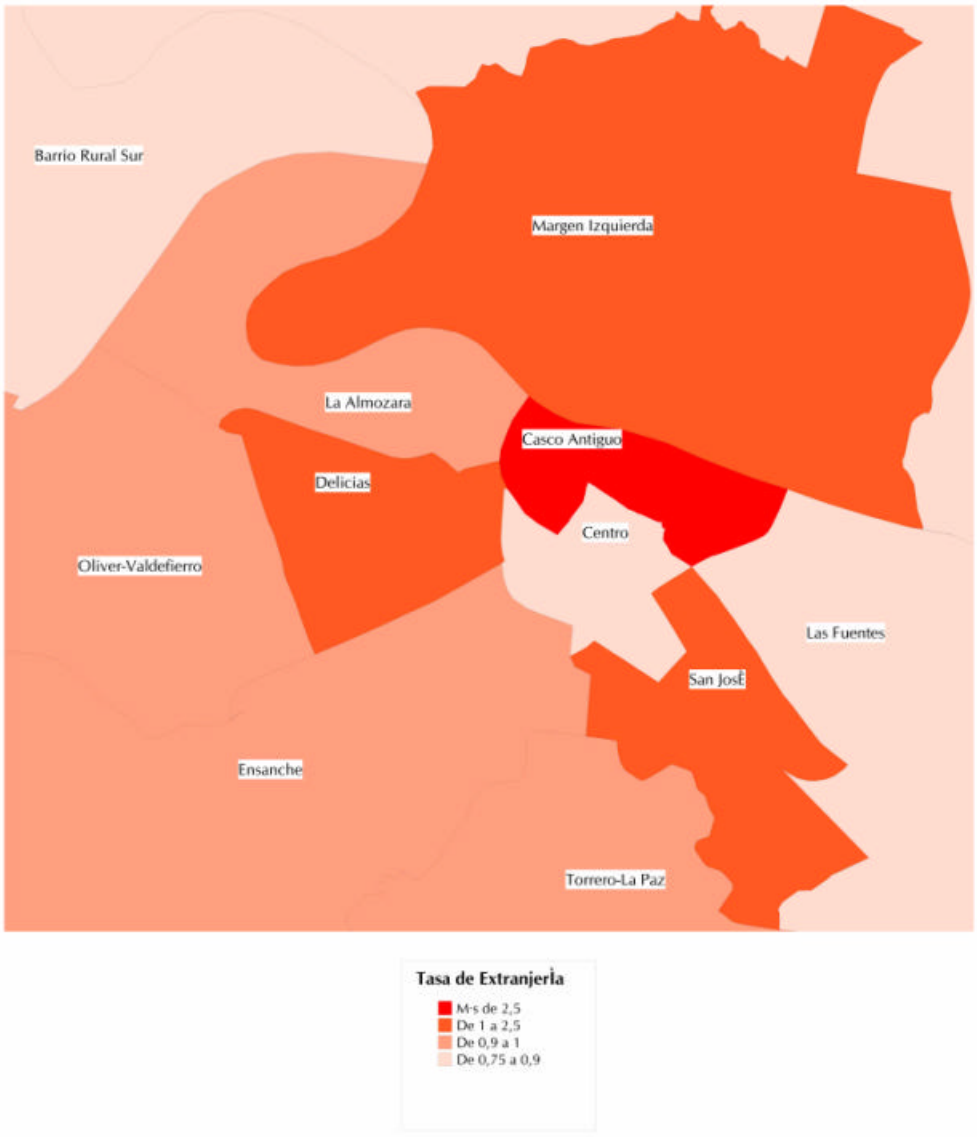
MAPA 3

Población extranjera en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000



MAPA 4

Tasa de extranjería en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000



Al ver la composición por continentes de procedencia de los extranjeros, hemos observado cómo son los africanos (casi el 50%) los que más han elegido esta ciudad para residir, pero de igual manera han elegido, o se han visto forzados, a ubicarse también en su parte más antigua. Las pautas de asentamiento nos hacen concluir que es la formación de redes sociales las que han ido atrayendo, paulatinamente, a esta población hacia el barrio de la *Magdalena* y *San Pablo*. No podemos obviar, por otra parte, que el precio del alquiler de las viviendas es más asequible que en otras zonas, aunque las condiciones de conservación son más bien deficientes. Esta concentración que nos puede llevar a pensar que estamos ante determinados "enclaves residenciales" por lugar de origen, se ve relativamente desmentida si vemos como hay personas residiendo de los cinco continentes. Pero al ser una población que puede presentar similitudes y como no diferencias, nos pareció que debería focalizar nuestro interés desde una perspectiva cualitativista y llevarnos a plantear un análisis en profundidad que nos llevara a entender la lógica de los procesos migratorios emprendidos por africanos. Así espacio de residencia y residentes se imbrican en un todo que esperamos analizar con profundidad en los capítulos últimos de esta tesis.

CUADRO 17

Población extranjera africana de origen, según distritos. en Zaragoza. 2000

	Hombres	**Mujeres**	**Total**	**% s/ extranjeros**
1. Casco Histórico	351	173	524	49,1
2. Centro	52	23	75	15,7
3. Delicias	428	262	690	48,4
4. Ensanche	61	35	96	17,9
5. San José	134	80	214	31,0
6. Las Fuentes	93	53	146	40,8
7. Almozara	80	34	114	46,0
8. Oliver/Valdefierro	63	39	102	40,5
9. Torrero	92	51	143	42,7
10. Margen Izquierda	263	201	464	39,7
11. Barrios Rurales Norte	17	10	27	18,1
12. Barrios Rurales Oeste	4	2	6	5,8
TOTAL	**1.638**	**963**	**2.601**	**38,2**

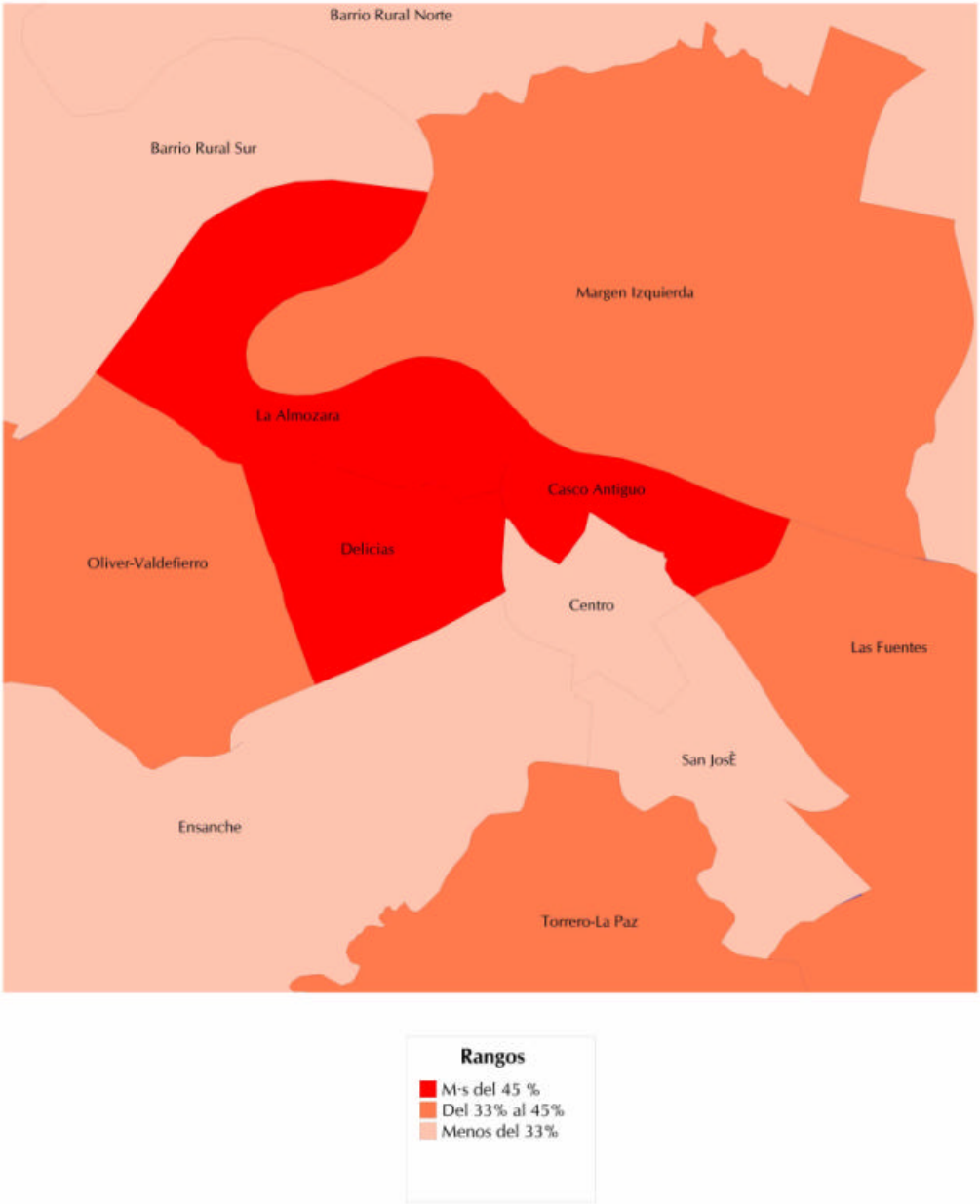
Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

MAPA 5

Población extranjera africana en Zaragoza, según distritos. 2000

MAPA 6

Tasa de población extranjera africana Zaragoza, según distritos. 2000



Los datos que disponíamos para el año 2000 se han visto modificados parcialmente al facilitarnos el servicio de estadística del Ayuntamiento de Zaragoza otros que nos han permitido comprobar cómo los extranjeros de origen africano han aumentado numérica y porcentualmente sólo en un año, tal y como podemos apreciar en el cuadro siguiente. No disponemos de datos mas pormenorizados pero sí que nos viene a confirmar que las pautas de asentamiento se mantienen estables y que el incremento de extranjeros residiendo en el municipio de Zaragoza también.

CUADRO 18

Población extranjera africana de origen, por nacionalidades más representativas. Municipio de Zaragoza. 2001

PAÍS	Hombres	Mujeres	Total	% s/ extranjer.	% incremento s/ 2000
Argelia	482	153	635	4,1	173
Cabo Verde	112	105	217	1,4	14
Guinea Ecuatorial	137	262	399	2,6	92
Marruecos	999	495	1.494	9,6	92
Mauritania	47	8	54	0,4	162
Nigeria	58	73	131	0,8	198
Senegal	325	53	378	2,4	80
TOTAL	**2.159**	**1.149**	**3.308**	**20,7**	**---**

Fuente: Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Zaragoza

MAPA 7

Población extranjera africana, según nacionalidades más representativas. 2001

4.2.3.2 Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza

Dice Ubaldo Martínez Veiga que el espacio es una construcción social puesto que se fabrica en base a relaciones y a prácticas materiales de las personas que lo habitan[116], pero a la vez hay una construcción espacial de la sociedad, en el sentido de que la "*forma espacial de la sociedad implica que ésta funcione de una manera diferente por este hecho*" (Martínez Veiga, 2000: 141).

Esta línea interpretativa tiene que ver con el cambio de giro, en torno a los años setenta, a la hora de interpretar los hechos culturales Con anterioridad se percibía el espacio como si fuera un realidad inmutable; para huir de la cosificación y la reificación de la realidad se impuso un modelo de análisis que permitiera comprender la construcción social de la realidad[117], entendiéndola como dinámica cambiante. Se pensaba igualmente que la ciudad era un escenario en donde tenían lugar una serie de relaciones sociales pero que ese escenario igualmente era un espacio fijo, inmutable y que los actores sociales se movían por el interpretando su papel social.

Podemos decir que el espacio es a la vez significado y significante; es a la vez escenario inmutable donde tienen lugar las relaciones sociales y a la vez lugar que imprime identidad a sus habitantes y que sus habitantes marcan sus señas de identificación. Edward T. Hall (1966: 132) hablaba de que hay espacios fijos, inmóviles, hay espacios semifijos y espacios informales (la distancia que mantienen las personas cuando interactúan tiene un marcado componente cultural), nosotros preferimos no marcar tan drásticamente esta separación, aún a pesar de que conferimos a Hall un mérito indudable al dimensionar aspectos de la

[116] Para ampliar más el tema, consultar Revista Ofrim, suplementos-7, monográfico *Vivienda e Inmigración*, Diciembre 2000.

[117] En la línea de Berger y Luckman (1979).

realidad social que permanecen ocultos a la mirada profana y que el papel del antropólogo debe ser también descubrir esos elementos a través de la observación atenta.

Los espacios son elementos también de la cultura, por tanto, cambiantes, mutantes, en el tiempo como ella misma, desde una dimensión diacrónica, y también sincrónica. El espacio simboliza a una comunidad, la identifica y esa comunidad se identifica con ellos. Una relación de interacción entre sujetos y espacios que no es neutral. Lo que a nosotros nos interesa es precisamente los diferentes usos que se puede hacer del espacio en función del grupo étnico al que uno pertenece, por una parte, y por otra a las distintas sucesiones en el tiempo de un espacio que va cambiando a medida que nuevos grupos sociales lo ocupan. Esa es la dimensión oculta que nos toca describir e interpretar, o al menos, es la que queremos poner en relieve. Obviamente el tema no se agota con lo que vamos a decir, precisamente porque la aprehensión de la realidad social es tan compleja y tan multidimensional que nos parece pretencioso creer que todo queda dicho en unas líneas. Por otra parte, al describir un momento, un instante, estamos fotografiando un panorama que casi corresponde al pasado, porque el presente, cuando se “cartografía”, se hace inmediatamente parte del ayer, de la historia.

Las ciudades van creciendo y a lo largo del tiempo van entretejiendo una espesa red de edificios y distintos suelos que enmarañan las relaciones sociales propiamente dichas, pero eso no es la ciudad. No se distinguen tanto por lo que se ve de ellas sino tal vez por lo que esconden. Lo que se ve permanece en el tiempo, si acaso va cambiando su fisonomía pero lentamente, pero es en su seno donde tiene lugar lo que es la sociedad real, lo que importa en sí y eso es tremendamente cambiante, mutante. Puede suceder que su estructura aparentemente sea igual, pero sus habitantes han podido ir desplazándose a otros sitios, a veces grupos enteros abandonan un barrio y se ubican en otro, pero el barrio ahí sigue.

Es lo que ocurre con Zaragoza, ciudad milenaria, por donde han ido pasando íberos, romanos, visigodos, musulmanes, franceses y demás, y todos han dejado su

impronta. La ciudad se ha vestido de múltiples uniformes, estilos arquitectónicos, edificios emblemáticos y en la actualidad ha ido creciendo con la moda que impone la modernidad. Barrios nuevos han surgido al amparo del crecimiento urbanístico que ha generado el desarrollismo de los años sesenta del siglo XX y los más antiguos, los más degradados por eso, se han ido deteriorando.

El barrio del ACTUR en la margen izquierda del río Ebro y el *Casco Histórico*[118] junto a su ribera en la otra margen, son los dos polos de un proceso contrapuesto; mientras el primero nace y crece con aportes jóvenes de otras zonas de la ciudad, el segundo languidece y se empobrece con personas mayores que no han podido salir del nicho de la marginalidad. Dos espacios antagónicos, extremos de un arco pendular que se mueve entre la prosperidad y la pobreza, entre el florecimiento y la decadencia, en definitiva entre el bienestar y el malestar social. Pero el centro comercial, el de las élites urbanas, también subsiste en frontera con el centro histórico, espacio periférico socialmente. Una línea divisoria, imaginaria pero metafóricamente congruente, separa las dos realidades, las dos caras de un mismo proceso de habitabilidad urbano.

Se ha producido un cambio; el centro de la ciudad, que estaba ocupado por la alta y media burguesía tradicional y la periferia de ese centro que la muralla medieval cobijaba, estaba ocupado, en los barrios de *San Pablo* y la *Magdalena*, por agricultores, artesanos y obreros. Hoy es un entramado urbano muy desigual y

[118] Comprende tres zonas bien definidas y delimitadas:

ZONA DE SAN PABLO: Limitada por Paseo Echegaray y Caballero, Avda. Cesar Augusto, Paseo María Agustín.

ZONA CENTRAL: Limitada por Avda. Cesar Augusto, Coso,Calle San Vicente de Paúl y Paseo Echegaray.

ZONA MAGDALENA: Limitada por Calle San Vicente de Paúl, Paseo Echegaray, Asalto, Alto Aragón.

con fuertes degradaciones socio-urbanísticas. La burguesía tradicional va a ser la que abandere el ensanchamiento de la ciudad con sus viviendas y negocios y las áreas periféricas se convierten en enclaves de marginación .

El crecimiento urbano de Zaragoza, como hemos visto en el capítulo tercero, se ha tenido lugar por el aporte de población inmigrada más que por el incremento natural de la población. Esta población inmigrada interior se ubicó, en un principio, en esas viviendas que podrían acogerles temporalmente sin un coste muy elevado, pero a medida que el proceso de asentamiento y estabilidad económica lo permitía, iban abandonando esas viviendas precarias para desplazarse a otros barrios, periféricos, de reciente construcción y de bajo costo, gracias a las políticas de "casas baratas" promovidas por el franquismo.

La clase obrera industrial ocupaba casas destinadas a las clases populares. El Casco Histórico estaba densamente poblado[119] a principios del siglo XX, pues el incipiente crecimiento de la ciudad estaba atrayendo a un número importante de población procedente de las áreas rurales de la provincia, o de la misma región o de otras regiones de España. Parte de esta población sigue residiendo en el distrito, de hecho podemos apreciar en el cuadro siguiente cómo casi la mitad de la población que reside en él no ha nacido en Zaragoza capital.

Es un territorio heterogéneo con fuertes contrastes socio-urbanísticos y sociales. La primera y tercera zona corresponden a espacios donde se da una fuerte concentración de personas con problemas de exclusión social y precarización económica. Hay una identificación no con el Distrito en sí sino con el Barrio del "Gancho" o del "Gallo", quedando el Casco Romano (conocido como Centro) como un espacio de centralidad.

[119] En 1900 tenía 78.500 habitantes, en 1920 había descendido a 65.500, y en 1940 llega a tener 114.430. En 2000 arroja la cifra de 38.500, en total un descenso del 50% en un siglo, pero supone un poco más del 6% de la población total residiendo y sin embargo en 1920 suponía el 47%. Es el sector de la ciudad que más ha decrecido (en el periodo 1979 a 1991 un 24,5%, según datos del servicio de estadística del Ayuntamiento de Zaragoza)

CUADRO 19

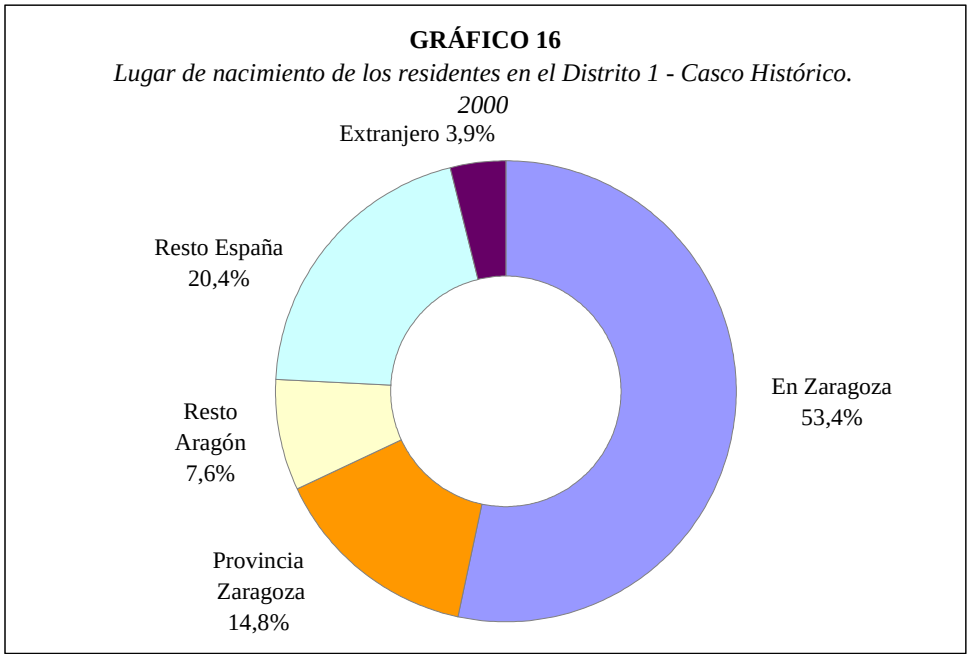
Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 - Casco Historico de Zaragoza. 2000

Lugar	n	%
En el municipio de Zaragoza	20.625	53,4
En la provincia de Zaragoza	5.724	14,8
En el resto de Aragón	2.944	7,6
En el resto de España	7.866	20,4
En el extranjero	1.492	3,9
TOTAL	**38.651**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000). Elaboración propia

GRÁFICO 16

Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 - Casco Histórico. 2000



Paulatinamente, se fue degradando pues la política urbanística estaba más interesada en construir nuevos espacios que arreglar los que se iban deteriorando. Sólo recientemente hay una política de rehabilitación de las partes históricas que

incluye el saneamiento de los espacios de vivienda a través de un *Plan Integral del Casco Histórico*[120] que tiene diferentes líneas de actuación, incluidas las relacionadas con la acción social hacia personas y familias en situación de desventaja social.

También en estos barrios se asientan los inmigrantes recientes de origen extraeuropeo, compartiendo con los nativos esa primera localización. Es decir, la residencia se fija o bien en zonas centrales degradadas o en las viviendas deterioradas más periféricas. Realmente Zaragoza es lo que es hoy, demográfica y socialmente, gracias a aquellos recién llegados que ya se han metamorfoseado con la ciudad.

Es decir, la inmigración interior ha sido beneficiosa, desde el punto de vista demográfico, económico, urbanístico y cultural, no ha habido ningún tipo de conflicto social, a diferencia de lo que ha podido ocurrir con otras ciudades como Barcelona. Pero es cierto que no hablamos de la misma inmigración cuando comparamos a los que llegan de un pueblo de Soria, por ejemplo, con alguien que viene de una aldea de Senegal.

Deteniéndonos un poco más en los aspectos que nos han llevado a singularizar la emigración africana en el Casco Histórico de la ciudad de Zaragoza, si comparamos los dos cuadros que siguen a estas líneas vemos cómo la población extranjera en general, y la africana en particular, se ha ido asentando gradualmente a lo largo de estos últimos cuatro años, paralelamente al envejecimiento[121] de los residentes más antiguos y a la vez que se ha ido vaciando

[120] Aprobado por el Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza el 22 de abril de 1997, es un documento que recoge en 18 programas las actuaciones a desarrollar hasta el año 2004 para la revitalización y recuperación del *Casco Histórico*.

[121] El distrito de la ciudad de Zaragoza donde es más elevada la edad de los residentes es la del *Centro Histórico* en toda la ciudad; de igual manera el hogar medio presenta sus valores más bajos, siendo el porcentaje más alto las familias compuestas por una o dos personas con la formación de "nidos vacíos" y la presencia de cónyuges viudos o separados que viven solos, más que por la emancipación de los más jóvenes, según datos del Ayuntamiento de Zaragoza.

por otros que han buscado alojamiento fuera de sus límites espaciales. Este vacío residencial se ha podido cubrir con los que han ido a buscar alojamiento en esta parte de la ciudad.

CUADRO 20

Procedencia de la población extranjera residente en el Distrito 1 - Casco Histórico de Zaragoza. 1996

	Hombres	**Mujeres**	**Total**	**%**
PRIMER MUNDO	**100**	**69**	**169**	**29,8**
Unión Europea	83	54	137	24,2
Norte de América	7	8	15	2,6
Otros países de Europa	10	7	17	3,0
TERCER MUNDO	**235**	**163**	**398**	**70,2**
Magreb	103	49	152	26,8
Otros países de Africa	66	33	99	17,5
Latinoamérica	52	66	118	20,8
Oriente Próximo	2	2	4	0,7
Otros países de Asia	11	14	25	4,4
Oceanía	1	1	2	0,4
TOTAL	**335**	**232**	**567**	**100,0**
	[59,1]	[40,9]	[100]	

Fuente. Padrón Municipal 1996. Elaboración propia

CUADRO 21

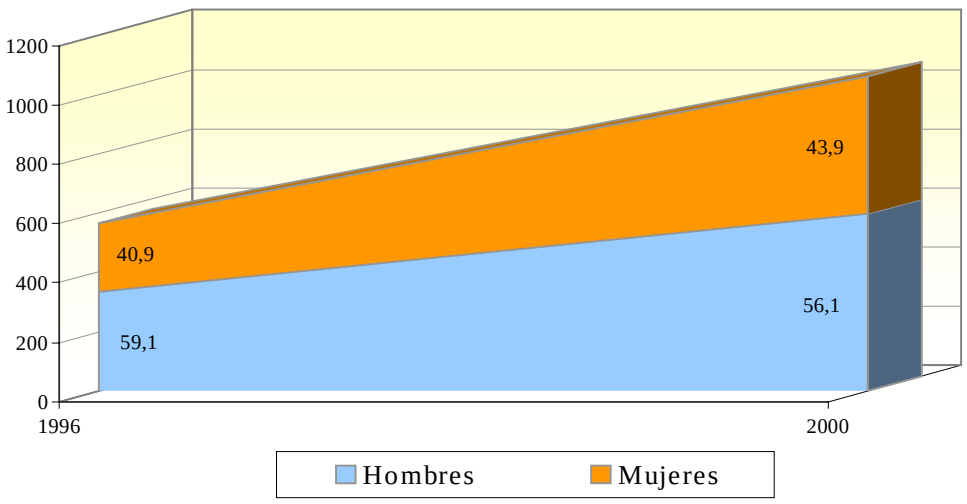
Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 - Casco Historico de Zaragoza,. 2000

	Hombres	Mujeres	Total	%	% increm 96/00
PRIMER MUNDO	**142**	**143**	**285**	**26,7**	**68,7**
Unión Europea	119	113	232	21,7	69,3
Norte de América	12	21	33	3,1	120,0
Otros países de Europa	11	9	20	1,9	17,7
TERCER MUNDO	**457**	**320**	**777**	**72,8**	**95,2**
África	351	173	524	49,1	108,7
Latinoamérica	75	122	197	18,4	66,9
Asia	29	24	53	5,0	82,8
Oceanía	2	1	3	0,3	50,0
No Consta	2	4	6	0,6	
TOTAL	**599**	**463**	**1.068**	**100**	**88,4**
[%]	[56,1]	[43,9]	[100]		

Fuente. Padrón Municipal 2000. Elaboración propia

GRÁFICO 17

Evolución de la población extranjera en el Distrito 1 - Casco Histórico de Zaragoza, según sexo. 1996-2000



Si comparamos el incremento de población extranjera residiendo en el Distrito 1 *Casco Viejo*, salta a la vista el incremento de la presencia de población procedente del Tercer Mundo en el quinquenio 1996/2000, y dentro de éste, los nacidos en el continente africano.

Si una de las características de las ciudades es la heterogeneidad, tal y como se encargaron de demostrar los distintos etnógrafos urbanos de la Escuela de Chicago (Wirth, Redfield, Burgess…) hoy es un rasgo distintivo. La multiplicidad de procedencias de las personas que residen hoy en Zaragoza avala la afirmación: se ha convertido en un espacio de diversidad cultural, porque las propias ciudades son diversas en sí, y la separación en barrios lleva a la gente que los habita a identificarse con ellos y a la vez a no sentir simpatía por el resto (Sennet, 1990). Hay una pluralidad de significados que hay que saber descubrir.

Si nos fijamos en las relaciones sociales, las interacciones de las personas, vemos como tienen en la calle un espacio público donde es evidente la fragilidad de la línea divisoria con el espacio privado. La vecindad impone unos códigos de conducta que se basan en el conocimiento mutuo, en la sintonía igualitaria, en la reciprocidad. Es frecuente ver cómo las personas, del barrio de "toda la vida", hablan a través de balcones o en la calle, en la plaza o en los comercios tradicionales. Pero estas interacciones no son generalizadas, hay una segmentación de las relaciones que establecen con quien uno puede relacionarse o con quien no, así las divisiones por grupos de edad o por ocupación o por origen étnico hacen un uso diferenciado de la calle, del espacio de sociabilidad.

4.2.3.3 Procesos de ocupación espacial en la ciudad: el Casco Histórico de Zaragoza

Dentro de los barrios pobres, y el Casco Histórico de Zaragoza lo es, se está

produciendo en estos últimos años un fenómeno de *suplantación*[122] *y apropiación* del espacio urbano por parte de la inmigración extranjera que está llegando a la ciudad. Si los barrios degradados social y económicamente eran ocupados por población en situación de marginación, como dice Horacio Capel, los inmigrantes pasan a situarse en los mismos espacios que ya estaban degradados con anterioridad a su llegada,

> "los grupos marginales o vencidos se situaban en lugares aparte: barrios de parias, judíos, morerías, barrios indígenas en las ciudades coloniales. La existencia de enclaves étnicos en la ciudad preindustrial aparece recogida por los datos disponibles" (Capel, 1997)

En la situación actual se sigue comprobando este mismo fenómeno, es decir, hay partes de la ciudad en donde hay una visibilidad espacial de la población neorresidente, o nuevos ciudadanos, que ha llegado a ocupar esos mismos espacios[123]. No es arbitrario, sino que tiene su racionalidad que esto ocurra así, como vamos a intentar demostrar.

Los centros históricos de las ciudades presentan unas deficiencias que son comunes a todos ellos. Según Calvo y Precedo (1987:11) encontramos que hay una inadecuación morfológica para acoger a los medios de transporte; una falta de

[122] Burgess (1925:50) llama sucesión para referirse a la evolución concéntrica de las ciudades y cómo cada nueva zona interior extiende su área invadiendo la zona contigua pero más exterior, así los núcleos centrales se van degradando. A nosotros no nos interesa tanto este proceso sino más bien saber qué personas acuden ante el vacío que dejan los que se marchan, por eso preferimos hablar de suplantación.

tejido comercial y de servicios; una deficiente ocupación de las viviendas pues sus habitantes han buscado otro alojamiento en zonas residenciales más saneadas; un envejecimiento de la población; un deterioro del caserío; un proceso de invasión-sucesión con la llegada de gentes de cualificación socioeconómica decreciente con lo que se va constituyendo las periferias dentro del centro; y el florecimiento de un centro neurálgico de negocios que acentúa la pérdida de carácter residencial en beneficio de una densa terciarización.

Hay que añadir como constante, en las ciudades europeas, el asentamiento de población extranjera en los centros urbanos degradados. En la ciudad de Zaragoza es un fenómeno muy reciente, población que se está viendo, y se verá crecientemente afectada en el futuro por los procesos de renovación urbana. Esos procesos significan, a veces, la exclusión de la población a través de la redefinición de usos del suelo, y fuerzan a los inmigrantes a salir de la ciudad, reemplazando las viviendas existentes por otras más caras y menos accesibles. Es sin duda difícil distinguir entre motivos raciales y de clase en dichas políticas, ya que los inmigrantes poco cualificados son también pobres.

El examen de algunas políticas de renovación urbana, en determinadas ciudades europeas, muestran que los procesos de modernización que se acometen a veces, como el emprendido por Chirac en París, tratan de limpiar la ciudad de pobres, clase obrera y de inmigrantes y reemplazarlos por blancos ricos y conservadores (Capel, 1997). Se han construido plazas públicas, se han peatonalizado calles, se han ubicado nuevos servicios sociales, se han edificado

[123] "Cuando se habla de segregación espacial suele olvidarse la existencia de urbanizaciones de lujo, muchas veces inaccesibles y protegidas por empresas de seguridad privada; en ellas habitan a veces extranjeros cuyo poder adquisitivo supera al de la media de la población autóctona (en España tenemos el ejemplo de ciertos núcleos de concentración de colonias europeas y de ricos árabes a lo largo de las zonas costeras) Este tipo de segregación "por arriba" no parece constituir motivo de preocupación pública, incluso cuando en estas zonas se limitan derechos básicos como el de libre circulación. En cambio, la preocupación salta cuando ante la existencia, o riesgo de consolidación, de barrios pobres; en este caso se habla de guetos y surge el fantasma de la peligrosidad social.". Ioé, (1999: 160)

nuevas viviendas, se han rehabilitado otras y se han demolido las más degradadas, pero aún el estigma del barrio sigue presente como barrio donde se ubica la marginación, la delincuencia y la prostitución[124], y por extensión, como si fuera un proceso metonímico, esas valoraciones del espacio se han transferido a todos sus habitantes.

La convivencia en un barrio depende de la negociación entre varios grupos y depende también de la influencia que ejerce sobre los mismos los *estereotipos espaciales*[125] que definen ese territorio. Hay que distinguir, por tanto, las percepciones *intra* e *inter* espaciales (desde dentro y desde fuera) para darse cuenta de los distintos prismas que perfilan lo que es o debe ser un barrio. Las imágenes en torno al *Casco Histórico,* más que reflejo de una realidad que se hace patente, son construcciones simbólicas que sirven para legitimar o perpetuar las situaciones de desigualdad social que se hayan presentes en el mismo. De tal manera que podemos hablar de un doble proceso que se imbrica totalmente y es el de ser un espacio marginado y a la vez estigmatizado. En la situación actual nos hallamos ante un barrio en plena mutación, a nivel urbanístico como de sus residentes.

Estos residentes estables compiten con los inmigrantes extranjeros que se asientan en los barrios. Precisamente lo que caracteriza al espacio urbano es la simultaneidad de las relaciones sociales que van configurándose y ampliándose a medida que pasa el tiempo. Sin duda esta multiculturalidad visible debida a la

[124] Según las Conclusiones y Propuestas del Seminario sobre "La realidad Socioeducativa en el Casco Histórico", publicadas en Octubre 1999 por el Ayuntamiento de Zaragoza, esta zona de Zaragoza se distingue por una fuerte fragmentación social en donde se dan procesos de exclusión, choque entre mayorías y minorías y donde se ponen en evidencia procesos de guetización de determinadas zonas: el Barrio de *San Pablo* se relaciona con población portuguesa y el Barrio de *La Magdalena* con población de la etnia gitana. Una pintada en la paredes de una casa, en una calle del barrio de la Magdalena, es elocuente en cuanto a la percepción que los habitantes de "siempre" tienen de este hecho de construcción de nuevas viviendas a precios elevados; "*¿Pisos para yupies en barrios pobres*?

[125] Según la terminología empleada por Montavani, J. y O. Saint Raymond, (1984:.9-21)

incorporación de los inmigrantes extranjeros a la vida urbana, no se está efectuando sin ningún coste social. El espacio urbano en donde se dan interacciones múltiples nos lleva a plantear una concepción antropológica del mismo que huya de las concepciones excesivamente esencialistas, en términos que minimizan la cultura a un todo homogéneo en donde parece que no cabe el conflicto entre las personas que comparten ese hábitat, ejemplificado en la calle y otros espacios de relaciones. Encontramos espacios configurados socialmente en base a la dominación y la subordinación, y por qué no decirlo, también en base a la cooperación y la solidaridad.

Entendemos que el uso que se hace del espacio público está regulado por los propios habitantes y segregado, en estos momentos, en función del origen étnico[126]. No nos atrevemos a decir que se está produciendo una etnicización, pero sí que se empieza a hablar de un espacio en donde hay muchos "moros" y "negros"[127], aunque no es, de momento, en el imaginario colectivo, un distrito de inmigrantes, no se está guetizando.

La fotografía siguiente muestra cómo se percibe, por no se sabe quién, la zona como área multicultural y los supuestos peligros que conlleva abandonarla. No sabemos para quién.

[126] El uso del espacio en el juego infantil expresa la separación por origen étnico de sus ocupantes más jóvenes. Un comentario de una trabajadora social del barrio de San Pablo nos hizo notar cómo los juegos infantiles, sobre todo de los chicos en la calle, está condicionado por el origen étnico. Los chavales gitanos juegan en un espacio, los de origen marroquí en otro y los portugueses en otro, dando a entender que la amalgama, el intercambio, no es una práctica habitual. Además, el acceso a los espacios más valorizados está en función de la antigüedad en el barrio.

[127] Recordemos que casi el 50% de los extranjeros que residen en este distrito son de origen africano.

Fotografía tomada en Paseo Echegaray y Caballero, límite del Distrito 1. (C.Gallego)

No es que la concentración en determinados puntos de la ciudad sea una estrategia defensiva frente al conjunto social, sino que a veces no les queda otro remedio por la accesibilidad a una vivienda en condiciones económicas asequibles, dados sus ingresos económicos, y el *Casco Histórico* (también llamado Casco Viejo) oferta hoy por hoy viviendas a más bajo precio de alquiler que en otras zonas[128]

Cabe prever, por competencia por los recursos existentes, conflictos entre viejos inmigrantes nacionales en situación de desempleo pero considerados y considerándose ciudadanos y los nuevos inmigrantes extranjeros; entre extranjeros antiguos y recientes y entre extranjeros pertenecientes a culturas distintas, en definitiva conflictos entre antiguos ciudadanos y nuevos residentes extranjeros.

Y decimos conscientemente antiguos ciudadanos y nuevos residentes,

porque las dos categorías, *inmigrante extranjero y ciudadano*, son antagónicas entre sí. Si inmigrante supone ser, a pesar de los sujetos, una persona fronteriza, casi liminal en el sentido turneriano, ser ciudadano es reconocerse y a la vez ser reconocido como agente de pleno derecho, "autóctono" con grandes garantías de no exclusión. Esta dialéctica enfrentada semánticamente, vemos que tiene en el referente de lo social prácticas cotidianas que empírica y simbólicamente manifiestan la imposibilidad de ser inmigrante y ciudadano a la vez. Estamos por tanto ante el dilema, tanta veces puesto de manifiesto por la antropología, entre la verdad ideal y la práctica real; dicho de otra manera y con un ejemplo, entre el reconocimiento al universalismo del derecho de los inmigrantes a ser ciudadanos de los países receptores y la evidencia de su negación en la realidad, por las distintas prácticas de discriminación que sufren como sujetos excluidos del sistema jurídico, económico, social y cultural.

Vemos como desde la Sociología, autores como George Simmel (1977) o más recientemente Pierre Bourdieu (1991), o desde la Psicología Social, véase Alfred Schutz (1964), se han encargado de definir al extranjero, al inmigrante, como persona "frontera", cada uno enfatizando algún aspecto que resulta pertinente para el conocimiento y la producción social que sobre esta figura se ha venido desarrollando. El primero de los autores, en un ensayo que utiliza el genérico de extranjero, sin precisar el país de origen del mismo, hace referencia a la condición ambigua, marginal que ocupa, situándolo en los parámetros de la sociedad receptora en los siguientes términos,

> "(…) el extranjero es un elemento del grupo mismo que, como los pobres y las diversas clases de enemigos interiores, si bien por una parte

[128] Decimos bien de momento, porque a lo largo de nuestro trabajo de campo hemos observado un aumento notable del coste de la vivienda en alquiler y una oferta que es muy limitada con respecto a la demanda existente. Pisos que hace un año pedían 30.000 pesetas, en junio de 2001 estaban pidiendo 50.000, y a veces se paga por persona que va a habitar la vivienda, independientemente de la capacidad de la misma.

> ocupa una posición de miembro, por otra está como fuera o enfrente. El extranjero ya no es el salvaje o lo que es lo mismo, el indígena de un territorio ajeno, ignoto, sino el intruso que con sus diferentes funciones sociales habita en esa tensión del afuera y enfrente pero dentro, que constituye el carácter formal de la posición extranjero"(Simmel, 1977:717).

La realidad multicultural que caracteriza cada vez más a las sociedades occidentales del XXI, favorece la contraposición de percepciones dentro de estas mismas sociedades, puesto que es en el interior de ellas y no producto de conquistas o colonizaciones como en siglos precedentes, donde el contacto entre personas de procedencias distintas -en cuanto a origen geográfico se refiere- tiene lugar. Las ciudades son el mejor escenario de los contactos entre personas de orígenes distinto y es en ellas donde se aprecian las disfunciones sociales.

Ya no es el *otro* externo, el que habita en lugares remotos o exóticos el que provoca fantasías literarias o temores satánicos, sino ese otro que aún siendo externo se constituye como interno desde el mismo momento que pasa a compartir un espacio reservado para el "nacional", y esa indefinición entre ser de *allí* y el vivir *aquí* la describe Pierre Bourdieu muy bien "ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente al lado de uno mismo, ni totalmente al lado del otro; el inmigrante se sitúa en ese lugar bastardo del que habla también Platón, la frontera del ser y el no-ser social" (Bourdieu, 1991: 9).

En sí mismo, el calificativo "inmigrante" se utiliza para designar a alguien que viene de *fuera* y se sumerge *dentro de*, es decir, rebasa una frontera que en primer término es geográfica. Ahora bien, como calificativo connotativo no es genérico y nos enfrentamos a otro de los muchos conceptos que adquieren significados diversos y categorizaciones conceptuales no exentas de contenido ideológico, de neutralidad denotativa.

Podemos apreciar que tal etiqueta la aplicamos sólo a un conjunto de

personas que proceden de un contexto definido como retrasado con respecto al que se compara, ya sea porque proceden de una pequeña aldea o pueblo que no supo adaptarse a los mandatos de la modernidad cuando aplicamos el término a los campesinos que abandonaban el terruño en la década de los años sesenta y se dirigían a las ciudades de su propio Estado; o cuando abandonan su país de origen, de esa parte del mundo que semantizamos como Sur o Tercer Mundo.

Es decir, que cuando decimos inmigrante estamos utilizando una categoría social que sólo contempla a una parte de los que se desplazan y no al conjunto[129], a una porción y no al todo, en definitiva, y lingüísticamente hablando, una sinécdoque; la noción de inmigrante resulta útil no para designar una determinada situación objetiva -la de aquél que, como todos, ha llegado de otro sitio-, sino más bien para operar una discriminación semántica, que, aplicada exclusivamente a los sectores subalternos de la sociedad, serviría para dividir a éstos en dos grupos, que mantendrían entre sí unas relaciones al mismo tiempo de oposición y de complementariedad: de un lado el llamado "inmigrante", del otro el autodenominado "autóctono", que no sería otra cosa en realidad que un inmigrante más veterano, como señala Delgado, (1998:23) pues si algo caracteriza a la mayor parte de las grandes ciudades del mundo, y Zaragoza no es ajena, es precisamente que cada persona tiene tras de sí un proceso migratorio, o bien emprendido por él o bien emprendido por alguien de generaciones precedentes.

El límite, pues, entre a quienes se consideran inmigrante y a quienes sólo extranjeros, (aunque también podríamos hablar de un tercer grupo configurado por quienes simplemente no se les considera ni una cosa u otra, es decir, que su invisibilidad social no les hace ser merecedores de ninguna etiqueta que sea digna

[129] Cuando se citan ejemplos de en qué situaciones y a quienes consideramos inmigrantes, siempre nos salta de la memoria el futbolista famoso de turno, o al cantante de moda que son la antítesis de lo que designamos genéricamente como inmigrante y que en estos casos se reconocen no por su procedencia sino por su nombre, no por su estigma, sino por su estima social.

de mención a pesar de no ser oriundos del país que se considere), se nos presenta como borrosa e indefinida. Pero no está de más averiguar y dejar constancia de los mecanismos que se movilizan para utilizar uno u otro criterio y ver en qué consiste ese proceso de construcción de ese *otro* que obliga a pensar en términos dicotómicos del *ser* o *no ser*.

En primer lugar viene condicionado por su propio origen de nacimiento. En él lleva, podemos decir, "el pecado y la penitencia". Cuando la visibilidad de su diferencia se hace tangible y apreciable a través de rasgos fenotípicos, ser inmigrante se asocia directamente a esos marcadores externos, como dice Moscovici,

> "marcados por un estigma -color de la piel, acento extranjero, largura de los cabellos, gestos poco refinados, costumbres anticuadas- que los señala y, tal como la carraca que llevaban los leprosos para avisar de su presencia, con su rechinamiento, con su disonancia, aleja de ellos a la mayoría -seres "intocables", a "no tocar"- (Moscovici, 1993:20).

Se puede señalar cómo negroafricanos, magrebíes, asiáticos e incluso algunos latinoamericanos que viven en España son nuestros máximos exponentes de extrañeidad (no ocurre lo mismo en otros contextos donde las diferencias externas son menos marcadas). Esta impronta, visible a simple vista, hace que se confunda a nacionales con extranjeros[130] y que se siga perpetuando generación tras generación. El derecho al anonimato, a ser un ciudadano más, confundible con el resto, se convierte en quimera cuando en medio de la aparente homogeneidad interna se destacan unas personas que su apariencia externa les delata, les

[130] Una informante, nacida en Guinea Ecuatorial, viviendo en España hace más de 30 años, casada con un español, y con la nacionalidad española adquirida hace muchos años, manifestaba esta clara distinción al decir que ella era de origen español pero que el ser negra estaba delatándola continuamente como extranjera y que por eso mismo estaba sufriendo desde hace años rechazo y racismo.

estigmatiza y les diferencia[131]. Es precisamente también esa distinción la que les hace ser objeto[132] de acciones de discriminación y rechazo tanto de una manera activa como pasiva; como comenta Stolcke (1994:249), los inmigrantes llevan su extranjería pintada en la cara y actualmente se tiende a utilizar el fenotipo como marca determinante del origen inmigrante, en lugar de construir la "raza" como justificación del resentimiento antiinmigratorio.

Pero no sólo en esos marcadores externos se evidencia la exclusión de algunos extranjeros de su condición de ciudadanos de una nación. Podríamos dimensionar la cuestión haciendo referencia a dos factores más (no son sólo los únicos) que parecen importantes para entender las dinámicas sociales -desde el nivel macro al micro- que hacen de (algunos como insistimos) los inmigrantes procedentes de países extracomunitarios objeto de exclusión de unos derechos que en competencia con las constituciones democráticos deben garantizarse a todos sus miembros.

Nos vamos a referir brevemente, en primer lugar, al papel activo que juega el Estado, y en este caso el español, como propiciador de políticas activas que contribuyen a delimitar la frontera entre quién es ciudadano y quién no, y a quiénes se les reconoce unos derechos y quiénes no, y por otra parte, al factor -o factores- simbólico-ideológico que se moviliza para desencadenar procesos de estigmatización y marginación social, en términos que llevan a distinguir entre el "nosotros" nacionales y el "ellos"extranjeros.

---

[131] Queremos señalar, a modo de ejemplo, cómo un grupo de estudiantes de la Diplomatura de Trabajo Social de la Universidad de Zaragoza, de la que soy profesora, animados por otro profesor, hicieron un trabajo de investigación,- utilizando exclusivamente la observación como técnica y los autobuses urbanos como unidad de observación- sobre el racismo hacia los extranjeros residentes en la ciudad de Zaragoza. La selección de los que eran inmigrantes y no, como cabe deducir, sólo la podían hacer en función del color de la piel.

[132] Según las memorias anuales de la ONG SOS Racismo Aragón, la mayor parte de las denuncias que han llevado los inmigrantes extranjeros tienen que ver con la negación del acceso a determinados lugares como bares, discotecas, etc.

Dentro de los marcos interpretativos que la Antropología como ciencia social ha llevado a cabo con respecto a la explicación de los procesos migratorios y al análisis de los inmigrantes, sólo desde la década de los años ochenta se ha introducido el análisis de las formaciones sociopolíticas y territoriales como una variable dependiente que focaliza en este sentido la inmigración, y no sólo los inmigrantes, como objeto de estudio.

En este sentido, el inmigrante extranjero no sólo es en sí mismo un sujeto fronterizo, o percibido como fronterizo, es también un sujeto que para adquirir esta categoría debe rebasar fronteras nacionales. Y aquí estamos asumiendo una noción de frontera que va más allá de la de límite, en cuanto que "como categoría de análisis histórico no tiene sentido, si no es asociada a la categoría de Estado" (Castro, P.V. y P. González, 1989: 7).

Es precisamente esta dimensión de frontera[133], de carácter formal, la que delimita estados-nación. Pero dentro de ellos aparecen grupos sociales multinacionales y aquí es donde la ciudadanía se convierte en un derecho que no tiene que ver con ocupar físicamente un territorio, con la residencia en definitiva "ya que actualmente, alrededor de cien millones de personas, el 2% mundial, residen en países de los cuales no son ciudadanos" (Sutcliffe, 1995:15). Estamos, entendemos, enfrentándonos a una nueva configuración política e ideológica del viejo concepto decimonónico de ciudadanía, ya que se ve modificado muy sustancialmente por las nuevas realidades que la inmigración extraeuropea

[133] Sobre las distintas dimensiones del concepto de frontera, véase el interesante artículo de Douglass (1994); distingue varias clases de fronteras: una las mentales; otra las sociales y consensuadas, compartidas por dos o más actores sociales que interpretan de modo conjunto una característica territorial; las formales basadas en tradiciones, acuerdos negociados y expresiones jurídicas -por ejemplo los límites de una ciudad o provincia-; como espacio de transición o zonas fronterizas donde no se distinguen claramente los sistemas sociales, culturales, económicos y políticos, sino son zonas donde los sistemas se interpenetran mutuamente de modo especial (lo que él define como cultura fronteriza); y por último las fronteras internacionales entre los estados-nación.

impone[134]. Los contenidos culturales que emanan de esta nueva distinción no deben ser ajenos a la disciplina antropológica.

Las fronteras de un territorio político pasan a ser barreras en tanto en cuanto el estado que las establece tiene capacidad legítima para generar dinámicas divergentes en el seno de la formación económico-social en que está inmerso[135]. En este sentido ya la entrada se considera un privilegio que cada estado-nación tiene potestad para conceder, siempre en función de las coyunturas socioeconómicas; además no es una novedad que todos los países tratan de controlar la inmigración, de igual manera que acuerdos internacionales, binacionales o multinacionales, sitúan en parámetros más globales la inmigración extranjera y sus condiciones de accesibilidad y recepción. Por tanto, si se quiere comprender la inmigración y las dinámicas de ciudadanía no ciudadanía, no basta con situar ésta en una demarcación territorial que viene definida por el Estado sino que perfectamente podemos hablar de una realidad binacional o multinacional.

El extranjero no comunitario, procedente del Sur, se vislumbra pues -desde el sistema jurídico en tanto que legitimador de las prácticas sociales-, como un

[134]"Aunque las raíces de la ciudadanía sean griegas y romanas, el concepto actual de ciudadano procede sobre todo de los siglos XVII y XVIII, de las revoluciones francesa, inglesa y americana y del nacimiento del capitalismo" Cortina (1998:55-56) "El estatuto de ciudadano es,..., el reconocimiento oficial de la integración del individuo en la comunidad política, comunidad que desde los orígenes de la Modernidad cobra la forma de Estado nacional de derecho. (...) la trama de la ciudadanía se urde con dos tipos de mimbres: aproximación de los semejantes y separación con respecto a los diferentes" (Cortina, 1998:39-40)

[135] Sobre el nacimiento de la relación entre Nación-Estado, autores como Taguieff (1987) y más recientemente San Roman (1996) por citar algunos, hacen referencia al periodo de la Ilustración europea como el momento histórico donde emergen y se configuran tres fundamentos básicos sobre los cuales se construye hasta hoy en día el racismo diferencialista/culturalista y que por sus vinculaciones a este apartado cabe citar. En primer lugar, la idea republicana de nación infundida por la identidad y la cultura propia, que daría lugar a una fundamentación legal basada en el universalismo y que obligaría por igual a toda la ciudadanía del Estado. En segundo lugar, las máximas de la revolución francesa de Igualdad, Fraternidad y Libertad daban derecho a los individuos a vincularse libremente con el Estado en tanto que ciudadanos. Y por último, esta relación pretendidamente voluntaria y libre con el Estado incluía solamente a aquellos que por criterios territoriales y de descendencia se les considera ciudadanos. A partir de aquí, los distintos aparatos legales, sin entrar en discursos políticos, han tendido a excluir a los extranjeros, a aquellos enemigos de la patria y de la identidad nacional.

sujeto ajeno que atenta contra la identidad cultural: al ser excluido de su condición, de sus derechos (pues se le distingue como el que no tiene el bien primario y básico que confiere el poder público a todos los demás, y por eso la negación del voto como no ciudadano), se convierte en el elemento discordante que perturba y pervierte la construcción de esa ciudadanía en términos de homogeneidad cultural, por eso se le niega el voto, como marcador de su condición de no ciudadano[136].

A España, dada su peculiar latitud, como frontera Sur de Europa[137] (como la define el Colectivo Ioé, 1989: 101-111), se le atribuye el papel primordial de portera que debe controlar a quienes se quiere dejar entrar o no en esa "casa común europea", pero además cabe destacar como menciona Driessen (1994:59) que, al convertirse en frontera meridional, es ahora una frontera europea, redefinida y reforzada. Esta redefinición no repercute sólo sobre las relaciones políticas y económicas (la división Norte/Sur tiene como frontera el Mediterráneo) en el marco regional general, sino que también afecta a las categorías culturales empleadas para dividir a las gentes en "nosotros" y "ellos", según veremos luego.

En segundo lugar, la posición de inferioridad que ocupa el inmigrante extracomunitario y no sólo en el ámbito jurídico-administrativo, se aprecia notablemente cuando pasamos al análisis de del sistema de representaciones en contextos concretos de inmigración, entendidos éstos como la conformada por opiniones, imágenes y simbolizaciones. Estamos con ello introduciendo una variable importante que media entre el análisis de "los contextos socioeconómicos

[136] Los prerrequisitos de acceso a la nacionalidad como precondición para la ciudadanía, son más bien limitados, siguiendo "tres criterios como la ascendencia, lugar de nacimiento y domicilio, combinados con diversos procedimientos de "naturalización" (observen el término) son los que se utilizan generalmente para determinar el derecho a la nacionalidad en los Estados-nación modernos. El ius sanguinis, es decir, la ascendencia constituye el principio más excluyente, mientras que el ius soli, el lugar de nacimiento, es el más incluyente" (Stolcke, 1994:250)

[137] En Ceuta se han invertido 9.000 millones de pesetas de los Fondos FEDER en la construcción de un muro para tratar de impedir la entrada de población africana a territorio español (*Le Monde Diplomatique*, 2 de Noviembre de 1997)

e institucionales y los agentes sociales individuales" según el Colectivo Ioé (1996:15).

Es aquí donde el concepto de frontera se hace más marcadamente excluyente, porque la mayoría de las fronteras son construcciones simbólicas que se aceptan implícitamente. Para ello hay que partir de la producción y manipulación de los mensajes institucionales, tanto estatales como mediáticos, que se manifiestan en los discursos a diferentes niveles de la vida social con respecto a la figura del inmigrante. La gestación de un repertorio de imágenes negativas, construidas socialmente, obedece a diferentes causas. Cristina Blanco cuestiona cómo lo más relevante no es sólo averiguar y poner de manifiesto esas diferencias sino constatar las consecuencias que tiene: "una situación de marginalidad social, económica y política con respecto a las poblaciones autóctonas"(Blanco, 1995:31)

Por tanto la situación social del inmigrante extranjero, y más cuando se trata de un trabajador extranjero, está íntimamente relacionada con la diferenciación simbólica entre un "nosotros" y un "ellos". Cuanto más excluyente sea la construcción de un nosotros nacional más divergente será esa percepción del otro.

Esta diferenciación social ya no está basada en aspectos históricos, en procesos que vienen del pasado y que se siguen acentuando en la actualidad. Parece oportuno señalar cómo hay un entrecruzamiento de discursos que manipulan o ayudan a construir la realidad social con respecto a la percepción del inmigrante extranjero, y están calando hondo en las sociedades receptoras.

Podemos añadir una larga lista de emisores de mensajes. Hay que resaltar el papel activo y muchas veces poco neutral de los medios de comunicación social que intentan magnificar y sobredimensionar la "invasión" que viene del sur, la "oleada" de extranjeros hambrientos e indocumentados que cruzan el Estrecho, y demás mensajes que como puede entenderse, calan hondo en la conciencia de los "nacionales" y acaban aceptando políticas restrictivas y sancionadoras para los que

llegan sin que se les haya invitado a la mesa. Pero no sólo ellos, los sistemas de educación formalizados son al mismo tiempo conformadores y difusores culturales de modelos estandarizados de lo que se entiende que es una educación universalista. Y así podríamos añadir una larga lista que pasaremos a detenernos en otro capítulo.

El "otro" es el enemigo a combatir, al que hay que expulsar. En la sociedad española están aumentando los discursos excluyentes y xenófobos. Como comenta San Román (1996), los muros de la separación se construyen de alterofobia o muchas alterofobias. El racismo, como discurso de exclusión de algunos otros, es el referente más utilizado para justificar la marginación, la exclusión de que no es del mismo color que yo.

En definitiva, en la formación de las imágenes sociales sobre el extranjero y el inmigrante, se ponen en marcha mecanismos macrosociales y microsociales que penetran en las estructuras políticas de los países receptores y en la mente de los ciudadanos de esos países, para seguir perpetuando lo que para muchos es una constante histórica y es la discriminación, exclusión, estigmatización del "otro", del "diferente", del "pobre". No deja de ser una verdad lo que aporta Enzensberger (1992:42) que "el forastero será tanto más forastero cuanto más pobre sea", es decir, hay mas aporofobia que xenofobia.

4.2.3.4 Uso diferencial del espacio urbano

El multiculturalismo (y no el interculturalismo que es otra cuestión, como hemos dejado constancia en el capítulo primero) es una constante histórica y no una emergencia postmoderna motivada por la llegada a los países europeos de personas *ajenas, extrañas, diferentes*. Pero aun así hay indicadores que nos vaticinan el cambio de "color" del barrio, como luego relataremos. Las personas que lo habitan antes de la llegada de población extranjera siguen realizando sus itinerarios pautados, en un sentido si se quiere "utilitarista" de las calles: para ir a trabajar, para ir a comprar, para acudir al bar. Hay una división sexual del espacio

público[138]y un uso diferencial que determina también su camino; cada hora del día cambia la fisonomía de los viandantes, hay sitios que están "vetados" por la noche y hay otros que no son muy transitados pues son callejuelas estrechas, hay pues una ocupación temporal del espacio. Cada usuario se representa el barrio de una forma determinada y ha podido "domesticar" aquellas calles que le son familiares, igual que otros han podido monopolizar una pequeña plaza pública y se dan prácticas de *evitación* por algunas personas. El espacio tiene la virtud de integrar a las personas dentro de un conjunto pero tiene también, en contraposición, la capacidad de no dejar integrar a otros. Los espacios a veces funcionan como exclusógenos, o como factores que por su dinámica social apartan a unos sujetos de su derecho a ocupar o transitar por ellos.

La *visibilización* es una estrategia identitaria de determinados colectivos de inmigrantes extranjeros, según Jordi Moreras,

> "la visibilización plantea un querer estar aquí, un querer aparecer en el espacio público como forma de reivindicar su lugar en esta sociedad. El reconocimiento de su presencia, más allá de estos espacios cotidianos y en otros ámbitos sociales, se encuentra explícitamente formulado en sus actos y manifestaciones" (Moreras, J., 1999:250).

Pero también deberíamos hablar de la *invisibilización* como estrategia de supervivencia. Nuestros informantes han planteado que según sea su situación de regularidad o irregularidad, el uso del espacio público se ve restringido, por tanto, ante la frecuencia con que la policía local transita por las calles, se ven obligados a elaborar una serie de estrategias que podemos hablar de "camuflaje" para evitar el control y la posible detención.

[138] Ver el libro de Raquel Santiso y G. Molpeceres (1998).

Hay una escenificación, una puesta en escena, que induce a los actores sociales a representar en la vía pública no lo que son sino lo que les gustaría ser, de esta manera, como nos decía una informante, "*procuro ir bien arreglada y mirando al frente, para que no se den cuenta de mi situación y no me molesten*". Aparentar seguridad y confianza es percibido como un salvoconducto que preserva de la indefensión jurídica de algunos inmigrantes. Otros procuran hacer justo lo contrario, esconderse en el espacio privado de la casa, salir sólo de noche, evitar los lugares por donde transita más gente, es decir, todo un repertorio de estrategias de *ocultamiento* que les hace poco visibles ante la amenaza de la expulsión, y además podamos decir que saben que hay momentos coyunturales cuando la presión policial es mayor, como si ante directrices que se dictan desde instancias más superiores se acrecentara el requisito de "papeles". Esto lo hemos podido comprobar empíricamente.

Igual que hemos podido ver cómo la venta ambulante está pautada y reglamentada implícitamente y ante una mirada, un silbido o una señal imperceptible para el no experimentado se da una práctica de recogida del material y huida rápida si se atisba la presencia de la policía local. Esta misma policía unas veces requisa la mercancía, otras pide documentación a sus vendedores y otras veces transita sin manifestar ningún interés especial. Todo ello hace que se deban aprender unos códigos secretos y unos lugares medianamente "seguros" para sus prácticas económicas.

La calle es un lugar seguro o inseguro, dependiendo de muchas cosas, pero también dependiendo de la hora del día. La noche es más segura para determinadas actividades, pero también se percibe como insegura pues los actos violentos hacia los inmigrantes tienen lugar a esas horas del día, ya queles ampara la oscuridad.

Nos encontramos ante un uso diferencial del espacio público que viene condicionado por muchos factores, pero en cualquier caso la estabilidad jurídica o no, el papel que juega el estado como impulsor de políticas restrictivas a la

emigración, es un determinante de primer orden a la hora de ocupar un sitio u otro.

Las calles del *Casco Histórico* de Zaragoza son más lugares de tránsito que de encuentro para la población inmigrante que habita en él. Así como encontramos que los viejos habitantes del barrio de la *Magdalena* y de *San Pablo* interactúan en esos espacios que pueden ser considerados como de convivencia vecinal, no hay espacios fijos en los cuales se reúnan los recién llegados. Son otros lugares los que concitan a esta población en el barrio.

Nos encontramos con los locutorios, espacios intermedios entre lo público y lo privado, que se han abierto recientemente. Es frecuente ver grupos de inmigrantes, que aprovechan ese rato al día, o a la semana, según la frecuencia de las llamadas, para intercambiar información sobre alquiler de viviendas, sobre trabajos posibles, para manifestar su malestar, en definitiva, ir elaborando todo un repertorio de redes de conocimiento mutuo susceptibles de ser movilizadas en situaciones determinadas. A través de este mecanismo de comunicación inmediata con el lugar de origen, la circulación de información, la red migratoria, se completa en una retroalimentación identitaria que preserva al individuo de la soledad en el lugar de recepción. El locutorio actúa como cordón umbilical que hace que la relación con el lugar de origen se mantenga, que los contextos migratorios se interpenetren en un proceso globalizador de gran alcance. El locutorio también es el lugar desde el cual es posible mandar remesas de dinero al lugar de origen. Si los vínculos con el lugar de nacimiento se rompen, ya no será como hace unos años por falta de comunicación, serán otros factores los que influyan en la desvinculación. El envío de remesas es una demanda que obliga a los individuos a seguir su proyecto migratorio y a posponer, en muchos casos, su expectativa de retorno.

Otro de los escenarios donde tiene lugar las relaciones mutuas entre inmigrantes son los bares. La zona que nosotros hemos observado es una de las partes de la ciudad donde reúnen mayor número de bares. Y encontramos tipologías diversas; desde aquellos que sólo abren por las noches como centro de

diversión y sociabilidad de los jóvenes de la ciudad; aquellos otros que acuden los habitantes del barrio y se asemejaría al modelo tradicional de bar de barrio, con tertulianos varones conocidos que diariamente los visitan para tomar el pulso al barrio, para intercambiar información sobre la marcha de los distintos aspectos que configuran la fisonomía de esa parte de la ciudad,…bares que acuden jóvenes y menos jóvenes, "alternativos", lugar de reunión y de rememoración de actos sociales, reivindicativos, que se siguen sucediendo y que permiten estar al tanto de la vida "intersticial" de la gente de la ciudad y donde a veces podemos encontrar a emigrantes, sobre todo africanos, que los frecuentan estableciendo unas relaciones interculturales; también encontramos bares de alterne[139] y por último, los mal llamados bares "étnicos"[140], con una clientela de procedencia igual al dueño del mismo.

A lo largo del trabajo de campo han surgido, que nosotros conozcamos, dos, uno regentado por una persona de origen marroquí y cuyos visitantes son casi exclusivamente hombres que proceden de ese país, y otro, de dimensiones muy reducidas, que lo tutela un subsahariano (senegalés) y al que acuden tanto hombres procedentes de esa parte del continente africano como algunos españoles. Hay que añadir también una tetería o lugar donde se puede degustar té con menta.

Cada uno de estos bares tiene una clientela fija, y están separados por tipología diversas de personas que no son intercambiables, cada uso hace un uso restringido del espacio y no suelen violarlo, pues si lo hicieran estarían

[139] Según información confidencial facilitada por una persona que trabaja en una institución de ayuda a la prostitución, de unas 3000 mujeres que practican la prostitución en la ciudad de Zaragoza, 1500 son de origen extranjero. Estos dos últimos años ha crecido el número de mujeres procedentes del Este de Europa y Norteafricanas. En este caso estamos ante casos paradigmáticos de invisibilidad social y de un uso del espacio urbano muy limitado. El acceso a este tipo de actividad y a las mujeres que lo practican, nos ha sido imposible en el trabajo de campo.

[140] Y decimos mal llamados, siguiendo las sugerencias de Manuel Delgado cuando señala que solemos utilizar este calificativo para referirnos a un restaurante marroquí o para referirnos a una determinada música africana, por ejemplo, pero no cuando lo aplicamos a una hamburguesería o a un restaurante italiano o un vals vienés. Aunque la información ha sido verbal, se puede ampliar consultando Delgado, M. (1998).

transgrediendo un código secreto de pertenencia, un espacio que aunque público se semantiza como privado, en un conjunto de significados implícitos que sólo se pueden descifrar si se forma parte del grupo y si no se es, se tiene la sensación de ser un intruso, una pieza extraña que no encaja en el complejo engranaje de relaciones informales que por su ritualización más parecen formales.

Muy parecidas situaciones podemos encontrar en los comercios que se ubican en el barrio. El tipo de comercio se asemeja al que podemos definir como tradicional, es decir, el compuesto por pequeños establecimientos, especializados, en donde la clientela es habitual y en donde las interacciones son continuas. Un tejido comercial que se halla en retroceso debido a la generalización de las grandes superficies comerciales, espacios de anonimato según los define Marc Augé (1995) lugares donde no hay una relación directa vendedor-cliente y donde el sujeto se pierde en la masa de la multitud. Pero esta débil estructura comercial garantiza su continuidad gracias a la apertura reciente de establecimientos regentados por los nuevos habitantes del barrio.

Tiendas donde se venden productos "tropicales", peluquerías africanas, carnicerías *halal*[141], un repertorio, no muy extenso por eso, que muestra la variedad de gustos y modos culturales que se reproducen en el lugar de recepción. Indicadores todos ellos de que los inmigrantes extranjeros que se ubican espacialmente en esa parte de la ciudad tienen voluntad de permanecer y lo hacen a través de visibilizar sus diferencias culturales en un contexto urbano que les es ajeno pero que se quieren apropiar como parte integrante ya del mosaico étnico que caracteriza al barrio. Su clientela está asegurada pues siempre habrá quien quiera comprar un producto procedente de su lugar de origen o realizarse un

[141] Este sacrificio particular de los animales consiste en que la muerte del cordero, principalmente, sin medios técnicos, debe ser realizada por degollamiento y orientado hacia la Meca a la vez que se hace referencia al nombre de Alá. Exige una purificación rápida para eliminar la sangre del animal por desangramiento y además debe ser realizado por hombres. Los carniceros musulmanes tienen permiso dentro del matadero municipal para realizar esta práctica y así garantizar a sus compradores la purificación del animal y la ortodoxia en la práctica ritual.

trenzado en el pelo o simplemente consumir carne matada al modo tradicional que garantice la pureza del proceso dentro de lo que establece el precepto musulmán.

Esta apropiación del espacio puede ser considerada como una estrategia identitaria como hemos dicho antes, como voluntad de reafirmarse como grupo étnico y ocupar un lugar que les identifique y les preserve con sus marcadores de diferenciación cultural. Pero a su vez, en una relación dialéctica que no exime de la paradoja que parece en un primer momento, estas prácticas deben enmarcarse en un proceso no de exclusión social sino de inclusión social, de querer formar parte del conjunto pero no desde la homogeneidad cultural, sino desde el respeto por la diferencia. Según Lacomba (1999:346) esta visibilización depende del volumen numérico del colectivo, del tiempo de residencia y de la composición social y actividades del mismo. Por eso, entendemos que la apertura de toda esta serie de establecimientos se ha producido en el tiempo y en el espacio que debían hacerlo, por tanto no es arbitraria.

En el tiempo, pues ya hay detrás del fenómeno un proceso de sedentarización que ha permitido capitalizar ese pequeño comercio, y en el espacio pues se han ubicado, mayoritariamente, en sitios de la ciudad donde la concentración numérica y porcentual de potenciales usuarios es más numerosa. Aunque la dispersión en el espacio urbano no es una garantía de una falta de movilidad que reinstale a los inmigrantes en un entorno del cual no van a salir, más bien, la concurrencia a lugares donde se sabe que van a encontrar a paisanos, vecinos o parientes les lleva a desplazamientos por el territorio a la búsqueda de eso que quieren o añoran, ya sea una persona, un grupo o un objeto.

Puede dar la impresión que en el *Casco Histórico* de la ciudad se congrega la mayor parte, por no decir toda desde el discurso local, la población africana, pero muchos son residentes y otros muchos ocupan temporalmente ese espacio, aunque residan en otros barrios de la ciudad. Para ese imaginario colectivo

"nativo" se están estructurando fantasmas de una confrontación implícita, en términos que hablan de invasión, de *redesvalorización*[142].

También en el *Casco Histórico* se ubica el Albergue Municipal, donde junto con los transeúntes "crónicos", "habituales" o "carrilanos"[143] nacionales, conviven desde hace pocos años población extranjera [144] que transita por la ciudad, y sin recursos tienen que acudir a los servicios sociales municipales. También se ubica la Casa de las Culturas, centro cuya iniciativa original fue del tejido asociativo de ayuda a los inmigrantes y de los propios inmigrantes a través de sus asociaciones y que desde el año 1998? lo gestiona el Ayuntamiento de Zaragoza. Nace como un espacio para favorecer el diálogo, el respeto mutuo y la relación entre diferentes etnias, religiones y nacionalidades que conviven en la ciudad. En el centro se ubica el SAOSI (Servicio de Asistencia y Orientación Social a Inmigrantes) y el SAOJI (Servicio de Atención y Orientación Jurídica a Inmigrantes), lugar también donde las distintas asociaciones de inmigrantes extranjeros tienen su propio buzón para recibir información.

La pluralidad de actores sociales en esta zona de la ciudad no garantiza que todos interpreten una obra común con múltiples papeles, más bien la imagen se

[142] Empleamos este término para indicar que el *Casco Histórico* lleva tras de sí una historia de estigmatización basada en estereotipos negativos que con la llegada de inmigrantes extranjeros está redundando en ese proceso, pero a la vez lleva a valorizar a los habitantes de "siempre" pues hay gradaciones dentro de la marginación, son los marginados de los marginados, una reproducción a microescala de lo que ocurre dentro de una estructura social jerarquizada en función de la clase social y de la etnia.

[143] Personas que vagan de una ciudad a otra.

[144] Hasta 1999, el albergue registraba tres "picos" de alta ocupación al año, casi todos relacionados con el trabajo en el campo. El primero se daba nada más pasada la Semana Santa. En el verano, la recolección de la fruta atraía muchos temporeros, y en otoño la vendimia y las fiestas del Pilar provocaban el gran ascenso de visitantes. La ocupación solía rondar del 40 al 60% de media. En el año 2000 se percibe una ausencia de picos y una media de ocupación del 90%; la presencia de extranjeros, de enero a julio de 2001 es de 1520 (58,7%)(4 de cada 10 de Marruecos o Argelia, el resto de países del Este de Europa, portugueses, resto de África y ecuatorianos) y el de españoles de 1102 (41,2%). La mayoría hombres (91,1%), de ellos sólo el 30% dice estar de paso y el resto tiene intención, si encuentran trabajo, de quedarse en Zaragoza. Información facilitada por el periódico *Heraldo de Aragón*, 14 de Agosto de 2001.

asemejaría a una polifonía discorde en donde cada uno lleva su ritmo, su compás y su tono. La calle y los distintos escenarios de la diversidad cultural no son, hoy por hoy, ejemplos de una convivencia enriquecedora; más bien ejemplifican una tolerancia resignada y permisiva mientras los recién llegados no alteren el orden natural y tradicional del barrio, mientras no impongan sus sistemas de vida a los que se creen que tienen más derecho por la antigüedad de residencia, y se sigan comportando como ciudadanos de segunda o de tercera; mientras no rompan los silencios pactados y las voces conocidas.

En los dos barrios cada uno de los que ha residido ha dejado su impronta en el espacio urbano en un juego de distintas yuxtaposiciones, amalgamas, construcciones, reconstrucciones y deconstrucciones. Hoy es visible la presencia de población extranjera; en un futuro, el juego de las mezclas dará una nueva tonalidad.

TERCERA PARTE

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Capítulo Quinto

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Capítulo Quinto

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Hemos visto en el capítulo anterior como la llegada de inmigración extranjera a Aragón, y más concretamente a Zaragoza, es un hecho relativamente reciente. Para nuestro trabajo también nos interesaba ver cómo en el imaginario colectivo de los ciudadanos juega un papel fundamental la construcción social de ese "otro" que se va formando al amparo de un doble proceso: diacrónico y sincrónico.

En general, vamos a ver a continuación como las imágenes y representaciones sociales proceden no tanto de la experiencia directa de los españoles, y más concretamente aragoneses, con población extranjera, sino de ese imaginario colectivo en el que se participa en tanto miembro de una comunidad. Perceval (1995:23) define el imaginario colectivo como "cosmos de representaciones que articulan las tres funciones necesarias para la continuidad de la comunidad: trabajo presente, reconstrucción del pasado y transmisión de enseñanzas a la siguiente generación".

Ese imaginario se va forjando en el seno de una sociedad que se ve asustada, sorprendida, por la llegada de unos nuevos habitantes; estos recién llegados, en muchos casos, representan viejos fantasmas del pasado, que se aparecen con los mismos rostros que la memoria colectiva se ha encargado de transmitir generación tras generación, para seguir desplegando el miedo, el odio, la intolerancia y la agresión, condiciones que por humanas no dejan de ser deshumanizantes.

Dentro de los discursos presentes en la sociedad española, y aragonesa, nos va a interesar ver cómo esos viejos estereotipos y prejuicios se han ido

alimentando, recreando, reproduciendo, y produciendo otros nuevos, hasta elaborar discursos que excluyen a los extranjeros de la comunidad del "nosotros". Para ello nos vamos a guiar en este capítulo por el discurso mediático y vamos a intentar mostrar también como la polifonía discursiva sobre los inmigrantes extranjeros va a cuajar en lo que Perceval denomina "transmisión de enseñanza a la nueva generación" como memoria colectiva que se transfiere y se inserta en la conciencia de los aragoneses hasta constituir un conjunto de significados sobre la inmigración extranjera que nos va a interesar analizar.

5.1 Las representaciones y producciones sociales: de los estereotipos a los prejuicios y la discriminación en el caso de algunos extranjeros

En el proceso de socialización o enculturación se transmiten una serie de imágenes de generación en generación como verdades incuestionables, como simbolizaciones de la realidad que forman parte de la forma de ser de los individuos y que se alimentan grupalmente, dando cohesión e identidad intragrupal. La percepción sobre los *diferentes*, los *extraños*, en definitiva los *otros*, se va, forjando en una serie de mecanismos de identificación y que obedecen más a referentes que intentan dar coherencia interna que objetividad con respecto al mundo que los circunda. De todas esas representaciones construidas socialmente cabe citar por su importancia en esta tesis los estereotipos o rasgos atribuidos a un colectivo de personas. Allport (1977:213-215) define los estereotipos como "imágenes inherentes a una categoría, invocadas por el individuo para justificar el prejuicio de amor o el prejuicio de odio" y "hacen que su poseedor encare los datos futuros en términos de las categorías ya existentes". El estereotipo, pues, es previo al prejuicio y éste previo a la discriminación.

Esas imágenes simplificadas, que convierten la realidad en una caricatura, son a la vez compartidas socialmente, tal y como lo entiende Van Dijk (1987), ya

que atribuimos a un grupo o a un individuo unas características singulares por el hecho de ser miembro de un colectivo. Por ejemplo: “los catalanes son peseteros”, “los andaluces son unos vagos”, “los madrileños son unos chulos”, “los aragoneses son unos *tozudos*” que consiste en clasificar a alguien a partir de uno o dos aspectos de su grupo, real o imaginario, ya sea étnico, pero también son relevantes los de sexo, de clase social o incluso profesional, obviando las características de la persona en sí misma y calificándola en función de unos supuestos atributos grupales.

De todos los estereotipos, los que abundan más son los relacionados con el origen étnico. Son frecuentes las referencias a marcadores que atribuimos a nuestros vecinos geográficos que nos hacen sentirnos mejores y que, por extensión, les hacen a “ellos” peores. Hay unas gradaciones que van como ampliándose concéntricamente y que son un juego de inclusiones y exclusiones dependiendo en qué parte del círculo incluyamos a los demás, por tanto van a ser móviles y circunstanciales. Me puedo sentir aragonés por exclusión de no ser catalán, por ejemplo, pero a la vez me puedo identificar con ellos cuando tengo enfrente a un no nacional, o un problema común que hay que reivindicar. Estos mecanismos de identificación operan independientemente de lo que la realidad misma nos puede informar y, sobre todo, son mecanismos de significación simplificada que permiten, ante el calificativo de una persona con respecto a su origen étnico, atribuir una serie de características personales que no se va a intentar verificar, es decir, caricaturizamos la realidad porque eso nos da seguridad y a la vez estabilidad, pues si algo singulariza a los estereotipos es su persistencia en el tiempo y su dificultad de cambiar las percepciones.

Los estereotipos precisamente se caracterizan por ser muy resistentes y orientar las expectativas. Si tengo el estereotipo de que los “moros” venden droga, sé lo que puedo esperar de un marroquí que está solo en una plaza, incluso puedo predecir su conducta. Si esperamos un rato podemos observar que acude un amigo, curiosamente el estereotipo no cambia con la información. Por el contrario,

serán las expectativas las que codifiquen esa información de forma que se confirmen a sí mismas. Es decir, haré lo necesario para interpretar lo que ha pasado de forma que concuerde con mis prejuicios : "se ha juntado con ese chico para enseñarle la mercancía en su casa", y así quedan intactas las expectativas y el estereotipo.

Los estereotipos tienen la característica de que son compartidos por muchas personas, son fenómenos sociales. Los principales agentes de socialización donde se configuran y transmiten los estereotipos, son la familia, la escuela, la calle y los grupos de amigos y por último los medios de comunicación de masas.

Por otra parte, los prejuicios están basados en opiniones, actitudes y puntos de vista preconcebidos; son construcciones sociales que ayudan a dar contenido a las imágenes sociales sobre determinados grupos. Opera sobre el pensamiento estereotipado creando muchas veces chivos expiatorios, pues si hay competencia económica y por los recursos, vemos que a menudo las actitudes más xenófobas y racistas son llevadas a cabo por personas y grupos de similares posiciones económicas. En las crisis económicas aumentan las actitudes xenófobas, afirma Calvo Buezas (1990).

La construcción social que se ha venido elaborando sobre la categoría de inmigrantes, o de extranjero, subyace a las actitudes y opiniones que se manifiestan en situaciones particulares ante los mismos. Este proceso de categorización social podemos decir que proporciona el molde que da forma a las actitudes intergrupales, y la asimilación de valores y normas que se van adquiriendo en ese proceso de socialización lo dota de contenido. Ya hemos dejado por escrito que esa construcción del "otro" contribuye también a la construcción de la identidad personal del "yo" y colectiva del "nosotros", ya que la diferencia permite a la identidad ser ella misma.

El prejuicio consiste en ver al inmigrante extranjero sólo a través de la supuesta y atribuida identidad social y cultural del grupo étnico al que pertenece,

olvidando que se integran muchas identidades personales y peculiaridades individuales. Cada persona tiene una identidad cultural única, que se ha ido formando en una dialéctica constante de cambio, como muy bien relata Amin Maalouf,

> "desde que dejé Líbano en 1976 para instalarme en Francia, cuántas veces me habrán preguntado, con la mejor intención del mundo, si me siento "más francés" o "más libanés", y mi respuesta es siempre la misma: "¡Las dos cosas!". Y no porque quiera ser equilibrado o equitativo, sino porque mentiría si dijera otra cosa. Lo que hace que yo sea yo, y no otro, es ese estar en las lindes de dos países, de dos o tres idiomas, de varias tradiciones culturales. Es eso justamente lo que define mi identidad. ¿Sería acaso más sincero si amputara de mí una parte de lo que soy?" (Maalouf, 1999: 9).

La identidad no es tan inmutable ni mucho menos un corsé que impida a los que han abandonado su lugar de origen aprender en contextos culturales diferentes. Este prejuicio por parte de la sociedad receptora sitúa al extranjero a un nivel de objeto fosilizado y monolítico y que además puede contaminar la supuesta identidad nacional por la imposición de sus creencias, valores, ritos y demás costumbres "ancestrales". Muy bien lo ilustra Eduardo Galeano en este poema:

¡ Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones, sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folclore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
¡Los nadies !

Hay muchas maneras de cosificar la identidad de un pueblo diferente a través de la clasificación, de la simplificación, de la confusión y de la generalización. Esto no es ingenuo por parte de las personas que prejuzgan de esa manera, sino una estrategia de inferiorización y dominación de ese que se percibe como diferente de los otros que no son como él, para manipular la realidad en beneficio propio o del grupo

Pero también nos podemos encontrar en el supuesto de que se perciben bien las diferencias, pero que sólo se resalten los rasgos más destacados, que sólo se extraiga un aspecto fuera de su contexto y que lleve a la estigmatización y exclusión en función del origen étnico. Hemos podido observar también a menudo, y desde luego sin una explícita discriminación y desde supuestas lógicas de interculturalidad propiciadas incluso por los poderes públicos, como hay una tendencia a folclorizar a los colectivos de inmigrantes, como si la integración cultural, la comunicación intercultural, pasara necesariamente por permitir al grupo étnico que escenifique sus raíces culturales más profundas, que nos dejen comer de su gastronomía tan peculiar, oír su música, bailar sus danzas, aprender sus percusiones, todo un repertorio de "esencias" culturales que no nos interesa verificar si son un juego de inclusión, la única manera que tienen determinados colectivos de extranjeros de hacer sentir su presencia, o una manera sutil de exclusión por parte de los nacionales a partir de una supuesta cosificación de la cultura de origen. La moda de todo lo "étnico" se está imponiendo como un recurso más de las sociedades capitalistas occidentales de marcar las diferencias entre lo que es "normal", "lo nuestro" y lo que es "diferente", lo "suyo", en definitiva entre la norma y la desviación y esta última también vende, siempre y cuando permita seguir desplegando la ilusión de una sociedad multicultural y pluriétnica, tolerante, sin conflictos aparentes.

El simbolismo cultural también es importante en la configuración del pensamiento prejuiciado; por ejemplo, en la cosmovisión judeo-cristiana los

dualismos negro/blanco[145] están relacionados con la contaminación/pureza, con el miedo y la felicidad respectivamente, por eso no resulta extraño que ante el desconocimiento o falta de contacto directo, con población de color negro[146] las personas reaccionen con actitudes de rechazo, por esa función social que ejerce el prejuicio. Sin embargo, esa supuesta rigidez e inflexibilidad de los prejuicios se pueden modificar en parte si hay un conocimiento cercano de personas de otro color y origen, pero no es garantía suficiente de que eso vaya a ser así.

Por último, la discriminación tiene que ver con la práctica real y aquí hablaríamos de rechazo, exclusión, segregación, xenofobia y racismo explícito (ya que el racismo tiene muchas dimensiones).

El lenguaje, como expresión de lo que sentimos o pensamos y que utilizamos para referirnos a los demás diferentes a nosotros, está cargada de connotaciones que muy a menudo pueden ser negativas, de esta manera, al expresarlas en medio de una colectividad o a un grupo estamos construyendo a un sujeto. Marina Fernández dice que,

> "las lenguas, como sistemas de signos con los que nos referimos a las cosas del mundo, pueden ser utilizadas de una forma incluyente e integradora o, por el contrario, pueden servir para excluir y separar", y sigue añadiendo que "el sujeto que habla construye al receptor, o destinatario, y a los referentes de su discurso" (Fernández, 1994:45).

Así, la diferencia entre realidad y representación es muy sutil, por no decir

[145] Nótese en el lenguaje como el color negro tiene connotaciones "negativas": lo veo todo negro, trabajar como un negro, dinero negro, etc.

[146] Utilizamos de color negro pues a lo largo del trabajo de campo, nuestros informantes no manifestaban ningún rechazo por ser denominados negros, siempre y cuando tuviera un carácter denotativo y no connotativo, y no sentían ninguna satisfacción, más bien lo contrario, cuando se les designa como "personas de color", "morenos", etc.

invisible, de tal manera que se representa la realidad como si fuera ella misma, basándose en imágenes que se evocan y que han sido construidas y se van construyendo constantemente. Y hay que ver una intencionalidad en la construcción cultural y una diferenciación en la recepción de los mensajes, en función de muchas variables como edad, sexo, profesión, educación, etc. Pero esa construcción de mensajes que van elaborando imágenes socialmente aceptadas tiene un componente histórico. Así, como ya hemos comentado en otro capítulo, constantemente a lo largo de la historia se han ido creando imágenes del otro como salvaje, hereje, sin alma, primitivo, etc., es decir, las imágenes de la alteridad étnica se han ido transmitiendo, modificando y perpetuando, al ritmo de los acontecimientos.

Pero complementario a ese análisis histórico, desde una perspectiva diacrónica, es donde se aprecia que Occidente ha ido desplegando una serie de tópicos discriminatorios sobre las otras culturas; desde una dimensión sincrónica se sabe muy poco de cómo "los otros" perciben a los occidentales.

En un interesante artículo Théophile Ambadiang (1994:63-93) pone el acento en que así como la sociedad receptora tiene relativa facilidad para expresar, a través de encuestas de opinión por ejemplo, como perciben a los distintos colectivos de inmigrantes extranjeros, éstos no tienen a su disposición medios de expresión propios que proporcionen al investigador informaciones sobre prejuicios, opiniones, etc. sobre los nacionales,,y cuando son requeridos pueden aducir desconfianza. También es interesante indagar cómo se perciben a sí mismos para contrastar cómo son percibidos por los demás. Los resultados de la encuesta que llevó a cabo entre población camerunesa residente en Madrid son muy ilustrativos. Ante la pregunta de qué defectos físicos tienen los europeos (blancos) les atribuyen que son débiles, que huelen a pollo mojado y a carne cruda, que tienen todas las enfermedades, que no son circuncisos, que no ven de noche, que huelen mal, tienen mucho sida, tienen los dientes hechos palos, no son muy hombres y no tienen mucha energía sexual; y en cuanto a los defectos

morales, son individualistas, egoístas, creídos, mandones, codiciosos, ladrones, astutos, interesados, despiadados, explotadores, racistas, hipócritas, engañadores, despojan a los africanos, mentirosos, estafadores, malos, chupadores y se sienten superiores. En el uso denotativo de *blanco*, el grupo negro africano incluye tanto a los negros "asimilados", como a los europeos y reservan el uso del apelativo *negro* para algo a que los africanos son muy dados, según palabras textuales del autor, y es el hacer burla de uno mismo, y en último término, del que pretende hacerle la burla.

Por otra parte, la construcción social de determinadas categorías de inmigrantes extranjeros en España se ha formado a raíz de situaciones políticas nuevas; no se puede olvidar que aunque el fenómeno no es reciente, sólo en estos últimos años se ha convertido en un hecho socialmente visible. Y es esa producción de su visibilidad ha jugado un papel importante el cambio legislativo que se inicia con la *Ley de Extranjería* en 1985, aunque se deja notar con más precisión en el posterior proceso de regularización de 1991, dicotomizando en categorías de "legalidad" e "ilegalidad" a los extranjeros que se encontraban en ese momento en España. Abocó a un importante colectivo al estigma de "ilegal", que sustituyó al anterior de "indocumentado", con lo que marca su impronta en la percepción social del fenómeno.

Pero no sólo hay categorías nuevas producto de las coyunturas políticas, sino que según los trabajos de Tomás Calvo Buezas (1989,1990) queda demostrado que la forma que otras países utilizan para categorizar a sus minorías étnicas y emigrantes ha sido utilizada por la sociedad española, y acaban asimilándose como propia.

También hay categorías viejas con fuertes contenidos discriminatorios que se complementan con la importación de estereotipos; así, en las últimas encuestas, se constata que en el imaginario colectivo se pueden asemejar las actitudes hacia los extranjeros en función de la actitud hacia el colectivo "gitano", produciéndose un trasvase de todos los estereotipos de éste a aquel y los comportamientos de

rechazo hacia el inmigrante serían semejantes (Colectivo Ioé, 1992:37), aunque sigue siendo este colectivo el que provoca mayor rechazo en la sociedad española. El contenido categorial de la minoría gitana se traslada con facilidad a los otros colectivos étnicos, pues se puede concluir que frente a fenómenos nuevos se utilizan categorías viejas ya elaboradas o a veces importadas. La experiencia no siempre es necesaria en el proceso de categorización, ya que existen instrumentos de difusión de categorías étnicas exógenas que se acaban asimilando como propias.

Cuando dos culturas entran en contacto, una serie de elementos simbólicos de la sociedad receptora intervienen en la configuración de esa categoría étnica; por lo tanto, los estereotipos -como expresión verbal del prejuicio o expresión del mismo- no están basados en rasgos externos de los diferentes grupos humanos, sino que se atribuyen a esos rasgos externos cualidades implícitas, por ejemplo, a las personas de color negro, les atribuimos la categoría social de "negro" y esa categoría está cargada de connotaciones ideológicas, políticas, etc. Hay que señalar, no obstante, que también difiere del origen geográfico del que juzga o valora y más fundamentalmente, depende de su ubicación en la estructura social, entre otros factores.

Según señala Lizama (1992), en el proceso de categorización de las minorías étnicas, independientemente de su procedencia cultural, hay una serie de factores que les hacen similares y que permiten analizar el impacto social que producen de una forma aproximada. Porque el tema de los prejuicios y estereotipos está altamente vinculado al de la persecución, discriminación y racismo. En definitiva, que la discriminación que va unida al prejuicio racista y xenófobo, es la actitud que homogeneiza a los "nacionales" hacia los distintos colectivos; por eso, las acciones encaminadas a evitar ese tipo de actuaciones, deben ser similares.

Hay que tener en cuenta, además, como dejó escrito Allport (1954), que los prejuicios étnicos reúnen una serie de características que difieren poco del objeto y guardan relación con la personalidad de los individuos; es decir, los hábitos,

actitudes, percepción y motivación hacia "los otros" son homogéneos en lo fundamental, siendo diferentes en la intensidad; de este modo las personas que mantienen una actitud racista hacia una minoría étnica también la mantendrán con el resto, porque la categorización introduce simplicidad y orden donde hay complejidad y variación. El prejuicio es una actitud de aversión y de hostilidad hacia los miembros de un grupo, basadas simplemente en su pertenencia a él y en la presunción de que cada miembro posea las características atribuidas al grupo.

No vamos a detenernos en ofrecer más ejemplos, en este sentido, pero si que nos gustaría resaltar otra vez que no sólo se ha construido al otro como amenaza desde Occidente sino que a su vez se ha idealizado a Oriente como el depositario de un paraíso imposible desde perspectivas románticas. Esa imagen positiva, que más tuvo que ver con la decadencia de Europa a finales del siglo XIX,que con la propia proyección de esa imagen desde distintas partes de Oriente, la relata muy bien Edward Said (1990). Pero tanto desde una visión idealizada positiva, como negativa, no deja de haber detrás visiones distorsionadas, e intencionadas, de la realidad.

De todas las maneras nos gustaría detenernos un poco más en el caso español para averiguar, dentro de los numerosos otros estigmatizados y prejuiciados, cuál es el que ocupa el primer lugar dentro de esa larga lista; dicho de otro manera, quiénes representan, a juicio de los españoles, los máximos exponentes de extrañeidad.

5.1.1 El "moro" como amenaza de la conciencia étnica del nosotros español.

Dentro del imaginario español nos atrevemos a confirmar[147] que, haciendo nuestras las palabras de Christiane Stallaert,

> "El otro catalizador de la concienciación étnica española ha sido, sin duda el moro[148]. Efectivamente, el moro es, en la conciencia étnica española, el antiespañol por antonomasia, la negación de los valores étnicos propios. Para el español actual la imagen del moro sigue siendo la "quintaesencia del extranjero", "un objeto a ser temido"(Stallaert, 1998).

Representa la extranjería y lo musulmán, lo contrario precisamente de lo nacional y católico, del casticismo en definitiva[149]. También para Antonio Izquierdo "el árabe y en particular el marroquí, es el inmigrante para la opinión pública española", (Izquierdo, 1994:49).

Igual que acabamos de ver que el imaginario simbólico juega un papel fundamental en la construcción de representaciones sociales sobre determinados colectivos y lo hemos ejemplificado con el negro y el blanco, en el lenguaje castellano, hay una larga lista de marcadores de diferenciación étnica con respecto a lo musulmán y cristiano. El propio refranero español es un buen ejemplo de ello. En la memoria colectiva de los españoles está profundamente arraigado la

[147] No es una afirmación gratuita, sino que viene avalada por las distintas encuestas, a nivel nacional, que se llevan a cabo sobre la percepción que tienen los españoles sobre los extranjeros, véase CIS y CIRES en distintos estudios que no vamos a entrar a valorar aquí pero que analiza Antonio Izquierdo(1994: 165-176). Cabe citar también el trabajo de Vallés, M.S., MªA.Cea y A. Izquierdo (1999). Dentro de los colectivos de inmigrantes, es el marroquí (asimilado a "moro") el que suscita más rechazo y el Islam se asimila a violencia, retroceso y fanatismo.

[148] "Utilizamos el término "moro" de acuerdo con la definición de Ladero Quesada (1969:15) " nombre genérico y tradicional con el que los españoles de antaño, y de hogaño, designan al musulmán que convive con ellos o habita en zonas geográficas próximas,…."en Stallaert, C. (1998).

[149] "Ulizamos el término "casticismo" para expresar la peculiar correlación que existe en la etnicidad española entre "ser cristiano" y "no ser moro". El símbolo por antonomasia del casticismo es Santiago "Matamoros", patrón de España". (…) "Casticismo definido como la identificación étnica del español con el catolicismo entendido como negación del Islam" (Stallaert, 1998).

percepción del “moro”.

En esta construcción simbólica entran en juego muchos factores pero esencialmente la vecindad y la convivencia pasada han cumplido un papel primordial en esa configuración excluyente. La pretensión homogeneizadora de la política interna de los Reyes Católicos echó por tierra ocho siglos de convivencia más o menos pacífica y a partir del siglo XVI, se orquestó todo un plan para construir a un enemigo común de la cristiandad, es decir, de la conciencia nacional española; en definitiva, lo que se perseguía era cohesionar a los habitantes de un estado, el español, que estaba fragmentado y dividido en múltiples identidades. La necesidad de convertirse al cristianismo para musulmanes y judíos cambia el panorama de las relaciones interétnicas y obligó al grupo cristiano a redefinir sus fronteras como grupo étnico, y a su vez, a diferenciar entre los nuevos y viejos cristianos.

Esa conciencia e identidad nacional, “castiza”, no contaminada, por ascendencia o linaje, se ha visto amenazada sucesivamente hasta la actualidad.

En el imaginario popular español tuvieron gran relevancia las relaciones beligerantes con Marruecos a lo largo del siglo XIX, que es cuando se construye y transmite con fuerza hasta hoy en día la imagen de salvaje, fanático, sanguinario y demás calificativos que siguen sirviendo para excluirlo. Esta imagen venía bien para inducir a los soldados a ir a la guerra y salvar a la nación y por otro parte servía para disuadir de no acudir al Norte de África, de los que estaban en contra del enfrentamiento bélico precisamente porque perecerían todos a manos de esos pobladores tan “feroces”. Se refuerza este sentimiento “antimoro” todavía más con la Guerra Civil Española, y desde una dimensión local, se asocia otra vez la ocupación de las tropas franquistas con la “invasión de los moros”.

En los últimos treinta años, las relaciones políticas y económicas han venido marcadas por una serie de acontecimientos que han contribuido a remarcar, todavía más, los prejuicios “antimoros” de la sociedad española con respecto a la

población marroquí. Las reivindicaciones del Sáhara y de Ceuta y Melilla por parte de Marruecos al gobierno español, los conflictos sobre la pesca y ya actualmente la inmigración marroquí y el cruce del Estrecho de Gibraltar de una manera clandestina, son temas que están empañando y complicando las relaciones políticas, sociales y económicas con el país africano más próximo al estado español.

El empleo simbólico y metafórico del calificativo "moro" es altamente significativo. Los estudios de Fredrik Barth sobre las fronteras étnicas ya pusieron el acento en que el sentimiento de identidad es independiente de unos marcadores definidos culturalmente, y que la etnicidad es ante todo una relación entre un "nosotros" y un "ellos" que se articula en unas situaciones concretas que se han podido forjar históricamente, pero que también se han podido ir cambiando también a medida que va pasando el tiempo, es decir, esas relaciones son permeables en función de los contextos políticos y socioculturales; como apunta Christiane Stallaert "la corriente iniciada por F. Barth de dar prioridad al estudio de la frontera étnica por encima de las características internas del grupo, abre nuevas posibilidades para estudiar la etnicidad desde una perspectiva histórica" (Stallaert, 1998).

En estos últimos meses de este "fatídico, insostenible e inadmisible"[150] año 2001, se está recreando una nueva conciencia nacional, de defensa de las fronteras y de la identidad, haciendo constantes alusiones a la avalancha de inmigrantes "ilegales" o "indocumentados" que proceden de Marruecos y que hay que expulsar. El gobierno marroquí, a finales de octubre, ha retirado la representación de su embajador en España. Otra vez el miedo viene del Sur, de esa parte del planeta que por cercana, fronteriza, hace reforzar las fronteras de la identidad interior frente a la invasión; un slogan político e ideológico que por su fuerte

[150] Según palabras textuales del Ministro del Interior Español, Mariano Rajoy a los medios de comunicación, el 21 de agosto de 2001.

raigambre histórico cala profundamente en la conciencia y en la memoria colectiva de la mayor parte del pueblo español, y así el nuevo "Santiago y cierra España" vuelve a tener otra vez el refrendo de los "cristianos viejos".

5.2 La construcción mediática de determinados extranjeros: el discurso de los medios de comunicación [151]

Gran parte de las imágenes estereotipadas de los inmigrantes extranjeros en España se construyen o se refuerzan a través de los medios de comunicación. Ya lo mencionaba Allport en su estudio publicado en 1954, cuando decía que hoy en día es muy difícil romper el círculo vicioso de la producción y reproducción de esa imagen-realidad, por eso es muy importante favorecer contactos con el grupo externo al que se pertenece para que así el endogrupo pueda apreciar las cualidades, pero siempre y cuando se haga en términos de igualdad, porque de lo contrario podría desembocar en actitudes de superioridad y a la vez de inferioriorizar a las minorías étnicas. En muchos de los países centrales del sistema mundial, y como no podía ser menos en la Unión Europea, se ha sustituido la "amenaza comunista" por la "amenaza inmigratoria" y se ha construido todo un discurso ideológico, impulsado desde las élites de poder y transmitido a través de ese gran mecanismo de producción que son los medios de comunicación.

Ulf Hannerz (1998:163) se refiere al papel que juegan los medios de comunicación en las conexiones transnacionales. En el terreno académico, los estudios sobre medios de comunicación y los estudios sobre migraciones tienden a funcionar como campos separados. Sin embargo, en la vida real se dan la mano, por no decir que se entrelazan continuamente. Podemos ver como los usos

globalizadores de las tecnologías de los medios de comunicación pueden haber cambiado el equilibrio entre la experiencia vivida y la imaginación. Todo el mundo, en casi todas partes, es ahora más consciente que nunca que hay muchas vidas posibles; la fantasía se ha convertido en una práctica social de primer orden.

Y como dice Bichara Khader, hay una atracción por la imagen de unas partes del mundo que se proyectan sobre otras, aunque hay una diferencia entre la imagen y la percepción. Hay una percepción de la prosperidad en Europa, y por tanto,

> "el emigrante magrebí no sabe que hay un tercer mundo en Europa, local, endógeno, no sabe que hay un cuarto mundo en Europa. Él piensa que Europa es lo que se presenta en las pantallas de televisión que capta con las antenas parabólicas desde las zonas más alejadas de Europa. Entonces, la percepción que tiene es de una isla de prosperidad en un mar de miseria" (Khader, 1998:233).

El mismo autor, Khader (1994), dice que cuando se relata, en los medios de comunicación, la violencia en Oriente se dice que es producto de la religión islámica, pero por otra parte, cuando esa misma violencia tiene lugar en Irlanda o en África del Sur, por citar algún ejemplo, se recurre a otras disciplinas, como antropología, sociología, economía o politología para explicar los hechos. De esta manera, como veíamos al principio de este capítulo, se perpetúa en el imaginario colectivo occidental el mensaje, históricamente construido, de que los árabes son fanáticos fundamentalistas, es decir, se recurren a los estereotipos y prejuicios culturales sobre el "otro" oriental.

---

[151] Existe un trabajo anterior sobre el mismo tema que hacía referencia a las noticis periodísticas aparecidas a lo largo de 1992 en la prensa aragonesa (Gallego, 1993). Para este capítulo de la tesis hemos recogido, seleccionado y ampliado a los años 1993 y 1994.

Uno de los objetivos que nos habíamos planteado en esta tesis era analizar la prensa regional aragonesa y más en concreto aquella que se publica en Zaragoza, pero no con finalidades informativas, sino más bien para saber cómo estaban tratando las noticias y cómo ese discurso dominante había que intentar desentrañarlo para conocer qué mensajes se estaban transmitiendo y qué imagen de "extranjero" difundían. Nos interesaba cómo a inicios de la década de los años noventa, se empezaban a producir noticias sobre los inmigrantes extranjeros en Aragón, que aún siendo pocos numéricamente, el hecho de difundir su presencia de una manera tan elocuente y tan profusa nos indicaba que para la mayoría de la población aragonesa su conocimiento cercano al tema iba ser precisamente a través de este medio de comunicación.

Por ello, empezamos a seleccionar noticias, a fotocopiarlas y guardarlas. Del análisis de su contenido llegamos a la conclusión, como se verá ahora en este capítulo, que se iba produciendo a nivel social la imagen del inmigrante, pero nos preocupaba saber de qué inmigrante, y en qué contexto se trataba. Esas imágenes, basadas en prejuicios y muy estereotipadas, creemos que han calado hondo en el imaginario social aragonés, donde esa inmigración nos tenía aún que contar sus experiencias vitales, aún les teníamos que oír como sujetos sociales y no sólo como meros objetos de las noticias periodísticas.

El objetivo, pues, es mostrar la influencia de los medios de comunicación en la construcción de determinadas categorías étnicas, partiendo de la hipótesis de que los medios de comunicación social juegan un importante papel, no sólo como espejo de los estereotipos y prejuicios raciales presentes en la sociedad, sino como inductores en los procesos de categorización social, devolviendo a los ciudadanos sus mensajes elaborados, fácilmente incorporables al imaginario colectivo. La reflexión de tipo teórico se ilustra con una muestra de noticias aparecidas en la prensa aragonesa durante 1992, 1993 y 1994 -relacionadas en el anexo 1- que hacen referencia a nuestro objeto de estudio, es decir, los inmigrantes y la

inmigración extranjera[152].

Una serie de preguntas de partida nos ayudaron a una mejor situación del análisis : ¿ los comunicadores de los medios son meros relatores del acontecer social, inventan la realidad o construyen la realidad sobre la que dicen que informan?; ¿en qué medida lo que cuentan influye sobre la percepción del acontecimiento entre los receptores, corroborando una opinión previa, contradiciéndola o generando opinión pública?; ¿los medios y los comunicadores sociales reproducen la ideología dominante, son neutros o son agentes de transformación social? y por último, ¿existe intencionalidad en la selección temática de las noticias? y si existe ¿a qué intereses obedece, a los de la audiencia, a los de la empresa periodística o a los de las élites socieconómicas nacionales?

Para dar respuesta a estas primeras cuestiones, se ha seguido el siguiente recorrido metodológico: en primer lugar una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación como constructores de una realidad social nueva, haciendo uso de una selección bibliográfica; en segundo lugar, una muestra periodística temática para ver la imagen del inmigrante transmitida por la prensa; y por último, y con todo ello, una reflexión teórico-práctica que ha permitido aventurar unas reflexiones y unas conclusiones parciales que son las que se

[152] Se eligió estos año por ser las noticias aparecidas en el mismo, referentes a la inmigración en la Comunidad Autónoma de Aragón, ilustrativas de lo que se pretende analizar, y por otra parte, porque es precisamente estos años cuando se incrementa notablemente las noticias sobre nuestro objeto de estudio. Sirva como ejemplo los actos violentos que tuvieron lugar la noche del 26 de Junio de 1992 en la localidad oscense de Fraga y que por sí solos son susceptibles de un análisis monográfico en profundidad, en la misma línea que hizo Tomás Calvo Buenas con el conocido como “Crimen de Aravaca”, la muerte de la ciudadana dominicana Lucrecia Pérez a manos de tres neonazis. No obstante, no son los únicos ocurridos, como se recoge en el ANEXO 1, ni tampoco los más significativos en el conjunto del estado Español, pero sí han constituido los de mayor cobertura informativa en los medios de comunicación social. Fraga aparece en la prensa desde el mes de Marzo de 1992, y durante los meses precedentes al conflicto manifiesto, los informadores fueron recogiendo, y también propiciando, el clima de tensión y violencia latente con los temporeros extranjeros, y acaban las noticias sobre este hecho en el año 94. A pesar de hacer esta selección pormenorizada, desde 1995 hasta la actualidad (2001), la prensa ha sido, y sigue siendo, un elemento de análisis por nuestra parte y a lo largo de la tesis ya hemos ido mencionando algún artículo que nos ilustraba sobre contenidos concretos.

presentan aquí.

5.2.1 Los medios de comunicación como constructores de la realidad social: análisis e interpretaciones.

La Antropología ha sido definida como la ciencia que estudia la cultura en general y las culturas en particular, es lo que la ha diferenciado y ha basado su razón de ser y lo que le ha diferenciado de otras ciencias sociales. Desde esa dimensión intra e intercultural, pensamos que puede aportar su visión comparativa y holística al estudio de la cultura de masas. Los medios de comunicación, como productores sociales colectivos y como generadores de opinión pública, se convierten en objeto de análisis en esta tesis, pues entendemos que como cualquier otra modalidad de comunicación, están marcados por "las señas de identidad que permiten reconocer en ella a la sociedad que la utiliza" (Martín Serrano,1986:19).

Es decir, una sociedad o cultura se puede leer a través de los medios de comunicación, pero también permite aproximarse a todo su ideario cultural a través de los mensajes, explícitos o subliminales, que emite. A partir de la difusión de una serie de contenidos sobre la inmigración extranjera, se puede también averiguar cómo esa sociedad piensa, juzga, siente y actúa, porque los medios son también transmisores de valores compartidos socialmente y de normas de "buen comportamiento" de una gran parte de las personas de la cultura donde se insertan, que es la cultura mayoritaria dominante en relación con la otra, que es la minoritaria y subordinada.

Y decimos intencionadamente de gran parte, porque de otra mucha los medios de comunicación no se hacen eco, porque son precisamente minorías o porque sus voces son tan disonantes con el sentir general que no pueden arriesgarse a romper el "tono", (llámese línea editorial) de las noticias.

La mayoría de las investigaciones que estudian lo masivo lo enfocan, según Martín Barbero (1987:82), desde el modelo culto en cuanto experiencia vital y estética de la que parte el investigador, por eso "hay que desplazar la mirada para enfocar la cultura de masas desde lo popular", y en eso los antropólogos tienen algo que decir. La definición que da Rafael Roda sobre lo que él entiende por cultura guarda relación con lo que más adelante se va a ver y es,

> "lo que se entiende por cultura no es sino el proceso mediante el cual la sociedad reflexiona y traduce a significados comprensibles el resultado de esas elaboraciones, (...) la cultura proporciona modelos de conformidad (…) Y la cultura de masas es aquella organización simbólica que nos socializa cultivando fantasías acerca de un mundo que no experimentamos directamente" (Roda, 1989:303).

Los medios de comunicación que están dominando la opinión pública, tanto prensa, como radio y televisión, están afectando a la vida de las personas en cuanto que les hacen percibir el mundo de una determinada manera y se tiene la ilusión, por ficticia, de lo que están ofreciendo es la realidad misma de lo que están informando. Sobre todo, lo que nos interesa resaltar, es cómo pueden modificar la percepción sobre la alteridad, ya sea ésta por razones de sexo, etnia, religión o cultura.

Para Román Gubern la ideología racista del público se forma por la acumulación reiterada de estereotipos sociales negativos; atribuye a los films de Hollywood el poder de vehicular, con persistente constancia, un discurso racista

que se infiltra en las conciencias de los espectadores desde temprana edad[153]. Incide también en que las películas norteamericanas construyen arquetipos, presentando estándares femeninos y masculinos y donde las minorías étnicas quedan relegadas a un papel subalterno. Por ello no es de extrañar que "la representación del mosaico étnico americano esté sesgada en favor de los bravos y bellos anglosajones y este mensaje de racismo implícito cala en todas las audiencias"(Gubern, 1992).

Hay que decir, según comenta el Colectivo Ioé (1992), que no sólo tienen un papel generador de opinión pública los medios de comunicación, sino también -por extraño que parezca- los propios investigadores, pues al medir las actitudes de la población española; dependiendo del tipo de formulación de las preguntas, suscitan en los entrevistados una sensación u otra y que la misma publicación por parte de los medios de comunicación de los resultados obtenidos, acaban reforzando de nuevo dichos estereotipos en la opinión pública[154]. En definitiva, que el mismo método de encuesta propicia el registro de estereotipos que no

[153] "Mi generación ha crecido leyendo novelas de aventuras de contenido colonialista y racista y contemplando westerns en los que los indios eran los malvados enemigos del cow-boy o del Séptimo de Caballería, o películas de aventuras africanas en las que los negros eran presentados como salvajes sanguinarios" "... Un día pregunté a un crítico de cine de Malí, de raza negra, con quién se identificaba en su infancia ante las películas de Tarzán en las que el hombre-mono hacia frente a indígenas negros en pie de guerra. Me respondió sin titubear que Tarzán era el héroe ejemplar y los antagonistas negros unos malvados. Ese día tuve la prueba de la eficacia y de la capacidad de Hollywood para expropiar la identidad y la conciencia de los pueblos del Tercer *Mundo"El Periódico de Aragón*, 16 de diciembre de 1992

[154]A veces, la ausencia de alguna colonia de inmigrantes en los listados sobre los que hay que opinar refuerza la invisibilidad social de los mismos, al igual que la persistente presencia de otros -gitanos, negroafricanos, marroquíes,...- crea y refuerza, así mismo, el estereotipo en la opinión pública.

operan en la práctica, en relación con el inmigrante extranjero real [155]. Por ello se hace imprescindible la reflexión sobre la propia práctica profesional de los investigadores y de las instituciones promotoras.

Lo hasta aquí expuesto nos va a permitir entrar en el eje central de la reflexión que es intentar analizar en qué medida contribuyen los medios a reforzar o construir a su vez los estereotipos étnicos. Tenemos que contar con que vamos a hacer, si se permite, una lectura antropológica del fenómeno y para ello no podemos echar mano de muchos trabajos en este terreno disciplinar, más bien nos tenemos que sujetar a las aportaciones que han hecho otros teóricos, como los pertenecientes a la subdisciplina sociológica conocida como Sociología de la Comunicación, principalmente, sin descartar otros aportes significativos para nuestros interés en esta investigación.

El papel que juegan los medios, como conformadores de conductas y generadores de opinión colectiva, llevó a Robert E. Park, en la década de los años veinte del siglo pasado, a atribuir un enorme papel al periodismo moderno, no como instructor de la opinión pública, informando y comentando los acontecimientos, sino como un mecanismo para controlar la atención colectiva (citado por Hannerz, 1986:34). Para este periodista y sociólogo de la Escuela de Chicago, las noticias periodísticas constituyen una manera de conocimiento sobre la realidad social, produciéndose de dos maneras complementarias entre sí: permiten la familiaridad *con* un tema, de una manera concreta y descriptiva y en segundo lugar facilitan el conocimiento *sobre* un tema de una forma más abstracta

[155] El mismo método de encuesta hace de rodillo de imposición de estigmas. En el mismo trabajo de CIRES, elaboran en una de las preguntas un listado de 18 categorías étnicas sobre las que se pide al entrevistado que califique como vecinos molestos a algunas de ellas. En ese listado no aparece un sólo colectivo de extranjeros del Primer Mundo; las otras categorías son: drogadictos, prostitutas, homosexuales, ex-presidiarios, con problemas psíquicos,... El efecto de interiorización de estos grupos extranjeros y del grupo gitano con maleantes está cantado. El estereotipo de extranjero asimilado a delincuente es un eslogan al uso, y la opinión pública lo interioriza por los contenidos transmitidos desde los mass media y desde algunas instancias oficiales (Colectivo Ioé, 1992: 23)

y analítica que transmite el periodista, con su propia subjetividad, ayudando a formar la opinión sobre ese tema.

Vamos simplemente a hacer un repaso somero sobre aquellas teorías o trabajos que han analizado el papel mediador y mediatizador de la opinión pública, pues no es nuestra intención detenernos excesivamente en este apartado, más bien vamos a situar como las grandes líneas interpretativas que guarden relación estrecha con el tema a analizar, la prensa y la inmigración extranjera.

Las teorías liberales han definido a los medios como espejo de la sociedad, en el sentido de que en su totalidad o parcialmente se transmiten las noticias de acuerdo a los intereses y demandas del público, reflejando lo que ocurre en la realidad social. A partir de la década de los años sesenta se intensifican, sobre todo en Estados Unidos, las investigaciones encaminadas a demostrar empíricamente los prejuicios de los medios de comunicación, es decir, que son motores de opinión pública, por ejemplo con respecto a las mujeres y otros grupos sociales, demostrando como el protagonismo del hombre es tres veces superior al de la mujer y cómo jóvenes y ancianos están subrepresentados en el total de la población, y por último que las élites económicas, políticas e intelectuales, aun constituyendo la minoría social, están sobrerepresentados[156]. De esta manera queda manifiesto que la marginación y la discriminación social encuentran

[156] En su momento a través de la serie norteamericana Canción Triste de Hill Street, emitida por la TVE, se intentó que los colectivos subrepresentados en las series de TV, como las minorías étnicas (italianos, hispanos, escoceses...) raciales (negros) y religiosas (judíos) estuvieran presentes como protagonistas, coincidiendo además en la década de los años 80 con las reivindicaciones que algunas de estas minorías estaban realizando, en algunos casos manifestaciones de violencia y enfrentamiento, en un intento de conseguir la reconciliación interétnica.

continuidad y apoyo simbólico en la comunicación de masas [157].

Los estudios de la Escuela de Annenberg, sobre todo los de finales de la década de los años setenta, confirman que las víctimas de la violencia transmitida por los medios de masas, principalmente la televisión, son mayoritariamente las mujeres, los no blancos y los extranjeros. Desde entonces se viene enfatizando en el sentido de que no se limitan a ser fiel reflejo de la realidad social, sino que de modo sutil e indirecto contribuyen a configurarla. De esta Escuela resalta por su relevancia Gerbner, por sus estudios empíricos y su formulación de teorías interpretativas de los mensajes en los medios. Confiere a éstos el poder de contribuir a la resolución de conflictos y desigualdades entre grupos, clases y castas. Entre los trabajos más significativos de Gerbner y sus colaboradores están aquellos que giran en torno a las relaciones entre violencia y victimización; dirán que la reiteración de violencia real o simbólica produce, en los colectivos a los que pertenece la víctima de la agresión, no agresividad, sino el sentimiento de ser potencialmente objeto de las misma agresión, interiorizando el mensaje de la siguiente manera "el siguiente puedo ser yo", afectando a la percepción y no a la actitud, (citado por Roda, 1992:323).

Los trabajos hechos en Alemania por Noelle-Neumann en la década de los setenta pretendían poner en evidencia la importancia de los medios en la configuración de la opinión pública y en la percepción de determinados fenómenos. Los estudios hechos sobre la identidad alemana y el paro, les llevaron a la conclusión de que los medios actúan como mediatizadores, pues la información transmitida coincide con la escala de valores de los periodistas y no del público. Para llegar a esta conclusión, siguiendo la técnica de panel, dirán que

[157] Para discutir la relación entre *Marginación y Medios de Comunicación* hubo un Encuentro en Mayo de 1987, los días 8, 9 y 10, en Tesla, en donde varios profesionales de los medios y trabajadores sociales discutieron sobre esta relación. De los muchos aspectos tratados se llegó a la conclusión que devolver información significa intervención y que en esa intervención el comunicador tiene un importante papel como legitimador de un sistema social que crea marginación y grupos marginados; aunque no es el único agente activo en esa perpetuación.

se deben medir no sólo las actitudes de los periodistas, sino también las de las élites y las de la población afectada.

El mismo autor, en una obra más reciente, Noelle-Neumann, E.(1995), expone la teoría de *la espiral del silencio* como un intento de concretar la conectabilidad entre opinión pública y teoría social en una sociedad globalizada y dependiente de los medios de comunicación de masas. Los medios contribuyen a crear ese estado de opinión a través de mensajes e imágenes que quieren ser, sin conseguirlo, un fiel reflejo de la misma realidad. En verdad son instrumentos en manos de aquellos que tienen el poder político, económico y social dentro de una sociedad, por tanto son altavoces de las minorías dominantes, y las minorías discrepantes, o no encuentran espacio en los medios, o bien sus mensajes pueden estar tan manipulados que se conviertan en meros ejemplos de la disonancia social, de la desviación y de la anomia con respecto a una colectividad complaciente con los mensajes emitidos.

Para Verón (1988) los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentren ya hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares no son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad, sólo existen en la medida en que estos medios los elaboran y los difunden.

Teun A. Van Dijk (1991) estudia el racismo que se desprende de los artículos en la prensa diaria, tanto de la británica como, en menor medida, de la holandesa. Sus trabajos, en los últimos veinte años, han pretendido contribuir a la elaboración de una teoría sociocognitiva desde un nivel macro, es decir, teniendo en cuenta los aspectos sociopolíticos y culturales de la organización de los medios, como desde un nivel micro, teniendo presentes los aspectos cognitivos, conversacionales y cotidianos de la producción, difusión y recepticón de noticias. En sus investigaciones, desde el punto de vista metodológico, han aplicado una perspectiva cuantitativa, teniendo en cuenta un análisis de contenido, y cualitativa, haciendo un énfasis especial en el análisis del discurso, para ver cómo la prensa trata a las minorías en general, pero de una manera más singular a los inmigrantes

extranjeros. Se desprende de sus estudios que se les asocia con delincuencia, delitos, etc., es decir, con toda una suerte de desviaciones de la media nacional y esos mensajes manipulados calan hondo en las conciencias de los ciudadanos y les hace percibir a esos "otros" como amenazantes y problemáticos. Su objetivo último es que estos resultados, desde una dimensión metodológica que se puede enmarcar dentro de la investigación-acción, los periodistas y el público en general tomen conciencia que muchas veces, en el discurso periodístico, del papel activo en la reproducción, el mantenimiento y la legitimación de la desigualdad étnica en la sociedad.

Hoy en día podamos decir que hay con consenso dentro de los investigadores sobre los efectos de los medios de comunicación social sobre la opinión pública, en considerar a éstos como vehículos de transmisión de mensajes culturales acerca de los inmigrantes extranjeros, así como en señalar, construir y difundir qué es la identidad étnica de las personas, los pueblos y las naciones. Su papel en la actualidad no deja de ser decisivo también en la construcción de nuevas identidades, como la de ser "europeo" (occidental, se entiende), en contraposición con otras supuestas identidades esenciales que sirven de contrapunto en la configuración de un "nosotros" en el cual no caben esos "otros" diferentes.

5.2.2 Los extranjeros para la prensa regional aragonesa. Contenido temático de las noticias.

Aunque bien es verdad que el fenómeno inmigratorio extranjero no es novedoso en nuestro país, en cuanto tal, sí lo es en cuanto al número y la diversidad de los inmigrantes, y hasta estos últimos años la prensa española no ha recogido noticias relacionadas con lo que viene denominándose "el problema de los inmigrantes".

De todas las posibles orientaciones sobre los medios de comunicación se ha elegido para este apartado de este capítulo el de los efectos que éstos tienen, es decir, su incidencia sobre actitudes y conductas, tanto individuales, como grupales y colectivas, y de todos los medios existentes, el de la prensa, por su difusión y por la posibilidad de análisis del soporte papel. Partimos considerando a la comunicación de masas tal y como señala Roda, como

> "un sistema que conecta un reducido grupo de emisores con un extenso número de receptores, que excepcionalmente, y sobre todo en la prensa, tiene escasa comunicación de retorno, es decir, que es unidireccional y asimétrica. El mensaje transmitido está subordinado al vehículo y éste está mediatizado por sus propias características (política editorial, periodicidad, formato, ideología,...)" (Roda, 1992).

De todos los niveles de análisis se ha elegido el de contenido, en la línea que Bardin (1986) propone, pues es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación que consiste en contestar, en un primer momento, al *qué dice* la noticia periodística, es decir, frecuencia temática, selección de la agencia por parte de los comunicadores, colectivos que aparecen, ubicación geográfica, etc. Pero en otro nivel, el análisis de contenido posibilita la aproximación cualitativa al objeto de estudio, pues a través de la contestación al *cómo lo dice* profundiza en la interpretación, con mirada rápida, pero con lectura atenta, que es lo que nos proponemos llevar a cabo.

Vamos a prestar atención especial, en este primer análisis, al *lid* o núcleo fundamental de la noticia que está constituido por el encabezamiento, puesto que en él se condensa - desde el punto de vista periodístico- la esencia de la noticia. El titular representa el adentramiento o no, por parte del lector, en su lectura; el resto de la noticia es el cuerpo (Fontcuberta, 1980:30). También ilustra sobre la preferencia temática en la selección de la noticia y permite, en esta primera

aproximación, medir la frecuencia de los distintos temas seleccionados sobre el tema tratado.

Un precedente en el caso español constituye el análisis, somero, que el Colectivo Ioé publicó en 1987, recogiendo la información sobre el tema de Inmigrantes Extranjeros aparecida durante el año 1985 en los diarios *ABC*, *El País* y *El Periódico* de Barcelona, centrando el análisis en dos aspectos: la selección del repertorio temático sobre el tema de inmigrantes extranjeros y el arco discursivo que encierra esos mensajes. Contestando al primer punto los temas más frecuentes fueron seis: Ley de Extranjería, Delincuencia, Problemática económico-laboral, racismo-xenofobia, refugiados políticos y Otros (integración cultural, marginación social, cárcel de extranjeros y situación vital) Y en el segundo concluyen que el discurso en torno a los inmigrantes va desde el nacionalismo xenófobo, presente en mayor o menor grado en todos los discursos y cuyo representante más extremo es el periódico *ABC*, hasta el discurso más universalista que defiende la igualdad entre autóctonos y extranjeros, defendido por el periódico *El País.*

Nuestro interés es un poco más ambiciosos pues pretendemos también averiguar los estereotipos y prejuicios étnicos que se transmiten a través de la prensa, además de ver el papel activo como conformadores de opinión pública en general. Para ello la muestra de noticias que hemos recogido es amplia; las 142 aparecidas en el año 1992 en la prensa regional proceden de *Heraldo de Aragón, El Día, El Periódico de Aragón y Diario 16 Aragón*; las del año 1993 seleccionadas son más abundantes porque se han elegido también del *Diario del Altoaragón, Diario de Teruel* y no así del entonces ya desaparecido periódico *El Día*, pero además, porque el número de noticias se incrementa espectacularmente (268) y aún más en el año 1994, con 389 noticias procedentes de los mismos diarios que en el año anterior. El crecimiento en esos tres años del número de noticias va en relación directa con el incremento del número de extranjeros en Aragón, pero no sólo; entendemos que más efecto ha tenido la difusión de su presencia por parte de la prensa nacional, en la TV y en la radio y la

intencionalidad que creemos que hay en la difusión, profusión, de noticias referidas al tema. En total son casi 800 noticias que nos van a permitir responder a la primera pregunta *¿qué se dice?*[158].

Ya hemos analizado cuál es el papel de Aragón dentro del conjunto de España y también cómo esa inmigración extranjera se asienta, o transita, por este territorio de una manera desigual. Esa realidad en cierta manera diferencial, pero con similitudes indudablemente, se va a ver muy bien reflejada en noticias informativas. Creemos que los acontecimientos que tuvieron lugar en la localidad oscense de Fraga en el verano de 1992, que convulsionaron a la sociedad aragonesa, sirvieron para levantar el velo sobre la realidad que vivían los extranjeros temporeros en Aragón, pero también para que los periodistas se pusieran alertas y empezaran a informar sobre las campañas agrícolas y la mano de obra extranjera que acude a ellas a trabajar. A partir de ese momento, la aparición de noticias referidas a los temporeros van a aparecer con una excesiva profusión en los meses de verano (de junio a septiembre fundamentalmente) durante estos últimos años. También a partir de este hecho, que es considerado como el primer acto racista en Aragón, asistimos al incremento de un movimiento asociativo no gubernamental, tanto de denuncia como de asistencia, sobre las condiciones de vida de los inmigrantes extranjeros y en defensa de sus derechos, en especial hay que resaltar el eco que tiene SOS Racismo Aragón en la prensa, según se puede apreciar en el ANEXO 1.

La mayor parte de las noticias aparecidas tienen un contenido local, pero hay que señalar, aunque no lo vamos a hacer aquí con detalle, que estos mismos periódicos, salvo *Diario 16* que también ha desaparecido, en los últimos años conjugan las noticias referidas a Aragón con las de carácter nacional. En los

[158] Las referencias que vamos a hacer, a partir de ahora y en adelante, van a verse reflejadas con un número y una barra que le sigue otros dos números. En el primer caso sirve para indicar el orden de las noticias analizadas y en el segundo, para poder ubicar el año de su publicación. En el ANEXO 1 están recogidas todas las noticias por orden de aparición y por años.

últimos tres años venimos observando cómo la mayor parte de las noticias en distintos medios de comunicación, y hay que resaltar la TV por su enorme difusión, tienen que ver con el tránsito de personas en pateras a través del Estrecho de Gibraltar. No nos vamos a detener en ello, pero si que es un dato significativo a la hora de configurar todo un imaginario social sobre la penetración de personas procedentes del Sur a través de este medio y la percepción colectiva del fenómeno como de invasión y oleadas, tan habituales expresiones empleadas por los periodistas cuando redactan las noticias.

Si tenemos en cuenta el estudio cronológico de la aparición de noticias, hay una clara temporalidad, como decimos, en torno a los meses de verano. No sólo porque la percepción de la inmigración para la prensa regional es sobre todo la que se ubica en el agro aragonés, sino porque creemos que en los meses de verano hay menos noticias difundidas por las agencias informativas, de esta manera se puede apreciar cómo son abundantes las noticias referidas a las zonas agrícolas, como el Bajo y Medio Cinca en Huesca, Cinco Villas, Cariñena y la zona de Longares-La Almunia en Zaragoza. Zaragoza capital, aún siendo localidad con más presencia de población extranjera, aparece muy poco en la prensa regional, salvo el *Casco Histórico* de la ciudad, como se puede ver en el anexo. Aún así desde Zaragoza se elaboran la mayor parte de las noticias y es desde aquí donde encuentran medio de expresión las distintas organizaciones en defensa y apoyo de los inmigrantes, para denunciar casos como el del Centro de Internamiento de la calle General Mayandía, que en su día ocupó muchas páginas de la prensa diaria o la mayor parte de las manifestaciones en contra del racismo. Teruel capital y Huesca tampoco aparecen con mucha profusión y a veces cuando lo hacen, el alarmismo de las cifras puede inducir desde luego a errores perceptivos, por ejemplo, cuando se dice que en Teruel *Los extranjeros aumentan en un 120% (N.190/93)* lo que están expresando es que se ha pasado de 53 extranjeros a 114, del año 1992 al 1993, una cifra insignificante pero si se presenta con ese titular la magnitud del fenómeno parece que es desorbitada.

Muchas veces la noticia va acompañada de imagen. Aunque sería muy interesante indagar la proporción de ésta con respecto a la noticia en general, lo que sí podemos concluir, por lo que puede aportar a nuestro estudio, es que aparecen siempre personas llamadas de "color"[159] realizando alguna faena agrícola. Incluso se ha echado mano de la misma fotografía para noticias diferentes, desde luego sin poner a pie de foto el nombre y apellidos de la persona que aparece reflejada, una regla básica de individualización que se utiliza en la cultura occidental, pero aparece el lugar de procedencia (o se intuye por los rasgos físicos) o en otras ocasiones se utiliza ese genérico despersonalizado que supone nominar como simplemente inmigrante. A veces las fotografías son inapropiadas a la información que se está dando, es frecuente, aunque ya es un tópico, cuando se habla de prostitución y se relaciona con mujeres extranjeras y aún con las mafias, acompañar la noticia con jóvenes negras escasas de ropa en un club de alterne; o más recientemente, personas de origen africano en pateras o saliendo de ellas para referirse a cualquier tema que tenga que ver con la inmigración extranjera o cualquier agente del orden público junto a personas inmigrantes. La imagen tiene un gran impacto visual y se inserta en la memoria con más fuerza que la palabra, así que su visualización reiterada penetra en la conciencia colectiva ayudando a configurar una percepción negativa y problemática del fenómeno.

Los temas más recurrentes son amplios, y podríamos dividirlos en: apoyo, actividades, asociaciones, políticas, trabajo, racismo, medidas, legalidad, agresiones, casos, delitos, integración y datos sobre población extranjera. Pero en casi todos los casos, por no decir todos, el extranjero aparece como un objeto noticiable, no como el que informa sobre su situación, es decir, como sujeto de su propia acción.

De todos ellos, vemos que un número importante de noticias giran en torno

[159] A veces, el periodista cree que es "políticamente correcto" cambiar la palabra "negro" por persona de "color", cuando además nada añade a la noticia.

al arco que fluctúa entre un número suficientemente importante y significativo de noticias relacionadas con el tema de **expulsión de inmigrantes, detenciones y conflictividad social,** en las que aparece el inmigrante como agresor o como agredido y donde se redunda en la idea de que el inmigrante es responsable de problemas de orden público. Se vincula también con los temporeros que están sin trabajo transitando por los pueblos. Los tres primeros titulares se refieren al conflicto en Fraga (Huesca), localidad donde se asocia la percepción de los autóctonos hacia la población extranjera, de origen magrebí, con su condición de ilegales y además se insiste en relacionar los problemas de inmigración con la oleada de robos. En la tercera noticia se habla de la situación de la persona agredida,

> *El alcalde de Fraga denuncia la falta de medios para combatir los delitos de inmigrantes ilegales.(N.17/92)*
>
> *Los problemas de los inmigrantes en el Bajo Cinca. Una oleada de robos invade Fraga (N.98/92)*
>
> *Recibe el alta médica 7 meses después de la paliza en Fraga (N.48/93)*

Al año siguiente de las agresiones, el control policial se hace inevitable para evitar nuevos conflictos,

> *Gran despliegue policial en Fraga ante la afluencia de inmigrantes (N.100/93)*

La población fragatina anuncia movilizaciones si se lleva a cabo el ingreso en prisión de doce jóvenes de la localidad,

> *La opinión pública fragatina cree que el ingreso de los doce jóvenes en prisión tendrá efectos negativos (N.383/94)*

Pero también la corporación local apoya el indulto de los jóvenes,

recogiendo el sentir del resto de los habitantes,

> *La corporación respalda el indulto para los agresores de magrebíes (N.351/94)*

Al final, los jóvenes causantes de la agresión no fueron a la cárcel, tal y como anuncia este titular,

> *El juez suspende el ingreso en prisión de los agresores de unos magrebíes en Fraga (N.332/94)*

La causa es que sólo querían austarles,

> *Los acusados aseguran que sólo pretendían "asustar a los moros"(N.63/94)*

Los inmigrantes de origen africano también son sospechosos, según recoge la prensa, de la muerte de una chica en un barrio de Zaragoza,

> *La Policía ha identificado a más de 150 africanos. Los agentes buscan al autor de la muerte y violación de una estudiante de Magisterio.(N.21/92)*

En este otro caso, esta joven que denuncia que fue violada, es capaz de acusar a un inmigrante "ilegal", ¿por el delito o por su condición de no tener la documentación en regla?,

> *Una joven que asegura padecer el Sida acusa a un inmigrante ilegal de violarla en Zaragoza (N.128/92)*

El inmigrante como objeto de agresiones también se relata en las siguientes noticias que tienen como titulares,

> *Un senegalés es agredido en un bar (N.18/93)*

> *Una mujer marroquí denuncia en Fraga una agresión*

sexual (N.185/94)

Pero siguen siendo, en este caso los árabes, los causantes de la alteración del orden público,

Detenidos dos árabes por amenazar al dueño de un pub en la zona del Temple (N.154/93)

En este otro titular se puede apreciar la relación entre extranjeros y demás colectivos marginados "incontrolados" y causantes de la alteración del orden "natural" de la ciudad,

Estación de Utrillas (plaza de Zaragoza), un ghetto para extranjeros y personas marginadas... un lugar donde extranjeros, gitanos, delincuentes y drogadictos viven a su aire. (N.13/92)

La inmigración extranjera, en definitiva, es un problema de orden público que hay que controlar, pues conlleva riesgos militares, tal y como se desprende de estos titulares,

El PP ve que la inmigración conlleva riesgos militares (N.14/93)

La inmigración será el factor de mayor influencia en el desequilibrio social (N.209/93)

La Almunia sufre otra oleada de robos (N.115/93)

Detenidos dos temporeros africanos tras enzarzarse y agredir a la Guardia Civil (N.207/93)

La condición de "ilegales" asociados a delitos es redundante, tal y como se relatan también en estos titulares,

Detenidos ocho inmigrantes polacos ilegales en Chiprana

(N.221/94)

Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino (N.291/94)

Otro bloque temático lo constituye las informaciones referidas a **condiciones de vida y de trabajo**, escasamente referenciado en los años 1993 y 1994, a pesar del incremento de noticias en estos años.

Los inmigrantes como carentes de derechos, en este caso, de asistencia médica,

Muchos inmigrantes sin derecho a atención médica (N.1/92)

Pero se vuelve a insistir, al año siguiente, la necesidad de asistencia sanitaria para todo el mundo, independientemente de la nacionalidad y de la situación jurídica,

Los inmigrantes también necesitan cobertura sanitaria (N.210/93)

Los problemas de marginación del hábitat urbano y su condición de norteafricanos se reflejan en estas noticias,

200 norteafricanos viven en casas abandonadas alrededor de la ciudad, a la espera de una vida mejor (N.5/92)

O en esta otra, que además se remarca su condición de género y el color de su piel como marcadores de su exclusión social,

Una mujer de color desalojada de su piso (N.29/92)

En definitiva, los problemas de acceso a una vivienda en alquilar se ven limitados para aquellos que su color de piel o su acento les delata como

extranjeros,

... Mucha gente no nos quiere alquilar viviendas(N.32/92)

La inmigración, en sí, es un factor de exclusión social,

La situación social de los inmigrantes es tan mala para los legales como para los ilegales(N.11/92)

Para los de origen africano, tanto del norte como subsaharianos, España representa su paraíso ansiado, tal y como lo relata este titular,

Alrededor de cuatro mil magrebíes y africanos buscan en la comunidad aragonesa su particular "Eldorado" (N.74/92)

Los problemas de acceso al trabajo son otro de los temas que se citan, aunque no con gran profusión. Estos titulares recogen la actividad laboral en la agricultura aragonesa,

Los inmigrantes trabajan en Aragón donde nadie quiere y bajo amenaza de expulsión (N.12/92)

Africanos en el tajo aragonés. El Ministerio de Trabajo ha concedido 1607 permisos de trabajo para inmigrantes en Zaragoza (N.35/92)

El campo dio trabajo a 5.000 temporeros (N.213/93)

Mejorar las condiciones de vivienda para los temporeros es un reto que se han planteado en los municipios aragoneses, ya que reciben población en determinados meses al año y no tienen condiciones óptimas de alojamiento,

Los inmigrantes tendrán casas móviles (N.97/93)

La DGA destinará 50 millones a atención a inmigrantes (N.45/94)

Las **ONG** tanto asistenciales como de denuncia, las **asociaciones de inmigrantes** y las manifestaciones en contra del **racismo y la xenofobia** representan otro conjunto de noticias, pero numéricamente más numerosas y representativas a medida que se ha pasado de un año a otro.

El primer bloque de noticias refleja las denuncias de organizaciones como Cáritas o SOS Racismo, o de la ciudadanía sensibilizada por los problemas de las personas inmigrantes,

> *Cáritas denuncia la situación del Centro de Inmigrantes (N.44/92) y Cáritas denuncia el estado del Centro de Inmigrantes (N.264/93)*
>
> *Protesta ciudadana por el trato a inmigrantes (N.61/92)*
>
> *Fraga sale a la calle contra el racismo (N.90/92)*
>
> *SOS Racismo alza la voz para pedir justicia (N.33/93)*
>
> *Llamada de solidaridad con los inmigrantes (.39/94)*
>
> *Combatir el racismo, objetivo del programa "Primavera Intercultural" (N.129/94)*

Al final, se crea el SAOJI (Servicio de Asesoría Jurídica a los Inmigrantes) que todavía sigue en vigor,

> *Los abogados aragoneses asistirán gratuitamente a los inmigrantes (N.313/94)*

El asociacionismo étnico empieza a crecer en el año 1992, tal y como se ve en estos titulares,

> *Los inmigrantes marroquíes dieron a conocer su asociación en Zaragoza (N.8/92)*

Los magrebíes del Bajo Cinca deciden crear una asociación (N.53/92)

Las denuncias y los juicios por agresiones o actitudes de discriminación de corte racista empiezan a producirse,

Dos detenidos por no dejar entrar a marroquíes en "En Bruto" (N.163/93)

Juzgan a un empresario acusado de explotar a inmigrantes (N.235/93)

Tanto el racismo como las manifestaciones antirracistas se suceden en una suerte de noticias que ponen de manifiesto el arco discursivo y actitudinal de la población aragonesa, con respecto a esos "nuevos vecinos",

Crece el racismo en la escuela (N.4/94)

Senegaleses y gitanos firman un manifiesto antirracista en Zaragoza (N.272/94)

Y en otro bloque que se podría definir como Otros, los titulares guardan relación con el **proceso de regularización,** como en esta noticia**,**

La deficiente información y excesivos requisitos retrasan la legalización de inmigrantes. En Aragón 2213 se acogieron al proceso.(N.7/92)

Y en pocas ocasiones se presentan casos de **integración**. Se habla mucho de la inmigración, pero escasamente de los inmigrantes como personas que tienen voz como para poderse expresar y recoger sus opiniones. Las noticias siguientes hacen referencia a esto segundo, es decir, a que hay personas que llevan muchos años residiendo en el Bajo Aragón y sus hijos son ya alcañizanos,

Alcañiz. Padres caboverdianos, hijos bajoaragoneses.

(N.30/92)

Dos años más tarde se sigue insistiendo en la presencia de personas procedentes de Cabo Verde residiendo en ¡la metrópoli! de este país,

Alcañiz "metrópoli" de Cabo Verde (N.122/94)

La voz de los inmigrantes sirve para denunciar, o lamentar, que sólo sean noticia para dejar entrever su condición de posibles alteradores del orden público,

Los inmigrantes lamentan que sólo se informe de sus conflictos (N.353/94)

La integración pasa por aprender el idioma, aprender un oficio, y hasta ¡hábitos!

Calatayud por la integración. Desde hace un mes doce norteafricanos estudian horticultura en esta localidad, con una subvención del INEM (N.126/92)

Inmigrantes africanas aprenden idioma y hábitos con voluntarios (N.46/94)

Pero también se recoge que la integración sólo es posible cuando se tiene que dar en la población autóctona un cambio de actitudes y de valores en la percepción de ese “otro” como invasor,

"Hay que rechazar los falsos estereotipos y dejar de ver al inmigrante como un invasor” (N.167/94)

Jornada en favor de la integración multirracial (N.222/94)

O cuando las Leyes dificultan la integración,

Críticas a la Ley de Extranjería por dificultar la

integración (N.205/94)

La prensa también recoge que la integración tiene que implicar a los gobiernos regionales y locales, a través de la creación de Foros y Planes de Integración Social,

El Gobierno de Aragón impulsará en septiembre un Foro de la Inmigración[160] *(N.250/94)*

Aprobado el Plan de Integración Social de Inmigrantes (N.373/94)

No hemos podido entrar a analizar con una excesiva minuciosidad los contenidos temáticos de las noticias aparecidas en prensa, pensamos que ellos en sí ya puede ser objeto de una tesis doctoral, pero sí que nos interesa remarcar algunos aspectos globales que nos permitan sintetizar.

Observamos como la inmigración ya no es un tema marginal para los medios informativos, en este caso la prensa, sino que constituye, a medida que van pasando los años, el tema que con mayor persistencia aparece continuamente reflejando en éstos. Podamos decir que a grandes rasgos, los temas van apareciendo con una cierta recurrencia, pero son pocos los que se introducen como novedosos, tal vez como hechos puntuales, los procesos de regularización, la Ley de Extranjería,…

La prensa recoge, con más dedicación, los actos de protesta de las ONGs y de lo propios inmigrantes y demás actos de solidaridad, pero escasamente dedican editoriales o artículos de opinión al tema. Aunque hemos notado una mayor "sensibilidad hacia el fenómeno" en general, hay que marcar algunos aspectos que

nos gustaría explicitar, en la línea que nos habíamos propuesto como objetivo inicial.

5.2.3. Análisis de los discursos y construcción de imágenes culturales sobre los otros "extranjeros", a través de la prensa regional aragonesa.

En este apartado vamos a prestar un especial interés al análisis del contenido de los discursos y de los mensajes transmitidos. Pensamos que nos va a permite llegar a unas conclusiones de carácter general que son producto de un análisis interpretativo.

Los medios actúan como espejo de la sociedad, pero también como motor de opinión pública. La sociedad española en general, pero la aragonesa en particular, tiene escasa relación con los distintos colectivos de inmigrantes que aparecen en los medios, ya que para la prensa regional, cuando se habla de inmigrantes sólo lo hace refiriéndose a los africanos en general, y las adjetivaciones culturales que aparecen son: norteafricanos, africanos, magrebíes, marroquíes, caboverdianos, extranjeros, árabes, argelinos y moros, sobredimensionando su presencia, pero reforzando la invisibilidad de otros colectivos como asiáticos, norteamericanos, alemanes y franceses, que en ningún caso se referencia, pero que en su conjunto son numéricamente más representativos. La presencia de otros colectivos, también representativos, se cita muy escasamente (como rumanos, latinoamericanos en general).

Hay que tener en cuenta que el uso de la generalización está escondiendo el derecho a la individualización y la singularización, con lo que está creando una categoría social del "inmigrante no comunitario" que cala hondo en el sentir de la

[160] A pesar de que esta noticia aparece en el año 1994, ha sido en septiembre de 2001 cuando se ha creado formalmente y todavía hoy no tiene una actividad efectiva.

población "autóctona". La identidad étnica se ve pues reducida sólo a unos rasgos genéricos y esto creemos que contribuye a reforzar esa imagen estereotipada del extranjero y a reducir la diversidad étnica a sólo unas zonas concretas del planeta, es decir, la diversidad distorsionada por la reiterada presencia de unos pocos, procedentes de países periféricos. Y además esta diversidad es potencialmente contaminante de la identidad nacional o regional, según los casos. Aunque en Aragón, no se ha destacado ninguna declaración pública recogida por los medios de comunicación en donde se viertan opiniones sobre la "perversión" de la identidad aragonesa que puede suponer la presencia de extranjeros en este territorio. Desde luego esto no quiere decir que estas opiniones no existan, pero no han encontrado, explícitamente, eco en la prensa regional, como ha ocurrido en otras partes de España.

Los extranjeros "extracomunitarios" sufren lo que podemos denominar como aislamiento informativo ya que su representación, aunque sobredimensionada, permanece oculta la posibilidad de hacer saber sus valores, sus diferencias, sus formas de vida, su manera de integrar y vivir la diferencia a través de sus propias voces; pero a la vez, el derecho a permanecer en el anonimato, a no ser señalados, marcados por el estigma de esa diferencia visible, no está garantizado.

El etiquetaje social de estos colectivos se ve potenciado por la publicación en la prensa de hechos con marcado carácter sensacionalista, donde otra vez las personas son objetos noticiables pero no sujetos que puedan explicar su propia situación; estas personas que han sufrido algún acto de violencia racista suelen ser representados o bien por organizaciones no gubernamentales de denuncia o ayuda que usurpan a las víctimas la posibilidad de explicar ellas mismas cómo han tenido lugar los sucesos y que relaten los acontecimientos, o por los propios medios de comunicación, siendo altavoces de esas situaciones sin dejar un espacio en la prensa para recoger textualmente sus declaraciones. Es una manera de infantilizar al *otro*, ya que como se cree que no es capaz de hacerlo por sí mismo,

necesita que los demás hablen por él. Vemos pues que hay un doble discurso, el discurso de la ayuda humanitaria: el extranjero es fuente de solidaridad, es un objeto de la acción social, y a la vez el inmigrante es un peligro que hay que expulsar sobre todo si es "ilegal".

También los propios periodistas elaboran y captan estereotipos socialmente construidos sobre la forma de vida de estos colectivos y los vinculan con actividades delictivas concretas (colombianos con la droga, peruanos y chilenos con las mafias organizadas como los más violentos, rumanos con robos a pisos y bancos, etc.) con lo que la desviación social está fuertemente sesgada en función del origen étnico. Esa vinculación entre origen étnico y delincuencia organizada penetra en el imaginario colectivo y sirve para extender esa sensación de inquietud y problema social dirigido a todas las personas que comparten esa procedencia geográfica.

Los inmigrantes que llegan a España, cada vez más para la prensa y para la opinión pública, son personas que por sus rasgos, su lugar de nacimiento, su religión, son sospechosas de alguna "tara social" que pueda contaminar el orden social establecido. Esa deformación del mensaje creemos que es intencionada pues están creando temor y miedo entre la población receptora, ya que después del terrorismo, el segundo problema grave que tiene España es la inmigración extranjera, según la última encuesta del CIS. Es frecuente encontrar, junto al delito cometido, el origen étnico del agresor o delincuente a modo de agravante, por ejemplo *Detenidos dos argelinos acusados de robar cuatro bolsos* (N.120/94), sospechosamente, en el caso de esta noticia, la prensa está recogiendo a su vez, en el mismo mes de marzo de 1994, las indemnizaciones que el juez dictamina por las agresiones sufridas en Fraga y que sus receptores son también argelinos, *Los condenados de Fraga negocian con los argelinos (N.124/94)*

La relación abundante y redundante entre inmigrantes y alteraciones del orden público contribuye a percibir la inmigración extranjera como un problema para la sociedad receptora. Ese aumento de conflictividad viene asociado a la idea

de la afluencia de determinados colectivos de inmigrantes que pasan a convertirse en objetos categóricamente estigmatizados. Cuando se informa sobre el conflicto, en muchos casos, no se indaga sobre el origen y en los casos que se relaciona, como en el de Fraga, la causa del mismo, para los informadores, es la condición de ilegalidad de los inmigrantes. Es decir, se les asocia a la transgresión de leyes, normas, valores y orden social, contribuyendo a crear un estado de crispación e intolerancia. Acaba calando en la conciencia colectiva que ellos son los culpables de lo que les pasa porque ellos se lo han buscado, si además unimos que tienen "el estigma" de ser los antiespañoles históricos por antonomasia, cuando se narra de una manera tan explícita, *"Salimos a echar a los moros"*. *Un hinchado clima de inseguridad y la desmesurada presencia de ilegales, causas del suceso*.(en Fraga, Huesca) *(N.92/92)*

Pero también la prensa al reflejar los actos de racismo y xenofobia de la población autóctona hacia determinados inmigrantes (otra vez magrebíes y subsaharianos son los receptores, en este caso de la ira) no sólo impresiona a los llamados "nacionales" sino que también a las propias personas pertenecientes a esas partes de África. Pensamos que muchas veces los procesos sociales de discriminación y violencia pueden convertirse en patologías personales para los colectivos que se pueden sentir amenazados, en la medida que la reiterada visualización o puesta en escena de la violencia puede llevar a las personas que se encuentran en el mismo grupo que la persona violentada a percibirse como potencialmente víctima de las mismas agresiones y por los mismos motivos, reforzando simbólicamente, a cada nueva noticia en ese sentido, en sus pesimistas expectativas de "que el próximo puedo ser yo", facilitando el rol de víctima del inmigrante en este caso, en otro pueden ser las mujeres por ejemplo.

La ausencia, en este caso, de un posterior análisis de cómo se perciben los sujetos pertenecientes a esos colectivos hubiera confirmado o desmentido esta afirmación, pero no entraba en los objetivos de esta tesis, aunque las investigaciones precedentes así lo confirman como hemos señalado.

Las personas que emigran son básicamente percibidas por la prensa como inasimilables, con rasgos culturales que les marcan tan radicalmente que no pueden ser integrados en la llamada para la prensa sociedad de acogida[161]. Personas que por otra parte están a falta de algo, o de cultura o de vivienda, o de papeles. Precisamente su situación de legalidad o ilegalidad se remarca profusamente, *El drama de los inmigrantes: la delincuencia se dispara en Aragón. La Policía de Zaragoza ha detenido a más de 220 extranjeros en los cuatro primeros meses de 1992. Ladrones e ilegales (N.28/92), La redada contra inmigrantes ilegales en Aragón se saldó con 38 mujeres detenidas (N.157/94).*

Pero no es la situación, el *estar*, lo que se señala, ya que puede ser transitoria, sino su *ser*, ilegal, una categoría que encierra gran cantidad de significados. Es una persona ilegal, es decir, su conducta, su forma de percibir el mundo, no se asemeja a la de los demás, él está ya con esa etiqueta criminalizado, estigmatizado y expulsado de la comunidad de legales que son el resto. La condición de legal e ilegal no añade, en muchos casos, nada a la noticia, sólo contribuye, una vez más, a redundar sobre su visibilidad problemática y problematizante.

Una etiqueta que por extensión también se asemeja con todos que comparten el mismo origen étnico, porque no todos son ilegales, sólo unos cuantos que proceden de determinadas partes del mundo, desde luego que no todas, los demás pueden estar, en todo caso, indocumentados. Una situación jurídico administrativa, por mimetismo, se traslada pues a la social. De igual manera ocurre cuando junto al origen étnico, o en su lugar, se añade la del calificativo persona de color o negro o "moreno", sin que en ningún caso aporte nada al contenido de la noticia pero si al imaginario colectivo del sujeto de la misma.

[161]Mírese en el diccionario la diferencia entre acoger y recibir. ¿Sociedad receptora o sociedad de acogida?, pensamos que más la primera, y eso a pesar de la mayor parte de la gente que no le gustaría que residieran en ella.

A nivel general se da un tipo de información sobre los países de origen de una forma anecdótica, sensacionalista y exotizante. Vehiculan unas características de estos países que coinciden con el hambre, la superpoblación, los desastres naturales, la violencia racial, el fanatismo, el machismo, el integrismo, ... pero no se analizan las causas, por ejemplo, de la dependencia económica del Sur con respecto al Norte ni el neocolonialismo como una forma de dominación política y económica, al que se ven sometidos, por lo cual redundan tanto en su "naturalización" como en su "primitivización" exótica.

Este atractivo y a la vez repulsa son dos caras de un mismo fenómeno social. Sobre todo África (para ser más exactos el África Subsahariana) causa una curiosidad inmensa; sus paisajes, su vegetación, su fauna, en definitiva su atractivo turístico muy bien documentado y explicado apasiona, es en definitiva el paradigma de la vida natural y salvaje; sus gentes, que habitan en chozas y van semidesnudos, son una parte más de esa naturaleza virgen, según Lucía Alonso,

> "Decir África es conjurar un universo extraño y exótico: un continente en el que se mezclan desiertos, selvas y sabanas sin clara solución de continuidad. Decir África es invocar las figuras de masai y bosquimanos, de leones y elefantes, de pueblos primitivos y de animales salvajes; decir África es hablar de pobreza, hambre, de enfermedad, de guerras. (…) De África se dice que es el continente negro, que es un continente salvaje, un continente pobre; de los africanos, que todos son negros, que su cultura es pobre y está anclada en atavismos, que no saben cuidar su entorno y que sus creencias religiosas tradicionales no son sino un cúmulo de supercherías(…) África, se concluye, no tiene futuro".(Alonso, 2000: 35).

Pero este "África" sólo es una parte de África. Es habitual referirse por una parte al Magreb y por otra a África, como si la primera no estuviera incluida en la segunda y esto lo hemos encontrado en más de una ocasión en la prensa. Por otra

parte, utilizando el genérico de Magrebíes, Subsaharianos o del África negra están ocultando en un solo calificativo la enorme variabilidad y diversidad que esconde, nunca mejor dicho, ese gran continente. Hay muchas diferencias si alguien procede de Marruecos o de Argelia, sólo por citar dos países que son vecinos, y dentro de ellos no es lo mismo proceder de una aldea pequeña en el medio rural rifeño que haber nacido en Argel. Quién elabora una noticia proyecta sus propias cosmovisiones y no se encarga en contrastarlas, además escribe pensando en un público determinado, o imaginado, que en cierta manera lo infravalora, por eso las noticias se presentan muchas veces tan simplificadas que rozan los arquetipos sociales elaborados por los propios occidentales; Lucía Alonso se pregunta también,

> "cómo y por qué a ese encantamiento no le está permitido rebasar las fronteras del continente, pues lo que conocemos de África nos llega tamizado por los ojos de nuestros conterráneos (se refiere a los occidentales): son sus manos las que pintan y modelan África; sus sonidos, los que transmiten sus ecos; sus cámaras, las que la captan; sus palabras, las que nos hablan de ella. ¿Acaso no tienen voz los africanos?" (Alonso, 2000:36)

El lenguaje que utiliza la prensa es, en algunos casos catastrofista, alarmista y hasta cierto punto apocalíptico, contribuyendo de esta manera a propiciar un clima de opinión poco favorable sobre la inmigración y a la vez está construyendo un nosotros nacional que permite el mantenimiento del orden establecido, la estructura de poder, y crea una plataforma de legitimación de la defensa del territorio frente a la amenaza que supone que otros quieran rebasar las fronteras geopolíticas de este estado ya consolidado y bien definido. Veamos algunos titulares con las palabras clave que hemos subrayado: *La avalancha de extranjeros, 2000 inmigrantes inundarán Zaragoza (N.104/92), Riesgo de movimientos descontrolados de población (N.25/92), Clima propicio para una ola de violencia racial en Fraga (N.45/92), Un polvorín de oscura mecha (N.46/92),*

Controlar el volcán de Fraga (N.103/92)Los alcaldes trasladan a la DGA su preocupación ante la avalancha de inmigrantes las próximas semana (B.66/93) Palabras como avalancha, polvorín, ola, volcán, movimientos descontrolados, todas ellas evocan situaciones de crisis, de inestabilidad, de alerta ante lo que se puede avecinar, de peligro otra vez de que la situación se haga tan incontrolable que no pueda ser frenada; metáforas que nos remiten mentalmente a esas fuerzas de la naturaleza que aunque se puedan predecir no se pueden evitar y cuyas consecuencias son humanamente desastrosas.

El sobredimensionamiento de episodios violentos crea también un clima que sobreestimula la impresión colectiva de que se trata de un problema grave y general y así se siguen configurando como una categoría social problemática y peligrosa que viene a alterar la supuesta armonía de la sociedad española. Desde esta percepción, los ocasionales brotes de racismo, xenofobia y discriminación son sólo anécdotas pasajeras que no alteran los tradicionales valores de la población receptora, que así se configura y representa como una cultura igualitaria, homogénea y sin conflictos internos y desvía la mirada hacia los "extranjeros" como agentes de la alteración pública y potencialmente introductores del caos en la convivencia pacífica de los autóctonos, también como los culpables de esa plaga que es el racismo, si no hubiera extranjeros no habría racismo en España.

Ese miedo a la diferencia, al "extranjero" y al "extraño" se refuerza simbólicamente en los mensajes transmitidos, de una manera implícita, en el discurso periodístico. La distancia cultural aparente y reforzada acaba convirtiéndose en distancia social y el inmigrante se confunde, miméticamente, como objeto desigual, inferior por tanto, pero no diferente. Su medio de vida en medio de un conjunto de necesidades se confunde con su forma de ser, y lo que es un problema de conflicto entre clases sociales, de desigualdad social, acaba representándose como un problema de carácter étnico. Como dice Josep Canals (1992:53) no "nos debemos dejar atrapar por la reducción de lo étnico", no sólo refiriéndose a los informadores, sino también a los antropólogos. Esa alteridad

dislocada y manipulada por los medios de comunicación creemos que hace vivir a los "nacionales" en la ilusión de estar en una sociedad bien estructurada e igualitaria, sin grandes desequilibrios sociales internos, aceptando la jerarquización social como algo natural en una sociedad democrática.

Ciertos criterios que operan en la configuración del entorno propio de los medios de comunicación son asumidos por sus usuarios, hasta el extremo de que pueden llegar a constituir un auténtico marco de referencia que actúa en la forma en que son percibidos determinados fenómenos sobre los que no se posee experiencia directa. Dicho de otra manera, la política de selección de la *agencia* -selección de noticias que van a aparecer diariamente- está relacionado con los intereses de la empresa periodística y del Consejo de redacción, quiere esto decir que del gran número de noticias potencialmente susceptibles de ser mostradas en la prensa diaria facilitadas por las grandes agencias, o por la línea editorial, se seleccionan unas pocas obedeciendo a muchos criterios y a veces no sólo por la intención de informar verazmente a la opinión pública.

En definitiva, que la selección temática de los mensajes sobre la realidad da lugar a crear un clima de opinión favorable o desfavorable sobre los fenómenos sociales y sobre los individuos que los provocan. Muchas veces el propio periodista tiene que obedecer a muchos intereses y por eso sus opiniones sobre un fenómeno se ven restringidas en función de lo que es "políticamente correcto" para la empresa que trabaja.

La inmigración extranjera, para la prensa, es sólo económica y procedente del Tercer Mundo como queda claro, pero también es masculina. Nos muestran a unos extranjeros, varones, que vienen a España a trabajar, pero poco dicen del resto de personas que han emprendido el camino del abandono del lugar de origen acompañando a veces a esos varones trabajadores en unos casos o en otros han emprendido ellas mismas, en solitario, el trayecto migratorio. Nos referimos a niños, jóvenes, ancianos y mujeres. Las mujeres inmigrantes aparecen en contadas ocasiones en la prensa regional, una para remarcar su situación de marginación, en

tanto que mujer y de "color" : *Me cierran las puertas porque soy negra. Una mujer de color desalojada de su piso denuncia racismo (N.29)* y en tanto que extranjera, ilegal y prostituta, una triple marginación por su origen, su situación irregular y su práctica profesional no reglamentada: *"Quince verdes y la cama" Los bares de alterne cuentan en nómina con extranjeras indocumentadas que llegaron a España buscando mejor suerte (N.9/92)*; o como fuerza de trabajo para suplir las carencias del mercado nacional, *La gran mayoría de mujeres inmigrantes en España trabajan en tareas domésticas (N.257/93),* dato que por otra parte no está confirmado empíricamente ni documentado estadísticamente en la noticia ni desde luego en la realidad; o como víctimas de una situación de inferioridad cultural con respecto a un islam que las margina y la inferioriza como mujeres y que las hace ser agredidas por hombres fanáticos, *Piden erradicar la mutilación sexual en mujeres inmigrantes (N.258/93).*

Para la prensa, en muchos casos, la inmigración es anónima, genérica, no personalizada ni individualizada. Ya hemos señalado que en los pie de foto no aparecen los nombres de las personas, pero en el tratamiento más detallado de la noticia, las referencias suelen ser unos genéricos que hacen alusión a la condición "inmigrante" o al origen étnico como hemos indicado anteriormente. Este anonimato, que por otra parte es un derecho que tienen las personas a no ser señaladas públicamente con sus identificadores personales, en otros casos se ve vulnerado cuando se cita un delito y se nomina para señalar el causante del mismo.

Es necesaria una concepción holística del análisis que permita evaluar no sólo la respuesta en los receptores sino las acciones de los comunicantes, situándolos en su propio contexto social, ya que las respuestas a los mensajes ha quedado evidente que se diversifican en función de múltiples variables sociodemográficas, políticas, económicas y étnicas, ejerciendo un importante papel mediador en su interpretación; pero los comunicantes forman a su vez parte del complejo tejido social y son a la vez pertenecientes y portadores de alguna de

las categorías y valores de la sociedad en la que están inmersos. Es decir, hay que contemplar las relaciones dialécticas entre emisor y receptor y procurar medir el impacto que los mensajes tiene en los lectores.

Nosotros hemos afirmado que esos mensajes, poco a poco, van haciendo mella en ese imaginario colectivo que constituye también ese genérico que designamos como sociedad receptora y que para medir ese impacto las encuestas que calibran la opinión pública española sobre la inmigración extranjera lo confirman, es decir, hay muy poco contacto con la población extranjera por parte de los españoles, pero a la vez todos tienen una percepción del fenómeno, entonces ¿cómo se construye esa opinión?; indudablemente creemos que un papel fundamental juegan los medios de comunicación y entre ellos, porque lo hemos querido remarcar aquí, la prensa. Es decir, la prensa construye y refuerza los estereotipos y los prejuicios sociales encarnados en ese "otro" extranjero. La prensa refuerza, en unos casos las opiniones, prejuicios y estereotipos de tipo étnico y en otros contribuyen a crearlos.

Los medios constituyen un pequeño universo que presiona el entorno simbólico de los individuos, pudiendo modificar su actitud y su conducta. Se les podría atribuir la capacidad de ser constructores de la diferenciación social del inmigrante, o más bien, de la desigualdad social de inmigrante extranjero que los ciudadanos incorporan al imaginario colectivo.

Citando en este sentido otra vez a Josep Canals (1992) estamos de acuerdo cuando dice que la "etnicidad es un fenómeno fuertemente arraigado y de gran efectividad en la construcción de clasificaciones sociales". Por eso no resulta extraño que los medios utilicen el componente étnico junto al titular de la noticia, cuando este componente étnico, en la mayoría de los casos, no aporta más información, sino que contribuye a reforzar el estereotipo negativo, y por extensión, a todos los sujetos que comparten ese origen, haciéndoles depositarios de la misma categoría estigmatizada. La diferenciación étnica puede legitimar la desigualdad social.

Los medios de comunicación pueden jugar un papel fundamental en el establecimiento de prácticas comunicativas interculturales, y desde luego entendemos que la exclusión del derecho que ahora mismo tienen a proyectar una imagen pública se puede solventar dejando a los protagonistas que puedan, si quieren, exponer sus peculiaridades o semejanzas étnicas, en una línea de enriquecimiento mutuo. Conocer al otro, sin mediación periodística, es una parte del camino. El papel de los periodistas (algunos lo hacen, no queremos caer también en prejuicios generalistas que son a todas luces injustos) es educar en el sentido integral del término; es decir, en dar información objetiva de los acontecimientos sociales y a la vez enseñando lo que es desconocido como determinadas sociedades que están parcialmente mostradas. La información veraz y completa puede ayudar a cambiar los valores imperantes y a crear una auténtica ciudadanía intercultural. Una posible respuesta, como apunta Adela Cortina, es una actitud ética universalista, aunque sea preciso construirla desde el bien local; propone que se debe "bregar por una globalización ética, por la mundialización de la solidaridad y la justicia como la única manera de convertir la Jungla Global en una comunidad humana, que quepan todas las personas y todas las culturas humanizadoras", (Cortina, 1998: 261).

Pero el derecho de las minorías étnicas debe también convivir con los derechos humanos; hay que conjugar el derecho grupal con el derecho de los individuos, es decir, el respeto de lo que nos une y de lo que nos diferencia. Como manifiesta Kymlicka (1996) los derechos de las minorías están limitados por los principios de libertad individual y él apuesta por una ciudadanía *diferenciada* entendida como la adopción de derechos poliétnicos, de representación o de autogobierno específicos en función del grupo y no del individuo. No sólo hay que respetar la diversidad, sino las distintas maneras o enfoques sobre la distintividad y este es un auténtico reto para todos, pero también para los medios de comunicación en el futuro, aunque ya hemos comentado que los estereotipo y prejuicios son muy difíciles de modificar, pero nunca hemos dicho que sea imposible hacerlo.

Estas conclusiones que hemos señalado, entendemos que son parciales, porque todo proceso de análisis de una determinada realidad social lo es y más ésta que cambia constantemente. Hemos querido dejar en evidencia que hay unos discursos dominantes, y el discurso mediático es el discurso de los discursos, fabricados desde determinadas instituciones sociales que se van asimilando como propios por los ciudadanos y que se reflejan en determinadas situaciones, sobre todo cuando tienen que opinar sobre esos "otros" extranjeros

CUARTE PARTE

LOS ESPACIOS SOCIALES DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN AFRICANO EN ZARAGOZA

Capítulo Sexto

ÁFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN

Capítulo Sexto

ÁFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN.

> "Nadie emigra sin que medie el reclamo de alguna promesa. En tiempos pasados la esperanza nacía fomentada por el aliciente de la leyenda y los rumores. La Tierra de Promisión, la Arabia feliz, la legendaria Atlántida, El Dorado, el Nuevo Mundo: he aquí los mágicos relatos que a tantos y tantos motivaron para ponerse en marcha. Hoy en día han quedado sustituidos por las imágenes de alta frecuencia que gracias a los medios de comunicación llegan hasta la más remota aldea del mundo pobre. Y si bien el contenido de realidad de los media es todavía más escaso que el de las leyendas maravillosas de principios de la Era Moderna, su repercusión, sin embargo, resulta incomparablemente más impactante. En especial la publicidad, que mientras que en los países de origen es reconocida automáticamente como simple sistema de signos sin ninguna referencia real, adquiere en el Segundo y en el Tercer Mundo carácter de descripción fidedigna de una posible forma de vida. Y determina en buena parte el horizonte de esperanzas asociadas con la migración".
>
> (H.M.Enzensberger, 1992:26)

En nuestro capítulo metodológico hemos dejado constancia de que íbamos a utilizar los relatos de vida de nuestros informantes para recoger la visión *emic* de los procesos migratorios. Así, desde las singularidades narrativas, intentaríamos extraer recurrencias temáticas que nos permitieran comprender los proyectos migratorios de las personas de origen africano residentes en la ciudad de Zaragoza. La intención no era sólo transmitir una memoria individual y

subjetivizada, sino que cuando esa memoria, en forma de narración oral se comparte, entonces se colectiviza. Por tanto nos está también dando referencias sobre formas de vida de unos colectivos, en un periodo de la historia determinada, y además claves para tener una visión global del fenómeno, desde la sociedad de origen, pero siempre vista, e incluso idealizada, desde la sociedad de destino.

El anonimato en el que se esconden nuestros informantes hace difícil que se puedan identificar, pero este requisito, que forma parte de los aspectos éticos de la práctica antropológica, no quiere decir que en ningún momento intentemos sólo cosificarlos y objetivarlos para nuestros intereses disciplinares; más bien, desde esa presencia del sujeto informante sin evidencia explícita, nos va a permitir escuchar a aquellas personas que su experiencia vital les identifica con otras muchas, que en su conjunto, representan formas de vida semejantes en lo fundamental, pero diferentes en los singular[162].

En este último apartado de la tesis vamos a intentar, también, interpretar los relatos obtenidos a la luz de un análisis más teórico sobre los procesos migratorios, en la medida que hemos dejado explicitado en el capítulo primero la orientación teórica que íbamos a seguir a la hora de interpretar las migraciones contemporáneas. En esta construcción textual, vamos a aunar el hilo de lo narrado desde la dimensión cronológica -un antes, un tránsito y un ahora-, con la temática de las narraciones[163]. Hay que recoger, construir y reconstruir unos textos y darles

[162] Hemos intentado seguir las reglas que propone Pujadas (1992) a la hora de llevar a cabo las entrevista, como son crear un clima como ambiente favorable dónde el informante se sienta a gusto; dejando hablar sin muchas interrupciones intentando que haya una sincronización entre entrevistado y entrevistador; no emitiendo opiniones ni juzgando comportamientos; llevando a cabo la entrevista con cordialidad y simpatía; y por último mostrando sensibilidad y empatía ante su situación vital.
Para identificar los relatos, hemos utilizado números y letras. En primer lugar un número hace referencia al orden de las entrevista, de 1 a 34. En segundo lugar, una letra para distinguir si son hombres o mujeres (H. y M.) En tercer lugar letras en mayúscula para situar al entrevistado con respecto al país de nacimiento, y por último, un número que da idea de las entrevistas realizadas a personas procedentes del mismo espacio geográfico.

[163] Separamos esta cuarta parte en tres capítulos que tienen que ver con esas tres dimensiones del fenómeno, sin querer con ello agotar cualquier otra posibilidad que nos permita ir profundizando en la comprensión de los procesos migratorios.

coherencia analítica. Y hemos singularizado estas múltiples experiencias migratorias en las personas que proceden de África, en un juego de contrastes y semejanzas, separando lo diferente y uniendo lo igual.

6.1 Cultura migratoria en el país de origen.

El origen africano de los entrevistados nos situaba, al inicio de nuestra investigación, ante un continente que, como hemos mencionado anteriormente, se presentaba ignoto y bastante estereotipado. Como nos hemos encargado de señalar, no era nuestra intención indagar, de una manera sustancial, en esa realidad desconocida, pero a medida que preguntábamos sobre el lugar de nacimiento, una diversidad de aldeas, ciudades y países se nominaban ante nuestros oídos sin que supiéramos, en algunos casos, ubicarlos geográficamente.

La procedencia de nuestros informantes es plural, igual que es diverso el continente del que proceden. Las dos grandes áreas que tradicionalmente sirven para separar el continente, el Magreb por un lado y el África Subsahariana por otro, nos dibujan dos contextos que desde una dimensión macroestructural confieren un carácter diferente a las personas que proceden de esas dos áreas.

Dentro de la población magrebí, destacan, por su importancia numérica, los inmigrantes procedentes de Marruecos. Es la población que más cerca está de nuestras fronteras geopolíticas y a la vez la que se percibe colectivamente desde la sociedad receptora como la más alejada. Por tanto, desde esa proximidad geográfica, pero desde esa distancia social extrema, en la selección de los informantes para que nos relataran sus experiencias y proyectos migratorios, tanto mujeres como hombres, este origen ha jugado un papel primordial.

De la misma manera, hemos apreciamos que no es lo mismo venir directamente de una aldea pequeña del África central que venir de la capital de

Marruecos. Sí que habíamos intuido que aunque hubieran nacido en un pequeño poblado, en muchos casos, previamente habían emprendido un proceso migratorio interior que les llevó a ubicarse, durante un tiempo más o menos largo, en una ciudad africana.

Cuando Kenneth Little escribía, en los años sesenta, sobre los procesos migratorios que se estaban dando a las ciudades de África Occidental, ya nos estaba indicando que algo estaba cambiando en esa parte del mundo, y así lo expresaba,

> "El llamado "viento de cambios" que está barriendo África no sólo ha alterado la dominación de los colonos blancos sino también el modo de vivir de todo el continente. Puede verse a la mayoría de los africanos viviendo en cabañas hechas de estaca, junco entretejido y argamasa barata o hierba, que cuidan su ganado y cultivan sus granjas y tierras con herramientas caseras, que machacan la comida en morteros, que cruzan los ríos en embarcaciones hechas de troncos de árbol, que bailan al son de los tambores de madera y adoran a sus antiguos dioses y espíritus. No obstante, también se pueden encontrar facetas muy civilizadas, muchas de las cuales no son meramente superficiales. Se puede viajar en tren, automóvil y avión, y vivir en hoteles ultramodernos. Se pueden visitar casas africanas amuebladas como un interior inglés y equipadas con climatización y electricidad. Se ve a los africanos trabajando en los comercios, oficinas, minas y fábricas; cultivando productos que serán consumidos en el extranjero, alquilando y arrendando tierras. Se encontrarán centenares de iglesias y escuelas, y a veces una universidad. (…) Pero, sobre todo, y en una magnitud que no se había soñado estos grandes países son gobernados por los nativos, que están desarrollando nuevas e interesantes formas de organización social"(Little, 1970:13-14).

Esta extensa cita nos viene muy bien para darnos cuenta de que estos cambios que son descritos así y que hemos tenido ocasión de apreciar en nuestra

breve estancia en Senegal, son como un prerrequisito para dar el salto a otro continente, el europeo. Es decir, que algo cambia en origen para que las personas tomen la decisión de abandonarlo y emprender un camino de impredecible retorno. Este cambio social, político, económico, lleva a muchos jóvenes, sobre todo varones, a abandonar la aldea y emplearse[164] como peones en los distintos oficios que la ciudad ofrece. Nada difiere, en lo fundamental, de lo que ocurría en España en décadas pasadas. Incluso el deseo de aventura, de conocer otros espacios, otros recodos de la existencia, para adentrarse en los vericuetos del anonimato que proporciona la ciudad, pueden ser aspectos que anime a salir del paisaje social de nacimiento, o a veces, para huir de la cultura tribal, del constreñimiento que produce estar en un medio que limita las expectativas individuales y subyuga a los sujetos a la autoridad del jefe de la tribu, a las exigencias de los parientes y a la voluntad de los padres[165].

En muchos casos, estudiar en la aldea no es posible, y se debe abandonar temporalmente el lugar de nacimiento para completar la formación. Si se trata de adquirir las habilidades necesarias para comportarse como buena esposa, madre y ama de casa, conseguir una capacitación en un colegio (de religiosas) puede suponer tener más perspectivas de encontrar un buen esposo en la localidad de origen; ahora bien, cuando éste fracasa, la vuelta al hogar paterno y luego el abandono de éste para volver a ir a la ciudad en un marcador que nos está indicando la voluntad de salir también de la presión del hogar paterno y emprender una nueva vida, tal y como nos lo relata esta mujer de origen ecuatoguineano,

---

[164] Veáse para este caso los trabajos de los antropólogos pertenecientes a la Escuela de Chicago, así como los trabajos de la Escuela de Manchester, descritos en la primera parte de la tesis, así como Balandier, Banton.

[165] La novela *Jagua Nana* de Cyprian Ekwensi (1989), relata muy bien la existencia de una joven nigeriana *ibo* de Nigeria Oriental que abandona la aldea natal y va a Lagos en busca de las luces brillantes de la ciudad, la elegancia de sus establecimientos, aunque haya suciedad en sus suburbios, era, según palabras del autor, "extranjera en una ciudad a la que todos venían con el fin de ganar dinero rápido utilizando medios aún más rápidos"

> *"En Guinea he vivido en Basakato, en Bososo, en Malabo, la capital. Me fui a Malabo cuando tenía 10 años, estudie con la A.B. de allí fui al colegio y estuve, me acuerdo, 4 años, luego me enseñaron a coser, a labor de casa y a planchar y a marcar y a bordar. Volví al pueblo y me casé con R.B. y allí tuvimos el primer hijo, después la segunda era una niña. De ahí mi marido se casó con otra y me dejó, nos separamos, yo me quedé en casa otra vez de mis padres. Y de ahí cogí un día y me fui otra vez a Malabo y me volví a casar. Del segundo marido tuvimos dos hijos. Después vino otra vez separación, tres veces de separación. En España también se separan. Del tercer marido tuve cuatro hijos"(7-M-GUI-2).*

En África se han dado, y se siguen dando, grandes movimientos de población de unos lugares a otros. La emigración, fundamentalmente masculina a las ciudades, a veces con una voluntad de estacionalidad, está condicionada por los desajustes económicos que tienen lugar en el medio rural. El campo no da para trabajarlo y comer todo el año de él, por eso, para compensar los déficit del grupo doméstico, los hombres se desplazan en busca de trabajo a las ciudades y no siempre tienen la suerte de conseguirlo. La diversificación de la economía les lleva a emplearse en trabajos no cualificados, pero que requieren de mano de obra relativamente barata. Pero también emigran las mujeres; de esta manera nos lo relata una de ellas que procede de Camerún y que antes de venir a Zaragoza ya había iniciado con anterioridad un movimiento migratorio de tipo rural-urbano,

> *"En mi país la gente del pueblo sale para ir a trabajar a la ciudad, a buscar trabajo. Yo me fui a la capital económica para trabajar. En Camerún las familias hacen fuerza para mandar a sus niños al colegio. Hay muchos que han estudiado, pero están en la calle porque no tienen posibilidad. Hay poca gente que quiera salir de su país. Primero porque antes era difícil*

> *conseguir pasaporte. Ahora se hacen en dos días. Antes se iban a Nigeria a buscarse la vida y seguían desde allí. Pero si había trabajo en Camerún no tenían intención de salir" (10-M-CA-3).*

Pero también podemos evidencias desplazamientos masivos motivados por guerras o desastres naturales[166]. Es mucha más la gente que se mueve de un lugar a otro, dentro del continente africano, de la que se desplaza a Europa[167], aunque se puede tener la sensación desde Occidente de que no es así, de que la mayoría vienen a la tierra prometida de la abundancia y el bienestar. Este hombre nacido en Rwanda, expresa en este relato los conflictos bélicos que están aconteciendo en su país de origen y los desplazamientos de población que están ocasionando,

> *"El aumento ha sido con la guerra (...) la gente siente inseguridad porque son dos tribus que se matan; la gente tiene miedo y salen como última solución (...) Cada uno busca la forma mas fácil. Hay bastante control. Si vives en el centro del país hasta la frontera hay muchos controles. En el camino encontrarás un control enemigo o de la misma tribu"(27-H-RW-1).*

La conflictividad social, la violencia y la falta de democracia en algunos lugares de África, lleva a esta mujer marroquí de nacimiento a valorar la emigración de sus paisanos a España por razones de tipo político,

---

[166] Por ejemplo, según datos de INTERMON (2001), durante los últimos 10 años el conflicto en Angola ha supuesto que medio millón de personas hayan perdido la vida; noventa mil mutilados por las minas antipersona; cerca de **4 millones de desplazados**; y fue declarado por Unicef en el año 2000 como el peor país donde un niño puede nacer.

[167] Comenta Sami Naïr cómo los países del Sur se ven obligados a acoger población refugiada pues hoy éstos reciben al 83% de la totalidad de refugiados, "el ejemplo más simbólico y frecuentemente citado, utiliza la comparación entre Suiza y Somalia. En 1987, Somalia registró una tasa de 137 refugiados por cada 1.000 habitantes; Suiza, con un PIB de 20.418 dólares per cápita, ¡registró 5 por cada 1.000 habitantes!" (Sami Naïr, 1998)

"Las libertades en África son muy difíciles"(5-M-MA-1).

Sin embargo, hay muchas más razones; nuestros informantes, al suscitarles la memoria y hacerles recordar por qué ellos creen que la gente abandona sus países de origen, buscan más causas que las simplemente económicas y aducen que las personas también van buscando conocer otros países o estudiar en ellos. Estos dos fragmentos etnográficos, el primero de un hombre procedente de Gambia y el otro de Ghana, dan cuenta de esta múltiple realidad emigratoria,

> *"Emigró mucha gente, pero no todos por cuestión de dinero, algunos en plan turístico. Los países a los que se emigró fueron EE.UU., España, Japón, Suecia, Dinamarca,…(Europa y Asia)" (20-H-GA-1).*

> *"Antes la gente venía a Europa por estudios: a Alemania y Gran Bretaña" (28-H-GH-1).*

Otros muchos dan el salto de un continente a otro sin haber tenido una experiencia personal previa de movilidad interior. Nos encontramos con muchos jóvenes, hombres y mujeres, que han venido directamente de las grandes ciudades del norte y del centro de África. Son personas que ya tienen la experiencia de vivir en una ciudad y lo que supone de acomodación a un espacio concreto de relaciones sociales definidas como urbanas. Esta procedencia, eminentemente urbana, desmonta uno de los muchos tópicos que sobre la percepción de la inmigración extranjera procedente de África existen, y es que se cree que todos los que vienen proceden de ese simbólico colectivo que imagina espacios remotos donde las personas habitan en pequeños poblados y en chozas. En sus ciudades de origen, otros se han ido anteriormente y ellos han querido emular esa trayectoria de desalojo físico y emocional, han querido sumarse a la cultura de la diáspora.

La colonización impuso unas modas, unas formas de organización social, política y económica desmantelando el sistema tradicional de funcionamiento y de percepción de la realidad africana de cada país. La descolonización en el actual siglo, de la mayor parte de los países africanos, ha motivado que los que emigran vayan preferentemente a la metrópoli; en cierta manera la cultura de esos países, aunque reinterpretada, no es tan desconocida y la dependencia ha creado unos vínculos invisibles que conectan a los sujetos con el país que ha estado dominando durante años su nación. Cuando esa metrópoli vuelve a cerrar sus puertas, como ha ocurrido en muchos países de Europa a partir de la crisis económica de 1973 donde se han endurecido las políticas migratorias; son los países cercanos al antiguo colonizador los que los reciben, tal vez a la espera de que las coyunturas socioeconómicas mejoren y puedan aproximarse más al proyecto migratorio original. Este hombre, marroquí de nacimiento, rememora esa situación y ejemplifica los países europeos hacia los cuales se dirigen sus connacionales,

> *"Ahora se ha reducido la emigración, por lo problemas del papeleo. También se emigra menos porque ha mejorado la vida* (allí). *Yo ya he hecho varios intentos de venir a Europa. Hay más gente de nuestro país en Francia, Bélgica, Alemania, Holanda" (28-H-MA-3).*

Es verdad que una parte, no la mayoría, toman la decisión de renunciar al lugar de origen, para asentarse en un territorio que en gran parte les resulta ajeno. Y decimos en gran parte, porque antes de desplazarse ya hay un conocimiento real o imaginado del país donde se quiere emigrar. Este hombre nacido en Ghana expone en su relato cómo hay un freno, según él, a la emigración debido al conocimiento de los países receptores desde origen,

> *"Ahora hay menos emigración, porque es más difícil entrar y porque la gente ya conoce esto y sabe que no es el Paraíso" (28-H-GH-1).*

La circulación de información está alimentada por fuentes muy diferentes. Unas veces son los propios vecinos, parientes, amigos, que emigraron con anterioridad, quienes les relatan las ventajas del desplazamiento, a través de circuitos de información como el teléfono o las cartas, o a veces, cuando retornan por un tiempo y magnifican las posibilidades que pueden encontrar en esos lugares que ellos han buscado para trabajar. Esos circuitos se van nutriendo constantemente y más cuando pueden ver que las remesas de los que se marcharon sirven para construirse una pequeña vivienda o emprender un pequeño negocio. Así, y con frecuencia amparados, animados y protegidos por el propio grupo doméstico, deciden que ellos también van a emprender ese viaje a alguna parte. Pero hace falta tener algún dinero o hipotecar algún bien o que mande el importe del viaje algún paisano que emigró anteriormente. Esa imagen que nos transmite los medios de comunicación de africanos cruzando el Estrecho, casi pereciendo de hambre, no se corresponde en su totalidad con la realidad, ya que no son personas pobres que huyen del hambre y de la miseria las que emprenden la marcha, sino que son personas que han podido reunir un pequeño capital para salir, aunque para las economías familiares pueda suponer el desembolso de un cantidad económica muy grande.

Las personas que vienen a España proceden de un contexto emigratorio, pero a la vez, pueden provenir de un ámbito familiar en el cual habitualmente no suelen ser los pioneros, ya que, antes que ellos, otros han emprendido el éxodo; puede servir como ejemplo el caso de esta mujer ecuatoguineana de nacimiento que recuerda la época de la colonización española en Guinea Ecuatorial y así lo expone,

> *"Mi padre estudió en España, su hermano estudió ingeniería industrial y él hizo técnico industrial, poca cosa, pero quiero decir que él si que después de llegar de España allí fue el que tomó la batuta del tema familiar, porque mi abuelo tenía fincas y vamos, era uno de los primeros emancipados. ¿Qué*

> *quiere decir emancipados?, cuando llegaban los españoles a Guinea Ecuatorial, bueno, a la isla por lo menos, resulta que los negros no podían entrar en las cafeterías, igual que un apartheid, igual pero había unos destacados miembros de cada pueblo que los hicieron emancipados y estos si que podían ir a los sitios a los que iban los blancos. Porque les interesaba tener emancipados, porque dicen, si B. entra allí, porque tenía madera de líder, en el pueblo lo que él diga va a misa, y de hecho cuando yo he ido a Guinea, todo el mundo me recordaba por eso, por mi padre y por mi abuelo, parece que se ha seguido manteniendo ese liderazgo"(2-M-GUI-1).*

O el siguiente caso de una mujer que cuenta haber llegado a España después de que sus padres hubiesen estado recorriendo un gran número de países europeos, procedentes de Angola, en donde ella nació,

> *"Nací en Angola, pero mis padres eran brasileños. Estaban trabajando allí, después estuvimos viviendo en Brasil. De ahí salí para Europa. He estado en Suiza, Alemania, Noruega, Francia, Dinamarca"(12-M-AN-1).*

También nos encontramos con personas que han seguido la cadena migratoria iniciada por algún miembro del grupo doméstico; hay unas tendencias migratorias intrafamiliares que se reflejan muy bien en estos testimonios recogidos y que citamos a continuación. El primero es el de una mujer; ella enumera el número de hermanos de su familia que viven fuera de Marruecos. El segundo corresponde a un hombre; él emigró, junto a tres hermanos más, hace algunos años a Europa, desde Cabo Verde,

> *"Yo he nacido en Marruecos, en un pueblo que se llama*

Sidi Haj Haj que está cerca de Casablanca, a 90 Km. Yo soy la tercera de mis hermanos, somos 10. Después, yo me casé, otro está trabajando, otro está en Italia, los demás aún están estudiando y viven en Marruecos. Los inmigrados somos yo, el de Italia y una hermana en Barcelona"(5-M-MA-1).

"Tengo cuatro hermanos, uno está en América, otro en Francia y en Portugal otro, el hermano pequeño, está en Cabo Verde"(19-H-CV-1).

Es frecuente encontrarnos entre nuestros informantes con aquellos que rememoran la dispersión, la diáspora, por distintos países europeos de otros compatriotas. Hay una tendencia migratoria nacional, además de familiar. Nos cuenta este informante cómo los argelinos eligen otros países que no son España, principalmente la ex-metrópoli, para ubicarse en inmigración,

"La mayoría hacia Francia en primer lugar, luego tienes Italia y EE.UU, Alemania, Holanda y hacia España pocos, puedes decir que la minoría está en España" (23-H-AR-1).

O este otro que explica los países donde más van las personas de origen marroquí, las posibles causas que suscitan esa movilidad y los beneficios culturales que la misma puede aportar a la sociedad receptora,

"Mucha gente ha salido para buscar una vida mejor. La mayoría están en Francia, Bélgica, Alemania. Aquí están la minoría. Francia tiene muchos extranjeros, casi todos jóvenes. En Marruecos falta todavía(...)no a nivel económico, sino de normas morales. Los jóvenes vienen con idea de mejorar, no sólo

> *en lo económico, sino en lo liberal (...)Creo que España tiene que soportar por eso la diversidad cultural ha sido muy benéfico para otros países como Francia por ejemplo"(25-H-MA-2).*

En cualquier caso, cuando hablamos de cultura migratoria en el país de origen, nos estamos refiriendo a este conjunto de fenómenos, macroestructurales y microestructurales, que han propiciado la decisión de emigrar en un contexto cada vez más globalizado e interconectado. Esa decisión individual, ese sentir que alguien sobra del lugar que le vio nacer y quiere marcharse, como ahora veremos, está mediatizada por el contexto emisor, en la medida que éste está creando una situación propicia para salir a buscar otros espacios para vivir y a la vez se van generando circuitos transnacionales migratorios.

6.2 Las percepciones de la causalidad migratoria.

A pesar de que las personas que han llegado a Zaragoza han venido en cierta manera presionadas por un entorno más amplio que el estrictamente personal, les hemos inducido a rememorar ese instante en el cual toman la decisión y se enfrentan a distinguir, entre muchos factores, aquellos con los cuales ellos se ven más identificados. Es verdad, a pesar de que hay un aspecto singular que se eleva por encima de los demás, que en el fondo son muchas las causas que están propiciando esa decisión; es decir, que asoma como la punta del iceberg, pero sumergido hay un conjunto de circunstancias, de motivos ocultos, de complejidades difícilmente reductibles a la monocausalidad. Es como si se fueran configurando un universo de insatisfacciones personales, un conjunto de necesidades materiales no cubiertas, un saber que en otra parte, aunque sea una promesa velada, alguien o algo les está esperando. En definitiva, que emigrar es una decisión individual compleja que viene condicionada por una cultura emigratoria desde origen y es multiforme.

La mayor parte de nuestros informantes proceden de contextos emisores con

patentes desigualdades internas; a veces, con economías en proceso de transformación de un sistema tradicional a otro moderno y a la vez, inmersos en un proceso de transición demográfica.

Pero tenemos que distinguir entre las personas que proceden del Magreb (Marruecos y Argelia principalmente) de las que proceden de países del África Subsahariana. La población de origen marroquí es la más antigua colonia extranjera residente en España, pero hay que distinguir distintos momentos; en los setenta emigraban personas de la zona norte del Rif, varones principalmente, con escasa preparación académica y de procedencia rural; y que hablaban y/o entendían el español; pero en los años noventa, además de éstos, un gran número de personas procedentes de Marruecos son de extracción social más alta y residentes en grandes ciudades como Tánger, Casablanca y con buen dominio del francés, además de la lengua materna. Éstos van buscando no sólo mejorar económicamente, sino salir de una situación de falta de libertad política, e incluso sexual, tal como nos lo relatan estos dos hombres que vinieron desde Casablanca y Larache, respectivamente, a Zaragoza,

> *"(…)porque por ejemplo no hay demasiada libertad, a mi la situación política es lo que me ha dado salir del país y económicamente es lo mismo, porque el trabajo entonces está mal"(18-H-MA-1).*

> *"Otra cosa que atrae a la gente es la libertad. La libertad política, pero también la social, la sexual, por ejemplo"(28-H-MA-3).*

Los conflictos políticos del norte de Africa y los fuertes desequilibrios económicos y demográficos afirma Joaquín Arango que "acostumbran a actuar como detonantes efectivos de los flujos migratorios" (Arango, 1992). Podemos

decir que las razones económicas y las demográficas se dan la mano a la hora de explicar por qué determinadas personas dejan su población de origen. Si un gran número de jóvenes, incluso preparados intelectual y profesionalmente, intentan buscar un hueco en el mercado de trabajo de su país de origen y no lo encuentran, entonces se ven presionados y abocados a buscar un lugar donde esas posibilidades, esas expectativas laborales, puedan cumplirse; así lo cuenta un joven de origen argelino,

> *"Buscarme la vida. La verdad, de repente, después de un año de estudios, hice lo que podía pero era una equivocación, una pelea con un profesor no me dio medio punto legal y fallé ese año, por eso me he escapado" (23-H-AR-1).*

Pero esas posibilidades se ven en cierta manera frustradas cuando se contrasta y se hace comparación ya en destino. Este joven nacido en Mauritania relata el por qué él y otros compatriotas abandonan su país, y en su caso, llegó a Zaragoza en 1998,

> *"A buscarse la vida, porque a los jóvenes nos gusta el dinero. Aquí hay más nivel de vida, aunque aquí se gana más porque se gasta más"(31-H-MAU-1).*

Aunque encontramos algún caso, no muchos, dadas las características del tipo de emigración fundamentalmente masculina, en los cuales las causas son precisamente por matrimonio. Este hombre nacido en Casablanca (Marruecos) recuerda las razones que le empujaron a dejar un buen trabajo, según sus propias palabras, y emprender la salida hacia Zaragoza,

> *"Yo era licenciado, estaba trabajando y conocí a mi mu-*

> *jer. Ella estaba aquí, así que después de casarnos he venido aquí. Ella estaba trabajando aquí, tres años antes que yo. A los seis meses de la boda vine aquí" (25-H-MA-2).*

La emigración desde Argelia es más reciente que la marroquí. Independizada de Francia, sus habitantes han emigrado tradicionalmente a ese país, como hemos dicho, pero a partir de la década de los años ochenta, y debido al cierre de fronteras en el país vecino, muchos empezaron a asentarse en el Levante español, trabajando en la agricultura y el sector servicios. Actualmente se concentran mayoritariamente en la provincia de Valencia. No podemos olvidar, por otra parte, que existe un barco directo que conecta Argelia con España a través del puerto de Valencia ciudad. Las causas que han motivado a las personas a abandonar su país están, en el caso que vamos a citar, fuertemente ligado con la situación política como consecuencia de la falta de libertades democráticas y el endurecimiento del régimen, tras el golpe de estado, después de las elecciones que llevaron al Frente Islámico de Salvación a ganar en la primera vuelta y a no poder llevar a cabo una segunda por este motivo. Este hombre, natural de Orán, y con suficiente poder adquisitivo para poderse pagar unas vacaciones en el extranjero, refleja muy bien las causas de su salida de Argelia,

> *"Por problemas en el país, la guerra civil, el gobierno, la política (…)Estuve de vacaciones en Palma de Mallorca y me gustó. Cuando vivía en mi país todos los años salía de vacaciones, estuve en España, en Francia,…"(34-H-AR-2).*

En un futuro próximo, parece ser que una de las mayores pulsiones poblacionales va a venir del depauperado Sur hacia el "paraíso" Norte; la frontera geopolítica es el Mediterráneo. Nunca como hasta ahora, se puede decir, el Mediterráneo es la distancia más corta y a la vez más infranqueable entre dos universos que se contraponen simbólicamente. Es, según Khader, B. (1992:11) una "masa estratégica" que condensa todas las oposiciones: Oriente/Occidente,

Norte/Sur, El Mundo del Islam/El Mundo de la Cristiandad, Europa/El Mundo Arabe.

Las personas que residen en España procedentes de este área geográfica son, para ese imaginario colectivo autóctono, como hemos descrito en el capítulo precedente, los máximos exponentes de "extranjeridad" y se les asocia a ese calificativo connotativo de "moros". Es en estos momentos, y parece probable que siga siendo, la región del mundo donde existe mayor riesgo de conflictos graves. Por un lado, porque se da la mayor concentración de efectivos militares; por otra, porque está ocupada por una red de bases militares de países extra-mediterráneos, y por último, porque es el escenario tradicional de continuos conflictos de origen endógeno[168].

En estos momento, de fuerte tensión política, económica y demográfica, también tenemos por consiguiente, una gran tensión cultural. Khader, B. (1992:12) se pregunta si se trata de un proceso coyuntural o es irreversible; afirma, y esto parece más un posicionamiento ideal que pragmático, que el "Mediterráneo puede volver a ser una simbiosis de culturas y un lugar de mestizaje cultural, respetando las particularidades, ya que si bien es demasiado estrecho para separar, también es demasiado ancho para confundir".

Si las razones que hemos visto tienen que ver en gran medida con aspectos sociopolíticos y económicos, cuando nos adentramos a analizar las razones que nos dan nuestras informantes, encontramos una pluralidad de razones personales que tiene que ver con el papel que juegan las mujeres en las sociedades de origen y la atribución que se les confiere dentro de una subcultura de emigración.

Dentro de los grupos domésticos de origen, en el juego de roles, nos

[168] "En la actualidad, un español es siete veces más rico que su homólogo estadístico marroquí. Pero la mujer magrebí presenta una tasa de fecundidad tres o cuatro veces superior a la de la mujer española o italiana" (Khader, 1992: 11)

podemos preguntar qué atribuciones tienen encomendadas y a qué expectativas obedecen. Hemos visto, en el primer capítulo, cómo la variable género en las explicaciones de los procesos migratorios ha sido introducida recientemente. En nuestra investigación hemos creído muy interesante apreciar esa pluralidad de discursos que despliegan las mujeres cuando son preguntadas por las causas que les llevaron a emigrar. Las mismas razones causales que han enunciado nuestros informantes varones, también aparecen explicitadas en el caso de nuestras mujeres, es decir, que también vienen a encontrar un trabajo, a buscarse la vida. Sin embargo, en el caso que citamos a continuación, está muy claro que obedece esta mujer a las exigencias impuestas por garantizar la reproducción económica del grupo doméstico, ante la incapacidad de éste de reproducirse y mantenerse económicamente. En un orden patriarcal, las mujeres deben subsumir sus intereses personales a las exigencias del grupo familiar de orientación, tal y como lo relata esta mujer nacida en Xauen (Marruecos), que vino a Zaragoza hace más de diez años con la intención de trabajar para poder enviar dinero a su casa,

> *"Para poder mandar dinero a mi casa, ya que mi padre no puede trabajar y somos muchos. Mi padre sólo tiene una mujer y tengo 9 hermanos, porque mi padre se puso enfermo, sino aún tendría más. Yo soy la cabeza de familia, porque mi hermano mayor es de la guardia de Hassan y la segunda está casada, yo todos los meses mando dinero a casa" (15-M-MA-4).*

A pesar de que estamos de acuerdo con Ramírez (1998) cuando dice que a veces, los investigadores, podemos caer presos de un discurso ideológico que relaciona directamente lo árabe-musulmán con lo patriarcal, y analizar en términos de liberación o cambio la situación de las mujeres cuando llegan a España, reproduciendo en definitiva el discurso hegemónico occidental que dice que viven

en una situación en origen que las mantiene oprimidas, no queremos negar por otra parte que en algunos casos nos hemos encontrado con ese mensaje liberalizador en inmigración. Aunque también vienen, igual que los varones, a estudiar y a completar una formación, siempre y cuando desde el grupo doméstico de origen se permita a las mujeres tomar esas decisiones y salir del país. En las grandes ciudades de Marruecos, por ejemplo, los cambios introducidos en los últimos años han propiciado una modernización y occidentalización, tanto de las formas de vida como los cambios ideológicos sobre el papel asignado a las mujeres. Estos cambios culturales han permitido que exista menos control sobre ellas y que tengan aspiraciones personales; a veces el argumento de los estudios es una estrategia llevado a cabo por algunas mujeres para salir de un contexto social determinado, tal y como nos lo relata esta joven procedente de Casablanca,

> *"Salí para terminar mis estudios y aprender un idioma porque yo allí tenía una diplomatura de administrativo. Trabajé en una empresa de transportes internacionales como secretaria y ahora trabajo como dependienta en una tienda (…)Bueno, en mi caso y no solo en el mío, la gente, incluidas mujeres, salen por distintos motivos: para estudiar, terminar el doctorado; mis hermanas también salieron, y todas han estudiado carreras, también no sólo para estudiar, salimos para encontrar trabajo pero porque nos interesa conocer otros sitios" (9-M-MA-2).*

Hay motivos personales en la salida del país que no se hubieran podido llevar a cabo sin que previamente se hubieran dado las condiciones de cambio social y transformación de las relaciones de poder, entre hombres y mujeres. El modelo tradicional obliga a las mujeres en edad de contraer matrimonio, a cumplir las exigencias que impone el cabeza de familia y a adaptar sus deseos, sus aspiraciones, a los intereses del grupo primario, pero las mujeres han podido alcanzar unas cotas de independencia de la autoridad paterna. La capacidad que tienen algunas mujeres para tomar sus propias decisiones y huir de los mandatos

patriarcales es mayor, si tenemos en cuenta que estas mujeres pueden proceder de unas élites intelectuales y económicas privilegiadas. Una de las mujeres que nos ha facilitado el relato de su motivo de salida de Tánger lo explica así,

> *"Yo era Secretaria de Dirección, la madre de las empresas está en España, y había españoles que iban a Marruecos para enseñar a la gente de la empresa. Había un español, hemos coincidido, hemos hablado de casarnos y vine para España, pero las cosas no han salido bien" (14-M-MA-3).*

A pesar de ello, la emigración también supone un traslado de las funciones tradicionales de las mujeres al contexto inmigratorio. El espacio social doméstico de origen se reproduce en destino, y la función de las mujeres como ayuda, como soporte de otras mujeres, queda muy bien reflejado en este fragmento, dentro de la entrevista más amplia, de una joven que vino desde Asilah (Marruecos) reclamada por su hermana desde Zaragoza,

> *"Para ayudar a mi hermana y porque allí la vida es muy dura, y más para una mujer"(16-M-MA-5).*

La emigración femenina, en muchos casos, es también una emigración que viene condicionada por la presencia anterior de los esposos en la sociedad receptora. Después de unos años en que el varón ha emprendido el itinerario migratorio, cuando se ve consolidado y las esperanzas de poder mantener al resto de la familia se pueden hacer más firmes, optan por acogerse al reagrupamiento familiar. En estos casos, no hay una decisión individual, sino es una estrategia de mantenimiento del grupo doméstico. Los inmigrantes económicos que residen en España, como hemos dejado escrito en páginas anteriores, no son exclusivamente fuerza de trabajo, sino que en muchos casos son personas que acompañan a este inmigrante en su proyecto migratorio. Esta mujer relata el año de llegada a España, después de haberlo hecho su marido diez años antes,

> *"Yo entré aquí en enero del 89 y abril nació la chica. Mi marido vino antes a trabajar, él vino en el 79, en agosto del 79, vino a Barcelona. Yo he venido a España con mi marido después de casarnos allí venimos aquí a España. Ahora tengo tres niños de 9 años, 6 y 10 meses. En mi país estábamos estudiando, yo y todos mis hermanos, todos hemos estudiado hasta bachiller" (5-M-MA-1).*

La situación de viudedad es otra de las razones que aparecen en los discursos femeninos. Esta informante refleja muy bien cual es el papel de las mujeres cuando han perdido al marido, pues el proyecto vital de las mujeres es ser hijas, madres y esposas; una situación de inferioridad social, pues ya no tienen el referente del grupo familiar del esposo, ni el amparo económico, ni el cierto prestigio social que da a una mujer el hecho de estar casada. Percibirse como que nada puede hacer en la sociedad de origen, como que ha habido un fracaso vital que hay que reorientar, es un determinante sustancial que diferencia las causas para emigrar entre hombres y mujeres, además cuando estas últimas tienen que soportar el peso del cuidado de los hijos huérfanos de padre, según se desprende de este texto etnográfico,

> *"Porque cuando me quedé viuda con los cuatro hijos no podíamos salir adelante, además una mujer viuda allí tiene poco que hacer, allí no hay trabajo para las mujeres"(16-M-MA-5).*

Hemos dicho que se puede distinguir a la población inmigrada procedente de países subsaharianos de la que procede del Magreb. Con ello no queremos decir que haya diferencias radicales, tal vez hay diferencias de matices; aunque en otros muchos casos son más las situaciones que les asemeja que las que les diferencia. Nuestros informantes, hombres y mujeres del África subsahariana, proceden de muchos países y a su vez cada uno de esos países es una realidad difícil de

constreñir a cuatro indicadores básicos; pero vamos a caer en un cierto atrevimiento que nos permita dibujar unos rasgos con los cuales podamos identificar mejor las razones que nos han explicitado, para dejar atrás esos lugares de procedencia.

Llegan a España de la denominada "África negra"[169], como un conjunto homogéneo e irreconocible en su singularidad; también para el imaginario colectivo español se utiliza un sistema clasificatorio étnico con el calificativo de "negros" o a veces, "morenos", o "personas de color", es decir, hay una excesiva generalización que esconde la enorme diversidad de esa parte del continente africano. Dentro del discurso local se les atribuye unas cualidades diferentes a "los moros", pero ambos, son la mayoría de los inmigrados procedentes del Tercer Mundo[170].

La gran parte de ellos desconocían previamente España, a diferencia de los que proceden de norte de África, e incluso no entraba dentro de sus planteamientos originales quedarse en este país. Por ejemplo, podemos citar el relato de este hombre que nació en Cabo Verde,

> *"Quería conocer otros sitios, iba a Europa a conocer otros países. Llegué primero a Francia y luego me quedé aquí ...a mí me habían hablado de España, porque tenía amigos que*

[169] Según Eugenia Ramírez, "Encontramos dos grupos principales, uno de tipo etnográfico sudanés, procedentes de países como Senegal, Gambia, Cabo Verde, Malí, Ghana, Costa de Marfil, etc., y aquéllos de tipo bantú procedentes de países como Camerún, Angola o Zaire, minoritarios en nuestro país respecto del grupo anterior." (…) La diversidad étnica es muy grande. Dentro de las nacionalidades más importantes en cuanto a su presencia en nuestro país, podemos encontrar entre los senegaleses a los *wolof, fulbe, serer, mandinga, tukulor*. Entre los gambianos encontramos casi los mismos grupos étnicos anteriores, además de los *dyola* y los *sarakollé* (Ramírez, 1996: 138).

[170] Según los datos que disponemos, el número de africanos que han llegado a España en la década de los años noventa ha crecido tanto que es uno de los datos sociodemográficos más característico de la inmigración. Más del 25% del total de extranjeros es de origen africano, de ellos destacan los de origen marroquí, argelinos, gambianos y senegaleses, por este orden. Y no sólo ha crecido

> *estaban aquí, por eso me fui de mi país además aquí estaban con lo de los papeles y era más fácil que en Francia" (19-H-CV-1).*

Las razones económicas son aducidas nuevamente, como un indicio de que es la causa más común para la mayor parte de los inmigrantes que proceden de África; pero en este caso vuelve a aparecer la importancia que tiene la familia en el lugar de origen y los vínculos que unen a los inmigrantes con el grupo parental de orientación, como este joven de origen senegalés que procede del medio rural,

> *"Para buscar para mi familia (…) Si tienes dinero Senegal es para trabajar bien, sino tienes dinero eso no es para trabajar(…)Trabajaba en el campo con mi tierra. Si, cuando llueve es fijo, ganas dinero, si no llueve hay problemas, no ganas dinero" (24-H-SE-2).*

En otras ocasiones esas razones se combinan con otras para explicar la salida del lugar de origen, pero ya no es tanto para conseguir trabajo, sino para mejorar la calidad de vida que se tenía en origen, según lo describe este joven nacido en Gambia,

> *"Las causas que llevaron a inmigrar fueron además de económicas, turísticas, es decir que yo en mi pueblo estaba bien, ganaba dinero, pero no el suficiente. Si allí ganaba tres mil quinientas pesetas al día, aquí podía llegar a cuatro mil o cinco*

---

cuantitativamente sino cualitativamente, pues en la actualidad se está ampliando el número de países que se incorporan, así como ha crecido el número de mujeres y menores de 16 años.

> *mil*[171] *No todos los que salimos de allí es porque necesitemos dinero. Las personas que allí van de ricos, aquí en España lo pasan mal, si no tienes trabajo aquí, no puedes llevar una vida buena"(20-H-GA-1).*

Algunos alegan que aunque están preparados y proceden de una familia que ha podido permitirse que sus hijos puedan estudiar; las escasas esperanzas de encontrar una ocupación, un poco acorde con sus expectativas de movilidad social ascendente, les llevaron a venir a España atraídos por ese pensamiento popular que imagina un lugar en donde las posibilidades son comparativamente mejores. Este hombre, natural de Liberia, reconoce que en su país hay muchas situaciones de pobreza, pero él, procedente de un estrato social más alto, aspiraba a algo mejor de lo que podía encontrar en el país de origen, y por eso emprendió el abandono de ese espacio y fue en busca de otro con más garantías de éxito,

> *"En mi país hay mucha pobreza y pocas perspectivas de trabajo. Siendo hijo de un maestro de escuela, con buena educación, mis aspiraciones eran mayores. Influenciado por el pensamiento popular de que en España las cosas son mejores y se consigue trabajo fácilmente decidí venirme"(22-H-LIB-1).*

Un cierto grado de aventura, además de proceder de un contexto familiar que propicia el desplazamiento, anima a algunas personas a separarse del país de origen y buscar, en Europa, su particular "El Dorado", como es el caso también de este hombre que partió de Senegal, igual que sus hermanos, dejando un puesto de trabajo en Dakar y con el cual podía vivir muy bien, en términos relativos,

[171] Realmente la diferencia de nivel de vida entre Gambia y España es muy desigual. Entendemos que cuando este inmigrante da esa cantidad para comparar, la está haciendo en términos aproximativos y lo que nos quiere transmitir es que no salió de su país por razones estrictamente económicas, sino turística, ya que en su país, con esa cantidad de dinero, podía vivir mucho mejor que en España, pero aún así decidió emigrar.

> *"Mi hermano vive en Francia, mi hermana en Bélgica con su marido, y la otra está en Costa de Marfil. Motivos de salida, era una aventura porque dejé mi trabajo para venir a ver, sabes(...)mi familia no lo quería porque como es muy difícil tener un trabajo y luego dejarlo para irse(...)yo había pedido 15 días y hasta ahora estoy aquí. Bueno, aquí toda la gente que conocí cuando llegué era senegalesa, pero yo no la conocía de mi país, compartimos un piso como si fuéramos hermanos" (21-H-SE-1).*

Las razones de tipo religioso aparecen escasamente citadas. La religión de origen suele jugar un papel fundamental en la configuración identitaria de los futuros emigrantes y más cuando hay una recreación, adaptación, en el lugar de destino. Pero ser una minoría religiosa, en este caso que citamos, en un país con mayoría religiosa católica como Zaire, es una heterodoxia, una disidencia, que se paga con la cárcel y entonces hay que buscar todos los recursos disponibles para poder salir del país, como tuvo que hacerlo este hombre,

> *"Estuvimos en una religión, el presidente* (Mobutu) *no quería que hicieran sus reuniones. Son los Testigos de Jehová, casi toda mi familia son de esa religión. Lo hacíamos escondido, y mientras, había policía afuera vigilando. Había un problema y nos cogió la policía y nos metió a la cárcel. Me salí de allí y me fui a un pueblo"(26-H-ZA-1).*

También razones de tipo político, de guerras, son otro conjunto de motivos aducidos para emigrar, pero no son exclusivos de un país, ni de una región concreta de África. La situación bélica y el conflicto armado está presente en muchos de ellos, como en Sudán, Zaire, Angola, Somalia, Etiopía o en Rwanda, las llamadas guerras olvidadas, como nos cuenta este informante que abandonó Rwanda por la guerra,

> *"Rwanda está en guerra, sino no tenía sentido salir de mi país. Yo estudiante, faltaban dos años para salir de mi país, hay una guerra tribal (...)"(27-H-RW-1).*

Hemos querido recoger el testimonio de varias personas que proceden de Guinea Ecuatorial. La ex colonia española presenta unas diferencias con respecto al resto de los países. Las personas que nacieron allá se criaron en un ambiente de colonización española, es decir, que han tenido que aprender la lengua española, que conocen las costumbres y que a la vez han vivido un proceso de descolonización después, del cual la inestabilidad política, económica y social es una realidad que la ha definido una mujer de esta manera,

> *"Yo nací en un pueblo de Guinea Ecuatorial,(…) A los 5 años me fui a la cuidad (Malabo) a vivir con mi padre que de hecho se había casado con otra mujer, claro, que no era mi madre. Me fui a vivir con él y vinimos a España cuando tenía 6 años. Mi padre se quedó allí y yo vine aquí con mi madrastra a los 6 años hice párvulos aquí. En vacaciones volvíamos allí hasta ingreso. Luego a los 11 años, cuando nombraron a mi padre Ministro de Trabajo cuando tuvimos la independencia, entonces como había problemas ya no dejó que fuera(…) Ya en el sexto de bachiller informaron que habían matado a mi padre y ya no mandaban dinero para pagar el colegio"(2-M-GE-1).*

Las mujeres subsaharianas de nacimiento que hemos entrevistado también nos relatan aspectos que son comunes al resto de las mujeres africanas y otros que se distinguen por alguna pequeña diferencia, pero en conjunto las mismas causas son presentadas como un repertorio de razones, de objetivaciones, que intentan poner un calificativo a una toma de decisión difícil, con incertidumbres y con dudas; con referencias que se entremezclan y cruzan para explicar una toma de decisión que, tal vez, se hizo hace mucho tiempo y que con la distancia, y desde la

sociedad receptora, se intenta racionalizar.

La memoria emigratoria es introspectiva, y cuando les hemos preguntado por qué causas o circunstancias particulares creían ellas que habían abandonado el lugar que les vio nacer, salta todo un sin fin de reflexiones en voz alta. Hemos sentido que les atormenta, en esa empatía del lenguaje no verbal que conecta al entrevistado con el entrevistador; y algunas cuentan un proceso largo, interiorizado y lleno de insatisfacciones, que les empujó definitivamente a tomar la decisión, después de que ya previamente habían salido, por ejemplo, del pueblo y el retorno al mismo, después de una búsqueda infructuosa de nuevo trabajo, se le presentaba difícil, como un obstáculo insalvable. A esta joven camerunesa de nacimiento, entre volver al pueblo o ir a otro país, optó por lo segundo,

> *"Entonces estaba trabajando después de estudiar, estaba trabajando en Duala como agente comercial en una empresa de exportaciones durante 6 años. Cuando había terminado el trabajo, no sabía qué hacer, estaba en casa durante dos años, era muy difícil de vivir, entonces, no tenía nada. Todo lo que tenía que hacer era regresar al pueblo, si podía hacerlo, regresar al pueblo. Entonces para mí, para mi moral, para los valores que intentaba valorarme, no lo veía, es que no era bueno para mí de ir a vivir a un pueblo. Entonces cogí una decisión de emigrar, de salir de mi país. Así salí en el año 1990"(1-M-CA-1).*

O el de otra mujer que rescata de su biografía aquellos fragmentos que la sitúan en el por qué del abandonó de su lugar de origen; pero ese camino lo emprendió sola, aunque detrás aguardaba su familia las remesas de dinero,

> *"Mi padre es de Liberia, mi madre de Ghana. Yo estudié en Ghana, estuve enseñando en una escuela. Debía mantener a*

> *mi familia, decidí viajar fuera para mantenerlos, porque la vida en África es dura, más que en Europa. Tuve dificultades para encontrar dinero para viajar. Quería ir a América para estudiar. Si viajaba a Europa o así, podía ayudar a mi familia. Encontré a un francés y le expliqué mi problema, él me ayudó a venir a Europa, vine con él. El quería ir conmigo a Francia. Yo preferí permanecer en España y él siguió a Francia. Yo no conocía a nadie en España, conocí a un chico africano, él me presentó a gente que ayudaba extranjeros, yo les pedí que me ayudaran a registrarme en Madrid. Yo no tenía ningún papel y la policía podía arrestarme. Me dijeron que tenía un mes para pedir asilo, yo fui a la oficina a pedir asilo y les expliqué mi problema, tenía que esperar dos meses para los papeles. Antes tuve que ir al doctor pero no tenía dinero para el tratamiento, me hablaron de Cruz Roja, pero ellos me dijeron que no tenía papeles, esos dos meses estuve con un africano, él me ayudó a hacer escritos. Después de dos meses volví a lo del asilo y me dijeron que no podían aceptarme en España"(11-M-LI-1).*

Este mismo viaje interior que supone sacar a la luz acontecimientos del pasado que se rememoran en un presente inmigratorio, hace que la imaginación vuele por cauces del recuerdo hasta encontrar los resortes donde se esconde una decisión y se instale, en un momento, en las referencias también a un instante remoto, pero tras él hay también un conjunto de pequeñas motivaciones o, más bien de explicaciones, que están ilustrando el por qué de esa decisión.

Salir a estudiar fuera del país es una posibilidad que no tienen todas las mujeres africanas; para ello hay que disponer de una situación económica privilegiada y de un entorno familiar que no dificulte las ansias de conocer y de aprender en otros contextos. Así, esta joven procedente de la capital de Camerún, relata su experiencia, pero como otras muchas y otros muchos, cuando se instalan

en la nueva sociedad, las posibilidades de mantenerse con los recursos disponibles son escasas y deben buscar trabajo para poder vivir, a pesar de que en su proyecto inicial, la expectativa de retorno está presente, una vez concluido el periodo de tiempo necesario para su preparación académica,

> *"Mi padre tenía 8 esposas y yo tengo 42 hermanos. Con la familia la relación es buena, pero más con mi madre y con los 4 hermanos que son también hijos de mi madre. A finales de 1982, cuando yo tenía 22 años, decidí salir nuevamente de mi país, yo ya había estado becada por mi país en Francia y esta vez se me presentó la oportunidad de ir a Alemania, Gran Bretaña o a España y elegí a España. Vine directamente, viajé sola, pero apoyada por mi familia, vine con dinero, tenía bastante dinero, el billete del avión, etc. Mi salida fue legal y organizada por el Ministerio de Educación y una convocatoria de becas. Quería poder estudiar lo que me gustaba y poder acceder así a un estatus superior. Yo había estudiado idiomas y conseguí el título de intérprete, entonces quería conseguir el de Relaciones Públicas y hacer algo de Marketing. Mi intención era hacer los estudios y volver a mi país"(3-M-CA-2).*

Hemos mencionado en otro apartado de esta tesis que la emigración de personas de origen caboverdiano en Aragón es de las más antiguas que hallamos. Ante las expectativas ofrecidas por la ubicación de centrales térmicas en el Bajo Aragón, llegaron hombres de Pakistán y de Cabo Verde para llevar a cabo esos trabajos poco cualificados que la extracción de carbón requería. Algunos llegaron solos, pero a lo largo de los años fueron trayendo a sus familias y se ubicaron todos juntos en las cuencas mineras turolenses. Después de la crisis económica del sector minero, tuvieron que volver a desplazarse por algunas partes de la geografía aragonesa, y entre esos lugares, unos pocos se instalaron en Zaragoza. Emigrar, pues, no es sólo una decisión individual voluntaria, sino que es un obligación si

alguien debe acompañar a sus progenitores en el periplo migratorio, como nos lo cuenta esta chica que llegó en 1975 a Calanda (Teruel) acompañando a sus padres desde Cabo Verde,

> *"Cuando vinimos de Cabo Verde nos fuimos a vivir a Calanda (Teruel). Cuando llegamos, yo tenía 3 años y estuvimos allí hasta que yo tuve 6 años. Después nos vinimos a Zaragoza. Mi madre no trabajaba hasta que yo cumplí los 13 años, y mi padre en talleres de ferralla, en la construcción y ya está. Nosotros somos 5 hermanos, 2 chicas y 3 chicos. La razón por la que vinieron mis padres, realmente la desconozco, no la he llegado a preguntar, pero lo que ha sido mi estancia aquí no ha sido fácil"(4-M-CV-1).*

Tampoco es una decisión individual para muchos niños y jóvenes, y para escasos ancianos, que deben acompañar a sus padres, o hijos, cuando éstos han decidido marcharse a otro lugar. A veces han tenido que partir huyendo de situaciones políticas que hacen que pueda correr peligro la vida, como lo cuenta esta joven que tuvo que salir de Zambia junto con la familia,

> *"Desde los diez años, tengo 25. Porque un hermano de mi padre vivía en Madrid y buscó un trabajo para mi padre. Entonces toda la familia nos trasladamos de Zambia a España. Según me han contado mis padres, era mejor para todos que saliéramos del país, porque la vida de mi padre corría peligro, por historia de la política y los militares" (13-M-ZA-1).*

También las mujeres procedentes del área subsahariana deben cumplir con las obligaciones "propias de su condición de género", igual que sus compañeras del norte de África. Así cuenta esta mujer, natural de Guinea Ecuatorial, por qué

dejó su país y cuál fue la causa de su emigración,

> *"Ella estaba casada, con una cría, y necesitaba ayuda. Entonces me llamaron y me vine a vivir con ella. Me fue bien, ella estaba en Vitoria y por el clima y eso no me gustaba y decidí venir con otra hermana a Zaragoza" (8-M-GUI-3).*

Para algunas otras, una decepción sentimental, argumento puesto sobre el escenario de los aspectos causales de la inmigración por esta mujer, no se suele acostumbrar a señalar por ninguna teoría explicativa de los procesos migratorios, más pendientes de argumentar causas de tipo económico que afectivas. Pero igualmente son válidas, desde la percepción de las entrevistadas, y queremos remarcar el carácter femenino de esta afirmación pues, aunque detrás de cualquier argumentación pueden esconder una causa personal de desengaño o fracaso, en la situación de los varones no nos hemos encontrado con ningún caso que lo señale, ni ningún estudio de corte cualitativista que lo contemple. Y creemos que es una causa que fácilmente puede llevar a ese desahogo y reequilibrio emocional, pues supone poner distancia física cuando hay una crisis biográfica, lo que en el refranero español se dice "poner tierra por medio", en este caso hasta agua, ya que tuvo que cruzar el mar para llegar a su destino. Aunque no era el elegido primeramente y no tenía una red de apoyo étnico en España, según se puede desprender del fragmento extraído de la entrevista llevada a cabo a esta mujer a esta mujer camerunesa de origen,

> *"Tuve una decepción sentimental y no tenía ni marido ni trabajo, así que busqué trabajo hasta que decidí salir de mi país. No sabía a donde ir ni que hacer. Conocía dos tíos en Alemania. Tenía relación con el embajador de España en Camerún, me concedió un visado de entrada en España, para ir luego a Alemania. Así llegué aquí, no conocía a nadie ni sabía qué ha-*

cer. Entré con casi 200.000 pts."(10-M-CA-3).

Otra de las singularidades de las mujeres es que su condición de género les hace proclives al engaño ante la promesa de un trabajo "honrado" para salir de su país. Son muchas las mujeres que han venido a este país, y a Zaragoza, con la ilusión de ver cumplido un sueño profesional y luego aquí se han dado cuenta de que han caído en una red de prostitución[172]. La mayor parte lo tienen difícil para abandonar esa situación traumática, pero algunas lo consiguen y nos cuentan cómo fue ese momento en el cual se vieron defraudadas. Por ejemplo, en el caso de esta mujer natural de Angola,

> *"Yo quería trabajar en espectáculos, yo soy cantante, me gusta trabajar en espectáculos. Entonces quería abrir nuevas expectativas de cambio y mejorar (…) fuimos a Portugal y después tomamos un avión para Madrid (…),vinieron ocho mujeres, nos dijo que tenía una sala de espectáculos y lo que tenía era un puticlub(…)"(12-M-AN-1).*

Hombres y mujeres, procedentes del norte de África o del área subsahariana, todos encuentran una causa o un cúmulo de ellas que les ubica en un espacio del amplio abanico causal de la emigración; desde una dimensión que tiene en cuenta no sólo los factores macroestructurales, sino aquellos aspectos micro que, conectados entre sí, entretejen una pluralidad de versiones *emicistas* que hemos intentado analizar y reagrupar.

[172] No queremos decir que en todos los casos las mujeres extranjeras que están ejerciendo la prostitución lo hagan, según la imagen que nos transmiten los medios de comunicación, en contra de su propia voluntad. No hemos tenido ocasión de entrevistar a ninguna mujer que explícitamente lo confiese, pero por información confidencial de una persona que trabaja en una organización no gubernamental, tenemos la información verbal que de esas aproximadamente 1500 mujeres extranjeras que ejercen esta actividad en Zaragoza, la mayor parte de ellas la practican voluntariamente y reconocen que es ventajosa para una acumulación rápida de capital, independientemente de su proyecto migratorio.

6.3 Imagen de España antes de llegar.

Las imágenes que se van elaborando y configurando sobre el posible país de destino, desde el origen, juegan un papel fundamental a la hora de ese primer momento, más o menos largo, de toma de decisión sobre el proyecto migratorio. Ese imaginario, alimentado o no con informaciones fidedignas, está recreando todo un universo de representaciones que también deben ser contempladas como factores de expulsión. Difícilmente medibles desde una dimensión cuantitativa, adquieren, cuando se indaga en las razones subjetivas, significación sustantiva para explicar los fenómenos migratorios.

Creemos que las imágenes afectan a las personas a la hora de percibirse como sujetos, individuales y sociales, y a la hora de percibir a los otros como posibles personas con las que hay que convivir en el espacio social inmigratorio.

Sin duda, a las personas que nosotros hemos entrevistado, y las que nos han respondido a esta pregunta, les ha suscitado todo un repertorio de expectativas, fundamentadas en algunos casos en estereotipos y prejuicios étnicos sobre los españoles, que les han llevado a calibrar, en términos de ventajas e inconvenientes, la elección de ese lugar como destino. El desconocimiento de esta mujer angoleña de origen de cómo son los rasgos físicos de los españoles, le lleva a explicar, en términos fenotípicos, las características más sobresalientes de los españoles, que coinciden con las elaboraciones estereotipadas que de los mismos se han hecho desde Europa, a veces construidas y transmitidas por parte del cine español, en una época reciente de la historia de España,

> *"Que eran todos morenos* (los españoles), *con el pelo negro, que las casas estaban pintadas de blanco, que las mujeres vestían ropas de gitana" (12-M-AN-1).*

En otros casos, la imagen que se tenía previamente coincide con un territorio

en el cual, el que llega, va a ver cumplidos todos su deseos materiales, en definitiva, la sociedad de la abundancia frente a la carencia. Pero a la vez imaginaban una sociedad que en principio no se presentaba hostil, pues el deseo se confunde con la realidad. El choque se produce entre lo que *debería ser* y lo que *es*; aunque en el caso que citamos de esta mujer, la queja, el reclamo de las dificultades, ya no es por esas aspiraciones incumplidas, sino por la falta de bondad de los españoles, es decir, por una supuesta cualidad moral atribuida y no observada en el comportamiento cotidiano,

> *"Normalmente todos los marroquíes tienen una idea un poco no clara de España. La gente allí piensa que una vez que llegan aquí van a encontrar dinero, van a encontrar el trabajo y van a encontrar una vida más fácil. Es la idea que tienen pero es un poco más difícil. Hasta que he venido pensaba que todos los españoles eran gente buena"(14-M-MA-3).*

Esa idealización es un soporte que les hace imaginar que la renuncia no va a tener ningún coste[173]. Como decía Inongo Vi-Makomé, en una cita ya comentada, pero que viene muy bien para este momento,

> "Europa es percibida como una especie de tierra prometida; un lugar exento de todo pecado, de miseria, un sitio sin injusticia de los hombres ni de los dioses(...) Un lugar que otorga facilidades y oportunidades a todos y en todo momento(...) Es posible que en algún momento de la historia, algunas gentes de África llegaran a relacionar la Europa que desconocían con el Paraíso que predicaba la Biblia"(Inongo V-Makomé, 1990).

[173] Es muy interesante cómo Joseba Achotegui, (2000) distingue los siete duelos de la migración y la interculturalidad (el duelo por la familia y los amigos, por la lengua, la cultura, la tierra, el estatus, por el contacto con el grupo étnico y por los riesgos físicos)

Esa tierra de promisión se convierte en un infierno para esta mujer de origen marroquí, cuando debe contrastar la sociedad imaginada en el contexto emigrador, con la sociedad real en inmigración,

> *"Yo antes de venir aquí siempre sueño con venir a Europa, tenía 23 años y ahora he pasado 22 años de infierno. Yo vine con una familia y me dejaron en Córdoba. Primero fuimos a Algeciras, luego a Córdoba y allí cogí un autobús para ir a Barcelona. Y en Barcelona he ido a la venta ambulante, el mismo día que llegaba compré género y salí a la calle y allí he estado diez años de infierno, de trabajo, sin pagar" (5-M-MA-1).*

También para esta otra mujer, camerunesa de nacimiento, que también se había forjado una imagen idílica de Europa y de los europeos. Para ella, las reacciones de su familia en origen no son comprensibles pues no tienen la experiencia directa de la inmigración, a pesar de que les transmite información sobre su situación vital, sobre su biografía lastimada por su situación,

> *"(...)Yo tenía otra cara* (imagen) *de Europa, y cuando he venido me he arrepentido. Cuando alguien sale de su país piensa que todos le van a dar la mano. Allí piensan que aquí todo es limpio, por la televisión. Para ellos, aquí no sufre nadie. Cuando mando allí en tres meses 20.000 pts., para ellos soy una ministra. No pueden entender que yo diga que estoy mal" (10-H-CA-2).*

Preparar el viaje no sólo es elegir el destino y movilizar los recursos, materiales y sociales, para llevarlo a cabo; es también aculturarse en la sociedad en la que, previsiblemente, uno va a instalarse; es decir, conocer sus costumbres, su sistema político, su economía, etc., en definitiva, lo que se puede entender

como familiarizarse para que el impacto inicial no sea tan grande. Si uno ha tomado la decisión de marchar, ya ha tomado también la decisión de abrirse al conocimiento de esa sociedad receptora, como se puede deducir de este fragmento etnográfico de un hombre nacido en Senegal,

> *"En mi país, siempre por la noche escuchaba radio de España, noticiarios de España. De malo en todos los países hay malo y siempre hay bueno" (24-H-SE-2).*

No queremos decir que en todos los casos esa imagen es un factor de primer orden, ni mucho menos. Indudablemente, cuando acuden al reclamo de algún pariente, ya sea esposo, hermana, etc., la elección del lugar viene predeterminado por esa condición; si acompañan al grupo familiar tampoco hay una voluntad individual, pero sí que pueden imaginar cómo será ese destino, cómo son sus habitantes y si puede actuar como estímulo para partir de un entorno en el cual el sujeto se ve conforme, como en el caso de esta chica,

> *"Las cosas que me contaban mis primos que vivían en España por carta y lo que me decían mis padres. Ellos me decían que todo era bonito, y que la gente era muy amable" (13-M-ZA-1).*

La idealización del destino no está desde luego construida sobre una ilusión pensada, sentida o soñada, sino también sobre unas bases que se simbolizan como reales, pues han sido vistas por la televisión. Desde la perspectiva del Sur, Europa se representa como el Edén inalcanzable y a la vez como el muro difícil de saltar. Hay que volver a insistir en que también "los medios de comunicación" tienen una dirección Norte-Sur en cuanto a la producción e interiorización de la realidad; Como señala Luis Recolons, han creado un "ejército de imágenes y palabras (...) y éstas se encuentran unidas a los movimientos migratorios desde el Sur",

(Recolons, 1991:33); ese constructo simbólico ayuda a configurar todo un mundo en el cual, el que va a emigrar, se siente que puede formar parte de él, pero luego la realidad en destino se impone y se aprecian las diferencias, todo lo soñado no existe, como nos lo comenta este hombre procedente de Ghana,

> *"Vemos la televisión y creemos que la vida aquí es así. En realidad la mayor diferencia está en que aquí hay más seguridad, por el respeto a los derechos humanos. Hay más respeto a la humanidad" (28-H-GH-1).*

O este otro de Larache, que insiste en defender que las diferencias entre Marruecos y España no son tan acusadas como los españoles suponen, y que aquí nada es igual a como se suponía antes de salir de su país,

> *"La gente aquí tiene una idea equivocada, nuestro país no es tan diferente. Hay una idea de Europa: trabajo, confort(...) pero al venir no hay nada de eso. Se gana mucho pero también se gasta mucho. También hay un espíritu de descubrir otros países"(28-H-MA-3).*

Esta idealización, desde el Sur, confirma las expectativas de los que quieren salir y les lleva a sentir admiración por aquellos que han tenido el coraje, el valor y la capacidad de llevar a cabo el proyecto migratorio para cumplir ese sueño colectivo; en definitiva, la admiración por los que partieron lleva implícita el deseo de emulación, tal y como reconoce este hombre que ocurre en su país natal, Senegal,

> *"En mi país todo el mundo admira a la gente que viene a Europa" (32-H-SE-3).*

Pero también se hace referencia a esa ensoñación falsificada de Europa, y de España, por parte de algunos paisanos, interesados en que esa fabricación de imágenes se siga alimentando para no perder las posibilidades económicas que el tráfico de personas por el Estrecho de Gibraltar proporciona. Esta persona nos está indicando, al hacer referencia en su relato a este hecho, cómo desde Marruecos se vende la idea de una España próspera para que se animen muchos a llegar a ella,

> *"En mi país hay alguna gente que se dedica a pasar ilegalmente gente a España y les interesa hacer una falsa propaganda haciendo creer a la gente que esto es muy bonito y muy fácil"(30-H-MA-4).*

Las experiencias vitales sobre las causas que motivan el abandono del lugar de origen son diversas, y la capacidad de imaginación de los sujetos que emigraron en su día de esos espacios, también. La memoria almacena todo un conjunto de elaboraciones mentales, fundadas o no, que se racionalizan cuando nuestros informantes son animados a exponer sus razones, a verbalizar los sueños, las fantasías, las ficciones que toman el cariz de realidades inmutables cuando presionan las decisiones, individuales y colectivas, sobre los procesos migratorios desde el origen.

Capítulo Séptimo

El TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO

Capítulo Séptimo

El TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO

> " En las grandes y anónimas ciudades, la gente no tiene la referencia de una historia común, ni el camino allanado por amistades familiares heredades de generación en generación. Muchos de ellos eran tan extranjeros como yo en la ciudad. Tras los largos días de trabajo les quedaba poco tiempo o energía para charlar o forjar relaciones de amistad. Para mí esta dispersión social, esta ausencia de comunidad, de sentido colectivo, fue como un exilio dentro de otro. Me di cuenta que en Estados Unidos uno sale a la sociedad como quien sale a un terreno hostil, altamente competitivo. Se sale vestido de armadura, con el corazón a buen resguardo
>
> Fue este exilio, el exilio de la intimidad de los demás, la falta de un sentido de pertenencia, de un propósito común, el que resultó más difícil para mí".
>
> Gioconda Belli (2001)

Entre la toma de decisión de salir y la llegada, hay un tiempo y un espacio intermedio que mediatiza el proyecto migratorio. Nos estamos refiriendo a un paréntesis, más o menos largo como tendremos ocasión de apreciar, que podemos considerar como espacio y tiempo liminales, en donde la persona no es ni de aquí ni de allá, está recorriendo una distancia, en un periodo de transición, entre lo que deja atrás y lo que se va a encontrar. Ese periodo en el tiempo, pero fuera de él, en el espacio, pero aislado del grupo de referencia, está lleno de recorridos, de vericuetos, de dificultades encontradas, de imprevistos hasta alcanzar la meta.

Nos interesa también ver en qué medida nuestros informantes de origen

africano van recorriendo un espacio antes de la llegada que les obliga a desplazarse grandes distancias dentro del continente africano para llegar a la península española. El país de origen es determinante y el medio utilizado para el desplazamiento también. No es lo mismo venir directamente desde Dakar a Madrid en avión, que tener que hacer trayectos intermedios, con distintos sistemas de transporte y empleando varios días, a veces meses, para poder tomar un barco en Marruecos que les acerque a las costas españolas. La variabilidad de formas de desplazamiento y de medios empleados nos van a dibujar un panorama que designamos como espacio intermigratorio (aunque puede resultar un poco ficticio y hasta forzado hacer esta distinción pues en sí mismo ese espacio es una fase más del proyecto migratorio, igual que lo es ese conjunto de toma de decisiones que hemos definido como cultura migratoria en el país de origen)

7.1 Sistema de llegada. El tránsito

Para recorrer el camino hay que distinguir también los países de procedencia dentro del vasto continente africano. Los inmigrantes deben desplazarse desde lugares remotos, en unos casos, o desde lugares más cercanos, en otros, para conseguir arribar a los escenarios en los cuales han proyectado residir por un periodo de tiempo.

En este tránsito o espacio intermigratorio, podemos distinguir tres fases:

- Una primera en la cual las personas deben moverse dentro de un país determinado (por ejemplo desde una aldea a la ciudad) y de éste por varios lugares dentro del mismo continente africano, en itinerarios más o menos largos.

- Una segunda fase en la cual dan el salto a la Península Ibérica y aquí tendremos que distinguir el medio de transporte empleado.

- Una tercera parte que son los itinerarios recorridos dentro de España hasta llegar a Zaragoza.

Una informante camerunesa nos relata muy bien cuál ha sido su periplo intermigratorio antes de llegar a España. Prefirió permanecer en un país africano durante un tiempo, pero donde se habla la lengua española, para familiarizarse con el idioma y calibrar en qué medida dar el salto más largo le compensaba. La decisión está mediatizada por intereses personas de formación lingüística, pero como hemos enunciado cuando hemos interpretado las causas de la emigración, a veces ese cosmopolitismo, ese afán de aventura y esas ansias de aprender y formarse pueden convertirse en destino en inmigración de tipo económico, como finalmente ha ocurrido,

> *"...y fui a Guinea Ecuatorial para tener un poco la idea de lo que es el español idioma porque en mi país, Camerún, se habla francés e inglés. Entonces, yo, mi intención era ir en Alemania, porque tengo dos tíos en Alemania, pero como no he tenido posibilidades, he tenido un visado gratis para entrar en España, he dicho, pues bueno me voy en España porque puedo hablar un idioma más en mi vida, entonces he tenido ese coraje de venir aquí"(1-M-CA-1).*

Esta situación transitoria no se vive con traumatismo, porque no todas las experiencias de los emigrantes se impregnan en la memoria de recuerdos que se viven con fuertes sensaciones de desorganización emocional, más bien son episodios que deben vivirse porque todo viaje a alguna parte requiere de un camino para recorrerlo. Y ese camino, metafóricamente hablando, no está sembrado de espinas siempre. Pero sí que es cierto que los problemas acucian y más cuando no se dispone de una mínima red social de apoyo que amortigüe las dificultades, una vez llegada al país de destino,

> *"Vine en avión (…), en el aeropuerto de Barajas estaba sola, nadie me esperaba. Bueno, he tenido también una suerte porque llegue aquí con un poco de dinero, como 200.000 pts., aparte del billete de avión que tenía, tenía un visado de sólo dos semanas aquí. Lo duro era porque me acababa el visado durante las dos semanas y tenía que vivir, del miedo de que pidan un papel por ahí, encima me cogió la policía en la estación de Chamartín de Madrid, que paso 24 horas en la policía" (1-M-CA-1).*

Pero para otros muchos, hay grandes escollos que hay que ir salvando, pues las posibilidades económicas, la presión del entorno social del emigrante, la distancia a recorrer y el medio empleado pueden actuar como trabas que ponen a prueba al sujeto para afianzar su decisión de marcharse. Nuestro informante nos relata con precisión el largo camino que tuvo que recorrer y el tiempo que tuvo que esperar hasta conseguir dar el salto a España, después de haber tenido que salir de Rwanda por razones de tipo político y religioso,

> *"La experiencia fue bastante difícil. Cuando empezó la guerra mi padre era diplomático y tenía la posibilidad bastante fácil de salir del país con avión. Salí hasta Marruecos. En Marruecos el estado no estaba bien, son monarquía (...) pasé dos meses y quería cambiar de sitio. (…) Para la documentación estuve en Ceuta, allí hicimos la solicitud para el permiso de residencia. No tardaron mucho, pero estaba muy difícil(...) casi tres meses esperando"(27-H-RW-1).*

El siguiente mapa ilustra sobre los itinerarios seguidos por gran parte de los inmigrantes, desde África hasta aproximarse a la Península.

MAPA 8

Rutas de la Inmigración Subsahariana hacia España

La siguiente etapa o fase tiene que ver con el medio y la forma cómo los africanos atraviesan el Estrecho de Gibraltar para aproximarse a su objetivo migratorio. El paso, muy bien ilustrado y magnificado por los medios de comunicación, es un espacio y un tiempo que se vive y se mitifica ya antes de atravesarlo. Puede resultar más o menos fácil llegar hasta Tánger, o hasta Ceuta, pero desde luego, traspasar los escasos catorce kilómetros que separan a Marruecos de España es una aventura de difícil resultado. Los costes económicos y personales, los riesgos que conlleva, se semantizan y se explicitan como un riesgo físico y emocional que una vez solventado se adquiere una mayor sensación de estabilidad. Algunos de nuestros informantes mencionan que han utilizado el avión como medio de transporte entre continentes y después se han desplazado en autobús o tren dentro de España,

> *"Avión, desde Dakar a Las Palmas, desde Las Palmas a Madrid, y después a Valencia y luego ya Zaragoza"(24-H-SE-2).*

> *"Vine en avión desde Argel a Barcelona. Conocí a uno en el avión y él me llevó a Barcelona, nos quedamos dos horas y luego fuimos a Lérida. El me dijo que se podía trabajar en Lérida. Estuve dos días pero no me gustó. No trabajé, era abril y mayo y no había trabajo. Había un control de policía y me fui a Logroño y luego ya a Zaragoza"(34-H-AR-2).*

El barco es otro de los medios que utilizan, pero hay que distinguir entre los que lo usan portando un visado que les salvaguarda de la indefensión jurídica, como en esta cita de un hombre de Marruecos que llegó a España en 1991, en ella se aprecian las pocas dificultades legales que tuvo que soportar en el tránsito,

> *"Salí en barco normal, salí con un visado de Francia, he estado tres meses en Francia y me enteré que en España estaban arreglando papeles" (18-H-MA-1).*

O en este segundo caso, en donde se puede deducir que los impedimentos económicos y administrativos actúan como un condicionante de primer orden a la hora de salir de un país, como nos recuerda este hombre de Zaire que también llegó en 1991, momento importante por el incremento de la inmigración africana en España y por el proceso de regularización que hizo que esa inmigración, ya presente en muchos casos, se visibilizara estadísticamente,

> *"Como no tenía dinero, me escondí en un barco para venir a Europa. He venido clandestino."(26-H-ZA-1).*

En la selección de informantes que hemos llevado a cabo, no hay ninguno que mencione explícitamente el uso de pateras, salvo este caso que hace alusión a un barco. Las pateras, medio de transporte frágil y de bajo coste de compra, están controladas por intermediarios que obtienen importantes ganancias en el tráfico de vidas humanas. El número de víctimas en el Estrecho es una incógnita, aunque los medios de comunicación aventuran cifras[174]. Pero en cualquier caso, a pesar del dramatismo de las imágenes y de las consecuencias personales que tiene, son muchos más los africanos que han llegado a España utilizando otro medio de transporte.

Un factor primordial a la hora de rememorar ese momento del trasiego de

[174] Facilitamos la cifra de mil personas ahogadas en los últimos cinco años, según *El País*, 8 febrero, 1998, al no disponer de otras más recientes. De lo que si disponemos es de datos referidos a las detenciones de personas que entraron en España utilizando la patera como medio de transporte; según la Delegación de Extranjería, en el año 1999, hubo 3.569 personas detenidas y en el año 2.000, 7.833 personas, la mayoría del área subsahariana y de Marruecos. Hasta mayo de 2001 fueron "6.000 el número detenidos este año en la costa andaluza; 4.000 de ellos en el Campo de Gibraltar", según *El País*, 27 junio 2001.

personas de una orilla a otra, es cuando se hace referencia a la coyuntura sociopolítica de cuando se ha llevado a cabo. Con anterioridad al proceso de regularización de 1991, nuestros informantes no tuvieron excesivas trabas para llegar a España. Podían venir como turistas, como el de esta mujer de Cabo Verde que antes de llegar a España estaba en Portugal,

> *"Yo vine a España porque tenía aquí unas amigas de vacaciones y me vine, estaba en Portugal, tenía unas amigas portuguesas que vinieron a Zaragoza y vine de turista" (6-M-CV-2).*

O como estudiantes, o con permisos de residencia desde origen a través de visados expedidos por las embajadas de sus países, o reclamados o más bien reclamadas, por el esposo en el caso del reagrupamiento familiar; pero fue posteriormente cuando el endurecimiento de las medidas conducentes a la obtención de visados, propiciadas por las políticas europeas de control de fronteras, cuando se le instó al gobierno español a que fuera menos permisivo en su política migratoria y se convirtiera en la controladora de la puerta sur de entrada a Europa[175]. No nos cabe ninguna duda que las restricciones a la inmigración extranjera procedente del Sur entra dentro de una política global

[175] Los acuerdos de *Schengen*, firmados en primer lugar por cinco países comunitarios en 1985, contemplaban la derogación de todos los controles fronterizos a partir de 1990. La caída del Muro de Berlín en 1989 suspendió temporalmente esta decisión. Estos acuerdos fueron ratificados por España en 1991. Supusieron la homogeneidad de criterios en cuanto a visados, archivos policiales y condiciones de acceso entre todos los países acogidos a esos acuerdos. A partir de esa fecha, las medidas de control se han incrementado sustancialmente.
"La inmigración procedente de los países pobres comenzó a considerarse como un tema de seguridad dentro de las reuniones bianuales del grupo de TREVI (Terrorismo, Radicalismo, Extremismo, Violencia), integrado por los Ministros de Justicia e Interior de Schengen que ha insistido reiteradamente sobre la necesidad de reforzar los controles por parte de España e Italia, con respecto al sur del Mediterráneo. Esta nueva hipótesis de conflicto, ha suscitado estrategias específicas de defensa, y de esta forma ha quedado reflejada en el tratado de Maastrich: la circulación de ciudadanos de terceros países figura junto con los temas de control de narcotráfico, terrorismo, prostitución, la inmigración irregular y, particularmente, el tráfico de inmigrantes" (Malgesini, 1998)

europea de freno a esa inmigración denominada a partir de esa fecha (1991) como ilegal. Por tanto, las propias leyes de Inmigración están condenando a un número importante de personas a una situación jurídica irregular que se ha mimetizado, por contagio, a una situación social que se define en términos de "ilegalidad". Este hombre de Libia, llegado a España en 1997, relata su experiencia de expulsión del país, y como "a la tercera va la vencida"; consigue un permiso de trabajo como temporero que le capacita para obtener la residencia,

> *"Las dos veces que lo intenté (*entrar en el país*) la policía española, al no tener papeles, me detuvo y fui expulsado del país. La tercera vez conseguí trabajo de temporero en un pueblo de Cádiz y a raíz de eso fue cuando pude conseguir los permisos de trabajo y residencia y legalizar mi situación" (22-H-LI-1).*

Ese momento, el de legalizar su situación, es visto por nuestros inmigrantes como el auténtico instante en el que fija en su memoria, en su recuerdo, la situación de ser miembro de la sociedad española, aunque vivido como con un status de inferioridad con respecto al resto de los ciudadanos españoles. Se tiene ya la seguridad que la inversión de los ahorros personales, o el esfuerzo emprendido por la familia de referencia, o los préstamos y endeudamiento en origen, van al fin ser recompensados y cubiertos con la esperanza de que la situación, una vez salvados todos los obstáculos precedentes, va a mejorar sustancialmente; aunque luego, como veremos, los problemas no habían hecho más que empezar.

La tercera fase, último momento de transición e itinerancia antes del asentamiento en un lugar determinado, se caracteriza por el recorrido por distintos lugares de España. Este recorrido, más o menos largo, viene determinado por distintas circunstancias que vamos a intentar caracterizar. Según el medio de transporte empleado, la entrada a España se lleva a cabo por un lugar o por otro. Si se ha utilizando el barco, o camión, tres son los lugares más mencionados:

Andalucía, Valencia y Cataluña, por este orden de importancia. Si se utiliza el avión, Madrid es el sitio de destino, y a partir de ahí se desplazan por autobús, tren o taxi a otros lugares de la geografía española.

Zaragoza no es siempre la meta elegida en primer lugar por los extranjeros residentes en España; han probado fortuna en diferentes lugares y han recorrido una serie de ciudades y pueblos antes de asentarse aquí. Los itinerarios dentro del territorio español son muy diversos; citamos como ejemplo el de esta mujer ecuatoguineana que calibra las ventajas e inconvenientes de residir en un lugar u otro. La importancia del parentesco en destino, la menor presión policial en unos sitios donde hay menos presencia de inmigrantes extranjeros pero donde hay un mayor control social, son causas aducidas, explicitadas, para ubicarse temporalmente en un espacio. El proyecto migratorio se va redefiniendo constantemente, porque constantemente pueden ir cambiando las condiciones que se objetivizan para encontrar un lugar mejor para vivir; es decir, se van reorientando las trayectorias migratorias en función de estrategias individuales y familiares, como se puede decudir de este estracto etnográfico,

> *"Bueno, de Madrid estuvimos en Álava que tengo bastante familia allí, de Álava nos fuimos a la Rioja porque me dijeron que era un sitio tranquilo y en la Rioja nos cansamos un poco porque era un sitio muy pueblo y no me hacia mucha gracia el tema porque mi hijo empezaba a crecer y parecía como que estaba mal el trabajar por las noches. Yo no he hecho ascos a casi ningún trabajo, ya que es muy difícil de encontrar y necesitábamos los dos sueldos. Nos vinimos a Zaragoza cuando I. tenía 10 años. Y nos costó encontrar piso, trabajos, colegio, etc. pero la ciudad nos gustó"(2-M-GE-1).*

La venta ambulante, como actividad llevada a cabo por muchos inmigrantes africanos, actúa como un condicionante de primer orden desde el punto de vista de

la movilidad interior. Esta mujer marroquí que junto con su marido se dedican a recorrer los pueblos españoles, cuenta cuál es su experiencia vital y cómo el periplo en destino viene motivado por la actividad económica que emprendieron juntos hace ya muchos años,

> *"Yo llevo diez años aquí en Zaragoza llenos de trabajo, a las cuatro sales de la casa y vuelvo a la casa a las 12 de la noche o a la 1 de la madrugada. Nosotros vendemos en la Romareda los miércoles y los domingos, luego los demás días vamos a los pueblos, salimos a las 4 o antes según lo lejos que esté. Yo no he dejado ningún pueblo de Aragón en que no haya ido a vender y antes en Cataluña no he dejado ningún pueblo, toda Cataluña, toda Tarragona, toda Gerona, todas las provincias, Rosas, Figueras, en todos los pueblos, pequeños y grandes"(5-M-MA-1).*

En síntesis, este tránsito, como espacio intermigratorio, es un momento crucial en el proyecto migratorio singular cuando entramos a comprender los procesos migratorios desde la perspectiva de los sujetos que los llevan a cabo, y no nos detenemos exclusivamente en las dimensiones macroestructurales, tal vez poco valorado este espacio intermigratorio por éstas. Creemos que las personas que han tomado una decisión que puede marcar definitivamente el curso de sus vidas, pasan por distintas situaciones y encuentran dificultades diversas; una sustancial es su ubicación en una estructura cultural, social, política y económica diferente y su inserción en esas nuevas estructuras viene condicionada por su origen y por su situación jurídica definida desde el estado receptor, más que por sus características personales. Las diferencias entre africanos del norte y africanos subsaharianos está en su menor o mayor distancia con respecto a la península. Podíamos deducir que a mayor distancia del origen las dificultades de penetración son mayores, pero no creemos correcto afirmar tajantemente esa afirmación, más bien, aunque la distancia a recorrer encarece el proceso y lo dilata en el tiempo, el

auténtico problema y en donde las dificultades se ensanchan, es en el momento de cruzar el Estrecho y aquí el tiempo es un condicionante mayor que el espacio a recorrer; es decir, que en los últimos años, a partir fundamentalmente de 1991 por la especial coyuntura política europea que hemos mencionado con anterioridad, los extranjeros que han arribado a las costas españolas procedentes de África, hombres y mujeres, han tenido un cúmulo de inconvenientes que ha podido desincentivar el proyecto migratorio o abortarlo antes de que fuera posible.

Entre la salida y la llegada media ese espacio, que como Turner decía, es un tiempo de transición en donde los rituales de paso de los miembros que mutan de la categoría de emigrantes a inmigrantes, deben someterse a una serie de pruebas, más o menos traumáticas, más o menos dolorosas, que son como un requisito importante para valorar el nuevo status adquirido.

7.2 ¿Por qué elegir Zaragoza como lugar de residencia?

Nos interesaba para nuestra investigación llegar a profundizar en las razones que animan a los inmigrantes de origen africano a elegir la ciudad de Zaragoza como destino. Una vez que teníamos todo el repertorio de narraciones, una pluralidad de argumentaciones bullía en los relatos de las personas que por fin habían podido llegar a esta ciudad. Nos van a interesar fundamentalmente aquellos relatos de inmigrantes que llevan ya instalados durante un tiempo largo y que no sólo están de paso por esta ciudad. Zaragoza puede ser lugar de paso para otros lugares de la geografía española, pero es una ciudad de asentamiento; después de haber llevado a cabo una itinerancia por distintos lugares, para gran parte de ellos, y para otros es lugar de destino primero, en función de qué eslabón ocupan en la cadena migratoria, la “ciudad del Ebro” recibe población extranjera que ha tomado la decisión, libre o condicionada, de fijar su residencia permanente en ella. Puede ser incluso que no fuera España el espacio de la inmigración proyectada por este argelino, pero al final se asienta aquí en 1990, porque simplemente le parece un

buen lugar para vivir, según nos relata,

> *"No, no quería venir a España, iba de camino hacia Italia pero me paro aquí, pues me gusta la vida aquí y ya está." (23-H-AR-1)*

Sabíamos, por el trabajo de campo llevado a cabo en algunos pueblos aragoneses, que los itinerarios que seguían los emigrantes africanos pasaban en muchos casos por residir temporalmente en Zaragoza, durante los meses que no había que recoger cosechas en el campo y luego hacer todo el circuito itinerantes, de mayo a octubre, por los pueblos. En esa estacionalidad decidían, en muchos casos, acabar residiendo en la ciudad si las posibilidades de trabajo se incrementaban, como este africano de Zaire que relata muy bien cuáles son sus razones para quedarse en Zaragoza,

> *"He venido en autostop a Zaragoza. He ido a la Cruz Roja. Me quedé tres meses en el albergue, al final he ido a Lérida a la fruta. Luego la asistente me ha mandado a un piso del Casco Viejo, con unos senegaleses que llevaban aquí tiempo. Como yo sólo no podía vivir, era fácil vivir entre varios. Allí conocí a un chico que trabajaba cogiendo pollos y he trabajado casi cuatro años "(26-H-ZA-1).*

La ciudad proporciona a los inmigrantes más posibilidades de combinar estrategias económicas múltiples y encontrar apoyo en la red étnica para cubrir las necesidades vitales, como empleo y vivienda, tal y como ha quedado recogido en múltiples etnografías, desde la ya famosa y citada en el capítulo primero llevada a cabo por Thomas y Znaniecki en la ciudad de Chicago o la de Larrissa Lomnitz en México, por citar sólo dos ejemplos emblemáticos, de los muchos que podemos encontrar. Pero a la vez las ciudades, con las diferencias culturales que podamos

establecer, son espacios habitados por muchas personas, lugares donde se dan tipos determinados de relaciones sociales y hábitat que ofrece mayores ofertas de empleo, de tal manera que el predominio eminentemente urbano de los inmigrantes africanos que llegan a Zaragoza puede ser un factor que anima a desplazarse a esta ciudad buscando la reproducción en destino de un espacio, de un modelo de urbanización, que no resulte tan extraño al recién llegado. Con ello no queremos decir que exista sólo un modelo homogéneo de ciudad que sea igual para todas las áreas culturales, pero sí factores similares que pueden condicionar la elección de residir en ellas.

La ciudad es un lugar en donde la estabilidad en la residencia se proyecta como permanente, en la mayoría de los casos, independientemente del proyecto migratorio original. Como hemos comentado en capítulos anteriores, Zaragoza se imagina como un espacio en donde se propicia el anonimato y, a la vez, un lugar donde el tamaño medio proporciona las ventajas de la gran ciudad y a la vez no hay que sufrir sus inconvenientes, como refleja la narración de esta mujer ecuatoguineana,

> *"Pensé, vamos a ver, que Zaragoza es una ciudad... a todo esto en el año 82 mi hermano me escribió que habían abierto fronteras, yo había ahorrado algo de dinero y mande dinero para que viniera mi hermano C. que lo estaba pasando muy mal y me escribía diciendo, mándame llamar, por favor, que esto está cada vez peor. Como estaba C. aquí, me parecía que estaba yo más en familia y decidimos venirnos a Zaragoza porque sin ser una ciudad demasiado grande parecía que cada cual vivía su vida sin meterse en la vida de los demás"(2-M-GE-1).*

Además del tamaño, que es un factor mencionado para elegir esta ciudad, se articula entre los inmigrantes toda una red de información que funciona y se moviliza para ayudar a los recién llegados a tomar una decisión. Desde origen,

Zaragoza, para esta mujer camerunesa, no es elegida como sitio proyectado inicialmente,

> *"He tenido suerte pues hay un chico de Camerún con vivienda que me dejó una habitación. Y aquí en Zaragoza conocía al hermano del hombre que me ayudó a venir. Me dijo que viniera a Zaragoza, porque Madrid era grande y sería muy difícil para mí. Entonces bajé aquí. Tuve suerte porque tengo una paisana que vive con un español y me quedé en su casa" (10-M-CA-3).*

Tampoco es elegida en primer lugar por esta persona de origen marroquí, pero sí que menciona que él cuando llegó, en el año 1991, se estaba llevando a cabo el proceso de regularización de los extranjeros residentes sin "papeles" en España y como muchos, buscaron la estrategia que les permitiera conseguir sus metas de legalidad con éxito. Sabemos, por conversaciones informales mantenidas con otros extranjeros, que se comentaba que en las grandes ciudades con mayor tradición inmigratoria, al haber mayor número de extranjeros en situación irregular, las posibilidades de obtener los "papeles" era menor y que había que buscar otros lugares donde esto fuera posible. Tenemos conocimiento de que un número significativo vino de Barcelona a Zaragoza, por su cercanía y porque, tanto sindicatos como organizaciones no gubernamentales, empezaban a funcionar, en 1991, en esta ciudad para asesorar y ayudar a los inmigrantes en los trámites administrativos,

> *"Pues la entrada aquí en el mes de junio y había un movimiento de inmigrantes que estaban hablando de la regularización de los inmigrantes que iban a arreglar los papeles, que era para un permiso de trabajo entonces yo me enteré de este caso y pensé pues me interesa quedarme en*

> *España y estaba la solución de Zaragoza y entonces me encontré con unos amigos y me dijeron que había una oficina para arreglar papeles (...) ahí en Cáritas también podía encontrar un trabajo y a través de un amigo que conocía todo esto podía "(18-H-MA-1).*

Esta circulación de información positiva entre los que llevan ya un tiempo y los recién llegados actúa como un acicate para desplazarse de un lugar a otro. Las cualidades de los zaragozanos, en este relato, es un valor que se pone el alza y es una razón más, entre otras múltiples, que pueden actuar como incentivador de la residencia en un espacio concreto en destino,

> *"Antes de venir a Zaragoza, estuve un año en Barcelona. Pero vine aquí porque se vino antes que yo un amigo, el cual cuando se enteró que yo había venido a España, me llamó a Barcelona y me dijo que me viniera a Zaragoza, que aquí la gente era muy maja y que él me conseguiría trabajo, y así lo hice. Las relaciones de trabajo son bastantes buenas, el jefe me trata bien. La forma de acceso a este trabajo fue por este amigo que vino antes que yo. El fue el que se dio cuenta de que había un cartel en la puerta de la tapicería diciendo que se necesitaba ayudante, entonces me llamó y yo acudí allí" (20-H-GA-1).*

Pero no siempre las relaciones con los que comparten el mismo origen étnico son fructíferas. Nos hemos encontrado con la situación mencionada por esta mujer de origen camerunés que al llegar a la ciudad se encuentra con paisanos que llevaban más tiempo asentados y se vio estafada por uno de ellos,

> *"Llego a Zaragoza y me encuentro con paisanos que eran Guineanos y Cameruneses, pero lo que he vivido yo es que son*

> *negros que me han hecho daño a mí. Porque como ellos tienen la experiencia de como se mueve la gente aquí como lo saben aquí, una señora me estafó 132.000 pts, por el tema de los papeles, un acta notarial que me costo 50.000 pts y la Seguridad Social que había pagado por 6 meses 82.000 pts, que nunca me había inscrito en la Seguridad Social. Entonces es difícil porque te marca algo dentro de ti, porque no, porque esa gente de la sociedad de aquí, pues si, por lo menos están luchando por ellos, es pasable, pero cuando es lo que a quien quieren poner la confianza de lo que es como tú que te hace daño pero marca mucho"(1-M-CA-1).*

Algunos ya habían acumulado la experiencia de residir en otros países y comparan su estancia en Francia con su residencia en Zaragoza, como es el caso de este hombre nacido en Cabo Verde, y la valora en términos positivos,

> *"Esto me gusta más que Francia, aquí la gente es más maja, es más abierta" (19-H-CV-1).*

Pero puede haber todo un cúmulo de razones que se sintetizan en una muy genérica e indefinida, y que hace alusión a preferencias de tipo subjetivo que no se concretan en nada medible ni tangible, pero igualmente es un factor de elección de la ciudad como espacio de residencia, y así se recoge en este breve fragmento etnográfico de este hombre de origen senegalés que lleva en España desde el año 1984,

> *"Me gusta Zaragoza, por muchas cosas" (24-H-SE-2).*

Pero en el recuento de los motivos de elección de la ciudad también hay que valorar otros aspectos igualmente subjetivos, difícilmente generalizables, pero

cuando las personas relatan sus experiencias vitales cobran una significación primordial los aspectos afectivos, tanto en negativo, como cuando veíamos que un desengaño amoroso en origen puede ser la causa que se menciona con más fuerza para abandonarlo, o como en este caso, en positivo, cuando la pareja reside aquí y proyecta el futuro a su lado,

> *"El tercer año conocí a un hombre que vivía en Zaragoza, y empezamos a salir juntos, él iba a Madrid, yo venía a Zaragoza, pero cuando podíamos. Al final decidimos casarnos y nos instalamos en Zaragoza ya que él tenía trabajo. El piso en que vivimos es nuestro, bueno de mi marido ya que el tiene más ingresos que yo. Tenemos dos hijos"(3-M-CA-2).*

En muchos casos las decisiones de ubicarse en un espacio u otro no pueden ser tomadas individualmente por los sujetos que se mueven por un espacio que les resulta ajeno. Hay muchas situaciones, y como decíamos condicionadas por el lugar que uno ocupe en la cadena migratoria y el género, en las cuales si el actor social no ha emprendido el primero la movilidad, debe subsumir sus preferencias a las de algún miembro del grupo familiar. El reagrupamiento en destino hace que muchos miembros de la familia no tengan la opción de elegir individualmente y que residir en Zaragoza les venga impuesto. Mencionamos el caso de esta mujer de origen ecuatoguineano, de 61 años, que viene a esta ciudad cuando sus hijos ya llevan unos años asentados y su cometido es cuidar de los nietos,

> *"En Zaragoza cuido a mis nietos. Aquí tengo cuatro nietos, un chico y una chica de mi hija, y dos chicos de mi hijo. Estoy aquí con ellos cuidando de los nietos"(7-M-GE-2).*

O el de esta joven de origen marroquí, que llegó reclamada por su hermana también para cuidar a sus sobrinos y una vez aquí redefinió su proyecto

migratorio, dadas las circunstancias biográficas cambiantes que en toda estancia prolongada en un lugar se producen,

> *"(...)me vine con otra hermana que tenía en Zaragoza, también casada con tres hijos y estuve haciendo de niñera en su casa. Iba al colegio y estudié auxiliar administrativo, secretariado bilingüe. Llegué hasta 4º curso, pero me tuve que independizar y dejé los estudios aparcaos y tuve una hija y me tuve que poner a trabajar"(8-M-GE-3).*

Cuando no hay una orientación clara ni de lo que uno quiere hacer ni de lo que uno puede hacer, ante la indefinición del proyecto migratorio y la inestabilidad vital, cualquier motivo puede ser alegado para ir a otro lugar. Esta mujer nacida en Liberia, que ya nos ha relatado las causas que la llevaron a dejar el lugar de origen, vive con cierta angustia los desajustes, las desorganizaciones, las desorientaciones que su experiencia migratoria le produjeron y como llegó a esta ciudad con la esperanza de conseguir un trabajo que le permitiera vivir, tal y como se relata a continuación,

> *"Yo no tenía dinero, estaba confusa, preocupada. El chico africano con quién estaba me dijo que su hermana estaba en Zaragoza y estuve con esta chica. Ella me presentó en su bar. Estaba lleno de chicas. Yo nunca había estado en un sitio así. Yo en mi país era una profesora para sordomudos y tenía mi propio apartamento" (11-M-LI-1).*

Una vez que los sujetos han decidido salir de su país y buscar otro para vivir, la variabilidad de itinerarios en inmigración que nos hemos encontrado es muy elevada, pero se pueden resumir en los siguientes. Tenemos dos grandes grupos; por un lado personas que han venido directamente a Zaragoza, porque

algún miembro de su red social ya lo había hecho y, por tanto, no hubo ocasión de elegir y otro grupo, más numeroso, que la ciudad no entraba en un primer lugar en sus planes de residencia, pero que optaron por permanecer aquí animados por muchas razones. Dentro de este segundo grupo deberíamos distinguir los que han estado residiendo fuera de España y los que han estado residiendo dentro del país. De este segundo grupo, a su vez, hay que diferencias los que han venido de una gran ciudad, como Madrid o Barcelona, de los que han estado previamente en algún pueblo pequeño, tanto de Aragón como de otros lugares de España. En cualquier caso, todos comparten la decisión de, en el momento de recogida de nuestro material etnográfico, de que Zaragoza es un lugar donde se puede vivir y tienen voluntad de permanecer en él.

El asentamiento definitivo de inmigrantes extranjeros en la ciudad de Zaragoza, a pesar de que la mayoría autóctona piensa que va a ser una inmigración temporal, es un proceso imparable. De emigración temporal se está convirtiendo en permanente.

7.3 Percepción de las diferencias culturales desde la sociedad receptora.

El tránsito no es sólo ese rebasar fronteras físico-geográficas de un país a otro, sino también atravesar espacios culturales diferentes, fronteras simbólicas entre el universo cultural de referencia y el que se encuentran cuando llegan. A pesar de que ya pudieron imaginar cómo era España o los españoles, de que pudieron tener información de otros connacionales, sólo desde el contraste se pueden valorar las dos culturas, poniendo las propias características de la sociedad de origen en un lado de la balanza y en el otro la sociedad que se encuentran en la llegada. Valorar las diferencias supone poner en tela de juicio las propias características de lo que uno ha dejado atrás y enfrentarlas a cosmovisiones, situaciones nuevas, que se van a encontrar. Queremos en este apartado

precisamente ver el contraste que se produce entre lo que una persona imagina antes de venir y que hemos intentado dejar reflejado en el capítulo anterior, y lo que se encuentra al llegar. Ese momento de contacto entre dos sistemas sociales, entre dos culturas, por más que uno hubiera soñado y deseado que se produjera, es un bagaje que sólo los que han podido salir de un contexto a otro lo pueden hacer. Los estereotipos, los prejuicios, se confirman o se desechan por el conocimiento cercano a una realidad diferente.

Contrastar España y cualquier país africano lleva muchas veces a definir, a valorar, esas dos culturas con un repertorio de calificaciones que hacen mención, generalmente, a aspectos muy concretos y no a grandes bloques culturales. No es un todo como cultura el que se enfrenta a otro conjunto cultural, en situaciones inmigratorias, sino a veces elementos muy puntuales, muy determinantes, que circunscriben las personas que han emigrado a un espacio y un tiempo singular.

Como individuos sociales, cada uno percibe una parte que emerge con mayor rotundidad que otra a la hora de valorar las diferencias culturales. Hay que tener en cuenta que cuando una persona debe enfrentarse a la visión que tiene de la sociedad receptora en inmigración, detrás de él tiene una serie de componentes que le sirven de referentes de disimilaridad que van desde la propia posición social, las costumbres culturales, las creencias religiosas que tenía en origen y el papel asignado como sujeto dentro de la sociedad receptora, ya sea hombre o mujer. Queremos decir que aunque la inmigración pueda suponer una ruptura con un espacio determinado, nunca es una quiebra tan profunda que aboque a los inmigrantes a una renuncia total del pasado. El distanciamiento físico no supone ruptura de raíces, en el sentido de ramificaciones que vinculan a los individuos a un contexto de nacimiento, sino que esas fibras invisibles se recrean, se transforman y se mantienen en un juego de identidades primordiales que se ponen sobre el tapete cuando se tiene a los otros autóctonos como espejos que devuelven la imagen de lo que ellos no son.

La memoria de la cultura de origen, sus dimensiones, se mantienen en la

sociedad receptora a través de una serie de mecanismos que las personas reactivan cuando se ven interrogados sobre las diferencias entre el contexto emisor y el receptor. La ocultación o puesta en evidencia de ese patrimonio social tiene mucho que ver con la valoración que como sujetos inmigrantes reciben en la mal llamada sociedad de acogida.

Una valoración negativa de su situación vital puede llevarle a percibirse como extraño, por un cúmulo de razones que le hacen internalizar su situación, a tomar conciencia de su papel social, el de inmigrante, por sus relaciones con un contexto cultural y por unas características fenotípicas que son diferentes de los españoles, como en el caso de este joven de nacido en Marruecos,

> *"Si me siento inmigrante, por la raza, por la religión, las costumbres (...) hay muchas diferencias, por ejemplo la raza, nuestros rasgos son muy diferentes" (18-H-MA-1).*

Sin embargo, a la vez, esas diferencias pueden acallarse y ocultarse, y emerger las similitudes. Una conciencia de clase social, universaliza y unifica a las personas por encima de cualquier origen nacional. Cuando se lleva mucho tiempo viviendo en España, como esta mujer de origen marroquí que lleva ya veintidós años aquí, los contrastes entre las dos sociedades se van diluyendo en el tiempo, pues éste juega un papel primordial a la hora de traer a la memoria el recuerdo de lo que ha dejado y se ha encontrado; haciendo balance de cuál ha sido su situación durante estos largos años, caracterizados por la falta de recursos y ahorros, salta el tiempo de permanencia en el contexto inmigratorio como el condicionante mayor para no extraer un elemento de diferenciación. La situación laboral de precariedad y el papel que ocupan los inmigrantes africanos dentro de la estructura socioeconómica, es decir, un papel subordinado a las exigencias del mercado y a los nichos ocupacionales que la población autóctona no quiere ocupar, homogeiniza, desde esta perspectiva personal, como clase social subalterna, a todas las personas que tienen la misma posición social ya sean nacionales o

extranjeros[176],

> *"No veo ninguna diferencia entre mi país y aquí. Los que tienen dinero aquí viven bien y allí también, los que no trabajan, el pobre siempre es pobre, si no tienes un trabajo fijo, si no trabajas no ganas " (5-M-MA-1).*

El repertorio de diferencias es muy amplio cuando se hace alusión al conjunto de rasgos identitarios que tienen que ver con ese universo de prácticas culturales concretas y que han tenido que readaptarlas en destino; por tanto sufren, en un primer momento, un choque cultural que se ejemplifica narrativamente con las costumbres gastronómicas y con las normas de comensalidad.

Es bien sabido que las prácticas alimenticias suponen un elemento identitario de primer orden dentro de cualquier sistema cultural y es precisamente uno de los que se ponen en valor para remarcar las características singulares que diferencian a un país de otro, o a una región u otra dentro de un mismo estado. En inmigración se produce una revitalización de las distintas formas culinarias, promovidas tanto por los propios inmigrantes como por organizaciones autóctonas, que ven en compartir esas diferencias como un auténtico elemento de integración social e interculturalidad. También es uno de los aspectos de la cultura de origen que permanecen en el tiempo, y que se transmite a las segundas generaciones, generalmente por vía materna. Nos encontramos en las sociedades receptoras, como hemos descrito para el caso de Zaragoza, tiendas llamadas "étnicas" y además grandes supermercados, donde las personas pueden encontrar productos imprescindibles para la elaboración de platos típicos de África. Ya no es lo que se come, sino las pautas que regulan el cómo se come, con quién, en qué

[176] Aunque sabemos que la categoría étnica añade un plus de exclusión social, y el género femenino, según comenta Dolores Juliano (1996), incorpora un impedimento más para la movilidad en origen y para el asentamiento en recepción.

momentos, así como el valor simbólico atribuido a los alimentos, como en el caso de este hombre nacido en Casablanca que su añoranza le lleva a idealizar la unidad familiar de referencia en torno a la mesa,

> *"Hay muchas diferencias porque aquí se comen cosas que allí no comemos, aquí se come el primero, el segundo, postre. Nosotros comemos junto, siete en el mismo plato, entonces la familia está todos juntos, niños, abuelos. Nosotros tenemos otra idea de la comida porque comemos poco pero estamos más llenos interiormente" (18-H-MA-1).*

Los hábitos después de comer también chocan, cuando se tiene ocasión de comparar con el contexto de origen, como esta mujer de Angola que relata la práctica de la siesta española en los siguientes términos,

> *"Hasta hoy no me he acostumbrado con eso de la siesta, que el país muera cuatro horas, no lo entiendo" (12-M-AN-1).*

La comparación entre el contexto de origen y con el contexto inmigratorio no siempre sale mal parada; al contrario, al disponer de referentes que ayudan a pensar y rememorar, las diferencias se establecen tomando distancia y pudiendo juzgar aquellos aspectos de la cultura de nacimiento que, si no se hubiera tenido ocasión de contrastar, no se hubieran podido criticar. Esta mujer, con doce años de permanencia en España, puede comparar lo que ocurre en Guinea Ecuatorial con lo que le toca vivir en Zaragoza, y además no sólo enumera esas diferencias, sino que se aventura a explicar las causas de toda esa situación de desorientación, es decir, cuando el proceso descolonizador promovió y desestabilizó la vida cotidiana de la sociedad de origen,

> *"La manera de vivir aquí es diferente, la vida es de otra manera, por ejemplo el trabajo se toma más en serio, la familia, hay más responsabilidad, sin embargo allí no, allí hay más libertinaje. Allí la gente es muy irresponsable, los críos los cuidan las abuelas, las madres se dedican a ir a las discotecas y los críos los tienen prácticamente las abuelas. Yo creo que es un cierto retroceso debido a la miseria tal vez, después de la colonia todo se desmadró y la gente al no haber educación ni eso, pues la gente prácticamente vivió como les da la gana, se desquició"(8-M-GE-3).*

El grupo doméstico, en gran parte de los países africanos, está compuesto por los miembros de la familia extensa. La orientación del parentesco es patrilineal y la residencia patrilocal (Kaplan, 1998:54). Quiere esto decir que la línea de filiación viene por parte del padre y que existe la obligación consuetudinaria de residir con la familia del marido. En los países de mayoría musulmana está admitida la poliginia, tal y como se relata en el Corán en la Azora IV, 3 (…) " casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Si teméis no ser equitativos, casaos con una (…) esto es lo más indicado para que no os apartéis de la justicia". En inmigración, las pautas de residencia y reproductivas se adaptan a la sociedad de recepción, entre otras razones por causas socioeconómicas, por eso no resulta tan extraño que cuando las personas comparan una sociedad y otra, sea todo lo relacionado con el grupo doméstico de referencia lo que suscita más extrañeza, por ejemplo, en cuanto al tipo de familia para esta mujer originaria de Liberia,

> *"La familia en África en más grande, aquí solo el padre, la madre y los niños "(11-M-LI-1).*

O cuando se hace mención al tipo de matrimonio polígínico, a las pautas hereditarias, a las relaciones familiares o al rol atribuido a los grupos de edad y a

cada uno de los géneros y las disparidades observadas comparando con la sociedad española por el tipo de familia nuclear dominante, como lo hace este hombre de origen gambiano,

> *"En cuanto a las costumbres, allí repartimos todo. Las familias vivimos juntas (primos, hermanos, tíos...) en una misma casa. En cuanto al matrimonio, los hombres somos polígamos, podemos casarnos hasta con cuatro mujeres. En Kulareh*[177]*, todas las mujeres tienen que casarse, ninguna se queda soltera. La mujer, trabaja mucho menos tiempo que el hombre, este lleva muchas cosas para su mujer, la cuida mucho. Allí, los hijos seguimos con los negocios del padre. Ahora la gente ya no trabaja tanto en el campo y con los animales, ya se están poniendo negocios de todo tipo. (…) Las relaciones familiares se basan en el respeto al más mayor de edad. Si, por ejemplo, estamos en un grupo y hay un primo o hermano o hermana que tengan más años que yo, tengo que moderar mi lenguaje, no puedo decir tacos. Los más pequeños de la familia suelen hacerles el trabajo a los mayores, para que el padre esté contento con ellos, a los pequeños no les suele hacer mucha gracia, pero lo aceptan. También ayudamos a la madre, si ésta trabaja, los hijos podemos coger su trabajo y trabajar con ella(…) Somos machistas con las mujeres, pero por costumbre" (20-H-GA-1).*

El papel subordinado de las mujeres de países africanos de mayoría musulmana viene definido en el Corán, en la Azora IV, 38,

[177] Localidad cercana a la capital de Gambia. pero en cualquier caso el modelo al que hace referencia es el mismo que existe en toda la zona de Senegambia, como describe Adriana Kaplan (1998:55 y ss)

> "Los hombres están por encima de las mujeres, porque Dios ha favorecido a unos respecto a otros, y porque ellos gastan parte de sus riquezas a favor de ellas. Las mujeres piadosas son sumisas a las disposiciones de Dios. Son reservadas en ausencia de sus maridos, en lo que Dios mandó ser reservados. A aquellas de quienes temáis la desobediencia, amonestadlas, confinadlas en sus habitaciones, golpeadlas. Si os obedecen, no busquéis pretexto para maltratarlas. Dios es altísimo, grandioso".

También la tradición islámica establece la sumisión de la mujer al hombre, como hija, hermana, en el caso de la familia de orientación, o como esposa en la de procreación y está recogida en los códigos de familia (Mudawana). Adriana Kaplan (1998:45) describe muy bien ese papel de sumisión que tienen las mujeres senegambianas y el rol que ocupan dentro de la estructura familiar y social. También Eugenia Ramírez (1996) analiza la situación de las mujeres africanas, tanto magrebíes (marroquíes o argelinas) como subsaharianas. Cuando se desplazan a Europa, hay idealmente dos situaciones contrapuestas; por una parte, si el proyecto migratorio ha sido individual y de procedencia urbana, suelen renegar de esa situación y buscan en inmigración salir del constreñimiento de esas prácticas culturales de discriminación y buscan la libertad, como nos relata esta joven que dejó Marruecos porque no estaba de acuerdo con el papel asignado a las mujeres en su país,

> *"No me gustaba la mentalidad de Marruecos,(…) me escapé de esa mentalidad, la mujer es una cosa y el hombre otra, eso es lo que no me gusta de Marruecos (…) En Marruecos es distinto, si la mujer tarda un poquito*[178] *andas con el corazón un poco así, con miedo. Pero aquí cuando paseamos o andamos,*

[178] Se refiere a que las mujeres tienen que volver temprano a casa.

> *te sientes tranquila porque no hay ningún peligro, que es otra sensación. No escuchas ninguna palabra mala, sales de casa tranquila y vuelves a casa tranquila. Sin ningún peligro" (14-M-MA-3).*

Pero cuando el proyecto migratorio es familiar, y las mujeres están previamente vinculadas a un familia de procreación, hay una tendencia a reproducir en inmigración el papel social y familiar que tiene atribuido por su origen, y más cuando éste es rural. Pero a veces, las mujeres deben trabajar para complementar el salario del esposo y aquí las necesidades materiales se imponen a los mandatos tradicionales, pudiendo darse el caso de conflictos de roles. Las diferencias entre hombres y mujeres, como marco de referencia que viene regulado por la tradición, se deja sentir en este fragmento de narración de un hombre nacido en Libia,

> *"Las mujeres en mi tierra han nacido para servir al hombre y para tener hijos. En cuanto cumplen los 16 años las casan y mientras son jóvenes todavía gozan de los favores del marido, pero cuando van envejeciendo van quedando detenidas y olvidadas ya que sus maridos van casándose con otras mujeres más jóvenes y más hermosas" (22-H-LI-1).*

Pero hay que decir que en Zaragoza residen pocas familias de origen africano. El proceso de recomposición familiar en inmigración es muy lento, dadas las condiciones que debe reunir el reagrupante[179], pero además, para muchos hombres de países procedentes de África subsahariana, como Senegal, Gambia, Camerún o Cabo Verde, traer a sus esposas e hijos es un coste económico que no pueden afrontar ni pueden luego mantener, en el caso que estén

[179] Estabilidad laboral, ingresos óptimos y una vivienda acondicionada.

casados, porque la mayor parte de los residentes en Zaragoza permanece soltero. Cuando están casados y tienen a su esposa aquí, no tienen las posibilidades materiales para practicar la poliginia en destino y deben acoplarse a las condiciones permitidas por su condición sociolaboral. Es decir, que a pesar de la norma ideal, el universo de posibilidades óptimas debe ajustarse a realidades que se imponen como restricciones inevitables en los procesos migratorios.

El número de hijos de las familias de origen suele ser también muy numeroso y se da prioridad al hijo primogénito en la herencia, de tal manera que los desposeídos de ese patrimonio, exiguo por otra parte, deben buscarse la vida fuera del entorno familiar y por tanto la emigración a otro contexto, ya sea del mismo país, como a la ciudad, ya sea a otro país u otro continente, es casi obligatorio. Con una distancia cultural y geográfica elevada, se puede decir que es lo mismo que ocurría en el Alto Aragón hasta épocas bien recientes [180], como hemos dejado escrito en la segunda parte de esta tesis. La emigración es un factor estructural dentro de un sistema social que sólo puede primar a un hijo, y no un elemento coyuntural. Ser heredero o no, en un sistema de linajes, ser hombre o mujer, proceder del medio rural o del medio urbano, en suma, forman un conjunto de condicionantes de expulsión y son puntos de referencia para poder evaluar el choque de las diferencias y así valorar y juzgar las mismas, como este hombre que nació en Libia; ocupa un lugar muy alejado de sus aspiraciones hereditarias y por tanto justifica su salida del lugar de origen por esa estructura sociocultural que jerarquiza a los hijos en función del orden de nacimiento, y compara con lo que ocurre en España, en ese juego de contrastes ve más justo el trato igualitario que se dispensa en este contexto a los hijos,

"De todas formas el concepto de familia que se tiene aquí es bastante distinto al de mi país. Aquí los padres son mucho

> *más proteccionistas y quieren, por lo general, igual a todos los hijos. En mi tierra el favorito es el primogénito, el protegido del padre y el heredero de todas sus posesiones. Yo soy el quince de diecinueve hermanos, el tercer hijo de la cuarta esposa de mi padre" (22-H-LI-1).*

Las sociedades tradicionales africanas también están estructuradas y jerarquizadas socialmente en función de los grupos de edad. Los ancianos, dada la poca esperanza de vida que hay en África[181] son minoría y ocupan un papel central en la toma de decisiones comunitarias y parentales. El cuidado de los ancianos en España y el poco cariño manifestado hacia ellos, le lleva a deducir a esta mujer de origen camerunés, en término emocionales, que el materialismo es una diferencia con respecto a lo que ocurre en su país,

> *"Aquí he visto una señora que tenía dos pisos, uno se lo deja a su hija y su familia y el otro ella. Ella no puede vivir sola (80 y pico de años) va a vivir con su hija y la echan a la calle, porque molestaba. Tuvo que ir a casa de una paisana mía (africana). Murió de pulmonía. Aquí hay más materialismo que sentimientos" (10-M-CA-3).*

El mercado de trabajo al que puede optar las mujeres en inmigración es muy limitado; se circunscribe casi fundamentalmente al servicio doméstico. El rol de cuidadoras que se les ha atribuido por su condición de género se reproduce en la sociedad receptora. Esta mujer que vino de Camerún hace diez años, entre sus itinerarios laborales se encuentra el cuidado de ancianos y eso le ha posibilitado

---

[180] Remitimos otra vez a la obra de Comas D´Argemir, D. y J.J. Pujadas (1984) para el caso de Aragón.

[181] Según el Banco Mundial, en su *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, la esperanza media de vida de África del Norte es de 63 años, África Occidental de 49, África Central es de 53 y África

tener la ocasión de comparar el sistema de valores y normas que rigen con respecto a las personas de más edad en su país con lo que ocurre en Zaragoza; en esa confrontación normativa muestra su disconformidad, su desacuerdo, pues entiende que por encima de todo está el cuidado y el respeto,

> *"Es como por ejemplo trabajando en la residencia. (…) nosotros a los ancianos les damos más cariño, a veces me quedo una noche entera a cuidarlos, pero no duermo porque toda mi atención está en ellos. (…) porque por nuestra costumbre digamos de respeto, no les podemos abandonar" (1-M-CA-1).*

Un punto de contraste que aparece en los relatos de nuestras informantes es el que está vinculado a las relaciones afectivas y sexuales entre hombres y mujeres. Nos encontramos con dos situaciones bien diferenciadas. En el primer caso, el de una mujer natural de Liberia, que describe las pautas culturales que rigen las manifestaciones de afecto entre los sexos, y valora que en la sociedad receptora son más permisivas,

> *"(...) aquí tu puedes decir a un chico que lo quieres, pero en África no, él debe preguntarme si lo quiero, lo segundo, él debe ser una buena persona. Aquí puedes dar besos. En África sólo tu marido o "tienes problemas"(11-M-LI-1).*

O por el contrario, el de esta mujer ecuatoguineana de origenque lleva muchos años residiendo en España y que se queja precisamente de lo contrario. La variabilidad de prácticas de educación sexual en distintos países africanos nos lleva a descubrir mundos que en apariencia parecen iguales, y a la hora de

---

Oriental y Austral de55 años. De todos los países, Guinea Bissau con 40 años es la mínima y islas Mauricio y Seychelles dan la máxima con 70años.

etnografiar situaciones singulares, nos damos cuenta de la pluralidad de vivencias en origen que les sirven para contrastar,

> *"En España todos tienen una educación muy reprimida. Bueno que hemos tenido, pero yo por ejemplo no la tuve nunca, el sexo en nuestra familia, aunque estuve poco tiempo, he visto que no era importante, la familia en general, y en mi casa, por mucha dictadura que hubiera entonces, mis padres eran bastante liberales. Que no es una cosa grave, vamos, el sexo en nuestra zona no trae mayor problema, es más, si eres mujer y a los 20 años aún no has sido madre ya es de preocupar, la familia loca, tenlo aunque sea de donde sea"(2-M-GE-1).*

La religión, no tomada desde su valor simbólico-cultural sino desde el punto de vista de valor social en inmigración, no ha sido un tema que haya aparecido con excesiva profusión y profundidad en los relatos de nuestros informantes. Es verdad que cuando se les ha abordado y sugerido que indicaran cuáles son las diferencias observadas con respecto a la sociedad zaragozana, como venimos señalando, son muchos los referentes culturales y las dimensiones de los mismos que se han ido remarcando a lo largo de los discursos orales. No es el objetivo de nuestra investigación entrar a profundizar sobre el papel de la religión en los procesos de construcción identitaria y pertenencia colectiva entre los inmigrantes[182], pero sí que cuando elaboramos la ficha sobre los datos biográficos básicos que nos permitieran ubicar a cada uno de los relatores, les preguntábamos a qué religión se adscribían y de los treinta y cuatro entrevistados, veinte declararon ser musulmanes, seis católicos, un protestante, un evangelista, un pentecostal, un testigo de Jehová y una mujer que se definió como de ninguna. La mayoría, como vemos, de religión musulmana. Por ello, cuando resalta algún

elemento que singularice la diferencia entre las dos sociedades, la religión resalta en tres ocasiones, y cada una con características diferentes.

Una de ellas para remarcar el papel central de la religión en Marruecos como regidora de la vida social y personal de los actores sociales, relacionándola con el atraso que vive su país, aunque aspire a la modernidad, según nos lo relata este hombre nacido en Casablanca, licenciado, y que llegó en 1990,

> *"Sí son diferentes. España es más liberal. Marruecos aspira al modernismo, pero todavía pesa mucho la tradición, la religión. La religión está por todos los lados"(25-H-MA-2).*

Pero para este otro informante que se confiesa musulmán, la diferencia entre religiones no se basa en los principios básicos, pues todas son iguales, sino remarca la prohibición de comer carne de cerdo, que en su país de origen está tan asumido que nadie tiene que llevar a cabo estrategias de evitación, pero que en inmigración constituye realmente una práctica mayoritaria que tiene sus inconvenientes[183]. A pesar de no declararse excesivamente religioso, la prohibición autoimpuesta de no consumir cerdo se mantiene más como una pertenencia cultural que religiosa,

> *"Otra diferencia está en la religión. Aunque todas las religiones se basan en los mismos principios existe alguna diferencia. Un ejemplo, por todo el mundo conocido, es la*

[182] Remitimos a la tesis doctoral de Joan Lacomba (1999). En ella hace un trabajo muy interesante al describir la variabilidad de vivencias del Islam en inmigración

[183] Con referencia al consumo de carne de cerdo, dice Joan Lacomba que "se trata, posiblemente, de uno de los hábitos alimenticios sobre los que mayormente ha girado la caracterización popular de la cultura islámica y que, en ningún caso, es exclusivo de ésta; por ejemplo, los judíos rechazan en la misma medida el consumo de cerdo, mientras que en países musulmanes de Asia, como

> *prohibición de comer carne de cerdo, de no ser en un caso de extrema necesidad . Yo no soy demasiado religioso, más bien poco, pero hasta ahora nunca lo he probado"(22-H-LI-1).*

Pero para este entrevistado de Cabo Verde, la adaptación a las comidas españolas no resulta ningún problema, dada su condición de católico, y por tanto la permisividad en la ingesta de alimentos en un contexto también católico,

> *"Las comidas cambian, por los alimentos, pero yo soy católico y no tengo ningún problema" (19-H-CV-1).*

Las relaciones sociales, formales e informales, categoriales o institucionales, impersonales o personales, constituyen todo un tejido, más o menos tupido, de interacciones que cada sujeto dispone. Fruto de esos encuentros en espacios públicos y privados, los entrevistados elaboran todo un repertorio de referencias suficientes que les permiten reflexionar sobre cuáles son las evidencias más explícitas que les separan de los autóctonos.

Desde luego que hay un factor primordial que facilita la comunicación con personas y es el dominio del español. La lengua es el principal vehículo de sociabilidad entre los extranjeros y los españoles. La mayor parte de los entrevistados, tienen un dominio instrumental del español, y en el caso de los ecoatoguineanos es su lengua de socialización, así como para los marroquíes del norte, como los procedentes de la región del Rif, la conocen lo suficiente para no tener problemas en la comunicación. Para el resto, hay una clara distinción entre los que conocen otro idioma además del materno, como lenguas europeas de colonización - ya sea francés, inglés o portugués -, de los que no dominan ninguna de ellas.

Indonesia, el consumo de cerdo forma parte de la cultura local; asimismo, en otros países de África

La sociabilidad, que constituye un componente básico para la ampliación del capital social de los extranjeros cuando tienen intención de insertarse e integrarse en la sociedad receptora, les lleva a percibir un gran número de diferencias. La emigración deja un gran vacío emocional pues supone una ruptura con los vínculos primarios originarios; ese hueco, en el recodo de la memoria, se llena de nuevas realidades y de evocaciones nostálgicas, rememorando momentos del pasado en los cuales las relaciones con sus paisanos se basaban en el conocimiento mutuo, en las búsqueda fluida de contacto y no en la frialdad de las relaciones sociales en el ámbito urbano inmigratorio, como cuenta este hombre que abandonó Zaire hace diez años y que no comprende las disimilitudes en las interacciones relacionales entre uno y otro contexto,

> *"Allí la gente se conoce, se hablan claramente. Aquí hay que buscar, allí te buscan" (26-H-ZA-1).*

La falta de solidaridad, el individualismo, la falta de reconocimiento en los espacios públicos de sociabilidad, como la calle o la escalera en los pisos de vecinos, se remarca y se compara explícitamente con lo que se recuerda que ocurría en los espacios natales, “el exilio de la intimidad de los demás, la falta de un sentido de pertenencia, de un propósito común, el que resultó más difícil para mí” relata Gioconda Belli en el fragmento que hemos señalado al inicio de este capítulo; además, la generalización de todos los africanos subsaharianos a la categoría única de senegaleses, se reclama como queja por parte de este hombre de origen rwandés:

> *"Lo que más, la falta de solidaridad. El individualismo. Si conoces a una persona en su despacho para ver si él puede*

Subsahariana existe cierta permisividad al respecto”, (Lacombra, 1999:269-270).

> *ayudarte para ser residente, luego lo encuentras por la calle y hace como que no te conoce. Los vecinos, algunos apenas dicen "Buenos días" en la escalera. Tengo que acostumbrarme(...)En mi país la gente es más abierta, En un barrio la gente se conoce más. No sólo entrar en la vida privada, no es eso. Me refiero al comportamiento directo, saludar,(...) Hay personas que son más abiertas, depende de personas.(...) Si la persona es buena te relacionas más. Depende de cada uno(...) No sé. Aquí los emigrantes más conocidos son los senegaleses. Cuando conoces a una persona, la primera pregunta es si eres senegalés, ¡cómo si Senegal fuese el único país de África!" (27-H-RW-1).*

El desconocimiento del "otro", la falta de relaciones interpersonales entre inmigrantes y extranjeros, se manifiesta como una causa posible del rechazo que sufren por parte de la población autóctona, tal y como narra este hombre nacido en Casablanca y que después de permanecer ya diez años en la sociedad española tiene elementos suficientes para entrar a valorar las diferencias en este aspecto concreto de la sociabilidad interétnica y así lo cuenta, aunque él ha vivido experiencias positivas, por tanto tampoco quiere caer en la generalización, por eso matiza que sólo es hacia una parte, no con el total, a quien dirige sus quejas,

> *"Si hay diferencia porque ellos no te conocen como eres, tienen otras ideas, otras imágenes que de nosotros no es verdad, hay gente también que te da otra oportunidad, eso depende de las personas. Las personas no son todas malas, (..) yo creo que aquí no hay racismo como en otros sitios" (18-H-MA-1).*

Estos comportamientos, que se pueden definir como amorales, de las personas autóctonas, comparados con los códigos de conducta normativos de la sociedad de origen, desde la perspectiva *emic,* contrastan con la observación minuciosa que las personas hacen de los valores arraigados desde la infancia,

sobre sus propias pautas de conducta, como nos recuerda esta mujer de origen angoleño,

> *"El egoísmo que hay, la falta de amistad de algunas personas, su hipocresía, y después dan una cuchillada. La falta de humanidad y la violencia de los jóvenes"(12-M-AN-1).*

Se les achaca a los zaragozanos su falta de preocupación por otras realidades, por los problemas que afectan a otras personas y sobre todo el que no son capaces de reflexionar sino vivir al día, en el fondo es una llamada de atención sobre ese etnocentrismo complaciente que se le achaca a Occidente con respecto a países del Tercer Mundo,

> *"El único problema que yo veía al principio y quería equivocarme, lo he comentado con otras extranjeras, el problema de Zaragoza es que la gente es muy irreflexiva, no piensan, simplemente viven, están allí, su status, su entorno y el resto es como si fuera una cosa rara, no existe, y de hecho existe, ¿no?" (2-M-GE-1).*

Sin embargo, esta otra mujer hace una comparación, no desde su experiencia personal, sino desde su identidad africana, para exteriorizar su malestar por la imagen que se ofrece de África y cómo no hay interés desde los países occidentales por mejorarla y colaborar para que se lleve a cabo un cambio social más justo e igualitario, según se puede desprender de esta larga cita que exponemos en su extensión pues consideramos que ejemplifica muy bien este sentir,

> *"En África alguien viene a arreglarte la casa y no espera*

> *de ti ni un duro, lo ha hecho para ayudarte. Si das algo a cambio es malo (...) En África, si saben que eres soltero, tendrás todos los días tu casa llena de comida, te limpian la ropa (...), vienen a ayudarte. Me duele que la mayoría de los europeos den una cara de África falsa. Etiopía, por ejemplo, está así tras una guerra, como cualquier otro país. Enseñando esa cara de África no vamos a conseguir nada de respeto humano. En Camerún se tira la comida en los mercados. Si los europeos quieren ayudar, tienen que crear industria, enseñar a cultivar (...) No hay ningún sitio en el mundo que se pueda morir de hambre. Si tenemos hoy latas de comida, mañana, ¿qué comemos? Si mandan un cheque, los que cogen el cheque se quedan su parte, nunca llega a los que se mueren de hambre (...) Si hay trabajo la gente no coge camino para buscar la vida, por ejemplo yo (...) Donde trabajaba yo importaban 16 contenedores, en el 94 no podían importar ni dos (...) Cierran la empresa y la gente que trabajó 15 años allí no tienen nada. Salían con machetes para matar"(10-M-CA-3).*

Esta cita recoge muy bien la opinión personal de una mujer que si hubiera encontrado alternativas económicas y posibilidades de empleo en su país de origen, no se hubiera visto condicionada a abandonar su lugar de nacimiento. La cooperación al desarrollo de los países del Sur se viene valorando como una condición indispensable para contribuir, por una parte, al crecimiento económico de esos países, y por otra, para frenar la emigración de los países de esa mitad del mundo hacia el Norte enriquecido. Sami Naïr, en varios trabajos recientes, y en artículos de opinión en la prensa, enfatiza este aspecto dentro de un conjunto de medidas que los países europeos deben llevar a cabo para frenar la inmigración

extracomunitaria a Europa[184]. Plantea que un reto inmediato es organizar la movilidad, es decir, aceptación de las nuevas migraciones pero planificadas y controladas; señala que "las migraciones deben ser tenidas en cuenta en su triple dimensión: presión sobre los países del Norte, necesidades legítimas de los países del Sur y consecuencias inevitables de la mundialización" (Naïr, S. y J. Goytisolo, 2001:64), para seguir remarcando que no queda otra alternativa que *corresponsabilizar* a los dos estados, el de salida y el de llegada, para que se organicen, orienten y se hagan productivos, de tal manera que más vale que sean los Estados los que organicen los flujos migratorios, a que lo hagan las mafias clandestinas. Así mismo plantea que hay que *contractualizar*, es decir, firmar contratos entre los países emisores y los receptores para acoger legalmente contingentes de trabajadores debidamente controlados. Finalmente habla de *codesarrollar*, porque dice que se sabe que hay transferencias financieras y de mercancías de los inmigrantes a sus países de origen y que este volumen supera la ayuda bilateral y multilateral a esos mismos países, por tanto habría, entre otras cosas, que posibilitar la orientación de los ahorros hacia inversiones productivas en el país de origen[185].

En otro orden de cosas, nuestros informantes ven que en las relaciones de amistad con los connacionales se fortifica y se preserva de la indefensión en inmigración y puede cumplir la misión que ejerce en origen la familia, pero no siempre es una práctica que cobije a los individuos, tal y como nos lo relata esta mujer, que tuvo malas experiencias cuando llegó a Zaragoza,

"No busco amistad con otros africanos, si aparecen pues

[184] Ver, por ejemplo, Naïr, S. y J. de Lucas (1998), o Naïr, S. y J. Goytisolo (2001: 63-68). También remitimos a Malgesini, G. (1998).

[185] Según el Banco Mundial, en su *Informe sobre Desarrollo en el Mundo* (1999-2000), las transferencias financieras de los inmigrantes se elevan, cada año, a aproximadamente 75.000 millones de dólares, lo que supone un montante superior al 50% al de la ayuda pública al desarrollo.

> *bien. Además no me gustan los africanos, son muy suyos, te tratan de una forma que a mí no me gusta…" (13-M-ZA-1).*

Cuando hay interacciones entre personas de procedencias culturales diferentes, los estereotipos étnicos mediatizan las visiones que se tienen mutuamente. Ya hemos enunciado que esos estereotipos y prejuicios condicionan los proyectos migratorios cuando están interfiriendo en unas relaciones que hacen percibirse siempre como extranjero, a pesar de querer integrarse. La integración no sólo se da cuando hay voluntad de los extranjeros de participar, en igualdad de condiciones, en la vida social del resto de los ciudadanos. Las relaciones con la sociedad receptora están influidas, no sólo por la posición que ocupan por su situación social de inmigrantes, sino por ese conjunto de estereotipos y categorizaciones que reciben o sufren.

Las construcciones, dentro de ese imaginario colectivo local, estereotipadas con respecto a la mujer marroquí, y por extensión africana, como mujer que a pesar de estar en una sociedad supuestamente laica hace visible su diferencia étnica y religiosa, como lacra que la estigmatiza y la señala como víctima del machismo y fundamentalismo islámico, no coincide con la realidad que esta mujer marroquí describe, y reclama la reciprocidad en las percepciones de unos y otros,

> *"... todo el mundo se piensa que en Marruecos la gente va tapada hasta arriba, y las mujeres sobre todo (...) y eso no es verdad, así van vestidos la gente de campo, pero en las ciudades vamos normales, también estudiamos y no somos fanáticos de la religión, siempre hay excepciones pero eso no es todo el mundo. No me gusta que la gente piense eso de nosotros; es ridículo, porque cuando yo llegué a España no pensé que sólo se comiera paella y que a todo el mundo le gustara Franco" (9-M-MA-2).*

La percepción local está impidiendo que los inmigrantes africanos que se

asientan en la ciudad, se sientan valorados en su capital cultural y se quejan de la categorización que reciben como “moros”, otra vez el desconocimiento se perfila como la causa de una relaciones interétnicas positivas, y así se puede extraer de este fragmento etnográfico de una mujer nacida en Marruecos,

> *"Aquí en España tienen menos cultura que en otros sitios, por ejemplo para decir un marroquí o un magrebí dicen un moro* (risas). *Esta palabra a mí no me gusta oirla, dicen la palabra moro como si no tuvieras ley ni país, nosotros tenemos país que se llama Marruecos y nosotros tenemos también extranjeros. El país se llama Marruecos y el pueblo se llama magrebí, no se llama Marruecos, pero menos moro, no está bien dicho lo de moro. Se dicen muchas cosas sin saber lo que significan"(14-M-MA-3).*

Sin embargo, no todos se quejan de cómo les llaman, sino, igual que en el caso de la mujer marroquí, este hombre argelino enfatiza la percepción de los autóctonos como una de las causas que le llevan a comparar los prejuicios, y el socieconómico pesa más que el étnico en las relaciones con los españoles, tal y como lo dice aquí,

> *"No, para mí moro es una tontería. Uno que te llama moro no es racismo(…) No significa ser racista, el que te llama moro . Me han llamado, por ejemplo estoy trabajando con ellos y una broma y así pero(…) Hay unos que piensan que nosotros somos retrasados. No tenemos nada en nuestro país, hay algunos que piensan que hemos venido a España porque en nuestro país estamos muertos de hambre. En mi país hay pobres y ricos. Yo en Argel vivía bien" (34-H-AR-2).*

El contraste se percibe como positivo para aquellos que han podido formalizar un matrimonio mixto y de esta manera han recreado un mundo familiar nuevo en inmigración. En esta situación, se pueden confrontar más directa y cotidianamente los dos mundos diferentes de sentido y de significación cultural. El contraste, el balance de la nueva experiencia, se vive como positivo, aunque en un principio costara acostumbrarse. El haberse casado con una mujer española hace valorar el papel de la mujer y contrastarla con el rol asignado a las mujeres en Argelia. De esta comparación sale mejor parada la mujer española, como relata este hombre que vino de Argel hace más de diez años,

> *"Las relaciones con una mujer española son diferentes. Yo cuando estoy con mi mujer es como las de España, no hago como en Argelia. Si estuviese casado con una de Argelia, ella ya sabe y yo ya lo se como es el matrimonio. Pero aquí en España, si te casas con una española, funcionas como en España (…) En Argelia vivimos en un chalet, es mejor. No es igual, esta casa es un piso y en Argelia un chalet con patio (…) En Argelia comemos a las doce, al principio me costó acostumbrarme a los cambios (…) La vida, en Argelia es más barata. Aquí cuando te pagan te llega todo el mes. En Argelia, si trabajas en una empresa y tienes hijos, con lo que pagan no te llega (…). Lo mejor de España la construcción de los pisos, los edificios. Las mujeres, son guapas, son mejores que en mi país." (34-H-AR-2)*

Al final, después de todo, se puede hacer una valoración en términos de mejor o peor, y para esta mujer de origen ecuatoguineano, de 61años, el contexto de origen no lo tiene tan idealizado y ve que la vida aquí es mejor, pues influyen las condiciones políticas del país,

> *"La vida de aquí está mejor, porque allí estábamos muy mal.*

> *Pues no hay libertad. Nosotros somos bubis y allí muchos problemas raciales con los fang. Por eso está mal mi país. Ellos nos quieren quitar las casas, los campos, todo, pero sólo para destruirlo, no para cuidarlo.(…) Tengo seis hijos allí y dos aquí, tengo muchos hijos, pero eran tiempos buenos allí cuando tuve los hijos. Teníamos mucha facilidad para hacer todo, darles de comer y de todo, pero antes, ahora nada, muy difícil. Antes de la independencia la vida en Guinea estaba bien, teníamos de todo, pescaderías,... mi vida era mejor porque tenía de todo en casa, pero después de la independencia, las cosas cambiaron" (7-M-GE-2).*

Hemos definido el tránsito desde el punto de vista espacial y simbólico. La distancia entre el lugar de origen y de recepción condiciona, sólo en cierta medida, el proyecto migratorio. El coste económico y personal que supone atravesar países y continentes exige una preparación minuciosa para llevarlo a cabo, desde el punto de vista material. Pero la distancia cultural se agudiza cuando se ponen en el tamiz la experiencia directa inmigratoria con el recuerdo, más o menos idealizado, de la cultura de nacimiento. En este caso, las fronteras simbólicas que hay que traspasar no se suponían desde origen, no estaban preparados para el choque cultural con una realidad que no conocen, con una lengua que no dominan y con unas prácticas culturales que deben aprender, aunque no las acepten o las comprendan.

La importancia vital que tiene para los sujetos el medio de transporte elegido o simplemente que se han obligado a optar porque no les quedaba más remedio si su objetivo es llegar a cualquier precio, está sellando un tipo de relación con una realidad que ni mucho menos habían planificado desde el origen. Parecería, pues, que se habían planteado salir, pero en muchos casos no calibraban el coste que ello suponía, y a veces, dramáticamente, unos han tenido que pagar con el precio de la vida. Los otros, los que después de solventados todos los escollos del tránsito físico, se ven enfrentados a un ambiente cultural que les es hostil y que les

recepciona, más que les acoge, irán entretejiendo sus vidas con viejos recuerdos y nuevas realidades.

Entendemos que los procesos migratorios, como procesos dinámicos en sí, se van interpenetando de experiencias vividas, sentidas y contadas que alimentan todo un cúmulo de vivencias personales y que al ponerlas de manifiesto verbalmente se enriquecen de múltiples sentidos. Ese tránsito, que muchas veces no se ve reflejado en las etnografías sobre poblaciones inmigrantes en contextos inmigratorios, creemos que hay que contemplarlo y valorarlo en su justa medida porque está mediatizando las experiencias que las personas que llegan a un espacio concreto de recepción van acumulando.

El transito, que empieza en el momento mismo de salir del lugar de nacimiento y que finaliza cuando ya ha tomado posesión de un microespacio en el primer momento de la llegada, está marcado en la memoria de los entrevistados. Ellos han reflejado ese no ser ni de aquí ni de allá, todavía en ese primer momento, por eso creemos que moldeará un tipo de identidad nueva en el espacio social inmigratorio a medida que las condiciones objetivas y subjetivas se hagan más llevaderas, y, si no, queda el retorno como única respuesta.

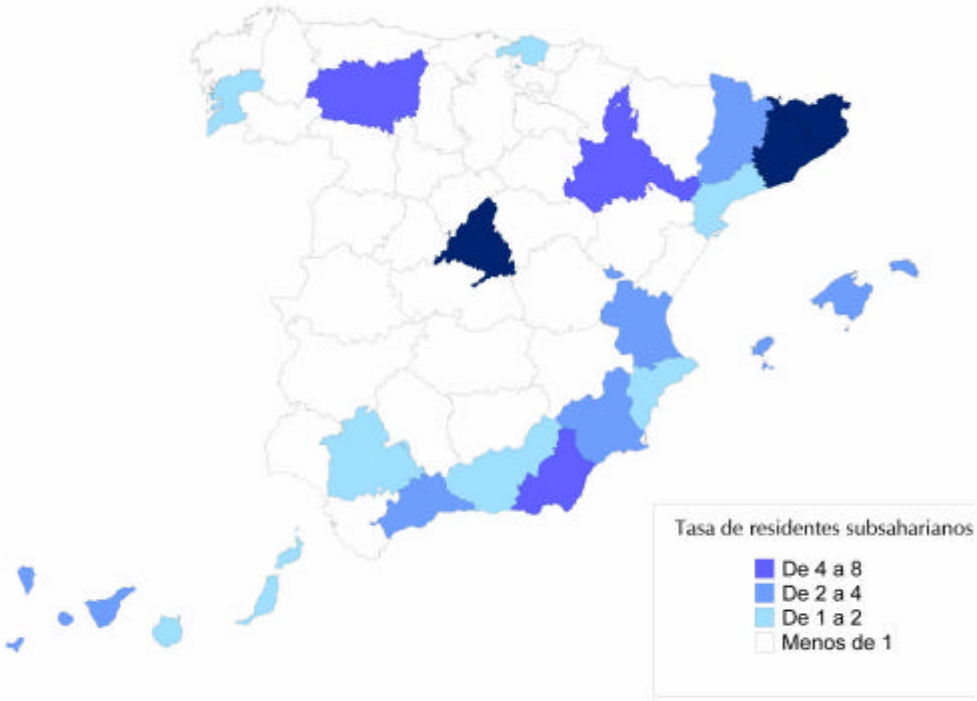
Emigrar e inmigrar supone una ruptura y un aprendizaje; nadie sale indemne de la experiencia. El bagaje de la aculturación forzosa se acumula en cada una de las personas que relatan su vida, es decir, no les ha quedado más remedio que aprender en un medio social diferente y han tenido, en ese primer momento de contraste, unas vivencias ya impresas que no se borrarán nunca de la memoria y condicionan el bienestar o el malestar sentido en espacios concretos de recepción.

Pero aún así, el tiempo de permanencia en inmigración irá diluyendo esas imágenes forjadas en el recuerdo migratorio, como tendremos ocasión de poner de manifiesto en el último capítulo de esta tesis. A medida que el tiempo y el espacio se conjugan en un todo, las fronteras culturales ya no son vistas como tales por los actores inmigrados y se empieza un proceso, más o menos largo de permanencia

en la ciudad de Zaragoza, en el cual el aprendizaje de esos nuevos códigos, de esas nuevas realidades, pondrá sobre el tapete las semejanzas y las diferencias interculturales.

MAPA 9

Tasa de Residentes Subsaharianos en España



Capítulo Octavo

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA

Capítulo Octavo

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA

> "El mundo, en su hechura verdadera, es decir, como geografía emocional, también está constituido por esos dos hemisferios. La vida humana transita entre el Apego y la Pérdida. La de los emigrantes y los náufragos son experiencias extremas en esa ruta fronteriza. A veces, en la vida real y de forma trágica, coinciden esas circunstancia en las mismas personas, como vemos que ocurre ahora entre el norte de África y España y en otros escenarios. Pero incluso en condiciones no tan dramáticas, hay algo muy fuerte que une al emigrante y al náufrago. La lucha por la supervivencia y el ansia de una nueva vida. De otra vida".
>
> Manuel Rivas (2001)

Entre el *Apego* y la *Pérdida*, como dice Manuel Rivas, los inmigrantes deben reconstruir todo un universo simbólico que de sentido a sus vidas, a esas nuevas vidas; fuera de su territorio natal, las opciones se presentan o bien compartiendo ese nuevo territorio con sus compatriotas, o bien estableciendo nuevas relaciones que les vinculen con las personas que van conociendo; entre ambas posibilidades, hay todo un repertorio de relaciones informales o formales, con viejas o nuevas adscripciones, que dibujan un panorama de nudos en una red entretejida de contenidos diversos. Vamos a intentar descubrir esos nuevos significados, esas nuevas realidades a las cuáles los inmigrantes y las inmigrantes de origen africano asentados en Zaragoza deben adaptarse y cómo son vividas; los

distintos mecanismos de inserción y las distintas estrategias identitarias que movilizan en inmigración; las expectativas de retorno y cómo perciben las relaciones con autóctonos y connacionales. En definitiva, se trata de averiguar cómo en inmigración se van forjando todo un cúmulo de experiencias que se retroalimentan con origen y se van convirtiendo, como hemos dicho, metafóricamente, en un círculo que conecta transnacionalmente a las personas y a los contextos emisores y receptores.

8.1 Las redes sociales como recursos en inmigración.

Las redes migratorias hay que entenderlas como un elemento estructural dentro del sistema mundial, no como un factor coyuntural en momentos puntuales de todo un proceso migratorio; tienen un enorme valor explicativo para entender éste como hemos dejado escrito en la primera parte de esta tesis. Son las que nos pueden dar una razón de por qué, aún no existiendo ofertas laborales que atraigan a los inmigrantes a las sociedades de destino, la movilidad de personas de un lugar a otro se siga manteniendo. También hay que apreciar el gran impacto en la políticas públicas, ya que las redes sociales escapan a los controles de los estados, como por ejemplo, en la reunificación familiar vemos que actúan como una contracorriente de esos controles de entrada, al dar los estados el derecho de ingresar a través de las redes de parentesco.

Las redes sociales de los inmigrantes africanos en Zaragoza juegan un papel fundamental en el proceso de llegada, asentamiento y perdurabilidad de sus proyectos migratorios en destino. Como dicen Gurak y Caces (1998: 75-110), las redes sociales cumplen un papel primordial en la configuración de sistemas migratorios, pues se basan en microestructuras de apoyo y solidaridades mutuas. Son realmente agencias intermediarias entre los individuos y los sistemas sociales, o mediadores sociales que condicionan, favorecen, limitan o restringen las decisiones individuales.

Al igual que hemos observado cómo en las sociedades de origen los inmigrantes recurren a sus redes personales para movilizar todos los recursos disponibles que les faciliten la salida, es decir, que las redes actúan como un factor de atracción importante y cómo están conectados a través de canales de información múltiple que les permite conocer incluso, en ese periodo de tránsito, aquellos mecanismos que les van a facilitar la salida de su país, como qué itinerarios tienen que seguir para llegar, la dirección de un contacto en determinado lugar, que deben hacer para eludir los controles policiales, en qué pensión o casa se pueden instalar momentáneamente, e incluso qué organizaciones no gubernamentales o españoles particulares les pueden atender en ese momentos primeros; vamos a detenernos ahora en explicar qué ocurre en la sociedad de destino.

Los que llegan nuevos a una ciudad, la mayoría, suelen acceder a determinadas redes personales, bien parentales, étnicas o amicales, en un primer momento, y con posterioridad irán reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas relaciones sociales y familiares que irán entretejiendo un conjunto de alianzas, con fuertes dosis afectivas, que pueden modificar sus intenciones iniciales de retorno. Estas nuevas realidades que cobijan al individuo harán con el tiempo replantearse las expectativas originales como hemos dicho; lógicamente estarán condicionadas por la consolidación de un nuevo estatus en destino y por la existencia o no de familiares que quieran quedarse o desplazarse igualmente. Las formas, la articulación y el funcionamiento que van adquiriendo las redes sociales van a influir en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de las personas que han emigrado.

Las redes son estructuras invisibles, que mantienen en pie a las personas que decidieron un día salir de su medio, y que actúan como un importante capital social. Esa suma de vínculos, de relaciones que dotan de significación a la inmigración, adoptan distintas maneras y formas. Vamos a servirnos de los relatos de los entrevistados para averiguar en qué medida estas características que

atribuimos a las redes sociales se confirman o se desmienten, y para apreciar la enorme funcionalidad que se les puede atribuir en distintas situaciones y circunstancias.

Cuando en inmigración alguien recuerda los momentos en los cuáles llegó a un espacio inmigratorio bastante desconocido, a pesar de las evocaciones e informaciones recogidas por otros paisanos, o por distintas fuentes indirectas, la existencia de una red informal basada en lazos de parentesco principalmente, pero también amical y étnica, ya constituida, permite movilizar todo un repertorio de ayudas mutuas, de reciprocidades, que resitúan al individuo y amortiguan, en parte, el choque cultural producido por el cambio de contexto cultural.

Diremos que para quienes han emprendido el trayecto solo o sola y no cuentan con ese entramado de relaciones, las dificultades se incrementan notablemente. Es el caso de esta mujer de origen camerunés que vino a “buscarse la vida”, según sus propias palabras, y lo hizo sola. Las mujeres subsaharianas solteras que deciden salir de su país de origen deben superar las presiones sociales y las transgresiones normativas que supone romper con el control social de la cultura de origen; esa quiebra en origen no le da ocasión de sentirse amparada en sus decisiones por la propia familia, ya que no le presta la ayuda necesaria para emprender la salida con la suficiente confianza de amparo fáctico y emocional. Pero sin duda, no sentirse tampoco recibida en destino, sin nadie que le enseñe la ciudad, que le oriente en qué espacios sociales se puede sentir mejor y más cómoda, fuerza a adquirir unas habilidades sociales, unas estrategias en solitario que añaden, a ese conjunto de dificultades, una más, según se desprende de este extracto etnográfico,

> *"Aquí no tenía relación con nadie, porqué nadie me esperaba. Entonces todo el coraje que he tenido es que, bueno, pues me voy a buscar la vida y que pase lo que pase. Entonces vine sola(…)" (1-M-CA-1).*

El gran número de personas de un mismo origen incrementa las posibilidades de movilización de recursos a través de las redes étnicas que se van tejiendo; en Zaragoza, la población marroquí dentro de los magrebíes, y de la senegalesa, dentro de la subsahariana, son las más numerosas dentro de las personas africanas de origen, como hemos tenido ocasión de apreciar en la segunda parte al caracterizar sociodemográficamente la población extranjera residente en Zaragoza. Por el contrario, en el caso de pertenecer a un país que cuenta con pocas personas del mismo origen étnico en el espacio inmigratorio, como es el caso de los rwandeses en Zaragoza, es un déficit añadido a los muchos que se pueden encontrar. En este caso, al tener un tipo de red personal muy pequeña, con ausencia de paisanos, este hombre reflexiona sobre su situación vital y echa en falta ese conjunto de parientes, amigos o que compartan el mismo origen étnico, que le apoyen y le amparen en su supervivencia,

> *"Aquí hay bastante emigrantes que vienen del mismo país, entonces es bastante fácil para amigos recién llegados, para mí al contrario. Ahora pienso yo que es el peor momento de mi vida. Estoy solo, tengo que hacer lo posible para sobrevivir, encontrar trabajo para tener documentos. Hago todo lo que puedo para sobrepasar esto(...)"(27-H-RW-1).*

Pero para la gran mayoría de los narradores, esa decisión no fue tan traumática, o bien porque su proyecto migratorio entraba dentro de una cultura migratoria que presiona, consciente o inconscientemente, a los sujetos, mayoritariamente varones, a salir de su país, y porque esa misma cultura ha creado un circuito migratorio que permite recrear en destino un universo sociocultural que mantiene a los inmigrantes vinculados entre sí, según el origen étnico. A su vez esa red ejerce una función de control para inducir al recién llegado a que se sujete en los límites de sus fronteras étnicas y no los sobrepase, como lo cuenta este hombre natural de Casablanca en Marruecos, que llegó hace diez años y ha tenido tiempo de valorar la importancia de la red de relaciones para su instalación

en destino y a la vez la ampliación de la misma, como una cadena que se va forjando de nuevos eslabones a medida que ha aumentado el tiempo que lleva en la sociedad de recepción,

> *"Cuando llegué aquí, por ejemplo, me relacionaba con los que ya habían estado aquí más tiempo y sabían más, me enseñaban donde estaban los sitios, ellos pueden ayudarte (…). Con el tiempo he conocido a gente española de Zaragoza también en el trabajo donde estuve trabajando anteriormente conocía a gente que está a su vez me iba presentando a otra, y así" (18-H-MA-1).*

Este hombre relata muy bien el proceso en la sociedad receptora. En un primer momento, las relaciones sociales con los que llevan más tiempo cumplen esa función resocializadora de ubicar espacialmente a los recién llegados, y el modelo de red, para este ego, se asemeja al encapsulamiento; pero a medida que va pasando el tiempo, la densidad y el tamaño de la red se va ampliando, por un efecto de dominó, y la autonomía individual que se va adquiriendo le lleva a expandir sus vínculos con otras personas, a formar una red segregativa o integradora, según los casos.

También en los primeros momentos de la llegada, la red de relaciones étnicas sirve para reinterpretar la nueva cultura, para establecer nuevos vínculos con otros paisanos, amigos, parientes, vecinos o compañeros de trabajo y para adquirir nuevas habilidades sociales, como el dominio de la lengua, que les dejen moverse por un espacio que poco a poco se va conociendo y adquirir las habilidades sociales necesarias para no sentirse tan extraños. Se va creando un nuevo entramado social que va enraizando en la sociedad receptora y que da posibilidades de conexiones formales e informales con otras personas. El tener un espacio físico donde cobijarse en una de las funciones básicas que cumple la red en el momento de la llegada y aún después; así cuenta este hombre que abandonó

Cabo Verde hace diez años cómo fueron esos primeros momentos cuando llegó a Zaragoza y dónde y por quién fue acogido,

> *"Cuando llegué aquí fui a vivir a casa de unos amigos de mi país (...) bueno yo no los conocía pero me dieron la dirección en mi país, entonces yo estuve hasta que me dieron los papeles y después todo era más fácil. Al principio cuando vine solo hablaba con gente de mi país (...) cuando llegué por primera vez a Zaragoza fue complicado, porque aquí no hay mucha gente que hable portugués, pero finalmente pude entenderme bien. Sólo hablaba con los amigos con los que vivía, pero ahora prefiero hablarme con más gente de otros sitios" (19-H-CV-1).*

Otra de las funciones de la red en inmigración, tal y como nos lo acaba de narrar, es servir de asesoramiento, ayuda y tramitación de la documentación necesaria a los nuevos, que les permita estar en una situación administrativa regularizada.

Llegar a adquirir los "papeles", que no es otra cosa que tener en su poder los permisos de residencia y trabajo, es uno de los grandes obstáculos que tienen que salvar y uno de los graves problemas a los cuáles se enfrentan, ya que mientras no los tienen, las estrategias de invisibilidad social se multiplican y el espacio privado es casi el único reducto donde poder relacionarse. La apertura del tejido de la red, una vez que tienen en su poder el salvoconducto del papel, les va garantizando la estabilidad social y también la emocional.

La casa, como espacio privado, es el lugar de encuentro y el sitio donde tiene lugar la sociabilidad intraétnica. La celebración de las fiestas, los rituales religiosos, las conmemoraciones anuales, encuentran es el ámbito doméstico el sitio adecuado para llevarlas a cabo. Esta sociabilidad posibilita reproducir en inmigración las identidades primordiales. La añoranza de lo que se ha dejado, las

manifestaciones étnico-festivas es un buen ejemplo de esa reproducción en destino de las pautas de sentido individuales, pero que al convertirse en comunitarias, permite a la memoria colectivizarse y rememorar acontecimientos que igual en destino no tenían las mismas características ni contenidos, por eso se recrean, de esta manera lo relata un hombre de origen argelino,

> *"Si, con amigos, vienen a mi casa o yo voy a su casa. Ramadán, la fiesta del cordero, y tenemos otra fiesta que no se como se llama en español" (34-H-AR-2).*

Encontrar empleo, además de la inmediatez de la vivienda y de la búsqueda de legalidad, es el siguiente objetivo que persiguen las personas cuando tienen que proveerse el sustento necesario para vivir. Para encontrar trabajo, los inmigrantes movilizan esas redes, tanto las adscriptivas formales como las informales; los que llevan más años pueden mostrar las distintas estrategias, los circuitos laborales, las posibilidades en distintos sectores de la actividad económica. Estas redes de información intraétnica reducen los costes de localización y acceso a un puesto de trabajo en la estructura ocupacional, como se puede desprender de este relato etnográfico en el cual se ve reflejado el papel primordial de los ya instalados en la ciudad, como este hombre de origen argelino que hace diez años que reside en Zaragoza, para ayudar a los recién llegados,

> *"Ayudo a otros compañeros con dinero, si necesitan algo doy. Busco trabajo para ellos, y así." (34-H-AR-2)*

Sin embargo, a la vez, pueden ser fuente de provisión de empleo. Las particularidades de los senegaleses de la cofradía de los *mourides*[186] merece una consideración particular. Mantienen redes de solidaridad en el ámbito

internacional de modo que facilitan la movilización de proyectos migratorios de varios senegaleses. Estas cofradías se fundamentan en la pertenencia étnico-religiosa, que hacen una inversión en los individuos basadas en la honestidad y franqueza en las relaciones entre ellos. El intercambio de productos y dinero es un ejemplo de una transnacionalidad comercial, y sus miembros pugnan por resituarse en la sociedad receptora pero con fuertes conexiones con la sociedad de origen, como explica Suárez (1998). La actividad principal es la venta ambulante y la venta callejera; los podemos ver ocupando espacios públicos en las grandes ciudades y moviéndose por circuitos predeterminados y compartimentados. Este hombre que salió de Dakar (Senegal) en 1992, relata muy bien ese proceso de asentamiento y la acogida de sus compatriotas senegaleses,

> *"La acogida, cuando llegué, fue en casa de unos senegaleses, que me dijeron que estuviera en su casa unos días hasta que se me arreglaran los papeles. Luego estuve allí tres meses hasta que conseguí un piso y un trabajo pequeño, porque yo era ilegal los primeros meses. La acogida en general estuvo bien porque era gente que yo no conocía de antes, al principio era un poco difícil, luego cuando vine no sabía ni una palabra de castellano y en la calle no podía hablar con nadie(...)" (21-H-SE-1)*

Esta cultura de la solidaridad y de sociabilidad está imbricada en la tradición senegalesa, aunque no de una forma exclusiva. Se pone en evidencia en el mismo momento que las personas emigran, facilitando la movilidad geográfica de un miembro de la familia, ya sea desde la aldea hasta la ciudad o de su país a otro.

La existencia de redes compactas permiten afrontar con inmediatez las

[186] Muy bien estudiados por Liliana Suárez, (1996) y (1998:40-63) y en Lacomba, J. (1999).

situaciones extraordinarias, y ese dinamismo de la red de ayuda solidaria permite prescindir de estructuras más formales. Buscar trabajo, en definitiva, no suele hacerse a través de instancias como el INEM o las oficinas de empleo temporal o por anuncios en el periódico; hemos observado el escepticismo de nuestros informantes en utilizar este tipo de canales, pero por el contrario, sí que hemos recogido la confianza en las vías de ayuda mutua como facilitadoras de la inserción laboral. Las mujeres movilizan esas redes y los circuitos de información. Así queda reflejado en este fragmento etnográfico de una mujer nacido en Camerún; en él se comprueba la poca confianza en los circuitos formalizados de búsqueda de empleo y el éxito de las relaciones informales entre las mujeres inmigradas,

> *"En educación, yo desde el 92 que tengo mis papeles, tengo acceso a cursos. Primero me fui a la Escuela Oficial de Idiomas donde he hecho el 2º curso de castellano, hay otros cursos a los que tengo acceso, salen de la Casa de la Mujer, del INEM, de otras asociaciones, por ejemplo, somos de la Asociación de Mujeres Africanas, hay unos cursos que elaboran únicamente para las mujeres africanas, aunque después hagamos el curso sin ninguna salida, ni siquiera nos llaman para hacer prácticas, por ejemplo en uno de auxiliar de ayuda a domicilio, un curso de 250 horas, ni siquiera hemos hecho prácticas, bueno, nos ayudamos entre nosotras y las prácticas las he hecho en una residencia porque una compatriota, una amiga mía, me ha dejado sustituirla en sus días de fiesta, ahí he hecho practicas yo" (1-M-CA-1).*

Hay una etnicización de la fuerza de trabajo y se puede deducir que son estas redes las que van ampliando el número de personas que van dedicándose a la misma actividad. Las propias asociaciones étnicas están en la actualidad actuando como agencias de colocación. Este capital relacional, para hombre y mujeres, es

un auténtico capital económico.

Además, las redes sociales también nos explican la configuración de enclaves étnicos en inmigración, ya que hay una tendencia a ocupar los mismos espacios físicos. Las personas cuando llegan a un lugar desconocido son alojadas temporalmente en el piso de algún connacional. Compartir los mismos gustos gastronómicos, poder comunicarte en la lengua materna, entenderte en códigos culturales que sólo los que comparten el mismo origen étnico pueden entenderte, es un bagaje cultural que preserva y amortigua la indefensión y facilita su reproducción en destino. El espacio urbano, los barrios, cambia de fisonomía a partir de la incorporación de esos nuevos colectivos que buscan en la cercanía física la posibilidad de la ayuda inmediata, como cuenta este hombre natural de Gambia,

> *"Si que me reúno con gente de mi país, en mi piso estamos viviendo cinco, pero de Kulareh sólo estoy yo, los demás son de pueblos de Gambia…" (20-H-GA-1).*

Y sigue diciendo que también se reúne con otros de origen africano en la Asociación,

> *" Formo parte de la asociación de Inmigrantes Africanos, nos reunimos para ver los problemas que tienen los demás inmigrantes y ayudarles en todo lo que podemos con los papeles de inmigrantes" (20-H-GA-1).*

Este informante destaca la importancia del asociacionismo como catalizador

de la problemática en inmigración y recurso para ayudar a los inmigrantes. El movimiento asociativo étnico en Zaragoza[187] no es muy dinámico y participativo, según la percepción que de ellas hacen algunos inmigrantes y algunos representantes de las organizaciones no gubernamentales de españoles que se han constituido a lo largo de estos últimos diez años. En el tiempo que hemos dedicado a hacer trabajo de campo y desde el inicio de esta investigación, hemos tenido ocasión de asistir al ciclo vital (nacimiento, desarrollo y muerte) de algunas asociaciones de inmigrantes y de otras que se han formado hace poco tiempo y que todavía siguen activas. Hemos podido asistir a la fiesta de la asociación de senegaleses, pero en la actualidad no la pueden celebrar, tal y como nos lo narra esta persona de origen senegalés,

> *"La asociación de senegaleses marcha poco, no marcha bien, el presidente ha marchado, no marcha bien. Antes* (en la asociación) *invitábamos a gente española importante para invitarles todos los senegaleses. Beber té, comer arroz, costumbres de mi país, muchas cosas, mucha gente importante" (24-H-SE-2).*

Nos hemos encontrado, cuando nuestros entrevistados nos han contestado a la pregunta de si participaban en alguna asociación de inmigrantes, que las prioridades vitales, como buscar la supervivencia diaria, es un obstáculo que impide tener tiempo suficiente para dedicarse a las actividades programadas o por programar. También influye el proyecto migratorio, si es temporal o permanente. Es en el segundo caso cuando se pueden dedicar a la asociación porque el

[187] Asociaciones de inmigrantes registradas en Zaragoza: Latinoamericana, Iberoamericana "Dos Océanos", Galápagos (Ecuatorianos), Solidaridad Inmigrantes Gambianos, Cabovedianos, Asociación Aljafería (Argelinos), Zaireña "Cry For Help", Guineanos "Asoeguía", Marroquíes "Al Bughaz", Solidaridad Multicolor (Senegaleses), Islámica "Mezquita Ennor", Saharauis "Um-Draiga", Comunidad Islámica de Zaragoza, Asociación de Inmigrantes Senegaleses en Aragón, "Rapa Nui"(Isla de Pascua). Tenemos conocimiento que se acaba de formar la Asociación de Mujeres Árabes (septiembre 2001).

asociacionismo étnico femenino, en esta situación que mencionamos de esta mujer nacida en Camerún, a veces es la única posibilidad de salir del constreñimiento del espacio privado en inmigración al que se ven sometidas algunas mujeres,

> *"También estoy asociada a la Asociación de Mujeres Africanas (AMAZ), allí si tengo amigas, paisanas y de otros países, y con la Coordinadora de Inmigrantes también de otros continentes, es muy interesante y enriquecedor, además a la hora de hacer fiestas, celebraciones, comidas, etc. está muy bien la convivencia con los de la tierra, nos entendemos mejor" (3-M-CA-2).*

Aunque no siempre lo consiguen; tenemos conocimiento, a través de nuestras informantes, de algunas mujeres marroquíes, de procedencia rural principalmente, que su colaboración con la asociación consiste en preparar alguna especialidad gastronómica en el hogar, pero luego no tienen la autorización del esposo para poder compartir con las demás mujeres esos alimentos elaborados en el espacio de la asociación. En estas situaciones, cuando el proyecto no es individual sino familiar, la red es tan limitada que se circunscribe exclusivamente al grupo familiar de procreación.

En primer lugar en inmigración se utilizan las propias redes personales para solucionar los problemas inmediatos de vivienda, trabajo y papeles. En el caso de no poder resolverse esas necesidades vitales por este mecanismo más informal, se acude a los recursos étnicos de apoyo, y si no, se pide ayuda a los recursos formales o profesionales. La red se van ampliando y extendiendo, pero también se puede ir restringiendo. Hay un tipo de relaciones que obligan a los extranjeros a compartir espacios con personas procedentes de distintos lugares, pero lo habitual es que las redes sociales, y los tipos de relaciones que las tejen, estén formadas casi exclusivamente por personas que de la misma categoría étnica. Así nos lo cuenta esta mujer que llegó a Zaragoza en el año 2000 procedente de Tánger,

> *"Sólo he tenido relación en los cursos de hostelería, había gente de Marruecos, de Mauritania, de Argelia. Después de acabar el curso sólo con mi hermana" (14-M-MA-3).*

A menudo, en el análisis de redes sociales en inmigración por parte de los estudiosos del fenómeno, no se tiene en cuenta, o muy poco, la importancia que tienen las relaciones sociales con los autóctonos. Desde luego hay una interdependencia, pero puede ser de carácter instrumental o formada por lazos electivos formales. En muchas ocasiones, las redes son de características múltiples y algunas de las relaciones deben ser adaptadas a redes nativas pre-existentes, como en la situación que nos relata esta mujer de origen camerunés, que lleva más de quince años en España, y que nos indica cómo en Zaragoza tiene múltiples ocasiones de interacción en los espacios públicos formales, pero a la vez ha formado un entramado de relaciones afectivas informales que incluso menciona, le sirven de sustituto a la red de parentesco que ella no tiene,

> *"Mantengo relaciones con los españoles de forma cotidiana, es el pan nuestro de cada día. Me relaciono en todos los ámbitos y sin problemas, en el trabajo, en el barrio, en la compra, en los colegios, etc. Mis relaciones son amigables y a veces, si se da alguna situación de rechazo, yo lo que hago entre otras cosas es evitarlas, cuando veo que puede haber problemas lo dejo, cambio de tema o me voy. Mis relaciones con los españoles son funcionales, o me necesitan o los necesito.(…) Los que si me han defraudado, hablando claro, así, los que más me han defraudado han sido mis paisanos, me fastidia decirlo, pero es cierto. La verdad es que lo que para mi tiene mucha importancia son las relaciones íntimas, las relaciones sentimentales, los amigos de verdad, los demás están, pero por mi como si no estuvieran, bastante tengo con intentar estar bien con los cercanos. Al no tener familia hay amigos que toman esta*

categoría, son como hermanos.…" (3-M-CA-2)

A su vez, la misma informante nos da otra pista para comprender la diversidad y variabilidad de sus relaciones sociales. Para el imaginario autóctono, los que vienen del mismo país o continente, parece que, implícitamente, se tiene que practicar la solidaridad como principio universal, pero hemos detectado que hay una diferenciación por clases sociales, por extracción rural o urbana y por géneros. Esta segregación intraétnica se da entre hombres que tienen mayor formación académica y proceden de alguna de las ciudades de África y que no quieren relacionarse con hombres que vienen del medio rural y son analfabetos. Lo mismo sucede entre las mujeres. Además, observamos que para los hombres, si las mujeres han emigrado solas, son sospechosas de ejercer alguna actividad poco lícita y, por tanto, el contacto con ellas puede ser "contaminante". Esta mujer no nos dice por qué, pero quienes más la han defraudado han sido sus propios paisanos. Entendemos que han hecho un juicio moral por el hecho de andar por el mundo sola y sin el amparo de un hombre.

Realmente no nos hemos encontrado con ningún informante que explicite abiertamente su afiliación sindical. Si la participación en el asociacionismo de carácter étnico entre los inmigrantes es muy escaso, todavía lo es más la participación sindical.

Dice Lorenzo Cachón que el reto real de la inmigración para el sindicalismo español comenzó con la llegada de otra inmigración (no la latinoamericana que había llegado antes a España como refugiados políticos, huyendo de las dictaduras de América Latina, en los años setenta), la de los trabajadores africanos, especialmente de Marruecos y de otros orígenes (Cachón, 2000:115). Los sindicatos, especialmente CC.OO y UGT, están llevando a cabo una acción sindical importantísima con los trabajadores no comunitarios, haciendo de auténticos defensores y mediadores de los derechos de los inmigrantes y ayudando a mejorar las condiciones laborales de estos empleados en condiciones de irregularidad laboral, en muchas ocasiones. Pero una cosa es cómo el sindicalismo

español apoya y protege a los inmigrantes extranjeros y otra cómo ellos responden a este compromiso con su afiliación[188].

En una entrevista a Cándido Méndez, Secretario General de UGT, ante la pregunta de por qué creía que hay tan poco sindicación entre los inmigrantes extranjeros, respondía que,

> "quizás su participación en la actividad sindical no sea tan activa como sería de desear, pero eso es una cuestión de tiempo. Algunos colectivos prefieren mantener su autonomía. Recuerdo que un compañero inmigrante me argumentó en una ocasión sobre eso con un proverbio árabe que dice algo así como: "Nada te rasca mejor que tus propias uñas". Muchos trabajadores inmigrantes consideran que deben autoorganizarse en estructuras propias para defender mejor sus intereses. Yo creo que sería mejor que se integraran en las centrales españolas[189].

Lorenzo Cachón recoge la información facilitada por el adjunto a la Secretaría Confederal de CCOO en cuanto a las distintas tipologías de inmigrantes extranjeros y su vinculación al sindicato,

> "El primer colectivo lo forman aquellos que se acercan al sindicato cuando hay algo que les puede interesar particularmente (relacionado con el permiso de trabajo, de residencia, un curso, etc.). El segundo colectivo es el de aquellos que sienten pánico (especialmente filipinos e inmigrantes de países del Este). En tercer lugar el colectivo de los comprometidos política e ideológicamente, fundamentalmente, sudamericanos y marroquíes. El cuarto colectivo lo conforman los senegaleses, los cuales se afilian masivamente pero no por motivos

[188] "En Almería o Murcia, el 80% de los afiliados a CCOO son marroquíes. CCOO declara tener afiliados a cerca de 11.000 inmigrantes, lo que haría de este sindicato la primera organización de inmigrantes en España" (Cachón, 1999: 128)

> políticos, sino por puro pragmatismo (los sindicatos me sirven). Finalmente, aquellos (los más) que se afilian y con la misma rapidez se dan de baja, luego vuelven a afiliarse, etc. (responden ante eventuales necesidades o situaciones comprometidas como la atención jurídica que es gratuita para los afiliados…)" (Cachón, 1999:127).

En general la participación política todavía es escasa. Por eso el que una de nuestras entrevistadas manifestara claramente su afiliación a un sindicato nos parece que es un indicador claro de su conciencia de clase y por eso exponemos la narración textual, no con un afán de generalización, sino precisamente de singularización, pues si tenemos en cuenta que es mujer de origen africano, de Camerún, todavía remarca más el carácter de excepcionalidad de esta experiencia,

> *"Estoy afiliada a CC.OO. donde no tengo muchos amigos, es algo laboral, por el trabajo y porque soy sindicalista, creo"(3-M-CA-2).*

Digamos que esta excepción confirma la regla, que los inmigrantes movilizan sus recursos propios, elaboran sus propias estrategias, encuentran reciprocidades, ayudas mutuas, que les sirven para superar las múltiples dificultades que encuentran, sobre todo, en los primeros momentos. La red de relaciones actúa como un colchón que amortigua el choque cultural y facilita la inserción en un tejido social desconocido, pero entreabierto gracias a los eslabones primeros de la cadena migratoria.

8. 2 Relaciones con el lugar de origen.

---

[189] *El País*, 21 de enero de 2001

En los recuerdos de las personas que han emigrado, la memoria retiene, como un marcador definitorio entre un antes y un después, el cambio de rumbo biográfico que sufrieron en el momento de tomar la decisión de salir. Pero, a partir de ese momento, no se produce siempre una ruptura definitiva que les desvincule de ese pasado, sino que aún no estando presentes físicamente, se retroalimenta la relación a través de lazos invisibles que les conecta con los que se quedaron, por tanto, podemos decir que aún éstos forman parte de los circuitos migratorios transnacionales; desde un *allí* se conoce lo que pasa en un *aquí* y a la inversa. La presencia simbólica del país de origen se materializa de muchas maneras, pero nos interesa averiguar cómo, desde la inmigración, se concretan un repertorio de conexiones, de lazos que entretejen reciprocidades, ayudas, emociones y afectividades que vehiculan mensajes bidireccionales.

Hemos observado cómo un canal de comunicación en inmigración son las cartas. Thomas y Znaniecki estudiaron a los campesinos que abandonaban sus aldeas en Polonia y se dirigían a Chicago, EEUU, en los años veinte del siglo pasado y mantenían una correspondencia fluida con sus familias, narrándoles las dificultades que tenían. A su vez sus familias les contaban lo que iba cambiando en el pueblo, las novedades que iban surgiendo, y demás aspectos de la vida cotidiana; casi noventa años más tarde se sigue utilizando el mismo tipo de correspondencia y casi para contar las mismas cosas. Esta mujer, ya mayor, está vinculada y al tanto de lo que ocurre con el resto de sus hijos que se quedaron en Guinea Ecuatorial, mientras ella permanece temporalmente en Zaragoza,

> *"De vez en cuando me escribo con mis hijos de allí, pero como las cosas andan tan mal allí, de momento no me escriben, pero ya me escribirán. Ellos estudian y trabajan porque la cosa anda mal"(7-M-GE-2).*

La familia de procreación o la de orientación, está conectada con el lugar de recepción de los inmigrantes, se les tiene informada de las novedades, se les hace

partícipes de las inquietudes, de las soledades, de las añoranzas, del desarraigo y también de los logros, de los avances, de las posibilidades. Las cartas han sido sustituidas por el teléfono. Ya indicábamos que el teléfono actúa como cordón umbilical que conecta y mantiene unidos a los que emigraron con sus parientes, para cercar un poco más los dos universos de significación. El incremento notable de los locutorios[190] es un exponente claro de la visibilización de la presencia de población extranjera en el espacio público. Esta vía de comunicación es un ejemplo desde luego de globalización, de interconexión de dos, o más, sociedades que se mantienen alejadas físicamente pero unidas. Esta mujer ecuatoguineana de origen nos cuenta con quién se comunica, cómo se comunica y cuáles son sus expectativas futuras,

> *"En mi país están mis padres y algunos hermanos. Tengo contacto con ellos por teléfono. Me encantaría volver, pero ya que las cosas no están bien, que hay matanzas y eso entre tribus, pues no se puede volver, me gustaría un día llevar a mis hijos y enseñarles sus raíces, porque aunque ellos hayan nacido aquí pues siempre tienes que ensañarles a que conozcan también la cultura africana y la española"(8-M-GE-3).*

Los viajes son la materialización de esos vínculos que no se rompen siempre, pero a según qué países es imposible retornar temporalmente, por más que uno los eche en falta y quiera mostrarlos a sus descendientes. Pero a otros sí es posible. El viaje de ida y vuelta, es la ocasión que tienen muchos hombres y mujeres africanos de mostrar que las cosas les van bien, que el proyecto migratorio ha merecido la pena y es también el momento de fingir, de ocultar y de engañar sobre las penalidades en inmigración, como nos lo dice este hombre natural de Libia,

[190] No sólo sirven para llamar por teléfono, sino que son el cauce fundamental para el envío de

> *"Llamo a casa por teléfono a menudo. Lo que me gustaría hacer más veces es ir a visitarlos y pasar unos días con ellos, pero no lo puedo hacer hasta que no ahorre un poco de dinero. Siempre que voy a mi casa me gusta aparentar que me va muy bien, por eso, antes de ir, me compro un buen traje y cuando llego cojo un taxi para que me lleve a casa de mis padres y me vean bajar de él.(…) Debido a la falsa propaganda y a que me ven llegar tan bien puesto y derrochando dinero, no me creen y piensan que les engaño" (22-H-LI-1).*

Sin embargo, la comunicación está sirviendo como vía de escape, como desahogo del malestar, al fin y al cabo la red familiar debe estar al tanto de la percepción subjetiva de la vida de sus miembros en inmigración, tal y como lo relata este informante que salió de Marruecos hace ya once años,

> *"Nos llamamos por teléfono, nos escribimos. Ellos saben que tenemos que luchar, que no todo es flores. Antes había una idea que nada más cruzar el Mediterráneo encontrarás una vida ideal. Por nuestra información saben que la vida es dura, y a veces más dura que aquí" (25-H-MA-2).*

Las redes personales en la biografía de algunos y algunas de nuestros informantes les mantienen muy unidos a la familia en el contexto de emigración y a los acontecimientos que tienen lugar en ese país. Esta mujer nacida en Marruecos, que lleva un año en Zaragoza, relata explícitamente cómo está conectada por el teléfono y por la parabólica para oír y tener imágenes de lo que ocurre en su país,

---

remesas al país de origen.

> *"Son muy buenas. La mayoría de los marroquíes tenemos, es una cosa diferente a lo de aquí, tenemos unidad en la familia, siempre llamo a mi familia, no puedo dejarlos, no puedo huir de la vida que llevan, de lo que pasa en casa (..) Tenemos la parabólica, es una cosa importante que no podemos dejar y vemos los programas" (14-M-MA-3).*

Este otro, de origen argelino, que también dispone de parabólica en su casa y que está conectado con su red familiar de origen, cuenta como envía regalos a sus familiares. Los regalos como objetos que están cargados de connotaciones afectivas para el que los envía, son un buen exponente de vinculación emocional y una muestra del lazo que une a las personas,

> *"Hablo por teléfono, ellos me llaman, cartas muy pocas, envío regalos, dinero no. Mi padre nunca me dejó mandarle dinero, no les hace falta pero regalos sí (…) Si, yo tengo parabólica y cojo Argelia" (34-H-AR-2).*

Pero no todos pueden costear una llamada telefónica ni todos disponen, en origen, de teléfono su familia para poder comunicarse. A mayor distancia del país receptor los costes pueden incrementarse (aunque los locutorios ofrecen precios competitivos y sobre todo con países donde el número de inmigrantes extranjeros es mayor). Las redes que mantienen en recepción también actúan como portavoces, como correas de transmisión de la información, cuando algún miembro, afortunado, puede estar un tiempo y retornar con noticias, como nos lo relata este hombre de origen gambiano,

> *"Las relaciones que tengo son llamar por teléfono, aunque eso pocas veces porque una llamada me cuesta unas diez mil pesetas y muy de vez en cuando voy allí. Otro tipo de relación es*

> *cuando va allí algún amigo, pues luego a la vuelta nos cuenta cosas que han pasado, como están nuestros familiares, ..."(20-H-GA-1).*

El proyecto migratorio para muchas personas es una estrategia comunitaria de carácter temporal, de movilidad para la provisión rápida de capital, con el fin de contribuir al mantenimiento del grupo doméstico. En algunos casos nos hemos encontrado que ese proyecto migratorio conecta a la sociedad de origen con la receptora a través de las remesas de dinero, en un proceso dialéctico de constante interrelación y definición. La economía nacional, no sólo la doméstica, se nutre en algunos países precisamente de esos ingresos que llegan del exterior y que contribuyen al mantenimiento de la economía nacional. Por ejemplo, en Marruecos, los ingresos de los marroquíes en el exterior suponen un 44% del PIB, es decir, que contribuyen a equilibran el déficit entre importaciones y exportaciones.

La cultura de la solidaridad y apoyo con la familia extensa de la sociedad natal lo refleja muy bien esta mujer camerunesa de origen,

> *"*(Mandar dinero) *sí todos los tres meses. Ellos no pueden imaginar lo que ocurre aquí, no lo creen (...) nosotros tenemos otro corazón. Cuando uno está bien, mira por los demás. No podemos imaginar que una persona ayuda a diez, es una ruina. Estoy pagando la escuela de peluquería a mi sobrina" (10-M-CA-3).*

Las mujeres africanas han tenido que superar muchas barreras, han tenido que salvar más obstáculos que sus compatriotas varones. Desde la sociedad de origen, la construcción de la diferencia por géneros se basa en los principios de segregación espacial de la mujer al ámbito de la esfera privada del hogar, para cumplir su papel reproductor y a la vez la desigualdad se fundamenta en la

creencia de su inferioridad y vulnerabilidad que se ve más amenazada si abandona el techo que le cobija dentro de la seguridad que da el hogar; por eso, aquellas mujeres solas que han podido abandonar el espacio constreñido de la familia de orientación, en muchos casos es con la condición de contribuir con sus ingresos a la reproducción económica del grupo doméstico. Es decir, que ante situaciones de crisis económica digamos que la familia flexibiliza sus sistemas normativos y sus simbolizaciones culturales para adaptarlas a las exigencias de las nuevas realidades, pero de alguna manera la obligación moral de mandar dinero a la casa, mantiene también a esas mismas mujeres subyugadas a la presión y el control. Dicho de otra manera, la decisión de emigrar, para muchas mujeres, está condicionada por las presiones del grupo, pero a la vez, en inmigración, las redes parentales mantienen, a la vez que cobijan, a las personas en un marcaje social del cual no pueden escapar. Es un juego de lealtades primordiales que debe pagarse, en el sentido literal del término. Para esta mujer camerunesa de origen, casada, los ingresos obtenidos por su trabajo son utilizados para el mantenimiento de la familia de orientación y de procreación, pero también para ayudar a otros paisanos con dificultades económicas,

> *"Parte de mis ingresos eran destinados a mi familia (madre y hermana soltera) y el resto para mi familia en Zaragoza, también he ayudado a amigas y amigos paisanos que han tenido problemas al llegar"(3-M-CA-2).*

Para muchos hombres solteros en inmigración, las obligaciones morales, las solidaridades intrafamiliares, se flexibilizan a tenor de la capacidad de ahorro. Este hombre zaireño de nacimiento, que lleva diez años en la ciudad de Zaragoza, está esperando que las condiciones materiales de vida mejoren para poder enviar dinero. Una intención que se va debilitando a medida que el proceso de asentamiento es más largo. Es decir, que a medida que pasa el tiempo, las intenciones iniciales se debilitan, la idealización de las expectativas se adapta a las realidades y las posibilidades socioeconómicas, como describe en este párrafo,

> *"Papá trabajaba como chófer de un camión de la religión. Mamá vendía en mercado, pero la vida va mal. Ahora no se si siguen vendiendo. Papá decía que estaba trabajando, pero no me aclaran. La vida está mal ahí. Puedo trabajar pero el dinero que dan ahí no vale. Cuando trabajaré bien, si tengo dinero mandar dinero"(26-H-ZA-1).*

La emigración también puede suponer una ruptura total con los lazos y las redes que mantenían los individuos antes de salir de sus lugares de origen. No todos mantienen esos vínculos a lo largo de todo el proceso migratorio; cuanto más tiempo llevan en inmigración más se van debilitando las relaciones afectivas con origen, aunque también influye el proyecto migratorio, si es personal o familiar y las causas que motivaron abandonar el espacio de nacimiento. Cuando la emigración ha sido familiar, como en el caso de esta chica natural de Zambia, que salió de su país de nacimiento a una edad temprana, y el padre rompió con su familia por razones que no nos cuenta, las conexiones se rompen, sustituyendo esta red con origen por la red constituida en recepción,

> *"No tengo ninguna relación con Zambia, no tengo amigos en Zambia y no recuerdo a mi familia allí. Tengo a mis tíos y primos pero no tenemos relación con ellos, mi padre no quiere saber nada de ellos" (13-M-ZA-1).*

Las redes sociales constituyen un auténtico recurso que favorece la movilidad y la mantiene, pero no es todos los casos. Es un factor que favorece el alojamiento, el acceso a un empleo, la recreación identitaria y el apoyo emocional, como contenidos que circulan por esa red. La red de parentesco es la que presenta mas flexibilidad y la que multiplica todos los componentes de esa red, sobre todo para aquellos inmigrantes que proceden de contextos en donde el sistema de organización social se fundamenta en la solidaridad familiar. Para aquellas personas, hombres y mujeres, que salieron de espacios más urbanizados y con

sistemas de producción industrial, la red constituida por amigos cobra más fuerza que la de parientes.

Las existencia de redes nos dan posibilidades de entender los procesos migratorios, su perdurabilidad en el tiempo a pesar del poco atractivo que puede tener una ciudad desde el punto de vista laboral. Las redes conectan dos espacios, los alimenta y los nutre de significación, son auténticos canales de circulación transnacional. Para las personas de origen africano que nosotros hemos entrevistados, sentirse partícipes de un proyecto común y no percibirse desconectados, es un apoyo que les ayuda a recorrer su camino biográfico sin tantos impedimentos, es decir, la red actúa como bálsamo que suaviza los baches del camino migratorio. A la vez, estos mismos inmigrantes no son agentes pasivos que se adaptan a un sistema social nuevo, sino que elaboran estrategias, movilizan recursos propios y los optimizan para conseguir, intentarlo tal vez, sus propósitos.

8.3 La exclusión de los inmigrantes de origen africano del espacio social autóctono.

Cuando se reflexiona y se aventura una persona a exponer las dificultades que ha tenido en inmigración, un repertorio de hechos, anécdotas, circunstancias generales abordan a los actores sociales y les someten a reflexionar sobre su situación social, sus cambios biográficos y sus interacciones con los demás. Si nos atenemos a las condiciones de vida de la inmigración africana ya hemos analizado su representación simbólica como el paradigma de la inmigración procedente del Tercer Mundo y dentro del área magrebí, los “moros”, como los antiespañoles por excelencia.

No sólo son víctimas de estereotipos o simbolizaciones demoníacas o exóticas, sino que en inmigración se enfrentan a una serie de problemas cercanos que les cercenan sus posibilidades de ser ciudadanos de pleno derecho con

respecto al resto. Nos vamos a detener en profundizar en aquellas percepciones vitales que tienen que ver con esas condiciones materiales que se objetivizan, aunque pueden tener mucha carga de emotividad, como son las condiciones laborales de subordinación, las dificultades de acceso a la vivienda y la salud o los múltiples obstáculos hasta adquirir la ansiada legalidad, entre otros.

De todas las entrevistas recopiladas, hemos extraído aquellos problemas que se reiteran significativamente y que comparten tanto los inmigrantes de origen africano del norte como los subsaharianos, y afectan a los dos géneros por igual, aunque con algunas matizaciones que queremos poner en evidencia.

8.3.1 Inserción e itinerarios laborales. La lógica de la supervivencia en inmigración.

Tanto si los inmigrantes de origen africano han venido a estudiar o como turistas, según los proyectos migratorios primeros, a lo largo del proceso, más o menos largo de permanencia en España, se acaban convirtiendo en inmigrantes de tipo económico. Encontrar un empleo que les garantice la supervivencia es un objetivo primordial, sin él, las expectativas, las previsiones y las percepciones de su bienestar social y personal se tornan problemáticas. Pero el mercado de trabajo está segmentado y fragmentado y las aspiraciones nunca pueden ser las mismas que tienen la población local. Las posibilidades de inserción en el mercado laboral son limitadas por su condición de extranjeros, así lo podemos deducir de este relato etnográfico,

> *"Los españoles creen que los extranjeros vienen a sacarles el trabajo, pero mira qué trabajos, ningún trabajo vale la pena, no hay ningún extranjero en un buen trabajo, dan sólo los trabajos que no quieren hacer los españoles, romper piedras,*

> *cuidar ovejas, a las montañas en Benasque, a cuidar caballos, y dan 80.000 ptas. al mes para toda una familia" (5-M-MA-1).*

Y sigue diciendo que en otros países europeos los extranjeros, sobre todo de origen marroquíes como ella, tienen acceso a mejores empleos y sueldos. En España, pues, desde este punto de vista, los extranjeros viven peor,

> *"En Bélgica, Francia, Holanda, trabajan y respetan, en la limpieza, en el correo, en la construcción, trabajan en los hoteles grandes; tengo un hermano mío que trabaja en Italia, le dan a él la habitación, la comida gratis, gana mejor que yo, trabaja en el hotel y todo gratis, y el sueldo queda limpio, limpio, limpio. Él ha emigrado de Marruecos en el año 89"(5-M-MA-1).*

En el contexto de la emigración femenina en España y que tiene Zaragoza como destino, hay un número significativo de mujeres que han emprendido el viaje solas como solteras, viudas o separadas y tienen intención de trabajar en el servicio doméstico. La necesidad de mano de obra femenina para llevar a cabo las tareas tradicionales dentro del hogar, se ve justificada por la incorporación de mujeres españolas al mercado de trabajo y a la vez por un progresivo envejecimiento de la población que obliga a cuidados intensivos de los ancianos. Mujeres llegadas desde América Latina, de la Europa del Este y desde África son las inmigrantes que potencialmente están cubriendo estos puestos laborales, en tareas de limpieza y cuidado de niños y ancianos. Es cierto que los permisos laborales expedidos por el Ministerio de Trabajo segregan casi exclusivamente a las mujeres a esta actividad, siempre y cuando no haya demanda de las nacionales. Pero esa situación que transciende las opciones individuales de los sujetos, les hace percibirse como personas de segunda clase, infravaloradas en su condición de mujeres trabajadoras que han venido a ocupar un nicho laboral sin competencia con las nacionales. Esta mujer, camerunesa de origen, nos relata, de una manera

profusa, los itinerarios laborales y reflexiona sobre el papel asignado dentro de una sociedad receptora en la cual siempre será inmigrante,

> *"Entonces lo que pasa es que el inmigrante siempre se siente como inmigrante. Hay un tema que siempre te estás riendo con la gente pero hay ese espíritu de superioridad, aquí por ejemplo en Aragón que vivo yo, no dejan a cada persona demostrar sus valores. Por qué aquí, una mujer por ejemplo, hablando de una mujer africana, no se valora el puesto de trabajador que puede ocupar una mujer como mujer africana; el único puesto que puede ir limpiando una casa, o cuidar ancianos, o niños si tienes ocasión. Pero yo me pregunto si no podemos valer algo más. Por ejemplo, podemos manejar un ordenador, por qué no podemos tener posibilidad también de digamos manejar un ordenador y por qué no podemos, no somos muñecos, digo yo. Podemos tener también, yo que se, estar en una caja de tienda vendiendo; recibiendo gente en algún sitio, ¿por qué no?. No se, por lo que dirán, no se lo que podrán decir.(…)Los momentos que han pasado han sido momentos de lucha, de demostrar que también puedo manejar una máquina de escribir, también puedo formular una carta, también aunque llegué aquí sin saber hablar español, he hecho todo lo posible por poder hablar y alguien pueda escucharme. Son valores, hay que reconocerlo"(1-M-CA-1).*

Las mujeres africanas de origen se ven obligadas a subsumir sus proyectos migratorios a las condiciones del mercado de trabajo local, siempre y cuando éste lo permita. No quiere decir que todas las demandantes de empleo vayan a conseguirlo. Es más, el origen y los rasgos fenotípicos delatan, a la vez que estigmatizan, la diferencia y es un obstáculo definido por las propias entrevistadas. Ese papel secundario dentro de la estratificación laboral es también un papel

invisible y relegado a la esfera de lo privado, ya que se ven pocas mujeres extranjeras trabajando en el espacio público. Pero aún en ese espacio, la discriminación por género y color de la piel la vivió con angustia esta mujer ecuatoguineana de origen, a pesar de que ella habla perfectamente el español y no tuvo problemas con el idioma,

> *"Desde que dejé los estudios sólo he trabajado prácticamente de empleada de hogar y en una empresa de limpieza que me dio muchos problemas porque era de color, vamos negra. Pues siempre te mandaban a hacer lo peor, los peores trabajos para la negra. La encargada siempre estaba encima de una, todo el rato hablando, a las compañeras las dejaba libres y siempre estaba encima mío. Me dio una depresión que cada día que tenía que ir a trabajar estaba temblando y estaba con miedo porque deseando que acabase el contrato, luego por no tener los papeles, no tenía permiso de trabajo, me estaban chantajeando también en esa empresa. Me despidieron, acabaron el contrato y no me volvieron a coger porque llegamos a un acuerdo a través de los papeles.(…)Ahora llevo trabajando de empleada de hogar en una casa cinco años, es una gente maravillosa que me trata estupendamente"(8-M-GE-3).*

El color de la piel también es un argumento esgrimido por esta mujer, pero lo hace extensivo también para los hombres. Tienen que trabajar ella y su esposo y aún así no ve muy positiva su situación actual,

> *"Aspiro a encontrar algo mejor, pero ... yo todo lo que venga bien venido sea, de hecho en el paro ya llevo tres años sellando, sellando, .. y a los sitios que me han mandado puro*

> *formalismo, has rellenado el papel por no decir que no he estado, pero ... nada más. Mi marido trabaja en una empresa de mantenimiento. Y yo pienso que por ser africano o negro su trabajo no está bien remunerado, porque trabaja bastante y le pagan lo mínimo. En mi casa somos cinco, el matrimonio, los dos hijos y la abuela. Con el sueldo nos vamos apañando, pero al final de mes hay que ir contando los dedos porque casi no queda nada"(8-M-GE-3).*

Para conseguir un puesto de trabajo, según la legislación vigente, los extranjeros deben disponer de la tarjeta de residencia, y ésta no se consigue si no tienen un acuerdo o precontrato que manifieste la voluntad del empleador de elegir a esa persona para ocupar ese puesto. De esta manera vemos que es como el pez que se muerde la cola, un círculo vicioso que obliga a elegir circuitos informales y alternativas económicas no regularizadas. Esta mujer ecuatoguineana de nacimiento describe parte de los problemas a los que se enfrentan en ese proceso de estabilización laboral; después de muchos años, el asentamiento, según sus propias palabras, da la opción de poder seleccionar y elegir con más libertad,

> *"Y sólo te daban la tarjeta de residencia normal si tenías un contrato de trabajo y no te daban un contrato de trabajo si no tenías residencia, total que la mayoría de los guineanos estábamos metidos en la economía sumergida y te vuelvo a repetir, yo nunca he hecho ascos a ningún trabajo. A ninguno, igual me da, o igual me daba, hoy día ya puedo hacer una selección porque más o menos tienes un asentamiento"(2-M-GE-1).*

Casi en los mismos términos se expresa esta mujer camerunesa de nacimiento que lleva en España dieciséis años. Los itinerarios laborales han sido variados; ella nunca ha dicho que no a un trabajo porque su objetivo vital estaba

en garantizar la supervivencia de ella y su hijo, pero eso mismo le ha permitido una movilidad social ascendente,

> *"Después de dar a luz nos fuimos de Madrid. Estuve de camarera de pubs, de todo, de limpieza, de lo que fuera, de cualquier cosa que me saliera, tenía que trabajar porque teníamos que mantener al crío, hasta que vinimos a Zaragoza. Al venir a Zaragoza y tener terminados casi mis estudios, decidí empezar a trabajar, y empecé de relaciones públicas en una discoteca africana (…). Después estuve también de representante comercial entre empresas camerunesas y españolas"(3-M-CA-2).*

Pero antes de venir, algunas ya saben cuáles van a ser sus expectativas laborales y sus posibilidades. Cuando intentan cumplirlas, esta mujer recuerda las dificultades primeras,

> *"La intención que tenía era guardar niños o ancianos. Pero cuando tienes una cultura a un nivel, piensas en determinadas cosas. Cuando abandonas tu país es duro. El esfuerzo que me ha costado abandonar mi familia. Si salgo de Camerún para ganar 50.000 pesetas no vale la pena. Tengo que coger un piso, pagar la luz, vestirme, la gente que he dejado atrás. La integración no es fácil. Trabajé cuidando a una señora, me pagaba 30.000 pesetas. Yo la acepté porque me gusta cuidar enfermos. Me daba pena. Estaba más preocupada por ella que por las 30.000 pesetas. Iba en autobús y me quedaban 25.000 y alquilaba un piso de 36.000 "(10-M-CA-3).*

Otra de las posibilidades de las mujeres de origen africano es trabajar en

clubs de alterne o ejerciendo la prostitución. Los problemas se agudizan cuando esta mujer angoleña de nacimiento recuerda con dolor y tristeza ese primer momento de la llegada, cuando se siente engañada por el intermediario que le prometió trabajar en un espectáculo, y, al final, estaba preparado para que trabajara en un club de alterne,

> *"Me marché de la sartén y caí en el fuego* (Se refiere a que dejó el club de alterne en donde trabajaba y al cambiar su situación personal empeoró, pero es un tema del que no quiere hablar*) Estoy más legal que muchas españolas. Ahora puedo optar a la nacionalidad española" (12-M-AN-1).*

Aún así, a lo largo de la entrevista, y cuando nos relata sus itinerarios laborales, esos problemas que no quiso comentar los vuelve a citar y aclara cuáles fueron los engaños siguientes, hasta llegar en la actualidad a realizar tareas domésticas,

> *"Después de ser engañada en el puticlub, me contrataron en una sala de fiestas de Zaragoza, el dueño me decía que me estaba haciendo los papeles, pero quería ser mi chulo, y no, lo dejé, me engañó. He hecho muchas galas con representantes por ahí, he trabajado con orquestas he trabajado en el cine con Bigas Luna en "Jamón, Jamón", de camarera también, haciendo limpieza en una casa de masajes."(12-M-AN-1).*

El acceso a otros puestos de trabajo está condicionado por los vacíos laborales en el mercado de trabajo; trabajar en el sector de la hostelería es una posibilidad, pero fundamentalmente en los sitios donde no son visibles al público. Tanto para hombres como para mujeres de origen subsahariano, el color de la piel les discrimina, no les da la oportunidad de ascenso social, de movilidad laboral, de

oportunidades, aunque limitadas, para mejorar laboralmente, así se puede desprender de este fragmento etnográfico extraído de la entrevista a esta mujer de origen zambiano,

> *"El primer trabajo como empleada de limpieza, y ahora en un restaurante como ayudante de cocina"(13-M-ZA-1).*

Para muchas mujeres que han emprendido su proceso migratorio como consecuencia del reclamo del esposo en inmigración, la legislación vigente sobre reagrupamiento familiar les relega a un papel secundario. Tienen permiso de residencia como reagrupadas, pero no permiso de trabajo. Por ley están sometidas a los dictámenes del esposo y a ocupar un espacio social y familiar subordinado. Nos hemos encontrado con el relato de esta mujer nacida en Marruecos que nos cuenta cómo sigue al esposo en la actividad de la venta ambulante y las tremendas dificultades, económicas y para su salud, que ha hallado. No mira el pasado con rencor, es una situación que se ha encontrado y que ha tenido que aceptar como parte integrante de un proyecto migratorio familiar, pero a pesar del tiempo transcurrido desde que llegó, sigue dedicándose a lo mismo, y añade la doble jornada de ayudar a la reproducción económica por un lado, gracias a su trabajo, pero también a la reproducción del grupo doméstico en el cuidado de los hijos y la elaboración y provisión de alimentos, ¡así es la vida! nos dice con resignación,

> "*Mi marido tampoco ha trabajado en otra cosa que en la venta ambulante, desde que entramos en España sólo ha trabajado en la venta ambulante, de autónomo. Si se queda sin trabajo no tiene nada no tiene paro. (…) Y antes de la furgoneta y de los coches, yo estaba trabajando con bolsos y llevaba 20 ó 30 Kg. encima de la espalda y algunos sitios iba andando, había pueblos en Cataluña que no llegaba el autobús ni el tren y tengo que andar. Ahora no puede hacer eso por la salud. El trabajo de la casa con los niños también es un trabajo, además le ayudo a él en la venta*

ambulante y sin ganar, no está pagao, así es la vida"(5-M-MA-1).

Los inmigrantes africanos varones también tienen los mismos problemas legales, pero el abanico de posibilidades laborales se amplía algo más. Cuando han venido de trabajar de temporeros en la agricultura aragonesa, la incorporación al mercado de trabajo en Zaragoza se ve limitada. Zaragoza no es lugar de destino primero para muchos africanos. Ellos saben que en la agricultura encuentran un espacio donde poder trabajar, sin papeles, pero ese trabajo es temporal, por las propias características del mismo y temporal también porque sólo es una estrategia primera para dar el salto a la ciudad a la espera de ascender laboralmente, este argelino así lo relata,

> *"Al principio de trabajo temporal como en la fruta y la verdura y después de tener los papeles, ya en la hostelería (23-H-AR-1).*

Una de las aspiraciones de la población de origen senegalés en inmigración es consolidar la venta ambulante a través de poder abrir una pequeña tienda en el espacio inmigratorio, ésta es una de sus máximas aspiraciones y un indicador claro de ascenso social. La tienda simboliza el máximo logro y es un indicador de estatus para los otros compatriotas. Da igual que a través de la venta se obtengan mayores o menores beneficios, lo que importa es la consolidación de un proyecto migratorio y la evidencia palpable que el esfuerzo, las penalidades, han merecido la pena. También para la familia en origen es un orgullo poder decir que uno de sus hijos o parientes, ha podido abrir un negocio de venta. Pasar de la calle a estar ubicado en un espacio físico concreto es visibilizar y exteriorizar una actividad y una identidad étnica determinada,

> *"Tengo una tienda de regalos, también tengo un puesto en el mercado(…) Antes trabajaba con una caja en la calle, y*

también un puesto en el mercado, y siempre muchas veces quería montar tienda" (24-H-SE-2).

Pero hay otras actividades que deben ocultarse, en destino y en origen. Dedicarse a la prostitución masculina no es una actividad muy frecuente, ni entre la población nacional, ni entre la extranjera; está más estigmatizada si cabe que la femenina, pero este hombre natural de Libia se resigna a ejercerla ya que no encuentra otro trabajo, aunque según nos relata no es una actividad muy lucrativa,

"Soy hombre de compañía para otros hombres. Ya sé que no es un trabajo muy agradable, pero es la única forma que he encontrado de conseguir dinero debido a que no he tenido demasiada suerte (...) En la actualidad sólo poseo lo que llevo puesto y el dinero suficiente para pagar la fonda. Tengo algo de dinero ahorrado porque quiero irme este mes a visitar a la familia"(22-H-LI-1).

Las ofertas laborales están muy sesgadas a sectores muy concretos de la actividad económica, como la construcción y el sector servicios. La cualificación profesional no es una garantía de movilidad social ascendente. Nuestros informantes tienen una formación académica, en muchos casos, que rebasa la media nacional española. Esta inadecuación entre formación y empleo frustra las expectativas de poder resituarse en un contexto inmigratorio en el cual no tienen cabida, ni como personas ni como trabajadores. A la pregunta de cuáles han sido sus mayores dificultades y sus penalidades, un amplio repertorio se señalan referidas a la dura tarea de buscar empleo para vivir, pero hay que ser persistentes, como nos dice este hombre de origen marroquí, “el que la sigue la consigue” se diría aquí; seguir estudiando algún día dará sus frutos, tal vez,

"Me ha costado año y medio conseguir trabajo. He sufrido

> *al principio un montón, pero he insistido. Hay que venir aquí sabiendo que lo tuyo (administrativo) no lo vas a encontrar He trabajado de todo, con contrato, sin contrato, mal pagado, sin pagar,...Pero he luchado. Es lo más difícil, el trabajo. Soy técnico de programación, pero sigo estudiando. En estos momentos me dedico a la limpieza" (25-H-MA-2).*

Los empleadores locales demandan, en primer lugar, trabajadores nacionales, y ante la ausencia, regulada además administrativamente, se resignan a contratar mano de obra forastera y a mantenerla en los estratos más bajos de la escala laboral, a pesar de realizar labores que podrían muy bien corresponder con otra categoría, de esta manera lo cuenta un hombre natural de Ghana que lleva en Zaragoza cuatro años,

> *"Otro problema es que mientras esperas los permisos de residencia, no puedes trabajar (…) Con estudios es difícil que encuentres trabajo, es más fácil si coges trabajos de peón. No te suben el salario como a los demás, aunque hagas un trabajo más difícil que el de peón, te pegan como peón" (29-H-GH-1).*

Encontrar trabajo en el lugar de recepción es el objetivo vital primario y el que concita más esfuerzos. Sin él, el proyecto migratorio se ve truncado. Pero ese "buscarse la vida" como nos han dicho nuestros informantes, se torna complicado. El tiempo de permanencia más o menos largo en inmigración es un factor que garantiza el asentamiento y la consolidación de ese proyecto; con las posibilidades de un trabajo estable el reagrupamiento familiar es un escalón más en las trayectorias migratorias. Pero para las mujeres, sobre todo si son negras como esta mujer ecuatoguineana de origen, las expectativas de encontrar un trabajo se ven limitadas y atribuye esta discriminación laboral al machismo existente en España,

> *"También pienso que hay mucho machismo, ya que los hombres no tienen tantos problemas para encontrar trabajo, sobre todo los Caboverdianos. Y aunque sea en la construcción ganan bastante dinero, nosotras a fregar y no todas." (2-M-GE-1)*

El relato de sus itinerarios laborales y su permanencia en cada uno de los empleos de este natural de Argelia da fe de la pluralidad, aunque limitada como hemos comentado, de las posibilidades de acceso de un puesto de trabajo para los hombres. Aunque la formación no es una garantía de mejora laboral, en este caso, la procedencia urbana de nuestro informante, su color de piel, más bien clara, y su formación profesional en origen, pueden darle expectativas de que en una actividad u otra va a poder ganar lo suficiente para vivir, aunque la inestabilidad laboral es muy grande,

> *"En Argelia trabajaba de comerciante, con mi padre, que tiene tres tiendas…. Aquí recogiendo champiñón, en el matadero, carpintería, en construcción, en muchas cosas, Galletas Marbú, Limpiezas Huarbec (…) A veces te hacen contrato de tres meses, llega el final de la temporada y te dicen, luego te llamo" (34-H-AR-2).*

En definitiva, encontrar un empleo es una de las máximas aspiraciones de los inmigrantes de origen africano, tanto para hombres como para mujeres, y a la vez requiere una enorme inversión en tiempo y en esfuerzo. Pero poderlo hallar está condicionado por el tiempo que llevan residiendo en España, por la situación administrativa y por el color de la piel. La precariedad laboral es una constante para todos, pero se ve agravada cuando la formación profesional y las habilidades lingüísticas, por ejemplo, son menores. El acceso a determinados puestos de trabajo está vetado por la demanda de los autóctonos, en ese juego de desventajas sociales, ser inmigrante en sí es una categoría social que restringe y limita las

expectativas de las personas en inmigración, y les sitúan socialmente en la infraclase de los excluidos; pero si además son de origen africano, están en inferioridad de condiciones con respecto a los que proceden de otras áreas geográficas de los llamados países del Tercer Mundo. Para aminorar los costes personales, la inversión en capital social y en movilización de recursos propios puede ser una estrategia de reducción del malestar individual.

8.3.2 El juego de la legalidad y la ilegalidad. Los "papeles" como problema y como solución.

Pero el problema que más tribulaciones produce es sin duda el de los "papeles"; es un indicador del éxito migratorio y es valorado como un premio a la perseverancia. Todos los inmigrantes extracomunitarios destinan sus máximos esfuerzos, como principal reto, a conseguirlos. Tener los permisos de residencia y trabajo es estar dentro de lo que se entiende que es una situación "normalizada", aunque sea con la categoría genérica de ser inmigrante extranjero; no tenerlos supone navegar por los circuitos de la exclusión social, de la invisibilidad, del ocultamiento y la marginación, ser, para ese imaginario colectivo, un "ilegal".

Pasar de estar "ilegal" a legal es un proceso lento, costoso, que se vive con desesperación y que se recuerda como un periodo traumático y lleno de impedimentos, como lo rememora y lo describe este hombre natural de Rwanda,

> *"(…) para muchas cosas te piden un precontrato de trabajo. Aquí el trabajo está muy mal(...) Cuando has luchado y tienes ese expediente completo, aquí en la policía de Zaragoza hay que esperar tres meses, cuatro, seis meses. Algunas veces te dicen después de seis meses que te lo niegan o que ha caducado. He pasado mucho tiempo en los despachos (…) Sin*

> *documentación no puedes hacer nada. Intentar vivir aquí en situación irregular es un infierno, no puedes hacer nada. Si no tienes ingresos, ¡cómo vas a vivir!, de manera escondida" (27-H-RW-1).*

Pero ese cambio de denominación, entre "ilegal" y legal, es producto de un cambio en las coyunturas sociopolíticas de los países miembros de la Unión Europea. A partir de la crisis que se produce en los países europeos en 1973, como consecuencia de la subida de los precios del petróleo, los trabajadores invitados, como hemos señalado, se convierten en visitantes molestos que hay que expulsar pues no tienen cabida en el mercado de trabajo nacional. Desde ese momento, dentro de esa construcción del otro extranjero como enemigo que hay que combatir, el estigma de ilegal se convierte en un calificativo denotativo de su condición de "extraño" que hay que expulsar de la comunidad del "nosotros". Ese calificativo se va generalizando, aunque en España entra a formar parte del vocabulario habitual de políticos y periodistas en primer lugar y del resto de la ciudadanía después.

España, como nos comenta esta mujer camerunesa de origen, era para esa época más receptiva a esa inmigración inesperada, no porque no pusiera trabas a la inmigración, sino porque aún, al no haber tomado conciencia de su condición de país europeo susceptible de incorporar personas extranjeras a su cómputo nacional, la llegada de población extranjera procedente de países del Tercer Mundo no entraba dentro de sus previsiones presentes y futuras,

> *"La verdad es que cuando vine en 1985, España era un país en el que resultaba fácil establecerse, y siempre que me he preocupado por hacerlo he estado en situación legal. Tampoco he tenido ningún problema a la hora de estudiar, o de cambiar de trabajo. He conocido buena gente aquí en España, gente que no ha demostrado prejuicios y que me ha ayudado a mi*

integración laboral, personal, etc"(3-M-CA-2).

El endurecimiento de las medidas de entrada a este país, como se ha visto en el discurrir de tiempo, no han servido de freno a la inmigración, más bien han servido para incrementarla, así como también han aumentado los costes personales y sociales de la misma. Estos costes sociales los sufren directamente las personas que proceden de países del Tercer Mundo, y entre ellos, los de origen africano, si se quiere con más dramatismo.

El proceso de regularización de 1991, también como hemos analizado en capítulos anteriores, sacó a la luz un volúmen considerable de personas que se habían mantenido ocultas, aunque la falta o escasez de control policial les dejaba trabajar, sobre todo en la agricultura española, sin demasiadas trabas legales por parte de los empresarios agrícolas. Este proceso de regularización, para los inmigrantes, supuso un salvoconducto y una garantía que ese proyecto inmigratorio tenía visos de continuidad. Pero es una felicidad engañosa, ya que hay que renovar periódicamente esos permisos, como nos lo relataba este informante zaireño de nacimiento,

> *"Me dieron asilo político en Zaragoza. El permiso de residencia nos lo hicieron no sé como y año con año hacemos otro. Lo mismo con precontrato. Hemos conseguido los papeles fácil, fuimos de los primeros en conseguirlos (proceso de regularización de 1991)" (26-H-ZA-1).*

A lo largo de la permanencia en España, las fases administrativas por las que tienen que pasar van saltando a veces de la ilegalidad a la legalidad, y de ésta otra vez a la primera, como una carrera de obstáculos, con una meta muy lejana. Los itinerarios legales, los vericuetos de la condición de documentado o no documentado, se reflejan muy bien también en este relato,

> *"Mi situación legal ha pasado por distintas situaciones, estuve con tarjeta de estudiante mientras me duró la beca, ilegal cuando finalice los estudios y no regresé a mi país, luego accedí a la legalidad a través de un permiso de trabajo y residencia conseguido por la Regularización del 91, para lo que tuve problemas ya que no tenía papeles para estar aquí, pero desde entonces renuevo los papeles sin dificultades y ahora tengo un permiso C, para cinco años"(3-M-CA-2).*

La propia administración central, periódicamente, regula excepcionalmente la presencia de población extranjera sin regularizar en España, ayudada por sindicatos y ONGs. Esta falta de planificación sobre contingentes óptimos de extranjeros, está llevando a situaciones de irregularidad por parte de las propias instituciones estatales; es decir, los contingentes, o supuesta capacidad que tiene el mercado nacional de absorber mano de obra extranjera, no son reclamados a los países emisores, sino que es una maniobra legal de legitimar los hechos consumados o lo que es lo mismo, legalizar a los que ya están residiendo en España. Pero lo que importa a los inmigrantes extranjeros son las consecuencias que esa falta de planificación está teniendo sobre sus vidas y cómo reinterpretan la legislación vigente. Los inmigrantes no son sujetos pasivos, ya lo venimos describiendo e interpretando, son agentes activos que movilizan sus recursos para optimizar sus condiciones de vida. La lucha por conseguir los papeles es difícil, la presión policial es grande y una vez conseguidos adquieren la categoría simbólica de que el que los posee ya es una persona “normal”, así ha vivido esta experiencia este argelino de nacimiento que lleva en España once años,

> *"… la vida así sin estar legal era difícil, imposible aunque trabajes la poli que te sigue donde vayas te pide papeles, documentación y todo eso al momento que hemos arreglado la situación que tenemos el permiso ya y todo lo ves ya diferente como en tu país, ya normal" (23-H-AR-1).*

O este otro natural de Marruecos que relata una experiencia similar. Tuvo que ir moviéndose por el territorio español a medida que la presión y el control se ejercía más en unos lugares que en otros,

> *"Bueno, los primeros meses sin trabajo, sin residencia pues eso...mal, luego la policía te pedía los papeles todo el rato, te llevan por si causas algún problema, y luego conseguí los papeles a los 5 meses de estar aquí" (18-H-MA-1).*

Hemos tenido ocasión de observar cómo elaboran, en esos momentos de indocumentación, todo un repertorio de estrategias para pasar desapercibidos, que se concretan, por ejemplo, en cómo moverse de un sitio a otro. Por otra parte, una estrategia de movilidad geográfica, informados por paisanos, para establecer y elegir qué lugares son más seguros o menos seguros. Obtener los papeles también sirve para consolidar el proceso de asentamiento.

Pero aunque éste se haya conseguido, se haya reagrupado a la familia o se haya iniciado en el espacio inmigratorio un nuevo proyecto familiar, la segunda generación hereda el estigma de “los papeles” y la no ciudadanía, hereda también la posibilidad de una doble identidad o una identidad fragmentada, pero ese es otro tema. Este hombre natural de Casablanca (Marruecos), casado y que llegó a España en 1990 así lo relata,

> *"Yo tengo mi hija, cada año tenemos que renovar su permiso. Ha nacido aquí. Es española (...) España es su país natal, tiene derecho a ser tratada como los demás chicos. Además de su cultura de origen, crecen aquí, están formándose con los aspectos de la sociedad española. Estamos abiertos. Yo vivo con la cultura española, pero conservando la mía" (25-H-MA-2).*

Esa explicitación constante de su voluntad de integración desgasta las esperanzas y diluye las ilusiones de los "papeles" recién adquiridos, porque habiendo rebasado ya un obstáculo, otro nuevo aparece detrás de la puerta, esa especie de legalidad/ilegalidad intermitente. La frustración, el desengaño, parece desprenderse del fragmento etnográfico que acabamos de relatar por parte de este hombre.

8.3.3 La exclusión de un lugar para alojarse.

Simultáneamente a los problemas derivados de la falta de documentación y trabajo, y de los esfuerzos invertidos en conseguirlos, los inmigrantes entrevistados manifiestan una preocupación muy significativa por el alojamiento en la ciudad[191]. La adaptación a un modelo de convivencia culturalmente distinto les exige un proceso de adaptación que rememoran constantemente, aunque no es el espacio privado de la convivencialidad el que recuerdan y por ello no nos vamos a detener en exponerlo, sino la vivienda como cobijo que les ubica en un espacio físico de interacciones con la población autóctona. Modifican su patrón residencial a media que se van desplazando de la zona rural a la ciudad; van mejorando sus trabajos y se instalan en el espacio urbano y aquí esa ubicación es problemática.

La observación de esas dificultades nos permite apreciar las dinámicas de diferenciación social y de poder que en él se manifiestan. Las posibilidades de acceso a ese espacio social se aprecia a través de una serie de principios que actúan como argumentos de selección y exclusión, por eso aunque tengan la

[191] Son varios los trabajos de investigación llevados a cabo en España sobre los problemas de alojamiento de los extranjeros residentes en este país. Alguno ya lo hemos reseñado, como los llevados a cabo por Martínez Veiga (1999) (2000). Remitimos, de los más recientes, al monográfico de la Revista Ofrim, suplementos -7. Sobre Vivienda e inmigración (diciembre, 2000).

documentación en regla, la vivienda es un elemento primordial donde se vuelve a remarcar el carácter marginal y la poca estima social que tienen los inmigrantes africanos, en este caso así lo expresa este inmigrante nacida en Larache (Marruecos),

> *"Aunque tengas papeles, te ponen trabas para alquilar piso" (28-H-MA-3).*

Por eso, y aún teniendo un carácter fundamental las redes sociales intraétnicas que reclaman a los recién llegados para ubicarse cerca o en el mismo piso de los ya instalados y que nos explica el por qué hay una mayor concentración de inmigrantes africanos en el *Casco Histórico* de la ciudad, como hemos explicado en otro capítulo, a la población inmigrante extracomunitaria sólo le resta ocupar o aspirar a resituarse en aquellos espacios que ya sufren una estigmatización social de barrios marginados o degradados urbanísticamente. Es decir, hay que conjugar la importancia de las propias redes sociales con las características socioeconómicas de la propia población y sus relaciones dialécticas con la sociedad de recepción. Una población pobre se ubica en espacios de pobreza; el territorio es pues un escenario donde poder interpretar los conflictos sociales y las actitudes de los autóctonos. Los entrevistados para esta tesis residen mayoritariamente en el Casco Histórico de la ciudad, en los barrios de la *Magdalena* y de *San Pablo*,[192] ellos han sido la fuente de información de las preocupaciones, desde el punto de vista *emic*, que tienen al ocupar un espacio que ya de por sí estaba ocupado por la población marginada local.

Encontrar un piso para vivir es una experiencia, en carne propia, del papel

[192] Remitimos al capítulo IV, apartado "Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza"

social asignado y de los estereotipos construidos socialmente en inmigración con respecto a esos "otros" que vienen a ocupar espacios no previstos dentro de esa comunidad imaginada y estructurada étnicamente como homogénea, salvo la minoría gitana. Recogemos relatos en este sentido y los exponemos textualmente, como el de este hombre de origen rwandés,

> *"Hemos encontrado bastantes problemas. Hay gente que no quiere coger en sus pisos a los emigrantes, Hemos encontrado un piso que nos gustaba. Era por una agencia, fuimos a ese señor le dijimos que nos gustaba. Él dijo "tengo que llamar a la propietaria". Al día siguiente fui y dijo que no había encontrado a la señora. Yo no pensaba en ese momento nada malo. Al día siguiente fui y me dijo que la señora no puede alquilar piso a los negros. Tenía que buscar otro piso" (27-H-RW-1).*

Los reclamos de atención, las exasperaciones por no comprender el por qué, aún siendo los primeros interesados en cumplir los compromisos mensuales del pago del alquiler de la vivienda, emborronan el proyecto migratorio y les hace percibir a los demás y percibirse como sujetos ajenos a la estructura de convivencialidad normalizada. Las normas de sociabilidad, otra vez, son expuestas por esta mujer nacida en Camerún, como diferencias de códigos culturales que le dificultan sus anhelos de interacciones vecinales que reproduzcan en destino las pautas de cordialidad intravecinal,

> *"¿Dónde quieren que vivamos? Si estamos trabajando los inmigrantes somos los primeros que pagamos las casas, porque*

> *tienen miedo primero de que ocurra algo porque estás viviendo allí. (…) Te vas a vivir a un piso y lo primero es que los vecinos te miran mal. Yo muchas veces digo buenos días a la gente y la gente no me responde. Pero yo por mi forma de hacer no espero la respuesta, yo sigo diciendo buenos días, hasta siempre, mis buenos días no faltan"(1-M-CA-1).*

Como dice Dolores Juliano "toda huella o trazo de su presencia podría ser visto como una invasión o usurpación, y en principio lo sería, pues permitiría ver como propio un nuevo territorio" (Juliano, 1994: 92). Ese nuevo territorio como propio que es el hábitat y el espacio circunscrito alrededor, no puede, a voluntad, ser ocupado con libertad, pues las relaciones con los vecinos recuerdan, insistentemente, que no son deseados ni serán admitidos, que la integración residencial es un requisito más para la integración de los extranjeros en los espacios sociales interétnicos. Esos espacios condensan y escenifican las propias discriminaciones, como nos recuerda esta mujer angoleña de nacimiento,

> *"He tenido problemas, no por ser extranjera, pero si por ser negra. La primera cosa que me dijeron los vecinos es que no hiciera fiestas en mi casa. La gente se cree que por ser negra eres una cosa, eso es una posición racista. Yo trabajo aquí y vivo aquí, pero soy una invitada" (12-M-AN-1).*

El espacio urbano es el escenario pero a la vez es el lugar donde se aprecian los contenidos en inmigración. El barrio es el sitio privilegiado de observación de las interacciones formales entre inmigrados y autóctonos. Puede ser un lugar donde las relaciones sociales se manifiestan como problemáticas y donde se puede actuar para mejorarlas.

8.3.4 Otros problemas asociados con inmigración, desde la perspectiva de los actores sociales.

Los problemas relacionados con la salud adquieren, por lo menos en las experiencias vitales de los entrevistados, escasa relevancia. La salud pasa como a un segundo plano porque las prioridades vitales están en asegurar el sustento. También tenemos que tener en cuenta la juventud de la población que ha llegado a Zaragoza y a veces los condicionantes culturales que pueden desconocer o a veces frenar el acudir a un establecimiento sanitario.

No obstante, la asistencia sanitaria es un derecho universal en España, reconocido por la vigente Ley de Extranjería, para todos los extranjeros, independientemente de sus situación administrativa; sólo se requiere estar empadronado para tener acceso gratuito. Pero las prácticas culturales en origen, referidas a la salud y a la enfermedad[193], condicionan la autopercepción sobre su situación. En el caso de las mujeres, es muy interesante descubrir las prácticas, simbolizaciones y percepciones culturales del propio cuerpo, por ejemplo, con referencia a la procreación y las relaciones sexuales. No nos queremos extender en este apartado de la tesis, porque rebasa nuestros objetivos, pero queremos reconocer el enorme valor que tiene como campo de investigación antropológica.

Esta mujer marroquí de nacimiento, que trabaja con su marido en la venta ambulante, señala las dificultades para conseguir el dinero necesario para vivir. Las penalidades económicas se recuerdan con dolor; las expectativas de ascenso social, a medida que el proyecto migratorio se va consolidando, no se cumplen; en este caso, para cubrir esas necesidades mínimas, recurren a los servicios sociales,

"El piso en el que vivimos es alquilado y una casa tiene

[193] Remitimos a la obra de Adriana Kaplan (1998) para el caso de las mujeres senegambianas o al de Eugenia Ramírez (1998).

> *muchos gastos. No tenemos teléfono ni calefacción, pero aún con todo son muchos gastos. Nosotros estamos en situación regular, si, legal. Mi marido tiene un permiso de trabajo autónomo ahora para cinco años, y estamos empadronados en Zaragoza, por el colegio y por la ayuda de la DGA., estamos cobrando el Ingreso Aragonés de Inserción, por que con lo que sacamos de la venta ambulante no nos llega bien para los cinco que estamos en la casa.(…) He pedido ayuda a la DGA, porque no llegábamos con el dinero y he conseguido unas 20.000 ptas. al mes para toda la familia"(5-M-MA-1).*

Ya hemos mencionado el carácter instrumental del dominio de la lengua española para facilitar la comunicación en inmigración. Su desconocimiento a la llegada, percibido como un problema en muy contadas ocasiones, obliga a aprenderlo de muy distintas maneras. Para algunos, sobre todo los que ya conocían otros idioma además del materno, lo han aprendido por sus propios medios y para otros, han acudido a diferentes instituciones, gubernamentales o no[194], para adquirir las destrezas idiomáticas necesarias que faciliten la integración, tal y como nos lo cuenta este hombre nacido en Rwanda,

> *"Cuando estás en un país nuevo, para integrar en la sociedad estás en la obligación de aprender el idioma, Si no, no puedes conversar con la gente, Yo antes tenía el francés, y me ha resultado fácil aprender un poco español" (27-H-RW-1).*

Para las mujeres, las dificultades se agravan en el caso de estar casadas y/o con hijos, por la carencia de espacios de interacción con población autóctona y por la presión de la familia de procreación. Esta mujer, casada y con dos hijos, que

lleva residiendo en España veintidós años, nos ofrece un fragmento etnográfico en el sentido de señalar que al principio, el desconocimiento de la lengua fue un problema para ella, pero ahora, después de tanto tiempo desde que llegó de Marruecos, ya lo va dominando,

> *"Mis dos hijos van a la escuela aquí en Zaragoza y hablan bien español. Yo también hablo bien, al principio el idioma fue un problema" (5-M-MA-1).*

No vamos a entrar en profundizar en la religión, tal y como hemos señalado en el capítulo anterior cuando marcábamos las diferencias que los inmigrantes africanos percibían con respecto a la sociedad receptora, sólo vamos a ver cómo, en los discursos biográficos, las prácticas religiosas constituyen un problema, desde la dimensión de los actores sociales.

En España, y a pesar de ser un estado aconfesional, según el principio de secularización y laicidad reconocido constitucionalmente, las prácticas culturales, las maneras de ver el mundo y de percibirse en él está marcadas por la impronta de la cultura judeo-cristiana. Por eso, a pesar de que las personas españolas se puedan declarar no creyentes o no practicantes, la cultura cristiana impregna las prácticas cotidianas, a veces relegadas a la esfera de lo privado; un ejemplo claro lo tenemos en el calendario festivo, muy marcado por el calendario religioso. Desde luego no se puede obviar ni renegar los muchos siglos de tradición monoreligiosa y cómo ésta sigue orientando la vida social del conjunto nacional. Por otra parte, en ese imaginario colectivo autóctono, se relaciona Occidente con el Catolicismo y África con el Islamismo.

El laicismo no es nada más que un principio legal que no ha hecho cambiar

[194] En Zaragoza: CODEF, Oscus, Escuela de Español, Universidad Popular de Zaragoza y Centro de Educación Permanente de Adultos Gómez Lafuente.

las prácticas ni las cosmovisiones. La modernidad no ha propiciado, *de facto*, la supresión ni anulación del amplio campo de las creencias; más bien, podamos decir, que éstas se han diversificado y han aparecido nuevas formas de vivir el hecho religioso.

La vivencia de la religión en inmigración, sus preceptos rituales y sus prácticas cotidianas, deben situarse en este contexto. Cuando la religión en origen es la católica, ya hemos narrado cómo en las prácticas alimentarias nuestros informantes no tenían ninguna dificultad de adaptación; tenemos que mencionar que de hecho, aunque en ese repertorio de problemas que venimos mencionando no aparece citado con abundancia narrativa, por tanto no es percibido como una dificultad vital insalvable, sí que al rescatar de la memoria individual ese aspecto como problemático, debemos darle la consideración que se merece al ser un obstáculo que impide la convivencia en el espacio social inmigratorio.

Leveau-Schnapper,(1988:115), citado por Moreras, (1996:76), parte de la hipótesis de que es posible establecer una evolución en distintas fases de la relación entre práctica religiosa, trayecto migratorio y construcción identitaria. Destaca como tres etapas.

En un primer momento se puede hablar de *abandono temporal*. Cuando un inmigrante extranjero llega a un lugar desconocido, toda su energía vital está encauzada a conseguir adaptarse a la sociedad receptora y a ser reconocido por ésta, en un juego de representaciones que le hagan no sentirse diferente al resto, por eso, las prácticas religiosas se circunscriben al ámbito de lo privado, procurando no visibilizar su presencia en el espacio público.

En un segundo momento que llama de *recuperación* o *reencuentro*, cuando ya ha conseguido una cierta estabilidad económica y legal, emprende, en el caso de estar casado, un proyecto de reagrupamiento familiar y es en ese momento, cuando puede reproducir en destino los referentes socioculturales y religiosos que había dejado aparcados temporalmente. La exteriorización de las prácticas

religiosas es como un mecanismo de reafirmación identitaria en sus relaciones con el exterior

Y por último, cuando ya se ha dado una estabilización del proyecto migratorio, en el caso de la vivencia de lo musulmán, empieza a *incorporarse visiblemente dentro del espacio social*, a pesar de esa hostilidad que puede encontrar en la puesta en escena de los marcadores étnico-religiosos.

Zaragoza no estaba preparada para la presencia de población extranjera musulmana y como el proceso de llegada ha sido relativamente lento y desde luego no masivo, no ha habido el tiempo suficiente para que esa última fase del proceso de visibilización del Islam se lleve a cabo. Cuando nosotros empezamos el trabajo etnográfico, sólo existía un centro de culto, en la actualidad hay tres mezquitas[195], aunque esta informante marroquí señala las dificultades de ser musulmana en un contexto donde la mayoría no lo es. El seguimiento del Ramadán por parte de los entrevistados en una práctica cultural que se suele mantener en el tiempo en inmigración, a pesar del no seguimiento de otras prácticas del culto, como rezar cinco veces al día. En este relato etnográfico se deja sentir la queja, se observa muy bien el pesar, el desarraigo, la imposibilidad de seguir con esas prácticas nucleares que han dado sentido a la vida de esta mujer nacida en Xauen (Marruecos),

> *"Pero tuve y aún tengo algún problema con el idioma y con la religión. Es muy difícil hacer el Ramadán, no hay mezquitas para el culto"(15-M-MA-4).*

[195] Según la información recogida, en Zaragoza hay tres centros de culto en C/Pío Ballesteros, 12, (Barrio Oliver), en C/ Casta Álvarez, 66 (Barrio San Pablo en Casco Histórico) y en C/ Domingo Ram, 29 (Barrio Delicias), frecuentados por hombres. En alguna de estas pequeñas mezquitas, que como se ve se ubican en aquellas calles que están en los barrios donde hay mayor número de población musulmana, se ubican temporalmente la población africana que no tiene otro lugar donde residir, así no sólo cumple la función de lugar de culto sino también de sociabilidad intraétnica, de espacio donde se pueden compartir los problemas en inmigración.

Esta imposibilidad le hacía sentirse infeliz y extraña con el entorno y consigo misma. Algo tan sustancial para ella, como la práctica de Ramadán, no sólo en sentido religioso sino cultural, se ve entorpecido por el trabajo que realiza como empleada de hogar.

Otros compatriotas de origen marroquí alegan el esfuerzo físico requerido para trabajar en la construcción, por ejemplo, como motivo que les impedía la observancia rigurosa de no tomar alimento desde la salida del sol hasta su puesta durante un mes. Y la queja también van orientadas hacia los propios compañeros de trabajo por las burlas que le proferían.

Otro informante resalta como principal problema el enterramiento de los fallecidos musulmanes en inmigración. El cementerio de Zaragoza disponía de un espacio reservado para enterrar a los soldados marroquíes del ejército de Franco que morían en combate. Durante muchos años ese espacio ya no se utilizó y a medida que se iban produciendo los decesos, se fue reclamando la apertura de ese lugar. Ante la presión ejercida por la comunidad islámica en Zaragoza se volvió a habilitar ese sitio y hay enterradas como quince personas procedentes de todo Aragón. Aún así, son más los que prefirieron que les retornaran a su lugar de nacimiento. El coste del envío de los restos al lugar de origen supone un precio tan elevado[196] que se sufraga, en muchos casos, acudiendo a las redes de solidaridad intraétnicas, movilizadas por el colectivo de origen senegalés al que pertenece este hombre,

"Los problemas para enterrar a las personas"(32-H-SE-3).

El culto religioso puede ser la ocasión de la sociabilidad en inmigración.

[196] Según información recogida a octubre 2001 viene a costar unas 700.000 pesetas enviar los restos mortales a Marruecos; a Senegal entendemos que puede costar otro tanto o tal vez un poco más.

Reunirse con los paisanos, repetir los rituales y llevar a cabo la observancia religiosa en grupo, da ocasión para mantenerse al tanto de las novedades, para recibir información sobre cómo va la vida, pero también ejerce un gran papel como control sobre los individuos y sus posibles relajamientos normativos. Esta función da muestras de la importancia de las redes como facilitadoras por un lado pero también como obstaculizadoras de prácticas individuales al margen del colectivo. Esto lo hemos observado más en personas procedentes de la parte subsahariana del continente africano, como senegaleses, que entre los procedentes del norte de África. Por otra parte, las mezquitas son frecuentadas más por inmigración marroquí masculina que por el resto inmigrantes musulmanes, con lo cual, la vivienda particular hace la función de centro de culto. Las mujeres musulmanas frecuentan muy poco estos espacios de socialización religiosa; para las casadas, es en el ámbito doméstico y en privado donde realizan sus rituales.

Pero para este otro informante, nacido en Zaire, ya no es el contraste entre sus prácticas religiosas en origen con las llevadas a cabo por la sociedad receptora, lo que le lleva a resaltar la práctica religiosa como un problema, sino, tal y como lo cuenta, los problemas surgidos con sus correligionarios,

> *"Hay dificultad para asistir al salón de aquí. La vida que llevaba aquí no permitía asistir como ellos quieren, siempre tenía (...)no me daba tiempo. Ellos (Testigos de Jehová zaragozanos) me decían que dejara trabajo de pollo. Era una prueba para ver si era de su religión. No había bien entre ellos y yo" (26-H-ZA-1).*

En Zaire tuvo que salir por los problemas relacionados con ser Testigo de Jehová y cuando llega sigue teniendo problemas con los correligionarios de aquí que le presionan para que abandone el trabajo; una lealtad religiosa que él mantiene a pesar de las dificultades y de las penalidades que su práctica le acarrean.

Ser inmigrante, hombre o mujer, procedente de un país africano y además musulmán, es un cúmulo de problemas para las personas que llegan a una sociedad más o menos estructurada culturalmente y con prejuicios históricamente construidos, en torno al Islam y a quienes lo practican. Pero si además se es mujer, el círculo de la exclusión se amplía; otra vez es añadir un tanto más universo de desigualdades en inmigración.

8.3.5. Las interacciones con los autóctonos como problemáticas.

Seguimos indagando y preguntando sobre los problemas encontrados en inmigración. Antes de llegar a España, o a Zaragoza, dependiendo de los itinerarios en el país receptor, los relatos etnográficos que hemos extraído ponen el énfasis en los aspectos biográficos que más han acuciado desde que llegaron. A los adversidades referidas al trabajo, la vivienda, los papeles y la religión, hay que añadir un aspecto muy significativo y que adopta muchas dimensiones para los entrevistados. Nos vamos a referir a esas sensaciones, incomodidades, constreñimientos, que limitan las interacciones entre personas procedentes de África y los zaragozanos, es decir, las relaciones que se establecen cuando hay un contacto interétnico en distintos espacios sociales, en esas relaciones de proximidad como en la calle, la vecindad, en el trabajo o en los comercios, los informantes que hemos entrevistado perciben el trato diferente que reciben.

Los inmigrantes se sienten objeto de exclusión y de discriminación, en primer lugar, por ser extranjeros, agentes extraños en una comunidad que se siente confortada en medio de una aparente homogeneidad cultural. Ser extranjero, como hemos dicho ya en reiteradas ocasiones, es estar considerado como un elemento distorsionador que hay que expulsar o inferiorizar, porque nunca va a lograr disfrutar de la mesa de la abundancia, nunca va a ser un ciudadano. También hemos dicho que según qué extranjeros, no todos reciben el mismo trato ni la misma consideración social, parece obvio.

En las relaciones interétnicas, un marcador sustancial de diferenciación que se acaba convirtiendo en marcador de desigualdad, es el color de la piel; ya señalábamos cómo Verena Stolcke (1994:249)decía que los inmigrantes llevan su extranjería pintada en la cara. Estos rasgos fenotípicos visibles, delatores de su condición de extranjeros, les estigmatiza y les diferencia del conjunto de la sociedad receptora y de otros igualmente extranjeros pero menos diferentes. Por ello, el auténtico problema parece que es para los españoles, que proyectan esas imágenes estereotipadas y esas actitudes prejuiciosas sobre los extraños.

Nuestros informantes reflexionan sobre esa situación, son conscientes del riesgo que corren, de la fragilidad social que soportan. No habían imaginado, antes de salir, que esas situaciones se iban a producir. No podían intuir que la naturaleza actuara en su contra, que les hiciera sentir que ésta se impone a la cultura, a la sociabilidad, al trato recíproco basado en el conocimiento. Ese bagaje como personas es lo que se podría pensar que iba a servir como carta de presentación en la nueva sociedad que iba a ser de acogida y no de rechazo, pero se dan cuenta, tempranamente, que el color es su tarjeta de visita y su elemento fundamental de adscripción étnica.

Les cabía pensar, no obstante, que introducirse en una sociedad de rasgos fenotípicos más o menos iguales entre los autóctonos, iba a suscitar una cierta curiosidad, de la misma manera que cuando eres blanco, si uno ha tenido la experiencia se ha podido dar cuenta, la provocas en un país de mayoría negra. La curiosidad es una cualidad humana, pero acercarse a alguien para comprobar las diferencias en principio no puede considerarse un ejercicio de inferiorización o de discriminación hacia ese otro distinto. Las abundantes etnografías que han elaborado los antropólogos occidentales a los largo de los años, dan muestra de esa actitud de observación atenta a la que se han visto sometidos cuando han llevado a cabo trabajo de campo en países de África, o de Asia, por citar algún ejemplo.

Ahora bien, la mirada no es neutra. La mirada está construida culturalmente

y proyecta contenidos condicionada por el contexto de enculturación. Los españoles habían visto personas de color negro en el cine, como en las películas de Tarzán, o en las huchas del Domund, pero poco más. Pensaban que los negros eran malos, se comían al hombre blanco, o eran pobrecitos muertos de hambre que había que ayudar con la caridad cristiana, es decir, en cualquier caso no eran iguales ni tenían los mismos valores. No estar acostumbrados a verlos transitar por las calles, por los espacios cercanos, les ubicaban en otros contextos, pero encontrárselos, sorprendentemente, en el mismo barrio, en la misma escalera de vecinos, no era lo mismo.

Esta mujer camerunesa de nacimiento, que lleva ya unos diez años en Zaragoza, no soportaba ni soporta las miradas, pues se siente insegura, señalada y marcada por su color como un estigma y además por su condición de mujer. Ella quiere pasar desapercibida, pues precisamente el anonimato de la ciudad es lo que le animó a buscar en Zaragoza su lugar de residencia, pero las miradas le acusan como extranjera y le acosan como objeto de deseo,

> *"En aquellos años, en Zaragoza era más raro ver a personas negras en Zaragoza que en Madrid, y eso me creó problemas al principio, por la calle me seguían con los ojos y me molestaba" (3-M-CA-2).*

O esta otra mujer que reflexiona en los mismos términos, sin embargo señala las actitudes de rechazo y la intolerancia hacia los extranjeros, pero amplía su análisis a todos los que no son de la comunidad del "nosotros" aunque sean nacionales, "todos son de fuera menos los de dentro" sentencia. La frontera étnica está muy marcada y esa frontera no le anima a rebasarla y contraer matrimonio con un español,

> *"Veo una gran intolerancia, pero no sólo con los*

> *extranjeros, sino también con los de otras comunidades, a los de Madrid aquí no se les quiere, a los de aquí en Madrid tampoco, todos son de fuera menos los de dentro. Las mentes están muy cerradas. Si vamos un grupo y nos preguntan de donde somos empiezan a decir hasta los pueblos, incluso fuera de España y yo siempre soy presentada como "la ecuatoguineana". Si están un grupo de personas y llego yo se callan. Invita a un amigo o amiga negro y verás como se comportan distinto. Con la ropa igual, una blanca se pone falda corta y camisetas cortas enseñando el ombligo y nadie la mira mal, si es negra le preguntan que cuánto. Yo no me casaría con un blanco, es muy difícil la convivencia"(12-M-AN-1).*

Pero otras sí que han decidido traspasar esa frontera y transgredir las normas de separación, por eso se les castiga socialmente. Las mujeres que han consolidado su proyecto migratorio y se han casado con españoles han sufrido, en muchos casos, el rechazo de la familia del esposo. Esta mujer ecuatoguineana de origen, nos contaba cómo sufrió y sigue padeciendo los prejuicios raciales[197],

> *"Me quedé embarazada de P. y decidimos casarnos cuando P. tenía 5 meses o así. A todo esto todavía no conocía a su familia, los conocí una semana antes de la boda, él tampoco estaba muy seguro de cómo iban a reaccionar. De hecho parte de la familia ha reaccionado fatal, pero bueno,(...) con el tiempo se ha demostrado que muchas veces son más prejuicios que conocimiento de las cosas"(2-M-GE-1).*

[197] Las encuestas del CIS sobre "Actitudes de los españoles ante los extranjeros" preguntan sobre cómo verían que sus hijos e hijas se casaran con negros o negras y la mayoría rechazan esa posibilidad. Es uno de los indicadores de racismo en España que arroja las cifras más altas. Se puede tolerar tenerlos de vecinos, se puede aceptar que trabajen pero no que se casen con españoles o españolas.

El color de la piel es un limitador sustancial a la hora de encontrar empleo para las mujeres subsaharianas. Son conscientes que sólo pueden aspirar a determinados puestos de trabajo, como vendedoras, pero se encuentran con las diferencias de criterios para seleccionar a las dependientas. Estos textos etnográficos dan cuenta de los argumentos que se esgrimen para rechazarlas,

> *"Fui a pedir trabajo en una tienda para vender ropas y cosas de esas y decirte por teléfono, si, pásese y al verte, decirte que está ocupado"(2-M-GE-1).*

> *"Fue una amiga a tiendas así, a Mango y todo eso, y antes había ido yo y les dije que hacía falta para que me cogieran de dependienta y me dijeron que si no tenía experiencia no me iban a coger porque no se puede, y fue ella que su piel es blanca y le dijeron que no hacía falta experiencia, tu nos traes una foto, con tus datos y cuando haya algo que suplir te llamamos. Y yo me quede y dije madre mía, yo me presente días antes y les dije y me dijeron que no, y a ella como no se le nota que es negra y a mi me dijeron que sin experiencia que no, que en ningún sitio"(4-M-CV-1).*

Esta otra mujer natural de Zambia, confronta su realidad actual con la que existe en su país de origen. En esa mirada desde la distancia ha podido tomar conciencia de una realidad que rebasa fronteras, que unifica a las personas en el mundo, que hace que ese imaginario colectivo se globalice y emerja una constante histórica y es la desigualdad, no por el color de la piel, sino por las diferencias de acceso a los bienes y al poder, es decir, los aspectos macroestructurales; un ejercicio de autoreflexión en el cual ella no es la protagonista, sino todas las personas en el mundo,

> *"Racismo hay hasta en África. Todo hombre que mire a su alrededor encontrará a otro que por alguna característica física o económica, lo considere inferior y trate de infravalorarte o agredirte. Yo creo que es todo por razones económicas y de poder" (13-M-ZA-1).*

El acceso a la vivienda es un bien limitado para algunos extranjeros; para las personas que relatan sus experiencias cercanas, viven el momento que tuvieron que alquilar una vivienda como ese instante en el cual tomaron conciencia que su presencia no era bien recibida y que sus limitaciones como ciudadanos de segunda categoría o de tercera, con un color distinto de la piel, debían pergeñar estrategias de invisibilización temporal y ser suplantados por otros para tener un sitio donde vivir, así lo relata esta mujer nacida en Guinea Ecuatorial,

> *"O a la hora de alquilar un piso, no poderlo alquilar tú y tener que mandar a otras personas para que te lo alquilen, todos estos problemas los he tenido por ser negra" (2-M-GE-1).*

Esta mujer caboverdiana de nacimiento, pone nombre a esa discriminación y denuncia el racismo de los españoles en distintos ámbitos de la vida pública y lo compara con la situación en Portugal,

> *"Mis planes se han cumplido en parte al quedarme en Zaragoza. No estoy mal, pero tampoco pensaba que iba a ser así, pienso que en Zaragoza hay racismo, sobre todo por el tema del color de la piel, aunque trabajes, vistas bien, tengas dinero siempre eres una negra y eso es evidente, da igual los años que lleves aquí. Tenemos muchos problemas a la hora de buscar un piso, un trabajo, en algunos bares no te atienden nunca, en fin, se nota que somos distintas, en eso es en lo que no estoy contenta, en Portugal era distinto, allí es ser negro no es un*

problema"(6-M-CV-2).

Si nos atenemos a su significado terminológico, racismo viene de raza. Las primeras clasificaciones que se hicieron sobre los seres humanos diferenciados en razas las debemos situar históricamente en el siglo XVIII y en la Europa de la Ilustración. El gran avance que experimentó la que hoy conocemos como Biología, llevó a algunos investigadores a establecer diferencias en función de rasgos biológicos diferenciados y que se transmitían genéticamente.

Ahora bien, no quiere decir que en sí las clasificaciones tipológicas encierren diferencias sociales y culturales, marcando una distinción entre unas razas superiores y otras inferiores. Lo que parece evidente es que como dice Carlos Giménez,

> "no fue hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el concepto de raza se convirtió en clave y centro de los discursos sociales, (no sólo de los especialistas sino también de amplias capas de la población) y cuando se trató de fundamentar científicamente la ideología racista" (Giménez, 1996).

La teoría evolucionista decimonónica intentó explicar la variabilidad humana en términos categorizados hoy como de "eurocéntricos", es decir, que hay poblaciones humanas y sociedades que están en la línea máxima de desarrollo y otras que están en estadios inferiores, y que sin ningún género de dudas los europeos se encontraban en la cúspide de ese desarrollo, no sólo social sino también intelectual. Esto supuso que, desde el punto de vista científico, se pudo legitimar algo que fue evidente en ese siglo y es que la dominación y colonización de unos pueblos sobre otros estaba justificada en beneficio del progreso.

La Europa del siglo XIX había encontrado una explicación al avance del capitalismo y la industrialización más allá de las fronteras naturales, por lo tanto era fácil que se pudiera instrumentalizar políticamente esa supuesta supremacía de un pueblo sobre otro pues era el resultado inevitable de las leyes biológicas del

universo. Este hecho hace plantear a algunos que el origen del racismo se sitúa en la expansión colonial europea del siglo XIX. Bien es verdad que si nos atenemos a un sentido estricto del término, esto puede ser correcto, pero si lo utilizamos en un sentido más amplio, como sistema de dominación de unos sobre otros, su origen es más remoto y hace presuponer que debamos ubicarlo en el momento mismo que dos pueblos distintos entran en contacto y uno quiere imponerse a otro.

Por tanto el racismo se convirtió en el siglo XIX en una potente arma ideológica amparada por teorías pseudocientífcas de la superioridad de unas razas sobre otras que permitía la dominación imperialista. Hay que resaltar de esta época el ensayo del Conde de Gobineau sobre "*La desigualdad de las razas humanas*" publicado entre 1853 y 1857 donde llega a establecer que todo el género humano procede de un origen común y que de ahí han derivado tres razas: la blanca superior, la amarilla y la negra inferior. Se puede también interpretar esta división, no sólo en términos racistas sino clasistas. Hay que pensar que para la aristocracia europea la pérdida de poder político, social y cultural en detrimento de las nuevas clases emergentes potenció la proliferación de argumentos en defensa de la clase más que de la raza.

El viejo racismo biologicista está ya superado. Nadie puede mantener hoy en día que las razas existan, pues si hay algo que es indudable y es que el racismo existe. Como plantea Colette Guillaumin,

> "que la raza sea un "hecho natural" o no, que sea un "hecho mental" o no, lo que sí que es hoy en día, en el siglo XX una realidad jurídica, política, históricamente inscrita en la realidad, ... Ésta no existe pero produce muertos(...) y continua asegurando el armazón de los sistemas feroces de dominación(...) La raza no existe. Sí, la raza existe. No es, ciertamente, lo que se dice de ella que es, pero es sin embargo la más tangible, real y brutal de las realidades"(Guillaumin, 1993).

Y esa realidad se hace tangible durante el siglo XX y principios de este XXI.

Se ha pasado de un viejo racismo biologicista a uno culturalista. Se ha pasado del uso de la noción de raza al de minoría étnica o grupo étnico, es decir se ha "culturizado", en cierta medida, la problemática. El objeto de exclusión ya no es el otro extraño que reside en otras partes del mundo sino que el nuevo racismo va dirigido fundamentalmente a los inmigrantes extranjeros que llegan a la Europa de la abundancia, al "otro" dentro de la comunidad del "nosotros", es decir, se ha convertido en xenófobo. Y bajo eslóganes simplistas y sin grandes pretensiones doctrinales, se extiende el fantasma de la exclusión hacia el visitante argumentando que la procedencia cultural distinta hace imposible la convivencia . Por otra parte se plantea también que las políticas restrictivas de entrada de inmigración extranjera no deja de ser un nuevo tipo de racismo que algunos denominan institucional.

Pero existe un racismo profundo que se sitúa en las bases mentales de nuestro mundo y no en las anomalías de ciertos espíritus descarriados, ni en la excepcionalidad de determinados fenómenos sociológicos o psicológicos explicables. El miedo al *extranjero*, a la *alteridad*, a la *otredad*, se ha impregnado de muchas xenofobias[198]ha impregnado la historia de la humanidad y se ha depositado en la memoria profunda, transmitiéndose generacionalmente.

Porque no importa tanto que se haya demostrado empíricamente la no existencia de razas humanas, en decir, de distintos orígenes de la especie humana, si por otra parte seguimos clasificando, categorizando, etiquetando a los distintos como desiguales. Esta evidencia está presente en lo más íntimo, en lo cotidiano, no hace falta irse muy lejos. Basta con estar atentos a las actitudes y frases que oímos en nuestro entorno: ¡pareces una gitana!, ¡estos extranjeros nos quitan el

[198] La xenofobia, como apunta J.J. Pujadas es "una actitud universal de rechazo a lo extraño o desconocido que etimológicamente significa "odio al extranjero". Si bien esta actitud es universal, en la medida en que regula tanto el rechazo hacia los grupos sociales vecinos a la vez que refuerza la propia identidad de grupo, hay que destacar que este mecanismo de exclusión sólo se vuelve socialmente relevante cuando se produce entre grupos estratificados, adoptando formas de sometimiento y marginación" (Pujadas, 1993:87).

trabajo! y demás retahilas que van calando hondamente en el sentir de los más pequeños que seguirán reproduciendo, a veces con otros argumentos, la intolerancia hacia lo heterogéneo.

En la medida en que quienes defienden idealmente la igualdad permitan leyes, eslóganes, propagandas que ensalzan a unos individuos sobre otros y se sigan consolidando estereotipos con el lenguaje que discrimina, orilla, marginan a los diferentes, el mal del racismo progresará ampliando sus tentáculos. Ya sea el racismo una práctica o una ideología, un pensamiento o un discurso, la evidencia empírica demuestra que el aumento del racismo y la xenofobia contemporáneos obedecen a factores muy diversos, siendo los de carácter económico y político, tal vez, los más determinantes.

Los extranjeros que proceden del África subsahariana viven en carne propia ese racismo cotidiano, el de las miradas, el de la negación de acceso a los espacios públicos, el de la acusación encubierta de ser los causantes de cuantos males acechan a la sociedad receptora. Ellos son los que mejor explican esos tentáculos visibles e invisibles, esas sensaciones de ser observados con miradas de desprecio, pero ser negra puede ser una ventaja o un inconveniente, como dice esta joven nacida en Zambia,

> *"…yo se que problemas tendrán mis hijos porque esos problemas los he tenido yo, tienen que sentirse orgullosos de su color. Yo tuve problemas en el colegio con algunas compañeras, pero ahora las cosas son distintas, existen muchos inmigrantes africanos en España que llevan hijos al colegio. Cuando era adolescente la única negra del colegio era yo, ahora las cosas son distintas (…) Ser negra en mi trabajo puede ser positivo y negativo. Yo se que tengo problemas por eso, pero yo soy periodista y ser periodista negra, hablar perfectamente inglés y español y ser una buena profesional, puede ser interesante para*

> *algún medio que quiera poner un poco de color en su redacción ¿te acuerdas de Francine aquella negrita que presentaba el telediario? era mala, pero estaba allí por ser negra, no por ser buena profesional (…) lo del racismo es una cuestión económica. Si tu eres negro y pobre lo tienes claro, pero si eres negro y millonario todo el mundo se pone a tus pies. En mi caso, en ocasiones si que noto que me miran mal. Todavía hay personas aquí que piensan que olemos mal y que vivimos en la selva. Lo más difícil para mi es superar los primeros minutos de una persona, si consigo que me conozca, nadie me trata con racismo, aunque si solo me observa o me mira si que he notado miradas de desprecio, o me han atendido más tarde que a otra en El Corte Inglés o cosas así" (13-M-ZA-1).*

A medida que vayan llegando más inmigrantes de África a Zaragoza, apuesta por una mayor aceptación y normalización en las relaciones, pero también le ha tocado experimentar el rechazo inicial y esforzarse en demostrar cómo es para ser aceptada posteriormente. Viene a decir que el conocimiento del otro diferente está en la base de su aceptación, de igual manera que lo expresa esta mujer camerunesa de nacimiento, y añade que la comunicación intercultural es una garantía de superponer a la persona por encima de su condición social,

> *"Que dicen que en Aragón no hay racismo. Yo lo puedo valorar en un 80% de las personas son racistas en Aragón. Una persona puede decir que no es racista, tiene derecho a ser racista, no pedimos explicaciones, tiene derecho a ser racista, lo que pasa es que esa influencia de lo que te dicen es que tienes que aceptar que eres inmigrante y negra, eso está ahí. Lo que falta es comunicación porque no quieren valorar, no quieren darte el valor que puedes tener."(1-M-CA-1)*

Es en el escenario público, en el espacio que hay que compartir, donde se aprecia el racismo de la población local. Y no sólo les afecta ese rechazo un tanto sutil, solapado con mentiras o engaños o medias verdades, sino el racismo manifiesto y organizado. Las organizaciones de denuncia, como SOS RACISMO en Aragón, recogen las denuncias de los inmigrantes africanos, sobre todo, y las cursan para intentar cambiar los valores de una sociedad que se ve a sí misma como superior; este gambiado, a su manera, sigue pensando que su presencia en la calle es molesta y puede ser objeto, una vez más, de algún grupo racista organizado; el miedo, la sensación de riesgo físico, puede paralizar la ocupación libre de espacios sociales de interacción,

> *"Sólo he tenido un altercado, una noche en el paseo Sagasta, se me acercaron seis skin heads y empezaron a decirme que si era negro, entonces yo supe que me venían a molestar. Uno de ellos se metió la mano al bolsillo y se sacó un spray y me echó un poco a los ojos, luego se fueron corriendo. Un señor que pasaba por la calle se acercó y me preguntó que si estaba bien, yo le dije que sí, que se marchara a su barrio. Pero eso fue todo, aunque sé que estoy expuesto a que cualquier día me vuelvan a molestar" (20-H-GA-1).*

Los procedentes del norte de África, varones fundamentalmente, son testigos de pasivos del rechazo histórico y el desprecio hacia "los moros" de la sociedad española. Ya hemos avanzado, en varias partes anteriores a este capítulo, que son los que a pesar de la cercanía geográfica, concitan más adversión y discriminación. Pero este hombre de Fez ejemplifica muy bien que no es la procedencia sólo, sino los rasgos fenotípicos los que, en su caso, no le delatan. Ser más o menos parecido a la mayoría española es una garantía de transitar sin que le molesten. Pero aún así, es muy consciente que en España se rechaza a los "morancos",

> *"Es poca la gente que de entrada te rechace por ser "moranco" como dicen ellos. En todas partes existe racismo. Alguna vez he pasado miedo cuando me he cruzado con grupos de cabezas rapadas, sobre todo cuando dormía en la calle. Yo no tengo demasiados problemas de este tipo ya que no tengo rasgos ni facciones norteafricanas. Soy de piel más bien blanca y de pelo castaño y hablo bastante bien el español." (30-H-MA-4)*

Nos hemos encargado de describir, de analizar e interpretar las distintas situaciones problemáticas, los distintos discursos de la desigualdad desde una visión emicista. Pero no todos recuerdan el pasado y viven el presente con el peso del estigma de extranjero cargado de contenidos discriminatorios o xenófobos. Hemos seleccionado, entre todos los discursos (bien es verdad que pocos), aquellos en los cuales, en su memoria lejana y próxima, no han almacenado ninguna situación dificultosa. No sabemos si la memoria, que tiende a eclipsar aquellos episodios biográficos traumáticos vividos por los actores sociales, ha borrado del recuerdo los momentos de dolor, las situaciones amargas y los percances ocasionales, pero en cualquier caso, esta mujer marroquí de origen, con estudios universitarios y que lleva en España diez años no ha tenido, según sus palabras que citamos, ningún problema,

> *"No, no tuve ningún problema, Ahora no tengo ningún problema tampoco, ya ves, tengo amigos de todo de todo...gente de aquí gente de Francia, voy allí de vacaciones a ver a mis hermanas" (9-M-MA-2).*

Ese optimismo vital, tiene desde luego que ver con las propias características personales de los sujetos. Ante una misma situación, unos pueden ver una actitud de rechazo y otros no darle importancia, quién sabe si las creencias religiosas sirven de bálsamo para limar las asperezas en inmigración, pero este

senegalés de nacimiento, así lo vive y nos lo cuenta,

> *"Nunca he tenido ningún problema del tipo que sea en la calle, ni siquiera en Madrid. Yo he oído decir a un niño por ejemplo...mira, mamá, un negro, pero en mi país también ocurre cuando un niño ve a un blanco. Pero para mí esas cosas son normales, pero no entiendo que a alguien se le de una puñalada. Siempre hay gente con ese sentimiento, pero yo creo que miré al cielo..."(21-H-SE-1).*

El tiempo de permanencia en inmigración facilita la integración, o por lo menos el sentimiento de estar integrado que puede ser otra cosa. A medida que el presente se ha transformado, que el asentamiento es más o menos definitivo y que las condiciones materiales van mejorando, los problemas del pasado se nublan, pues parece bien cierto que la memoria cuando recuerda tiende a olvidar lo que pasó si el presente es mucho mejor y ha merecido la pena la lucha, según parece desprenderse de este texto etnográfico de una mujer caboverdiana de origen, que lleva ya treinta y un años en España,

> *"Cuando tengo trabajo consigo ahorrar algo, así me compré el piso. Vivo con mi pareja, además tengo el piso comprado desde hace 14 años que lo compré y como está pagado ya, no tengo problemas de vivienda"(6-M-CV-2).*

Eso mismo se puede concluir de este fragmento de una mujer camerunesa de nacimiento, que hace dieciséis años que abandonó su tierra,

> *"Mi posición es buena, llevo muchos años aquí, hablo bien el idioma, tengo trabajo, con lo cual, vamos, lo que más me*

> *alegro de mi situación es que puedo ayudar a paisanos o africanos que vienen de allá y están en peores condiciones que yo"(3-M-CA-2).*

Hemos relatado retazos del pasado, presente y futuro de unas pluralidades discursivas multiformes, pero que nos han dado la ocasión de poner en escena las diferencias en cuanto a la visión que en inmigración tienen, como actores sociales singulares, de los problemas que se van a encontrar, o se han topado o pueden proyectar en el futuro que hallarán. Las interacciones con la población autóctona no son fáciles; hay muchas dimensiones donde se ejemplifica esa disfunción de ser un forastero no invitado a compartir la escena de la sociabilidad formal o informal de los autóctonos. A pesar de todo, el tiempo transcurrido en inmigración, puede hacer olvidar las penalidades de los inicios. Tiempo y espacio, como vectores que ordenan la vida de los sujetos, ponen su ritmo; pero que éste sea más lento o más rápido depende del origen étnico de las personas y de la cosmovisión, como grupos antagónicos, de los receptores. En ese imaginario colectivo nacional, los africanos del norte y los subsaharianos, por este orden, son los clasificados como más extranjeros de todos y los que por esa condición relacional, tienen más problemas que otros en inmigración, no por ellos mismos, sino por los demás.

8.4 Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora.

Ese conjunto de problemas que hemos relatado aprovechando la visión subjetiva de los inmigrantes africanos, nos ha dado la ocasión de apreciar las dificultades de integración en una sociedad que les mira, les observa y les trata como extraños. Las propias leyes de extranjería son instrumentos legales que confirman y consolidan una ciudadanía de segunda clase, o una posición de

inferioridad dentro de un tejido social forjado a su vez de desigualdades. Integrarse[199] o no tampoco depende exclusivamente de las personas, o de los grupos o de las nacionalidades, es un juego situacional entre la sociedad receptora y las propias estrategias individuales y colectivas en un ámbito que se entiende de desintegración, tanto de las relaciones sociales como de los valores y prácticas culturales.

De alguna manera nos encontramos con personas, que forman parte de colectivos más amplios que aspiran a integrarse desde la diferencia, es decir, valorizando su propia cultura en una situación de contraste y de cambio social y a la vez desde la igualdad, en tanto que se quieren integrar adquiriendo los mismos derechos y obligaciones que la población autóctona, en cuanto a acceso al trabajo, a la vivienda, a la educación, la salud y la cultura.

Este extracto etnográfico que citamos a continuación da cuenta de esa realidad presente en inmigración, la integración sin renuncia y basada en el enriquecimiento mutuo, que cuando se deja tan claro, en el fondo está también idealizando esa posibilidad; dicho de otra manera, esta mujer nacida en Camerún se proyecta en un futuro próximo y nos cuenta cuáles son sus deseos, más que cómo en la realidad se siente ella que es integrada por la sociedad receptora,

---

[199] Estamos de acuerdo con Paloma Gómez Crespo cuando dice que "buena parte de las definiciones que se dan de "integración", referida a los inmigrantes, se inscriben en el ámbito del *deber ser* más que del *ser*, es decir, no son fruto de una postura analítica frente a la realidad a la que se refieren. Por lo tanto, no tratan de ver cómo es y cómo se produce el fenómeno de hecho, sino que plantean una conceptualización ideal de la integración: identifican la integración con un tipo o modelo concreto, en general aquel que el estudioso o profesional en cuestión considera más deseable, o bien aquel que desean rechazar, con lo cual reniegan de la utilización del término "integración", para remitir acto seguido a otro que representaría el modelo *ideal* que tienen en mente" (Gómez Crespo, 2000).
En nuestro análisis no vamos a entrar en los distintos modelos de contacto interétnico que ya hemos enunciado en otro capítulo y donde se veía la integración como ese modelo ideal que hay que perseguir; vamos simplemente a dejar hablar a los propios actores sociales sobre qué entienden ellos por integración y cómo la viven y vamos a prescindir de los otros discursos, el científico uno más, pero habría que remarcar el asistencial, que intentan o quieren orientar la vida de los extranjeros en una predefinición sobre la integración, desde una perspectiva tal vez excesivamente etnocéntrica. Pasaría lo mismo con la definición de las necesidades sociales definidas desde fuera

sociedad que por otra parte también está desestructurada,

> *"Me integro en el sentido de integrarme para vivir aquí, como los que viven aquí, esa es mi forma de integrarme. Yo pienso que tengo que enseñar mi cultura y compartir lo que sea, enseñando también mi cultura, porque ya que estamos aquí podemos cambiarnos la cultura entre lo que somos aquí y lo que sabemos también de nuestra cultura"(1-M-CA-1).*

Integrarse es formar parte de un todo más amplio que incluye desde aspectos legales, hasta económicos, sociales, políticos y culturales, como hemos descripto en el apartado anterior. Pero estos contenidos de lo que debe ser la integración vienen marcados desde fuera de los propios agentes (pasivos se entiende) a integrar, es decir, los propios inmigrantes. Entendemos que la integración es una situación relacional, que tiene que ver con el papel asignado al extranjero dentro de la sociedad receptora, por tanto hay que tener en cuenta lo sociocultural y a la vez la relación que establece el actor social con el conjunto de la sociedad, la dimensión más individual, valorando que ambas se interrelacionan; es decir, hay que tener en cuenta que hay dos sistemas en juego, uno que integra y otro que hay que integrar, uno que deja integrar y otro que quiere integrarse. Por tanto una de las cuestiones a resolver es ver cómo perciben los propios sujetos inmigrantes esa integración, o como dice Gómez Crespo (2000) "la verdadera pregunta a hacerse no es si están o no integrados o en qué medida, sino *cómo lo están*".

Partimos que los africanos que están en la ciudad forman parte de ella, por lo tanto están integrados en ese todo que definimos como sociedad receptora, y dentro de ella ya hemos descrito la situación de vulnerabilidad y precariedad económica, los problemas de acceso a la vivienda y las relaciones con los

---

de los propios necesitados. El inmigrante extranjero pobre se ha convertido en una nueva categoría

autóctonos, por ejemplo.

Desde esa realidad de fragilidad social, de inferioridad con respecto a unos derechos y de subordinación en una estructura jerarquizada con respecto a su situación social, pueden marcar sus formas de expresión identitaria. En la dimensión personal se ve como es un sujeto fronterizo o sujeto que vive en dos realidades a la vez. Joan Josep Pujadas se hace la pregunta de si el mantenimiento de la propia identidad y su reproducción no es el resultado de la actitud de exclusión de la mayoría (Pujadas, 1993:24). Marcar las diferencias es la manera que tiene esta mujer camerunesa de origen de vivir su identidad y su integración en inmigración; pero es muy significativo que dice siempre y cuando no produzca rechazo, es decir, ha aprendido a adaptarse a un sociedad que le exige comportarse de acuerdo a unos determinados cánones normativos y salirse de ese camino dibujado socialmente sabe que se puede pagar con la exclusión,

> *"A veces me gusta marcar las diferencias donde no conlleven rechazo, estoy orgullosa de ser quien soy, pero también de estar donde estoy y en suma de ser quien soy"(3-M-CA-2).*

Esta otra mujer hace una reflexión sobre el largo proceso de integración hasta considerar a Zaragoza como “un segundo pueblo”. Define muy bien que la integración pasa por tener un trabajo; en las sociedades capitalistas modernas el auténtico mecanismo de inserción social lo facilita el trabajo, que marca la frontera entre quiénes están dentro del sistema y quiénes están excluidos de él. Pero no es suficiente el trabajo; aún teniéndolo el inmigrante siempre se siente inmigrante o le hacen sentirse inmigrante los demás. Pero ese sentimiento se ve reforzado si tenemos en cuenta que los vínculos que unen a las personas con el

---

asistible y a la vez susceptible de integrar, porque se entiende, *a priori*, que está desintegrado.

territorio de origen se mantienen como raíces que les hacen sentirse parte integrante de un proyecto más amplio y de unos escenarios diferentes. Así relata su experiencia de desarraigo y su evolución personal en estos diez años fuera de su paisaje social de origen, Camerún,

> *"Lo que quiero es seguir adelante y luchando como todo el mundo, porque aquí estoy haciendo ya un segundo pueblo mío, porque desde que llegué aquí, 15 días en Madrid y el resto del tiempo lo he vivido aquí en Aragón, en Zaragoza, parece que estoy haciendo un segundo pueblo mío. Integrarme es tener un trabajito como todo el mundo, trabajando cada día que es el valor de cada persona que se siente viva, trabajar. Vivir como pueda aquí, con espíritu de inmigrante cada persona se siente inmigrante, a cada persona sus raíces la llaman, las raíces siempre llaman.(…) Entonces mi idea es esta, hacer mi vida aquí ahora, ahora que ya estoy aquí bueno pues he venido, he venido, todo lo peor ha pasado, puedo decir que lo peor ha pasado porque los momentos que no tienes papeles aquí para andar por la calle, es de verdad que tienes algo dentro del corazón parece que a veces pierdes los kilos sin saber, comes como no comes, a todo lo que haces piensas que todo el mundo quiere hacerte daño no tienes confianza en nadie, crees que todo el mundo está mirándote y quiere hacerte daño, quiere matarte, quiere cogerte, tantas cosas se te ocurren en la cabeza"(1-M-CA-1).*

Esta otra mujer ecuatoguineana de nacimiento, que conoce muy bien la sociedad española y la africana, pues además de proceder de ese continente ha presidido la Asociación de Mujeres Africanas en Zaragoza, reflexiona no sobre su papel y las dificultades que ha tenido, que ya lo ha contado en otra ocasión, sino los frenos a la integración para muchas mujeres de origen africano. La edad de

inmigración y la reproducción en el espacio inmigratorio de las pautas culturales y de relaciones que tenían lugar en el espacio emigratorio, dificultan la integración,

> *"Las mujeres ecuatoguineanas que hay ahora en España no asimilan la cultura por ejemplo en Zaragoza, porque yo pienso que para ellas es difícil porque han venido con una mente y unas ideas que les cuesta, no por ejemplo como yo que vine de pequeña y he ido aprendiendo, las que vienen de mayores ya vienen con esas ideas y al juntarse también con otras paisanas prácticamente están en un gueto, no se mueven de allí, no salen, aunque estén en España, gente no pierde las malas costumbres, siguen igual. Esto dificulta la integración" (8-M-GE-3).*

El propio colectivo de mujeres actuaría como un cobijo que protege de la indefensión, pero esa especie de útero materno recreado tiene el inconveniente de reforzar el gueto. Ahora bien, puede que esas mujeres hallen en él el único camino de la integración, recreando un microuniverso de relaciones que les preserve de un mundo hostil, en donde no tienen que hacer esfuerzo para hacerse entender, en donde pueden hablar con libertad de las presiones del entorno inmediato, incluso de los conflictos familiares, de las interacciones con sus esposos, de los problemas con los hijos. Puede ser de hecho una respuesta organizativa bien orquestada y buscada.

Esta mujer de origen marroquí es un buen ejemplo. Ella ya se había quejado de lo dura que es la vida en inmigración, cómo llevaba trabajando en la venta ambulante, acompañando a su marido muchos años y a pesar de ello aún necesita el complemento económico del Ingreso Aragonés de Inserción y luego al llegar a casa tenía que atender a sus hijos; pues bien, en medio de ese cúmulo de penalidades, dificultades y problemas, poderse reunir con mujeres marroquíes de nacimiento, es una satisfacción pues puede compartir con ellas esos lamentos y

sentirse comprendida y acompañada,

> *"Yo estoy contenta en Zaragoza, vivo bien en el barrio, hay muchas marroquíes en esta zona y nos juntamos para celebrar las fiestas de nuestro país, el Ramadán, la fiesta del cordero, etc. También nos juntamos para preparar comidas, etc"(5-M-MA-1).*

La esfera de lo doméstico se sigue manteniendo y es en ella donde vuelven a tener cabida y espacio para manifestar su individualidad a través del grupo de iguales. Aquí las mujeres encuentran un soporte al desarraigo a través de lazos afectivos y a partir de ellos sentirse atadas a un proyecto común en inmigración. El precio que hay que pagar es la falta de conexión con la sociedad receptora, pero entendemos que es un precio que están dispuestas a pagar, pues su proyecto migratorio ha ido condicionado seguramente al de un esposo que es el que mantiene las claves para ubicarse en ese nuevo espacio y las traduce a códigos que a la vez serán reinterpretados por esas mismas mujeres, y si además tienen hijos, también serán éstos quienes les tengan informadas de cómo se vive el mundo fuera del gueto.

Esos mismos hombres pueden buscar en la familia de procreación un cauce de integración a través del mantenimiento o recreación de la identidad de origen en destino, ayudándole a soportar los costes sociales y personales en inmigración. El espacio doméstico es el lugar privilegiado para mantener esos rasgos identitarios primordiales que se manifiestan en el mantenimiento de las costumbres, los hábitos alimenticios, el vestido, tal y como lo reconoce este hombre de origen senegalés,

> *"Como en Senegal (relaciones con la mujer senegalesa), yo estoy casado en la mezquita. Como en Senegal, no*

> *discotecas, cuando termino de trabajar yo voy a casa, no me gusta (…) Ropa para hombre aquí, ropa de mujeres compramos en Senegal. Comemos arroz con carne, arroz con pescado, como en Senegal (…). El cerdo no, prohibido" (24-H-SE-2).*

La casa, como espacio y como escenario de integración, o indicador de estatus socieconómico. La vivienda es un refugio, tanto en origen como en destino. Esta mujer camerunesa sueña con tener dos sitios donde vivir, allá donde nació y aquí donde reside; son vistos por ella como indicadores del éxito de su proyecto migratorio, cuando lo consiga sentirá que habrá valido la pena las penalidades pasadas. Esas aspiraciones no cumplidas en la actualidad frenan esa integración idealiza y aspirada a conseguir, según relata esta mujer nacida en Camerún,

> *"Me gustaría a mí, de verdad, como a todo inmigrante, tener una casa en mi país, como todos, yo lo vivo como un inmigrante y es lógico y normal. Aquí también me gustaría tener una casa porque ya estoy aquí, soy de aquí, soy viviendo aquí cada día. A veces me termina un mes y todo el dinero que he ganado lo he gastado, no sé(...) hay que pagar recibos, hay que pagar la comida, en invierno hay que comprarse un abrigo para vestirte, todo eso, no sé..." (1-M-CA-1).*

Cuando nos enfrentamos a interpretar la identidad de las distintas personas que forman los colectivos africanos en Zaragoza, más que en ningún otro caso, nos vemos ante la disyuntiva de traducir algo que forma parte del núcleo duro de las personas, de sus matrices identitarias, a unos parámetros que sean comprendidos, o podemos dejar que sean ellos mismos quienes nos relaten literalmente lo que expresan. Creemos que ambas cosas se pueden conjugar; pero somos conscientes de que sólo vamos a poder aproximarnos a una porción de ese total; pues adentrarnos en las entrañas de las vivencias, de las emociones, de las

afectividades, es muy complicado y hace falta llegar a un nivel de empatía personal que no estamos seguros de haberlo conseguido. Por otra parte, además de tocar la médula sensible de las personas, en muchos casos hemos actuado como inductores de una autorreflexión que en muchos casos tampoco se había realizado o no se habían planteado con qué espacio social se sentían identificados, si con uno o con otro o con los dos a la vez, o tal vez con ninguno.

Si alguien que lleva mucho tiempo fuera de su tierra le preguntas por ella, te puedes encontrar, como cantaba José Antonio Labordeta haciendo referencia a los emigrantes aragoneses que se fueron hacia Cataluña, si "en algún camino encuentras gente con la casa a cuestas, no les hables de su tierra que te mirarán con rabia (…) con la rabia que produce el abandonar lo que se ama", es decir, la pérdida del paisaje social que decía Dolores Juliano (1994:92).

La referencia a Amin Maalouf se hace otra vez necesaria cuando él mismo tiene la ocasión de expresar lo que siente de esta manera,

> "la identidad no está hecho de compartimentos, no se divide en mitades, ni en tercios o en zonas estancas. Y no es que tenga varias identidades: tengo solamente una, producto de todos los elementos que la han configurado mediante una "dosificación" singular que nunca es la misma en dos personas", (Maalouf, 2001:9)

Por ello nos preguntamos ¿cómo es posible reflejar desde las singularidades las regularidades? Y aquí la memoria personal, cuando se suma en un conjunto de memorias particulares, puede ser colectiva; se puede observar que aunque las vivencias son irrepetibles, irreductibles y únicas, hay muchos elementos en común que son los que vamos a intentar mostrar. Intentaremos desentrañar el sentido que atribuyen a sus prácticas sociales y a sus interacciones en un ámbito transnacional, es decir, al relacionar dos sociedades que tienen ocasión de comparar, de medir, de valorar. La inmigración tienen esa cualidad indudable de poner en relación dos universos, dos identidades contrastadas y en ese encuentro tampoco se sale

indemne. Indudablemente la distancia cultural entre el país de origen con respecto al país de inmigración juega un factor primordial, es decir, que a mayor diferencia cultural las estrategias de adaptación al nuevo contexto deben ser mayores.

Cuando se establecen comparaciones con el lugar de origen se está empezando a entrar en un proceso paulatino, lento e imprevisible sobre el choque cultural y sobre distintas estrategias que sitúen a los individuos en ese nuevo lugar en el mundo.

El contacto intercultural lleva a querer abandonar cuanto antes las señas de identidad que le puedan señalar como perteneciente a un colectivo estigmatizado, a aculturarse; o bien remarcar aquellos aspectos mas visibles para preservarse en medio de un espacio que puede resultar hostil; a veces, esa diferencia ostensible lleva incluso a los individuos a recrear aspectos culturales que no practicaban en origen. En ninguna de estas situaciones que podemos considerar extremas, ya que en medio habría como una pluralidad de vivencias intermedias que fluctuarán en una mayor o menor aproximación a cada uno de estos dos polos posibles, el actor social migrante puede elegir libremente cuáles van a ser sus opciones más convenientes. Está muy mediatizado por las propias percepciones de los autóctonos como inmigrante africano y todo lo que se le presupone. Esa va a ser la primera lucha, enfrentarse a las visiones que los demás tienen sobre él o ella como perteneciente a un colectivo determinado. Ya hemos señalado cómo las imágenes sobre los demás actúan eficazmente como constructoras de una realidad, pudiendo llegar a confundirse la imagen con la realidad misma, independientemente de lo que ésta puede informar.

Y también está mediatizada por la presión que el propio grupo de adscripción ejerce sobre los individuos, cuando éste es numeroso. Aún así podamos decir que hay un espacio para la singularidad, sobre todo entre aquellos que son minoritarios numéricamente y nos hemos encontrado con inmigrantes africanos que aún siendo del mismo origen étnico, han movilizado distintas estrategias identitarias y al revés, aún siendo procedentes de distintos contextos,

en inmigración ponen en marcha similares prácticas de neoadscripción étnica.

La búsqueda de los paisanos para no perder los orígenes y para preservarse de ese medio hostil y agresivo lo cuenta muy bien y detalladamente esta mujer ecuatoguineana de nacimiento,

> *"Cada vez que llegaba a un sitio, a una ciudad, a ver, donde se reúnen los guineanos, en que bar, en que cafetería, a que discoteca van o donde vive algún guineano, eso es lo que a mi he ha ayudado en parte a no perder por lo menos mis orígenes, y eso hace bastante, hace mucho, más que bastante. (…)esto por lo menos me va a salvar del exterior, del entorno que tengo tan agresivo, yo vivía la diferencia, porque en el colegio todo eran, bueno, invitarte a las casas, ir de vacaciones porque tu no tenías una familia que te sacara, a los pueblos, a las fiestas de los pueblos, bueno, poco menos que la reina de todas las casas, ¿no?, y luego cuando te quedas sin nada, ya ves, te das cuenta de que ni el amigo, que se suponía que era amigo de mi padre ni caso, ¿no?, esto es bastante duro"(2-M-GE-1).*

La identidad en este caso ya no tiene que ver con esos supuestos rasgos esencialistas que definen a cada pueblo y lo distinguen del resto, y a cada individuo también por el hecho de compartir el mismo origen étnico. Es mas una estrategia individual de protección a partir de la cual sentar las bases de su identidad como mujer ecuatoguineana.

Pero puede parecer contradictorio que las autoidentificaciones de uno mismo con respecto a la sociedad receptora se traduzcan en la toma de conciencia de una nueva identidad étnica fundamentada en el sentimiento de sentirse "zaragozano". Es una estrategia de resocialización que le hace sentirse a gusto,

integrado, en una sociedad que ya ha hecho suya y en unos rasgos identitarios que se resumen en ese ser ya de un lugar distinto al de nacimiento y no querer abandonarlo, sólo temporalmente. Este hombre gambiano pudo traer a su esposa y a sus hijos y ha emprendido un camino de no retorno,

> *"Me siento muy zaragozano y no quiero marcharme de aquí, si que quiero hacer visitas a mi pueblo de vez en cuando, pero sólo cuando la situación económica me lo permita" (20-H-GA-1).*

Pero la identidad étnica personal tienen también la virtud de conjugar identidades, o de estar formada por identidades fragmentadas; en ese proceso de suplantación de la identidad original por una nueva en inmigración, hay rasgos que se pierden, otros se mantienen y otros se adquieren, en un juego de lealtades en constante redefinición. Para ese hombre natural de Libia, a pesar de ser consciente de todo ello, sigue buscando en esa ensoñación del pasado antes de la emigración los rasgos culturales que le definen como parte integrante de un paisaje social distinto al que se encuentra,

> *"En realidad, debido a mi profesión y a mi estancia prolongada aquí, he adoptado algo de esta cultura y he perdido de la mía. Pero como ves sigo diciendo la mía. Me sigo identificando más con la cultura de mi país" (22-H-LI-1).*

La capacidad que tienen los seres humanos de adaptación parece que es infinita. Pero las distintas maneras, los mecanismos y las estrategias de adaptación difieren de unos seres humanos a otros. Sin ninguna duda esta afirmación tan categórica hay que matizarla, porque no son los actores singulares solos los que se adaptan sino que forman parte de grupos, de colectivos, que interactúan en un medio en el cual hay otros actores sociales, otros grupos, que como llevan más

tiempo residiendo en ese territorio, se creen en posesión de más derechos que los recién llegados. En ese juego situacional, también influye el lugar de donde proceden esos neorresidentes. Este hombre argelino de nacimiento, que viene de la capital del país, y que tiene buen dominio del español y buena instrucción académica, ha aprendido que para ser aceptado e integrado en el tejido social multicultural debe adoptar distintas estrategias según con quién esté. La identidad se puede manipular e instrumentalizar en función de los intereses de los individuos o del grupo, esa identidad adopta muchas caras y muchas facetas y resaltará uno u otra según convenga, tal y como nos lo dice,

> *"A veces, cuando estoy con los maños, como se dice me siento maño, cuando estoy con otro, como se dice, te adaptas" (23-H-AR-1).*

Pero igual sentido tiene guardar y conservar aquellos rasgos que les distinguen del resto. Conservar la gastronomía, las costumbres como hemos dicho es un indicador de sentirse perteneciente a una comunidad en la diáspora, que no quiere renunciar a esas señas culturales que facilita la religión islámica, pero conservarlas en el ámbito privado no crea conflicto, éste surge cuando tienen que mantenerse fuera de él.

La inmigración extranjera en España y en Zaragoza es un fenómeno constante, creciente y con visos de continuidad en el futuro. Varios procesos se están dando simultáneamente. Junto a la incorporación de nuevos extranjeros en estos dos últimos años y que la publicación de la última regularización (verano 2001) sacará a la luz el número aproximado de ellos, un número importante y significativo, entre los que se encuentran la mayor parte de nuestros informantes, ha emprendido un proceso de sedentarización, pues a mayor asentamiento mayor posibilidad de desarrollo de una segunda generación. Una de las implicaciones más importantes es tal vez cómo se plantean la educación de los hijos en inmigración. Esta mujer cuenta las dificultades que tienen en el colegio para que

sus hijos mantenga el precepto de no comer carne de cerdo,

> "*Nosotros guardamos todo lo que sea posible las costumbres de nuestro país, sobre todo nos cuesta hacerlo con la alimentación, por que hay cosas muy distintas y porque en España se come mucha carne de cerdo. Por ejemplo tenemos problemas con los comedores de los colegios, nos llegaron a decir que si no queríamos comer cerdo que se quedasen los niños en la casa"(5-M-MA-1).*

Compaginar la enculturación primaria de los hijos en el ámbito doméstico y el del resto de los espacios de socialización secundaria, como en la escuela, es un auténtico reto para las personas que quieren mantener su identidad, aunque ven con dificultad la reproducción de la misma a esa segunda generación.. Tenemos que tener en cuenta que la emigración africana es fundamente masculina [200], por tanto, a medida que se vaya consolidando el proyecto migratorio y que en el caso de los casados puedan traer a sus esposas e hijos a la ciudad, las prácticas educacionales se irán pautando en un triple sentido, o bien en el de la asimilación de los hijos[201] a la cultura mayoritaria en inmigración o bien la educación dentro del espacio doméstico en la cultura de origen de los padres o bien, que suele ser lo más frecuente, la vivencia de una doble vinculación o educación cultural.

Esta mujer piensa que la situación en España es mejor para sus hijos que en Camerún, pero vive con dolor que no puedan conocer mejor la cultura materna, las costumbres de su pueblo,

[200] En España, los procedentes de Senegal y Argelia suponen el 80%, Gambia el 72% y Marruecos el 67%.
[201] Se calcula en nos 56.000 niños en edad de escolarización obligatoria en España.

> *"Las perspectivas de futuro para mis hijos son mejores en España que en Camerún, pero me duele que no puedan vivir la cultura de mi pueblo, hablar mi dialecto, conocer las costumbres. Hemos ido a Camerún tres veces con los hijos, conocen a la familia, etc. pero no es lo mismo. Aprovechamos las ocasiones importantes, pero podemos ir cada bastante tiempo. Fuimos a la boda de mi hermana pequeña. Mis hijos son nacidos en España y españoles. Me gustaría que mis hijos vivan en una sociedad multicultural que les ayude a pensar en las raíces de sus padres. Rechazo la idea de que mis hijos se olviden de la procedencia muestran prefiero compartir el pasado con el futuro. Me da igual que se casen con españolas, pero me dolería que perdiesen sus raíces" (3-M-CA-2).*

La sociedad multicultural, según sus propias palabras, debería estar fundamentada en el respeto por las distintas procedencias de sus habitantes. La línea de continuidad que conecta el pasado con el futuro y que vehicula una transmisión intergeneracional, no debería romperse en inmigración; pero esta utópica situación, imaginada e idealizada, choca con la ruptura de vínculos. Hay que tener en cuenta que estos niños y jóvenes muestran capacidad de integración, viven en un entorno que es su medio que confrontan con el que tienen que vivir en sus casas con sus padres. Tienen que optar, elegir, entre una aculturación forzosa. No son inmigrantes porque han nacido aquí, ni extranjeros porque tienen nacionalidad, pero se sienten socialmente excluidos. En el caso de proceder de familias musulmanas, como dice Teresa Losada, con “la Segunda Generación se reactivan los mitos y vuelve a despertar en nuestro inconsciente el imaginario sobre el Islam” (Losada, 1995:197).

La identificación de los inmigrantes africanos con la sociedad receptora presenta, a nuestro entender, esa pluralidad discursiva que hemos hallado en otros aspectos. Las mujeres, cuando tienen menos ocasión de interactuar en la sociedad

receptora, circunscriben su ámbito de relaciones a las mujeres que comparten el mismo origen nacional. Preservar la identidad, adaptarla o transformarla son distintas estrategias posibles. A veces la aculturación es la única vía que encuentran los actores sociales para ser aceptados e integrados en la sociedad que recibe. El dilema y el conflicto intergeneracional se presenta cuando hay que decidir cómo educar a los hijos, a esa segunda generación o generación "cero"; son ellos los que anclan a los padres a ese nuevo espacio, pero a la vez son ellos los que les ponen en cuestión y les enfrentan a dos universos de significado distinto. La elección no es fácil, pues está entre preservar la propia identidad o renunciar a ella. Pero tampoco esa elección es voluntaria. La fuerza del contexto receptor presiona a los individuos a adoptar una puesta en escena identitaria u otra. A veces, puede ser rentable socialmente jugar a representar la tradición de origen pues ello puede reportar beneficios materiales y culturales. A veces, es mejor ser reconocido como marroquí, hombre o mujer, que come y sabe cocinar cous-cous, que no ser reconocido por nada o como nadie.

Los inmigrantes africanos tienen, si se les escuchara, en sus manos las posibles soluciones a los problemas que hallan en inmigración. Son agentes activos, no pasivos de sus propias vidas y de sus propias realidades. Precisamente porque tiene las posibilidades de haber confrontado dos formas de vida, dos cosmovisiones, dos formas de entender las relaciones sociales, podrían ofrecer alternativas para ellos y para los demás. Nos había preocupado mucho, desde el inicio de la investigación, que fueran ellos quienes plantearan sus vivencias y también que fueran ellos quienes ofrecieran soluciones.

Si la integración es difícil, habrá mecanismos de cómo llevarla a cabo, para que las relaciones interétnicas no estén fundamentadas en el rechazo y la discriminación, sino en pie de igualdad, en una negociación entre inmigrados y autóctonos. Estamos a menudo acostumbrados a que los problemas de los grupos desfavorecidos, de las minorías del tipo que sean, intenten resolverse desde las mayorías que tienen el poder y la capacidad de gestionar recursos para ellos. Son,

en muchas ocasiones, sujetos pasivos a los que hay que ayudar, atender y decidir en su lugar; una especie de infantilización que se manifiesta en muchos otros aspectos de la vida cotidiana. Estamos acostumbrados a que los planes de integración se hagan a la sombra de los que hay que integrar, una integración desde arriba hacia los de abajo que a su vez, a veces, da beneficios a los integradores a costa de los integrados.

Vamos a ver, para los hombres y mujeres de origen africanos, tanto del norte como subsaharianos, cómo entienden ellos que debería resolverse esa situación.

Para algunos, como para esta mujer camerunesa de nacimiento, es en el espacio público de la sociabilidad informal donde los autóctonos deben corresponder a sus ansias de integración,

> *"Cuando dicen, hablando de la integración, cuando como una persona tiene que integrarse. Si te encierras en tu casa y no quieres salir es que no quieres la integración y te pueden culpar, pero cuando sales a la calle con la sonrisa, saludas a la gente con la sonrisa y sufres un rechazo, digo buenos días a un señor y no me responde, a una señora y no me responde. Bueno ¿tienen alguna razón?, ¿por qué no me responden?, porqué no tienen ganas de oírme o de verme, me imagino que alguna cosa tiene que pasar" (1-M-CA-1).*

Y continúa diciendo que las ayudas económicas no son suficientes, no por escasas, sino porque no solucionan el problema del trabajo a largo plazo. Es mejor, según sus palabras, ofertar puestos de trabajo que les permitan ser autónomos y no depender de las instituciones aragonesas para subsistir. La integración en primer lugar debe ser laboral,

> *"Por ejemplo, hablando de las ayudas que hay aquí en Aragón. Te dan 35.000 ptas. y yo digo, en vez de darme 35.000 ptas. mejor buscarme cualquier trabajo que hago que no vivir con 35.000 ptas. porque dependeré de mí misma si gano 40 ó 50.000 ó 60.000 lo sé que puedo ahorrar un dineral y soy dependiente de mí. Y con 35.000 pts. de ayuda, digo yo, no se ayuda a buscar un trabajo a una persona de esta forma.(…)La buena imagen que podemos dar es hablar de la integración ya que hay un poco de todo, hay que saber valorar y decir vamos por ejemplo a emplear a una negra en una caja de una tienda por ejemplo, si vale por algo, si no vale pues un contrato de dos semanas o un mes, para ver para que sirve pero si no sirve pues no sirve. Puede ser más rentable un extranjero que una persona de aquí. (…) el extranjero quieren que los acepten, hacer todo para que lo acepten, entonces se da con más ganas de hacer cosas" (1-M-CA-1).*

De igual manera se expresa esta otra mujer. Sin embargo ella compara las ayudas recibidas, pocas, con otros extranjeros comunitarios. Ha interiorizado su posición social de inferioridad con respecto a otros. Afirma, más que preguntar, que si por ser de Marruecos el trato que recibe de la administración local es muy distinto que si fuera de Portugal. Vive en el *Casco Histórico* de la ciudad, que al igual que otros compatriotas y africanos en general encuentran en estos espacios degradados urbanística y socialmente su lugar para vivir, como hemos descrito en el capítulo cuarto,

> *"Yo no conozco a ningún extranjero que tenga un buen trabajo. Cada persona tiene que poder salir y elegir donde quiere vivir, nosotros no pudimos hacer nada, lo único tienes que buscar donde poder vivir. Los portugueses tienen muchas ayudas, les arreglan los piso y les da el alta la asistencia social*

> *de los contadores de la luz, les pintaron la fachada del piso, le arreglaron las escaleras, todo eso a los portugueses. A nosotros no, aquí mismo en la misma calle, a nosotros no, como vivimos todos de Marruecos" (5-M-MA-1).*

Las mujeres de origen africano también pueden ofrecer su experiencia al servicio de otras mujeres africanas que permanecen en sus lugares de origen. El cambio social que reclama esta mujer hacia las que comparte el mismo género y continente, es un elemento dinamizador de la emancipación del dominio masculino, del patriarcado en definitiva. El contraste entre culturas debe animar a aquellas que han tenido la posibilidad de ser observadoras privilegiadas, de rescatar lo positivo de la cultura occidental y propiciar un cambio de valores en sus sociedades de origen respectivas, a través de la información y de la educación intergeneracional,

> *"La mujer africana puede cambiar las cosas enseñando, por ejemplo, los que estamos en Europa una vez allí enseñar a las crías que vienen de abajo, a la nueva generación de lo que nosotras hemos visto y hemos aprendido en Europa en decir pues esto es así, hay que hacerlo así, nuestros mayores lo han hecho mal, pues vosotros que estáis empezando a crecer, pues intentar hacerlo bien para que el día de mañana vosotros lo enseñéis a vuestros hijos y así con la siguiente generación"(8-M-GE-3).*

Pero a pesar de querer integrarse, el color de la piel va a ser un obstáculo constante que la dificulte. Esta mujer que vino a Zaragoza de Cabo Verde, no encuentra salida a su situación actual, precisamente porque su piel es un marcador de su origen, extranjera y de su condición social,

> *"Y de cómo se me plantea el futuro, si cambiara de piel lo tenía más fácil, pero como siga con esta, yo he tenido problemas siempre" (4-M-CV-1).*

Esta otra mujer nacida en Camerún, aboga por una ley de cupos que sea justa. Una reglamentación sobre extranjería que fije a cuántos se puede "acoger en casa" y a esos darles las oportunidades para que puedan integrarse en la sociedad receptora con los mismos derechos y obligaciones que el resto de la ciudadanía. Cuando no se dan esas condiciones, la gente va escondiéndose porque tiene miedo a ser descubierto, según sus propias palabras que aquí citamos,

> *"Si se decide que se puede coger 500 extranjeros en Aragón, tienes que darles la oportunidad de integrarse. Si no quieren, que lo digan. Yo comprendo que todo un país no puede venir a otro. Pero si tengo buen corazón, si digo que acojo cinco personas en mi casa, tengo que hacerlo, tengo que cumplir. "Quiero darte la oportunidad". Dame contrato, hago la seguridad social, me integro. Cuando no se da la oportunidad, la gente va escondiéndose, porque tiene miedo" (10-M-CA-3).*

Tener los "papeles" es la puerta que abre la posible integración a través del trabajo. Es ése el pilar fundamental sobre el que se asienta la normalización del extranjero dentro de una sociedad que divide a los individuos entre los que están integrados y los que están excluidos. Pero aún así, este hombre nacido en Rwanda relata cuáles son los puestos de trabajo a los cuáles pueden aspirar y cuál es el salario que perciben en comparación con otros nacionales que realizan las mismas tareas,

> *"Lo más importante para ayudar a los emigrantes son los papeles. Si los tienes, tienes un 90% de posibilidades de*

> *encontrar trabajo. Si no lo tienes, tienes que esconderte, no tienes ninguna oportunidad. Por ejemplo, nosotros como emigrantes, en el INEM si hay un trabajo...primero...si no hay ningún español capaz de hacer ese trabajo, te lo dan. Si hay un trabajo y al mismo tiempo hay españoles, primero llaman al español. Pero cada uno debe tener la misma suerte que te den tus facultades mentales...Una igualdad de oportunidades. El otro día comentaba con un chico, con un gitano. Había trabajo antes con emigrantes, a él por el mismo trabajo le pagan más que a un emigrante, por el mismo trabajo. Algunas veces él dice que el emigrante trabaja mejor que él, pero cobra menos" (27-H-RW-1).*

Además de asegurar los mínimos vitales, los entrevistados también reclaman algo más. No basta con tener para vivir y dónde vivir, hay que potenciar el diálogo intercultural, el conocimiento mutuo, las interacciones positivas con los autóctonos, en definitiva, ser escuchados, pues según estas ilustrativas palabras recogidas de esta mujer, sentirse que no tienes voz es como morirte,

> *"Hay que dar valor a los demás. Si alguien siente que no tiene palabra (*voz *), es más que morirse. Cómo puedes vivir en ese sitio (*así *)(...) Vienes a descubrir una cosa, y no la has encontrado. Sin contacto con los españoles ¿cómo vas a aprender el idioma? Ese exiliado económico ¿para qué sirve?(...)Hay que saber entender a los demás" (10-M-CA-3).*

La relación intercultural potencia no sólo el conocimiento sino el cambio de mentalidad, el cambio de actitudes y de valores, pero para las dos partes que interactúan. Conocer otra cultural, según dice este africano nacido en Mauritania, es el primer paso para comprender a los que forman parte ella y la transportan en inmigración,

> *"Tiene que haber más relación, entonces cambiará la mentalidad. Tienen que conocer nuestra cultura" (31-H-MAU-1).*

Las imágenes de los otros, distorsionadas, condicionan el conocimiento. Conocer no sólo la cultura de los que han llegado a Zaragoza, sino de otras culturas en general, abre la puerta a la comprensión y el conocimiento mutuo, así lo expresa también este hombre natural de Ghana,

> *"Tendríais que estudiar otras culturas. Aunque aquí (por Zaragoza) son más simpáticos que en Centroeuropa. Allí hay más racismo. Estuve dos años en Alemania y pude verlo" (29-H-GH-1).*

Luchar por integrarse, por participar, es un reclamo que fundamenta este hombre nacido en Marruecos que lleva once años en Zaragoza. Está casado y tiene hijos y espera que ellos no sientan en su piel la diferencia; para ello no renuncia a seguir intentando vivir en una sociedad, que no es la suya, pero que a través de la convivencia se puede aspirar a una vida mejor para todo el mundo,

> *"Queremos participar. Tenemos muchos problemas: encontrar trabajo, integrarse, algunos no tienen la oportunidad de aprender español...Hay que dar la oportunidad, el Ministerio de Educación, de aprender el idioma. La integración en la sociedad española es el objetivo, tenemos que luchar para conseguirlo, para que los hijos no sientan en su piel la diferencia (…) Creo que lo que puede dar la solución es el trabajo, con eso solucionar la vivienda...No he notado injusticias, pero creo que la fórmula está en la convivencia, en el derecho común a aspirar a una vida mejor para todo el*

mundo" (25-H-MA-2).

Esta otra persona propone medidas tanto de tipo legal administrativo como actitudinales. La generalización siempre es injusta y estamos sobradamente acostumbrados a utilizarla tanto en el lenguaje mediático como en de la calle. El respeto, que se debe basar en el conocimiento, debe llevar a construir una sociedad en la cuál el uso de calificativos peyorativos no marque la percepción de las personas,

> *"Reducir el tiempo que duran los trámites. Respetar más a las personas. No generalizar "moros" respecto al comportamiento de los extranjeros" (28-H-MA-3)*

Y finalmente, este hombre marroquí, propone, según sus palabras textuales, abrir un estudio sobre los extranjeros. Y después, encontrar los cauces de comunicación y de diálogo para dar cabida a todas las personas que, aún estando al margen, pueden ofrecer mucho al enriquecimiento de esta sociedad,

> *"Primero abrir un estudio sobre los extranjeros. Después abrir un margen de diálogo. Después elegir las personas para estos objetivos. Al final la integración de los extranjeros en la sociedad. porque hay personas que están al margen y pueden dar mucho" (25-H-MA-2).*

Dar "voz a los sin voz", como decía Thompson (1988), era uno de nuestros objetivos en la investigación. A través de la metodología empleada, hemos querido acercarnos a la percepción *emic* del fenómeno inmigratorio, pero hemos pretendido que no sólo nos relaten aquellos fragmentos de su vida que tienen que ver con nuestros intereses académicos, sino que a través de su voz sus demandas puedan ser escuchadas. No basta con tener voz, hay que encontrar los mecanismos

para que sea oída y ese era también un objetivo ético cuando iniciamos esta andadura. La integración en una sociedad nueva es un camino que hay que conseguir a base de persistencia, pero reclaman estos entrevistados que no lo pueden llevar a cabo solos, sino necesitan, tanto ellos como "nosotros", que emprendamos una aproximación, un diálogo comunicativo intercultural. Una aspiración legítima cuando alguien siente que parte de su vida la tiene ya inserta en un tejido social diferente al de nacimiento, y que su identidad, hecha de fragmentos, de retazos, es una única identidad compactada a base de amalgamas, superposiciones, suplantaciones e incorporaciones nuevas que nutren su configuración como seres humanos en la diáspora.

8.5 El mito del retorno dentro de las expectativas futuras en inmigración.

A lo largo de los apartados que han precedido a éste, hemos intentado plasmar las diferentes narraciones biográficas que los actores sociales han desplegado para hacer significativas las experiencias inmigratorias. La conjunción de lo que sentían, anhelaban, esperaban o se encontraban nos ha ofrecido una pluralidad discursiva que tiene en la memoria pasada o reciente su soporte narrativo y en la oralidad su vehículo de transmisión.

El papel como etnógrafos se ha limitado en muchas ocasiones a ser revehiculadores de esa transmisión oral en forma de transcripción escrita, pero no sólo eso, pues nuestro papel se hubiera visto relegado casi exclusivamente a ser voceros de los sin voz, o meros ilustradores del sentir de otros, como escribanos de los que no pueden redactar sus vidas. Nuestro papel va más allá, o entendemos que debe ir más allá, vamos entrando y saliendo en el balanceo de la cercanía y de la distancia. Cercanía para describir y distancia para interpretar, o dicho de otro modo, empatía con el sujeto, distancia con el objeto. Indudablemente se hace más difícil lo segundo. No renegamos de nuestro papel de traductores culturales, de

jugar un pequeño rol como mediadores entre dos culturas que se desconocen y que nosotros podemos hacer inteligibles a través de la adecuación entre códigos diferentes, solamente describiendo lo que dicen unos para que lo lean otros y lo entiendan. En el fondo toda traducción no deja de ser también una interpretación, aunque pueda parecer, en esa descripción, que somos literatos de la fantasía o de la imaginación etnográfica, aunque a veces podamos caer en ello.

En este apartado, más que en ninguno, a los africanos que residen en Zaragoza les hemos inducido a reactivar de ese baúl de los recuerdos los resortes de la imaginación. La memoria tiene la enorme cualidad de permitir que las personas sean capaces de imaginar un futuro y a veces vivir alimentadas por las esperanzas de que sea mejor. Todo proceso migratorio tiene un antes, un durante y un después. Lógicamente la última fase de ese proceso migratorio no tiene límites temporales, pues el futuro, cuando se puede comprobar si se adecua a la realidad, ya es presente.

Hay entre los inmigrantes de origen africano quienes proyectaron permanecer un tiempo en inmigración, ahorrar un dinero y retornar y otros que cuando salieron ya sabían que la vuelta era difícil o tal vez imposible o su proyecto era voluntariamente permanente. Yilma Tafere escribió este poema que lo recoge la Agenda de la Solidaridad del año 2001,

> *"Por favor no me preguntes ¿Por qué no vuelves? Lo haría si pudiera, comunidad humanitaria mundial: entiende que no es simple, ni fácil, evitar los recuerdos del pasado. No puedo sacar de mi mente, mi cultura tradicional, mi tortura sentimental, los cuentos de mi infancia, nunca viejos, nunca muertos, estampados en mi memoria".*

En él sintetiza poéticamente los vínculos con la tierra natal, con el pasado que como una cierta tortura emocional se empeña en mantenerse siempre presente. De otra manera expresado, pero con la misma fuerza narrativa, lo han dejado dicho algunos de nuestros informantes.

El mito del retorno es una aspiración que hace a veces huir de la realidad presente y pensar que será posible algún día. Las mujeres han manifestado más desarraigo y más deseos de volver, aunque no haya un tiempo determinado para ello. Tal vez es que han tenido más facilidad para expresar esas emociones, no lo sabemos, o bien porque el proyecto migratorio original dirige las expectativas futuras, o que tal vez se sienten menos a gusto en inmigración por la inferioridad de condiciones sociales que les toca padecer como mujeres extranjeras y ven en esa mitificación del pasado una válvula de escape a su desarraigo, pero sí que la tierra de origen (la *Itaca* de Ulises), el lugar de nacimiento, se mira con añoranza, como lo hace esta mujer de origen ecuatoguineano,

> *"Querría quedarme aquí unos años, y luego volver a Guinea, porque allí también tengo otros que me esperan.(…) Cuando yo vuelva allí quiero ir al campo, a volver a plantar malangas, yuka, ñame, y plátano, para hacer mi comida, hojas de matcia y todo eso que tenemos allí. Lo que se cultiva es siempre para casa, para que comamos" (7-M-GE-2).*

Volver después de la jubilación es una posibilidad, como lo ha sido para tantas personas que han retornado a su tierra de origen. De alguna manera ha pasado, y está pasando, con los españoles que abandonaron su espacio natal, y que una vez han dejado de estar en edad activa laboral, vuelven. Una vez cumplido el proyecto original de reunir un pequeño capital y ya se pueda cobrar una pensión, la posibilidad del retorno se vislumbra como un ideal a alcanzar, como lo relata esta mujer nacida en Camerún,

> *"Mi idea es que un día, aunque tenga 65 años, ir. Estoy discutiendo con X, porqué me dice que ya veré como no voy a volver. Cada persona tiene como inmigrante la idea de volver"(1-M-CA-1).*

O incluso se pueden plantear retornar antes de llegar a esa edad, como esta mujer que vive con nostalgia ese paisaje social constituido por la familia, los amigos, la cultura en definitiva,

> *"Con el tiempo si que me planteo el volver* (a Camerún), *pero no así como así, tendría que ser con posibilidades de trabajo para mi marido y para mi, entonces si que querría volver porque siento como si algo me faltase, amigos, familia, cultura, es mi pueblo, la nostalgia es eterna, estaríamos más desahogados en mi tierra"(3-M-CA-2).*

Pero algún hombre sí que ha expresado esas ansias de regreso, pero ve dificultades por las condiciones sociopolíticas y económicas de su país natal, Rwanda,

> *"Nadie se siente mejor que en su tierra. Quiero volver, pero la situación es mala .Me gustaría volver" (27-H-RW-1).*

Ahora bien, a pesar de que el proyecto migratorio se haya cumplido o no, a lo largo del tiempo se ve modificado. Puede que estuviera entre sus planes originales regresar después de un tiempo, pero el asentamiento facilita la inserción laboral y afectiva. El tiempo transcurrido desde la salida condiciona la estabilidad en inmigración, dicho de otra manera, a más tiempo transcurrido más posibilidades de permanecer indefinidamente en el país de recepción. Esta mujer nacida en Marruecos, que lleva en Zaragoza diez años, reconoce que aquí ya ha consolidado en cierta medida su situación vital, pero aún así tiene el regreso como meta futura sin concretarla temporalmente,

> *"De momento me quedo aquí, porque aquí es donde tengo*

> *trabajo, también porque aquí tengo muchos amigos, y estoy muy a gusto, pero si que me gustaría volver a Marruecos" (9-M-MA-2).*

O este hombre argelino de nacimiento, que tampoco lo descarta; aquí ha nacido su hija, aquí lleva ya once años, pero lo que pueda pasar cuando él sea mayor no quiere aventurar ni imaginar una decisión firme, aquí deja la duda, la posibilidad,

> *"De momento no he pensado en eso. De aquí a unos años, cuando sea mayor, o mi hija sea mayor, igual si, pero en los próximos años no" (34-H-AR-2).*

De igual manera que este otro marroquí de nacimiento, que no sabe lo que decidirá en un futuro, pero si además la distancia geográfica no es muy amplia, el regreso temporal alimenta la identidad de origen y palia un poco la nostalgia,

> *"De momento tengo que seguir trabajando(...)aquí estoy bien, además España está muy cerca de Marruecos, si coges el autobús en 24 horas llegas a Marruecos" (18-H-MA-1).*

Otros muchos piensan en la permanencia en el país de origen, pero de una manera temporal. Esta mujer expresa muy bien esa identidad fragmentada en dos mitades, en ser de *allí* y de *aquí* a un tiempo, o en una identidad sin identificación espacial, ni de aquí ni de allá, sino de los dos lados simultáneamente, una especie de identidad en tierra de nadie. Tanto en un lado como en otro es extranjera. Vino de Cabo Verde cuando tenía menos de diez años acompañando a sus padres; para ella, el país de origen lo recuerda, lo tiene incluso idealizado, pero toma conciencia de que aquí tiene anclada la mayor parte de su vida y así lo relata,

> *"Pienso volver a mi país, si tengo oportunidad, pero no a vivir, a estar un tiempo. A vivir no porque creo que no me acostumbraría, aunque viviera con las mismas comodidades, yo no comparto las costumbres de allí, porque yo tengo algunas costumbres de allí, pero también tengo costumbres de aquí. Ni soy de aquí, ni soy de allí. Me llama quizá más lo de allí, pero no es lo mismo, has hecho tu persona aquí y aunque sepa las costumbres, la forma de ser de ellos, no soy de allí y en mi país siempre me van a tratar como si fuera de fuera. Si estoy aquí me tratan de fuera, y si voy allí me tratan de fuera también. Mis padres tampoco creo que vuelvan"(4-M-CV-1).*

De otra manera, resaltando otros aspectos, lo expresa esta mujer marroquí de origen. La añoranza de la familia es la que mas arraigada está en su memoria pero el regreso temporal suaviza el extrañamiento, aunque con un pragmatismo certero apuntala la nostalgia con la seguridad económica que da el dinero para poder vivir bien el cualquier sitio,

> *"Yo siempre sueño con volver a mi tierra para vivir entre mi familia que es lo más importante y poder volver aquí, las dos cosas, porque ya tengo también costumbre de vivir aquí, ya llevo 22 años. Si se tiene dinero se puede vivir aquí y allí, si no, no"(5-M-MA-1).*

Y sigue diciendo que ya sus hijos son de aquí, en Zaragoza viven mejor porque hay más democracia y libertad y es aquí donde tienen que amarrar su proyecto de vida,

> *"Yo querría comprar un piso para que mis hijos se queden aquí aunque nosotros nos vayamos. Quiero que ellos vivan en*

> *España, en Zaragoza, hay más democracia aquí, más libertad"(5-M-MA-1).*

Para esta mujer, es precisamente lo contrario, no tener familia que le ate a su país natal, Cabo Verde, le conduce a vaticinar un futuro sin retorno, o, en todo caso, a Portugal, lugar donde reside su único hijo,

> *"Yo de momento estoy bien aquí, no me planteo ni volver a Portugal ni a Cabo Verde, cuando sea más mayor y eso, como tengo a mi hijo que es lo único que tengo, puedo irme a Portugal con el hijo, a Cabo Verde ya no, porque si no tengo ni padres ni nada allí, para que voy a volver" (6-M-CV-2).*

Este hombre, con espíritu aventurero, no planifica el futuro; vive al día y en cualquier momento, según él, puede cambiar de parecer y retornar o incluso irse a otro país. No tiene familia de procreación en Zaragoza que le sujete a este espacio concreto, ni tampoco la tiene en el país de origen, Senegal,

> *"En cuanto a lo de volver a mi país, de momento no lo se, porque después de estos años (...) no puedo pensar que es lo que voy a hacer dentro de poco tiempo, soy una persona que no sabe lo que va a hacer dentro de 5 meses, cuando yo vine a España lo pensé en 15 días, cuando tengo una idea la hago en el acto" (21-H-SE-1).*

También para este hombre, de origen argelino, no tiene sentido una vuelta a Orán. Allá ha perdido sus referentes, sus habilidades sociales que le dieran ocasión de una manera de vivir y un medio adecuado para ello; como el anterior relato, en este se deja traslucir las pocas raíces que ha echado en Zaragoza y la movilidad espacial que está dispuesto a llevar a cabo en cualquier otro momento

futuro,

> *"La verdad no, porque ya allí, en mi país ya no tengo nada que hacer, ya he perdido mis estudios, lo he perdido todo y ya no tengo ninguna profesión que pueda servir allí, a lo mejor que si hubiera seguido mis estudios si, de momento nada, mi vida es en el extranjero, en España o en otro país" (23-H-AR-1).*

Pero en otro sentido, hemos hallado personas que no quieren retornar, que su proyecto migratorio actual está en quedarse aquí pues aquí tienen ya a toda su familia. El reagrupamiento familiar o la consolidación de un núcleo familiar en inmigración ayuda a hacer permanente la estancia y a ver inviable el retorno, según se desprende de este texto etnográfico, de esta mujer de origen ecuatoguineano,

> *"Yo tendría muy difícil el irme de España, ya que tengo aquí a toda mi familia. Seguir trabajando y también en la Asociación (Mujeres africanas) para poder hacer actividades, clases de castellano, cultura general, búsqueda de empleo, etc. y ayudar un poco a otras mujeres que van viniendo y lo tienen ahora incluso más difícil" (2-M-GE-1).*

Tener hijos en inmigración en un potente anclaje que resitúa las intenciones originales en un nuevo marco de relaciones y en un nuevo contexto, como también nos lo dice esta mujer nacida en Camerún,

> *"Lo que más me cambió la vida fue casarme y tener mis hijos, ya que desde ese momento decidí no volver a mi país"(3-M-CA-2).*

Si el motivo de salida de un país es por razones de tipo económico y la persona ha tenido que emigrar inducida por la presión del grupo doméstico para contribuir al mantenimiento y reproducción del mismo, su voluntad individual de permanencia o retorno está condicionada por esa presión que ejerce la familia de orientación a través de códigos normativos que presionan esas mismas decisiones individuales. Para esta mujer procedente del norte de Marruecos, que lleva en España once años y que todavía permanece soltera, esa vuelta al hogar paterno se le presenta como una obligación, sobre todo porque parece que está llamada a cuidar a sus padres cuando éstos se hagan más mayores, pero ella no quiere volver,

> *"No lo se, igual tengo que volver, pero yo no quiero. Aunque tenga que seguir mandando dinero, prefiero estar aquí" (15-M-MA-4).*

Esta otra mujer salió de su país reclamada por su hermana casada para el cuidado de los hijos de ésta. Su proyecto migratorio también está condicionado, no puede pensar con la libertad suficiente para tomar sus propias decisiones, pues su vida depende de un proyecto comunitario familiar,

> *"Un poco lo que haga mi hermana, si ella se queda yo me quedaré. Pero si ella se fuese no se lo que haría. Pero no se, sus hijos están haciendo mayores aquí, ellos hablan bien, van a la escuela, se harán aquí su vida y donde vamos a ir nosotras" (16-M-MA-6).*

Su hermana, viuda y con hijos residiendo en Zaragoza, dice que está bien y que no tiene previsto el regreso,

"Yo aquí estoy muy bien y mis hijos se han integrado bien"
(16-M-MA-5).

Habíamos comenzado en el inicio de este último apartado hablando de la cultura emigratoria en el país de origen y lo hemos acabado escribiendo de la cultura inmigratoria en el país de recepción. En ambos casos, los dos contextos están íntimamente relacionados. Salir de un lugar y llegar a otro no es una línea recta, es un círculo que se va retroalimentando contínuamente y que se interpenetrando de influjos mutuos, de capital económico y humano.

No volver, o volver, en ambas intenciones primigenias está sembrada la semilla del cambio de la toma de decisión original. Una decisión que puede ir modificándose a medida que pasa el tiempo. La nostalgia se puede transformar en conformidad y hasta complacencia, el desarraigo puede volver a arraigar en otra tierra que se ha ido, metafóricamente hablando, fertilizando de nuevos paisajes, de nuevas relaciones y de escenarios que el tiempo en inmigración va montando con nuevas representaciones.

Pero en algunos casos, la nostalgia y el desarraigo pueden ser tan potentes que nublen la visión de esos nuevos espacios. Las condiciones de vida diferentes, las expectativas incumplidas, las redes sociales étnicas poco consistentes, o las relaciones con los autóctonos conflictivas, van preparando el camino del retorno. No han sido capaces de amortiguar el dolor del sentimiento de pérdida. A veces el mito del retorno eclipsa cualquier situación real de mejora, entonces volver es la única meta y el único resorte posible que alimenta el círculo entre el lugar de salida y el de llegada.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Concluir parece que supone un punto y final; es como decir, esto es lo que se quería averiguar y esto es lo que se ha hallado. En definitiva, concluir es también una satisfacción por concluir un proceso de trabajo largo y lento, que ha restado mucho tiempo a otras aventuras intelectuales o recreativas. Después de este camino recorrido parece como si me encontrara al principio del mismo y no es una falsa modestia o una entradilla como para pedir perdón y que los demás disculpen las faltas o las ausencias encontradas en el texto.

Es simplemente esa sensación de que sólo se ha podido etnografiar una parte de un fenómeno complejo, lleno de aristas, de recovecos y sutiles matices. Un fenómeno que, además, es muy dinámico y permanentemente cambiante. Lo que se ha descrito en este trabajo, pese al enfoque dinámico y procesual, no deja de ser un retrato fijo y las cosas, hoy, ya no son igual que como eran hace un par de años. Nuevas personas han llegado a esta ciudad de Zaragoza y nuevas dinámicas sociales y culturales se han puesto en funcionamiento, para seguir desplegando el amplio camino de las movilidades territoriales; otras muchas lo seguirán haciendo, porque el fenómeno, en sí, es imparable e irreversible, sin que con esto quiera decir que tenga connotaciones negativas, todo lo contrario. Aragón es hoy ya un territorio de inmigración, después de ser durante décadas de emigración; un espacio multicultural, con muchas diversidades culturales que habrá que saber gestionar a todos los niveles.

Pero he dicho que parece, con lo cual no estoy dando por sentado de una manera categórica que así lo sea. Tal vez es sólo una impresión subjetiva, como he dicho en la Introducción, se tiene la sensación de que sólo se capta un instante, un

fragmento, como fotografía que capta un momento y luego esa misma gente, esos mismos paisajes, ya no existen o han mudado su fisonomía. Recuerdo que cuando leí el libro de Ulf Hannerz, *Exploración de la Ciudad* -que tanto me enseñó y ha seguido enseñándome, como se ha tenido ocasión de apreciar-, lo que más me llamó la atención fue que de una manera reiterativa empleaba la palabra puede. Deduzco, o intuyo tal vez, que no quería plasmar ninguna verdad absoluta, ni establecer ningún dogma, sino que dejaba la puerta abierta a muchas otras interpretaciones de otros muchos colegas antropólogos. Por eso el parece aquí tiene también, de alguna manera, esa pretensión; es como querer decir que a veces las cosas son muy diferentes a como uno las ha imaginado o vivido o descrito, o que si acaso, caben diferentes interpretaciones sobre un mismo hecho social.

Los fenómenos migratorios, tema tan de actualidad y de tanto vigor informativo en estos momentos en España, son percibidos de muy diferente manera, dependiendo de dónde se posicione uno para mirarlos; si desde la propia experiencia como inmigrante; si desde quienes gobiernan y tienen el poder político para aplicar medidas restrictivas a esa inmigración; si desde la población autóctona que tiene que convivir, a veces obligatoriamente con esos "otros" extraños; o si desde la posición de investigador que piensa indagar en una realidad que concita puntos de vista y actitudes encontradas, por citar sólo algunos agentes sociales que interactúan en los escenarios inmigratorios.

Es verdad que al inicio de la investigación me había planteado interrogantes que iban a orientar el trabajo etnográfico y que muchas de esas preguntas entiendo que han obtenido ya alguna respuesta, aunque ésta sea parcial y/o provisional. Pero otras muchas se han quedado sin contestar, porque, tal vez, no haya que buscar soluciones, sino intentar plantear bien las cuestiones para que entre todos se puedan encontrar. A su vez, como dice Adriana Kaplan,

> "Una investigación debe poder, no sólo responder a las preguntas que inicialmente se le plantearon, sino que debe ser permeable, estar

> atenta y abierta a interrogarse sobre aquellas cuestiones que a lo largo de esta búsqueda vayan apareciendo, para, de nuevo, ponerlas a prueba" (Kaplan, 1998:21-22).

Pero en un sentido estricto tengo que añadir que no es verdad que esté como al principio. Algo o mucho ha cambiado. Se podría decir que ese cambio ha tenido como dos dimensiones básicas. Una, la personal, se ha enriquecido y nutrido de muchas experiencias migratorias, de muchas personas; me he visto enfrentada al enorme reto personal de la inmigración a través del conocimiento directo de una realidad polifónica y pluriforme que ha permitido sumergirme en múltiples identidades y aprender de ellas. También las personas que han llegado desde África a Zaragoza han actuado como un espejo donde poder mirarme, y mirarnos, como parte integrante de una sociedad que debe aprender del contraste y del disenso, una sociedad que ve como se tambalea su identidad por la presencia de esos otros ciudadanos, como muy bien apunta Sorman (1993: 155),

> *"La inmigración agita colectivamente a nuestras sociedades modernas porque colectivamente se inquietan estas sociedades por su identidad (…) El "bárbaro" es colectivamente visto como algo tanto más amenazador cuanto que cada vez sabemos menos quiénes somos nosotros y porque vamos siendo cada vez más un poco de todo a la vez"*.

Pero también ese espejo devuelve, no sólo las disimilitudes, sino, desde esas diferencias semejantes, unas características que son comunes a todo el conjunto de la humanidad, como canta Joan Manuel Serrat, "lo común me reconforta, lo distinto me estimula".

Es decir, aunque se ha tratado de mostrar la diversidad de la inmigración en Aragón, y en Zaragoza con más detenimiento, en medio de esas singularidades irreductibles por otra parte y difícilmente aprehensibles en su plenitud, se ha intentado mostrar también que en su conjunto las personas que han emigrado desde África a este territorio aragonés tienen que hacer frente a las mismas

dificultades, a los mismos caminos plagados de obstáculos que deben ir estratégicamente salvando.

Ahora bien, el reto más grande, si se pudiera medir, está en la articulación y comprensión de los procesos en sus múltiples facetas, desde una dimensión si se quiere decir intelectual. A lo largo de la investigación se ha intentado contestar a los múltiples interrogantes que iban surgiendo en el transcurso del trabajo de campo, y después, a través de su desarrollo, tanto en la descripción, como en el análisis e interpretación de las diversas dimensiones del fenómeno estudiado. Estas conclusiones quieren recoger las respuestas a esas diferentes cuestiones, pero entendiendo que no tienen que ser consideradas como verdades incuestionables, sino que a medida que el investigador hace preguntas y deduce unas respuestas, inevitablemente otras surgen y se deben quedar como incógnitas que nuevamente hay que verificar. Es decir, la investigación antropológica se podría asemejar a un círculo que se va constantemente interpelando y respondiendo, sin visos de finitud.

La aproximación teórica al fenómeno migratorio, en general, ha puesto en evidencia la gran preocupación de los científicos sociales por arrojar luz a un "hecho social total", según palabras de Marcel Mauss que recogía Addelmalek Sayad (1991) cuando hacía referencia a los procesos migratorios. Éstos se presentaron ya como muy importantes y determinantes en la configuración de los estados-nación en la segunda mitad del siglo XIX y que sigue siendo sustancial para la comprensión de la realidad social, en proceso constante de globalización, al principio de este nuevo siglo. El repaso por las distintas teorías explicativas e interpretativas ha dejado constancia de que el análisis de los procesos migratorios, desde una dimensión diacrónica, ha pasado desde las teorías de la modernización, pasando por las del dependentismo y descansando actualmente en las articulacionistas, en un conjunto total que difícilmente se puede explicar sin tener en cuenta la conjugación de referentes tanto del contexto emisor como del receptor, interconectados e imbricados en las migraciones contemporáneas

actuales.

Como decíamos al principio, la emigración/inmigración es un proceso que se va configurando constantemente ya que es dinámico, a la par que complejo, por lo tanto no es situacionista ya que no empieza cuando alguien sale de su país y termina cuando llega a destino. Entenderlo de esta manera lleva a establecer una relación entre las causas que motivan emigrar o no emigrar, así como las consecuencias de esa inmigración. Hay que comprender estos actuales circuitos migratorios en un marco *transnacional*, pues el contexto emisor está constantemente presente, y además se producen dentro de unas desigualdades estructurales entre un Norte, enriquecido, con respecto a un Sur, empobrecido.

Los fenómenos migratorios internacionales en la actualidad se dan cada vez más en un contexto de mundialización económica, en donde los estados son a la vez soberanos y dependientes. Una paradoja más pero que tiene su propia lógica y racionalización política, económica, legal y simbólica. Es decir, soberanos en cuanto son proclives a poner en marcha políticas públicas de control de los flujos migratorios a través de medidas legales de cumplimiento obligatorio dentro de las competencias de los propios estados, como son las distintas Leyes de Inmigración Extranjera, y a la vez, dependientes económicamente de marcos de relaciones que rebasan las fronteras estrictamente nacionales y que interconectan mercancías y dinero, a la vez que subyugados a poner en práctica medidas coercitivas en contra de la inmigración no reglamentada. España es un buen ejemplo de todo ello. Por una parte, se vio sorprendida en la década de los años ochenta, por la presencia de inmigración extranjera, y ante la presión del resto de los países europeos integrados en la actual Unión Europea, tuvo que diseñar una Ley de Extranjería, en 1985, que posibilitara el control de esos nuevos ciudadanos y su regularización; ahora bien, hay unas políticas europeas, muy concretadas a través de los acuerdos de Schengen, que condicionan a todos los países de la Unión Europea a tomar medidas conjuntas sobre extranjería.

Pero con respecto a las decisiones individuales de las personas a emprender

un desalojo físico del lugar de origen y reubicarse en un nuevo espacio social, hay que entender que están mediatizadas, condicionadas, por la pertenencia o no a un *red social* básica, auténtica agencia intermedia entre los individuos y los sistemas sociales. Las redes migratorias creemos que ha quedado mostrado que hay que valorarlas como un elemento estructural dentro de un sistema global. Constituidas por los parientes, amigos, paisanos o vecinos, tanto en el país de nacimiento como en el de recepción, facilitan esa movilidad y amortigüan el choque cultural en destino, facilitando la inserción social, laboral, cultural y afectiva.

Los aspectos macroestructurales y microestructurales, la dimensión individual y colectiva, la sociedad de origen y la receptora, no son dos polos opuestos, sino que se imbrican e interpenetran en relaciones dialécticas de mutua interferencia. Este planteamiento general ha sido el que ha ido impregnando las páginas de esta tesis.

Las migraciones en Aragón han sido un elemento estructural determinante en la configuración actual de esta Comunidad Autónoma. Me he aproximado también a un pasado, relativamente reciente, en el cual los aragoneses tuvieron que mudar de espacios físicos y sociales para hallar otros donde poder asentarse y reconducir sus vidas. Estos nuevos lugares se encontraron, para muchos, en las ciudades circundantes y para otros, en la capital de la región, Zaragoza.

He pretendido también exponer las razones estructurales que han hecho de *esta tierra aragonesa tanto un lugar para emigrar como un* ***espacio*** *para vivir*; un sitio donde los desequilibrios, las paradojas y las contradicciones del sistema de producción capitalista expulsa, a la vez que atrae, a muchas personas. Ese *continuum* migratorio se sigue dando en la actualidad.

Hay un proceso de sangría poblacional del medio rural, según parece, irreversible; los jóvenes no quieren, o no pueden, permanecer en esos núcleos pequeños en donde nacieron; cuando salen a estudiar, por ejemplo, es muy difícil que les resulte atractivo el retorno al hogar paterno y se quedan a vivir en las

ciudades. Para los que permanecen, en muchos casos, no es posible, por su edad, seguir garantizando el relevo generacional y como consecuencia de ello, se aventura un futuro próximo con pueblos llamados *terminales* condenados a su desaparición. No harán sino engrosar la lista de los numerosos pueblos abandonados que hay en Aragón, Comunidad Autónoma que resulta ser la primera en España en cuanto a este desgraciado acontecimiento.

Este juego de contradicciones tiene dos polos bien dispares. Uno estaría configurado por esa lógica de abandono y muerte social de una parte del territorio aragonés, pero en el otro entra en escena otro espacio que es la ciudad de Zaragoza.; en la misma región se ha dado, en los últimos cincuenta años, una atracción hacia la capital de Aragón de esa misma población que deja los pueblos. El crecimiento demográfico sustancial de esta ciudad hay que entenderlo precisamente por esa llegada de inmigrantes desde el resto del territorio aragonés y de otras zonas circundantes, atraídos por la posición estratégica de Zaragoza en el llamado "corredor del Ebro". El proceso de industrialización y urbanización llevado a cabo en esta ciudad se dio al mismo tiempo que en el resto de España. Los sociólogos Mario Gaviria y Enrique Grilló (1974) titularon *Zaragoza contra Aragón*, en la década de los años setenta, un trabajo ilustrativo sobre la macrocefalia zaragozana con respecto al conjunto del cuerpo espacial más bien escuálido y la condensación de población y recursos en una parte de su territorio, en detrimento del resto. He podido acotar territorialmente el lugar objeto de mi estrategia etnográfica, y a partir de él descubrir la diversidad cultural que en él se encierra, desde una orientación antropológica que ha querido primar a los actores sociales.

Las voces de esos inmigrantes aragoneses se han acallado, en estos diez últimos años, ante la llegada de otros nuevos que han venido a cubrir vacíos laborales y nichos residenciales en muchos casos. Esas nuevas personas, los llamados inmigrantes extranjeros, han llegado a ser los auténticos protagonistas de las investigaciones sobre las migraciones extranjeras en España. La inmigración

procedente de otros países se ha incrementado notablemente. Este aumento, en parte, ha sido debido a la incorporación de este país a la Unión Europea y al cierre de fronteras que llevó a cabo esa Europa asustada por no poder hacer frente a la crisis económica, como consecuencia de la subida espectacular del precio del petróleo en 1973.

Esta nueva población, que ha dejado de ser mayoritariamente procedente del Primer Mundo para inclinar su balanza hacia la del Tercer Mundo hace tan sólo dos años, se ha distribuido también de una manera desigual por este territorio aragonés lleno de desequilibrios. Precisamente, si solapáramos el mapa de densidades de población con el mapa de presencia de población extranjera, se podría ver cómo a zonas con mayor proporción de población por territorio corresponden áreas de asentamiento de población extranjera, o dicho de otra manera, los inmigrantes extranjeros que llegan nuevos a esta región se ubican en áreas dinámicas demográficamente, salvo alguna excepción como he comentado para el caso de pueblos de la provincia de Teruel, con Aguaviva a la cabeza. Pero también se asientan, o transitan temporalmente, en aquellos espacios que son dinámicos económicamente.

Se hace imprescindible destacar como dos grandes escenarios; uno, el medio rural con las comarcas de las Cinco Villas, Jalón-Medio La Almunia, Calatayud y Caspe en la provincia de Zaragoza, la zona de Fraga y la Litera en Huesca y el Bajo Aragón- Alcañiz en la provincia de Teruel; otro, el de Zaragoza capital. La presencia de población extranjera asentada en el agro aragonés es más bien escasa, aunque ya hay espacios en donde se han congregado buen número de personas que tienen fijada su residencia de una manera permanente y además esta ubicación está muy orientada en función del origen nacional. Pero por otra parte hay un buen número de extranjeros que transitan estacionalmente por estos enclaves agrícolas, en torno a unos 20.000 en la última campaña del verano de 2001. Son personas que desde el mes de mayo a octubre van recorriendo este espacio en busca de trabajo en las distintas labores en el campo,

fundamentalmente la recogida de fruta. Estos pueblos aragoneses han tenido que hacer frente a los retos materiales y simbólicos de la inmigración. Si por una parte se reclama su presencia para poder hacer frente puntualmente a esas actividades relacionadas con la recogida de las cosechas, por otra, no se ha tenido previsto que necesitaban viviendas donde realojarse y han tenido que arbitrar medidas, a veces en condiciones bastante precarias, conducentes a cubrir esos objetivos. Pero en cuanto a los aspectos simbólico-ideológicos, son escenarios donde se han puesto a prueba los estereotipos, prejuicios y discriminación de la población autóctona. El contacto interétnico, en cualquier caso, no ha dejado de estar teñido de conflictos, algunos de carácter grave como los acontecidos en la ciudad oscense de Fraga y que la prensa local y regional se hizo eco de ellos. Pero el conflicto latente está en esos escenarios concretos de inmigración y se palpa cuando se acerca uno a esos territorios determinados. Hay que tener en cuenta, además, que en conjunto la emigración extranjera en Aragón es fundamentalmente masculina y más en el campo, por tanto la competencia con los autóctonos hombres también tiene matices de defensa de las amenazas simbólicas que se ciernen sobre las mujeres, como objetos de deseo sexual.

Es en la capital de Aragón donde se concentra el mayor número de población extranjera, en torno a un 75%, por múltiples razones. Entre ellas cabe señalar la importancia del asentamiento y sus facilidades en una ciudad de tamaño medio, además de las posibilidades que ofrece a las mujeres para su inserción en el mercado laboral. Esta población viene a residir en aquellos espacios que ya estaban ocupados por la inmigración interior y en aquellas zonas de la ciudad donde la degradación urbanística y social es mayor, como el *Casco Histórico* de la ciudad, en sus barrios de *San Pablo* y la *Magdalena*. Zaragoza se ha convertido en una ciudad multicultural y esa evidencia ha quedado patente por lo datos que hemos aportado, pero sin incidir excesivamente en la parte cuantitativa de la tesis, se puede decir que hay, en estos momentos, residiendo en la ciudad personas de más de cien nacionalidades.

La concentración mayor de población extranjera, porcentualmente se sitúa en torno al 4% de extranjeros residentes en este espacio urbano con respecto a la población total, nos ha llevado a dedicar unas páginas al uso del espacio urbano por parte de estos nuevos residentes. Es la zona de la ciudad donde más casos de marginación social y cultural se producen y no es extraño, al igual que ocurre con otras ciudades española, que esa población, sobre todo de origen africano, se instale en los centros históricos degradados urbanística y socialmente. Las estrategias de *ocultamiento*, a nivel individual, que despliegan algunas personas de origen extranjero, conviven con estrategias de *visibilización* de la identidad étnica. Tanto una como otra está condicionada por el grado de asentamiento en la ciudad, por tanto, a mayor años de permanencia en la ciudad mayores posibilidades de hacer visible su presencia en forma de tiendas, locutorios, bares, venta ambulante, etc. Pero a menos años de permanencia, que coincide con una situación jurídica irregular, las estrategias de ocultamiento intentan evitar la visibilidad de su presencia, dada su vulnerabilidad jurídica y su indefensión social, lógicamente el aspecto externo les señala como extraños, por tanto, extranjeros o no ciudadanos. En todos los casos, se ha alterado el espacio urbano por la presencia, cada vez mayor, de población extranjera que transita, vive y trabaja en él. Esta territorialización del espacio en forma de apropiación y posesión, se evidencia en la segregación del uso del espacio público en función del origen étnico de sus pobladores, y el juego de los niños en la calle es un buen ejemplo de ello, como he tenido ocasión de observar.

Pero no sólo me interesaban los espacios de emigración e inmigración, sino que también me parecía oportuno llegar a profundizar en los distintos **discursos** que se han movilizado y se siguen manteniendo en la población autóctona con respectos a esos "otros" extranjeros, como el sistema clasificatorio étnico que los centros de producción de sentido autóctono han ido elaborando también en estos diez años. Estas construcciones del inmigrante como persona que no es del grupo y que viene a alterar la supuesta homegeneidad del "nosotros" es, por una parte, un proceso que se ha ido construyendo de una manera novedosa y que los medios

de comunicación se han encargado de difundir, como espejos y motores de opinión pública, ya que hemos concluido que son agentes activos en la elaboración de los discursos autóctonos. Pero por otra parte, la presencia de esta población "extraña" también ha desenterrado del baúl de los recuerdos los viejos fantasmas del pasado y han aflorado con virulencia, en algunas situaciones, los estereotipos, prejuicios y discriminaciones construidos históricamente.

En España, es el colectivo aglutinado bajo el calificativo peyorativo de "moro" el que suscita más miedo y más rechazo, dentro de los extranjeros. Son esas personas las que concitan los discursos más excluyentes y las actitudes de desprecio, seguidos por los negroafricanos, en un barómetro racista que según parece va subiendo de grados. El marroquí es el epítome de extranjería para los españoles, es el catalizador y a la vez chivo expiatorio de los males que acarrean a la sociedad, en un conjunto de desvalorizaciones étnicas de fuerte contenido xenófobo.

Lo que sí he podido observar y analizar es que la generalización se impone a la personalización. Que los estereotipos se dejan traslucir en los discursos mediáticos. La construcción social de la realidad inmigratoria se ha ido fabricando en el imaginario social autóctono tanto diacrónica como sincrónicamente. Nuevas realidades se han puesto en alza en la percepción de esos "otros", pero conviven con viejas categorías sociales aplicadas a recientes situaciones socio-políticas y culturales. La inmigración extranjera, en la prensa regional, es fundamentalmente masculina y procedente del Tercer Mundo, sobre todo es africana. Sufren, lo que algunos describen como aislamiento informativo, en la medida que no son ellos, en la mayoría de los caos, los auténticos sujetos de las noticias, sino meros objetos noticiables. Se les suele vincular como sujetos de agresión pero también como agresores, tanto físicamente como alteradores del orden público establecido. En definitiva, los medios de comunicación, y la prensa entre ellos, están contribuyendo a crear en la opinión pública una imagen colectiva de que la inmigración extranjera es un problema de primera magnitud, como hemos

recogido en las conclusiones parciales en el capítulo quinto.

Pero esos recién llegados, esos *otros* que no son de los nuestros tienen rostros y, para esta investigación, lo más importante, tienen *voces*. Los ecos de sus palabras se han dejado plasmados en este trabajo de investigación, en esta tesis. Son ellos los auténticos protagonistas de su cotidianeidad, pero son los "otros", "nosotros", los que ponemos trabas a esas voluntades de querer estar sin que su presencia sea molesta ni molestada. El contacto interétnico tiene importantes frenos para que sea enriquecedor, aunque es una aspiración legítima tanto para unos como para otros.

La **memoria** migratoria y la pluralidad de **discursos** de esos nuevos ciudadanos, son el tercer eje vertebrador de este conjunto. El trabajo etnográfico me ha permitido llevar a cabo significaciones biográficas de la población africana residente en Zaragoza, tanto de hombres como de mujeres del área del Magreb, como del área Subsahariana. La intención inicial era transmitir una memoria individual y subjetivizada, pero que al ser compartida se hacía colectiva, en un juego de disimilitudes y semejanzas, destacando lo singular, pero a la vez uniendo lo que les iguala. Los discursos se han llevado a cabo desde la sociedad receptora, pero teniendo siempre presente la de origen.

Esa memoria ha sido activada haciendo un énfasis especial en tres momentos del proceso migratorio. Hay un antes, como cultura migratoria en origen, desde el lugar en el que se toma la decisión, a veces larvada durante mucho tiempo, pero esta elección no está exenta de presiones más o menos explícitas. Las sociedades africanas, en general, están sufriendo cambios sociales que inducen a las personas a dar un rumbo distinto a sus vidas emigrando, o bien a las ciudades, o bien a otros países, o otros continentes, o, en muchos casos, a todos a la vez, en un periplo migratorio que ha podido ir desde la aldea a la ciudad y después a España, sin que todavía se haya podido completar el trasiego migratorio.

Pero esa decisión no es siempre individual, es, en muchos casos, producto

de una estrategia familiar combinada que presiona a alguno de sus miembros a salir para que envíe remesas, o a veces producto de la existencia en el ambiente social de unas ciertas microestructuras que preparan el camino de la salida, como la existencia de redes migratorias, contactos previos, intermediarios, prestamistas, personas que preparan el viaje, la información de otros compatriotas que estimulan las ansias de viajar y conocer otras realidades, los propios medios de información que sobredimensionan y distorsionan ese imaginario migratorio hasta hacer confundir la ficción de la publicidad con la realidad de los posibles países receptores, etc. Todo ello lo hemos podido apreciar a través de los distintos retazos biográficos que hemos ido insertando en ese apartado, esos capitales sociales que hacen al individuo no sentirse solo, sino amparado y cobijado a la hora de tomar la decisión de emigrar.

Hay distintos proyectos migratorios que obedecen a causas distintas como ha quedado plasmado en esta tesis. Les habíamos instado a destacar la más relevante desde su visión *emic*, siendo conscientes por otra parte de que aunque sólo se distinguiera una, en el fondo podía haber un cúmulo de insatisfacciones personales, familiares y sociales que hicieran del acto emigratorio una escapatoria de ese entorno. Como conclusión vemos que la casuística emigratoria obedece a razones que tienen que ver con aspectos como la situación de guerra, tal y como nos lo comentaba nuestro informante de Rwanda; por razones económicas, como han afirmado varios de los que han relatado sus vidas; por la falta de libertades políticas o incluso, por crisis biográficas, como una separación o la muerte del marido, o por reagrupamiento familiar, en estos últimos son las mujeres las que han puesto en relieve estas causas más personales. Pero además de estas diferencias por géneros, hay también una distinción por la extracción rural o urbana de los que han emigrado. Las personas que proceden de un contexto rural, las razones expuestas para emigran son siempre de carácter económico, sin embargo, las que proceden de un contexto urbano singularizan más causas, como el afán de aventura, los estudios y las expectativas de ascenso social y laboral.

En definitiva en la toma de decisión de viajar, además del hecho físico en sí, hay un viaje interior que rebela, cuando han sido reclamados a explicitarlo, todo un universo de recuerdos, de imágenes pasadas, que han ido rescatando de ese instante en el cual ya habían tomado la decisión de salir, pero como lo hacen desde la distancia, se amontonan toda una visión idealizada de ese espacio añorado, sentimiento que se designa como pérdida del paisaje social de referencia.

Pero antes de llegar a su destino, en su imaginario simbólico, ya habían ideado, en muchos casos, la sociedad receptora. Y decimos en muchos casos, porque entre algunos de nuestros informantes hemos hallado quienes no tenían previsto llegar a España, sino que simplemente era una parte de la ruta migratoria hacia Europa, o a veces, después de residir en otro país europeo, han recalado aquí. Para los que sí estaba previsto de antemano, esas imágenes previas están recreando todo un universo de representaciones que también pueden ser contemplado como un factor más de expulsión. Las personas que proceden de Marruecos habían visto la televisión en sus lugares de origen , sobre todo los procedentes de la zona norte del Rif y pensaban que España se asemejaba a ese "Paraíso" que vende la publicidad y que esas imágenes reiterativas eran un fiel reflejo de una realidad social a la cual ellos podían aspirar. Pero no podían imaginar que ese "Paraíso" tenía a su vez una cara perversa, y que se podría convertir en un infierno, según palabras recogidas de una de nuestras entrevistadas. Esa idealización del destino no les hacía ver las distintas trabas, las dificultades, los desalientos y los engaños con los que se iban a encontrar.

Hay también un momento de tránsito, físico y afectivo, en el cual se debe rebasar la frontera entre el estar *allí* e intentar llegar *aquí*. Es en este momento cuando los informantes recuerdan con una gran carga emocional las distintas penalidades que han tenido que soportar para emprender el camino migratorio. Ese espacio físico y temporal nosotros lo hemos definido como espacio social intermigratorio. Hemos visto como algunos han venido directamente de su país hasta España, pero otros han tenido que seguir un circuito intracontinental para

llegar al norte de Marruecos y después cruzar el Estrecho hasta la Península.

Nos interesaba también averiguar el sistema de transporte utilizado y hemos podido comprobar que no es la patera, a pesar de las imágenes que percibimos en los medios de comunicación, el medio más utilizado, sino que se emplea el avión y el barco. A veces vienen como estudiantes o con permisos de residencia o simplemente como turistas, y después de un periodo corto de estancia en España tienen que regularizar su situación, y es precisamente este instante el que constituye todo un muro plagado de trabas e impedimentos para poderlo rebasar. Pero una vez que han llegado ya, Zaragoza no es siempre la meta elegida; en algunos casos ya han probado fortuna en algunos otros lugares. La existencia de redes personales en inmigración es un factor de indudable valor motivacional para elegir un destino, es decir, que los informantes que hemos entrevistado han llegado directamente a esta ciudad por el establecimiento previo de algún paisano, amigo y fundamentalmente pariente que ya con anterioridad había elegido este espacio para residir. Para otros, las ventajas de ser una ciudad de tamaño medio les ha llevado a modificar el proyecto migratorio inicial, que como todo proyecto, es susceptible de cambios y modificaciones parciales a medida que las circunstancias presionan las voluntades iniciales. La ciudad proporciona a los inmigrantes la posibilidad de combinar estrategias económicas múltiples y encontrar más apoyo en las redes étnicas, asistenciales y con los autóctonos. Una vez asentados aquí, después de haber dejado su itinerancia por otros lugares, entre ellos los propios pueblos aragoneses, las posibilidades de asentamiento son mayores. Los residentes extranjeros en Zaragoza han ido aumentando a medida que han ido pasando estos últimos diez año. Aquí han encontrado trabajo en muchos casos, un lugar para residir, un espacio que ya han ido apropiando como propio, aunque se les puede hacer inhóspito.

Pero aún así, su identidad personal, como ese todo complejo que se debe poner en contraste con respecto a la sociedad receptora, partiendo de esos anclajes culturales previos, se va modificando y reelaborando partiendo de lo viejo al

amparo de las nuevas situaciones, de una manera permanente deben están negociando entre ese contraste. Los inmigrantes deben rebasar fronteras físicas pero también simbólicas. Ese rebasar fronteras identitarias les hace poner en tela de juicio las características de lo que han dejado atrás y enfrentarse a nuevas cosmovisiones, situaciones nuevas que se van a encontrar. Ya hemos dicho que como individuos sociales, cada uno percibe una parte que emerge con mayor rotundidad que otra a la hora de valorar las diferencias culturales. Hay quienes se sienten extraños, inmigrantes, por varias razones pero apuntan, de una manera muy significativa, que son los otros, los autóctonos, quienes les devuelven una imagen de disimilitud, es decir, la identidad por contraste, se produce un juego relacional entre dos partes que se enfrentan culturalmente, y que se perciben como extrañas. La valoración, en términos de positiva o negativa, de su situación vital les lleva a ocultar o poner en evidencia su capital cultural, dependiendo de la percepción que como sujetos inmigrantes reciben en la sociedad receptora. Esta percepción local está impidiendo qe los inmigrantes de origen africano se sientan valorados en su capital cultural y se quejan de las miradas, de las calificaciones como “moros”, de los prejuicios como personas atrasadas, etc.

El repertorio de diferencias es muy amplio cuando se hace mención al conjunto de rasgos identitarios que tienen que ver con ese amplio universo de prácticas culturales concretas. Por ejemplo, las costumbres gastronómicas y las normas de comensalidad. La composición de los miembros de la familia y las reglas que regulan las relaciones entre las personas que forman parte del grupo doméstico, o al tipo de matrimonio.

Pero algunos valoran, al tener ocasión de comparar los dos contextos, como más positiva la vida que se lleva en España, hay más responsabilidad en el trabajo, en la familia, en definitiva, hay menos libertinaje que en Guinea Ecuatorial, como nos relataba una entrevistada. O, según otra mujer nacida en Marruecos, aquí las mujeres tiene más libertad a la hora de transitar por los espacios públicos, tienen menos sensación de miedo y riesgo físico. Las diferencias perceptivas entre

hombres y mujeres están muy marcadas también por el proyecto migratorio y el lugar de origen. Cuando las mujeres han llegado acompañando al proyecto migratorio del esposo, en inmigración tienden a reproducir el modelo de la familia de procreación de origen y más cuando tienen una procedencia rural; ahora bien, cuando el proyecto migratorio es individual y la extracción es urbana, las mujeres ven en inmigración unos cambios que facilitan su integración en un tejido social menos constreñido por la tradición, y por tanto, con más libertad individual para desplegar sus propias estrategias como sujetos autónomos que deben construirse un espacio nuevo.

También hay diferencias, según nos han relatado, en España a la hora de integrar a hombres y mujeres, sobre todo cuando hacen referencia a las posibilidades de incorporación al mercado laboral. Las mujeres se ven casi exclusivamente abocadas a desempeñar puestos de trabajo relacionados con su condición de género femenino, es decir, las funciones atribuidas al cuidado y reproducción de otros, ya sea cuidando a niños o ancianos, o ya sea haciendo labores domésticas. Sin embargo, las alternativas para los hombres son mayores, aunque también limitadas en relación con el mercado de trabajo nacional.

Pero también hemos observado como emergen similitudes, como las personas perciben como la pertenencia a una determinada clase social homogeiniza a las personas más que las posibles diferencias de carácter étnico. Alguno de nuestros informantes resaltan que los pobres son iguales en su país y en España.

La memoria de la cultura de origen se mantiene en la sociedad receptora y esa memoria retrospectiva les hace confrontar cosmovisiones que chocan con las que se encuentran en inmigración. Por ejemplo, aunque no ha aparecido de una manera significativa, nos relataban como la religión rige la vida social en Marruecos y sin embargo, en España queda circunscrita a la esfera de lo privado, o cuando referenciaban la prohibición del consumo de carne de cerdo como un hábito alimenticio que se mantiene en el espacio de inmigración. O como les

resulta sorprendente el individualismo, la falta de solidaridad y las relaciones muy formales que impiden a los sujetos ser reconocidos y reconocerse como personas singulares; así relatan como en las escaleras, los patios de vecindad y aún en la calle la gente transita sin percatarse del que pasa o tienen a su lado, contraste que según relatan les lleva a sentirse muy extraños con respecto a lo que ocurría en sus culturas de origen.

En definitiva, tanto emigrar como inmigrar supone tanto una ruptura, un choque cultural, como un recomposición y un aprendizaje que produce cambios culturales en los sujetos de la movilidad espacial. Las personas inmigrantes deben recomponer todo un universo simbólico que de sentido a sus nuevas vidas. Hemos intentado también descubrir esas nuevas realidades, esos nuevos significados, a los cuáles han tenido que adaptarse y cómo los han vivido y los viven.

La autorreflexión del sujeto inmigrante como sujeto activo de sus propios estrategias y sus trayectorias inmigratorias se hace más patente en escenarios concretos de recepción. En Zaragoza, como tercer momento descrito dentro del proceso migratorio, es donde se ponen en juego una serie de mecanismos individuales y grupales de movilización de recursos y capitales sociales de vital importancia para asegurar la continuidad o no de ese proyecto inicial.

Hemos recogidos retazos de sus experiencias vitales en los cuáles han puesto sobre el tablero la importancia de contar con un red social que les facilite no solo la llegada, sino también el asentamiento y la perdurabilidad de sus proyectos migratorios. Hemos tenido ocasión de observar y etnografiar como la mayoría de los entrevistados han accedido en un primer momento a las redes personales, tanto parentales como amicales, y con posterioridad han ido reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas relaciones sociales familiares. Las nuevas formas que van adquiriendo esas redes, tanto en su articulación como funcionamiento, han influido en las trayectorias espaciales y las

estrategias migratorias de las personas que han emigrado. Cuantas más personas de un mismo origen étnico están asentadas en la ciudad, hemos tenido ocasión de ver como tienen más posibilidades de movilización de recursos, más estrategias se ponen en funcionamiento para articular todo un conjunto de elementos, materiales y simbólicos, en inmigración y prevenir la vulnerabilidad y la indefensión. En caso de no disponer de ellas, o ser poco compactadas, los y las inmigrantes han tenido que poner en marcha sus propias estrategias personales contando en este caso con más posibilidades de colaboración con la población autóctona, población que por otra parte aparece pocas veces referenciadas en los estudios sobre inmigración y redes sociales y que creemos que es de vital importancia para gran parte de las personas que han emigrado, ya que se crea todo un conjunto de reciprocidades y ayudas mutuas que hay que valorar como importantes.

Nos ha parecido también oportuno averiguar y contrastar las relaciones que las personas que han emigrado mantienen con el lugar de origen. Si antaño eran las cartas el vehículo de transmisión de la información, hoy en día cobra gran fuerza el teléfono. En un mundo cada vez más interconectado, este sistema favorece la conexión entre los dos contextos, el de origen y el de recepción; a través de él se informan de las novedades, se hacen partícipes a los familiares de las inquietudes, de las soledades, de las añoranzas, del desarraigo, así como de los éxitos, los logros, los avances y las posibilidades futuras. Actúa como un auténtico cordón umbilical que impide una ruptura total con el lugar de nacimiento. Aún así, no todos nuestros informantes lo utilizan, pues hay entre todos algunos que no mantienen vínculos con la sociedad de origen, y coincide con quienes emigraron el grupo familiar completo, o con algunos que no pueden comunicarse o no quieren pues rompieron las relaciones por razones personales.

Los viajes intermitentes son también un buen ejemplo de la no ruptura total de los vínculos, y una buena ocasión para exteriorizar y alardear de los éxitos, a veces fingidos, de la aventura migratoria. Enviar regalos también cumple esa doble función de comunicación y de indicación del nuevo status en inmigración.

Pero también hemos observado como el proyecto migratorio original determina y condiciona a las personas a enviar dinero a su familia de origen. Hemos descrito como la emigración puede ser una estrategia comunitaria de carácter temporal con el fin de contribuir al mantenimiento y reproducción del grupo doméstico originario, conectada además con una cultura de la solidaridad intrafamiliar.

Las mujeres africanas han tenido que superar muchas barreras y salvar muchos obstáculos, a veces más que sus compatriotas varones. No son agentes pasivos en inmigración y a pesar de lo que pueda parecer a simple vista, desde la mirada occidental de que por su condición de mujeres están sujetas a los mandados patriarcales y a los imperativos familiares, son capaces de desplegar sus propias estrategias. Un buen ejemplo de ello es que aunque no esté muy bien visto que trabajen fuera del hogar, en inmigración se alteran los códigos normativos tradicionales y pueden vivir interior y exteriormente transformaciones en cuanto a su rol productor, y no sólo reproductor. Nos contaba una informante de origen marroquí como tenía que trabajar en la venta ambulante, aunque por ello no dejaba de atender a sus otras labores domésticas, un juego de contradicciones que ella los vivía con resignación. Otras mujeres también nos han contado que sus ahorros los invierten en los demás, su propia familia en inmigración, su familia en origen y en muy contadas ocasiones en ellas mismas, salvo ls que estaban solteras y aún así se sentía en la obligación moral de ayudar.

En inmigración, los impedimentos legales, sociales, culturales y religiosos vienen muy marcados por el origen de los extranjeros. Se sienten excluidos del espacio social autóctono y esa falta de integración se concreta en las dificultades de acceso a un trabajo, más para mujeres que para hombres, y su subordinación a las exigencias impuestas por su condición de extranjeros y más por sus rasgos externos que les estigmatizan y les discriminan. Ser mujer, negra y pobre son los tres marcadores de la diferenciación y de la exclusión por parte de los autóctonos. En definitiva, el acceso a un empleo también está condicionado por el tiempo de permanencia en inmigración, así cuanto más tiempo llevan residiendo en

Zaragoza, más posibilidades de mejora en el empleo encuentran. Y desde luego ser inmigrante en sí ya es una categoría social que restringe y limita las expectativas de las personas y les sitúan socialmente en la infraclase de los excluidos, pero además, si son africanos, están todavía más relegados a esa condición.

Pero además de las limitaciones de acceso al empleo, el juego de la legalidad y la ilegalidad se viven con intensidad como un problema en el primer caso, y como una solución, aunque transitoria, en otros. Los "papeles" son una auténtica obsesión y un proceso para su obtención que es largo, laborioso y costosos y en indicador de éxito migratorio para los que los obtienen.

Dentro de ese conjunto de dificultades, de problemas y tribulaciones, también el acceso a la vivienda es una limitación sustancial. Nos han relatado como están vetados determinados pisos para las personas que tienen el color negro, como muchos de ellos y para las personas "morenas" en general. Al final acaban buscando piso en las mismas zonas donde se cobijan sus compatriotas y en aquellos barrios en donde el alquiler de las viviendas en más accesible. En los Barrios de la *Magdalena*, *San Pablo*, *Delicias* y la *Margen Izquierda* se concentran el mayor número de extranjeros y son también, sobre todo en los dos primeros, donde hay un mayor porcentaje de población de origen africano con respecto al total de la población. El espacio urbano es el escenario pero a la vez el lugar donde se aprecian los contenidos relacionales en inmigración.

El resto de los problemas mencionados han tenido menos significación y menos carga emocional. Aún así se relatan las dificultades con respecto al aprendizaje del español, a la salud y a la religión, pero indudablemente sin tanta profusión.

Las interacciones con los autóctonos, a pesar de ser valoradas como importantes en cuanto a ser un componente más en la configuración de sus redes personales y sociales, son vividas como incómodas y limitadas, ya que las

relaciones interétnicas entre africanos y zaragozanos son en conjunto más bien limitadas. Las relaciones de proximidad, tanto en la calle como en la vecindad, en el trabajo o en los comercios, son situaciones que han vivido sintiendo el rechazo en actitudes, miradas y palabras. Se sienten objeto de exclusión del espacio social autóctono en primer lugar por ser extranjeros, como agentes extraños en medio de una comunidad que se siente confortada en medio de una aparente homogeneidad cultural, pero además por ser africanos, con unas costumbres diferentes y un color de piel distinto. El viejo racismo biologicista ha dado paso, en los últimos años, a un racismo culturalista diferencialista, es decir, que lo que molesta ya no es sólo el que sean de otra raza, por supuesto entendida desde occidente como inferior, sino unas costumbres tan distintas que les hace ser inasimilables y por tanto es mejor que se queden en su país, por tanto hay que expulsarlos para que no contaminen las esencias de la identidad étnica nacional.

Hemos podido concluir también que el tiempo de permanencia en inmigración va diluyendo las dificultades, o por lo menos la visión subjetiva de las mismas. El tiempo y el espacio en inmigración son dos vectores que marcan y ordenan la vida de los sujetos, pero que éste sea más lento o más rápido va a depender del origen étnico de las personas y de la imaginación colectiva autóctona que ha decidido que los africanos del norte, y los subsaharianos después, son los máximos exponentes de extrañeidad.

Partiendo pues de una realidad que tiene que ver con su fragilidad social, de inferioridad con respecto a unos derechos y una obligaciones y de subordinación con respecto a una estructura jerarquizada, está marcando las formas de expresión de su identidad. Teniendo en cuenta la dimensión personal, apreciamos como tanto las mujeres como los hombres se manejan relativamente bien entre dos modelos culturales diferentes. Algunas mujeres, como nuestra entrevistada de origen camerunés, nos decía que no le importa marcar las diferencias cuando no entrañan rechazo, pues se siente orgullosa de su origen. Otras nos relatan los cambios acontecidos y como después de más de diez años viviendo en Zaragoza

está haciendo "un segundo pueblo", y otra que haciendo referencia a otras mujeres africanas dice que nunca van a asimilar la cultura del país receptor porque se mantienen aisladas y unidas sólo con personas del mismo origen; son tres buenos ejemplos de distintas maneras de vivir la identidad, desde *el doble vínculo*, desde la *reafirmación del origen* en la interacción o desde la *resistencia* a la misma, relacionándose sólo con los del mismo origen. En cualquier caso, entonces, son legítimas cualquiera de las respuestas pues todas ellas pueden ser estrategias de adaptación a un medio social que en algunos casos puede ser hostil. También hemos apreciado que hay una *recreación* de aspectos culturales de la identidad de origen. Todas estas posibilidades, y muchas combinaciones posibles intermedias, no están determinadas por el país de origen, pues bien hemos descrito e interpretado en el capítulo octavo cómo aún siendo del mismo lugar, pueden desplegar estrategias identitarias dintintas y aún siendo de distintas procedencias culturales, pueden desempeñar las mismas maneras de vivir la identidad en destino.

Teniendo en cuanta las percepciones subjetivas e individuales de la integración hemos planteado que son los propios inmigrantes quienes tienen en sus manos los interrogantes y las respuestas. Para algunos, la integración debe resolverse en el espacio público y en los espacios comunes de sociabilidad. Para otros, la integración pasa por tener las mismas posibilidades de acceso al empleo y la vivienda que el resto de los ciudadanos, y para ello las leyes de extranjería deben ser más justas y garantizar los derechos y obligaciones que como ciudadanos de pleno derecho quieren tener, facilitando los "papeles" como garantía de no exclusión. Pero en cualquier caso nos llama la atención, y así lo hemos reflejado en un fragmento etnográfico, que lo que se reclama es ser escuchados porque son personas que tienen voz y escuchados por las personas que componen el conjunto del espacio social en Zaragoza. A través de ese diálogo intercultural las posibilidades de conocimiento mutuo, de cambio de mentalidades, de actitudes y de valores va a enriquecer a las dos partes. Pero esas imágenes distorsionadas sobre quiénes son los inmigrantes son conscientes que van a

dificultar esas aspiraciones intercomunicativas.

Nosotros hemos pretendido precisamente "dar voz a los sin voz", a aquellos que tradicionalmente han sido acallados por la historia. La metodología utilizada nos ha dado pie a rescatar del recuerdo y del olvido tantos retazos de historia personal que difícilmente se pueden valorar sin tener en cuenta una orientación cualitativista y la hemos orientado hacia el análisis de los fenómenos migratorios contemporáneos en espacios concretos de inmigración. Entendemos que la integración es una aspiración legitimada por las propias voluntades singulares y colectivas, sobre todo para aquellas personas que piensan, sienten y reflexionan sobre sus situaciones vitales y ven que están ya insertos en un nuevo tejido social distinto al de nacimiento, y que su identidad, como decíamos, entretejida de amalgamas, superposiciones, suplantaciones, incorporaciones y recreaciones es sólo una que se manipula o se pone en escena en función de factores internos y externos a esas personas y al grupo de referencia étnico al que pertenecen.

Las personas africanas de nacimiento entrevistadas son conscientes de las trabas estructurales y simbólicas que se despliegan para no hacerles muy atractiva su presencia; así lo he recogido en diferentes fragmentos etnográficos que se han ido entretejiendo a lo largo de los tres últimos capítulos con el análisis más detallado, haciendo uso de las interpretaciones de otros estudios llevados a cabo por antropólogos principalmente, pero sin desdeñar el aporte de otras ciencias humanísticas y sociales.

La etnografía ha sido el mecanismo a través del cual he podido acceder a los escenarios sociales inmigratorios y a la lógica de sus mecanismos de producción y reproducción. Insertada en las realidades cotidianas de los hombres y mujeres africanas, he podido apreciar la interiorización de experiencias diversas, pero a la vez la conjunción de proyectos, estrategias y trayectorias muy similares. De todos ellos, unos se quedarán e irán consolidando, en un juego de interacciones con el entorno zaragozano, un proceso inmigratorio que puede durar muchos años o tal vez toda la vida, independientemente del proyecto migratorio original; otros, no se

sabe cuantos, viven con la añoranza de una vida mejor en sus lugares de origen, viven pensando y mitificando el retorno, tal vez porque el presente se les muestra cargado de problemas y vulnerabilidades ajenas a su voluntad.

He defendido en esta tesis que **los espacios, los discursos y las memorias** se imbrican en un todo, en un conjunto migratorio que he querido traslucir, describiendo, comparando e interpretando analíticamente los procesos migratorios en Aragón desde una ciencia, la Antropología Social y Cultural, que no sólo me ha enseñado a hacerlo de una manera académicamente coherente, sino que me ha permitido valorar la enorme riqueza de la diversidad cultural humana, desde la distancia, pero más significativamente desde la cercanía. Me ha mostrado que hay muchos mundos posibles y este que me ha tocado vivir a mí no es el mejor de todos ellos. No se sí es utópico aventurar un futuro en el cual el extranjero pueda transitar sin que sea calificado como tal, sin que sea marcado y señalado, o sin que pierda la vida por intentar arribar al sueño de un mejor bienestar, pero en cualquier caso habrá que seguir luchando por ofrecer un lugar para acoger y no sólo para recibir.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

• ABAD MARQUEZ, L.V. (2000): "Globalización, Demografía y Migraciones", en II Congreso sobre Inmigración en España, Universidad Pontificia de Comillas, Octubre.

• ACHOTEGUI, J. (2000): "Los duelos de la migración: Una aproximación psicopatológica y psicosocial", en II Congreso sobre Migraciones en España. (mimeo)

• ALLPORT, G.W.(1954): *The nature of prejudice,* Cambridge, Addison-Wesley.Existe traducción en castellano(1977), *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Ed. Universitaria

• ALONSO, L. (2000): *Pensando en África. Una excursión a los tópicos del continente*, Barcelona, Icaria

• ALVITE, J.P. (Coord.) (1995): *Racismo, antirracismo e inmigración,* Donostia, Gakoa.

• AMBADIANG AMBADIANG, Th. (1994): "Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: el caso de los negros africanos", en MARTÍN ROJO, L. y otros,(1994), *Hablar y dejar hablar*, op.cit.

• ANDERSON, B. (1991): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*., London, Verso.

• ARAGÓN BOMBÍN, R. (1991): Inmigración extranjera en España durante los años ochenta y política inmigratoria durante la década de los noventa", *Itinera*, Barcelona, Fund. Paulino Torres.

• _____ y CHOZAS, J. (1993): *La regularización de inmigrantes durante 1991-1992*, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ (1994): "Escenario de una década. Informe sobre la política migratoria en España", en *Hablar y Dejar Hablar* (Sobre racismo y xenofobia)

• ARANGO, J. (1985): "Las Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein, 100 años después", *REIS*, 35:.7-26.

• _____ (1992): "Disparidades demográficas y potencial migratorio en el Mediterráneo" *Simposio Internacional sobre Movimientos Humanos en el Mediterráneo Occidental***,** Barcelona, ICEM.

• _____ (1994): "Las migraciones internacionales a fines del siglo XX. Realidad y teoría" en VV.AA, *Escritos de Teoría Sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*, op. cit., p.1145-1164.

• AUGÉ, M. (1995): *Los 'no lugares'. Espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.

• BALANDIER, G. (1967): *Antropologie Politique*, París, P.U.F.

• BALÍBAR, E. y I. WALLERSTEIN (1991): *Raza, nación y clase*, Madrid, Iepala.

• BANTON, M. (1980): *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza.

• _____ (1983): *Racial and Ethnic Competition*, Cambridge, Cambridge University Press.

• BARDIN, L. (1986): *Análisis de contenido*, Madrid, Akal.

• BARNES, J.A. (1954): "Class and comunittes in a Norwegian Island parish", *Human Relations*, 7 b(1): 39-58

• BARRUTI, M. (1988): *Vivir frente a los otros. Proceso inmigratorio y contraste étnico en Cornellá*, Tesina de Licenciatura, Tarragona, Área de Antropología Social.

• BARTH, F. (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México, F.C.E.

• BEALS, R. Y H. HOIJER (1978): *Introducción a la Antropología*, Madrid, Aguilar.

• BELLI, G. (2001): *El país bajo mi piel*, Barcelona, Plaza y Janés.

• BERGALLI, V. (1993a): "Barcelona, Ramblas abajo. La ciudad, el mar y el extranjero", *Rev. Archipiélag*o, 12: 29-34.

• _____ (1993b): "Inmigración/Emigración. La necesidad de un modelo", PROVANÇAL, D. (comp.) *Migraciones, Segregación y racismo*, op. cit.

• BERGER, P. y TH. LUCKMAN (1979): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

• BESTARD, J. (1993): "Prólogo" en NARBONA, L.M., *Marroquíes en Viladecans,* op. cit.

• BIELZA DE ORY, V. (1979): *La población aragonesa y su problemática actual*, Zaragoza, Librería General.

• BLANCO, C. (1995).;"El inmigrante como sujeto marginado. Claves interpretativas" en ALVITE, J.P. (Coord): *Racismo, antirracismo e inmigración*, op.cit.

• _____ (2000): *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid.

• BODAS BAREA J. Y A. DRAGOEVICH(1994): *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Editorial Comunica.

• BORJAS, G. (1990): *Friends or strangers: the impact of inmigrant on the U.S economy*, New York, Baris Books.

• BOTEY, J. (1986): *Cinquanta-quatre relats d´immigració*, Barcelona, Diputació de Barcelona, Centre d´estudis de l´Hospitalet.

• BOTT, E. (1971): *Family and social network*, Londres, Tavistock.

•_____ (1990): *Familia y Red Social*, Madrid, Taurus.

• BOURDIEU, P. (1991): "Prefacio" en A. SAYAD, op.cit

•_____ (1993): *La misère du monde*, París, Seuil.

• BRANDES, S. (1978): "El impacto de la emigración en una aldea de los montes de Castilla", en *Los aspectos cambiantes de la España rural*, op. cit.

• BURGESS (1925): "The Growth of the City", en PARK R. y E. BURGESS, *The City*, Chicago, University of Chicago.

• CACHÓN, L. (1999): *Prevenir el racismo en el trabajo en España*, Madrid, IMSERSO, Colección OPI.

• _____ (2000): "Sindicatos e inmigración caras nuevas para un viejo desafío", en Revista de Ciencias Sociales Sociedad y Utopía, (16: 103-117)

• CALVO BUEZAS, T. (1989) "Actitudes y prejuicios de los españoles ante los refugiados y ante los extranjeros" en *Simposium Internacional sobre Movimientos Humanos en el Mediterráneo Occidenta*l. Barcelona ICEM, p.259-270.

• _____ (1991): "¿Qué es racismo?" en VARIOS, *Racismos nuevos y antiguos*, op. cit.,p.7-26.

• _____ (1993): *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Madrid, Popular.

• _____ (1995): *Crece el racismo, también la solidaridad*, Madrid, Tecnos.

• CALVO, J.L. (1984): "Zaragoza" en *Geografía de Aragón*, Tomo 6, Zaragoza, Guara.

•_____ y A. PRECEDO (1987): "Los centros históricos, procesos espaciales y sociales" en I Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles, Zaragoza.

• CANALS, J. (1991): "Ni tan diferentes ni tan lejanos. Reflexiones sobre la percepción de la diferencia cultural de los inmigrantes no europeos", *R.T.S.*, 123, Barcelona.

• _____ (1992): "Comunidades y redes sociales: de las metáforas a los conceptos operativos", *Rev. Servicios Sociales y Política Social*., 23: 7-18.

• _____ (1993): "La diferència com a possible etiqueta-diagnostic: una nova categoria assistible?", *Coloqui sobre Migracions estrangeres i diversitat cultural*., Barcelona, 26-30 d´abril.

• CAPEL, H. (1997): "Los inmigrantes en la ciudad, Crecimiento económico, innovación y conflicto social", en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, N.3, 1 mayo 1997.

•_____ (1999): "La inmigración en España. Una bibliografía de trabajos recientes" en Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales,

Universidad de Barcelona.

• CARDELUS, J y PASCUAL, A. (1979): *Movimientos migratorios y organización social*, Barcelona, Península.

• CARDOSO DE OLIVEIRA,R. (1971): "Identidad étnica. Identificación y manipulación", *América indígena*, Vol. XXX, nº 4.

• CARVAJAL, P.(1988): "Marginación y medios de comunicación social", en *Encuentros en la Marginación, nº 6.* Fundación Sol Hachnel

• CASAS TORRES, J.M. (1956): "La ciudad como problema", en *Caesaraugustiana*, Zaragoza, Publicaciones de la Cátedra Zaragoza del Ayuntamiento de Zaragoza, Universidad de Zaragoza

• CASTLES S. y KOSACK G. (1984): *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en Europa Occidental*, México, Fondo de Cultura Europeo.

•_____y MILLER, M. (1993): *The Age Migrations*. Population Movements in Modern Wold, Londres, McMillan.

• CASTRO MARTÍNEZ, P.V y GONZÁLEZ MARCEN, P.(1989): "El concepto de frontera: Implicaciones teóricas de la noción de territorio político", en *Fronteras. Arqueología espacial*, Teruel, Seminario de Arqueología y Etnología Turolenses.

• CIRES (1993): *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Fund. BBV.

• CIS (1993): *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*, Estudios.

• COHEN, A. (1974): *Urban ethnicity*, Londres, Tavistock.

• COLECTIVO Ioé. (1987): *Los inmigrantes en España, Rev. Documentación Social*.,66, Madrid.

• _____(1989): "España, frontera sur de Europa", *Rev. Documentación Social*, 77, Madrid.

• _____(1992a): *La Inmigración Extranjera en Cataluña. Balance y Perspectivas*, Barcelona, Institut Catalá d´Estudis Mediterranis.

• _____(1992b): "Extranjeros y españoles. Más allá de opiniones y actitudes. Aproximación a la lógica discursiva de las relaciones", (mimeo)

• _____(1994): " Inmigrantes en España y la CAM. Situación y perspectiva. Retos de las instituciones educativas", (inédito)

• _____(1996): "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?", en Revista *Migraciones* (0)

• _____(1999): *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universitat de València.

• COMAS D´ARGEMIR, D. (1995): "Familia, sistema de herencia y estratificación social: estrategias hereditarias y despoblación", en *Pueblos*

abandonados, ¿Un mundo perdido?, op. cit.

• COMAS D´ARGEMIR, D. y J:J: PUJADAS (1985): *Aladradas y Güellas. Trabajo, sociedad y cultura en el Pirineo aragonés*, Barcelona, Anthropos.

• _____(1991): "Emigración, Etnicidad y redes de parentesco en un barrio de Tarragona" en CUCO y PUJADAS, op.cit.

• _____(1994): *Estudios de Antropología Social en el Pirineo Aragonés*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.

• _____ (1997): *Andorra, un país de frontera*, Barcelona, Alta-Fulla.

• CONSEJO DE MINISTROS (1991): "Publicación de acuerdo del consejo de ministros sobre regularización de trabajadores extranjeros", *Resolución del B.O.E.*, 1, pp. 8-860.

• CONTRERAS, J.(comp) (1994): *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad,* Madrid. Ed. Talasa.

• CORÁN (Libro Sagrado): *Azora* IV, 3 y *Azora* IV, 38.

• CORTINA, A.(1998);*Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Madrid, Alianza Editorial.(1ª Ed. 1997)

• CRESSEY, P. (1932): *The Taxi Dance*. Study in Comercializad Recreation and City Life, New York, Greenwid Press (1968).

• CUCO, J. y J.J. PUJADAS (1990): *Identidades Colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la Península Ibérica,* Valencia, Generalitat Valenciana.

• CHECA, J.C. y ARJOSA, A. (1999): "Los estudios sobre migraciones en España. Una aproximación" en CHECA, F. y E. SORIANO,op. cit.

• CHECA, F. y E. SORIANO (1999): *Inmigrantes entre nosotros*, Barcelona, Icaria.

• CHESNAIS, J.C. (1991): *Europa escenario de la inmigración del Este*, Barcelona, Col. Itinera de la Fund. Paulino Torras.

• DE LUCAS, J. (1992): *Europa: ¿convivir con la diferencia?*, Madrid, Tecnos.

• DELGADO, M. (1998a); "Racismo y espacio público", *Rev. Acciones e Investigaciones Sociales*, Zaragoza, Escuela Universitaria de Estudios Sociales, 7: 7-27.

• _____ (1998b): *Diversitat e integració,* Barcelona, Empuriès.

• DEL OLMO, M. y QUIJADA, M. (1992): " Las Migraciones: Proceso de desorganización y reorganización cultural", *Rev. Antropología. Asoc. Madrileña de Antropología*, 2.

• DÍAZ VIANA, L. (1991): "Prólogo" en CLIFFORT, J. y MARCUS, G. *Retóricas de la Antropología*, op. cit.

• DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES (1990): *La inmigración en*

España. Panorama de una década, 1980-90, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ (1991): *Balance de la regularización a 10.12.91*, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ *Anuario de migraciones*, varios años, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• DOUGLASS, W. y J. ACEVES (1978): *Los aspectos cambiantes de la España Rural*, Barcelona, Seix Barral.

• DOUGLASS, W.(1978): "Muchachas de servicio y pastores: emigración y continuidad en una aldea vasca" en DOUGLASS, W. y J. ACEVES (1978):op.cit.

• _____ (1978): "Las Fronteras ¿Muros o Puentes?", en *Rev. Historia y Fuente Oral*, Universitat de Barcelona, 12: 43-50.

• DRIESSEN, H.(1994): "La Puerta trasera de Europa. Notas Etnográficas sobre la frontera húmeda entre España y Marruecos", en *Rev. Historia y Fuente Oral* (12-M-AN-1). Universitat de Barcelona.

• DU TOIT, B. M. y SAFA, H. (1975): *Migration and urbanitation*, Mouton, The Hagne.

• EKWENSI, C. (1989): *Jagua Nana*, Barcelona, Alcor.

• ENMANUEL, A. (1985): *El intercambio desigual*, París, Anthropos.

• ENZENSBERGER, H.M. (1992): *La gran migración*, Barcelona, Anagrama.

• EPSTEIN, A.L.(1958): *Politics in an Urban African Community*, Manchester, Manchester University Press.

• _____(1964), "Urban Communities in Africa", en M. GLUCKMAN (ed.), *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburg, Aldine P.Co.

• _____(1978): *Ethos and Identity. Three Studies in Ethnicity*, Londres, Tavistock, citado por J.J. PUJADAS, op.cit. 1993.

• EQUIPO ECAS (1980): *Zaragoza Barrio a Barrio*, Zaragoza, Federación de Barrios.

• ESTEVA FABREGAT, C.(1978): "El cambio de la ética laboral en el Alto Aragón", en *Los aspectos cambiantes de la España rural*, op.cit.

• _____(1984): *Estado, Etnicidad y biculturalismo*, Barcelona, Península.

• FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M.(1994): "Mecanismos de inclusión y exclusión en el discurso periodístico: sobre la Ley de Extranjería", en MARTÍN ROJO, L.y otros, *Hablar y dejar hablar*, op.cit.

• FERRAROTTI, F. (1983): *Histoire et histoire de vie*, París, Librairie es Méridiens.

• _____ (1991): *La historia y lo cotidiano*, Barcelona, Península.

• FOX, R. (1973): *Encounter with Anthropology*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich.

• FONTCUBERTA, M. (1980): *Estructura de la noticia periodística,* Barcelona, ATE.

• FOUCAULT, M. (1992): *Genealogía del racismo*, Madrid, La Piqueta.

• GALINDO, E. y E. ALONSO (1991): "¿ Qué piensan los españoles sobre el Islam? *Revista encuentro islamo cristiano,* 236, Madrid.

• GALLEGO RANEDO, C. (1993) "La construcción social de la diferenciación étnica. Análisis de contenido de la prensa", en Coloqui sobre *Migracions estrangeres i diversitat cultural*, organizado por el ICA y la FAAEE, Barcelona, 26-30 d´Abril.

• GALVIN, I. y P. FRANCO (Coord.) (1996*): Propuesta metodológica para el trabajo Social con inmigrantes*, Madrid, siglo XXI.

• GARCIA BARBANCHO, A. (1967), *Las migraciones interiores española. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Instituto Desarrollo Económico.

• GASTON, E. (1995): " Enfoque microsociológico de los efectos de la movilidad", Congreso Internacional "*Los Jóvenes de Cultura Musulmana en la Unión Europe*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 18-22 Abril.

• GAVIRIA, M. y GRILLÓ, E. (1974): *Zaragoza contra Aragón*, Barcelona

• GIMÉNEZ ROMERO, C. (1992a): "Madrid y la cuestión inmigrante", *Revista ALFOZ*, p. 78-104.

• _____ (1992b): "Inmigrantes extranjeros en la agricultura española: enclaves e implicaciones", *Rev. Estudios Regionales*, 31, Madrid, p.15-26.

• _____(1993a): *Inmigrantes extranjeros en Madrid*, Madrid, Comunidad Autónoma de Madrid, 2 vols.

• _____(1993b): "Perfiles del cambio cultural: asimilación, aislamiento, marginación y sincretismo", *Rev. Entre Culturas*, 6, Madrid, Cáritas Española.

• _____(1994a): "El viejo racismo. 1850-1945" *Rev. Entre Culturas*, Madrid, Cáritas Española.

• _____(1994b):; "El caleidoscopio cultural europeo: entre el localismo y la globalidad" en *Rev. Documentación Social* (97), Octubre-Diciembre.

• _____(1996): "Proyectos de construcción nacional, política migratoria y transnacionalismo en España", en KAPLAN, A.,op.cit.

• GLICK-CHILLER, N.; BLASH, L. y BLANC-SZANTON, C.,(1992): "Transnacionalism: A New Analitic Framework for Understanding Migration" en (mismas autoras) (1992): *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Etnicity and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciencies.

• GLUCKMAN, M. (ed.) (1964): *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburg, Aldine P.Co.

• GINER, S. y SALCEDO, J. (1976): "Un vacío teórico: la explicación causal de la migración", en Rev. Agricultura y Sociedad (1): octubre-diciembre, Madrid, Ministerio de Agricultura.

• GLUCKMAN (ed.): *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburgo, Aldine P.CO.

• GÓMEZ BAHILLO, C. (1986*): Los procesos migratorios y su incidencia en la demografía aragonesa 1990-1981*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

• GÓMEZ CRESPO, P. (2000): "En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis", comunicación al II Congreso sobre Inmigración en España (mimeo)

• GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA, (1980): Voz *Emigración*, Zaragoza, UNALI.

• GREGORIO, C. (1994): "El grupo inmigrante y su proyecto migratorio: aspectos psicosociales, culturales y de género", en *Intervención Psicosocial*, 3(7-M-GUI-2):75-90

• _____(1998): *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.

• GUILLAUMIN, C. (1993): " 'Ya lo sé, pero…'o los avatares de la noción de raza", en Rev. *Archipiélago* 12.

• GURAK, T. y F. CACES (1998): "La redes migratorias y la formación de sistemas de migración", en MALGESINI, op.cit. p.75-110

• HALL, E.T. (1966): *La dimensión oculta*, México, Siglo XXI.

• HANNERZ, U. (1986): *Exploración de la ciudad*, México, F.C.E.

• _____(1998): *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*, Madrid, Cátedra.

• HENDRICK, G. (1974): *The Dominical Diaspora: From the Dominican Republic to New York City, Villagers in Transition*. New York, Teachers College Press.

• HERRERO, J. y J.A. SALAS (1989): *Aragoneses en Madrid*, Zaragoza, Museo Pablo Serrano.

• IMBERT, G. (1993): "El sujeto europeo y el otro ", *Rev. Archipiélago*, 12, pp.46-51.

• INONGO-VI-MAKOME (1990): *España y los negros africanos. ¿La conquista del Edén o del Infierno?*, Barcelona, El Llar del Llibre.

• ISZAEVICH, A. (1991): " Emigrantes, solteronas y curas: la dinámica de la demografía en las sociedades campesinas españolas" en PRAT, J. y otros, *Antropología de los Pueblos de España*, op.cit.

• IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1991): "La inmigración ilegal en España", *Rev. de Economía y Sociología del Trabajo*, 11.

• _____ (1992): *La Inmigración en España 1980-1990*, Madrid. Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• ____ (1994), "La opinión española ante los inmigrantes árabes", en Revista *Mientras Tanto*, abril-mayo.

• _____ (1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España. 1991-1995*, Madrid, Ed. Trotta.

• _____(2000):"Panorámica de la Inmigración en España en la antesala de 2000", en SOCIEDAD y UTOPÍA, Revista de Ciencias Sociales, (16-M-MA-5), noviembre.

• JEFATURA DEL ESTADO (1985): "Extranjeros, derechos y libertades en España", *Ley orgánica 7/ 85*, B.O.E..

• JOCILES, M.I. y A. RIVAS (1994): "La creación simbólica de fronteras entre los antropólogos del estado español" *Rev. Antropología Social*, 2, Madrid, Universidad Complutense.

• JULIANO, D. (1991): "Educación y Pluriculturalismo". Material utilizado en la "Escola d´Estiu" de Girona. (mecanografiado).

• _____(1993): *Educación intercultural*, Madrid, Eudema.

• _____(1994): "Un lugar en el mundo: identidad, espacio e inmigración" en Rev. *Documentación Social*, 97:91-100.

• _____(1996):"Las mujeres inmigrantes, un plus de extranjeridad", en KAPLAN, A. (Coord.):*Procesos migratorios y relaciones interétnias*, VII Congreso Antropología IAA/FAAEE, pp. 61-70

• KAPLAN, A. (1991): "Trabajo de campo en Senegambia. Aproximación a algunos aspectos etnográficos de la región", *R.T.S.*, 123.

• _____ (1993): "Variabilidad en los procesos de integración social. Aculturación e identificación en los colectivos inmigrantes senegambianos en Cataluña", *Migracions estrangeres i diversitat cultural*, Coloquio ICA/FAAEE, 26-30 Abril.

• _____(Coord.) (1996): *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*, VII Congreso de Antropología Social, Zaragoza, IAA, FAAEE.

• _____(1998): *De Senegambia a Cataluna. Procesos de aculturación e Integración Social*, Fundación "la Caixa".

• KHADER, B. (1992): *Europa y el Gran Magred*, Barcelona, Col. Itinera Libros, Fund. Paulino Torras.

• ____((1994), "El imaginario colectivo occidental sobre Oriente", en BODAS BAREA J. y A. DRAGOEVICH, *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*,op.cit.

- _____(1998): "Los orígenes y los destinos de la emigración", en VV.AA. *La interculturalidad que viene*, Barcelona, Icaria.
- KOTTAK, C.PH. (1994): *Antropología. Una exploración de la diversidad humana*, Madrid, Mac Graw Hill.
- KRISTEVA, J. (1991): *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza y Janés.
- KYMLICKA, W. (1996); *Ciudadanía multicultural*., Barcelona, Paidós.
- LABORDETA, J.A. (1995): "Quién te cerrará los ojos", en *Pueblos Abandonados, ¿Un mundo perdido?,* op.cit.
- LACOMBA, J. (1999): *El juego entre la exclusión y la inserción en situación inmigrada. Modificación y permanencia de la identidad cultural entre los inmigrantes musulmanes*, Tesis doctoral, inédita.
- LAMO DE ESPINOSA, E. (Ed.) (1995): *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid, Alianza Editorial.
- LÉVI-STRAUSS, C. (ed.) (1981): *La identidad*, Barcelona, Petrel.
- LINTON (1945): *The science of man in the world crisis*, New York, Columbia Univ.
- LISÓN, C. (1993): "Sobre Antropología y antropólogos españoles", *Anales Joaquín Costa*, 10, Huesca, Instituto Estudios Altoaragoneses.
- LITTLE, K. (1970): *La migración urbana en Africa occidental*, Barcelona, Labor.
- LIVI-BACCI, M. (1991): *Inmigración y Desarrollo. Comparación entre Europa y América*, Barcelona, Col. Itinera de la Fund. Paulino Torras.
- LIZAMA L. (1992): "Prejuicios, estereotipos, discriminación, negación, invisibilidad y otros asuntos de interés general", *Rev. Tiempo de Paz*, 23.
- LOMNITZ, L. A. (1975): *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- LOSADA, T. (1993): "Las migraciones magrebíes y Europa", *El Magreb y una nueva cultura de la Paz*, Zaragoza, Centro Pignatelli y DGA.
- _____ (1995): "El Islam y la Inmigración" en GASTÓN, E. (Coord.) op.cit.
- LUCAS, J. de (1992): *Europa: ¿convivir con la diferencia?. Racismo, nacionalismo y derechos de las minorías*, Madrid, Tecnos.
- MAALOUF, A. (2001): *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza.
- MAIRAL, G. (1995): *Antropología de una ciudad. Barbastro*, Zaragoza, Instituto Aragonés de Antropología.
- MALGESINI, G. (1998): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Barcelona, Icaria, Fundación Hogar del Empleado.
- _____ (1998): "Inmigración y cooperación", en Rev. *La Factoría*, 6, junio-septiembre.

• _____ y GIMÉNEZ, C. (2000): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, Madrid, Libros de la Catarata.

• MANGIN, W. (1970): *Peasants in cities. Reading in the Anthropology of Urbanization*, Boston, Houghton Mifflin.

• MARIN CANTALAPIEDRA, M. (1973): *Población y recursos de la provincia de Zaragoza*, Zaragoza, CSIC, Departamento Geografía Universidad Zaragoza.

• MARINAS, J.M. y C. SANTAMARÍA (1993): *La Historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate.

• MARSAL (1969): *Hacer la América. Biografía de un emigrante*, Barcelona, Ariel.

• MARTIN BARBERO, J. (1987): *Procesos de comunicación y matrices de cultura .Itinerario para salir de la razón dualista*, México, Gustavo Gili.

• MARTIN BERISTAIN, C. (1999): *Reconstruir el tejido social*, Barcelona, Icaria.

• MARTIN ROJO, L. y otros (1994): *Hablar y dejar hablar (sobre el racismo y la xenofobia):* Madrid, UAM.

• MARTIN SERRANO, M.(1986): *La producción social de la comunicac*ión, Madrid. Alianza.

• MARTIN, E. (1988): *Redes sociales y autoidentificación étnica de los andaluces en Barberá del Vallés*, Barcelona, Tesis doctoral.

• _____ (1992): *Emigración andaluza a Cataluña*, Sevilla, Fund. Blas Infante.

• _____ (1993): "Estructura económica, relaciones sociales e inmigración en Andalucía: algunas claves para la interpretación de este fenómeno desde la Antropología", *Coloquio sobre Migracions estrangeres i diversitar cultural*, Barcelona, 26-30 d´abril.

• MARTINDALE, D. (1971): *La Teoría Sociológica. Naturaleza y Escuelas*, Madrid, Ed. Aguilar.

• MARTINEZ VEIGA, U. (1991): "Organización y percepción del espacio" en PRAT, J. y otros *Antropología de los Pueblos de España*, op.cit.

•_____(1999): *Pobreza, Segregación y Exclusión Espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona, Icaria.

•_____(2000): "La exclusión espacial y la vivienda de los inmigrantes en España", en OFRIM, Suplemento-7, Comunidad de Madrid.

• MASSEY y ARANGO et al. (1993):"Theories of International Migration: A Review and Appraisal", Population and Development Review, 19, 3, september, p.434.

• MITCHELL, J.C. (1956): *The Kalela Dance*, Manchester, Manchester University Press.

- _____(1969): *Social Networks in Urban Situations*, Manchester, Manchester University Press.
- _____ (1974): " Perceptions of ethnicity and ethnic behaviour: an empirical exploration" en COHEN, A. (comp): *Urban ethnicity*, op. cit.
- _____ (1980): " Orientaciones teóricas de los estudios urbanos de África", en BANTON (comp): *Antropología social de las sociedades complejas*, op. cit.
- MOLINA, E. (1984): *Los otros madrileños. El pozo del Tío Raimundo*, Madrid, El Avapiés.
- MONTAVANI, J. y O. SAINT RAYMONT (1984): "Espace et coexistence interethinique" en *Espaces y Societés*, París, vol. 45, p.9-21
- MORENO, I. (1991): "Identidades y Rituales" en PRAT, J. y otros *Antropología de los Pueblos de España*., op. cit., p. 601-636.
- MORERAS, J. (1996): "De lo invisible a lo concreto. El proceso de visibilización de la presencia del Islam en Cataluña", en KAPLAN, A. (Coord.) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*, op. cit.
- _____(1999): *Musulmanes en Barcelona. Espacios y dinámicas comunitarias*, Barcelona, CIDOB.
- MONREAL, P. (1996): *Antropología y pobreza urbana*, Madrid, Libros de la Catarata.
- MOSCOVICI, S. (1991): "El exilio", en *Rev. Archipiélago*, Nº12, monográfico *"Denominación de origen: extranjero"*, Madrid.
- NARBONA, L.M. (1993): *Marroquíes en Viladecans*, Viladecans, Excm. Ayuntamiento.
- MOSCOVICI, S.(1991): "El exilio", en *Rev. Archipiélago*, Nº12, monográfico *"Denominación de origen: extranjero"*, Madrid.
- NAÏR, S. y J. DE LUCAS (1998): *El Desplazamiento en el mundo*, Madrid, IMSERSO.
- _____ y J. GOYTISOLO (2001): *El Peaje de la vida*. Integración y rechazo de la emigración en España, Madrid, Aguilar.
- NAVARRO, A.Mª. (1962): "Geografía Urbana de Zaragoza", Zaragoza, *Geográfica*, monográfico.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1995): *La espiral del silencio. Opinión Pública, nuestra piel social*, Barcelona, Paidós.
- OTEGUI, R., *Estrategias e Identidad. Un estudio antropológico sobre la provincia de Teruel*, Teruel, Inst. Estudios Turolenses.
- PERALES, J.A. (1992): "Trabajadores extranjeros en la agricultura aragonesa", *Informe Departamento Bienestar Social*, Zaragoza, D.G.A..
- PERCEVAL, J.M. (1995): *Nacionalismos, Xenofobia y racismo en la*

comunicación, Barcelona, Paidós.

• PÉREZ-DÍAZ, V. (1971): *Emigración y cambio social*, Barcelona, Ariel.

• _____(1978): "El proceso de cambio en las comunidades rurales castellanas" en DOUGLASS y ACEVES, op. cit.

• PÉREZ FERNÁNDEZ, Mª V. (1996): *Situación socioescolar de los hijos e hijas de Inmigrantes extranjeros en los colegios de Zaragoza capital*, tesis de Magister en Estudios Sociales Aplicados, Universidad de Zaragoza, inédita.

• PINILLA, V. (1995): "Crisis, declive y adaptación de las economías de montaña, una interpretación sobre la despoblación en Aragón", en *Pueblos abandonados*, op. cit.

• PINOS, M. (2000): "Inmigrantes extranjeros en Aragón: aragoneses del siglo XXI" en Rev. *Trébede* n.37:13-19, Zaragoza.

• PIORE, M.J. (1979): *Birds of Passage: migrant labor in industrial societies*, Cambridge, CUP.

• PITT-RIVERS (1978): "Prefacio" en DOUGLASS y ACEVES, op. cit.

• PLUMMER, K.(1983): *Los documentos personales*, Madrid, Siglo XXI.

• PORTES, A. y BORÖCZ, J. (1992): "Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso" *Revista ALFOZ*, p.20-33.

• PRAT, J. y otros (1986): *Trenta anys de Literatura antropològica sobre Espanya*, Tarragona, Arxiu d´Etnografia de Catalunya (1985-86): Núm.4-5.

• _____ (1991): *Antropología de los pueblos de España*, Madrid, Taurus.

• _____ y A. MARTÍNEZ (1996): *Ensayos de Antropología Social. Homenaje a Claudi Esteva*, Barcelona, Ariel.

• _____ (Coord.) (1999*): Investigadores e Investigados: Literatura antropológica en España desde 1954*, Arxiu d´Etnografía de Catalunya, Barcelona, ITA/FAAEE.

• PROVANÇAL, D.(comp.) (1993): *Migraciones, Segregación y Racismo*, Actas. VI Congreso de Antropología Tenerife, FAAEE/A.C.A..

• PUJADAS, J.J. y F. BARDAJI (1987): *Los Barrios de Tarragona*, Tarragona, Excmo. Ayuntamiento.

• PUJADAS, J.J. (1988): "Presente y futuro de la Antropología Urbana en España", *II Jornadas de Antropología de Madrid*, Octubre.

• _____(1992): El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales, Madrid, CIS.

• _____(1993): *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid, Eudema.

- _____(1994): "Catalunya i les migracions estrangeres.Una aproximació desde l´antropologia social", *Revista d´Etnologia de Catalunya*, 4, Barcelona.
- _____ (1996): "Antropología Urbana", en PRAT, J. y A. MARTÍNEZ, op. cit.
- _____ (2000): "El método biográfico y los géneros de la memoria" en Revista *Antropología Social*, 9:127-157.
- _____ (2001): "A propósito de Lisboa: espacios urbanos, historia y memoria", (en prensa).
- RAMÍREZ GOICOECHEA, E. (1991): *De jóvenes y sus identidades. Socioantropología de la etnicidad en Euskadi*, Madrid, CIS / Siglo XXI.
- _____ (1996): *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*, Madrid, CIS.
- RAMÍREZ, Mª A.(1998): *Migraciones, género e Islam. Mujeres marroquíes en España*, Madrid, Agencia de Cooperación Internacional.
- RAVENSTEIN, E.G. (1889): "The Laws of Migration", en *Journal of the Royal Statical Society*, 52: 241-301.
- RECOLONS, L. (1991): "Las migraciones actuales en el contexto de la población mundial", *RTS*, 124: 26-45.
- RINGUELET, R.(comp) (1987): *Procesos de contacto interétnico*, Buenos Aires, Eds. Búsqueda.
- RIVAS, A. (1986): *Ritos, símbolos y valores en el análisis de la Identidad en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza, Caja Ahorros Inmaculada.
- RIVAS, M. (2001): *La mano del emigrante*, Madrid, Alfaguara.
- RODA FERNANDEZ,R.(1989):*Medios de comunicación de masa. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea*, Madrid, CIS.
- SAID, E. (1990): *Orientalismo*, Madrid, Ediciones Libertarias.
- SAN ROMÁN, T. (1984): "Antropología aplicada y relaciones étnicas ", *REIS*, 27: 175-183.
- _____ (comp.) (1986): *Entre la marginación y el racismo*, Madrid, Alianza Universidad.
- _____ (1986): "El conflicto racista", *Debats*, Valencia.
- _____ (1996): *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*, Madrid, Tecnos.
- SANCHEZ DE LA YNCETA, I. y E. LÓPEZ-ESCOBAR (1996): "Los Barruntos de Park. Antes de Chicago", en REIS 74:345-359
- SANTISO, R. y G. MOLPECERES (1998): *Ciudad y Mujer*. El diseño urbano en la vida de la mujer zaragozana, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.
- SANZ HERNÁNDEZ, A. (1997): *Ojos Negros: La construcción social de la memoria colectiva*, Tesis doctoral, inédita.

• _____ (2000): "El multiforme prisma de la memoria. Apuntes teóricos y metodológicos para su estudio", (mimeo)

• SAYAD, A. (1991): *L´ Inmigration ou les paradoxes de l ´alterité*, Bruxelles, De Boeck- Wesmael.

• SEGURA, L. (1987): *Percusión e identidad*, Zaragoza, CAI.

• SENNET, R. (1990): *The conscience of the Eye. The Desing and Social Life of Cities*, New York, Alfred Knopf.

• SIGNORELLI, A. (1999): *Antropología Urbana*, Barcelona, Anthropos.

• SIMMEL, G.; (1977): "Disgresión sobre el extranjero", en *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Revista de Occidente, Vol. II, p.716-722.

• SORMAN, G. (1993): *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Seix Barral.

• SCHUTZ, A.(1964): "El forastero. Ensayo de Psicología Social", en *Estudios sobre Teoría Socia*l, Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

• STALLAERT, C. (1998), *Etnogénesis y etnicidad en España. Una aproximación histórico-antropológica al casticismo*, Barcelona, Ed. Proyecto A Ediciones.

• STOLCKE, V.(1994): "Europa, nuevas fronteras, nuevas retóricas de exclusión", en VV.AA. *Extranjeros en el paraíso*, Barcelona, Virus Ed.

• SUTCLIFFE, B. (1995): "¿Un derecho a desplazarse?", en J.P. ALVITE (Coord.) *Racismo, antirracismo e inmigración*, Donostia, Gakoa Liburuak.

• TAGUIEFF, P.A. (1988): *La force du préjugé, Essai sur le racisme et se doubles*, París, La Découverte.

• _____ (1991): *Face au racisme*, París, La Découverte.

• TAYLOR, J. y R. BOGMAN (1986): *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*, Barcelona, Paidós.

• TAYLOR, J. (1986): "Differential migration, networks, information and risks" en Oden Stork (ed.) *Research in Human Capital and Development*, Vol. 4, Migration, Human Capital and Development, Greenwich, JAI Press.

• THOMAS, W.I y F. ZNANIEKI (1958): *The polish peasant in Europe and America*, NuevaYork, Dover, 2 vols.

• THOMPSON, P. (1988): *La voz del Pasado*, Valencia, Edicions Alfons El Magnánim.

• TODARO, M.P, (1976): *International migration in developing countries*, Chicago, University of Chicago Press.

• VALDÉS GAZMEZ, M. (1992): "Inmigración y racismo. Aproximación conceptual desde la antropología", *R.T.S.*, 123: 22-45.

• VALLÉS, M.S., MªA.CEA y A. IZQUIERDO (1999): *Las encuentas sobre*

inmigración en España y Europa, Madrid, OPI, IMSERSO

• VAN DIJK, T.A. (1991): *Racism and the press; critical studies in racism and migration*, Londres, Routledge.

• VARIOS, "Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica", *La acción social, cuadernos de formación*, 5, Madrid, Cáritas Española.

• VV.AA (1994): *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*, Madrid, CIS.

• VV.AA. (1998): *La Interculturalidad que viene*, Barcelona, Icaria.

• VERON, E.(1988): *Construir el acontecimiento*. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island, Barcelona, Gedisa

• WALLERSTEIN, I. (1979): *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI.

• _____ (1991): "Universalismo, racismo y sexismo, tensiones ideológicas del capitalismo", en BALIBAR, E. y I. WALLERSTEIN, I., op.cit.

• WIEVIORKA, M. (1992): *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós.

• _____ (1994): "La gran mutación" en *Los Retos de la Inmigración*, de CONTRERAS (Comp.): op.cit.,p.57-79.

• WIRTH, L. (1945): " The problem of minority groups" en LINTON, *The science of man in the world crisis*, op. cit.

• _____ (1964): *Urbanism as a Way of Life*, Chicago, University of Chicago Press.

• WOLF, E. (1971): *Los campesinos*, Barcelona, Labor.

• WOOD, CH. (1992): "Modelos opuestos en el estudio de la migración", en Revista *Alfoz*, n. 91-92.

• TAGUIEF, P.(1987): *La force du préjuge. Essai sur le racisme et ses doubles*, París, Editions La Découverte.

• ZLOTNIK, (1992): "Empirical Identification of international migration systems", en KRITZ, LIN y ZLOTNIC (eds.) *International Migration Systems*, Oxford Cterendom Press.

INFORMES

• ATIME, *Memoria de actividades* (Varios años). Madrid.

• INFORME (1992): "El desafio de 1992 y los inmigrantes", *Cuadernos Formación Cáritas,* 29.

• INFORME (1990): *Europa, una sociedad Humana*, Doc. Europea, Oficina de Publicaciones Oficiales de las CC. Europeas.

• INFORME de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja, Zaragoza.(Varios años)

• INFORME CC.OO., *Derechos fundamentales y libertades públicas de los extranjeros en España.*

• INFORME y Propuesta del PSOE sobre Inmigración.

• INFORME sobre "La realidad socioeducativa en el Casco Histórico" (1998). Ayuntamiento de Zaragoza.

• INFORMES anuales de SOS RACISMO Aragón (varios años)

• INFORMES CIS (Centro Investigaciones Sociológicas) Varios años

• INFORME BANCO MUNDIAL (2001)

• MEMORIAS DEL AREA DE MIGRACIONES (varios años). CC.OO y UGT.

• LEGISLACION: B.O.E. núms. 140, 158 y 302.

• OBSERVATORIO PERMANENTE DE INMIGRACIÓN (OPI) (10 boletines)

• REVISTA *Tiempo de Paz* (1992): 23, Primavera, "Racismo y xenofobia".

• REVISTA, *Noticias Obreras HOAC*, 18, Mayo, "España país de inmigrantes".

• REVISTA *Cruz Roja* (varios años)

A N E X O S

Lista noticias años 1992/1993/1994

AÑO 1992

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
1	El Periódico	26.02.92	Muchos inmigrantes, sin derecho a atención médica en Zaragoza
2	Diario 16	03.03.92	Dos ciudadanos marroquíes, detenidos por agresión sexual en Dr. Cerrada
3	El Periódico	09.03.92	Aumentan las detenciones de inmigrantes en Zaragoza
4	El Periódico	13.03.92	Afluencia de inmigrantes al Altoaragón: Trabajo media con los temporeros
5	El Periódico	22.03.92	Fraga, al oeste de La Meca. Unos 200 norteafricanos viven en casas abandonadas alrededor de la ciudad, a la espera de una vida mejor
6	El Día	24.03.92	Cariñena. UGT atendió la regularización de inmigrantes en el campo zaragozano
7	Diario 16	24.03.92	La deficiente información y excesivos requisitos retrasaron la legalización de inmigrantes. En Aragón, 2213 se acogieron al proceso
8	El Día	25.03.92	Los inmigrantes marroquíes dieron a conocer su asociación en Zaragoza
9	Diario 1	25.03.92	Alrededor de 2000 marroquíes se encuentran en la Comunidad Aragonesa
10	El Día	01.04.92	Los inmigrantes de Gambia, sí encuentran trabajo en Zaragoza
11	Diario 16	02.04.92	La situación social de los inmigrantes es tan mala para los legales como para los ilegales
12	El Día	05.04.92	Los inmigrantes trabajan en Aragón donde nadie quiere y bajo amenaza de expulsión
13	Diario 16	06.04.92	Estación de Utrillas, un gueto para extranjeros y personas marginadas. (.. un lugar donde extranjeros, gitanos, delincuentes y drogadictos viven a su aire
14	El Periódico	07.04.92	Malestar social en Ejea por la agresión policial a un magrebí
15	Heraldo de Aragón	10.04.92	Beltrán (alcalde de Fraga) exigirá al gobernador que eche a los inmigrantes ilegales
16	El Día	11.04.92	Los emigrantes norteafricanos de Fraga, provocan la adopción de medidas policiales
17	Diario 16	14.04.92	El alcalde de Fraga denuncia la falta de medios para combatir los delitos de inmigrantes ilegales
18	El Día	14.04.92	El alcalde de Fraga dice que su pueblo está "tomado" por emigrantes norteafricanos
19	Heraldo de Aragón	16.04.92	Los magrebíes desean vivir en Fraga
20	El Periódico	16.04.92	El CDS de Fraga pide el cese del gobernador por plantar al alcalde
21	El Periódico	22.04.92	La Policía ha identificado a más de 150 africanos. Los agentes buscan al autor de la muerte y violación de una estudiante de Magisterio en la calle .....
22	Heraldo de Aragón	24.04.92	Valero (gobernador de Huesca) no quiere extranjeros ilegales
23	El Día	25.04.92	Los temporeros ilegales no podrán trabajar en las comarcas de Zaragoza
24	Diario 16	27.04.92	Fraga no quiere inmigrantes norteafricanos. El Ayuntamiento decidirá el miércoles sobre la demolición de la casa de los argelinos
25	El Periódico	03.05.92	El Magreb lanza un desafío a España. Riesgo de movimientos descontrolados de población en los próximos años
26	Heraldo de Aragón	05.05.92	Llegan los primeros temporeros al Bajo Cinca desde el sur de España
27	El Periódico	09.05.92	Vecinos del Casco Viejo piden el desalojo de unos inmigrantes. La Asociación Zaragoza Antigua denuncia la creciente llagada de colectivos marginados a un barrio "en el que ya hay bastante miseria"
28	Diario 16	10.05.92	El drama de los inmigrantes: la delincuencia se dispara en Aragón. La Policía de Zaragoza ha detenido a más de 220 extranjeros en los cuatro primeros meses de 1992. Ladrones e ilegales

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
29	Diario 16	10.05.92	El drama de los inmigrantes ....."Me cierran las puertas porque soy negra" Una mujer de color desalojada de su piso, denuncia racismo en Zaragoza
30	El Día	10.05.92	Alcañiz. Padres caboverdianos, hijos bajoaragoneses
31	Heraldo de Aragón	12.05.92	Fraga. Tensión por los altercados atribuidos a los inmigrantes. Tres magrebíes detenidos por varios robos en Fraga
32	El Día	13.05.92	Los inmigrantes, sorprendidos por la polémica del Casco Viejo. Los africanos dicen que no son foco de problemas y atribuyen al hacinamiento en los pisos a que "mucha gente no nos quiere alquilar viviendas"
33	Heraldo de Aragón	16.05.92	La patata caliente de los magrebíes. El Ayuntamiento de Fraga culpa al gobierno de no aplicar la Ley de Extranjería
34	El Periódico	16.05.92	Un anónimo se ofrece a "colgar a los extranjeros" de Fraga. El alcalde y varios concejales han ofrecido cartas en las que se ofrece la ayuda del Ku Kux Klan para acabar con los norteafricanos
35	El Periódico	17.05.92	Africanos en el tajo aragonés. El Ministerio de Trabajo ha concedido 1607 permisos de trabajo para inmigrantes en Zaragoza
36	Diario 16	19.05.92	Valero analizará en Fraga el conflicto de los inmigrantes
37	El Periódico	19.05.92	Fraga crea hoy su Junta de Seguridad. El alcalde y el gobernador abordarán la polémica de los inmigrantes.
38	Diario 16	20.05.92	Una nueva junta cívica fomentará la convivencia de los temporeros en Fraga
39	El Día	22.05.92	Fraga: Detenidos 36 argelinos "ilegales" en una redada policial de madrugada
40	Heraldo de Aragón	22.05.92	La Ley de Extranjería acosa a los magrebíes de Fraga
41	El Periódico	22.05.92	A vueltas con la marginación. Detenidos 36 inmigrantes magrebíes
42	El Periódico	23.05.92	Los inmigrantes detenidos en Zaragoza tendrán abogado gratis
43	Heraldo de Aragón	23.05.92	Los magrebíes detenidos en Fraga serán expulsados de España
44	Heraldo de Aragón	23.05.92	Cáritas denuncia la situación del Centro de Inmigrantes
45	El Periódico	24.05.92	Clima propicio para una ola de violencia racial en Fraga
46	El Día	24.05.92	Fraga: un polvorín de oscura mecha
47	El Día	24.05.92	Una Casablanca en el Bajo Cinca
48	El Día	24.05.92	En Fraga hay un ambiente crispado que puede acabar en algo más grave
49	Heraldo de Aragón	24.05.92	Esto es peor que una cárcel Seis extranjeros detenidos en el Centro de Internamiento critican sus condiciones de vida
50	Diario 16	24.05.92	Ilegales en Aragón, una situación límite
51	Diario 16	24.05.92	La población de Fraga se ha visto incrementada por un núcleo estable de 300 ilegales
52	El Día	26.05.92	La Junta Cívica de Fraga se constituye sin incluir a ningún inmigrante magrebí
53	Heraldo de Aragón	30.05.92	Los magrebíes del Bajo Cinca deciden crear una asociación
54	Heraldo de Aragón	30.05.92	Setenta y ocho extranjeros han sido expulsados en dos meses
55	Heraldo de Aragón	03.06.92	La afluencia de temporeros desborda las previsiones en el Jalón Medio
56	El Periódico	05.06.92	El Jalón, desbordado por los temporeros. Crispación en Zaragoza por la masiva afluencia de extranjeros
57	El Periódico	08.06.92	Los problemas de la inmigración. Un marroquí, apuñalado en Fraga
58	Heraldo de Aragón	14.06.92	De Africa a Aragón: Historia de tres inmigrantes
59	El Día	18.06.92	Operación de "maquillaje" contra los temporeros ilegales de Fraga
60	El Periódico	20.06.92	Doscientos cincuenta inmigrantes deben abandonar Zaragoza
61	El Periódico	22.06.92	Protesta ciudadana por el trato a extranjeros: voces a favor de los inmigrantes
62	Heraldo de Aragón	22.06.92	No sé qué hacemos aquí Doscientas personas criticaron la expulsión de inmigrantes

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
63	El Día	23.06.92	El derribo de un "albergue" para magrebíes, nuevo giro en la campaña de acoso fragatina
64	Heraldo de Aragón	23.06.92	Oleada de robos en La Almunia
65	El Periódico	24.06.92	Detenidos y trasladados veinte argelinos. Un inmigrante, apresado por abusos deshonestos a un menor, en Fraga
66	El Día	24.06.92	Veinte deportados y un argelino detenido por abusar de un menor, suben la tensión en Fraga
67	Heraldo de Aragón	24.06.92	Clima de crispación en La Almunia tras los últimos incidentes
68	Heraldo de Aragón	28.06.92	Estalla el conflicto de los inmigrantes: violencia racista en Fraga
69	El Periódico	28.06.92	Estalla la xenofobia en Aragón. El Ayuntamiento de Fraga clama por la serenidad
	El Periódico	28.06.92	Los comerciantes de La Almunia están contra los extranjeros
70	El Periódico	28.06.92	Una brutal paliza a unos árabes desata la violencia en Fraga
71	El Día	28.06.92	Seis fragatinos detenidos tras un linchamiento masivo contra argelinos
72	El Día	28.06.92	La Almunia. "Los autores de los robos se escudan en la presencia de los inmigrantes"
73	El Periódico	30.06.92	Dimisión del alcalde. Beltrán acusa al gobernador de propiciar el estallido de violencia en Fraga
74	Diario 16	30.06.92	Alrededor de cuatro mil magrebíes y africanos buscan en la comunidad aragonesa su particular"Eldorado"
75	El Periódico	30.06.92	El éxodo de los temporeros. Los magrebíes dejan Fraga a pie y en "bus"
76	El Periódico	30.06.92	Operación policial. Ingresan en prisión otros seis detenidos. "Fraga no quiere moros"
77	Diario 16	30.06.92	Quince jóvenes fueron detenidos por las agresiones a inmigrantes en Fraga
78	Diario 16	30.06.92	Beltrán: "El gobernador civil de Huesca debería dimitir también por su incoherencia política"
79	El Periódico	30.06.92	Las repercusiones. Los árabes huyen de Fraga, una ciudad revuelta y sin alcalde
80	Diario 16	30.06.92	Los inmigrantes huyen atemorizados de Fraga y su ex-alcalde teme la vuelta del fascismo
81	El Día	30.06.92	Los fascistas están detrás
82	El Día	30.06.92	El alcalde de Fraga responsabiliza de su dimisión al gobernador civil
83	El Día	30.06.92	Los inmigrantes estudian la acción popular contra los agresores de Fraga
84	El Día	30.06.92	Beltrán debe seguir para afrontar los problemas
85	El Día	01.07.92	La sociedad fragatina vive un profundo proceso de división entre sus gentes
86	Diario 16	01.07.92	Continúa el éxodo de inmigrantes mientras los políticos desaparecen. "He dejado de ser español, de nuevo soy argelino"
87	El Periódico	02.07.92	Cuatrocientos fragatinos apoyan a los agresores
88	Diario 16	04.07.92	El abogado defensor de los agresores de Fraga basará su defensa en la atenuante de embriaguez
89	El Periódico	04.07.92	No quitamos trabajo a nadie
90	Heraldo de Aragón	05.07.92	Fraga sale a la calle contra el racismo
91	El Periódico	05.07.92	Quince verdes y la cama Los bares de alterne cuentan en nómina con extranjeras indocumentadas que llegaron a España buscando mejor suerte
92	Heraldo de Aragón	05.07.92	Salimos a echar a los moros Un hinchado clima de inseguridad y la desmesurada presencia de ilegales, causas del suceso
93	Diario 16	05.07.92	ç
94	Heraldo de Aragón	06.07.92	Manifestación por la paz en Fraga. La condena al racismo no fue masiva
95	Diario 16	08.07.92	Más de 1600 fragatinos firman para que Beltrán vuelva a la alcaldía

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
96	Heraldo de Aragón	12.07.92	Bajo Cinca. El Ejército prestó ayuda para alojar a inmigrantes
97	Diario 16	13.07.92	El problema de los inmigrantes, a debate en La Almunia
98	El Periódico	14.07.92	Los problemas de la inmigración en el Bajo Cinca. Una oleada de robos invade Fraga
99	Heraldo de Aragón	14.07.92	Un herido grave en una pelea entre inmigrantes en Epila
100	El Día	14.07.92	IU, CCOO y UGT firmaron la acusación popular contra los detenidos de Fraga
101	Heraldo de Aragón	15.07.92	La Almunia. Los temporeros magrebíes se agruparán en una asociación
102	El Periódico	15.07.92	Epila saca a relucir su malestar por los africanos
103	El Periódico	29.07.92	Controlar el volcán de Fraga. Las administraciones aúnan esfuerzos para conjugar la necesidad de mano de obra y la llegada masiva de inmigrantes
104	El Periódico	01.08.92	Dos mil inmigrantes "inundarán" Zaragoza. A punto de la recolección en el campo aragonés
105	El Día	04.08.92	Cariñena. El alcalde dice que denunciará a quienes abusen de los vendimiadores inmigrantes
106	Heraldo de Aragón	06.08.92	Los magrebíes también sufren los estragos de la delincuencia
107	El Periódico	07.08.92	Un argelino se lesiona para evitar su expulsión
108	Diario 16	11.08.92	La falta de trabajo en el campo condena al hambre a los inmigrantes de La Almunia
109	Heraldo de Aragón	14.08.92	Vecinos de La Almunia recogen firmas contra la presencia de ilegales
110	El Periódico	20.08.92	Todo racismo es interesado
111	El Día	21.08.92	Teruel. Vecinos de La Puebla de Valverde hieren a dos marroquíes tras una pelea
112	El Periódico	21.08.92	La Guardia Civil aumenta sus efectivos en Fraga por su seguridad
113	El Periódico	21.08.92	Brutal agresión a cinco marroquíes. Vecinos de La Puebla de Valverde les golpearon por vender alfombras. Un grupo de soldados pegó a varios magrebíes en Zaragoza
114	Diario 16	22.08.92	Veintiún inmigrantes ilegales detenidos en Aragón, serán expulsados a sus países de origen. El fin de semana se preve tranquilo gracias a las redadas de temporeros indocumentados
115	El Periódico	22.08.92	Veintiún extranjeros ilegales han sido expulsados de Zaragoza
116	Heraldo de Aragón	23.08.92	Oficiales en el este, temporeros en Teruel
117	El Periódico	24.08.92	Dos argelinos heridos por navajas en C/ Doctor Cerrada. Los magrebíes fueron agredidos en Zaragoza por jóvenes norteamericanos
118	El Periódico	25.08.92	Siete argelinos, detenidos en "condiciones infrahumanas"
119	El Periódico	26.08.92	Una simple bronca en Calatorao, a punto de provocar un motín
120	Diario 16	26.08.92	Once inmigrantes detenidos en varias redadas en distintas zonas de Aragón
121	Diario 16	27.08.92	Calatorao celebra sus fiestas en medio de enfrentamientos con jornaleros
122	El Día	27.08.92	La policía realiza redadas selectivas en la ribera del Jalón
123	El Periódico	28.08.92	El control policial sobre Fraga deja satisfecho al Ayuntamiento
124	Heraldo de Aragón	29.08.92	Los inmigrantes retenidos dejaron sin luz el cuartel de la policía. Provocaron un cortocircuito y varios destrozos en el Centro de Internamiento de Zaragoza
125	Diario 16	29.08.92	Los inmigrantes ilegales detenidos en Zaragoza realizaron actos vandálicos en su centro de reclusión
126	El Periódico	30.08.92	Calatayud, por la integración. Desde hace un mes, doce norteafricanos estudian horticultura en esta localidad, con una subvención del INEM
127	Diario 16	30.08.92	Ni fría mazmorra ni cuarto de estar. Grupos humanitarios critican el estado del Centro de Detención para inmigrantes
128	Diario 16	02.09.92	Una joven que asegura padecer el SIDA acusa a un inmigrante ilegal de violarla en Zaragoza

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
	Diario 16	02.09.92	Un marroquí herido de gravedad, tras ser arrojado desde un coche en marcha
129	El Periódico	03.09.92	Detenidos 30 argelinos ilegales en Ejea de los Caballeros
130	El Día	04.09.92	Los inmigrantes detenidos en La Almunia y Ricla, llenan los calabozos de Zaragoza
131	El Día	05.09.92	Zaragoza. Acción Social dotará con 34 millones un programa de ayuda a inmigrantes
132	Heraldo de Aragón	05.09.92	Alcañiz. La dueña de un bar denuncia a un magrebí por agresión
133	Diario 16	05.09.92	Moros y cristianos en Ejea. Los vecinos mantienen puntos de vista discrepantes sobre los magrebíes
134	Diario 16	20.09.92	Cariñena: tensión ante la vendimia

AÑO 1993

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
1	Diario 16	03.01.93	Los obispos españoles "avergonzados" por la violencia contra los inmigrantes	APOYO
2	Heraldo de Aragón	06.01.93	Boltaña quiere objetores de la zona.	APOYO
3	Diario del Altoaragón	08.01.93	Un marroquí presenta una denuncia por agresiones contra un joven de Binaced	AGRESIÓN
4	Diario 16	09.01.93	Clausura de dos cursos para 30 inmigrantes que viven en Aragón	ACTIVIDADES
5	Heraldo de Aragón	14.01.93	Constituido el servicio de asistencia y orientación jurídica	APOYO
6	Diario del Altoaragón	14.01.93	El Colectivo de Apoyo al Inmigrante critica la actuación judicial con un súbdito argelino	APOYO
7	Diario de Teruel	14.01.93	UGT-Alcañiz denuncia abusos hacia los trabajadores magrebíes en el Bajo Aragón	APOYO
8	El Periódico	14.01.93	Algunos artículos de la Ley de Extranjería rozan la inconstitucionalidad	LEGALIDAD
9	El Periódico	15.01.93	UGT denuncia abusos de tipo laboral contra magrebíes	APOYO
10	Heraldo de Aragón	15.01.93	UGT denuncia abusos laborales con los inmigrantes magrebíes	APOYO
11	Diario de Teruel	16.01.93	UGT-Alcañiz asesorará a trabajadores magrebíes en la campaña frutera del Bajo Aragón	APOYO
12	Heraldo de Aragón	17.01.93	Solidaridad en vídeo	ACTIVIDADES
13	Diario del Altoaragón	17.01.93	Forem continúa su lucha contra la emigración	APOYO
14	El Periódico	19.01.93	El PP ve que la inmigración conlleva riesgos militaresP	OLITICA DE INMIGRACIÓN
15	Diario del Altoaragón	23.01.93	Zapatero visita Fraga para iniciar los preparativos de la nueva campaña frutícola	APOYO
16	El Periódico	26 01.93	Fraga se prepara para la avlancha de temporeros	TRABAJO
17	Diario 16	31.01.93	Las instituciones estudian un plan asistencial para inmigrantes	ASOCIACIONES
18	Diario del Altoaragón		Un senegalés es agredido en un bar	RACISMO / XEN.
19	El Periódico	03.02.93	Detenidos dos oscenses por agredir a un senegalés	RACISMO/XEN.
20	Diario 16	05.02.93	Sólo 7 inmigrantes fueron expulsados de 53 expedientes	DATOS
21	El Periódico	05.02.93	SOS Racismo se reúne en Zaragoza	ASOCIACIONES
22	Diario 16		La organización SOS Racismo celebra en Zaragoza el primer congreso nacional	ASOCIACIONES
23	El Periódico	06.02.93	SOS Racismo abre una oficina de denuncia	ASOCIACIONES
24	Heraldo de Aragón	06.02.93	Encuentro nacional de SOS Racismo	ASOCIACIONES
25	El Periódico	06.02.93	La lucha contra la discriminación racial	ASOCIACIONES
26	Diario del Altoaragón	06.02.93	SOS Racismo celebra su primer encuentro estatal hoy en Zaragoza	ASOCIACIONES
27	Diario del Altoaragón	07.02.93	SOS Racismo pide mejoras en centros de extranjeros	ASOCIACIONES
28	El Periódico	07.02.93	SOS Racismo contra los centros de inmigrantes	ASOCIACIONES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
29	Diario 16	07.02.93	SOS Racismo denuncia la situación de los centros para inmigrantes de Aragón	ASOCIACIONES
30	Diario de Teruel	07.02.93	Polo: "Algunos empresarios se aprovechan de los inmigrantes"	ASOCIACIONES
31	Diario de Teruel	07.02.93	La Policía evita el suicidio de un argelino.	CASOS
32	Heraldo de Aragón	08.02.93	SOS Racismo pide que se agilice el juicio por los sucesos de Fraga.	ASOCIACIONES
33	Heraldo de Aragón	08.02.93	SOS Racismo alza la voz para pedir justicia	ASOCIACIONES
34	El Periódico	08.02.93	SOS Racismo clausuró su Encuentro Nacional en Zaragoza	POLITICA
35	Diario 16	08.02.93	El trato a inmigrantes en España, el peor de Europa	ASOCIACIONES
36	Diario del Altoaragón	08.02.93	SOS Racismo pide agilizar el juicio por la agresión a los inmigrantes en Fraga	ASOCIACIONES
37	Diario 16	09.02.93	El alcalde de Fraga y la DGA abordan temas de inmigración	APOYO
38	Diario 16	09.02.93	Varias asociaciones plantean cerrar el Centro de Detención de Inmigrantes	POLITICA
39	Heraldo de Aragón	09.02.93	Denuncian la situación del Centro de Extranjeros.	POLITICA
40	El Periódico	09.02.93	En muy malas condiciones	POLITICA
41	El Periódico	09.02.93	El Centro de Inmigrantes de General Mayandía no reúne condicones	POLITICA
42	Diario 16	09.02.93		POLITICA
43	El Periódico	10.02.93	El municipio no dio dinero en el 92 a los inmigrantes	ASOCIACIONES
44	El Periódico	10.02.93	El proyecto quedó "in albis"	ASOCIACIONES
45	Heraldo de Aragón	10.02.93	El Ayuntamiento deja sin dinero la casa de los inmigrantes	ASOCIACIONES
46	Diario 16	10.02.93	La Coordinadora de Inmigrantes, sin presupuesto	ASOCIACIONES
47	Diario de Teruel	11.02.93	Dos magrebíes denuncian abusos laborales de un contructor de la Fresneda	TRABAJO
48	El Periódico	12.02.93	Recibe el alta médica 7 meses después de la paliza de Fraga	AGRESIÓN
49	El Periódico	12.02.93	El Congreso decide limitar el derecho de asilo	POLITICA
50	Heraldo de Aragón	12.02.93	Dos magrebíes denuncian abusos empresariales.	TRABAJO
51	Diario 16	12.02.92	Dos magrebíes denuncian a un constructor por irregularidades	TRABAJO
52	El Periódico	15.02.93	Dos magrebíes lesionados en General Mayandía	POLITICA
53	Heraldo de Aragón	16.02.93	Europa prepara medidas para combatir y castigar la emigración ilegal	POLITICA
54	Diario del Altoaragón	17.02.93	Educación, inmigrantes y obras en la reunión de alcalde y gobernador	AYUDAS
55	Heraldo de Aragón	18.02.93	Gil Robles alerta sobre el racismo en la sociedad española	RACISMO
56	Heraldo de Aragón	18.02.93	Gil Robles alerta sobre la creciente xenofobia de la sociedad española	RACISMO
57	Diario 16	18.02.93	El gobernador informará de la política con los inmigrantes ante la campaña de la fruta	TRABAJO
58	El Periódico	19.02.93	Gil Robles pide la reforma judicial	POLITICA
59	Diario 16	20.02.93	Cáritas contra la xenofobia	RACISMO
60	Heraldo de Aragón	25.02.93	Sección La Rotonda	ASOCIACIONES
61	El Periódico		Garantizadas las ayudas al tercer mundo y a inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
62	Heraldo de Aragón	27.02.93	La casa de inmigrantes recupera su presupuesto	APOYO
63	Diario de Teruel	02.03.93	Suspendido un acto de conciliación con magrebíes	ACTIVIDADES
64	Heraldo de Aragón	12.03.93	El Gobierno fija un cupo de 20.600 inmigrantes para 1993	TRABAJO
65	El Periódico	15.03.93	Casi 2.000 extranjeros obtuvieron el permiso de estancia en Zaragoza	LEGALIDAD
66	Diario del Altoaragón	17.03.93	Los alcaldes trasladan a la DGA su preocupación ante la avalancha de inmigrantes las próximas semanas -MEDIDAS	
67	Diario 16	17.03.93	Preocupación en el Bajo Cinca por la afluencia de inmigrantes	CASOS
68	Heraldo de Aragón		La DGA busca casa a los inmigrantes	APOYO
69	Diario 16	21.03.93	La Chunta propone luchar contra la xenofobia que se fomenta desde las insti tuciones	APOYO
70	Heraldo de Aragón	21.03.93	Concentración para celebrar El Día internacional	ASOCIACIONES
71	Diario del Altoaragón	22.03.93	Escaso eco del "Día Mundial contra el Racismo"	ASOCIACIONES
72	Diario 16	23.03.93	IU pide mejoras en el centro de inmigrantes de General Mayandía	APOYO
73	Heraldo de Aragón	23.03.93	Una cadena de antorchas conmemorará El Día Internacional contra el Racismo	ACTIVIDADES
74	Diario de Teruel	23.03.93	Una cadena de antorchas se manifestará en Zaragoza contra el racismo	ACTIVIDADES
75	El Periódico	24.03.93	Protesta con antorchas contra el racismo social	ACTIVIDADES
76	Diario 16	24.03.93	Decenas de antorchas se unieron contra el racismo en Zaragoza	ACTIVIDADES
77	Heraldo de Aragón	24.03.93	Las antorchas contra el racismo iluminaron la plaza de España	ACTIVIDADES
78	Diario del Altoaragón	24.03.93	Concentración contra el racismo y la xenofobia	ACTIVIDADES
79		28.03.93	Teruel quiere sonreir al inmigrante	ASOCIACIONES
80	El Periódico	28.03.93	La DGA controlará el movimiento de inmigrantes en las comarcas	POLITICA
81	Heraldo de Aragón	29.03.93	Los inmigrantes piden mejoras sociales	ACTIVIDADES
82	Diario de Teruel	30.03.93	Contrucción y servicios ocupan el 70% de la mano de obra extranjera en Teruel	TRABAJO
83	Diario 16	30.03.93	España acogerá a familiares de inmigrantes que posean vivienda	APOYO
84	El Periódico	30.03.93	Campaña por la igualdad y contra el racismo y charla del Justicia	ACTIVIDADES
85	Diario del Altoaragón	30.03.93	Los inmigrantes legales podrán instalar a sus familias si tienen viviendas	MEDIDAS
86	Heraldo de Aragón	30.03.93	Las familias de los inmigrantes podrán instalarse en España	MEDIDAS
87	Diario del Altoaragón	03.04.93	El gobernador explicará a los alcaldes las medidas sobre inmigración ilega	lMEDIDAS
88		04.04.93	La fruta amarga de Fraga	TRABAJO
89	Diario del Altoaragón	06.04.93	El gobernador civil informa hoy de las medidas sobre los inmigrantes	POLITICA
90	El Periódico	07.04.93	El Bajo Cinca afronta la inmigración	POLITICA
91	Diario 16	07.04.93	Vicente Valero se compromete a ejercer un rígido control de inmigrantes ilegales	POLITICA
92	Heraldo de Aragón	08.04.93		POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
93	El Periódico	09.04.93		MEDIDAS
94	El Periódico	15.04.93	Preocupación en IU por el centro de extranjeros	POLITICA
95	El Periódico	16.04.93	La comarca de Fraga necesita mil temporeros para la fruta	TRABAJO
96	Diario 16	16.04.93	Trabajo remitirá una relación de inmigrantes a la campaña de fruta	TRABAJO
97	Heraldo de Aragón	20.04.93	Los inmigrantes tendrán "casas" móviles	APOYO
98	Diario del Altoaragón	20.04.93	La Junta de Seguridad de Fraga estudia las medidas respecto a los inmigrantes	ASOCIACIONES
99	Heraldo de Aragón	25.04.93	Programas de ayuda a los inmigrantes	APOYO
100	Diario 16	27.04.93	Gran despliegue policial en Fraga ante la afluencia de inmigrantes	MEDIDAS
101	Diario 16	01 06 93	Detienen a cuatro inmigrantes ilegales en la zona del Bajo Cinca	LEGALIDAD
102	Diario 16	02 06 93	Folleto de información para los inmigrantes	APOYO
103	Diario del Altoaragón	03 06 93	Solicita un Turno de Oficio para los inmigrantes detenidos por la Ley de Extranj.	POLITICA
104	El Periódico	03 06 93	Se celebró el juicio por los interdictos contra portugueses	LEGALIDAD
105	Heraldo de Aragón	04 06 93	Interior extrema la presión contra los "ilegales" en Aragón	LEGALIDAD
106	Heraldo de Aragón	04 06 93	Interior extrema la presión sobre los inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
107	El Periódico	04 06 93	Asociaciones altoaragonesas piden asistencia letrada a los inmigrantes	POLITICA
108	Diario del Altoaragón	04 06 93	Solicitan un Turno de Oficio para inmigrantes ante su "indefensión"	POLITICA
109	Diario 16	04 06 93	Europa plantea un nuevo concepto de trabajo para evitar la inmigración	TRABAJO
110	Heraldo de Aragón	06 93	Detenidos tres argelinos que agredieron a otro temporero español en El Frasno	AGRESIÓN
111	Heraldo de Aragón	06 06 93	Un argelino, apaleado por otros temporeros magrebíes en El Frasno	AGRESIÓN
112	Heraldo de Aragón	06 93	Francisco Huerta: No he detectado ni racismo ni xenofobia en La Almunia	DATOS
113	El Periódico	10 06 93	Zaragoza, en un estudio europeo sobre inmigración	CASOS
114	Heraldo de Aragón	13 06 93	Pensión asistencial para los inmigrantes	POLITICA
115			La Almunia sufre otra oleada de robos/Baja concentración en la oficina de empleo	DELINCU/TRABA.
116	Diario del Altoaragón	16 06 93	Cuatro Argelinos son detenidos en Fraga por su situación ilegal	LEGALIDAD
117	El Periódico	16 06 93	Expulsión de cuatro inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
118	Heraldo de Aragón	16 06 93	Cáritas atendió a cien extranjeros	ASOCIACIONES
119	Heraldo de Aragón	18 06 93	Los permisos de inmigrantes se consumen en su tramitación	POLITICA
120	El Periódico	18 06 93	UGT teme la avalancha de inmigrantes	POLITICA
121	Diario 16	18 06 93	UGT acusa a dos consejerías de no hacer nada a favor de los inmigrantes	POLITICA
122	El Periódico	18 06 93	UGT Aragón se preocupa de los inmigrantes	APOYO
123	Diario de Teruel	18 06 93	UGT acusa al Gobierno aragonés de "dejación" en la adecuación de viviendas...	POLITICA
124	Diario del Altoaragón	18 06 93	UGT acusa a la DGA de dejación de su responsabilidad con los inmigrantes	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
126	Diario del Altoaragón	18 06 93	Colegio de Abogados presenta un plan de atención a inmigrantes	APOYO
126	Diario 16	19 06 93	Trabajo sanciona un agricultor al contratar a un inmigrante ilegal	TRABAJO
127	Diario 16	20 06 93	Respuesta ante el incremento de inmigrantes	ASOCIACIONES
128		20 06 93	Detectadas "mafias" que venden documentación falsa a inmigrantes	CASOS
129	El Periódico	23 06 93	La DGA hará una encuesta sobre racismo y xenofobia	RACISMO
130	Diario de Teruel	24 06 93	SOS Racismo pide que se celebre el juicio por el apaleamiento de Fraga	ASOCIACIONES
131	Diario del Altoaragón	24 06 93	La organización SOS Racismo pide la celebración "urgente" del juicio por la ...	ASOCIACIONES
132	Heraldo de Aragón	24 06 93	SOS Racismo pide la celebración del juicio por apaleamiento	ASOCIACIONES
133	Diario 16	24 06 93	SOS Racismo pide el juicio por el apaleamiento ocurrido en Fraga	ASOCIACIONES
134	Diario 16	24 06 93	Inmigrantes 93	DATOS
135	Diario 16	24 06 93	El Ayuntamiento de Fraga pide más ayudas para los temporeros	APOYO
136	El Periódico	24 06 93	Las Cortes se interesan por los temporeros	TRABAJO
137	El Periódico	25 06 93	Un abogado acusa a SOS Racismo de generar violencia	ASOCIACIONES
138	Diario de Teruel	25 06 93	La Comisión de las Cortes trasladará a la cámara la problemática de los inmigran.	POLITICA
139	Heraldo de Aragón	25 06 93	Mafias organizadas en La Almunia	CASOS
140	Diario del Altoaragón	27 06 93	Fraga vive con indeferencia el primer aniversario de los graves incidentes	CASOS
141	Diario de las Ondas	28 06 93	Natividad Serrano presenta un plan de Acción Social para inmigrantes	APOYO
142	El Periódico	28 06 93	Plan de la DGA para acoger a los temporeros	APOYO
143	Diario de Teruel	29 06 93	Serrano denuncia la falta de coordinación entre las Administraciones	POLITICA
144	Diario 16	29 06 93	IU y PSOE reclaman a la DGA una política global y concreta de inmigrantes	POLITICA
145	Heraldo de Aragón	29 06 93	IU pide a la DGA una "verdadera política de inmigración"	POLITICA
146	El Periódico	29 06 93	Sanidad critica la descoordinación en materia de ayuda a inmigrantes	POLITICA
147	Diario 16	29 06 93		POLITICA
148	Heraldo de Aragón	02 07.93	Los incidentes racistas aumentan la tensión en Fraga	RACISMO
149	El Periódico	02 07 93	Incidentes de tono racista con los temporeros en Fraga	RACISMO
150		03 07 93	Campaña de ayuda a los inmigrantes	APOYO
151	Heraldo de Aragón	03 07 93	Presentada la campaña de apoyo a inmigrantes	APOYO
152	El Día	03 07 93	... de ayuda para los inmigrantes magrebíes que se dirigen al Estrecho	APOYO
153	El Periódico	06 07 93	SOS Racismo trabajará en el centro cívico	ACTIVIDADES
154	Diario 16	07 07 93	Detenidos dos árabes por amenazar al dueño de un pub de la zona del Temple	AGRESIÓN
155	El Periódico	09 07 93	El fiscal exculpa al guardia civil que mató a un inmigrante en Santa Isabel	CASOS
156	El Periódico	11.07.93	En favor de la integración	APOYO
157	El Periódico	11.07.93	¿Por qué no cogen la fruta?	TRABAJO
158	El Periódico	11.07.93	Las claves del despido libre	TRABAJO
159	El Periódico	11.07.93	Convivencia con los nómadas del siglo XX	ACTIVIDADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
160	Diario 16	12.07.93	UGT Reanuda su servicio de información para temporeros	APOYO
161	Heraldo de Aragón	12 07 93	Movimientos migratoriosDATOS	
162	Diario del Altoaragón	12 07 93	San Marcos, una cooperativa que desafía a la crisis con su extensión	TRABAJO
163	Heraldo de Aragón	13 07 93	Dos detenidos por no dejar entrar a marroquíes en "En Bruto"	CASOS
164	Diario del Altoaragón	13 07 93	Las Fuerzas de Seguridad detienen a tres argelinos en pueblos de la comarca	LEGALIDAD
165	El Periódico	19 07 93	Los inmigrantes dispondrán de una oficina informativa	APOYO
166	Heraldo de Aragón	07 93	Los temporeros disponen de un nuevo servicio de información en El Portillo	APOYO
167	El Periódico	20 07 93	Servicio a inmigrantes	APOYO
168	Diario 16	20 07 93	Renfe inagura en El Portillo una oficina de ayuda para inmigrantes	APOYOP
169	El Periódico	20 07 93	Labena pide sensibilidad con los inmigrantes	APOYO
170	Diario 16	20 07 93		APOYO
171	Diario 16	20 07 93	Detenidos 4 magrebíes en Fraga por robo	DELINCUENCIA
172	Heraldo de Aragón	21 07 93	Detenidos 17 inmigrantes en La Almunia	DELINCUENCIA
173	El Periódico	21 07 93	La DGA apoya a los sindicatos en la contratación legal de inmigrantes	LEGALIDAD
174	Diario 16	21 07 93	Los inmigrantes contarán con un centro para la ayuda legal y laboral en Zaragoza	ASOCIACIONES
175	Heraldo de Aragón	21 07 93	CC.OO. asesorará a los inmigrantes	APOYO
176	Diario 16	21 07 93	Los sindicatos, complementados para dar mayor asesoramiento	APOYO
177	Diario del Altoaragón	21 07 93	DGA y CC.OO. suscriben un convenio para asesorar a temporeros e inmigrantes	APOYO
178	Diario de Teruel	21 07 93	CC.OO. asesorará a los inmigrantes que trabajen en el Bajo Aragón	APOYO
179	El Periódico	22 07 93	PildorazosD	ATOS
180	El Periódico	22 07 93	Un bando invita a los vecinos a dar parte de los robos que sufranDELINCUENCIA	
181	Heraldo de Aragón	22 07 93	Inquietud en La Almunia por los sucesivos robos	DELINCUENCIA
182	El Periódico	25 07 93	Pildorazos	RACISMO
183	El Periódico	30 07 93	SOS Racismo protesta ante Cristina Alberdi	ASOCIACIONES
184	Diario del Altoaragón	30 07 93	SOS Racismo, en contra del reparto de subvenciones	ASOCIACIONES
185	Heraldo de Aragón	01 08 93	La crisis eleva el número de transeúntes	DATOS
186	Diario 16	04 08 93	Inquietud en Fraga por la llegada de más temporeros	CASOS
187	Heraldo de Aragón	05 08 93	El Movimiento por la Fraga abre cuentas de apoyo a los refugiados	APOYO
188	Diario 16		Los refugiados "zaragozanos"	INTEGRACION
189	El Periódico	08 08 93	La mendicidad	CASOS
190	Heraldo de Aragón	10 08 93	Los extranjeros aumentan un 120%	DATOS
191	El Periódico	19 08 93	El Servet, candidato a curar niños bosnios	APOYO
192	Diario 16	19 08 93	Los españoles no somos racistas...	RACISMO
193	El Periódico	19 08 93	Un Hospital para los niños de la guerra bosnia	APOYO
194	Diario 16	19 08 93	El Miguel Servet podría acoger a los niños bosnios	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
195	Heraldo de Aragón	21 08 93	Todas las comunidades ofrecen camas para los niños bosnios	APOYO
196	El Periódico	24 08 93	Camarillas pide apoyo para atraer inmigrantes a cambio de empleo	CASOS
197	Heraldo de Aragón	26 08 93	Los aragoneses crearán un campo de refugiados en un asilo de Trebinje	APOYO
198	El Periódico	27 08 93	Detectada en Fraga una red que introduce inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
199	Diario del Altoaragón	27 08 93	Detenidos en Fraga 4 africanos con permisos falsos	LEGALIDAD
200	El Periódico	28 08 93	Voluntarios aragoneses gestionarán un campo de refugiados en Bosnia	ASOCIACIONES
201	Diario 16	01.09.93	Cuadro de Honor	ACTIVIDADES
202	Diario 16	01.09.93	El alcalde de Alfamén denuncia que la DGA no se interesa por los inmigrantes	APOYO
203	Diario de Teruel	01.09.93	El Ministerio de Asuntos Sociales creará un "Observatorio de la migración"	APOYO
204	El Periódico	02.09.93	La juez de Fraga desalojará a unos "ocupas" argelinos	POLITICA
205	Diario 16	05.09.93	Por un racimo de uva	TRABAJO
206	El Periódico	08.09.93	Un estudio revela que los inmigrantes legales doblan la cifra de los censados	DATOS
207	El Periódico	10.09.93	Detenidos dos temporeros africanos tras enzarzarse y agredir a la Guardia Civil	AGRESIÓN
208	Diario del Altoaragón	10.09.93	Asuntos Sociales crea un programa para inmigrantes	APOYO
209	El Periódico	17.09.93	La inmigración será el factor de mayor influencia en el desequilibrio social	DATOS
210	Heraldo de Aragón	19.09.93	Inmigrantes, también necesitan cobertura sanitaria	MEDIDAS
211	El Periódico	20.09.93	La vendimia empieza sin aglomeraciones	TRABAJO
212	Heraldo de Aragón	21.09.93	UGT denuncia que existen mafias entre los temporeros portugueses	TRABAJO
213	El Periódico	21.09.93	El campo dio trabajo a 5.000 temporeros	TRABAJO
214	El Periódico	21.09.93	Un buen servicio para los inmigrantes	APOYO
215	El Periódico	06.10.93	El Gobierno es partidario de acoger a nuevos inmigrantes	TRABAJO
217	El Periódico	06.10.93	Quejas vecinales por las caravanas de inmigrantes	CASOS
218	El Periódico		Huesca se coordina para ayudar a los inmigrantes extranjeros	APOYO
219	Heraldo de Aragón	10.10.93	Una dominicana no consigue un visado para ver a su hija	POLITICA
220	Diario del Altoaragón	14.10.93	DGA y CCOO estudian la celebración de un curso sobre racismo en Morillo	ACTIVIDADES
221	Heraldo de Aragón	17.10.93	Cariñena inicia la vendimia sin la tensión de años pasados	TRABAJO
222	Diario 16	20.10.93	Fraga acogió a 300 temporeros durante las campañas de fruta	TRABAJO
223	Diario del Altoaragón	21.10.93	La oficina del Ayuntamiento de Fraga tramitó 280 contratos de temporeros	TRABAJO
224	El Periódico	29.10.93	La Policía detuvo a 12 inmigrantes en otra redada en el Caso Antiguo	LEGALIDAD
225	Heraldo de Huesca	05.11.93	Sección: Blancas	CASOS
226	Heraldo de Huesca	05.11.93	Mercado de extranjeros	CASOS
227	Diario de Teruel	05.11.93	La Policía de Huesca desmanteló una red que introducía trabajadores ilegales de Perú X	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
228	Heraldo de Aragón	05.11.93	La policía descubre una red de entrada ilegal de inmigrantes por el Somport	CASOS
229	Heraldo de Huesca	05.11.93	Una red introducía extranjeros ilegales	CASOS
230	Diario 16	05.11.93	La Policía desmantela una red dedicada a la entrada de extranjeros en España	CASOS
231	El Periódico	05.11.93	Descubren una red ilegal de inmigrantes	CASOS
232	Heraldo de Huesca	05.11.93	Inmigrantes ilegales entraban por Somport	CASOS
233	Diario del Altoaragón	05.11.93	Desmantelan en Huesca y Madrid una red ilegal que introducía extranjeros	CASOS
234	Diario 16	06.11.93	Sección: Aguijón	TRABAJO
235	Heraldo de Aragón	06.11.93	Juzgan a un empresario acusado de explotar a inmigrantes	TRABAJO
236	Diario 16	06.11.93	Primer juicio por explotación de inmigrantes	TRABAJO
237	El Periódico	09.11.93	Colectivos ciudadanos llaman a un entendimiento con los inmigrantes	ASOCIACIONES
238	Heraldo de Huesca	11.11.93	Sección: Negras	ASOCIACIONES
239	Heraldo de Aragón	12.11.93	Un grupo de inmigrantes ciudará zonas verdes	TRABAJO
240	Diario de Teruel	12.11.93	La Policía abre una investigación por presuntos malos tratos a dos marroquíes	AGRESIÓN
241	Diario del Altoaragón	12.11.93	Investigación posibles malos tratos en la Comisaría de Zaragoza a dos magrebíes	AGRESIÓN
242	Heraldo de Aragón	12.11.93	Dos inmigrantes denuncian a la Policía por malos tratos	AGRESIÓN
243	El Periódico	12.11.93	Denuncian malos tratos de la Policía	AGRESIÓN
244	Diario 16	12 11 93	Dos árabes acusan malos tratos a la Policía de Zaragoza	AGRESIÓN
245	Diario 16	12 11 93	Dos árabes denuncian a la Policía por malos tratos	AGRESIÓN
246	Diario 16	12 11 93	Inmigrantes agresores o agredidos	AGRESIÓN
247	El Periódico	13 11 93	Los inmigrantes aprenderán jardinería en los parques	INTEGRACION
248	Diario de Teruel		El Justicia pide a la DGA que facilite la nacionalidad española a los extranjeros	
249	Diario del Altoaragón	13 11 93	El Justicia pide a la DGA que facilite la nacionalidad a los extranjeros	LEGALIDAD
250	Heraldo de Aragón	14 11 93	Seminario de Investigación para la Paz	POLITICA
251		22 11 93	Los inmigrantes y refugiados tendrán atención sanitaria	
252	Diario 16	25 11 93	Un empresario, condenado por la explotación de inmigrantes	TRABAJO
253	Heraldo de Aragón	26 11 93	Cinco meses de arresto por contratar de forma ilegal a extranjeros	LEGALIDAD
254	El Periódico	26 11 93	Condenado un empresario que explotaba a inmigrantes ilegales	TRABAJO
255	Diario 16	30 11 93	Las condiciones para las familias de los inmigrantes, inaceptables según las ONGS	POLITICA
256	El Periódico	13 12 93	Los inmigrantes colapsan los juzgados	LEGALIDAD
257	Diario 16		La gran mayoría de mujeres inmigrantes en España trabajan en tareas domésticas	TRABAJO
258	Diario 16	16 12 93	Piden erradicar la mutilación sexual en mujeres inmigrantes	APOYO
259	El Periódico	17 12 93	Los inmigrantes detenidos en Zaragoza, en huelga de hambre	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
260	El Periódico	18 12 93	Acaba la huelga de hambre de detenidos extranjero	CASOS
261	Heraldo de Aragón	18 12 93	Suspendida la huelga en el centro de inmigrantes	CASOS
262	Diario de Teruel	19 12 93	Codía y Cáritas reiteran las malas condiciones del Centro de Emigrantes	ASOCIACIONES
263	Heraldo de Aragón	19 12 93	El centro de inmigrantes no ha mejorado nada	ASOCIACIONES
264	Diario 16	19 12 93	Cáritas denuncia el estado del Centro de Inmigrantes	ASOCIACIONES
265	El Periódico	19 12 93	Yanes dice que las familias deben pedir apoyo a la Administración	ASOCIACIONES
266	Diario 16	21 12 93	Nueva denuncia por la inhumanas condiciones del Centro de Inmigrantes	ASOCIACIONES
267	Heraldo de Aragón	21 12 93	IU pedirá una visita al centro de General Mayandía	ASOCIACIONES
268	Diario del Altoaragón	31 12 93	Unos tres mil emigrantes viajarán con el Inserso	APOYO

AÑO 1994

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
1	Diario de Teruel	04 01 94	Coordinadora de Apoyo al Inmigrantes en Teruel	ASOCIA-CIONES
2	Heraldo de Aragón	09 01 94	Mafias o "triadas"	CASOS
3	Heraldo de Aragón	09 01 94	CC.OO. e IU de Ejea piden un mayor apoyo a los immigrantes	APOYO
4	Diario 16	12 01 94	Crece el racismo en la escuela	RACISMO
5	Heraldo de Aragón	13 01 94	Marcada con la esvástica	EUROPA
6	El Periódico	13 01 94	Los dueños del restaurante Lima niegan relación con la mafia china	CASOS
7	El Periódico	16 01 94	La policía española impide la entrada a 40 extranje-ros cada día	POLITICA
8	Diario 16	20 01 94	Los inmigrantes seguirán marginados en la CE	EUROPA
9	El Periódico	23 01 94	El pecado de ser inmigrante	TRABAJO
10	Heraldo de Aragón	24 01 94	Crece el número de extranjeros en Zaragoza	DATOS
11	El Periódico	24 01 94	Zaragoza concedió 2000 permisos a extranjeros en 1993	DATOS
12	Heraldo de Aragón	24 01 94	Un temporero detenido en Fraga por el homicidio de un marroquí	CASOS
13	Diario 16	24 01 94	Un emigrante marroquí, brutalmente asesinado en Fraga por un temporero	CASOS
14	El Periódico	24 01 94	Mata a hachazos a un marroquí en Fraga	CASOS
15	Diario del Altoaragón	24 01 94	Un marroquí, asesinado con un hacha en la finca de Fraga donde trabajaba	CASOS
16	El Periódico	24 01 94	El presunto homicida del joven marroquí muerto en Fraga se niega ahora a declarar	CASOS
17	Diario del Altoaragón	25 01 94	La jueza de Instrucción de Fraga espera datos de la investigación antes de interrogar al sospechoso	CASOS
18	Diario 16	25 01 94	Los familiares del marroquí asesinado llegan hoy a Fraga para hacerse cargo del cadaver	CASOS
19	Heraldo de Aragón	25 01 94	La juez decreta el secreto de sumario	CASOS
20	Diario 16	26 01 94	Hoy irá a prisión el detenido por el crimen de Fraga	CASOS
21	Diario del Altoaragón	26 01 94	Libertad para un segundo detenido por el asesinato del marroquí	CASOS
22	Heraldo de Huesca	26 01 94	Ante el juez, el detenido por el crimen de Fraga	CASOS
23	Heraldo de Huesca	26 01 94	Gallardo puede ingresar hoy en la cárcel	CASOS
24	Diario 16	28 01 94	En libertad un implicado en el asesinato de un ma-rroquí	CASOS
25	Diario del Altoaragón	28 01 94	La Guardia Civil de Fraga detiene a otra persona por el asesinato del marroquí	CASOS
26	El Periódico	28 01 94	El presunto homicida de Fraga ingresó en prisión	CASOS
27	Heraldo de Aragónq	28 01 94	Ingresa en prisión el presunto homicida del marroquí	CASOS
28		28 01 94	Decretado el secreto de sumario	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
29	Heraldo de Aragón	01 02 94	Prostituían a 2500 dominicanas	CASOS
30	Heraldo de Aragón	02 02 94	Ricos y pobres	CASOS
31	Diario 16	06 02 94	Asunción intenta evitar otra "patada en la puerta" y estudia modificar la L. de Asil	POLITICA
32	Heraldo de Huesca	08 02 94	Antonio Calvo visita hoy al alcalde de Fraga	TRABAJO
33	Diario del Altoaragón	08 02 94	El consejero Calvo aborda la problemática de los temporeros en esta comarca	TRABAJO
34	Heraldo de Aragón	08 02 93	Fraga	TRABAJO
35	Diario 16	08 02 94	Calvo analiza planes de atención a los temporeros de Fraga	TRABAJO
36	Diario del Altoaragón	09 02 94	Calvo quiere convocar una reunión multilateral sobre los temporeros en la zona	TRABAJO
37	Diario del Altoaragón	09 02 94	La DGA promete ayudas a los empresarios	MEDIDAS
38	El Periódico	11 01 94	Agresión contra dos policías en "Madrazo"	AGRESION
39	El Periódico	12 02 94	Llamada de solidaridad con los inmigrantes	ASOCIA-CIONES
40	El Periódico	15 02 94	Las instituciones ... la llegada de los temporeros	MEDIDAS
41	Diario 16	15 02 94	Calvo y De la Riva debaten con alcaldes el apoyo a los temporeros	MEDIDAS
42	El Periódico	16 02 94	Más ayuda para los pueblos de temporeros	MEDIDAS
43	El Periódico	16 02 94	La contratación de temporeros	MEDIDAS
44	Heraldo de Aragón	16 02 94	La tarea de construir una cultura pacífica	ACTIVI-DADES
45	Heraldo de Aragón	16 02 94	La DGA destinará 50 millones a atención a inmi-grantes	APOYO
46	Heraldo de Huesca	18 02 94	Inmigrantes africanas aprenden idioma y hábitos con voluntarios	APOYO
47	El Periódico	18 02 94	España no levanta aún el veto a la política de asilo y refugio de la UE	POLITICA
48	Diario 16	19 02 94	La acción popular por los sucesos de Fraga pide rigor con los agresores de los magrebíes	CASOS
49	Diario de Teruel	19 02 94	La acusación pedirá seis años para los que apelaron a unos argelinos	CASOS
50	Diario 16	20 02 94	Izquierda Unida debate en Zaragoza sus propuestas sobre inmigrantes	ASOCIA-CIONES
51	Heraldo de Aragón	20 02 94	Excepcionales medidas de seguridad en el juicio por los sucesos de Fraga	CASOS
52	Diario 16	20 02 94	Las cicatrices de Fraga	CASOS
53	Diario del Altoaragón	20 02 94	Expectación por el comienzo del juicio por agresio-nes a magrebíes en Fraga	CASOS
54	Heraldo de Aragón	21 02 94	Los inmigrantes piden el apoyo de los vecinos	CASOS
55	Diario del Altoaragón	21 02 94	El Colectivo de Apoyo al Inmigrante de Huesca anima a acudir al juicio	CASOS
56	Heraldo de Huesca	22 02 94	Jucio a la banda racista	CASOS
57	Heraldo de Huesca	22 02 94	Juicio por la agresión racista de Fraga	CASOS
58	Heraldo de Huesca	22 02 94	... fastidiar a los moros	CASOS
59	El Periódico	22 02 94	Fuimos a echar a los moros y a dar caña para asus-tarles	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
60	El Periódico	22 02 94	No están todos en el banquillo	CASOS
61	Diario 16	22 02 94	Los acusados por las agresiones de Fraga cambiaron sus declaraciones	CASOS
62	Diario 16	22 02 94	Fue una salvajada, pero nadie lo hizo	CASOS
63	Diario del Altoaragón	22 02 94	Los acusados aseguran que sólo pretendían "asustar a los moros"	CASOS
64	Diario del Altoaragón	22 02 94	Queríamos dar un susto a los moros	CASOS
65	Diario del Altoaragón	22 02 94	Fiscal, acción popular y defensas sostienen calificaciones distintas	CASOS
66	Heraldo de Aragón	22 02 94	Pensamos que ir a desalojar a los moros no estaría mal visto	CASOS
67	Heraldo de Aragón	22 02 94	Hay culpables que hoy no se han sentado en el banquillo/"No he vuelto allí desde entonces, ni quiero volver"/"El pueblo asume multas, pero no carcel"/ El fiscal agraba la pena por "cuadrilla" y "nocturnidad"	CASOS
68	Diario de Teruel	22 02 94	Los acusados aseguran que solo querían asustarles	CASOS
69	Diario del Altoaragón	23 02 94	Los acusados de las agresiones de Fraga niegan sus primeras declaraciones	CASOS
70	Diario del Altoaragón	23 02 94	Los acusados quieren exculpar a los presuntos autores de las agresiones	CASOS
71	Diario 16	23 02 94	Al oír gritos, tuvimos miedo y nos fuimos	CASOS
72	Diario 16	23 02 94	Los procesados por agresión en Fraga afirman que querían echar a los magrebíes	CASOS
73	El Periódico	23 02 94	Nadie en Fraga vio cometer la agresión	CASOS
74	Heraldo de Huesca	23 02 94	Los acusados rectifican la primera declaración	CASOS
75	Heraldo de Huesca	23 02 94	El fiscal reprocha a los acusados que se sintieron "héroes populares"	CASOS
76	Heraldo de Huesca	24 02 94	El fiscal pide 60 años para quince acusados	CASOS
77	Heraldo de Huesca	24 02 94	El fiscal mantiene las penas de prisión	CASOS
78	Heraldo de Huesca	24 02 94	Si quedo inconsciente estaría muerto	CASOS
79	Heraldo de Huesca	24 02 94	Visto para sentencia el juicio de las agresiones a los magrebíes	CASOS
80	Diario del Altoaragón	24 02 94	El fiscal califica de "muy graves" unas agresiones de "especial brutalidad"	CASOS
81	Diario 16	24 02 94	Logré huir, pero podría haber muerto	CASOS
82	Heraldo de Aragón	24 02 94	Seis o siete personas me pegaban a la vez, dice uno de los argelinos	CASOS
83	Diario de Teruel	26 02 94	La DGA dispone apoyos para los temporeros de la zona del Jalon	APOYO
84	Diario 16	26 02 94	Bienestar Social diseña ayudas en el Jalón para los temporeros	APOYO
85	Heraldo de Aragón	26 02 94	Una empresa canalizará el trabajo de temporeros	TRABAJO
86	Diario 16	28 02 94	Fraga espera sentencia	CASOS
87	Heraldo de Aragón	28 02 94	Detenidos inmigrantes ilegales empleados en un hotel de Cerler	TRABAJO
88	Heraldo de Aragón	02 03 94	El PSOE modifica la ley de Asilo de Corcuera	POLITICA
89	Diario 16	03 03 94	Los fiscales pedirán la expulsión de los extranjeros ilegales con delitos menores	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
90	Heraldo de Aragón	03 03 94	Los fiscales pedirán la expulsión de ilegales con delitos menores	POLITICA
91	El Periódico	03 03 94	Expulsión de extranjeros procesados	POLITICA
92	Diario del Altoaragón	03 03 94	Condenan a doce jóvenes a penas de dos años por las agresiones de Fraga	CASOS
93	Diario 16	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión de Fraga	CASOS
94	Heraldo de Aragón	03 03 94	Penas de prisión para 12 de los acusados por la agresión racista de Fraga	CASOS
95	Heraldo de Aragón	03 03 94	Doce jóvenes de Fraga, condenados a penas de cárcel	CASOS
96	Diario de Teruel	03 03 94	Aprobada en el Congreso la Reforma de la Ley de Asilo	CASOS
97	El Periódico	03 03 94	La acción popular está "satisfecha" con el fallo	CASOS
98	El Periódico	03 03 94	El TC revisa la sentencia que expulsó a un argelino	POLITICA
99	Diario 16	03 03 94	Bienestar Social ultimó en Fraga la campaña de la fruta para 1994	TRABAJO
100	Diario del Altoaragón	03 03 94	La Administración estudia la habilitación de centros para alojar a inmigrantes	MEDIDAS
101	Heraldo de Huesca	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión racista	CASOS
102	Heraldo de Huesca	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión racista	CASOS
103	El Periódico	03 03 94	Cárcel para doce jóvenes por la agresión racista de Fraga	CASOS
104	Heraldo de Huesca	03 03 94	Los empresarios prevén mayor demanda de temporeros	TRABAJO
105	Heraldo de Aragón	03 03 94	IU acusa al fiscal general de "lanzar un mensaje xenófobo"	RACISMO
106	Diario del Altoaragón	04 03 94	La acusación considera muy cortas las indemnizaciones a los magrebíes agredidos	CASOS
107	El Periódico	04.03.94	Los magrebíes protestan por la sentencia	CASOS
108	Diario 16	04.03.94	Fraga vuelve a la calma	CASOS
109	Heraldo de Huesca	04.03.94	Una sentencia para la reconciliación	CASOS
110	Heraldo de Huesca	04.03.94	La sentencia por la agresión satisface a todas las partes	CASOS
111	Diario de Teruel	04.03.94	El acusador califica la sentencia de "excesivamente benévola"	CASOS
112	El Periódico	05.03.94	Los inmigrantes podrán traer a su familia	POLITICA
113	Diario del Altoaragón	06.03.94	La tensión social nunca justifica un hecho de esta naturaleza	CASOS
114	Diario 16	08.03.94	178 extranjeros tienen concedido el permiso de trabajo en Teruel	DATOS
115	Heraldo de Huesca	08.03.94	El fiscal no recurrirá la sentencia de Fraga	CASOS
116	Heraldo de Aragón	08.03.94	Aumenta el número de sanciones por contratar ilegalmente a extranjeros	TRABAJO
117	Heraldo de Aragón	09.03.94	La defensa recurrirá la sentencia de Fraga	CASOS
118	Heraldo de Huesca	09.03.94	La Audiencia decidirá sobre la agresión racista	CASOS
119	El Periódico	10.03.94	Belloch valora la expulsión de los extranjeros según la gravedad de sus delitos	POLITICA
120	Diario del Altoaragón	10.03.94	Detenidos dos argelinos acusados de robar cuatro bolsos	AGRESION

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
121	Diario 16	12.03.94	SOS Racismo criticó ayer la excarcelación de 3.000 extranjeros	ASOCIACIO-NES
122	Heraldo de Aragón	13.03.94	Alcañiz "metrópoli" de Cabo Verde	CASOS
123	Diario del Altoaragón	14.03.94	La inmigración en España no me parece alarmante	ACTIVI-DADES
124	El Periódico	15.03.94	Los condenados de Fraga negocian con los argelinos	CASOS
125	Diario del Altoaragón	15.03.94	Negocian la indemnización por la agresión de Fraga	CASOS
126	El Periódico	15.03.94	Nuevos comités para ancianos, disminuidos e inmigrantes	APOYO
127	El Periódico	16.03.94	Los condenados de Fraga continúan negociando	CASOS
128	Diario 16	17.03.94	Interior considera la Ley de Asilo como la más generosa de la UE	POLITICA
129	Diario 16	17.03.94	Combatir el racismo, objetivo del programa "Primavera Intercultural"	ACTIVIDADES
130	El Periódico	17.03.94	Ayuntamiento y SOS Racismo se unen para combatir la xenofobia	ASOCIACIO-NES
131	Diario del Altoaragón	17.03.94	Sin acuerdo de indemnización por la agresión de Fraga	CASOS
132	El Periódico	17.03.94	En lucha contra el racismo	ACTIVIDADES
133	Diario del Altoaragón	18.03.94	Los estamentos implicados buscan soluciones ante la próxima campaña	TRABAJO
134	Diario del Altoaragón	18.03.94	Acuerdo entre los agresores de los magrebíes en Fraga y sus víctimas	CASOS
135	Diario 16	18.03.94	Víctimas y acusados de Fraga logran un acuerdo económico	CASOS
136	Diario 16	18.03.94	Los agricultores del Bajo Cinca recibirán ayuda económica para dar albergue..	APOYO
137	Heraldo de Aragón	18.03.94	Cobraban 750.000 pesetas por un visado para España	CASOS
138	El Periódico	19.03.94	Los argelinos agredidos recibirán 250.000 pesetas más por lesiones	CASOS
139	Diario del Altoaragón	19.03.94	Los agresores de Fraga pagarán más de cuatro millones de pesetas	CASOS
140	Heraldo de Aragón	19.03.94	Los argelinos agredidos reciben dinero extra	CASOS
141	Diario 16	19.03.94	Acuerdo entre los agresores de Fraga y sus seis víctimas	CASOS
142	Diario de Teruel	19.03.94	Los argelinos agredidos en Fraga recibirán una indemnización	CASOS
143	Diario 16	19.03.94	SOS Racismo pide que los inmigrantes puedan votar para recibir más atención de los partidos	ASOCIA-CIONES
144	Heraldo de Aragón	19.03.94	Detenidos 78 chinos que trabajaban en talleres ilegales	POLITICA
145	Heraldo de Aragón	20.03.94	Golpe a las mafias chinas en España	CASOS
146	Heraldo de Aragón	20.03.94	Xenofobia	XENOFO-BIA
147	Heraldo de Aragón	22.03.94	Un abogado denuncia que debe clausurarse el centro de extranjeros	POLITICA
148	El Periódico	22.03.94	España no era racista porque, desde el siglo XV, no había extranjeros	ASOCIA-CIONES
149	Heraldo de Aragón	22.03.94	La Policía cierra siete clubes tras la redada de extranjeras	CASOS
150	Diario del Altoaragón	22.03.94	Asuntos Sociales elabora un Plan de Inmigración para ayudar a extranjeros	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
151	Diario 16	22.03.94	Colectivos antirracistas se movilizan contra la discriminación y la xenofobia	APOYO
152	Heraldo de Aragón	26.03.94	Un millón de jóvenes participarán en una campaña contra el racismo	APOYO
153	Diario 16	27.03.94	Cristina Alberdi: "Hay que luchar por la tolerancia y contra la xenofobia existente"	APOYO
154	Diario 16	27.03.94	Redada policial de inmigrantes chinos en Zaragoza	CASOS
155	El Periódico	27.03.94	Masiva redada policial contra la inmigración ilegal en Zaragoza	MEDIDAS
156	Heraldo de Aragón	28.03.94	Espectacular redada policial contra inmigrantes en Zaragoza	MEDIDAS
157	El Periódico	29.03.94	La redada contra inmigrantes ilegales en Aragón se saldó con 38 mujeres detenidas	MEDIDAS
158	Heraldo de Aragón	01.04.94	Más de 1.200 inmigrantes residen en Huesca	CASOS
159	Heraldo de Aragón	03.04.94	Pascual Aguelo:" En esta ciudad existe la xenofobia"	XENOFOBIA
160	Heraldo de Huesca	06.04.94	Los agresores de Fraga contratan otro abogado	CASOS
161	Diario 16	07.04.94	Apelan contra la condena a los doce jóvenes fragatinos que apaleron a seis magreb.	CASOS
162	El Periódico	07.04.94	La defensa recurre la sentencia de Fraga	CASOS
163	Heraldo de Aragón	11.04.94	Van Der Klaauw pide atención a refugiados	POLITICA
164	Heraldo de Huesca	13.04.94	Asistencia Social a temporeros	APOYO
165	El Periódico	19.04.94	Universitarios estuidan la situación de los musulmanes	ACTIVIDADES
166	Heraldo de Aragón	21.04.94	Es necesario fomentar el conocimiento de la cultura musulmana en España	ACTIVI-DADES
167	El Periódico	21.04.94	Hay que rechazar los falsos estereotipos y dejar de ver al inmigrante como un invasor	ACTIVI-DADES
168	El Periódico	22.04.94	La familia guarda la identidad de los inmigrantes árabes"	ACTIVIDADES
169	Diario 16	22.04.94	La familia, seña de identidad de los inmigrantes en Europa	ACTIVI-DADES
170	El Periódico	24.04.94	A quienes venimos de fuera se nos sigue mirando con recelo	CASOS
171	El Periódico	24.04.94	SOS Racismo afirma que el Gobierno obstaculiza la convivencia entre etnias	ASOCIA-CIONES
172	El Periódico	24.04.94	¿Integrarse o desarraigarse?	CASOS
173	Diario 16	25.04.94	El I Congreso de "SOS Racismo" pide el voto para los inmigrantes	ACTIVI-DADES
174	Diario 16	25.04.94	SOS Racismo España	ASOCIA-CIONES
175	El Periódico	28.04.94	Control de la contratación de ilegales	MEDIDAS
176	Diario del Altoaragón	28.04.94	Nueva etapa en la lucha contra las contrataciones ilegales de extranjeros	POLITICA
177	Heraldo de Huesca	28.04.94	El Gobierno Civil luchará contra la contratación de inmigrantes ilegales	POLITICA
178	Heraldo de Aragón	28.04.94	UGT pide vigilancia policial para evitar los polizones en los barcos de Ceuta	MEDIDAS
179	Heraldo de Aragón	28.04.94	AI denuncia malos tratos a inmigrantes extranjeros	AGRESION
180	El Periódico	29.04.94	Aprobada la reforma de la Ley de Asilo	POLITICA
181	El Periódico	30.04.94	La Conferencia Episcopal pide que los inmigrantes puedan votar	ACTIVI-DADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
182	Heraldo de Aragón	01.05.94	El avión Toulouse-Casablanca debería hacer escala en Zaragoza	ACTIVI-DADES
183	Diario 16	06.05.94	El Gobierno Civil incrementará los controles ante la campaña frutícola	MEDIDAS
184	Diario 16	06.05.94	El Centro Delicias acoger una mesa redonda sobre el mestizaje cultural	ACTIVI-DADES
185	Heraldo de Aragón	08.05.94	Una mujer marroquí denuncia en Fraga una agresión sexual	AGRESION
186	Diario 16	11.05.94	Huesca acogerá un encuentro sobre la inmigración en Aragón	ACTIVI-DADES
187	Diario 16	13.05.94	La modificación de la Ley de Asilo, aprobada por el Congreso	POLITICA
188	Diario 16	14.05.94	Huesca celebra jornadas sobre inmigación en desagravio por los sucesos de Fraga	ACTIVIDADES
189	Heraldo de Aragón	14.05.94	A debate la realidad de los inmigrantes en la provincia	ACTIVI-DADES
190	Diario del Altoaragón	14.05.94	Un centenar de personas debatirá la situación de los inmigrantes en Aragón	ACTIVI-DADES
191	Diario del Altoaragón	15.05.94	Una pintada mural abre hoy el encuentro sobre la inmigración en Aragón	ACTIVI-DADES
192	Diario del Altoaragón	16.05.94	Realizan una pintada mural como signo de apoyo a los inmigrantes	ACTIVI-DADES
193	Heraldo de Aragón	16.05.94	Pintada popular en Huesca de apoyo al inmigrante	ACTIVI-DADES
194	Heraldo de Aragón	17.05.94	La DGA proyecta construir dos albergues en Alfamén y Binaced	APOYO
195	Heraldo de Aragón	17.05.94	Abierta la oficina a temporeros en Fraga	TRABAJO
196	El Periódico	17.05.94	Un temporero hirió a otro con una navaja	AGRESION
197	Heraldo de Aragón	17.05.94	Viveros San Juan paga atrasos a 13 magrebíes	TRABAJO
198	Diario 16	18.05.94	El GA ubicará un centro de acogida de temporeros en Binaced o Zaidín	APOYO
199	Diario del Altoaragón	19.05.94	La crisis económica ha agravado la situación de los emigrantes en Europa	ACTIVI-DADES
200	Heraldo de Aragón	19.05.94	La población mejora su actitud hacia los inmigrantes	ACTIVI-DADES
201	Diario del Altoaragón	20.05.94	La crisis agrava la situación de los inmigrantes	ACTIVI-DADES
202	Heraldo de Huesca	20.05.94	Trabajadores Sociales coordinarán contratos de temporeros	TRABAJO
203	El Periódico	21.05.94	Nueva fuga del centro policial de inmigrantes	CASOS
204	Diario 16	22.05.94	Los inmigrantes son el 0'6 por 100 de la población de Aragón	DATOS
205	Heraldo de Aragón	22.05.94	Críticas a la Ley de Extranjería por dificultar la integración	ACTIVI-DADES
206	Diario dle Altoaragón	22.05.94	Las Jornadas sobre la Inmigración reúnen a 160 personas en Huesca	ACTIVI-DADES
207	Heraldo de Aragón	22.05.94	DGA ayudará a preparar la campaña frutera	APOYO
208	Heraldo de Aragón	22.05.94	Tranquilidad en la campaña de la cereza	CASOS
209	Diario del Altoaragón	22.05.94	La situación de los inmigrantes en Aragón, a estudio en Huesca	ACTIVI-DADES
210	El Periódico	23.05.94	El 0'6 de la población es inmigrante	DATOS
211	Diario del Altoaragón	23.05.94	Ayer se clausuraron las primeras jornadas sobre Inmigración	ACTIVI-DADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
212	Heraldo de Huesca	24.05.94	La inmigración	ACTIVI-DADES
213	Heraldo de Huesca	24.05.94	Ingresa en prisión un magrebí detenido por una pelea en Jaca	CASOS
214	Heraldo de Huesca	24.05.94	Clausurado el encuentro sobre la inmigración	ACTIVI-DADES
215	Heraldo de Huesca	25.05.94	Los congresistas denuncian actitudes racistas	ACTIVI-DADES
216	Diario de Teruel	25.05.94	El I Congreso de Inmigración detecta actitudes xenófobas	ACTIVI-DADES
217	Diario 16	25.05.94	Piden el cierre del centro de detención de extranjeros	POLITICA
218	Heraldo de Aragón	25.05.94	La Ley de Asilo viola en parte la Carta Magna, según Bandrés	POLITICA
219	El Periódico	26.05.94	Detenidos ocho temporeros polacos sin permiso de trabajo	CASOS
220	Diario 16	26.05.94	Ocho inmigrantes polacos, detenidos cerca de Caspe	CASOS
221	Heraldo de Aragón	26.05.94	Detenidos ocho inmigrantes polacos ilegales en Chiprana	CASOS
222	El Periódico	27.05.94	Jornada en favor de la integración multirracial	ACTIVI-DADES
223	Heraldo de Aragón	27.05.94	Caspe se verá desbordado de inmigrantes aragoneses	CASOS
224	Heraldo de Huesca	27.05.94	Los parados españoles y el apoyo a los inmigrantes	RECHAZO
225	Diario 16	30.05.94	Desciende la inmigración en España a causa de la crisis	DATOS
226	Diario 16	01.06.94	La oficina de temporeros de Fraga comenzó la campaña'94	TRABAJO
227	Diario 16	03.06.94	Miembros de SOS Racismo de toda Europa se reúnen hoy en Zaragoza	APOYO
228	Diario de Teruel	03.06.94	Reunión europea de SOS Racismo	APOYO
229	El Periódico	04.06.94	Unas jornadas impulsan la solidaridad con inmigrantes	ACTIVI-DADES
230	Heraldo de Aragón	05.06.94	Longares convive con sus inmigrantes	ACTIVI-DADES
231	Diario 16	06.06.94	Todo listo para que lleguen los temporeros	TRABAJO
232	Heraldo de Aragón	16.06.94	Todos unidos contra el racismo	ACTIVI-DADES
233	Diario del Altoaragón	17.06.94	La escasa presencia en Fraga de inmigrantes y transeúntes marca el comienzo de la campaña frutera	TRABAJO
234	Diario 16	18.06.94	Zaragoza celebra una semana de solidaridad con inmigrantes	ACTIVI-DADES
235	El Periódico	20.06.94	FABZ e inmigrantes abren la campaña por la solidaridad	ACTIVI-DADES
236	Diario del Altoaragón	21.06.94	Alberdi apuesta por el empleo para integrar a los inmigrantes	TRABAJO
237	El Periódico	23.06.94	El Psiquiátrico y los inmigrantes articulan el eje de la semana cultural	ACTIVI-DADES
238	Diario 16	25.06.94	Un indigente es salvajemente apaleado por dos vagabundos	AGRESION
239	Diario de Teruel	25.06.94	La Universidad de Verano de Teruel abre temporada con el problema de la inmigración y la xenofobia	ACTIVI-DADES
240	Diario 16	25.06.94	La DGA colaborará en una campaña contra el racismo	APOYO
241	Heraldo de Aragón	26 06 94	El Gobierno de Aragón apoya la campaña antirracista	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
242	Diario 16	26 06 94	SOS Racismo solicita la libre circulación de los ciudadanos extracomunitarios por Europa	EUROPA
243	Diario 16	28 06 94	Los inmigrantes suponen sólo el 0.4 por 100 de la población aragonesa	DATOS
244	Diario del Altoaragón	28 06 94	Acusan a la Policía de Zaragoza de irregularidades en las detenciones.	MEDIDAS
245	Diario de Teruel	28 06 94	La Defensora del Pueblo pide al ministro que prevalezcan los derechos del menor al aplicar la Ley de Extranjería	POLITICA
246	Heraldo de Aragón	28 06 94	Denuncian irregularidades en la detención de extranjeros	DENUNCIA
247	Heraldo de Aragón	28 06 94	Los que vienen de fuera	DATOS
248	Diario 16	28 06 94	La Comisión de Defensa del Inmigrante denuncia el Centro de Internamiento de Extranjeros de Zaragoza	DENUNCIA
249	El Periódico	28 06 94	El Centro para Inmigrantes es totalmente ilegal	DENUNCIA
250	Diario 16	28 06 94	El Gobierno de Aragón impulsará en septiembre un Foro de la Inmigración	ACTIVI-DADES
251	Heraldo de Aragón	28 06 94	Un foro coordinará en Teruel la defensa de los extranjeros	ACTIVI-DADES
252	El Periódico	28 06 94	Imágenes contra el Racismo	APOYO
253	Diario 16	28 06 94	Los emigrantes piden cambiar la ley para obtener la nacionalidadP	OLITICA
254	Diario de Teruel	28 06 94	Abrió sus puertas la X Edición de la Universidad de Verano	ACTIVI-DADES
255	Diario de Teruel	28 06 94	Ayer comenzó la X edición de la Universidad de Verano de Teruel	ACTIVI-DADES
256	Diario 16	29 06 94	El Ayuntamiento visita el viernes el Centro de Extranjeros	CASOS
257	El Periódico	29 06 94	Los concejales visitarán el Centro para Inmigrantes	CASOS
258	Diario 16	29 06 94	Los problemas de los temporeros serán analizados por Trabajo	TRABAJO
259	Heraldo de Aragón	29 06 94	Los concejales visitarán el Centro de Extranjeros	CASOS
260	Diario 16	01 07 94	Un millón de jóvenes contra el racismo	APOYO
261	El Periódico	02 07 94	Apoyo municipal para el centro de inmigrantes	APOYO
262	Diario 16	02 07 94	Los talleres de trabajo de la Universidad de Verano de Teruel rechazan la actual Ley de Extranjería	ACTIVI-DADES
263	Diario de Teruel	02 07 94	Las conclusiones de la UVT serán incorporadas al Plan de Integración Social de Inmigrantes del GA	POLITICA
264	Diario del Altoaragón	03 07 94	No al racismo, lema de la pancarta humana formada por 400 jóvenes de Aragón	ACTIVI-DADES
265	Diario del Altoaragón	03 07 94	Los inmigrantes magrebís dan paso a los temporeros nacionales en la campaña frutícola de esta comarca	TRABAJO
266	Diario del Altoaragón	05 07 94	El fiscal pide 4 años de prisión por una presunta agresión a un súbdito magrebí	CASOS
267	El Periódico	07 07 94	La Policía desmanteló un locutorio clandestino en el barrio Oliver	CASOS
268	Diario 16	08 07 94	Hoy festival antirracista con cante hondo y aires africanos	ACTIVIDADES
269	Diario 16	08 07 94	López Garrido, de IU, afirma que la Ley de Asilo es inconstitucional	POLITICA
270	Diario 16	09 07 94	El INEM de Calatayud dirigirá la contratación de inmigrantes	TRABAJO
271	Diario de Teruel	10 07 94	Senegaleses y gitanos suscriben un manifiesto antirracista	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
272	Diario del Altoragón	10 07 94	Senegaleses y gitanos firman un manifiesto antirracista en Zaragoza	CASOS
273	Heraldo de Aragón	10 07 94	Un súbdito senegalés detenido por apuñalar a otro	AGRESION
274	Diario 16	11.07.94	Tres emigrantes por cada inmigrante	DATOS
275	Heraldo de Huesca	14.07.94	Trabajo inspecciona la contratación de temporeros	TRABAJO
276	El Periódico	14.07.94	Gran redada contra inmigrantes ilegales en El Frasno y La Almunia	MEDIDAS
277	Diario 16	14.07.94	Irregularidades en la contratación de temporeros en Fraga	TRABAJO
278	Diario del Altoaragón	14.07.94	Trabajo realiza inspecciones en explotaciones frutícolas de esta comarca	TRABAJO
279	Heraldo de Aragón	14.07.94	Redada de inmigrantes en La Almunia	MEDIDAS
280	Diario 16	14.07.94	Detenidos nueve inmigrantes ilegales en una redada en la zona de La Almunia	MEDIDAS
281	Diario 16	15.07.94	Las causas del racismo	ACTIVIDADES
282	Diario 16	19.07.94	Fraga cuenta con menos temporeros en esta campaña de la fruta	TRABAJO
283	Heraldo de Huesca	20.07.94	Se reduce la llegada de temporeros a Fraga	TRABAJO
284	Diario de Teruel	20.07.94	21.07.94La DGA destinará 14 millones a programas de inmigrantes	POLITICA
285	Heraldo de Huesca	24.07.94	Baja el número de temporeros en la campaña de la fruta	TRABAJO
286	Diario del Altoaragón	24.07.94	Normalidad en la recogida de fruta de esta temporada	TRABAJO
287	El Periódico	25.07.94	Disminuyen los temporeros ilegales	TRABAJO
288	Diario de Teruel	28.07.94	Convenio para desarrollar actividades para inmigrantes	APOYO
289	Diario 16	28.07.94	Convenio entre DGA y UGT sobre ayuda a inmigrantes	APOYO
290	Heraldo de Huesca	28.07.94	Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino	TRABAJO
291	Heraldo de Aragón	28.07.94	Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino	TRABAJO
292	Diario 16	28.07.94	El PAR critica las condiciones del Centro de Internamiento	POLITICA
293	Diario del Altoaragón	29.07.94	Gobierno aragonés y UGT prevén que la campaña de temporeros será tranquila	TRABAJO
294	Heraldo de Aragón	29.07.04	Temporeros	TRABAJO
295	El Periódico	29.07.94	Inicio de una campaña de información al inmigrante	TRABAJO
296	Diario 16	29.07.94	DGA y UGT prevén una tranquila campaña agraria	TRABAJO
297	Diario de Teruel	29.07.94	DGA y UGT prevén que la campaña de los temporeros extranjeros será tranquila	TRABAJO
298	Heraldo de Aragón	30.07.94	Inmigrantes piden una reunión sobre el centro de internamiento	MEDIDAS
299	Diario 16	31.07.94	La DGA y CCOO firman un convenio sobre inmigrantes	MEDIDAS
300	Diario del Altoaragón	31.07.94	La temporada de la fruta se está saldando sin tensiones en Aragón	TRABAJO
301	Diario de Teruel	31.07.94	Calvo dice que la colaboración de los sindicatos evita problemas con los temporeros	TRABAJO
302	El Periódico	01.08.94	DGA y sindicatos colaboran en el apoyo a inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
303	Heraldo de Huesca	03.08.94	Calvo firma hoy un convenio de atención a los inmigrantes	APOYO
304	Heraldo de Aragón	03.08.94	Inmigrantes	APOYO
305	El Periódico	03.08.94	Los inmigrantes tendrán asesoría legal	APOYO
306	Diario de Teruel	04.08.94	La DGA coordinará la camapaña europea contra el racismo	ACTIVIDADES
307	Diario de Teruel	04.08.94	Calvo recalca la necesidad de favorecer la integración social de los inmigrantes	APOYO
308	Heraldo de Huesca	04.08.94	Inaugurada la oficina para emigrantes	APOYO
309	Diario del Altoaragón	04.08.94	EL GA coordinará la campaña europea contra el racismo	ACTIVIDADES
310	Heraldo de Aragón	04.08.94	Aragón, con la campaña europea antirracismo	ACTIVIDADES
311	Heraldo de Aragón	04.08.94	El trato de los funcionarios a los inmigrantes debe mejorar	APOYO
312	Heraldo de Aragón	04.08.94	La oficina de El Portillo, de nuevo con los temporeros	APOYO
313	El Periódico	04.08.94	Los abogados aragoneses asistirán gratuitamente a los inmigrantes	APOYO
314	Diario 16	04.08.94	Zaragoza cuenta, por segundo año consecutivo, con una oficina para asesorar a los inmigrantes	APOYO
315	Heraldo de Huesca	05.08.94	El sindicato UGT	APOYO
316	El Periódico	05.08.94	Pildorazos	TRABAJO
317	El Periódico	07.08.94	¿Racismo institucional?	RACISMO
318	Heraldo de Aragón	19.08.94	Investigan una masiva pelea en Alfamén	AGRESION
319	El Periódico	21.08.94	Pero, ¿el primer mundo no es esto?	POLITICA
320	El Periódico	25.08.94	Calatayud celebrará unas jornadas contra el racismo	ACTIVIDADES
321	El Periódico	25.08.94	Refugio a la española	POLITICA
322	Diario del Altoaragón	29.08.94	El asilo vulnerado	POLITICA
323	El Periódico	29.08.94	Diálogo para conseguir una sola raza	APOYO
324	Diario de Teruel	17.09.94	Varias ONGs organizan una semana del inmigrante	ACTIVIDADES
325	Heraldo de Aragón	17.09.94	UGT denuncia "mafia laboral" con temporeros	TRABAJO
326	Heraldo de Aragón	18.09.94	Diversos colectivos apoyan al inmigrante	APOYO
327	Diario de Teruel	21.09.94	Aproximación a las personas inmigrantes que nos eligen	APOYO
328	Diario de Teruel	22.09.94	La Coordinadora de Apoyo al Inmigrante inicia hoy unas jornadas de sensibilización	ACTIVIDADES
329	Diario de Teruel	23.09.94	Encuentro intercultural dentro de las I Jornadas del Inmigrante	ACTIVIDADES
330	Diario de Teruel	27.09.94	La "amenaza de los emigrantes"	APOYO
331	Diario del Altoaragón	30.09.94	Suspenden el ingreso en prisión de los jóvenes que agredieron a magrebíes	CASOS
332	El Periódico	30.09.94	El juez suspende el ingreso en prisión de los agresores de unos magrebíes en Fraga	CASOS
333	Diario de Teruel	09.10.94	Cuatro abogados turolenses colaboran en el nuevo centro de asesoramiento jurídico para inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
334	Diario 16	10.10.94	Interior prepara implantar una Tarjeta Unica de Extranjeros que mejore el control sobre los inmigrantes	MEDIDAS
335	Heraldo de Aragón	10.10.94	Los contratos de temporeros aumentaron este año en Huesca	TRABAJO
336	Heraldo de Aragón	11.10.94	Detenidos dos magrebíes por vender droga a menores	MEDIDAS
337	Heraldo de Aragón	12.10.94	Descubierto un "zulo" en Fraga, utilizado para falsificar documentos	CASOS
338	Heraldo de Huesca	12.10.94	La falta de un local impide abrir la asesoría jurídica para inmigrantes	APOYO
339	Heraldo de Aragón	13.10.94	Encontrados en Barcelona carnés falsos vendidos en Fraga	CASOS
340	Diario 16	21.10.94	La CHA reivindica los derechos de los emigrantes aragoneses	POLITICA
341	El Periódico	21.10.94	Denuncian la entrega de comida caducada a inmigrantes	CASOS
342	El Periódico	28.10.94	La Policía detiene a 23 magrebíes en un control de documentación	LEGALIDAD
343	Heraldo de Aragón	28.10.94	La Policía detiene a 23 inmigrantes argelinos en una redada en Ejea	LEGALIDAD
344	Diario 16	28.10.94	Nueva operación policial contra la inmigración ilegal en Ejea	LEGALIDAD
345	Heraldo de Aragón	30.10.94	Inmigrantes prenden fuego al centro	CASOS
346	Diario 16	07.11.94	Ni FIS ni FAS	POLITICA
347	Diario 16	08.11.94	CCOO presenta un proyecto para reformar la Ley de Extranjería	APOYO
348	El Periódico	08.11.94	El ayuntamiento crea una asesoría para inmigrantes	APOYO
349	Diario 16	11.11.94	El pleno de Fraga se une a las peticiones de indulto para los 12 condenados por apalear a 6 magrebíes	CASOS
350	Heraldo de Aragón	11.11.94	El pleno de Fraga pide el indulto para los agresores de seis magrebíes	CASOS
351	El Periódico	11.11.94	La corporación respalda el indulto para los agresores de magrebíes	CASOS
352	Heraldo de Huesca	11.11.94	Fraga pide el indulto para los agresores	CASOS
353	El Periódico	12.11.94	Los inmigrantes lamentan que sólo se informe de sus conflictos	ACTIVIDADES
354	Heraldo de Aragón	17.11.94	Comienza la recogida de firmas en Fraga a favor del indulto	APOYO
355	Diario 16	17.11.94	Los inmigrantes latinoamericanos organizan una cena	ACTIVIDADES
356	Heraldo de Huesca	22.11.94	Abierto el servicio de atención al inmigrante	APOYO
357	Heraldo de Huesca	23.11.94	DGA y Colegio de Abogados	APOYO
358	Diario 16	23.11.94	Los socialistas de Fraga apoyan el indulto para los 12 jóvenes que agredieron a inmigrantes	CASOS
359	Heraldo de Huesca	25.11.94	Cáritas de Huesca apoya a los inmigrantes agredidos	APOYO
360	Heraldo de Aragón	26.11.94	Casi la mitad de los inmigrantes residen ilegalmente	LEGALIDAD
361	Diario de Teruel	26.11.94	La Coordinadora de Apoyo al Inmigrante de Teruel participará en la manifestación de Zaragoza	APOYO
362	Diario 16	26.11.94	Convocada una protesta contra la Ley de Extranjería	APOYO
363	El Periódico	26.11.94	Colectivos de Zaragoza piden cambiar la Ley de Extranjería	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
364	Diario 16	28.11.94	Varios cientos de personas pidieron la reforma de la Ley de Extranjería	APOYO
365	Heraldo de Aragón	28.11.94	Los inmigrantes piden cambios legales y el cierre de Mayandía	ACTIVIDADES
366	Diario del Altoaragón	28.11.94	Miles de españoles se manifiestan contra el racismo y la xenofobia	APOYO
367	El Periódico	29.11.94	La mitad de los inmigrantes que trabajan en la provincia son ilegales	LEGALIDAD
368	Diario de Teruel	29.11.94	CCOO asegura que la mitad de los inmigrantes que trabajan en Teruel están en situación ilega	lLEGALIDAD
369	El Periódico	29.11.94	CCOO pide reformar la ley de Extranjería	APOYO
370	Diario de Teruel	01.12.94	Trabajo investigará los supuestos casos de inmigrantes que trabajan de forma ilegal	CASOS
371	Heraldo de Aragón	03.12.94	El Gobierno aprueba el Plan de Integración de Inmigrantes	MEDIDAS
372	El Periódico	03.12.94	Trabajo investigará la inmigración ilegal en Teruel	MEDIDAS
373	Diario de Teruel	03.12.94	Aprobado el Plan de Integración Social de Inmigrantes	MEDIDAS
374	Heraldo de Aragón	04.12.94	Colectivos de apoyo al inmigrante critican la campaña de indulto	APOYO
375	Heraldo de Aragón	08.12.94	Los agresores de Fraga podrían ingresar en prisión en unos días	CASOS
376	Diario 16	08.12.94	Los 12 jóvenes que apalearon a inmigrantes en Fraga podrían ingresar en prisión en los próximos días.	CASOS
377	Diario del Altoaragón	10.12.94	En marcha el servicio de asesoría jurídica destinado a inmigrantes	APOYO
378	Diario del Altoaragón	11.12.94	Día Mundial de los Derechos Humanos	ACTIVIDADES
379	Heraldo de Aragón	11.12.94	Derechos Humanos: Alberdi habla de integrar a inmigrantes	ACTIVIDADES
380	Diario de Teruel	11.12.94	Alberdi: El Gobierno tiene voluntad política para la integración de los inmigrantes	MEDIDAS
381	Heraldo de Aragón	15.12.94	Unos guardas irán a juicio por agredir a un magrebí	CASOS
382	Diario del Altoaragón	16.12.94	Los jóvenes fragatinos condenados por las agresiones a los magrebíes irán aprisión antes el 3 de enero	CASOS
383	Diario del Altoaragón	16.12.94	La opinión pública fragatina cree que el ingreso de los doce jóvenes en prisión tendrá efectos negativos	CASOS
384	El Periódico	17.12.94	Once organizaciones sociales rechazan el indulto	APOYO
385	Heraldo de Huesca	18.12.94	Las leyes de la minoría	APOYO
386	Heraldo de Huesca	18.12.94	Los condenados irán a prisión el 2 de enero	CASOS
387	Diario de Teruel	20.12.94	Inspección de Trabajo formula un acta de infracción en materia de extranjeros	MEDIDAS
388	Heraldo de Aragón	22.12.94	Los sucesos de Fraga,1992, y el indulto a los procesados	CASOS
389	Diario 16	28.12.94	Cruz Roja edita guías informativas para los ancianos y los inmigrantes	APOYO

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
Departament d´Antropologia Social i Filosofia
Facultat de Lletres. Tarragona

LA INMIGRACIÓN AFRICANA EN ZARAGOZA

Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón

⌘

Tesis Doctoral realizada por
CARMEN GALLEGO RANEDO

Dirigida por
DR. D. JOAN JOSEP PUJADAS MUÑOZ

⌘

Noviembre 2001

LA INMIGRACIÓN AFRICANA EN ZARAGOZA

Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón

Tesis Doctoral realizada por:
Carmen Gallego Ranedo

Dirigida por:
Dr. D. Joan Josep Pujadas Muñoz

DEPARTAMENT D´ANTROPOLOGIA SOCIAL I FILOSOFIA
UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Noviembre, 2001

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1

PRIMERA PARTE
BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

CAPÍTULO PRIMERO
OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN.....17

1.1. El fenómeno migratorio: de Ravenstein hasta las últimas aportaciones de la Sociología.....22
1.2. La aportación de la Antropología Urbana al estudio de las migraciones.....41
1.3. Los estudios sobre identidad étnica y su vinculación al estudio de las migraciones.....62
1.4. Antropología Social y diversidad cultural.....70
1.5. El contacto interétnico: del Multiculturalismo a la Interculturalidad.....77
1.6. ¿Cómo se pueden interpretar las migraciones contemporáneas?.....84
1.7. Objetivos e hipótesis.....88

CAPÍTULO SEGUNDO
METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN.....97

2.1. Metodología y técnicas de investigación.....99
2.2. La importancia de la oralidad como fuente de información etnográfica.....104
2.3. La selección muestral. Las entrevistas en profundidad y su virtualidad en el análisis cualitativo.....108
2.4. Las narraciones temáticas de los informantes: sus tipologías.....115

SEGUNDA PARTE
LA EMIGRACIÓN / INMIGRACIÓN, UNA CONSTANTE EN ARAGÓN

CAPÍTULO TERCERO
LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN.....121

3.1. Aragón, tierra de emigrantes.....123
3.2. Zaragoza, ciudad de inmigración interior.....145

CAPÍTULO CUARTO
LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN.....161

4.1. A modo de introducción: La inmigración extranjera en el contexto español.....163
4.2. Migraciones extranjeras en Aragón.....181
4.2.1. Residentes extranjeros en Aragón.....193
4.2.1.1 Evolución y procedencia.....194
4.2.1.2 Distribución territorial.....196
4.2.1.3 Actividad laboral.....197
4.2.1.4 Características demográficas.....199
4.2.2. Extranjeros temporeros y asentados en la agricultura aragonesa.....218
4.2.3. Zaragoza, ciudad receptora de inmigración extranjera.....222
4.2.3.1 Zaragoza y su población extranjera, análisis sociodemográfico.....219
4.2.3.2 Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza.....238
4.2.3.3 Procesos de ocupación espacial en la ciudad: El Casco Histórico.....246
4.2.3.4 Uso diferencial del espacio urbano.....261

TERCERA PARTE
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

CAPÍTULO QUINTO
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO.. 273

5.1. Las representaciones y producciones sociales: de los estereotipos a los prejuicios y la discriminación en el caso de algunos extranjeros.....276
5.1.1. El "moro" como amenaza de la conciencia étnica del nosotros español.....285
5.2. La construcción mediática de determinados extranjeros: la prensa aragonesa 289
5.2.1. Los medios de comunicación como constructores de la realidad social: análisis e interpretaciones 293
5.2.2. Los extranjeros para la prensa regional aragonesa. Contenido temático de las noticias.....300
5.2.3. Análisis de los discursos y construcción de imágenes culturales sobre los "otros" extranjeros.....315

CUARTA PARTE
LOS ESPACIOS SOCIALES DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN AFRICANO EN ZARAGOZA

CAPÍTULO SEXTO
AFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN.....331

6.1. Cultura migratoria en el país de origen.....335
6.2. Las percepciones de la causalidad migratoria. 345
6.3 Imagen de España antes de emigrar.....365

CAPÍTULO SÉPTIMO

EL TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO 371

7.1. Sistema de llegada. El tránsito 374
7.2. ¿Por qué elegir Zaragoza como lugar de residencia? 384
7.3. Percepción de las diferencias culturales desde la sociedad receptora. 392

CAPÍTULO OCTAVO

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA 419

8.1. Las redes sociales como recursos en inmigración. 422
8.2. Relaciones con el lugar de origen 437
8.3. La exclusión de los inmigrantes de origen africano del espacio social autóctono 445
8.3.1. Inserción e itinerarios laborales. La lógica de la supervivencia en inmigración 446
8.3.2. El juego de la legalidad y la ilegalidad. Los "papeles" como problema y como solución 458
8.3.3. La exclusión de un lugar para alojarse 463
8.3.4. Otros problemas asociados con inmigración, desde la perspectiva de los actores sociales 467
8.3.5..Las interacciones con los autóctonos como problemáticas 474
8.4. Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora 488
8.5. El mito del retorno dentro de las expectativas futuras en inmigración 511

CONCLUSIONES 521

BIBLIOGRAFÍA 549

ANEXOS 569

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1 Densidad de población. Aragón y España.1900-1996 125

CUADRO 2 Censos de población. Aragón y España.1900-1996 132

CUADRO 3 Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996) 133

CUADRO 4 Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980 149

CUADRO 5 Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997 168

CUADRO 6 Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000 179

CUADRO 7 Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999 194

CUADRO 8 Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999 196

CUADRO 9 Actividad laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000 198

CUADRO 10 Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999 200

CUADRO 11 Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999 202

CUADRO 12 Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000 221

CUADRO 13 Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000 222

CUADRO 14 Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000 224

CUADRO 15 Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000 226

CUADRO 16 Población extranjera, según distrito. Municipio de Zaragoza. 2000 227

CUADRO 17 Población extranjera africana según distritos. Municipio de Zaragoza. 2000 232

CUADRO 18 Población extranjera africana, según nacionalidad. Municipio Zaragoza. 2001 236

CUADRO 19 Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza. 2000 242

CUADRO 20 Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza. 1996 244

CUADRO 21 Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Histórico de Zaragoza,. 2000 245

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1 Densidad de población. Aragón y España.1900-1996 125

GRÁFICO 2 Censos de población. Aragón y España.1900-1996 132

GRÁFICO 3 Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996) 134

GRÁFICO 4 Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980 149

GRÁFICO 5 Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997 168

GRÁFICO 6 Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000 180

GRÁFICO 7 Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999 195

GRÁFICO 8 Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999 196

GRÁFICO 9 Actividad laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000 198

GRÁFICO 10 Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999 201

GRÁFICO 11 Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999 203

GRÁFICO 12 Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000 221

GRÁFICO 13 Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000 222

GRÁFICO 14 Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000 224

GRÁFICO 15 Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000 226

GRÁFICO 16 Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 Casco Historico de Zaragoza. 2000 242

GRÁFICO 17 Evolución de la población extranjera residentes en el Distrito 1 Casco Historico de Zaragoza,. 1996-2000 245

ÍNDICE DE CARTOGRAFÍA

MAPA 1 Densidad de población de los municipios de Aragón. 1900-1930-1970-1991 129

MAPA 2 Zonas con mano de obra temporera 213

MAPA 3 Población extranjera en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000 229

MAPA 4 Tasa de extranjería en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000 231

MAPA 5 Población extranjera africana en el municipio de Zaragoza, según distritos. 2000 233

MAPA 6 Tasa de población extranjera africana en el municipio de Zaragoza, según distritos. 2000 235

MAPA 7 Población extranjera africana, según nacionalidad. 2001 237

MAPA 8 Rutas de la Inmigración Subsahariana 377

MAPA 9 Rutas de la Inmigración Subsahariana 417

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Cuando se presenta un trabajo de investigación de las características que aquí se presentan, se impone en estas páginas preliminares esbozar y desbrozar,- haciendo uso de la memoria relativamente corta que se puede desplegar en estas situaciones- las inquietudes, motivaciones, deseos y objetivos que lo impulsaron. En definitiva, constituye un ejercicio escrito de autorreflexión por una parte, pero también quiero dejar constancia de la voluntad que me mueve al querer contribuir al conocimiento científico de esta ciencia, que quedaron en su día en denominar Antropología Social y Cultural y que es el marco disciplinar donde se debe situar esta tesis.

Cabe decir que el alto interés científico del tema a tratar es un valedor en sí de cualquier otro objetivo que se pretenda esgrimir; pero las cosas no son ni tan neutras ni tan alejadas de los propios intereses personales del propio investigador. No se puede evitar entonces hacer una reflexión sobre qué fue lo que impulsó a escoger eso que se denomina “objeto de estudio” y cómo en el curso de su concreción hay muchos itinerarios que se abandonan y otros muchos que se exploran, con un afán de explicar, con la mayor profundidad y globalidad posible, el fenómeno social que es foco de atención; sin eludir que al final es inevitable tener la sensación de que no deja de ser una obra inacabada, susceptible de ser mejorada por una parte, pero por otra de ir ampliándola a medida que los hechos sociales, entendidos en un sentido dinámico, no son estáticos y que lo que se refleja es tal vez un instante, un momento que se intenta fotografiar, un fragmento histórico pero que ya no existe tal y como aquí se presenta.

Entiendo[1] que reconstruir las trayectorias e impulsos que inician esta investigación es un requisito imprescindible desde el punto de vista científico y ético. No me cabe ninguna duda de que las motivaciones, del tipo que sean, cada vez más se deben explicitar si se quiere mantener un cierto grado de coherencia investigadora. Si se sitúa esta investigación en un contexto temporal, su origen más inmediato se remonta al año 1990, cuando, una vez finalizados los cursos de doctorado en Antropología Urbana en la actual Universidad "Rovira i Virgili" de Tarragona, empieza una etapa en la que se debe elegir el tema de la tesis doctoral.

Valorando las múltiples razones que van desde lo personal a lo estrictamente operativo, pasando por la especialidad hacia la que una ha orientado su formación, y sin ninguna duda, la pertinencia del tema que viene orientada por el director, Doctor Joan Josep Pujadas Muñoz, hoy Catedrático de Antropología Social de esa Universidad, se escogió el análisis de la *Inmigración Extranjera en Zaragoza*, y más concretamente, los extranjeros del "Sur" y dentro de éstos a los de origen africano, tanto del área del Magreb como Subsaharianos.

En primer lugar creo que nadie está seguro de cuál es el objeto de su tesis hasta que no la ha acabado, pero aún así sí, se puede, al menos intuitivamente, dar una explicación. Si se está de acuerdo con la afirmación de que dentro de cada uno de los individuos que componen una sociedad hay tras de sí un desplazamiento geográfico, bien iniciado por él o bien por algún miembro de generaciones precedentes, se puede concluir que el ser humano es producto de un proceso migratorio. En este sentido, explorar en los procesos migratorios es indagar también en la reconstrucción de parte de la identidad del propio investigador,

[1] Tanto en la introducción como en las conclusiones he utilizado la primera persona del singular, porque en ambos casos hago alusión a razones muy personales que han motivado el inicio y las reflexiones finales de la investigación. En el resto de los capítulos utilizado la primera persona del plural porque en definitiva es una obra colectiva en tanto que han influido muchas personas en su elaboración, no así en su redacción que ha sido exclusivamente mío. Entiendo que en la utilización del nosotros es pertinente intelectual y éticamente, por cuanto hace referencia a un conjunto de dos personas como mínimo, en este caso la orientación por parte del director impregna todo el corpus

como en mi caso, que emigré junto a mi familia en la década de los años sesenta a Zaragoza; pero sin ninguna duda la distancia cultural desde el lugar de origen al de recepción no puede justificar que haya una excesiva "empatía" con el objeto de estudio, pero en cualquier caso no deja de ser una razón personal más en la elección del tema.

En un segundo lugar, hay mucha literatura y reflexión sobre si es pertinente o no que el propio antropólogo investigue en la sociedad de la que forma parte. La discusión ha ido centrada en torno a dos ejes fundamentalmente. Uno de ellos sería que ha sido tradicional, e incluso consustancial con la génesis de la Antropología, el estudio de otros contextos culturales, pues la distancia cultural y social debe mantenerse si se pretende establecer un cierto rigor y objetividad en el análisis. Pues bien, este posicionamiento que durante años ha mantenido viva la llama del status científico e incluso un cierto planteamiento ético, se vio paulatinamente sorprendido, que no excluido, por otro en sentido contrario. Es decir, que el enorme esfuerzo por intentar comprender pautas de conducta, hábitos, creencias, lengua, etc. en definitiva, una cosmovisión distinta a la del propio antropólogo, era lenta y en cierta medida estéril. Es muy habitual encontrar -y difícil de renunciar- sobre todo en las monografías decimonónicas y del primer tercio del siglo XX, abundante material etnográfico impregnado de etnocentrismo analítico y personal. El conocimiento del propio contexto cultural ahorra mucho esfuerzo y posibilita un posicionamiento crítico frente al objeto y sujeto de estudio.

Tanto una postura como otra están enfrentadas; la segunda tiene el inconveniente de que "los árboles no nos dejan ver el bosque", metáfora que resume muy bien la posible incapacidad para explicar la globalidad de los hechos sociales, por ser el antropólogo precisamente una pieza más del conjunto social.

---

de la tesis, pero en general, tanto los otros investigadores como los informantes han llevado de la mano la mayor parte del discurso.

Este giro se podría situar en la década de los años veinte del siglo XX, y más concretamente entre los sociólogos y antropólogos de la Escuela de Chicago; su preocupación por los problemas de la ciudad les hizo desviar la mirada hacia otros campos de interés más cercanos a sus inquietudes personales, e incluso marcaron un hito en la metodología analítica. En este sentido, a diferencia de Nigel Barley cuando se ve presionado a estudiar a los dwayos del Camerún, porque un buen etnógrafo, decían sus compañeros de departamento, debe hacer su trabajo de campo fuera del área de nacimiento, debo decir que aún asumiendo los riesgos que entraña, y cómo no, sin olvidar por otra parte la falta de presupuestos para investigar en otras áreas geográficas, elegí la propia ciudad en la que resido como unidad de observación; y en ello, debo decir, no ha existido ninguna presión académica, más bien es una estrategia personal.

Partiendo entonces de estas premisas, sólo cabe explicar cómo se incardinan estos intereses con la propia especialidad formativa. Al haber completado los cursos de doctorado en Antropología Urbana en el Departamento de Antropología Social y Filosofía de la Universidad "Rovira i Virgili" de Tarragona, era casi obligado que debía centrar mi análisis en un hecho social que explicara, desde una perspectiva socioantropológica, las relaciones sociales de grupos o colectivos, en mayor o menor medida étnicamente diferenciados, que se redefinen identitariamente con referencia a dos universos distintos: el de origen y el de recepción, pero con rupturas, continuidades y discontinuidades.

Elegir los procesos migratorios internacionales en la ciudad de Zaragoza no es pues, en este caso, arbitrario. Es el resultado de la confluencia de distintos intereses que sólo al concluir y presentarlos aquí se verá si han sido cumplidos. Aunque hay que reconocer con modestia que las ambiciones e ilusiones primeras se van debilitando y que al final, y a pesar del tiempo potencialmente disponible, siempre queda la sensación, como decía al principio, de que es una obra imperfecta.

Las investigaciones empíricas sobre la presencia de inmigrantes extranjeros

en España, cuando esta tesis se empieza a diseñar, no eran muy abundantes. Ahora bien, se contaba con gran cantidad de material bibliográfico que enfatizaba aspectos diversos del contacto interétnico, tanto en el contexto europeo más cercano, como en otras áreas culturales más alejadas geográficamente. Este material ha servido de fuente privilegiada para la parte que hace alusión a los planteamientos teóricos de este proyecto. Tras estos años transcurridos, los estudios sobre inmigrantes económicos, sobre todo procedentes de los llamados países del Tercer Mundo, se han visto incrementados de una manera exponencial, no sólo desde la Antropología, sino también desde la Sociología y la Geografía Humana principalmente. Han puesto de relieve la importancia que el fenómeno tiene para el conjunto social, sus actitudes y valores, sus implicaciones económicas, políticas, demográficas y legales. Con ello se pone de manifiesto cómo la sociedad receptora, en este caso la española, afronta los retos de la inmigración. Los antropólogos encontramos en los inmigrantes extranjeros a nuestros antiguos "primitivos" en casa. Ya no hay que irlos a buscar a tierras remotas, a espacios incontaminados y en estado "natural", sino que los hallamos más cerca de "nosotros" y con ello, espero, no se puede caer en un excesivo esencialismo de la cultura de esos otros, eso también es un reto para los investigadores, y no sólo para el resto del conjunto social.

Carlos Giménez, en un estudio que se llevó a cabo en la Comunidad de Madrid sobre la Inmigración Extranjera, decía que "estamos ante un fenómeno permanente que en los años futuros modificará de forma profunda las formas de vida", (Giménez, 1993:78). Es decir, que si, como se puede observar, hay una inmigración invisible y otra visible, el fenómeno de la inmigración, -sobre todo de los procedentes del Tercer Mundo-es relativamente novedoso en la Comunidad Autónoma de Aragón y no podemos aventurar su configuración futura.

Desde que se inicia este trabajo la ciudad de Zaragoza y el paisaje aragonés, se han teñido de muchas culturas. Cuantitativa y cualitativamente ha crecido el número de personas extranjeras que transitan o se instalan en este territorio

empobrecido demográficamente. Han venido a nutrirlo con aportes jóvenes, como en Teruel, provincia que ha aumentado el número de niños recién nacidos y ven con esperanza salir de ese último lugar en la geografía española, en cuanto al envejecimiento de su población autóctona. También en estos años el ámbito educativo, sanitario, de los servicios sociales y asistenciales, tanto gubernamentales como no, se han sentido sorprendidos, y a veces desbordados, ante el nuevo panorama multicultural. A pesar de haber sido elaborado un plan nacional y regional sobre la integración de los extranjeros, los estereotipos, prejuicios y discriminaciones ante esos nuevos "otros" han aumentado. Aunque en Aragón la población inmigrada extranjera que reside de una manera permanente no es muy numerosa, estamos ahora, a comienzos de este nuevo milenio, ante el enorme desafío de cómo prepararnos, a la luz de la experiencia de otros lugares, para que las relaciones interétnicas no estén fundamentadas en la falta de diálogo y el rechazo. Este momento de transición debe sentar las bases de qué modelo de inserción queremos, el de la *marginación* y su consiguiente problematización, o el de la *integración* en igualdad de derechos y obligaciones, tanto legales como laborales, sociales y culturales. En nuestras manos está, como investigadores, ofrecer ideas y propuestas de actuación, pero no el aplicar las soluciones; éstas deben venir de todos los actores sociales, desde la llamada sociedad civil y sus mecanismos de participación social, hasta aquellos que tienen el poder de decidir sobre las políticas sociales concretas y teniendo como protagonistas a los propios inmigrados. Ya decían Ralh L. Beals y Harry Hoijer hace más de treinta años que,

> "las ciencias sociales han forjado una llave para abrir la puerta de acceso al entendimiento de la sociedad y la cultura. La amenazadora aparición del dogmatismo y la intolerancia terminaría, tal vez durante siglos, con toda posibilidad de utilizar la llave que se ha forjado" (Beals, R. y H. Hoijer, 1978:774).

Si la Antropología Social y Cultural es definida como la ciencia que estudia la alteridad, los antropólogos hemos dejado de mirar a las "otras culturas" en la

distancia y ahora nos los encontramos en nuestro medio sociocultural; hemos dejado de mirar hacia "afuera" y dirigimos nuestra mirada atenta a comprender y a analizar la diversidad y las transformaciones de la sociedad a la que pertenecemos. Pero la enorme complejidad de las llamadas sociedades avanzadas nos hacen descubrir que hay muchos multiculturalismos o muchas maneras de vivir y entender la diversidad; y ésta está presente en nuestro propio contexto cultural. Isidoro Moreno afirma que "la Antropología nace como respuesta a la constatación de la existencia de los otros" (Moreno, 1991:601) y a este alter, ya sea el perteneciente a otra cultura o a la propia, se ha ido destinando los máximos esfuerzos interpretativos. Gerard Imbert (1993) resalta el papel *etnoscópico* de los antropólogos, en tanto que mirada y descubrimiento del *otro*. El mismo Marc Augé haciendo referencia a la investigación antropológica, reitera esta misma idea y la sintetiza de la siguiente manera:

> "Trata de todos los otros (haciendo referencia a la Antropología): el otro exótico que se define con respecto a un "nosotros" que se supone idéntico (nosotros franceses, europeos, occidentales); el otro de los otros, el otro étnico o cultural, que se define con respecto a un conjunto de otros que se suponen idénticos, un "ellos" generalmente resumido por un nombre de etnia; el otro social: el otro interno con referencia al cual se instituye un sistema de diferencias que comienza por la división de los sexos pero que define también, en términos familiares, políticos, económicos, los lugares respectivos de los unos y los otros, de suerte que no es posible hablar de una posición en el sistema (mayor, menor, segundo, patrón, cliente, cautivo...) sin referencia a un cierto número de otros; el otro íntimo, por último..." (Augé, 1995:25)

Esta diferencia, esa "otredad", esa "extranjeridad" se ha enfrentado a la identidad propia como un espejo que devuelve la imagen contrapuesta de lo que "nosotros" no somos. Ahora bien, Carmelo Lisón dice a su vez que "nos servimos del Otro para ilustrar lo propio, pero esa alteridad ha sido seleccionada desde

nuestra atenta escucha; se origina en el contraste, en la confrontación, más que en la comparación"(Lisón, 1993:245). Pero sobre todo, la condición de "extraño" ha sido definitoria de los sujetos-objetos de la Antropología Social. El conocimiento del lugar donde los procesos migratorios tienen lugar, puede ser interpretado como un condicionante que reste distancia suficiente para comprender las dinámicas de la interacción; pero este supuesto se ha intentado paliar y bien es verdad que se procuró desde el principio que el "extrañamiento" estuviera presente. En buena medida, siendo el objeto de estudio los inmigrantes extranjeros, no conociendo previamente a nuestros informantes y desconociendo la mayor parte de sus países de origen, había garantías, no sólo como fundamento epistemológico, de que este posicionamiento metodológico fuera posible.

Una vez enmarcado el objeto de estudio había que matizar algunas cuestiones previas. Carlos Giménez (1992:79) distingue al "inmigrante" del "extranjero", categorías sociales o jurídicas que no siempre coinciden. Las personas que nacen fuera de España y vienen aquí son "inmigrantes", pero éstos, si han adquirido la nacionalidad española, no son por definición extranjeros. Por ello, aunque la mayoría de los inmigrantes son extranjeros, hay entre ellos quienes son españoles, como es el caso de los ecuatoguineanos, o aquellos que a lo largo de su permanencia en este país han adquirido la nacionalidad española. Pero por otra parte hay un amplio número de extranjeros a los que no se les aplica la categoría social de "inmigrante" y que sólo aparecen dentro de las estadísticas oficiales. Nos referimos a los procedentes de países del denominado Primer Mundo: de la Unión Europea, excepto Portugal, y norteamericanos principalmente. Por ello, cuando hablamos de inmigrante extranjero estamos utilizando una categoría social novedosa, que se refiere a personas que vienen de países del Tercer Mundo[2] y que son objeto de la mayoría de los estudios que se

[2] Tercer Mundo es un nombre genérico que se utiliza para definir al conjunto de los países en vías de desarrollo. El término se acuñó durante la Guerra Fría cuando dos bloques hegemónicos opuestos, liderados por Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) parecían dominar la política internacional. Dentro de este modelo bipolar, el Tercer Mundo lo

están llevando a cabo en España. Por ello, cuanto se referencia en esta tesis va a tener, sobretodo desde el análisis social, esta orientación.

Todas estas intenciones, objetivos, se concretan en las páginas siguientes en un itinerario que se ha divididos en cuatro partes a modo de bloques temáticos y que en total han resultado ocho capítulos.

La primera parte pretende sentar las bases teórico-metodológicas que han orientado la investigación. Se hace un recorrido, en cierta manera exhaustivo, sobre las aportaciones de otras Ciencias Sociales al estudio de los procesos migratorios, fundamentalmente la Sociología, para señalar, con más detenimiento, las distintas teorías explicativas e interpretativas que ha elaborado la Antropología Social y a qué ámbitos las ha aplicado. En un segundo momento, se abordan los objetivos de la investigación y se describen los instrumentos metodológicos que han permitido llegar al conocimiento de la realidad inmigratoria a través del método biográfico fundamentalmente.

La segunda parte intenta enmarcar el proceso migratorio en el contexto receptor donde éste se produce, dando un mayor énfasis a Aragón como comunidad autónoma que históricamente ha expulsado población de sus pequeños municipios y a la vez se centra el análisis en Zaragoza ciudad, como espacio inmigratorio de población llegada del resto de Aragón y de otros lugares de España. Pero también, en el capítulo cuarto, dentro de este bloque segundo, se ha pasado a sentar las líneas socioestructurales de la inmigración extranjera, tanto en el conjunto del territorio español como en Aragón, entrando a detallar un poco más la inmigración africana en Zaragoza y el uso del espacio urbano.

En la tercera parte se hace un análisis de la categoría “inmigrante extranjero”

componían los países menos desarrollados en materia económica y tecnológica que no pertenecían a ningún bloque: fundamentalmente de Latinoamérica, África y Asia. Voy a seguir utilizando este

por parte de los medios de comunicación de masas, pues han incorporado a sus agencias noticiables este fenómeno y no siempre con la rigurosidad que cabría desear. El papel que han jugado y están ejerciendo como motores de opinión pública hace plantear que el análisis de sus mensajes son también una fuente altamente valiosa para entender cómo se van configurando estereotipos, más o menos estigmatizantes, y cómo se van incorporando al imaginario colectivo. En este sentido no es nada desdeñable, sin una excesiva exhaustividad, dedicar una parte al estudio de los medios de comunicación social y al rol que desempeñan como constructores sociales de categorías étnicas diferenciadas. Había observado, tomando como referente la prensa regional, que las noticias aparecidas durante los años 1992, 1993 y 1994 hacían alusión a la presencia de inmigrantes extranjeros en territorio aragonés, fundamentalmente de africanos, y, en menor medida, de latinoamericanos. La reiteración de mensajes en este sentido, así como su crecimiento continuado en ese periodo, permitía plantear la hipótesis de que éstos irían calando en la conciencia colectiva de la sociedad receptora, dibujando un perfil no acorde con lo que la realidad misma informa y que la excesiva generalización negativa, muy sesgada hacia el colectivo africano, para nada contribuía a potenciar en la sociedad aragonesa, y más concretamente la zaragozana, actitudes de comprensión del fenómeno en su enorme diversidad y pluralidad.

Por este motivo y otros muchos, la relación inmigrantes/problemas sociales es un binomio difícilmente indisociable. Por otra parte, es un hecho constatable que para este imaginario colectivo "nacional" el nuevo *otro* por excelencia es *el extranjero*, o más bien, algunos extranjeros. Y surgen los fantasmas, el miedo a lo desconocido, las actitudes de rechazo y xenofobia.

La cuarta parte concentra los discursos de los propios actores sociales de la

término, a pesar de las susceptibilidades que genera en algunas personas pertenecientes a estos países.

inmigración. Mi interés no se limitaba a poder llevar a cabo marcos teóricos interpretativos nuevos, sino que también intentaba profundizar en singularidades migratorias que pudieran ejemplificar cómo en todo proceso migratorio hay recurrencias que van más allá de lo estrictamente individual; y todo ello en un escenario como la ciudad de Zaragoza, a través de una metodología cualitativa. Era consciente que la aproximación al objeto de estudio no era exclusiva de la Antropología Social. Tanto sociólogos como demógrafos, historiadores y economistas ya habían valorado, y siguen haciéndolo, la importancia que los movimientos migratorios tienen en la configuración territorial y el desarrollo económico, tanto para los lugares de origen como de destino. Pero no me interesaba tanto explicar las causas y analizar los efectos -en una dimensión que enfatiza más el fenómeno, es decir, su dimensión macroestructural-, sino que prefería centrarme más en quiénes lo viven, es decir, su dimensión microestructural.

En este sentido me parecía coherente con la investigación averiguar las causas que motivan el abandono del lugar de origen, así como la cultura migratoria del país de nacimiento de los informantes, la importancia de las redes sociales en el lugar de destino, así como una serie de aspectos que permitan explicar los mecanismos de inserción económica y social del inmigrado en el conjunto de la sociedad zaragozana. Y por último, los proyectos en inmigración, tanto de asentamiento como de retorno.

Ahora bien, ¿es posible, se preguntaba Ulf Hannerz (1986:131-132) pensar en la gente de la ciudad como maniquíes que exhiben una variedad de significados de manera que cualquiera pueda inspeccionarlos, aceptarlos o rechazarlos, sin comprometerse intensamente en la interacción o identificación con la persona en cuestión? De igual manera se hace difícil plantear el estudio de los procesos migratorios sin compartir con los propios "nuevos vecinos" sus inquietudes, sus miedos y también sus alegrías. La aproximación antropológica a este fenómeno, tal vez más que en ningún otro caso, hace ser partícipes de la gran problemática

cultural y social de que son objeto y permite, desde el punto de vista ético, comprometerse con su causa y actuar como altavoces de denuncia de las múltiples situaciones de injusticia social, xenofobia y racismo que les toca vivir. No es mi objetivo solucionar los problemas, pero con esta tesis me gustaría ayudar a plantearlos mejor. Como concluye Joan Bestard, en el prólogo del libro de Luis Miguel Narbona, *Inmigrantes en Viladecans*,

> "un libro como el presente nos puede ayudar, no solamente a conocer mejor a un colectivo de inmigrantes, sino también a repensar nuestra cultura nacional para que tenga capacidad de respetar los derechos de los extranjeros" (Bestard, 1993).

Los vínculos establecidos con algunos de los informantes son tan estrechos que no se puede decir de ellos que son únicamente la fuente de información cualitativa de la que bebemos los antropólogos; gracias a ellos este trabajo se ha concretado, pero también gracias a ellos mi propia percepción vital de las semejanzas y diferencias culturales se ha enriquecido. Por eso, esta tesis, que tiene mucho que agradecer a muchas personas, quiere en primer lugar rendir un especial tributo a todas aquellas que han podido dedicar una parte de su tiempo a remover su memoria, a veces plagada de recuerdos dolorosos, y extraer unos fragmentos sobre su experiencia migratoria.

También quiero agradecer al profesor Joan Josep Pujadas Muñoz su paciente labor y su dedicación durante estos años; me ha animado personalmente cuando el desaliento impregnaba la continuidad del trabajo; me ha orientado profesionalmente cuando el camino trazado se desviaba de su ruta y me adentraba por caminos diversos que no eran los más adecuados; y me ha ayudado a pulir, no se si lo ha conseguido del todo, los capítulos de este trabajo. Sin su empuje y su minuciosa orientación esta tesis no hubiera podido acabarse.

Por otra parte es la ocasión de mostrar el agradecimiento a muchos de mis

alumnos de la carrera de Trabajo Social y especialmente los que han elegido la asignatura de *Procesos Migratorios*, y a los del Magister en Estudios Aplicados de la Universidad de Zaragoza. Ellos, ellas mayoritariamente, han aguantado mis disquisiciones en clase y también me han dado la oportunidad de confrontar las opiniones sobre la presencia de población de origen extranjero en la ciudad. Quiero hacer una especial mención a Luz Novellón y Mª Victoria Pérez, pues las dos quisieron que les dirigiera sus tesis de Magister sobre algún aspecto del fenómeno migratorio en Aragón y ambas trabajaron con mucho tesón y dedicación, aprendimos juntas en la tarea. De igual manera quiero mencionar a Jorge Tenías y Chabier Gimeno, ellos me facilitaron información etnográfica sobre inmigración extranjera que me ha permitido analizarla después. También quiero mostrar mi reconocimiento a mis compañeros de la Escuela de Estudios Sociales, especialmente a Angel Sanz y Montserrat Navarrete, por su complicidad en este tema y en muchos más.

Y por supuesto, quiero agradecer la comprensión y el cariño de mis más allegados, Rafa, Rosa e Isabel y el resto de mi familia. Todos ellos, junto con mis amigos, han sido y siguen siendo el soporte afectivo sobre el que se ha asentado mi trabajo intelectual. Anzánigo me ha cobijado para poder redactar con cierta tranquilidad muchas páginas de esta tesis; en ese pequeño refugio pirenaico aragonés he disfrutado de momentos de descanso y de trabajo, y espero seguir compartiendo ese lugar con la misma gente.

PRIMERA PARTE

BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Capítulo Primero

OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN

Capítulo Primero

OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMÁTICA EN LA INVESTIGACIÓN

Si hay un tema que hoy preocupa especialmente a los científicos sociales, especialmente europeos y, más recientemente a los españoles, es el de los movimientos de población a nivel internacional.

Las migraciones, como desplazamientos de personas desde una distancia significativa y con un carácter permanente (Checa, J.C. y Arjosa, A., 1999: 33) han sido estudiadas desde casi el origen mismo de las ciencias sociales. Bien es verdad, y este es un caso más, que la capacidad explicativa de los modelos teóricos para entender cualquier fenómeno social va siempre por detrás de su evolución real; como apuntan Portes y Börocz (1988) "hay un conjunto identificable de conceptos e hipótesis que pueden considerarse como la ortodoxia teórica en este terreno y que siguen predominando tanto en la investigación académica como en el lenguaje común". Se refieren a ese enorme despliegue conceptual que se muestra como consigna introductoria a cualquier trabajo empírico y que pretende garantizar el nivel científico de la exposición.

En nuestro caso, y siguiendo con la ortodoxia que toda presentación intelectual requiere -mucho más en una tesis-, vamos a cubrir esta parcela haciendo una revisión, en cierta medida generalista, sobre los distintos enfoques teóricos que han explicado los fenómenos migratorios. Este va a ser uno de los ejes vertebradores, desde el punto de vista teórico-conceptual, sobre el que se va a

sostener la investigación.

Entendemos que los procesos migratorios son, como dice Addelmalek Sayad,

> "un hecho social total, lugar geométrico de un gran número de disciplinas, Historia, Geografía, Demografía, Economía, Derecho, Sociología, Psicología, Psicología Social, Antropología" (Sayad, 1991:15).

Como fenómenos sociales, han preocupado y siguen preocupando a una gran cantidad de disciplinas científicas encuadradas dentro de las Ciencias Sociales.

El crecimiento en las distintas interpretaciones y análisis ha permitido una fuerte institucionalización en el tratamiento de este fenómeno social, pero no con la misma profundidad ni abordando aspectos de una manera homogénea. Cristina Blanco (2000: 58 y ss) comenta que no existe hoy en día una teoría general de las migraciones que explique sus causas, y mucho menos sus consecuencias, en un conjunto explicativo global. Básicamente habla de tres estrategias de análisis e investigación o tres caminos para aproximarse científicamente al estudio de las migraciones.

Una primera línea estratégica es la de abordarlos desde los casos específicos, más relacionada con la Antropología que con la Sociología, como veremos en otro apartado de este capítulo. En la actualidad, y en el caso español todavía más, es posiblemente la ciencia que prodiga más abundantes monografías, teniendo en cuenta aspectos como colectivos concretos de inmigrantes, comunidades de recepción, dimensiones específicas del fenómeno, etc. Todos ellos tienen en la orientación empírica su fuerza explicativa.

Una segunda línea, también muy abundante en la actualidad, es la de realizar

análisis con un marcado carácter estructural global, tomando como base datos estadísticos y cuantitativos relativos a la inmigración en un determinado contexto regional o nacional (flujos, stocks y características de los inmigrantes por grupos de edad, nacionalidades, etc.)

Y, por último, una tercera manera de abordar el estudios de las migraciones internacionales es desde enfoques teóricos, teniendo como finalidad la explicación desde una perspectiva general, pero sin ahondar en la realidad de los inmigrantes. La producción teórica en torno a las migraciones es inferior al análisis empírico, y además la que se está elaborando aborda aspectos parciales, resultando una constelación de teorías de grado medio aún no imbricadas en una teoría general. A este conjunto de teorías vamos a dedicarles unas páginas a continuación.

Haciendo una valoración global sobre las aportaciones que las distintas ciencias sociales han hecho sobre el objeto de nuestra investigación, constatamos que en la abundantísima literatura existentente sobre los procesos migratorios cobra un mayor peso específico los énfasis cuantitativistas y descriptivos en detrimento de otras explicaciones más cualitativistas e interpretativas. En este sentido suscribimos las palabras de Leach (1967), citadas por Ulf Hannerz, cuando en sus comentarios a un estudio social sobre Ceilán rural dice,

> "el sociólogo, con su orientación estadística, parte de la premisa de que el campo de observación consiste, en "unidades de población", "individuos"; en cambio, el antropólogo social piensa en sus datos como si estuvieran constituidos por "sistemas de relaciones" (Hannerz, 1988:20).

Es decir, la imagen antropológica de la sociedad es más específicamente la de episodios de interacción y de más duraderas interdependencias entre las personas. Los individuos, tal como se ocupa de ellos el antropólogo social, mantienen contactos con los demás; son entidades construidas por los papeles que

desempeñan al participar en estas variadas situaciones. Los sociólogos, más a menudo, intentan hacer frente a la paradoja de separar a las personas de la verdadera diversidad de sus vínculos existentes, descontextualizándolas, pero definiéndolas de alguna manera como animales sociales. Esta diferencia de tendencias es fundamental. La antropología y la sociología tienen distintos centros de gravedad, no sólo en la elección del tema, sino también analíticamente, como vamos a intentar poner en evidencia.

Creemos que se ha sobredimensionado la consideración de los inmigrantes como fuerza de trabajo y se han subestimado otras dimensiones igualmente importantes, como por ejemplo, la sociocultural. Pero aún más, al visibilizar teóricamente la emigración laboral se ha invisibilizado a ese conjunto heterogénero, diverso y plural de personas que han acompañado, cuando no han iniciado ellas mismas, a los desplazados por estos motivos. En cualquier caso la polifonía migratoria se ha convertido para muchos en una monofonía que se ve muy bien plasmada en los tipos de explicaciones teóricas que se han vertido. Vamos a ver varios ejemplos, haciendo previamente una distinción entre teorías de perspectivas más individualistas, de otras más estructuralistas.

1.1 El fenómeno migratorio: de Ravenstein hasta las últimas aportaciones de la Sociología.

Los fenómenos migratorios de la era moderna empezaron a ser importantes en Europa ya en el siglo XIX. El gran desarrollo urbano industrial europeo demandó, desde su origen, gran cantidad de mano de obra, no cualificada, y por lo tanto barata, procedente de las áreas rurales y de otros países menos desarrollados, es decir, lo que conocemos como migraciones intranacionales e internacionales-intercontinentales.

Por ello, desde las Ciencias Sociales, y ya desde entonces, la preocupación

por la explicación y análisis de los movimientos migratorios llevó hace más de 110 años a E.G. Ravenstein (sus conocidas *Leyes de migraciones* las formula entre 1885 y 1889) a elaborar unas "leyes sociales", a modo de generalizaciones empíricas de validez universal, que permitieran determinar en qué medida estos traslados de población se producían cíclicamente a lo largo de la historia de la humanidad y también averiguar las causas fundamentales que motivaron y motivan el abandono del lugar de origen. Destacó, en este sentido, el factor económico como determinante a la hora de decidir la movilidad geográfica.

Un artículo publicado por el sociólogo español Joaquín Arango (1985: 7-26) recoge muy bien en su introducción las palabras que pronunció el 17 de marzo de 1885 Ernest Georg Ravenstein ante la *Statistical Society* de Londres. Este geógrafo inglés se basó en el censo inglés de 1881, posteriormente amplió a veinte países más, -entre los que se encontraba España-, y utilizó para ello las fuentes estadísticas oficiales. Es tal vez, según apunta Arango, la primera manifestación del moderno pensamiento científico-social sobre las migraciones. La pretensión de Ravenstein por encontrar regularidades empíricas y por establecer comparaciones que permitan auspiciar frecuencias cíclicas de este tipo de desplazamientos, sigue siendo hoy, a pesar del avance en la elaboración teórica al respecto, una preocupación constante. Estas "leyes" se sintetizan en una primordial,

> "la principal, aunque no la única, causa de las migraciones hay que buscarla en la sobrepoblación de una parte del país, mientras en otras partes existen recursos infrautilizados que contienen una promesa mayor de trabajo remunerado" (Ravenstein, 1889).

Como podemos ver, pone el acento en las causas económicas como las determinantes para que las personas abandonen su lugar de origen, y a su vez, manifiesta que "los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país"(Ravenstein: 1889), aspecto éste, que por otra parte, no se ha podido demostrar.

La falta monumental de base empírica, así como de un eclecticismo rancio, hacen de este conjunto de "leyes" un cúmulo de afirmaciones y generalizaciones que difícilmente han sido verificadas sobre el terreno. Pero aún así, hay que ubicar el gran esfuerzo teórico de Ravenstein, sobre todo en el contexto más global del siglo XIX (finales para ser más exactos), en un momento histórico donde los distintos enfoques científico-sociales pretendían la comprensión de cualquier fenómeno social haciendo un recorrido más bien teórico y no ejemplificando con una base real. Por tanto hay que conferirle un gran valor y es que ha servido de punto de partida que ha movido a la reflexión y a la confrontación empírica para testificar su validez. A partir de ese momento y sin excesivas discontinuidades, son muchos los estudios, -tanto desde el punto de vista teórico como empírico- que se han llevado a cabo.

Los intentos de explicación de las migraciones internacionales es tal vez uno de los campos en que confluyen los intereses temáticos de las Ciencias Sociales, pero no de manera homogénea. Los economistas han dado mucho énfasis en poner en evidencia que el trabajo es uno de los factores clásicos en la función de la producción y, por tanto, su lógica se debe someter a los mismos principios que el resto de los factores. Hasta mediados del siglo XX, la teoría migratoria estuvo dominada por un enfoque que intentaba armonizar con los indicadores básicos de la economía política de la época, es decir, el racionalismo, el individualismo y el liberalismo. Partiendo del presupuesto que los seres humanos hacen elecciones racionales, como personas libres, la decisión o no de emigrar está en función de una serie de indicadores que hacen que la balanza se incline en un sentido u otro, si hay un diferencial claro de ventajas con el menor coste posible. Un ejemplo de esta línea ha sido el paradigma neoclásico[3,] dentro de las perspectivas más individualistas, que ha sido utilizado con abundante profusión en el marco analítico denominado *pull-push*. Este enfoque teórico, como vamos a ver a continuación, va a poner en relación a los países emisores y receptores, dejando

[3] Para una crítica de esta teoría, también hay que citar a Arango (1992: 1145-1164).

constancia que las migraciones son la consecuencia de disparidades de tipo económico y demográfico que actúan como motor que obliga a unas personas a salir de un contexto (empobrecido y con exceso poblacional) hacia otro, con más expectativas económicas y con déficits demográficos, en un intento personal de optimizar el bienestar.

Estas explicaciones en términos de "expulsión-atracción" consideran la circulación de flujos migratorios como el resultado de un conjunto de circunstancias de los contextos emisores que obligan, a quienes toman esa decisión, a salir de su país de origen. Dentro de la lista de factores de expulsión se considera el económico como determinante, es decir, la situación de pobreza y falta de oportunidades para sobrevivir en el lugar de destino, junto con las dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Y dentro del repertorio causal de factores de atracción hay que incluir las de expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción. Desde el punto de vista analítico, resulta bastante fácil describir ese repertorio de factores etiquetados de *push* y *pull.*

Las críticas a este modelo de análisis las sintetiza Martínez Veiga (1991:229) y las resume acentuando el carácter psicologizante e idealista; incluso en algunos casos, esta teoría atribuye al inmigrante estados emocionales y sentimentales que nadie se ha molestado en operacionalizar y estudiar. De ser cierta esta teoría, se podría deducir que las personas que viven en peores condiciones (materiales, de libertad, expectativas de futuro, etcétera) son las primeras en abandonar el lugar de nacimiento; sin embargo, la investigación empírica demuestra lo contrario.

Y, por otra parte, al no tener en cuenta los contextos emisores y receptores en términos más estructurales y con planteamientos más dinámicos, obliga a deducir, como dice Portes (1981:280), que "se asume tácitamente que las estructuras a las cuales se adaptan los individuos son inmutables o que, al menos, son inasequibles a la investigación sociológica". Este modelo, de fáciles ventajas

explicativas y con una orientación muy funcionalista, adolece de contemplar las migraciones en términos más socioculturales que excesivamente individuales. Este enfoque es coherente con una visión del mundo que concibe lo social como un agregado de acciones individuales, sin prestar una atención suficiente a las formas en que los contextos sociales condicionan y limitan las decisiones de las personas (Colectivo Ioé, 1996:10)[4]

Con posterioridad, y aceptando las críticas vertidas a esta teoría neoclásica, se va reconociendo que las decisiones personales para emprender un desplazamiento territorial con visos de una cierta continuidad, no son suficientes y que hay que tener en cuenta factores estructurales como los fuertes desequilibrios económicos entre zonas emisoras y receptoras. Bajo este presupuesto fundamental, desde una perspectiva histórico-estructural, se originan una serie de teorías con distinta orientación. Éstas van a enfatizar los componentes de la *oferta* y la *demanda* en el mercado nacional e internacional. Desde esta perspectiva explicativa, las relaciones asimétricas entre regiones emisoras y receptoras, entre centros y periferias, justifican los desplazamientos poblacionales. Los fuertes desequilibrios en cuanto a renta, nivel de industrialización y en consecuencia de desarrollo económico, hacen que se incline la balanza hacia una parte del territorio, la "rica", en detrimento de otra, la "pobre".

Los economistas Michael Todaro (1976) y George Borjas (1990) encabezan los estudios sobre migraciones dentro de la conocida *teoría del mercado de trabajo*. Parten de la consideración que las migraciones obedecen a un

[4] " Se da por hecho en general, que existe una jerarquía entre sociedades en función de la extensión de las relaciones de mercado (las capitalistas son más avanzadas que las precapitalistas, etc.) y que los procesos migratorios son actos únicos (el desplazamiento de un individuo desde A hasta B) y unidireccionales (desde las zonas "tradicionales" hacia las "modernas"). De hecho, las teorías "push-pull" conciben a las sociedades emisoras de emigrantes como el reverso negativo de las receptoras (generalmente concebidas como paradigma de la racionalidad económica y de los derechos individuales). Esta concepción dualista, propia del paradigma "modernizador" tiene un transfondo evolucionista, pues concibe el "progreso" humano de forma unidireccional, y etnocéntrica, pues el modelo de referencia son las sociedades de capitalismo avanzado, precisamente aquéllas desde donde se formulan estas interpretaciones" (Colectivo Ioé, 1996).

desequilibrio entre espacios donde se produce un exceso de mano de obra y otros espacios donde la carencia de la misma obliga a contratar población inmigrada. Los beneficios mutuos son evidentes. Las migraciones son, por tanto, funcionales para el sistema mundial en cuanto que equilibran la fuerza de trabajo.

Las migraciones internacionales según la teoría neoclásica[5]

1.- Las migraciones internacionales de trabajadores se producen por diferencias entre las tasas salariales de distintos países.

2.- La eliminación de dichos diferenciales terminará con el traslado de trabajadores, y las migraciones no tendrían lugar si dichas diferencias no existieran.

3.- Los flujos internacionales de capital humano -fundamentalmente de trabajadores cualificados- responden a las diferencias en la tasa de retorno al capital humano, que puede ser distinta del nivel salarial promedio, generando un modelo especial de migraciones eventualmente opuesto al de los trabajadores no cualificados.

4.- Los mercados de trabajo son mecanismos primarios por los que se inducen los flujos internacionales de trabajadores; otro tipo de mercados no tienen los efectos significativos sobre las migraciones internacionales.

5.- La vía por la que los gobiernos pueden regular los flujos migratorios es a través de la regulación de los mercados de trabajo en los países receptores y/o en los emisores.

Portes y Böröcz (1988) hacen también una crítica a estas teorías clásicas con un enfoque economicista, en un doble sentido,

• Por una parte, estas teorías no son capaces de predecir las auténticas diferencias entre naciones en cuanto a la dimensión y orientación de los flujos migratorios. Es decir, la dimensión macroestructural.

• Y por otra, no explican la causa o causas que hacen que se produzcan las diferencias entre individuos de un mismo país o región en lo relativo a sus tendencias migratorias. Por consiguiente, la dimensión microestructural.

Como crítica a la argumentación neoclásica, a finales de los años setenta, la *teoría del mercado de trabajo dual* sostiene que las migraciones internacionales obedecen a una demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas. Piore (1979) puede ser considerado el máximo representante. Hace un análisis de los mercados de trabajo de los países receptores y explica la dualización de la fuerza de trabajo entre trabajadores autóctonos y trabajadores extranjeros. Estos últimos se incorporarían a los segmentos secundarios del mercado de trabajo, tradicionalmente ocupados por las mujeres y los jóvenes[6.] Por tanto las migraciones obedecerían más a factores de atracción, por cuanto las sociedades más desarrolladas demandan mano de obra barata para cubrir las necesidades del mercado internacional. Una aportación interesante y que habría que resaltar es que las migraciones, a diferencia de la teoría anterior, no vendrían a equilibrar dos sistemas sino que las consecuencias de las migraciones serían más bien de perpetuar los desequilibrios existentes entre países emisores y países receptores.

En la misma línea, los sociólogos Castles, S. y G. Kosack (1984), desde

[5] Según Massey, Arango et al. (1993), citado por Malgesini (1998:13).

[6] "Tanto unas como otros han desempeñado tradicionalmente los trabajos menos estables y peor pagados, pues su trabajo y salarios eran considerados, por distintas causas, como un complemento transitorio de la economía familiar. Tres acontecimientos sociodemográficos han truncado esta tenencia en las sociedades avanzadas occidentales: la presión de las mujeres para una participación sociolaboral más igualitaria; el incremento del número de divorcios, que convierten en muchos casos el trabajo femenino en el único sustento familiar; y la disminución del número de nacimientos que, junto con las mayores expectativas educativas, eliminan una buena porción el trabajo juvenil" (Blanco, 2000:69)

enfoques menos funcionalistas, van a seguir remarcando los beneficios que para las economías capitalistas generan las clases trabajadoras divididas a causa de la segmentación del mercado de trabajo. Analizan la situación de los trabajadores extranjeros en Gran Bretaña, deduciendo que "muchos inmigrantes de color se han visto forzados a ocupar puestos inferiores a su nivel de cualificación profesional"(1973:11). De orientación marxista, ponen el acento en que el mercado de trabajo demanda mano de obra no cualificada y éste se nutre de población extranjera que estaría dispuesta a trabajar en inferioridad de condiciones que el resto de los trabajadores nacionales. La división, por tanto, es beneficiosa para el sistema.

Así mismo, la existencia de estos puestos de trabajo, en la agricultura, construcción y servicios principalmente, actuaría de fuerza de atracción para nuevos inmigrantes extranjeros. Más recientemente Castles, S. y Miller, M.(1993) en un libro que titulan muy significativamente *La Edad de las Migraciones*, analizan la situación actual de la inmigración extranjera en Europa, intentando aglutinar los aspectos estructurales de los movimientos poblacionales desde una perspectiva global.

Estas teorías, que se alinean con el dependentismo, o si se quiere, las que enfatizan el sistema mundial, no en términos de reequilibrio, sino de desequilibrios estructurales entre países, siguen teniendo hoy en día un enorme vigor. Se sigue considerando que estas fuertes diferencias obedecen más a factores que tienen que ver con la división internacional del trabajo, que a factores más internos de los propios países emisores de mano de obra.

Las *teorías del sistema global* tienen su máximo exponente en Wallerstein (1974), y ha influido fuertemente en una gran cantidad de sociólogos. Los argumentos propuestos irían en la línea siguiente,

> "en el transcurso de los siglos, la penetración del capitalismo en las

> áreas periféricas en busca de riquezas, materias primas y beneficios ilimitados, creó una población propensa a la movilidad geográfica. Actualmente la lógica del mercado es expandirse geográficamente y funcionalmente, mediante el intercambio y los flujos económicos y de trabajadores entre las naciones" (citado por Malgesini, 1998:22)

Para Wallerstein, la unidad de análisis no son los individuos, ni las clases sociales, ni tampoco los estados-nación, sino todo el planeta interconectado por la lógica del capitalismo mundial. De igual manera, cabe destacar cómo relaciona las tensiones dialécticas entre autóctonos y extranjeros, confrontaciones que se traducen en actitudes racistas de los primeros hacia los segundos, con respecto a componentes estructurales dentro de ese sistema económico[7].

Portes y Boröcz (1992), siguiendo con estas explicaciones estructurales, dicen que para que los movimientos internacionales se produzcan se deben dar previamente procesos de penetración externa y desequilibrios internos en las zonas exportadoras de mano de obra, fundamentalmente durante la época de colonización occidental. De esta manera, las migraciones son una consecuencia de procesos históricos, sobre todo iniciados en el siglo XIX, del capitalismo en expansión que requirió ya mano de obra "forzosa" para llevar a cabo la consolidación del proceso de industrialización y, a veces, el de reconstrucción nacional [8].

El proceso de descolonización después y la dependencia con la metrópoli, actuará como condicionante macroestructural que explicaría los flujos migratorios a Europa de personas pertenecientes a esos países excoloniales durante el siglo

[7] Ver Wallerstein, I. (1991).

[8] El ejemplo de antigua Alemania Occidental, en los años 60, donde tenían ubicadas en la Cuenca Mediterránea unas 500 ó 600 agencias de empleo para la captación de trabajadores, dada su carencia de antiguas colonias "que les nutrieran de mano de obra" en el periodo de la reconstrucción nacional .

XX; sería el claro ejemplo de argelinos, tunecinos y marroquíes en Francia, que aún estando en las mismas condiciones de precariedad económica que sus vecinos, emigrarán mayoritariamente a ese país europeo.

Y después, una vez iniciada la cadena migratoria, estos primeros emigrantes abren el camino para los siguientes paisanos, vecinos y parientes y en este segundo caso, los movimientos de población obedecerán a razones más microestructurales y autónomas que las otras.

Es decir, que los factores macroestructurales influirían sólo en una parte del total de población que emigra, y otra mucha lo hará condicionada por el hecho de que esos pioneros de la cadena migratoria hayan abierto la posibilidad y les sirve de acicate para abandonar el lugar de origen. Como veremos un poco más adelante, las redes sociales son a la vez un factor de atracción desde el lugar de origen, debido a la circulación de la información.

Estas teorías macroeconómicas, que explican las causas de los desplazamientos poblacionales a nivel mundial, no explican por qué unos deciden quedarse y otros irse. Las teorías económicas y en gran medida las de corte sociológico, se sienten incapaces de generalizar las causas motivacionales tanto para la no movilidad como para la movilidad.

Según Enrique Gastón (1994), desde un enfoque microsociológico, hay que distinguir, por una parte, la resistencia al cambio territorial considerado casi como universal con la de máxima movilidad, extremos de un *contínuum* que iría de la máxima resistencia al cambio a la máxima movilidad. De esta manera, hay que introducir en el análisis causal la decisión y peculiaridades de los individuos que ninguna teoría macroestructural contempla. Pero también habría que matizar que tanto la pretensión del nomadismo como el sedentarismo como elementos esenciales del ser humano no resultan válidos sino es entendiéndolos dentro de marcos socioculturales y no naturales, ya que, según Cristina Blanco “la tendencia a la movilidad o el sedentarismo está arraigada en las diferentes culturas y forma

parte de los diferentes sistemas de valores que las sustentan" (Blanco, 2000:15).

Un enfoque excesivamente economicista, pues, desde una perspectiva estructural, no resulta válido para explicar la permanencia en el tiempo de las salidas territoriales. Más bien, si en un principio del proceso actúa como condicionante "el diferencial de ventajas", una vez que estas se han producido prosiguen de una manera relativamente autónoma.

Es decir, que sería más oportuno buscar el abanico causal del fenómeno también en una dimensión sociocultural. La emigración no sólo es una decisión individual en busca de las ventajas salariales, sino que en muchos casos es un "fenómeno social primario" (Malgesini, 1998:16); la familia, las cadenas de amistades, los lazos comunitarios previos son la clave de muchos de los movimientos migratorios recientes a las naciones industriales. Dicho de otra manera, las migraciones son un proceso más bien colectivo que individual.

Para salir de este dualismo, autores como Taylor (1986) han puesto de manifiesto que las migraciones pueden constituir una estrategia colectiva combinada, destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad natal, a través del flujo de las remesas que envían los desplazados a la sociedad de origen.

Las unidades domésticas juegan un papel extremadamente flexible en las estrategias de supervivencia del grupo. Mis estancias en Senegal y Nicaragua me han hecho comprobar sobre el terreno que en estos dos países, de fuerte tradición migratoria, la población joven masculina, principalmente, decide emigrar no sólo como resultado de una decisión individual, sino obedeciendo a planteamientos familiares que incitan y promueven la movilidad. Algunas personas pueden trabajar en el mercado local y otras son enviadas al exterior desde donde periódicamente envían remesas de dinero, todas juntas forman un universo migratorio interconectado.

Estas remesas sirven para paliar los desequilibrios de una economía familiar

con fuerte sesgo estacional, invirtiendo en pequeños negocios familiares, o pagando los costes educacionales y medicinales o en muchos casos, ayudando a la construcción de una pequeña vivienda con materiales menos indelebles. Coinciden estas tendencias migratorias con países con una tradición más colectivista que individualista, según la división de Martín Beristain (1999), es decir, que el contexto de origen es importante conocerlo para intentar comprender la pluridimensionalidad de los fenómenos migratorios.

El análisis de las *redes migratorias*, dado su impacto en las políticas públicas de los países receptores, se presenta como primordial para comprender los fenómenos migratorios que se están produciendo actualmente a nivel mundial. Estas teorías microsociales, como la de redes migratorias o redes sociales, cuando son aplicadas en el contexto europeo, vienen a decir que cuando el emigrante ha visto resuelto su objetivo inicial (aunque es grupal más que individual como venimos comentando), cabría pensar que tiene la expectativa de retorno muy presente.

Es decir, que la perdurabilidad en el tiempo de las migraciones viene condicionada por el proyecto migratorio original. Según Blanco (2000:72) esto no es así puesto que en la decisión de hacer o no definitiva la migración influyen múltiples factores, entre ellos, las propias políticas de inmigración, las actitudes de las poblaciones receptoras o la existencia de redes sociales de apoyo a las comunidades inmigrantes, además de las características individuales de los propios sujetos.

La teoría dinámica de las redes migratorias[9]

1.- Una vez comenzadas, las migraciones internacionales tienden a expandirse en el tiempo hasta que las redes de conexiones se difunden tan ampliamente en una región emisora que toda la gente que desea emigrar puede hacerlo sin dificultad; entonces, las migraciones comienzan a desacelerarse.

2.- El tamaño de los flujos migratorios entre dos países no está fuertemente correlacionado con diferenciales salariales o tasas de desempleo, porque cualquier efecto que tengan estas variables en promover o inhibir la migración es progresivamente ensombrecido por los costes decrecientes y la disminución de riesgos derivados del crecimiento de las redes migratorias en el tiempo.

3.- A medida que las migraciones internacionales se institucionalizan a través de la formación y elaboración de redes, se vuelven progresivamente independientes de los factores que las provocaron originalmente, sean estructurales o individuales

4.- Según se expanden las redes, y caen los costes y riesgos de la migración, el flujo se vuelve menos selectivo en términos económicos y más representativo de la sociedad o comunidad emisora.

5.- Es de esperar que los gobiernos tengan gran dificultad en controlar los flujos una vez comenzados, porque el proceso de formación de redes escapa a su control y ocurren con independencia del régimen de políticas aplicado.

6.- Sin embargo, ciertas políticas inmigratorias, como las destinadas a promover la reunificación familiar, trabajan a contracorriente de los controles de entrada, ya que refuerzan las redes migratorias al darles un derecho especial a ingresar a los miembros de las redes de parentesco.

Al igual que en las sociedades de origen, los inmigrantes en las sociedades de destino acceden a determinadas redes sociales en un primer momento, y con posterioridad, irán reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas

[9] Massey, Arango et al, (1993), citado por Malgesini (1998:26)

relaciones sociales, entre sus paisanos, autóctonos y familiares que irán entretejiendo un conjunto de alianzas con fuertes dosis afectivas, pudiendo modificar sus intenciones iniciales de retorno. Estas nuevas realidades que cobijan al individuo, harán con el tiempo replantearse las expectativas originales como hemos dicho; lógicamente estarán condicionadas por la consolidación de un nuevo estatus en destino y por la existencia o no de familiares que quieran quedarse o desplazarse igualmente. El reagrupamiento familiar es un hecho que viene a confirmar la voluntad expresa de emprender una nueva vida. Las formas, la articulación y el funcionamiento que van adquiriendo las redes sociales van a influir en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de las personas que han emigrado.

La *teoría de la causación acumulativa* toma en cuenta, como dice Blanco (2000:73-74), de los factores anteriormente citados, a los que se les otorga la capacidad de transformar el proyecto migratorio inicial, operando como factores causales del sostenimiento del flujo una vez iniciado. Massey denomina *causación acumulativa* al fenómeno por el cual cada acto migratorio altera el contexto social originario dentro del cual se tomó la decisión de migrar. Si cada acto genera unas consecuencias, el sistema social de origen se ve continuamente modificado.

En general, según este autor, se pueden establecer seis factores socioeconómicos que se ven alterados por las migraciones en este proceso que es acumulativo: la distribución de la renta, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo (Massey, 1990). Estos cambios se pueden formular mediante las siguientes proposiciones,

Perspectivas de la Causación acumulativa[10]

1. Los cambios sociales, económicos y culturales producidos por la migración internacional en los países emisores y receptores confieren un poder interno al movimiento que incrementa la resistencia a toda tentativa de control y regulación.

2. Debido a los cambios de expectativas sociales, en los momentos de desempleo y pérdida de puestos de trabajo en las sociedades receptoras, los gobiernos encuentran dificultades para reclutar mano de obra nativa para realizar trabajos que previamente han realizado los inmigrantes. En tales circunstancias, y de forma paradójica, se hace necesario mantener y reclutar más mano de obra inmigrante

3. La concentración de inmigrantes en ciertos tipos de trabajo conllevan a su etiquetado social como "trabajos de inmigrantes", lo cual dificulta el reclutamiento de trabajadores nativos para el desempeño de tales puestos de trabajo.

Todos estos últimos enfoques teóricos que hemos comentado, como las teorías de la interdependencia mundial, la teoría de las redes sociales, la de las instituciones y las de la causación aumulativa intenta aunarlas Hania Zlotnik (1992) bajo el amparo de una *Teoría de los sistemas migratorios*. Si, como hemos apreciado, los movimientos migratorios van adquiriendo una estabilidad y una estructura a lo largo del tiempo y del espacio, van generando así mismo diferentes sistemas que se pueden identificar con cierta claridad. Cada sistema migratorio a nivel internacional tendría su núcleo receptor (que no tiene que coincidir exclusivamente con un país, puede ser perfectamente un conjunto de ellos) y a su vez una serie de espacios emisores que se conectarían con ese centro mediante la afluencia constante de emigrantes que tenderán a estabilizarse en el tiempo. Las hipótesis planteadas pueden resultar interesantes que las reflejemos aquí,

[10] Citado por Blanco (2000:74).

Teoría de los sistemas mundiales[11]

1.- La formación de un sistema o red migratorio no se deriva tanto de la proximidad geográfica entre países emisores y núcleo receptor, como de las relaciones políticas y económicas existentes entre esos países.

2.- Los sistemas migratorios pueden ser multipolares, de forma que pueden estar formados no por un único núcleo central, sino por un grupo disperso de núcleos receptores.

3.- Cada país puede formar parte de más de un sistema o red migratoria.

4.- La estabilidad de los sistemas migratorios no implica una estructura rígida e inamovible. En función de los cambios económicos y/o políticos, los países pueden generar nuevos sistemas, incorporarse a otros existentes o abandonar aquellos en los que se encontraban en otros momentos históricos.

Parece que, desde mediados de los años noventa, podríamos asistir a una nueva etapa histórica en los movimientos migratorios internacionales, sobre todo de los que tienen una orientación Sur/Norte. Mientras en Europa se ha abierto una etapa de implosión demográfica y un cierto despegue económico con tasas de desempleo menos elevadas que en la década de los años setenta y ochenta, en los llamados países del Tercer Mundo, con economías estancadas y con fuertes aumentos poblacionales, se está traduciendo en un incremento exponencial de la población potencialmente activa. Lo que diferencia la situación actual de otras precedentes es la penetración hasta los últimos rincones del planeta de valores que legitiman el logro individual y la movilidad para conseguirlo. Si cualquier movimiento poblacional comporta un desplazamiento o un cambio espacial en el

[11] Citado por Blanco (2000:75).

sentido integral del término, en la era de la globalización[12] todavía más dado que la distancia entre el polo emisor y el receptor no es ya un inconveniente insalvable, como dice Ulf Hannerz,

> "la época en que la emigración implicaba la disminución y finalmente la pérdida de los vínculos con el lugar de origen ha pasado ya a la historia; ahora, en cambio, oímos hablar de "circuitos migratorios transnacionales"… Las consecuencias de esta extensión de la comunidad en el espacio, más allá de las fronteras, son en gran parte de tipo práctico" (Hannerz, 1998:160).

Pero no sólo las distancias geográficas se acortan, sino que también las diferencias culturales parecen diluirse en un proceso creciente de homogeneización cultural, de tal manera que los estilos de vida, los tipos de productos para consumo y los mercados para su venta se parecen cada vez más en muchas partes del mundo.

Por otra parte, el factor trabajo está siendo un elemento estructural en la configuración de un nuevo orden mundial y la deslocalización productiva de las grandes multinacionales[13] lo promueven, pero la movilidad de la fuerza de trabajo entra en contradicción precisamente con los intereses de los estados-nación que quieren mantener su soberanía; en síntesis, se abren los mercados a las mercancías pero se cierran las fronteras a las personas. Asistimos, pues, a una nueva

[12] Hannerz (1998:21-22) prefiere el término de ecúmene global para referirse a las interconexiones en el mundo, a través de interacciones, intercambios y desarrollos derivados, que afectan no poco a la organización de la cultura. Aún así, al hablar de globalización, dice que no es un fenómeno enteramente nuevo; avanza y retrocede, se presenta de muchas formas, es fragmentaria y notablemente desigual; a mundos diferentes, globalizaciones diferentes. Para el antropólogo es tentador, sin duda, asumir la antigua responsabilidad del esclavo y susurrar al oído de los grandes teóricos que "las cosas son diferentes en el sur" (Hannerz, 1998: 35).

[13] Queremos hacer constar que hay muchas actividades productivas que difícilmente se pueden deslocalizar como la construcción, manufactura, la recolección agrícola o los servicios como hostelería, servicio doméstico, etc.

configuración de los procesos migratorios a nivel planetario, como hemos dicho, en un contexto de fuertes desequilibrios entre países ricos y pobres [14].

Estas teorías del sistema global consideran, no sin cierto sentido, a las migraciones internacionales como un elemento más de la dependencia de los países periféricos con respecto a los centrales, en un conjunto de dependencias también de tipo económico, político o social. El capitalismo posmoderno que está fomentando estos cambios está llevando a lo que muchos científicos sociales denominan movimientos transnacionales de población desde las periferias hasta los estados centrales[15].

Concluyendo, en este repaso rápido, vemos que las migraciones internacionales se producen dentro de un sistema mundial en constante interacción, producto de un desarrollo histórico común. Los estados-nación juegan un papel importante, aunque por supuesto no el único dentro de este sistema, pues son ellos los que se han autoatribuido el derecho de decidir quiénes pueden venir, quiénes se pueden quedar y cómo pueden integrarse en la sociedad de recepción, hasta adquirir la condición de ciudadano o ciudadana.

Las teorías explicativas de por qué se producen estos movimientos

[14] "Según el Informe de Desarrollo Humano de Naciones Unidas del 99, la acumulación de riqueza por grupos de personas se está distanciando cada día más. Comparando las rentas del 20 por ciento más rico de la población mundial con el 20 por ciento más pobre, en 1960 la relación era de 30 a 1; en 1990 de 59 a 1 y en 1997, de 74 a 1. Y según el último informe que acaba de hacer público el Banco Mundial (2000), más de 2.800 millones de seres humanos viven con menos de 2 dólares de renta al día, y más de 1.200, con menos de 1 dólar diario. Parece un hecho difícilmente rebatible que los procesos de globalización están dualizando las estructuras socioeconómicas y están consolidando a nivel mundial la sociedad de "la quinta parte". Y mientras tanto, la Ayuda Oficial al Desarrollo que destinamos el conjunto de los países de la OCDE ha disminuido en la pasada década del 0,36 por ciento, al 0,24 por ciento del PIB", (Abad Márquez,, 2000).

[15] "En antropología, transnacionalismo designa un conjunto emergente de fenómenos ligados a la migración y a la corriente teórica que trata de interpretarlos. Presupuestos conceptuales de esta teorización han sido las teorías sobre el capitalismo global y el paso de las teorías de la modernización y la dependencia, al articularismo" (Giménez, 1996:37).

migratorios entre países o áreas geográficas más o menos aisladas, emanadas fundamentalmente de la Sociología y en parte de la Economía, hemos visto que prodigan una serie de énfasis que podríamos enmarcar dentro de un positivismo científico que en ciertos, o en muchos según se mire, aspectos adolecen de una interpretación más holística o que contemple el fenómeno en sus múltiples dimensiones.

Nos hemos encargado de explicitar los déficit que cada una de ellas presenta, pero creemos que sin olvidar, por otra parte, las ventajas o los aciertos que han supuesto para el avance de la teoría científica en materia migratoria. Como indicábamos al principio de este capítulo, aunque a veces las pretensiones son encontrar una gran teoría que aglutine las aportaciones pasadas o nuevas, la realidad es que tenemos un abanico amplio de teorías de medio o corto alcance que explican sólo una parte y no el total del fenómeno. Creemos que esto no atañe exclusivamente al tema abordado, sino que es más o menos una constante en teoría científica.

Nos vamos a detener a continuación en ver cómo desde la Antropología, preocupada igualmente por los fenómenos migratorios casi desde su inicio como ciencia social, se ha valorado la interpretación de los movimientos migratorios pero tomando como eje a las personas emigrantes/inmigrantes, o lo que es lo mismo, preocupada más por una dimensión micro del fenómeno, eligiendo al actor migratorio como núcleo en torno al cual pivotan una constelación de interpretaciones que enfatizan también dimensiones parciales del fenómeno; interesada más bien por la línea estratégica primera en el estudio migratorio, tal y como hemos comentado en la introducción de este capítulo.

1.2 La aportación de la Antropología Urbana al estudio de las migraciones.

La Antropología Social, de una manera explícita, comienza a profundizar y a considerar los fenómenos migratorios, como un objeto específico de su disciplina, más tardíamente que la Sociología y la Economía. Las migraciones intercontinentales, las internacionales y las interregionales han sido estudiadas de una manera profusa, pero el distanciamiento entre Sociología y Antropología Social, en los últimos años, ha sido sustancial, según Joan Josep Pujadas escribe,

> "mientras la Sociología ha tendido a abrazar unos postulados positivistas, adoptando al individuo como su unidad de análisis básica y la estructura social como objeto de estudio, la Antropología Social ha profundizado en un enfoque humanista orientado hacia el estudio de los sistemas de significados y de relaciones sociales, enfatizando su enfoque emicista, para descubrir el lado oculto de los sistemas socioculturales, es decir, el punto de vista de los actores sociales" (Pujadas,1993:37).

No obstante, la Antropología pasada, presente, y aún futura es hija de su tiempo, y el contexto determina los focos de interés en cada momento. Por ello la disciplina se interesa por los movimientos migratorios cuando éstos son significativos socialmente. Entendemos que la capacidad que tiene el aparato teórico para entender cualquier fenómeno social va siempre por detrás de su evolución real.

El estudio de los procesos migratorios y la Antropología Urbana [16] van íntimamente asociados. Como cita Hannerz (1986:11) "hace poco más de una década[17] apenas existía una Antropología Urbana. Sólo en esa década, la tendencia de los antropólogos a ir a las ciudades (o simplemente permanecer en ellas) se hizo realmente pronunciada". Pone en evidencia la corta trayectoria teórica que puede desplegar la Antropología Social sobre este tema. Sitúa su nacimiento en el redescubrimiento de la Etnicidad y la Pobreza, que generalmente se definían como "problemas urbanos", al mismo tiempo que en Europa la migración internacional del trabajo y, en menor medida, la influencia de los refugiados de las convulsiones políticas estaban cambiando el carácter de muchas ciudades, y todo esto ocurría en la década de los años sesenta. El antropólogo que se había especializado en "otras culturas" lejanas, ahora las encontraban en los barrios socialmente inferiores, menciona y no deja de haber un cierto oportunismo; como dice Fox (1973:20) esto puede ser "una lucha indigna por encontrar salvajes sustitutos en los barrios bajos".

Los grandes movimientos de población de origen europeo, producidos a principios del siglo XX, sobre todo a Estados Unidos, llevaron a un grupo de etnógrafos urbanos y sociólogos, llamados posteriormente la Escuela de Chicago, a estudiar, en torno a los años veinte de ese siglo, a los inmigrantes que llegaron de una forma masiva a la ciudad de Chicago. Estos estudios pioneoneros son un precedente, y a la ves un referente, en los estudios más generales sobre los procesos de urbanización y corrientes migratorias. Como señala Amalia Signorelli,

[16] "Los estudios de Antropología Urbana no se definirían tanto por el lugar o el tipo de personas estudiadas sino por los objetos de estudio y los métodos empleados en la investigación. En el mismo sentido Hannerz (1986:20) afirma que no es tanto el objeto o el escenario urbano aquello que permite acotar el ámbito de la Antropología Urbana, sino más bien una cierta perspectiva metodológica que él denomina relacional, en la que se ponen de relieve los procesos de interacción y la interdependencia de las instituciones" (Pujadas, 1988:6).

[17] Hace referencia a finales de los años sesenta del siglo XX..

> "parece lógico que en la más "americana" de las ciudades americanas se haya formado en los años veinte la famosa Escuela de Chicago a la que, a menudo, se le ha atribuido el mérito de haber fundado la antropología urbana, la sociología urbana, quizás ambas" (Signorelli, 1999: 67).

Esta ciudad se nutrió de nuevas aportaciones a través de los flujos de personaas que llegaban de muchos lugares y eso fue lo que hizo que se incrementara notablemente su población; según Ulf Hannerz,

> "de los estados del este y de muchos lugares de Europa, la gente acudía a tomar una parte, grande o pequeña, de la riqueza creada por la industria de conserva de carnes, acerías, el comercio de trigo e industrias y comercios de otras clases" (Hannerz,1986:29).

Los investigadores de esta Escuela sentaron las bases para el estudio cualitativo de los inmigrantes, desde una perspectiva *emic* (es decir, desde el investigado, desde el actor social), utilizando una metodología fundamentalmente cualitativa y novedosa por ello hasta entonces. De todos los posibles enfoques, dieron mucha importancia a las consecuencias socioeconómicas para el país receptor, sin indagar en las causas que motivaron a las personas a desplazarse desde el país de origen, ni apreciando el conflicto que surge de la interacción. Es decir, focalizaron la inmigración pero no la emigración; de alguna manera mutilaron una parte de los procesos migratorios entendidos como un todo.

La monografía más emblemática de esta época es la de Thomas, W.I. y F. Znaniecki (1958). La edición original fue presentada en cinco volúmenes publicados entre 1918 y 1920, titulada *The Polish Peasant in Europe and America* (El campesino polaco en Europa y América). Los dos autores son considerados

representantes del Interaccionismo simbólico[18], la idea más importante de Thomas en la de "definir la situación"[19] y la "actitud", intentando determinar la influencia de la sociedad y la cultura sobre el individuo y del individuo sobre la sociedad y la cultura, en "esto hay un paralelismo teórico y práctico con Cooley", como apunta Martindale, (1971:409). La unidad de análisis se la proporcionaron las transformaciones de la personalidad y la estructura social de la comunidad campesina polaca en el transcurso de su emigración a América. ¿Qué es lo que se proponían con el estudio de la inmigración a la ciudad de Chicago?, sintetizando podemos decir lo siguiente:

• Por una parte, un estudio de la **desorganización social** (que tiene sus antecedentes en G.H. Mead) como causa de la diversidad cultural que se produce en los asentamientos de población inmigrada en ámbito urbano. Para estos autores, en todo proceso de movilidad geográfica se produce un fenómeno de desestabilización cultural, que debe ser organizado nuevamente, para adaptarse a los nuevos códigos en la sociedad receptora, asimilando los nuevos valores.

• Por otra, buscaban materiales para una **política social racional**. En cierta medida, como reformadores sociales, buscan el equilibrio dentro del sistema social para que este no se fragmente. Los recién llegados son acusados implícitamente de ser los causantes de alterar ese orden "natural" adquirido por los autóctonos.

• En otro orden de cosas pretendían conseguir el **equilibrio entre las expectativas individuales** y adaptarlas a las demandas que la sociedad receptora

[18] "En este periodo no utilizaban la expresión interaccionismo simbólico, que popularizó más tarde Herbert Blumer- reduciendo el alcance teórico de los planteamientos originales- sino la de conductismo social (social behaviorism)" en Sánchez de la Ynceta, I. y E. López-Escobar (1996: 345-359).

[19] Definición de *situación:* " es el conjunto de valores y actitudes con que el individuo o el grupo tiene que tratar un proceso de actividad, y en relación con los cuales se plantea esa actividad y se aprecian sus resultados" (Martindale, 1971: 411).

les impone a los inmigrantes extranjeros. En definitiva, les importaba la interacción individuo- sociedad como juego de relaciones en las cuales los primeros deberían renunciar a su bagaje cultural anterior y asimilar la cultura de la sociedad receptora.

• También querían describir los distintos **"mundos sociales"** o **"regiones morales"**, pequeños mundos que se tocan, pero que no se complementan, según palabras de Park, recogidas por Hannerz (1986:37), de tal manera que los individuos pueden vivir al mismo tiempo en varios mundos diferentes y contiguos, pero por lo demás, muy alejados entre sí. Fundamentan la "ecología humana", retomando de la analogía con la ecología de las plantas, los conceptos de dominio, simbiosis y sucesión.

Su gran aportación metodológica entendemos que se cifra en la importancia que confirieron a la historia vital, a la narración personal detallada de experiencias y al estudio exhaustivo del caso individual. Los vínculos de unión de los sociólogos con los antropólogos es evidente, y más cuando el departamento de Antropología Social se crea en Chicago en 1929, y según Ulf Hannerz fue "Robert Redfield, quien obtuvo su doctorado en el departamento, (...) quien llevó las preocupaciones chicaguenses al corazón de la antropología" (Hannerz, 1988:42).

Realmente hay que tener en cuenta que es Robert Redfield el auténtico artífice de la introducción y consolidación de la Antropología Urbana en la antropología norteamericana. A él se debe el, tal vez, el más conocido de los modelos antropológicos para el estudio de las migraciones, que es el modelo "folk-urbano". Dicho modelo heurístico consiste en postular dos tipos ideales de sociedad colocados en los polos de un *contínuum*: por un lado la sociedad folk, definida como pequeña, homogénea, tradicional, convencional y formal, y por otro, la sociedad urbana, concebida generalmente como todo lo contrario. Redfield mismo no había aplicado este modelo a las migraciones, sino que lo utilizó para

comparar diferentes comunidades tradicionales dentro de una misma cultura[20]. Fueron algunos de sus seguidores quienes tuvieron la idea de atribuir las dificultades de aculturación de los migrantes en las ciudades a una supuesta pérdida de los rasgos culturales de tipo "folk" que prevalecían en sus comunidades de origen. La gran producción antropológica, sobre todo de monografías urbanas, y el enorme dinamismo del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, aún hoy en día, le confieren un carácter especial y "sigue constituyendo un laboratorio para la investigación social, tal como Park un día lo concibió" (Hannerz, 1986:72).

Pero a pesar de las variadas aportaciones que tal vez podamos sintetizarlas en una sola y es la de haber elegido como tema la ciudad como tal, no son pocas las críticas vertidas. La enorme simplicidad de sus planteamientos teóricos en torno a la ecología urbana y su determinismo feroz son unas de ellas, junto con las que recoge Joan Josep Pujadas,

[20] "Aunque Redfield estaba personal e intelectualmente vinculado a los sociólogos de Chicago, sus intereses abarcaban un mundo más amplio, y se dirigieron inicialmente a las pequeñas comunidades tradicionales de los pueblos.(…) De aquí en adelante, continuó desarrollando el contraste entre lo comunal y la ciudad, y la influencia de la ciudad en la transformación de lo comunal, en escritos que llegan hasta los años cincuenta. (…) La sociedad comunal típica sería una comunidad aislada con un mínimo de contactos exteriores" (Hannerz, 1986:74-75) "El artículo de Redfield y Singer, (1954) "The Cultural Role of Cities" (El papel cultural de las ciudades) representa una etapa posterior en la evolución de los intereses de Redfield que la integrada por la mayoría de sus escritos sobre la sociedad comunal; aquí el tema central son las civilizaciones. El contraste entre ciudades "ortogenéticas" y "heterogenéticas" tuvo por resultado una visión más diferenciada del efecto de los centros urbanos sobre las tradiciones culturales que la anterior perspectiva que insistía en la desorganización. (…) Las ortogenéticas son las que llevan una vieja cultura hacia dimensiones sistemáticas y reflexivas y las heterogenéticas las que crean formas originales de pensamiento que tienen autoridad más allá de las viejas culturas y civilizaciones o en conflicto con ellas (como centro de heterodoxia y disidencia, de desarraigo y anomia)". Hannerz (1988:103-105) Posteriormente el mismo Hannerz (1998 :205) dice que las ciudades ortogenéticas, bien representadas en el origen del urbanismo en el mundo, estaban inmersas en una pequeña tradición cultural de tipo campesino relativamente homogénea y la perfeccionaban transformándola en una gran tradición más elaborada y sofisticada. Los procesos culturales en las ciudades heterogenéticas comportaban la creación de unos modos originales de pensamiento cuya autoridad supera o está en conflicto con la de las antiguas culturas y civilizaciones. En opinión de Redfield y de Singer, en estas últimas ciudades una o ambas cosas eran ciertas.

> "el carácter unidireccional del análisis sobre las relaciones de ajuste entre los nuevos urbanitas y el sistema urbano. Nada o casi nada nos permite conocer las características del orden social urbano al que los inmigrantes deben adaptarse. Nada o casi nada sabemos del conflicto laboral, residencial y político de estas poblaciones en su nuevo entorno. Prácticamente todo el esfuerzo analítico se centra en la delimitación de tales grupos como unidades de análisis aisladas y desvinculadas de ese entorno social, económico y político frente al que reaccionan aquellos recursos culturales que tienen a su alcance. Junto a esas aldeas urbanas reales o ficticias, a esa desvinculación de los objetos de estudio con el contexto urbano más amplio, hay que consignar una ausencia significativa de perspectiva histórica que genera una opacidad absoluta para comprender los procesos políticos, económicos y simbólicos en los que se insertan los casos particulares en estudio" (Pujadas, 1996:243).

A este repertorio de objeciones habría que añadir que salvo la monografía de Cressey sobre las *The Taxi Dance Hall* (1932), las mujeres no aparecen, y si lo hacen, aparecen como seres dependientes y sin entidad propia.

Posteriormente hay que señalar, como una aportación fundamental a los estudios de los procesos migratorios vinculados con la Antropología, a la llamada Escuela de Manchester[21], vinculada a la Universidad del mismo nombre. Esta Escuela antropológica -con sus ya clásicos estudios sobre las poblaciones mineras del Africa central, estudiadas a finales de la era colonial por los antropólogos del Instituto Rhodes-Livingtone- empieza a plantear cuestiones que desde entonces y

[21] "Generalmente se señala en el grupo de estudiosos reunidos en el Rhodes-Livingtone Institute de Lusaka (Zambia), fundado en 1938 y en segunda instancia en el contemporáneo East African Institute of Social Research de Kampala (ambos dependientes del Ministerio de las Colonias británico), a aquellos que encauzan el nuevo filón de investigaciones. De ellos se habla también como de la Escuela de Manchester, por el hecho de que Max Gluckman, el segundo y más ilustre director del Instituto de Lusaka, se transfiera en los años cincuenta a la Universidad de Manchester, donde, como consecuencia, se tornó el centro de gravitación de todo el grupo"(Signorelli, 1999: 73)

hasta hoy en día son fundamentales, como son las de identidad étnica, conflictos interétnicos, raciales, xenófobos, etc. que mediatizan las relaciones entre los inmigrantes y la población receptora, partiendo de un nuevo modelo de aproximación metodológica, y es el de los *análisis de redes*.

Aparte de la obra de la primera escuela de Chicago, tal vez ningún cuerpo localizado y diferenciado de etnografía urbana puede igualarse a los estudios que durante varios años se realizaron en el Africa central. En su conjunto sigue siendo la más importante excursión de la antropología social británica en un medio urbano, según comenta Hannerz (1986:138) .

Cuando finaliza la segunda Guerra Mundial se produce un crecimiento importante de las ciudades africanas, en particular las reunidas en torno al llamado Cinturón del Cobre. Este crecimiento tuvo lugar gracias a la afluencia de población desplazada del medio rural al urbano y ese fenómeno va a focalizar los temas preferentes. Los estudios iniciados por el matrimonio Wilson (1941, 1942) con su investigación sobre el Broken Hill en Rhodesia, tenían como objetivo fundamental analizar la destribalización de los *nyakyusa* como resultado de la ruptura de sus vínculos tribales y parentales al reinstalarse en un núcleo urbano, de su inmersión en una economía monetaria y de la mutación progresiva de sus valores y de sus propias metas vitales (Pujadas, 1988: 6).

Los investigadores de la Escuela de Manchester se ocuparon principalmente de las interrelaciones urbano-rurales motivadas por los movimientos migratorios llevados a cabo principalmente por trabajadores temporales, varones y jóvenes. Se debe entender que en el momento histórico que estamos describiendo estaban haciendo furor las teorías funcionalistas británicas fundamentadas en el concepto de equilibrio, por eso no es arbitrario decir que esos mismos planteamientos impregnaron gran parte de la producción antropológica de esos momentos.

Audrey Richards (1939), otro precursor de la antropología centroafricana, “había señalado ya que el hambre prevalecía entre los *bembas*, cuyos emigrantes

constituían gran parte de la población en las nuevas comunidades urbanas" (Hannerz, 1986:146), puesto que sus emigrados devolvían sólo una pequeña parte de sus ganancias urbanas a sus áreas rurales de origen. Contradecía, en cierta manera, la afirmación de que el emigrado es una fuente de riqueza para sus familiares que se habían quedado en el lugar de origen. Al salir de sus aldeas los jóvenes varones, la reproducción del grupo doméstico no podía llevarse a cabo pues les faltaba la fuerza de trabajo que hacía posible el mantenimiento de la familia.

Max Gluckman sustituyó en la dirección del Instituto a Godfrey Wilson. Sudafricano de origen, se forma en Oxford y recibe la influencia directa del estructural-funcionalismo de Durkheim. Este antropólogo británico reformula el funcionalismo absoluto y empieza a considerar los conflictos en la vida social; aprecia ciertas similitudes entre el proceso de industrialización y de migración laboral en la Europa del siglo XIX y en el Africa del Sur y Central del siglo XX. Este nuevo enfoque teórico marca la manera de analizar las migraciones rural-urbana. Al fijarse en la destribalización, dirá que lejos de constituir un proceso unidireccional, que terminaba cuando el inmigrante llegaba a la ciudad, era un fenómeno intermitente, un proceso en constante redefinición como lo relata Ulf Hannerz.

> "el inmigrante debía considerarse destribalizado, en un sentido, en cuanto tomaba una posición en la estructura urbana de relaciones sociales; y desurbanizado en cuando dejaba la ciudad y reingresaba en el sistema social rural con su conjunto de papeles y funciones" (Hannerz, 1986:163).

En esta tradición hay que incluir también a autores como Mitchell (1956); este otro antropólogo británico puso en evidencia las relaciones sociales en ámbito urbano entre personas que tenían una proximidad cultural; posteriormente va a analizar la dialéctica entre las fronteras étnicas y de clase que dividen a la

población urbana de Zambia.

Otro autor destacado es Epstein (1964); escribe que las ciudades africanas se desarrollaron en respuesta no a una necesidad indígena o nacional, sino más bien por las exigencias del expansionismo colonial; resaltó que las organizaciones sindicales trascendían a las tribus y que se imponía más una división clasista, en función del puesto desempeñado en la estructura ocupacional urbana, llegando a desembocar en conflictos de tipo étnico. Fue crítico sobre los "estudios de comunidad" puesto que según él se ignoraban ampliamente las repercusiones de los factores externos en la vida del grupo.

Las preocupaciones de los antropólogos manchesterianos se aprecia que giraban en torno a la documentación y el análisis de los procesos de urbanización. Joan Josep Pujadas manifiesta en este sentido que el proceso de urbanización debe ser entendido como transformación de la identidad de los nuevos residentes,

> "como la dialéctica y la tensión por parte de los urbanitas recién llegados para adaptarse a unas circunstancias nuevas a partir de unos valores, instituciones y prácticas sociales tribales que iban siendo progresivamente sustituidos, junto a la aparición de formas distintas de identidad individual y social" (Pujadas, 1996:242).

El carácter pionero de muchas de las líneas de investigación emprendidas por los antropólogos de esta Escuela les hace merecedores de no pocos elogios; en esta línea cabe resaltar que supieron tener, si se quiere, la sensibilidad suficiente para poner en práctica el bagaje epistemológico y metodológico de la investigación cualitativa, al servicio de nuevos temas emergentes. Pero aún así, su falta de posicionamiento crítico con respecto al colonialismo británico parece que no es casual, tal y como se desprende de estas líneas de Amalia Signorelli,

> "en sus investigaciones, la referencia externa de la situación de los emigrados es todavía y por siempre su lugar de origen; y objeto de la investigación es el proceso en el curso del cual esos, utilizando los recursos que ofrece su cultura tradicional y adecuando sus estrategias a la situación urbana, logran integrarse en la ciudad. Al final de la lectura de las monografías de la Escuela de Manchester, el lector tiene la impresión de haber visitado una curiosa África, donde están los trenes y las minerías, pero no los hombres blancos" (Signorelli, 1999:75-76).

La forma de comportarse los inmigrados en las ciudades obedece a elecciones conscientes y racionales, pero parece que al no considerar el contexto migratorio, su elección supuestamente libre no parece que sea tanto.

Pero no hay que concluir argumentando que todos los antropólogos que han profundizado en el conocimiento de los cambios de la sociedad africana, no han sido críticos con los sistemas de dominación de los estados colonizadores. El antropólogo francés, George Balandier[22], en una línea marxista de interpretación de los hechos coloniales, va a tener en cuenta la situación poscolonial [23]de África (además de brindarnos la "historia de los pueblos sin historia") y va a poner en evidencia que también en las sociedades africanas hay tensiones y conflictos motivados por la estructura social que promueve la desigualdad entre sus pobladores.

Dentro de la Antropología Urbana y su vinculación con el estudio de los procesos migratorios, no podemos avanzar sin constatar la contribución de Oscar Lewis. Este antropólogo norteamericano, estaba interesado en las formas de vida

[22] Ver una compilación de sus trabajos en Balandier, G. (1967).

[23] "definiendo como poscolonial la situación general de África, se dice implícitamente que las condiciones locales deben ser comprendidas teniendo en cuenta también la situación general a escala continental, el pasado al que esta situación se refiere y las relaciones que, a macro escala, estructuraron y estructuran esa situación", (Signorelli, 1999:80).

de los grupos subalternos en la sociedad. Con los estudios sobre grupos étnicos urbanos y pobreza, quiso dejar anotado que existe una serie de valores, pautas, costumbres y formas sociales que configuran lo que él denomina "subcultura de la pobreza", caracterizada tanto económica como psicológicamente. Los trabajos que inició en México[24] y Puerto Rico, y más tarde en Estado Unidos con familias que habían emigrado, es una contribución importante que la Antropología, en la década de los años sesenta, hizo como continuadora de las preocupaciones de la Escuela de Chicago. Hizo una revisión y critica de esos planteamientos, como por ejemplo las ideas de Wirth (1964), recogidas en *Urbanism as a Way of Life* (El urbanismo como forma de vida), sobre la segmentariedad, impersonalidad y superficialidad de las relaciones sociales urbanas, más bien, las personas, sobre todo las que viven en situación de necesidad material, arbitran una serie de mecanismos y estrategias de movilización de sus recursos, configurando una sistema de relaciones múltiples que les llevan a adaptarse en un medio urbano a priori bastante impersonal.

Ahora bien, las críticas vertidas a este modelo de explicación causal en los últimos años, han empañado la visión cualitativa del fenómeno de la pobreza, aunque es cierto, que los valores compartidos por la categoría "pobres" no son específicos de ellos, y que orientar los estudios de la pobreza como cultura que se autoperpetúa, pues se transmite de generación en generación, es contribuir de alguna manera a la legitimación de la existencia de la pobreza en sí misma, y al sistema que la mantiene[25].

[24] Lewis aplicó la teoría de la cultura de la pobreza, en primer lugar, a cinco familias emigrantes del campo (Tepoztlán) a la ciudad de México.

[25] "El problema de la pobreza fue central en la Escuela de Chicago entre los años veinte y cuarenta. Bajo su perspectiva teórica, la pobreza no era vista como un problema en sí mismo, sino como una consecuencia de la emigración del campo a la ciudad, y como un resultado de la forma de vida urbana: aislamiento, primacía de las relaciones sociales secundarias, individualismo, apatía, indiferencia, competitividad, desaparición de los controles sociales tradicionales, sustitución de la solidaridad por los controles formales" (Monreal, 1996). Para una crítica a teoría de la cultura de la pobreza elaborada por Oscar Lewis ver, de la misma autora, las páginas 37-39.

Algunos trabajos característicos de los años sesenta y setenta quedan recogidos en el libro clásico de W. Mangin, *Peasants in cities* (1970) y en los dos volúmenes editados por B. Du Toit y H. Safa (1975), resultantes de los debates del IX Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (Chicago, 1973), titulados: *Migration and urbanization* y *Migration and development*, respectivamente, (Pujadas, 2001).

En el primero de ellos, el argumento central es que para garantizar la subsistencia en un medio que puede resultar hostil, los recién llegados tienen que hacer uso de su propio capital simbólico y social, apoyándose en las redes de parentesco, amistad y paisanaje, activando diferentes formas de asociacionismo cultural y étnico, reforzando el sentimiento de pertenencia y la propia identidad social como forma adaptativa y, en fin, recurriendo a la vecindad como forma de ajuste que busca en la proximidad física de las redes de parientes y amigos una protección frente a la adversidad (Pujadas, 1996:242).

Nos gustaría añadir la fundamental aportación de la antropóloga estadounidense Larissa A. Lomnitz; ella propone presentar el fenómeno de la migración como un proceso de desplazamiento geográfico de poblaciones humanas de un nicho ecológico a otro. Esta antropóloga hizo trabajo de campo en México y en las periferias urbanas de la capital, a principios de la década de los años setenta[26].

Los desplazamientos de la población de un lugar a otro presentan tres etapas:

[26] "La ecología es una rama de la antropología que trata de la adaptación de las sociedades humanas a su ambiente natural. Una población debe adaptarse al medio físico que la rodea, no solamente en términos de alimentación, vivienda y vestuario, sino además en términos de armonizar sus necesidades biológicas con las exigencias propias de los nichos ecológicos en que le toca existir. Los grupos humanos portadores de cultura, deben desarrollar mecanismos de adaptación incorporando a sus relaciones sociales, para asegurar el orden, la regularidad y la predictibilidad en sus patrones de competencia y cooperación, y así asegurar su supervivencia como grupo" (Lomnitz, 1978).

a) *Desequilibrio*. Incluye el proceso mediante el cual un nicho ecológico se satura temporal o permanentemente, afectando a la subsistencia o la seguridad de un grupo humano. Puede ser el resultado de un proceso acumulativo, como la presión demográfica o el empobrecimiento de las tierras, o puede ser consecuencia de algún acontecimiento repentino tal como la explosión demográfica acelerada, una invasión militar o una catástrofe natural. Hay también situaciones de desequilibrio intermitentes o periódicas debidas a factores cíclicos en el ambiente o en la economía, que causan migraciones estacionales.

b)Traslado. Esta etapa comporta todos los factores que afectan al proceso migratorio propiamente, incluyendo numerosas variables tales como: distancia de traslado, medios de transporte, características de los migrantes (edad, estado civil, composición étnica, escolaridad, etc.), aspectos temporales y espaciales y sus relaciones con los factores comprendidos entre a) y c). Las relaciones de parentesco han desempeñado un papel muy importante, llegando a determinar numerosos factores de la etapa de traslado.

c)Estabilización. Esta etapa implica el restablecimiento del equilibrio o acomodo del grupo a su nuevo nicho ecológico. Incluye todo el proceso de aculturación y adaptación al nuevo ambiente, comprendiendo los cambios institucionales en el grupo, cambios de la estructura familiar, economía, idioma, religión, entretenimientos, instituciones o estructuras de apoyo, hasta llegar a la formación gradual de un nuevo ambiente social y de una nueva visión del mundo. La estabilización podrá comprender etapas de distinta duración, desde varios meses a varias generaciones. Esta estabilización no se alcanza necesariamente. Un posible resultado es la extinción del grupo; en otros casos el grupo migrante puede destruir su nuevo nicho ecológico, dando origen a nuevas migraciones. A su vez esta última etapa se subdivide en:

1. Asentamiento. El hallazgo de un nuevo nicho ecológico en un sector diferente del ecosistema, inicia una serie de procesos adaptativos, y va a depender del tipo de integración (asimilación, rechazo) logrado por los migrantes en su

nuevo nicho ecológico

2. Interacción con el lugar de destino. La migración afecta necesariamente las condiciones ecológicas en el lugar de destino, tanto en el aspecto humano como también en otros aspectos.

3. Interacción en el lugar de origen. Finalmente, el proceso de migración tiene efectos de realimentación sobre el sector de origen, tanto a través de la información (contactos humanos de inmigrante con su anterior grupo de referencia), como a través de la ayuda potencial que representan los migrantes ya establecidos para un eventual migrante del mismo lugar de origen. Si el traslado ha sido exitoso desde el punto de vista de los migrantes, podrá producirse una corriente migratoria más o menos intensa y continuada, que puede llegar a despoblar el lugar de origen (Lomnitz, 1978: 49-50).

Para reflejar estas interacciones hace uso de las *redes sociales* de los propios migrantes para explicar la importancia que tiene el parentesco, la vecindad y la amistad como estrategias adaptativas múltiples que vinculan a los individuos en un sistema más amplio de relaciones sociales que le dan cobertura y le cobijan en un medio que le puede resultar extraño y hostil. Describe muy bien estas redes que van entretejiendo un amplio universo que movilizan los inmigrantes cuando llegan a la ciudad, por tanto se va a detener un poco más en el lugar de recepción y en los distintos mecanismos de inserción en ese nuevo tejido social.

El enfoque que presenta pretende crear una base científica común desde la cual sea posible apreciar los múltiples aspectos del fenómeno migratorio. Dice Larissa Adler Lomnitz que,

> "La migración es el resultado de una perturbación entre el hombre y su ambiente, sea social o físico; pero las implicaciones totales de esta perturbación nos llevarían demasiado lejos en el terreno

> filosófico.(Pretende contribuir a elaborar) un modelo descriptivo de las migraciones que permitiera comprender analíticamente los diversos aspectos del problema de la migración" (Lomnitz,1978: 47-48).

Influenciada por la economía, adopta el enfoque *histórico-estructural* para intentar explicar las migraciones en términos de las características estructurales que surgen en el proceso de formación de las sociedades capitalistas centrales y periféricas o dependientes. Los *modernizacionistas*, cuyo enfoque veremos cuando presentemos en otro apartado las migraciones interiores en España, tienden a analizar las motivaciones de los migrantes, su origen y destino, y su asimilación al medio urbano, mientras que los "estructuralistas históricos" estudian los factores socieconómicos determinantes de los procesos migratorios en términos de la estructura global, tal y como hemos podido deducir del apartado anterior.

El concepto de *red social*, tanto como paradigma teórico y como estrategia migratoria, desde la Antropología Social y Cultural, se ha aplicado directamente al estudio de situaciones concretas de emigración, tal y como acabamos de comentar en el estudio de Larissa Lomnitz en México. Fue empleado por primera vez en el estudio que Barnes (1954) realizó sobre una comunidad noruega de pescadores, Bremnes. Diferenció las relaciones de parentesco, de amistad y vecinales y cuyo conjunto formaba un campo social que denominó *red*[27]; sugirió que entre la sociedad tradicional a pequeña escala y la sociedad moderna, había una diferencia en la malla de la red.

Más tarde, otros autores como Elizabeth Bott (1957) aplican el análisis de las *redes* a las relaciones sociales que se dan en la ciudad. Su trabajo hay que

[27] "La imagen que tengo es la de un conjunto de puntos, alguno de los cuales están unidos por líneas. Los puntos son personas o, a veces, grupos, y las líneas indican qué persona interactúa con cada una de las otras. Podemos por supuesto pensar que todo el conjunto de la vida social genera una red de este tipo. Para nuestros fines actuales, sin embargo, quiero considerar, hablando en términos generales, la parte de la red total que queda detrás cuando retiramos las agrupaciones y cadenas de interacción que pertenecen estrictamente a los sistemas territorial e industrial" (Barnes, 1954:43).

enmarcarlo dentro de uno más amplio sobre las familias comunes y corrientes en Londres, y más en concreto sobre el matrimonio. Las hipótesis de Bott, que se derivan del estudio, afirman que el grado de separación entre papeles de marido y mujer varía directamente con la intervinculación de la red social de la familia. Habla de redes de tejido cerrado y redes de tejido abierto, y su interpretación sobre la existencia de las mismas fue que las redes cerradas surgen cuando los miembros del matrimonio han crecido en la misma área local y continúan viviendo en ella, con sus vecinos, amigos, parientes, como miembros estables de la red.

Josep Canals (1992), para el caso español, ha enfatizado el papel mediador de estos vínculos que unen a las personas en un entramado de relaciones que se superponen, entretejen y que hacen difícil la diferenciación por separado. Este antropólogo las analiza para ver su importancia vital en los procesos de enfermedad.

La existencia de *redes sociales*, y su continuidad temporal, pueden explicar que a pesar de no existir ofertas laborales estables, los individuos siguen saliendo de los mismos lugares de origen y hacia los mismos sitios de llegada. La importancia vital de estos tejidos sociales para el inmigrante ha sido destacada en muchas publicaciones. Mitchell (1969) emplea el concepto de *red social* aplicado a la inmigración urbana y Hendricks (1974) puede ser considerado uno de los pioneros en proyectarlo a la explicación de los procesos migratorios internacionales. La existencia previa al desplazamiento territorial de grupos unidos por lazos de parentesco, vecindad o paisanaje en el lugar de recepción, son el motor, y a la vez el soporte, en los momentos iniciales y actúan como amortiguadores sociales ante la indefensión económica, laboral, de residencia y afectiva. Tienen la virtud de cumplir una importante función al servir de vía de resocialización cultural para los individuos o grupos que proceden de otros contextos culturales. Así mismo, la existencia de un asociacionismo étnico ayuda también en esta función de recomposición individual, pues la movilidad territorial descompone un universo de relaciones que deben ser reconstruidas y en ello

influyen múltiples factores[28].

Estas pequeñas estructuras preexistentes, tanto familiares como étnicas, no sólo van a permitir la supervivencia de los recién llegados, sino que van a posibilitar la existencia de una subcorriente que a menudo se mueve en dirección contraria a las tendencias económicas generales. Los circuitos sociales abren caminos para la entrada y asentamiento de personas que no están vinculadas directamente con la oferta de mano de obra: mujeres, niños, jóvenes y ancianos, aumentan los niveles de dependencia de los trabajadores varones y van configurando, en algunos casos, comunidades étnicas diferenciadas, a la vez que van construyendo redes dinámicas que se amplían en el tiempo y en el espacio.

Estas redes se reactivan y se van creando a medida que nuevos flujos migratorios (bien personales o de pequeños grupos) se van forjando, atraídos por la fluidez en la circulación de información sobre posibilidades de empleo, recursos existentes, y cuantos bienes y servicios se hallen para hacer más fácil la inserción. No resulta extraño que personas que llegan nuevas a un país se dirijan directamente y en pocas horas a una localidad lejana y que porten un papel que diga, por ejemplo, Alfamén (Zaragoza), porque tienen allá un paisano que les ha impulsado a dejar el lugar de origen.

Carmen Gregorio (1994:86) hace mención en un artículo, después de su estancia en República Dominicana, de la existencia de una red especializada en

[28] "El más importante de los tratamientos sistemáticos en este campo es probablemente la introducción de Mitchell a *Social Networks in Urban Situations* (Las redes sociales en las situaciones urbanas), compilación que contiene sobre todo estudios centroafricanos de la escuela de Manchester en la era del Rhodes-Livingstone o inmediatamente posteriores. (…) Elizabeth Bott ha reconocido la influencia del seminario de Max Gluckman es su pensamiento. En otra de las primeras formulaciones de las redes, Epstein había utilizado el diario de los movimientos y contactos de un ayudante para describir la complejidad de la vida urbana centroafricana. Para los estudiosos de Manchester, el análisis de red era evidentemente un desarrollo natural dentro de la tradición de lectura detallada de materiales relativos a casos particulares que ya había tenido por resultado estudios de casos ampliados y análisis situacionales; desarrollo que permitía un rigor descriptivo todavía mayor" (Hannerz, 1986:202-203).

asuntos migratorios que incluía a prestamistas, falsificadores de documentos, organizadores de viajes, etc. en el lugar de origen, es decir, una cultura migratoria que a su vez se ve institucionalizada mediante estas figuras que previamente resuelven los trámites previos y a la vez controlan suficiente información sobre el lugar de recepción, de tal manera que haga más fácil el desplazamiento.

Visto este rápido repaso, cabe preguntarse por último si realmente cuanto relatan tiene como protagonistas a hombres y mujeres o solamente nos mencionan la mitad de los géneros como parte activa del desplazamiento. A menudo olvidan la parte femenina de los desplazamientos, que ha quedado obviada y subsumida a su condición casi exclusiva de agente pasiva de las migraciones internacionales. Es a partir de la década de los años ochenta del siglo XX cuando irrumpe con cierta timidez al principio, pero con fuerza después, la categoría de género en el análisis. Si las relaciones de género estructuran la mayor parte de las sociedades, no se puede prescindir de ellas en el análisis teórico de los procesos migratorios.

La invisibilidad del género ha sido una constante para todas las teorías clásicas. Se daba a entender, implícitamente, que era masculina pero no se menciona con claridad. Tal vez, al considerar al emigrante casi exclusivamente como fuerza de trabajo se estaba dando a entender que no cabían las otras personas que también emprendían un desplazamiento territorial como mujeres, niños y ancianos. Pero es que a su vez, aún cuando las mujeres hayan sido las pioneras en la cadena migratoria, la atribución casi exclusiva a su función cultural de meras reproductoras y no productoras se ha proyectado analíticamente. Tal vez haya que apuntar que al ser los propios investigadores varones, la visión científica ha estado impregnada del sesgo de género, o por qué no decirlo, de androcentrismo. Es cierto que la variable género en las explicaciones de los procesos migratorios ha sido introducida tardíamente pero es que ha sido introducida también por mujeres.

No está de más preguntarnos si las mujeres tienen unas causas diferentes que les motiven emigrar. Varias autoras van a señalar los factores “sociales” que

desencadenan la emigración de las mujeres y que son específicos de ésta. Dentro de estos factores incluyen: la ruptura matrimonial, los embarazos prematrimoniales y la viudedad. Pero además se apuntan razones personales y económicas (Gregorio, 1998: 24-25).

Esta misma autora se pregunta qué variables deben se incorporadas para poder comprender, desde un enfoque de género, los procesos migratorios, sus desencadenantes y sus consecuencias o impactos. Estas variables las enmarca dentro de las dos unidades de análisis propuestas por el modelo articulacionista: el *grupo doméstico* y la *red migratoria*, las cuales permiten el estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva antropológica que articule, a su vez, el análisis macro y micro. En cuanto al grupo doméstico[29] hay que incorporar el estudio la división sexual del trabajo, las relaciones de poder dentro del grupo doméstico (estas se suelen dar en función de divisiones de género, edad o generación y parentesco); las actitudes de los diferentes miembros del grupo doméstico hacia cuestiones como la migración femenina; la existencia de ideología con respecto a la maternidad/paternidad y por último la transnacionalidad.

En cuanto a la *red migratoria*[30] habría que incorporar las relaciones de parentesco (filiación, afinidad, compadrazgo y comadrazgo, padrinaje y madrinaje, etc.) y de vecindad en la comunidad de origen, así como las redes de relación dentro de organizaciones más o menos formales; además las creencias en torno a la emigración y a los roles de la persona inmigrante. También hay que comprobar la existencia de una subcultura de la migración que incluya normas, lenguaje, ideología, etc. de las personas migrantes y su configuración dentro del imaginario

[29] Definido como grupo de personas que asegura su mantenimiento y reproducción por la generación y disposición de un ingreso colectivo.

[30] Definida como el conjunto de relaciones sociales que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben.

colectivo; y por último la transnacionalidad entendida como relaciones sociales que se manifiestan en determinados ámbitos: económico (envío de dinero y otros bienes), mercantil o empresarial (constitución de negocios étnicos), afectivo (llamadas telefónicas, cartas, viajes, etc.), socioculturales (actividades de ocio, ocupación de espacios públicos/privados y político-participativo (constitución de asociaciones…), (Gregorio, 1998:37-39).

¿Tienen las mujeres inmigrantes unas condiciones diferenciadas de integración en las sociedades receptoras? Habría que responder que sí; según Graciela Malgesini (1998:30) las siguientes hipótesis son un indicador de cómo se manifiestan estas diferencias:

Primera hipótesis: Las mujeres son portadoras de "las marcas de la discriminación" durante la migración y con ellas afrontan el proceso de supervivencia e integración dentro de la sociedad receptora.

Segunda hipótesis: Las sociedades receptoras (incluyendo la administración y la opinión pública) han subvalorado la problemática de la inmigración femenina, asumiendo que los actores centrales del fenómeno inmigratorio son los hombres no casados.

Tercera hipótesis: La cantidad de mujeres residentes fuera de sus países de nacimiento permite llevar a cabo estudios desde la óptica femenina (considerándolas parte de un colectivo que comparte la experiencia migratoria con los inmigrantes varones, pero que desarrolla un conjunto de vivencias específicas). Puede suponerse que esta especificidad -y la pertinencia- se acentúan cuanto mayor es la desigualdad entre géneros en el lugar de procedencia.

Cuarta hipótesis: La inserción laboral de las mujeres extranjeras se produce en el contexto de debilidad estructural y precariedad que caracteriza al empleo femenino en la mayor parte de los países de la OCDE, y dentro del nivel de retribuciones más bajas.

Quinta hipótesis: Las mujeres inmigrantes viven dialéctica y conflictivamente el proceso de integración a la nueva sociedad. Las inmigrantes y especialmente las refugiadas, son las responsables del mantenimiento de la lengua y cultura de origen en el ámbito privado (normas que incluyen su propia sumisión a los varones de la familia), pero al mismo tiempo, son consideradas las encargadas de favorecer la socialización y la integración (sobre todo de los hijos) en la sociedad receptora.

En los tres últimos capítulos de esta tesis, vamos a tener en cuenta tanto la importancia de las redes sociales como las diferencias entre los géneros a la hora de analizar las migraciones africanas a la ciudad de Zaragoza, dentro, todo ello, de una dinámica migratoria transnacional.

1.3 Los estudios sobre identidad étnica y su vinculación al estudio de las migraciones.

Pero la contribución que más queremos resaltar aquí es la que pone en relación el papel de la etnicidad en las relaciones sociales y su aparición como objeto de estudio de la Antropología, pues nos parece altamente permitenente para nuestro objeto de estudio.

Para Ringuelet (1987: 22) la palabra *etnia* (que viene del latín y a su vez del griego) nos legó un significado que consiste en la caracterización global de un conjunto de individuos, un *pueblo* particular, con determinado comportamiento, determinado estilo de vida, determinada cultura. La noción de etnia empieza a imponerse a partir de los estudios más sistemáticos relativos a la incorporación de grupos minoritarios en sociedades más amplias que las envuelven y sitúa el nacimiento de los estudios sobre contacto y conflicto interétnico con la antropología inglesa y los estudios coloniales, que implicaron pensar las sociedades con límites concretos y características contrastantes.

Ulf Hannerz, en el capítulo que dedica a *la* "*Etnicidad, Atributos Discriminatorios de papeles y vida urbana*", afirma que

> "la etnicidad es un ejemplo clave de atributo discriminador de papeles, pero no debemos exagerar su unicidad. En algunos sentidos, la edad y el sexo operan de un modo semejante. La etnicidad, desde luego no se presenta igual en todas las unidades sociales, y las categorizaciones étnicas tienden a ser las más manipulables" (Hannerz,1986:174-179).

Las investigaciones llevadas a cabo en la ciudad del Copperbelt en donde trabajaron los antropólogos del Rhodes-Livingstone, destacaron el poder de la etnicidad en la vida urbana centroafricana, relacionándolo con la conciencia que tenían los inmigrantes de que traían diferentes cargas culturales a la ciudad y eso les llevaba a una afiliación voluntaria en asociaciones constituidas por inmigrantes procedentes de las mismas áreas, reforzando, de esta manera, la solidaridad y la redistribución de los recursos en situaciones de necesidad[31].

Los estudios sobre etnicidad sustituyen en buena medida a los relativos al cambio social y aculturación que imperaban en esos momentos en la literatura antropológica norteamericana y privilegian el análisis del contexto, de la estructura social, en lugar del individuo.

[31] Hannerz (1986:180) recoge las interpretaciones que hizo el historiador norteamericano Hooker, James R. de las cuatro fases en la explotación antropológica de Africa, que se inicia después de la I Guerra Mundial: en una primera fase, los antropólogos eran las "alegres criadas" del colonialismo, que esperaban colaborar con una eficaz administración europea y con el cambio económico; en la segunda fase, lucharon por una mayor autonomía, como mediadores entre los intereses africanos y los coloniales; en la tercera fase, cuando la lucha nacionalista ya había empezado, el antropólogo había empezado a verse a sí mismo, sino como un aliado activo en ella, por lo menos como simpatizante del bando africano, y en la cuarta fase, cuando los africanos se acercaban a la obtención de la independencia, necesitaban muy poco a los antropólogos como interlocutores en la conversación.

A partir del texto de Frederick Barth (1976:11), el término grupo étnico es utilizado generalmente en la lectura antropológica para designar una comunidad que:

• En gran medida se autoperpetúa biológicamente;

• comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales;

• integra un campo de comunicación e interacción;

• y cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden.

La teoría de Barth, según Ringuelet, se sitúa dentro de la tradición de estudios de la antropología inglesa, y así,

> "ésta fue elaborando una serie de supuestos, de los que gustaríamos resaltar el énfasis en la acción individual de los miembros de grupos y de la sociedad en general, en las explicaciones de los procesos dinámicos; el peso privilegiado de la orientación de valores; el marco de normas explícitas "(Ringuelet, 1987:24).

Frederick Barth localiza a los grupos étnicos como un tipo determinado de organización social, haciendo hincapié en la adscripción como el aspecto diacrítico, a través de la identificación, en el campo de la comunicación y las normas de interacción,

> "el tipo de adscripción que distingue a los grupos étnicos es de

> carácter exclusivo, diacrítico y considerado como status, la identidad étnica está sobrepuesta a la mayoría de los demás status(...) en este aspecto la identidad étnica es similar al sexo y al rango, en cuanto constriñe al sujeto en todas sus actividades" (Barth, 1976:20).

Se han puesto muchos epítetos a la identidad étnica con el afán de matizar y ampliar el horizonte de la interpretación. Cardoso De Oliveira habla de la **identidad contrastante** y la caracteriza de la siguiente manera,

> "que parece constituirse en la esencia de la identidad étnica, es decir, en base a la cual esta se define. Implica la afirmación de nosotros ante los otros (...) es una identidad que surge por oposición. Ella no se afirma aisladamente. Pero la peculiaridad de la situación que engendra la identidad étnica es la de contacto interétnico, sobre todo -pero no exclusivamente- cuando ésta tiene lugar como ficción" (Cardoso de Oliveira, 1971:928).

El mismo autor retoma el concepto de **manipulación** para referirse al juego que se puede establecer con las identidades virtuales, dependiendo de las circunstancias y de las personas que interactúan, y que se da en situaciones definidas por la ambigüedad. Está rechazando, implícitamente, que las fronteras entre grupos étnicos, como señala Barth, sean impermeables, más bien se basan en relaciones dialécticas, en un juego de constante permeabilidad, susceptible de ser modificado en función de intereses concretos. Manipulación que no sólo aplican los actores sociales, sino que viene también determinada por las circunstancias políticas que resulta recurrente, en periodos críticos, hacerla ostensible. Esta manipulación posible de la identidad étnica de origen es visible en inmigración, a través de una invención de la tradición cultural; como dice Joan Josep Pujadas, "la reafirmación de la propia personalidad social requiere de una manipulación simbólica que Hobsbawn y Ranger han llamado invención de la tradición" (Pujadas, 1993: 64) .

Epstein (1978) ya había definido también como **identidad terminal** a la que abarca e integra la serie completa de estatus, roles y otras formas menores de identificación.

Anderson (1991) habla de **comunidades imaginadas** en el sentido de que son grupos étnicos que en alguna ocasión tuvieron, o desean tener o volver a tener, un status político autónomo; pero cuando se convierten en naciones-estado continúan siendo comunidades imaginadas, porque la mayoría de sus miembros, aunque sientan una estrecha camaradería, nunca se encontrarán, ya que sólo pueden imaginar que participan de la misma unidad. La novela y el periódico fueron dos formas de imaginar comunicades que florecieron en Europa en el siglo XVIII, según dice Kottak, (1994: 62)

Hay que señalar, en los estudios sobre etnicidad, los mecanismos de reproducción del grupo étnico; el carácter local comunitario, es decir, la solidaridad étnica entretejida en la comunidad y reforzada por el parentesco; el carácter de minoría del grupo étnico[32]; la profundidad histórica del grupo, así como de los rasgos diacríticos manifestados en la lengua y la cotidianidad, por ejemplo, garantizadas como matriz de la diferencia. Pero una cuestión, que ha sido analizada de distinta manera, es el contacto interétnico, ¿qué pasa cuando grupos con distinta procedencia geográfica y cultural conviven en un mismo territorio? Bath demuestra que los grupos étnicos pueden estar en contacto durante generaciones sin asimilarse y pueden mantener una coexistencia pacífica y Kottak, citando a Furnivall, describe las sociedades plurales como fundamentadas en la dominación, el conflicto y la inestabilidad como rasgos inevitables de las

[32] Wirth (1945) clasifica a los grupos minoritarios en “pluralistas”, “asimilacionistas”, “separatistas” y “militantes”. Giménez (1993) habla de cuatro situaciones de contacto interétnico : “asimilación”, “inserción”, “marginación” y “sincretismo”. Lo señalo porque aunque tipológicamente hay un cierto paralelismo, no así ocurre en cuanto a quién promueve esos modelos, si el propio grupo étnico, como parece señalar el primer autor, o la sociedad mayoritaria con sus mecanismos de reproducción social en interacción con el grupo minoritario, según el último autor.

sociedades plurales [33].

Cada uno de estos temas aisladamente o en su conjunto han sido y siguen siendo susceptibles de análisis. Pero hay que resaltar que los estudios sobre grupos étnicos es una parte sólo de los estudios de etnicidad; Ringuelet (1987:35-44) cuando escribe sobre los límites étnicos, apunta que las distintas dimensiones étnicas deben unirse a las vinculaciones etnia-nación y étnia-clase social, y que la etnicidad no tiene por qué constituir propiamente grupos étnicos, puesto que puede generarse externamente mediante mecanismos de prejuicio y discriminación, circunstancia frecuente en poblaciones donde viven conjuntamente población autóctona e inmigrantes de distintas procedencias.

Pujadas (1990:3-19) hace un recorrido histórico de los estudios sobre etnicidad y nacionalismo en España, que abarca el periodo desde 1981 hasta 1987, tomando como referente un total de cincuenta comunicaciones presentadas en los tres últimos congresos estatales.

Establece tres tendencias:

1ª. **Trabajos cuyo objeto de análisis es, de forma genérica, la Identidad**: identidad de grupos locales, identidad lingüística, identidad comarcal o insular, identidad de colectivos marginados y especialmente de los emigrados y otra realidades donde se manifiesta la identidad de grupo, como son las cuadrillas o los grupos de clase. Un gran corpus que abarca casi el 50% de la producción y que tienen como nexo de unión el análisis del componente étnico de la identidad, dice Joan Josep Pujadas,

> "uno de los rasgos más comunes en la mayoría de estos trabajos es

[33] Sobre las raíces del conflicto étnico éste suele surgir por reacción a prejuicios o discriminación fundamentados en la desigualdad social.

> su defensa, explícita o implícita, de la tesis según la cual la identidad grupal, y especialmente la de tipo étnico, se sustenta en unas bases culturales comunes "la Identidad etnica es caracterizada como algo inmanente, irreductible y, sobre todo, resultado de un determinismo cultural " (Pujadas, 1990: 4).

Una cierta crítica vertida por el antropólogo es el concepto globalizador de herencia cultural, muy próximo al concepto de tradición, entendido como variable independiente, sugiriendo el carácter atemporal y unidireccional que aquellos elementos diacríticos ejercerán sobre los grupos humanos para modelar su identidad colectiva.

2ª. **Un segundo bloque temático corresponde al grupo de trabajo que se centran en los procesos étnicos**, entendidos desde una óptica instrumentalista o circunstancialista, "como movilizaciones grupales que, en situaciones concretas, actualizaran una serie de solidaridades primordiales, para lograr unos objetivos específicos, bien sean de tipo político, social o económico" (Pujadas, 1990:5).

Los puntos comunes son, en un primer lugar, el carácter procesual y dinámico de los fenómenos étnicos; en segundo lugar, el valor instrumental de los rasgos o elementos diacríticos del contenido cultural común, que se puede ejemplificar en,

> "la creación arbitraria de banderas, himnos y otro tipo de parafernalia identitaria en el marco de la España de las Autonomías (...) que ilustran la arbitrariedad y el dirigismo manipulatorio de que son objeto las sacrosantas esencias simbólicas de las identidades de grupo" (Pujadas, 1990:5).

Y en tercer lugar la variable independiente no es los rasgos diacríticos, sino la existencia de intereses comunes del grupo.

3ª. Esta tercera tendencia está formada por trabajos en los que el punto de mira es **el análisis de las ideologías y/o procesos de tipo nacionalitario que se está produciendo en el seno del Estado español**. Utilizando el análisis diacrónico, intentando ver el origen ideológico de los pensamientos nacionalistas, Pujadas apunta a que se han destacado los argumentos sobre identidad étnica contenidos en esas bases doctrinales, con lo que se ha quedado reducida la discusión analítica a destacar las bases culturales y los elementos primordialistas, sin contemplar la discusión teórica del poder político y la cuestión del Estado, ni la estructura de clases y los intereses de las élites socioeconómicas.

Desde ese balance sobre el estado actual de los estudios sobre etnicidad, en los años que van de 1987 hasta ahora, la tendencia es que sigue habiendo un interés general por parte de los antropólogos españoles en explicar, en términos de identidad, gran parte de las relaciones que se establecen entre los grupos sociales.

Hay que añadir, que la identidad étnica configura un importante corpus productivo, pero no se debe olvidar, aunque no interesa en estos momentos resaltar, las aportaciones sobre identidad de género, culturas del trabajo, e identidad por grupos de edad. Pero lo que permanece y continuará en el tiempo es una preocupación por analizar las cuestiones vitales del momento histórico, político, económico y social, por ello, se empieza a desplazar el objeto de estudio de los análisis de la Etnicidad dentro de las distintas configuraciones autonómicas, al análisis de la etnicidad de los colectivos de inmigrantes extranjeros que han hecho su presencia en el Estado español, así cabe resaltar que en el Congreso de Antropología, celebrado en Tenerife en septiembre de 1993, se constituyó el primer grupo de trabajo[34] sobre *Migraciones, Segregación y racismo*, coordinado por Danielle Provançal, en donde se deja constancia de la afirmación anterior. Se

[34] El fenómeno migratorio internacional, en sus distintas dimensiones, ha seguido siendo abordado en los congresos siguientes, en Zaragoza (1996) y en Santiago de Compostela (1999), organizados todos ellos por la FAAEE y las Asociaciones de Antropología aragonesa y gallega, respectivamente.

ha desplazado el estudio de las migraciones interiores y se ha entrado con cierta profusión en el análisis de las internacionales y del contacto interétnico.

En la actualidad, la producción antropológica en materia identitaria se limita, casi en exclusividad, en analizarla en relación con su permanencia, adaptación o cambio con respecto a la de un origen distinto al de recepción, es decir, cuando se ha producido un movimiento migratorio internacional.

1.4 Antropología Social y diversidad cultural

La Antropología Social se ha preocupado, desde sus orígenes, por estudiar y entender la diversidad cultural. Vamos a comenzar este apartado reflexionando sobre algunos aspectos que se vinculan también con nuestro objeto de estudio. Empezaremos diciendo que acotar terminológicamente la Antropología como la ciencia que estudia la Cultura, no es aportar nada que no se sepa ya de antemano y, por otra parte, entraña el riesgo de la simplificación. Desde que esta ciencia se configura como tal, en el siglo XIX, su evolución ha discurrido paralela al resto de las Ciencias Sociales, pero por coincidir su origen con la irrupción del análisis de las otras culturas en el panorama europeo, es necesario detenerse en este punto un poco más.

Se ha querido ver en los misioneros, viajeros y cronistas de Indias, los precursores de esta ciencia, pues ellos transmitieron unos modelos que permitieron la elaboración de imágenes culturales de otras culturas y enfrentaron simbólicamente a un mundo “moderno” otro “exótico”. A esta mirada europea de carácter depredador la ha calificado Valeria Bergalli de exotizante y primitivizadora, y dice que“la construcción de una realidad exótica es gestionada para poder seguir desplegando la ilusión de una identidad abierta”(Bergalli, 1993:30). Un hecho que, hasta cierto punto, puede ser discutible; pero, en cualquier caso, marca el inicio de lo que después va a suponer una reflexión sobre

la irrupción del "otro" como objeto de estudio; a este análisis se han dedicado y se van a seguir dedicando los antropólogos hasta la actualidad y entendemos que también en el futuro.

Plantea Díaz Viana (1991: 9-10) que los europeos del XIX, con un planteamiento evolucionista de la historia y de la cultura -pues ésta equivalía, para ellos, a "civilización"- fueron desarrollando una doble estrategia que apuntalaba su orgullo etnocéntrico: de un lado, cultivaron aquella etnografía colonial que, tras sus datos exóticos, les permitía contemplar a los "primitivos de afuera" con una cierta mirada de superioridad; por otra parte, reinventaron el folklore para volver a encontrarse, en un gesto que sustituía al desdén por la nostalgia, con la cultura de los campesinos en su papel de "primitivos de adentro", o salvajes de la puerta de al lado.

Aquella estratagema cultural servía, además, de bálsamo para la mala conciencia, ya que enmascaraba de una piedad muy europea la transformación brutal -cuando no el simple aniquilamiento- de otras culturas, fueran éstas lejanas o estuvieran incrustadas en el propio marco espacio-temporal. En el fondo, etnología y folklore funcionaban como retóricas en clave científica de un conflicto cuya transcendencia aún no ha sido suficientemente evaluada: la "ley del progreso" impuesta por las élites de uno u otro signo, nos ha llevado a mutaciones tan bruscas que fue preciso entronizar al resorte que nos distanciaba tan ferozmente de lo que habíamos sido. La fe ciega en el progreso vino a sustituir, en cierto modo, a la fe religiosa.

Pero es cierto que no siempre con la misma carga ideológica, pues la Antropología ha visto en el discurrir de su evolución histórica, un cambio de perspectiva y consideración con respecto a "su" objeto de estudio y de análisis.

En un principio, la descripción de las llamadas sociedades "primitivas", "salvajes", homogéneas o no complejas, que de todas las maneras han sido denominadas, constituían su foco de interés. No hay que olvidar, como así ha sido

valorado en un esfuerzo considerable de autocrítica, la enorme carga de eurocentrismo que impregnaba esa reflexión, categorizando a los miembros pertenecientes a otras culturas, por el hecho de ser distintos, como inferiores y de esta manera se ha contribuido a legitimar, en cierta medida, las acciones etnocidas de los colonizadores.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y aún antes, el cambio de perspectiva analítico-metodológica, pero sobre todo de posicionamiento ético, dio un giro importante. Frente al **etnocentrismo** que caracterizaba muchas de las monografías anteriores se postuló el **relativismo cultural** en el sentido de que hay que interpretar los hechos culturales con los patrones valorativos de las sociedades que los generan, pero además no aplicar la escala moral del propio investigado. Isidoro Moreno apunta que,

> "el etnocentrismo, como ideología básica, ha servido y continúa hoy sirviendo, como mecanismo integrador del grupo propio y certeza de la superioridad de éste sobre todos los demás, explicada a través de razones de elección divina, de desarrollo civilizatorio o de racionalidad científica" (Moreno, 1991: 603).

Entendemos que este viejo relativismo, que caía tanto en la tolerancia paternalista como en propuestas aislacionistas, definía la interacción étnica como potencialmente contaminante. Fue defendido en un principio por los funcionalistas ya que, según Dolores Juliano, "no les permitía una verdadera aceptación de la diversidad, ya que el contacto es visto como potencialmente desintegrador, y por consiguiente, peligroso" (Juliano, D.1992), se encuentra desde hace unos años en revisión.

Frente a esta propuesta, que puede conducir a la justificación cultural de hechos discriminatorios y no aceptados por todos los miembros de una sociedad, se propone más recientemente un **relativismo** que se puede definir como **crítico**.

Porque bajo la premisa de aceptación de la pluralidad de manifestaciones culturales, no se debe obviar la denuncia de situaciones injustas y no aceptadas universalmente, y porque parte de la consideración que las culturas son eminentemente dinámicas, en constante redefinición. Teresa San Román dice que no es una opción menos ética, "menos científica", el respeto por las personas que el respeto por las culturas: "a mí pueden interesarme, apasionarme siempre los problemas culturales, pero no puedo plasmar ese interés en conservarlos contra la voluntad de quienes los han generado" (San Román, 1984:182); quiere manifestar, en este posicionamiento personal, el papel que juega el antropólogo, o antropóloga, en el estudio de minorías étnicas y el potencial de cambio de las personas que las integran.

Retomando el hilo del inicio, en donde se define la Antropología como ciencia que estudia la cultura, entendida ésta como fuente de las diferencias intergrupales y reguladora de las diferencias interpersonales[35,] la interpretación de los hechos culturales se ha considerado de una manera distinta, se ha pretendido justificar científicamente la "alteridad" y no se hablaba para nada de desigualdad social.

Vamos a ver como para el **evolucionismo unidireccional decimonónico**, la diferencia entre culturas estaba basada en su mayor o menor desarrollo evolutivo con respecto a un modelo de máximo desarrollo y complejidad que era el europeo; donde todas las culturas habían pasado o debían pasar por algún estadio de ese discurrir lineal, y que, en definitiva, desde esta perspectiva, Isidoro Moreno critica esta postura y apunta que

[35] Las distintas definiciones que se han dado desde la Antropología sobre el término cultura, a lo largo de estos más de 100 años desde que Tylor en 1887 dio la primera definición supuestamente "científica ", han enfatizado distintos aspectos, pero todos tienen en común que no se distingue por sus contenidos, sino por el hecho de que es un aprendizaje que se transmite generacionalmente y se reformula socialmente.

> "el *homo europeus* civilizado racional, domesticador de la naturaleza llevado a tareas de civilizar a los otros, a adoptar su religión, y a renunciar a sus costumbres bárbaras y antinaturales o a hacerles sumergirse en la lógica de la economía social capitalista" (Moreno, I., 1991:601).

Tanto el evolucionismo primero, como el difusionismo después, construyeron amplios modelos clasificatorios mundiales proponiendo una hipotética reconstrucción histórica global, con un discurso en cierta medida homogeneizante. Fue un largo periodo donde a la Antropología y a los antropólogos, les interesó más la Cultura en general que las diferencias culturales.

Por otro lado, la **teoría funcionalista** partía del presupuesto de la ahistoricidad y unicidad de cada una de las culturas, negando el presente y reconstruyendo un pasado cargado de pinceladas exóticas que se rememoraba en el presente; consideraron aisladas a las poblaciones locales.

A partir de los años cuarenta, los antropólogos **culturalistas**, continuadores de la tradición boasiana, "quienes observan la vida humana desde el punto de vista de los rasgos culturales y sus combinaciones, promoviendo el concepto de culturas" como dice Ringuelet (1987:23), comienzan a considerar los fenómenos de aculturación, es decir, que consideraban el contacto intercultural, tanto el pasado como el presente. Supone la observación de fenómenos de reinterpretación, sincretismo, aceptación, rechazo, integrando conceptos sociológicos todos ellos con referentes empíricos, fundamentalmente aplicados hacia el campesinado de las regiones dependientes en el mundo capitalista. Eric Wolf escribe que en este sentido,

> "a pesar de que la antropología inició sus investigaciones entre los llamados pueblos primitivos del mundo, últimamente los antropólogos se han mostrado cada vez más interesados en las poblaciones rurales, que

> forman parte de sociedades mayores y más complejas. Cuando se veía antiguamente a un antropólogo examinando los medios de vida de un bando errante de cazadores del desierto o de cultivadores migratorios que ocupan un poblado en alguna floresta tropical, se ve ahora con bastante frecuencia, al mismo investigador interesado en una pequeña ciudad de Irlanda, India o China, o sea, áreas del globo que abrigaron durante mucho tiempo una variada y rica tradición cultural, con una gran diversidad de grupos humanos" (Wolf, 1970:13).

Se empiezan a plantear cuestiones de la inclusión de la unidad local en el ámbito de la sociedad global, y el problema de los vínculos, actualizando y reformulando las antiguas dicotomías evolucionistas en el modelo "folk-urbano" de Redfield. Se estudian las relaciones concretas con los ámbitos urbanos, las migraciones y las interacciones regionales que incluyen las diversas localidades. En definitiva se " rompe con la totalidad funcional rígida y estática, y pasa a estudios detallados de procesos dinámicos internos originados en el contacto con aquella cultura occidental de la que habla Raymond Firth"(Ringuelet, 1987:19).

Más recientemente se puede añadir que no existe una sola teoría hegemónica en el panorama interpretativo de la diversidad cultural. Podemos decir que es la situación actual de los neo (neofuncionalistas, neoculturalistas, neoestructuralistas). Lo que sí se puede resaltar como más significativo es que las teorías más recientes contemplan las culturas desde un punto de vista dinámico y de relaciones dialécticas, como la **teoría de sistemas** o la **teoría del caos**, desde las cuales las diferencias culturales son también diferencias y desigualdades estructurales en un contexto que no es exclusivo de un sistema, sino que se deben contemplar en su globalidad y en donde estas nuevas perspectivas permiten valorar el potencial creativo de la diversidad dinámica, del tanteo, del disenso. Dolores Juliano dice que la diferencia no es una perturbación de un orden establecido y homogéneo, sino una fuente de enriquecimiento en la diferencia, y así lo relata,

> "Así las minorías étnicas, los grupos marginales o los sectores subalternos, en lugar de ser considerados potencialmente peligrosos, en tanto que agentes de desestructuración social, pueden ser valorados teóricamente como actores de posibles reestructuraciones generadoras de órdenes más complejos, precisamente a partir de su diversidad. Así se pasa de los paradigmas fuertes o deterministas a los paradigmas débiles, pero en este cambio epistemológico se recupera el valor de la diferencia" (Juliano, 1991).

En una cultura global como la actual que pregona la diversidad, las conexiones en el moderno sistema mundial han ampliado, a la vez que borrado, las viejas fronteras y distinciones. Con tanta gente en movimiento, como señala Kottak (1994: 448) la unidad de estudio antropológico se expande de la comunidad local a la **diáspora**, la prole de una zona que se ha dispersado por muchos territorios; los antropólogos, cada vez más, seguimos a los descendientes de los pueblos que hemos estudiado a medida que se mueven de áreas rurales a urbanas y a través de las fronteras nacionales.

En definitiva la Antropología, pasada y presente, ha jugado y juega un papel fundamental en el estudio y visión de la diversidad cultural. Su propia existencia como disciplina científica es un tributo a la necesidad de entender las diferencias sociales y culturales. Nosotros nos vamos a proponer su estudio a partir del análisis y conclusiones de esta investigación. Estamos en la misma línea de análisis que Ulf Hannerz, cuando dice,

> "en la actualidad existe una cultura mundial, pero conviene que sepamos lo que significa: no una repetición de lo uniforme, sino una organización de la diversidad, una creciente interconexión entre diversas culturas locales, a la vez que un desarrollo de las culturas que no están ancladas en un territorio concreto. Las personas pueden relacionarse de maneras diferentes con esta diversidad interconectada, por eso hay personas cosmopolitas y hay personas locales" (Hannerz, 1998: 165-166).

1.5 El contacto interétnico: del Multiculturalismo a la Interculturalidad.

Esa diversidad cultural, que conecta a las personas en un sistema mundial en proceso creciente de globalización, es percibida tanto como fuente de perturbación, de conflicto, como de enriquecimiento. También ha sido una preocupación desde el mismo momento que los antropólogos se han puesto a describir, analizar, e interpretar los fenómenos migratorios, pero más desde la perspectiva de las sociedades receptoras y más detenidamente tomando las ciudades como escenarios de esa pluralidad étnica que hace visibles las diferencias pero en un mismo contexto social.

Nos gustaría precisar la diferencia sustantiva entre los conceptos multicultural e intercultural. El primero hace referencia a una situación de "facto" que en muchos países del mundo es una realidad hace ya muchos años (como ha ocurrido en muchos de los países comunitarios), e incluso en algunos forma parte de su génesis como nación. El segundo significa una manifestación de voluntad encaminada a lograr unas relaciones consideradas positivas, en un plano de mutua influencia. La diferencia está no tanto en el fenómeno de la afluencia de extranjeros, como en la percepción del fenómeno en tanto que aportación que lo evidente puede suscitar, respetando, valorando y enriqueciéndose en el intercambio cultural. Hay que partir de la diferencia pero con un gran respeto por su "alteridad", sin caer en la tentación de la generalización, de hacer uso de adjetivaciones culturales, sino en la sustitución de su anonimato por el de su personalización.

Ser distinto no es sinónimo de ser inferior o desigual y a veces, esta diferenciación, como dice Josep Canals (1993) se suele manifestar tan sobredimensionada que puede ser la base de nuevas formas de segregación. Se tiende a considerar que la cultura de origen marca tanto al individuo que le impide un posterior aprendizaje; esta idea esencialista de la cultura del "otro" puede derivar en dos consecuencias: por una parte, que la mutua comprensión es

imposible y por otra parte, que para esta comprensión hay que interpretar los códigos del contexto de origen. En cualquier caso, tanto la visión ahistórica-esencialista como la primitivizadora, en el país de recepción, puede contribuir, aunque de una forma no deseada, a la creación y perpetuación del gueto .

Para Josep Canals, la procedencia mayoritariamente urbana de muchos de los inmigrantes extranjeros deshace tópicos primitivistas y visiones esencialistas. Por otra parte, hay que considerar que la creación los servicios asistenciales específicos, si se consolidan, "implicaría la consideración de la condición de inmigrante como un diagnóstico en sí mismo, como una etiqueta que supondría la entrada en circuitos asistenciales segregados" (Canals, 1992).

Son muchos los modelos distintos de contacto interétnico, que no son excluyentes entre sí, pero que cada uno se presenta aquí por separado, pero en la realidad, están como mezclados y pueden darse simultáneamente más de uno.

Según comentan Graciela Malgesini y Carlos Giménez (2000:201) el *melting pot*[36] apareció como uno de los tres modelos de integración en Estados Unidos, diferente del *anglo-conformity* (asimilación de la cultura anglosajona mayoritaria) y del pluralismo. La fusión cultural era considerada como otro de los modelos con los que se ha abordado la problemática de la integración social, en sociedades intensamente diversificadas en lo relativo a culturas, razas, lenguas y religiones.

Hay que entender que este modelo nace en una nación que está buscando sus

[36] "El origen de la expresión *melting pot* se encuentra en la obra homónima *The Melting Pot. Drama in four acts*, del escritor Israel Zangwill, estrenada en 1908. Uno de los protagonistas de la obra, un joven idealista judío, emigrante a Estados Unidos, afirma "América es el crisol de Dios, el gran *melting pot* donde todas las razas de Europa son fundidas y reformadas" (Malgesini,G. y C. Giménez, 2000:202), más adelante señalan los dos autores que "Herberg (1955) apuntó que lo que se había producido (en Estados Unidos) era un triple *melting pot*: la América católica, la judia y la protestante. Las divisorias y agrupamientos de naturaleza religioso-cultural han fragmentado la población inmigrante de procedencia europea" (Malgesini, G. y C.Giménez, 2000:204).

raíces culturales precisamente en la mezcla y no en un pasado común indígena que sirviera de hilo conductor a toda una tradición histórica atemporal. El *melting pot* servía precisamente para legitimar, política e ideológicamente, la marginación e incluso el aniquilamiento de los antiguos pobladores y conecta el origen de la nación americana a ese pasado reciente en que crece como tal gracias al aporte añadido de población europea que se desplaza en busca de la tierra prometida, del oro y las riquezas. El crisol de culturas en el fondo no deja de ser la asimilación a un modelo dominante, el que corresponde con el *Wash* (hombre blanco, anglosajón, de clase media y protestante) en una sociedad en donde la homogeneidad es una pretensión y la heterogeneidad una perturbación que hay que enderezar en esa supuesta ideología de aceptación política de la diversidad. En cualquier caso, la heterogeneidad sin mezclas o muchas multiculturalidades es políticamente aceptado. Nadie puede proponer el *melting pot* como modelo deseable de las relaciones interétnicas positivas.

El modelo **asimilacionista** parte del supuesto que el recién llegado, procedente de otro contexto cultural, debe adaptarse a las exigencias normativas de la sociedad receptora. De esta manera se suprime la especificidad y deben diluirse las diferencias; esto se traduce en que el inmigrante extranjero debe renunciar a unos patrones culturales originales visibles y adoptar los de la cultura mayoritaria en recepción. El asimilacionismo puede convertir a los hombres y mujeres pertenecientes a otras culturas en la infraclase de los marginados. La asimilación, por una parte, es en muchos casos un ejercicio voluntario o, relativamente voluntario, en cuanto que es una estrategia adaptativa de individuos y grupos a un nuevo contexto, que como se presenta hostil y poco receptivo a aceptar las diferencias, sólo tolera a aquellos que sus marcadores identitarios permanecen ocultos o relegados a la esfera de lo privado.

Existe otro modelo de contacto interétnico y que se conoce con el nombre de **marginación**. Consiste en que esos grupos minoritarios étnicamente, que conviven con mayorías supuestamente "homogéneas", son orillados al gueto que

remarca, no la diferencia, sino la desigualdad. En esta situación, digamos, que la segregación no es un acto voluntario, sino que es la consecuencia de la diferenciación cultural y de clase. No sólo se pueden dar mecanismos de exclusión por el origen, el color de la piel o la religión, sino que se arbitran sistemas de separación del "nosotros" a unos "otros" que son pobres. La aporofobia parece que está más generalizada que la xenofobia. Por otra parte, cuando determinados grupos étnicos quieren preservar la identidad de origen, pueden constituir sus propios mecanismos de exclusión del grupo mayoritario en un acto de voluntad de mantener la **segregación,** como forma ideal de de reproducción en un contexto distinto al de origen de las pautas identitarias de la sociedad de nacimiento.

En cuanto al modelo que podemos definir como de **integración**, es más bien un modelo ideal de cómo deberían ser las relaciones interétnicas, más que un modelo real de contacto intercultural. Idealmente se fundamenta en la comprensión y el conocimiento del "otro" para sacarlo de su posible estereotipo estigmatizado en el que se encuentra. El inmigrante extranjero es portador de historia y cultura, de códigos que se manifiestan en la cotidianeidad perfectamente susceptibles de coexistir y enriquecerse mutuamente con los ciudadanos de la sociedad receptora; pero estos códigos no son inamovibles, sino que están en continua reconstrucción, por una interacción dinámica constante. Por lo tanto, se deben plantear las relaciones interétnicas en un contexto dialéctico, de mutua interferencia. El inmigrante extranjero representa un potencial de cambio para la sociedad receptora; la hace reflexionar sobre los propios patrones culturales y a la vez incorpora otras cosmovisiones. En ese conjunto de interferencias es posible, según este modelo, convivir con las diferencias culturales y alimentarse mutuamente con ellas, en una sociedad intercultural. El interculturalismo, como veremos, es más una meta, un medio y una filosofía, que una realidad presente en las relaciones entre culturas diferentes.

Como la coexistencia no es suficiente, se propone dentro de este modelo que hay que convivir también con el respeto y el diálogo y esto no es sólo un cambio

de opiniones e ideas, es ante todo un aprendizaje, incorporando los distintos saberes, las diferentes percepciones y diversas sensibilidades al propio bagaje cultural autóctono, convirtiéndolo en una riqueza que se alimenta con cada nuevo diálogo. Si de una forma constante se reitera el miedo a lo "extraño", a lo diferente, al extranjero, se irá educando en la cerrazón, en el aislamiento, en definitiva, en el monólogo unicorde, cuando la polifonía es un conjunto armónico, basado en la diferenciación.

En realidad, las situaciones descritas vienen condicionadas por distintos factores que tienen que ver más con su posición relacional dentro de un contexto determinado que con la voluntad general de asimilarse, integrarse, mezclarse o mantenerse en el gueto.

Las personas de origen extranjero que llegan a otro país, por ejemplo a España, no se encuentran con una sociedad armónicamente estructurada, con un tejido forjado de urdimbres homogéneas, sino que se personan en medio de un complejo sistema jerarquizado y heterogéneo que durante siglos ha perpetuado y reproducido la desigualdad, haciéndola estructuralmente presente; un claro ejemplo está en el trato que se ha dado y se sigue dando a la minoría étnica gitana. Pero está claro que no todos los inmigrantes extranjeros son ubicados en la última capa de esta estructura social, sólo aquellos que por su condición social más débil, se les relega al inframundo de los excluídos socialmente, pero además son incorporados con la carga del estereotipo negativo asignado a los que comparten su mismo origen cultural.

Existe el prejuicio de que la identidad cultural está anclada en la tradición y que los grupos étnicos se caracterizan por la homogeneidad cultural. La realidad deja en evidencia que en sociedades con una tradición más pluriétnica que la nuestra, una de las características de las comunidades formadas por grupos con distinto origen étnico, es precisamente su enorme capacidad de transformación, en donde el componente étnico se reformula constantemente; tanto en las sociedades de origen como en las receptoras un elemento es la complejidad y sobre todo, la

diversidad. Aunque la diversidad, en el caso de España, y mucho más en su pasado reciente, sólo se ha entendido en su unidad y esta falacia política ha sumido a los distintos territorios, culturas, personas y creencias en una suma de desiguales presencias, en una heterogeneidad jerárquica.

Las sociedades están basadas en rupturas, continuidades y transformaciones socioculturales en contextos cambiantes de interacción; en ellas, las migraciones son fenómenos dinámicos con varias fases, y donde no sólo existe un modelo, sino que una misma persona o grupo, a lo largo de su itinerario vital, puede pasar por todos ellos.

Las actitudes hacia los que se considera como “los otros” ya sean de la misma étnia o de otras, tienden a racionalizarse y legitimarse en lo social y lo personal. Las actitudes discriminatorias han encontrado históricamente justificación divina y terrenal. Muchos siglos de historia ejemplifican cómo la aproximación a otras culturas se ha producido desde la creencia de sentirse imbuido por la autoridad emanada de Dios o del Rey, superiores y partícipes de un mandato de ineludible cumplimiento que acabó y aún acaba materializándose, en los casos más extremos, en el etnocidio genocida. Esta actitud extrema se ha sustituído ideológicamente, en las sociedades democráticas y modernas, por la tolerancia, cuando ésta no es suficiente pues quiere decir "sufrir con paciencia o disimular" y se suele interiorizar en indiferencia". Teresa Losada (1995) propone sustituir el concepto de tolerancia por el de aceptación, pues éste último implica un ejercicio consciente de mutua comprensión que afecta a la conducta de los individuos y no a su percepción.

Este creciente aumento de grupos étnicos que se categorizan como minorías, que sufren tanto segregación social como exclusión simbólica, ha hecho que, tanto el racismo de clase como el ordinario, estén manifiestamente presentes. Este racismo justifica y legitima, en realidad, formas de desigualdad socio-económicas bajo el fundamento de la diferencia racial. Pero esta diferencia- tan cuestionada por otra parte pues se asienta en el concepto de raza- no se puede entender cuando

los ejemplos nos muestran que no son a todos, sino a algunos a los que se dirige esa actitud; son los más desfavorecidos pues compiten en el reparto de los recursos limitados, y en momentos de crisis económica resurgen con más virulencia los enfrentamiento interétnicos. Incluso se justifican ideológicamente para así seguir manteniendo la segregación en el gueto, y en momentos coyunturales son utilizados sus miembros como fuerza de trabajo muchas veces clandestina. Para Valdés Gázquez, M. (1992), "no es el reconocimiento de la diferencia física o cultural sino la necesidad de crear una diferencia económica y política lo que aviva los prejuicios raciales, siendo aquélla la excusa para ésta".

Otra manera de naturalizar ideológicamente el rechazo es calificándolo de xenófobo, pero la xenofobia no encuentra tampoco su razón de ser. Su generalización implica que la humanidad entera y en su proceso histórico, ha sentido aversión natural -todo lo natural por definición es universal- por todo aquello que ha venido de fuera y de esta manera, como si estuviera grabada en el inconsciente colectivo, se justifican o critican, según los casos, las actitudes de rechazo.

La diversidad cultural, como pretendía la Escuela de Chicago, no debe ser causa de desorganización social, ni se debe pretender que sea la cultura de origen la responsable de esa supuesta inadaptación de los inmigrantes extranjeros a la dinámica social de las sociedades receptoras. Los distintos estados, explícita e implícitamente, elaboran normas o despliegan todo su aparato legislativo, para intentar asimilar a esos "agentes desestabilizadores" cuanto antes. Pero los inmigrantes extranjeros se pueden resistir también a ese pretendido cambio haciendo valer sus pautas identitatias como estandartes que les preserve de su situación de minoría cultural, en una multiplicidad de contextos de interacción.

Las ciudades son escenarios de conflictos interétnicos y por tanto la Antropología se ha preocupado de descubrir esos distintos sistemas de significación y relación, teniendo como punto de mira los propios actores sociales, es decir, desde una perspectiva *emic*, y por tanto, se hace imprescindible la

utilización de metodologías cualitativas en donde el inmigrante extranjero sea el que exprese todos los mecanismos de inserción en una estructura sociocultural diferente; en definitiva, que esa diversidad tiene distintas lecturas, es decir, depende desde el punto de vista que nos situemos para leerlas, si desde el sujeto llamado inmigrante o desde la sociedad receptora. Aunque creemos que ambas son susceptibles de conjugarse como vamos a tener ocasión de describir a lo largo de esta tesis.

1.6 ¿Cómo se pueden interpretar las migraciones contemporáneas?

Finalmente nos gustaría terminar este apartado haciéndonos la pregunta de ¿cómo podemos interpretar las migraciones? Todo lo que hemos escrito hasta ahora nos va a servir para sintetizar y proponer unas directrices que orienten el análisis teórico de los movimientos migratorios internacionales.

La emigración/inmigración es un proceso que se configura constantemente, como proceso dinámico que es, y como tal no sólo culmina cuando el emigrante llega a la sociedad receptora, sino que se mantiene presente incluso varias generaciones posteriores y que para su comprensión causal hay que tener en cuenta la dimensión macroestructural y microestructural; pero también es un fenómeno complejo que sólo en contadas ocasiones se aborda desde su complejidad.

Por ello, ya que afecta a las áreas emisoras y receptoras, y no sólo en su dimensión económica y demográfica, sino también en la sociopolítica e ideológica, junto al análisis sobre la estructura social se debe completar la información con datos aportados por la entrevista en profundidad y la observación etnográfica. Los flujos migratorios persisten y persistirán aun cuando desaparezcan los impulsos iniciales de acceso a los niveles de vida e ingresos

deseados, a pesar que también hay que contemplar la posibilidad que cuando éstos no son posibles, las expectativas de retorno aumentan a medida también que aumentan los niveles de vida del país de origen [37].

Entender la emigración como un proceso lleva a establecer una relación dialéctica entre las causas que determinan emigrar/no emigrar y las consecuencias entre integrar/preservar la identidad. No podemos olvidar que el fenómeno se enmarca en un contexto socio-económico y político-ideológico.

Emigrar, o tomar la decisión de salir del país de origen, se empieza a gestar con mucha más antelación de lo que cabe esperar, incluso podemos decir que mucho antes de que el propio sujeto tome consciencia de que tiene que emprender ese camino. El contexto emisor debe ser propicio para ello, debe haber una cultura emigratoria en origen. Podemos decir que se tienen que dar unas condiciones que faciliten esa movilidad. Estas condiciones pueden ser de tipo personal, como un cierto grado de insatisfacción debida a múltiples factores como la presión del entorno vital; las necesidades familiares de recursos que hagan posible el sustento y mantenimiento del grupo doméstico; las presiones de tipo político y hasta el peligro de la propia vida; expectativas de cambio y movilidad social ascendente; historia migratoria familiar que haya formado una cadena migratoria, hasta situaciones de crisis vital producidas por un desengaño amoroso, o la pérdida de un ser querido o la pérdida de estatus cuando el marido ha fallecido o se han separado los esposos.

Desde luego hay que tener en cuenta la percepción subjetiva de la situación vital, pero además se debe contar con unos recursos mínimos que hagan factible la movilidad. Podemos decir que resulta fundamental conocer cómo se gesta el proyecto migratorio, cuáles son las trayectorias o itinerarios en el lugar de origen y

[37] Por ejemplo, en el caso de españoles a Alemania en los años 50 y 60, y el retorno en los 90.

cómo se movilizan las redes sociales, tanto en origen como en destino, para facilitar el asentamiento, independientemente de las posibles expectativas iniciales de pronto retorno.

Teniendo en cuenta una dimensión transnacionalista, el contexto emisor actúa como un factor dinámico que está constantemente presente: antes, mientras y durante las migraciones. Conocer la historia previa del país de origen puede hacer entender los mecanismos que se articulan y conjugan multifactorialmente desde una dimensión que contemple los desplazamientos de una manera procesual, por tanto, no situacionista.

Ulf Hannerz (1998: 160) hace mención a que la época en que la inmigración implicaba la disminución y finalmente la pérdida de los vínculos con el lugar de origen ha pasado ya a la historia; ahora, en cambio, oímos hablar de circuitos migratorios y transnacionales. La globalización, independientemente de sus consecuencias socioeconómicas, facilita la intercomunicación rápida y constante entre puntos del planeta que antes era casi imposible poner en contacto. Las distancias geográficas ya no son un obstáculo y el conocimiento de otros contextos culturales viene facilitado por los medios de comunicación por una parte, pero por otra, por los circuitos informales de comunicación que los emigrados mantienen con sus paisanos en origen.

Finalmente, la aproximación teórica a nuestro objeto de estudio debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

• El estudio de las migraciones como un medio, un instrumento e incluso una disculpa para estudiar otras cosas. Está interconectado con una realidad global compleja.

• Ha de servir como apertura de tipo epistemológico de la práctica antropológica en España (tradicionalmente ha estudiado el ámbito rural, el campesinado) y en el caso concreto de Aragón, no existen casi precedentes de

estudios de Antropología en ámbito urbano[38].

• Debe trascender los estudios de comunidad, las monografías locales, para articular dos universos distintos, pero dialécticamente relacionados, salvando el antagonismo entre sociedad de origen/sociedad receptora, para sustituirlo por el de conexiones transnacionales.

• Nos ha de permitir una interpretación holística que enfatiza los procesos históricos y sociales en un contexto sociotemporal determinado, salvando la visión "micro" de la realidad social con una voluntad de globalidad. Debe ir más allá de los particularismos interpretativos y buscar la interconexión de las partes con el todo.

• Pretende sustituir los modelos estáticos, situacionales, por otros dinámicos, contemplando las transformaciones económicas, sociales, familiares, laborales e incluso cosmogónicas en un proceso diacrónico de movilidad espacial. Estamos de acuerdo con Addelmalek Sayad cuando dice que

> "La inmigración es, el primer lugar, un desplazamiento de personas en el espacio, y después, en el espacio psíquico. Hablar de inmigración es hablar de la sociedad en su conjunto, es hablar de la dimensión diacrónica, es decir, en una perspectiva histórica y también en su extensión sincrónica, es decir, desde el punto de vista de las estructuras presentes de la sociedad y de su funcionamiento, pero a condición de no mutilar deliberadamente una parte de sí mismo, que es la emigración",(Sayad 1991:15).

[38] Hay que citar el trabajo de Gaspar Mairal Buil (1995), *Antropología de una ciudad. Barbastro*, como una de las más importantes monografías de Antropología Urbana en España, y sin ninguna duda, pionera de este tipo en Aragón.

• Pretende negar, por la propia naturaleza de los procesos, la pretensión de hacer modelos etnográficos definitivos y acabados, excesivamente situacionistas. La consideración de que los grupos étnicos son homogéneos debe ser sustituida por la idea de que en las interacciones individuales y grupales hay multiplicidad de estrategias de adaptación.

• Su estudio nos debe hacer cuestionar sobre la práctica profesional y sobre el carácter aplicado de las investigaciones antropológicas.

• Y, en definitiva, es un medio que permite aproximarnos a una realidad social de una manera diferente, así como hacer uso de los datos e interpretaciones de otras Ciencias Sociales y Humanísticas, aspirando a la interdisciplinariedad tan pretendida idealmente, pero tan poco puesta en práctica en la realidad.

1.7 Objetivos e hipótesis.

Una de las inquietudes iniciales, una vez determinado el tema de investigación, era ver cómo se determinaba la aproximación teórica y metodológica.

El tema de la tesis se enmarca en el estudio de los fenómenos sociales y las relaciones en ámbito urbano, desde una perspectiva antropológico-social. La migración, como un fenómeno más, nos permite acotar el objeto de estudio.

Este trabajo pretende analizar la inmigración extranjera en la ciudad de Zaragoza. No podemos olvidar la complejidad del fenómeno y las dificultades de abordarlo en su extensión. Ahora bien, a pesar de que existen otros trabajos que se han tenido en cuenta, que nos han permitido tener un conocimiento cuantitativo del mismo, nos parece, en coherencia con los objetivos fijados previamente, que una aproximación cualitativa al fenómeno debía pasar por el análisis de la percepción que la propia población inmigrada tiene. No obstante, debemos señalar

de partida que, como dice Joan Bestard,

> "es una premisa de la antropología social actual que la mejor manera de captar una realidad social nueva es a través de la descripción de los aspectos concretos del proceso, es decir, tratar de comprender las situaciones de donde surgen los nuevos significados culturales" (Bestard, 1993:13).

Pretendemos pues, en síntesis,

1º. Contribuir a ampliar y profundizar en el conocimiento "cualitativo" sobre el proceso de la migración extranjera desde una perspectiva global que considere las relaciones sociales en el lugar de origen y su reproducción, adaptación, inserción en el de acogida.

2º. Explicar los mecanismos de inserción económica y en el tejido social de los inmigrados extranjeros en el conjunto de la sociedad zaragozana, haciendo especial incidencia en la inmigración de origen africano.

3º. Entender la importancia de las redes sociales y su papel mediador, entendiendo que influyen en la constitución de grupos más o menos abiertos y permeables respecto a la dinámica global del conjunto social.

4º. Describir la realidad aragonesa como escenario en donde se han dado tradicionalmente procesos migratorios múltiples. Aragón es una tierra de emigración interior y la ciudad de Zaragoza la receptora de ese tipo de inmigración.

5º. Analizar las características del proceso de emigración extranjera a la ciudad de Zaragoza en los últimos años, desde el punto de vista procesual, su evolución demográfica y explicar cómo ésta es positiva, además de por su

crecimiento vegetativo, por los saldos migratorios, tratando de dar respuesta a una serie de cuestiones estructurales como el origen de este proceso migratorio, cómo ha evolucionado, tipología de los emigrantes (edad, sexo, actividad, ...), lugares de procedencia, ubicación urbana, etc.

6º. Conocer los factores que pudieron influir a la hora de tomar la decisión de abandonar el núcleo originario y emigrar, así como el por qué de la elección de Zaragoza como lugar de destino por parte de los inmigrantes de origen africano.

7º. Sistematizar las consecuencias económicas, sociales, culturales, etc. que el proceso migratorio ha tenido, no sólo para el lugar de origen y de destino, sino también o para el propio emigrante.

8º. Observar y analizar la existencia de grupos de origen étnico ubicados en áreas urbanas determinadas para ver si se mantienen o no sistemas de relaciones y formas de reproducción social características de su núcleo originario, en Zaragoza.

9º. Analizar los discursos, en donde se manifiestan las contradicciones entre lo que se podría llamar visiones ideales de la percepción del otro y prácticas reales. Para ello creemos imprescindible el análisis de los medios de comunicación, como la prensa, para determinar en qué medida son constuctores de una nueva realidad y cómo están influyendo en los miembros de la sociedad receptora, estereotipando a los inmigrantes extranjeros de origen africano.

10º. Presentar unos resultados factibles de propiciar políticas sociales que potencien la integración y que no diluyan las diferencias, a través del conocimiento y de las dinámicas de integración que proponen los propios inmigrantes extranjeros de origen africano.

En síntesis, y en consonancia con nuestros objetivos, pretendemos abordar nuestro objeto de estudio teniendo en cuenta, al menos, cuatro dimensiones: el *análisis histórico*, para lo cual entendemos que el abordaje teórico no es un mero

requisito intelectual sino un condicionante temporal y espacial que nos sitúe la historicidad del fenómeno. En nuestro caso, las migraciones desde el Sur hacia el Norte no son consideradas como un proceso emergente y novedoso, sino que son producto de penetraciones previas del Norte en el Sur a través de distintos mecanismos como la colonización, y en última instancia el proceso de globalización y dependencia económica con modelos liberales de formas de vida y consumo, así como los discursos históricos que se han ido elaborando para construir una imagen del "otro" pobre y al cual al que temer y odiar.

El *análisis estructural* nos sitúa el fenómeno migratorio contemporáneo en un contexto cada vez mayor de mundialización económica en donde los estados-nación, soberanos en la medida que pueden arbitrar medidas coercitivas para impedir la permeabilidad de sus fronteras, a la vez son más dependientes de un sistema mundial interconectado con fuerzas transnacionales (como empresas, organizaciones laborales, políticas, monetarias, etc.) que transcienden el marco estrictamente estatal.

Las dimensiones *simbólico-ideológicas* nos van a posibilitar la penetración en los aspectos culturales de los procesos migratorios, en la medida que entendamos que la percepción que los actores sociales tienen de su realidad no sólo es producto de la construcción social de ésta sino que a su vez contribuyen a gestarla; dicho de otra manera, las percepciones de la realidad son parte de ésta. Las estructuras ideológicas están mediatizando los contextos socioeconómicos e institucionales. El ámbito institucional de producción de mensajes culturales y modelos de contacto interétnico entendemos que hay que explicitarlo pues es un agente activo en la elaboración de mensajes, como señala el Colectivo Ioé,

> "por ello es fundamental prestar atención a las diversas modulaciones discursivas de los inmigrantes y de la población autóctona, así como a los contenidos de los mass media y a la producción discursiva de los estados" (Ioé, 1996: 15).

Y por último, el estudio de las *redes migratorias*, ya que como hemos comentado en nuestro apartado teórico, son agencias intermediarias entre los individuos y los sistemas sociales, o mediadores sociales que condicionan, favorecen, limitan o restringen las decisiones individuales. La red o redes conectan a individuos en espacios geográficos y sociales diferentes y su conocimiento nos lleva a entender como se producen permanencias migratorias en el tiempo a pesar de no existir las condiciones objetivas que las hagan posible. Las redes migratorias hay que entenderlas como un elemento estructural dentro del sistema mundial.[39]

Tomando como base los objetivos planteados anteriormente, se presentan una serie de hipótesis sobre los procesos migratorios en Aragón, y más concretamente en Zaragoza ciudad, que guiarán el análisis e interpretación del fenómeno.

Aunque a continuación se desarrollan estas hipótesis de manera independiente, esto obedece únicamente a fines expositivos. La realidad de la inmigración y los inmigrantes es mucho más compleja como para poder estructurarse de esta manera, además, hay una interconexión entre los diferentes factores e hipótesis que podrán contrastarse a lo largo del análisis.

HIPÓTESIS PRIMERA*: Los procesos migratorios a la ciudad de Zaragoza, como ciudad que representa un centro macrocefálico de un país eminentemente rural y demográficamente desestructurado, ha crecido desproporcionadamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, con los efectivos humanos que huían del agro aragonés. Vaciado este territorio de pobladores, la inmigración extranjera ha sustituido, desde mitad de los años ochenta, a esa inmigración interior.*

[39] La existencia de comunidades transnacionales se ve muy bien reflejadas en los estudios de Glick-Schiller, N.; Blash, L. y C.Blanc-Szanton (1992).

Aragón ha sido, de una manera histórica, un territorio con poca densidad de población. En el siglo XX, se han agudizado los desequilibrios territoriales debido a la despoblación motivada por la emigración desde el medio rural a las ciudades. Una parte de esa emigración llegó, en la década de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, a la ciudad de Zaragoza. En la actualidad hay que valorar la incorporación de los inmigrantes extranjeros a esta región y a esta ciudad, tanto por nacionalidades, como por edades, género y estructura ocupacional. La inmigración africana es la más numerosa en Zaragoza, se tratará de ver donde se ubica espacialmente y las distintas estrategias de visibilización u ocultación social.

HIPÓTESIS SEGUNDA*: Los medios de comunicación social juegan un importante papel, no sólo como espejo de los estereotipos y prejuicios étnicos presentes en la sociedad, sino como inductores en los procesos de categorización social, devolviendo a los ciudadanos sus mensajes elaborados, fácilmente incorporables al imaginario colectivo autóctono.*

La prensa regional aragonesa recoge, desde principios de la década de los años noventa, notificias referidas a esa nueva inmigración extranjera que llega al espacio aragonés. La percepción estereotipada de los inmigrantes procedentes de África va a condicionar la difusión, el mantenimiento y la recreación de viejos prejuicios étnicos.

HIPÓTESIS TERCERA*: Los movimientos migratorios desde África a España son llevados a cabo principalmente por personas solas, sin embargo, se necesita la existencia de redes sociales, tanto en origen como en destino, que faciliten la movilidad, la integración y la supervivencia. Estas redes sociales multifuncionales actúan como colchones que amortigüen los costes personales y su existencia explica la causa del mantenimiento en el tiempo de la cadena migratoria, a pesar de que pueda no existir atracción económica para desplazarse.*

Para la generalización del concepto de integración social se han considerado

entre otros indicadores, por un lado las relaciones que el inmigrante mantiene con gente de su país (el tipo de solidaridad y contraprestaciones entre parientes/paisanos que han emigrado a lugares próximos, el asociacionismo de tipo étnico, el grado de reagrupamiento familiar) y por otro lado, de las relaciones que establece con autóctonos (escolarización de los hijos, relaciones sociales informales con vecinos, amigos, etc.). Estas circunstancias se verán favorecidas o desfavorecidas por múltiples factores: el país de origen, nivel de formación, el dominio del español, la estabilidad laboral que permita el reagrupamiento familiar o formar una familia nueva, la antigüedad de residencia, la religión que profesan, los rasgos fenotípicos y las percepciones sociales de los autóctonos, entre otros.

HIPÓTESIS CUARTA: *La memoria migratoria rememora, reconstruye e idealiza una serie de acontecimientos, de experiencias subjetivas, de sentimientos y emociones que dan continuidad, en el tiempo y en el espacio, la salida del país de origen y la llegada y permanencia en el país receptor. Pero esas singularidades presentan recurrencias que se pueden colectivizar y agrupar en proyectos migratorios similares.*

La mayor o menor dependencia emocional del lugar de origen se expresa principalmente en deseos manifiestos de regresar al país de origen, o no, en visitas frecuentes (aunque éstas pueden estar más determinadas por la proximidad), en sentimientos de nostalgia producidos por tener la familia allí (sobre todo para los casados) a la que se sienten obligados de mandar algún dinero. El tiempo de permanencia en inmigración diluye las expectativas iniciales y puede modificar el proyecto migratorio original.

HIPÓTESIS QUINTA: *La inmigración femenina es, en muchos casos, una inmigración dependiente de algún otro miembro de la familia de procreación. Pero en otros casos es una inmigración autónoma. El proyecto migratorio original distingue este tipo de emigración por géneros. Las mujeres de origen africano van a desplegar una serie de estrategias, materiales y simbólicas, desde el mismo momento que tomaron la decisión de salir, que les va a facilitar su*

integración en el espacio urbano de Zaragoza.

Las mujeres africanas van a tener más dificultades debido a las diferentes visiones sociales de lo masculino y femenino, tanto en origen como en destino. La atribución de roles las sitúa como personas pasivas y dependientes, pero los proyectos migratorios diferentes pueden dejar entrever que son agentes activos capaces de movilizar sus propias redes y enfrentarse, desde una perspectiva dinámica, a las nuevas realidades cambiantes.

Capítulo Segundo

METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Capítulo Segundo

METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

2.1 Metodología y técnicas de investigación

Son varios los trabajos de investigación que en la última década tienen -en el campo de la historia social, la sociología, la psicología social y más significativamente de la antropología social y cultural- la memoria y más concretamente la memoria colectiva[40] como campo de interés y análisis. Es indudable, como dice Joan Josep Pujadas, que el enfoque positivista ha dado paso a un enfoque más humanista,

> "que existe en las ciencias sociales una especie de ley del péndulo, que se manifiesta en forma de escuelas y tendencias que, en diferentes momentos, suponen el predominio de sensibilidades y enfoques de carácter positivista o humanista. La revitalización de los enfoques humanistas en las ciencias sociales a lo largo de las últimas décadas puede ser interpretado como una reacción frente al papel hegemónico de las perspectivas positivistas durante un largo período, que va desde los años 40 a los años 70" (Pujadas, 2000: 127).

[40] Querríamos citar la tesis de Mª Alexia Sanz Hernández que lleva por título *Ojos Negros: La construcción social de la memoria colectiva*, leída en el Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza en Diciembre de 1997, como un excelente ejemplo de lo que queremos poner en evidencia. Así mismo, más recientemente Joan Josep Pujadas ha presentado dos excelentes trabajos, uno "El método biográfico y los géneros de la memoria" (2000) y otro sobre "A propósito de Lisboa: espacios urbanos, historia y memoria" (2001). Aún así es amplia la bibliografía sobre el tema, que iremos citando, en parte, a lo largo de este capítulo.

El protagonismo que se quiere conferir al actor social por encima de su preeminencia como objeto de la investigación social, hay que enmarcarla en un contexto de fuertes contrastes y revitalizaciones del papel de la subjetividad por encima de las estructuras supuestamente objetivas a las cuáles éste se somete. En definitiva, el falso, a nuestro entender, cientifismo ha llevado durante décadas, y aún lo sigue haciendo, a considerar los hechos sociales como cosas que se pueden sustraer al análisis desde un racionalismo autoconstruido por el propio investigador.

No nos cabía ninguna duda, cuando iniciábamos esta investigación, que la parte cualitativa del fenómeno migratorio deberíamos abordarla desde la recurrencia a narraciones individuales que tuvieran como eje central el proceso migratorio que cada uno de los sujetos entrevistados había iniciado. Para ello, y una vez establecidos los contactos nos enfrentamos a nuestros informantes con alguna idea preconcebida sobre lo que nos iban a relatar, pero sin duda expectantes a las múltiples singularidades que cada uno de ellos quisiera mostrar.

Estábamos pues suscitando "su memoria", más o menos cercana, más o menos consciente, pero que como instrumento del recuerdo nos permitiría ir entretejiendo un corpus de evocaciones que a lo largo de la investigación deberíamos ir dando forma. Eramos, y seguimos siendo, conscientes que como instrumento metodológico tiene sus limitaciones. No podíamos controlar ni verificar la autenticidad de los relatos, ni por supuesto enfrentarnos a cada una de las capacidades individuales para someterse con fidelidad a los acontecimientos del pasado. Pero asumiendo los riesgos que toda metodología entraña, pensamos que, en consonancia con los objetivos que nos habíamos fijado inicialmente, estaba en nuestras manos dar luz, de una manera hasta cierto punto ordenada, a ese cúmulo de narraciones.

En esta investigación ese es nuestro eje central, pero el que nos ayuda a transcender lo meramente anecdótico, lo meramente singular, para pasar a elaborar interpretaciones más generales. Aún así, no renunciamos a presentar aspectos

descriptivos del fenómeno que nos permitan ubicarlo en coordenadas espacio-temporales, aportando datos que vengan a corroborar su dimensión cuantitativa[41]

Es bastante obvio que hay que explicar los distintos procedimiento previos que nos permitieron establecer contactos que en algunos casos se materializaron en entrevistas y en otros muchos sirvieron para ir contactando empíricamente con el tema que habíamos elegido. Esta fase más cualitativa de la tesis, una vez obtenidos datos por fuentes secundarias, se inicia mediante redes personales previas. Ante las necesidades planteadas por los inmigrantes extranjeros, Cáritas puso en funcionamiento en junio de 1991 un servicio de ayuda y apoyo en Zaragoza capital que, hasta finales de junio de 1993, había atendido a un total de mil ochocientos ochenta y dos personas extranjeras.

En este sentido y en un primer momento, la trabajadora social responsable del servicio no sólo brindó toda su ayuda sino que nos permitió entrar en contacto con personas que estaban recién llegadas a Zaragoza[42] En esos mismos momentos actuaban como traductores en el servicio dos personas, una de origen argelino y otra de origen marroquí, que sobre todo el primero ha sido, en el transcurso de esta investigación, un informante privilegiado y ha favorecido la movilización de sus

[41]La parte del estudio demográfico de la inmigración que se realiza es fundamentalmente descriptivo y cuantitativo a través del uso de datos secundarios obtenidos de las siguientes fuentes:

-Anuarios de estadísticas laborales y estadísticas de permisos laborales a extranjeros del Ministerio de Trabajo (Ofrecen el mínimo fiable de cuantos trabajadores extranjeros existen a pesar de no aparecer en ellas distintas categorías como los nacionalizados, los residentes comunitarios por cuenta propia).

-Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.
-Anuarios de la Dirección General de Migraciones.
-Anuarios de la Dirección General de la Policía.
-Memorias del Instituto Español de Emigración.
-Memorias del Ministerio del Interior.
- Observactorio Permanente de Inmigración (OPI)
-Censo de Inmigrantes extranjeros residentes legales en Zaragoza.
-Encuesta de Población Activa.
-Datos del Instituto Aragonés de Estadística.
-Y todas aquellas que a la largo de la realización de la investigación pudieran surgir.

[42] Las relaciones con Cáritas se siguen manteniendo desde entonces hasta la actualidad, colaborando muy estrechamente con el grupo de formación.

propias redes informales y étnicas para permitirnos Que duda cabe que su presencia ha actuado como tarjeta de presentación ante muchos personas inmigradas extranjeras que seguramente no hubieran consentido ser entrevistados, por la propia situación irregular en la que se encontraban en algunos casos. Paralelamente, la abogada responsable del SAOJI (Servicio de Asesoría y Orientación Jurídica a los Inmigrantes) también ejerció esa función primordial, en el inicio del trabajo etnográfico, de propiciar el contacto con más informantes claves.

Una vez abierta la vía de contactos, antes de pasar a las entrevistas anteriormente mencionadas, se imponía la puesta en marcha de una de las técnicas tradicionales, y por otra parte más emblemáticas, del trabajo de campo etnográfico. Nos estamos refiriendo a la observación participante. El conocimiento previo del contexto, es decir la ciudad de Zaragoza, ya nos había hecho observar a esos emigrantes "visibles" que empezaban en ese momento a practicar la venta ambulante en el Paseo Independencia, o los miércoles y domingos en el Rastro del Barrio de la *Romareda*, que aún hoy en día continúa. Pero también hemos observado lo que estaba y está ocurriendo en el medio rural aragonés.

A partir del año 1992, se producen una serie de hechos calificados de racistas[43] y la prensa local, regional y nacional se hacen eco de ello. El análisis de su contenido, que expondremos en el capítulo quinto, nos permitió tener un conocimiento básico de una parte del contexto migratorio, y por otra, del enorme papel difusor de noticias, que hasta ese año no se habían producido con la profusión e intensidad, y que en los dos años siguiente, es decir, 1993 y 1994 seguían aumentando.

Los ámbitos de observación han sido, por tanto, bastante diversos. Además

[43] Los sucesos racistas ocurridos en la localidad oscense de Fraga, en el verano de 1992, propiciaron una serie de manifestaciones, concentraciones y comunicados de prensa.

de los ya enunciados, hemos acudido a encuentros, debates, congresos que han tenido a los inmigrantes extranjeros como protagonistas, tanto directa como indirectamente. Otro campo ha sido la propia fiesta de senegaleses que se celebra en Zaragoza una vez al año con motivo de la celebración de la Independencia de Senegal, y al que somos invitados. Así mismo se establecieron contactos con Organizaciones no Gubernamentales de apoyo y ayuda a los Inmigrantes. En definitiva, un amplio repertorio que nos ha ido "familiarizando" con el objeto de estudio y que nos ha propiciado un conocimiento de la situación difícilmente apreciable con otras técnicas cuantitativas.

La recogida de todo el material empírico susceptible de interpretación se ha llevado a cabo utilizando procedimientos metodológicos diferentes. Unas entrevistas, con guión previo, se han efectuado a los dos sindicatos mayoritarios que pusieron en marcha programas de orientación laboral y jurídica a los trabajadores inmigrantes, es decir, Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores, en Zaragoza, así como al responsable de la UAGA (Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón). También entrevistamos a trabajadoras sociales que están prestando sus servicios en los Servicios Sociales de Base (SSB) de Alcañiz(Teruel) y Fraga (Huesca), así como al alcalde de Alfamén (Zaragoza).

Dado el carácter multiforme, pluridimensional y complejo de los procesos migratorios, una pluralidad de técnicas han tenido que ser desplegadas. Vamos a detenernos en la más destacada.

2.2 La importancia de la oralidad como fuente de información etnográfica.

Pero los más significativos de todos esos procedimientos metodológicos han sido las entrevistas de orientación biográfica o historias de vida[44]. Son un instrumento, a través del cual se da "voz a los sin voz" (utilizando la expresión de Thompson, 1988)[45] por tanto su potencialidad histórica radica en ser precisamente una alternativa a la historiografía tradicional que primaba y enfatizaba a los actores dominantes frente a los dominados, en la reconstrucción del pasado, tal y como está reivindicando la historia oral contemporánea.

Su virtualidad metodológica[46] estriba fundamentalmente en que es la mejor manera posible de acercarnos a la percepción *emic* del fenómeno, a reconstruir sus propios sistemas de valores, creencias, situaciones vitales, forma de expresarse y problemas de traducción cultural, así como los motivos que llevaron a abandonar el lugar de origen, los problema ocasionados en el desplazamiento y la

[44] La perspectiva biográfica en tanto que relato de la experiencia vivida o trayectoria vital, se nutre fundamentalmente de las fuentes orales además de otros documentos personales. Su uso en Antropología no se remonta a épocas recientes sino que un rastreo temporal nos lleva a los años 20 de este siglo y de una manera emblemática cabe citar, una vez más, a la Escuela de Chicago, y a dos de sus representantes pioneros, W.I.Thomas y F.Znaniecki con esa ya su famosa obra *The Polish Peasant in Europa and America*, 1918-1920, poniendo de manifiesto cómo el uso de documentos personales junto con fuentes orales, permite una aproximación al fenómeno de la emigración a Estados Unidos de personas procedentes de Europa.

[45] Thompson "Trata de demostrar que la memoria no es una fuente tan pobre ni frágil como generalmente se ha creído; su argumento se basaba en la experiencia en Psicología Social por definir la naturaleza biológica de la memoria y sus mecanismos funcionales; análisis de laboratorio confirmaron que de hecho es como si después de un periodo relativamente breve de tiempo (sólo unos pocos días), durante los cuales el individuo tiene una imagen muy detallada del suceso experimentado, el recuerdo entra en un proceso de selección y organización antes de ser estampado ya indeleblemente en la memoria. Uno de los experimentos más significativos fue llevado a cabo con jóvenes madres. Se mostraba cómo el relato acerca del nacimiento y los primeros días del recién nacido variaban en los primeros meses siguientes al nacimiento pero después se estabilizaba; los recuerdos de los gestos, las prácticas y los pequeños detalles se recordaban exactamente. Todas las narraciones repetidas eran exactas y marcadamente precisas" (Sanz, 2000).

[46] Ver Pujadas Muñoz, (1992) y Marinas, J.M y C. Santamaría (comp.), (1993).

reconstrucción de su nueva identidad étnica.

Sustituye, por su propia naturaleza, a cualquier otra técnica de orientación cuantitativa, en tanto que se ha visto como ésta no es suficiente para comprender a los inmigrantes[47], aunque sí la distribución numérica de la inmigración.

Nuestro objetivo no es tanto el registro de todas las dimensiones posibles de la vida de cada una de las personas entrevistadas, como el análisis de las causas y de las consecuencias humanas de la movilidad socio-espacial. Se trata de recoger, no sólo casos singulares, sino un número significativo de trayectorias paralelas que faciliten la comparación, por lo que se hace necesario obtener informaciones "homogéneas" permitiendo la creación de categorías posibilitadoras de la descripción de procesos generales. A veces es difícil comparar las entrevistas, pero después de realizadas aparecen recurrencias significativas que hacen posible establecer agrupaciones en función de criterios o categorías similares, aunque en ningún caso podemos hablar de homogeneidad absoluta, porque detrás de cada caso migratorio hay una singularidad difícilmente reductible a tipologías estándar. Más bien constatamos la enorme variabilidad de situaciones vitales, no tanto en relación a las causas y consecuencias de los desplazamientos espaciales -que en cierta medida tienen un alto grado de similitud-, sino en cuanto que las personas viven, sienten, perciben esa situación desde el filtro de la propia interiorización subjetiva y desde la diferencia por géneros.

La potencialidad que la oralidad sigue teniendo para la Antropología, aunque ésta se centre en el estudio de fenómenos urbanos, nos hace conducir nuestra perspectiva inductiva hacia actores sociales que son en sí mismos portadores de memoria singular, pero que se colectiviza desde el mismo momento

[47] Una de nuestras informantes comentaban en una conversación informal, lo cansados que estaban en general los inmigrantes que ella conocía de que periódicamente les llegaran, sobre todo estudiantes universitarios, con encuestas que debían rellenar, "al final hemos optado por poner una cruz donde nos daba la gana"

que se hace partícipe y se socializa con otros que han sufrido, o padecido, los mismos acontecimientos. La memoria, sin pretenderlo, se hace colectiva, pero no para ellos, sino para nosotros como investigadores. Pensamos, no obstante, que al perder la oralidad su vehículo de comunicación para convertirse en texto escrito estamos pervirtiendo su esencialidad, pero, tal vez, adquiere esa dimensión colectiva que toda memoria privada aspira a alcanzar.

Y aquí entramos en un punto de reflexión que queremos transmitir. Al inmiscuirnos en una parte de la vida de cada uno de nuestros informantes, sin que ellos hayan buscado explícitamente este encuentro, estamos en cierta medida vulnerando el derecho a la privacidad y a la no difusión de aspectos personales que no son gratos ni recordarlos ni mucho menos difundirlos. Como es obvio, el derecho al anonimato se garantiza en los primeros contactos mantenidos y se sigue en este estudio utilizando signos no personales de identificación. Pero aún así somos conscientes de que la memoria, cuando se verbaliza, esconde intencionadamente o no aspectos que interesa ocultar o muchas veces olvidar.

No era por tanto nuestro interés exclusivo llegar al grado profundo de interiorización en la vida de las personas, aspecto éste que implica una profundización y por otra parte un grado de confidencialidad que por más que aspirábamos a él, estábamos seguros de no conseguir, por eso nos conformamos con haber rebasado el límite de la mera cortesía y situarnos por debajo de su umbral, es decir, el de la empatía. Las distintas gradaciones e intensidades alcanzadas con nuestros informantes quedan plasmadas en las citas biográficas que iremos incluyendo en el texto, en los tres últimos capítulos de la tesis. Hemos pretendido tanto manejar correctamente la técnica como las tácticas en las entrevistas, tal y como lo comenta Plummer (1989:110-112).

El enfoque ideográfico que pretendíamos imprimir, enfatizando al individuo dentro de su contexto y no reducible a variables cuantitativas, nos ha llevado a seleccionar utilizando más bien criterios de significatividad por encima de criterios de representatividad. Estos últimos con gran dificultad, y sin duda con

poca veracidad, hubiéramos podido hacerlo dada las características de extrema movilidad de los inmigrantes extranjeros pero a su vez por la poca fiabilidad de los datos de que disponíamos, por las propias características del objeto de estudio y las fuentes estadísticas que no recogen su totalidad.

Es sabido que en estudios de estas características no se puede *a priori* especificar el número de sujetos a entrevistar, pero si que dada a su vez nuestra pretensión nomotética, es decir, de generalización a partir de los datos empíricos, en la primera parte de este estudio y en sus conclusiones finales nos vamos a fijar en los planteamientos teóricos, intentando hacer un balance, no excesivamente exhaustivo, de lo que han sido los estudios sobre inmigración enmarcándolos en la antropología, para llegar a proponer un marco analítico que nos permita recoger, por un lado, las distintas aportaciones al objeto de estudio, y por otro, avanzar líneas de interpretación que si bien no son excesivamente novedosas si que pretenden ser un esfuerzo de síntesis.

Queremos señalar que a pesar de que los procesos migratorios extranjeros empiezan a ser tema preferente en las monografías etnográficas actuales, no queremos perder de vista, desde una perspectiva diacrónica, las aportaciones de los antropólogos precedentes pues pensamos que nos ayudan a entender procesos no consolidados en la actualidad y ayudarnos a avanzar en el conocimiento científico sobre el tema.

Esta recogida de información bibliográfica nos va a permitir transcender la mera descripción etnográfica, que en algunos casos puede parecer excesivamente particularista y pasar a la interpretación, para situar el fenómeno migratorio en unos parámetros más amplios, susceptibles de ser contrastados con otras áreas geográficas, no sólo del territorio español, sino también de otros ámbitos más alejados físicamente; Ferrarotti (1990:41) dice que en la medida de lo posible hay que “ligar la biografía individual a las características estructurales globales de la situación histórica fechada y vivida”.

2.3 La selección muestral. Las entrevistas en profundidad y su virtualidad en el análisis cualitativo.

Los criterios de selección más importantes a tener en cuenta en la búsqueda de los informantes fueron las siguientes:

1. Nacionalidad· Como el objeto de estudio era la inmigración procedente del Sur, y más concretamente de África, se han agrupado por áreas geográficas más amplias que las propiamente nacionales, en Magrebíes y Subsaharianos, pero buscando a informantes de aquellos países que los datos estadísticos nos indicaban que eran los más mayoritarios numéricamente. Se obvia la inmigración procedente de Europa, Asia, Oceanía y América, salvo en el análisis demográfico, ya que nos permite comparar la proporcionalidad de unos y otros. Tenemos que subrayar una vez mas que para los intereses de nuestra investigación vamos a utilizar el concepto de inmigrante en el sentido que lo expone Eugenia Ramírez (1996:XX) como sujeto activo-actor social- que teoriza -interpreta- y practica sobre su realidad, que asigna e intercambia sentidos con sus otros, que dispone de cierto margen de maniobra y decisión en determinadas esferas de su vida, que no es un mero reproductor pasivo de las sobredeterminaciones estructurales que le imponen su situación.

2. Sexo. Variable pertinente y que se ha pretendido mantener la igualdad proporcional entre ambos sexos. La experiencia de la emigración para hombres y mujeres de origen africano es diferente y se pretende recoger también esas singularidades.

3. Años de permanencia o asentamiento en Zaragoza. Veíamos oportuno seleccionar en función de los años de permanencia en la ciudad y no teniendo en cuenta los años de residencia en España; por tanto debíamos valorar, en el transcurso de los posteriores contactos, si era primer destino elegido o el resultado de un proceso o itinerario más amplio que desembocaba en ese momento en la

propia capital aragonesa, pero sin garantías de continuidad. Hemos preferido seleccionar, mayoritariamente, a aquellos que estaban ya asentados en la ciudad y no los que transitan por ella de una manera intermitente o circunstancial.

4. Redes sociales. Como catalizador del proceso de integración social de los inmigrantes, nos parecía también interesante para la propia investigación distinguir entre inmigrantes que participaban en redes sociales más amplias, tanto parentales, como amicales y étnicas, de otros que no las tuvieran tan compactadas.

5. **Proyectos migratorios**. Hemos seleccionado a los informantes teniendo en cuenta los diferentes proyectos migratorios, tanto si han sido individuales como familiares y tanto si tenían intención de retorno, como si tenían previsto un asentamiento más o menos definitivo en Zaragoza.

Una vez mantenidos los contactos previos, y seleccionados en función de las variables enunciadas, se procedió a la grabación y transcripción literal del contenido de las entrevistas. Estas iban focalizadas en torno a tres ejes temáticos fundamentalmente:

1. Con respecto al lugar de origen: país y lugar de nacimiento, edad actual y edad en el momento de partir de su lugar de origen, causas que motivaron el desplazamiento y situación familiar previa, nivel de formación y ocupaciones realizadas, y cuantos datos secundarios o menos primordiales nos facilitasen la contextualización.

2. Reconstrucción de itinerarios vitales y trayectorias migratorias: medio utilizado, personas de contacto en el país receptor, etapas y pautas de asentamiento hasta llegar a Zaragoza.

3. Situación en la ciudad receptora: Situación legal, laboral y familiar y percepción subjetiva de esa situación; vínculos afectivos con parientes, amigos, paisanos. Relaciones y contactos con el lugar de origen. Expectativas de retorno o

asentamiento definitivo.

Ahora bien, aunque estas orientaciones discursivas focalizaban la atención de nuestros objetivos como investigadores, no constituyen las únicas preocupaciones para nuestros informantes, pues a lo largo de las entrevistas se dejan vislumbrar acontecimientos, narraciones, fragmentos vitales que singularizaban cada una de las trayectorias migratorias. La propia percepción, y no podía ser de otra manera, de hechos comunes a varias personas hacen que estos relatos cobren significación. Así, los testimonios de los individuos, con personalidad propia pero a la vez como sujetos históricos, se constituyen en fuente primordial; de esta manera añadiendo, como dice Eugenia Ramírez,

> "el sentido subjetivo y la experiencia biográfica que los individuos inmigrantes viven o incorporan en aquellas esferas básicas de construcción de lo social, en las interacciones, en las relaciones grupales, en los procesos de adscripción y exclusión" (Ramírez, 1996:XIX).

Los relatos orales son la base y el acerbo principal del material etnográfico. La técnica empleada en el trabajo de campo ha sido la entrevista semidirigida en profundidad a informantes únicos, [48] aunque en varias ocasiones, a lo largo de este largo proceso de recogida de información, las conversaciones de carácter más informal se han mantenido con pequeños grupos de inmigrantes extranjeros.

Cabe, a continuación, hacer una descripción somera de la muestra seleccionada.

[48] Taylor y Bogman contemplan la entrevista en profundidad como "reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (…) El rol implica no sólo obtener respuestas, sino aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas". Taylor y Borgman (1986:101)

RELACIÓN DE INFORMANTES

CODIGO	ORIGEN LOCALIDAD	EDAD	SEXO	EST. CIV	IDIOMA dif. aterno	ORIGEN	FORMACIÓN/ EDUCACIÓN	RELIGIÓN	AÑO LLEG
(1- M-CA-1)	CAMERUN DOUALA	37	Mujer	PH	francés / español	Ciudad	Primaria	Católica	1991
(2-M-GUI-1)	GUINEA ECU. MALABO	43	Mujer	C	Español	Ciudad	B.Superior	Católica	1963
(3-M-CA-2)	CAMERUN YAOUNDÉ	47	Mujer	C	Inglés / español	Ciudad	Secundaria	Protestante	1985
(4-M-CV-1)	CABO VERDE FAGO	35	Mujer	C	Español	Isla	Primaria Inac.	Católica	1975
(5-M-MA-1)	MARRUECOS SIDI-HAJ-HAJ	43	Mujer	C	Español	Pueblo	Bachiller.	Musulmana	1979
(6- M-CV-2)	CABO VERDE LA SAL	48	Mujer	PH	Español	Isla	Primaria	Ninguna	1970
(7-M-GUI-2)	GUINEA ECU BASAKATO	61	Mujer	V	Español	Pueblo	Prima.Inac.	Católica	1996
(8-M-GUI-3)	GUINEA ECU MALABO	31	Mujer	PH	Español	Ciudad	Secundaria	Católica	1989
(9-M-MA-2)	MARRUECOS CASABLANC	29	Mujer	S	Francés / cast.	Ciudad	Diplomada	Musulmana	1991
(10-M-CA3)	CAMERUN (Pueblo)	41	Mujer	PH	Español	Pueblo	Secundaria	Evangelista	1991
(11-M-LI- 1)	LIBERIA TCHIEN	33	Mujer	S	Español	Pueblo	primaria	Pentecostal	1995
(12-M-AN1)	ANGOLA LUANDA	38	Mujer	Separada	Española	Ciudad	Primaria	Ninguna	1989
(13-M-ZA-1)	ZAMBIA LUSAKA	25	Mujer	S	Español / Inglés	Ciudad	Licenciada	Ninguna	1990
(14-M-MA3)	MARRUECOS TANGER	32	Mujer	S	Español	Ciudad	2 años Licenc.	Musulmana	2000
(15-M-MA4)	MARRUECOS XAUEN	34	Mujer	S	Poco español	Pueblo	Analfabeta	Musulmana	1990
(16-M-MA5)	MARRUECOS ASILAH	48	Mujer	V	Poco español	Pueblo	Analfabeta	Musulmana	1993
(17-M-MA6)	MARRUECOS TANGER	36	Mujer	S	Poco español	Ciudad	Analfabeta	Musulmana	1994

CODIGO	ORIGEN LOCALIDAD	EDAD	SEXO	EST. CIV	IDIOMA dif. aterno	ORIGEN	FORMACIÓN/ EDUCACIÓN	RELIGIÓN	AÑO LLEG
(18-H-MA1)	MARRUECOS CASABLANC	30	Hombre	S	francés / español	Ciudad	Diplomado	Musulmana	1991
(19-H-CV-1)	CABO VERDE PRAIA	30	Hombre	S	francés / español	Ciudad	Secundaria	Católica	1991
(20-H-GA-1)	GAMBIA KULAREH	28	Hombre	C	Inglés / español	Pueblo	Primaria	Musulmana	1993
(21-H-SE-1)	SENEGAL DAKAR	36	Hombre	S	Francés / españo	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1992
(22-H-LI-1)	LIBIA SNEICHED	28	Hombre	S	Español	Pueblo?	Primaria Inac.	Musulmana	1997
(23-H-AR-1)	ARGELIA ORÁN	30	Hombre	S	Francés / españo	Isla	Licen incom.	Musulmana	1990
(24-H-SE-2)	SENEGAL Cerca DAKAR	45	Hombre	C	Español	Pueblo	Prima.Inac.	Musulmana	1984
(25-H-MA2)	MARRUECOS CASABLANCA	32	Hombre	C	Francés / españo	Ciudad	Licenciado	Musulmana	1990
(26-H-ZA-1)	ZAIRE KINSHASA	33	Hombre	S	Francés / españo	Ciudad	Secundaria	Testigo Jehová	1991
(27-H-RW1)	RWANDA KIGALI	27	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Evangelista	1991
(28-H-MA3)	MARRUECOS LARACHE	23	Hombre	S	Francés / Españo	Pueblo	Primaria	Musulmana	1997
(29-H-GH-1)	GHANA ACCRA	27	Hombre	S	Españo / Francés	Ciudad	Primaria	Musulmana	1997
(30-H-MA4)	MARRUECOS FEZ	23	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1998
(31-H-MAU-1)	MAURITANI MEDERDRA	30	Hombre	S	Español	Ciudad	Secundaria	Musulmana	1998
(32-H-SE-3)	SENEGAL KIDIRA	20	Hombre	S	Poco español	Pueblo	Analfabeto	Musulmana	2000
(33-H-GA-2)	GAMBIA SABA	26	Hombre	S	Español	Pueblo	Primaria	Musulmana	1990
(34-H-AR-2)	ARGELIA ARGEL	35	Hombre	C	Francés / español	Ciudad	F.Profesional	Musulmana	1990

Como podemos apreciar la composición numérica es de 34 personas, todas procedentes del continente africano. Se reparten a partes iguales entre 17 mujeres y 17 hombres, de entre 20 años el más joven y 61 años la persona de más edad. Marruecos es el país más representado, pero a su vez hay personas procedentes de Senegal, Cabo Verde, Gambia, Argelia, Libia, Zaire, Rwanda, Camerún, Ghana, Mauritania, Guinea Ecuatorial, Liberia y Zambia. De esos treinta y cuatro informantes, la mayoría (veinte) profesan la religión musulmana. Proceden tanto de ciudades como de pueblos y hay una representación de todos los niveles de instrucción académica, desde los que no tienen ningún estudio hasta los que tienen estudios universitarios concluidos. Ocho están casados, tres forman parejas de hecho, dos viudas y el resto permanecen solteros. Representan proyectos migratorios diferentes y han tenido itinerarios distintos. La mayor parte de ellos residen en el *Casco Histórico* de la ciudad de Zaragoza.

Estos constituyen la red de informantes principal, aunque es cierto que la intensidad de los relatos de vida es diferente en cada uno de los casos y que a su vez, potencialmente, la posibilidad de entrevistas fue mayor, no podemos dejar de señalar que, como dice el relato bíblico “muchos son los llamados pero pocos los elegidos”. No pretendemos, tampoco, aparentar que la amplitud del universo es amplísima y que se eligió aquellos que mejor se adaptaban al contenido de esta investigación, ni mucho menos. Es decir, que la investigación tendrá sus sesgos propios de la selección muestral, pero creemos que la pluralidad de situaciones, de nacionalidades, de edades, religiones, estados civiles y religiones es amplia para permitirnos llegar a generalizaciones.

Al final la realidad se impone y a veces el conseguir una pequeña entrevista, robar un fragmento de tiempo, inmiscuirse en sus vidas, ha sido una tarea ardua y difícil. No basta sólo decir que las propias condiciones de inseguridad y marginación de los inmigrantes les hacía ser suspicaces a nuestra intenciones y se negaban o mas bien daban largas a nuestros encuentros; hay que matizar también que, como cualquier persona, no estaban dispuestos a relatar parte de su vida a

"investigadores" que poco o casi nada sabían de ellos. Otros muchos se doblegaron a nuestras intenciones [43] y gracias a la carta de presentación que suponía contar con personas inmigrantes que fueran de la confianza de ambos (entrevistado y entrevistador), auténticos mediadores en situaciones de total desconocimiento mutuo, pudo lograrse el corpus informativo sobre el cual empezar a trabajar. Y decimos bien, empezar. Como relata Pujadas, J.J.(1992) uno de los máximos inconvenientes de la utilización del método biográfico no está en el uso en sí mismo sino en que al final cuando uno dedica muchos esfuerzos a recoger este material se encuentra con la difícil -y a veces casi imposible- tarea de ordenarlo y finalmente analizarlo. Pues lo mismo ocurre aquí.

Después de solventar los escollos de la búsqueda de informantes, debíamos enfrentarnos a un reto inmediato y era, en primer lugar, la transcripción literal de las entrevistas que en nuestro caso comportó alguna dificultad por cuanto el dominio del español no era igual en todos los casos y hubo pequeños fragmentos que tuvimos que desestimar.

Con esta documentación ya transcrita, nos propusimos la utilización de un programa informático que infundiera más rapidez en la codificación de todos los relatos. Pero por distintas razones se desestimó, así que se pasó a una codificación temática más "artesana" si se quiere pero que garantizó llevar a cabo la estructuración de los tres últimos capítulos de la tesis.

[43] Clyde Kluckhohn dice a propósito de los informantes del antropólogo que "de todos los motivos, la necesidad de hablar, de ser escuchado, quizás muy especialmente por un representante de la sociedad 'superior', me parece sin duda el más fuerte" (citado por Juan F. Marsal, 1969:15)

2.4 Las narraciones temáticas de los informantes: sus tipologías

Eramos, y seguimos siendo, conscientes de que pedíamos a nuestros informantes/inmigrantes que nos relataran un pequeño fragmento de su vida, no les sugeríamos que nos contaran toda su biografía, sino aquella que tuviera un interés especial para nuestra investigación. Sin ninguna duda estábamos forzando a su memoria a que se adaptara a nuestros requerimientos y no al contrario.

Orientar a nuestros informantes a que se sujetaran a un discurso narrativo orientado por nuestros objetivos en la investigación, ha hecho que, posiblemente, nos hayamos perdido parte de la riqueza narrativa que hubiera tenido si les hubiéramos dejado a que vagaran por los intrincados vericuetos del recuerdo.

Aún así la nostalgia, la rememoración pasada, hacía que alguno de ellos magnificaran su pasado y lo enfrentaran a la realidad que estaban viviendo en ese momento; pero son relativamente escasos los momentos en los cuales el sujeto se enfrentaba a ese pasado y sólo aparece cuando se les preguntaba por el lugar de nacimiento y muy significativamente al demandarles que explicaran las causas que determinaron la emigración. Y aquí nos enfrentábamos a una cuestión metodológica que en algunos momentos nos podía hacer dudar sobre la eficacia o no de someter a nuestros informantes a dos momentos históricos, un antes y un ahora sin una línea de continuidad; tal vez, si la emigración es un proceso, tal y como venimos manteniendo y tendremos tiempo de intentar demostrar, deberíamos haber dejado a las personas que lo han vivido que narraran sus experiencias tal y como ellos quisieran, sin ninguna mediación que interrumpiera el discurso, aunque este fuera discontinuo. Pero esto no ha podido ser así en todos los casos.

A veces, y no nos cansaremos de insistir, el investigador tiene que convertirse en un instigador (hay que entender el término en el contexto en el que lo utilizamos) en la medida que se ve obligado a preguntar cuando la hilaridad discursiva es limitada o el entrevistado sólo está dispuesto a contestar sucintamente

a demandas explícitas; o al contrario, cuando la predisposición a la colaboración es tal que el informante "divaga" a otras cuestiones que no son las que interesa para el objeto de estudio. Con todo ello nos hemos encontrado y hemos ido aprendiendo a medida que el proceso de las entrevistas iba sucediéndose en el tiempo.

Para escapar al máximo de la violencia simbólica que suponía este intrusismo en sus vidas hemos seguido la recomendación de Pierre Bourdieu (1993:906) de instaurar una relación de escucha activa y metódica, alejada tanto del dejar hacer de la entrevista como del dirigismo del cuestionario.

Nos gustaría también incluir que el gran desconocimiento que teníamos en un principio sobre el lugar de origen de los inmigrantes nos forzaba a ir recabando documentación, aunque sólo fuera de carácter divulgativo, que nos ilustrara sobre esos lugares que ellos tan bien conocían. Cuando se dice que Africa es ese continente olvidado, también hay que añadir que por lo menos para la mayoría de los europeos es también ese gran desconocido. La proximidad geográfica con el norte no implica necesariamente un conocimiento relativamente profundo. En las entrevistas se iba confirmando que para marroquíes y en menor medida argelinos, España se conoce mucho mejor que nosotros sus países; no hay una retroalimentación en la información, aunque sólo sea periodística.

El hecho de que en el norte de Africa se visualice la televisión española les posibilita, y así ha quedado evidente, un acercamiento "irreal" a la situación del país que en principio eligen como destino; y decimos bien que irreal puesto que la diferencia entre lo que transmiten los medios de comunicación televisivos y la realidad misma es abismal. Pero si este desconocimiento ocurre con el norte, cercano geográficamente, aún se agudiza más cuando proceden del centro o sur de Africa. Las imágenes e informaciones que a su vez recibimos nosotros tampoco se corresponden con la auténtica realidad. África es, para el imaginario europeo, el continente de las desgracias y las catástrofes naturales; de los fundamentalismos religiosos; de las hambrunas y luchas tribales. En definitiva, el continente de los paradigmas del exotismo y el "salvajismo". Y esa imagen también queríamos desmantelar, aunque esa falta de conocimiento profundo nos hace, como

investigadores, caer a veces en estereotipos generalistas que a todas luces enmascaran la gran diversidad y heterogeneidad de los países de donde proceden nuestros informantes. Y también hemos ido aprendiendo con el tiempo a valorar las diferencias sociales, geográficas, políticas y culturales que nos separan de nuestros vecinos africanos pero también nos han enseñado que son casi muchas más cosas las que nos unen.

Después de solventados los escollos metodológicos que hemos mencionado y una vez que nos enfrentábamos a la inmensa tarea de ordenar todo ese material empírico que íbamos recopilando a lo largo de las entrevistas, dividimos las narraciones en subapartados temáticos. Esta parte de nuestra investigación, que como venimos explicando dimana del trabajo etnográfico, pretendemos que nos permita ir pasando por todos los procesos de una investigación antropológica: la descripción, la comparación y finalmente llegar al análisis e interpretación.

En una primera parte nos vamos a detener en el antes del inicio del proceso de emigrar. Vamos a intentar ubicar esta decisión dentro de un marco espacio-temporal que permita explicar las múltiples razones estructurales y subjetivas que impulsan a sujetos pertenecientes a una cultura de origen determina a tomar la decisión de abandonarla y emprender un viaje de mayor o menor duración, con mayor o menor expectativa de retorno, eso ya se verá. Nos va a permitir averiguar las *causas de la emigración*, desde el punto de vista *emic*, es decir, desde los actores sociales, utilizando sus propias percepciones vitales sobre esta situación y ubicándoles en el contexto que tienen lugar. No es una pretensión meramente introductoria, sino que, en consonancia con nuestra línea interpretativa, la decisión de emigrar muchas veces se toma con mucha antelación al hecho físico en sí y va a determinar la voluntad o no de asentamiento definitivo. Como es lógico, encontraremos explicaciones sobre las causas de la movilidad que nos conectarán directamente con las que tradicionalmente han explicado la ciencia social en estudios precedentes, pero también pretendemos mostrar la singularidad cuando estas mismas se ponen en boca de nuestros informantes/inmigrantes.

Seguidamente, y una vez tomada la decisión de partir, dedicaremos otro

capítulo al *tránsito*, al desplazamiento geográfico, pero también queremos matizar que entendemos el tránsito, el rebasar fronteras, no sólo desde un punto de vista estrictamente espacial, sino también simbólico. La ruptura primera que aparece cuando se abandona el lugar de origen, cuando un individuo o grupo se desplaza de un lugar a otro, no sólo supone ponerse en marcha y llegar, sino que implica una serie de pequeñas transformaciones y rupturas que nos gustaría llegar a profundizar ayudados para ello de los propios protagonistas. Es el momento de fuertes contrastes, de poner en balanza las expectativas con las primeras realidades, de reubicarse personal, cultural y socialmente en nuevos contextos, en definitiva de un primer contacto con un lugar que les es extraño por más de que hubiera sido añorado y deseado.

Seguiremos, en este orden secuencio-temporal con el que hemos sistematizado y ordenado las narraciones, parándonos con más detenimiento en el *lugar de recepción*, siendo Zaragoza, como espacio inmigratorio, el que más va a focalizar y centrar nuestro análisis. Aquí el abanico temático se amplía considerablemente, pues nos parece pertinente intentar abarcar la diversidad de situaciones que los inmigrantes africanos encuentran. No podemos dejar de mencionar en este capítulo las relaciones que los propios inmigrantes mantienen con la ciudad -que se les va mostrando menos desconocida, como es obvio, a medida que va pasando el tiempo-, así como las relaciones que mantienen con personas de un mismo origen étnico así como las que mantienen con su lugar de origen. De esta manera nos parece que el proceso migratorio, dinámico en sí mismo, se convierte metafóricamente en un círculo que se retroalimenta entre el lugar de origen y de recepción.

Las condiciones de vida de nuestros informantes, la problemática laboral de vivienda y de relación dejarán, al explicitarse, abierta la puerta a recoger no sólo diferencias sino similitudes recurrentes que nos posibiliten avanzar conclusiones con vocación de generalización.

SEGUNDA PARTE

LA EMIGRACIÓN/INMIGRACIÓN, UNA CONSTANTE EN ARAGÓN

Capítulo Tercero

LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN

Capítulo Tercero

LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN ARAGÓN

Una vez hecha esta presentación previa, es preciso añadir unas pinceladas breves, tal vez algo imprecisas, pero que nos permitan situar el fenómeno inmigratorio en el contexto donde éste se produce. Nos vamos a detener en este capítulo en mostrar el doble proceso que se da en Aragón. Por una parte vamos a ver cómo la emigración o salida de población aragonesa hacia otros territorios es una constante que se viene produciendo con más intensidad en los últimos años y cómo es la ciudad de Zaragoza, en gran parte, la receptora de esa población que busca en la ciudad su lugar de residencia permanente. Y por otra parte, nos centraremos en el último tipo de inmigrantes, los extranjeros, y más en detalle los africanos, para pasar con posterioridad a concretar, dentro de una pluralidad de dimensiones, el fenómeno que nos ocupa distinguir y singularizar.

3.1 Aragón, tierra de emigrantes

Una cuestión salta en primer lugar cuando nos asomamos a este territorio concreto, Aragón, y es que esta Comunidad Autónoma es muy débil demográficamente y que esta debilidad se debe, entre otros factores que podemos destacar después, a la emigración de las áreas rurales hacia otras zonas del territorio español y hacia Zaragoza.

Como bien dice Carlos Gómez Bahillo,

> "cuando se recorre el espacio aragonés hay algo que salta a la vista:

> emigración y abandono (...) Contrastando con esto aparece un municipio urbano -Zaragoza- que ha cobijado a gran parte de aquellos aragoneses que han abandonado su tierra"(Gómez Bahillo, 1986:15).

Nos está indicando con este párrafo que gran parte de la población que residía en Aragón, Comunidad Autónoma que ya desde el siglo XIX empieza a perder peso demográfico en el conjunto del territorio español[50], se traslada a la llamada "ciudad del Ebro".

Este proceso, que aún hoy en día continúa, no ha sido igualmente significativo en periodos históricos concretos. Si comparamos las tres provincias aragonesas entre sí, con respecto al conjunto nacional (ver CUADRO 1), la baja densidad de población vuelve a ser significativa, así como la escasez poblacional con respecto al territorio, o bien la abundancia de territorio con respecto a la población disponible, ya que este fenómeno tiene una doble interpretación y se debería leer el fenómeno no sólo en el aspecto poblacional, sino también en el territorial.

Zaragoza ciudad crece a un ritmo muy elevado en detrimento del resto del territorio aragonés, que va perdiendo peso específico con respecto al conjunto regional y nacional. Hay que destacar el descenso dramático de la densidad de población en la provincia de Teruel. No es extraño entonces que desde la sociedad civil se haya orquestado una campaña con el eslogan de *Teruel existe*, en el año 2000. Un reclamo para decir que aunque sean pocos habitantes los que residan en la provincia, no debe olvidarse este territorio, muy rico culturalmente, pero muy necesitado de mejoras de infraestructura. El desarrollo endógeno depende para su crecimiento de las ayudas externas del estado y de la Unión Europea.

CUADRO 1

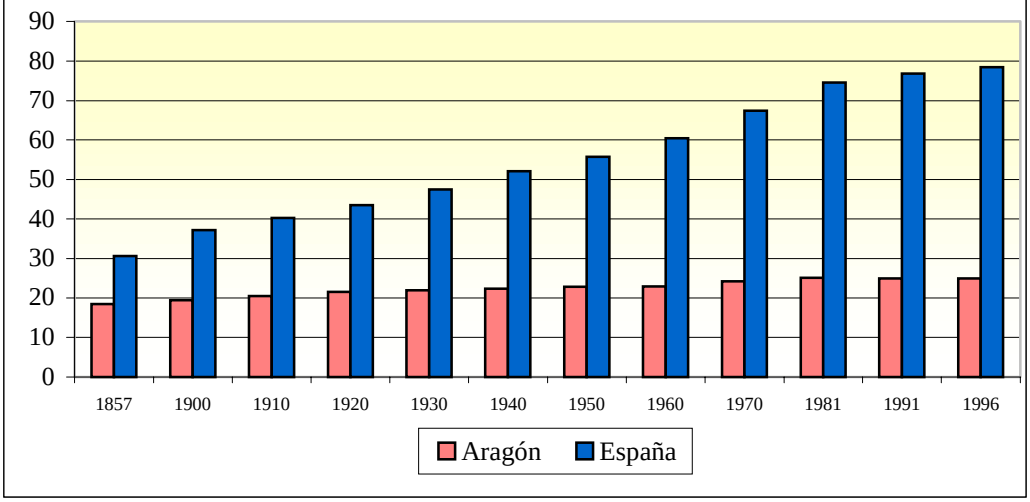
Densidad de población. Aragón y España. 1900-1996

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1.857	16,5	16,1	19,8	59,6	18,5	30,6
1.900	16,3	17,0	19,8	94,3	19,5	37,2
1.910	16,9	18,0	20,8	105,2	20,5	40,2
1.920	17,0	17,8	22,1	132,2	21,6	43,5
1.930	16,5	17,8	22,7	152,6	22,0	47,5
1.940	15,8	16,6	22,8	193,0	22,4	52,1
1.950	15,2	16,4	22,5	229,6	22,9	55,7
1.960	15,0	15,1	20,8	285,9	23,0	60,4
1.970	14,2	11,7	17,8	441,5	24,2	67,4
1.981	13,8	10,4	15,8	537,9	25,1	74,5
1.991	13,3	9,7	15,0	559,1	24,9	76,8
1.996	13,2	9,3	14,9	566,0	24,9	78,4

Fuente: IAE, INE.Elaboración propia

GRÁFICO 1

Densidad de población. España y Aragón. 1857-1996



[50] En el siglo XVIII la población aragonesa creció a un ritmo superior al conjunto de la población nacional, cuyo saldo llegó a representar el 5-6,2% entre principios de siglo y 1797. En 1857, año de creación de la Junta Nacional de Estadística, la población aragonesa supone el 5,76%

Hay que apuntar que Aragón tiene una superficie total de 47.682 Km2, lo que supone un 9,45% de la superficie del país, pero sin embargo representa tan solo el 3,05% de población con respecto al total nacional.

Si tenemos en cuenta que esta pérdida de peso específico se viene dando continuamente, ya que en 1960 era de 3,65%, las previsiones para el futuro no pueden ser muy esperanzadoras. El Informe que emite anualmente el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) cifra en el 2,86% el porcentaje de población que estará censada en Aragón, con respecto al conjunto nacional, para el año 2006.

Esta situación que se puede tildar de crítica, ha sido, en gran medida, propiciada no sólo por los bajos índices de crecimiento vegetativo y caída de la natalidad, sino por un fenómeno que merece nuestra atención, aunque sólo sea para comprender esta realidad que dibujamos pobre demográficamente. Nos estamos refiriendo a los movimientos migratorios que se producen en Aragón en las últimas décadas[51], aunque de una manera más significativa a partir -como ya

de la española. Veinte años más tarde el 5,2%, continuando un proceso descendente hasta la actualidad, que supone el 3,18 %.

[51] No nos gustaría dar la impresión de que en esta tierra que llamamos Aragón la emigración ha sido un fenómeno inesperado, puesto que en ciertas partes de su territorio ha sido secular. El propio sistema hereditario que privilegiaba al primogénito varón en detrimento del resto de los hijos, ha propiciado que secularmente un gran número de "desheredados" que reciben el nombre de tiones y tionas, tuvieran que abandonar su lugar de origen, bien temporalmente o de una manera definitiva. Nos estamos refiriendo a las zonas de montaña, tanto de la provincia de Huesca como de Teruel. Por tanto esta emigración secular hay que entenderla en el contexto que se produce. Ahora bien, lo que la hace distinta en el momento histórico que se describe es que cambia el perfil del que emigra. Ya no sólo van a hacerlo los que se ven forzados a ello por las estructuras tradicionales de acceso a la posesión del patrimonio, sino que empiezan a emigran ya los que, poseyendo bienes y medios de subsistencia, se ven atraídos por las condiciones sociales y laborales de las grandes ciudades. Es muy interesante la lectura del artículo de Comas D´Argemir, (1995).

indicábamos anteriormente- de los años sesenta [52] del siglo XX (aunque en el seno de Aragón se cruzan y combinan desde el siglo pasado muchas corrientes migratorias, la tradicional de las montañas a los valles[53] y de las zonas de secano a los regadíos)

La emigración en un doble sentido, tanto la interregional como la intrarregional, va a ser la causa que motive la sangría continua de población en la mayor parte de los pequeños núcleos e irá perfilando un paisaje de desolación y abandono como muy bien recogen las letras de los cantautores aragoneses José Antonio Labordeta, Joaquín Carbonell y La Bullonera. Precisamente un párrafo del primero, el que dice *"y dicen que hay tierras al Este donde se trabaja y pagan"* quiere reflejar muy bien el destino de muchos aragoneses y su motivación para desplazarse. Un 60% del total de emigrantes se dirige hacia Barcelona y un 9% al resto de Cataluña [54]. Los demás lo harán a Valencia (17%), sobre todo los de la provincia de Teruel; un 10% a Madrid y el resto repartido entre el País Vasco y, en menor medida, Canarias y Baleares.

El perfil de los que se van es muy similar al resto de las personas de otras

[52] Desde finales del siglo XIX hasta la mitad de la década del siglo XX, son muchos los españoles que abandonan su tierra. Los viajes a "hacer las Américas" desplazaron a un contingente muy importante de población. De 1904 a 1913 salieron por barco más de millón y medio. La Guerra Europea frena un poco este proceso y luego se reanuda. Las naciones donde fundamentalmente acudieron los aragoneses fueron Argentina y Brasil, y los de la Puebla de Albortón (Teruel), por ejemplo, que marcharon a Uruguay ya que su fundador, el General Artigas, procedía de esta localidad. Entre 1946 y 1962 emigraron 6.173 aragoneses, principalmente desde Zaragoza. A partir de este momento las emigraciones transcontinentales se debilitaron y cobraron fuerza las emigraciones a Europa; como consecuencia de la Guerra Civil española, muchos aragoneses del bando perdedor tuvieron que huir al sur de Francia, y muy significativamente a Toulouse, Pau, Bayona y Burdeos.

[53] "Sigue el Pirineo una regla general según la cual las montañas de los países templados, en época de paz, son reservorios demográficos que van transmitiendo sus excedentes a las llanuras próximas, en este caso al Sur de la provincia de Huesca y a Zaragoza. (...) Huesca capital, al entrar en el siglo XX, no puede absorber la población proveniente de la montaña, al ser una ciudad eminentemente comercial y de servicios con una escasa industrialización". Bielza De Ory, V, (1979:95)

[54] Los datos han sido extraídos de la Gran Enciclopedia Aragonesa (GEA) (1980) en la Voz Emigración.

comunidades que también dejan su lugar de origen y se desplazan a otras partes del Estado español, es decir, que tienen una baja cualificación profesional y cultural, que son población activa laboralmente y que en un 70% son de procedencia rural. Lo frecuente es que cambien de actividad laboral y que, dada su baja cualificación, escojan oficios de peones, generalmente en el caso de los varones; y de empleadas de hogar, obreras textiles o dependientas, en el caso de las mujeres; pero hay una singularidad que distingue a esta emigración y es que un porcentaje no tan elevado, pero sí significativo, es de profesionales cualificados con titulación universitaria y funcionarios del Estado[55], que están trabajando en las distintas administraciones de las regiones circundantes.

Las consecuencias que esta emigración ha tenido para Aragón han sido ampliamente difundidas a través de diversos trabajos, Jornadas y Congresos[56]. El elevado número de aragoneses en el exterior forma parte de una de uno de los temas más recurrentes de los discursos políticos cuando se refieren al poco peso que Aragón tiene en el panorama nacional.

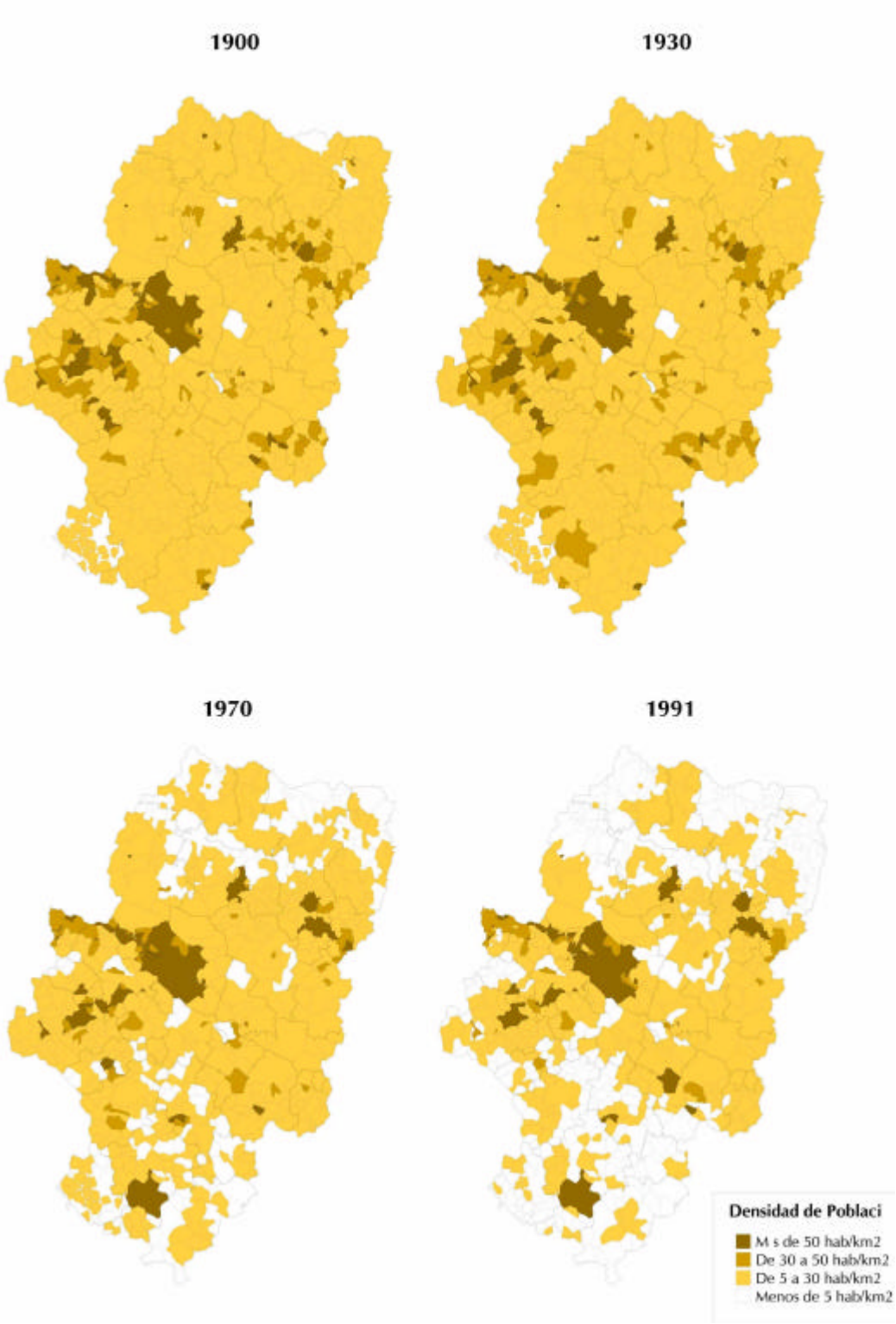
La despoblación es una constante a lo largo del siglo XX y en estos momentos hay un censo de más de 250 pueblos abandonados. Hay que pensar, por ejemplo, que más del 70% de los habitantes de la comarca altoaragonesa del Serrablo se fueron de sus pueblos entre los años 1950 y 1970, y que, tal como puede apreciarse en el mapa, es la provincia de Huesca la que cuenta con un porcentaje mayor de pueblos abandonados, sobre todo en las comarcas pirenaicas de Jacetania, Sobrarbe y Ribagorza.

[55] Ver los trabajos de Herrero, J y J.A. Salas, (1989).

[56] Se ha creado en el año 2000 el Centro de Estudios de la Despoblación en Aragón .

MAPA 1

Evolución de la densidad de población de los municipios de Aragón
1900 – 1930 - 1970 - 1991



Así describe José Antonio Labordeta esta realidad aragonesa:

"Y mientras Zaragoza se repanchinga en su enorme desdoblamiento urbano para gloria de todos los especuladores del territorio, el resto crece en el silencio y aquella vieja pregunta de quién le cerrará los ojos a este País cuando esté callado, repercute en todos los costados, de valle a valle, de desierto a desierto, de páramo a páramo, de risco en risco y de un perfil humano que se acaba a otro perfil que nace, nuevo, increíblemente nuevo y absolutamente indiferente a la agonía sobrecogedora de toda nuestra historia crecida en piedra de murallones y de muros, de campanarios y corrales, de silencios y pesadumbres infinitas.

Sólo quedan cementerios
con las tumbas amorradas
a una tierra que los muertos
siguen teniendo por suya.

Porque ese es el final de tanta historia menuda, triste y dura: Cementerios que aún levantan sus cipreses por encima del derrumbe. Nombres en lápidas viejas, fotografías arrumbadas por la lluvia y un silencio envarado por el mugir lejano de los ciervos, los nuevos habitantes de todo este silencio.

Es posible que vengan gentes nuevas a luchar por su tierra, nosotros ya tenemos el cansancio detrás de las espaldas y nos duele la sombra del viejo presbiterio derrumbado o la pequeña línea de una pared que guarda entre sus sombras las sombras de una cocina, de un horno, de una vida perdida para siempre.

> Si en algún camino encuentras gente con la casa a cuestas, no les hables de su tierra, que te mirarán con rabia. Cada vez hay más gente con la casa a cuestas, mirando con más rabia y con más amargura y mayor desolación lo que aparenta ya irreversible. (Labordeta, 1995:280-281).

Pueblos abandonados, pérdida del patrimonio cultural, desarraigo, desvertebración territorial, amargura, desolación, etcétera, todo ello son las consecuencias que se traducen en unos datos nada prometedores, como se puede ver en el CUADRO 2; cantados y escritos desde la desesperación del cantautor. Pero por otra parte, un territorio que espera con insistencia histórica que sus habitantes hagan de él un espacio, un paisaje social, donde se pueda vivir. Tal vez el victimismo del que se acusa a sus ocupantes ha impedido ver la potencialidades de que dispone y otros nuevos habitantes, en este momento llegados de diversas partes del mundo, han entendido que es un lugar en el cual se pueden cumplir las expectativas laborales y personales.

CUADRO 2

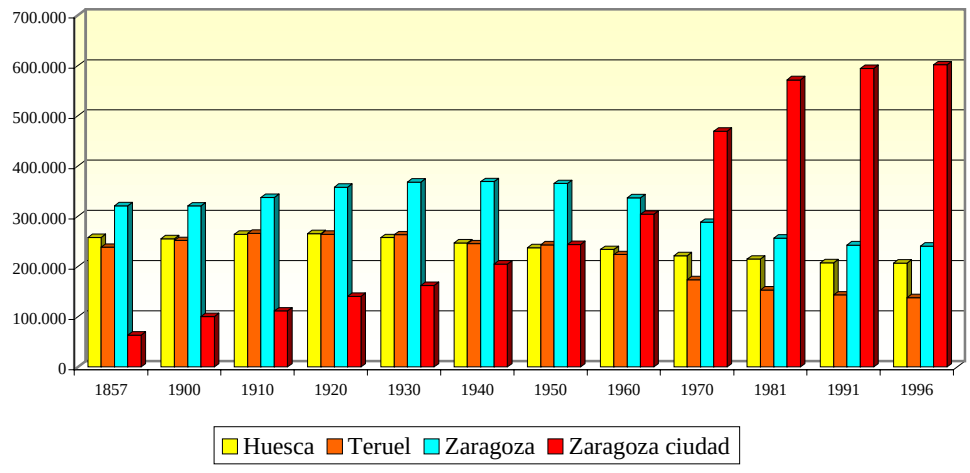
Censos de población. Aragón y España. 1900-1996

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1857	257.839	238.628	320.770	63.406	880.643	15.464.340
1900	255.270	251.994	320.692	100.291	928.247	18.831.574
1910	264.148	265.908	337.674	111.827	979.557	20.364.392
1920	265.603	264.062	358.041	140.549	1.028.255	22.013.620
1930	257.459	263.437	367.935	162.192	1.051.023	24.026.571
1940	247.135	245.573	369.365	205.201	1.067.274	26.386.854
1950	237.681	243.269	365.274	244.119	1.090.343	28.172.268
1960	234.014	223.758	337.140	303.975	1.098.887	30.582.936
1970	221.761	173.861	288.067	469.366	1.153.055	34.117.623
1981	214.907	153.457	256.733	571.855	1.196.952	37.682.355
1991	207.810	143.680	242.933	594.394	1.188.817	38.872.268
1996	206.916	138.211	240.745	601.674	1.187.546	39.669.394

Fuente: IAE, INE. Elaboración propia

GRÁFICO 2

Población de las provincias de Aragón. 1857-1996



Como se puede apreciar la provincia de Zaragoza ha duplicado su población con respecto a principios de siglo, al mismo ritmo que lo ha hecho el conjunto de España (Ver CUADRO 3); sin embargo, las otras dos provincias han disminuido

paulatinamente el número de habitantes en los intervalos censales considerados, a un ritmo diferente cada una de ellas.

Mientras que por una parte en la provincia de Huesca, el descenso de población equivale aproximadamente a un 20% desde 1857 hasta 1996, es la provincia de Teruel, por otra parte, la que arroja tintes más dramáticos, puesto que su descenso se aproxima al 42% en el mismo intervalo de años, y sin embargo Zaragoza capital, crece a un ritmo espectacular, pues ha multiplicado casi por mil los habitantes en ese mismo periodo de tiempo.

CUADRO 3

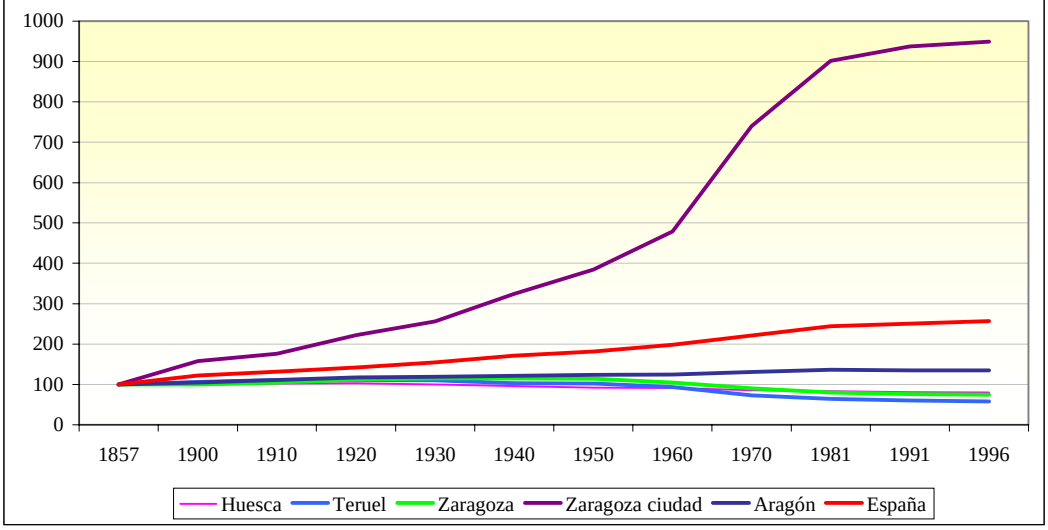
Evolución de la población. Aragón y España (1857-1996)

Año	Huesca	Teruel	Zaragoza	Zaragoza ciudad	Aragón	España
1857	100	100	100	100	100	100
1900	99	106	100	158	105	122
1910	102	111	105	176	111	132
1920	103	111	112	222	117	142
1930	100	110	115	256	119	155
1940	96	103	115	324	121	171
1950	92	102	114	385	124	182
1960	91	94	105	479	125	198
1970	86	73	90	740	131	221
1981	83	64	80	902	136	244
1991	81	60	76	937	135	251
1996	80	58	75	949	135	257

Fuente: IAE, INE. Elaboración propia

GRÁFICO 3

Evolución de la población. España y Aragón. 1857-1996



Se dibuja un panorama poblacional que se caracteriza por un desequilibrado mapa humano, motivado fundamentalmente, como ya venimos comentando, por los desplazamientos de estas poblaciones hacia áreas, en principio, más atractivas económicamente. Si se tiene en cuenta que de los cerca de 1.200.000 habitantes que cuenta Aragón, más de la mitad residen en Zaragoza capital, entonces se puede apreciar que la distribución espacial difícilmente se asemeja a un modelo proporcional. Y si además se añade, como señala Gaspar Mairal que

> "la mayor parte de los flujos migratorios que tuvieron lugar en el interior de Aragón en esos años partieron de los núcleos menores de 2.000 habitantes y en menor medida de los comprendidos entre los 2.000 y 10.000" (Mairal, 1995 :27).

Se puede caer en la cuenta de las razones que hoy en día justifican la despoblación de muchos municipios aragoneses.

Las consecuencias que ha tenido para Aragón la sangría poblacional constante, como la desvertebración de un territorio y la macrocefalia de la capital, Zaragoza, unido al abandono de pequeños núcleos de población y el envejecimiento de los habitantes en gran número de ellos, no está de más apuntar las causas que motivaron e indujeron a personas que hasta ese momento vivían en esos pequeños pueblos a abandonar sus formas de vida tradicional y sus medios de vida.

La estructura productiva aragonesa descansaba, hasta no hace muchos años, sobre los pilares de una economía agroganadera con escasa industrialización. Esta estructura socioeconómica determinaba, a su vez, unas formas de vida eminentemente rurales. La fuerte debilidad del sector agrario, sobre todo en las zonas de montaña, más dado a ser de autoconsumo, y sus dificultades para convertirse en una agricultura capitalista, junto con las transformaciones en el sector ganadero y la falta de alternativas a la trashumancia tradicional[57], en un momento determinado, en beneficio del industrial supone, a grandes rasgos, que la llamada sociedad tradicional entre en crisis de reproducción de ese modelo; crisis que se cifra también en la propia percepción que el campesino tiene de su situación vital [58]. Ser propietario de la tierra y trabajarla ya no es la máxima meta cuando se comparan formas de vida definidas ya como urbanas.

Es, según palabras de Víctor Pérez Díaz (1969) el diferencial entre crisis y dificultad creciente en la agricultura y la vida rural por una parte, y el progreso asociado a la industria y a la vida urbana, por otra, lo que explicaría el trasvase de personas de un medio a otro. La emigración se convierte, otra vez más, en un mecanismo de ajuste a las nuevas condiciones económicas. Y éstas tienen que ver con el proceso de industrialización que, lentamente pero ya de una manera

[57] Para ampliar más información sobre estos aspectos, ver Pinilla,(1995:55-78).

[58] Es muy interesante consultar el trabajo de Comas D´ Argemir, D. y J.J.Pujadas (1985), referido al Pirineo aragonés. En él se analizan las implicaciones del cambio social y las transformaciones que se han producido en los últimos años.

irreversible, afecta de una forma muy desigual y con fuertes desequilibrios, a este territorio aragonés. Los excedentes de población de estas áreas rurales, ciertamente deprimidas y poco competitivas en el sistema de producción capitalista, nutrieron la importante corriente migratoria hacia zonas de rápido crecimiento económico, y por consiguiente poblacional.

Si se analiza con un poco más de detenimiento este fenómeno, se puede ver que su singularidad no se circunscribe a este espacio concreto, sino que debe aunarse y conjugarse con otro de mayor alcance. Hay que situarse en unas coordenadas espacio/temporales más amplias y de mayores dimensiones; es decir, las migraciones rural-urbanas que se estaban produciendo en España en la década de los años cincuenta y sesenta . Este hecho, de dilatada repercusión para Aragón, se manifiesta con distintas intensidades a nivel mundial. Por ello, y desde el campo de la Antropología Social, no resulta desdeñable hacer alusión, en esta parte de la investigación, a las aportaciones que esta ciencia social ha realizado en el terreno de las explicaciones e interpretaciones causales de estos procesos migratorios, y así, de esta manera, vendrían a completar las que he aportado en el Capítulo Primero de la tesis.

La capacidad que tienen en general las ciencias sociales para llevar a cabo prospectiva social es limitada y se hace necesaria la impronta de un acontecimiento, más o menos lentamente producido, para que surja un repertorio de producciones científicas que se abran paso con fuerza, con la intención de no ir excesivamente a la zaga de la realidad misma. Esta premisa no es exclusiva de un momento determinado, ni incluso de un fragmento histórico concreto, ni mucho menos de un hecho social aislado. Más bien es una constante que se hace evidente desde la misma génesis del nacimiento de la Sociología y de la Antropología Social, mediados el siglo XIX, cuando ya en Inglaterra se consolida el proceso de industrialización y se hace patente la afluencia de poblaciones de origen rural a las ciudades, atraídas también por ese desarrollo económico que tiene en la industria su máximo exponente en términos de producción.

Sin ir más lejos, también en España en la misma época que se produce ese decrecimiento de población en Aragón, se está llevando a cabo el fenómeno de la emigración del campo a la ciudad, que irrumpe con fuerza, en un momento en el que el país empieza a salir de su autarquía económica y se abre socialmente al exterior. La institucionalización de la Antropología Social y Cultural ha sido tardía en España con respecto a otros países europeos, pero los pocos que había en ese momento histórico hallaron, así como unos cuantos sociólogos, en el tema de las migraciones interiores, una fuente que les permitía poner en marcha los postulados teóricos imperantes en ese momento. Nos estamos refiriendo fundamentalmente a la *teoría de la modernización*, que pasaremos a exponer a continuación.

Las preocupaciones de la Antropología Social en España, ya desde que se institucionaliza y es reconocida como tal, recoge temática y teóricamente los énfasis de otras tradiciones europeas y norteamericanas principalmente, y los readapta a las propias circunstancias sociopolíticas e histórico-económicas del contexto. Quiere esto decir que las preocupaciones por explicar los fenónemos migratorios en el conjunto de la sociedad española forman parte de los intereses ya manifestados por los antropólogos en otros ámbitos geográficos.

Resultan paradigmáticos los estudios iniciados en la década de los años sesenta del siglo pasado sobre la población rural que abandona las pequeñas aldeas y pueblos de España para dirigirse, a veces en grandes masas, a las áreas urbanas que se hallaron en un proceso de desarrollo o progresión industrial. La emigración e inmigración internas son analizadas como un proceso de "movilidad socio-espacial", que supone un proceso de cambio social tanto para las áreas emisoras como receptoras de población y para la sociedad española en general, en el contexto más amplio de los procesos de industrialización y urbanización.

En la obra colectiva de Douglass, W. y J. Aceves (1978) se recogen, en un título bien ilustrativo, *Los aspectos cambiantes de la España rural*, observando, analizando e interpretando las transformaciones que se estaban produciendo en las

sociedades agrarias de varios lugares de España, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista de cambios de valores y formas de vida. Se compara esa evolución entre los años 1960-1971, momento muy significativo en la historia de España, si tenemos en cuenta las variaciones sociales, políticas, culturales y económicas de esa década.

Julian Pitt-Rivers, en el prefacio del libro, señala el destino que les espera a los campesinos,

> "el destino de los campesinos europeos es el ser urbanizados, desarraigados de su cultura, de su conocimiento de la naturaleza, de su adaptación al entorno y de su identidad, como miembros de una comunidad específica, para después ser devueltos al campo como ranas mutiladas a un estanque"(Pitt-Rivers, 1978: 29).

El afán de los antropólogos extranjeros que visitaron España en esa época (Stanley Brandes, Davydd Greenwood, Julian Pitt-Rivers, Willian A. Douglass, Kenneth Moore, David Gregory, Michel Kenny, Edward Hansen, Joseph Aceves), estaba en observar que el estudio de la sociedad campesina tradicional en Europa debía hacerse en ese momento, y en España, cada día que pasa desaparece una parte de la vida rural tradicional ya que los habitantes de los pueblos adoptan nuevas estrategias para enfrentarse con el cambiante ambiente económico-social en el que, de una u otra manera, tienen que vivir, como se comenta también en el prefacio del libro. Hay un interés nada despreciable, entre antropólogos europeos y americanos, por aproximarse a una realidad cambiante, que difícilmente podría ser aprehendida en un futuro, por las fuertes transformaciones que están teniendo lugar en ese momento de la historia de España.

Hacen un especial énfasis en el análisis del **contexto de origen,** y destacan que la emigración y la decadencia demográfica de las zonas rurales, no son sólo un síntoma de crisis, sino sobre todo una causa que explica el proceso acelerado de

modificaciones tanto en las estructuras sociales, como en el sistema de tenencia de la tierra y en las técnicas productivas y "que el resultado de ese emigración en masa consistió en una revitalización y modernización de la aldea" (Brandes, 1978: 35).

De igual manera, la falta de oportunidades para continuar con el sistema tradicional de vida, que motivó que unos abandonaran su lugar de origen, permitió que los que se quedaron en los actuales 730 municipios de Aragón pudieran continuar con las explotaciones agroganaderas, adaptando las mismas a las exigencias que impuso el sistema económico, en tanto que se modernizaron y mecanizaron. Pero además, y es un hecho significativo en esta tierra aragonesa, los que abandonaron sus casas no las cerraron y han continuado visitando el pueblo en época vacacional. Sin duda, la revitalización del sector servicios y la construcción, unido al creciente incremento del turismo, bien nos pueden ilustrar sobre las potencialidades económicas que ha promovido indirectamente la emigración. Aunque no nos debemos dejar engañar y tender a generalizar, ya que este fenómeno de revitalización tiene a su vez una cara perversa, y es el abandono, tal y como hemos dejado escrito en las páginas precedentes, de gran parte de los pueblos que no supieron, o para ser exactos no pudieron, subirse al carro de la modernización.

El trabajo de campo en una aldea de la Sierra de Béjar, en los Montes de Castilla, deja entrever las pautas de la emigración rural y se puede concluir que esa emigración es en cadena. Los pioneros emigran y después de un periodo de asentamiento, y una vez que las condiciones de vida puede garantizar la perdurabilidad de la estancia, aquellos que se quedaron en el pueblo esperando el reclamo del primer eslabón, son llamados para reagrupar en destino a toda la unidad doméstica. Así lo relata Stanley Brandes,

> "la primera apareció hacia 1955 y duró una década y durante ella los hijos mayores eran los que preparaban el camino para la emigración

> de toda la familia", y en una segunda etapa "toda la familia como unidad abandona la aldea" (Brandes, 1978: 38).

Este estudio, salvando las distancias geográficas que por otra parte no son excesivas, nos permite comparar dicha aldea con un fenómeno que en Aragón también es visible y es el que el fenómeno migratorio no es un hecho puntual, circunstancial, que comienza cuando los campesinos abandonan sus lugares de origen, sino que es un proceso, en cadena, que tiene un comienzo en el momento mismo de tomar la decisión y que no se interrumpe hasta pasados varios años por varias razones, entre ellas está la que resalta Brandes, al poner en evidencia que los flujos migratorios, una vez iniciados, difícilmente se interrumpen.

En determinadas circunstancias la emigración de los pueblos aragoneses se inicia, en muchos casos, por el varón joven que debe abandonar el pueblo a la hora de hacer el servicio militar y después ya no retorna; paulatinamente se van sumando el resto de los hermanos para, en última instancia, emigrar los padres. En otras situaciones el propio sistema hereditario del heredero universal, presente en la parte norte de la provincia de Huesca ha propiciado que generacionalmente los hermanos y hermanas "desposeídos" debían abandonar el lugar de origen, en busca de mejores oportunidades [59].

En este sentido también Willian A. Douglass analizaba el mismo fenómeno migratorio, en una aldea vasca, Echalar, situada en el extremo norte de Navarra. En esta aldea, como en la parte norte de Aragón, el éxodo rural tampoco era una novedad, ya que constituía una característica lógica y hasta necesaria de la vida rural vasca, pues dice que,

[59] Esta constante histórica se ve alterada cuando, a partir de la década de los años sesenta, los que emigran no son los tiones y tionas (nombre que reciben en Aragón las personas que no son herederas) y comienzan a emigrar los herederos o maciellos y sus familias. Por otra parte, las mujeres también abandonaban su lugar de origen tempranamente y condenaban con ello al celibato a un número importante de varones; fue una de las causas por las que se las reclamaba en la ya célebre fiesta de los "tiones" del pueblo oscense de Plan (Huesca) en 1985.

> "el sistema hereditario, unido al hecho de que los vascos suelen tener una familia numerosa, ha supuesto el que la sociedad rural vasca, al menos durante los últimos siglos, haya constituido un centro importante de permanente emigración tanto hacia otras partes de Iberia como hacia todos y cada uno de los rincones del imperio colonial español" (Douglass, 1978: 98).

Esta misma racionalidad del sistema de reproducción social acarrea similares consecuencias socioculturales, aunque nos hallemos en áreas geográficas con fronteras regionales distintas. La franja pirenaica en sus dos vertientes, la norte y la sur, constituyen áreas culturales afines en muchos aspectos, y este que apuntamos no deja de ser uno más.

En otro sentido, Iszaevich (1991:289), teniendo en cuenta la estructura social, explica la emigración, también desde el lugar de origen, en función del sistema de tenencia y distribución de la propiedad. La excesiva fragmentación de la tierra y la pérdida de posición económica que ésta implica, se compensa con el mantenimiento del énfasis social estructural en la continuidad y la indivisibilidad de una casa[60] o grupo doméstico, sólo permitiendo casarse al futuro jefe del mismo. Dice que esta solución obliga a los hermanos no herederos a emigrar, a permanecer solteros o a convertirse en sacerdotes o monjas. Esta lógica hay que asociarla con el minifundismo o parcelación excesiva de la tierra en las zonas de montaña. El sistema de primogenitura tiene su propia razón de ser, pues resultaría imposible una división generacional del patrimonio entre el número de hijos que ha tenido un matrimonio. En Aragón, la primogenitura se ha podido mantener durante siglos, pero al emigrar también los herederos, el sistema con sus fisuras y sus readaptaciones, se fragmentó. Ser heredero era visto, en el momento que las

[60] Sobre la importancia de la casa como institución y a las transformaciones que han ocurrido en el altoaragón en los últimos años, remitimos a los trabajos de Comas D´ Argemir, D. y J.J. Pujadas. (1985), (1984) y (1997: 81-89). Para el análisis de la institución de la casa también remitimos al trabajo de Mairal Buil, (1995: 91-106).

personas abandonaban los pueblos para irse a las ciudades, como un lastre.

Hoy en día no hallamos esta figura consuetudinaria de una manera generalizada en las zonas de montaña; más bien, se queda a trabajar la tierra el hijo que voluntariamente lo decide, y en la ausencia de alguno que quiera hacerlo, la transmisión del patrimonio se hace a partes iguales y la continuidad de la casa como institución está ya obsoleta.

La característica de esta emigración a las ciudades, una vez que el proceso se ha iniciado, es imparable e irreversible. Michel Kenny, estudió, a principios de los años setenta del siglo pasado, los desplazamientos temporales de los campesinos de un pueblo de Soria a Méjico, y así explica las consecuencias del envío de remesas,

> "Todas las veces que cualquier habitante de Ramosierra (Soria) hace correr el agua por las cañerías de su casa o gira el conmutador para apagar o encender una bombilla, lo hace gracias a la generosidad de paisanos suyos que han emigrado a Veracruz (México)" (Kenny, 1978: 175).

La emigración transoceánica permitió la modernización de esta aldea castellana. El retorno de los que se marcharon, después de un periodo de tiempo en inmigración, fue gracias a la tutela formal del Estado en los gastos de desplazamiento. Pone otra vez en evidencia un hecho que también va a ser poco importante en la emigración en Aragón y es que el emigrante, cuando deja a su familia en su lugar de origen, irá mandando dinero para el mantenimiento de la unidad familiar.

Ahora bien, hay que matizar que esto que es cierto, no es una máxima que se cumpla en cualquier situación. Dada la dimensión masiva que adquiere el fenómeno en territorio aragonés, -como se comenta-, y la emigración de todos los

miembros de la unidad doméstica, los reflujos económicos desde el lugar de recepción al de origen no se manifiestan expresivos como para poder concluir con la misma afirmación.

Víctor Pérez Díaz (1971 y 1978) analizaba el proceso de cambio en las comunidades rurales campesinas, pero desde una perspectiva que denomina estructural con referencia al sistema social de la comunidad, y una perspectiva dinámica con referencia al proceso de cambio. La articulación se apoya en considerar al sistema como abierto, afectado por ciertas tensiones internas y modificaciones externas. Los cambios producidos en el sistema productivo también afectaron a "los cambios en las percepciones y en los sistemas de valores, (…)a la parentela, la educación y la casa, manifiestan una creciente sumisión rural a las pautas urbanas e industriales" (Pérez Díaz,1978:236).

La subordinación, a partir de la década de los años sesenta, de las sociedades campesinas a la sociedad urbana en proceso de constante urbanización, tiene que ver no sólo en un modelo de producción, el industrial, que se impone a otro. Sino que también se ven afectados e interrelacionados otros aspectos que tienen más que ver con el universo ideológico, de creencias y representaciones, que legitima las prácticas productivas. Las pautas culturales van cambiando y se da una desvalorización de lo rural en beneficio de lo urbano, como forma de vida.

El cambio de "mentalidad" que se produce como consecuencia de las transformaciones sociales también fue analizado por Claudio Esteva Fabregat y más concretamente referente a la ética laboral en el Alto Aragón; dice que "trabajar mucho y ganar poco es un símbolo de incapacidad para maniobrar socialmente y sacar partido del esfuerzo. Es un síntoma de escasa inteligencia" (Esteva, 1978: 296). Al comparar dos modelos de sociedad, la sociedad campesina y la urbana; la decadencia de los sistemas tradicionales de la cultura montañesa ponen en evidencia que esta cultura no es definitivamente una función de sí misma, sino más bien una función de otra, la sociedad urbana, destruyendo el mito de la comunidad campesina cerrada.

Ahora bien, los efectos de la globalización y estandarización, no sólo de la economía sino también de las formas de vida eminentemente urbanas, se vislumbraban ya como un elemento determinante a la hora de tomar la decisión de abandonar el terruño original. Ya no es sólo que la tierra no de lo suficiente para mantenerse y vivir, sino que el medio rural no permite acceder a los bienes y servicios que la ciudad puede ofrecer. Lo moderno, en definitiva, era abandonar el pueblo y emplearse en la industria, en jornadas estándares y no tener que vivir sujeto a las incertidumbres de las cosechas, poder disponer de tiempo libre.

Por tanto, los fenómenos migratorios también se estudian desde la sociedad receptora. La llamada atracción por el conocido reclamo de las "luces de la ciudad" es utilizada con cierta recurrencia para explicar que no sólo hay causas de expulsión desde el origen que explicarían la emigración de individuos y familias enteras, sino que elementos extraños al sistema social campesino- entendido como algo cerrado y sin influencias,- actuarían igualmente como condicionantes exógenos.

Dentro de las teorías más clásicas para explicar estos movimientos de población son las de **expulsión-atracción**, que consideran la circulación de flujos migratorios como el resultado de un conjunto de circunstancias de los contextos emisores que obligan a quienes toman esa decisión a salir de su país de origen; dentro de la lista de factores de expulsión se consideran el factor económico como determinante, es decir, la situación de pobreza y falta de oportunidades para sobrevivir en el lugar de nacimiento, junto con las dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Y dentro del repertorio causal de factores de atracción hay que incluir las de expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción.

Desde el punto de vista analítico, resulta bastante fácil describir ese repertorio de factores etiquetados de *push* y *pull*. Estos han sido creados fundamentalmente para explicar las migraciones interiores, según apuntaban Giner, S. y J. Salcedo (1976), pero resultan poco valiosas desde el punto de vista

global, para explicar los desplazamientos poblacionales a nivel internacional, tal y como se apuntaba en el capítulo primero.

Pero centrándo un poco más el análisis, vamos a ver cómo la teoría sociológica y antropológica en España adopta los planteamientos y postulados que estaban impregnando los análisis sobre los desplazamientos de población del ámbito rural al urbano. En un interesante artículo de Wood (1992) se hace referencia al modelo de la *modernización*, siguiendo el modelo de los "dos sectores" de W. Arthur Lewis (1954), que planteaba que la productividad marginal en el campo era cero y que el incremento económico suponía la retirada del excedente de mano de obra en la agricultura y la incorporación de trabajadores al sector industrial urbano, desde su vertiente economicista, y dice que fracasó en cuanto que la visión excesivamente positiva del desarrollo industrial no les hizo predecir, a los teóricos de la modernización, la formación en las grandes ciudades de chabolas habitadas por inmigrantes subempleados, viviendo en condiciones infrahumanas en las periferias urbanas de esas metrópolis.

Este fenómeno, que sí tuvo su eco en las investigaciones de esa misma década, no sólo en España, sino también en países europeos y norteamericanos, nos permite entroncar con otra dimensión del análisis y es la explicación de los fenómenos migratorios desde la sociedad receptora. Para el caso que nos ocupa, vamos a intentar mostrar de qué manera la ciudad de Zaragoza dibuja su identidad de ciudad a partir de unos nuevos pobladores que hacen suyo un espacio físico, social y cultural que les es, en mayor o menor medida, ajeno.

3.2 Zaragoza, ciudad de inmigración interior.

La ciudadde Zaragoza se halla ubicada en un enclave privilegiado que le permite estar bien comunicada con el resto de las comunidades de la parte nororiental de la Península: Navarra, Cataluña y el País Vasco, así como con Madrid y el sur de Francia. Este enclave ha permitido que primara su función

centralizadora no sólo en el Valle del Ebro, sino también con respecto al conjunto del territorio aragonés. [61]

No podemos decir que este hecho sea muy reciente, sino que a lo largo de los siglos su centralidad ha sido un factor de primera magnitud que ha potenciado los efectos de irradiación sobre toda la región en su eje Norte-Sur y en el Este y Oeste. El río Ebro ha permitido, desde la época romana, una comunicación de personas y mercancías a través del transporte fluvial; y posteriormente, debido a la construcción de la línea ferroviaria [62] y las carreteras. Se ha convertido, por tanto, no sólo en eje, sino en núcleo del desarrollo industrial y económico de la región aragonesa.

Zaragoza, como ciudad aglutinadora del desarrollo industrial del también llamado "corredor del Ebro", ha sufrido una serie de transformaciones que tienen que ver directamente con el crecimiento urbanístico y social desde principios de siglo, y que adquiere su configuración actual principalmente a partir de los años sesenta. Zaragoza se constituye como auténtico islote industrial, añadiendo un

[61] "No siempre es fácil definir el concepto de ciudad, pero en el caso de Zaragoza, ya bimilenaria, en todos los momentos de esta su ya larga historia, han confluido una serie de circunstancias que han abonado su carácter urbano como metrópoli regional del valle del Ebro, antes que capital aragonesa, y precisamente en ello reside el hecho distintivo más importante de su carácter urbano en cuanto tal, el que constituye su razón de ser y el que justifica su crecimiento y su valor como elemento de inserción del espacio aragonés en el más amplio conjunto nacional" (Calvo, 1984: 15).

[62] José Luis Calvo comenta cómo hasta la construcción del ferrocarril, en Zaragoza, aún ejerciendo un importante papel en el Valle de Ebro, la actividad económica de sus habitantes se veía limitada a las labores agrícolas y a una economía básicamente de subsistencia. Con la implantación de este sistema de transporte, la ciudad se integra en una economía de mercado que todavía va a potenciar más el valor de su situación en el triángulo Madrid-Cataluña-País Vasco y que además con el enlace por vía férrea con Valencia, se completa un cuadrante que debido a la industrialización tardía del país se convierte en el denominado "cuadrante fértil", beneficiando de forma muy directa el centro geométrico del mismo que es la capital aragonesa. En torno a las estaciones del *Arrabal*, *Campo Sepulcro*, *Delicias*, *Cariñena* y *Utrillas* van a surgir las primeras industrias zaragozanas, a la vez que influyen sobre el plano urbanístico de la ciudad, dando lugar a los barrios de "estación" que surgen en los caminos que llevan a ellas. Ya con posterioridad la modernización y construcción de carreteras hará que se vaya paulatinamente sustituyendo un medio de transporte por otro y que ese factor de enclave privilegiado se siga manteniendo en el crecimiento industrial de la ciudad, hasta nuestros días. (Calvo, 1984:179)

elemento más al fuerte desequilibrio intrarregional. Ana María Navarro analiza los factores que influyeron en este despegue industrial posbélico y sintetiza que la característica más determinante es "lo exterior" y "aprovechando las ventajas indudables de una excelente posición, la ciudad aragonesa ha impulsado o se ha beneficiado del aporte externo de capitales, materias primas y hombres" (Navarro, 1962:58).

Se convierte la ciudad en la receptora mayor de población de todo el territorio aragonés y su incremento demográfico obedece a múltiples factores. Uno de ellos ya ha sido brevemente comentado, al situar su ubicación geográfica en unas coordenadas físicas que la privilegian con respecto al conjunto del territorio aragonés.

Ahora bien, este hecho en sí mismo, si no viniera acompañado de otros factores igualmente transcendentes, no explicaría cómo para algunos autores "Zaragoza es Aragón" o, lo que traducido en cifras demográficas, quiere decir: que más del cincuenta por ciento de la población reside en su capital y el resto del territorio tiene que soportar unos indicadores demográficos más bien escasos[63], que sitúan esta Comunidad en la cúspide de las menos densamente pobladas y la que tiene un mayor índice de envejecimiento, así como un crecimiento vegetativo negativo, el cual se puede apreciar en el último censo de población de 1996[64]. Aragón es, en la actualidad, un gran desierto demográfico con algunos "oasis" poblacionales entre los que destaca Zaragoza, según afirma Vicente Bielza (1979:11)

[63] En 1996 Aragón contaba con 1.187.546 habitantes repartidos entre su tres provincias de la siguiente manera: Zaragoza con 842.419. Huesca con 206.916 y Teruel con 138.211. Zaragoza capital absorbe a 601.674 habitantes, mientras que el núcleo urbano de Teruel, la capital de la provincia, es ocupado por sólo 28.994 personas.

El antiguo profesor de la Universidad de Zaragoza, Casas Torres en un interesante artículo que comentaremos en los siguientes párrafos, haciendo referencia a Zaragoza, dirá que ya en la década entre 1950 y 1960, el incremento poblacional que sufre la ciudad obedece a factores ajenos a la dinámica demográfica vegetativa,

> "El crecimiento lógicamente, como siempre en las ciudades, no ha sido vegetativo, sino debido a la inmigración. Los cálculos para Zaragoza sobre la base de los índices de natalidad y mortalidad de estos años darían un simple crecimiento vegetativo de 32.000 habitantes en la primera mitad del siglo XX. Pero la ciudad hasta 1950 no ha aumentado en 32.000, sino en 165.252 habitantes, es decir, hasta esa fecha 133.251 habitantes de Zaragoza han llegado de fuera y se han instalado en ella" (Casas, 1956)

La ciudad de Zaragoza va a ser, a partir de entonces y en las dos décadas siguientes, los años sesenta y hasta los setenta del siglo XX, la receptora de población inmigrante que llega procedente del resto del territorio aragonés, en torno al 59% del total de inmigrantes españoles, pero a la vez va a ser destinataria de población procedente de otras áreas geográficas del país, un 41%, como puede verse en el siguiente cuadro,

[64] Explicar las causas que motivan el proceso de empobrecimiento demográfico trasciende los objetivos de esta tesis, pero cabe apuntar como factor primordial la emigración de aragoneses durante la década de los sesenta y principios de los setenta. Ver los trabajos de Bielza De Ory, V.(1979) (1987) y de Marín Cantalapiedra, M. (1973)

CUADRO 4

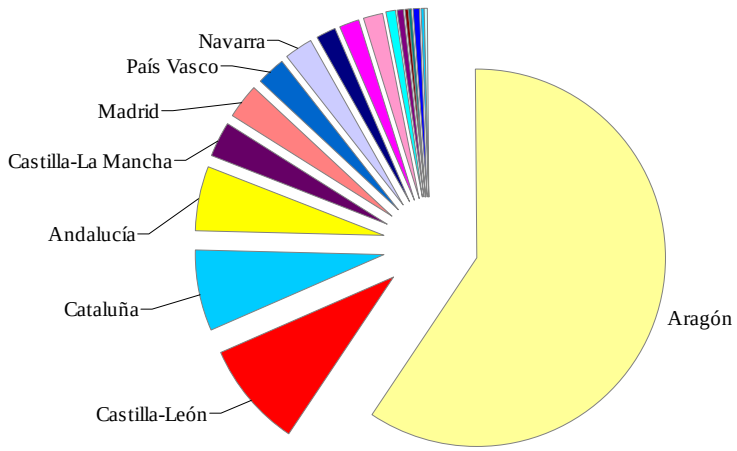
Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza según Comunidad Autónoma de procedencia. 1961-1980

CC.AA.	1961-1970	1971-1980	1961-1980	%
Aragón	62.010	40.748	102.758	59,3
Castilla-León	9.122	6.597	15.719	9,1
Cataluña	5.161	6.594	11.755	6,8
Andalucía	5.910	3.560	9.470	5,5
Castilla-La Mancha	3.615	2.125	5.740	3,3
Madrid	1.384	3.635	5.019	2,9
País Vasco	1.736	2.825	4.561	2,6
Navarra	2.035	2.271	4.306	2,5
País Valenciano	1.085	1.897	2.982	1,7
Extremadura	1.753	1.170	2.923	1,7
La Rioja	1.351	1.505	2.856	1,6
Galicia	369	821	1.190	0,7
Asturias	210	656	866	0,5
Cantabria	214	470	684	0,4
Canarias	195	479	674	0,4
Ceuta y Melilla	278	375	653	0,4
Murcia	198	323	521	0,3
Baleares	100	371	471	0,3
TOTAL	**96.726**	**76.422**	**173.148**	**100**

Fuente: INE y Anuario de Aragón. Elaboración Propia

GRAFICO 4

Población inmigrante española en el municipio de Zaragoza. 1961-1980



A simple vista es apreciable la desproporción entre los inmigrantes que han nacido fuera de Zaragoza ciudad pero que son aragoneses de nacimiento y el resto de inmigrantes que proceden del resto de las comunidades autónomas españolas. Las consecuencias de esta emigración de procedencia rural, a la ciudades, en este caso, las sintetiza Vicente Bielza De Ory al hacer referencia a este tema,

> "Las grandes ciudades, como Zaragoza, han experimentado como consecuencia de la inmigración un crecimiento congestivo y macrocefálico que plantea numerosos problemas de viviendas, circulación, puestos escolares, contaminación, ruidos, etc. (...) Pero por encima de las consecuencias puramente demográficas y económicas deben preocupar los problemas sociológicos que plantea el desarraigo. La comunidad rural aragonesa de la que parten los emigrantes queda destrozada(...), del paso de una sociedad rural de unos pocos vecinos a una sociedad urbana, donde la impermeabilidad social es frecuente y la asimilación no se produce hasta la siguiente generación" (Bielza de Ory, 1979:107-110).

La ciudad, con sus fábricas en torno a las carreteras que la cruzan en todas sus direcciones, con los servicios que requiere una gran concentración urbana, asiste en un primer momento impasible a que se densifiquen los espacios construidos y sus nuevos pobladores se asientan en las casas de su *Casco Histórico*. La Zaragoza de los años cincuenta y sesenta del siglo XX estaba configurada urbanísticamente desde principios de siglo en torno a un centro que había sufrido las variaciones pertinentes desde épocas históricas anteriores y que había crecido muy poco. El escaso aumento del caserío se origina en torno a las industrias y en las vías de penetración al centro, tal y como lo relatan los integrantes del Equipo ECAS que publican en 1980 *Zaragoza, Barrio a Barrio,*

> "lo que a su vez origina un desorden urbanístico, tan patente que ya entonces motivó el que se pensara (...) en la necesidad de ordenar el crecimiento de Zaragoza por medio de una serie de ensanches acordes con la concepción higienista de la época" (Equipo ECAS, 1980:34).

La propia construcción del ferrocarril ya ubicó a la población neorresidente en torno a las estaciones y después la llegada de los tranvías urbanos consolidó una serie de barrios que son, más o menos, los que hoy conocemos. Ahora bien, a pesar de que la afluencia de nueva población hizo que aumentara la actividad económica de Zaragoza, no ocurrió lo mismo con el ritmo de construcción, y esto propició que la "mayor parte de los recién llegados a la ciudad se localizan en las casas del *Casco Viejo*" (ECAS, 1980:36)

De igual manera vamos a observar cómo los residentes extranjeros, procedentes del llamado Tercer Mundo, van a buscar en esta parte de la ciudad, en estos momentos bastante degradada aunque con un Plan de Rehabilitación recientemente iniciado, sus viviendas. No es por tanto, extraño, aún salvando las diferencias culturales que indudablemente mantienen los dos tipos de inmigrantes, que se pueda establecer un paralelismo entre ambas. Las peculiaridades urbanísticas de la zona, la oferta de vivienda en alquiler a precios más bien asequibles precisamente promovida por aquellos primeros emigrantes que llegan a la ciudad y que después de un periodo de ahorro deciden reubicarse en otras áreas de la ciudad menos estigmatizadas y más "saneadas" socialmente, configuran un espacio definido en estos momentos como de marginación y caldo de cultivo de pobreza urbana.

Este fenómeno unido al *boom* demográfico de la década de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo da origen a los denominados "barrios de aluvión", fuera de ordenación y constituidos por barriadas de parcelas de viviendas en su mayoría unifamiliares, sin control ni coordinación alguna, que sirven de primer y a veces definitivo alojamiento a la recién inmigrada clase trabajadora (los barrios de *Oliver* y *Valdefierro*, por citar dos ejemplos). Estos dos

últimos barrios representan, según José Luis Calvo (1984:170), en realidad pequeños pueblos, tanto por su aspecto como por sus hábitos de consumo; con la diferencia de la actividad económica; los bares son como cantinas de pueblo; el barrio (pueblo) determina la existencia de barreras infranqueables en la conectividad con el resto de la ciudad de Zaragoza.

Tal como señala Gaspar Mairal, el barrio "es una categoría construida por los propios actores y en la que plasman identidades y relaciones(...) es lo que no es, es espacio distinto a otros barrios" (Mairal,1995:167). La configuración de nuevos barrios en Zaragoza, aislados de su parte histórica y central, permitieron que los nuevos habitantes no llegaran a ese nuevo espacio categorizados como "los de fuera", y semantizados de manera diferente con respecto a "los de Zaragoza de toda la vida", sino que contribuyeran a construir, en el sentido integral del término, un nuevo ámbito de relaciones y un espacio social con nuevos significados. Como dice Casas Torres, la ciudad de Zaragoza refleja urbanísticamente dos caras distintas; por una parte, el centro de la ciudad donde reside la burguesía local y donde el caserío y el comercio reflejan el estatus socioeconómico de aquellos que tienen mayor poder adquisitivo y, por otra parte, los nuevos barrios donde habitan la clase obrera recién inmigrada, lugares que relatan la construcción desordenada y acelerada de esos momentos,

> "cómo la ciudad, sus calles, sus monumentos, su espíritu, su tono, su aire, su "idiosincrasia", reflejan todo un país, al mismo tiempo que lo impregnan con su señorío y su gobierno(...), desde estos suburbios nuevos, donde ha entrado la población inmigrante, de parcelas pequeñas, viviendas de ladrillo y adobe de un solo piso, con calles retorcidas, trazadas sin ninguna atención a los planes urbanísticos, carentes, muchas veces, por culpa de su propio desarrollo espontáneo, de los más elementales servicios, hasta el núcleo central, orgullo de la ciudad, donde se levantan sus mejores edificios, sus calles mejor trazadas, donde se abren los escaparates de sus grandes comercios, los centros de reunión

más cotizados"(Casas Torres, 1956: 17-18).

Se configuran dos espacios antagónicos, los nuevos barrios y el centro, dos formas constructivas bien diferentes; en definitiva, dos realidades urbanísticas socialmente diferenciadas.

Así mismo, desde el punto de vista cultural, se produce un fenómeno ampliamente estudiado por la Antropología Social y es la reproducción de la identidad de origen en ámbito urbano. La propia sociabilidad de los habitantes de los pequeños núcleos rurales que llegan a la capital se intenta mantener semantizando estas relaciones en términos de "la vecindad" y la "calle". La tendencia a ubicarse en los mismos nichos ecológicos urbanos, según el origen y el parentesco, nos permite apreciar una retícula de relaciones articuladas en torno a criterios que perfectamente corresponden con espacios "no anónimos"[65] y que se irán configurando unos barrios, con población inmigrada española, que tenderán a tener un carácter propio. Estos nuevos barrios son, además de *Oliver* y *Valdefierro* ya mencionados, los dos más populosos como el de *Las Fuentes* y *Delicias*, así como el de *Torrero*, la *Almozara* y *San José* [66]

No se ha hecho todavía un estudio en profundidad de las características socioculturales de esa nueva, para entonces, es decir, para la década de los años sesenta, población inmigrada, como dice también Casas Torres,

> "El estudio de los orígenes de la población actual de Zaragoza está por hacer. La ciudad ha crecido por inmigración, como sabemos. Los datos de la procedencia de los zaragozanos actuales obran en las oficinas

[65] Utilizamos este concepto en contraposición al empleado por Marc Augé (1995).

[66] No nos podemos detener, dados los objetivos de esta investigación, en un análisis más pormenorizado de cada uno de ellos. Remitimos a la obra colectiva del Equipo ECAS (1980), publicada en cuatro volúmenes sobre *Zaragoza, Barrio a Barrio*. No obstante, volveremos a ello cuando hablemos de la distribución por barrios de los extranjeros empadronados en la ciudad de Zaragoza.

municipales de estadística. Es sólo cuestión de tiempo y de trabajo en equipo el levantar los mapas, las cartas, de la ciudad. Y, a propósito de las cartas de la ciudad, es también urgente disponer de una carta al día y en escala que permita trabajar casa por casa. (...)

Conocida la vida y la personalidad de la ciudad, podría ser una dirección de trabajo, como quiere Gist, estudiar la organización de la vida de la ciudad. Algunos aspectos son muy conocidos por ejemplo la organización gubernativa y política del municipio, ya no lo son tanto su organización económica, las organizaciones de negocios, de trabajo, las empresas colectivas, las ocupaciones, la hacienda municipal y también la vida de la familia urbana, los cambios en las funciones de esta familia, el papel de cada uno de los miembros de las familias, la organización del bienestar social, los organismos de trabajo social, muy americanos pero de los que podemos encontrar meritísimas instituciones equivalentes en España, los organismos de protección de la salud, del control y prevención del crimen, la organización de las diversiones, el empleo del tiempo dedicado al descanso y la diversión, los recreos comercializados y los recreos organizados por el municipio, y tras de esto cabría la consideración y cabe, está ya en marcha gracias al impulso de nuestro prelado, de la sociología religiosa de la ciudad(...) Es cierto que el informe no terminará nunca, porque nunca termina la vida colectiva, y pretender hacer un informe sobre Zaragoza, aunque sea en este aspecto geográfico, una vez efectuado el primer esbozo inicial, seguir con los ojos puestos en esta realidad viva que es la ciudad, que fluye ante nuestros ojos y de la que somos parte y pieza aún sin enterarnos" (Casas Torres, 1956: 41-42)

Este largo párrafo, tremendamente sugerente si además contamos con que fue escrito hace más de cuarenta y cinco años, propone entre otras mucha cosas líneas de investigación que por supuesto hoy están todavía no iniciadas o sin concluir en su totalidad. Pero lo que más nos llama la atención es tal vez su

agudeza en descubrir aspectos de la realidad urbana de Zaragoza (pero podría ser cualquier otra), que transcurridos los años se ve cómo la propia Antropología Social, -por supuesto no institucionalizada en España ni por supuesto en Aragón en esos momentos- desde su perspectiva urbana, viene analizando y enfatizando en su interpretación esas mismas inquietudes. No nos cabe ninguna duda, que aún dando por supuesto - aspecto poco probable por otra parte - que tuviera unos mínimos conocimientos sobre esta ciencia social, su capacidad para ir más allá de los intereses temáticos de las geografía humana tradicional en ese momento, le harían acreedor de ser el pionero en este campo.

Plantea Casas Torres, haciendo referencia a la emigración interior, que es una realidad de la vida zaragozana pendiente de analizar, y no le falta razón. Ahora bien, sí que desde la Antropología se ha analizado las consecuencias que la inmigración interior ha tenido para las ciudades y cómo los inmigrantes se adaptan o no a espacios distintos al de origen. Vamos a hacer un repaso, sin pretender con ello caer en una excesiva exhaustividad, de las aportaciones de esta ciencia social al conocimiento y comprensión de este fenómeno, haciendo especial referencia a los estudios que nos parecen más significativos de resaltar. Vamos a ver, después de haber presentado previamente en el apartado anterior los enfoques de la emigración desde el lugar de origen -tanto sus causas como sus consecuencias-, cómo a partir, diríamos que fundamentalmente desde el inicio, de la década de los ochenta del siglo XX y a lo largo de ella, las inquietudes indagatorias se desplazan hacia las ciudades receptoras más que a las emisoras, que habían preocupado a los investigadores en España la década anterior.

La mayoría de los trabajos antropológicos sobre migración están organizados en torno a la adaptación o desadaptación de los inmigrantes a la cultura urbana, y refieren sus resultados al modelo folk-urbano, sea para confirmarlo o para rechazarlo. Han estudiado grupos de inmigrantes que convivían con paisanos de su mismo lugar de origen y conservaban en gran parte su organización familiar y religiosa, sin presentar síntomas notables de

desorganización social. Tales observaciones tenderían a contradecir las predicciones del modelo propuesto por los seguidores de Redfield, según Lomnitz, (1978:46-47)

El trabajo de Molina, E. (1984) es el mejor ejemplo dentro de esta perspectiva de análisis, al estudiar la periferia urbana de Madrid, en concreto el *Pozo del Tío Raimundo.* Es uno de los trabajos pioneros en el estudio de las periferias urbanas en España y presta especial atención a la configuración de los grupos de inmigrantes, como grupos cohesionados de autoayuda. Su línea argumental guarda una estrecha relación con el trabajo de Lomnitz en su obra *Cómo sobreviven los marginados*, es decir, en el gueto de la periferia urbana y social.

No podemos decir que Zaragoza sea una ciudad que se distinga, a igual que otras grandes metrópolis, precisamente por tener, en esos mismos momentos, en torno a su núcleo central una serie de periferias degradadas socialmente. Si que puede ser significativo señalar la ubicación en el espacio urbano de personas pertenecientes a la minoría étnica gitana, conviviendo en aquellos barrios que se nutrieron y crecieron gracias a la población recién inmigrada. En la actualidad, y después del desmantelamiento de "La Quinta Julieta" en el barrio de *Torrero-La Paz* y de medidas de discriminación positiva hacia la minoría gitana, llevadas a cabo también en otras zonas como en el barrio de *Las Fuentes*, no existentes guetos de población marginada, pero es que además, con respecto a los de origen nacional, nunca la ha habido en el sentido estricto del término.

Del Olmo y Quijada (1992:145-159), más recientemente, explican los movimientos poblacionales también en términos de desorganización y reorganización social y básicamente coinciden con el planteamiento de Larissa Lomnitz, incluso describen las mismas fases del proceso migratorio (la salida, la llegada y el asentamiento) y lo van ejemplificando con una gran profusión de casos: tanto de españoles en el exterior, como de las migraciones interiores. La hipótesis de partida es que la emigración es siempre el resultado de un proceso de

desorganización cultural que exige, en consecuencia, un proceso posterior de reorganización simbólica.

Coincidiendo con los trabajos llevados a cabo por antropólogos británicos y americanos urbanos, los antropólogos españoles, y muy significativamente vinculados a las universidades catalanas, investigan en una doble línea: por una parte al estudio de colectivos inmigrados y otra sobre procesos étnicos en Cataluña. El colectivo de andaluces estudiado por Emma Martín (1988); el asociacionismo étnico, de los aragoneses en Cataluña; y otros sobre las periferias urbanas y los distintos mecanismos de reproducción social, (Pujadas y Bardají, 1987) y Comas D´Argemir y Pujadas (1991) en Tarragona, por citar algunos ejemplos. Las distintas monografías tienen como objeto de estudio el análisis de las poblaciones inmigradas, pero desde la sociedad receptora y la importancia que tiene el origen y su vinculación como clase social a la dinámica global. De esa ubicación va a depender su inserción en los espacios urbanos, sus relaciones dialécticas con los "autóctonos" y sus distintas estrategias adaptativas, destancando el carácter dinámico, circunstancial, de la etnicidad.

En esta línea de análisis, la investigación de Mila Barruti (1988), quiere demostrar los enfrentamientos entre la población inmigrada y la autóctona en términos de confrontación de identidades. Presenta la autora una monografía de una población de la periferia barcelonesa, Cornellá, en donde analiza el fenómeno de la inmigración interior en relación con el crecimiento urbano industrial de esta pequeña localidad, dando relevancia a las percepciones de los autóctonos e inmigrados [67], señala que,

[67]El antropólogo que comienza a estudiar las relaciones entre inmigrantes y autóctonos es Esteva Fabregat, C,(1984) "quién a lo largo de más de diez artículos y un libro, introduce la problemática de las relaciones entre inmigrantes y autóctonos en Barcelona y Cataluña desde una perspectiva socio-lingüística y de interaccionismo cultural, enfatizando las dimensiones cognitivas y las transformaciones de personalidad de los inmigrantes en el contexto de un conflicto étnico" Pujadas (1988:13)

> "en unos casos, se trata de la pérdida de la especificidad cultural social... mientras que la anomia de los inmigrados responde, tanto a la conciencia de marginación social y económica, como a la sorpresa que les produce saberse dentro de un país que posee una especificidad cultural y lingüística no prevista antes de llegar y que refuerza su sentimiento de marginación" (Pujadas, 1988: 14).

En la ciudad de Zaragoza no se dan especificidades tan contrastadas, desde el punto de vista lingüístico y cultural, sobre todo porque el origen mayoritario de los que llegaron en esas décadas que venimos comentando, era precisamente procedente de la misma provincia y de las dos restantes de Aragón.

Otro antropólogo, Botey (1986: 7) recoge relatos de inmigrantes en un barrio de Hospitalet de Llobregat (Barcelona) con el objetivo de "ofrecer a los inmigrantes -interiores- la posibilidad de hacer sentir su voz" como réplica a los estudios que tienen una aproximación sociológica y estadística, excesivamente cuantitativa. Este enfoque emicista va a distinguir a la Antropología de otras ciencias también preocupadas por el mismo fenómeno, además de las ya citadas, se debe mencionar a la Geografía Humana, con importantes aportaciones al estudio de la inmigración en Aragón, -como se ha referenciado en algunas partes de este capítulo-, pero sin ninguna aproximación a los inmigrantes como sujetos activos de ese proceso. La propia ausencia de esta dimensión, si se quiere más humanista, fue una de las causas que nos animó a singularizar la emigración extranjera, teniendo en cuenta la voz de los propios actores sociales, como se podrá ver en los siguientes capítulos.

Las teorías que intentan explicar la inmigración, desde la sociedad receptora, en términos de adaptación (asimilación) e inadaptación (segregación, enclaves étnicos) parten del presupuesto que ésta se produce automáticamente, pero no entran a considerar el por qué se produce la inadaptación, es decir, se debería contemplar el contexto global. Por ello, aunque proyectan unas conclusiones que son sustanciales de valorar, es decir, la percepción de su "situación" de

marginación, la referencia a un marco de relaciones que englobe la dinámica propia de la sociedad receptora es condición casi indispensable.

Los procesos migratorios interiores dejaron de interesar una vez iniciada la década de los años noventa del siglo XX, en lo que hace referencia a España. Bien es verdad que los movimientos interiores han dejado de ser significativos social y numéricamente y se han visto sustituidos por la población extranjera que ya había llegado con anterioridad a este país, pero que el aparato científico no había entrado a profundizar hasta la última década del siglo XX. El siguiente capítulo tiene como objetivo presentar el fenómeno de la inmigración extranjera en sus dimensiones nacionales y regionales, para centrarlo, con un poco más de detenimiento, en la ciudad de Zaragoza.

Capítulo Cuarto

LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN

Capítulo Cuarto

LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN

4.1 A modo de introducción: La inmigración extranjera en el contexto español.

Los trabajos de investigación sobre ese amplio eje temático de la inmigración extranjera en España, para los antropólogos sociales españoles, es relativamente novedoso. Consultando la extensa bibliografía que compiló Joan Prat en 1986 no se hacía referencia explícita a ningún trabajo sobre este tema, aunque sí, desde otra perspectiva como ya ha quedado enunciada, se valoró la importancia de los "extranjeros" en los procesos de cambio social en España. Pero el salto cualitativo y cuantitativo, tanto en las perspectivas de análisis como en la profusión de énfasis, en estos últimos años, merece una dedicación más detallada.

La siguiente compilación de Joan Prat en 1999 recoge una pluralidad altamente significativa de trabajos sobre la presencia de la inmigración extranjera en España. En el Índice temático (1999: 537-551) se reflejan *Etnicidad, grupos y minorías étnicas, relaciones interétnicas,* así como en el de *Identidad (Identidad Cultural, Identidades colectivas, Identidades étnicas,…*), *Interculturalidad, Migración (Inmigración, Emigración*), estos campos temáticos que han emergido con más protagonismo en esta última década. Aunque se observa, en los mismos antropólogos que en la década de los setenta y ochenta estudiaban los procesos migratorios interiores, cómo en esta década de los noventa trasladan su objeto de estudio del "otro" interior al "otro" exterior, con el mismo modelo de análisis. ¿Es

posible, entonces, entender y explicar los procesos migratorios, del tipo que sean, como un todo? Haciendo un recorrido por algunos ejemplos, se aprecia los mismos métodos aplicados a los nuevos sujetos, viejos objetos.

Inongo-Vi-Makomé (1990), a través de su experiencia y la de otros africanos, como inmigrante en España, explica en términos de expulsión/atracción las causas que motivan salir de sus países de origen; de la misma manera que en los años sesenta se explicaba, en términos de *modernización*, la emigración de los campesinos que abandonaban los pueblos de gran parte del territorio español para dirigirse, en masa [68], a las grandes ciudades, en un proceso imparable de urbanización. Da una visión bastante real de la combinación de dos factores: vienen unos a estudiar; otros por trabajo; otros por las dos cosas juntas; otros por huida de los países de origen debido al mal clima social creado por el gobierno de turno o por guerras civiles; y otros buscando asilo.

Pero frente a esa imagen que tenemos del inmigrante pobre que viene fundamentalmente en busca de medios de subsistencia, resalta el autor la importancia que tienen los factores de atracción hacia Europa,

> "ésta es percibida como una especie de tierra prometida; un lugar exento de todo pecado, de miseria, un sitio sin injusticia de los hombres ni de los dioses... Un lugar que otorga facilidades y oportunidades a todos y en todo momento... Es posible que en algún momento de la historia, alguna gente de África llegaran a relacionar la Europa que desconocían con el Paraíso que predicaba la Biblia" (Inongo-Vi-Makomé, 1990).

Refuerza esta idea con la importancia que confiere a la imagen que de

[68] No sabemos si es muy acertado o exagerado decirlo así, pero García Barbancho estima que entre 1900 y 1960 el volumen total de emigrantes interiores fue de diez millones de personas sobre un censo total que pasó de 18 a 25 millones entre ambos años. (García Barbancho, 1967)

Europa se exporta a través de los medios de comunicación y muy especialmente de la publicidad, se da por sentado que las cosas que anuncian están al alcance de todo el mundo. Al llegar se dan cuenta de que el paraíso prometido se convierte en un infierno y muchas veces ya es tarde para el retorno. Salvando las distancias geográficas y culturales, sustancialmente no difiere de lo que podría expresar un andaluz en su traslado a Cataluña en los años sesenta.

Las migraciones laborales, como un tipo específico de emigración, ya fueron señaladas, según comenta Martínez Veiga (1991: 226 y ss.) por Wallerstein en la década de los años setenta (como hemos apuntado en otro capítulo). Esta línea fructífera de investigaciones siguen manteniéndose en los estudios que se están haciendo en estos momentos en el estado español, principalmente los relacionados con la incorporación en el mercado laboral, en aquellos puestos menos deseados de la estructura ocupacional (peón agrícola temporal, construcción, servicio doméstico,...) y los enclaves étnicos. Éstos últimos están constituidos por grupos de inmigrantes, por tanto de minorías, que responden al capitalismo dominante de la sociedad receptora con la creación de un capitalismo propio que les permite escapar a la explotación que se produce en el mercado abierto, por ejemplo, los restaurantes chinos en las grandes ciudades españolas

Desde una dimensión más emicista, contemplando la percepción que los propios inmigrantes tienen de su propia situación -en la misma línea de los estudios sobre desplazamientos interiores-, se indaga sobre los itinerarios vitales, sobre problemas de adaptación-inadaptación a la sociedad receptora, la importancia de las redes étnicas de solidaridad, y demás mecanismos de contacto

intercultural. Se están llevando a cabo, por antropólogos[69], en la actualidad diversas líneas de investigación teniendo en cuenta las nuevas realidades emergentes y las repercusiones sociales, económicas, políticas y culturales debido al contacto con población autóctona.

Parece aventurado decir que es a partir de la última década cuando la inmigración extranjera hace acto de presencia en el panorama español, pero sí que es a partir de ese momento cuando se hace presente y se visibilizada para la mayor parte de la sociedad receptora. El aparato teórico, por otra parte, que como en múltiples ocasiones va por detrás de la realidad misma, empieza a elaborar informes, análisis, descripciones, de ese fenómeno que a simple vista, sin caer en excesivas profundizaciones, va calando en la sociedad.

No se disponían de trabajos de ámbito nacional, referentes a la presencia de inmigrantes extranjeros en España, hasta que el Colectivo Ioé (1987)[70] hiciera público los resultados llevados a cabo en el conjunto del territorio. Ya entonces centraron y acotaron la investigación empírica en los inmigrantes procedentes del Tercer Mundo y Portugal, encuadrados tipológicamente como *inmigrantes*

---

[69] Checa, J.C. y A. Arjona, hacen un recorrido, no muy exhaustivo, sobre trabajos que se han llevado a cabo y otros que se están desarrollando en la actualidad. Indicando que "en los estudios recientes el interés viene incidiendo especialmente en dos aspectos, que engloban a los demás: uno, los inmigrantes, en la relación autóctono-extranjero, elaboran procesos mediante los cuales forjan y sostienen relaciones sociales transnacionales (Suárez 1998) que vinculan sus sociedades de origen y asentamiento como resultado del "campo migratorio" del que forman parte; así se crea una cultura de diáspora que no tiene continuidad territorial ni temporal (pues se recrea en destino)(…). La investigación sobre los comportamientos culturales de etnias diferentes a la nuestra (del Otro), dentro de "nuestro territorio", es imprescindible. Y muy especialmente si después se pretende abordar como se viene haciendo, el tema del multiculturalismo y la interculturalidad (…) Y dos, el problema de las actitudes racistas de los autóctonos sobre las minorías…" (Checa, J.C: y A. Arjona, 1999: 42-43)

Hay que señalar que también se ha recogido información bibliográfica, pero en este caso esencialmente de geógrafos españoles, en una publicación de Horacio Capel, (1999).

[70]Estamos haciendo referencia al trabajo publicado por la Revista de Documentación Social nº 66. No obstante cabe añadir que desde hace algo más de una década el equipo formado por Miguel Angel de Prada, Carlos Pereda y Walter Actis siguen investigando en esta línea temática, recientemente han publicado un libro que tiene también vocación de síntesis y que se titula *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España* (1999).

económicos[71] para distinguirlos de las otras tipologías como son las de *inmigrantes asentados* y *exiliados políticos.*

Con posterioridad han sido varios los intentos por reactualizar los datos disponibles; ahora bien, dada la manifiesta imposibilidad de acotar cuantitativamente el fenómeno, la gran profusión de estudios, informes, proyectos de investigación que se han sucedido en estos trece últimos años han incidido en ámbitos territoriales más pequeños[72]. La dimensión local y autonómica han sido privilegiadas, a partir de entonces, en detrimento de la estatal [73]. Así mismo se ha seguido enfatizando el análisis de los llamados inmigrantes económicos sin tener en cuenta otros colectivos que se vienen caracterizando por su gran diversidad y fundamentalmente por su invisibilidad social.

Esto no quiere decir que bajo el calificativo de "inmigrante económico" se quiera transmitir una homogeneidad a todas luces falsa. La variabilidad de cualquier colectivo humano en el caso que nos ocupa adquiere tintes paradigmáticos en cualquiera de las variables que tomemos para el análisis, ya sean estas de procedencia o de situación vital por citar algunos ejemplos; por otra parte la recurrencia de otras hace presuponer que comparten características comunes que indudablemente permiten caracterizar colectivos determinados.

Bien es cierto que la presencia de estos primeros ha sufrido un aumento

[71] Extranjeros que han acudido a España desde países más pobres por razones de supervivencia económica. Un colectivo de la mitad de los extranjeros residentes en España, que provienen del Tercer Mundo y Portugal acuciados por la pobreza y con la expectativa de mejorar en España su nivel de vida. Frecuentemente están indocumentados y suelen trabajar en la economía sumergida; que se calcula en torno a 350.000 personas. (Colectivo Ioé, 1987:25-37)

[72] Sin embargo habría que destacar los trabajos de Antonio Izquierdo (1992,1996, y 2000) desde una perspectiva más cuantitativista.

[73] Cabe citar, sólo como ejemplos, los trabajos de Narbona, L.M.(1993) sobre *Marroquíes en Viladecans* para el caso de Cataluña o el de Giménez, C. (Coordinador) *sobre Inmigrantes Extranjeros en Madrid* publicado en dos tomos en 1993, entre los pioneros en el campo de la Antropología; a partir de esa fecha y hasta la actualidad son numerosísimos los estudios, con un marcado carácter empírico, que se han sucedido y a los que se hace referencia en esta tesis.

cuantitativo, según se desprende del cuadro siguiente, para el periodo comprendido de 1955 a 1997.

CUADRO 5

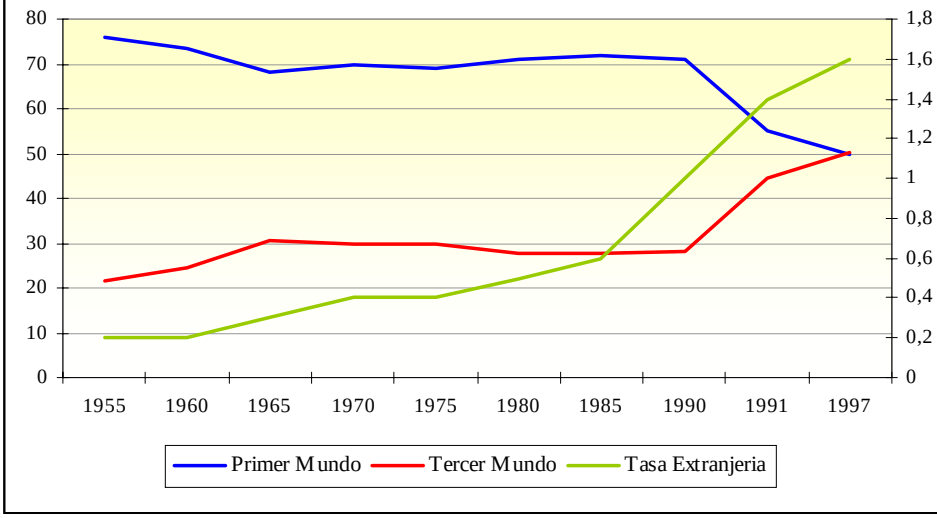
Procedencia de la población extranjera residentes en España y Tasa de extranjería. 1955-1997

	Primer Mundo		Tercer Mundo		No consta	Total		Tasa Extranjería
	n	%	n	%		N	% var	
1955	50.181	75,98	14.160	21,44	1.229	66.043		0,2
1960	47.570	73,56	15.706	24,29	1.309	64.660	-2,1	0,2
1965	67.997	68,28	30.333	30,46	1.215	99.582	54,0	0,3
1970	129.409	69,68	43.983	29,63	976	148.400	49,0	0,4
1975	113.655	68,86	49.613	30	1.222	165.039	11,2	0,4
1980	130.598	71,2	50.964	27,78	967	183.422	11,1	0,5
1985	173.413	71,66	67.564	27,92	1.039	241.971	31,9	0,6
1990	290.198	71,18	114.335	28,04	994	407.647	68,5	1,0
1991	296.844	54,91	240.622	44,51	0	540.581	32,6	1,4
1997	303.046	49,7	305.811	50,3	956	609.813	12,8	1,6

Fuente: Elaboración del Colectivo Ioé en base a datos de la Comisaría General de Documentación (1955-1990); Dirección General de Migraciones (Regularización 1991) e Instituto Nacional de Estadística (varios años)

GRÁFICO 5

Procedencia de la población extranjera residente en España y Tasa de Extranjería. 1955-1997



Uno de los rasgos más sobresalientes que se desprenden del cuadro, es el fuerte aumento de la emigración extranjera procedente del Tercer Mundo a partir de 1990, siendo significativos los datos de 1991 y 1997. En esta última fecha se equilibran, por primera vez, la inmigración del Primer Mundo y del Tercero. Pero el salto cuantitativo más significativo se produce en el intervalo de 1985 a 1990. El primer proceso de regularización sacó a la luz un número altamente diverso de inmigrantes que se encontraban en ese momento en una situación irregular[74]. Ahora bien en términos absolutos el porcentaje de extranjeros con respecto a la población total, que lo podemos situar en torno al 2 %[75], no deja de ser una cifra pequeña si la comparamos con otros países del entorno europeo, además hay que contar que el 50% son personas procedentes del Primer Mundo. Pero esta media nacional esconde otra realidad no por sabida menos significativa y es que su presencia tiene un reparto desigual en el conjunto del Estado Español. Por comunidades autónomas, Cataluña, Madrid, Baleares, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias disponen del 85,7% del total de extranjeros y representan 61,6% de la población autóctona, según Ioé (1992).

También cabe destacar la existencia de una trayectoria histórica diferenciada. Si la década de los años sesenta se produce un aumento en porcentajes se debe a un doble fenómeno; por una parte, la apertura de España al exterior atrajo a un número de extranjeros procedentes del Primer Mundo motivados tanto por el desarrollismo industrial de esa década, como por los atractivos turísticos que ofrecía el litoral español; y por otra, la demanda de mano de obra para llevar a cabo el empuje económico atrajo no sólo a la existente en el territorio nacional, sino a la procedente de otros países cercanos, como Marruecos.

[74] Para un análisis más detallado de este fenómeno hay que remitirse al trabajo de Izquierdo, A.(1992) en la parte III y el Epílogo.

[75] Se calcula que actualmente en España residen en torno a 750.000 extranjeros, según datos del OPI referidos a 31.12.99 aunque como puntualizamos es un cifra imposible de precisar. Datos más recientes, (2000) facilitados por la Dirección General de la Policía del Ministerio de Interior, cifran el número total en 895.720 extranjeros residiendo de forma regular en España.

La década de los años ochenta marca un giro sustancial. España pasa a convertirse en país receptor de inmigrantes. Y no sólo eso, sino que producto de la industrialización tardía y las consecuencias de la reestructuración económica, se produce una fuerte polarización social que afecta igualmente a autóctonos y forasteros, ya que el incremento de población extranjera tiene lugar en una situación de crisis económica, pero a la vez, de políticas globales de acercamiento a Europa.

Esto nos llevaría a desmentir que el factor de atracción económico actúa independientemente de otros, para explicar las causas que propician este fenómeno. Por lo tanto, cabría decir que el contexto donde se produce la inmigración no estaría en condiciones óptimas de reproducción; más bien la precariedad en el empleo, la situación de altas tasas de desempleo y también, como no, la modernización de las explotaciones agrícolas y el desarrollo de nuevas formas de cultivo, dibujan un panorama de fuertes contrastes y desequilibrios estructurales.

Pero se debe ubicar este fenómeno en otro más global; no se puede perder de vista lo que está ocurriendo en Europa en esa misma década. Las consecuencias socioeconómicas de la crisis del petróleo de 1973 (recesión económica, aumento de los índices de paro e inflación, descenso del consumo, etc.) afectan directamente a la población inmigrante que había llegado a Europa auspiciada por un periodo anterior de bonanza económica. El "trabajador invitado" que pasó a engrosar el proletariado obrero industrial a partir de los años cuarenta, empieza a convertirse en un visitante molesto. Ya no sólo era mano de obra barata y dócil sino que había decidido quedarse y traer a su familia. Había que poner freno a la entrada y aplicar políticas incentivadoras para que salieran; pero esto no resultó tan fácil.

Livi-Bacci (1991:24) subraya en este sentido cómo Europa ha tenido un planteamiento particular y especialmente cerrado en este aspecto. Según este autor, en Europa, cada país es un país acabado política y socialmente desde la

Revolución francesa y desde la constitución de los diversos Estados Nacionales que sólo requieren puntualmente apoyos demográficos para su desarrollo económico. Pero nunca se considera que los inmigrantes "harán nación", enriquecerán la cultura nacional. A lo sumo, como en Francia, se les tratará de englobar en ese producto ya acabado, pero no serán considerados como "una contribución a la creación de un pueblo".

O como, en el mejor de los casos, ocurre en Suecia. Hay unas serias políticas de igualdad para los distintos grupos étnicos, pero se asemejan a la actitud de un rico que invita cortésmente a sus obreros a casa y los acoge con un comportamiento correcto, extraordinariamente amable, educado, pero sin pensar jamás que pueden contribuir "a ilustrar su casa o la conversación de su mesa".

En esa situación de crisis económica por una parte y el incremento y consolidación de la inmigración extranjera de personas procedentes de países menos ricos por otra, no resulta extraño que en la opinión pública en general se empiecen a desatar los fantasmas racistas y que en los discursos políticos se incorporen eslóganes nacionalistas de tintes excluyentes.

Ahora bien, este proceso ya iniciado se manifiesta abiertamente en políticas restrictivas concretas. Pero una vez iniciada la cadena migratoria, cualquier medida de control de fronteras se hace insuficiente[76]. La década de los años ochenta supuso un aumento considerable de la presencia de inmigrantes en

[76] "Las cadenas migratorias pueden formar parte de una estructura mayor, las redes migratorias. Por un lado, la cadena es el mecanismo o correa de "salida-entrada- (y eventualmente) retorno" de los inmigrantes de un determinado origen, frecuentemente determinado geográficamente. (…) Por su parte, las redes son estructuras mayores, extendidas y relativamente afianzadas, que desarrollan una dinámica propia, pudiendo incluso desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad receptora. Las redes varían según las características étnico-culturales y el contexto económico, social y político de la sociedad receptora" (Malgesini, G. y C. Giménez, 2000).

situación irregular[77] así como el incremento en las solicitudes de refugio y asilo. El futuro se vislumbra, por tanto, con cierta incertidumbre y es posible, por las tendencias actuales, que el crecimiento de población extranjera aumente, independientemente de cualquier medida de control.

En este estado de cosas, tras la aprobación de la incorporación de España a la Unión Europea, ésta debe no sólo acogerse a las medidas económicas encomendadas por los estados miembros, sino convertirse en frontera sur de Europa. Los acuerdos de *Schengen*, ratificados por España en 1991, supusieron la homogeneidad de criterios en cuanto a visados, archivos policiales y condiciones de acceso. Según comenta Raimundo Aragón (1994: 141-147), el que en la década de los noventa España se haya convertido en país receptor de inmigración -por razones geográficas, económicas y políticas- hace necesario que se articulen una serie de principios o bases ideológicas sobre las que se sustenten las líneas de actuación futura; entre ellas propone llevar a cabo políticas activas como: prevenir los flujos atajando sus causas, dominar los flujos migratorios y conseguir la integración social de los inmigrantes.

Si hay algún elemento que identifique a la población inmigrante procedente de países del Tercer Mundo es su enorme diversidad de orígenes y situaciones. Frente a este hecho constatable resulta sorprendente cómo desde la sociedad receptora se ha construido una imagen estereotipada del inmigrante que coincide con categorías homogeneizantes y que se encierran en tópicos que difícilmente se ajustan a lo que informa la realidad social. Dentro de este conjunto cabe destacar

[77] "Este fenómeno afecta a todos los Estados, pero fundamentalmente a los países meridionales, donde la proporción alcanza enormes dimensiones. Podemos encontrar explicación a esto en las propias características de estos países, en Portugal, España, Italia y Grecia se encuentran las fronteras "naturales". Forman parte de uno de los punto de mayor presión migratoria hacia Europa: el Mediterráneo; además su estructura económica posee un fuerte sector de economía sumergida donde tiene una buena ubicación la mano de obra inmigrante irregular; por último, la propia tradición migratoria de estos países conlleva la existencia de unos "vacíos" que hacen posible la afluencia de personas en condiciones de ilegalidad con mayor facilidad que en los países del Norte donde se vienen aplicando medidas restrictivas desde decenios atrás y donde los mecanismos de rechazo están absolutamente medidos" (Galvín, I. y P. Franco (Coord.), 1996:13).

la utilización del calificativo de "*moro*", "*negro"* y "*sudaca*" para referirse a personas que proceden del continente africano y latinoamericano. La categorización encierra en sí mismo simplificación y como ocurre en otros muchos hechos sociales, la falta de conocimiento real incide en la proliferación de opiniones injustas para los colectivos depositarios de esos prejuicios, por tanto la manipulación ideológica y política es perfectamente factible.

El impacto de la Ley de Derechos y Libertades de los extranjeros[78]; en el momento de su promulgación en 1985, tuvo escasos o casi nulos efectos en el aumento del número, y aún en la composición, de los colectivos de inmigrantes extranjeros en el territorio aragonés, hecho que por otra parte no resulta sorprendente pues está en sintonía con el resto del territorio español. Carlos Giménez (1993:59) para el caso de la Comunidad de Madrid, califica la ley de poco eficaz en cuanto a la regularización de hecho de la población extranjera, aunque sí que sirvió para que emergieran o se consolidaran situaciones de ilegalidad que hasta entonces no se aplicaban de una manera estricta. Es a partir de este momento cuando se producen mayor número de detenciones, en definitiva, mayor presión policial y aún laboral, a través estas últimas de las inspecciones de trabajo.

Pero el hecho que desencadenó que aflorara la población extranjera, que se encontraba en esos momentos en situación irregular,- en el caso de Aragón, pero más concretamente de Zaragoza -, fue el segundo proceso de regularización que se inicia

[78] La Ley Organiza 7/1985 de 1 de Julio sobre "Derechos y Libertades de los extranjeros en España", que establecía las disposiciones aplicables en materia de extranjería de acuerdo con las declaraciones y recomendaciones sobre extranjeros promulgadas por los Organismos Internacionales competentes en la materia, y el Real Decreto 1119/1986 de 26 de Mayo que lo desarrolla

en el año 1991[79], entre junio y diciembre. Es precisamente a partir de entonces cuando los datos de esta población aumentan, porque de ser una inmigración invisible estadísticamente, pasa a convertirse en visible para los distintos registros oficiales[80]. Ahora bien, hay que incluir matizaciones que son fundamentales para entender este proceso. Hay un volumen significativo de extranjeros que se encontraban en situación de irregularidad y que a partir de ese momento pueden cambiar de estatuto jurídico y es sobre todo la población objeto de esta tesis. Inmigrantes procedentes del área del Magreb y del resto de África, así como

[79] El 7 de junio de 1991 se dispone la publicación del acuerdo del Consejo de Ministros sobre la regularización de trabajadores extranjeros (BOE, 8 de junio). Se ordena la regularización sobre la base de unos criterios acreditativos de inserción y arraigo, siguiendo así la línea propugnada en el preámbulo de la Ley Orgánica de Extranjería 7/85, al establecer que "pretende favorecer la integración de los extranjeros en la sociedad española". Lo que se pretendía en definitiva era evitar la presencia de extranjeros en situación irregular, arbitrando una serie de medidas que van desde dificultar la entrada, a través de la exigencia de visados y control de fronteras, a la vez que se evalúan las necesidades del mercado de trabajo -determinación de un "contingente"- y aumentando las sanciones a empresarios que utilizasen. A partir de ese momento el Gobierno Español aprueba cupos anuales en función de la demanda de puestos de trabajo no cubiertos por españoles. Por ejemplo, el 26 de marzo de 1993 se aprobó un cupo de 20.600 extranjeros que podrían entrar de forma regular en dicho año, de los cuales 10.100 serían trabajadores temporales y 10.500 permanente; en los años sucesivos hasta llegar a 1997 el número admitido ha ido en decremento. En unas Jornadas organizadas por la Oficina el Defensor de Pueblo, los días 5 y 6 de Junio de 1997, ATIME presentó un informe en donde hacía balance de las razones últimas del porqué de la política gubernamental y que reproducimos un fragmento " el primer contingente data del año 1993, y trae causa de la proposición no de ley de abril de 1991, que es la que diseña la política de inmigración en España, que estamos aplicando en los últimos seis años. Cuando la Administración comenzó a finales del año 93, principios del 94 la tramitación del contingente de trabajadores extranjeros de sus países de origen, para cubrir ofertas de empleo no atendidas por españoles, cuando esos trabajadores extranjeros estaban ya en España de forma irregular. Además se daba la circunstancia entonces de que muchos trabajadores que habían obtenido su regularización en el proceso 91 y en las siguientes renovaciones, posteriormente habían vuelto a caer en la irregularidad. Fue en aquel momento cuando se propuso, que en lugar de hacer un contingente puro, trayendo trabajadores extranjeros de fuera, se acogiese en el contingente a los extranjeros irregulares que ya estaban en España; hoy por hoy el contingente es la única solución para miles de personas que residen ilegalmente en España y que están dispuestas a atender esas ofertas de empleo insatisfechas, mientras no haya alternativas viables, somos por lo tanto partidarios de la permanencia del contingente, reformando algunos aspectos de su tramitación" publicado en *En Diálogo* (2), 1997:12.

[80] Se presentaron 2.212 solicitudes para todo el conjunto de Aragón, concediéndose 1.362, la mayor parte de ellas a ciudadanos africanos: argelinos, marroquíes y senegaleses, que se dedicaban al sector servicios y a la agricultura. De ellos el 90% declararon trabajar por cuenta ajena y el 10% tenían un empleo por cuenta propia. Del total de solicitudes, destacan las de los inmigrantes procedentes del norte de Africa, 361 Argelinos y 571 Marroquíes. Quiere esto decir, que las 850 solicitudes restantes denegadas condenó a las personas a una situación irregular, los mal llamados "ilegales".

latinoamericanos, a través de permisos de residencia y la existencia de contratos de trabajo, pueden consolidar de derecho una situación que durante bastante tiempo estaban manteniendo de hecho.

Sin embargo el mismo fenómeno tuvo su cara perversa para esta misma población. En primer lugar condenó a aquellos que no pudieron legalizar su situación a una posición irregular, ilegal, clandestina o indocumentada, adjetivos todos ellos que sirven a partir de ese momento de etiquetas que estigmatizan más allá de lo estrictamente jurídico[81].

Y en segundo lugar, esto mismo tuvo consecuencias que transcendían a la esfera de lo social y se comprueba como a partir de entonces las situaciones de exclusión asociadas a la dificultad de acceso a la vivienda en alquiler, al uso de los espacios públicos, por ejemplo, van en aumento.

Pero con posterioridad a esta fecha, se abre más o menos un periodo de diez años en los cuales el número de extranjeros ha ido aumentando a un ritmo creciente. Aunque todos los datos los debemos mostrar con cautela (pues a veces magnificar el volumen de extranjeros que se encuentran en España puede contribuir a aumentar la alarma social) estaríamos en la actualidad, según el número 10 del Observatorio Permanente de Inmigración, publicado en Julio de 2000, en 719.647 extranjeros con permiso de residencia en vigor; habría que añadir un total de 95.386 solicitudes en el último proceso de regularización (a fecha 26-6-2000), siendo concedidos en ese mismo periodo 68.957 permisos, y

[81] "la irregularidad en la que se encuentran algunos extranjeros no debe reducirse de ningún modo al concepto de ilegalidad, pues mientras éste evoca la comisión de actos delictivos el primero se refiere a la situación de personas que carecen de alguna documentación exigida para hacer efectivos ciertos derechos. Por tanto, al hablar de irregularidad estamos haciendo referencia de forma directa a los requisitos administrativos fijados por las autoridades del país de destino. El hecho de que algunas personas no puedan cumplir con algunos de estos requisitos no implica que su pauta de conducta habitual sea la de saltarse las normas establecidas. Irregularidad y política de inmigración son dos elementos íntimamente ligados: toda variación en las políticas oficiales genera modificaciones en el volumen y perfil de la inmigración en situación no regularizada" (Colectivo Ioé, 1999:92)

según datos del Ministerio del Interior, el total de extranjeros en España ronda la cifra de 900.000 personas [82].

Queremos constatar, como se ha dicho anteriormente, que la aproximación exacta al número de extranjeros que residen en la Comunidad Autónoma de Aragón es tarea ardua. De igual manera que resulta quimérica también para el resto del estado español. Ahora bien, dado el precedente constatado del proceso de regularización y visto una de sus consecuencias, a saber, el número no determinado de población extranjera que no pudo o no supo o se le denegó la solicitud, es oportuno considerar que un porcentaje no determinado de población continúa hoy en día sin regularizar. Por lo tanto consultadas las fuentes documentales y bibliográficas, se deja en evidencia que cuanto se va a decir debe tener el carácter de estimación y por lo tanto, constreñirlo a esta circunstancia.

Vemos en primera instancia cómo el Colectivo Ioé (1987:95) cifraba en 366.500 los inmigrantes indocumentados que se encontraban en el momento de hacer la investigación (entre 1984-1986) en el Estado Español, lo que suponía, según sus cálculos, el 50,9% del total de extranjeros. En un estudio posterior Antonio Izquierdo deja constancia de la ausencia de una investigación sistemática del fenómeno de la inmigración en situación "ilegal" en España, hecho que ha contribuido a la exageración de las cifras difundidas,

> "el análisis de la inmigración es un ejemplo en las ciencias sociales según el cual la suma de las partes no es igual al todo. Es difícil sumarlas

[82] Como se insiste, hay que ser cautos con las cifras, pues "no son todos los que están, ni están todos los que son", el refrán, en este caso, se puede aplicar al hecho de que en las cifras oficiales de residentes que incluyen a los ciudadanos de origen extranjero que residen en España, han desaparecido de dichas estadísticas algunos porque adquirieron la nacionalidad española (de 1960 a 1996 un total de 122.937 personas según el Anuario Estadístico de extranjería), a todos los efectos jurídicos son ciudadanos españoles, no así desde el punto de vista sociocultural.

Para el caso de Aragón, se solicitaron 3249 permisos, siendo concedido 1589, según el OPI.

> y además es inútil mezclarlas. Difícil porque una de las partes (y no despreciable en número y cualidad) no se conoce a ciencia cierta. No se sabe cuántos inmigrantes hay en situación ilegal. Es inútil porque mezclar jubilados holandeses con residencia legal con indocumentados centroafricanos sin partida de nacimiento no conduce más que a errores sociológicos" (Izquierdo, 1992:144).

Este sociólogo considera desorbitados los datos difundidos por el Colectivo Ioé, y sitúa este fenómeno en torno a 150.000 personas [83]. El equipo PASS elaboró un informe para el Instituto Español de Emigración con el fin de levantar el *MAPA de Inmigrantes en situación irregular* utilizando no sólo fuentes ministeriales, sino haciendo uso de fuentes directas contactadas a partir de servicios sociales y a través de organizaciones o departamentos, situando en 259.051 el número total de personas que se encontraban en situación irregular en España (citado por Izquierdo, A. 1992:145) Ahora bien, independientemente del número, -aportar por nuestra parte una más no sería sino entrar en las cifras de la especulación-, sí que parece interesante dibujar unas características que el mismo autor refleja en un artículo publicado el mismo año[84] referidas al conjunto del estado español.

El origen de los irregulares responde a proyectos migratorios distintos. Los estudiantes y jubilados vienen porque quieren y tienen previsto el tiempo de permanencia. Los refugiados y familiares llegan forzados por acontecimientos y personas, sin posibilidad de prever el retorno. Los trabajadores permanentes entran por necesidad o conveniencia y traen unos planes de duración determinada. Los temporeros tienen motivos inmediatos que se repiten.La inmigración irregular en España está formada por trabajadores permanentes y de temporada, por familiares, por jubilados y refugiados. Por lo que cabría suponer, no son mayoritariamente

[83] Este dato está extraído de una entrevista que ha sido publicada dentro del libro del mismo autor (1996: 278)

[84] Izquierdo Escribano, A. (1991). Para datos más actualizados Ver Colectivo Ioé, (1999).

varones los que deciden, en el proceso de regularización, legalizar su situación. Sorprende, por tanto, el alto porcentaje de mujeres.

La procedencia está repartida entre todos los continentes y no parece que estén consolidadas y claramente definidas las cuencas de origen de la emigración clandestina hacia nuestro país. El grueso de la inmigración irregular tiene intención de permanecer bastante tiempo en España. Una parte son trabajadores de temporada que desean probar fortuna, y su intención de quedarse más tiempo irá relacionada con las probabilidades de obtener empleo y consecuentemente el logro del dinero necesario, bien para enviarlo a su país de origen o para facilitar el reagrupamiento familiar.Los inmigrantes extranjeros en situación irregular tienen una extraordinaria movilidad geográfica y pueden pedir la regularización en una provincia y estar el mes siguiente en otra distinta. La amplia movilidad espacial y ocupacional de los inmigrantes en situación irregular se refleja en la distribución provincial de las solicitudes de regularización y en el variado perfil profesional declarado.

Y finalmente fueron mayoría los que declaraban trabajar en los servicios de temporada, así como los que prestaban servicios esporádicos, como camareros y más difíciles de verificar como servicio doméstico.

Estos mismos perfiles siguen siendo válidos para el último proceso de regularización (el mencionado más arriba). A partir de la entrada en vigor de la última Ley de Extranjería, el 24 de enero de 2001, la posible expulsión de los extranjeros que se encuentran en situación de irregularidad ha llevado a colectivos de inmigrantes a encerrarse en huelga de hambre para reivindicar su derecho de permanecer en España. [85]

[85] Con fecha de 23 de Diciembre se publicó en el BOE la ley orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de reforma de la ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre *Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social.*

Es cierto que en la última década (la que va de 1991 a 2001) el proceso de entrada de población extranjera es este país ha ido aumentando (ver CUADRO 6), pero no sólo el número es lo que interesa sino que también desde el punto de vista cualitativo la diversidad de nacionalidades, la pluralidad de situaciones vitales, la intensidad de noticias aparecidas en los medios de comunicación han ido aumentando. Si en la década de los ochenta se pensaba que el fenómeno era incipiente y si se creía que la población extranjera, mayoritariamente joven y varones, iba a permanecer un tiempo y después retornar, lo que estamos viendo en la actualidad es que el fenómeno está consolidado, los inmigrantes extranjeros se van a quedar y el proceso de reagrupamiento familiar se torna ya imparable.

CUADRO 6

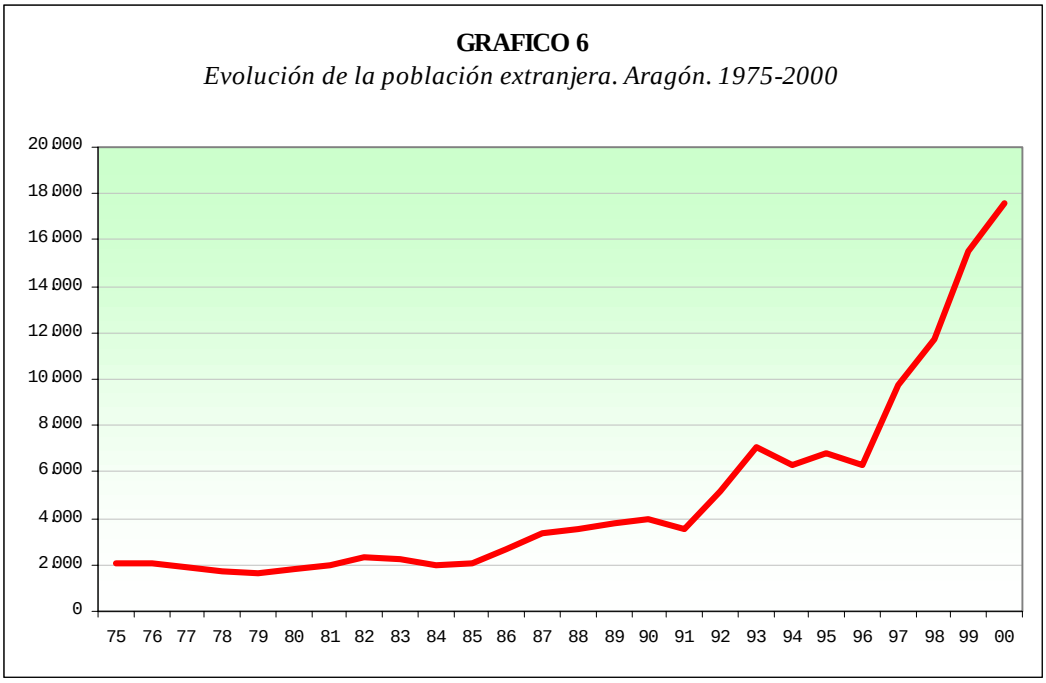
Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000

Año	n	Índice (1975=100)
1975	2.071	100
1976	2.099	101
1977	1.906	92
1978	1.707	82
1979	1.673	81
1980	1.840	89
1981	1.987	96
1982	2.364	114
1983	2.277	110
1984	2.016	97
1985	2.062	100
1986	2.686	130
1987	3.347	162
1988	3.573	173
1989	3.761	182
1990	3.998	193
1991	3.499	227
1992	5.210	252
1993	7.048	297
1994	6.305	304
1995	6.817	332
1996	6.290	304
1997	9.747	471
1998	11.745	573
1999	15.499	746
2000	17.590	849

Fuente: Dirección General de la Policía del Ministerio del Interior. Elaboración propia

GRAFICO 6

Evolución de la población extranjera. Aragón. 1975-2000



En síntesis, pues, como se viene reiterando hasta la saciedad, España ha pasado de ser un país emigratorio a uno inmigratorio[86] con las consecuencias sociales, políticas, legales, económicas y culturales que ello conlleva. Aunque ya se ha repetido lo del cambio de giro que se ha producido en España en la última década del siglo XX, no debemos olvidar que aún son más los españoles de nacimiento que viven fuera de España que los extranjeros que en ella habitan. Aunque esta experiencia migratoria previa sólo se menciona, "como forma de introducir el tema, lo cual refleja, de alguna manera, la sensación de memoria interdicta, de experiencia amputada que la vivencia de la emigración comienza a transmitir" (Bergalli, 1993: 132).

[86] Hasta estos momentos esta afirmación tiene más un carácter ideológico que real puesto que la presencia de españoles en el extranjero debe situarse en torno al millón y medio, es decir, el doble de los extranjeros residentes en España.

Este proceso rápido, en cierta medida inesperado, ha motivado que este fenómeno se haya convertido en tema preferente para la producción científico-intelectual, y muy especialmente para los científicos sociales[87].

Si la inmigración extranjera en el espacio español es un fenómeno reciente, con una progresión en los últimos años que nos está dando indicadores suficientes como para ver que se ha producido un asentamiento de esta población de una manera desigual en todo el territorio nacional, para Aragón tiene unas características y unas consecuencias parecidas, pero presenta ciertas peculiaridades, como se verá a continuación.

4.2 Migraciones extranjeras en Aragón.

Se ha descrito un panorama de la inmigración extranjera en España en donde hemos intentado ubicar el contexto receptor, pero queremos unir algunos aspectos de ésta con el territorio más concreto que es la Comunidad Autónoma de Aragón. Para ello se puede observar cómo esta tierra, de fuertes contrastes demográficos, económicos y culturales como se ha dejado entrever en el capítulo tercero, se caracteriza, en síntesis, por presentar unos desequilibrios que afectan a la distribución de la población en la geografía aragonesa, con índices de envejecimiento muy altos y baja natalidad que la sitúan entre las comunidades autónomas de España con menor relevo generacional. La débil y desigual estructura industrial aragonesa y los escasos espacios agrícolas dinámicos, hace presuponer, en un principio, que esta tierra no es muy atractiva desde el punto de

[87]Aunque hay que resaltar que "en la literatura sobre migraciones en España se observa, si atendemos a las distintas disciplinas en su conjunto (sociología, antropología, derecho, demografía, psicología social) una preocupante desconexión entre ellas. Es como si cada investigador leyera únicamente la bibliografía escrita por sus colegas de área de conocimiento. Esto nos ofrece un panorama donde se comprueba que un mismo tema sigue caminos científicos diametralmente distintos, por ello se llegan a extraer conclusiones diversas e incluso enfrentadas; cuestión que no favorece para nada la comprensión del fenómeno" (Checa, J.C. y A. Arjona, 1999:53)

vista de expectativas laborales, para aquellas personas que han tomado la decisión de venir a buscar un trabajo.

Dicho esto, que es ya reiterativo, el fenómeno de la presencia de inmigrantes extranjeros[88] es todavía más novedoso que en otros espacios del estado español, aún cuando desde hace muchos años, se asentó en territorio aragonés población procedente de otros países, como los norteamericanos, pero sin adquirir la categoría social de "inmigrante", que por otra parte se hace fundamental delimitar conceptualmente pues puede inducir a error.

En el caso específico de Aragón, y dado su papel de formación social periférica, hay que tener en cuenta el papel que juega en el conjunto del Estado español. Para poder contestar a la pregunta de por qué a este territorio, cuya respuesta encierra en sí una complejidad, nos tenemos que remontar a épocas más bien recientes y sobre todo acudir a esa doble dimensión causal del fenómeno.

Vamos a ver a continuación algunos aspectos de carácter socioeconómico y geográfico que perfilen las características de los posibles factores macroestructurales. Aragón, como se ha descrito en el Capítulo Tercero, es una región autónoma que supone sólo el 3% de la población total nacional, pero que sin embargo su territorio representa el 10% del país.

Aragón, en el momento actual, viene caracterizado por ser una región española con fuertes desequilibrios internos, como hemos apuntado al principio de este capítulo. En Aragón vive el 3% de la población nacional sobre un territorio que supone más del 9% de las tierras españolas. Pero esta escasa población se distribuye de una manera muy desigual por todo el territorio. Zaragoza ciudad

[88] Lógicamente nos estamos refiriendo a lo que está ocurriendo a finales del siglo XX y principios del XXI. Hay que apuntar, aunque no es objeto de este trabajo, que en el ámbito de disciplinas como la Historia y la Geografía se han llevado a cabo investigaciones que relatan la presencia de extranjeros en la Edad Media y en la Edad Moderna en Aragón.

concentra el 50% de la población total (614.401 hab.) y el resto es un gran desierto demográfico, con algún escaso oasis, proceso que ya apuntábamos se hace más patente a partir de la década de los años cincuenta y que bulle en toda su efervescencia en los sesenta y setenta. Las otras dos capitales de provincias aragonesas, Huesca y Teruel, tienen 50.022 hab. y 30.996 hab. respectivamente, según el último censo de población.

Sin perder la perspectiva del papel que juega España en el contexto Europeo, en Aragón el fenómeno es similar, pero de más reciente implantación, y posiblemente de diferentes consecuencia, si bien es verdad que no debemos olvidar la presencia de norteamericanos en la ciudad de Zaragoza y la de paquistaníes y caboverdianos en las áreas mineras del Bajo Aragón [89].

En esta comarca turolense, de baja densidad de población y de una deficiente industrialización, destaca el municipio de Alcañiz como cabecera de comarca. En esta población, según cuenta la Trabajadora Social del Servicio Social de Base, vinieron los primeros trabajadores extranjeros después del cierre de la central térmica de Andorra (Teruel), tal y como se recoge en este fragmento etnográfico,

> *"En Alcañiz hay distintos colectivos, de momento aquí hay un grupo de la misma nacionalidad, es el que lleva más tiempo en Alcañiz, desde el año 82, porque es cuando se asentaron aquí como grupo de Caboverdianos. El origen de esta población vino*

[89] "En una comarca de la provincia de Teruel (Alcañiz, Andorra, Calanda) hay unos 250 inmigrantes de provenientes de las Islas de Cabo Verde -antigua colonia portuguesa-. Llegaron hace unos 10 años para trabajar en la central térmica de Andorra (Teruel) y al finalizar su construcción tuvieron que buscar otros trabajos o quedaron desempleados.

Actualmente trabajan en granjas y en el sector de la construcción; algunos han conseguido cesiones de terrenos para su cultivo. La población de la zona les considera muy trabajadores y no se conoce que hayan causado problema alguno, pero tampoco han logrado integrarse en la población. Ocupan las viviendas peor acondicionadas de estos pueblos, aunque no se han recluido en ghettos especiales. Al escasear el trabajo, algunos han salido hacia Zaragoza o hacia Francia, dejando su familia en la zona de Teruel"(Colectivo Ioé, 1987:130).

a través de la creación de la térmica, que vinieron en principio personas individuales que se ubicaron en Calanda, Andorra y Alcañiz, pero a la finalización de la térmica se fueron concentrando aquí en Alcañiz y ya se asentaron lo que son las familias, vinieron las esposas e, incluso, hijos que ya nacieron aquí. Creo que en un principio los grupos se asientan mejor en el lugar donde hay más población, donde puede haber más perspectivas a nivel laboral y donde puede haber muchos más recursos de cara a un acogimiento, como pueden ser institucionales, laborales o de cara a los hijos.

Aquí, desde el Servicio Social de Base, se puso en conocimiento de este colectivo, desde el momento en que se creó el servicio en 1984. Estas familias entonces estaban recibiendo prestación por desempleo (algunas), a otras les había finalizado, la mayoría estaban en una situación de irregularidad porque no se les había renovado el permiso de residencia y se dedicaban entonces a hacer trabajos en domicilio, como era la confección de balones de la fábrica de ADIDAS que había en Caspe; entonces tenían bastante relación con Cáritas; Cáritas les proporcionaba alimentos puntualmente. En estos momentos nosotros tenemos conocimiento de 16 familias, puede que haya alguna más. De personas adultas en relación a esas familias 31; jóvenes 3 de 18-16 (...) Menores hay bastantes, tenemos contabilizados 38, puede que haya alguno más y luego hay familias mixtas, hay una que el marido es de Cabo Verde y ella es de aquí".

Es en este contexto donde debemos ubicar la emigración extranjera en Aragón. Pero dada la estructura desigual, también los procesos migratorios seguidos por las distintas personas que pasan o se asientan en este territorio es

desigual. Vamos a distinguir por una parte lo que ocurre en los pueblos aragoneses y por otra lo que ocurre en Zaragoza capital, ya que es en esta última donde se concentra el 75% de la emigración extranjera.

Como dice el Colectivo Ioé, es posible hacer un intento de clasificación tipológica de los distintos colectivos que se hallan en España,

> "entre la homogeneización ideológica ("extranjeros", iguales entre sí en tanto distintos a los nacionales) y la casuística microsociológica (análisis de casos de cada una de las colonias inmigrantes en espacios delimitados) cabe un intento de clasificación analítica de estos grupos con el objeto de estructurar tipologías básicas"(Colectivo Ioé: 1999:199).

Siguiendo un poco ese intento de tipologías que hace el Colectivo Ioé, vamos a concretar nosotros la variabilidad de situaciones que encontramos en Aragón, teniendo en cuenta que este intento clasificatorio no tiene ni con mucho la intención de encuadrar ni homogeneizar colectivos, sino más bien de establecer pautas recurrentes que luego nos den ocasión de pormenorizar aspectos concretos, que den pistas o alumbren sobre la casuística tan diversa que nos vamos a encontrar.

Siguiendo el criterio de *distancia cultural* con los autóctonos, en el terreno lingüístico se pueden señalar como tres grandes grupos:

1) Los que tienen como lengua materna el castellano. Procedentes de América Latina, salvo Brasil, algunos europeos y algunos marroquíes procedentes del Norte de su país, así como ecuatoguineanos. Este grupo cada vez es más numeroso y no son usuarios de los distintos cursos de enseñanza del español. Dentro de los grupos de extranjeros son los que menos problemas pueden tener de choque cultural, si además contamos con que en Aragón no se ha generalizado el uso del aragonés y el catalán (las otras dos lenguas que se hablan en este

territorio). Los problemas de integración son menores y en el caso de las mujeres, las posibilidades de encontrar empleo en el servicio doméstico se acrecientan. La lengua no sólo es un instrumento de comunicación, sino también un vehículo de transmisión de la cultura; por tanto la distancia cultural, entendiendo cultura como un todo complejo, será menor.

2) Los que utilizan lenguas de "prestigio" (inglés, alemán, francés, etc. en definitiva "europeas y occidentales"). Aunque desconozcan la lengua del país donde residen, sus actividades laborales les llevan a relacionarse con personas de su misma procedencia. Este grupo no es muy numeroso en Aragón, ya que no es un lugar donde los europeos jubilados vengan a residir aquí atraídos por el buen tiempo y la calidad de vida que puede haber en otras partes costeras. Pero sí que al ubicarse en este territorio empresas transnacionales, la presencia de población extranjera, como alemanes en la General Motors de Figueruelas (Zaragoza), hace que este porcentaje se eleve, aunque no de una manera representativa.

3) Los que en origen hablan otras lenguas (principalmente los d origen africano y asiático). Es el colectivo más numeroso, sobre todo los procedentes del continente africano. Además hay que añadir que la sociedad receptora ignora la diversidad de lenguas que se hablan allá, como señala el Colectivo Ioé,

> "incluso cuando existe buena voluntad, el desconocimiento hace que se busquen intérpretes inadecuados, pues los inmigrantes no hablan la lengua que se les atribuye. El caso más frecuente se ha dado respecto a marroquíes de origen campesino, procedentes del Rif[90], cuya lengua habitual es el *amazight* (o bereber) y no el árabe dialectal marroquí. También en ocasiones se ha pretendido comunicarse en árabe con ciudadanos iraníes, cuya lengua es el persa" (Ioé, 1999: 200).

[90] Muy bien explicado por Narbona, (1993).

Cada uno de estos grupos tendrán mayores dificultades de integración y el proceso de aprendizaje les exigirá mayor esfuerzo a medida que el desconocimiento de la lengua del lugar de recepción les imposibilite encontrar trabajo, por ejemplo. Estas personas, hombres y mujeres, serán los potencialmente usuarios de los cursos de español para extranjeros impartidos por distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Son a su vez los que más diferencias culturales tienen con respecto a la población autóctona y los que suscitan mayor rechazo social, y no sólo por la lengua.

Con respecto a las distintas *filiaciones religiosas*, también podemos establecer como tres grandes tipologías,

1. Extranjeros originarios de sociedades de mayoría cristiana (católicos principalmente, aunque también alguno protestante), quienes no van a tener dificultades ni se van a encontrar con problemas de integración social por este motivo. Un colectivo difícil de determinar numéricamente pues no hay elementos para saber las prácticas religiosas de estas personas. Cabe suponer que son la mayoría los procedentes de Latinoamérica y Europa, así como algunos de origen africano (por ejemplo de Senegal o Guinea Ecuatorial). No tendrían rechazo social a la hora de llevar a cabo sus rituales religiosos pues su orientación religiosa coincide con la mayoría de la población autóctona.

2. Un segundo grupo estaría formado por hinduístas y budistas, procedentes de Asia fundamentalmente. A pesar de que la distancia religiosa con respecto a la religión mayoritaria puede parecer que podrían tener dificultades en cuanto a sentirse o no integrados, en la realidad, dado por una parte la falta de visibilidad social y por otra la casi ausencia de estigmatización negativa, podemos concluir que no presentan sus creencias ningún problema social ni cultural.

3. En último lugar y con una gran distancia social, tendríamos a los que

practican la religión musulmana[91]. También un colectivo incierto, pero que podemos deducir que son, sobre todo, los procedentes de gran parte de África, así como europeos del Este. Según las cifras manejadas por el Colectivo Ioé, entre legales y en situación de ilegalidad, representarían en torno al 25% del total de residentes extranjeros. Una cifra notable pero todavía no comparable son los musulmanes establecidos en los últimos años en la Unión Europea, ante todo en Alemania y Francia.

En Ceuta y Melilla, Cataluña, Madrid y las Islas Canarias se concentran el 75% de los musulmanes en España, y el otro 25% se dispersaría por el resto del país, especialmente por la parte de la costa mediterránea y algunas del interior.

La condición de "musulmán" no es que a priori les limite su capacidad de integración por practicar una religión que difiere sustancialmente del resto de los practicantes católicos, lo que importa es lo que significa ser "musulmán" dentro de la sociedad española y el enjuiciamiento negativo al que se ve sometido, basado en prejuicios y estereotipos construidos social e históricamente. Por otra parte, desde el imaginario colectivo autóctono, se asocia ser musulmán con ser árabe, es decir, una práctica religiosa con un origen geográfico, por otra parte impreciso.

La percepción que sobre el Islam y los musulmanes en general tienen los españoles[92] fue medida mediante una encuesta llevada a cabo por el Centro de Investigación Hispano-Árabe e Islamo-Cristiano DAREK-NYUMBA en el año

[91] Es muy interesante la tesis doctoral de Lacomba (1999). En ella analiza la variabilidad de situaciones en inmigración de musulmanes residentes en Valencia y Murcia, aunque sus conclusiones creemos que son generalizables al conjunto del estado español.

[92] La Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI), creada en Madrid el 17 de Septiembre de 1989 y que actúa como portavoz oficial dentro y fuera de España, tiene encomendada la tarea de "representar y vincular jurídicamente ante el Estado español a las Entidades miembros de la misma, en el estudio, negociación, firma y seguimiento del efectivo cumplimiento de los eventuales acuerdos de Cooperación que se establezcan con el Estado Español".

1991[93] y la compararon con la que tienen otros europeos, sobre todo franceses.

Sobre una muestra de 1208 españoles no musulmanes y 162 musulmanes, concluyeron que los españoles tienen una visión negativa (58%)[94] frente al 13% positiva del Islam y se asimila a las categorías de "violento", "retrógrado", "fanático" y "represor", mientras que los musulmanes lo identifican con "paz" y "tolerancia". Para una mayoría de españoles (el 86%) la práctica religiosa musulmana es compatible con la integración, pero no es igualmente percibida por los propios musulmanes (68%) para quienes incluso la práctica privada de su religión está dificultada por las propias condiciones de vida y de trabajo. Tres de cada cuatro españoles están de acuerdo con el principio de que los musulmanes en España tengan, a nivel nacional, sus representantes que hablen en su nombre (los franceses apenas están de acuerdo dos de cada cuatro -45%-). El 54% de los encuestados españoles se opondrían a que otro español que profesase la religión musulmana fuera alcalde de su ciudad e incluso a la existencia de partidos políticos o sindicatos de obediencia islámica, ya que la razón aducida es que vivimos en sociedades laicas no confesionales y además plurales.

Por lo que respecta a la construcción de mezquitas en España, 2/3 de los españoles y 1/3 de los franceses y 4/5 de los musulmanes están a favor. Pero más disparidad entre franceses y españoles levanta la pregunta sobre derechos de los matrimonios y los matrimonios mixtos. Ante la pregunta de si estaría de acuerdo con un pariente cercano se casara con una persona de origen musulmán, el 84 % de los españoles estaría a favor frente a un 49% de los franceses[95]. En el tema de

---

[93] Publicada por la Rev.*Encuentro Islamo-Cristiano*, núm.236

[94] Los franceses tienen una visión negativa, en general, de un 68,5%. La diferencia se justifica por el número de musulmanes en Francia (unos 3 millones) -mientras que en España no sobrepasan los 200 mil -; por el proceso de descolonización y por el espíritu xenófobo alimentado por los partidos de derechas, sobre todo el de Mr. Le Pen.

[95] Francia, con varias decenas de miles de Matrimonios Mixtos con musulmanes, y sobre todo, con una más larga y dolorosa experiencia del fracaso de muchos de esos casos, especialmente cuando la pareja se instala en el país de origen del cónyuge musulmán, se muestran un 35% menos

los hijos de los musulmanes, los españoles vuelven a ser más tolerantes en cuanto al registro de los hijos con nombre musulmán (92%) y a la existencia de escuelas islámicas privadas (52%) que los franceses (62% y 27% respectivamente).

Apuntan, por último, que hay un gran desconocimiento de los principios y preceptos del Islam, así como que los prejuicios tanto étnicos como religiosos están presentes en Occidente. Es ese conjunto de percepciones que encarnan el paradigma de lo que es extraño, que produce miedo y se siente como peligroso, lo que hace de los musulmanes representarse como incapaces de integrarse en la sociedad receptora.

Teniendo en cuenta el tipo de *vínculos históricos* existentes entre la sociedad de origen y la de destino de los inmigrantes, cerca del 40% de los extranjeros (más del 75% de los inmigrantes del Tercer Mundo), según estima el Colectivo Ioé, proceden de antiguas colonias españolas en América hispana, Filipinas, norte de Marruecos y Guinea Ecuatorial. Es un elemento que ejerce como factor de atracción hacia España.

Con respecto a los criterios *jurídico-administrativos*, la situación de los extranjeros estarían encuadrados en algunas de estas tipologías:

- Nacionalizados;
- ciudadanos comunitarios;
- no comunitarios con permisos de larga duración;
- no comunitarios con permisos de corta duración;
- con permisos temporales;
- solicitantes de asilo en espera de resolución;
- irregulares en sus diversas modalidades.

---

tolerantes que los españoles. Por otra parte, la poca experiencia del mismo fenómeno entre los españoles actúa como condicionante de su percepción.

Las dificultades de integración serán mayores a medida que la situación de indefensión jurídica aumente, a pesar de que también son otros mecanismos de exclusión, los simbólicos-culturales como luego veremos, los que actúan como condicionantes para considerar a una persona ciudadana de un país determinado. En el caso que nosotros estamos describiendo, la situación jurídica irregular no haría otra cosa que añadir un elemento más a la larga lista de factores de marginación sociocultural.

En otro orden de cosas hay que tener en cuenta también la densidad y estructura de las *redes sociales* de los colectivos de inmigrantes y el grado de inserción social, es decir, la cantidad y calidad de las relaciones interétnicas. Como hemos visto en el capítulo primero, la existencia de redes sociales va a ser un factor que explique la presencia de determinados colectivos en un espacio concreto. Estas redes de solidaridad intraétnicas fundamentadas en vínculos de amistad, paisanaje, vecindad o parentesco, van a movilizar una serie de recursos que faciliten la integración de las personas recién llegadas a un medio que se presenta como desconocido y hostil. Siguiendo este criterio se puede hablar de distintas tipologías:

- **Colonia antigua con redes consolidadas**: colectivos que llevan mucho tiempo asentados en un territorio y que han podido consolidar proyectos migratorios que afectan a todo el grupo doméstico, con una segunda generación. Colectivos a su vez que han arbitrado mecanismos de participación a través del asociacionismo étnico y que ocupan un espacio social.

- **Colonia antigua con marcado predominio de uno de los sexos**. El Colectivo Ioé denomina a este grupo como de "provisionalidad prolongada"(Ioé, 1999:202) en la medida que no establecen grupos familiares entre ellos ni con la población autóctona. Forman redes de ayuda mutua que

les facilita la inserción laboral pero van a tener más dificultades de interacción afectiva.

- **Colonia de implantación reciente**. Son personas que han llegado a España o Aragón y que aún no han consolidado su proyecto migratorio por múltiples razones. Su situación de provisionalidad en muy grande y los vínculos con la sociedad de origen son muy fuertes. Los problemas para la inserción van a ser mayores a medida que tengan dificultades para encontrar empleo- no así los extranjeros que han venido a trabajar reclamados por una empresa multinacional o para dar clases de idiomas o aquellos que se jubilan y se asientan en el litoral español-, o vivienda. La movilidad de esta colonia es muy grande y estaría constituída fundamentalmente por extranjeros que se dedican a hacer trabajos temporales en los enclaves agrícolas.

Teniendo en cuenta criterios *socioeconómicos*, se puede hablar, por lo menos, de cuatro grandes bloques:

- Los **inmigrantes** que han venido acompañando a la inversión de capital transnacional.

- Los **rentistas o jubilados** del norte de Europa que viven en zonas turísticas.

- **Mano de obra relativamente cualificada** que calibra el diferencial de ventajas y que opta por desplazarse a España ante las expectativas de mejorar su situación sociolaboral. Sería un sector de la inmigración latinoamericana así como europeos, que trabajarían en el sector servicios.

- Y por último los que llegan a causa de una situación de **precariedad económica y desempleo** en sus países de origen. Es frecuente entre la inmigración africana, sobre todo la marroquí, y también entre la latinoamericana, asiática y del Este de Europa. Estos inmigrantes extranjeros son los que también van a estar en peor situación socioeconómica en el país

de destino y quiénes van a tener que ocupar empleos en sectores de la economía formal poco cualificados y remunerados, así como en la economía informal.

Todas estas situaciones con los distintos criterios clasificatorios nos vamos a encontrar en Aragón, ahora bien, nos interesa también saber su número total y su composición demográfica.

4.2.1 Residentes extranjeros en Aragón.

Es difícil hablar con seguridad de datos cuantitativos de población extranjera. Utilizando las mismas fuentes oficiales no siempre los autores manejan las mismas cifras, y este es el primer problema, como apuntábamos anteriormente, para definir cuantitativamente el fenómeno.

Independientemente del tamaño exacto del mismo, interesa más su estructura y en este sentido las grandes líneas características coinciden con las fuentes consultadas. Nos vamos a limitar a los que están registrados y no a aquellos que se encuentran en situación de irregularidad [96].

Para comprender los procesos migratorios y poder proponer y desarrollar políticas de integración, es necesario analizar las características estructurales de las personas extranjeras.

[96] Según Perales, (1992), a las cifras oficiales para Aragón, habría que añadir unos 1500 o 2000 personas más que se encontrarían en situación de irregularidad, pero que es una población extremadamente móvil, por lo tanto difícilmente de calcular. Estos datos hacen referencia a 1992. Para el año 2001 algunos hablan de hasta 6.000 personas “sin papeles”.

4.2.1.1 Evolución y procedencia

La presencia de población extranjera en Aragón ha sufrido un incremento notable en los últimos veinticinco años. Se ha pasado de poco más de 2.000 personas a un total de unas 15.000[97]. Se aprecia muy bien en los datos como un salto cuantitativo importante se da en el intervalo de 1991 a 1992, por el proceso de regularización que se produce en España y que en el caso de Aragón significó que salieran a la luz casi el doble de extranjeros de los que estaban registrados en el año anterior. Así mismo es significativo el incremento de población en los últimos tres años, siendo destacable también el proceso de regularización de 1996. También hay que entender que los procedimientos de registro de los datos son distintos. Aún así, la presencia de extranjeros en el territorio aragonés es inferior a la media nacional, si en este último caso estaríamos hablando del 1,5%, que incorporando a los nacionalizados y los no contabilizados, rondaría el 2%, aquí nos situaríamos en torno al 1,3%.

CUADRO 7

Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999

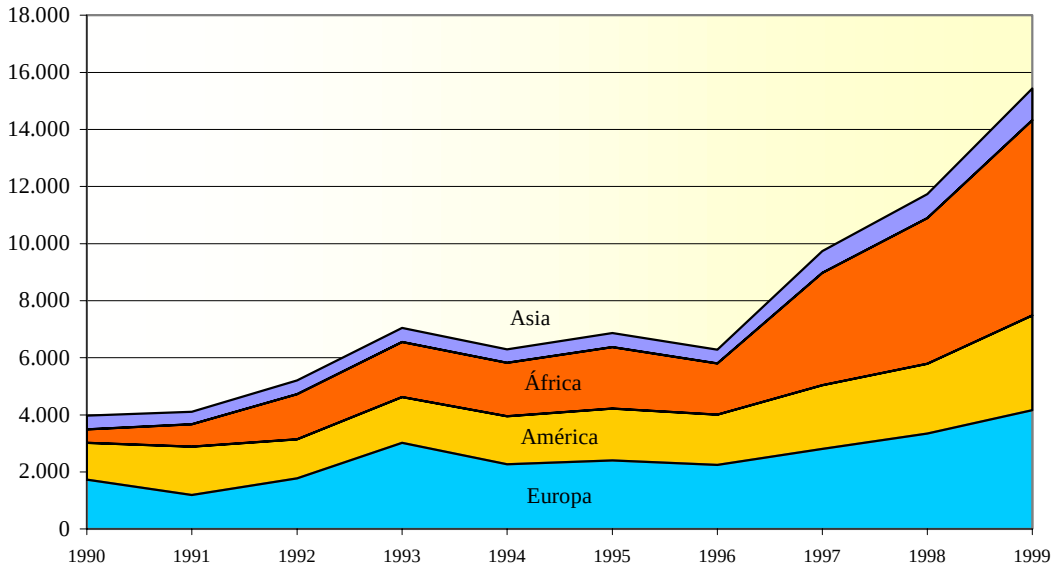
AÑO	Europa	América	África	Asia	Oceanía	Otros	TOTAL
1990	1.728	1.297	463	478	8	14	3.998
1991	1.189	1.703	770	446			3.499
1992	1.770	1.369	1.584	481	5	1	5.210
1993	3.014	1.609	1.933	483	5	4	7.048
1994	2.263	1.685	1.873	475	5	4	6.305
1995	2.403	1.816	2.150	495	5	8	6.817
1996	2.250	1.755	1.797	477	4	7	6.290
1997	2.808	2.226	3.944	756	6	7	9.747
1998	3.343	2.445	5.103	842	5	7	11.745
1999	4.161	3.325	6.836	1.107	20	50	15.499

Fuente: Migraciones INE (hasta 1997) OPI siguientes "Indicadores migración y asilo en España" .Elaboración propia

[97] En el mismo periodo en España se ha pasado de 165.000 a 801.329 personas extranjeras residiendo.

GRAFICO 7

Procedencia de la población extranjera. Aragón. 1990-1999



Si desagregamos los datos globales por continentes de procedencia, vemos cómo se ha producido un *incremento notable de la presencia de las personas que proceden de África*. Esta característica refleja uno de los rasgos singulares que presenta Aragón con respecto al conjunto nacional. Si en España la presencia mayoritaria es de países procedentes del Norte rico, los residentes extranjeros en Aragón tienen las características de una inmigración pobre, procedente mayoritariamente de los países pobres del Tercer Mundo.

Una región pobre, como la aragonesa, poco dotada estructuralmente para soportar a sus propios habitantes, que ha padecido recientemente una sangría de su población más joven, obligada a marchar fuera de la región para lograr cotas más altas de calidad de vida y bienestar, recibe ahora una población extranjera joven y pobre que viene a cubrir los huecos dejados por la juventud aragonesa que abandonó estas tierras en busca de un futuro mejor.

CUADRO 8

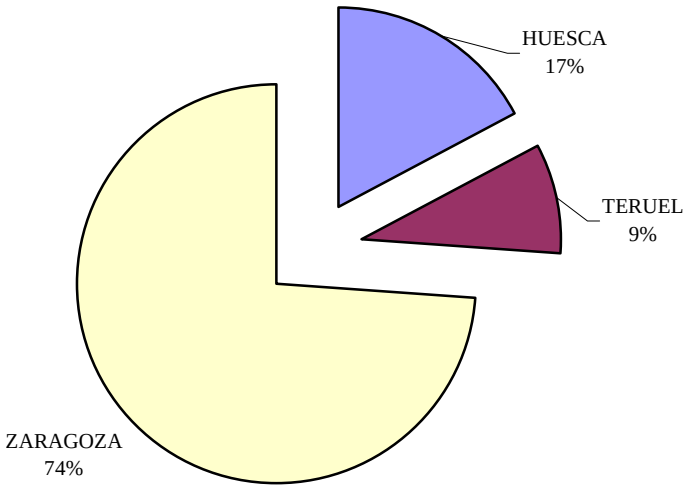
Población extranjera residente por provincias. Aragón 1999

	n	%
HUESCA	2.646	17,1
TERUEL	1.371	8,8
ZARAGOZA	11.432	73,8
ARAGÓN	**15.499**	**100**

Fuente: OPI, "Indicadores de la inmigración y el asilo en España". Nº 10, julio 2000

GRÁFICO 8

Población extranjera residente por provincias. Aragón. 1999



4.2.1.2 Distribución territorial

La distribución en la geografía aragonesa de la población extranjera muestra como característica fundamental la *fuerte concentración en la provincia de Zaragoza*. Sólo ateniéndonos a los últimos datos de que disponemos, relativos a 31-12-1999, observamos que casi el 75% de la población extranjera (registrada) reside en esta provincia, y principalmente en Zaragoza capital. (Ver CUADRO 9)

Esta concentración no es producto del azar, es el resultado de la propia dinámica regional, tal y como hemos visto en el capítulo tercero y de la propia dinámica de movilidad de la población extranjera, contando con que una y otra no se pueden desligar de un proceso general más amplio. Zaragoza ejerce como núcleo de atracción de la población aragonesa y extranjera. La débil estructura socioeconómica de la región, con poco núcleos que presentan indicadores económicos positivos, lleva a las personas a desplazarse en busca de empleo a aquellos sitios que se sabe son atractivos.

4.2.1.3 Sectores de actividad laboral

Los extranjeros residentes en Aragón se ven abocados a optar a aquellos puestos de trabajo y en aquellos sectores de la economía que son deficitarios de mano de obra nacional. Por tanto, a pesar de la cualificación profesional, la mayoría de ellos son empleados como peones, en el caso de los varones, tanto en la agricultura como en la construcción y en el caso de las mujeres, fundamentalmente como empleadas de hogar y en el sector servicios. Es decir, en aquellas actividades económicas que no requieren una alta preparación profesional.

Según los datos disponibles, siempre referidos a junio de 2000, es el sector servicios (2.151) en el que más empleados hay de origen extranjero, seguido de la agricultura (1.908), la industria (699) y finalmente la construcción (350).

Si nos fijamos en el cuadro 9, podemos apreciar que la mayoría son trabajadores por cuenta ajena y dados de alta en el régimen general de la Seguridad Social, y un porcentaje nada desdeñable son demandantes de empleo.

CUADRO 9

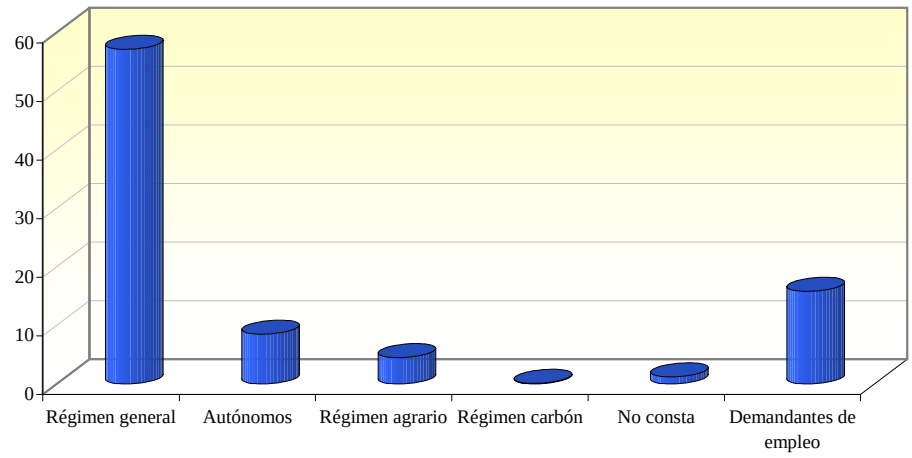
Régimen laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000

	nº	%
Trabajadores en alta laboral	7.477	84,2
Régimen general	5.080	57,1
Autónomos	753	8,5
Empleadas de hogar	402	4,5
Régimen agrario	1.130	12,7
Régimen especial carbón	5	0,1
No consta	107	1,2
Demandantes de empleo	1.410	15,8
TOTAL	**8.887**	**100**

Fuente: INE y OPI, "Indicadores de la inmigración y el asilo en España". Nº 10, julio 2000.

GRÁFICO 9

Régimen laboral de la población extranjera residente en Aragón. 2000



Pero la propia dinámica económica, como hemos dejado ya dicho, no justifica todo el proceso migratorio. Las redes sociales en destino han propiciado una concentración en determinados núcleos de población, de colectivos de extranjeros por nacionalidades. Veremos luego como se concreta en los pueblos aragoneses.

4.2.1.4 Características demográficas

Los datos demográficos más generales nos están dando unos indicadores que sitúan la inmigración en unos parámetros que nos permiten comparar con lo que ocurre en España, ahora bien, es importante subrayar otros aspectos que nos parecen significativos para dibujar un panorama sobre el cual perfilar después aspectos más concretos, menos abstractos pues, de los propios inmigrantes.

Si nos fijamos en la composición por sexos, los datos que tenemos, y con la cautela lógica que hay que contemplarlos, nos vuelve a dar, para el caso de Aragón, otra singularidad, y es *el predominio mayoritario de la población masculina con respecto a la población total extranjera*. No tenemos datos tan recientes como para poder decir de una manera más particularizada el predominio de un colectivo u otro, pero por datos que disponemos de años anteriores al 2000, y al cruzar con el dato de continentes de procedencia, vemos que los procedentes del área del Magreb y Subsáhara son mayoritariamente varones, y entre los procedentes de América Latina, predominan las mujeres, entre los europeos hay un equilibrio [98]. (Ver CUADRO 10)

Este dato, que es objetivo en sí, pensamos que tiene unas implicaciones sociales muy relevantes. Si partimos del presupuesto, confirmado por otra parte en

[98]Con respecto a España "por continentes de procedencia se observa que el conjunto de europeos presenta una distribución equilibrada; por el contrario, los hombres son mucho más numerosos que las mujeres entre los llegados de África y, con menor intensidad, entre los asiáticos" Ioé, (1999:74).

el trabajo de campo, de que las personas que emigran tienden a concentrarse en destino según el área geográfica de procedencia, la concentración de hombres, sobre todo en el campo aragonés, y la ausencia de mujeres por tanto, les sitúa en una situación de desventaja con respecto a aspectos como las relaciones afectivas y a la reproducción de las pautas culturales en destino. La adaptación a un medio desconocido siempre se ve más favorecida si son los dos sexos los que lo emprenden. Por otra parte, el proceso de reagrupamiento familiar en Aragón todavía es incipiente[99], por lo tanto la estabilidad o el asentamiento, como proyecto migratorio, se va a ver condicionado por esta situación. A medida que el proceso migratorio se consolide, la relación entre sexos tenderá a equilibrarse.

CUADRO 10

Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999

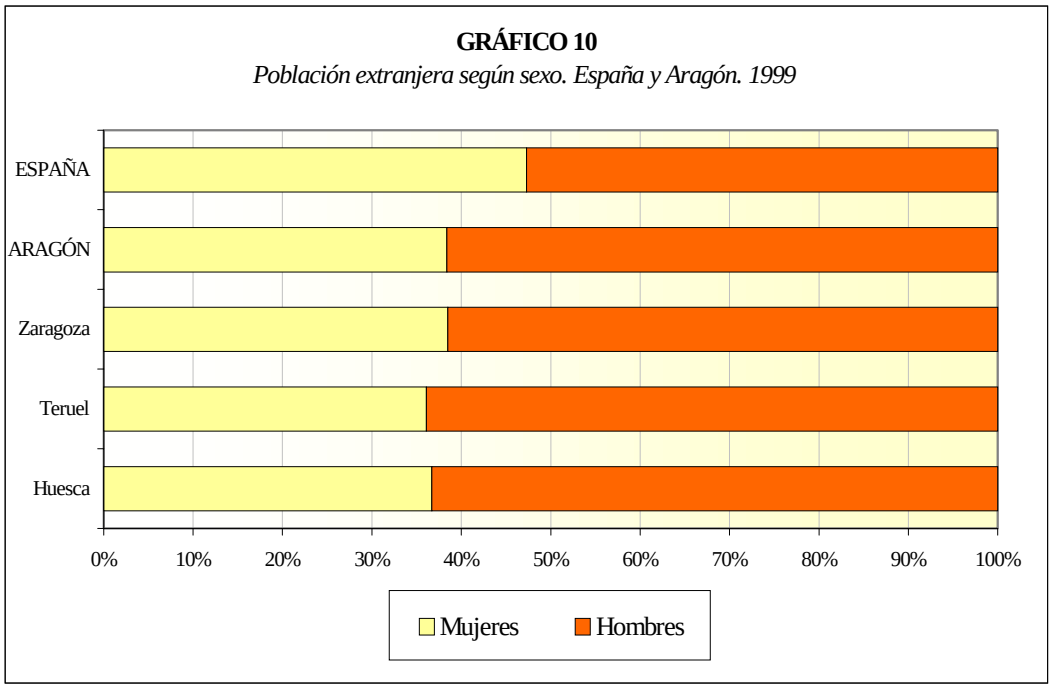
	Mujeres	**%**	**Hombres**	**%**	**TOTAL**
ARAGÓN	5.958	38,4	9.541	61,6	15.449
Huesca	971	36,7	1.651	63,3	2.646
Teruel	495	36,1	871	63,9	1.371
Zaragoza	4.411	38,5	6.891	61,5	11.432
ESPAÑA	379.030	47,3	422.302	52,7	801.332

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería . MºInterior. OPI

[99] "Las posibilidades de inserción de los casados que no conviven con su familia están restringidas por la actual normativa gubernamental, que exige la acreditación expresa de que se cuenta con empleo o recursos económicos estables y vivienda de características y amplitud consideradas normales en la zona de residencia. La situación laboral de gran parte de la inmigración dificulta el cumplimiento de dichos requisitos" (Ioé, 1999:77).

GRÁFICO 10

Población extranjera según sexo. España y Aragón. 1999



Como comenta Ioé (1999:77) no existe un único factor que pueda explicar la diferente composición por sexos de las distintas colonias; intervienen aquí elementos relacionados tanto con las sociedades de origen como con las de destino. Por ejemplo, en el caso de los residentes europeos que están jubilados y que se asientan en las zonas de Levante, Baleares y Canarias principalmente, no así en Aragón, hay un equilibrio relativo en la composición por sexos. En otros casos, al ser la extracción rural de muchos de los inmigrantes, principalmente de origen magrebí y subsaharianos, la salida de su país de las mujeres están estigmatizada por la presión y el control social que ejerce el entorno inmediato, por eso, las que emigran solas, son sobre todo procedentes de áreas urbanas. Las propias características del mercado de trabajo en destino va a ser otro condicionante que desequilibra la proporción hacia uno de los dos sexos. Si tomamos como ejemplo la demanda de mujeres para el servicio doméstico en destino, puede ejercer como factor de atracción para las personas que proceden de América Latina o Filipinas. En síntesis, en este caso el azar no justifica la desigualdad entre el porcentaje de hombres y mujeres en territorio aragonés, ni en ningún otro. Además aquí, al ser el fenómeno inmigratorio extranjero más

reciente, los primeros que han llegado a trabajar son varones.

Si nos fijamos en la composición de los extranjeros por grupos de edad, la posibilidad de encontrar datos recientes y fiables es también muy limitada. Por eso los datos que hemos encontrado vamos a considerarlos también con cautela, pero creemos que pueden darnos rasgos de carácter general y que nos permitan también comparar con las tendencias que se están dando en el resto del territorio español.

Al comparar los datos presentados (Ver CUADRO 11) podemos apreciar cómo *la población extranjera residente en Aragón, tal y como vemos en el cuadro, es más joven que la que reside en España*, otra de las características que singulariza a este territorio. En España los extranjeros mayores de 45 años suponen el 29% del total y en Aragón tan sólo el 15,2%, de los cuales el 9,6% son mayores de 65 años y en Aragón solamente el 3,2%. La falta de tradición migratoria y lo reciente del fenómeno, hace prever que cuando el asentamiento se haga más prolongado, los porcentajes de esta población con respecto al total sean mayores.

CUADRO 11

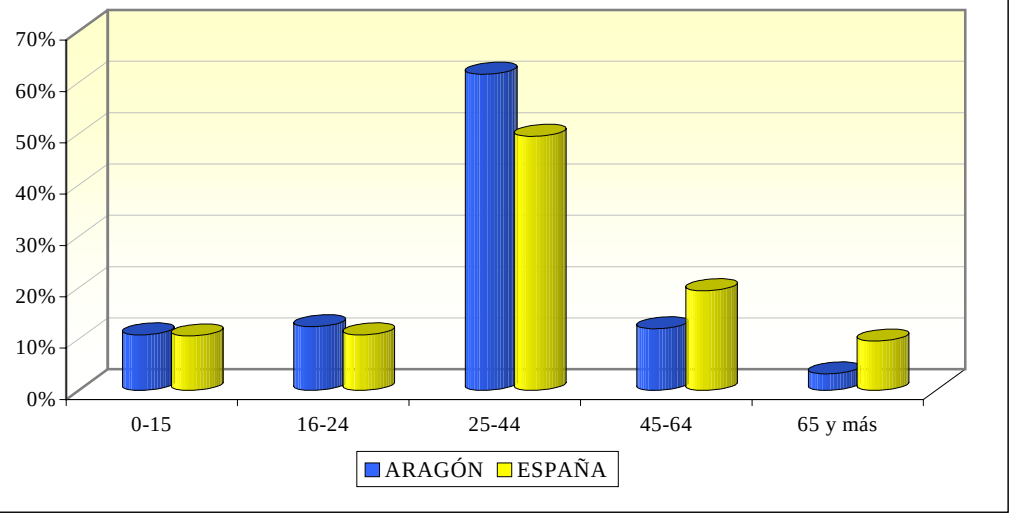
Población extranjera según edad y provincia. Aragón y España. 1999

	Huesca		**Teruel**		**Zaragoza**		**Aragón**		**España**	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
0-15	164	12,4	133	15,1	752	10,0	1.049	10,8	64.642	10,6
16-24	130	9,8	152	17,2	924	12,3	1.206	12,4	65.860	10,8
25-44	835	62,9	466	52,8	4.708	62,5	6.009	61,6	301.858	49,5
45-64	151	11,4	118	13,4	902	12,0	1.171	12,0	118.308	19,4
65 y más	47	3,5	14	1,6	251	3,3	312	3,2	58.542	9,6
TOTAL	**1.327**	**100**	**883**	**100**	**7.537**	**100**	**9.747**	**100**	**609.210**	**100**

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería . MºInterior

GRÁFICO 11

Población extranjera según edad. Aragón y España. 1999



En contraposición, los más jóvenes (menores de 25 años) suponen el 21,4% entre los residentes en España y el 23,2% entre los residentes en Aragón, es decir, que la población extranjera es ligeramente más joven aquí. Dentro de la región aragonesa, los residentes en Teruel tienen una estructura de edades más joven (32,21% sobre el total), como si a una población autóctona más envejecida correspondiera un tipo de población inmigrante más joven para compensar el déficit poblacional. Sería una de las variables a tener en cuenta y analizar, al estudiar en concreto el contingente de población extranjera trabajadora, para valorar hasta qué punto el trabajador extranjero compite con el trabajador autóctono o simplemente le sustituye, al menos en algunos sectores de producción y en algunas actividades productivas.

Ahora bien, nos gustaría terminar este apartado indicando que justo es *el intervalo de edad entre 25 y 44 (adultos jóvenes, por lo tanto en edad de trabajar) el que manifiesta unos datos que son altamente significativos para Aragón*. Aquí la comparación con los porcentajes que disponemos para el conjunto de España la diferencia es muy sustanciosa, de 20 puntos (49,5% a 61,65%). Es una población que ha llegado recientemente a España y más a Aragón, que todavía no se ha

asentado definitivamente y que está en edad fértil. A medida que esta población vaya consolidando su proyecto migratorio y se vaya volviendo más definitivo, es previsible que el grupo de edad de 0 a 15 años aumente. Esto empieza a ser más visible en Zaragoza capital como luego veremos.

Esta población, que todavía no es muy numerosa en Aragón (puesto que estamos hablando, según los últimos datos disponibles, de 1,9% del total de extranjeros los que residen en estas tierras), presenta unas características generales diferentes según el lugar de asentamiento como vamos a tener ocasión de apreciar.

4.2.2 Extranjeros temporeros y asentados en la agricultura aragonesa.

Cuando se transita, de los meses de mayo a octubre, por ciertas carreteras aragonesas, salta a la vista el gran número de personas, varones, que se desplazan por ellas en busca de trabajo. Esta visión es en cierto sentido relativamente novedosa por la diversidad de orígenes, pero salta a la memoria el trasiego, con escasas pertenencias, de andaluces o extremeños, que cruzaban por este gran territorio nacional para trabajar en la vendimia, la recogida de fruta o de la patata. Y también se mimetiza esta imagen con la que describe Anderson en el *El Hobo*, al relatarnos la experiencia de esa masa de trabajadores itinerantes tan numerosa que llegaba a la ciudad de Chicago, en la década de los años 20, en busca de empleo y que se caracterizaba por esa gran movilidad estacional en busca de unos ingresos que les permitiera, aunque fuera, seguir subsistiendo. En realidad son los modernos trashumantes, piezas claves en un sistema de producción plenamente capitalista pero que recuerda estructuras de producción anacrónicas.

De ellos, unos encontrarán empleo de una manera temporal, otros se irán a otros lugares a seguir el periplo migratorio que llevan a sus espaldas; unos pocos, cada vez más por eso, se quedarán todo el año para trabajar en la poda, la siembra, la preparación de los campos para nuevas cosechas y traerán a sus familias para

asentarse, con voluntad de cierta estabilidad; y la gran mayoría sustituirán su paso fugaz por el campo aragonés por un trabajo en la construcción o la industria en Zaragoza, o en otra gran ciudad.

Todos ellos, sin duda, tienen tras de sí experiencias, trayectorias migratorias distintas. Son fundamentalmente varones (salvo en caso característico de los de origen portugués que se desplaza todo el grupo doméstico) que llegaron a veces a esta tierra siguiendo un itinerario pautado, procedentes de Cataluña, Valencia o Andalucía, o de todos a la vez, y que cuando acaben aquí la faena vuelven a recorrer el circuito migratorio interior; pero cada vez más, hemos descubierto haciendo trabajo de campo, que llegan directamente de sus países de origen atraídos por las cadenas migratorias que otros pioneros han establecido y ante el reclamo de parientes, amigos o simplemente vecinos, emprenden el camino directo a Fraga, La Almunia de Doña Godina, Caspe o Alfamén, por citar algunos ejemplos. Es la prueba evidente que las redes migratorias están entretejiendo una circulación de información que anima a otros muchos a desplazarse ante el reclamo de unas expectativas positivas de empleo y unas esperanzas de ser acogidos por sus paisanos. Es, en definitiva, la causa que nos explica el asentamiento de ciertos colectivos que comparten el mismo origen étnico en pueblos concretos de la geografía aragonesa.

La agricultura siempre ha necesitado mano de obra en épocas determinadas del año y se recurría a ella de diferentes maneras, ya que el grupo doméstico no contaba con el aporte suficiente para, en pocos días, recoger la cosecha. Este déficit de mano de obra en el campo aragonés se ha cubierto tradicionalmente con poblaciones procedentes de la minoría gitana, portugueses, parados, jubilados, jóvenes estudiantes y jornaleros andaluces y extremeños, y han sido sustituidos paulatinamente, y sólo en los últimos años, por una población itinerante extranjera, que se cifraba alrededor de 1.500 a 2.000 personas según Perales, (1992), y que ha ido aumentando hasta contabilizarse en unos 7.000 extranjeros(en la última campaña del año 2000), según Pinos (2000).

Esta aporte añadido de peones agrícolas se ha visto modificado cuantitativa y cualitativamente en los últimos años. El proceso de intensificación y modernización de las explotaciones agrarias; la conversión de grandes áreas de secano en regadío - como en la zona del Jalón Medio, y de una manera significativa el municipio de Alfamén, con la explotación de su acuífero- y la modificación de tipos de cultivos, son las causas que han hecho aumentar la demanda de mano de obra temporal y van a demandar fuerza de trabajo de una manera interrumpida pero constante en el futuro. Así nos explicaba en una entrevista, el alcalde de Alfamén (Zaragoza) la llegada de extranjeros y los problemas asociados a su presencia,

> *"Hacia el año 88-89 aparecieron los primeros inmigrantes. Fue un grupo muy reducido, unos 8 ó 10 y fueron muy bien acogidos en el pueblo, se les ayudaba, se les daba alimentos pero(...) hacia el 89-90 se empezaron a masificar y aparecieron los problemas. Los problemas son que en tiempos de recolección, aquí hay muchos gitanos, entonces, los primeros problemas aparecieron entre inmigrantes y gitanos porque estos, cuando no estaban los primeros colocaban a trabajar enseguida a los niños y a las mujeres los ponían a trabajar en la vendimia, con lo dura que es y hacían todo, aunque no rendían todo lo que tenían que hacer. Además,, se pagaban distintos salarios, a los niños se les pagaba menos (según la edad que tenían) y a las mujeres, depende del trabajo, si desarrollaban igual que los hombres se les pagaba igual y sino, pues se les pagaba un poquitín menos. Entonces, a partir de ahí se empezó a seleccionar un poco la contratación, se preferían personas adultas, bien fueran inmigrantes, bien fueran gitanos. Esto a los gitanos les cayó muy mal, como podéis imaginar y comenzaron las primeras fricciones, no por culpa de los inmigrantes, claro, los inmigrantes querían trabajo y no buscaban la discordia,*

quien la buscaban eran los gitanos que decían que los inmigrantes habían quitado trabajo a las familias gitanas, cosa que, vamos, lo primero que en esa época se traía siempre a un maestro de más y los niños tenían que estar en la escuela y no trabajando, pero, de hecho trabajaban.

Entonces, ahí es cuando desde hace dos años, se produce toda la masificación de gente que venía desde zonas tempranas desde Andalucía, desde Lérida si se ponía mucha gente, vamos de todos los lugares venían. Concretamente, en las estaciones, cuando había mucha masificación de inmigrantes, se les indicaba que en esta zona había trabajo. Entonces, fue cuando... pues, normalmente ya se sabe lo que pasa, que cuando hay mucha gente sin trabajo, pues puede ocurrir todo, que la gente tenga necesidad de robar, de asaltar viviendas no abandonadas pero sí no habitables y que las habitaba la gente, entonces ahí venían las discordias también dentro del pueblo, debido a que asaltaban la propiedad privada y decían que eso estaba muy mal (…). El problema más serio que hemos tenido aquí más serio, más serio aún que el de la comida, ha sido el de la vivienda. Y ese problema será por los siglos de los siglos mientras no se tomen medidas"

La ausencia de mano de obra joven y preparada en el sector agrícola aragonés es lo que va a hacer necesario estructuralmente la contratación, temporal y estacional, de inmigrantes extranjeros procedentes de países del Tercer Mundo, para los pocos enclaves agrícolas -económicamente dinámicos- que hay en Aragón: Jalón Medio-La Almunia y Cariñena y algunos puntos de la comarca de las Cinco Villas: Ejea de los Caballeros y Tauste en la provincia de Zaragoza, así como Caspe, y la comarca del Bajo y Medio Cinca, con Fraga a la cabeza, en Huesca.

Esta concentración temporal estacional, que va de la "cereza" a la "uva", va a explicar el flujo migratorio, con itinerarios pautados por todo el territorio español en el que estos enclaves serán un punto de parada, de ahí el calificativo de "golondrina" que hemos puesto para definir este tipo de inmigraciones, y por otro, la conflictividad social potencial por parte de la población autóctona con la población temporera.

La propia ubicación de la ciudad de Fraga (Huesca), fronteriza con las comarcas catalanas de Lérida, nos descubre una realidad que no puede extrapolarse, entre otras cosas, porque es la vía de penetración de la inmigración extranjera, fundamentalmente de origen magrebí, a otras partes del territorio aragonés y además es la población que porcentualmente y coyunturalmente tiene un porcentaje más alto de población no fragatina. Citamos un fragmento etnográfico de la entrevista a la Trabajadora Social del SSB, en donde expone las demandas de estos trabajadores,

> *"Aquí acuden inmigrantes, no en cuanto a lo que es la demanda de alimentación, utilización de albergues y demás servicios básicos, pero bastantes en cuanto a lo que la cuestión de información laboral, aquí hay una población ya mínima de familias extranjeras… e información y asesoramiento sobre documentación; mantenemos contactos diarios tanto con policía, como con la delegación de trabajo, porque es que bueno, aquí el que más que menos te viene con estas cosas que dices "¡esto no puede ser hombre!" y además dicen si, si que puede ser, entonces aquí la población inmigrante que acude no viene tanto en cuanto al aspecto… de buscar subsistencia, inmigrante magrebí, sino en cuanto a cuestión de legalización o conflictos que pudieran surgir en un momento determinado de relación o cualquier otro aspecto"*

La presencia de inmigrantes extranjeros en el campo aragonés se genera a partir de un proceso de penetración desde las comarcas frutícolas de Lérida (comarcas de Segriá, La Noguera, el Segre), hacia Fraga, y desde aquí hacia las comarcas de La Almunia de Dña. Godina, Cariñena, Cinco Villas y Zaragoza. Es decir, que Fraga actuó como una plataforma de concentración y lanzamiento sobre el campo aragonés, comportándose éste, según la terminología utilizada por Carlos Giménez (1992:15-26) como "enclave frontera", es decir, que el fenómeno es incipiente pero reúne características suficientes como para consolidarse y expansionarse De hecho, si esto era así para el año 1992 (que es cuando empezamos a recoger información), en el verano 2001 la diversidad de situaciones vitales, de trayectorias migratorias, es muy acusada. Aún sigue habiendo mucha gente en movimiento, pero se ha producido un asentamiento de los inmigrantes extranjeros, sobre todo originarios de Marruecos y Argelia, así como de Rumanía, según comentamos luego.

La contratación de mano de obra "negra" ha venido a sustituir a la tradicional mano de obra "verde" autóctona que ha engrosado el proletariado industrial aragonés. No olvidemos, por otra parte, la cercanía de la General Motors en Figueruelas a las zonas de Alfamén, Ricla y La Almunia todas ellas cercanas a Zaragoza, que vació, cuando se implantó, de jornaleros agrícolas los pequeños municipios cercanos a estas áreas y que nutrían, estacionalmente, las explotaciones agrícolas.

Esta mano de obra es, al igual que la otra, poco reivindicativa, pero además hay que añadir, que "cautiva" y "silenciosa", puesto que en muchos casos se mantiene en situación de ilegalidad, sin relación contractual con el contratante y sin permisos de residencia y de trabajo; sus bajos salarios permiten, en momentos coyunturales, seguir manteniendo estratégicamente la competitividad en el mercado a los propietarios agrícolas. Ahora bien, en los últimos años, la labor emprendida por los sindicatos para animar a contratar sólo a inmigrantes con

"papeles"[100] ha propiciado que las situaciones de irregularidad contractual sean menos cada día, tal y como nos lo relata el secretario de la U.A.G.A.[101],

> *"Nosotros hicimos una experiencia en Cariñena, donde montamos una oficina permanente en la nuestra, allí, en colaboración con UGT, CCOO, el propio INEM y hasta la propia Diputación General de Aragón debió participar algo, la Provincial también. En el sentido de regularidad, de regularizar la bolsa de trabajo ¿no? De aquí pues, nació fundamentalmente toda la casuística de la gente que llevaba papeles y la gente que no llevaba papeles en regla. Entonces, pues aquí hay una variante que se da claramente¿no? en esa zona y en el resto de Aragón, llámese La Almunia, llámese Ejea de los Caballeros (cuando me refiero a Ejea, es a las Cinco Villas) o, llámese la zona de Fraga ¿no? Son en definitiva, unas zonas de producciones que necesitan en momentos coyunturales de, del tipo de explotación de agricultores que tenemos en Aragón como organización, hemos traído de Castilla-La Mancha dos años seguidos a la gente para el tema de la vendimia fundamentalmente, porque el tema de la vendimia pues, en esas zonas eh... por la tradición que tienen de muchos años, la vendimia, los agricultores tienen una segunda vivienda o algo de alojamiento para que la gente esté allí. Y entonces, reúne pues más o menos, las condiciones mínimas asequibles para que la gente esté en condiciones ¿no? La gente de la zona se intercambiaban peonías entre vecinos. Pero al desaparecer la mano de obra joven del campo que ha ido buscando los hijos de*

[100] Consultadas las memorias anuales, la mayor parte de las demandas realizadas a los sindicatos UGT y CCOO tienen relación con la obtención de permisos de trabajo y de residencia, o de renovación, así como los asuntos relacionados con la tramitación del reagrupamiento familiar.

[101] Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón.

los agricultores, otro empleo, donde lo encontrase, pues, ha habido problemas de reproducción del trabajo personal en esa zona.

La solución ante el problema que tenemos todos los años, es un problema institucional y de la parte social. Y en segundo lugar, nosotros prevemos que pueden agudizarse ciertos problemas a partir de ahora

Es decir, todo eso en el sentido de decir sino controlamos las bolsas que podemos tener de empleo en las cuatro comarcas más importantes de Aragón que emplean mayor mano de obra entre los inmigrantes, sino tenemos o conseguimos una adecuación de la llegada de esta gente a la demanda real que hay del sector. pues (...) cualquier otra regularización es muy difícil de llevar a cabo"

Explica muy bien cual es la situación y los problemas a los que se han tenido que enfrentar en estos últimos diez años. Por una parte, al número de personas que acuden en busca de trabajo, que siempre es superior la oferta a la demanda, por otra parte a la situación "legal" de alguno de ellos y por otra a la falta de adecuación de las viviendas mínimamente acondicionadas, para acoger a esta población[102]. Este último problema ha sido muy bien descrito por Martínez Veiga (2000) para el caso de El Ejido (Almería). Relata como sólo el 1% de los extranjeros residen en el casco urbano, el resto habita en los cortijos diseminados en el campo, con condiciones de habitabilidad de "descuido temible", según sus palabras.

El origen étnico de esta población itinerante y nómada también difiere de unas áreas a otras, así encontramos, preferentemente, personas de origen

marroquíes y argelinos en el Bajo y Medio Cinca [103], pero también de origen senegalés y guineano, además de portugueses; en el Campo de la Almunia[104], seguiría la misma composición étnica y en Cariñena se da una mayor pluralidad étnica: rumanos, rusos, polacos, húngaros, además de origen magrebí y centroafricanos. En la zona de Ejea de los Caballeros, en las Cinco Villas, es mayor la colonia de argelinos. Destaca el municipio zaragozano de Calatorao con unos 400 rumanos y Calatayud con unos 1000 rumanos igualmente.

En el siguiente mapa se puede apreciar la ubicación de la población de origen extranjero en aquellos enclaves del medio rural aragonés que son más importantes en cuanto a la exploración agrícola de sus recursos.

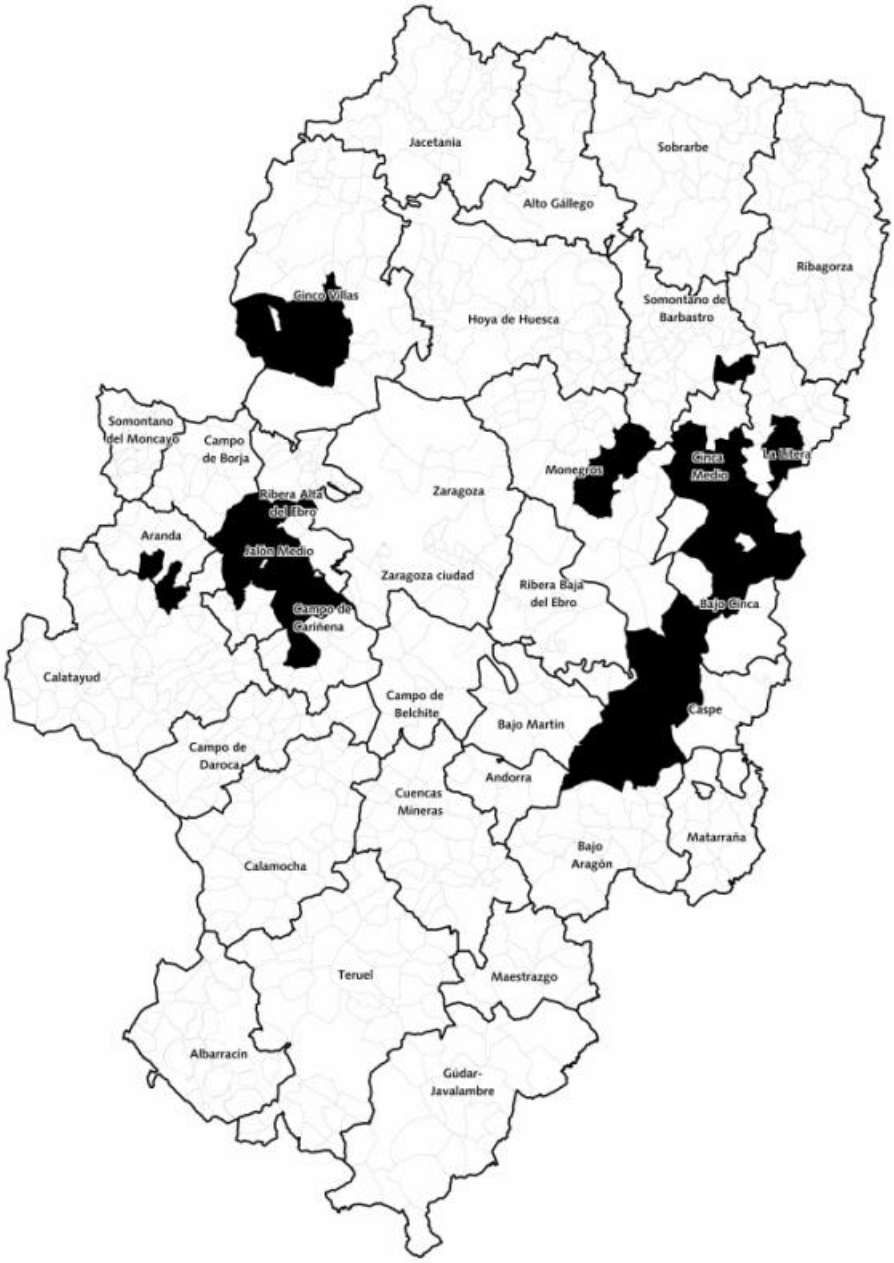
[102] Cáritas ha rehabilitado un chalet abandonado en Longares (inaugurado a finales del año 2000) y dispone de 30 plazas para coger a la inmigración temporera que llega a esta localidad de la provincia de Zaragoza, para la campaña agrícola.

[103] "en torno a 250 los inmigrantes dedicados a tareas agrícolas que residen de manera continuada", Pinos, op.cit. p.55. En Fraga (Huesca) se concita la mayor diversidad de procedencias (500 extranjeros de 40 países diferentes).

[104] La Almunia de Dña. Godina cuenta con casi 200 residentes extranjeros; 50 en Cariñera y unos 35 en el pueblo de Longares. En Ricla hay un numeroso grupo de rumanos, en torno a los 200, que viven todo el año, así como argelinos y marroquíes. (Pinos, 2000:56)

MAPA 2

Zonas con mano de obra temporera. Aragón. 2000



Es la otra dimensión, la social la que va a responder a muchas de las cuestiones que se plantean sobre el por qué a Aragón, a un sitio, en principio, poco atractivo como decíamos antes.

Hay que diferenciar dos momentos en este proceso: en un primer lugar, muchos de los que llegaron hace seis o siete años vinieron porque acudían de otras partes del territorio español ante la ausencia de trabajo y a veces los problemas ocasionados con la lengua (ejemplo de Cataluña con el catalán) y los controles policiales, llegaban como una parte más de su itinerario estacional; algunos se fueron asentando en los núcleos rurales ante la posibilidad de encontrar más puestos de trabajo estables. En un segundo momento del proceso, estos pioneros de la cadena migratoria movilizaron sus redes sociales y fueron actuando como reclamo para otros muchos paisanos y parientes. En la situación actual estamos en una tercera fase y es la del agrupamiento familiar. Ya empieza a ser evidente cómo algunos de los inmigrantes asentados reclaman a sus mujeres e hijos y a partir de aquí existe ya una voluntad expresa de asentamiento definitivo. Este proceso que ya es dinámico por sí, no tiene visos de estancarse, de momento. De hecho, un porcentaje nada desdeñable de temporeros en el campo aragonés han decidido quedarse definitivamente en estos municipios[105]. La ausencia de trabajo estacional no va a ser, lo más seguro, un freno y la población inmigrante se ubica en las ciudades, principalmente Zaragoza, como veremos más adelante.

A pesar de que muchos extranjeros que trabajaron durante un tiempo como temporeros tienen en la actualidad fijada su residencia en Zaragoza, son unos pocos todavía, pero parece ser que algunos más en el futuro, los que han llegado atraídos por el reclamo de puestos de trabajo y alojamiento garantizados en

[105] A principios del año 2001, en Fraga están empadronados 422 extranjeros de 41 nacionalidades distintas; en Cariñena unos 250; en La Almunia de Doña Godina 465, por citar los más representativos.

pueblos aragoneses.

La Comisión Gestora de la Asociación de Pueblos contra la Despoblación aprueba en Montalbán (Teruel), el 13 enero de 2001, los estatutos de esta entidad; sus pretensiones son facilitar el asentamiento de inmigrantes extranjeros en poblaciones acosadas por la regresión demográfica. Recuerda un poco a la conocida como "Fiesta de los solteros del pueblo oscense de Plan", que en enero de 1985 pusieron un anuncio solicitando mujeres que quisieran vivir en el Valle de Chistau (Huesca) y que contrajesen matrimonio con los *tiones*[106]. Ambas iniciativas han sido pioneras en España, pero tienen lugar en un contexto muy concreto y determinado, es decir, la despoblación y las consecuencias que el abandono de gente joven tiene para este territorio.

De momento, cien pueblos de las provincias de Teruel y Huesca han manifestado su voluntad de incorporarse a la asociación[107], en total son más de trescientos en toda España. El presidente de la Comisión Gestora, Luis Bricio, Alcalde de Aguaviva (Teruel), fue el primero en reclamar familias argentinas para su municipio(hijos de españoles emigrados, casados y con dos hijos como mínimo en edad escolar) a través de la prensa [108] y a cambio de su compromiso de

[106] Los *tiones* son los hermanos solteros del heredero de la "Casa" en el Alto Aragón. En realidad eran *maciellos*, nombre con el que designa a los herederos solteros que se ven obligados a permanecer en el pueblo, pero que ante la ausencia de mujeres casaderas no pueden continuar con la reproducción social y biológica de esta institución aragonesa. Ante la crisis generalizada, motivada entre muchas razones por el éxodo rural-urbano de los años sesenta, la demanda obedecía más a razones de tipo socioconómico que afectivas, sin quitarle a este segundo motivo el valor que indudablemente tiene, pero que difícilmente se puede evaluar.

[107] Más recientemente, la FEMYP (Federación Española de Municipios y Provincias) ha presentado un programa para facilitar el retorno de los emigrantes españoles y sus descendientes con la finalidad de repoblar aquellos espacios vacíos de gente joven.

[108] Según el Periódico *El Clarín* (argentino) del 26 de septiembre de 2000, "La convocatoria había sido lanzada a fines de julio en las principales ciudades argentinas, con el propósito de repoblar la pequeña aldea, de 650 habitantes, situada en la provincia aragonesa de Teruel. Forma parte de un proyecto ideado por el Partido Popular para revertir el despoblamiento de varias zonas rurales de España (…) Unas 5.000 familias argentinas respondieron a la convocatoria para cubrir los 13 puestos de trabajo. Sólo en Rosario se presentaron mil matrimonios, aunque apenas 50 reunían las condiciones. Los primeros jefes de familia argentinos llegaron a Aguaviva a comienzos de este mes, desandando el camino de inmigración que habían trazado sus propios padres"

residencia por un periodo de cinco años, se les paga el desplazamiento y se les facilita vivienda en alquiler muy bajo, asistencia escolar y un puesto de trabajo para el cabeza de familia. Ha promovido el asentamiento de catorce familias argentinas, uruguayas y ecuatorianas para atender la demanda de mano de obra; todos tienen los papeles en regla y gracias a ellos ha aumentado en un 10% la población (envejecida) del pueblo y se ha podido mantener la escuela abierta ante la llegada de treinta y tres niños nuevos. El "Proyecto de Iniciativas contra la despoblación y fomento del desarrollo integral del municipio de Aguaviva" ha dado sus frutos.

En el banco de datos de la Asociación de Municipios contra la Despoblación existen siete mil demandantes de empleo, sobre todo de hispanoamericanos[109]. Esta iniciativa ha suscitado interés en otros municipios de Aragón, como en Berge (Teruel), o en Barrachina, Visiedo, Argente o Fuentes Calientes, también en Teruel, donde ya residen familias argentinas. Se espera también llevar a familiar argentinas de la Patagonia a trabajar en las pistas de esquí de Teruel, y asentarse en las localidades de Camarena de la Sierra, Linares de Mora y Griegos. En fin, un amplio paisaje de abandono que se va a ir llenando con nuevos rostros.

Uno de los objetivos del plan[110] es que los ciudadanos procedentes de otros territorios, españoles o de otros países, "*se integren en nuestras ciudades y pueblos, disfrutando de iguales derechos y obligaciones que otros*". En el plan se establece que la inmigración puede realizar un aporte significativo para la revitalización demográfica y el reequilibrio territorial y también permite contribuir

[109] "Doscientas familias de un área rural de Colombia han manifestado su interés por instalarse en la provincia de Teruel dentro del programa que lleva a cabo la Asociación de Municipios contra la Despoblación", *Heraldo de Aragón*, 21 febrero 2001

[110] Nos referimos al *Plan Integral de Política Demográfica* elaborado en enero de 2001 por la Diputación General de Aragón.

a superar una serie de carencias del mercado laboral[111].

No sabemos si esta iniciativa, de gran valor testimonial y amplia difusión en los medios de comunicación aragoneses, va a servir para los objetivos que están marcados. Sólo es una reflexión, tal vez prematura, pero puede ser que los mismos motivos que llevó a la gente de estos pueblos a abandonar su lugar de nacimiento y emigrar hacia otras áreas más atractivas, impulse a los recién llegados a desplazarse hacia núcleos urbanos en donde las expectativas de trabajo y calidad de vida sean mayores. A medida que sus hijos crezcan, también querrán salir a estudiar a las ciudades y posiblemente ya no quieran retornar, como tantos otros jóvenes aragoneses que residen y residían en pueblos. Además hay que tener en cuenta que los recién llegados proceden de ámbitos urbanos en origen, por lo tanto, aunque se haya idealizado el pueblo como lugar de tranquilidad, de sosiego, de conocimiento personal entre sus habitantes, es difícil escapar al control social, al marcaje cultural, cuando siempre puede que sean considerados como "los argentinos"; la ciudad ofrece también el anonimato y la no distintividad social, cuando el color de la piel no es un marcador del origen. En cualquier caso, se está reclamando para un futuro, y no sólo en Aragón, el aporte añadido de población extranjera (alrededor de nueve millones de aquí al año 2050 para toda España) para cubrir los puestos de trabajo y rejuvenecer a la población española con el nacimiento de nuevos niños.

Que los que lleguen tengan antepasados españoles, que tengan una familia formada con niños en edad escolar y que además hablen la misma lengua y profesen la misma religión, va a suponer una selección "biológicocultural" para mantener la tasa de rejuvenecimiento y de actividad laboral elevada. En realidad, en Centroeuropa, Estados Unidos y Australia ya se había empleado con muchísima antelación la misma política de selección "natural" de los extranjeros, por nacionalidades, por color de la piel y por géneros.

[111] *El Periódico de Aragón*, 29 enero 2001

4.2.3 Zaragoza, ciudad receptora de inmigración extranjera

Como hemos podido apreciar en el capítulo tercero, la ciudad de Zaragoza concentra el mayor número de habitantes y el mayor desarrollo económico de la región aragonesa; región por otra parte que podemos calificar de formación socioconómica periférica dentro del Estado Español.

Este papel central que ocupa la metrópoli en el conjunto territorial ha posibilitado que sea en ella donde se concentra mayor número de población extranjera, de igual manera que en las décadas precedentes lo hicieron los habitantes de tantos pueblos y comarcas aragonesas y del resto de España. Se ha producido, pues, un importante cambio cualitativo, y han llegado de una manera progresiva, al final del proceso modernizador en España. Pero mientras los campesinos que llegaban estaban contribuyendo a estructurar la sociedad zaragozana, en un momento de fuertes cambios, los extranjeros han llegado, o se ha sumado, a un contexto ya consolidado (en la medida que se pueda decir que un contexto está consolidado), por lo tanto les queda reservado un papel subalterno dentro del conjunto social, tanto si tomemos la dimensión laboral, como la económica o sociocultural. Han venido a perturbar el "orden natural" de las cosas, con su aparente homogeneidad y con su consabida, aceptada y asumida desigualdad social.

Esta configuración central, y según como se mire centralista desde el punto de vista administrativo y político, no deja de ser a su vez periférica en cuanto que es dependiente de políticas -en este caso migratorias-, que determinan las orientaciones que desde hace ya unos años se vienen aplicando con respecto a los extranjeros residentes en España. Estas directrices condicionan las acciones de los diferentes niveles de la administración central, autonómica y local, de manera que van a prodigar acciones encaminadas a restringir la presencia de extranjeros y a expulsar a aquellos que no se encuentren regularizados, pero a la vez, y según determinadas coyunturas políticas, van a permitir la existencia de un número indeterminado de población que aún no reuniendo las condiciones de legalidad

exigibles, su presencia no entorpece la dinámica social.

Es decir, que en la ciudad de Zaragoza se concita población extranjera que se halla tanto en situación regular como irregular, trabajando tanto en la economía formal como en la informal y ello al amparo de una diversidad de actividades económicas tanto agrícolas como industriales y de servicios, que posibilita la existencia de una oferta limitada -dado los niveles de desempleo-, pero a la vez diversa.

Vamos a continuación a ver que características presenta esta emigración en Zaragoza capital. Y nos vamos a limitar a presentar un panorama general, utilizando para ello, no sólo las fuentes estadísticas, oficiales que por sus propias características no contemplan a esta población en su totalidad, sino también distintas fuentes primarias y secundarias, como se ha apuntado en el capítulo de metodología, que de una manera intuitiva, difícilmente generalizable por ello, nos aproximarán al fenómeno[112] .

4.2.3.1 Zaragoza y su población extranjera, análisis sociodemográfico

Cuando nosotros empezamos a recoger información estadística sobre la presencia de población extranjera en la ciudad de Zaragoza, la ausencia de datos fiables (entendemos que nunca lo van a ser por las propias características del fenómeno en sí) era una constante. En este año 2001 podemos decir que se ha mejorado sustancialmente esta recogida de información, y además, como para estar empadronados no es necesario presentar permiso de residencia y de trabajo,

[112] Vamos a utilizar como fuentes secundarias los datos suministrados por el último padrón de población (1996) y su actualización (2001), así como los datos suministrados por el Departamento de Extranjeros de la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza, así como cualquier otra información sociodemográfica de fuentes oficiales.

los datos facilitados por el Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su padrón municipal, pueden considerarse como fiables (aunque hemos observado que arrojan datos sobre población extranjera que hay que considerar contradictorios en determinados aspectos). Vamos a seguir una línea descriptiva que creemos coherente, desestimando otros datos que pueden inducir a error [113].

En el CUADRO 12 que mostramos, se pone en evidencia la evolución, en una década, de la población extranjera residente en la provincia de Zaragoza. Podemos apreciar cómo se ha producido un incremento sustancial que ronda el 500% en la última década. Pero no nos interesa tanto constatar este hecho, que es muy similar en otras ciudades españolas, sino ver cómo, una ciudad, en principio con pocas expectativas laborales que no avalan el éxito de la presencia extranjera, recibe a un número de personas que vamos a decir que no son muchas, cuantitativamente hablando. Y entonces debemos decir que estamos ante un fenómeno dinámico, paulatinamente creciente y diverso y que encontramos

[113] El número de extranjeros empadronados en Zaragoza crece un 128% en un año, pasando de 6812 a 15548, según Heraldo de Aragón, 13-2-2001. Como no tenemos datos pormenorizados, entendemos que presentar los que haremos a continuación pueden ser considerados como fiables. Posteriormente, dado el tremendo dinamismo de este fenómeno, se podrán ir actualizando a medida que los datos del último padrón municipal se puedan consultar, y también a medida que los datos del último proceso de regularización se hagan públicos. Al cierre de este último proceso, que fue el 31 de julio de 2001 (estamos hablando del que se conoce como "plan Rajoy", que pretende reducir la bolsa de inmigrante ilegales y acabar con los procesos de regularización masiva para siempre) podría haber en Zaragoza unos 25.000 inmigrantes legales a finales del año 2001, según *Heraldo de Aragón*, de 1 de agosto de 2001, fecha que entra en vigor el Reglamento de la Ley de Extranjería.

Como es bastante aventurado dejarnos seducir por la marea de datos pues carecemos de las fuentes necesarias para verificarlos, y por otra parte estamos en contra de magnificar cuantitativamente el fenómeno por las implicaciones sociales que conlleva, nos conformamos con dimensionarlo en su justa medida. Por otra parte, no queremos ocultar una realidad y es que la presencia de población extranjera en situación de irregularidad es mayor en las ciudades, por cuanto permite el anonimato; la conjunción de factores microsociales hace posible el ocultamiento y la movilización de redes informales que cobijan a los sujetos en esta situación de indefensión jurídica, añadiendo además, por procesos de regularización anteriores, que muchos extranjeros intentan regularizar su situación en ciudades distintas a las que residen, queriendo optimizar su posibilidades reales de conseguirlo. La circulación de información, a través de redes étnicas, difundiendo que en determinados lugares es más "fácil conseguir los papeles" ha creado unas expectativas que no sabemos si se cumplirán hasta que la Delegación del Gobierno en Aragón haga públicas las cifras oficiales. En cualquier caso, y haciendo conjeturas, nos parece exagerado decir que habrá a finales de año esa cifra hipotética que apunta el periódico, teniendo en cuenta además, que son 3.000 las solicitudes presentadas.

distintas motivaciones para situarse.

CUADRO 12

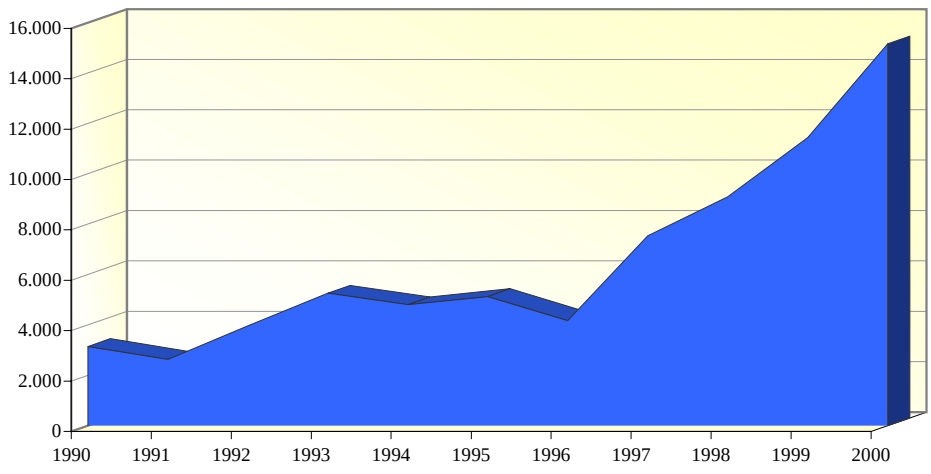
Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000

Año	Total	% incremento	Indice (1990=100)
1990	3.141		100
1991	2.630	-16,3	83,7
1992	3.965	50,8	126,2
1993	5.254	32,5	167,3
1994	4.796	-8,7	152,7
1995	5.127	6,9	163,2
1996	4.169	-18,7	132,7
1997	7.537	80,8	240,0
1998	9.089	20,6	289,4
1999	11.432	25,8	364,0
2000	15.154	32,6	482,5

Fuente: Memorias anuales de la DGP (Ministerio del Interior)

GRÁFICO 12

Evolución de la población extranjera. Provincia de Zaragoza. 1990-2000



Zaragoza sigue recibiendo inmigración, pero en este caso extranjera. Se ha

producido un reemplazo. Podemos observar cómo casi el cincuenta por ciento de las personas que residen aquí no han nacido en esta ciudad, (ver CUADRO 13). Pero no ha sido de una manera automática ni repentina. Zaragoza ya contaba con población extranjera mucho antes que se empezara a hacer visible el fenómeno. Por su ubicación como lugar estratégico-defensivo, un gran número de trabajadores norteamericanos tenía fijada su residencia temporal en la ciudad, pero esta población no tenía el calificativo de "inmigrante".

CUADRO 13

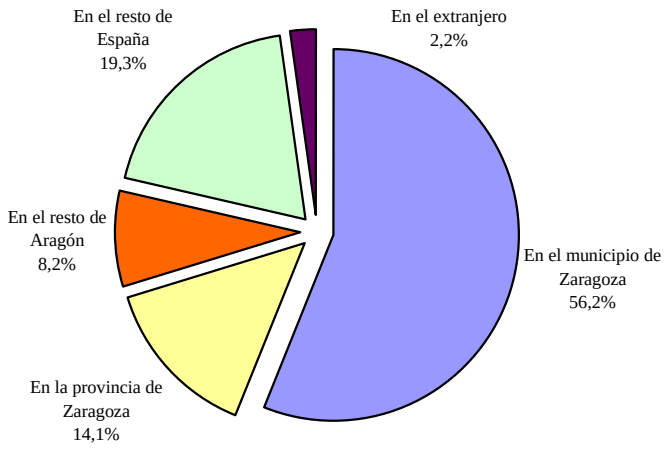
Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000

Lugar	n	%
En el municipio de Zaragoza	341.953	56,2
En la provincia de Zaragoza	85.633	14,1
En el resto de Aragón	49.732	8,2
En el resto de España	117.626	19,3
En el extranjero	13.236	2,2
TOTAL	**608.180**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

GRÁFICO 13

Lugar de nacimiento de los residentes en el municipio de Zaragoza. 2000



Si analizamos someramente la evolución, vemos que ha sido durante esta última década, y a partir del proceso de regularización de 1991, cuando podemos ver que el proceso empieza a despuntar hasta llegar a la situación actual que ya está consolidado y con visos de crecer en un futuro. Lo avanzado de los procesos de asentamiento y de constitución de núcleos familiares nos indican que estamos ante un fenómeno permanente, estable, estructural y de larga duración, que conviene que se considere como tal, desde el punto de vista sociocultural y político.

La gran cantidad de lugares de procedencia[114] está marcando la enorme diversidad de la inmigración extranjera. Si tenemos en cuenta los continentes, es el africano el que se haya más representado en Zaragoza según los datos disponibles, de igual manera que ocurre en el resto de Aragón. Mucha de esta población se ha asentado en la ciudad después de permanecer durante un tiempo trabajando como peones agrícolas en el campo aragonés, y en la época de no recolección se ubicaron en Zaragoza y luego han podido encontrar trabajo en la construcción o en el sector servicios y se han quedado en la ciudad.

Es así mismo, una población joven, más bien muy joven, si lo comparamos con los datos que hemos ofrecido anteriormente para el conjunto de España, población con mayoría en edad activa (Ver CUADRO 14). Esta característica es visible por el incremento sustancial de los menores de 16 años en estos últimos años y su acceso a la escolarización obligatoria, por otra parte parece que inesperado para las instituciones educativas. Esta "segunda generación" va a interesar analizar su evolución pues son los que nos van a indicar el grado de integración de la población extranjera.

[114] Más de cien nacionalidades, según información facilitada por la Delegación del Gobierno en Aragón.

CUADRO 14

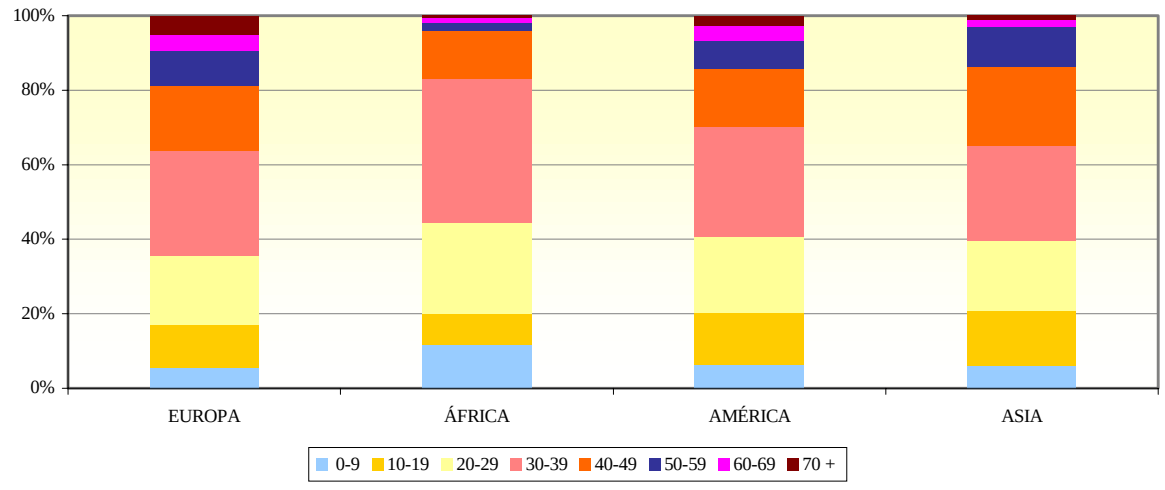
Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000

	0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70 +	TOT.	%
EUROPA	95	188	312	464	289	155	75	84	1.662	24,4
Unión Europea	70	154	263	384	267	130	68	75	1.411	20,7
Resto Europa	25	34	49	80	22	25	7	9	251	3,7
ÁFRICA	306	216	637	999	340	59	27	17	2.601	38,2
AMÉRICA	135	297	439	624	329	163	87	55	2.129	31,3
América Norte	19	41	44	94	56	29	31	13	327	4,8
América C. y S.	116	256	395	530	273	134	56	42	1.802	26,5
ASIA	22	54	69	94	77	39	7	4	366	5,4
OCEANIA	0	3	0	3	2	0	0	0	8	0,1
NO CONSTA	4	4	10	16	7	2	1	2	46	0,7
TOTAL	**562**	**762**	**1467**	**2.200**	**1.044**	**418**	**197**	**162**	**6.812**	**100**
[%]	[8,3]	[11,0]	[21,5]	[32,3]	[15,3]	[6,1]	[2,9]	[2,4]	[100]	

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000). Elaboración propia

GRÁFICO 14

Población extranjera, según nacionalidad y edad. Municipio de Zaragoza. 2000



La presencia de personas mayores es muy poco significativa. Zaragoza no es un lugar muy atractivo para que los jubilados europeos decidan residir aquí y a la vez, la juventud del fenómeno todavía, no creemos que así en el futuro, condiciona la poca presencia de personas que llevan asentadas muchos años. Por otra parte, la población en edad de trabajar es la más numerosa, y por continentes, son los africanos los más numerosos.

Si tenemos en cuenta la distribución por sexos (ver CUADRO 15), vemos como se repite lo comentado para el conjunto de Aragón, *predominio de hombres en general*, sobre todo de los procedentes del continente africano, aunque son mayoría las que proceden de América, pauta que se repite para el conjunto de España. La composición eminentemente masculina de la población extranjera, y muy significativamente de la procedente del Tercer Mundo, nos vuelve a llevar al análisis que hemos realizado con respecto al conjunto de Aragón y es,por una parte, un factor que va a condicionar la integración de la población extranjera en el tejido social aragonés y por otra parte, es otro indicados que evidencia el proceso migratorio incipiente y que habrá que esperar su evolución futura para comprobar si el asentamiento y estabilidad del fenómeno viene por los matrimonios mixtos (ya se están dando, aunque sin unos porcentajes que nos marquen su significatividad) o por la vía del reagrupamiento familiar, o por los dos a la vez.

De hecho, el número de hijos de extranjeros es muy numeroso en la ciudad de Zaragoza[115]. y es aquí donde las políticas educativas deben arbitrar mecanismos de integración que no segreguen a los alumnos a la condición de “educandos especiales”, como si a un déficit lingüístico le correspondiera un déficit social.

[115] A febrero de 2001, 2.600 escolares estaban matriculados en colegios públicos y privados de Aragón, según datos facilitados por la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón. En septiembre de 2001, 3.153 es el número total de matriculados, según la misma fuente.

CUADRO 15

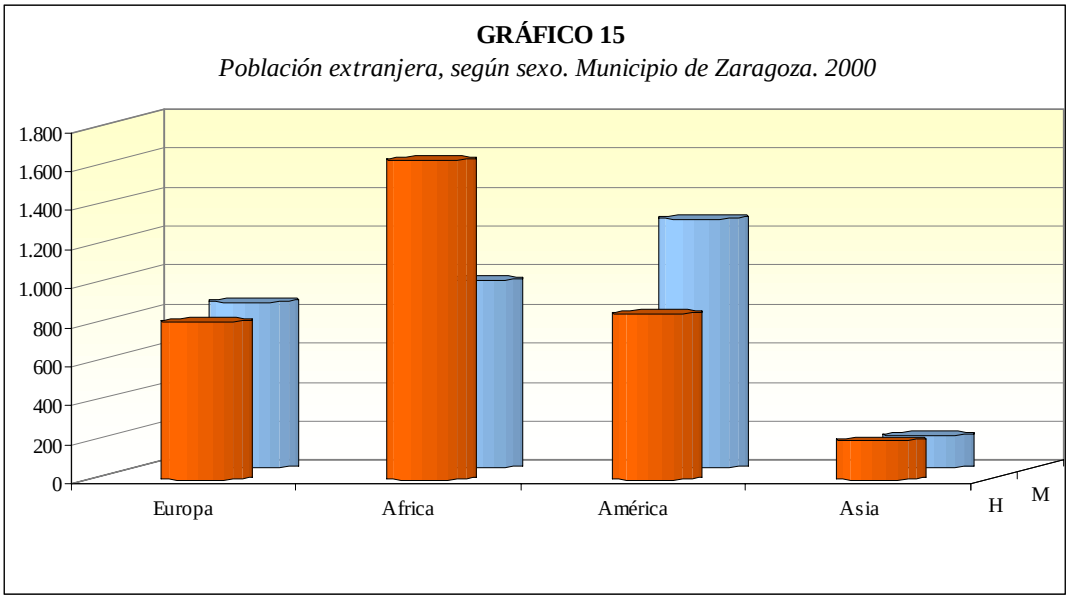
Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000

	Hombres		Mujeres		Total	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
Europa	811	48,8	851	51,2	1.662	24,4
Africa	1.638	63,0	963	37,0	2.601	38,2
América	850	39,9	1.279	60,1	2.129	31,3
Asia	200	54,6	166	45,4	366	5,4
Oceanía	5	62,5	3	37,5	8	0,1
Otros	22	47,8	24	52,2	46	0,7
TOTAL	**3.526**	**51,8**	**3.286**	**48,2**	**6.812**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

GRÁFICO 15

Población extranjera, según sexo. Municipio de Zaragoza. 2000



Los extranjeros en situación regular en Zaragoza se han ido asentando por distintos barrios de la ciudad. Según apreciamos en el CUADRO 16, en términos absolutos, es el Barrio de *Delicias* el que tiene más extranjeros residiendo en él, pero si tomamos como indicador el número de extranjeros en relación con los españoles, es el *Casco Histórico* de la ciudad el que tiene un porcentaje del 4% sobre el total, cifra que no es muy elevada comparativamente con otros lugares de

España o de Europa, pero en cualquier caso es un dato que nos permite ahondar en los significados sociales que la presencia en este espacio determinado tiene, como haremos en el siguiente apartado. Precisamente fue este dato el que nos animó a profundizar el uso del espacio urbano por parte de los recién llegados y a elegirlo como unidad de análisis y observación.

CUADRO 16

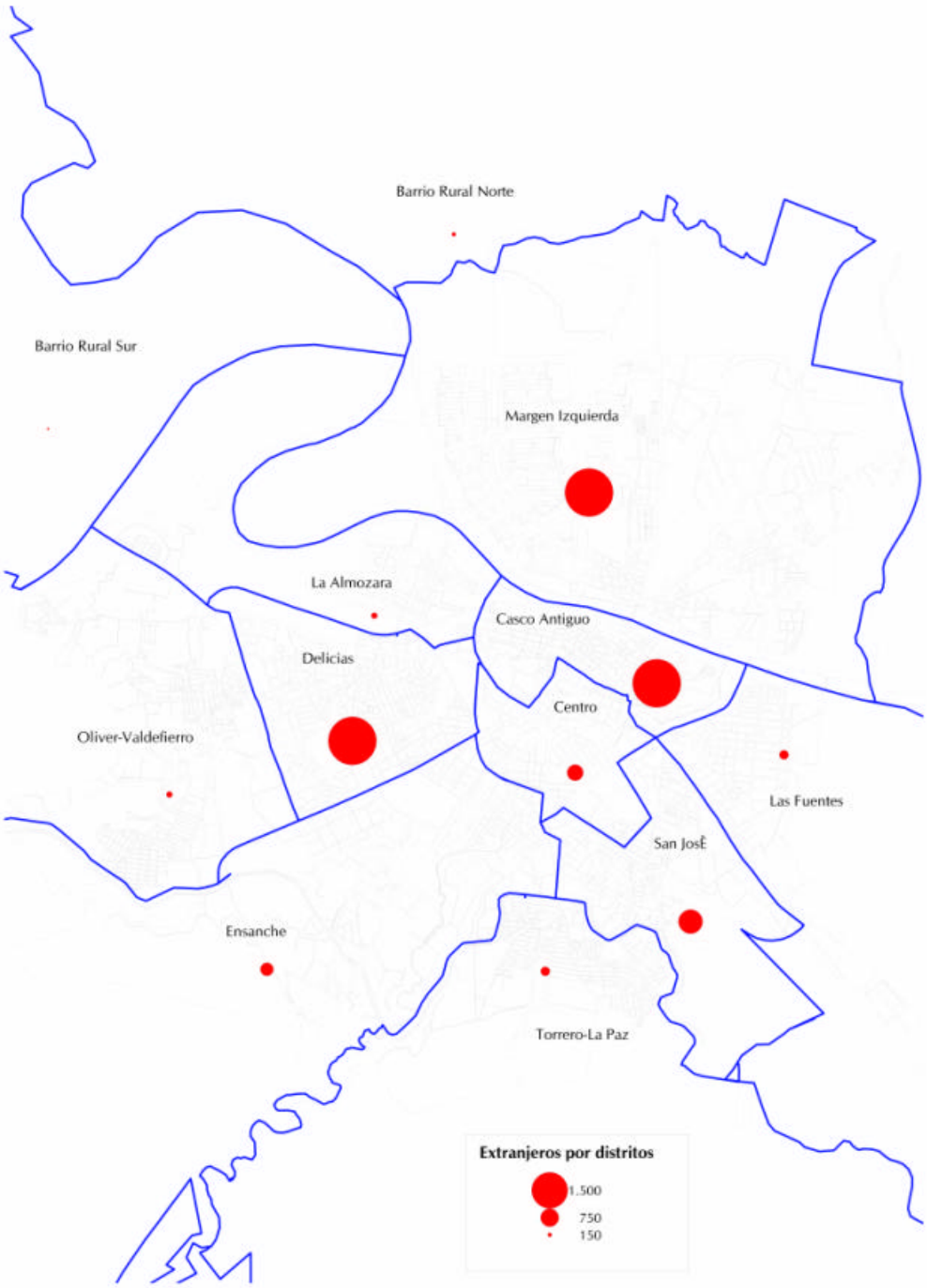
Población extranjera, según distrito. Municipio de Zaragoza. 2000

	Hombres		Mujeres		TOTAL	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
1. Casco Histórico	601	3,3	467	2,3	1.068	2,8
2. Centro	236	0,9	241	0,8	477	0,8
3. Delicias	741	1,5	686	1,3	1.427	1,4
4. Universidad	266	1,2	270	1,0	536	1,1
5. San José	348	1,1	342	1,0	690	1,0
6. Las Fuentes	185	0,9	173	0,8	358	0,8
7. La Almozara	148	1,0	100	0,6	248	0,8
8. Oliver / Valdefierro	132	1,1	120	1,0	252	1,1
9. Torrero	190	1,1	145	0,8	335	1,0
10. Margen Izquierda	557	1,0	612	1,1	1.169	1,1
11. Barrios Rurales Norte	75	0,8	74	0,7	149	0,8
12. Barrios Rurales Oeste	47	0,8	56	0,9	103	0,8
TOTAL	**3.526**	**51,8**	**3.286**	**1,0**	**6.812**	**1,1**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).Elaboración propia

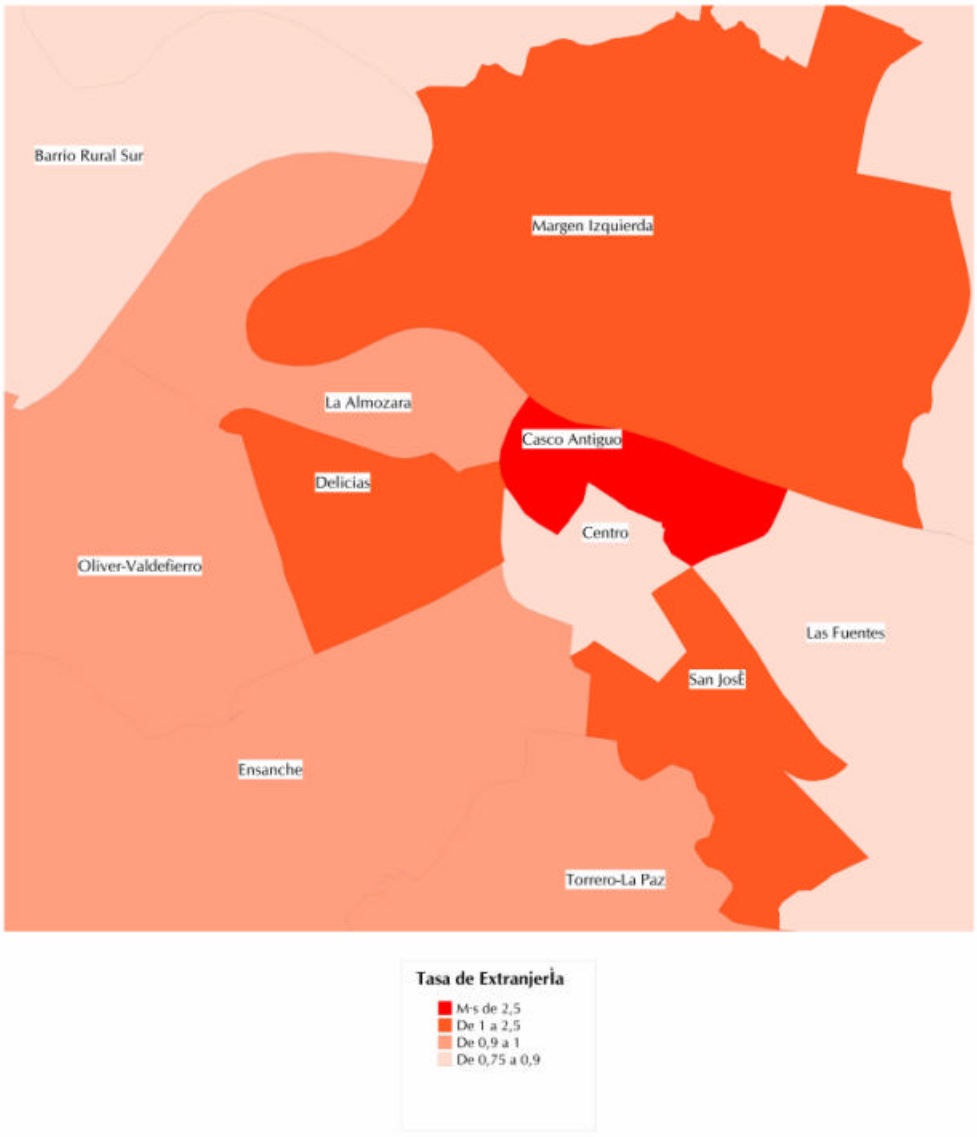
MAPA 3

Población extranjera en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000



MAPA 4

Tasa de extranjería en el municipio de Zaragoza por distritos. 2000



Al ver la composición por continentes de procedencia de los extranjeros, hemos observado cómo son los africanos (casi el 50%) los que más han elegido esta ciudad para residir, pero de igual manera han elegido, o se han visto forzados, a ubicarse también en su parte más antigua. Las pautas de asentamiento nos hacen concluir que es la formación de redes sociales las que han ido atrayendo, paulatinamente, a esta población hacia el barrio de la *Magdalena* y *San Pablo*. No podemos obviar, por otra parte, que el precio del alquiler de las viviendas es más asequible que en otras zonas, aunque las condiciones de conservación son más bien deficientes. Esta concentración que nos puede llevar a pensar que estamos ante determinados "enclaves residenciales" por lugar de origen, se ve relativamente desmentida si vemos como hay personas residiendo de los cinco continentes. Pero al ser una población que puede presentar similitudes y como no diferencias, nos pareció que debería focalizar nuestro interés desde una perspectiva cualitativista y llevarnos a plantear un análisis en profundidad que nos llevara a entender la lógica de los procesos migratorios emprendidos por africanos. Así espacio de residencia y residentes se imbrican en un todo que esperamos analizar con profundidad en los capítulos últimos de esta tesis.

CUADRO 17

Población extranjera africana de origen, según distritos. en Zaragoza. 2000

	Hombres	**Mujeres**	**Total**	**% s/ extranjeros**
1. Casco Histórico	351	173	524	49,1
2. Centro	52	23	75	15,7
3. Delicias	428	262	690	48,4
4. Ensanche	61	35	96	17,9
5. San José	134	80	214	31,0
6. Las Fuentes	93	53	146	40,8
7. Almozara	80	34	114	46,0
8. Oliver/Valdefierro	63	39	102	40,5
9. Torrero	92	51	143	42,7
10. Margen Izquierda	263	201	464	39,7
11. Barrios Rurales Norte	17	10	27	18,1
12. Barrios Rurales Oeste	4	2	6	5,8
TOTAL	**1.638**	**963**	**2.601**	**38,2**

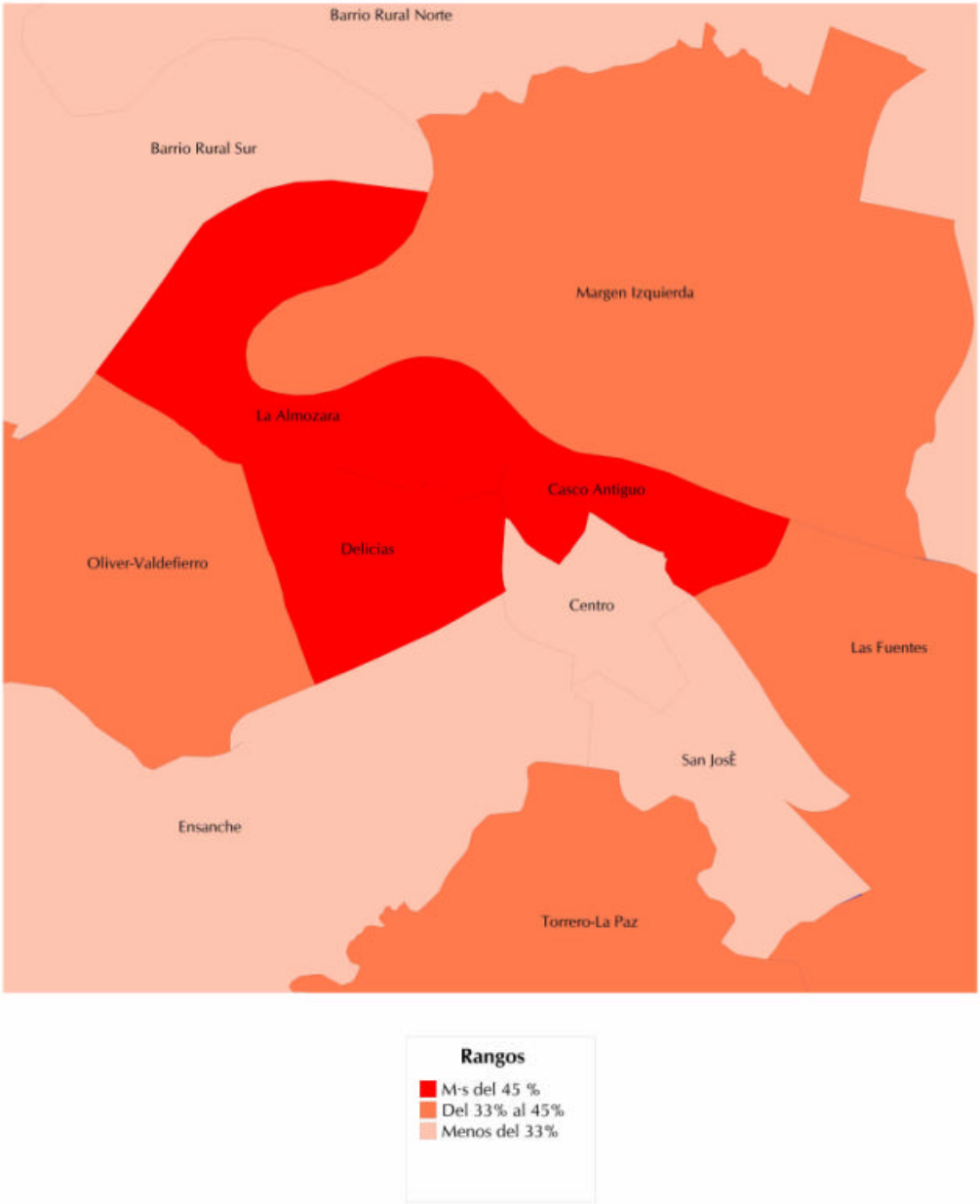
Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000).
Elaboración propia

MAPA 5

Población extranjera africana en Zaragoza, según distritos. 2000

MAPA 6

Tasa de población extranjera africana Zaragoza, según distritos. 2000



Los datos que disponíamos para el año 2000 se han visto modificados parcialmente al facilitarnos el servicio de estadística del Ayuntamiento de Zaragoza otros que nos han permitido comprobar cómo los extranjeros de origen africano han aumentado numérica y porcentualmente sólo en un año, tal y como podemos apreciar en el cuadro siguiente. No disponemos de datos mas pormenorizados pero sí que nos viene a confirmar que las pautas de asentamiento se mantienen estables y que el incremento de extranjeros residiendo en el municipio de Zaragoza también.

CUADRO 18

Población extranjera africana de origen, por nacionalidades más representativas. Municipio de Zaragoza. 2001

PAÍS	Hombres	Mujeres	Total	% s/ extranjer.	% incremento s/ 2000
Argelia	482	153	635	4,1	173
Cabo Verde	112	105	217	1,4	14
Guinea Ecuatorial	137	262	399	2,6	92
Marruecos	999	495	1.494	9,6	92
Mauritania	47	8	54	0,4	162
Nigeria	58	73	131	0,8	198
Senegal	325	53	378	2,4	80
TOTAL	**2.159**	**1.149**	**3.308**	**20,7**	**---**

Fuente: Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Zaragoza

MAPA 7

Población extranjera africana, según nacionalidades más representativas. 2001

4.2.3.2 Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza

Dice Ubaldo Martínez Veiga que el espacio es una construcción social puesto que se fabrica en base a relaciones y a prácticas materiales de las personas que lo habitan[116], pero a la vez hay una construcción espacial de la sociedad, en el sentido de que la "*forma espacial de la sociedad implica que ésta funcione de una manera diferente por este hecho*" (Martínez Veiga, 2000: 141).

Esta línea interpretativa tiene que ver con el cambio de giro, en torno a los años setenta, a la hora de interpretar los hechos culturales Con anterioridad se percibía el espacio como si fuera un realidad inmutable; para huir de la cosificación y la reificación de la realidad se impuso un modelo de análisis que permitiera comprender la construcción social de la realidad[117], entendiéndola como dinámica cambiante. Se pensaba igualmente que la ciudad era un escenario en donde tenían lugar una serie de relaciones sociales pero que ese escenario igualmente era un espacio fijo, inmutable y que los actores sociales se movían por el interpretando su papel social.

Podemos decir que el espacio es a la vez significado y significante; es a la vez escenario inmutable donde tienen lugar las relaciones sociales y a la vez lugar que imprime identidad a sus habitantes y que sus habitantes marcan sus señas de identificación. Edward T. Hall (1966: 132) hablaba de que hay espacios fijos, inmóviles, hay espacios semifijos y espacios informales (la distancia que mantienen las personas cuando interactúan tiene un marcado componente cultural), nosotros preferimos no marcar tan drásticamente esta separación, aún a pesar de que conferimos a Hall un mérito indudable al dimensionar aspectos de la

[116] Para ampliar más el tema, consultar Revista Ofrim, suplementos-7, monográfico *Vivienda e Inmigración*, Diciembre 2000.

[117] En la línea de Berger y Luckman (1979).

realidad social que permanecen ocultos a la mirada profana y que el papel del antropólogo debe ser también descubrir esos elementos a través de la observación atenta.

Los espacios son elementos también de la cultura, por tanto, cambiantes, mutantes, en el tiempo como ella misma, desde una dimensión diacrónica, y también sincrónica. El espacio simboliza a una comunidad, la identifica y esa comunidad se identifica con ellos. Una relación de interacción entre sujetos y espacios que no es neutral. Lo que a nosotros nos interesa es precisamente los diferentes usos que se puede hacer del espacio en función del grupo étnico al que uno pertenece, por una parte, y por otra a las distintas sucesiones en el tiempo de un espacio que va cambiando a medida que nuevos grupos sociales lo ocupan. Esa es la dimensión oculta que nos toca describir e interpretar, o al menos, es la que queremos poner en relieve. Obviamente el tema no se agota con lo que vamos a decir, precisamente porque la aprehensión de la realidad social es tan compleja y tan multidimensional que nos parece pretencioso creer que todo queda dicho en unas líneas. Por otra parte, al describir un momento, un instante, estamos fotografiando un panorama que casi corresponde al pasado, porque el presente, cuando se “cartografía”, se hace inmediatamente parte del ayer, de la historia.

Las ciudades van creciendo y a lo largo del tiempo van entretejiendo una espesa red de edificios y distintos suelos que enmarañan las relaciones sociales propiamente dichas, pero eso no es la ciudad. No se distinguen tanto por lo que se ve de ellas sino tal vez por lo que esconden. Lo que se ve permanece en el tiempo, si acaso va cambiando su fisonomía pero lentamente, pero es en su seno donde tiene lugar lo que es la sociedad real, lo que importa en sí y eso es tremendamente cambiante, mutante. Puede suceder que su estructura aparentemente sea igual, pero sus habitantes han podido ir desplazándose a otros sitios, a veces grupos enteros abandonan un barrio y se ubican en otro, pero el barrio ahí sigue.

Es lo que ocurre con Zaragoza, ciudad milenaria, por donde han ido pasando íberos, romanos, visigodos, musulmanes, franceses y demás, y todos han dejado su

impronta. La ciudad se ha vestido de múltiples uniformes, estilos arquitectónicos, edificios emblemáticos y en la actualidad ha ido creciendo con la moda que impone la modernidad. Barrios nuevos han surgido al amparo del crecimiento urbanístico que ha generado el desarrollismo de los años sesenta del siglo XX y los más antiguos, los más degradados por eso, se han ido deteriorando.

El barrio del ACTUR en la margen izquierda del río Ebro y el *Casco Histórico*[118] junto a su ribera en la otra margen, son los dos polos de un proceso contrapuesto; mientras el primero nace y crece con aportes jóvenes de otras zonas de la ciudad, el segundo languidece y se empobrece con personas mayores que no han podido salir del nicho de la marginalidad. Dos espacios antagónicos, extremos de un arco pendular que se mueve entre la prosperidad y la pobreza, entre el florecimiento y la decadencia, en definitiva entre el bienestar y el malestar social. Pero el centro comercial, el de las élites urbanas, también subsiste en frontera con el centro histórico, espacio periférico socialmente. Una línea divisoria, imaginaria pero metafóricamente congruente, separa las dos realidades, las dos caras de un mismo proceso de habitabilidad urbano.

Se ha producido un cambio; el centro de la ciudad, que estaba ocupado por la alta y media burguesía tradicional y la periferia de ese centro que la muralla medieval cobijaba, estaba ocupado, en los barrios de *San Pablo* y la *Magdalena*, por agricultores, artesanos y obreros. Hoy es un entramado urbano muy desigual y

[118] Comprende tres zonas bien definidas y delimitadas:

ZONA DE SAN PABLO: Limitada por Paseo Echegaray y Caballero, Avda. Cesar Augusto, Paseo María Agustín.

ZONA CENTRAL: Limitada por Avda. Cesar Augusto, Coso,Calle San Vicente de Paúl y Paseo Echegaray.

ZONA MAGDALENA: Limitada por Calle San Vicente de Paúl, Paseo Echegaray, Asalto, Alto Aragón.

con fuertes degradaciones socio-urbanísticas. La burguesía tradicional va a ser la que abandere el ensanchamiento de la ciudad con sus viviendas y negocios y las áreas periféricas se convierten en enclaves de marginación .

El crecimiento urbano de Zaragoza, como hemos visto en el capítulo tercero, se ha tenido lugar por el aporte de población inmigrada más que por el incremento natural de la población. Esta población inmigrada interior se ubicó, en un principio, en esas viviendas que podrían acogerles temporalmente sin un coste muy elevado, pero a medida que el proceso de asentamiento y estabilidad económica lo permitía, iban abandonando esas viviendas precarias para desplazarse a otros barrios, periféricos, de reciente construcción y de bajo costo, gracias a las políticas de "casas baratas" promovidas por el franquismo.

La clase obrera industrial ocupaba casas destinadas a las clases populares. El Casco Histórico estaba densamente poblado[119] a principios del siglo XX, pues el incipiente crecimiento de la ciudad estaba atrayendo a un número importante de población procedente de las áreas rurales de la provincia, o de la misma región o de otras regiones de España. Parte de esta población sigue residiendo en el distrito, de hecho podemos apreciar en el cuadro siguiente cómo casi la mitad de la población que reside en él no ha nacido en Zaragoza capital.

Es un territorio heterogéneo con fuertes contrastes socio-urbanísticos y sociales. La primera y tercera zona corresponden a espacios donde se da una fuerte concentración de personas con problemas de exclusión social y precarización económica. Hay una identificación no con el Distrito en sí sino con el Barrio del "Gancho" o del "Gallo", quedando el Casco Romano (conocido como Centro) como un espacio de centralidad.

[119] En 1900 tenía 78.500 habitantes, en 1920 había descendido a 65.500, y en 1940 llega a tener 114.430. En 2000 arroja la cifra de 38.500, en total un descenso del 50% en un siglo, pero supone un poco más del 6% de la población total residiendo y sin embargo en 1920 suponía el 47%. Es el sector de la ciudad que más ha decrecido (en el periodo 1979 a 1991 un 24,5%, según datos del servicio de estadística del Ayuntamiento de Zaragoza)

CUADRO 19

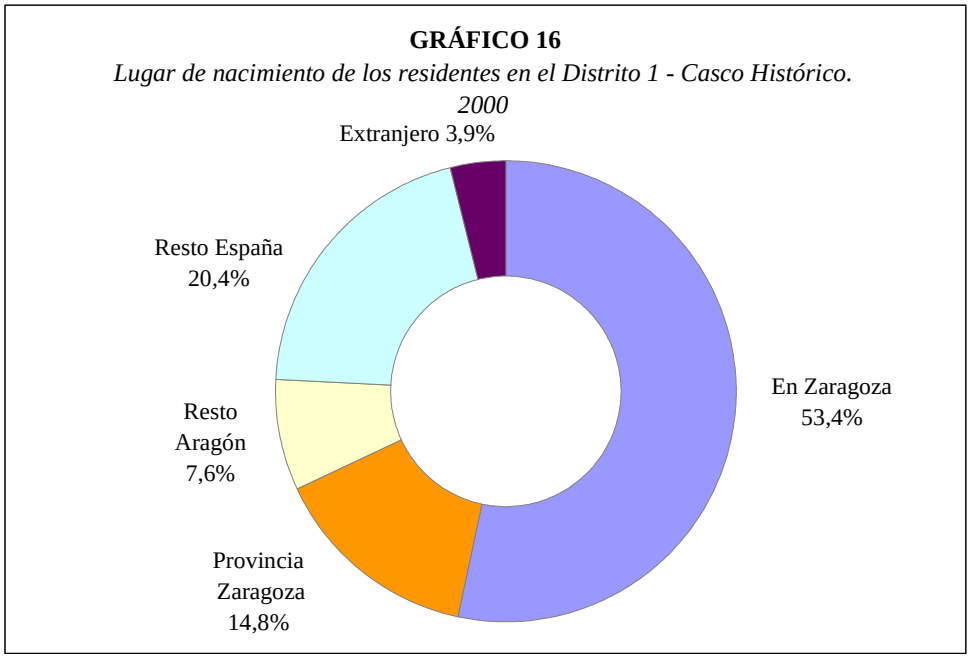
Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 - Casco Historico de Zaragoza. 2000

Lugar	n	%
En el municipio de Zaragoza	20.625	53,4
En la provincia de Zaragoza	5.724	14,8
En el resto de Aragón	2.944	7,6
En el resto de España	7.866	20,4
En el extranjero	1.492	3,9
TOTAL	**38.651**	**100**

Fuente: Padrón Municipal Zaragoza (datos provisionales a 1/1/2000). Elaboración propia

GRÁFICO 16

Lugar de nacimiento de los residentes en el Distrito 1 - Casco Histórico. 2000



Paulatinamente, se fue degradando pues la política urbanística estaba más interesada en construir nuevos espacios que arreglar los que se iban deteriorando. Sólo recientemente hay una política de rehabilitación de las partes históricas que

incluye el saneamiento de los espacios de vivienda a través de un *Plan Integral del Casco Histórico*[120] que tiene diferentes líneas de actuación, incluidas las relacionadas con la acción social hacia personas y familias en situación de desventaja social.

También en estos barrios se asientan los inmigrantes recientes de origen extraeuropeo, compartiendo con los nativos esa primera localización. Es decir, la residencia se fija o bien en zonas centrales degradadas o en las viviendas deterioradas más periféricas. Realmente Zaragoza es lo que es hoy, demográfica y socialmente, gracias a aquellos recién llegados que ya se han metamorfoseado con la ciudad.

Es decir, la inmigración interior ha sido beneficiosa, desde el punto de vista demográfico, económico, urbanístico y cultural, no ha habido ningún tipo de conflicto social, a diferencia de lo que ha podido ocurrir con otras ciudades como Barcelona. Pero es cierto que no hablamos de la misma inmigración cuando comparamos a los que llegan de un pueblo de Soria, por ejemplo, con alguien que viene de una aldea de Senegal.

Deteniéndonos un poco más en los aspectos que nos han llevado a singularizar la emigración africana en el Casco Histórico de la ciudad de Zaragoza, si comparamos los dos cuadros que siguen a estas líneas vemos cómo la población extranjera en general, y la africana en particular, se ha ido asentando gradualmente a lo largo de estos últimos cuatro años, paralelamente al envejecimiento[121] de los residentes más antiguos y a la vez que se ha ido vaciando

[120] Aprobado por el Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza el 22 de abril de 1997, es un documento que recoge en 18 programas las actuaciones a desarrollar hasta el año 2004 para la revitalización y recuperación del *Casco Histórico*.

[121] El distrito de la ciudad de Zaragoza donde es más elevada la edad de los residentes es la del *Centro Histórico* en toda la ciudad; de igual manera el hogar medio presenta sus valores más bajos, siendo el porcentaje más alto las familias compuestas por una o dos personas con la formación de "nidos vacíos" y la presencia de cónyuges viudos o separados que viven solos, más que por la emancipación de los más jóvenes, según datos del Ayuntamiento de Zaragoza.

por otros que han buscado alojamiento fuera de sus límites espaciales. Este vacío residencial se ha podido cubrir con los que han ido a buscar alojamiento en esta parte de la ciudad.

CUADRO 20

Procedencia de la población extranjera residente en el Distrito 1 - Casco Histórico de Zaragoza. 1996

	Hombres	**Mujeres**	**Total**	**%**
PRIMER MUNDO	**100**	**69**	**169**	**29,8**
Unión Europea	83	54	137	24,2
Norte de América	7	8	15	2,6
Otros países de Europa	10	7	17	3,0
TERCER MUNDO	**235**	**163**	**398**	**70,2**
Magreb	103	49	152	26,8
Otros países de Africa	66	33	99	17,5
Latinoamérica	52	66	118	20,8
Oriente Próximo	2	2	4	0,7
Otros países de Asia	11	14	25	4,4
Oceanía	1	1	2	0,4
TOTAL	**335**	**232**	**567**	**100,0**
	[59,1]	[40,9]	[100]	

Fuente. Padrón Municipal 1996. Elaboración propia

CUADRO 21

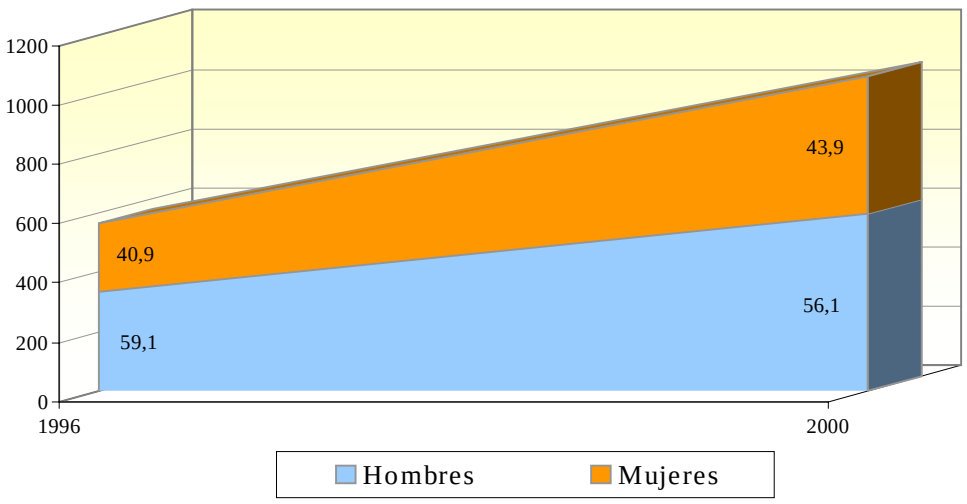
Procedencia de la población extranjera residentes en el Distrito 1 - Casco Historico de Zaragoza,. 2000

	Hombres	Mujeres	Total	%	% increm 96/00
PRIMER MUNDO	**142**	**143**	**285**	**26,7**	**68,7**
Unión Europea	119	113	232	21,7	69,3
Norte de América	12	21	33	3,1	120,0
Otros países de Europa	11	9	20	1,9	17,7
TERCER MUNDO	**457**	**320**	**777**	**72,8**	**95,2**
África	351	173	524	49,1	108,7
Latinoamérica	75	122	197	18,4	66,9
Asia	29	24	53	5,0	82,8
Oceanía	2	1	3	0,3	50,0
No Consta	2	4	6	0,6	
TOTAL	**599**	**463**	**1.068**	**100**	**88,4**
[%]	[56,1]	[43,9]	[100]		

Fuente. Padrón Municipal 2000. Elaboración propia

GRÁFICO 17

Evolución de la población extranjera en el Distrito 1 - Casco Histórico de Zaragoza, según sexo. 1996-2000



Si comparamos el incremento de población extranjera residiendo en el Distrito 1 *Casco Viejo*, salta a la vista el incremento de la presencia de población procedente del Tercer Mundo en el quinquenio 1996/2000, y dentro de éste, los nacidos en el continente africano.

Si una de las características de las ciudades es la heterogeneidad, tal y como se encargaron de demostrar los distintos etnógrafos urbanos de la Escuela de Chicago (Wirth, Redfield, Burgess…) hoy es un rasgo distintivo. La multiplicidad de procedencias de las personas que residen hoy en Zaragoza avala la afirmación: se ha convertido en un espacio de diversidad cultural, porque las propias ciudades son diversas en sí, y la separación en barrios lleva a la gente que los habita a identificarse con ellos y a la vez a no sentir simpatía por el resto (Sennet, 1990). Hay una pluralidad de significados que hay que saber descubrir.

Si nos fijamos en las relaciones sociales, las interacciones de las personas, vemos como tienen en la calle un espacio público donde es evidente la fragilidad de la línea divisoria con el espacio privado. La vecindad impone unos códigos de conducta que se basan en el conocimiento mutuo, en la sintonía igualitaria, en la reciprocidad. Es frecuente ver cómo las personas, del barrio de "toda la vida", hablan a través de balcones o en la calle, en la plaza o en los comercios tradicionales. Pero estas interacciones no son generalizadas, hay una segmentación de las relaciones que establecen con quien uno puede relacionarse o con quien no, así las divisiones por grupos de edad o por ocupación o por origen étnico hacen un uso diferenciado de la calle, del espacio de sociabilidad.

4.2.3.3 Procesos de ocupación espacial en la ciudad: el Casco Histórico de Zaragoza

Dentro de los barrios pobres, y el Casco Histórico de Zaragoza lo es, se está

produciendo en estos últimos años un fenómeno de *suplantación*[122] *y apropiación* del espacio urbano por parte de la inmigración extranjera que está llegando a la ciudad. Si los barrios degradados social y económicamente eran ocupados por población en situación de marginación, como dice Horacio Capel, los inmigrantes pasan a situarse en los mismos espacios que ya estaban degradados con anterioridad a su llegada,

> "los grupos marginales o vencidos se situaban en lugares aparte: barrios de parias, judíos, morerías, barrios indígenas en las ciudades coloniales. La existencia de enclaves étnicos en la ciudad preindustrial aparece recogida por los datos disponibles" (Capel, 1997)

En la situación actual se sigue comprobando este mismo fenómeno, es decir, hay partes de la ciudad en donde hay una visibilidad espacial de la población neorresidente, o nuevos ciudadanos, que ha llegado a ocupar esos mismos espacios[123]. No es arbitrario, sino que tiene su racionalidad que esto ocurra así, como vamos a intentar demostrar.

Los centros históricos de las ciudades presentan unas deficiencias que son comunes a todos ellos. Según Calvo y Precedo (1987:11) encontramos que hay una inadecuación morfológica para acoger a los medios de transporte; una falta de

[122] Burgess (1925:50) llama sucesión para referirse a la evolución concéntrica de las ciudades y cómo cada nueva zona interior extiende su área invadiendo la zona contigua pero más exterior, así los núcleos centrales se van degradando. A nosotros no nos interesa tanto este proceso sino más bien saber qué personas acuden ante el vacío que dejan los que se marchan, por eso preferimos hablar de suplantación.

tejido comercial y de servicios; una deficiente ocupación de las viviendas pues sus habitantes han buscado otro alojamiento en zonas residenciales más saneadas; un envejecimiento de la población; un deterioro del caserío; un proceso de invasión-sucesión con la llegada de gentes de cualificación socioeconómica decreciente con lo que se va constituyendo las periferias dentro del centro; y el florecimiento de un centro neurálgico de negocios que acentúa la pérdida de carácter residencial en beneficio de una densa terciarización.

Hay que añadir como constante, en las ciudades europeas, el asentamiento de población extranjera en los centros urbanos degradados. En la ciudad de Zaragoza es un fenómeno muy reciente, población que se está viendo, y se verá crecientemente afectada en el futuro por los procesos de renovación urbana. Esos procesos significan, a veces, la exclusión de la población a través de la redefinición de usos del suelo, y fuerzan a los inmigrantes a salir de la ciudad, reemplazando las viviendas existentes por otras más caras y menos accesibles. Es sin duda difícil distinguir entre motivos raciales y de clase en dichas políticas, ya que los inmigrantes poco cualificados son también pobres.

El examen de algunas políticas de renovación urbana, en determinadas ciudades europeas, muestran que los procesos de modernización que se acometen a veces, como el emprendido por Chirac en París, tratan de limpiar la ciudad de pobres, clase obrera y de inmigrantes y reemplazarlos por blancos ricos y conservadores (Capel, 1997). Se han construido plazas públicas, se han peatonalizado calles, se han ubicado nuevos servicios sociales, se han edificado

[123] "Cuando se habla de segregación espacial suele olvidarse la existencia de urbanizaciones de lujo, muchas veces inaccesibles y protegidas por empresas de seguridad privada; en ellas habitan a veces extranjeros cuyo poder adquisitivo supera al de la media de la población autóctona (en España tenemos el ejemplo de ciertos núcleos de concentración de colonias europeas y de ricos árabes a lo largo de las zonas costeras) Este tipo de segregación "por arriba" no parece constituir motivo de preocupación pública, incluso cuando en estas zonas se limitan derechos básicos como el de libre circulación. En cambio, la preocupación salta cuando ante la existencia, o riesgo de consolidación, de barrios pobres; en este caso se habla de guetos y surge el fantasma de la peligrosidad social.". Ioé, (1999: 160)

nuevas viviendas, se han rehabilitado otras y se han demolido las más degradadas, pero aún el estigma del barrio sigue presente como barrio donde se ubica la marginación, la delincuencia y la prostitución[124], y por extensión, como si fuera un proceso metonímico, esas valoraciones del espacio se han transferido a todos sus habitantes.

La convivencia en un barrio depende de la negociación entre varios grupos y depende también de la influencia que ejerce sobre los mismos los *estereotipos espaciales*[125] que definen ese territorio. Hay que distinguir, por tanto, las percepciones *intra* e *inter* espaciales (desde dentro y desde fuera) para darse cuenta de los distintos prismas que perfilan lo que es o debe ser un barrio. Las imágenes en torno al *Casco Histórico,* más que reflejo de una realidad que se hace patente, son construcciones simbólicas que sirven para legitimar o perpetuar las situaciones de desigualdad social que se hayan presentes en el mismo. De tal manera que podemos hablar de un doble proceso que se imbrica totalmente y es el de ser un espacio marginado y a la vez estigmatizado. En la situación actual nos hallamos ante un barrio en plena mutación, a nivel urbanístico como de sus residentes.

Estos residentes estables compiten con los inmigrantes extranjeros que se asientan en los barrios. Precisamente lo que caracteriza al espacio urbano es la simultaneidad de las relaciones sociales que van configurándose y ampliándose a medida que pasa el tiempo. Sin duda esta multiculturalidad visible debida a la

[124] Según las Conclusiones y Propuestas del Seminario sobre "La realidad Socioeducativa en el Casco Histórico", publicadas en Octubre 1999 por el Ayuntamiento de Zaragoza, esta zona de Zaragoza se distingue por una fuerte fragmentación social en donde se dan procesos de exclusión, choque entre mayorías y minorías y donde se ponen en evidencia procesos de guetización de determinadas zonas: el Barrio de *San Pablo* se relaciona con población portuguesa y el Barrio de *La Magdalena* con población de la etnia gitana. Una pintada en la paredes de una casa, en una calle del barrio de la Magdalena, es elocuente en cuanto a la percepción que los habitantes de "siempre" tienen de este hecho de construcción de nuevas viviendas a precios elevados; "*¿Pisos para yupies en barrios pobres*?

[125] Según la terminología empleada por Montavani, J. y O. Saint Raymond, (1984:.9-21)

incorporación de los inmigrantes extranjeros a la vida urbana, no se está efectuando sin ningún coste social. El espacio urbano en donde se dan interacciones múltiples nos lleva a plantear una concepción antropológica del mismo que huya de las concepciones excesivamente esencialistas, en términos que minimizan la cultura a un todo homogéneo en donde parece que no cabe el conflicto entre las personas que comparten ese hábitat, ejemplificado en la calle y otros espacios de relaciones. Encontramos espacios configurados socialmente en base a la dominación y la subordinación, y por qué no decirlo, también en base a la cooperación y la solidaridad.

Entendemos que el uso que se hace del espacio público está regulado por los propios habitantes y segregado, en estos momentos, en función del origen étnico[126]. No nos atrevemos a decir que se está produciendo una etnicización, pero sí que se empieza a hablar de un espacio en donde hay muchos "moros" y "negros"[127], aunque no es, de momento, en el imaginario colectivo, un distrito de inmigrantes, no se está guetizando.

La fotografía siguiente muestra cómo se percibe, por no se sabe quién, la zona como área multicultural y los supuestos peligros que conlleva abandonarla. No sabemos para quién.

[126] El uso del espacio en el juego infantil expresa la separación por origen étnico de sus ocupantes más jóvenes. Un comentario de una trabajadora social del barrio de San Pablo nos hizo notar cómo los juegos infantiles, sobre todo de los chicos en la calle, está condicionado por el origen étnico. Los chavales gitanos juegan en un espacio, los de origen marroquí en otro y los portugueses en otro, dando a entender que la amalgama, el intercambio, no es una práctica habitual. Además, el acceso a los espacios más valorizados está en función de la antigüedad en el barrio.

[127] Recordemos que casi el 50% de los extranjeros que residen en este distrito son de origen africano.

Fotografía tomada en Paseo Echegaray y Caballero, límite del Distrito 1. (C.Gallego)

No es que la concentración en determinados puntos de la ciudad sea una estrategia defensiva frente al conjunto social, sino que a veces no les queda otro remedio por la accesibilidad a una vivienda en condiciones económicas asequibles, dados sus ingresos económicos, y el *Casco Histórico* (también llamado Casco Viejo) oferta hoy por hoy viviendas a más bajo precio de alquiler que en otras zonas[128]

Cabe prever, por competencia por los recursos existentes, conflictos entre viejos inmigrantes nacionales en situación de desempleo pero considerados y considerándose ciudadanos y los nuevos inmigrantes extranjeros; entre extranjeros antiguos y recientes y entre extranjeros pertenecientes a culturas distintas, en definitiva conflictos entre antiguos ciudadanos y nuevos residentes extranjeros.

Y decimos conscientemente antiguos ciudadanos y nuevos residentes,

porque las dos categorías, *inmigrante extranjero y ciudadano*, son antagónicas entre sí. Si inmigrante supone ser, a pesar de los sujetos, una persona fronteriza, casi liminal en el sentido turneriano, ser ciudadano es reconocerse y a la vez ser reconocido como agente de pleno derecho, "autóctono" con grandes garantías de no exclusión. Esta dialéctica enfrentada semánticamente, vemos que tiene en el referente de lo social prácticas cotidianas que empírica y simbólicamente manifiestan la imposibilidad de ser inmigrante y ciudadano a la vez. Estamos por tanto ante el dilema, tanta veces puesto de manifiesto por la antropología, entre la verdad ideal y la práctica real; dicho de otra manera y con un ejemplo, entre el reconocimiento al universalismo del derecho de los inmigrantes a ser ciudadanos de los países receptores y la evidencia de su negación en la realidad, por las distintas prácticas de discriminación que sufren como sujetos excluidos del sistema jurídico, económico, social y cultural.

Vemos como desde la Sociología, autores como George Simmel (1977) o más recientemente Pierre Bourdieu (1991), o desde la Psicología Social, véase Alfred Schutz (1964), se han encargado de definir al extranjero, al inmigrante, como persona "frontera", cada uno enfatizando algún aspecto que resulta pertinente para el conocimiento y la producción social que sobre esta figura se ha venido desarrollando. El primero de los autores, en un ensayo que utiliza el genérico de extranjero, sin precisar el país de origen del mismo, hace referencia a la condición ambigua, marginal que ocupa, situándolo en los parámetros de la sociedad receptora en los siguientes términos,

> "(…) el extranjero es un elemento del grupo mismo que, como los pobres y las diversas clases de enemigos interiores, si bien por una parte

[128] Decimos bien de momento, porque a lo largo de nuestro trabajo de campo hemos observado un aumento notable del coste de la vivienda en alquiler y una oferta que es muy limitada con respecto a la demanda existente. Pisos que hace un año pedían 30.000 pesetas, en junio de 2001 estaban pidiendo 50.000, y a veces se paga por persona que va a habitar la vivienda, independientemente de la capacidad de la misma.

> ocupa una posición de miembro, por otra está como fuera o enfrente. El extranjero ya no es el salvaje o lo que es lo mismo, el indígena de un territorio ajeno, ignoto, sino el intruso que con sus diferentes funciones sociales habita en esa tensión del afuera y enfrente pero dentro, que constituye el carácter formal de la posición extranjero"(Simmel, 1977:717).

La realidad multicultural que caracteriza cada vez más a las sociedades occidentales del XXI, favorece la contraposición de percepciones dentro de estas mismas sociedades, puesto que es en el interior de ellas y no producto de conquistas o colonizaciones como en siglos precedentes, donde el contacto entre personas de procedencias distintas -en cuanto a origen geográfico se refiere- tiene lugar. Las ciudades son el mejor escenario de los contactos entre personas de orígenes distinto y es en ellas donde se aprecian las disfunciones sociales.

Ya no es el *otro* externo, el que habita en lugares remotos o exóticos el que provoca fantasías literarias o temores satánicos, sino ese otro que aún siendo externo se constituye como interno desde el mismo momento que pasa a compartir un espacio reservado para el "nacional", y esa indefinición entre ser de *allí* y el vivir *aquí* la describe Pierre Bourdieu muy bien "ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente al lado de uno mismo, ni totalmente al lado del otro; el inmigrante se sitúa en ese lugar bastardo del que habla también Platón, la frontera del ser y el no-ser social" (Bourdieu, 1991: 9).

En sí mismo, el calificativo "inmigrante" se utiliza para designar a alguien que viene de *fuera* y se sumerge *dentro de*, es decir, rebasa una frontera que en primer término es geográfica. Ahora bien, como calificativo connotativo no es genérico y nos enfrentamos a otro de los muchos conceptos que adquieren significados diversos y categorizaciones conceptuales no exentas de contenido ideológico, de neutralidad denotativa.

Podemos apreciar que tal etiqueta la aplicamos sólo a un conjunto de

personas que proceden de un contexto definido como retrasado con respecto al que se compara, ya sea porque proceden de una pequeña aldea o pueblo que no supo adaptarse a los mandatos de la modernidad cuando aplicamos el término a los campesinos que abandonaban el terruño en la década de los años sesenta y se dirigían a las ciudades de su propio Estado; o cuando abandonan su país de origen, de esa parte del mundo que semantizamos como Sur o Tercer Mundo.

Es decir, que cuando decimos inmigrante estamos utilizando una categoría social que sólo contempla a una parte de los que se desplazan y no al conjunto[129], a una porción y no al todo, en definitiva, y lingüísticamente hablando, una sinécdoque; la noción de inmigrante resulta útil no para designar una determinada situación objetiva -la de aquél que, como todos, ha llegado de otro sitio-, sino más bien para operar una discriminación semántica, que, aplicada exclusivamente a los sectores subalternos de la sociedad, serviría para dividir a éstos en dos grupos, que mantendrían entre sí unas relaciones al mismo tiempo de oposición y de complementariedad: de un lado el llamado "inmigrante", del otro el autodenominado "autóctono", que no sería otra cosa en realidad que un inmigrante más veterano, como señala Delgado, (1998:23) pues si algo caracteriza a la mayor parte de las grandes ciudades del mundo, y Zaragoza no es ajena, es precisamente que cada persona tiene tras de sí un proceso migratorio, o bien emprendido por él o bien emprendido por alguien de generaciones precedentes.

El límite, pues, entre a quienes se consideran inmigrante y a quienes sólo extranjeros, (aunque también podríamos hablar de un tercer grupo configurado por quienes simplemente no se les considera ni una cosa u otra, es decir, que su invisibilidad social no les hace ser merecedores de ninguna etiqueta que sea digna

[129] Cuando se citan ejemplos de en qué situaciones y a quienes consideramos inmigrantes, siempre nos salta de la memoria el futbolista famoso de turno, o al cantante de moda que son la antítesis de lo que designamos genéricamente como inmigrante y que en estos casos se reconocen no por su procedencia sino por su nombre, no por su estigma, sino por su estima social.

de mención a pesar de no ser oriundos del país que se considere), se nos presenta como borrosa e indefinida. Pero no está de más averiguar y dejar constancia de los mecanismos que se movilizan para utilizar uno u otro criterio y ver en qué consiste ese proceso de construcción de ese *otro* que obliga a pensar en términos dicotómicos del *ser* o *no ser*.

En primer lugar viene condicionado por su propio origen de nacimiento. En él lleva, podemos decir, "el pecado y la penitencia". Cuando la visibilidad de su diferencia se hace tangible y apreciable a través de rasgos fenotípicos, ser inmigrante se asocia directamente a esos marcadores externos, como dice Moscovici,

> "marcados por un estigma -color de la piel, acento extranjero, largura de los cabellos, gestos poco refinados, costumbres anticuadas- que los señala y, tal como la carraca que llevaban los leprosos para avisar de su presencia, con su rechinamiento, con su disonancia, aleja de ellos a la mayoría -seres "intocables", a "no tocar"- (Moscovici, 1993:20).

Se puede señalar cómo negroafricanos, magrebíes, asiáticos e incluso algunos latinoamericanos que viven en España son nuestros máximos exponentes de extrañeidad (no ocurre lo mismo en otros contextos donde las diferencias externas son menos marcadas). Esta impronta, visible a simple vista, hace que se confunda a nacionales con extranjeros[130] y que se siga perpetuando generación tras generación. El derecho al anonimato, a ser un ciudadano más, confundible con el resto, se convierte en quimera cuando en medio de la aparente homogeneidad interna se destacan unas personas que su apariencia externa les delata, les

[130] Una informante, nacida en Guinea Ecuatorial, viviendo en España hace más de 30 años, casada con un español, y con la nacionalidad española adquirida hace muchos años, manifestaba esta clara distinción al decir que ella era de origen español pero que el ser negra estaba delatándola continuamente como extranjera y que por eso mismo estaba sufriendo desde hace años rechazo y racismo.

estigmatiza y les diferencia[131]. Es precisamente también esa distinción la que les hace ser objeto[132] de acciones de discriminación y rechazo tanto de una manera activa como pasiva; como comenta Stolcke (1994:249), los inmigrantes llevan su extranjería pintada en la cara y actualmente se tiende a utilizar el fenotipo como marca determinante del origen inmigrante, en lugar de construir la "raza" como justificación del resentimiento antiinmigratorio.

Pero no sólo en esos marcadores externos se evidencia la exclusión de algunos extranjeros de su condición de ciudadanos de una nación. Podríamos dimensionar la cuestión haciendo referencia a dos factores más (no son sólo los únicos) que parecen importantes para entender las dinámicas sociales -desde el nivel macro al micro- que hacen de (algunos como insistimos) los inmigrantes procedentes de países extracomunitarios objeto de exclusión de unos derechos que en competencia con las constituciones democráticos deben garantizarse a todos sus miembros.

Nos vamos a referir brevemente, en primer lugar, al papel activo que juega el Estado, y en este caso el español, como propiciador de políticas activas que contribuyen a delimitar la frontera entre quién es ciudadano y quién no, y a quiénes se les reconoce unos derechos y quiénes no, y por otra parte, al factor -o factores- simbólico-ideológico que se moviliza para desencadenar procesos de estigmatización y marginación social, en términos que llevan a distinguir entre el "nosotros" nacionales y el "ellos"extranjeros.

---

[131] Queremos señalar, a modo de ejemplo, cómo un grupo de estudiantes de la Diplomatura de Trabajo Social de la Universidad de Zaragoza, de la que soy profesora, animados por otro profesor, hicieron un trabajo de investigación,- utilizando exclusivamente la observación como técnica y los autobuses urbanos como unidad de observación- sobre el racismo hacia los extranjeros residentes en la ciudad de Zaragoza. La selección de los que eran inmigrantes y no, como cabe deducir, sólo la podían hacer en función del color de la piel.

[132] Según las memorias anuales de la ONG SOS Racismo Aragón, la mayor parte de las denuncias que han llevado los inmigrantes extranjeros tienen que ver con la negación del acceso a determinados lugares como bares, discotecas, etc.

Dentro de los marcos interpretativos que la Antropología como ciencia social ha llevado a cabo con respecto a la explicación de los procesos migratorios y al análisis de los inmigrantes, sólo desde la década de los años ochenta se ha introducido el análisis de las formaciones sociopolíticas y territoriales como una variable dependiente que focaliza en este sentido la inmigración, y no sólo los inmigrantes, como objeto de estudio.

En este sentido, el inmigrante extranjero no sólo es en sí mismo un sujeto fronterizo, o percibido como fronterizo, es también un sujeto que para adquirir esta categoría debe rebasar fronteras nacionales. Y aquí estamos asumiendo una noción de frontera que va más allá de la de límite, en cuanto que "como categoría de análisis histórico no tiene sentido, si no es asociada a la categoría de Estado" (Castro, P.V. y P. González, 1989: 7).

Es precisamente esta dimensión de frontera[133], de carácter formal, la que delimita estados-nación. Pero dentro de ellos aparecen grupos sociales multinacionales y aquí es donde la ciudadanía se convierte en un derecho que no tiene que ver con ocupar físicamente un territorio, con la residencia en definitiva "ya que actualmente, alrededor de cien millones de personas, el 2% mundial, residen en países de los cuales no son ciudadanos" (Sutcliffe, 1995:15). Estamos, entendemos, enfrentándonos a una nueva configuración política e ideológica del viejo concepto decimonónico de ciudadanía, ya que se ve modificado muy sustancialmente por las nuevas realidades que la inmigración extraeuropea

[133] Sobre las distintas dimensiones del concepto de frontera, véase el interesante artículo de Douglass (1994); distingue varias clases de fronteras: una las mentales; otra las sociales y consensuadas, compartidas por dos o más actores sociales que interpretan de modo conjunto una característica territorial; las formales basadas en tradiciones, acuerdos negociados y expresiones jurídicas -por ejemplo los límites de una ciudad o provincia-; como espacio de transición o zonas fronterizas donde no se distinguen claramente los sistemas sociales, culturales, económicos y políticos, sino son zonas donde los sistemas se interpenetran mutuamente de modo especial (lo que él define como cultura fronteriza); y por último las fronteras internacionales entre los estados-nación.

impone[134]. Los contenidos culturales que emanan de esta nueva distinción no deben ser ajenos a la disciplina antropológica.

Las fronteras de un territorio político pasan a ser barreras en tanto en cuanto el estado que las establece tiene capacidad legítima para generar dinámicas divergentes en el seno de la formación económico-social en que está inmerso[135]. En este sentido ya la entrada se considera un privilegio que cada estado-nación tiene potestad para conceder, siempre en función de las coyunturas socioeconómicas; además no es una novedad que todos los países tratan de controlar la inmigración, de igual manera que acuerdos internacionales, binacionales o multinacionales, sitúan en parámetros más globales la inmigración extranjera y sus condiciones de accesibilidad y recepción. Por tanto, si se quiere comprender la inmigración y las dinámicas de ciudadanía no ciudadanía, no basta con situar ésta en una demarcación territorial que viene definida por el Estado sino que perfectamente podemos hablar de una realidad binacional o multinacional.

El extranjero no comunitario, procedente del Sur, se vislumbra pues -desde el sistema jurídico en tanto que legitimador de las prácticas sociales-, como un

[134]"Aunque las raíces de la ciudadanía sean griegas y romanas, el concepto actual de ciudadano procede sobre todo de los siglos XVII y XVIII, de las revoluciones francesa, inglesa y americana y del nacimiento del capitalismo" Cortina (1998:55-56) "El estatuto de ciudadano es,..., el reconocimiento oficial de la integración del individuo en la comunidad política, comunidad que desde los orígenes de la Modernidad cobra la forma de Estado nacional de derecho. (...) la trama de la ciudadanía se urde con dos tipos de mimbres: aproximación de los semejantes y separación con respecto a los diferentes" (Cortina, 1998:39-40)

[135] Sobre el nacimiento de la relación entre Nación-Estado, autores como Taguieff (1987) y más recientemente San Roman (1996) por citar algunos, hacen referencia al periodo de la Ilustración europea como el momento histórico donde emergen y se configuran tres fundamentos básicos sobre los cuales se construye hasta hoy en día el racismo diferencialista/culturalista y que por sus vinculaciones a este apartado cabe citar. En primer lugar, la idea republicana de nación infundida por la identidad y la cultura propia, que daría lugar a una fundamentación legal basada en el universalismo y que obligaría por igual a toda la ciudadanía del Estado. En segundo lugar, las máximas de la revolución francesa de Igualdad, Fraternidad y Libertad daban derecho a los individuos a vincularse libremente con el Estado en tanto que ciudadanos. Y por último, esta relación pretendidamente voluntaria y libre con el Estado incluía solamente a aquellos que por criterios territoriales y de descendencia se les considera ciudadanos. A partir de aquí, los distintos aparatos legales, sin entrar en discursos políticos, han tendido a excluir a los extranjeros, a aquellos enemigos de la patria y de la identidad nacional.

sujeto ajeno que atenta contra la identidad cultural: al ser excluido de su condición, de sus derechos (pues se le distingue como el que no tiene el bien primario y básico que confiere el poder público a todos los demás, y por eso la negación del voto como no ciudadano), se convierte en el elemento discordante que perturba y pervierte la construcción de esa ciudadanía en términos de homogeneidad cultural, por eso se le niega el voto, como marcador de su condición de no ciudadano[136].

A España, dada su peculiar latitud, como frontera Sur de Europa[137] (como la define el Colectivo Ioé, 1989: 101-111), se le atribuye el papel primordial de portera que debe controlar a quienes se quiere dejar entrar o no en esa "casa común europea", pero además cabe destacar como menciona Driessen (1994:59) que, al convertirse en frontera meridional, es ahora una frontera europea, redefinida y reforzada. Esta redefinición no repercute sólo sobre las relaciones políticas y económicas (la división Norte/Sur tiene como frontera el Mediterráneo) en el marco regional general, sino que también afecta a las categorías culturales empleadas para dividir a las gentes en "nosotros" y "ellos", según veremos luego.

En segundo lugar, la posición de inferioridad que ocupa el inmigrante extracomunitario y no sólo en el ámbito jurídico-administrativo, se aprecia notablemente cuando pasamos al análisis de del sistema de representaciones en contextos concretos de inmigración, entendidos éstos como la conformada por opiniones, imágenes y simbolizaciones. Estamos con ello introduciendo una variable importante que media entre el análisis de "los contextos socioeconómicos

[136] Los prerrequisitos de acceso a la nacionalidad como precondición para la ciudadanía, son más bien limitados, siguiendo "tres criterios como la ascendencia, lugar de nacimiento y domicilio, combinados con diversos procedimientos de "naturalización" (observen el término) son los que se utilizan generalmente para determinar el derecho a la nacionalidad en los Estados-nación modernos. El ius sanguinis, es decir, la ascendencia constituye el principio más excluyente, mientras que el ius soli, el lugar de nacimiento, es el más incluyente" (Stolcke, 1994:250)

[137] En Ceuta se han invertido 9.000 millones de pesetas de los Fondos FEDER en la construcción de un muro para tratar de impedir la entrada de población africana a territorio español (*Le Monde Diplomatique*, 2 de Noviembre de 1997)

e institucionales y los agentes sociales individuales" según el Colectivo Ioé (1996:15).

Es aquí donde el concepto de frontera se hace más marcadamente excluyente, porque la mayoría de las fronteras son construcciones simbólicas que se aceptan implícitamente. Para ello hay que partir de la producción y manipulación de los mensajes institucionales, tanto estatales como mediáticos, que se manifiestan en los discursos a diferentes niveles de la vida social con respecto a la figura del inmigrante. La gestación de un repertorio de imágenes negativas, construidas socialmente, obedece a diferentes causas. Cristina Blanco cuestiona cómo lo más relevante no es sólo averiguar y poner de manifiesto esas diferencias sino constatar las consecuencias que tiene: "una situación de marginalidad social, económica y política con respecto a las poblaciones autóctonas"(Blanco, 1995:31)

Por tanto la situación social del inmigrante extranjero, y más cuando se trata de un trabajador extranjero, está íntimamente relacionada con la diferenciación simbólica entre un "nosotros" y un "ellos". Cuanto más excluyente sea la construcción de un nosotros nacional más divergente será esa percepción del otro.

Esta diferenciación social ya no está basada en aspectos históricos, en procesos que vienen del pasado y que se siguen acentuando en la actualidad. Parece oportuno señalar cómo hay un entrecruzamiento de discursos que manipulan o ayudan a construir la realidad social con respecto a la percepción del inmigrante extranjero, y están calando hondo en las sociedades receptoras.

Podemos añadir una larga lista de emisores de mensajes. Hay que resaltar el papel activo y muchas veces poco neutral de los medios de comunicación social que intentan magnificar y sobredimensionar la "invasión" que viene del sur, la "oleada" de extranjeros hambrientos e indocumentados que cruzan el Estrecho, y demás mensajes que como puede entenderse, calan hondo en la conciencia de los "nacionales" y acaban aceptando políticas restrictivas y sancionadoras para los que

llegan sin que se les haya invitado a la mesa. Pero no sólo ellos, los sistemas de educación formalizados son al mismo tiempo conformadores y difusores culturales de modelos estandarizados de lo que se entiende que es una educación universalista. Y así podríamos añadir una larga lista que pasaremos a detenernos en otro capítulo.

El "otro" es el enemigo a combatir, al que hay que expulsar. En la sociedad española están aumentando los discursos excluyentes y xenófobos. Como comenta San Román (1996), los muros de la separación se construyen de alterofobia o muchas alterofobias. El racismo, como discurso de exclusión de algunos otros, es el referente más utilizado para justificar la marginación, la exclusión de que no es del mismo color que yo.

En definitiva, en la formación de las imágenes sociales sobre el extranjero y el inmigrante, se ponen en marcha mecanismos macrosociales y microsociales que penetran en las estructuras políticas de los países receptores y en la mente de los ciudadanos de esos países, para seguir perpetuando lo que para muchos es una constante histórica y es la discriminación, exclusión, estigmatización del "otro", del "diferente", del "pobre". No deja de ser una verdad lo que aporta Enzensberger (1992:42) que "el forastero será tanto más forastero cuanto más pobre sea", es decir, hay mas aporofobia que xenofobia.

4.2.3.4 Uso diferencial del espacio urbano

El multiculturalismo (y no el interculturalismo que es otra cuestión, como hemos dejado constancia en el capítulo primero) es una constante histórica y no una emergencia postmoderna motivada por la llegada a los países europeos de personas *ajenas, extrañas, diferentes*. Pero aun así hay indicadores que nos vaticinan el cambio de "color" del barrio, como luego relataremos. Las personas que lo habitan antes de la llegada de población extranjera siguen realizando sus itinerarios pautados, en un sentido si se quiere "utilitarista" de las calles: para ir a trabajar, para ir a comprar, para acudir al bar. Hay una división sexual del espacio

público[138]y un uso diferencial que determina también su camino; cada hora del día cambia la fisonomía de los viandantes, hay sitios que están "vetados" por la noche y hay otros que no son muy transitados pues son callejuelas estrechas, hay pues una ocupación temporal del espacio. Cada usuario se representa el barrio de una forma determinada y ha podido "domesticar" aquellas calles que le son familiares, igual que otros han podido monopolizar una pequeña plaza pública y se dan prácticas de *evitación* por algunas personas. El espacio tiene la virtud de integrar a las personas dentro de un conjunto pero tiene también, en contraposición, la capacidad de no dejar integrar a otros. Los espacios a veces funcionan como exclusógenos, o como factores que por su dinámica social apartan a unos sujetos de su derecho a ocupar o transitar por ellos.

La *visibilización* es una estrategia identitaria de determinados colectivos de inmigrantes extranjeros, según Jordi Moreras,

> "la visibilización plantea un querer estar aquí, un querer aparecer en el espacio público como forma de reivindicar su lugar en esta sociedad. El reconocimiento de su presencia, más allá de estos espacios cotidianos y en otros ámbitos sociales, se encuentra explícitamente formulado en sus actos y manifestaciones" (Moreras, J., 1999:250).

Pero también deberíamos hablar de la *invisibilización* como estrategia de supervivencia. Nuestros informantes han planteado que según sea su situación de regularidad o irregularidad, el uso del espacio público se ve restringido, por tanto, ante la frecuencia con que la policía local transita por las calles, se ven obligados a elaborar una serie de estrategias que podemos hablar de "camuflaje" para evitar el control y la posible detención.

[138] Ver el libro de Raquel Santiso y G. Molpeceres (1998).

Hay una escenificación, una puesta en escena, que induce a los actores sociales a representar en la vía pública no lo que son sino lo que les gustaría ser, de esta manera, como nos decía una informante, "*procuro ir bien arreglada y mirando al frente, para que no se den cuenta de mi situación y no me molesten*". Aparentar seguridad y confianza es percibido como un salvoconducto que preserva de la indefensión jurídica de algunos inmigrantes. Otros procuran hacer justo lo contrario, esconderse en el espacio privado de la casa, salir sólo de noche, evitar los lugares por donde transita más gente, es decir, todo un repertorio de estrategias de *ocultamiento* que les hace poco visibles ante la amenaza de la expulsión, y además podamos decir que saben que hay momentos coyunturales cuando la presión policial es mayor, como si ante directrices que se dictan desde instancias más superiores se acrecentara el requisito de "papeles". Esto lo hemos podido comprobar empíricamente.

Igual que hemos podido ver cómo la venta ambulante está pautada y reglamentada implícitamente y ante una mirada, un silbido o una señal imperceptible para el no experimentado se da una práctica de recogida del material y huida rápida si se atisba la presencia de la policía local. Esta misma policía unas veces requisa la mercancía, otras pide documentación a sus vendedores y otras veces transita sin manifestar ningún interés especial. Todo ello hace que se deban aprender unos códigos secretos y unos lugares medianamente "seguros" para sus prácticas económicas.

La calle es un lugar seguro o inseguro, dependiendo de muchas cosas, pero también dependiendo de la hora del día. La noche es más segura para determinadas actividades, pero también se percibe como insegura pues los actos violentos hacia los inmigrantes tienen lugar a esas horas del día, ya queles ampara la oscuridad.

Nos encontramos ante un uso diferencial del espacio público que viene condicionado por muchos factores, pero en cualquier caso la estabilidad jurídica o no, el papel que juega el estado como impulsor de políticas restrictivas a la

emigración, es un determinante de primer orden a la hora de ocupar un sitio u otro.

Las calles del *Casco Histórico* de Zaragoza son más lugares de tránsito que de encuentro para la población inmigrante que habita en él. Así como encontramos que los viejos habitantes del barrio de la *Magdalena* y de *San Pablo* interactúan en esos espacios que pueden ser considerados como de convivencia vecinal, no hay espacios fijos en los cuales se reúnan los recién llegados. Son otros lugares los que concitan a esta población en el barrio.

Nos encontramos con los locutorios, espacios intermedios entre lo público y lo privado, que se han abierto recientemente. Es frecuente ver grupos de inmigrantes, que aprovechan ese rato al día, o a la semana, según la frecuencia de las llamadas, para intercambiar información sobre alquiler de viviendas, sobre trabajos posibles, para manifestar su malestar, en definitiva, ir elaborando todo un repertorio de redes de conocimiento mutuo susceptibles de ser movilizadas en situaciones determinadas. A través de este mecanismo de comunicación inmediata con el lugar de origen, la circulación de información, la red migratoria, se completa en una retroalimentación identitaria que preserva al individuo de la soledad en el lugar de recepción. El locutorio actúa como cordón umbilical que hace que la relación con el lugar de origen se mantenga, que los contextos migratorios se interpenetren en un proceso globalizador de gran alcance. El locutorio también es el lugar desde el cual es posible mandar remesas de dinero al lugar de origen. Si los vínculos con el lugar de nacimiento se rompen, ya no será como hace unos años por falta de comunicación, serán otros factores los que influyan en la desvinculación. El envío de remesas es una demanda que obliga a los individuos a seguir su proyecto migratorio y a posponer, en muchos casos, su expectativa de retorno.

Otro de los escenarios donde tiene lugar las relaciones mutuas entre inmigrantes son los bares. La zona que nosotros hemos observado es una de las partes de la ciudad donde reúnen mayor número de bares. Y encontramos tipologías diversas; desde aquellos que sólo abren por las noches como centro de

diversión y sociabilidad de los jóvenes de la ciudad; aquellos otros que acuden los habitantes del barrio y se asemejaría al modelo tradicional de bar de barrio, con tertulianos varones conocidos que diariamente los visitan para tomar el pulso al barrio, para intercambiar información sobre la marcha de los distintos aspectos que configuran la fisonomía de esa parte de la ciudad,…bares que acuden jóvenes y menos jóvenes, "alternativos", lugar de reunión y de rememoración de actos sociales, reivindicativos, que se siguen sucediendo y que permiten estar al tanto de la vida "intersticial" de la gente de la ciudad y donde a veces podemos encontrar a emigrantes, sobre todo africanos, que los frecuentan estableciendo unas relaciones interculturales; también encontramos bares de alterne[139] y por último, los mal llamados bares "étnicos"[140], con una clientela de procedencia igual al dueño del mismo.

A lo largo del trabajo de campo han surgido, que nosotros conozcamos, dos, uno regentado por una persona de origen marroquí y cuyos visitantes son casi exclusivamente hombres que proceden de ese país, y otro, de dimensiones muy reducidas, que lo tutela un subsahariano (senegalés) y al que acuden tanto hombres procedentes de esa parte del continente africano como algunos españoles. Hay que añadir también una tetería o lugar donde se puede degustar té con menta.

Cada uno de estos bares tiene una clientela fija, y están separados por tipología diversas de personas que no son intercambiables, cada uso hace un uso restringido del espacio y no suelen violarlo, pues si lo hicieran estarían

[139] Según información confidencial facilitada por una persona que trabaja en una institución de ayuda a la prostitución, de unas 3000 mujeres que practican la prostitución en la ciudad de Zaragoza, 1500 son de origen extranjero. Estos dos últimos años ha crecido el número de mujeres procedentes del Este de Europa y Norteafricanas. En este caso estamos ante casos paradigmáticos de invisibilidad social y de un uso del espacio urbano muy limitado. El acceso a este tipo de actividad y a las mujeres que lo practican, nos ha sido imposible en el trabajo de campo.

[140] Y decimos mal llamados, siguiendo las sugerencias de Manuel Delgado cuando señala que solemos utilizar este calificativo para referirnos a un restaurante marroquí o para referirnos a una determinada música africana, por ejemplo, pero no cuando lo aplicamos a una hamburguesería o a un restaurante italiano o un vals vienés. Aunque la información ha sido verbal, se puede ampliar consultando Delgado, M. (1998).

transgrediendo un código secreto de pertenencia, un espacio que aunque público se semantiza como privado, en un conjunto de significados implícitos que sólo se pueden descifrar si se forma parte del grupo y si no se es, se tiene la sensación de ser un intruso, una pieza extraña que no encaja en el complejo engranaje de relaciones informales que por su ritualización más parecen formales.

Muy parecidas situaciones podemos encontrar en los comercios que se ubican en el barrio. El tipo de comercio se asemeja al que podemos definir como tradicional, es decir, el compuesto por pequeños establecimientos, especializados, en donde la clientela es habitual y en donde las interacciones son continuas. Un tejido comercial que se halla en retroceso debido a la generalización de las grandes superficies comerciales, espacios de anonimato según los define Marc Augé (1995) lugares donde no hay una relación directa vendedor-cliente y donde el sujeto se pierde en la masa de la multitud. Pero esta débil estructura comercial garantiza su continuidad gracias a la apertura reciente de establecimientos regentados por los nuevos habitantes del barrio.

Tiendas donde se venden productos "tropicales", peluquerías africanas, carnicerías *halal*[141], un repertorio, no muy extenso por eso, que muestra la variedad de gustos y modos culturales que se reproducen en el lugar de recepción. Indicadores todos ellos de que los inmigrantes extranjeros que se ubican espacialmente en esa parte de la ciudad tienen voluntad de permanecer y lo hacen a través de visibilizar sus diferencias culturales en un contexto urbano que les es ajeno pero que se quieren apropiar como parte integrante ya del mosaico étnico que caracteriza al barrio. Su clientela está asegurada pues siempre habrá quien quiera comprar un producto procedente de su lugar de origen o realizarse un

[141] Este sacrificio particular de los animales consiste en que la muerte del cordero, principalmente, sin medios técnicos, debe ser realizada por degollamiento y orientado hacia la Meca a la vez que se hace referencia al nombre de Alá. Exige una purificación rápida para eliminar la sangre del animal por desangramiento y además debe ser realizado por hombres. Los carniceros musulmanes tienen permiso dentro del matadero municipal para realizar esta práctica y así garantizar a sus compradores la purificación del animal y la ortodoxia en la práctica ritual.

trenzado en el pelo o simplemente consumir carne matada al modo tradicional que garantice la pureza del proceso dentro de lo que establece el precepto musulmán.

Esta apropiación del espacio puede ser considerada como una estrategia identitaria como hemos dicho antes, como voluntad de reafirmarse como grupo étnico y ocupar un lugar que les identifique y les preserve con sus marcadores de diferenciación cultural. Pero a su vez, en una relación dialéctica que no exime de la paradoja que parece en un primer momento, estas prácticas deben enmarcarse en un proceso no de exclusión social sino de inclusión social, de querer formar parte del conjunto pero no desde la homogeneidad cultural, sino desde el respeto por la diferencia. Según Lacomba (1999:346) esta visibilización depende del volumen numérico del colectivo, del tiempo de residencia y de la composición social y actividades del mismo. Por eso, entendemos que la apertura de toda esta serie de establecimientos se ha producido en el tiempo y en el espacio que debían hacerlo, por tanto no es arbitraria.

En el tiempo, pues ya hay detrás del fenómeno un proceso de sedentarización que ha permitido capitalizar ese pequeño comercio, y en el espacio pues se han ubicado, mayoritariamente, en sitios de la ciudad donde la concentración numérica y porcentual de potenciales usuarios es más numerosa. Aunque la dispersión en el espacio urbano no es una garantía de una falta de movilidad que reinstale a los inmigrantes en un entorno del cual no van a salir, más bien, la concurrencia a lugares donde se sabe que van a encontrar a paisanos, vecinos o parientes les lleva a desplazamientos por el territorio a la búsqueda de eso que quieren o añoran, ya sea una persona, un grupo o un objeto.

Puede dar la impresión que en el *Casco Histórico* de la ciudad se congrega la mayor parte, por no decir toda desde el discurso local, la población africana, pero muchos son residentes y otros muchos ocupan temporalmente ese espacio, aunque residan en otros barrios de la ciudad. Para ese imaginario colectivo

"nativo" se están estructurando fantasmas de una confrontación implícita, en términos que hablan de invasión, de *redesvalorización*[142].

También en el *Casco Histórico* se ubica el Albergue Municipal, donde junto con los transeúntes "crónicos", "habituales" o "carrilanos"[143] nacionales, conviven desde hace pocos años población extranjera [144] que transita por la ciudad, y sin recursos tienen que acudir a los servicios sociales municipales. También se ubica la Casa de las Culturas, centro cuya iniciativa original fue del tejido asociativo de ayuda a los inmigrantes y de los propios inmigrantes a través de sus asociaciones y que desde el año 1998? lo gestiona el Ayuntamiento de Zaragoza. Nace como un espacio para favorecer el diálogo, el respeto mutuo y la relación entre diferentes etnias, religiones y nacionalidades que conviven en la ciudad. En el centro se ubica el SAOSI (Servicio de Asistencia y Orientación Social a Inmigrantes) y el SAOJI (Servicio de Atención y Orientación Jurídica a Inmigrantes), lugar también donde las distintas asociaciones de inmigrantes extranjeros tienen su propio buzón para recibir información.

La pluralidad de actores sociales en esta zona de la ciudad no garantiza que todos interpreten una obra común con múltiples papeles, más bien la imagen se

[142] Empleamos este término para indicar que el *Casco Histórico* lleva tras de sí una historia de estigmatización basada en estereotipos negativos que con la llegada de inmigrantes extranjeros está redundando en ese proceso, pero a la vez lleva a valorizar a los habitantes de "siempre" pues hay gradaciones dentro de la marginación, son los marginados de los marginados, una reproducción a microescala de lo que ocurre dentro de una estructura social jerarquizada en función de la clase social y de la etnia.

[143] Personas que vagan de una ciudad a otra.

[144] Hasta 1999, el albergue registraba tres "picos" de alta ocupación al año, casi todos relacionados con el trabajo en el campo. El primero se daba nada más pasada la Semana Santa. En el verano, la recolección de la fruta atraía muchos temporeros, y en otoño la vendimia y las fiestas del Pilar provocaban el gran ascenso de visitantes. La ocupación solía rondar del 40 al 60% de media. En el año 2000 se percibe una ausencia de picos y una media de ocupación del 90%; la presencia de extranjeros, de enero a julio de 2001 es de 1520 (58,7%)(4 de cada 10 de Marruecos o Argelia, el resto de países del Este de Europa, portugueses, resto de África y ecuatorianos) y el de españoles de 1102 (41,2%). La mayoría hombres (91,1%), de ellos sólo el 30% dice estar de paso y el resto tiene intención, si encuentran trabajo, de quedarse en Zaragoza. Información facilitada por el periódico *Heraldo de Aragón*, 14 de Agosto de 2001.

asemejaría a una polifonía discorde en donde cada uno lleva su ritmo, su compás y su tono. La calle y los distintos escenarios de la diversidad cultural no son, hoy por hoy, ejemplos de una convivencia enriquecedora; más bien ejemplifican una tolerancia resignada y permisiva mientras los recién llegados no alteren el orden natural y tradicional del barrio, mientras no impongan sus sistemas de vida a los que se creen que tienen más derecho por la antigüedad de residencia, y se sigan comportando como ciudadanos de segunda o de tercera; mientras no rompan los silencios pactados y las voces conocidas.

En los dos barrios cada uno de los que ha residido ha dejado su impronta en el espacio urbano en un juego de distintas yuxtaposiciones, amalgamas, construcciones, reconstrucciones y deconstrucciones. Hoy es visible la presencia de población extranjera; en un futuro, el juego de las mezclas dará una nueva tonalidad.

TERCERA PARTE

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Capítulo Quinto

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Capítulo Quinto

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL EXTRANJERO

Hemos visto en el capítulo anterior como la llegada de inmigración extranjera a Aragón, y más concretamente a Zaragoza, es un hecho relativamente reciente. Para nuestro trabajo también nos interesaba ver cómo en el imaginario colectivo de los ciudadanos juega un papel fundamental la construcción social de ese "otro" que se va formando al amparo de un doble proceso: diacrónico y sincrónico.

En general, vamos a ver a continuación como las imágenes y representaciones sociales proceden no tanto de la experiencia directa de los españoles, y más concretamente aragoneses, con población extranjera, sino de ese imaginario colectivo en el que se participa en tanto miembro de una comunidad. Perceval (1995:23) define el imaginario colectivo como "cosmos de representaciones que articulan las tres funciones necesarias para la continuidad de la comunidad: trabajo presente, reconstrucción del pasado y transmisión de enseñanzas a la siguiente generación".

Ese imaginario se va forjando en el seno de una sociedad que se ve asustada, sorprendida, por la llegada de unos nuevos habitantes; estos recién llegados, en muchos casos, representan viejos fantasmas del pasado, que se aparecen con los mismos rostros que la memoria colectiva se ha encargado de transmitir generación tras generación, para seguir desplegando el miedo, el odio, la intolerancia y la agresión, condiciones que por humanas no dejan de ser deshumanizantes.

Dentro de los discursos presentes en la sociedad española, y aragonesa, nos va a interesar ver cómo esos viejos estereotipos y prejuicios se han ido

alimentando, recreando, reproduciendo, y produciendo otros nuevos, hasta elaborar discursos que excluyen a los extranjeros de la comunidad del "nosotros". Para ello nos vamos a guiar en este capítulo por el discurso mediático y vamos a intentar mostrar también como la polifonía discursiva sobre los inmigrantes extranjeros va a cuajar en lo que Perceval denomina "transmisión de enseñanza a la nueva generación" como memoria colectiva que se transfiere y se inserta en la conciencia de los aragoneses hasta constituir un conjunto de significados sobre la inmigración extranjera que nos va a interesar analizar.

5.1 Las representaciones y producciones sociales: de los estereotipos a los prejuicios y la discriminación en el caso de algunos extranjeros

En el proceso de socialización o enculturación se transmiten una serie de imágenes de generación en generación como verdades incuestionables, como simbolizaciones de la realidad que forman parte de la forma de ser de los individuos y que se alimentan grupalmente, dando cohesión e identidad intragrupal. La percepción sobre los *diferentes*, los *extraños*, en definitiva los *otros*, se va, forjando en una serie de mecanismos de identificación y que obedecen más a referentes que intentan dar coherencia interna que objetividad con respecto al mundo que los circunda. De todas esas representaciones construidas socialmente cabe citar por su importancia en esta tesis los estereotipos o rasgos atribuidos a un colectivo de personas. Allport (1977:213-215) define los estereotipos como "imágenes inherentes a una categoría, invocadas por el individuo para justificar el prejuicio de amor o el prejuicio de odio" y "hacen que su poseedor encare los datos futuros en términos de las categorías ya existentes". El estereotipo, pues, es previo al prejuicio y éste previo a la discriminación.

Esas imágenes simplificadas, que convierten la realidad en una caricatura, son a la vez compartidas socialmente, tal y como lo entiende Van Dijk (1987), ya

que atribuimos a un grupo o a un individuo unas características singulares por el hecho de ser miembro de un colectivo. Por ejemplo: “los catalanes son peseteros”, “los andaluces son unos vagos”, “los madrileños son unos chulos”, “los aragoneses son unos *tozudos*” que consiste en clasificar a alguien a partir de uno o dos aspectos de su grupo, real o imaginario, ya sea étnico, pero también son relevantes los de sexo, de clase social o incluso profesional, obviando las características de la persona en sí misma y calificándola en función de unos supuestos atributos grupales.

De todos los estereotipos, los que abundan más son los relacionados con el origen étnico. Son frecuentes las referencias a marcadores que atribuimos a nuestros vecinos geográficos que nos hacen sentirnos mejores y que, por extensión, les hacen a “ellos” peores. Hay unas gradaciones que van como ampliándose concéntricamente y que son un juego de inclusiones y exclusiones dependiendo en qué parte del círculo incluyamos a los demás, por tanto van a ser móviles y circunstanciales. Me puedo sentir aragonés por exclusión de no ser catalán, por ejemplo, pero a la vez me puedo identificar con ellos cuando tengo enfrente a un no nacional, o un problema común que hay que reivindicar. Estos mecanismos de identificación operan independientemente de lo que la realidad misma nos puede informar y, sobre todo, son mecanismos de significación simplificada que permiten, ante el calificativo de una persona con respecto a su origen étnico, atribuir una serie de características personales que no se va a intentar verificar, es decir, caricaturizamos la realidad porque eso nos da seguridad y a la vez estabilidad, pues si algo singulariza a los estereotipos es su persistencia en el tiempo y su dificultad de cambiar las percepciones.

Los estereotipos precisamente se caracterizan por ser muy resistentes y orientar las expectativas. Si tengo el estereotipo de que los “moros” venden droga, sé lo que puedo esperar de un marroquí que está solo en una plaza, incluso puedo predecir su conducta. Si esperamos un rato podemos observar que acude un amigo, curiosamente el estereotipo no cambia con la información. Por el contrario,

serán las expectativas las que codifiquen esa información de forma que se confirmen a sí mismas. Es decir, haré lo necesario para interpretar lo que ha pasado de forma que concuerde con mis prejuicios : "se ha juntado con ese chico para enseñarle la mercancía en su casa", y así quedan intactas las expectativas y el estereotipo.

Los estereotipos tienen la característica de que son compartidos por muchas personas, son fenómenos sociales. Los principales agentes de socialización donde se configuran y transmiten los estereotipos, son la familia, la escuela, la calle y los grupos de amigos y por último los medios de comunicación de masas.

Por otra parte, los prejuicios están basados en opiniones, actitudes y puntos de vista preconcebidos; son construcciones sociales que ayudan a dar contenido a las imágenes sociales sobre determinados grupos. Opera sobre el pensamiento estereotipado creando muchas veces chivos expiatorios, pues si hay competencia económica y por los recursos, vemos que a menudo las actitudes más xenófobas y racistas son llevadas a cabo por personas y grupos de similares posiciones económicas. En las crisis económicas aumentan las actitudes xenófobas, afirma Calvo Buezas (1990).

La construcción social que se ha venido elaborando sobre la categoría de inmigrantes, o de extranjero, subyace a las actitudes y opiniones que se manifiestan en situaciones particulares ante los mismos. Este proceso de categorización social podemos decir que proporciona el molde que da forma a las actitudes intergrupales, y la asimilación de valores y normas que se van adquiriendo en ese proceso de socialización lo dota de contenido. Ya hemos dejado por escrito que esa construcción del "otro" contribuye también a la construcción de la identidad personal del "yo" y colectiva del "nosotros", ya que la diferencia permite a la identidad ser ella misma.

El prejuicio consiste en ver al inmigrante extranjero sólo a través de la supuesta y atribuida identidad social y cultural del grupo étnico al que pertenece,

olvidando que se integran muchas identidades personales y peculiaridades individuales. Cada persona tiene una identidad cultural única, que se ha ido formando en una dialéctica constante de cambio, como muy bien relata Amin Maalouf,

> "desde que dejé Líbano en 1976 para instalarme en Francia, cuántas veces me habrán preguntado, con la mejor intención del mundo, si me siento "más francés" o "más libanés", y mi respuesta es siempre la misma: "¡Las dos cosas!". Y no porque quiera ser equilibrado o equitativo, sino porque mentiría si dijera otra cosa. Lo que hace que yo sea yo, y no otro, es ese estar en las lindes de dos países, de dos o tres idiomas, de varias tradiciones culturales. Es eso justamente lo que define mi identidad. ¿Sería acaso más sincero si amputara de mí una parte de lo que soy?" (Maalouf, 1999: 9).

La identidad no es tan inmutable ni mucho menos un corsé que impida a los que han abandonado su lugar de origen aprender en contextos culturales diferentes. Este prejuicio por parte de la sociedad receptora sitúa al extranjero a un nivel de objeto fosilizado y monolítico y que además puede contaminar la supuesta identidad nacional por la imposición de sus creencias, valores, ritos y demás costumbres "ancestrales". Muy bien lo ilustra Eduardo Galeano en este poema:

¡ Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones, sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folclore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
¡Los nadies !

Hay muchas maneras de cosificar la identidad de un pueblo diferente a través de la clasificación, de la simplificación, de la confusión y de la generalización. Esto no es ingenuo por parte de las personas que prejuzgan de esa manera, sino una estrategia de inferiorización y dominación de ese que se percibe como diferente de los otros que no son como él, para manipular la realidad en beneficio propio o del grupo

Pero también nos podemos encontrar en el supuesto de que se perciben bien las diferencias, pero que sólo se resalten los rasgos más destacados, que sólo se extraiga un aspecto fuera de su contexto y que lleve a la estigmatización y exclusión en función del origen étnico. Hemos podido observar también a menudo, y desde luego sin una explícita discriminación y desde supuestas lógicas de interculturalidad propiciadas incluso por los poderes públicos, como hay una tendencia a folclorizar a los colectivos de inmigrantes, como si la integración cultural, la comunicación intercultural, pasara necesariamente por permitir al grupo étnico que escenifique sus raíces culturales más profundas, que nos dejen comer de su gastronomía tan peculiar, oír su música, bailar sus danzas, aprender sus percusiones, todo un repertorio de "esencias" culturales que no nos interesa verificar si son un juego de inclusión, la única manera que tienen determinados colectivos de extranjeros de hacer sentir su presencia, o una manera sutil de exclusión por parte de los nacionales a partir de una supuesta cosificación de la cultura de origen. La moda de todo lo "étnico" se está imponiendo como un recurso más de las sociedades capitalistas occidentales de marcar las diferencias entre lo que es "normal", "lo nuestro" y lo que es "diferente", lo "suyo", en definitiva entre la norma y la desviación y esta última también vende, siempre y cuando permita seguir desplegando la ilusión de una sociedad multicultural y pluriétnica, tolerante, sin conflictos aparentes.

El simbolismo cultural también es importante en la configuración del pensamiento prejuiciado; por ejemplo, en la cosmovisión judeo-cristiana los

dualismos negro/blanco[145] están relacionados con la contaminación/pureza, con el miedo y la felicidad respectivamente, por eso no resulta extraño que ante el desconocimiento o falta de contacto directo, con población de color negro[146] las personas reaccionen con actitudes de rechazo, por esa función social que ejerce el prejuicio. Sin embargo, esa supuesta rigidez e inflexibilidad de los prejuicios se pueden modificar en parte si hay un conocimiento cercano de personas de otro color y origen, pero no es garantía suficiente de que eso vaya a ser así.

Por último, la discriminación tiene que ver con la práctica real y aquí hablaríamos de rechazo, exclusión, segregación, xenofobia y racismo explícito (ya que el racismo tiene muchas dimensiones).

El lenguaje, como expresión de lo que sentimos o pensamos y que utilizamos para referirnos a los demás diferentes a nosotros, está cargada de connotaciones que muy a menudo pueden ser negativas, de esta manera, al expresarlas en medio de una colectividad o a un grupo estamos construyendo a un sujeto. Marina Fernández dice que,

> "las lenguas, como sistemas de signos con los que nos referimos a las cosas del mundo, pueden ser utilizadas de una forma incluyente e integradora o, por el contrario, pueden servir para excluir y separar", y sigue añadiendo que "el sujeto que habla construye al receptor, o destinatario, y a los referentes de su discurso" (Fernández, 1994:45).

Así, la diferencia entre realidad y representación es muy sutil, por no decir

[145] Nótese en el lenguaje como el color negro tiene connotaciones "negativas": lo veo todo negro, trabajar como un negro, dinero negro, etc.

[146] Utilizamos de color negro pues a lo largo del trabajo de campo, nuestros informantes no manifestaban ningún rechazo por ser denominados negros, siempre y cuando tuviera un carácter denotativo y no connotativo, y no sentían ninguna satisfacción, más bien lo contrario, cuando se les designa como "personas de color", "morenos", etc.

invisible, de tal manera que se representa la realidad como si fuera ella misma, basándose en imágenes que se evocan y que han sido construidas y se van construyendo constantemente. Y hay que ver una intencionalidad en la construcción cultural y una diferenciación en la recepción de los mensajes, en función de muchas variables como edad, sexo, profesión, educación, etc. Pero esa construcción de mensajes que van elaborando imágenes socialmente aceptadas tiene un componente histórico. Así, como ya hemos comentado en otro capítulo, constantemente a lo largo de la historia se han ido creando imágenes del otro como salvaje, hereje, sin alma, primitivo, etc., es decir, las imágenes de la alteridad étnica se han ido transmitiendo, modificando y perpetuando, al ritmo de los acontecimientos.

Pero complementario a ese análisis histórico, desde una perspectiva diacrónica, es donde se aprecia que Occidente ha ido desplegando una serie de tópicos discriminatorios sobre las otras culturas; desde una dimensión sincrónica se sabe muy poco de cómo "los otros" perciben a los occidentales.

En un interesante artículo Théophile Ambadiang (1994:63-93) pone el acento en que así como la sociedad receptora tiene relativa facilidad para expresar, a través de encuestas de opinión por ejemplo, como perciben a los distintos colectivos de inmigrantes extranjeros, éstos no tienen a su disposición medios de expresión propios que proporcionen al investigador informaciones sobre prejuicios, opiniones, etc. sobre los nacionales,,y cuando son requeridos pueden aducir desconfianza. También es interesante indagar cómo se perciben a sí mismos para contrastar cómo son percibidos por los demás. Los resultados de la encuesta que llevó a cabo entre población camerunesa residente en Madrid son muy ilustrativos. Ante la pregunta de qué defectos físicos tienen los europeos (blancos) les atribuyen que son débiles, que huelen a pollo mojado y a carne cruda, que tienen todas las enfermedades, que no son circuncisos, que no ven de noche, que huelen mal, tienen mucho sida, tienen los dientes hechos palos, no son muy hombres y no tienen mucha energía sexual; y en cuanto a los defectos

morales, son individualistas, egoístas, creídos, mandones, codiciosos, ladrones, astutos, interesados, despiadados, explotadores, racistas, hipócritas, engañadores, despojan a los africanos, mentirosos, estafadores, malos, chupadores y se sienten superiores. En el uso denotativo de *blanco*, el grupo negro africano incluye tanto a los negros "asimilados", como a los europeos y reservan el uso del apelativo *negro* para algo a que los africanos son muy dados, según palabras textuales del autor, y es el hacer burla de uno mismo, y en último término, del que pretende hacerle la burla.

Por otra parte, la construcción social de determinadas categorías de inmigrantes extranjeros en España se ha formado a raíz de situaciones políticas nuevas; no se puede olvidar que aunque el fenómeno no es reciente, sólo en estos últimos años se ha convertido en un hecho socialmente visible. Y es esa producción de su visibilidad ha jugado un papel importante el cambio legislativo que se inicia con la *Ley de Extranjería* en 1985, aunque se deja notar con más precisión en el posterior proceso de regularización de 1991, dicotomizando en categorías de "legalidad" e "ilegalidad" a los extranjeros que se encontraban en ese momento en España. Abocó a un importante colectivo al estigma de "ilegal", que sustituyó al anterior de "indocumentado", con lo que marca su impronta en la percepción social del fenómeno.

Pero no sólo hay categorías nuevas producto de las coyunturas políticas, sino que según los trabajos de Tomás Calvo Buezas (1989,1990) queda demostrado que la forma que otras países utilizan para categorizar a sus minorías étnicas y emigrantes ha sido utilizada por la sociedad española, y acaban asimilándose como propia.

También hay categorías viejas con fuertes contenidos discriminatorios que se complementan con la importación de estereotipos; así, en las últimas encuestas, se constata que en el imaginario colectivo se pueden asemejar las actitudes hacia los extranjeros en función de la actitud hacia el colectivo "gitano", produciéndose un trasvase de todos los estereotipos de éste a aquel y los comportamientos de

rechazo hacia el inmigrante serían semejantes (Colectivo Ioé, 1992:37), aunque sigue siendo este colectivo el que provoca mayor rechazo en la sociedad española. El contenido categorial de la minoría gitana se traslada con facilidad a los otros colectivos étnicos, pues se puede concluir que frente a fenómenos nuevos se utilizan categorías viejas ya elaboradas o a veces importadas. La experiencia no siempre es necesaria en el proceso de categorización, ya que existen instrumentos de difusión de categorías étnicas exógenas que se acaban asimilando como propias.

Cuando dos culturas entran en contacto, una serie de elementos simbólicos de la sociedad receptora intervienen en la configuración de esa categoría étnica; por lo tanto, los estereotipos -como expresión verbal del prejuicio o expresión del mismo- no están basados en rasgos externos de los diferentes grupos humanos, sino que se atribuyen a esos rasgos externos cualidades implícitas, por ejemplo, a las personas de color negro, les atribuimos la categoría social de "negro" y esa categoría está cargada de connotaciones ideológicas, políticas, etc. Hay que señalar, no obstante, que también difiere del origen geográfico del que juzga o valora y más fundamentalmente, depende de su ubicación en la estructura social, entre otros factores.

Según señala Lizama (1992), en el proceso de categorización de las minorías étnicas, independientemente de su procedencia cultural, hay una serie de factores que les hacen similares y que permiten analizar el impacto social que producen de una forma aproximada. Porque el tema de los prejuicios y estereotipos está altamente vinculado al de la persecución, discriminación y racismo. En definitiva, que la discriminación que va unida al prejuicio racista y xenófobo, es la actitud que homogeneiza a los "nacionales" hacia los distintos colectivos; por eso, las acciones encaminadas a evitar ese tipo de actuaciones, deben ser similares.

Hay que tener en cuenta, además, como dejó escrito Allport (1954), que los prejuicios étnicos reúnen una serie de características que difieren poco del objeto y guardan relación con la personalidad de los individuos; es decir, los hábitos,

actitudes, percepción y motivación hacia "los otros" son homogéneos en lo fundamental, siendo diferentes en la intensidad; de este modo las personas que mantienen una actitud racista hacia una minoría étnica también la mantendrán con el resto, porque la categorización introduce simplicidad y orden donde hay complejidad y variación. El prejuicio es una actitud de aversión y de hostilidad hacia los miembros de un grupo, basadas simplemente en su pertenencia a él y en la presunción de que cada miembro posea las características atribuidas al grupo.

No vamos a detenernos en ofrecer más ejemplos, en este sentido, pero si que nos gustaría resaltar otra vez que no sólo se ha construido al otro como amenaza desde Occidente sino que a su vez se ha idealizado a Oriente como el depositario de un paraíso imposible desde perspectivas románticas. Esa imagen positiva, que más tuvo que ver con la decadencia de Europa a finales del siglo XIX,que con la propia proyección de esa imagen desde distintas partes de Oriente, la relata muy bien Edward Said (1990). Pero tanto desde una visión idealizada positiva, como negativa, no deja de haber detrás visiones distorsionadas, e intencionadas, de la realidad.

De todas las maneras nos gustaría detenernos un poco más en el caso español para averiguar, dentro de los numerosos otros estigmatizados y prejuiciados, cuál es el que ocupa el primer lugar dentro de esa larga lista; dicho de otro manera, quiénes representan, a juicio de los españoles, los máximos exponentes de extrañeidad.

5.1.1 El "moro" como amenaza de la conciencia étnica del nosotros español.

Dentro del imaginario español nos atrevemos a confirmar[147] que, haciendo nuestras las palabras de Christiane Stallaert,

> "El otro catalizador de la concienciación étnica española ha sido, sin duda el moro[148]. Efectivamente, el moro es, en la conciencia étnica española, el antiespañol por antonomasia, la negación de los valores étnicos propios. Para el español actual la imagen del moro sigue siendo la "quintaesencia del extranjero", "un objeto a ser temido"(Stallaert, 1998).

Representa la extranjería y lo musulmán, lo contrario precisamente de lo nacional y católico, del casticismo en definitiva[149]. También para Antonio Izquierdo "el árabe y en particular el marroquí, es el inmigrante para la opinión pública española", (Izquierdo, 1994:49).

Igual que acabamos de ver que el imaginario simbólico juega un papel fundamental en la construcción de representaciones sociales sobre determinados colectivos y lo hemos ejemplificado con el negro y el blanco, en el lenguaje castellano, hay una larga lista de marcadores de diferenciación étnica con respecto a lo musulmán y cristiano. El propio refranero español es un buen ejemplo de ello. En la memoria colectiva de los españoles está profundamente arraigado la

[147] No es una afirmación gratuita, sino que viene avalada por las distintas encuestas, a nivel nacional, que se llevan a cabo sobre la percepción que tienen los españoles sobre los extranjeros, véase CIS y CIRES en distintos estudios que no vamos a entrar a valorar aquí pero que analiza Antonio Izquierdo(1994: 165-176). Cabe citar también el trabajo de Vallés, M.S., MªA.Cea y A. Izquierdo (1999). Dentro de los colectivos de inmigrantes, es el marroquí (asimilado a "moro") el que suscita más rechazo y el Islam se asimila a violencia, retroceso y fanatismo.

[148] "Utilizamos el término "moro" de acuerdo con la definición de Ladero Quesada (1969:15) " nombre genérico y tradicional con el que los españoles de antaño, y de hogaño, designan al musulmán que convive con ellos o habita en zonas geográficas próximas,…."en Stallaert, C. (1998).

[149] "Ulizamos el término "casticismo" para expresar la peculiar correlación que existe en la etnicidad española entre "ser cristiano" y "no ser moro". El símbolo por antonomasia del casticismo es Santiago "Matamoros", patrón de España". (…) "Casticismo definido como la identificación étnica del español con el catolicismo entendido como negación del Islam" (Stallaert, 1998).

percepción del “moro”.

En esta construcción simbólica entran en juego muchos factores pero esencialmente la vecindad y la convivencia pasada han cumplido un papel primordial en esa configuración excluyente. La pretensión homogeneizadora de la política interna de los Reyes Católicos echó por tierra ocho siglos de convivencia más o menos pacífica y a partir del siglo XVI, se orquestó todo un plan para construir a un enemigo común de la cristiandad, es decir, de la conciencia nacional española; en definitiva, lo que se perseguía era cohesionar a los habitantes de un estado, el español, que estaba fragmentado y dividido en múltiples identidades. La necesidad de convertirse al cristianismo para musulmanes y judíos cambia el panorama de las relaciones interétnicas y obligó al grupo cristiano a redefinir sus fronteras como grupo étnico, y a su vez, a diferenciar entre los nuevos y viejos cristianos.

Esa conciencia e identidad nacional, “castiza”, no contaminada, por ascendencia o linaje, se ha visto amenazada sucesivamente hasta la actualidad.

En el imaginario popular español tuvieron gran relevancia las relaciones beligerantes con Marruecos a lo largo del siglo XIX, que es cuando se construye y transmite con fuerza hasta hoy en día la imagen de salvaje, fanático, sanguinario y demás calificativos que siguen sirviendo para excluirlo. Esta imagen venía bien para inducir a los soldados a ir a la guerra y salvar a la nación y por otro parte servía para disuadir de no acudir al Norte de África, de los que estaban en contra del enfrentamiento bélico precisamente porque perecerían todos a manos de esos pobladores tan “feroces”. Se refuerza este sentimiento “antimoro” todavía más con la Guerra Civil Española, y desde una dimensión local, se asocia otra vez la ocupación de las tropas franquistas con la “invasión de los moros”.

En los últimos treinta años, las relaciones políticas y económicas han venido marcadas por una serie de acontecimientos que han contribuido a remarcar, todavía más, los prejuicios “antimoros” de la sociedad española con respecto a la

población marroquí. Las reivindicaciones del Sáhara y de Ceuta y Melilla por parte de Marruecos al gobierno español, los conflictos sobre la pesca y ya actualmente la inmigración marroquí y el cruce del Estrecho de Gibraltar de una manera clandestina, son temas que están empañando y complicando las relaciones políticas, sociales y económicas con el país africano más próximo al estado español.

El empleo simbólico y metafórico del calificativo "moro" es altamente significativo. Los estudios de Fredrik Barth sobre las fronteras étnicas ya pusieron el acento en que el sentimiento de identidad es independiente de unos marcadores definidos culturalmente, y que la etnicidad es ante todo una relación entre un "nosotros" y un "ellos" que se articula en unas situaciones concretas que se han podido forjar históricamente, pero que también se han podido ir cambiando también a medida que va pasando el tiempo, es decir, esas relaciones son permeables en función de los contextos políticos y socioculturales; como apunta Christiane Stallaert "la corriente iniciada por F. Barth de dar prioridad al estudio de la frontera étnica por encima de las características internas del grupo, abre nuevas posibilidades para estudiar la etnicidad desde una perspectiva histórica" (Stallaert, 1998).

En estos últimos meses de este "fatídico, insostenible e inadmisible"[150] año 2001, se está recreando una nueva conciencia nacional, de defensa de las fronteras y de la identidad, haciendo constantes alusiones a la avalancha de inmigrantes "ilegales" o "indocumentados" que proceden de Marruecos y que hay que expulsar. El gobierno marroquí, a finales de octubre, ha retirado la representación de su embajador en España. Otra vez el miedo viene del Sur, de esa parte del planeta que por cercana, fronteriza, hace reforzar las fronteras de la identidad interior frente a la invasión; un slogan político e ideológico que por su fuerte

[150] Según palabras textuales del Ministro del Interior Español, Mariano Rajoy a los medios de comunicación, el 21 de agosto de 2001.

raigambre histórico cala profundamente en la conciencia y en la memoria colectiva de la mayor parte del pueblo español, y así el nuevo "Santiago y cierra España" vuelve a tener otra vez el refrendo de los "cristianos viejos".

5.2 La construcción mediática de determinados extranjeros: el discurso de los medios de comunicación [151]

Gran parte de las imágenes estereotipadas de los inmigrantes extranjeros en España se construyen o se refuerzan a través de los medios de comunicación. Ya lo mencionaba Allport en su estudio publicado en 1954, cuando decía que hoy en día es muy difícil romper el círculo vicioso de la producción y reproducción de esa imagen-realidad, por eso es muy importante favorecer contactos con el grupo externo al que se pertenece para que así el endogrupo pueda apreciar las cualidades, pero siempre y cuando se haga en términos de igualdad, porque de lo contrario podría desembocar en actitudes de superioridad y a la vez de inferioriorizar a las minorías étnicas. En muchos de los países centrales del sistema mundial, y como no podía ser menos en la Unión Europea, se ha sustituido la "amenaza comunista" por la "amenaza inmigratoria" y se ha construido todo un discurso ideológico, impulsado desde las élites de poder y transmitido a través de ese gran mecanismo de producción que son los medios de comunicación.

Ulf Hannerz (1998:163) se refiere al papel que juegan los medios de comunicación en las conexiones transnacionales. En el terreno académico, los estudios sobre medios de comunicación y los estudios sobre migraciones tienden a funcionar como campos separados. Sin embargo, en la vida real se dan la mano, por no decir que se entrelazan continuamente. Podemos ver como los usos

globalizadores de las tecnologías de los medios de comunicación pueden haber cambiado el equilibrio entre la experiencia vivida y la imaginación. Todo el mundo, en casi todas partes, es ahora más consciente que nunca que hay muchas vidas posibles; la fantasía se ha convertido en una práctica social de primer orden.

Y como dice Bichara Khader, hay una atracción por la imagen de unas partes del mundo que se proyectan sobre otras, aunque hay una diferencia entre la imagen y la percepción. Hay una percepción de la prosperidad en Europa, y por tanto,

> "el emigrante magrebí no sabe que hay un tercer mundo en Europa, local, endógeno, no sabe que hay un cuarto mundo en Europa. Él piensa que Europa es lo que se presenta en las pantallas de televisión que capta con las antenas parabólicas desde las zonas más alejadas de Europa. Entonces, la percepción que tiene es de una isla de prosperidad en un mar de miseria" (Khader, 1998:233).

El mismo autor, Khader (1994), dice que cuando se relata, en los medios de comunicación, la violencia en Oriente se dice que es producto de la religión islámica, pero por otra parte, cuando esa misma violencia tiene lugar en Irlanda o en África del Sur, por citar algún ejemplo, se recurre a otras disciplinas, como antropología, sociología, economía o politología para explicar los hechos. De esta manera, como veíamos al principio de este capítulo, se perpetúa en el imaginario colectivo occidental el mensaje, históricamente construido, de que los árabes son fanáticos fundamentalistas, es decir, se recurren a los estereotipos y prejuicios culturales sobre el "otro" oriental.

---

[151] Existe un trabajo anterior sobre el mismo tema que hacía referencia a las noticis periodísticas aparecidas a lo largo de 1992 en la prensa aragonesa (Gallego, 1993). Para este capítulo de la tesis hemos recogido, seleccionado y ampliado a los años 1993 y 1994.

Uno de los objetivos que nos habíamos planteado en esta tesis era analizar la prensa regional aragonesa y más en concreto aquella que se publica en Zaragoza, pero no con finalidades informativas, sino más bien para saber cómo estaban tratando las noticias y cómo ese discurso dominante había que intentar desentrañarlo para conocer qué mensajes se estaban transmitiendo y qué imagen de "extranjero" difundían. Nos interesaba cómo a inicios de la década de los años noventa, se empezaban a producir noticias sobre los inmigrantes extranjeros en Aragón, que aún siendo pocos numéricamente, el hecho de difundir su presencia de una manera tan elocuente y tan profusa nos indicaba que para la mayoría de la población aragonesa su conocimiento cercano al tema iba ser precisamente a través de este medio de comunicación.

Por ello, empezamos a seleccionar noticias, a fotocopiarlas y guardarlas. Del análisis de su contenido llegamos a la conclusión, como se verá ahora en este capítulo, que se iba produciendo a nivel social la imagen del inmigrante, pero nos preocupaba saber de qué inmigrante, y en qué contexto se trataba. Esas imágenes, basadas en prejuicios y muy estereotipadas, creemos que han calado hondo en el imaginario social aragonés, donde esa inmigración nos tenía aún que contar sus experiencias vitales, aún les teníamos que oír como sujetos sociales y no sólo como meros objetos de las noticias periodísticas.

El objetivo, pues, es mostrar la influencia de los medios de comunicación en la construcción de determinadas categorías étnicas, partiendo de la hipótesis de que los medios de comunicación social juegan un importante papel, no sólo como espejo de los estereotipos y prejuicios raciales presentes en la sociedad, sino como inductores en los procesos de categorización social, devolviendo a los ciudadanos sus mensajes elaborados, fácilmente incorporables al imaginario colectivo. La reflexión de tipo teórico se ilustra con una muestra de noticias aparecidas en la prensa aragonesa durante 1992, 1993 y 1994 -relacionadas en el anexo 1- que hacen referencia a nuestro objeto de estudio, es decir, los inmigrantes y la

inmigración extranjera[152].

Una serie de preguntas de partida nos ayudaron a una mejor situación del análisis : ¿ los comunicadores de los medios son meros relatores del acontecer social, inventan la realidad o construyen la realidad sobre la que dicen que informan?; ¿en qué medida lo que cuentan influye sobre la percepción del acontecimiento entre los receptores, corroborando una opinión previa, contradiciéndola o generando opinión pública?; ¿los medios y los comunicadores sociales reproducen la ideología dominante, son neutros o son agentes de transformación social? y por último, ¿existe intencionalidad en la selección temática de las noticias? y si existe ¿a qué intereses obedece, a los de la audiencia, a los de la empresa periodística o a los de las élites socieconómicas nacionales?

Para dar respuesta a estas primeras cuestiones, se ha seguido el siguiente recorrido metodológico: en primer lugar una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación como constructores de una realidad social nueva, haciendo uso de una selección bibliográfica; en segundo lugar, una muestra periodística temática para ver la imagen del inmigrante transmitida por la prensa; y por último, y con todo ello, una reflexión teórico-práctica que ha permitido aventurar unas reflexiones y unas conclusiones parciales que son las que se

[152] Se eligió estos año por ser las noticias aparecidas en el mismo, referentes a la inmigración en la Comunidad Autónoma de Aragón, ilustrativas de lo que se pretende analizar, y por otra parte, porque es precisamente estos años cuando se incrementa notablemente las noticias sobre nuestro objeto de estudio. Sirva como ejemplo los actos violentos que tuvieron lugar la noche del 26 de Junio de 1992 en la localidad oscense de Fraga y que por sí solos son susceptibles de un análisis monográfico en profundidad, en la misma línea que hizo Tomás Calvo Buenas con el conocido como “Crimen de Aravaca”, la muerte de la ciudadana dominicana Lucrecia Pérez a manos de tres neonazis. No obstante, no son los únicos ocurridos, como se recoge en el ANEXO 1, ni tampoco los más significativos en el conjunto del estado Español, pero sí han constituido los de mayor cobertura informativa en los medios de comunicación social. Fraga aparece en la prensa desde el mes de Marzo de 1992, y durante los meses precedentes al conflicto manifiesto, los informadores fueron recogiendo, y también propiciando, el clima de tensión y violencia latente con los temporeros extranjeros, y acaban las noticias sobre este hecho en el año 94. A pesar de hacer esta selección pormenorizada, desde 1995 hasta la actualidad (2001), la prensa ha sido, y sigue siendo, un elemento de análisis por nuestra parte y a lo largo de la tesis ya hemos ido mencionando algún artículo que nos ilustraba sobre contenidos concretos.

presentan aquí.

5.2.1 Los medios de comunicación como constructores de la realidad social: análisis e interpretaciones.

La Antropología ha sido definida como la ciencia que estudia la cultura en general y las culturas en particular, es lo que la ha diferenciado y ha basado su razón de ser y lo que le ha diferenciado de otras ciencias sociales. Desde esa dimensión intra e intercultural, pensamos que puede aportar su visión comparativa y holística al estudio de la cultura de masas. Los medios de comunicación, como productores sociales colectivos y como generadores de opinión pública, se convierten en objeto de análisis en esta tesis, pues entendemos que como cualquier otra modalidad de comunicación, están marcados por "las señas de identidad que permiten reconocer en ella a la sociedad que la utiliza" (Martín Serrano,1986:19).

Es decir, una sociedad o cultura se puede leer a través de los medios de comunicación, pero también permite aproximarse a todo su ideario cultural a través de los mensajes, explícitos o subliminales, que emite. A partir de la difusión de una serie de contenidos sobre la inmigración extranjera, se puede también averiguar cómo esa sociedad piensa, juzga, siente y actúa, porque los medios son también transmisores de valores compartidos socialmente y de normas de "buen comportamiento" de una gran parte de las personas de la cultura donde se insertan, que es la cultura mayoritaria dominante en relación con la otra, que es la minoritaria y subordinada.

Y decimos intencionadamente de gran parte, porque de otra mucha los medios de comunicación no se hacen eco, porque son precisamente minorías o porque sus voces son tan disonantes con el sentir general que no pueden arriesgarse a romper el "tono", (llámese línea editorial) de las noticias.

La mayoría de las investigaciones que estudian lo masivo lo enfocan, según Martín Barbero (1987:82), desde el modelo culto en cuanto experiencia vital y estética de la que parte el investigador, por eso "hay que desplazar la mirada para enfocar la cultura de masas desde lo popular", y en eso los antropólogos tienen algo que decir. La definición que da Rafael Roda sobre lo que él entiende por cultura guarda relación con lo que más adelante se va a ver y es,

> "lo que se entiende por cultura no es sino el proceso mediante el cual la sociedad reflexiona y traduce a significados comprensibles el resultado de esas elaboraciones, (...) la cultura proporciona modelos de conformidad (…) Y la cultura de masas es aquella organización simbólica que nos socializa cultivando fantasías acerca de un mundo que no experimentamos directamente" (Roda, 1989:303).

Los medios de comunicación que están dominando la opinión pública, tanto prensa, como radio y televisión, están afectando a la vida de las personas en cuanto que les hacen percibir el mundo de una determinada manera y se tiene la ilusión, por ficticia, de lo que están ofreciendo es la realidad misma de lo que están informando. Sobre todo, lo que nos interesa resaltar, es cómo pueden modificar la percepción sobre la alteridad, ya sea ésta por razones de sexo, etnia, religión o cultura.

Para Román Gubern la ideología racista del público se forma por la acumulación reiterada de estereotipos sociales negativos; atribuye a los films de Hollywood el poder de vehicular, con persistente constancia, un discurso racista

que se infiltra en las conciencias de los espectadores desde temprana edad[153]. Incide también en que las películas norteamericanas construyen arquetipos, presentando estándares femeninos y masculinos y donde las minorías étnicas quedan relegadas a un papel subalterno. Por ello no es de extrañar que "la representación del mosaico étnico americano esté sesgada en favor de los bravos y bellos anglosajones y este mensaje de racismo implícito cala en todas las audiencias"(Gubern, 1992).

Hay que decir, según comenta el Colectivo Ioé (1992), que no sólo tienen un papel generador de opinión pública los medios de comunicación, sino también -por extraño que parezca- los propios investigadores, pues al medir las actitudes de la población española; dependiendo del tipo de formulación de las preguntas, suscitan en los entrevistados una sensación u otra y que la misma publicación por parte de los medios de comunicación de los resultados obtenidos, acaban reforzando de nuevo dichos estereotipos en la opinión pública[154]. En definitiva, que el mismo método de encuesta propicia el registro de estereotipos que no

[153] "Mi generación ha crecido leyendo novelas de aventuras de contenido colonialista y racista y contemplando westerns en los que los indios eran los malvados enemigos del cow-boy o del Séptimo de Caballería, o películas de aventuras africanas en las que los negros eran presentados como salvajes sanguinarios" "... Un día pregunté a un crítico de cine de Malí, de raza negra, con quién se identificaba en su infancia ante las películas de Tarzán en las que el hombre-mono hacia frente a indígenas negros en pie de guerra. Me respondió sin titubear que Tarzán era el héroe ejemplar y los antagonistas negros unos malvados. Ese día tuve la prueba de la eficacia y de la capacidad de Hollywood para expropiar la identidad y la conciencia de los pueblos del Tercer *Mundo"El Periódico de Aragón*, 16 de diciembre de 1992

[154]A veces, la ausencia de alguna colonia de inmigrantes en los listados sobre los que hay que opinar refuerza la invisibilidad social de los mismos, al igual que la persistente presencia de otros -gitanos, negroafricanos, marroquíes,...- crea y refuerza, así mismo, el estereotipo en la opinión pública.

operan en la práctica, en relación con el inmigrante extranjero real [155]. Por ello se hace imprescindible la reflexión sobre la propia práctica profesional de los investigadores y de las instituciones promotoras.

Lo hasta aquí expuesto nos va a permitir entrar en el eje central de la reflexión que es intentar analizar en qué medida contribuyen los medios a reforzar o construir a su vez los estereotipos étnicos. Tenemos que contar con que vamos a hacer, si se permite, una lectura antropológica del fenómeno y para ello no podemos echar mano de muchos trabajos en este terreno disciplinar, más bien nos tenemos que sujetar a las aportaciones que han hecho otros teóricos, como los pertenecientes a la subdisciplina sociológica conocida como Sociología de la Comunicación, principalmente, sin descartar otros aportes significativos para nuestros interés en esta investigación.

El papel que juegan los medios, como conformadores de conductas y generadores de opinión colectiva, llevó a Robert E. Park, en la década de los años veinte del siglo pasado, a atribuir un enorme papel al periodismo moderno, no como instructor de la opinión pública, informando y comentando los acontecimientos, sino como un mecanismo para controlar la atención colectiva (citado por Hannerz, 1986:34). Para este periodista y sociólogo de la Escuela de Chicago, las noticias periodísticas constituyen una manera de conocimiento sobre la realidad social, produciéndose de dos maneras complementarias entre sí: permiten la familiaridad *con* un tema, de una manera concreta y descriptiva y en segundo lugar facilitan el conocimiento *sobre* un tema de una forma más abstracta

[155] El mismo método de encuesta hace de rodillo de imposición de estigmas. En el mismo trabajo de CIRES, elaboran en una de las preguntas un listado de 18 categorías étnicas sobre las que se pide al entrevistado que califique como vecinos molestos a algunas de ellas. En ese listado no aparece un sólo colectivo de extranjeros del Primer Mundo; las otras categorías son: drogadictos, prostitutas, homosexuales, ex-presidiarios, con problemas psíquicos,... El efecto de interiorización de estos grupos extranjeros y del grupo gitano con maleantes está cantado. El estereotipo de extranjero asimilado a delincuente es un eslogan al uso, y la opinión pública lo interioriza por los contenidos transmitidos desde los mass media y desde algunas instancias oficiales (Colectivo Ioé, 1992: 23)

y analítica que transmite el periodista, con su propia subjetividad, ayudando a formar la opinión sobre ese tema.

Vamos simplemente a hacer un repaso somero sobre aquellas teorías o trabajos que han analizado el papel mediador y mediatizador de la opinión pública, pues no es nuestra intención detenernos excesivamente en este apartado, más bien vamos a situar como las grandes líneas interpretativas que guarden relación estrecha con el tema a analizar, la prensa y la inmigración extranjera.

Las teorías liberales han definido a los medios como espejo de la sociedad, en el sentido de que en su totalidad o parcialmente se transmiten las noticias de acuerdo a los intereses y demandas del público, reflejando lo que ocurre en la realidad social. A partir de la década de los años sesenta se intensifican, sobre todo en Estados Unidos, las investigaciones encaminadas a demostrar empíricamente los prejuicios de los medios de comunicación, es decir, que son motores de opinión pública, por ejemplo con respecto a las mujeres y otros grupos sociales, demostrando como el protagonismo del hombre es tres veces superior al de la mujer y cómo jóvenes y ancianos están subrepresentados en el total de la población, y por último que las élites económicas, políticas e intelectuales, aun constituyendo la minoría social, están sobrerepresentados[156]. De esta manera queda manifiesto que la marginación y la discriminación social encuentran

[156] En su momento a través de la serie norteamericana Canción Triste de Hill Street, emitida por la TVE, se intentó que los colectivos subrepresentados en las series de TV, como las minorías étnicas (italianos, hispanos, escoceses...) raciales (negros) y religiosas (judíos) estuvieran presentes como protagonistas, coincidiendo además en la década de los años 80 con las reivindicaciones que algunas de estas minorías estaban realizando, en algunos casos manifestaciones de violencia y enfrentamiento, en un intento de conseguir la reconciliación interétnica.

continuidad y apoyo simbólico en la comunicación de masas [157].

Los estudios de la Escuela de Annenberg, sobre todo los de finales de la década de los años setenta, confirman que las víctimas de la violencia transmitida por los medios de masas, principalmente la televisión, son mayoritariamente las mujeres, los no blancos y los extranjeros. Desde entonces se viene enfatizando en el sentido de que no se limitan a ser fiel reflejo de la realidad social, sino que de modo sutil e indirecto contribuyen a configurarla. De esta Escuela resalta por su relevancia Gerbner, por sus estudios empíricos y su formulación de teorías interpretativas de los mensajes en los medios. Confiere a éstos el poder de contribuir a la resolución de conflictos y desigualdades entre grupos, clases y castas. Entre los trabajos más significativos de Gerbner y sus colaboradores están aquellos que giran en torno a las relaciones entre violencia y victimización; dirán que la reiteración de violencia real o simbólica produce, en los colectivos a los que pertenece la víctima de la agresión, no agresividad, sino el sentimiento de ser potencialmente objeto de las misma agresión, interiorizando el mensaje de la siguiente manera "el siguiente puedo ser yo", afectando a la percepción y no a la actitud, (citado por Roda, 1992:323).

Los trabajos hechos en Alemania por Noelle-Neumann en la década de los setenta pretendían poner en evidencia la importancia de los medios en la configuración de la opinión pública y en la percepción de determinados fenómenos. Los estudios hechos sobre la identidad alemana y el paro, les llevaron a la conclusión de que los medios actúan como mediatizadores, pues la información transmitida coincide con la escala de valores de los periodistas y no del público. Para llegar a esta conclusión, siguiendo la técnica de panel, dirán que

[157] Para discutir la relación entre *Marginación y Medios de Comunicación* hubo un Encuentro en Mayo de 1987, los días 8, 9 y 10, en Tesla, en donde varios profesionales de los medios y trabajadores sociales discutieron sobre esta relación. De los muchos aspectos tratados se llegó a la conclusión que devolver información significa intervención y que en esa intervención el comunicador tiene un importante papel como legitimador de un sistema social que crea marginación y grupos marginados; aunque no es el único agente activo en esa perpetuación.

se deben medir no sólo las actitudes de los periodistas, sino también las de las élites y las de la población afectada.

El mismo autor, en una obra más reciente, Noelle-Neumann, E.(1995), expone la teoría de *la espiral del silencio* como un intento de concretar la conectabilidad entre opinión pública y teoría social en una sociedad globalizada y dependiente de los medios de comunicación de masas. Los medios contribuyen a crear ese estado de opinión a través de mensajes e imágenes que quieren ser, sin conseguirlo, un fiel reflejo de la misma realidad. En verdad son instrumentos en manos de aquellos que tienen el poder político, económico y social dentro de una sociedad, por tanto son altavoces de las minorías dominantes, y las minorías discrepantes, o no encuentran espacio en los medios, o bien sus mensajes pueden estar tan manipulados que se conviertan en meros ejemplos de la disonancia social, de la desviación y de la anomia con respecto a una colectividad complaciente con los mensajes emitidos.

Para Verón (1988) los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentren ya hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares no son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad, sólo existen en la medida en que estos medios los elaboran y los difunden.

Teun A. Van Dijk (1991) estudia el racismo que se desprende de los artículos en la prensa diaria, tanto de la británica como, en menor medida, de la holandesa. Sus trabajos, en los últimos veinte años, han pretendido contribuir a la elaboración de una teoría sociocognitiva desde un nivel macro, es decir, teniendo en cuenta los aspectos sociopolíticos y culturales de la organización de los medios, como desde un nivel micro, teniendo presentes los aspectos cognitivos, conversacionales y cotidianos de la producción, difusión y recepticón de noticias. En sus investigaciones, desde el punto de vista metodológico, han aplicado una perspectiva cuantitativa, teniendo en cuenta un análisis de contenido, y cualitativa, haciendo un énfasis especial en el análisis del discurso, para ver cómo la prensa trata a las minorías en general, pero de una manera más singular a los inmigrantes

extranjeros. Se desprende de sus estudios que se les asocia con delincuencia, delitos, etc., es decir, con toda una suerte de desviaciones de la media nacional y esos mensajes manipulados calan hondo en las conciencias de los ciudadanos y les hace percibir a esos "otros" como amenazantes y problemáticos. Su objetivo último es que estos resultados, desde una dimensión metodológica que se puede enmarcar dentro de la investigación-acción, los periodistas y el público en general tomen conciencia que muchas veces, en el discurso periodístico, del papel activo en la reproducción, el mantenimiento y la legitimación de la desigualdad étnica en la sociedad.

Hoy en día podamos decir que hay con consenso dentro de los investigadores sobre los efectos de los medios de comunicación social sobre la opinión pública, en considerar a éstos como vehículos de transmisión de mensajes culturales acerca de los inmigrantes extranjeros, así como en señalar, construir y difundir qué es la identidad étnica de las personas, los pueblos y las naciones. Su papel en la actualidad no deja de ser decisivo también en la construcción de nuevas identidades, como la de ser "europeo" (occidental, se entiende), en contraposición con otras supuestas identidades esenciales que sirven de contrapunto en la configuración de un "nosotros" en el cual no caben esos "otros" diferentes.

5.2.2 Los extranjeros para la prensa regional aragonesa. Contenido temático de las noticias.

Aunque bien es verdad que el fenómeno inmigratorio extranjero no es novedoso en nuestro país, en cuanto tal, sí lo es en cuanto al número y la diversidad de los inmigrantes, y hasta estos últimos años la prensa española no ha recogido noticias relacionadas con lo que viene denominándose "el problema de los inmigrantes".

De todas las posibles orientaciones sobre los medios de comunicación se ha elegido para este apartado de este capítulo el de los efectos que éstos tienen, es decir, su incidencia sobre actitudes y conductas, tanto individuales, como grupales y colectivas, y de todos los medios existentes, el de la prensa, por su difusión y por la posibilidad de análisis del soporte papel. Partimos considerando a la comunicación de masas tal y como señala Roda, como

> "un sistema que conecta un reducido grupo de emisores con un extenso número de receptores, que excepcionalmente, y sobre todo en la prensa, tiene escasa comunicación de retorno, es decir, que es unidireccional y asimétrica. El mensaje transmitido está subordinado al vehículo y éste está mediatizado por sus propias características (política editorial, periodicidad, formato, ideología,...)" (Roda, 1992).

De todos los niveles de análisis se ha elegido el de contenido, en la línea que Bardin (1986) propone, pues es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación que consiste en contestar, en un primer momento, al *qué dice* la noticia periodística, es decir, frecuencia temática, selección de la agencia por parte de los comunicadores, colectivos que aparecen, ubicación geográfica, etc. Pero en otro nivel, el análisis de contenido posibilita la aproximación cualitativa al objeto de estudio, pues a través de la contestación al *cómo lo dice* profundiza en la interpretación, con mirada rápida, pero con lectura atenta, que es lo que nos proponemos llevar a cabo.

Vamos a prestar atención especial, en este primer análisis, al *lid* o núcleo fundamental de la noticia que está constituido por el encabezamiento, puesto que en él se condensa - desde el punto de vista periodístico- la esencia de la noticia. El titular representa el adentramiento o no, por parte del lector, en su lectura; el resto de la noticia es el cuerpo (Fontcuberta, 1980:30). También ilustra sobre la preferencia temática en la selección de la noticia y permite, en esta primera

aproximación, medir la frecuencia de los distintos temas seleccionados sobre el tema tratado.

Un precedente en el caso español constituye el análisis, somero, que el Colectivo Ioé publicó en 1987, recogiendo la información sobre el tema de Inmigrantes Extranjeros aparecida durante el año 1985 en los diarios *ABC*, *El País* y *El Periódico* de Barcelona, centrando el análisis en dos aspectos: la selección del repertorio temático sobre el tema de inmigrantes extranjeros y el arco discursivo que encierra esos mensajes. Contestando al primer punto los temas más frecuentes fueron seis: Ley de Extranjería, Delincuencia, Problemática económico-laboral, racismo-xenofobia, refugiados políticos y Otros (integración cultural, marginación social, cárcel de extranjeros y situación vital) Y en el segundo concluyen que el discurso en torno a los inmigrantes va desde el nacionalismo xenófobo, presente en mayor o menor grado en todos los discursos y cuyo representante más extremo es el periódico *ABC*, hasta el discurso más universalista que defiende la igualdad entre autóctonos y extranjeros, defendido por el periódico *El País.*

Nuestro interés es un poco más ambiciosos pues pretendemos también averiguar los estereotipos y prejuicios étnicos que se transmiten a través de la prensa, además de ver el papel activo como conformadores de opinión pública en general. Para ello la muestra de noticias que hemos recogido es amplia; las 142 aparecidas en el año 1992 en la prensa regional proceden de *Heraldo de Aragón, El Día, El Periódico de Aragón y Diario 16 Aragón*; las del año 1993 seleccionadas son más abundantes porque se han elegido también del *Diario del Altoaragón, Diario de Teruel* y no así del entonces ya desaparecido periódico *El Día*, pero además, porque el número de noticias se incrementa espectacularmente (268) y aún más en el año 1994, con 389 noticias procedentes de los mismos diarios que en el año anterior. El crecimiento en esos tres años del número de noticias va en relación directa con el incremento del número de extranjeros en Aragón, pero no sólo; entendemos que más efecto ha tenido la difusión de su presencia por parte de la prensa nacional, en la TV y en la radio y la

intencionalidad que creemos que hay en la difusión, profusión, de noticias referidas al tema. En total son casi 800 noticias que nos van a permitir responder a la primera pregunta *¿qué se dice?*[158].

Ya hemos analizado cuál es el papel de Aragón dentro del conjunto de España y también cómo esa inmigración extranjera se asienta, o transita, por este territorio de una manera desigual. Esa realidad en cierta manera diferencial, pero con similitudes indudablemente, se va a ver muy bien reflejada en noticias informativas. Creemos que los acontecimientos que tuvieron lugar en la localidad oscense de Fraga en el verano de 1992, que convulsionaron a la sociedad aragonesa, sirvieron para levantar el velo sobre la realidad que vivían los extranjeros temporeros en Aragón, pero también para que los periodistas se pusieran alertas y empezaran a informar sobre las campañas agrícolas y la mano de obra extranjera que acude a ellas a trabajar. A partir de ese momento, la aparición de noticias referidas a los temporeros van a aparecer con una excesiva profusión en los meses de verano (de junio a septiembre fundamentalmente) durante estos últimos años. También a partir de este hecho, que es considerado como el primer acto racista en Aragón, asistimos al incremento de un movimiento asociativo no gubernamental, tanto de denuncia como de asistencia, sobre las condiciones de vida de los inmigrantes extranjeros y en defensa de sus derechos, en especial hay que resaltar el eco que tiene SOS Racismo Aragón en la prensa, según se puede apreciar en el ANEXO 1.

La mayor parte de las noticias aparecidas tienen un contenido local, pero hay que señalar, aunque no lo vamos a hacer aquí con detalle, que estos mismos periódicos, salvo *Diario 16* que también ha desaparecido, en los últimos años conjugan las noticias referidas a Aragón con las de carácter nacional. En los

[158] Las referencias que vamos a hacer, a partir de ahora y en adelante, van a verse reflejadas con un número y una barra que le sigue otros dos números. En el primer caso sirve para indicar el orden de las noticias analizadas y en el segundo, para poder ubicar el año de su publicación. En el ANEXO 1 están recogidas todas las noticias por orden de aparición y por años.

últimos tres años venimos observando cómo la mayor parte de las noticias en distintos medios de comunicación, y hay que resaltar la TV por su enorme difusión, tienen que ver con el tránsito de personas en pateras a través del Estrecho de Gibraltar. No nos vamos a detener en ello, pero si que es un dato significativo a la hora de configurar todo un imaginario social sobre la penetración de personas procedentes del Sur a través de este medio y la percepción colectiva del fenómeno como de invasión y oleadas, tan habituales expresiones empleadas por los periodistas cuando redactan las noticias.

Si tenemos en cuenta el estudio cronológico de la aparición de noticias, hay una clara temporalidad, como decimos, en torno a los meses de verano. No sólo porque la percepción de la inmigración para la prensa regional es sobre todo la que se ubica en el agro aragonés, sino porque creemos que en los meses de verano hay menos noticias difundidas por las agencias informativas, de esta manera se puede apreciar cómo son abundantes las noticias referidas a las zonas agrícolas, como el Bajo y Medio Cinca en Huesca, Cinco Villas, Cariñena y la zona de Longares-La Almunia en Zaragoza. Zaragoza capital, aún siendo localidad con más presencia de población extranjera, aparece muy poco en la prensa regional, salvo el *Casco Histórico* de la ciudad, como se puede ver en el anexo. Aún así desde Zaragoza se elaboran la mayor parte de las noticias y es desde aquí donde encuentran medio de expresión las distintas organizaciones en defensa y apoyo de los inmigrantes, para denunciar casos como el del Centro de Internamiento de la calle General Mayandía, que en su día ocupó muchas páginas de la prensa diaria o la mayor parte de las manifestaciones en contra del racismo. Teruel capital y Huesca tampoco aparecen con mucha profusión y a veces cuando lo hacen, el alarmismo de las cifras puede inducir desde luego a errores perceptivos, por ejemplo, cuando se dice que en Teruel *Los extranjeros aumentan en un 120% (N.190/93)* lo que están expresando es que se ha pasado de 53 extranjeros a 114, del año 1992 al 1993, una cifra insignificante pero si se presenta con ese titular la magnitud del fenómeno parece que es desorbitada.

Muchas veces la noticia va acompañada de imagen. Aunque sería muy interesante indagar la proporción de ésta con respecto a la noticia en general, lo que sí podemos concluir, por lo que puede aportar a nuestro estudio, es que aparecen siempre personas llamadas de "color"[159] realizando alguna faena agrícola. Incluso se ha echado mano de la misma fotografía para noticias diferentes, desde luego sin poner a pie de foto el nombre y apellidos de la persona que aparece reflejada, una regla básica de individualización que se utiliza en la cultura occidental, pero aparece el lugar de procedencia (o se intuye por los rasgos físicos) o en otras ocasiones se utiliza ese genérico despersonalizado que supone nominar como simplemente inmigrante. A veces las fotografías son inapropiadas a la información que se está dando, es frecuente, aunque ya es un tópico, cuando se habla de prostitución y se relaciona con mujeres extranjeras y aún con las mafias, acompañar la noticia con jóvenes negras escasas de ropa en un club de alterne; o más recientemente, personas de origen africano en pateras o saliendo de ellas para referirse a cualquier tema que tenga que ver con la inmigración extranjera o cualquier agente del orden público junto a personas inmigrantes. La imagen tiene un gran impacto visual y se inserta en la memoria con más fuerza que la palabra, así que su visualización reiterada penetra en la conciencia colectiva ayudando a configurar una percepción negativa y problemática del fenómeno.

Los temas más recurrentes son amplios, y podríamos dividirlos en: apoyo, actividades, asociaciones, políticas, trabajo, racismo, medidas, legalidad, agresiones, casos, delitos, integración y datos sobre población extranjera. Pero en casi todos los casos, por no decir todos, el extranjero aparece como un objeto noticiable, no como el que informa sobre su situación, es decir, como sujeto de su propia acción.

De todos ellos, vemos que un número importante de noticias giran en torno

[159] A veces, el periodista cree que es "políticamente correcto" cambiar la palabra "negro" por persona de "color", cuando además nada añade a la noticia.

al arco que fluctúa entre un número suficientemente importante y significativo de noticias relacionadas con el tema de **expulsión de inmigrantes, detenciones y conflictividad social,** en las que aparece el inmigrante como agresor o como agredido y donde se redunda en la idea de que el inmigrante es responsable de problemas de orden público. Se vincula también con los temporeros que están sin trabajo transitando por los pueblos. Los tres primeros titulares se refieren al conflicto en Fraga (Huesca), localidad donde se asocia la percepción de los autóctonos hacia la población extranjera, de origen magrebí, con su condición de ilegales y además se insiste en relacionar los problemas de inmigración con la oleada de robos. En la tercera noticia se habla de la situación de la persona agredida,

> *El alcalde de Fraga denuncia la falta de medios para combatir los delitos de inmigrantes ilegales.(N.17/92)*
>
> *Los problemas de los inmigrantes en el Bajo Cinca. Una oleada de robos invade Fraga (N.98/92)*
>
> *Recibe el alta médica 7 meses después de la paliza en Fraga (N.48/93)*

Al año siguiente de las agresiones, el control policial se hace inevitable para evitar nuevos conflictos,

> *Gran despliegue policial en Fraga ante la afluencia de inmigrantes (N.100/93)*

La población fragatina anuncia movilizaciones si se lleva a cabo el ingreso en prisión de doce jóvenes de la localidad,

> *La opinión pública fragatina cree que el ingreso de los doce jóvenes en prisión tendrá efectos negativos (N.383/94)*

Pero también la corporación local apoya el indulto de los jóvenes,

recogiendo el sentir del resto de los habitantes,

> *La corporación respalda el indulto para los agresores de magrebíes (N.351/94)*

Al final, los jóvenes causantes de la agresión no fueron a la cárcel, tal y como anuncia este titular,

> *El juez suspende el ingreso en prisión de los agresores de unos magrebíes en Fraga (N.332/94)*

La causa es que sólo querían austarles,

> *Los acusados aseguran que sólo pretendían "asustar a los moros"(N.63/94)*

Los inmigrantes de origen africano también son sospechosos, según recoge la prensa, de la muerte de una chica en un barrio de Zaragoza,

> *La Policía ha identificado a más de 150 africanos. Los agentes buscan al autor de la muerte y violación de una estudiante de Magisterio.(N.21/92)*

En este otro caso, esta joven que denuncia que fue violada, es capaz de acusar a un inmigrante "ilegal", ¿por el delito o por su condición de no tener la documentación en regla?,

> *Una joven que asegura padecer el Sida acusa a un inmigrante ilegal de violarla en Zaragoza (N.128/92)*

El inmigrante como objeto de agresiones también se relata en las siguientes noticias que tienen como titulares,

> *Un senegalés es agredido en un bar (N.18/93)*

> *Una mujer marroquí denuncia en Fraga una agresión*

sexual (N.185/94)

Pero siguen siendo, en este caso los árabes, los causantes de la alteración del orden público,

Detenidos dos árabes por amenazar al dueño de un pub en la zona del Temple (N.154/93)

En este otro titular se puede apreciar la relación entre extranjeros y demás colectivos marginados "incontrolados" y causantes de la alteración del orden "natural" de la ciudad,

Estación de Utrillas (plaza de Zaragoza), un ghetto para extranjeros y personas marginadas... un lugar donde extranjeros, gitanos, delincuentes y drogadictos viven a su aire. (N.13/92)

La inmigración extranjera, en definitiva, es un problema de orden público que hay que controlar, pues conlleva riesgos militares, tal y como se desprende de estos titulares,

El PP ve que la inmigración conlleva riesgos militares (N.14/93)

La inmigración será el factor de mayor influencia en el desequilibrio social (N.209/93)

La Almunia sufre otra oleada de robos (N.115/93)

Detenidos dos temporeros africanos tras enzarzarse y agredir a la Guardia Civil (N.207/93)

La condición de "ilegales" asociados a delitos es redundante, tal y como se relatan también en estos titulares,

Detenidos ocho inmigrantes polacos ilegales en Chiprana

(N.221/94)

Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino (N.291/94)

Otro bloque temático lo constituye las informaciones referidas a **condiciones de vida y de trabajo**, escasamente referenciado en los años 1993 y 1994, a pesar del incremento de noticias en estos años.

Los inmigrantes como carentes de derechos, en este caso, de asistencia médica,

Muchos inmigrantes sin derecho a atención médica (N.1/92)

Pero se vuelve a insistir, al año siguiente, la necesidad de asistencia sanitaria para todo el mundo, independientemente de la nacionalidad y de la situación jurídica,

Los inmigrantes también necesitan cobertura sanitaria (N.210/93)

Los problemas de marginación del hábitat urbano y su condición de norteafricanos se reflejan en estas noticias,

200 norteafricanos viven en casas abandonadas alrededor de la ciudad, a la espera de una vida mejor (N.5/92)

O en esta otra, que además se remarca su condición de género y el color de su piel como marcadores de su exclusión social,

Una mujer de color desalojada de su piso (N.29/92)

En definitiva, los problemas de acceso a una vivienda en alquilar se ven limitados para aquellos que su color de piel o su acento les delata como

extranjeros,

... Mucha gente no nos quiere alquilar viviendas(N.32/92)

La inmigración, en sí, es un factor de exclusión social,

La situación social de los inmigrantes es tan mala para los legales como para los ilegales(N.11/92)

Para los de origen africano, tanto del norte como subsaharianos, España representa su paraíso ansiado, tal y como lo relata este titular,

Alrededor de cuatro mil magrebíes y africanos buscan en la comunidad aragonesa su particular "Eldorado" (N.74/92)

Los problemas de acceso al trabajo son otro de los temas que se citan, aunque no con gran profusión. Estos titulares recogen la actividad laboral en la agricultura aragonesa,

Los inmigrantes trabajan en Aragón donde nadie quiere y bajo amenaza de expulsión (N.12/92)

Africanos en el tajo aragonés. El Ministerio de Trabajo ha concedido 1607 permisos de trabajo para inmigrantes en Zaragoza (N.35/92)

El campo dio trabajo a 5.000 temporeros (N.213/93)

Mejorar las condiciones de vivienda para los temporeros es un reto que se han planteado en los municipios aragoneses, ya que reciben población en determinados meses al año y no tienen condiciones óptimas de alojamiento,

Los inmigrantes tendrán casas móviles (N.97/93)

La DGA destinará 50 millones a atención a inmigrantes (N.45/94)

Las **ONG** tanto asistenciales como de denuncia, las **asociaciones de inmigrantes** y las manifestaciones en contra del **racismo y la xenofobia** representan otro conjunto de noticias, pero numéricamente más numerosas y representativas a medida que se ha pasado de un año a otro.

El primer bloque de noticias refleja las denuncias de organizaciones como Cáritas o SOS Racismo, o de la ciudadanía sensibilizada por los problemas de las personas inmigrantes,

> *Cáritas denuncia la situación del Centro de Inmigrantes (N.44/92) y Cáritas denuncia el estado del Centro de Inmigrantes (N.264/93)*
>
> *Protesta ciudadana por el trato a inmigrantes (N.61/92)*
>
> *Fraga sale a la calle contra el racismo (N.90/92)*
>
> *SOS Racismo alza la voz para pedir justicia (N.33/93)*
>
> *Llamada de solidaridad con los inmigrantes (.39/94)*
>
> *Combatir el racismo, objetivo del programa "Primavera Intercultural" (N.129/94)*

Al final, se crea el SAOJI (Servicio de Asesoría Jurídica a los Inmigrantes) que todavía sigue en vigor,

> *Los abogados aragoneses asistirán gratuitamente a los inmigrantes (N.313/94)*

El asociacionismo étnico empieza a crecer en el año 1992, tal y como se ve en estos titulares,

> *Los inmigrantes marroquíes dieron a conocer su asociación en Zaragoza (N.8/92)*

Los magrebíes del Bajo Cinca deciden crear una asociación (N.53/92)

Las denuncias y los juicios por agresiones o actitudes de discriminación de corte racista empiezan a producirse,

Dos detenidos por no dejar entrar a marroquíes en "En Bruto" (N.163/93)

Juzgan a un empresario acusado de explotar a inmigrantes (N.235/93)

Tanto el racismo como las manifestaciones antirracistas se suceden en una suerte de noticias que ponen de manifiesto el arco discursivo y actitudinal de la población aragonesa, con respecto a esos "nuevos vecinos",

Crece el racismo en la escuela (N.4/94)

Senegaleses y gitanos firman un manifiesto antirracista en Zaragoza (N.272/94)

Y en otro bloque que se podría definir como Otros, los titulares guardan relación con el **proceso de regularización,** como en esta noticia**,**

La deficiente información y excesivos requisitos retrasan la legalización de inmigrantes. En Aragón 2213 se acogieron al proceso.(N.7/92)

Y en pocas ocasiones se presentan casos de **integración**. Se habla mucho de la inmigración, pero escasamente de los inmigrantes como personas que tienen voz como para poderse expresar y recoger sus opiniones. Las noticias siguientes hacen referencia a esto segundo, es decir, a que hay personas que llevan muchos años residiendo en el Bajo Aragón y sus hijos son ya alcañizanos,

Alcañiz. Padres caboverdianos, hijos bajoaragoneses.

(N.30/92)

Dos años más tarde se sigue insistiendo en la presencia de personas procedentes de Cabo Verde residiendo en ¡la metrópoli! de este país,

Alcañiz "metrópoli" de Cabo Verde (N.122/94)

La voz de los inmigrantes sirve para denunciar, o lamentar, que sólo sean noticia para dejar entrever su condición de posibles alteradores del orden público,

Los inmigrantes lamentan que sólo se informe de sus conflictos (N.353/94)

La integración pasa por aprender el idioma, aprender un oficio, y hasta ¡hábitos!

Calatayud por la integración. Desde hace un mes doce norteafricanos estudian horticultura en esta localidad, con una subvención del INEM (N.126/92)

Inmigrantes africanas aprenden idioma y hábitos con voluntarios (N.46/94)

Pero también se recoge que la integración sólo es posible cuando se tiene que dar en la población autóctona un cambio de actitudes y de valores en la percepción de ese “otro” como invasor,

"Hay que rechazar los falsos estereotipos y dejar de ver al inmigrante como un invasor” (N.167/94)

Jornada en favor de la integración multirracial (N.222/94)

O cuando las Leyes dificultan la integración,

Críticas a la Ley de Extranjería por dificultar la

integración (N.205/94)

La prensa también recoge que la integración tiene que implicar a los gobiernos regionales y locales, a través de la creación de Foros y Planes de Integración Social,

El Gobierno de Aragón impulsará en septiembre un Foro de la Inmigración[160] *(N.250/94)*

Aprobado el Plan de Integración Social de Inmigrantes (N.373/94)

No hemos podido entrar a analizar con una excesiva minuciosidad los contenidos temáticos de las noticias aparecidas en prensa, pensamos que ellos en sí ya puede ser objeto de una tesis doctoral, pero sí que nos interesa remarcar algunos aspectos globales que nos permitan sintetizar.

Observamos como la inmigración ya no es un tema marginal para los medios informativos, en este caso la prensa, sino que constituye, a medida que van pasando los años, el tema que con mayor persistencia aparece continuamente reflejando en éstos. Podamos decir que a grandes rasgos, los temas van apareciendo con una cierta recurrencia, pero son pocos los que se introducen como novedosos, tal vez como hechos puntuales, los procesos de regularización, la Ley de Extranjería,…

La prensa recoge, con más dedicación, los actos de protesta de las ONGs y de lo propios inmigrantes y demás actos de solidaridad, pero escasamente dedican editoriales o artículos de opinión al tema. Aunque hemos notado una mayor "sensibilidad hacia el fenómeno" en general, hay que marcar algunos aspectos que

nos gustaría explicitar, en la línea que nos habíamos propuesto como objetivo inicial.

5.2.3. Análisis de los discursos y construcción de imágenes culturales sobre los otros "extranjeros", a través de la prensa regional aragonesa.

En este apartado vamos a prestar un especial interés al análisis del contenido de los discursos y de los mensajes transmitidos. Pensamos que nos va a permite llegar a unas conclusiones de carácter general que son producto de un análisis interpretativo.

Los medios actúan como espejo de la sociedad, pero también como motor de opinión pública. La sociedad española en general, pero la aragonesa en particular, tiene escasa relación con los distintos colectivos de inmigrantes que aparecen en los medios, ya que para la prensa regional, cuando se habla de inmigrantes sólo lo hace refiriéndose a los africanos en general, y las adjetivaciones culturales que aparecen son: norteafricanos, africanos, magrebíes, marroquíes, caboverdianos, extranjeros, árabes, argelinos y moros, sobredimensionando su presencia, pero reforzando la invisibilidad de otros colectivos como asiáticos, norteamericanos, alemanes y franceses, que en ningún caso se referencia, pero que en su conjunto son numéricamente más representativos. La presencia de otros colectivos, también representativos, se cita muy escasamente (como rumanos, latinoamericanos en general).

Hay que tener en cuenta que el uso de la generalización está escondiendo el derecho a la individualización y la singularización, con lo que está creando una categoría social del "inmigrante no comunitario" que cala hondo en el sentir de la

[160] A pesar de que esta noticia aparece en el año 1994, ha sido en septiembre de 2001 cuando se ha creado formalmente y todavía hoy no tiene una actividad efectiva.

población "autóctona". La identidad étnica se ve pues reducida sólo a unos rasgos genéricos y esto creemos que contribuye a reforzar esa imagen estereotipada del extranjero y a reducir la diversidad étnica a sólo unas zonas concretas del planeta, es decir, la diversidad distorsionada por la reiterada presencia de unos pocos, procedentes de países periféricos. Y además esta diversidad es potencialmente contaminante de la identidad nacional o regional, según los casos. Aunque en Aragón, no se ha destacado ninguna declaración pública recogida por los medios de comunicación en donde se viertan opiniones sobre la "perversión" de la identidad aragonesa que puede suponer la presencia de extranjeros en este territorio. Desde luego esto no quiere decir que estas opiniones no existan, pero no han encontrado, explícitamente, eco en la prensa regional, como ha ocurrido en otras partes de España.

Los extranjeros "extracomunitarios" sufren lo que podemos denominar como aislamiento informativo ya que su representación, aunque sobredimensionada, permanece oculta la posibilidad de hacer saber sus valores, sus diferencias, sus formas de vida, su manera de integrar y vivir la diferencia a través de sus propias voces; pero a la vez, el derecho a permanecer en el anonimato, a no ser señalados, marcados por el estigma de esa diferencia visible, no está garantizado.

El etiquetaje social de estos colectivos se ve potenciado por la publicación en la prensa de hechos con marcado carácter sensacionalista, donde otra vez las personas son objetos noticiables pero no sujetos que puedan explicar su propia situación; estas personas que han sufrido algún acto de violencia racista suelen ser representados o bien por organizaciones no gubernamentales de denuncia o ayuda que usurpan a las víctimas la posibilidad de explicar ellas mismas cómo han tenido lugar los sucesos y que relaten los acontecimientos, o por los propios medios de comunicación, siendo altavoces de esas situaciones sin dejar un espacio en la prensa para recoger textualmente sus declaraciones. Es una manera de infantilizar al *otro*, ya que como se cree que no es capaz de hacerlo por sí mismo,

necesita que los demás hablen por él. Vemos pues que hay un doble discurso, el discurso de la ayuda humanitaria: el extranjero es fuente de solidaridad, es un objeto de la acción social, y a la vez el inmigrante es un peligro que hay que expulsar sobre todo si es "ilegal".

También los propios periodistas elaboran y captan estereotipos socialmente construidos sobre la forma de vida de estos colectivos y los vinculan con actividades delictivas concretas (colombianos con la droga, peruanos y chilenos con las mafias organizadas como los más violentos, rumanos con robos a pisos y bancos, etc.) con lo que la desviación social está fuertemente sesgada en función del origen étnico. Esa vinculación entre origen étnico y delincuencia organizada penetra en el imaginario colectivo y sirve para extender esa sensación de inquietud y problema social dirigido a todas las personas que comparten esa procedencia geográfica.

Los inmigrantes que llegan a España, cada vez más para la prensa y para la opinión pública, son personas que por sus rasgos, su lugar de nacimiento, su religión, son sospechosas de alguna "tara social" que pueda contaminar el orden social establecido. Esa deformación del mensaje creemos que es intencionada pues están creando temor y miedo entre la población receptora, ya que después del terrorismo, el segundo problema grave que tiene España es la inmigración extranjera, según la última encuesta del CIS. Es frecuente encontrar, junto al delito cometido, el origen étnico del agresor o delincuente a modo de agravante, por ejemplo *Detenidos dos argelinos acusados de robar cuatro bolsos* (N.120/94), sospechosamente, en el caso de esta noticia, la prensa está recogiendo a su vez, en el mismo mes de marzo de 1994, las indemnizaciones que el juez dictamina por las agresiones sufridas en Fraga y que sus receptores son también argelinos, *Los condenados de Fraga negocian con los argelinos (N.124/94)*

La relación abundante y redundante entre inmigrantes y alteraciones del orden público contribuye a percibir la inmigración extranjera como un problema para la sociedad receptora. Ese aumento de conflictividad viene asociado a la idea

de la afluencia de determinados colectivos de inmigrantes que pasan a convertirse en objetos categóricamente estigmatizados. Cuando se informa sobre el conflicto, en muchos casos, no se indaga sobre el origen y en los casos que se relaciona, como en el de Fraga, la causa del mismo, para los informadores, es la condición de ilegalidad de los inmigrantes. Es decir, se les asocia a la transgresión de leyes, normas, valores y orden social, contribuyendo a crear un estado de crispación e intolerancia. Acaba calando en la conciencia colectiva que ellos son los culpables de lo que les pasa porque ellos se lo han buscado, si además unimos que tienen "el estigma" de ser los antiespañoles históricos por antonomasia, cuando se narra de una manera tan explícita, *"Salimos a echar a los moros"*. *Un hinchado clima de inseguridad y la desmesurada presencia de ilegales, causas del suceso*.(en Fraga, Huesca) *(N.92/92)*

Pero también la prensa al reflejar los actos de racismo y xenofobia de la población autóctona hacia determinados inmigrantes (otra vez magrebíes y subsaharianos son los receptores, en este caso de la ira) no sólo impresiona a los llamados "nacionales" sino que también a las propias personas pertenecientes a esas partes de África. Pensamos que muchas veces los procesos sociales de discriminación y violencia pueden convertirse en patologías personales para los colectivos que se pueden sentir amenazados, en la medida que la reiterada visualización o puesta en escena de la violencia puede llevar a las personas que se encuentran en el mismo grupo que la persona violentada a percibirse como potencialmente víctima de las mismas agresiones y por los mismos motivos, reforzando simbólicamente, a cada nueva noticia en ese sentido, en sus pesimistas expectativas de "que el próximo puedo ser yo", facilitando el rol de víctima del inmigrante en este caso, en otro pueden ser las mujeres por ejemplo.

La ausencia, en este caso, de un posterior análisis de cómo se perciben los sujetos pertenecientes a esos colectivos hubiera confirmado o desmentido esta afirmación, pero no entraba en los objetivos de esta tesis, aunque las investigaciones precedentes así lo confirman como hemos señalado.

Las personas que emigran son básicamente percibidas por la prensa como inasimilables, con rasgos culturales que les marcan tan radicalmente que no pueden ser integrados en la llamada para la prensa sociedad de acogida[161]. Personas que por otra parte están a falta de algo, o de cultura o de vivienda, o de papeles. Precisamente su situación de legalidad o ilegalidad se remarca profusamente, *El drama de los inmigrantes: la delincuencia se dispara en Aragón. La Policía de Zaragoza ha detenido a más de 220 extranjeros en los cuatro primeros meses de 1992. Ladrones e ilegales (N.28/92), La redada contra inmigrantes ilegales en Aragón se saldó con 38 mujeres detenidas (N.157/94).*

Pero no es la situación, el *estar*, lo que se señala, ya que puede ser transitoria, sino su *ser*, ilegal, una categoría que encierra gran cantidad de significados. Es una persona ilegal, es decir, su conducta, su forma de percibir el mundo, no se asemeja a la de los demás, él está ya con esa etiqueta criminalizado, estigmatizado y expulsado de la comunidad de legales que son el resto. La condición de legal e ilegal no añade, en muchos casos, nada a la noticia, sólo contribuye, una vez más, a redundar sobre su visibilidad problemática y problematizante.

Una etiqueta que por extensión también se asemeja con todos que comparten el mismo origen étnico, porque no todos son ilegales, sólo unos cuantos que proceden de determinadas partes del mundo, desde luego que no todas, los demás pueden estar, en todo caso, indocumentados. Una situación jurídico administrativa, por mimetismo, se traslada pues a la social. De igual manera ocurre cuando junto al origen étnico, o en su lugar, se añade la del calificativo persona de color o negro o "moreno", sin que en ningún caso aporte nada al contenido de la noticia pero si al imaginario colectivo del sujeto de la misma.

[161]Mírese en el diccionario la diferencia entre acoger y recibir. ¿Sociedad receptora o sociedad de acogida?, pensamos que más la primera, y eso a pesar de la mayor parte de la gente que no le gustaría que residieran en ella.

A nivel general se da un tipo de información sobre los países de origen de una forma anecdótica, sensacionalista y exotizante. Vehiculan unas características de estos países que coinciden con el hambre, la superpoblación, los desastres naturales, la violencia racial, el fanatismo, el machismo, el integrismo, ... pero no se analizan las causas, por ejemplo, de la dependencia económica del Sur con respecto al Norte ni el neocolonialismo como una forma de dominación política y económica, al que se ven sometidos, por lo cual redundan tanto en su "naturalización" como en su "primitivización" exótica.

Este atractivo y a la vez repulsa son dos caras de un mismo fenómeno social. Sobre todo África (para ser más exactos el África Subsahariana) causa una curiosidad inmensa; sus paisajes, su vegetación, su fauna, en definitiva su atractivo turístico muy bien documentado y explicado apasiona, es en definitiva el paradigma de la vida natural y salvaje; sus gentes, que habitan en chozas y van semidesnudos, son una parte más de esa naturaleza virgen, según Lucía Alonso,

> "Decir África es conjurar un universo extraño y exótico: un continente en el que se mezclan desiertos, selvas y sabanas sin clara solución de continuidad. Decir África es invocar las figuras de masai y bosquimanos, de leones y elefantes, de pueblos primitivos y de animales salvajes; decir África es hablar de pobreza, hambre, de enfermedad, de guerras. (…) De África se dice que es el continente negro, que es un continente salvaje, un continente pobre; de los africanos, que todos son negros, que su cultura es pobre y está anclada en atavismos, que no saben cuidar su entorno y que sus creencias religiosas tradicionales no son sino un cúmulo de supercherías(…) África, se concluye, no tiene futuro".(Alonso, 2000: 35).

Pero este "África" sólo es una parte de África. Es habitual referirse por una parte al Magreb y por otra a África, como si la primera no estuviera incluida en la segunda y esto lo hemos encontrado en más de una ocasión en la prensa. Por otra

parte, utilizando el genérico de Magrebíes, Subsaharianos o del África negra están ocultando en un solo calificativo la enorme variabilidad y diversidad que esconde, nunca mejor dicho, ese gran continente. Hay muchas diferencias si alguien procede de Marruecos o de Argelia, sólo por citar dos países que son vecinos, y dentro de ellos no es lo mismo proceder de una aldea pequeña en el medio rural rifeño que haber nacido en Argel. Quién elabora una noticia proyecta sus propias cosmovisiones y no se encarga en contrastarlas, además escribe pensando en un público determinado, o imaginado, que en cierta manera lo infravalora, por eso las noticias se presentan muchas veces tan simplificadas que rozan los arquetipos sociales elaborados por los propios occidentales; Lucía Alonso se pregunta también,

> "cómo y por qué a ese encantamiento no le está permitido rebasar las fronteras del continente, pues lo que conocemos de África nos llega tamizado por los ojos de nuestros conterráneos (se refiere a los occidentales): son sus manos las que pintan y modelan África; sus sonidos, los que transmiten sus ecos; sus cámaras, las que la captan; sus palabras, las que nos hablan de ella. ¿Acaso no tienen voz los africanos?" (Alonso, 2000:36)

El lenguaje que utiliza la prensa es, en algunos casos catastrofista, alarmista y hasta cierto punto apocalíptico, contribuyendo de esta manera a propiciar un clima de opinión poco favorable sobre la inmigración y a la vez está construyendo un nosotros nacional que permite el mantenimiento del orden establecido, la estructura de poder, y crea una plataforma de legitimación de la defensa del territorio frente a la amenaza que supone que otros quieran rebasar las fronteras geopolíticas de este estado ya consolidado y bien definido. Veamos algunos titulares con las palabras clave que hemos subrayado: *La avalancha de extranjeros, 2000 inmigrantes inundarán Zaragoza (N.104/92), Riesgo de movimientos descontrolados de población (N.25/92), Clima propicio para una ola de violencia racial en Fraga (N.45/92), Un polvorín de oscura mecha (N.46/92),*

Controlar el volcán de Fraga (N.103/92)Los alcaldes trasladan a la DGA su preocupación ante la avalancha de inmigrantes las próximas semana (B.66/93) Palabras como avalancha, polvorín, ola, volcán, movimientos descontrolados, todas ellas evocan situaciones de crisis, de inestabilidad, de alerta ante lo que se puede avecinar, de peligro otra vez de que la situación se haga tan incontrolable que no pueda ser frenada; metáforas que nos remiten mentalmente a esas fuerzas de la naturaleza que aunque se puedan predecir no se pueden evitar y cuyas consecuencias son humanamente desastrosas.

El sobredimensionamiento de episodios violentos crea también un clima que sobreestimula la impresión colectiva de que se trata de un problema grave y general y así se siguen configurando como una categoría social problemática y peligrosa que viene a alterar la supuesta armonía de la sociedad española. Desde esta percepción, los ocasionales brotes de racismo, xenofobia y discriminación son sólo anécdotas pasajeras que no alteran los tradicionales valores de la población receptora, que así se configura y representa como una cultura igualitaria, homogénea y sin conflictos internos y desvía la mirada hacia los "extranjeros" como agentes de la alteración pública y potencialmente introductores del caos en la convivencia pacífica de los autóctonos, también como los culpables de esa plaga que es el racismo, si no hubiera extranjeros no habría racismo en España.

Ese miedo a la diferencia, al "extranjero" y al "extraño" se refuerza simbólicamente en los mensajes transmitidos, de una manera implícita, en el discurso periodístico. La distancia cultural aparente y reforzada acaba convirtiéndose en distancia social y el inmigrante se confunde, miméticamente, como objeto desigual, inferior por tanto, pero no diferente. Su medio de vida en medio de un conjunto de necesidades se confunde con su forma de ser, y lo que es un problema de conflicto entre clases sociales, de desigualdad social, acaba representándose como un problema de carácter étnico. Como dice Josep Canals (1992:53) no "nos debemos dejar atrapar por la reducción de lo étnico", no sólo refiriéndose a los informadores, sino también a los antropólogos. Esa alteridad

dislocada y manipulada por los medios de comunicación creemos que hace vivir a los "nacionales" en la ilusión de estar en una sociedad bien estructurada e igualitaria, sin grandes desequilibrios sociales internos, aceptando la jerarquización social como algo natural en una sociedad democrática.

Ciertos criterios que operan en la configuración del entorno propio de los medios de comunicación son asumidos por sus usuarios, hasta el extremo de que pueden llegar a constituir un auténtico marco de referencia que actúa en la forma en que son percibidos determinados fenómenos sobre los que no se posee experiencia directa. Dicho de otra manera, la política de selección de la *agencia* -selección de noticias que van a aparecer diariamente- está relacionado con los intereses de la empresa periodística y del Consejo de redacción, quiere esto decir que del gran número de noticias potencialmente susceptibles de ser mostradas en la prensa diaria facilitadas por las grandes agencias, o por la línea editorial, se seleccionan unas pocas obedeciendo a muchos criterios y a veces no sólo por la intención de informar verazmente a la opinión pública.

En definitiva, que la selección temática de los mensajes sobre la realidad da lugar a crear un clima de opinión favorable o desfavorable sobre los fenómenos sociales y sobre los individuos que los provocan. Muchas veces el propio periodista tiene que obedecer a muchos intereses y por eso sus opiniones sobre un fenómeno se ven restringidas en función de lo que es "políticamente correcto" para la empresa que trabaja.

La inmigración extranjera, para la prensa, es sólo económica y procedente del Tercer Mundo como queda claro, pero también es masculina. Nos muestran a unos extranjeros, varones, que vienen a España a trabajar, pero poco dicen del resto de personas que han emprendido el camino del abandono del lugar de origen acompañando a veces a esos varones trabajadores en unos casos o en otros han emprendido ellas mismas, en solitario, el trayecto migratorio. Nos referimos a niños, jóvenes, ancianos y mujeres. Las mujeres inmigrantes aparecen en contadas ocasiones en la prensa regional, una para remarcar su situación de marginación, en

tanto que mujer y de "color" : *Me cierran las puertas porque soy negra. Una mujer de color desalojada de su piso denuncia racismo (N.29)* y en tanto que extranjera, ilegal y prostituta, una triple marginación por su origen, su situación irregular y su práctica profesional no reglamentada: *"Quince verdes y la cama" Los bares de alterne cuentan en nómina con extranjeras indocumentadas que llegaron a España buscando mejor suerte (N.9/92)*; o como fuerza de trabajo para suplir las carencias del mercado nacional, *La gran mayoría de mujeres inmigrantes en España trabajan en tareas domésticas (N.257/93),* dato que por otra parte no está confirmado empíricamente ni documentado estadísticamente en la noticia ni desde luego en la realidad; o como víctimas de una situación de inferioridad cultural con respecto a un islam que las margina y la inferioriza como mujeres y que las hace ser agredidas por hombres fanáticos, *Piden erradicar la mutilación sexual en mujeres inmigrantes (N.258/93).*

Para la prensa, en muchos casos, la inmigración es anónima, genérica, no personalizada ni individualizada. Ya hemos señalado que en los pie de foto no aparecen los nombres de las personas, pero en el tratamiento más detallado de la noticia, las referencias suelen ser unos genéricos que hacen alusión a la condición "inmigrante" o al origen étnico como hemos indicado anteriormente. Este anonimato, que por otra parte es un derecho que tienen las personas a no ser señaladas públicamente con sus identificadores personales, en otros casos se ve vulnerado cuando se cita un delito y se nomina para señalar el causante del mismo.

Es necesaria una concepción holística del análisis que permita evaluar no sólo la respuesta en los receptores sino las acciones de los comunicantes, situándolos en su propio contexto social, ya que las respuestas a los mensajes ha quedado evidente que se diversifican en función de múltiples variables sociodemográficas, políticas, económicas y étnicas, ejerciendo un importante papel mediador en su interpretación; pero los comunicantes forman a su vez parte del complejo tejido social y son a la vez pertenecientes y portadores de alguna de

las categorías y valores de la sociedad en la que están inmersos. Es decir, hay que contemplar las relaciones dialécticas entre emisor y receptor y procurar medir el impacto que los mensajes tiene en los lectores.

Nosotros hemos afirmado que esos mensajes, poco a poco, van haciendo mella en ese imaginario colectivo que constituye también ese genérico que designamos como sociedad receptora y que para medir ese impacto las encuestas que calibran la opinión pública española sobre la inmigración extranjera lo confirman, es decir, hay muy poco contacto con la población extranjera por parte de los españoles, pero a la vez todos tienen una percepción del fenómeno, entonces ¿cómo se construye esa opinión?; indudablemente creemos que un papel fundamental juegan los medios de comunicación y entre ellos, porque lo hemos querido remarcar aquí, la prensa. Es decir, la prensa construye y refuerza los estereotipos y los prejuicios sociales encarnados en ese "otro" extranjero. La prensa refuerza, en unos casos las opiniones, prejuicios y estereotipos de tipo étnico y en otros contribuyen a crearlos.

Los medios constituyen un pequeño universo que presiona el entorno simbólico de los individuos, pudiendo modificar su actitud y su conducta. Se les podría atribuir la capacidad de ser constructores de la diferenciación social del inmigrante, o más bien, de la desigualdad social de inmigrante extranjero que los ciudadanos incorporan al imaginario colectivo.

Citando en este sentido otra vez a Josep Canals (1992) estamos de acuerdo cuando dice que la "etnicidad es un fenómeno fuertemente arraigado y de gran efectividad en la construcción de clasificaciones sociales". Por eso no resulta extraño que los medios utilicen el componente étnico junto al titular de la noticia, cuando este componente étnico, en la mayoría de los casos, no aporta más información, sino que contribuye a reforzar el estereotipo negativo, y por extensión, a todos los sujetos que comparten ese origen, haciéndoles depositarios de la misma categoría estigmatizada. La diferenciación étnica puede legitimar la desigualdad social.

Los medios de comunicación pueden jugar un papel fundamental en el establecimiento de prácticas comunicativas interculturales, y desde luego entendemos que la exclusión del derecho que ahora mismo tienen a proyectar una imagen pública se puede solventar dejando a los protagonistas que puedan, si quieren, exponer sus peculiaridades o semejanzas étnicas, en una línea de enriquecimiento mutuo. Conocer al otro, sin mediación periodística, es una parte del camino. El papel de los periodistas (algunos lo hacen, no queremos caer también en prejuicios generalistas que son a todas luces injustos) es educar en el sentido integral del término; es decir, en dar información objetiva de los acontecimientos sociales y a la vez enseñando lo que es desconocido como determinadas sociedades que están parcialmente mostradas. La información veraz y completa puede ayudar a cambiar los valores imperantes y a crear una auténtica ciudadanía intercultural. Una posible respuesta, como apunta Adela Cortina, es una actitud ética universalista, aunque sea preciso construirla desde el bien local; propone que se debe "bregar por una globalización ética, por la mundialización de la solidaridad y la justicia como la única manera de convertir la Jungla Global en una comunidad humana, que quepan todas las personas y todas las culturas humanizadoras", (Cortina, 1998: 261).

Pero el derecho de las minorías étnicas debe también convivir con los derechos humanos; hay que conjugar el derecho grupal con el derecho de los individuos, es decir, el respeto de lo que nos une y de lo que nos diferencia. Como manifiesta Kymlicka (1996) los derechos de las minorías están limitados por los principios de libertad individual y él apuesta por una ciudadanía *diferenciada* entendida como la adopción de derechos poliétnicos, de representación o de autogobierno específicos en función del grupo y no del individuo. No sólo hay que respetar la diversidad, sino las distintas maneras o enfoques sobre la distintividad y este es un auténtico reto para todos, pero también para los medios de comunicación en el futuro, aunque ya hemos comentado que los estereotipo y prejuicios son muy difíciles de modificar, pero nunca hemos dicho que sea imposible hacerlo.

Estas conclusiones que hemos señalado, entendemos que son parciales, porque todo proceso de análisis de una determinada realidad social lo es y más ésta que cambia constantemente. Hemos querido dejar en evidencia que hay unos discursos dominantes, y el discurso mediático es el discurso de los discursos, fabricados desde determinadas instituciones sociales que se van asimilando como propios por los ciudadanos y que se reflejan en determinadas situaciones, sobre todo cuando tienen que opinar sobre esos "otros" extranjeros

CUARTE PARTE

LOS ESPACIOS SOCIALES DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN AFRICANO EN ZARAGOZA

Capítulo Sexto

ÁFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN

Capítulo Sexto

ÁFRICA COMO ESPACIO MIGRATORIO DE ORIGEN.

> "Nadie emigra sin que medie el reclamo de alguna promesa. En tiempos pasados la esperanza nacía fomentada por el aliciente de la leyenda y los rumores. La Tierra de Promisión, la Arabia feliz, la legendaria Atlántida, El Dorado, el Nuevo Mundo: he aquí los mágicos relatos que a tantos y tantos motivaron para ponerse en marcha. Hoy en día han quedado sustituidos por las imágenes de alta frecuencia que gracias a los medios de comunicación llegan hasta la más remota aldea del mundo pobre. Y si bien el contenido de realidad de los media es todavía más escaso que el de las leyendas maravillosas de principios de la Era Moderna, su repercusión, sin embargo, resulta incomparablemente más impactante. En especial la publicidad, que mientras que en los países de origen es reconocida automáticamente como simple sistema de signos sin ninguna referencia real, adquiere en el Segundo y en el Tercer Mundo carácter de descripción fidedigna de una posible forma de vida. Y determina en buena parte el horizonte de esperanzas asociadas con la migración".
>
> (H.M.Enzensberger, 1992:26)

En nuestro capítulo metodológico hemos dejado constancia de que íbamos a utilizar los relatos de vida de nuestros informantes para recoger la visión *emic* de los procesos migratorios. Así, desde las singularidades narrativas, intentaríamos extraer recurrencias temáticas que nos permitieran comprender los proyectos migratorios de las personas de origen africano residentes en la ciudad de Zaragoza. La intención no era sólo transmitir una memoria individual y

subjetivizada, sino que cuando esa memoria, en forma de narración oral se comparte, entonces se colectiviza. Por tanto nos está también dando referencias sobre formas de vida de unos colectivos, en un periodo de la historia determinada, y además claves para tener una visión global del fenómeno, desde la sociedad de origen, pero siempre vista, e incluso idealizada, desde la sociedad de destino.

El anonimato en el que se esconden nuestros informantes hace difícil que se puedan identificar, pero este requisito, que forma parte de los aspectos éticos de la práctica antropológica, no quiere decir que en ningún momento intentemos sólo cosificarlos y objetivarlos para nuestros intereses disciplinares; más bien, desde esa presencia del sujeto informante sin evidencia explícita, nos va a permitir escuchar a aquellas personas que su experiencia vital les identifica con otras muchas, que en su conjunto, representan formas de vida semejantes en lo fundamental, pero diferentes en los singular[162].

En este último apartado de la tesis vamos a intentar, también, interpretar los relatos obtenidos a la luz de un análisis más teórico sobre los procesos migratorios, en la medida que hemos dejado explicitado en el capítulo primero la orientación teórica que íbamos a seguir a la hora de interpretar las migraciones contemporáneas. En esta construcción textual, vamos a aunar el hilo de lo narrado desde la dimensión cronológica -un antes, un tránsito y un ahora-, con la temática de las narraciones[163]. Hay que recoger, construir y reconstruir unos textos y darles

[162] Hemos intentado seguir las reglas que propone Pujadas (1992) a la hora de llevar a cabo las entrevista, como son crear un clima como ambiente favorable dónde el informante se sienta a gusto; dejando hablar sin muchas interrupciones intentando que haya una sincronización entre entrevistado y entrevistador; no emitiendo opiniones ni juzgando comportamientos; llevando a cabo la entrevista con cordialidad y simpatía; y por último mostrando sensibilidad y empatía ante su situación vital.
Para identificar los relatos, hemos utilizado números y letras. En primer lugar un número hace referencia al orden de las entrevista, de 1 a 34. En segundo lugar, una letra para distinguir si son hombres o mujeres (H. y M.) En tercer lugar letras en mayúscula para situar al entrevistado con respecto al país de nacimiento, y por último, un número que da idea de las entrevistas realizadas a personas procedentes del mismo espacio geográfico.

[163] Separamos esta cuarta parte en tres capítulos que tienen que ver con esas tres dimensiones del fenómeno, sin querer con ello agotar cualquier otra posibilidad que nos permita ir profundizando en la comprensión de los procesos migratorios.

coherencia analítica. Y hemos singularizado estas múltiples experiencias migratorias en las personas que proceden de África, en un juego de contrastes y semejanzas, separando lo diferente y uniendo lo igual.

6.1 Cultura migratoria en el país de origen.

El origen africano de los entrevistados nos situaba, al inicio de nuestra investigación, ante un continente que, como hemos mencionado anteriormente, se presentaba ignoto y bastante estereotipado. Como nos hemos encargado de señalar, no era nuestra intención indagar, de una manera sustancial, en esa realidad desconocida, pero a medida que preguntábamos sobre el lugar de nacimiento, una diversidad de aldeas, ciudades y países se nominaban ante nuestros oídos sin que supiéramos, en algunos casos, ubicarlos geográficamente.

La procedencia de nuestros informantes es plural, igual que es diverso el continente del que proceden. Las dos grandes áreas que tradicionalmente sirven para separar el continente, el Magreb por un lado y el África Subsahariana por otro, nos dibujan dos contextos que desde una dimensión macroestructural confieren un carácter diferente a las personas que proceden de esas dos áreas.

Dentro de la población magrebí, destacan, por su importancia numérica, los inmigrantes procedentes de Marruecos. Es la población que más cerca está de nuestras fronteras geopolíticas y a la vez la que se percibe colectivamente desde la sociedad receptora como la más alejada. Por tanto, desde esa proximidad geográfica, pero desde esa distancia social extrema, en la selección de los informantes para que nos relataran sus experiencias y proyectos migratorios, tanto mujeres como hombres, este origen ha jugado un papel primordial.

De la misma manera, hemos apreciamos que no es lo mismo venir directamente de una aldea pequeña del África central que venir de la capital de

Marruecos. Sí que habíamos intuido que aunque hubieran nacido en un pequeño poblado, en muchos casos, previamente habían emprendido un proceso migratorio interior que les llevó a ubicarse, durante un tiempo más o menos largo, en una ciudad africana.

Cuando Kenneth Little escribía, en los años sesenta, sobre los procesos migratorios que se estaban dando a las ciudades de África Occidental, ya nos estaba indicando que algo estaba cambiando en esa parte del mundo, y así lo expresaba,

> "El llamado "viento de cambios" que está barriendo África no sólo ha alterado la dominación de los colonos blancos sino también el modo de vivir de todo el continente. Puede verse a la mayoría de los africanos viviendo en cabañas hechas de estaca, junco entretejido y argamasa barata o hierba, que cuidan su ganado y cultivan sus granjas y tierras con herramientas caseras, que machacan la comida en morteros, que cruzan los ríos en embarcaciones hechas de troncos de árbol, que bailan al son de los tambores de madera y adoran a sus antiguos dioses y espíritus. No obstante, también se pueden encontrar facetas muy civilizadas, muchas de las cuales no son meramente superficiales. Se puede viajar en tren, automóvil y avión, y vivir en hoteles ultramodernos. Se pueden visitar casas africanas amuebladas como un interior inglés y equipadas con climatización y electricidad. Se ve a los africanos trabajando en los comercios, oficinas, minas y fábricas; cultivando productos que serán consumidos en el extranjero, alquilando y arrendando tierras. Se encontrarán centenares de iglesias y escuelas, y a veces una universidad. (…) Pero, sobre todo, y en una magnitud que no se había soñado estos grandes países son gobernados por los nativos, que están desarrollando nuevas e interesantes formas de organización social"(Little, 1970:13-14).

Esta extensa cita nos viene muy bien para darnos cuenta de que estos cambios que son descritos así y que hemos tenido ocasión de apreciar en nuestra

breve estancia en Senegal, son como un prerrequisito para dar el salto a otro continente, el europeo. Es decir, que algo cambia en origen para que las personas tomen la decisión de abandonarlo y emprender un camino de impredecible retorno. Este cambio social, político, económico, lleva a muchos jóvenes, sobre todo varones, a abandonar la aldea y emplearse[164] como peones en los distintos oficios que la ciudad ofrece. Nada difiere, en lo fundamental, de lo que ocurría en España en décadas pasadas. Incluso el deseo de aventura, de conocer otros espacios, otros recodos de la existencia, para adentrarse en los vericuetos del anonimato que proporciona la ciudad, pueden ser aspectos que anime a salir del paisaje social de nacimiento, o a veces, para huir de la cultura tribal, del constreñimiento que produce estar en un medio que limita las expectativas individuales y subyuga a los sujetos a la autoridad del jefe de la tribu, a las exigencias de los parientes y a la voluntad de los padres[165].

En muchos casos, estudiar en la aldea no es posible, y se debe abandonar temporalmente el lugar de nacimiento para completar la formación. Si se trata de adquirir las habilidades necesarias para comportarse como buena esposa, madre y ama de casa, conseguir una capacitación en un colegio (de religiosas) puede suponer tener más perspectivas de encontrar un buen esposo en la localidad de origen; ahora bien, cuando éste fracasa, la vuelta al hogar paterno y luego el abandono de éste para volver a ir a la ciudad en un marcador que nos está indicando la voluntad de salir también de la presión del hogar paterno y emprender una nueva vida, tal y como nos lo relata esta mujer de origen ecuatoguineano,

---

[164] Veáse para este caso los trabajos de los antropólogos pertenecientes a la Escuela de Chicago, así como los trabajos de la Escuela de Manchester, descritos en la primera parte de la tesis, así como Balandier, Banton.

[165] La novela *Jagua Nana* de Cyprian Ekwensi (1989), relata muy bien la existencia de una joven nigeriana *ibo* de Nigeria Oriental que abandona la aldea natal y va a Lagos en busca de las luces brillantes de la ciudad, la elegancia de sus establecimientos, aunque haya suciedad en sus suburbios, era, según palabras del autor, "extranjera en una ciudad a la que todos venían con el fin de ganar dinero rápido utilizando medios aún más rápidos"

> *"En Guinea he vivido en Basakato, en Bososo, en Malabo, la capital. Me fui a Malabo cuando tenía 10 años, estudie con la A.B. de allí fui al colegio y estuve, me acuerdo, 4 años, luego me enseñaron a coser, a labor de casa y a planchar y a marcar y a bordar. Volví al pueblo y me casé con R.B. y allí tuvimos el primer hijo, después la segunda era una niña. De ahí mi marido se casó con otra y me dejó, nos separamos, yo me quedé en casa otra vez de mis padres. Y de ahí cogí un día y me fui otra vez a Malabo y me volví a casar. Del segundo marido tuvimos dos hijos. Después vino otra vez separación, tres veces de separación. En España también se separan. Del tercer marido tuve cuatro hijos"(7-M-GUI-2).*

En África se han dado, y se siguen dando, grandes movimientos de población de unos lugares a otros. La emigración, fundamentalmente masculina a las ciudades, a veces con una voluntad de estacionalidad, está condicionada por los desajustes económicos que tienen lugar en el medio rural. El campo no da para trabajarlo y comer todo el año de él, por eso, para compensar los déficit del grupo doméstico, los hombres se desplazan en busca de trabajo a las ciudades y no siempre tienen la suerte de conseguirlo. La diversificación de la economía les lleva a emplearse en trabajos no cualificados, pero que requieren de mano de obra relativamente barata. Pero también emigran las mujeres; de esta manera nos lo relata una de ellas que procede de Camerún y que antes de venir a Zaragoza ya había iniciado con anterioridad un movimiento migratorio de tipo rural-urbano,

> *"En mi país la gente del pueblo sale para ir a trabajar a la ciudad, a buscar trabajo. Yo me fui a la capital económica para trabajar. En Camerún las familias hacen fuerza para mandar a sus niños al colegio. Hay muchos que han estudiado, pero están en la calle porque no tienen posibilidad. Hay poca gente que quiera salir de su país. Primero porque antes era difícil*

> *conseguir pasaporte. Ahora se hacen en dos días. Antes se iban a Nigeria a buscarse la vida y seguían desde allí. Pero si había trabajo en Camerún no tenían intención de salir" (10-M-CA-3).*

Pero también podemos evidencias desplazamientos masivos motivados por guerras o desastres naturales[166]. Es mucha más la gente que se mueve de un lugar a otro, dentro del continente africano, de la que se desplaza a Europa[167], aunque se puede tener la sensación desde Occidente de que no es así, de que la mayoría vienen a la tierra prometida de la abundancia y el bienestar. Este hombre nacido en Rwanda, expresa en este relato los conflictos bélicos que están aconteciendo en su país de origen y los desplazamientos de población que están ocasionando,

> *"El aumento ha sido con la guerra (...) la gente siente inseguridad porque son dos tribus que se matan; la gente tiene miedo y salen como última solución (...) Cada uno busca la forma mas fácil. Hay bastante control. Si vives en el centro del país hasta la frontera hay muchos controles. En el camino encontrarás un control enemigo o de la misma tribu"(27-H-RW-1).*

La conflictividad social, la violencia y la falta de democracia en algunos lugares de África, lleva a esta mujer marroquí de nacimiento a valorar la emigración de sus paisanos a España por razones de tipo político,

---

[166] Por ejemplo, según datos de INTERMON (2001), durante los últimos 10 años el conflicto en Angola ha supuesto que medio millón de personas hayan perdido la vida; noventa mil mutilados por las minas antipersona; cerca de **4 millones de desplazados**; y fue declarado por Unicef en el año 2000 como el peor país donde un niño puede nacer.

[167] Comenta Sami Naïr cómo los países del Sur se ven obligados a acoger población refugiada pues hoy éstos reciben al 83% de la totalidad de refugiados, "el ejemplo más simbólico y frecuentemente citado, utiliza la comparación entre Suiza y Somalia. En 1987, Somalia registró una tasa de 137 refugiados por cada 1.000 habitantes; Suiza, con un PIB de 20.418 dólares per cápita, ¡registró 5 por cada 1.000 habitantes!" (Sami Naïr, 1998)

"Las libertades en África son muy difíciles"(5-M-MA-1).

Sin embargo, hay muchas más razones; nuestros informantes, al suscitarles la memoria y hacerles recordar por qué ellos creen que la gente abandona sus países de origen, buscan más causas que las simplemente económicas y aducen que las personas también van buscando conocer otros países o estudiar en ellos. Estos dos fragmentos etnográficos, el primero de un hombre procedente de Gambia y el otro de Ghana, dan cuenta de esta múltiple realidad emigratoria,

> *"Emigró mucha gente, pero no todos por cuestión de dinero, algunos en plan turístico. Los países a los que se emigró fueron EE.UU., España, Japón, Suecia, Dinamarca,…(Europa y Asia)" (20-H-GA-1).*

> *"Antes la gente venía a Europa por estudios: a Alemania y Gran Bretaña" (28-H-GH-1).*

Otros muchos dan el salto de un continente a otro sin haber tenido una experiencia personal previa de movilidad interior. Nos encontramos con muchos jóvenes, hombres y mujeres, que han venido directamente de las grandes ciudades del norte y del centro de África. Son personas que ya tienen la experiencia de vivir en una ciudad y lo que supone de acomodación a un espacio concreto de relaciones sociales definidas como urbanas. Esta procedencia, eminentemente urbana, desmonta uno de los muchos tópicos que sobre la percepción de la inmigración extranjera procedente de África existen, y es que se cree que todos los que vienen proceden de ese simbólico colectivo que imagina espacios remotos donde las personas habitan en pequeños poblados y en chozas. En sus ciudades de origen, otros se han ido anteriormente y ellos han querido emular esa trayectoria de desalojo físico y emocional, han querido sumarse a la cultura de la diáspora.

La colonización impuso unas modas, unas formas de organización social, política y económica desmantelando el sistema tradicional de funcionamiento y de percepción de la realidad africana de cada país. La descolonización en el actual siglo, de la mayor parte de los países africanos, ha motivado que los que emigran vayan preferentemente a la metrópoli; en cierta manera la cultura de esos países, aunque reinterpretada, no es tan desconocida y la dependencia ha creado unos vínculos invisibles que conectan a los sujetos con el país que ha estado dominando durante años su nación. Cuando esa metrópoli vuelve a cerrar sus puertas, como ha ocurrido en muchos países de Europa a partir de la crisis económica de 1973 donde se han endurecido las políticas migratorias; son los países cercanos al antiguo colonizador los que los reciben, tal vez a la espera de que las coyunturas socioeconómicas mejoren y puedan aproximarse más al proyecto migratorio original. Este hombre, marroquí de nacimiento, rememora esa situación y ejemplifica los países europeos hacia los cuales se dirigen sus connacionales,

> *"Ahora se ha reducido la emigración, por lo problemas del papeleo. También se emigra menos porque ha mejorado la vida* (allí). *Yo ya he hecho varios intentos de venir a Europa. Hay más gente de nuestro país en Francia, Bélgica, Alemania, Holanda" (28-H-MA-3).*

Es verdad que una parte, no la mayoría, toman la decisión de renunciar al lugar de origen, para asentarse en un territorio que en gran parte les resulta ajeno. Y decimos en gran parte, porque antes de desplazarse ya hay un conocimiento real o imaginado del país donde se quiere emigrar. Este hombre nacido en Ghana expone en su relato cómo hay un freno, según él, a la emigración debido al conocimiento de los países receptores desde origen,

> *"Ahora hay menos emigración, porque es más difícil entrar y porque la gente ya conoce esto y sabe que no es el Paraíso" (28-H-GH-1).*

La circulación de información está alimentada por fuentes muy diferentes. Unas veces son los propios vecinos, parientes, amigos, que emigraron con anterioridad, quienes les relatan las ventajas del desplazamiento, a través de circuitos de información como el teléfono o las cartas, o a veces, cuando retornan por un tiempo y magnifican las posibilidades que pueden encontrar en esos lugares que ellos han buscado para trabajar. Esos circuitos se van nutriendo constantemente y más cuando pueden ver que las remesas de los que se marcharon sirven para construirse una pequeña vivienda o emprender un pequeño negocio. Así, y con frecuencia amparados, animados y protegidos por el propio grupo doméstico, deciden que ellos también van a emprender ese viaje a alguna parte. Pero hace falta tener algún dinero o hipotecar algún bien o que mande el importe del viaje algún paisano que emigró anteriormente. Esa imagen que nos transmite los medios de comunicación de africanos cruzando el Estrecho, casi pereciendo de hambre, no se corresponde en su totalidad con la realidad, ya que no son personas pobres que huyen del hambre y de la miseria las que emprenden la marcha, sino que son personas que han podido reunir un pequeño capital para salir, aunque para las economías familiares pueda suponer el desembolso de un cantidad económica muy grande.

Las personas que vienen a España proceden de un contexto emigratorio, pero a la vez, pueden provenir de un ámbito familiar en el cual habitualmente no suelen ser los pioneros, ya que, antes que ellos, otros han emprendido el éxodo; puede servir como ejemplo el caso de esta mujer ecuatoguineana de nacimiento que recuerda la época de la colonización española en Guinea Ecuatorial y así lo expone,

> *"Mi padre estudió en España, su hermano estudió ingeniería industrial y él hizo técnico industrial, poca cosa, pero quiero decir que él si que después de llegar de España allí fue el que tomó la batuta del tema familiar, porque mi abuelo tenía fincas y vamos, era uno de los primeros emancipados. ¿Qué*

> *quiere decir emancipados?, cuando llegaban los españoles a Guinea Ecuatorial, bueno, a la isla por lo menos, resulta que los negros no podían entrar en las cafeterías, igual que un apartheid, igual pero había unos destacados miembros de cada pueblo que los hicieron emancipados y estos si que podían ir a los sitios a los que iban los blancos. Porque les interesaba tener emancipados, porque dicen, si B. entra allí, porque tenía madera de líder, en el pueblo lo que él diga va a misa, y de hecho cuando yo he ido a Guinea, todo el mundo me recordaba por eso, por mi padre y por mi abuelo, parece que se ha seguido manteniendo ese liderazgo"(2-M-GUI-1).*

O el siguiente caso de una mujer que cuenta haber llegado a España después de que sus padres hubiesen estado recorriendo un gran número de países europeos, procedentes de Angola, en donde ella nació,

> *"Nací en Angola, pero mis padres eran brasileños. Estaban trabajando allí, después estuvimos viviendo en Brasil. De ahí salí para Europa. He estado en Suiza, Alemania, Noruega, Francia, Dinamarca"(12-M-AN-1).*

También nos encontramos con personas que han seguido la cadena migratoria iniciada por algún miembro del grupo doméstico; hay unas tendencias migratorias intrafamiliares que se reflejan muy bien en estos testimonios recogidos y que citamos a continuación. El primero es el de una mujer; ella enumera el número de hermanos de su familia que viven fuera de Marruecos. El segundo corresponde a un hombre; él emigró, junto a tres hermanos más, hace algunos años a Europa, desde Cabo Verde,

> *"Yo he nacido en Marruecos, en un pueblo que se llama*

Sidi Haj Haj que está cerca de Casablanca, a 90 Km. Yo soy la tercera de mis hermanos, somos 10. Después, yo me casé, otro está trabajando, otro está en Italia, los demás aún están estudiando y viven en Marruecos. Los inmigrados somos yo, el de Italia y una hermana en Barcelona"(5-M-MA-1).

"Tengo cuatro hermanos, uno está en América, otro en Francia y en Portugal otro, el hermano pequeño, está en Cabo Verde"(19-H-CV-1).

Es frecuente encontrarnos entre nuestros informantes con aquellos que rememoran la dispersión, la diáspora, por distintos países europeos de otros compatriotas. Hay una tendencia migratoria nacional, además de familiar. Nos cuenta este informante cómo los argelinos eligen otros países que no son España, principalmente la ex-metrópoli, para ubicarse en inmigración,

"La mayoría hacia Francia en primer lugar, luego tienes Italia y EE.UU, Alemania, Holanda y hacia España pocos, puedes decir que la minoría está en España" (23-H-AR-1).

O este otro que explica los países donde más van las personas de origen marroquí, las posibles causas que suscitan esa movilidad y los beneficios culturales que la misma puede aportar a la sociedad receptora,

"Mucha gente ha salido para buscar una vida mejor. La mayoría están en Francia, Bélgica, Alemania. Aquí están la minoría. Francia tiene muchos extranjeros, casi todos jóvenes. En Marruecos falta todavía(...)no a nivel económico, sino de normas morales. Los jóvenes vienen con idea de mejorar, no sólo

> *en lo económico, sino en lo liberal (...)Creo que España tiene que soportar por eso la diversidad cultural ha sido muy benéfico para otros países como Francia por ejemplo"(25-H-MA-2).*

En cualquier caso, cuando hablamos de cultura migratoria en el país de origen, nos estamos refiriendo a este conjunto de fenómenos, macroestructurales y microestructurales, que han propiciado la decisión de emigrar en un contexto cada vez más globalizado e interconectado. Esa decisión individual, ese sentir que alguien sobra del lugar que le vio nacer y quiere marcharse, como ahora veremos, está mediatizada por el contexto emisor, en la medida que éste está creando una situación propicia para salir a buscar otros espacios para vivir y a la vez se van generando circuitos transnacionales migratorios.

6.2 Las percepciones de la causalidad migratoria.

A pesar de que las personas que han llegado a Zaragoza han venido en cierta manera presionadas por un entorno más amplio que el estrictamente personal, les hemos inducido a rememorar ese instante en el cual toman la decisión y se enfrentan a distinguir, entre muchos factores, aquellos con los cuales ellos se ven más identificados. Es verdad, a pesar de que hay un aspecto singular que se eleva por encima de los demás, que en el fondo son muchas las causas que están propiciando esa decisión; es decir, que asoma como la punta del iceberg, pero sumergido hay un conjunto de circunstancias, de motivos ocultos, de complejidades difícilmente reductibles a la monocausalidad. Es como si se fueran configurando un universo de insatisfacciones personales, un conjunto de necesidades materiales no cubiertas, un saber que en otra parte, aunque sea una promesa velada, alguien o algo les está esperando. En definitiva, que emigrar es una decisión individual compleja que viene condicionada por una cultura emigratoria desde origen y es multiforme.

La mayor parte de nuestros informantes proceden de contextos emisores con

patentes desigualdades internas; a veces, con economías en proceso de transformación de un sistema tradicional a otro moderno y a la vez, inmersos en un proceso de transición demográfica.

Pero tenemos que distinguir entre las personas que proceden del Magreb (Marruecos y Argelia principalmente) de las que proceden de países del África Subsahariana. La población de origen marroquí es la más antigua colonia extranjera residente en España, pero hay que distinguir distintos momentos; en los setenta emigraban personas de la zona norte del Rif, varones principalmente, con escasa preparación académica y de procedencia rural; y que hablaban y/o entendían el español; pero en los años noventa, además de éstos, un gran número de personas procedentes de Marruecos son de extracción social más alta y residentes en grandes ciudades como Tánger, Casablanca y con buen dominio del francés, además de la lengua materna. Éstos van buscando no sólo mejorar económicamente, sino salir de una situación de falta de libertad política, e incluso sexual, tal como nos lo relatan estos dos hombres que vinieron desde Casablanca y Larache, respectivamente, a Zaragoza,

> *"(…)porque por ejemplo no hay demasiada libertad, a mi la situación política es lo que me ha dado salir del país y económicamente es lo mismo, porque el trabajo entonces está mal"(18-H-MA-1).*

> *"Otra cosa que atrae a la gente es la libertad. La libertad política, pero también la social, la sexual, por ejemplo"(28-H-MA-3).*

Los conflictos políticos del norte de Africa y los fuertes desequilibrios económicos y demográficos afirma Joaquín Arango que "acostumbran a actuar como detonantes efectivos de los flujos migratorios" (Arango, 1992). Podemos

decir que las razones económicas y las demográficas se dan la mano a la hora de explicar por qué determinadas personas dejan su población de origen. Si un gran número de jóvenes, incluso preparados intelectual y profesionalmente, intentan buscar un hueco en el mercado de trabajo de su país de origen y no lo encuentran, entonces se ven presionados y abocados a buscar un lugar donde esas posibilidades, esas expectativas laborales, puedan cumplirse; así lo cuenta un joven de origen argelino,

> *"Buscarme la vida. La verdad, de repente, después de un año de estudios, hice lo que podía pero era una equivocación, una pelea con un profesor no me dio medio punto legal y fallé ese año, por eso me he escapado" (23-H-AR-1).*

Pero esas posibilidades se ven en cierta manera frustradas cuando se contrasta y se hace comparación ya en destino. Este joven nacido en Mauritania relata el por qué él y otros compatriotas abandonan su país, y en su caso, llegó a Zaragoza en 1998,

> *"A buscarse la vida, porque a los jóvenes nos gusta el dinero. Aquí hay más nivel de vida, aunque aquí se gana más porque se gasta más"(31-H-MAU-1).*

Aunque encontramos algún caso, no muchos, dadas las características del tipo de emigración fundamentalmente masculina, en los cuales las causas son precisamente por matrimonio. Este hombre nacido en Casablanca (Marruecos) recuerda las razones que le empujaron a dejar un buen trabajo, según sus propias palabras, y emprender la salida hacia Zaragoza,

> *"Yo era licenciado, estaba trabajando y conocí a mi mu-*

> *jer. Ella estaba aquí, así que después de casarnos he venido aquí. Ella estaba trabajando aquí, tres años antes que yo. A los seis meses de la boda vine aquí" (25-H-MA-2).*

La emigración desde Argelia es más reciente que la marroquí. Independizada de Francia, sus habitantes han emigrado tradicionalmente a ese país, como hemos dicho, pero a partir de la década de los años ochenta, y debido al cierre de fronteras en el país vecino, muchos empezaron a asentarse en el Levante español, trabajando en la agricultura y el sector servicios. Actualmente se concentran mayoritariamente en la provincia de Valencia. No podemos olvidar, por otra parte, que existe un barco directo que conecta Argelia con España a través del puerto de Valencia ciudad. Las causas que han motivado a las personas a abandonar su país están, en el caso que vamos a citar, fuertemente ligado con la situación política como consecuencia de la falta de libertades democráticas y el endurecimiento del régimen, tras el golpe de estado, después de las elecciones que llevaron al Frente Islámico de Salvación a ganar en la primera vuelta y a no poder llevar a cabo una segunda por este motivo. Este hombre, natural de Orán, y con suficiente poder adquisitivo para poderse pagar unas vacaciones en el extranjero, refleja muy bien las causas de su salida de Argelia,

> *"Por problemas en el país, la guerra civil, el gobierno, la política (…)Estuve de vacaciones en Palma de Mallorca y me gustó. Cuando vivía en mi país todos los años salía de vacaciones, estuve en España, en Francia,…"(34-H-AR-2).*

En un futuro próximo, parece ser que una de las mayores pulsiones poblacionales va a venir del depauperado Sur hacia el "paraíso" Norte; la frontera geopolítica es el Mediterráneo. Nunca como hasta ahora, se puede decir, el Mediterráneo es la distancia más corta y a la vez más infranqueable entre dos universos que se contraponen simbólicamente. Es, según Khader, B. (1992:11) una "masa estratégica" que condensa todas las oposiciones: Oriente/Occidente,

Norte/Sur, El Mundo del Islam/El Mundo de la Cristiandad, Europa/El Mundo Arabe.

Las personas que residen en España procedentes de este área geográfica son, para ese imaginario colectivo autóctono, como hemos descrito en el capítulo precedente, los máximos exponentes de "extranjeridad" y se les asocia a ese calificativo connotativo de "moros". Es en estos momentos, y parece probable que siga siendo, la región del mundo donde existe mayor riesgo de conflictos graves. Por un lado, porque se da la mayor concentración de efectivos militares; por otra, porque está ocupada por una red de bases militares de países extra-mediterráneos, y por último, porque es el escenario tradicional de continuos conflictos de origen endógeno[168].

En estos momento, de fuerte tensión política, económica y demográfica, también tenemos por consiguiente, una gran tensión cultural. Khader, B. (1992:12) se pregunta si se trata de un proceso coyuntural o es irreversible; afirma, y esto parece más un posicionamiento ideal que pragmático, que el "Mediterráneo puede volver a ser una simbiosis de culturas y un lugar de mestizaje cultural, respetando las particularidades, ya que si bien es demasiado estrecho para separar, también es demasiado ancho para confundir".

Si las razones que hemos visto tienen que ver en gran medida con aspectos sociopolíticos y económicos, cuando nos adentramos a analizar las razones que nos dan nuestras informantes, encontramos una pluralidad de razones personales que tiene que ver con el papel que juegan las mujeres en las sociedades de origen y la atribución que se les confiere dentro de una subcultura de emigración.

Dentro de los grupos domésticos de origen, en el juego de roles, nos

[168] "En la actualidad, un español es siete veces más rico que su homólogo estadístico marroquí. Pero la mujer magrebí presenta una tasa de fecundidad tres o cuatro veces superior a la de la mujer española o italiana" (Khader, 1992: 11)

podemos preguntar qué atribuciones tienen encomendadas y a qué expectativas obedecen. Hemos visto, en el primer capítulo, cómo la variable género en las explicaciones de los procesos migratorios ha sido introducida recientemente. En nuestra investigación hemos creído muy interesante apreciar esa pluralidad de discursos que despliegan las mujeres cuando son preguntadas por las causas que les llevaron a emigrar. Las mismas razones causales que han enunciado nuestros informantes varones, también aparecen explicitadas en el caso de nuestras mujeres, es decir, que también vienen a encontrar un trabajo, a buscarse la vida. Sin embargo, en el caso que citamos a continuación, está muy claro que obedece esta mujer a las exigencias impuestas por garantizar la reproducción económica del grupo doméstico, ante la incapacidad de éste de reproducirse y mantenerse económicamente. En un orden patriarcal, las mujeres deben subsumir sus intereses personales a las exigencias del grupo familiar de orientación, tal y como lo relata esta mujer nacida en Xauen (Marruecos), que vino a Zaragoza hace más de diez años con la intención de trabajar para poder enviar dinero a su casa,

> *"Para poder mandar dinero a mi casa, ya que mi padre no puede trabajar y somos muchos. Mi padre sólo tiene una mujer y tengo 9 hermanos, porque mi padre se puso enfermo, sino aún tendría más. Yo soy la cabeza de familia, porque mi hermano mayor es de la guardia de Hassan y la segunda está casada, yo todos los meses mando dinero a casa" (15-M-MA-4).*

A pesar de que estamos de acuerdo con Ramírez (1998) cuando dice que a veces, los investigadores, podemos caer presos de un discurso ideológico que relaciona directamente lo árabe-musulmán con lo patriarcal, y analizar en términos de liberación o cambio la situación de las mujeres cuando llegan a España, reproduciendo en definitiva el discurso hegemónico occidental que dice que viven

en una situación en origen que las mantiene oprimidas, no queremos negar por otra parte que en algunos casos nos hemos encontrado con ese mensaje liberalizador en inmigración. Aunque también vienen, igual que los varones, a estudiar y a completar una formación, siempre y cuando desde el grupo doméstico de origen se permita a las mujeres tomar esas decisiones y salir del país. En las grandes ciudades de Marruecos, por ejemplo, los cambios introducidos en los últimos años han propiciado una modernización y occidentalización, tanto de las formas de vida como los cambios ideológicos sobre el papel asignado a las mujeres. Estos cambios culturales han permitido que exista menos control sobre ellas y que tengan aspiraciones personales; a veces el argumento de los estudios es una estrategia llevado a cabo por algunas mujeres para salir de un contexto social determinado, tal y como nos lo relata esta joven procedente de Casablanca,

> *"Salí para terminar mis estudios y aprender un idioma porque yo allí tenía una diplomatura de administrativo. Trabajé en una empresa de transportes internacionales como secretaria y ahora trabajo como dependienta en una tienda (…)Bueno, en mi caso y no solo en el mío, la gente, incluidas mujeres, salen por distintos motivos: para estudiar, terminar el doctorado; mis hermanas también salieron, y todas han estudiado carreras, también no sólo para estudiar, salimos para encontrar trabajo pero porque nos interesa conocer otros sitios" (9-M-MA-2).*

Hay motivos personales en la salida del país que no se hubieran podido llevar a cabo sin que previamente se hubieran dado las condiciones de cambio social y transformación de las relaciones de poder, entre hombres y mujeres. El modelo tradicional obliga a las mujeres en edad de contraer matrimonio, a cumplir las exigencias que impone el cabeza de familia y a adaptar sus deseos, sus aspiraciones, a los intereses del grupo primario, pero las mujeres han podido alcanzar unas cotas de independencia de la autoridad paterna. La capacidad que tienen algunas mujeres para tomar sus propias decisiones y huir de los mandatos

patriarcales es mayor, si tenemos en cuenta que estas mujeres pueden proceder de unas élites intelectuales y económicas privilegiadas. Una de las mujeres que nos ha facilitado el relato de su motivo de salida de Tánger lo explica así,

> *"Yo era Secretaria de Dirección, la madre de las empresas está en España, y había españoles que iban a Marruecos para enseñar a la gente de la empresa. Había un español, hemos coincidido, hemos hablado de casarnos y vine para España, pero las cosas no han salido bien" (14-M-MA-3).*

A pesar de ello, la emigración también supone un traslado de las funciones tradicionales de las mujeres al contexto inmigratorio. El espacio social doméstico de origen se reproduce en destino, y la función de las mujeres como ayuda, como soporte de otras mujeres, queda muy bien reflejado en este fragmento, dentro de la entrevista más amplia, de una joven que vino desde Asilah (Marruecos) reclamada por su hermana desde Zaragoza,

> *"Para ayudar a mi hermana y porque allí la vida es muy dura, y más para una mujer"(16-M-MA-5).*

La emigración femenina, en muchos casos, es también una emigración que viene condicionada por la presencia anterior de los esposos en la sociedad receptora. Después de unos años en que el varón ha emprendido el itinerario migratorio, cuando se ve consolidado y las esperanzas de poder mantener al resto de la familia se pueden hacer más firmes, optan por acogerse al reagrupamiento familiar. En estos casos, no hay una decisión individual, sino es una estrategia de mantenimiento del grupo doméstico. Los inmigrantes económicos que residen en España, como hemos dejado escrito en páginas anteriores, no son exclusivamente fuerza de trabajo, sino que en muchos casos son personas que acompañan a este inmigrante en su proyecto migratorio. Esta mujer relata el año de llegada a España, después de haberlo hecho su marido diez años antes,

> *"Yo entré aquí en enero del 89 y abril nació la chica. Mi marido vino antes a trabajar, él vino en el 79, en agosto del 79, vino a Barcelona. Yo he venido a España con mi marido después de casarnos allí venimos aquí a España. Ahora tengo tres niños de 9 años, 6 y 10 meses. En mi país estábamos estudiando, yo y todos mis hermanos, todos hemos estudiado hasta bachiller" (5-M-MA-1).*

La situación de viudedad es otra de las razones que aparecen en los discursos femeninos. Esta informante refleja muy bien cual es el papel de las mujeres cuando han perdido al marido, pues el proyecto vital de las mujeres es ser hijas, madres y esposas; una situación de inferioridad social, pues ya no tienen el referente del grupo familiar del esposo, ni el amparo económico, ni el cierto prestigio social que da a una mujer el hecho de estar casada. Percibirse como que nada puede hacer en la sociedad de origen, como que ha habido un fracaso vital que hay que reorientar, es un determinante sustancial que diferencia las causas para emigrar entre hombres y mujeres, además cuando estas últimas tienen que soportar el peso del cuidado de los hijos huérfanos de padre, según se desprende de este texto etnográfico,

> *"Porque cuando me quedé viuda con los cuatro hijos no podíamos salir adelante, además una mujer viuda allí tiene poco que hacer, allí no hay trabajo para las mujeres"(16-M-MA-5).*

Hemos dicho que se puede distinguir a la población inmigrada procedente de países subsaharianos de la que procede del Magreb. Con ello no queremos decir que haya diferencias radicales, tal vez hay diferencias de matices; aunque en otros muchos casos son más las situaciones que les asemeja que las que les diferencia. Nuestros informantes, hombres y mujeres del África subsahariana, proceden de muchos países y a su vez cada uno de esos países es una realidad difícil de

constreñir a cuatro indicadores básicos; pero vamos a caer en un cierto atrevimiento que nos permita dibujar unos rasgos con los cuales podamos identificar mejor las razones que nos han explicitado, para dejar atrás esos lugares de procedencia.

Llegan a España de la denominada "África negra"[169], como un conjunto homogéneo e irreconocible en su singularidad; también para el imaginario colectivo español se utiliza un sistema clasificatorio étnico con el calificativo de "negros" o a veces, "morenos", o "personas de color", es decir, hay una excesiva generalización que esconde la enorme diversidad de esa parte del continente africano. Dentro del discurso local se les atribuye unas cualidades diferentes a "los moros", pero ambos, son la mayoría de los inmigrados procedentes del Tercer Mundo[170].

La gran parte de ellos desconocían previamente España, a diferencia de los que proceden de norte de África, e incluso no entraba dentro de sus planteamientos originales quedarse en este país. Por ejemplo, podemos citar el relato de este hombre que nació en Cabo Verde,

> *"Quería conocer otros sitios, iba a Europa a conocer otros países. Llegué primero a Francia y luego me quedé aquí ...a mí me habían hablado de España, porque tenía amigos que*

[169] Según Eugenia Ramírez, "Encontramos dos grupos principales, uno de tipo etnográfico sudanés, procedentes de países como Senegal, Gambia, Cabo Verde, Malí, Ghana, Costa de Marfil, etc., y aquéllos de tipo bantú procedentes de países como Camerún, Angola o Zaire, minoritarios en nuestro país respecto del grupo anterior." (…) La diversidad étnica es muy grande. Dentro de las nacionalidades más importantes en cuanto a su presencia en nuestro país, podemos encontrar entre los senegaleses a los *wolof, fulbe, serer, mandinga, tukulor*. Entre los gambianos encontramos casi los mismos grupos étnicos anteriores, además de los *dyola* y los *sarakollé* (Ramírez, 1996: 138).

[170] Según los datos que disponemos, el número de africanos que han llegado a España en la década de los años noventa ha crecido tanto que es uno de los datos sociodemográficos más característico de la inmigración. Más del 25% del total de extranjeros es de origen africano, de ellos destacan los de origen marroquí, argelinos, gambianos y senegaleses, por este orden. Y no sólo ha crecido

> *estaban aquí, por eso me fui de mi país además aquí estaban con lo de los papeles y era más fácil que en Francia" (19-H-CV-1).*

Las razones económicas son aducidas nuevamente, como un indicio de que es la causa más común para la mayor parte de los inmigrantes que proceden de África; pero en este caso vuelve a aparecer la importancia que tiene la familia en el lugar de origen y los vínculos que unen a los inmigrantes con el grupo parental de orientación, como este joven de origen senegalés que procede del medio rural,

> *"Para buscar para mi familia (…) Si tienes dinero Senegal es para trabajar bien, sino tienes dinero eso no es para trabajar(…)Trabajaba en el campo con mi tierra. Si, cuando llueve es fijo, ganas dinero, si no llueve hay problemas, no ganas dinero" (24-H-SE-2).*

En otras ocasiones esas razones se combinan con otras para explicar la salida del lugar de origen, pero ya no es tanto para conseguir trabajo, sino para mejorar la calidad de vida que se tenía en origen, según lo describe este joven nacido en Gambia,

> *"Las causas que llevaron a inmigrar fueron además de económicas, turísticas, es decir que yo en mi pueblo estaba bien, ganaba dinero, pero no el suficiente. Si allí ganaba tres mil quinientas pesetas al día, aquí podía llegar a cuatro mil o cinco*

---

cuantitativamente sino cualitativamente, pues en la actualidad se está ampliando el número de países que se incorporan, así como ha crecido el número de mujeres y menores de 16 años.

> *mil*[171] *No todos los que salimos de allí es porque necesitemos dinero. Las personas que allí van de ricos, aquí en España lo pasan mal, si no tienes trabajo aquí, no puedes llevar una vida buena"(20-H-GA-1).*

Algunos alegan que aunque están preparados y proceden de una familia que ha podido permitirse que sus hijos puedan estudiar; las escasas esperanzas de encontrar una ocupación, un poco acorde con sus expectativas de movilidad social ascendente, les llevaron a venir a España atraídos por ese pensamiento popular que imagina un lugar en donde las posibilidades son comparativamente mejores. Este hombre, natural de Liberia, reconoce que en su país hay muchas situaciones de pobreza, pero él, procedente de un estrato social más alto, aspiraba a algo mejor de lo que podía encontrar en el país de origen, y por eso emprendió el abandono de ese espacio y fue en busca de otro con más garantías de éxito,

> *"En mi país hay mucha pobreza y pocas perspectivas de trabajo. Siendo hijo de un maestro de escuela, con buena educación, mis aspiraciones eran mayores. Influenciado por el pensamiento popular de que en España las cosas son mejores y se consigue trabajo fácilmente decidí venirme"(22-H-LIB-1).*

Un cierto grado de aventura, además de proceder de un contexto familiar que propicia el desplazamiento, anima a algunas personas a separarse del país de origen y buscar, en Europa, su particular "El Dorado", como es el caso también de este hombre que partió de Senegal, igual que sus hermanos, dejando un puesto de trabajo en Dakar y con el cual podía vivir muy bien, en términos relativos,

[171] Realmente la diferencia de nivel de vida entre Gambia y España es muy desigual. Entendemos que cuando este inmigrante da esa cantidad para comparar, la está haciendo en términos aproximativos y lo que nos quiere transmitir es que no salió de su país por razones estrictamente económicas, sino turística, ya que en su país, con esa cantidad de dinero, podía vivir mucho mejor que en España, pero aún así decidió emigrar.

> *"Mi hermano vive en Francia, mi hermana en Bélgica con su marido, y la otra está en Costa de Marfil. Motivos de salida, era una aventura porque dejé mi trabajo para venir a ver, sabes(...)mi familia no lo quería porque como es muy difícil tener un trabajo y luego dejarlo para irse(...)yo había pedido 15 días y hasta ahora estoy aquí. Bueno, aquí toda la gente que conocí cuando llegué era senegalesa, pero yo no la conocía de mi país, compartimos un piso como si fuéramos hermanos" (21-H-SE-1).*

Las razones de tipo religioso aparecen escasamente citadas. La religión de origen suele jugar un papel fundamental en la configuración identitaria de los futuros emigrantes y más cuando hay una recreación, adaptación, en el lugar de destino. Pero ser una minoría religiosa, en este caso que citamos, en un país con mayoría religiosa católica como Zaire, es una heterodoxia, una disidencia, que se paga con la cárcel y entonces hay que buscar todos los recursos disponibles para poder salir del país, como tuvo que hacerlo este hombre,

> *"Estuvimos en una religión, el presidente* (Mobutu) *no quería que hicieran sus reuniones. Son los Testigos de Jehová, casi toda mi familia son de esa religión. Lo hacíamos escondido, y mientras, había policía afuera vigilando. Había un problema y nos cogió la policía y nos metió a la cárcel. Me salí de allí y me fui a un pueblo"(26-H-ZA-1).*

También razones de tipo político, de guerras, son otro conjunto de motivos aducidos para emigrar, pero no son exclusivos de un país, ni de una región concreta de África. La situación bélica y el conflicto armado está presente en muchos de ellos, como en Sudán, Zaire, Angola, Somalia, Etiopía o en Rwanda, las llamadas guerras olvidadas, como nos cuenta este informante que abandonó Rwanda por la guerra,

> *"Rwanda está en guerra, sino no tenía sentido salir de mi país. Yo estudiante, faltaban dos años para salir de mi país, hay una guerra tribal (...)"(27-H-RW-1).*

Hemos querido recoger el testimonio de varias personas que proceden de Guinea Ecuatorial. La ex colonia española presenta unas diferencias con respecto al resto de los países. Las personas que nacieron allá se criaron en un ambiente de colonización española, es decir, que han tenido que aprender la lengua española, que conocen las costumbres y que a la vez han vivido un proceso de descolonización después, del cual la inestabilidad política, económica y social es una realidad que la ha definido una mujer de esta manera,

> *"Yo nací en un pueblo de Guinea Ecuatorial,(…) A los 5 años me fui a la cuidad (Malabo) a vivir con mi padre que de hecho se había casado con otra mujer, claro, que no era mi madre. Me fui a vivir con él y vinimos a España cuando tenía 6 años. Mi padre se quedó allí y yo vine aquí con mi madrastra a los 6 años hice párvulos aquí. En vacaciones volvíamos allí hasta ingreso. Luego a los 11 años, cuando nombraron a mi padre Ministro de Trabajo cuando tuvimos la independencia, entonces como había problemas ya no dejó que fuera(…) Ya en el sexto de bachiller informaron que habían matado a mi padre y ya no mandaban dinero para pagar el colegio"(2-M-GE-1).*

Las mujeres subsaharianas de nacimiento que hemos entrevistado también nos relatan aspectos que son comunes al resto de las mujeres africanas y otros que se distinguen por alguna pequeña diferencia, pero en conjunto las mismas causas son presentadas como un repertorio de razones, de objetivaciones, que intentan poner un calificativo a una toma de decisión difícil, con incertidumbres y con dudas; con referencias que se entremezclan y cruzan para explicar una toma de decisión que, tal vez, se hizo hace mucho tiempo y que con la distancia, y desde la

sociedad receptora, se intenta racionalizar.

La memoria emigratoria es introspectiva, y cuando les hemos preguntado por qué causas o circunstancias particulares creían ellas que habían abandonado el lugar que les vio nacer, salta todo un sin fin de reflexiones en voz alta. Hemos sentido que les atormenta, en esa empatía del lenguaje no verbal que conecta al entrevistado con el entrevistador; y algunas cuentan un proceso largo, interiorizado y lleno de insatisfacciones, que les empujó definitivamente a tomar la decisión, después de que ya previamente habían salido, por ejemplo, del pueblo y el retorno al mismo, después de una búsqueda infructuosa de nuevo trabajo, se le presentaba difícil, como un obstáculo insalvable. A esta joven camerunesa de nacimiento, entre volver al pueblo o ir a otro país, optó por lo segundo,

> *"Entonces estaba trabajando después de estudiar, estaba trabajando en Duala como agente comercial en una empresa de exportaciones durante 6 años. Cuando había terminado el trabajo, no sabía qué hacer, estaba en casa durante dos años, era muy difícil de vivir, entonces, no tenía nada. Todo lo que tenía que hacer era regresar al pueblo, si podía hacerlo, regresar al pueblo. Entonces para mí, para mi moral, para los valores que intentaba valorarme, no lo veía, es que no era bueno para mí de ir a vivir a un pueblo. Entonces cogí una decisión de emigrar, de salir de mi país. Así salí en el año 1990"(1-M-CA-1).*

O el de otra mujer que rescata de su biografía aquellos fragmentos que la sitúan en el por qué del abandonó de su lugar de origen; pero ese camino lo emprendió sola, aunque detrás aguardaba su familia las remesas de dinero,

> *"Mi padre es de Liberia, mi madre de Ghana. Yo estudié en Ghana, estuve enseñando en una escuela. Debía mantener a*

> *mi familia, decidí viajar fuera para mantenerlos, porque la vida en África es dura, más que en Europa. Tuve dificultades para encontrar dinero para viajar. Quería ir a América para estudiar. Si viajaba a Europa o así, podía ayudar a mi familia. Encontré a un francés y le expliqué mi problema, él me ayudó a venir a Europa, vine con él. El quería ir conmigo a Francia. Yo preferí permanecer en España y él siguió a Francia. Yo no conocía a nadie en España, conocí a un chico africano, él me presentó a gente que ayudaba extranjeros, yo les pedí que me ayudaran a registrarme en Madrid. Yo no tenía ningún papel y la policía podía arrestarme. Me dijeron que tenía un mes para pedir asilo, yo fui a la oficina a pedir asilo y les expliqué mi problema, tenía que esperar dos meses para los papeles. Antes tuve que ir al doctor pero no tenía dinero para el tratamiento, me hablaron de Cruz Roja, pero ellos me dijeron que no tenía papeles, esos dos meses estuve con un africano, él me ayudó a hacer escritos. Después de dos meses volví a lo del asilo y me dijeron que no podían aceptarme en España"(11-M-LI-1).*

Este mismo viaje interior que supone sacar a la luz acontecimientos del pasado que se rememoran en un presente inmigratorio, hace que la imaginación vuele por cauces del recuerdo hasta encontrar los resortes donde se esconde una decisión y se instale, en un momento, en las referencias también a un instante remoto, pero tras él hay también un conjunto de pequeñas motivaciones o, más bien de explicaciones, que están ilustrando el por qué de esa decisión.

Salir a estudiar fuera del país es una posibilidad que no tienen todas las mujeres africanas; para ello hay que disponer de una situación económica privilegiada y de un entorno familiar que no dificulte las ansias de conocer y de aprender en otros contextos. Así, esta joven procedente de la capital de Camerún, relata su experiencia, pero como otras muchas y otros muchos, cuando se instalan

en la nueva sociedad, las posibilidades de mantenerse con los recursos disponibles son escasas y deben buscar trabajo para poder vivir, a pesar de que en su proyecto inicial, la expectativa de retorno está presente, una vez concluido el periodo de tiempo necesario para su preparación académica,

> *"Mi padre tenía 8 esposas y yo tengo 42 hermanos. Con la familia la relación es buena, pero más con mi madre y con los 4 hermanos que son también hijos de mi madre. A finales de 1982, cuando yo tenía 22 años, decidí salir nuevamente de mi país, yo ya había estado becada por mi país en Francia y esta vez se me presentó la oportunidad de ir a Alemania, Gran Bretaña o a España y elegí a España. Vine directamente, viajé sola, pero apoyada por mi familia, vine con dinero, tenía bastante dinero, el billete del avión, etc. Mi salida fue legal y organizada por el Ministerio de Educación y una convocatoria de becas. Quería poder estudiar lo que me gustaba y poder acceder así a un estatus superior. Yo había estudiado idiomas y conseguí el título de intérprete, entonces quería conseguir el de Relaciones Públicas y hacer algo de Marketing. Mi intención era hacer los estudios y volver a mi país"(3-M-CA-2).*

Hemos mencionado en otro apartado de esta tesis que la emigración de personas de origen caboverdiano en Aragón es de las más antiguas que hallamos. Ante las expectativas ofrecidas por la ubicación de centrales térmicas en el Bajo Aragón, llegaron hombres de Pakistán y de Cabo Verde para llevar a cabo esos trabajos poco cualificados que la extracción de carbón requería. Algunos llegaron solos, pero a lo largo de los años fueron trayendo a sus familias y se ubicaron todos juntos en las cuencas mineras turolenses. Después de la crisis económica del sector minero, tuvieron que volver a desplazarse por algunas partes de la geografía aragonesa, y entre esos lugares, unos pocos se instalaron en Zaragoza. Emigrar, pues, no es sólo una decisión individual voluntaria, sino que es un obligación si

alguien debe acompañar a sus progenitores en el periplo migratorio, como nos lo cuenta esta chica que llegó en 1975 a Calanda (Teruel) acompañando a sus padres desde Cabo Verde,

> *"Cuando vinimos de Cabo Verde nos fuimos a vivir a Calanda (Teruel). Cuando llegamos, yo tenía 3 años y estuvimos allí hasta que yo tuve 6 años. Después nos vinimos a Zaragoza. Mi madre no trabajaba hasta que yo cumplí los 13 años, y mi padre en talleres de ferralla, en la construcción y ya está. Nosotros somos 5 hermanos, 2 chicas y 3 chicos. La razón por la que vinieron mis padres, realmente la desconozco, no la he llegado a preguntar, pero lo que ha sido mi estancia aquí no ha sido fácil"(4-M-CV-1).*

Tampoco es una decisión individual para muchos niños y jóvenes, y para escasos ancianos, que deben acompañar a sus padres, o hijos, cuando éstos han decidido marcharse a otro lugar. A veces han tenido que partir huyendo de situaciones políticas que hacen que pueda correr peligro la vida, como lo cuenta esta joven que tuvo que salir de Zambia junto con la familia,

> *"Desde los diez años, tengo 25. Porque un hermano de mi padre vivía en Madrid y buscó un trabajo para mi padre. Entonces toda la familia nos trasladamos de Zambia a España. Según me han contado mis padres, era mejor para todos que saliéramos del país, porque la vida de mi padre corría peligro, por historia de la política y los militares" (13-M-ZA-1).*

También las mujeres procedentes del área subsahariana deben cumplir con las obligaciones "propias de su condición de género", igual que sus compañeras del norte de África. Así cuenta esta mujer, natural de Guinea Ecuatorial, por qué

dejó su país y cuál fue la causa de su emigración,

> *"Ella estaba casada, con una cría, y necesitaba ayuda. Entonces me llamaron y me vine a vivir con ella. Me fue bien, ella estaba en Vitoria y por el clima y eso no me gustaba y decidí venir con otra hermana a Zaragoza" (8-M-GUI-3).*

Para algunas otras, una decepción sentimental, argumento puesto sobre el escenario de los aspectos causales de la inmigración por esta mujer, no se suele acostumbrar a señalar por ninguna teoría explicativa de los procesos migratorios, más pendientes de argumentar causas de tipo económico que afectivas. Pero igualmente son válidas, desde la percepción de las entrevistadas, y queremos remarcar el carácter femenino de esta afirmación pues, aunque detrás de cualquier argumentación pueden esconder una causa personal de desengaño o fracaso, en la situación de los varones no nos hemos encontrado con ningún caso que lo señale, ni ningún estudio de corte cualitativista que lo contemple. Y creemos que es una causa que fácilmente puede llevar a ese desahogo y reequilibrio emocional, pues supone poner distancia física cuando hay una crisis biográfica, lo que en el refranero español se dice "poner tierra por medio", en este caso hasta agua, ya que tuvo que cruzar el mar para llegar a su destino. Aunque no era el elegido primeramente y no tenía una red de apoyo étnico en España, según se puede desprender del fragmento extraído de la entrevista llevada a cabo a esta mujer a esta mujer camerunesa de origen,

> *"Tuve una decepción sentimental y no tenía ni marido ni trabajo, así que busqué trabajo hasta que decidí salir de mi país. No sabía a donde ir ni que hacer. Conocía dos tíos en Alemania. Tenía relación con el embajador de España en Camerún, me concedió un visado de entrada en España, para ir luego a Alemania. Así llegué aquí, no conocía a nadie ni sabía qué ha-*

cer. Entré con casi 200.000 pts."(10-M-CA-3).

Otra de las singularidades de las mujeres es que su condición de género les hace proclives al engaño ante la promesa de un trabajo "honrado" para salir de su país. Son muchas las mujeres que han venido a este país, y a Zaragoza, con la ilusión de ver cumplido un sueño profesional y luego aquí se han dado cuenta de que han caído en una red de prostitución[172]. La mayor parte lo tienen difícil para abandonar esa situación traumática, pero algunas lo consiguen y nos cuentan cómo fue ese momento en el cual se vieron defraudadas. Por ejemplo, en el caso de esta mujer natural de Angola,

> *"Yo quería trabajar en espectáculos, yo soy cantante, me gusta trabajar en espectáculos. Entonces quería abrir nuevas expectativas de cambio y mejorar (…) fuimos a Portugal y después tomamos un avión para Madrid (…),vinieron ocho mujeres, nos dijo que tenía una sala de espectáculos y lo que tenía era un puticlub(…)"(12-M-AN-1).*

Hombres y mujeres, procedentes del norte de África o del área subsahariana, todos encuentran una causa o un cúmulo de ellas que les ubica en un espacio del amplio abanico causal de la emigración; desde una dimensión que tiene en cuenta no sólo los factores macroestructurales, sino aquellos aspectos micro que, conectados entre sí, entretejen una pluralidad de versiones *emicistas* que hemos intentado analizar y reagrupar.

[172] No queremos decir que en todos los casos las mujeres extranjeras que están ejerciendo la prostitución lo hagan, según la imagen que nos transmiten los medios de comunicación, en contra de su propia voluntad. No hemos tenido ocasión de entrevistar a ninguna mujer que explícitamente lo confiese, pero por información confidencial de una persona que trabaja en una organización no gubernamental, tenemos la información verbal que de esas aproximadamente 1500 mujeres extranjeras que ejercen esta actividad en Zaragoza, la mayor parte de ellas la practican voluntariamente y reconocen que es ventajosa para una acumulación rápida de capital, independientemente de su proyecto migratorio.

6.3 Imagen de España antes de llegar.

Las imágenes que se van elaborando y configurando sobre el posible país de destino, desde el origen, juegan un papel fundamental a la hora de ese primer momento, más o menos largo, de toma de decisión sobre el proyecto migratorio. Ese imaginario, alimentado o no con informaciones fidedignas, está recreando todo un universo de representaciones que también deben ser contempladas como factores de expulsión. Difícilmente medibles desde una dimensión cuantitativa, adquieren, cuando se indaga en las razones subjetivas, significación sustantiva para explicar los fenómenos migratorios.

Creemos que las imágenes afectan a las personas a la hora de percibirse como sujetos, individuales y sociales, y a la hora de percibir a los otros como posibles personas con las que hay que convivir en el espacio social inmigratorio.

Sin duda, a las personas que nosotros hemos entrevistado, y las que nos han respondido a esta pregunta, les ha suscitado todo un repertorio de expectativas, fundamentadas en algunos casos en estereotipos y prejuicios étnicos sobre los españoles, que les han llevado a calibrar, en términos de ventajas e inconvenientes, la elección de ese lugar como destino. El desconocimiento de esta mujer angoleña de origen de cómo son los rasgos físicos de los españoles, le lleva a explicar, en términos fenotípicos, las características más sobresalientes de los españoles, que coinciden con las elaboraciones estereotipadas que de los mismos se han hecho desde Europa, a veces construidas y transmitidas por parte del cine español, en una época reciente de la historia de España,

> *"Que eran todos morenos* (los españoles), *con el pelo negro, que las casas estaban pintadas de blanco, que las mujeres vestían ropas de gitana" (12-M-AN-1).*

En otros casos, la imagen que se tenía previamente coincide con un territorio

en el cual, el que llega, va a ver cumplidos todos su deseos materiales, en definitiva, la sociedad de la abundancia frente a la carencia. Pero a la vez imaginaban una sociedad que en principio no se presentaba hostil, pues el deseo se confunde con la realidad. El choque se produce entre lo que *debería ser* y lo que *es*; aunque en el caso que citamos de esta mujer, la queja, el reclamo de las dificultades, ya no es por esas aspiraciones incumplidas, sino por la falta de bondad de los españoles, es decir, por una supuesta cualidad moral atribuida y no observada en el comportamiento cotidiano,

> *"Normalmente todos los marroquíes tienen una idea un poco no clara de España. La gente allí piensa que una vez que llegan aquí van a encontrar dinero, van a encontrar el trabajo y van a encontrar una vida más fácil. Es la idea que tienen pero es un poco más difícil. Hasta que he venido pensaba que todos los españoles eran gente buena"(14-M-MA-3).*

Esa idealización es un soporte que les hace imaginar que la renuncia no va a tener ningún coste[173]. Como decía Inongo Vi-Makomé, en una cita ya comentada, pero que viene muy bien para este momento,

> "Europa es percibida como una especie de tierra prometida; un lugar exento de todo pecado, de miseria, un sitio sin injusticia de los hombres ni de los dioses(...) Un lugar que otorga facilidades y oportunidades a todos y en todo momento(...) Es posible que en algún momento de la historia, algunas gentes de África llegaran a relacionar la Europa que desconocían con el Paraíso que predicaba la Biblia"(Inongo V-Makomé, 1990).

[173] Es muy interesante cómo Joseba Achotegui, (2000) distingue los siete duelos de la migración y la interculturalidad (el duelo por la familia y los amigos, por la lengua, la cultura, la tierra, el estatus, por el contacto con el grupo étnico y por los riesgos físicos)

Esa tierra de promisión se convierte en un infierno para esta mujer de origen marroquí, cuando debe contrastar la sociedad imaginada en el contexto emigrador, con la sociedad real en inmigración,

> *"Yo antes de venir aquí siempre sueño con venir a Europa, tenía 23 años y ahora he pasado 22 años de infierno. Yo vine con una familia y me dejaron en Córdoba. Primero fuimos a Algeciras, luego a Córdoba y allí cogí un autobús para ir a Barcelona. Y en Barcelona he ido a la venta ambulante, el mismo día que llegaba compré género y salí a la calle y allí he estado diez años de infierno, de trabajo, sin pagar" (5-M-MA-1).*

También para esta otra mujer, camerunesa de nacimiento, que también se había forjado una imagen idílica de Europa y de los europeos. Para ella, las reacciones de su familia en origen no son comprensibles pues no tienen la experiencia directa de la inmigración, a pesar de que les transmite información sobre su situación vital, sobre su biografía lastimada por su situación,

> *"(...)Yo tenía otra cara* (imagen) *de Europa, y cuando he venido me he arrepentido. Cuando alguien sale de su país piensa que todos le van a dar la mano. Allí piensan que aquí todo es limpio, por la televisión. Para ellos, aquí no sufre nadie. Cuando mando allí en tres meses 20.000 pts., para ellos soy una ministra. No pueden entender que yo diga que estoy mal" (10-H-CA-2).*

Preparar el viaje no sólo es elegir el destino y movilizar los recursos, materiales y sociales, para llevarlo a cabo; es también aculturarse en la sociedad en la que, previsiblemente, uno va a instalarse; es decir, conocer sus costumbres, su sistema político, su economía, etc., en definitiva, lo que se puede entender

como familiarizarse para que el impacto inicial no sea tan grande. Si uno ha tomado la decisión de marchar, ya ha tomado también la decisión de abrirse al conocimiento de esa sociedad receptora, como se puede deducir de este fragmento etnográfico de un hombre nacido en Senegal,

> *"En mi país, siempre por la noche escuchaba radio de España, noticiarios de España. De malo en todos los países hay malo y siempre hay bueno" (24-H-SE-2).*

No queremos decir que en todos los casos esa imagen es un factor de primer orden, ni mucho menos. Indudablemente, cuando acuden al reclamo de algún pariente, ya sea esposo, hermana, etc., la elección del lugar viene predeterminado por esa condición; si acompañan al grupo familiar tampoco hay una voluntad individual, pero sí que pueden imaginar cómo será ese destino, cómo son sus habitantes y si puede actuar como estímulo para partir de un entorno en el cual el sujeto se ve conforme, como en el caso de esta chica,

> *"Las cosas que me contaban mis primos que vivían en España por carta y lo que me decían mis padres. Ellos me decían que todo era bonito, y que la gente era muy amable" (13-M-ZA-1).*

La idealización del destino no está desde luego construida sobre una ilusión pensada, sentida o soñada, sino también sobre unas bases que se simbolizan como reales, pues han sido vistas por la televisión. Desde la perspectiva del Sur, Europa se representa como el Edén inalcanzable y a la vez como el muro difícil de saltar. Hay que volver a insistir en que también "los medios de comunicación" tienen una dirección Norte-Sur en cuanto a la producción e interiorización de la realidad; Como señala Luis Recolons, han creado un "ejército de imágenes y palabras (...) y éstas se encuentran unidas a los movimientos migratorios desde el Sur",

(Recolons, 1991:33); ese constructo simbólico ayuda a configurar todo un mundo en el cual, el que va a emigrar, se siente que puede formar parte de él, pero luego la realidad en destino se impone y se aprecian las diferencias, todo lo soñado no existe, como nos lo comenta este hombre procedente de Ghana,

> *"Vemos la televisión y creemos que la vida aquí es así. En realidad la mayor diferencia está en que aquí hay más seguridad, por el respeto a los derechos humanos. Hay más respeto a la humanidad" (28-H-GH-1).*

O este otro de Larache, que insiste en defender que las diferencias entre Marruecos y España no son tan acusadas como los españoles suponen, y que aquí nada es igual a como se suponía antes de salir de su país,

> *"La gente aquí tiene una idea equivocada, nuestro país no es tan diferente. Hay una idea de Europa: trabajo, confort(...) pero al venir no hay nada de eso. Se gana mucho pero también se gasta mucho. También hay un espíritu de descubrir otros países"(28-H-MA-3).*

Esta idealización, desde el Sur, confirma las expectativas de los que quieren salir y les lleva a sentir admiración por aquellos que han tenido el coraje, el valor y la capacidad de llevar a cabo el proyecto migratorio para cumplir ese sueño colectivo; en definitiva, la admiración por los que partieron lleva implícita el deseo de emulación, tal y como reconoce este hombre que ocurre en su país natal, Senegal,

> *"En mi país todo el mundo admira a la gente que viene a Europa" (32-H-SE-3).*

Pero también se hace referencia a esa ensoñación falsificada de Europa, y de España, por parte de algunos paisanos, interesados en que esa fabricación de imágenes se siga alimentando para no perder las posibilidades económicas que el tráfico de personas por el Estrecho de Gibraltar proporciona. Esta persona nos está indicando, al hacer referencia en su relato a este hecho, cómo desde Marruecos se vende la idea de una España próspera para que se animen muchos a llegar a ella,

> *"En mi país hay alguna gente que se dedica a pasar ilegalmente gente a España y les interesa hacer una falsa propaganda haciendo creer a la gente que esto es muy bonito y muy fácil"(30-H-MA-4).*

Las experiencias vitales sobre las causas que motivan el abandono del lugar de origen son diversas, y la capacidad de imaginación de los sujetos que emigraron en su día de esos espacios, también. La memoria almacena todo un conjunto de elaboraciones mentales, fundadas o no, que se racionalizan cuando nuestros informantes son animados a exponer sus razones, a verbalizar los sueños, las fantasías, las ficciones que toman el cariz de realidades inmutables cuando presionan las decisiones, individuales y colectivas, sobre los procesos migratorios desde el origen.

Capítulo Séptimo

El TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO

Capítulo Séptimo

El TRÁNSITO, ESPACIO SOCIAL INTERMIGRATORIO

> " En las grandes y anónimas ciudades, la gente no tiene la referencia de una historia común, ni el camino allanado por amistades familiares heredades de generación en generación. Muchos de ellos eran tan extranjeros como yo en la ciudad. Tras los largos días de trabajo les quedaba poco tiempo o energía para charlar o forjar relaciones de amistad. Para mí esta dispersión social, esta ausencia de comunidad, de sentido colectivo, fue como un exilio dentro de otro. Me di cuenta que en Estados Unidos uno sale a la sociedad como quien sale a un terreno hostil, altamente competitivo. Se sale vestido de armadura, con el corazón a buen resguardo
>
> Fue este exilio, el exilio de la intimidad de los demás, la falta de un sentido de pertenencia, de un propósito común, el que resultó más difícil para mí".
>
> Gioconda Belli (2001)

Entre la toma de decisión de salir y la llegada, hay un tiempo y un espacio intermedio que mediatiza el proyecto migratorio. Nos estamos refiriendo a un paréntesis, más o menos largo como tendremos ocasión de apreciar, que podemos considerar como espacio y tiempo liminales, en donde la persona no es ni de aquí ni de allá, está recorriendo una distancia, en un periodo de transición, entre lo que deja atrás y lo que se va a encontrar. Ese periodo en el tiempo, pero fuera de él, en el espacio, pero aislado del grupo de referencia, está lleno de recorridos, de vericuetos, de dificultades encontradas, de imprevistos hasta alcanzar la meta.

Nos interesa también ver en qué medida nuestros informantes de origen

africano van recorriendo un espacio antes de la llegada que les obliga a desplazarse grandes distancias dentro del continente africano para llegar a la península española. El país de origen es determinante y el medio utilizado para el desplazamiento también. No es lo mismo venir directamente desde Dakar a Madrid en avión, que tener que hacer trayectos intermedios, con distintos sistemas de transporte y empleando varios días, a veces meses, para poder tomar un barco en Marruecos que les acerque a las costas españolas. La variabilidad de formas de desplazamiento y de medios empleados nos van a dibujar un panorama que designamos como espacio intermigratorio (aunque puede resultar un poco ficticio y hasta forzado hacer esta distinción pues en sí mismo ese espacio es una fase más del proyecto migratorio, igual que lo es ese conjunto de toma de decisiones que hemos definido como cultura migratoria en el país de origen)

7.1 Sistema de llegada. El tránsito

Para recorrer el camino hay que distinguir también los países de procedencia dentro del vasto continente africano. Los inmigrantes deben desplazarse desde lugares remotos, en unos casos, o desde lugares más cercanos, en otros, para conseguir arribar a los escenarios en los cuales han proyectado residir por un periodo de tiempo.

En este tránsito o espacio intermigratorio, podemos distinguir tres fases:

- Una primera en la cual las personas deben moverse dentro de un país determinado (por ejemplo desde una aldea a la ciudad) y de éste por varios lugares dentro del mismo continente africano, en itinerarios más o menos largos.

- Una segunda fase en la cual dan el salto a la Península Ibérica y aquí tendremos que distinguir el medio de transporte empleado.

- Una tercera parte que son los itinerarios recorridos dentro de España hasta llegar a Zaragoza.

Una informante camerunesa nos relata muy bien cuál ha sido su periplo intermigratorio antes de llegar a España. Prefirió permanecer en un país africano durante un tiempo, pero donde se habla la lengua española, para familiarizarse con el idioma y calibrar en qué medida dar el salto más largo le compensaba. La decisión está mediatizada por intereses personas de formación lingüística, pero como hemos enunciado cuando hemos interpretado las causas de la emigración, a veces ese cosmopolitismo, ese afán de aventura y esas ansias de aprender y formarse pueden convertirse en destino en inmigración de tipo económico, como finalmente ha ocurrido,

> *"...y fui a Guinea Ecuatorial para tener un poco la idea de lo que es el español idioma porque en mi país, Camerún, se habla francés e inglés. Entonces, yo, mi intención era ir en Alemania, porque tengo dos tíos en Alemania, pero como no he tenido posibilidades, he tenido un visado gratis para entrar en España, he dicho, pues bueno me voy en España porque puedo hablar un idioma más en mi vida, entonces he tenido ese coraje de venir aquí"(1-M-CA-1).*

Esta situación transitoria no se vive con traumatismo, porque no todas las experiencias de los emigrantes se impregnan en la memoria de recuerdos que se viven con fuertes sensaciones de desorganización emocional, más bien son episodios que deben vivirse porque todo viaje a alguna parte requiere de un camino para recorrerlo. Y ese camino, metafóricamente hablando, no está sembrado de espinas siempre. Pero sí que es cierto que los problemas acucian y más cuando no se dispone de una mínima red social de apoyo que amortigüe las dificultades, una vez llegada al país de destino,

> *"Vine en avión (…), en el aeropuerto de Barajas estaba sola, nadie me esperaba. Bueno, he tenido también una suerte porque llegue aquí con un poco de dinero, como 200.000 pts., aparte del billete de avión que tenía, tenía un visado de sólo dos semanas aquí. Lo duro era porque me acababa el visado durante las dos semanas y tenía que vivir, del miedo de que pidan un papel por ahí, encima me cogió la policía en la estación de Chamartín de Madrid, que paso 24 horas en la policía" (1-M-CA-1).*

Pero para otros muchos, hay grandes escollos que hay que ir salvando, pues las posibilidades económicas, la presión del entorno social del emigrante, la distancia a recorrer y el medio empleado pueden actuar como trabas que ponen a prueba al sujeto para afianzar su decisión de marcharse. Nuestro informante nos relata con precisión el largo camino que tuvo que recorrer y el tiempo que tuvo que esperar hasta conseguir dar el salto a España, después de haber tenido que salir de Rwanda por razones de tipo político y religioso,

> *"La experiencia fue bastante difícil. Cuando empezó la guerra mi padre era diplomático y tenía la posibilidad bastante fácil de salir del país con avión. Salí hasta Marruecos. En Marruecos el estado no estaba bien, son monarquía (...) pasé dos meses y quería cambiar de sitio. (…) Para la documentación estuve en Ceuta, allí hicimos la solicitud para el permiso de residencia. No tardaron mucho, pero estaba muy difícil(...) casi tres meses esperando"(27-H-RW-1).*

El siguiente mapa ilustra sobre los itinerarios seguidos por gran parte de los inmigrantes, desde África hasta aproximarse a la Península.

MAPA 8

Rutas de la Inmigración Subsahariana hacia España

La siguiente etapa o fase tiene que ver con el medio y la forma cómo los africanos atraviesan el Estrecho de Gibraltar para aproximarse a su objetivo migratorio. El paso, muy bien ilustrado y magnificado por los medios de comunicación, es un espacio y un tiempo que se vive y se mitifica ya antes de atravesarlo. Puede resultar más o menos fácil llegar hasta Tánger, o hasta Ceuta, pero desde luego, traspasar los escasos catorce kilómetros que separan a Marruecos de España es una aventura de difícil resultado. Los costes económicos y personales, los riesgos que conlleva, se semantizan y se explicitan como un riesgo físico y emocional que una vez solventado se adquiere una mayor sensación de estabilidad. Algunos de nuestros informantes mencionan que han utilizado el avión como medio de transporte entre continentes y después se han desplazado en autobús o tren dentro de España,

> *"Avión, desde Dakar a Las Palmas, desde Las Palmas a Madrid, y después a Valencia y luego ya Zaragoza"(24-H-SE-2).*

> *"Vine en avión desde Argel a Barcelona. Conocí a uno en el avión y él me llevó a Barcelona, nos quedamos dos horas y luego fuimos a Lérida. El me dijo que se podía trabajar en Lérida. Estuve dos días pero no me gustó. No trabajé, era abril y mayo y no había trabajo. Había un control de policía y me fui a Logroño y luego ya a Zaragoza"(34-H-AR-2).*

El barco es otro de los medios que utilizan, pero hay que distinguir entre los que lo usan portando un visado que les salvaguarda de la indefensión jurídica, como en esta cita de un hombre de Marruecos que llegó a España en 1991, en ella se aprecian las pocas dificultades legales que tuvo que soportar en el tránsito,

> *"Salí en barco normal, salí con un visado de Francia, he estado tres meses en Francia y me enteré que en España estaban arreglando papeles" (18-H-MA-1).*

O en este segundo caso, en donde se puede deducir que los impedimentos económicos y administrativos actúan como un condicionante de primer orden a la hora de salir de un país, como nos recuerda este hombre de Zaire que también llegó en 1991, momento importante por el incremento de la inmigración africana en España y por el proceso de regularización que hizo que esa inmigración, ya presente en muchos casos, se visibilizara estadísticamente,

> *"Como no tenía dinero, me escondí en un barco para venir a Europa. He venido clandestino."(26-H-ZA-1).*

En la selección de informantes que hemos llevado a cabo, no hay ninguno que mencione explícitamente el uso de pateras, salvo este caso que hace alusión a un barco. Las pateras, medio de transporte frágil y de bajo coste de compra, están controladas por intermediarios que obtienen importantes ganancias en el tráfico de vidas humanas. El número de víctimas en el Estrecho es una incógnita, aunque los medios de comunicación aventuran cifras[174]. Pero en cualquier caso, a pesar del dramatismo de las imágenes y de las consecuencias personales que tiene, son muchos más los africanos que han llegado a España utilizando otro medio de transporte.

Un factor primordial a la hora de rememorar ese momento del trasiego de

[174] Facilitamos la cifra de mil personas ahogadas en los últimos cinco años, según *El País*, 8 febrero, 1998, al no disponer de otras más recientes. De lo que si disponemos es de datos referidos a las detenciones de personas que entraron en España utilizando la patera como medio de transporte; según la Delegación de Extranjería, en el año 1999, hubo 3.569 personas detenidas y en el año 2.000, 7.833 personas, la mayoría del área subsahariana y de Marruecos. Hasta mayo de 2001 fueron "6.000 el número detenidos este año en la costa andaluza; 4.000 de ellos en el Campo de Gibraltar", según *El País*, 27 junio 2001.

personas de una orilla a otra, es cuando se hace referencia a la coyuntura sociopolítica de cuando se ha llevado a cabo. Con anterioridad al proceso de regularización de 1991, nuestros informantes no tuvieron excesivas trabas para llegar a España. Podían venir como turistas, como el de esta mujer de Cabo Verde que antes de llegar a España estaba en Portugal,

> *"Yo vine a España porque tenía aquí unas amigas de vacaciones y me vine, estaba en Portugal, tenía unas amigas portuguesas que vinieron a Zaragoza y vine de turista" (6-M-CV-2).*

O como estudiantes, o con permisos de residencia desde origen a través de visados expedidos por las embajadas de sus países, o reclamados o más bien reclamadas, por el esposo en el caso del reagrupamiento familiar; pero fue posteriormente cuando el endurecimiento de las medidas conducentes a la obtención de visados, propiciadas por las políticas europeas de control de fronteras, cuando se le instó al gobierno español a que fuera menos permisivo en su política migratoria y se convirtiera en la controladora de la puerta sur de entrada a Europa[175]. No nos cabe ninguna duda que las restricciones a la inmigración extranjera procedente del Sur entra dentro de una política global

[175] Los acuerdos de *Schengen*, firmados en primer lugar por cinco países comunitarios en 1985, contemplaban la derogación de todos los controles fronterizos a partir de 1990. La caída del Muro de Berlín en 1989 suspendió temporalmente esta decisión. Estos acuerdos fueron ratificados por España en 1991. Supusieron la homogeneidad de criterios en cuanto a visados, archivos policiales y condiciones de acceso entre todos los países acogidos a esos acuerdos. A partir de esa fecha, las medidas de control se han incrementado sustancialmente.
"La inmigración procedente de los países pobres comenzó a considerarse como un tema de seguridad dentro de las reuniones bianuales del grupo de TREVI (Terrorismo, Radicalismo, Extremismo, Violencia), integrado por los Ministros de Justicia e Interior de Schengen que ha insistido reiteradamente sobre la necesidad de reforzar los controles por parte de España e Italia, con respecto al sur del Mediterráneo. Esta nueva hipótesis de conflicto, ha suscitado estrategias específicas de defensa, y de esta forma ha quedado reflejada en el tratado de Maastrich: la circulación de ciudadanos de terceros países figura junto con los temas de control de narcotráfico, terrorismo, prostitución, la inmigración irregular y, particularmente, el tráfico de inmigrantes" (Malgesini, 1998)

europea de freno a esa inmigración denominada a partir de esa fecha (1991) como ilegal. Por tanto, las propias leyes de Inmigración están condenando a un número importante de personas a una situación jurídica irregular que se ha mimetizado, por contagio, a una situación social que se define en términos de "ilegalidad". Este hombre de Libia, llegado a España en 1997, relata su experiencia de expulsión del país, y como "a la tercera va la vencida"; consigue un permiso de trabajo como temporero que le capacita para obtener la residencia,

> *"Las dos veces que lo intenté (*entrar en el país*) la policía española, al no tener papeles, me detuvo y fui expulsado del país. La tercera vez conseguí trabajo de temporero en un pueblo de Cádiz y a raíz de eso fue cuando pude conseguir los permisos de trabajo y residencia y legalizar mi situación" (22-H-LI-1).*

Ese momento, el de legalizar su situación, es visto por nuestros inmigrantes como el auténtico instante en el que fija en su memoria, en su recuerdo, la situación de ser miembro de la sociedad española, aunque vivido como con un status de inferioridad con respecto al resto de los ciudadanos españoles. Se tiene ya la seguridad que la inversión de los ahorros personales, o el esfuerzo emprendido por la familia de referencia, o los préstamos y endeudamiento en origen, van al fin ser recompensados y cubiertos con la esperanza de que la situación, una vez salvados todos los obstáculos precedentes, va a mejorar sustancialmente; aunque luego, como veremos, los problemas no habían hecho más que empezar.

La tercera fase, último momento de transición e itinerancia antes del asentamiento en un lugar determinado, se caracteriza por el recorrido por distintos lugares de España. Este recorrido, más o menos largo, viene determinado por distintas circunstancias que vamos a intentar caracterizar. Según el medio de transporte empleado, la entrada a España se lleva a cabo por un lugar o por otro. Si se ha utilizando el barco, o camión, tres son los lugares más mencionados:

Andalucía, Valencia y Cataluña, por este orden de importancia. Si se utiliza el avión, Madrid es el sitio de destino, y a partir de ahí se desplazan por autobús, tren o taxi a otros lugares de la geografía española.

Zaragoza no es siempre la meta elegida en primer lugar por los extranjeros residentes en España; han probado fortuna en diferentes lugares y han recorrido una serie de ciudades y pueblos antes de asentarse aquí. Los itinerarios dentro del territorio español son muy diversos; citamos como ejemplo el de esta mujer ecuatoguineana que calibra las ventajas e inconvenientes de residir en un lugar u otro. La importancia del parentesco en destino, la menor presión policial en unos sitios donde hay menos presencia de inmigrantes extranjeros pero donde hay un mayor control social, son causas aducidas, explicitadas, para ubicarse temporalmente en un espacio. El proyecto migratorio se va redefiniendo constantemente, porque constantemente pueden ir cambiando las condiciones que se objetivizan para encontrar un lugar mejor para vivir; es decir, se van reorientando las trayectorias migratorias en función de estrategias individuales y familiares, como se puede decudir de este estracto etnográfico,

> *"Bueno, de Madrid estuvimos en Álava que tengo bastante familia allí, de Álava nos fuimos a la Rioja porque me dijeron que era un sitio tranquilo y en la Rioja nos cansamos un poco porque era un sitio muy pueblo y no me hacia mucha gracia el tema porque mi hijo empezaba a crecer y parecía como que estaba mal el trabajar por las noches. Yo no he hecho ascos a casi ningún trabajo, ya que es muy difícil de encontrar y necesitábamos los dos sueldos. Nos vinimos a Zaragoza cuando I. tenía 10 años. Y nos costó encontrar piso, trabajos, colegio, etc. pero la ciudad nos gustó"(2-M-GE-1).*

La venta ambulante, como actividad llevada a cabo por muchos inmigrantes africanos, actúa como un condicionante de primer orden desde el punto de vista de

la movilidad interior. Esta mujer marroquí que junto con su marido se dedican a recorrer los pueblos españoles, cuenta cuál es su experiencia vital y cómo el periplo en destino viene motivado por la actividad económica que emprendieron juntos hace ya muchos años,

> *"Yo llevo diez años aquí en Zaragoza llenos de trabajo, a las cuatro sales de la casa y vuelvo a la casa a las 12 de la noche o a la 1 de la madrugada. Nosotros vendemos en la Romareda los miércoles y los domingos, luego los demás días vamos a los pueblos, salimos a las 4 o antes según lo lejos que esté. Yo no he dejado ningún pueblo de Aragón en que no haya ido a vender y antes en Cataluña no he dejado ningún pueblo, toda Cataluña, toda Tarragona, toda Gerona, todas las provincias, Rosas, Figueras, en todos los pueblos, pequeños y grandes"(5-M-MA-1).*

En síntesis, este tránsito, como espacio intermigratorio, es un momento crucial en el proyecto migratorio singular cuando entramos a comprender los procesos migratorios desde la perspectiva de los sujetos que los llevan a cabo, y no nos detenemos exclusivamente en las dimensiones macroestructurales, tal vez poco valorado este espacio intermigratorio por éstas. Creemos que las personas que han tomado una decisión que puede marcar definitivamente el curso de sus vidas, pasan por distintas situaciones y encuentran dificultades diversas; una sustancial es su ubicación en una estructura cultural, social, política y económica diferente y su inserción en esas nuevas estructuras viene condicionada por su origen y por su situación jurídica definida desde el estado receptor, más que por sus características personales. Las diferencias entre africanos del norte y africanos subsaharianos está en su menor o mayor distancia con respecto a la península. Podíamos deducir que a mayor distancia del origen las dificultades de penetración son mayores, pero no creemos correcto afirmar tajantemente esa afirmación, más bien, aunque la distancia a recorrer encarece el proceso y lo dilata en el tiempo, el

auténtico problema y en donde las dificultades se ensanchan, es en el momento de cruzar el Estrecho y aquí el tiempo es un condicionante mayor que el espacio a recorrer; es decir, que en los últimos años, a partir fundamentalmente de 1991 por la especial coyuntura política europea que hemos mencionado con anterioridad, los extranjeros que han arribado a las costas españolas procedentes de África, hombres y mujeres, han tenido un cúmulo de inconvenientes que ha podido desincentivar el proyecto migratorio o abortarlo antes de que fuera posible.

Entre la salida y la llegada media ese espacio, que como Turner decía, es un tiempo de transición en donde los rituales de paso de los miembros que mutan de la categoría de emigrantes a inmigrantes, deben someterse a una serie de pruebas, más o menos traumáticas, más o menos dolorosas, que son como un requisito importante para valorar el nuevo status adquirido.

7.2 ¿Por qué elegir Zaragoza como lugar de residencia?

Nos interesaba para nuestra investigación llegar a profundizar en las razones que animan a los inmigrantes de origen africano a elegir la ciudad de Zaragoza como destino. Una vez que teníamos todo el repertorio de narraciones, una pluralidad de argumentaciones bullía en los relatos de las personas que por fin habían podido llegar a esta ciudad. Nos van a interesar fundamentalmente aquellos relatos de inmigrantes que llevan ya instalados durante un tiempo largo y que no sólo están de paso por esta ciudad. Zaragoza puede ser lugar de paso para otros lugares de la geografía española, pero es una ciudad de asentamiento; después de haber llevado a cabo una itinerancia por distintos lugares, para gran parte de ellos, y para otros es lugar de destino primero, en función de qué eslabón ocupan en la cadena migratoria, la “ciudad del Ebro” recibe población extranjera que ha tomado la decisión, libre o condicionada, de fijar su residencia permanente en ella. Puede ser incluso que no fuera España el espacio de la inmigración proyectada por este argelino, pero al final se asienta aquí en 1990, porque simplemente le parece un

buen lugar para vivir, según nos relata,

> *"No, no quería venir a España, iba de camino hacia Italia pero me paro aquí, pues me gusta la vida aquí y ya está." (23-H-AR-1)*

Sabíamos, por el trabajo de campo llevado a cabo en algunos pueblos aragoneses, que los itinerarios que seguían los emigrantes africanos pasaban en muchos casos por residir temporalmente en Zaragoza, durante los meses que no había que recoger cosechas en el campo y luego hacer todo el circuito itinerantes, de mayo a octubre, por los pueblos. En esa estacionalidad decidían, en muchos casos, acabar residiendo en la ciudad si las posibilidades de trabajo se incrementaban, como este africano de Zaire que relata muy bien cuáles son sus razones para quedarse en Zaragoza,

> *"He venido en autostop a Zaragoza. He ido a la Cruz Roja. Me quedé tres meses en el albergue, al final he ido a Lérida a la fruta. Luego la asistente me ha mandado a un piso del Casco Viejo, con unos senegaleses que llevaban aquí tiempo. Como yo sólo no podía vivir, era fácil vivir entre varios. Allí conocí a un chico que trabajaba cogiendo pollos y he trabajado casi cuatro años "(26-H-ZA-1).*

La ciudad proporciona a los inmigrantes más posibilidades de combinar estrategias económicas múltiples y encontrar apoyo en la red étnica para cubrir las necesidades vitales, como empleo y vivienda, tal y como ha quedado recogido en múltiples etnografías, desde la ya famosa y citada en el capítulo primero llevada a cabo por Thomas y Znaniecki en la ciudad de Chicago o la de Larrissa Lomnitz en México, por citar sólo dos ejemplos emblemáticos, de los muchos que podemos encontrar. Pero a la vez las ciudades, con las diferencias culturales que podamos

establecer, son espacios habitados por muchas personas, lugares donde se dan tipos determinados de relaciones sociales y hábitat que ofrece mayores ofertas de empleo, de tal manera que el predominio eminentemente urbano de los inmigrantes africanos que llegan a Zaragoza puede ser un factor que anima a desplazarse a esta ciudad buscando la reproducción en destino de un espacio, de un modelo de urbanización, que no resulte tan extraño al recién llegado. Con ello no queremos decir que exista sólo un modelo homogéneo de ciudad que sea igual para todas las áreas culturales, pero sí factores similares que pueden condicionar la elección de residir en ellas.

La ciudad es un lugar en donde la estabilidad en la residencia se proyecta como permanente, en la mayoría de los casos, independientemente del proyecto migratorio original. Como hemos comentado en capítulos anteriores, Zaragoza se imagina como un espacio en donde se propicia el anonimato y, a la vez, un lugar donde el tamaño medio proporciona las ventajas de la gran ciudad y a la vez no hay que sufrir sus inconvenientes, como refleja la narración de esta mujer ecuatoguineana,

> *"Pensé, vamos a ver, que Zaragoza es una ciudad... a todo esto en el año 82 mi hermano me escribió que habían abierto fronteras, yo había ahorrado algo de dinero y mande dinero para que viniera mi hermano C. que lo estaba pasando muy mal y me escribía diciendo, mándame llamar, por favor, que esto está cada vez peor. Como estaba C. aquí, me parecía que estaba yo más en familia y decidimos venirnos a Zaragoza porque sin ser una ciudad demasiado grande parecía que cada cual vivía su vida sin meterse en la vida de los demás"(2-M-GE-1).*

Además del tamaño, que es un factor mencionado para elegir esta ciudad, se articula entre los inmigrantes toda una red de información que funciona y se moviliza para ayudar a los recién llegados a tomar una decisión. Desde origen,

Zaragoza, para esta mujer camerunesa, no es elegida como sitio proyectado inicialmente,

> *"He tenido suerte pues hay un chico de Camerún con vivienda que me dejó una habitación. Y aquí en Zaragoza conocía al hermano del hombre que me ayudó a venir. Me dijo que viniera a Zaragoza, porque Madrid era grande y sería muy difícil para mí. Entonces bajé aquí. Tuve suerte porque tengo una paisana que vive con un español y me quedé en su casa" (10-M-CA-3).*

Tampoco es elegida en primer lugar por esta persona de origen marroquí, pero sí que menciona que él cuando llegó, en el año 1991, se estaba llevando a cabo el proceso de regularización de los extranjeros residentes sin "papeles" en España y como muchos, buscaron la estrategia que les permitiera conseguir sus metas de legalidad con éxito. Sabemos, por conversaciones informales mantenidas con otros extranjeros, que se comentaba que en las grandes ciudades con mayor tradición inmigratoria, al haber mayor número de extranjeros en situación irregular, las posibilidades de obtener los "papeles" era menor y que había que buscar otros lugares donde esto fuera posible. Tenemos conocimiento de que un número significativo vino de Barcelona a Zaragoza, por su cercanía y porque, tanto sindicatos como organizaciones no gubernamentales, empezaban a funcionar, en 1991, en esta ciudad para asesorar y ayudar a los inmigrantes en los trámites administrativos,

> *"Pues la entrada aquí en el mes de junio y había un movimiento de inmigrantes que estaban hablando de la regularización de los inmigrantes que iban a arreglar los papeles, que era para un permiso de trabajo entonces yo me enteré de este caso y pensé pues me interesa quedarme en*

> *España y estaba la solución de Zaragoza y entonces me encontré con unos amigos y me dijeron que había una oficina para arreglar papeles (...) ahí en Cáritas también podía encontrar un trabajo y a través de un amigo que conocía todo esto podía "(18-H-MA-1).*

Esta circulación de información positiva entre los que llevan ya un tiempo y los recién llegados actúa como un acicate para desplazarse de un lugar a otro. Las cualidades de los zaragozanos, en este relato, es un valor que se pone el alza y es una razón más, entre otras múltiples, que pueden actuar como incentivador de la residencia en un espacio concreto en destino,

> *"Antes de venir a Zaragoza, estuve un año en Barcelona. Pero vine aquí porque se vino antes que yo un amigo, el cual cuando se enteró que yo había venido a España, me llamó a Barcelona y me dijo que me viniera a Zaragoza, que aquí la gente era muy maja y que él me conseguiría trabajo, y así lo hice. Las relaciones de trabajo son bastantes buenas, el jefe me trata bien. La forma de acceso a este trabajo fue por este amigo que vino antes que yo. El fue el que se dio cuenta de que había un cartel en la puerta de la tapicería diciendo que se necesitaba ayudante, entonces me llamó y yo acudí allí" (20-H-GA-1).*

Pero no siempre las relaciones con los que comparten el mismo origen étnico son fructíferas. Nos hemos encontrado con la situación mencionada por esta mujer de origen camerunés que al llegar a la ciudad se encuentra con paisanos que llevaban más tiempo asentados y se vio estafada por uno de ellos,

> *"Llego a Zaragoza y me encuentro con paisanos que eran Guineanos y Cameruneses, pero lo que he vivido yo es que son*

> *negros que me han hecho daño a mí. Porque como ellos tienen la experiencia de como se mueve la gente aquí como lo saben aquí, una señora me estafó 132.000 pts, por el tema de los papeles, un acta notarial que me costo 50.000 pts y la Seguridad Social que había pagado por 6 meses 82.000 pts, que nunca me había inscrito en la Seguridad Social. Entonces es difícil porque te marca algo dentro de ti, porque no, porque esa gente de la sociedad de aquí, pues si, por lo menos están luchando por ellos, es pasable, pero cuando es lo que a quien quieren poner la confianza de lo que es como tú que te hace daño pero marca mucho"(1-M-CA-1).*

Algunos ya habían acumulado la experiencia de residir en otros países y comparan su estancia en Francia con su residencia en Zaragoza, como es el caso de este hombre nacido en Cabo Verde, y la valora en términos positivos,

> *"Esto me gusta más que Francia, aquí la gente es más maja, es más abierta" (19-H-CV-1).*

Pero puede haber todo un cúmulo de razones que se sintetizan en una muy genérica e indefinida, y que hace alusión a preferencias de tipo subjetivo que no se concretan en nada medible ni tangible, pero igualmente es un factor de elección de la ciudad como espacio de residencia, y así se recoge en este breve fragmento etnográfico de este hombre de origen senegalés que lleva en España desde el año 1984,

> *"Me gusta Zaragoza, por muchas cosas" (24-H-SE-2).*

Pero en el recuento de los motivos de elección de la ciudad también hay que valorar otros aspectos igualmente subjetivos, difícilmente generalizables, pero

cuando las personas relatan sus experiencias vitales cobran una significación primordial los aspectos afectivos, tanto en negativo, como cuando veíamos que un desengaño amoroso en origen puede ser la causa que se menciona con más fuerza para abandonarlo, o como en este caso, en positivo, cuando la pareja reside aquí y proyecta el futuro a su lado,

> *"El tercer año conocí a un hombre que vivía en Zaragoza, y empezamos a salir juntos, él iba a Madrid, yo venía a Zaragoza, pero cuando podíamos. Al final decidimos casarnos y nos instalamos en Zaragoza ya que él tenía trabajo. El piso en que vivimos es nuestro, bueno de mi marido ya que el tiene más ingresos que yo. Tenemos dos hijos"(3-M-CA-2).*

En muchos casos las decisiones de ubicarse en un espacio u otro no pueden ser tomadas individualmente por los sujetos que se mueven por un espacio que les resulta ajeno. Hay muchas situaciones, y como decíamos condicionadas por el lugar que uno ocupe en la cadena migratoria y el género, en las cuales si el actor social no ha emprendido el primero la movilidad, debe subsumir sus preferencias a las de algún miembro del grupo familiar. El reagrupamiento en destino hace que muchos miembros de la familia no tengan la opción de elegir individualmente y que residir en Zaragoza les venga impuesto. Mencionamos el caso de esta mujer de origen ecuatoguineano, de 61 años, que viene a esta ciudad cuando sus hijos ya llevan unos años asentados y su cometido es cuidar de los nietos,

> *"En Zaragoza cuido a mis nietos. Aquí tengo cuatro nietos, un chico y una chica de mi hija, y dos chicos de mi hijo. Estoy aquí con ellos cuidando de los nietos"(7-M-GE-2).*

O el de esta joven de origen marroquí, que llegó reclamada por su hermana también para cuidar a sus sobrinos y una vez aquí redefinió su proyecto

migratorio, dadas las circunstancias biográficas cambiantes que en toda estancia prolongada en un lugar se producen,

> *"(...)me vine con otra hermana que tenía en Zaragoza, también casada con tres hijos y estuve haciendo de niñera en su casa. Iba al colegio y estudié auxiliar administrativo, secretariado bilingüe. Llegué hasta 4º curso, pero me tuve que independizar y dejé los estudios aparcaos y tuve una hija y me tuve que poner a trabajar"(8-M-GE-3).*

Cuando no hay una orientación clara ni de lo que uno quiere hacer ni de lo que uno puede hacer, ante la indefinición del proyecto migratorio y la inestabilidad vital, cualquier motivo puede ser alegado para ir a otro lugar. Esta mujer nacida en Liberia, que ya nos ha relatado las causas que la llevaron a dejar el lugar de origen, vive con cierta angustia los desajustes, las desorganizaciones, las desorientaciones que su experiencia migratoria le produjeron y como llegó a esta ciudad con la esperanza de conseguir un trabajo que le permitiera vivir, tal y como se relata a continuación,

> *"Yo no tenía dinero, estaba confusa, preocupada. El chico africano con quién estaba me dijo que su hermana estaba en Zaragoza y estuve con esta chica. Ella me presentó en su bar. Estaba lleno de chicas. Yo nunca había estado en un sitio así. Yo en mi país era una profesora para sordomudos y tenía mi propio apartamento" (11-M-LI-1).*

Una vez que los sujetos han decidido salir de su país y buscar otro para vivir, la variabilidad de itinerarios en inmigración que nos hemos encontrado es muy elevada, pero se pueden resumir en los siguientes. Tenemos dos grandes grupos; por un lado personas que han venido directamente a Zaragoza, porque

algún miembro de su red social ya lo había hecho y, por tanto, no hubo ocasión de elegir y otro grupo, más numeroso, que la ciudad no entraba en un primer lugar en sus planes de residencia, pero que optaron por permanecer aquí animados por muchas razones. Dentro de este segundo grupo deberíamos distinguir los que han estado residiendo fuera de España y los que han estado residiendo dentro del país. De este segundo grupo, a su vez, hay que diferencias los que han venido de una gran ciudad, como Madrid o Barcelona, de los que han estado previamente en algún pueblo pequeño, tanto de Aragón como de otros lugares de España. En cualquier caso, todos comparten la decisión de, en el momento de recogida de nuestro material etnográfico, de que Zaragoza es un lugar donde se puede vivir y tienen voluntad de permanecer en él.

El asentamiento definitivo de inmigrantes extranjeros en la ciudad de Zaragoza, a pesar de que la mayoría autóctona piensa que va a ser una inmigración temporal, es un proceso imparable. De emigración temporal se está convirtiendo en permanente.

7.3 Percepción de las diferencias culturales desde la sociedad receptora.

El tránsito no es sólo ese rebasar fronteras físico-geográficas de un país a otro, sino también atravesar espacios culturales diferentes, fronteras simbólicas entre el universo cultural de referencia y el que se encuentran cuando llegan. A pesar de que ya pudieron imaginar cómo era España o los españoles, de que pudieron tener información de otros connacionales, sólo desde el contraste se pueden valorar las dos culturas, poniendo las propias características de la sociedad de origen en un lado de la balanza y en el otro la sociedad que se encuentran en la llegada. Valorar las diferencias supone poner en tela de juicio las propias características de lo que uno ha dejado atrás y enfrentarlas a cosmovisiones, situaciones nuevas, que se van a encontrar. Queremos en este apartado

precisamente ver el contraste que se produce entre lo que una persona imagina antes de venir y que hemos intentado dejar reflejado en el capítulo anterior, y lo que se encuentra al llegar. Ese momento de contacto entre dos sistemas sociales, entre dos culturas, por más que uno hubiera soñado y deseado que se produjera, es un bagaje que sólo los que han podido salir de un contexto a otro lo pueden hacer. Los estereotipos, los prejuicios, se confirman o se desechan por el conocimiento cercano a una realidad diferente.

Contrastar España y cualquier país africano lleva muchas veces a definir, a valorar, esas dos culturas con un repertorio de calificaciones que hacen mención, generalmente, a aspectos muy concretos y no a grandes bloques culturales. No es un todo como cultura el que se enfrenta a otro conjunto cultural, en situaciones inmigratorias, sino a veces elementos muy puntuales, muy determinantes, que circunscriben las personas que han emigrado a un espacio y un tiempo singular.

Como individuos sociales, cada uno percibe una parte que emerge con mayor rotundidad que otra a la hora de valorar las diferencias culturales. Hay que tener en cuenta que cuando una persona debe enfrentarse a la visión que tiene de la sociedad receptora en inmigración, detrás de él tiene una serie de componentes que le sirven de referentes de disimilaridad que van desde la propia posición social, las costumbres culturales, las creencias religiosas que tenía en origen y el papel asignado como sujeto dentro de la sociedad receptora, ya sea hombre o mujer. Queremos decir que aunque la inmigración pueda suponer una ruptura con un espacio determinado, nunca es una quiebra tan profunda que aboque a los inmigrantes a una renuncia total del pasado. El distanciamiento físico no supone ruptura de raíces, en el sentido de ramificaciones que vinculan a los individuos a un contexto de nacimiento, sino que esas fibras invisibles se recrean, se transforman y se mantienen en un juego de identidades primordiales que se ponen sobre el tapete cuando se tiene a los otros autóctonos como espejos que devuelven la imagen de lo que ellos no son.

La memoria de la cultura de origen, sus dimensiones, se mantienen en la

sociedad receptora a través de una serie de mecanismos que las personas reactivan cuando se ven interrogados sobre las diferencias entre el contexto emisor y el receptor. La ocultación o puesta en evidencia de ese patrimonio social tiene mucho que ver con la valoración que como sujetos inmigrantes reciben en la mal llamada sociedad de acogida.

Una valoración negativa de su situación vital puede llevarle a percibirse como extraño, por un cúmulo de razones que le hacen internalizar su situación, a tomar conciencia de su papel social, el de inmigrante, por sus relaciones con un contexto cultural y por unas características fenotípicas que son diferentes de los españoles, como en el caso de este joven de nacido en Marruecos,

> *"Si me siento inmigrante, por la raza, por la religión, las costumbres (...) hay muchas diferencias, por ejemplo la raza, nuestros rasgos son muy diferentes" (18-H-MA-1).*

Sin embargo, a la vez, esas diferencias pueden acallarse y ocultarse, y emerger las similitudes. Una conciencia de clase social, universaliza y unifica a las personas por encima de cualquier origen nacional. Cuando se lleva mucho tiempo viviendo en España, como esta mujer de origen marroquí que lleva ya veintidós años aquí, los contrastes entre las dos sociedades se van diluyendo en el tiempo, pues éste juega un papel primordial a la hora de traer a la memoria el recuerdo de lo que ha dejado y se ha encontrado; haciendo balance de cuál ha sido su situación durante estos largos años, caracterizados por la falta de recursos y ahorros, salta el tiempo de permanencia en el contexto inmigratorio como el condicionante mayor para no extraer un elemento de diferenciación. La situación laboral de precariedad y el papel que ocupan los inmigrantes africanos dentro de la estructura socioeconómica, es decir, un papel subordinado a las exigencias del mercado y a los nichos ocupacionales que la población autóctona no quiere ocupar, homogeiniza, desde esta perspectiva personal, como clase social subalterna, a todas las personas que tienen la misma posición social ya sean nacionales o

extranjeros[176],

> *"No veo ninguna diferencia entre mi país y aquí. Los que tienen dinero aquí viven bien y allí también, los que no trabajan, el pobre siempre es pobre, si no tienes un trabajo fijo, si no trabajas no ganas " (5-M-MA-1).*

El repertorio de diferencias es muy amplio cuando se hace alusión al conjunto de rasgos identitarios que tienen que ver con ese universo de prácticas culturales concretas y que han tenido que readaptarlas en destino; por tanto sufren, en un primer momento, un choque cultural que se ejemplifica narrativamente con las costumbres gastronómicas y con las normas de comensalidad.

Es bien sabido que las prácticas alimenticias suponen un elemento identitario de primer orden dentro de cualquier sistema cultural y es precisamente uno de los que se ponen en valor para remarcar las características singulares que diferencian a un país de otro, o a una región u otra dentro de un mismo estado. En inmigración se produce una revitalización de las distintas formas culinarias, promovidas tanto por los propios inmigrantes como por organizaciones autóctonas, que ven en compartir esas diferencias como un auténtico elemento de integración social e interculturalidad. También es uno de los aspectos de la cultura de origen que permanecen en el tiempo, y que se transmite a las segundas generaciones, generalmente por vía materna. Nos encontramos en las sociedades receptoras, como hemos descrito para el caso de Zaragoza, tiendas llamadas "étnicas" y además grandes supermercados, donde las personas pueden encontrar productos imprescindibles para la elaboración de platos típicos de África. Ya no es lo que se come, sino las pautas que regulan el cómo se come, con quién, en qué

[176] Aunque sabemos que la categoría étnica añade un plus de exclusión social, y el género femenino, según comenta Dolores Juliano (1996), incorpora un impedimento más para la movilidad en origen y para el asentamiento en recepción.

momentos, así como el valor simbólico atribuido a los alimentos, como en el caso de este hombre nacido en Casablanca que su añoranza le lleva a idealizar la unidad familiar de referencia en torno a la mesa,

> *"Hay muchas diferencias porque aquí se comen cosas que allí no comemos, aquí se come el primero, el segundo, postre. Nosotros comemos junto, siete en el mismo plato, entonces la familia está todos juntos, niños, abuelos. Nosotros tenemos otra idea de la comida porque comemos poco pero estamos más llenos interiormente" (18-H-MA-1).*

Los hábitos después de comer también chocan, cuando se tiene ocasión de comparar con el contexto de origen, como esta mujer de Angola que relata la práctica de la siesta española en los siguientes términos,

> *"Hasta hoy no me he acostumbrado con eso de la siesta, que el país muera cuatro horas, no lo entiendo" (12-M-AN-1).*

La comparación entre el contexto de origen y con el contexto inmigratorio no siempre sale mal parada; al contrario, al disponer de referentes que ayudan a pensar y rememorar, las diferencias se establecen tomando distancia y pudiendo juzgar aquellos aspectos de la cultura de nacimiento que, si no se hubiera tenido ocasión de contrastar, no se hubieran podido criticar. Esta mujer, con doce años de permanencia en España, puede comparar lo que ocurre en Guinea Ecuatorial con lo que le toca vivir en Zaragoza, y además no sólo enumera esas diferencias, sino que se aventura a explicar las causas de toda esa situación de desorientación, es decir, cuando el proceso descolonizador promovió y desestabilizó la vida cotidiana de la sociedad de origen,

> *"La manera de vivir aquí es diferente, la vida es de otra manera, por ejemplo el trabajo se toma más en serio, la familia, hay más responsabilidad, sin embargo allí no, allí hay más libertinaje. Allí la gente es muy irresponsable, los críos los cuidan las abuelas, las madres se dedican a ir a las discotecas y los críos los tienen prácticamente las abuelas. Yo creo que es un cierto retroceso debido a la miseria tal vez, después de la colonia todo se desmadró y la gente al no haber educación ni eso, pues la gente prácticamente vivió como les da la gana, se desquició"(8-M-GE-3).*

El grupo doméstico, en gran parte de los países africanos, está compuesto por los miembros de la familia extensa. La orientación del parentesco es patrilineal y la residencia patrilocal (Kaplan, 1998:54). Quiere esto decir que la línea de filiación viene por parte del padre y que existe la obligación consuetudinaria de residir con la familia del marido. En los países de mayoría musulmana está admitida la poliginia, tal y como se relata en el Corán en la Azora IV, 3 (…) " casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Si teméis no ser equitativos, casaos con una (…) esto es lo más indicado para que no os apartéis de la justicia". En inmigración, las pautas de residencia y reproductivas se adaptan a la sociedad de recepción, entre otras razones por causas socioeconómicas, por eso no resulta tan extraño que cuando las personas comparan una sociedad y otra, sea todo lo relacionado con el grupo doméstico de referencia lo que suscita más extrañeza, por ejemplo, en cuanto al tipo de familia para esta mujer originaria de Liberia,

> *"La familia en África en más grande, aquí solo el padre, la madre y los niños "(11-M-LI-1).*

O cuando se hace mención al tipo de matrimonio polígínico, a las pautas hereditarias, a las relaciones familiares o al rol atribuido a los grupos de edad y a

cada uno de los géneros y las disparidades observadas comparando con la sociedad española por el tipo de familia nuclear dominante, como lo hace este hombre de origen gambiano,

> *"En cuanto a las costumbres, allí repartimos todo. Las familias vivimos juntas (primos, hermanos, tíos...) en una misma casa. En cuanto al matrimonio, los hombres somos polígamos, podemos casarnos hasta con cuatro mujeres. En Kulareh*[177]*, todas las mujeres tienen que casarse, ninguna se queda soltera. La mujer, trabaja mucho menos tiempo que el hombre, este lleva muchas cosas para su mujer, la cuida mucho. Allí, los hijos seguimos con los negocios del padre. Ahora la gente ya no trabaja tanto en el campo y con los animales, ya se están poniendo negocios de todo tipo. (…) Las relaciones familiares se basan en el respeto al más mayor de edad. Si, por ejemplo, estamos en un grupo y hay un primo o hermano o hermana que tengan más años que yo, tengo que moderar mi lenguaje, no puedo decir tacos. Los más pequeños de la familia suelen hacerles el trabajo a los mayores, para que el padre esté contento con ellos, a los pequeños no les suele hacer mucha gracia, pero lo aceptan. También ayudamos a la madre, si ésta trabaja, los hijos podemos coger su trabajo y trabajar con ella(…) Somos machistas con las mujeres, pero por costumbre" (20-H-GA-1).*

El papel subordinado de las mujeres de países africanos de mayoría musulmana viene definido en el Corán, en la Azora IV, 38,

[177] Localidad cercana a la capital de Gambia. pero en cualquier caso el modelo al que hace referencia es el mismo que existe en toda la zona de Senegambia, como describe Adriana Kaplan (1998:55 y ss)

> "Los hombres están por encima de las mujeres, porque Dios ha favorecido a unos respecto a otros, y porque ellos gastan parte de sus riquezas a favor de ellas. Las mujeres piadosas son sumisas a las disposiciones de Dios. Son reservadas en ausencia de sus maridos, en lo que Dios mandó ser reservados. A aquellas de quienes temáis la desobediencia, amonestadlas, confinadlas en sus habitaciones, golpeadlas. Si os obedecen, no busquéis pretexto para maltratarlas. Dios es altísimo, grandioso".

También la tradición islámica establece la sumisión de la mujer al hombre, como hija, hermana, en el caso de la familia de orientación, o como esposa en la de procreación y está recogida en los códigos de familia (Mudawana). Adriana Kaplan (1998:45) describe muy bien ese papel de sumisión que tienen las mujeres senegambianas y el rol que ocupan dentro de la estructura familiar y social. También Eugenia Ramírez (1996) analiza la situación de las mujeres africanas, tanto magrebíes (marroquíes o argelinas) como subsaharianas. Cuando se desplazan a Europa, hay idealmente dos situaciones contrapuestas; por una parte, si el proyecto migratorio ha sido individual y de procedencia urbana, suelen renegar de esa situación y buscan en inmigración salir del constreñimiento de esas prácticas culturales de discriminación y buscan la libertad, como nos relata esta joven que dejó Marruecos porque no estaba de acuerdo con el papel asignado a las mujeres en su país,

> *"No me gustaba la mentalidad de Marruecos,(…) me escapé de esa mentalidad, la mujer es una cosa y el hombre otra, eso es lo que no me gusta de Marruecos (…) En Marruecos es distinto, si la mujer tarda un poquito*[178] *andas con el corazón un poco así, con miedo. Pero aquí cuando paseamos o andamos,*

[178] Se refiere a que las mujeres tienen que volver temprano a casa.

> *te sientes tranquila porque no hay ningún peligro, que es otra sensación. No escuchas ninguna palabra mala, sales de casa tranquila y vuelves a casa tranquila. Sin ningún peligro" (14-M-MA-3).*

Pero cuando el proyecto migratorio es familiar, y las mujeres están previamente vinculadas a un familia de procreación, hay una tendencia a reproducir en inmigración el papel social y familiar que tiene atribuido por su origen, y más cuando éste es rural. Pero a veces, las mujeres deben trabajar para complementar el salario del esposo y aquí las necesidades materiales se imponen a los mandatos tradicionales, pudiendo darse el caso de conflictos de roles. Las diferencias entre hombres y mujeres, como marco de referencia que viene regulado por la tradición, se deja sentir en este fragmento de narración de un hombre nacido en Libia,

> *"Las mujeres en mi tierra han nacido para servir al hombre y para tener hijos. En cuanto cumplen los 16 años las casan y mientras son jóvenes todavía gozan de los favores del marido, pero cuando van envejeciendo van quedando detenidas y olvidadas ya que sus maridos van casándose con otras mujeres más jóvenes y más hermosas" (22-H-LI-1).*

Pero hay que decir que en Zaragoza residen pocas familias de origen africano. El proceso de recomposición familiar en inmigración es muy lento, dadas las condiciones que debe reunir el reagrupante[179], pero además, para muchos hombres de países procedentes de África subsahariana, como Senegal, Gambia, Camerún o Cabo Verde, traer a sus esposas e hijos es un coste económico que no pueden afrontar ni pueden luego mantener, en el caso que estén

[179] Estabilidad laboral, ingresos óptimos y una vivienda acondicionada.

casados, porque la mayor parte de los residentes en Zaragoza permanece soltero. Cuando están casados y tienen a su esposa aquí, no tienen las posibilidades materiales para practicar la poliginia en destino y deben acoplarse a las condiciones permitidas por su condición sociolaboral. Es decir, que a pesar de la norma ideal, el universo de posibilidades óptimas debe ajustarse a realidades que se imponen como restricciones inevitables en los procesos migratorios.

El número de hijos de las familias de origen suele ser también muy numeroso y se da prioridad al hijo primogénito en la herencia, de tal manera que los desposeídos de ese patrimonio, exiguo por otra parte, deben buscarse la vida fuera del entorno familiar y por tanto la emigración a otro contexto, ya sea del mismo país, como a la ciudad, ya sea a otro país u otro continente, es casi obligatorio. Con una distancia cultural y geográfica elevada, se puede decir que es lo mismo que ocurría en el Alto Aragón hasta épocas bien recientes [180], como hemos dejado escrito en la segunda parte de esta tesis. La emigración es un factor estructural dentro de un sistema social que sólo puede primar a un hijo, y no un elemento coyuntural. Ser heredero o no, en un sistema de linajes, ser hombre o mujer, proceder del medio rural o del medio urbano, en suma, forman un conjunto de condicionantes de expulsión y son puntos de referencia para poder evaluar el choque de las diferencias y así valorar y juzgar las mismas, como este hombre que nació en Libia; ocupa un lugar muy alejado de sus aspiraciones hereditarias y por tanto justifica su salida del lugar de origen por esa estructura sociocultural que jerarquiza a los hijos en función del orden de nacimiento, y compara con lo que ocurre en España, en ese juego de contrastes ve más justo el trato igualitario que se dispensa en este contexto a los hijos,

"De todas formas el concepto de familia que se tiene aquí es bastante distinto al de mi país. Aquí los padres son mucho

> *más proteccionistas y quieren, por lo general, igual a todos los hijos. En mi tierra el favorito es el primogénito, el protegido del padre y el heredero de todas sus posesiones. Yo soy el quince de diecinueve hermanos, el tercer hijo de la cuarta esposa de mi padre" (22-H-LI-1).*

Las sociedades tradicionales africanas también están estructuradas y jerarquizadas socialmente en función de los grupos de edad. Los ancianos, dada la poca esperanza de vida que hay en África[181] son minoría y ocupan un papel central en la toma de decisiones comunitarias y parentales. El cuidado de los ancianos en España y el poco cariño manifestado hacia ellos, le lleva a deducir a esta mujer de origen camerunés, en término emocionales, que el materialismo es una diferencia con respecto a lo que ocurre en su país,

> *"Aquí he visto una señora que tenía dos pisos, uno se lo deja a su hija y su familia y el otro ella. Ella no puede vivir sola (80 y pico de años) va a vivir con su hija y la echan a la calle, porque molestaba. Tuvo que ir a casa de una paisana mía (africana). Murió de pulmonía. Aquí hay más materialismo que sentimientos" (10-M-CA-3).*

El mercado de trabajo al que puede optar las mujeres en inmigración es muy limitado; se circunscribe casi fundamentalmente al servicio doméstico. El rol de cuidadoras que se les ha atribuido por su condición de género se reproduce en la sociedad receptora. Esta mujer que vino de Camerún hace diez años, entre sus itinerarios laborales se encuentra el cuidado de ancianos y eso le ha posibilitado

---

[180] Remitimos otra vez a la obra de Comas D´Argemir, D. y J.J. Pujadas (1984) para el caso de Aragón.

[181] Según el Banco Mundial, en su *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, la esperanza media de vida de África del Norte es de 63 años, África Occidental de 49, África Central es de 53 y África

tener la ocasión de comparar el sistema de valores y normas que rigen con respecto a las personas de más edad en su país con lo que ocurre en Zaragoza; en esa confrontación normativa muestra su disconformidad, su desacuerdo, pues entiende que por encima de todo está el cuidado y el respeto,

> *"Es como por ejemplo trabajando en la residencia. (…) nosotros a los ancianos les damos más cariño, a veces me quedo una noche entera a cuidarlos, pero no duermo porque toda mi atención está en ellos. (…) porque por nuestra costumbre digamos de respeto, no les podemos abandonar" (1-M-CA-1).*

Un punto de contraste que aparece en los relatos de nuestras informantes es el que está vinculado a las relaciones afectivas y sexuales entre hombres y mujeres. Nos encontramos con dos situaciones bien diferenciadas. En el primer caso, el de una mujer natural de Liberia, que describe las pautas culturales que rigen las manifestaciones de afecto entre los sexos, y valora que en la sociedad receptora son más permisivas,

> *"(...) aquí tu puedes decir a un chico que lo quieres, pero en África no, él debe preguntarme si lo quiero, lo segundo, él debe ser una buena persona. Aquí puedes dar besos. En África sólo tu marido o "tienes problemas"(11-M-LI-1).*

O por el contrario, el de esta mujer ecuatoguineana de origenque lleva muchos años residiendo en España y que se queja precisamente de lo contrario. La variabilidad de prácticas de educación sexual en distintos países africanos nos lleva a descubrir mundos que en apariencia parecen iguales, y a la hora de

---

Oriental y Austral de55 años. De todos los países, Guinea Bissau con 40 años es la mínima y islas Mauricio y Seychelles dan la máxima con 70años.

etnografiar situaciones singulares, nos damos cuenta de la pluralidad de vivencias en origen que les sirven para contrastar,

> *"En España todos tienen una educación muy reprimida. Bueno que hemos tenido, pero yo por ejemplo no la tuve nunca, el sexo en nuestra familia, aunque estuve poco tiempo, he visto que no era importante, la familia en general, y en mi casa, por mucha dictadura que hubiera entonces, mis padres eran bastante liberales. Que no es una cosa grave, vamos, el sexo en nuestra zona no trae mayor problema, es más, si eres mujer y a los 20 años aún no has sido madre ya es de preocupar, la familia loca, tenlo aunque sea de donde sea"(2-M-GE-1).*

La religión, no tomada desde su valor simbólico-cultural sino desde el punto de vista de valor social en inmigración, no ha sido un tema que haya aparecido con excesiva profusión y profundidad en los relatos de nuestros informantes. Es verdad que cuando se les ha abordado y sugerido que indicaran cuáles son las diferencias observadas con respecto a la sociedad zaragozana, como venimos señalando, son muchos los referentes culturales y las dimensiones de los mismos que se han ido remarcando a lo largo de los discursos orales. No es el objetivo de nuestra investigación entrar a profundizar sobre el papel de la religión en los procesos de construcción identitaria y pertenencia colectiva entre los inmigrantes[182], pero sí que cuando elaboramos la ficha sobre los datos biográficos básicos que nos permitieran ubicar a cada uno de los relatores, les preguntábamos a qué religión se adscribían y de los treinta y cuatro entrevistados, veinte declararon ser musulmanes, seis católicos, un protestante, un evangelista, un pentecostal, un testigo de Jehová y una mujer que se definió como de ninguna. La mayoría, como vemos, de religión musulmana. Por ello, cuando resalta algún

elemento que singularice la diferencia entre las dos sociedades, la religión resalta en tres ocasiones, y cada una con características diferentes.

Una de ellas para remarcar el papel central de la religión en Marruecos como regidora de la vida social y personal de los actores sociales, relacionándola con el atraso que vive su país, aunque aspire a la modernidad, según nos lo relata este hombre nacido en Casablanca, licenciado, y que llegó en 1990,

> *"Sí son diferentes. España es más liberal. Marruecos aspira al modernismo, pero todavía pesa mucho la tradición, la religión. La religión está por todos los lados"(25-H-MA-2).*

Pero para este otro informante que se confiesa musulmán, la diferencia entre religiones no se basa en los principios básicos, pues todas son iguales, sino remarca la prohibición de comer carne de cerdo, que en su país de origen está tan asumido que nadie tiene que llevar a cabo estrategias de evitación, pero que en inmigración constituye realmente una práctica mayoritaria que tiene sus inconvenientes[183]. A pesar de no declararse excesivamente religioso, la prohibición autoimpuesta de no consumir cerdo se mantiene más como una pertenencia cultural que religiosa,

> *"Otra diferencia está en la religión. Aunque todas las religiones se basan en los mismos principios existe alguna diferencia. Un ejemplo, por todo el mundo conocido, es la*

[182] Remitimos a la tesis doctoral de Joan Lacomba (1999). En ella hace un trabajo muy interesante al describir la variabilidad de vivencias del Islam en inmigración

[183] Con referencia al consumo de carne de cerdo, dice Joan Lacomba que "se trata, posiblemente, de uno de los hábitos alimenticios sobre los que mayormente ha girado la caracterización popular de la cultura islámica y que, en ningún caso, es exclusivo de ésta; por ejemplo, los judíos rechazan en la misma medida el consumo de cerdo, mientras que en países musulmanes de Asia, como

> *prohibición de comer carne de cerdo, de no ser en un caso de extrema necesidad . Yo no soy demasiado religioso, más bien poco, pero hasta ahora nunca lo he probado"(22-H-LI-1).*

Pero para este entrevistado de Cabo Verde, la adaptación a las comidas españolas no resulta ningún problema, dada su condición de católico, y por tanto la permisividad en la ingesta de alimentos en un contexto también católico,

> *"Las comidas cambian, por los alimentos, pero yo soy católico y no tengo ningún problema" (19-H-CV-1).*

Las relaciones sociales, formales e informales, categoriales o institucionales, impersonales o personales, constituyen todo un tejido, más o menos tupido, de interacciones que cada sujeto dispone. Fruto de esos encuentros en espacios públicos y privados, los entrevistados elaboran todo un repertorio de referencias suficientes que les permiten reflexionar sobre cuáles son las evidencias más explícitas que les separan de los autóctonos.

Desde luego que hay un factor primordial que facilita la comunicación con personas y es el dominio del español. La lengua es el principal vehículo de sociabilidad entre los extranjeros y los españoles. La mayor parte de los entrevistados, tienen un dominio instrumental del español, y en el caso de los ecoatoguineanos es su lengua de socialización, así como para los marroquíes del norte, como los procedentes de la región del Rif, la conocen lo suficiente para no tener problemas en la comunicación. Para el resto, hay una clara distinción entre los que conocen otro idioma además del materno, como lenguas europeas de colonización - ya sea francés, inglés o portugués -, de los que no dominan ninguna de ellas.

Indonesia, el consumo de cerdo forma parte de la cultura local; asimismo, en otros países de África

La sociabilidad, que constituye un componente básico para la ampliación del capital social de los extranjeros cuando tienen intención de insertarse e integrarse en la sociedad receptora, les lleva a percibir un gran número de diferencias. La emigración deja un gran vacío emocional pues supone una ruptura con los vínculos primarios originarios; ese hueco, en el recodo de la memoria, se llena de nuevas realidades y de evocaciones nostálgicas, rememorando momentos del pasado en los cuales las relaciones con sus paisanos se basaban en el conocimiento mutuo, en las búsqueda fluida de contacto y no en la frialdad de las relaciones sociales en el ámbito urbano inmigratorio, como cuenta este hombre que abandonó Zaire hace diez años y que no comprende las disimilitudes en las interacciones relacionales entre uno y otro contexto,

> *"Allí la gente se conoce, se hablan claramente. Aquí hay que buscar, allí te buscan" (26-H-ZA-1).*

La falta de solidaridad, el individualismo, la falta de reconocimiento en los espacios públicos de sociabilidad, como la calle o la escalera en los pisos de vecinos, se remarca y se compara explícitamente con lo que se recuerda que ocurría en los espacios natales, “el exilio de la intimidad de los demás, la falta de un sentido de pertenencia, de un propósito común, el que resultó más difícil para mí” relata Gioconda Belli en el fragmento que hemos señalado al inicio de este capítulo; además, la generalización de todos los africanos subsaharianos a la categoría única de senegaleses, se reclama como queja por parte de este hombre de origen rwandés:

> *"Lo que más, la falta de solidaridad. El individualismo. Si conoces a una persona en su despacho para ver si él puede*

Subsahariana existe cierta permisividad al respecto”, (Lacombra, 1999:269-270).

> *ayudarte para ser residente, luego lo encuentras por la calle y hace como que no te conoce. Los vecinos, algunos apenas dicen "Buenos días" en la escalera. Tengo que acostumbrarme(...)En mi país la gente es más abierta, En un barrio la gente se conoce más. No sólo entrar en la vida privada, no es eso. Me refiero al comportamiento directo, saludar,(...) Hay personas que son más abiertas, depende de personas.(...) Si la persona es buena te relacionas más. Depende de cada uno(...) No sé. Aquí los emigrantes más conocidos son los senegaleses. Cuando conoces a una persona, la primera pregunta es si eres senegalés, ¡cómo si Senegal fuese el único país de África!" (27-H-RW-1).*

El desconocimiento del "otro", la falta de relaciones interpersonales entre inmigrantes y extranjeros, se manifiesta como una causa posible del rechazo que sufren por parte de la población autóctona, tal y como narra este hombre nacido en Casablanca y que después de permanecer ya diez años en la sociedad española tiene elementos suficientes para entrar a valorar las diferencias en este aspecto concreto de la sociabilidad interétnica y así lo cuenta, aunque él ha vivido experiencias positivas, por tanto tampoco quiere caer en la generalización, por eso matiza que sólo es hacia una parte, no con el total, a quien dirige sus quejas,

> *"Si hay diferencia porque ellos no te conocen como eres, tienen otras ideas, otras imágenes que de nosotros no es verdad, hay gente también que te da otra oportunidad, eso depende de las personas. Las personas no son todas malas, (..) yo creo que aquí no hay racismo como en otros sitios" (18-H-MA-1).*

Estos comportamientos, que se pueden definir como amorales, de las personas autóctonas, comparados con los códigos de conducta normativos de la sociedad de origen, desde la perspectiva *emic,* contrastan con la observación minuciosa que las personas hacen de los valores arraigados desde la infancia,

sobre sus propias pautas de conducta, como nos recuerda esta mujer de origen angoleño,

> *"El egoísmo que hay, la falta de amistad de algunas personas, su hipocresía, y después dan una cuchillada. La falta de humanidad y la violencia de los jóvenes"(12-M-AN-1).*

Se les achaca a los zaragozanos su falta de preocupación por otras realidades, por los problemas que afectan a otras personas y sobre todo el que no son capaces de reflexionar sino vivir al día, en el fondo es una llamada de atención sobre ese etnocentrismo complaciente que se le achaca a Occidente con respecto a países del Tercer Mundo,

> *"El único problema que yo veía al principio y quería equivocarme, lo he comentado con otras extranjeras, el problema de Zaragoza es que la gente es muy irreflexiva, no piensan, simplemente viven, están allí, su status, su entorno y el resto es como si fuera una cosa rara, no existe, y de hecho existe, ¿no?" (2-M-GE-1).*

Sin embargo, esta otra mujer hace una comparación, no desde su experiencia personal, sino desde su identidad africana, para exteriorizar su malestar por la imagen que se ofrece de África y cómo no hay interés desde los países occidentales por mejorarla y colaborar para que se lleve a cabo un cambio social más justo e igualitario, según se puede desprender de esta larga cita que exponemos en su extensión pues consideramos que ejemplifica muy bien este sentir,

> *"En África alguien viene a arreglarte la casa y no espera*

> *de ti ni un duro, lo ha hecho para ayudarte. Si das algo a cambio es malo (...) En África, si saben que eres soltero, tendrás todos los días tu casa llena de comida, te limpian la ropa (...), vienen a ayudarte. Me duele que la mayoría de los europeos den una cara de África falsa. Etiopía, por ejemplo, está así tras una guerra, como cualquier otro país. Enseñando esa cara de África no vamos a conseguir nada de respeto humano. En Camerún se tira la comida en los mercados. Si los europeos quieren ayudar, tienen que crear industria, enseñar a cultivar (...) No hay ningún sitio en el mundo que se pueda morir de hambre. Si tenemos hoy latas de comida, mañana, ¿qué comemos? Si mandan un cheque, los que cogen el cheque se quedan su parte, nunca llega a los que se mueren de hambre (...) Si hay trabajo la gente no coge camino para buscar la vida, por ejemplo yo (...) Donde trabajaba yo importaban 16 contenedores, en el 94 no podían importar ni dos (...) Cierran la empresa y la gente que trabajó 15 años allí no tienen nada. Salían con machetes para matar"(10-M-CA-3).*

Esta cita recoge muy bien la opinión personal de una mujer que si hubiera encontrado alternativas económicas y posibilidades de empleo en su país de origen, no se hubiera visto condicionada a abandonar su lugar de nacimiento. La cooperación al desarrollo de los países del Sur se viene valorando como una condición indispensable para contribuir, por una parte, al crecimiento económico de esos países, y por otra, para frenar la emigración de los países de esa mitad del mundo hacia el Norte enriquecido. Sami Naïr, en varios trabajos recientes, y en artículos de opinión en la prensa, enfatiza este aspecto dentro de un conjunto de medidas que los países europeos deben llevar a cabo para frenar la inmigración

extracomunitaria a Europa[184]. Plantea que un reto inmediato es organizar la movilidad, es decir, aceptación de las nuevas migraciones pero planificadas y controladas; señala que "las migraciones deben ser tenidas en cuenta en su triple dimensión: presión sobre los países del Norte, necesidades legítimas de los países del Sur y consecuencias inevitables de la mundialización" (Naïr, S. y J. Goytisolo, 2001:64), para seguir remarcando que no queda otra alternativa que *corresponsabilizar* a los dos estados, el de salida y el de llegada, para que se organicen, orienten y se hagan productivos, de tal manera que más vale que sean los Estados los que organicen los flujos migratorios, a que lo hagan las mafias clandestinas. Así mismo plantea que hay que *contractualizar*, es decir, firmar contratos entre los países emisores y los receptores para acoger legalmente contingentes de trabajadores debidamente controlados. Finalmente habla de *codesarrollar*, porque dice que se sabe que hay transferencias financieras y de mercancías de los inmigrantes a sus países de origen y que este volumen supera la ayuda bilateral y multilateral a esos mismos países, por tanto habría, entre otras cosas, que posibilitar la orientación de los ahorros hacia inversiones productivas en el país de origen[185].

En otro orden de cosas, nuestros informantes ven que en las relaciones de amistad con los connacionales se fortifica y se preserva de la indefensión en inmigración y puede cumplir la misión que ejerce en origen la familia, pero no siempre es una práctica que cobije a los individuos, tal y como nos lo relata esta mujer, que tuvo malas experiencias cuando llegó a Zaragoza,

"No busco amistad con otros africanos, si aparecen pues

[184] Ver, por ejemplo, Naïr, S. y J. de Lucas (1998), o Naïr, S. y J. Goytisolo (2001: 63-68). También remitimos a Malgesini, G. (1998).

[185] Según el Banco Mundial, en su *Informe sobre Desarrollo en el Mundo* (1999-2000), las transferencias financieras de los inmigrantes se elevan, cada año, a aproximadamente 75.000 millones de dólares, lo que supone un montante superior al 50% al de la ayuda pública al desarrollo.

> *bien. Además no me gustan los africanos, son muy suyos, te tratan de una forma que a mí no me gusta…" (13-M-ZA-1).*

Cuando hay interacciones entre personas de procedencias culturales diferentes, los estereotipos étnicos mediatizan las visiones que se tienen mutuamente. Ya hemos enunciado que esos estereotipos y prejuicios condicionan los proyectos migratorios cuando están interfiriendo en unas relaciones que hacen percibirse siempre como extranjero, a pesar de querer integrarse. La integración no sólo se da cuando hay voluntad de los extranjeros de participar, en igualdad de condiciones, en la vida social del resto de los ciudadanos. Las relaciones con la sociedad receptora están influidas, no sólo por la posición que ocupan por su situación social de inmigrantes, sino por ese conjunto de estereotipos y categorizaciones que reciben o sufren.

Las construcciones, dentro de ese imaginario colectivo local, estereotipadas con respecto a la mujer marroquí, y por extensión africana, como mujer que a pesar de estar en una sociedad supuestamente laica hace visible su diferencia étnica y religiosa, como lacra que la estigmatiza y la señala como víctima del machismo y fundamentalismo islámico, no coincide con la realidad que esta mujer marroquí describe, y reclama la reciprocidad en las percepciones de unos y otros,

> *"... todo el mundo se piensa que en Marruecos la gente va tapada hasta arriba, y las mujeres sobre todo (...) y eso no es verdad, así van vestidos la gente de campo, pero en las ciudades vamos normales, también estudiamos y no somos fanáticos de la religión, siempre hay excepciones pero eso no es todo el mundo. No me gusta que la gente piense eso de nosotros; es ridículo, porque cuando yo llegué a España no pensé que sólo se comiera paella y que a todo el mundo le gustara Franco" (9-M-MA-2).*

La percepción local está impidiendo que los inmigrantes africanos que se

asientan en la ciudad, se sientan valorados en su capital cultural y se quejan de la categorización que reciben como “moros”, otra vez el desconocimiento se perfila como la causa de una relaciones interétnicas positivas, y así se puede extraer de este fragmento etnográfico de una mujer nacida en Marruecos,

> *"Aquí en España tienen menos cultura que en otros sitios, por ejemplo para decir un marroquí o un magrebí dicen un moro* (risas). *Esta palabra a mí no me gusta oirla, dicen la palabra moro como si no tuvieras ley ni país, nosotros tenemos país que se llama Marruecos y nosotros tenemos también extranjeros. El país se llama Marruecos y el pueblo se llama magrebí, no se llama Marruecos, pero menos moro, no está bien dicho lo de moro. Se dicen muchas cosas sin saber lo que significan"(14-M-MA-3).*

Sin embargo, no todos se quejan de cómo les llaman, sino, igual que en el caso de la mujer marroquí, este hombre argelino enfatiza la percepción de los autóctonos como una de las causas que le llevan a comparar los prejuicios, y el socieconómico pesa más que el étnico en las relaciones con los españoles, tal y como lo dice aquí,

> *"No, para mí moro es una tontería. Uno que te llama moro no es racismo(…) No significa ser racista, el que te llama moro . Me han llamado, por ejemplo estoy trabajando con ellos y una broma y así pero(…) Hay unos que piensan que nosotros somos retrasados. No tenemos nada en nuestro país, hay algunos que piensan que hemos venido a España porque en nuestro país estamos muertos de hambre. En mi país hay pobres y ricos. Yo en Argel vivía bien" (34-H-AR-2).*

El contraste se percibe como positivo para aquellos que han podido formalizar un matrimonio mixto y de esta manera han recreado un mundo familiar nuevo en inmigración. En esta situación, se pueden confrontar más directa y cotidianamente los dos mundos diferentes de sentido y de significación cultural. El contraste, el balance de la nueva experiencia, se vive como positivo, aunque en un principio costara acostumbrarse. El haberse casado con una mujer española hace valorar el papel de la mujer y contrastarla con el rol asignado a las mujeres en Argelia. De esta comparación sale mejor parada la mujer española, como relata este hombre que vino de Argel hace más de diez años,

> *"Las relaciones con una mujer española son diferentes. Yo cuando estoy con mi mujer es como las de España, no hago como en Argelia. Si estuviese casado con una de Argelia, ella ya sabe y yo ya lo se como es el matrimonio. Pero aquí en España, si te casas con una española, funcionas como en España (…) En Argelia vivimos en un chalet, es mejor. No es igual, esta casa es un piso y en Argelia un chalet con patio (…) En Argelia comemos a las doce, al principio me costó acostumbrarme a los cambios (…) La vida, en Argelia es más barata. Aquí cuando te pagan te llega todo el mes. En Argelia, si trabajas en una empresa y tienes hijos, con lo que pagan no te llega (…). Lo mejor de España la construcción de los pisos, los edificios. Las mujeres, son guapas, son mejores que en mi país." (34-H-AR-2)*

Al final, después de todo, se puede hacer una valoración en términos de mejor o peor, y para esta mujer de origen ecuatoguineano, de 61años, el contexto de origen no lo tiene tan idealizado y ve que la vida aquí es mejor, pues influyen las condiciones políticas del país,

> *"La vida de aquí está mejor, porque allí estábamos muy mal.*

> *Pues no hay libertad. Nosotros somos bubis y allí muchos problemas raciales con los fang. Por eso está mal mi país. Ellos nos quieren quitar las casas, los campos, todo, pero sólo para destruirlo, no para cuidarlo.(…) Tengo seis hijos allí y dos aquí, tengo muchos hijos, pero eran tiempos buenos allí cuando tuve los hijos. Teníamos mucha facilidad para hacer todo, darles de comer y de todo, pero antes, ahora nada, muy difícil. Antes de la independencia la vida en Guinea estaba bien, teníamos de todo, pescaderías,... mi vida era mejor porque tenía de todo en casa, pero después de la independencia, las cosas cambiaron" (7-M-GE-2).*

Hemos definido el tránsito desde el punto de vista espacial y simbólico. La distancia entre el lugar de origen y de recepción condiciona, sólo en cierta medida, el proyecto migratorio. El coste económico y personal que supone atravesar países y continentes exige una preparación minuciosa para llevarlo a cabo, desde el punto de vista material. Pero la distancia cultural se agudiza cuando se ponen en el tamiz la experiencia directa inmigratoria con el recuerdo, más o menos idealizado, de la cultura de nacimiento. En este caso, las fronteras simbólicas que hay que traspasar no se suponían desde origen, no estaban preparados para el choque cultural con una realidad que no conocen, con una lengua que no dominan y con unas prácticas culturales que deben aprender, aunque no las acepten o las comprendan.

La importancia vital que tiene para los sujetos el medio de transporte elegido o simplemente que se han obligado a optar porque no les quedaba más remedio si su objetivo es llegar a cualquier precio, está sellando un tipo de relación con una realidad que ni mucho menos habían planificado desde el origen. Parecería, pues, que se habían planteado salir, pero en muchos casos no calibraban el coste que ello suponía, y a veces, dramáticamente, unos han tenido que pagar con el precio de la vida. Los otros, los que después de solventados todos los escollos del tránsito físico, se ven enfrentados a un ambiente cultural que les es hostil y que les

recepciona, más que les acoge, irán entretejiendo sus vidas con viejos recuerdos y nuevas realidades.

Entendemos que los procesos migratorios, como procesos dinámicos en sí, se van interpenetando de experiencias vividas, sentidas y contadas que alimentan todo un cúmulo de vivencias personales y que al ponerlas de manifiesto verbalmente se enriquecen de múltiples sentidos. Ese tránsito, que muchas veces no se ve reflejado en las etnografías sobre poblaciones inmigrantes en contextos inmigratorios, creemos que hay que contemplarlo y valorarlo en su justa medida porque está mediatizando las experiencias que las personas que llegan a un espacio concreto de recepción van acumulando.

El transito, que empieza en el momento mismo de salir del lugar de nacimiento y que finaliza cuando ya ha tomado posesión de un microespacio en el primer momento de la llegada, está marcado en la memoria de los entrevistados. Ellos han reflejado ese no ser ni de aquí ni de allá, todavía en ese primer momento, por eso creemos que moldeará un tipo de identidad nueva en el espacio social inmigratorio a medida que las condiciones objetivas y subjetivas se hagan más llevaderas, y, si no, queda el retorno como única respuesta.

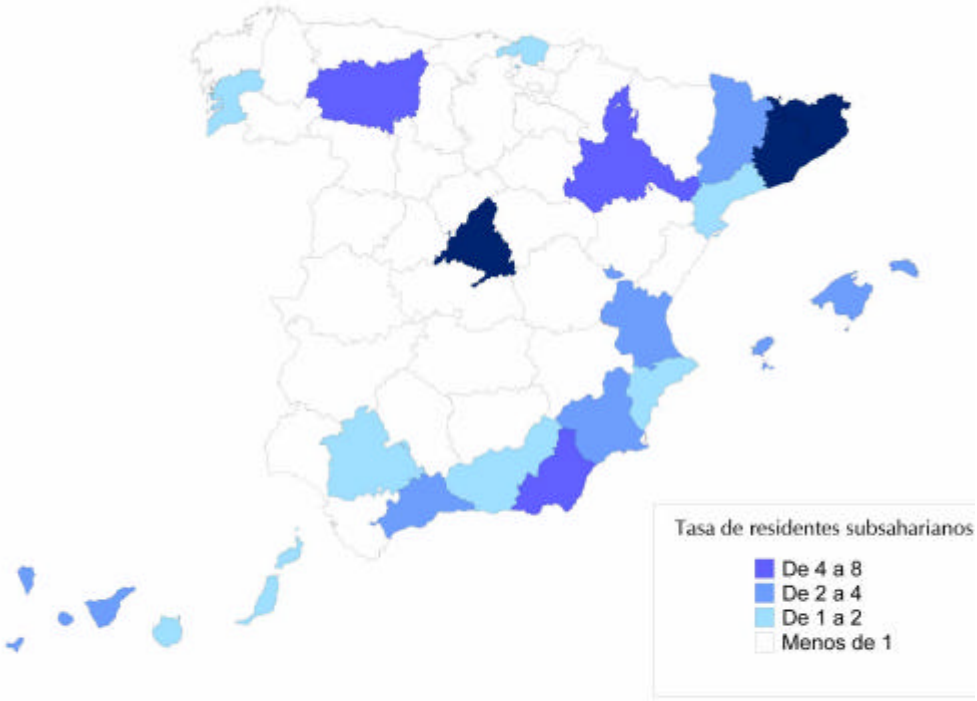
Emigrar e inmigrar supone una ruptura y un aprendizaje; nadie sale indemne de la experiencia. El bagaje de la aculturación forzosa se acumula en cada una de las personas que relatan su vida, es decir, no les ha quedado más remedio que aprender en un medio social diferente y han tenido, en ese primer momento de contraste, unas vivencias ya impresas que no se borrarán nunca de la memoria y condicionan el bienestar o el malestar sentido en espacios concretos de recepción.

Pero aún así, el tiempo de permanencia en inmigración irá diluyendo esas imágenes forjadas en el recuerdo migratorio, como tendremos ocasión de poner de manifiesto en el último capítulo de esta tesis. A medida que el tiempo y el espacio se conjugan en un todo, las fronteras culturales ya no son vistas como tales por los actores inmigrados y se empieza un proceso, más o menos largo de permanencia

en la ciudad de Zaragoza, en el cual el aprendizaje de esos nuevos códigos, de esas nuevas realidades, pondrá sobre el tapete las semejanzas y las diferencias interculturales.

MAPA 9

Tasa de Residentes Subsaharianos en España



Capítulo Octavo

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA

Capítulo Octavo

ESPACIO Y MEMORIA INMIGRATORIA EN ZARAGOZA

> "El mundo, en su hechura verdadera, es decir, como geografía emocional, también está constituido por esos dos hemisferios. La vida humana transita entre el Apego y la Pérdida. La de los emigrantes y los náufragos son experiencias extremas en esa ruta fronteriza. A veces, en la vida real y de forma trágica, coinciden esas circunstancia en las mismas personas, como vemos que ocurre ahora entre el norte de África y España y en otros escenarios. Pero incluso en condiciones no tan dramáticas, hay algo muy fuerte que une al emigrante y al náufrago. La lucha por la supervivencia y el ansia de una nueva vida. De otra vida".
>
> Manuel Rivas (2001)

Entre el *Apego* y la *Pérdida*, como dice Manuel Rivas, los inmigrantes deben reconstruir todo un universo simbólico que de sentido a sus vidas, a esas nuevas vidas; fuera de su territorio natal, las opciones se presentan o bien compartiendo ese nuevo territorio con sus compatriotas, o bien estableciendo nuevas relaciones que les vinculen con las personas que van conociendo; entre ambas posibilidades, hay todo un repertorio de relaciones informales o formales, con viejas o nuevas adscripciones, que dibujan un panorama de nudos en una red entretejida de contenidos diversos. Vamos a intentar descubrir esos nuevos significados, esas nuevas realidades a las cuáles los inmigrantes y las inmigrantes de origen africano asentados en Zaragoza deben adaptarse y cómo son vividas; los

distintos mecanismos de inserción y las distintas estrategias identitarias que movilizan en inmigración; las expectativas de retorno y cómo perciben las relaciones con autóctonos y connacionales. En definitiva, se trata de averiguar cómo en inmigración se van forjando todo un cúmulo de experiencias que se retroalimentan con origen y se van convirtiendo, como hemos dicho, metafóricamente, en un círculo que conecta transnacionalmente a las personas y a los contextos emisores y receptores.

8.1 Las redes sociales como recursos en inmigración.

Las redes migratorias hay que entenderlas como un elemento estructural dentro del sistema mundial, no como un factor coyuntural en momentos puntuales de todo un proceso migratorio; tienen un enorme valor explicativo para entender éste como hemos dejado escrito en la primera parte de esta tesis. Son las que nos pueden dar una razón de por qué, aún no existiendo ofertas laborales que atraigan a los inmigrantes a las sociedades de destino, la movilidad de personas de un lugar a otro se siga manteniendo. También hay que apreciar el gran impacto en la políticas públicas, ya que las redes sociales escapan a los controles de los estados, como por ejemplo, en la reunificación familiar vemos que actúan como una contracorriente de esos controles de entrada, al dar los estados el derecho de ingresar a través de las redes de parentesco.

Las redes sociales de los inmigrantes africanos en Zaragoza juegan un papel fundamental en el proceso de llegada, asentamiento y perdurabilidad de sus proyectos migratorios en destino. Como dicen Gurak y Caces (1998: 75-110), las redes sociales cumplen un papel primordial en la configuración de sistemas migratorios, pues se basan en microestructuras de apoyo y solidaridades mutuas. Son realmente agencias intermediarias entre los individuos y los sistemas sociales, o mediadores sociales que condicionan, favorecen, limitan o restringen las decisiones individuales.

Al igual que hemos observado cómo en las sociedades de origen los inmigrantes recurren a sus redes personales para movilizar todos los recursos disponibles que les faciliten la salida, es decir, que las redes actúan como un factor de atracción importante y cómo están conectados a través de canales de información múltiple que les permite conocer incluso, en ese periodo de tránsito, aquellos mecanismos que les van a facilitar la salida de su país, como qué itinerarios tienen que seguir para llegar, la dirección de un contacto en determinado lugar, que deben hacer para eludir los controles policiales, en qué pensión o casa se pueden instalar momentáneamente, e incluso qué organizaciones no gubernamentales o españoles particulares les pueden atender en ese momentos primeros; vamos a detenernos ahora en explicar qué ocurre en la sociedad de destino.

Los que llegan nuevos a una ciudad, la mayoría, suelen acceder a determinadas redes personales, bien parentales, étnicas o amicales, en un primer momento, y con posterioridad irán reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas relaciones sociales y familiares que irán entretejiendo un conjunto de alianzas, con fuertes dosis afectivas, que pueden modificar sus intenciones iniciales de retorno. Estas nuevas realidades que cobijan al individuo harán con el tiempo replantearse las expectativas originales como hemos dicho; lógicamente estarán condicionadas por la consolidación de un nuevo estatus en destino y por la existencia o no de familiares que quieran quedarse o desplazarse igualmente. Las formas, la articulación y el funcionamiento que van adquiriendo las redes sociales van a influir en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de las personas que han emigrado.

Las redes son estructuras invisibles, que mantienen en pie a las personas que decidieron un día salir de su medio, y que actúan como un importante capital social. Esa suma de vínculos, de relaciones que dotan de significación a la inmigración, adoptan distintas maneras y formas. Vamos a servirnos de los relatos de los entrevistados para averiguar en qué medida estas características que

atribuimos a las redes sociales se confirman o se desmienten, y para apreciar la enorme funcionalidad que se les puede atribuir en distintas situaciones y circunstancias.

Cuando en inmigración alguien recuerda los momentos en los cuáles llegó a un espacio inmigratorio bastante desconocido, a pesar de las evocaciones e informaciones recogidas por otros paisanos, o por distintas fuentes indirectas, la existencia de una red informal basada en lazos de parentesco principalmente, pero también amical y étnica, ya constituida, permite movilizar todo un repertorio de ayudas mutuas, de reciprocidades, que resitúan al individuo y amortiguan, en parte, el choque cultural producido por el cambio de contexto cultural.

Diremos que para quienes han emprendido el trayecto solo o sola y no cuentan con ese entramado de relaciones, las dificultades se incrementan notablemente. Es el caso de esta mujer de origen camerunés que vino a “buscarse la vida”, según sus propias palabras, y lo hizo sola. Las mujeres subsaharianas solteras que deciden salir de su país de origen deben superar las presiones sociales y las transgresiones normativas que supone romper con el control social de la cultura de origen; esa quiebra en origen no le da ocasión de sentirse amparada en sus decisiones por la propia familia, ya que no le presta la ayuda necesaria para emprender la salida con la suficiente confianza de amparo fáctico y emocional. Pero sin duda, no sentirse tampoco recibida en destino, sin nadie que le enseñe la ciudad, que le oriente en qué espacios sociales se puede sentir mejor y más cómoda, fuerza a adquirir unas habilidades sociales, unas estrategias en solitario que añaden, a ese conjunto de dificultades, una más, según se desprende de este extracto etnográfico,

> *"Aquí no tenía relación con nadie, porqué nadie me esperaba. Entonces todo el coraje que he tenido es que, bueno, pues me voy a buscar la vida y que pase lo que pase. Entonces vine sola(…)" (1-M-CA-1).*

El gran número de personas de un mismo origen incrementa las posibilidades de movilización de recursos a través de las redes étnicas que se van tejiendo; en Zaragoza, la población marroquí dentro de los magrebíes, y de la senegalesa, dentro de la subsahariana, son las más numerosas dentro de las personas africanas de origen, como hemos tenido ocasión de apreciar en la segunda parte al caracterizar sociodemográficamente la población extranjera residente en Zaragoza. Por el contrario, en el caso de pertenecer a un país que cuenta con pocas personas del mismo origen étnico en el espacio inmigratorio, como es el caso de los rwandeses en Zaragoza, es un déficit añadido a los muchos que se pueden encontrar. En este caso, al tener un tipo de red personal muy pequeña, con ausencia de paisanos, este hombre reflexiona sobre su situación vital y echa en falta ese conjunto de parientes, amigos o que compartan el mismo origen étnico, que le apoyen y le amparen en su supervivencia,

> *"Aquí hay bastante emigrantes que vienen del mismo país, entonces es bastante fácil para amigos recién llegados, para mí al contrario. Ahora pienso yo que es el peor momento de mi vida. Estoy solo, tengo que hacer lo posible para sobrevivir, encontrar trabajo para tener documentos. Hago todo lo que puedo para sobrepasar esto(...)"(27-H-RW-1).*

Pero para la gran mayoría de los narradores, esa decisión no fue tan traumática, o bien porque su proyecto migratorio entraba dentro de una cultura migratoria que presiona, consciente o inconscientemente, a los sujetos, mayoritariamente varones, a salir de su país, y porque esa misma cultura ha creado un circuito migratorio que permite recrear en destino un universo sociocultural que mantiene a los inmigrantes vinculados entre sí, según el origen étnico. A su vez esa red ejerce una función de control para inducir al recién llegado a que se sujete en los límites de sus fronteras étnicas y no los sobrepase, como lo cuenta este hombre natural de Casablanca en Marruecos, que llegó hace diez años y ha tenido tiempo de valorar la importancia de la red de relaciones para su instalación

en destino y a la vez la ampliación de la misma, como una cadena que se va forjando de nuevos eslabones a medida que ha aumentado el tiempo que lleva en la sociedad de recepción,

> *"Cuando llegué aquí, por ejemplo, me relacionaba con los que ya habían estado aquí más tiempo y sabían más, me enseñaban donde estaban los sitios, ellos pueden ayudarte (…). Con el tiempo he conocido a gente española de Zaragoza también en el trabajo donde estuve trabajando anteriormente conocía a gente que está a su vez me iba presentando a otra, y así" (18-H-MA-1).*

Este hombre relata muy bien el proceso en la sociedad receptora. En un primer momento, las relaciones sociales con los que llevan más tiempo cumplen esa función resocializadora de ubicar espacialmente a los recién llegados, y el modelo de red, para este ego, se asemeja al encapsulamiento; pero a medida que va pasando el tiempo, la densidad y el tamaño de la red se va ampliando, por un efecto de dominó, y la autonomía individual que se va adquiriendo le lleva a expandir sus vínculos con otras personas, a formar una red segregativa o integradora, según los casos.

También en los primeros momentos de la llegada, la red de relaciones étnicas sirve para reinterpretar la nueva cultura, para establecer nuevos vínculos con otros paisanos, amigos, parientes, vecinos o compañeros de trabajo y para adquirir nuevas habilidades sociales, como el dominio de la lengua, que les dejen moverse por un espacio que poco a poco se va conociendo y adquirir las habilidades sociales necesarias para no sentirse tan extraños. Se va creando un nuevo entramado social que va enraizando en la sociedad receptora y que da posibilidades de conexiones formales e informales con otras personas. El tener un espacio físico donde cobijarse en una de las funciones básicas que cumple la red en el momento de la llegada y aún después; así cuenta este hombre que abandonó

Cabo Verde hace diez años cómo fueron esos primeros momentos cuando llegó a Zaragoza y dónde y por quién fue acogido,

> *"Cuando llegué aquí fui a vivir a casa de unos amigos de mi país (...) bueno yo no los conocía pero me dieron la dirección en mi país, entonces yo estuve hasta que me dieron los papeles y después todo era más fácil. Al principio cuando vine solo hablaba con gente de mi país (...) cuando llegué por primera vez a Zaragoza fue complicado, porque aquí no hay mucha gente que hable portugués, pero finalmente pude entenderme bien. Sólo hablaba con los amigos con los que vivía, pero ahora prefiero hablarme con más gente de otros sitios" (19-H-CV-1).*

Otra de las funciones de la red en inmigración, tal y como nos lo acaba de narrar, es servir de asesoramiento, ayuda y tramitación de la documentación necesaria a los nuevos, que les permita estar en una situación administrativa regularizada.

Llegar a adquirir los "papeles", que no es otra cosa que tener en su poder los permisos de residencia y trabajo, es uno de los grandes obstáculos que tienen que salvar y uno de los graves problemas a los cuáles se enfrentan, ya que mientras no los tienen, las estrategias de invisibilidad social se multiplican y el espacio privado es casi el único reducto donde poder relacionarse. La apertura del tejido de la red, una vez que tienen en su poder el salvoconducto del papel, les va garantizando la estabilidad social y también la emocional.

La casa, como espacio privado, es el lugar de encuentro y el sitio donde tiene lugar la sociabilidad intraétnica. La celebración de las fiestas, los rituales religiosos, las conmemoraciones anuales, encuentran es el ámbito doméstico el sitio adecuado para llevarlas a cabo. Esta sociabilidad posibilita reproducir en inmigración las identidades primordiales. La añoranza de lo que se ha dejado, las

manifestaciones étnico-festivas es un buen ejemplo de esa reproducción en destino de las pautas de sentido individuales, pero que al convertirse en comunitarias, permite a la memoria colectivizarse y rememorar acontecimientos que igual en destino no tenían las mismas características ni contenidos, por eso se recrean, de esta manera lo relata un hombre de origen argelino,

> *"Si, con amigos, vienen a mi casa o yo voy a su casa. Ramadán, la fiesta del cordero, y tenemos otra fiesta que no se como se llama en español" (34-H-AR-2).*

Encontrar empleo, además de la inmediatez de la vivienda y de la búsqueda de legalidad, es el siguiente objetivo que persiguen las personas cuando tienen que proveerse el sustento necesario para vivir. Para encontrar trabajo, los inmigrantes movilizan esas redes, tanto las adscriptivas formales como las informales; los que llevan más años pueden mostrar las distintas estrategias, los circuitos laborales, las posibilidades en distintos sectores de la actividad económica. Estas redes de información intraétnica reducen los costes de localización y acceso a un puesto de trabajo en la estructura ocupacional, como se puede desprender de este relato etnográfico en el cual se ve reflejado el papel primordial de los ya instalados en la ciudad, como este hombre de origen argelino que hace diez años que reside en Zaragoza, para ayudar a los recién llegados,

> *"Ayudo a otros compañeros con dinero, si necesitan algo doy. Busco trabajo para ellos, y así." (34-H-AR-2)*

Sin embargo, a la vez, pueden ser fuente de provisión de empleo. Las particularidades de los senegaleses de la cofradía de los *mourides*[186] merece una consideración particular. Mantienen redes de solidaridad en el ámbito

internacional de modo que facilitan la movilización de proyectos migratorios de varios senegaleses. Estas cofradías se fundamentan en la pertenencia étnico-religiosa, que hacen una inversión en los individuos basadas en la honestidad y franqueza en las relaciones entre ellos. El intercambio de productos y dinero es un ejemplo de una transnacionalidad comercial, y sus miembros pugnan por resituarse en la sociedad receptora pero con fuertes conexiones con la sociedad de origen, como explica Suárez (1998). La actividad principal es la venta ambulante y la venta callejera; los podemos ver ocupando espacios públicos en las grandes ciudades y moviéndose por circuitos predeterminados y compartimentados. Este hombre que salió de Dakar (Senegal) en 1992, relata muy bien ese proceso de asentamiento y la acogida de sus compatriotas senegaleses,

> *"La acogida, cuando llegué, fue en casa de unos senegaleses, que me dijeron que estuviera en su casa unos días hasta que se me arreglaran los papeles. Luego estuve allí tres meses hasta que conseguí un piso y un trabajo pequeño, porque yo era ilegal los primeros meses. La acogida en general estuvo bien porque era gente que yo no conocía de antes, al principio era un poco difícil, luego cuando vine no sabía ni una palabra de castellano y en la calle no podía hablar con nadie(...)" (21-H-SE-1)*

Esta cultura de la solidaridad y de sociabilidad está imbricada en la tradición senegalesa, aunque no de una forma exclusiva. Se pone en evidencia en el mismo momento que las personas emigran, facilitando la movilidad geográfica de un miembro de la familia, ya sea desde la aldea hasta la ciudad o de su país a otro.

La existencia de redes compactas permiten afrontar con inmediatez las

[186] Muy bien estudiados por Liliana Suárez, (1996) y (1998:40-63) y en Lacomba, J. (1999).

situaciones extraordinarias, y ese dinamismo de la red de ayuda solidaria permite prescindir de estructuras más formales. Buscar trabajo, en definitiva, no suele hacerse a través de instancias como el INEM o las oficinas de empleo temporal o por anuncios en el periódico; hemos observado el escepticismo de nuestros informantes en utilizar este tipo de canales, pero por el contrario, sí que hemos recogido la confianza en las vías de ayuda mutua como facilitadoras de la inserción laboral. Las mujeres movilizan esas redes y los circuitos de información. Así queda reflejado en este fragmento etnográfico de una mujer nacido en Camerún; en él se comprueba la poca confianza en los circuitos formalizados de búsqueda de empleo y el éxito de las relaciones informales entre las mujeres inmigradas,

> *"En educación, yo desde el 92 que tengo mis papeles, tengo acceso a cursos. Primero me fui a la Escuela Oficial de Idiomas donde he hecho el 2º curso de castellano, hay otros cursos a los que tengo acceso, salen de la Casa de la Mujer, del INEM, de otras asociaciones, por ejemplo, somos de la Asociación de Mujeres Africanas, hay unos cursos que elaboran únicamente para las mujeres africanas, aunque después hagamos el curso sin ninguna salida, ni siquiera nos llaman para hacer prácticas, por ejemplo en uno de auxiliar de ayuda a domicilio, un curso de 250 horas, ni siquiera hemos hecho prácticas, bueno, nos ayudamos entre nosotras y las prácticas las he hecho en una residencia porque una compatriota, una amiga mía, me ha dejado sustituirla en sus días de fiesta, ahí he hecho practicas yo" (1-M-CA-1).*

Hay una etnicización de la fuerza de trabajo y se puede deducir que son estas redes las que van ampliando el número de personas que van dedicándose a la misma actividad. Las propias asociaciones étnicas están en la actualidad actuando como agencias de colocación. Este capital relacional, para hombre y mujeres, es

un auténtico capital económico.

Además, las redes sociales también nos explican la configuración de enclaves étnicos en inmigración, ya que hay una tendencia a ocupar los mismos espacios físicos. Las personas cuando llegan a un lugar desconocido son alojadas temporalmente en el piso de algún connacional. Compartir los mismos gustos gastronómicos, poder comunicarte en la lengua materna, entenderte en códigos culturales que sólo los que comparten el mismo origen étnico pueden entenderte, es un bagaje cultural que preserva y amortigua la indefensión y facilita su reproducción en destino. El espacio urbano, los barrios, cambia de fisonomía a partir de la incorporación de esos nuevos colectivos que buscan en la cercanía física la posibilidad de la ayuda inmediata, como cuenta este hombre natural de Gambia,

> *"Si que me reúno con gente de mi país, en mi piso estamos viviendo cinco, pero de Kulareh sólo estoy yo, los demás son de pueblos de Gambia…" (20-H-GA-1).*

Y sigue diciendo que también se reúne con otros de origen africano en la Asociación,

> *" Formo parte de la asociación de Inmigrantes Africanos, nos reunimos para ver los problemas que tienen los demás inmigrantes y ayudarles en todo lo que podemos con los papeles de inmigrantes" (20-H-GA-1).*

Este informante destaca la importancia del asociacionismo como catalizador

de la problemática en inmigración y recurso para ayudar a los inmigrantes. El movimiento asociativo étnico en Zaragoza[187] no es muy dinámico y participativo, según la percepción que de ellas hacen algunos inmigrantes y algunos representantes de las organizaciones no gubernamentales de españoles que se han constituido a lo largo de estos últimos diez años. En el tiempo que hemos dedicado a hacer trabajo de campo y desde el inicio de esta investigación, hemos tenido ocasión de asistir al ciclo vital (nacimiento, desarrollo y muerte) de algunas asociaciones de inmigrantes y de otras que se han formado hace poco tiempo y que todavía siguen activas. Hemos podido asistir a la fiesta de la asociación de senegaleses, pero en la actualidad no la pueden celebrar, tal y como nos lo narra esta persona de origen senegalés,

> *"La asociación de senegaleses marcha poco, no marcha bien, el presidente ha marchado, no marcha bien. Antes* (en la asociación) *invitábamos a gente española importante para invitarles todos los senegaleses. Beber té, comer arroz, costumbres de mi país, muchas cosas, mucha gente importante" (24-H-SE-2).*

Nos hemos encontrado, cuando nuestros entrevistados nos han contestado a la pregunta de si participaban en alguna asociación de inmigrantes, que las prioridades vitales, como buscar la supervivencia diaria, es un obstáculo que impide tener tiempo suficiente para dedicarse a las actividades programadas o por programar. También influye el proyecto migratorio, si es temporal o permanente. Es en el segundo caso cuando se pueden dedicar a la asociación porque el

[187] Asociaciones de inmigrantes registradas en Zaragoza: Latinoamericana, Iberoamericana "Dos Océanos", Galápagos (Ecuatorianos), Solidaridad Inmigrantes Gambianos, Cabovedianos, Asociación Aljafería (Argelinos), Zaireña "Cry For Help", Guineanos "Asoeguía", Marroquíes "Al Bughaz", Solidaridad Multicolor (Senegaleses), Islámica "Mezquita Ennor", Saharauis "Um-Draiga", Comunidad Islámica de Zaragoza, Asociación de Inmigrantes Senegaleses en Aragón, "Rapa Nui"(Isla de Pascua). Tenemos conocimiento que se acaba de formar la Asociación de Mujeres Árabes (septiembre 2001).

asociacionismo étnico femenino, en esta situación que mencionamos de esta mujer nacida en Camerún, a veces es la única posibilidad de salir del constreñimiento del espacio privado en inmigración al que se ven sometidas algunas mujeres,

> *"También estoy asociada a la Asociación de Mujeres Africanas (AMAZ), allí si tengo amigas, paisanas y de otros países, y con la Coordinadora de Inmigrantes también de otros continentes, es muy interesante y enriquecedor, además a la hora de hacer fiestas, celebraciones, comidas, etc. está muy bien la convivencia con los de la tierra, nos entendemos mejor" (3-M-CA-2).*

Aunque no siempre lo consiguen; tenemos conocimiento, a través de nuestras informantes, de algunas mujeres marroquíes, de procedencia rural principalmente, que su colaboración con la asociación consiste en preparar alguna especialidad gastronómica en el hogar, pero luego no tienen la autorización del esposo para poder compartir con las demás mujeres esos alimentos elaborados en el espacio de la asociación. En estas situaciones, cuando el proyecto no es individual sino familiar, la red es tan limitada que se circunscribe exclusivamente al grupo familiar de procreación.

En primer lugar en inmigración se utilizan las propias redes personales para solucionar los problemas inmediatos de vivienda, trabajo y papeles. En el caso de no poder resolverse esas necesidades vitales por este mecanismo más informal, se acude a los recursos étnicos de apoyo, y si no, se pide ayuda a los recursos formales o profesionales. La red se van ampliando y extendiendo, pero también se puede ir restringiendo. Hay un tipo de relaciones que obligan a los extranjeros a compartir espacios con personas procedentes de distintos lugares, pero lo habitual es que las redes sociales, y los tipos de relaciones que las tejen, estén formadas casi exclusivamente por personas que de la misma categoría étnica. Así nos lo cuenta esta mujer que llegó a Zaragoza en el año 2000 procedente de Tánger,

> *"Sólo he tenido relación en los cursos de hostelería, había gente de Marruecos, de Mauritania, de Argelia. Después de acabar el curso sólo con mi hermana" (14-M-MA-3).*

A menudo, en el análisis de redes sociales en inmigración por parte de los estudiosos del fenómeno, no se tiene en cuenta, o muy poco, la importancia que tienen las relaciones sociales con los autóctonos. Desde luego hay una interdependencia, pero puede ser de carácter instrumental o formada por lazos electivos formales. En muchas ocasiones, las redes son de características múltiples y algunas de las relaciones deben ser adaptadas a redes nativas pre-existentes, como en la situación que nos relata esta mujer de origen camerunés, que lleva más de quince años en España, y que nos indica cómo en Zaragoza tiene múltiples ocasiones de interacción en los espacios públicos formales, pero a la vez ha formado un entramado de relaciones afectivas informales que incluso menciona, le sirven de sustituto a la red de parentesco que ella no tiene,

> *"Mantengo relaciones con los españoles de forma cotidiana, es el pan nuestro de cada día. Me relaciono en todos los ámbitos y sin problemas, en el trabajo, en el barrio, en la compra, en los colegios, etc. Mis relaciones son amigables y a veces, si se da alguna situación de rechazo, yo lo que hago entre otras cosas es evitarlas, cuando veo que puede haber problemas lo dejo, cambio de tema o me voy. Mis relaciones con los españoles son funcionales, o me necesitan o los necesito.(…) Los que si me han defraudado, hablando claro, así, los que más me han defraudado han sido mis paisanos, me fastidia decirlo, pero es cierto. La verdad es que lo que para mi tiene mucha importancia son las relaciones íntimas, las relaciones sentimentales, los amigos de verdad, los demás están, pero por mi como si no estuvieran, bastante tengo con intentar estar bien con los cercanos. Al no tener familia hay amigos que toman esta*

categoría, son como hermanos.…" (3-M-CA-2)

A su vez, la misma informante nos da otra pista para comprender la diversidad y variabilidad de sus relaciones sociales. Para el imaginario autóctono, los que vienen del mismo país o continente, parece que, implícitamente, se tiene que practicar la solidaridad como principio universal, pero hemos detectado que hay una diferenciación por clases sociales, por extracción rural o urbana y por géneros. Esta segregación intraétnica se da entre hombres que tienen mayor formación académica y proceden de alguna de las ciudades de África y que no quieren relacionarse con hombres que vienen del medio rural y son analfabetos. Lo mismo sucede entre las mujeres. Además, observamos que para los hombres, si las mujeres han emigrado solas, son sospechosas de ejercer alguna actividad poco lícita y, por tanto, el contacto con ellas puede ser "contaminante". Esta mujer no nos dice por qué, pero quienes más la han defraudado han sido sus propios paisanos. Entendemos que han hecho un juicio moral por el hecho de andar por el mundo sola y sin el amparo de un hombre.

Realmente no nos hemos encontrado con ningún informante que explicite abiertamente su afiliación sindical. Si la participación en el asociacionismo de carácter étnico entre los inmigrantes es muy escaso, todavía lo es más la participación sindical.

Dice Lorenzo Cachón que el reto real de la inmigración para el sindicalismo español comenzó con la llegada de otra inmigración (no la latinoamericana que había llegado antes a España como refugiados políticos, huyendo de las dictaduras de América Latina, en los años setenta), la de los trabajadores africanos, especialmente de Marruecos y de otros orígenes (Cachón, 2000:115). Los sindicatos, especialmente CC.OO y UGT, están llevando a cabo una acción sindical importantísima con los trabajadores no comunitarios, haciendo de auténticos defensores y mediadores de los derechos de los inmigrantes y ayudando a mejorar las condiciones laborales de estos empleados en condiciones de irregularidad laboral, en muchas ocasiones. Pero una cosa es cómo el sindicalismo

español apoya y protege a los inmigrantes extranjeros y otra cómo ellos responden a este compromiso con su afiliación[188].

En una entrevista a Cándido Méndez, Secretario General de UGT, ante la pregunta de por qué creía que hay tan poco sindicación entre los inmigrantes extranjeros, respondía que,

> "quizás su participación en la actividad sindical no sea tan activa como sería de desear, pero eso es una cuestión de tiempo. Algunos colectivos prefieren mantener su autonomía. Recuerdo que un compañero inmigrante me argumentó en una ocasión sobre eso con un proverbio árabe que dice algo así como: "Nada te rasca mejor que tus propias uñas". Muchos trabajadores inmigrantes consideran que deben autoorganizarse en estructuras propias para defender mejor sus intereses. Yo creo que sería mejor que se integraran en las centrales españolas[189].

Lorenzo Cachón recoge la información facilitada por el adjunto a la Secretaría Confederal de CCOO en cuanto a las distintas tipologías de inmigrantes extranjeros y su vinculación al sindicato,

> "El primer colectivo lo forman aquellos que se acercan al sindicato cuando hay algo que les puede interesar particularmente (relacionado con el permiso de trabajo, de residencia, un curso, etc.). El segundo colectivo es el de aquellos que sienten pánico (especialmente filipinos e inmigrantes de países del Este). En tercer lugar el colectivo de los comprometidos política e ideológicamente, fundamentalmente, sudamericanos y marroquíes. El cuarto colectivo lo conforman los senegaleses, los cuales se afilian masivamente pero no por motivos

[188] "En Almería o Murcia, el 80% de los afiliados a CCOO son marroquíes. CCOO declara tener afiliados a cerca de 11.000 inmigrantes, lo que haría de este sindicato la primera organización de inmigrantes en España" (Cachón, 1999: 128)

> políticos, sino por puro pragmatismo (los sindicatos me sirven). Finalmente, aquellos (los más) que se afilian y con la misma rapidez se dan de baja, luego vuelven a afiliarse, etc. (responden ante eventuales necesidades o situaciones comprometidas como la atención jurídica que es gratuita para los afiliados…)" (Cachón, 1999:127).

En general la participación política todavía es escasa. Por eso el que una de nuestras entrevistadas manifestara claramente su afiliación a un sindicato nos parece que es un indicador claro de su conciencia de clase y por eso exponemos la narración textual, no con un afán de generalización, sino precisamente de singularización, pues si tenemos en cuenta que es mujer de origen africano, de Camerún, todavía remarca más el carácter de excepcionalidad de esta experiencia,

> *"Estoy afiliada a CC.OO. donde no tengo muchos amigos, es algo laboral, por el trabajo y porque soy sindicalista, creo"(3-M-CA-2).*

Digamos que esta excepción confirma la regla, que los inmigrantes movilizan sus recursos propios, elaboran sus propias estrategias, encuentran reciprocidades, ayudas mutuas, que les sirven para superar las múltiples dificultades que encuentran, sobre todo, en los primeros momentos. La red de relaciones actúa como un colchón que amortigua el choque cultural y facilita la inserción en un tejido social desconocido, pero entreabierto gracias a los eslabones primeros de la cadena migratoria.

8. 2 Relaciones con el lugar de origen.

---

[189] *El País*, 21 de enero de 2001

En los recuerdos de las personas que han emigrado, la memoria retiene, como un marcador definitorio entre un antes y un después, el cambio de rumbo biográfico que sufrieron en el momento de tomar la decisión de salir. Pero, a partir de ese momento, no se produce siempre una ruptura definitiva que les desvincule de ese pasado, sino que aún no estando presentes físicamente, se retroalimenta la relación a través de lazos invisibles que les conecta con los que se quedaron, por tanto, podemos decir que aún éstos forman parte de los circuitos migratorios transnacionales; desde un *allí* se conoce lo que pasa en un *aquí* y a la inversa. La presencia simbólica del país de origen se materializa de muchas maneras, pero nos interesa averiguar cómo, desde la inmigración, se concretan un repertorio de conexiones, de lazos que entretejen reciprocidades, ayudas, emociones y afectividades que vehiculan mensajes bidireccionales.

Hemos observado cómo un canal de comunicación en inmigración son las cartas. Thomas y Znaniecki estudiaron a los campesinos que abandonaban sus aldeas en Polonia y se dirigían a Chicago, EEUU, en los años veinte del siglo pasado y mantenían una correspondencia fluida con sus familias, narrándoles las dificultades que tenían. A su vez sus familias les contaban lo que iba cambiando en el pueblo, las novedades que iban surgiendo, y demás aspectos de la vida cotidiana; casi noventa años más tarde se sigue utilizando el mismo tipo de correspondencia y casi para contar las mismas cosas. Esta mujer, ya mayor, está vinculada y al tanto de lo que ocurre con el resto de sus hijos que se quedaron en Guinea Ecuatorial, mientras ella permanece temporalmente en Zaragoza,

> *"De vez en cuando me escribo con mis hijos de allí, pero como las cosas andan tan mal allí, de momento no me escriben, pero ya me escribirán. Ellos estudian y trabajan porque la cosa anda mal"(7-M-GE-2).*

La familia de procreación o la de orientación, está conectada con el lugar de recepción de los inmigrantes, se les tiene informada de las novedades, se les hace

partícipes de las inquietudes, de las soledades, de las añoranzas, del desarraigo y también de los logros, de los avances, de las posibilidades. Las cartas han sido sustituidas por el teléfono. Ya indicábamos que el teléfono actúa como cordón umbilical que conecta y mantiene unidos a los que emigraron con sus parientes, para cercar un poco más los dos universos de significación. El incremento notable de los locutorios[190] es un exponente claro de la visibilización de la presencia de población extranjera en el espacio público. Esta vía de comunicación es un ejemplo desde luego de globalización, de interconexión de dos, o más, sociedades que se mantienen alejadas físicamente pero unidas. Esta mujer ecuatoguineana de origen nos cuenta con quién se comunica, cómo se comunica y cuáles son sus expectativas futuras,

> *"En mi país están mis padres y algunos hermanos. Tengo contacto con ellos por teléfono. Me encantaría volver, pero ya que las cosas no están bien, que hay matanzas y eso entre tribus, pues no se puede volver, me gustaría un día llevar a mis hijos y enseñarles sus raíces, porque aunque ellos hayan nacido aquí pues siempre tienes que ensañarles a que conozcan también la cultura africana y la española"(8-M-GE-3).*

Los viajes son la materialización de esos vínculos que no se rompen siempre, pero a según qué países es imposible retornar temporalmente, por más que uno los eche en falta y quiera mostrarlos a sus descendientes. Pero a otros sí es posible. El viaje de ida y vuelta, es la ocasión que tienen muchos hombres y mujeres africanos de mostrar que las cosas les van bien, que el proyecto migratorio ha merecido la pena y es también el momento de fingir, de ocultar y de engañar sobre las penalidades en inmigración, como nos lo dice este hombre natural de Libia,

[190] No sólo sirven para llamar por teléfono, sino que son el cauce fundamental para el envío de

> *"Llamo a casa por teléfono a menudo. Lo que me gustaría hacer más veces es ir a visitarlos y pasar unos días con ellos, pero no lo puedo hacer hasta que no ahorre un poco de dinero. Siempre que voy a mi casa me gusta aparentar que me va muy bien, por eso, antes de ir, me compro un buen traje y cuando llego cojo un taxi para que me lleve a casa de mis padres y me vean bajar de él.(…) Debido a la falsa propaganda y a que me ven llegar tan bien puesto y derrochando dinero, no me creen y piensan que les engaño" (22-H-LI-1).*

Sin embargo, la comunicación está sirviendo como vía de escape, como desahogo del malestar, al fin y al cabo la red familiar debe estar al tanto de la percepción subjetiva de la vida de sus miembros en inmigración, tal y como lo relata este informante que salió de Marruecos hace ya once años,

> *"Nos llamamos por teléfono, nos escribimos. Ellos saben que tenemos que luchar, que no todo es flores. Antes había una idea que nada más cruzar el Mediterráneo encontrarás una vida ideal. Por nuestra información saben que la vida es dura, y a veces más dura que aquí" (25-H-MA-2).*

Las redes personales en la biografía de algunos y algunas de nuestros informantes les mantienen muy unidos a la familia en el contexto de emigración y a los acontecimientos que tienen lugar en ese país. Esta mujer nacida en Marruecos, que lleva un año en Zaragoza, relata explícitamente cómo está conectada por el teléfono y por la parabólica para oír y tener imágenes de lo que ocurre en su país,

---

remesas al país de origen.

> *"Son muy buenas. La mayoría de los marroquíes tenemos, es una cosa diferente a lo de aquí, tenemos unidad en la familia, siempre llamo a mi familia, no puedo dejarlos, no puedo huir de la vida que llevan, de lo que pasa en casa (..) Tenemos la parabólica, es una cosa importante que no podemos dejar y vemos los programas" (14-M-MA-3).*

Este otro, de origen argelino, que también dispone de parabólica en su casa y que está conectado con su red familiar de origen, cuenta como envía regalos a sus familiares. Los regalos como objetos que están cargados de connotaciones afectivas para el que los envía, son un buen exponente de vinculación emocional y una muestra del lazo que une a las personas,

> *"Hablo por teléfono, ellos me llaman, cartas muy pocas, envío regalos, dinero no. Mi padre nunca me dejó mandarle dinero, no les hace falta pero regalos sí (…) Si, yo tengo parabólica y cojo Argelia" (34-H-AR-2).*

Pero no todos pueden costear una llamada telefónica ni todos disponen, en origen, de teléfono su familia para poder comunicarse. A mayor distancia del país receptor los costes pueden incrementarse (aunque los locutorios ofrecen precios competitivos y sobre todo con países donde el número de inmigrantes extranjeros es mayor). Las redes que mantienen en recepción también actúan como portavoces, como correas de transmisión de la información, cuando algún miembro, afortunado, puede estar un tiempo y retornar con noticias, como nos lo relata este hombre de origen gambiano,

> *"Las relaciones que tengo son llamar por teléfono, aunque eso pocas veces porque una llamada me cuesta unas diez mil pesetas y muy de vez en cuando voy allí. Otro tipo de relación es*

> *cuando va allí algún amigo, pues luego a la vuelta nos cuenta cosas que han pasado, como están nuestros familiares, ..."(20-H-GA-1).*

El proyecto migratorio para muchas personas es una estrategia comunitaria de carácter temporal, de movilidad para la provisión rápida de capital, con el fin de contribuir al mantenimiento del grupo doméstico. En algunos casos nos hemos encontrado que ese proyecto migratorio conecta a la sociedad de origen con la receptora a través de las remesas de dinero, en un proceso dialéctico de constante interrelación y definición. La economía nacional, no sólo la doméstica, se nutre en algunos países precisamente de esos ingresos que llegan del exterior y que contribuyen al mantenimiento de la economía nacional. Por ejemplo, en Marruecos, los ingresos de los marroquíes en el exterior suponen un 44% del PIB, es decir, que contribuyen a equilibran el déficit entre importaciones y exportaciones.

La cultura de la solidaridad y apoyo con la familia extensa de la sociedad natal lo refleja muy bien esta mujer camerunesa de origen,

> *"*(Mandar dinero) *sí todos los tres meses. Ellos no pueden imaginar lo que ocurre aquí, no lo creen (...) nosotros tenemos otro corazón. Cuando uno está bien, mira por los demás. No podemos imaginar que una persona ayuda a diez, es una ruina. Estoy pagando la escuela de peluquería a mi sobrina" (10-M-CA-3).*

Las mujeres africanas han tenido que superar muchas barreras, han tenido que salvar más obstáculos que sus compatriotas varones. Desde la sociedad de origen, la construcción de la diferencia por géneros se basa en los principios de segregación espacial de la mujer al ámbito de la esfera privada del hogar, para cumplir su papel reproductor y a la vez la desigualdad se fundamenta en la

creencia de su inferioridad y vulnerabilidad que se ve más amenazada si abandona el techo que le cobija dentro de la seguridad que da el hogar; por eso, aquellas mujeres solas que han podido abandonar el espacio constreñido de la familia de orientación, en muchos casos es con la condición de contribuir con sus ingresos a la reproducción económica del grupo doméstico. Es decir, que ante situaciones de crisis económica digamos que la familia flexibiliza sus sistemas normativos y sus simbolizaciones culturales para adaptarlas a las exigencias de las nuevas realidades, pero de alguna manera la obligación moral de mandar dinero a la casa, mantiene también a esas mismas mujeres subyugadas a la presión y el control. Dicho de otra manera, la decisión de emigrar, para muchas mujeres, está condicionada por las presiones del grupo, pero a la vez, en inmigración, las redes parentales mantienen, a la vez que cobijan, a las personas en un marcaje social del cual no pueden escapar. Es un juego de lealtades primordiales que debe pagarse, en el sentido literal del término. Para esta mujer camerunesa de origen, casada, los ingresos obtenidos por su trabajo son utilizados para el mantenimiento de la familia de orientación y de procreación, pero también para ayudar a otros paisanos con dificultades económicas,

> *"Parte de mis ingresos eran destinados a mi familia (madre y hermana soltera) y el resto para mi familia en Zaragoza, también he ayudado a amigas y amigos paisanos que han tenido problemas al llegar"(3-M-CA-2).*

Para muchos hombres solteros en inmigración, las obligaciones morales, las solidaridades intrafamiliares, se flexibilizan a tenor de la capacidad de ahorro. Este hombre zaireño de nacimiento, que lleva diez años en la ciudad de Zaragoza, está esperando que las condiciones materiales de vida mejoren para poder enviar dinero. Una intención que se va debilitando a medida que el proceso de asentamiento es más largo. Es decir, que a medida que pasa el tiempo, las intenciones iniciales se debilitan, la idealización de las expectativas se adapta a las realidades y las posibilidades socioeconómicas, como describe en este párrafo,

> *"Papá trabajaba como chófer de un camión de la religión. Mamá vendía en mercado, pero la vida va mal. Ahora no se si siguen vendiendo. Papá decía que estaba trabajando, pero no me aclaran. La vida está mal ahí. Puedo trabajar pero el dinero que dan ahí no vale. Cuando trabajaré bien, si tengo dinero mandar dinero"(26-H-ZA-1).*

La emigración también puede suponer una ruptura total con los lazos y las redes que mantenían los individuos antes de salir de sus lugares de origen. No todos mantienen esos vínculos a lo largo de todo el proceso migratorio; cuanto más tiempo llevan en inmigración más se van debilitando las relaciones afectivas con origen, aunque también influye el proyecto migratorio, si es personal o familiar y las causas que motivaron abandonar el espacio de nacimiento. Cuando la emigración ha sido familiar, como en el caso de esta chica natural de Zambia, que salió de su país de nacimiento a una edad temprana, y el padre rompió con su familia por razones que no nos cuenta, las conexiones se rompen, sustituyendo esta red con origen por la red constituida en recepción,

> *"No tengo ninguna relación con Zambia, no tengo amigos en Zambia y no recuerdo a mi familia allí. Tengo a mis tíos y primos pero no tenemos relación con ellos, mi padre no quiere saber nada de ellos" (13-M-ZA-1).*

Las redes sociales constituyen un auténtico recurso que favorece la movilidad y la mantiene, pero no es todos los casos. Es un factor que favorece el alojamiento, el acceso a un empleo, la recreación identitaria y el apoyo emocional, como contenidos que circulan por esa red. La red de parentesco es la que presenta mas flexibilidad y la que multiplica todos los componentes de esa red, sobre todo para aquellos inmigrantes que proceden de contextos en donde el sistema de organización social se fundamenta en la solidaridad familiar. Para aquellas personas, hombres y mujeres, que salieron de espacios más urbanizados y con

sistemas de producción industrial, la red constituida por amigos cobra más fuerza que la de parientes.

Las existencia de redes nos dan posibilidades de entender los procesos migratorios, su perdurabilidad en el tiempo a pesar del poco atractivo que puede tener una ciudad desde el punto de vista laboral. Las redes conectan dos espacios, los alimenta y los nutre de significación, son auténticos canales de circulación transnacional. Para las personas de origen africano que nosotros hemos entrevistados, sentirse partícipes de un proyecto común y no percibirse desconectados, es un apoyo que les ayuda a recorrer su camino biográfico sin tantos impedimentos, es decir, la red actúa como bálsamo que suaviza los baches del camino migratorio. A la vez, estos mismos inmigrantes no son agentes pasivos que se adaptan a un sistema social nuevo, sino que elaboran estrategias, movilizan recursos propios y los optimizan para conseguir, intentarlo tal vez, sus propósitos.

8.3 La exclusión de los inmigrantes de origen africano del espacio social autóctono.

Cuando se reflexiona y se aventura una persona a exponer las dificultades que ha tenido en inmigración, un repertorio de hechos, anécdotas, circunstancias generales abordan a los actores sociales y les someten a reflexionar sobre su situación social, sus cambios biográficos y sus interacciones con los demás. Si nos atenemos a las condiciones de vida de la inmigración africana ya hemos analizado su representación simbólica como el paradigma de la inmigración procedente del Tercer Mundo y dentro del área magrebí, los “moros”, como los antiespañoles por excelencia.

No sólo son víctimas de estereotipos o simbolizaciones demoníacas o exóticas, sino que en inmigración se enfrentan a una serie de problemas cercanos que les cercenan sus posibilidades de ser ciudadanos de pleno derecho con

respecto al resto. Nos vamos a detener en profundizar en aquellas percepciones vitales que tienen que ver con esas condiciones materiales que se objetivizan, aunque pueden tener mucha carga de emotividad, como son las condiciones laborales de subordinación, las dificultades de acceso a la vivienda y la salud o los múltiples obstáculos hasta adquirir la ansiada legalidad, entre otros.

De todas las entrevistas recopiladas, hemos extraído aquellos problemas que se reiteran significativamente y que comparten tanto los inmigrantes de origen africano del norte como los subsaharianos, y afectan a los dos géneros por igual, aunque con algunas matizaciones que queremos poner en evidencia.

8.3.1 Inserción e itinerarios laborales. La lógica de la supervivencia en inmigración.

Tanto si los inmigrantes de origen africano han venido a estudiar o como turistas, según los proyectos migratorios primeros, a lo largo del proceso, más o menos largo de permanencia en España, se acaban convirtiendo en inmigrantes de tipo económico. Encontrar un empleo que les garantice la supervivencia es un objetivo primordial, sin él, las expectativas, las previsiones y las percepciones de su bienestar social y personal se tornan problemáticas. Pero el mercado de trabajo está segmentado y fragmentado y las aspiraciones nunca pueden ser las mismas que tienen la población local. Las posibilidades de inserción en el mercado laboral son limitadas por su condición de extranjeros, así lo podemos deducir de este relato etnográfico,

> *"Los españoles creen que los extranjeros vienen a sacarles el trabajo, pero mira qué trabajos, ningún trabajo vale la pena, no hay ningún extranjero en un buen trabajo, dan sólo los trabajos que no quieren hacer los españoles, romper piedras,*

> *cuidar ovejas, a las montañas en Benasque, a cuidar caballos, y dan 80.000 ptas. al mes para toda una familia" (5-M-MA-1).*

Y sigue diciendo que en otros países europeos los extranjeros, sobre todo de origen marroquíes como ella, tienen acceso a mejores empleos y sueldos. En España, pues, desde este punto de vista, los extranjeros viven peor,

> *"En Bélgica, Francia, Holanda, trabajan y respetan, en la limpieza, en el correo, en la construcción, trabajan en los hoteles grandes; tengo un hermano mío que trabaja en Italia, le dan a él la habitación, la comida gratis, gana mejor que yo, trabaja en el hotel y todo gratis, y el sueldo queda limpio, limpio, limpio. Él ha emigrado de Marruecos en el año 89"(5-M-MA-1).*

En el contexto de la emigración femenina en España y que tiene Zaragoza como destino, hay un número significativo de mujeres que han emprendido el viaje solas como solteras, viudas o separadas y tienen intención de trabajar en el servicio doméstico. La necesidad de mano de obra femenina para llevar a cabo las tareas tradicionales dentro del hogar, se ve justificada por la incorporación de mujeres españolas al mercado de trabajo y a la vez por un progresivo envejecimiento de la población que obliga a cuidados intensivos de los ancianos. Mujeres llegadas desde América Latina, de la Europa del Este y desde África son las inmigrantes que potencialmente están cubriendo estos puestos laborales, en tareas de limpieza y cuidado de niños y ancianos. Es cierto que los permisos laborales expedidos por el Ministerio de Trabajo segregan casi exclusivamente a las mujeres a esta actividad, siempre y cuando no haya demanda de las nacionales. Pero esa situación que transciende las opciones individuales de los sujetos, les hace percibirse como personas de segunda clase, infravaloradas en su condición de mujeres trabajadoras que han venido a ocupar un nicho laboral sin competencia con las nacionales. Esta mujer, camerunesa de origen, nos relata, de una manera

profusa, los itinerarios laborales y reflexiona sobre el papel asignado dentro de una sociedad receptora en la cual siempre será inmigrante,

> *"Entonces lo que pasa es que el inmigrante siempre se siente como inmigrante. Hay un tema que siempre te estás riendo con la gente pero hay ese espíritu de superioridad, aquí por ejemplo en Aragón que vivo yo, no dejan a cada persona demostrar sus valores. Por qué aquí, una mujer por ejemplo, hablando de una mujer africana, no se valora el puesto de trabajador que puede ocupar una mujer como mujer africana; el único puesto que puede ir limpiando una casa, o cuidar ancianos, o niños si tienes ocasión. Pero yo me pregunto si no podemos valer algo más. Por ejemplo, podemos manejar un ordenador, por qué no podemos tener posibilidad también de digamos manejar un ordenador y por qué no podemos, no somos muñecos, digo yo. Podemos tener también, yo que se, estar en una caja de tienda vendiendo; recibiendo gente en algún sitio, ¿por qué no?. No se, por lo que dirán, no se lo que podrán decir.(…)Los momentos que han pasado han sido momentos de lucha, de demostrar que también puedo manejar una máquina de escribir, también puedo formular una carta, también aunque llegué aquí sin saber hablar español, he hecho todo lo posible por poder hablar y alguien pueda escucharme. Son valores, hay que reconocerlo"(1-M-CA-1).*

Las mujeres africanas de origen se ven obligadas a subsumir sus proyectos migratorios a las condiciones del mercado de trabajo local, siempre y cuando éste lo permita. No quiere decir que todas las demandantes de empleo vayan a conseguirlo. Es más, el origen y los rasgos fenotípicos delatan, a la vez que estigmatizan, la diferencia y es un obstáculo definido por las propias entrevistadas. Ese papel secundario dentro de la estratificación laboral es también un papel

invisible y relegado a la esfera de lo privado, ya que se ven pocas mujeres extranjeras trabajando en el espacio público. Pero aún en ese espacio, la discriminación por género y color de la piel la vivió con angustia esta mujer ecuatoguineana de origen, a pesar de que ella habla perfectamente el español y no tuvo problemas con el idioma,

> *"Desde que dejé los estudios sólo he trabajado prácticamente de empleada de hogar y en una empresa de limpieza que me dio muchos problemas porque era de color, vamos negra. Pues siempre te mandaban a hacer lo peor, los peores trabajos para la negra. La encargada siempre estaba encima de una, todo el rato hablando, a las compañeras las dejaba libres y siempre estaba encima mío. Me dio una depresión que cada día que tenía que ir a trabajar estaba temblando y estaba con miedo porque deseando que acabase el contrato, luego por no tener los papeles, no tenía permiso de trabajo, me estaban chantajeando también en esa empresa. Me despidieron, acabaron el contrato y no me volvieron a coger porque llegamos a un acuerdo a través de los papeles.(…)Ahora llevo trabajando de empleada de hogar en una casa cinco años, es una gente maravillosa que me trata estupendamente"(8-M-GE-3).*

El color de la piel también es un argumento esgrimido por esta mujer, pero lo hace extensivo también para los hombres. Tienen que trabajar ella y su esposo y aún así no ve muy positiva su situación actual,

> *"Aspiro a encontrar algo mejor, pero ... yo todo lo que venga bien venido sea, de hecho en el paro ya llevo tres años sellando, sellando, .. y a los sitios que me han mandado puro*

> *formalismo, has rellenado el papel por no decir que no he estado, pero ... nada más. Mi marido trabaja en una empresa de mantenimiento. Y yo pienso que por ser africano o negro su trabajo no está bien remunerado, porque trabaja bastante y le pagan lo mínimo. En mi casa somos cinco, el matrimonio, los dos hijos y la abuela. Con el sueldo nos vamos apañando, pero al final de mes hay que ir contando los dedos porque casi no queda nada"(8-M-GE-3).*

Para conseguir un puesto de trabajo, según la legislación vigente, los extranjeros deben disponer de la tarjeta de residencia, y ésta no se consigue si no tienen un acuerdo o precontrato que manifieste la voluntad del empleador de elegir a esa persona para ocupar ese puesto. De esta manera vemos que es como el pez que se muerde la cola, un círculo vicioso que obliga a elegir circuitos informales y alternativas económicas no regularizadas. Esta mujer ecuatoguineana de nacimiento describe parte de los problemas a los que se enfrentan en ese proceso de estabilización laboral; después de muchos años, el asentamiento, según sus propias palabras, da la opción de poder seleccionar y elegir con más libertad,

> *"Y sólo te daban la tarjeta de residencia normal si tenías un contrato de trabajo y no te daban un contrato de trabajo si no tenías residencia, total que la mayoría de los guineanos estábamos metidos en la economía sumergida y te vuelvo a repetir, yo nunca he hecho ascos a ningún trabajo. A ninguno, igual me da, o igual me daba, hoy día ya puedo hacer una selección porque más o menos tienes un asentamiento"(2-M-GE-1).*

Casi en los mismos términos se expresa esta mujer camerunesa de nacimiento que lleva en España dieciséis años. Los itinerarios laborales han sido variados; ella nunca ha dicho que no a un trabajo porque su objetivo vital estaba

en garantizar la supervivencia de ella y su hijo, pero eso mismo le ha permitido una movilidad social ascendente,

> *"Después de dar a luz nos fuimos de Madrid. Estuve de camarera de pubs, de todo, de limpieza, de lo que fuera, de cualquier cosa que me saliera, tenía que trabajar porque teníamos que mantener al crío, hasta que vinimos a Zaragoza. Al venir a Zaragoza y tener terminados casi mis estudios, decidí empezar a trabajar, y empecé de relaciones públicas en una discoteca africana (…). Después estuve también de representante comercial entre empresas camerunesas y españolas"(3-M-CA-2).*

Pero antes de venir, algunas ya saben cuáles van a ser sus expectativas laborales y sus posibilidades. Cuando intentan cumplirlas, esta mujer recuerda las dificultades primeras,

> *"La intención que tenía era guardar niños o ancianos. Pero cuando tienes una cultura a un nivel, piensas en determinadas cosas. Cuando abandonas tu país es duro. El esfuerzo que me ha costado abandonar mi familia. Si salgo de Camerún para ganar 50.000 pesetas no vale la pena. Tengo que coger un piso, pagar la luz, vestirme, la gente que he dejado atrás. La integración no es fácil. Trabajé cuidando a una señora, me pagaba 30.000 pesetas. Yo la acepté porque me gusta cuidar enfermos. Me daba pena. Estaba más preocupada por ella que por las 30.000 pesetas. Iba en autobús y me quedaban 25.000 y alquilaba un piso de 36.000 "(10-M-CA-3).*

Otra de las posibilidades de las mujeres de origen africano es trabajar en

clubs de alterne o ejerciendo la prostitución. Los problemas se agudizan cuando esta mujer angoleña de nacimiento recuerda con dolor y tristeza ese primer momento de la llegada, cuando se siente engañada por el intermediario que le prometió trabajar en un espectáculo, y, al final, estaba preparado para que trabajara en un club de alterne,

> *"Me marché de la sartén y caí en el fuego* (Se refiere a que dejó el club de alterne en donde trabajaba y al cambiar su situación personal empeoró, pero es un tema del que no quiere hablar*) Estoy más legal que muchas españolas. Ahora puedo optar a la nacionalidad española" (12-M-AN-1).*

Aún así, a lo largo de la entrevista, y cuando nos relata sus itinerarios laborales, esos problemas que no quiso comentar los vuelve a citar y aclara cuáles fueron los engaños siguientes, hasta llegar en la actualidad a realizar tareas domésticas,

> *"Después de ser engañada en el puticlub, me contrataron en una sala de fiestas de Zaragoza, el dueño me decía que me estaba haciendo los papeles, pero quería ser mi chulo, y no, lo dejé, me engañó. He hecho muchas galas con representantes por ahí, he trabajado con orquestas he trabajado en el cine con Bigas Luna en "Jamón, Jamón", de camarera también, haciendo limpieza en una casa de masajes."(12-M-AN-1).*

El acceso a otros puestos de trabajo está condicionado por los vacíos laborales en el mercado de trabajo; trabajar en el sector de la hostelería es una posibilidad, pero fundamentalmente en los sitios donde no son visibles al público. Tanto para hombres como para mujeres de origen subsahariano, el color de la piel les discrimina, no les da la oportunidad de ascenso social, de movilidad laboral, de

oportunidades, aunque limitadas, para mejorar laboralmente, así se puede desprender de este fragmento etnográfico extraído de la entrevista a esta mujer de origen zambiano,

> *"El primer trabajo como empleada de limpieza, y ahora en un restaurante como ayudante de cocina"(13-M-ZA-1).*

Para muchas mujeres que han emprendido su proceso migratorio como consecuencia del reclamo del esposo en inmigración, la legislación vigente sobre reagrupamiento familiar les relega a un papel secundario. Tienen permiso de residencia como reagrupadas, pero no permiso de trabajo. Por ley están sometidas a los dictámenes del esposo y a ocupar un espacio social y familiar subordinado. Nos hemos encontrado con el relato de esta mujer nacida en Marruecos que nos cuenta cómo sigue al esposo en la actividad de la venta ambulante y las tremendas dificultades, económicas y para su salud, que ha hallado. No mira el pasado con rencor, es una situación que se ha encontrado y que ha tenido que aceptar como parte integrante de un proyecto migratorio familiar, pero a pesar del tiempo transcurrido desde que llegó, sigue dedicándose a lo mismo, y añade la doble jornada de ayudar a la reproducción económica por un lado, gracias a su trabajo, pero también a la reproducción del grupo doméstico en el cuidado de los hijos y la elaboración y provisión de alimentos, ¡así es la vida! nos dice con resignación,

> "*Mi marido tampoco ha trabajado en otra cosa que en la venta ambulante, desde que entramos en España sólo ha trabajado en la venta ambulante, de autónomo. Si se queda sin trabajo no tiene nada no tiene paro. (…) Y antes de la furgoneta y de los coches, yo estaba trabajando con bolsos y llevaba 20 ó 30 Kg. encima de la espalda y algunos sitios iba andando, había pueblos en Cataluña que no llegaba el autobús ni el tren y tengo que andar. Ahora no puede hacer eso por la salud. El trabajo de la casa con los niños también es un trabajo, además le ayudo a él en la venta*

ambulante y sin ganar, no está pagao, así es la vida"(5-M-MA-1).

Los inmigrantes africanos varones también tienen los mismos problemas legales, pero el abanico de posibilidades laborales se amplía algo más. Cuando han venido de trabajar de temporeros en la agricultura aragonesa, la incorporación al mercado de trabajo en Zaragoza se ve limitada. Zaragoza no es lugar de destino primero para muchos africanos. Ellos saben que en la agricultura encuentran un espacio donde poder trabajar, sin papeles, pero ese trabajo es temporal, por las propias características del mismo y temporal también porque sólo es una estrategia primera para dar el salto a la ciudad a la espera de ascender laboralmente, este argelino así lo relata,

> *"Al principio de trabajo temporal como en la fruta y la verdura y después de tener los papeles, ya en la hostelería (23-H-AR-1).*

Una de las aspiraciones de la población de origen senegalés en inmigración es consolidar la venta ambulante a través de poder abrir una pequeña tienda en el espacio inmigratorio, ésta es una de sus máximas aspiraciones y un indicador claro de ascenso social. La tienda simboliza el máximo logro y es un indicador de estatus para los otros compatriotas. Da igual que a través de la venta se obtengan mayores o menores beneficios, lo que importa es la consolidación de un proyecto migratorio y la evidencia palpable que el esfuerzo, las penalidades, han merecido la pena. También para la familia en origen es un orgullo poder decir que uno de sus hijos o parientes, ha podido abrir un negocio de venta. Pasar de la calle a estar ubicado en un espacio físico concreto es visibilizar y exteriorizar una actividad y una identidad étnica determinada,

> *"Tengo una tienda de regalos, también tengo un puesto en el mercado(…) Antes trabajaba con una caja en la calle, y*

también un puesto en el mercado, y siempre muchas veces quería montar tienda" (24-H-SE-2).

Pero hay otras actividades que deben ocultarse, en destino y en origen. Dedicarse a la prostitución masculina no es una actividad muy frecuente, ni entre la población nacional, ni entre la extranjera; está más estigmatizada si cabe que la femenina, pero este hombre natural de Libia se resigna a ejercerla ya que no encuentra otro trabajo, aunque según nos relata no es una actividad muy lucrativa,

"Soy hombre de compañía para otros hombres. Ya sé que no es un trabajo muy agradable, pero es la única forma que he encontrado de conseguir dinero debido a que no he tenido demasiada suerte (...) En la actualidad sólo poseo lo que llevo puesto y el dinero suficiente para pagar la fonda. Tengo algo de dinero ahorrado porque quiero irme este mes a visitar a la familia"(22-H-LI-1).

Las ofertas laborales están muy sesgadas a sectores muy concretos de la actividad económica, como la construcción y el sector servicios. La cualificación profesional no es una garantía de movilidad social ascendente. Nuestros informantes tienen una formación académica, en muchos casos, que rebasa la media nacional española. Esta inadecuación entre formación y empleo frustra las expectativas de poder resituarse en un contexto inmigratorio en el cual no tienen cabida, ni como personas ni como trabajadores. A la pregunta de cuáles han sido sus mayores dificultades y sus penalidades, un amplio repertorio se señalan referidas a la dura tarea de buscar empleo para vivir, pero hay que ser persistentes, como nos dice este hombre de origen marroquí, “el que la sigue la consigue” se diría aquí; seguir estudiando algún día dará sus frutos, tal vez,

"Me ha costado año y medio conseguir trabajo. He sufrido

> *al principio un montón, pero he insistido. Hay que venir aquí sabiendo que lo tuyo (administrativo) no lo vas a encontrar He trabajado de todo, con contrato, sin contrato, mal pagado, sin pagar,...Pero he luchado. Es lo más difícil, el trabajo. Soy técnico de programación, pero sigo estudiando. En estos momentos me dedico a la limpieza" (25-H-MA-2).*

Los empleadores locales demandan, en primer lugar, trabajadores nacionales, y ante la ausencia, regulada además administrativamente, se resignan a contratar mano de obra forastera y a mantenerla en los estratos más bajos de la escala laboral, a pesar de realizar labores que podrían muy bien corresponder con otra categoría, de esta manera lo cuenta un hombre natural de Ghana que lleva en Zaragoza cuatro años,

> *"Otro problema es que mientras esperas los permisos de residencia, no puedes trabajar (…) Con estudios es difícil que encuentres trabajo, es más fácil si coges trabajos de peón. No te suben el salario como a los demás, aunque hagas un trabajo más difícil que el de peón, te pegan como peón" (29-H-GH-1).*

Encontrar trabajo en el lugar de recepción es el objetivo vital primario y el que concita más esfuerzos. Sin él, el proyecto migratorio se ve truncado. Pero ese "buscarse la vida" como nos han dicho nuestros informantes, se torna complicado. El tiempo de permanencia más o menos largo en inmigración es un factor que garantiza el asentamiento y la consolidación de ese proyecto; con las posibilidades de un trabajo estable el reagrupamiento familiar es un escalón más en las trayectorias migratorias. Pero para las mujeres, sobre todo si son negras como esta mujer ecuatoguineana de origen, las expectativas de encontrar un trabajo se ven limitadas y atribuye esta discriminación laboral al machismo existente en España,

> *"También pienso que hay mucho machismo, ya que los hombres no tienen tantos problemas para encontrar trabajo, sobre todo los Caboverdianos. Y aunque sea en la construcción ganan bastante dinero, nosotras a fregar y no todas." (2-M-GE-1)*

El relato de sus itinerarios laborales y su permanencia en cada uno de los empleos de este natural de Argelia da fe de la pluralidad, aunque limitada como hemos comentado, de las posibilidades de acceso de un puesto de trabajo para los hombres. Aunque la formación no es una garantía de mejora laboral, en este caso, la procedencia urbana de nuestro informante, su color de piel, más bien clara, y su formación profesional en origen, pueden darle expectativas de que en una actividad u otra va a poder ganar lo suficiente para vivir, aunque la inestabilidad laboral es muy grande,

> *"En Argelia trabajaba de comerciante, con mi padre, que tiene tres tiendas…. Aquí recogiendo champiñón, en el matadero, carpintería, en construcción, en muchas cosas, Galletas Marbú, Limpiezas Huarbec (…) A veces te hacen contrato de tres meses, llega el final de la temporada y te dicen, luego te llamo" (34-H-AR-2).*

En definitiva, encontrar un empleo es una de las máximas aspiraciones de los inmigrantes de origen africano, tanto para hombres como para mujeres, y a la vez requiere una enorme inversión en tiempo y en esfuerzo. Pero poderlo hallar está condicionado por el tiempo que llevan residiendo en España, por la situación administrativa y por el color de la piel. La precariedad laboral es una constante para todos, pero se ve agravada cuando la formación profesional y las habilidades lingüísticas, por ejemplo, son menores. El acceso a determinados puestos de trabajo está vetado por la demanda de los autóctonos, en ese juego de desventajas sociales, ser inmigrante en sí es una categoría social que restringe y limita las

expectativas de las personas en inmigración, y les sitúan socialmente en la infraclase de los excluidos; pero si además son de origen africano, están en inferioridad de condiciones con respecto a los que proceden de otras áreas geográficas de los llamados países del Tercer Mundo. Para aminorar los costes personales, la inversión en capital social y en movilización de recursos propios puede ser una estrategia de reducción del malestar individual.

8.3.2 El juego de la legalidad y la ilegalidad. Los "papeles" como problema y como solución.

Pero el problema que más tribulaciones produce es sin duda el de los "papeles"; es un indicador del éxito migratorio y es valorado como un premio a la perseverancia. Todos los inmigrantes extracomunitarios destinan sus máximos esfuerzos, como principal reto, a conseguirlos. Tener los permisos de residencia y trabajo es estar dentro de lo que se entiende que es una situación "normalizada", aunque sea con la categoría genérica de ser inmigrante extranjero; no tenerlos supone navegar por los circuitos de la exclusión social, de la invisibilidad, del ocultamiento y la marginación, ser, para ese imaginario colectivo, un "ilegal".

Pasar de estar "ilegal" a legal es un proceso lento, costoso, que se vive con desesperación y que se recuerda como un periodo traumático y lleno de impedimentos, como lo rememora y lo describe este hombre natural de Rwanda,

> *"(…) para muchas cosas te piden un precontrato de trabajo. Aquí el trabajo está muy mal(...) Cuando has luchado y tienes ese expediente completo, aquí en la policía de Zaragoza hay que esperar tres meses, cuatro, seis meses. Algunas veces te dicen después de seis meses que te lo niegan o que ha caducado. He pasado mucho tiempo en los despachos (…) Sin*

> *documentación no puedes hacer nada. Intentar vivir aquí en situación irregular es un infierno, no puedes hacer nada. Si no tienes ingresos, ¡cómo vas a vivir!, de manera escondida" (27-H-RW-1).*

Pero ese cambio de denominación, entre "ilegal" y legal, es producto de un cambio en las coyunturas sociopolíticas de los países miembros de la Unión Europea. A partir de la crisis que se produce en los países europeos en 1973, como consecuencia de la subida de los precios del petróleo, los trabajadores invitados, como hemos señalado, se convierten en visitantes molestos que hay que expulsar pues no tienen cabida en el mercado de trabajo nacional. Desde ese momento, dentro de esa construcción del otro extranjero como enemigo que hay que combatir, el estigma de ilegal se convierte en un calificativo denotativo de su condición de "extraño" que hay que expulsar de la comunidad del "nosotros". Ese calificativo se va generalizando, aunque en España entra a formar parte del vocabulario habitual de políticos y periodistas en primer lugar y del resto de la ciudadanía después.

España, como nos comenta esta mujer camerunesa de origen, era para esa época más receptiva a esa inmigración inesperada, no porque no pusiera trabas a la inmigración, sino porque aún, al no haber tomado conciencia de su condición de país europeo susceptible de incorporar personas extranjeras a su cómputo nacional, la llegada de población extranjera procedente de países del Tercer Mundo no entraba dentro de sus previsiones presentes y futuras,

> *"La verdad es que cuando vine en 1985, España era un país en el que resultaba fácil establecerse, y siempre que me he preocupado por hacerlo he estado en situación legal. Tampoco he tenido ningún problema a la hora de estudiar, o de cambiar de trabajo. He conocido buena gente aquí en España, gente que no ha demostrado prejuicios y que me ha ayudado a mi*

integración laboral, personal, etc"(3-M-CA-2).

El endurecimiento de las medidas de entrada a este país, como se ha visto en el discurrir de tiempo, no han servido de freno a la inmigración, más bien han servido para incrementarla, así como también han aumentado los costes personales y sociales de la misma. Estos costes sociales los sufren directamente las personas que proceden de países del Tercer Mundo, y entre ellos, los de origen africano, si se quiere con más dramatismo.

El proceso de regularización de 1991, también como hemos analizado en capítulos anteriores, sacó a la luz un volúmen considerable de personas que se habían mantenido ocultas, aunque la falta o escasez de control policial les dejaba trabajar, sobre todo en la agricultura española, sin demasiadas trabas legales por parte de los empresarios agrícolas. Este proceso de regularización, para los inmigrantes, supuso un salvoconducto y una garantía que ese proyecto inmigratorio tenía visos de continuidad. Pero es una felicidad engañosa, ya que hay que renovar periódicamente esos permisos, como nos lo relataba este informante zaireño de nacimiento,

> *"Me dieron asilo político en Zaragoza. El permiso de residencia nos lo hicieron no sé como y año con año hacemos otro. Lo mismo con precontrato. Hemos conseguido los papeles fácil, fuimos de los primeros en conseguirlos (proceso de regularización de 1991)" (26-H-ZA-1).*

A lo largo de la permanencia en España, las fases administrativas por las que tienen que pasar van saltando a veces de la ilegalidad a la legalidad, y de ésta otra vez a la primera, como una carrera de obstáculos, con una meta muy lejana. Los itinerarios legales, los vericuetos de la condición de documentado o no documentado, se reflejan muy bien también en este relato,

> *"Mi situación legal ha pasado por distintas situaciones, estuve con tarjeta de estudiante mientras me duró la beca, ilegal cuando finalice los estudios y no regresé a mi país, luego accedí a la legalidad a través de un permiso de trabajo y residencia conseguido por la Regularización del 91, para lo que tuve problemas ya que no tenía papeles para estar aquí, pero desde entonces renuevo los papeles sin dificultades y ahora tengo un permiso C, para cinco años"(3-M-CA-2).*

La propia administración central, periódicamente, regula excepcionalmente la presencia de población extranjera sin regularizar en España, ayudada por sindicatos y ONGs. Esta falta de planificación sobre contingentes óptimos de extranjeros, está llevando a situaciones de irregularidad por parte de las propias instituciones estatales; es decir, los contingentes, o supuesta capacidad que tiene el mercado nacional de absorber mano de obra extranjera, no son reclamados a los países emisores, sino que es una maniobra legal de legitimar los hechos consumados o lo que es lo mismo, legalizar a los que ya están residiendo en España. Pero lo que importa a los inmigrantes extranjeros son las consecuencias que esa falta de planificación está teniendo sobre sus vidas y cómo reinterpretan la legislación vigente. Los inmigrantes no son sujetos pasivos, ya lo venimos describiendo e interpretando, son agentes activos que movilizan sus recursos para optimizar sus condiciones de vida. La lucha por conseguir los papeles es difícil, la presión policial es grande y una vez conseguidos adquieren la categoría simbólica de que el que los posee ya es una persona “normal”, así ha vivido esta experiencia este argelino de nacimiento que lleva en España once años,

> *"… la vida así sin estar legal era difícil, imposible aunque trabajes la poli que te sigue donde vayas te pide papeles, documentación y todo eso al momento que hemos arreglado la situación que tenemos el permiso ya y todo lo ves ya diferente como en tu país, ya normal" (23-H-AR-1).*

O este otro natural de Marruecos que relata una experiencia similar. Tuvo que ir moviéndose por el territorio español a medida que la presión y el control se ejercía más en unos lugares que en otros,

> *"Bueno, los primeros meses sin trabajo, sin residencia pues eso...mal, luego la policía te pedía los papeles todo el rato, te llevan por si causas algún problema, y luego conseguí los papeles a los 5 meses de estar aquí" (18-H-MA-1).*

Hemos tenido ocasión de observar cómo elaboran, en esos momentos de indocumentación, todo un repertorio de estrategias para pasar desapercibidos, que se concretan, por ejemplo, en cómo moverse de un sitio a otro. Por otra parte, una estrategia de movilidad geográfica, informados por paisanos, para establecer y elegir qué lugares son más seguros o menos seguros. Obtener los papeles también sirve para consolidar el proceso de asentamiento.

Pero aunque éste se haya conseguido, se haya reagrupado a la familia o se haya iniciado en el espacio inmigratorio un nuevo proyecto familiar, la segunda generación hereda el estigma de “los papeles” y la no ciudadanía, hereda también la posibilidad de una doble identidad o una identidad fragmentada, pero ese es otro tema. Este hombre natural de Casablanca (Marruecos), casado y que llegó a España en 1990 así lo relata,

> *"Yo tengo mi hija, cada año tenemos que renovar su permiso. Ha nacido aquí. Es española (...) España es su país natal, tiene derecho a ser tratada como los demás chicos. Además de su cultura de origen, crecen aquí, están formándose con los aspectos de la sociedad española. Estamos abiertos. Yo vivo con la cultura española, pero conservando la mía" (25-H-MA-2).*

Esa explicitación constante de su voluntad de integración desgasta las esperanzas y diluye las ilusiones de los "papeles" recién adquiridos, porque habiendo rebasado ya un obstáculo, otro nuevo aparece detrás de la puerta, esa especie de legalidad/ilegalidad intermitente. La frustración, el desengaño, parece desprenderse del fragmento etnográfico que acabamos de relatar por parte de este hombre.

8.3.3 La exclusión de un lugar para alojarse.

Simultáneamente a los problemas derivados de la falta de documentación y trabajo, y de los esfuerzos invertidos en conseguirlos, los inmigrantes entrevistados manifiestan una preocupación muy significativa por el alojamiento en la ciudad[191]. La adaptación a un modelo de convivencia culturalmente distinto les exige un proceso de adaptación que rememoran constantemente, aunque no es el espacio privado de la convivencialidad el que recuerdan y por ello no nos vamos a detener en exponerlo, sino la vivienda como cobijo que les ubica en un espacio físico de interacciones con la población autóctona. Modifican su patrón residencial a media que se van desplazando de la zona rural a la ciudad; van mejorando sus trabajos y se instalan en el espacio urbano y aquí esa ubicación es problemática.

La observación de esas dificultades nos permite apreciar las dinámicas de diferenciación social y de poder que en él se manifiestan. Las posibilidades de acceso a ese espacio social se aprecia a través de una serie de principios que actúan como argumentos de selección y exclusión, por eso aunque tengan la

[191] Son varios los trabajos de investigación llevados a cabo en España sobre los problemas de alojamiento de los extranjeros residentes en este país. Alguno ya lo hemos reseñado, como los llevados a cabo por Martínez Veiga (1999) (2000). Remitimos, de los más recientes, al monográfico de la Revista Ofrim, suplementos -7. Sobre Vivienda e inmigración (diciembre, 2000).

documentación en regla, la vivienda es un elemento primordial donde se vuelve a remarcar el carácter marginal y la poca estima social que tienen los inmigrantes africanos, en este caso así lo expresa este inmigrante nacida en Larache (Marruecos),

> *"Aunque tengas papeles, te ponen trabas para alquilar piso" (28-H-MA-3).*

Por eso, y aún teniendo un carácter fundamental las redes sociales intraétnicas que reclaman a los recién llegados para ubicarse cerca o en el mismo piso de los ya instalados y que nos explica el por qué hay una mayor concentración de inmigrantes africanos en el *Casco Histórico* de la ciudad, como hemos explicado en otro capítulo, a la población inmigrante extracomunitaria sólo le resta ocupar o aspirar a resituarse en aquellos espacios que ya sufren una estigmatización social de barrios marginados o degradados urbanísticamente. Es decir, hay que conjugar la importancia de las propias redes sociales con las características socioeconómicas de la propia población y sus relaciones dialécticas con la sociedad de recepción. Una población pobre se ubica en espacios de pobreza; el territorio es pues un escenario donde poder interpretar los conflictos sociales y las actitudes de los autóctonos. Los entrevistados para esta tesis residen mayoritariamente en el Casco Histórico de la ciudad, en los barrios de la *Magdalena* y de *San Pablo*,[192] ellos han sido la fuente de información de las preocupaciones, desde el punto de vista *emic*, que tienen al ocupar un espacio que ya de por sí estaba ocupado por la población marginada local.

Encontrar un piso para vivir es una experiencia, en carne propia, del papel

[192] Remitimos al capítulo IV, apartado "Un espacio de inmigración: El Casco Histórico de Zaragoza"

social asignado y de los estereotipos construidos socialmente en inmigración con respecto a esos "otros" que vienen a ocupar espacios no previstos dentro de esa comunidad imaginada y estructurada étnicamente como homogénea, salvo la minoría gitana. Recogemos relatos en este sentido y los exponemos textualmente, como el de este hombre de origen rwandés,

> *"Hemos encontrado bastantes problemas. Hay gente que no quiere coger en sus pisos a los emigrantes, Hemos encontrado un piso que nos gustaba. Era por una agencia, fuimos a ese señor le dijimos que nos gustaba. Él dijo "tengo que llamar a la propietaria". Al día siguiente fui y dijo que no había encontrado a la señora. Yo no pensaba en ese momento nada malo. Al día siguiente fui y me dijo que la señora no puede alquilar piso a los negros. Tenía que buscar otro piso" (27-H-RW-1).*

Los reclamos de atención, las exasperaciones por no comprender el por qué, aún siendo los primeros interesados en cumplir los compromisos mensuales del pago del alquiler de la vivienda, emborronan el proyecto migratorio y les hace percibir a los demás y percibirse como sujetos ajenos a la estructura de convivencialidad normalizada. Las normas de sociabilidad, otra vez, son expuestas por esta mujer nacida en Camerún, como diferencias de códigos culturales que le dificultan sus anhelos de interacciones vecinales que reproduzcan en destino las pautas de cordialidad intravecinal,

> *"¿Dónde quieren que vivamos? Si estamos trabajando los inmigrantes somos los primeros que pagamos las casas, porque*

> *tienen miedo primero de que ocurra algo porque estás viviendo allí. (…) Te vas a vivir a un piso y lo primero es que los vecinos te miran mal. Yo muchas veces digo buenos días a la gente y la gente no me responde. Pero yo por mi forma de hacer no espero la respuesta, yo sigo diciendo buenos días, hasta siempre, mis buenos días no faltan"(1-M-CA-1).*

Como dice Dolores Juliano "toda huella o trazo de su presencia podría ser visto como una invasión o usurpación, y en principio lo sería, pues permitiría ver como propio un nuevo territorio" (Juliano, 1994: 92). Ese nuevo territorio como propio que es el hábitat y el espacio circunscrito alrededor, no puede, a voluntad, ser ocupado con libertad, pues las relaciones con los vecinos recuerdan, insistentemente, que no son deseados ni serán admitidos, que la integración residencial es un requisito más para la integración de los extranjeros en los espacios sociales interétnicos. Esos espacios condensan y escenifican las propias discriminaciones, como nos recuerda esta mujer angoleña de nacimiento,

> *"He tenido problemas, no por ser extranjera, pero si por ser negra. La primera cosa que me dijeron los vecinos es que no hiciera fiestas en mi casa. La gente se cree que por ser negra eres una cosa, eso es una posición racista. Yo trabajo aquí y vivo aquí, pero soy una invitada" (12-M-AN-1).*

El espacio urbano es el escenario pero a la vez es el lugar donde se aprecian los contenidos en inmigración. El barrio es el sitio privilegiado de observación de las interacciones formales entre inmigrados y autóctonos. Puede ser un lugar donde las relaciones sociales se manifiestan como problemáticas y donde se puede actuar para mejorarlas.

8.3.4 Otros problemas asociados con inmigración, desde la perspectiva de los actores sociales.

Los problemas relacionados con la salud adquieren, por lo menos en las experiencias vitales de los entrevistados, escasa relevancia. La salud pasa como a un segundo plano porque las prioridades vitales están en asegurar el sustento. También tenemos que tener en cuenta la juventud de la población que ha llegado a Zaragoza y a veces los condicionantes culturales que pueden desconocer o a veces frenar el acudir a un establecimiento sanitario.

No obstante, la asistencia sanitaria es un derecho universal en España, reconocido por la vigente Ley de Extranjería, para todos los extranjeros, independientemente de sus situación administrativa; sólo se requiere estar empadronado para tener acceso gratuito. Pero las prácticas culturales en origen, referidas a la salud y a la enfermedad[193], condicionan la autopercepción sobre su situación. En el caso de las mujeres, es muy interesante descubrir las prácticas, simbolizaciones y percepciones culturales del propio cuerpo, por ejemplo, con referencia a la procreación y las relaciones sexuales. No nos queremos extender en este apartado de la tesis, porque rebasa nuestros objetivos, pero queremos reconocer el enorme valor que tiene como campo de investigación antropológica.

Esta mujer marroquí de nacimiento, que trabaja con su marido en la venta ambulante, señala las dificultades para conseguir el dinero necesario para vivir. Las penalidades económicas se recuerdan con dolor; las expectativas de ascenso social, a medida que el proyecto migratorio se va consolidando, no se cumplen; en este caso, para cubrir esas necesidades mínimas, recurren a los servicios sociales,

"El piso en el que vivimos es alquilado y una casa tiene

[193] Remitimos a la obra de Adriana Kaplan (1998) para el caso de las mujeres senegambianas o al de Eugenia Ramírez (1998).

> *muchos gastos. No tenemos teléfono ni calefacción, pero aún con todo son muchos gastos. Nosotros estamos en situación regular, si, legal. Mi marido tiene un permiso de trabajo autónomo ahora para cinco años, y estamos empadronados en Zaragoza, por el colegio y por la ayuda de la DGA., estamos cobrando el Ingreso Aragonés de Inserción, por que con lo que sacamos de la venta ambulante no nos llega bien para los cinco que estamos en la casa.(…) He pedido ayuda a la DGA, porque no llegábamos con el dinero y he conseguido unas 20.000 ptas. al mes para toda la familia"(5-M-MA-1).*

Ya hemos mencionado el carácter instrumental del dominio de la lengua española para facilitar la comunicación en inmigración. Su desconocimiento a la llegada, percibido como un problema en muy contadas ocasiones, obliga a aprenderlo de muy distintas maneras. Para algunos, sobre todo los que ya conocían otros idioma además del materno, lo han aprendido por sus propios medios y para otros, han acudido a diferentes instituciones, gubernamentales o no[194], para adquirir las destrezas idiomáticas necesarias que faciliten la integración, tal y como nos lo cuenta este hombre nacido en Rwanda,

> *"Cuando estás en un país nuevo, para integrar en la sociedad estás en la obligación de aprender el idioma, Si no, no puedes conversar con la gente, Yo antes tenía el francés, y me ha resultado fácil aprender un poco español" (27-H-RW-1).*

Para las mujeres, las dificultades se agravan en el caso de estar casadas y/o con hijos, por la carencia de espacios de interacción con población autóctona y por la presión de la familia de procreación. Esta mujer, casada y con dos hijos, que

lleva residiendo en España veintidós años, nos ofrece un fragmento etnográfico en el sentido de señalar que al principio, el desconocimiento de la lengua fue un problema para ella, pero ahora, después de tanto tiempo desde que llegó de Marruecos, ya lo va dominando,

> *"Mis dos hijos van a la escuela aquí en Zaragoza y hablan bien español. Yo también hablo bien, al principio el idioma fue un problema" (5-M-MA-1).*

No vamos a entrar en profundizar en la religión, tal y como hemos señalado en el capítulo anterior cuando marcábamos las diferencias que los inmigrantes africanos percibían con respecto a la sociedad receptora, sólo vamos a ver cómo, en los discursos biográficos, las prácticas religiosas constituyen un problema, desde la dimensión de los actores sociales.

En España, y a pesar de ser un estado aconfesional, según el principio de secularización y laicidad reconocido constitucionalmente, las prácticas culturales, las maneras de ver el mundo y de percibirse en él está marcadas por la impronta de la cultura judeo-cristiana. Por eso, a pesar de que las personas españolas se puedan declarar no creyentes o no practicantes, la cultura cristiana impregna las prácticas cotidianas, a veces relegadas a la esfera de lo privado; un ejemplo claro lo tenemos en el calendario festivo, muy marcado por el calendario religioso. Desde luego no se puede obviar ni renegar los muchos siglos de tradición monoreligiosa y cómo ésta sigue orientando la vida social del conjunto nacional. Por otra parte, en ese imaginario colectivo autóctono, se relaciona Occidente con el Catolicismo y África con el Islamismo.

El laicismo no es nada más que un principio legal que no ha hecho cambiar

[194] En Zaragoza: CODEF, Oscus, Escuela de Español, Universidad Popular de Zaragoza y Centro de Educación Permanente de Adultos Gómez Lafuente.

las prácticas ni las cosmovisiones. La modernidad no ha propiciado, *de facto*, la supresión ni anulación del amplio campo de las creencias; más bien, podamos decir, que éstas se han diversificado y han aparecido nuevas formas de vivir el hecho religioso.

La vivencia de la religión en inmigración, sus preceptos rituales y sus prácticas cotidianas, deben situarse en este contexto. Cuando la religión en origen es la católica, ya hemos narrado cómo en las prácticas alimentarias nuestros informantes no tenían ninguna dificultad de adaptación; tenemos que mencionar que de hecho, aunque en ese repertorio de problemas que venimos mencionando no aparece citado con abundancia narrativa, por tanto no es percibido como una dificultad vital insalvable, sí que al rescatar de la memoria individual ese aspecto como problemático, debemos darle la consideración que se merece al ser un obstáculo que impide la convivencia en el espacio social inmigratorio.

Leveau-Schnapper,(1988:115), citado por Moreras, (1996:76), parte de la hipótesis de que es posible establecer una evolución en distintas fases de la relación entre práctica religiosa, trayecto migratorio y construcción identitaria. Destaca como tres etapas.

En un primer momento se puede hablar de *abandono temporal*. Cuando un inmigrante extranjero llega a un lugar desconocido, toda su energía vital está encauzada a conseguir adaptarse a la sociedad receptora y a ser reconocido por ésta, en un juego de representaciones que le hagan no sentirse diferente al resto, por eso, las prácticas religiosas se circunscriben al ámbito de lo privado, procurando no visibilizar su presencia en el espacio público.

En un segundo momento que llama de *recuperación* o *reencuentro*, cuando ya ha conseguido una cierta estabilidad económica y legal, emprende, en el caso de estar casado, un proyecto de reagrupamiento familiar y es en ese momento, cuando puede reproducir en destino los referentes socioculturales y religiosos que había dejado aparcados temporalmente. La exteriorización de las prácticas

religiosas es como un mecanismo de reafirmación identitaria en sus relaciones con el exterior

Y por último, cuando ya se ha dado una estabilización del proyecto migratorio, en el caso de la vivencia de lo musulmán, empieza a *incorporarse visiblemente dentro del espacio social*, a pesar de esa hostilidad que puede encontrar en la puesta en escena de los marcadores étnico-religiosos.

Zaragoza no estaba preparada para la presencia de población extranjera musulmana y como el proceso de llegada ha sido relativamente lento y desde luego no masivo, no ha habido el tiempo suficiente para que esa última fase del proceso de visibilización del Islam se lleve a cabo. Cuando nosotros empezamos el trabajo etnográfico, sólo existía un centro de culto, en la actualidad hay tres mezquitas[195], aunque esta informante marroquí señala las dificultades de ser musulmana en un contexto donde la mayoría no lo es. El seguimiento del Ramadán por parte de los entrevistados en una práctica cultural que se suele mantener en el tiempo en inmigración, a pesar del no seguimiento de otras prácticas del culto, como rezar cinco veces al día. En este relato etnográfico se deja sentir la queja, se observa muy bien el pesar, el desarraigo, la imposibilidad de seguir con esas prácticas nucleares que han dado sentido a la vida de esta mujer nacida en Xauen (Marruecos),

> *"Pero tuve y aún tengo algún problema con el idioma y con la religión. Es muy difícil hacer el Ramadán, no hay mezquitas para el culto"(15-M-MA-4).*

[195] Según la información recogida, en Zaragoza hay tres centros de culto en C/Pío Ballesteros, 12, (Barrio Oliver), en C/ Casta Álvarez, 66 (Barrio San Pablo en Casco Histórico) y en C/ Domingo Ram, 29 (Barrio Delicias), frecuentados por hombres. En alguna de estas pequeñas mezquitas, que como se ve se ubican en aquellas calles que están en los barrios donde hay mayor número de población musulmana, se ubican temporalmente la población africana que no tiene otro lugar donde residir, así no sólo cumple la función de lugar de culto sino también de sociabilidad intraétnica, de espacio donde se pueden compartir los problemas en inmigración.

Esta imposibilidad le hacía sentirse infeliz y extraña con el entorno y consigo misma. Algo tan sustancial para ella, como la práctica de Ramadán, no sólo en sentido religioso sino cultural, se ve entorpecido por el trabajo que realiza como empleada de hogar.

Otros compatriotas de origen marroquí alegan el esfuerzo físico requerido para trabajar en la construcción, por ejemplo, como motivo que les impedía la observancia rigurosa de no tomar alimento desde la salida del sol hasta su puesta durante un mes. Y la queja también van orientadas hacia los propios compañeros de trabajo por las burlas que le proferían.

Otro informante resalta como principal problema el enterramiento de los fallecidos musulmanes en inmigración. El cementerio de Zaragoza disponía de un espacio reservado para enterrar a los soldados marroquíes del ejército de Franco que morían en combate. Durante muchos años ese espacio ya no se utilizó y a medida que se iban produciendo los decesos, se fue reclamando la apertura de ese lugar. Ante la presión ejercida por la comunidad islámica en Zaragoza se volvió a habilitar ese sitio y hay enterradas como quince personas procedentes de todo Aragón. Aún así, son más los que prefirieron que les retornaran a su lugar de nacimiento. El coste del envío de los restos al lugar de origen supone un precio tan elevado[196] que se sufraga, en muchos casos, acudiendo a las redes de solidaridad intraétnicas, movilizadas por el colectivo de origen senegalés al que pertenece este hombre,

"Los problemas para enterrar a las personas"(32-H-SE-3).

El culto religioso puede ser la ocasión de la sociabilidad en inmigración.

[196] Según información recogida a octubre 2001 viene a costar unas 700.000 pesetas enviar los restos mortales a Marruecos; a Senegal entendemos que puede costar otro tanto o tal vez un poco más.

Reunirse con los paisanos, repetir los rituales y llevar a cabo la observancia religiosa en grupo, da ocasión para mantenerse al tanto de las novedades, para recibir información sobre cómo va la vida, pero también ejerce un gran papel como control sobre los individuos y sus posibles relajamientos normativos. Esta función da muestras de la importancia de las redes como facilitadoras por un lado pero también como obstaculizadoras de prácticas individuales al margen del colectivo. Esto lo hemos observado más en personas procedentes de la parte subsahariana del continente africano, como senegaleses, que entre los procedentes del norte de África. Por otra parte, las mezquitas son frecuentadas más por inmigración marroquí masculina que por el resto inmigrantes musulmanes, con lo cual, la vivienda particular hace la función de centro de culto. Las mujeres musulmanas frecuentan muy poco estos espacios de socialización religiosa; para las casadas, es en el ámbito doméstico y en privado donde realizan sus rituales.

Pero para este otro informante, nacido en Zaire, ya no es el contraste entre sus prácticas religiosas en origen con las llevadas a cabo por la sociedad receptora, lo que le lleva a resaltar la práctica religiosa como un problema, sino, tal y como lo cuenta, los problemas surgidos con sus correligionarios,

> *"Hay dificultad para asistir al salón de aquí. La vida que llevaba aquí no permitía asistir como ellos quieren, siempre tenía (...)no me daba tiempo. Ellos (Testigos de Jehová zaragozanos) me decían que dejara trabajo de pollo. Era una prueba para ver si era de su religión. No había bien entre ellos y yo" (26-H-ZA-1).*

En Zaire tuvo que salir por los problemas relacionados con ser Testigo de Jehová y cuando llega sigue teniendo problemas con los correligionarios de aquí que le presionan para que abandone el trabajo; una lealtad religiosa que él mantiene a pesar de las dificultades y de las penalidades que su práctica le acarrean.

Ser inmigrante, hombre o mujer, procedente de un país africano y además musulmán, es un cúmulo de problemas para las personas que llegan a una sociedad más o menos estructurada culturalmente y con prejuicios históricamente construidos, en torno al Islam y a quienes lo practican. Pero si además se es mujer, el círculo de la exclusión se amplía; otra vez es añadir un tanto más universo de desigualdades en inmigración.

8.3.5. Las interacciones con los autóctonos como problemáticas.

Seguimos indagando y preguntando sobre los problemas encontrados en inmigración. Antes de llegar a España, o a Zaragoza, dependiendo de los itinerarios en el país receptor, los relatos etnográficos que hemos extraído ponen el énfasis en los aspectos biográficos que más han acuciado desde que llegaron. A los adversidades referidas al trabajo, la vivienda, los papeles y la religión, hay que añadir un aspecto muy significativo y que adopta muchas dimensiones para los entrevistados. Nos vamos a referir a esas sensaciones, incomodidades, constreñimientos, que limitan las interacciones entre personas procedentes de África y los zaragozanos, es decir, las relaciones que se establecen cuando hay un contacto interétnico en distintos espacios sociales, en esas relaciones de proximidad como en la calle, la vecindad, en el trabajo o en los comercios, los informantes que hemos entrevistado perciben el trato diferente que reciben.

Los inmigrantes se sienten objeto de exclusión y de discriminación, en primer lugar, por ser extranjeros, agentes extraños en una comunidad que se siente confortada en medio de una aparente homogeneidad cultural. Ser extranjero, como hemos dicho ya en reiteradas ocasiones, es estar considerado como un elemento distorsionador que hay que expulsar o inferiorizar, porque nunca va a lograr disfrutar de la mesa de la abundancia, nunca va a ser un ciudadano. También hemos dicho que según qué extranjeros, no todos reciben el mismo trato ni la misma consideración social, parece obvio.

En las relaciones interétnicas, un marcador sustancial de diferenciación que se acaba convirtiendo en marcador de desigualdad, es el color de la piel; ya señalábamos cómo Verena Stolcke (1994:249)decía que los inmigrantes llevan su extranjería pintada en la cara. Estos rasgos fenotípicos visibles, delatores de su condición de extranjeros, les estigmatiza y les diferencia del conjunto de la sociedad receptora y de otros igualmente extranjeros pero menos diferentes. Por ello, el auténtico problema parece que es para los españoles, que proyectan esas imágenes estereotipadas y esas actitudes prejuiciosas sobre los extraños.

Nuestros informantes reflexionan sobre esa situación, son conscientes del riesgo que corren, de la fragilidad social que soportan. No habían imaginado, antes de salir, que esas situaciones se iban a producir. No podían intuir que la naturaleza actuara en su contra, que les hiciera sentir que ésta se impone a la cultura, a la sociabilidad, al trato recíproco basado en el conocimiento. Ese bagaje como personas es lo que se podría pensar que iba a servir como carta de presentación en la nueva sociedad que iba a ser de acogida y no de rechazo, pero se dan cuenta, tempranamente, que el color es su tarjeta de visita y su elemento fundamental de adscripción étnica.

Les cabía pensar, no obstante, que introducirse en una sociedad de rasgos fenotípicos más o menos iguales entre los autóctonos, iba a suscitar una cierta curiosidad, de la misma manera que cuando eres blanco, si uno ha tenido la experiencia se ha podido dar cuenta, la provocas en un país de mayoría negra. La curiosidad es una cualidad humana, pero acercarse a alguien para comprobar las diferencias en principio no puede considerarse un ejercicio de inferiorización o de discriminación hacia ese otro distinto. Las abundantes etnografías que han elaborado los antropólogos occidentales a los largo de los años, dan muestra de esa actitud de observación atenta a la que se han visto sometidos cuando han llevado a cabo trabajo de campo en países de África, o de Asia, por citar algún ejemplo.

Ahora bien, la mirada no es neutra. La mirada está construida culturalmente

y proyecta contenidos condicionada por el contexto de enculturación. Los españoles habían visto personas de color negro en el cine, como en las películas de Tarzán, o en las huchas del Domund, pero poco más. Pensaban que los negros eran malos, se comían al hombre blanco, o eran pobrecitos muertos de hambre que había que ayudar con la caridad cristiana, es decir, en cualquier caso no eran iguales ni tenían los mismos valores. No estar acostumbrados a verlos transitar por las calles, por los espacios cercanos, les ubicaban en otros contextos, pero encontrárselos, sorprendentemente, en el mismo barrio, en la misma escalera de vecinos, no era lo mismo.

Esta mujer camerunesa de nacimiento, que lleva ya unos diez años en Zaragoza, no soportaba ni soporta las miradas, pues se siente insegura, señalada y marcada por su color como un estigma y además por su condición de mujer. Ella quiere pasar desapercibida, pues precisamente el anonimato de la ciudad es lo que le animó a buscar en Zaragoza su lugar de residencia, pero las miradas le acusan como extranjera y le acosan como objeto de deseo,

> *"En aquellos años, en Zaragoza era más raro ver a personas negras en Zaragoza que en Madrid, y eso me creó problemas al principio, por la calle me seguían con los ojos y me molestaba" (3-M-CA-2).*

O esta otra mujer que reflexiona en los mismos términos, sin embargo señala las actitudes de rechazo y la intolerancia hacia los extranjeros, pero amplía su análisis a todos los que no son de la comunidad del "nosotros" aunque sean nacionales, "todos son de fuera menos los de dentro" sentencia. La frontera étnica está muy marcada y esa frontera no le anima a rebasarla y contraer matrimonio con un español,

> *"Veo una gran intolerancia, pero no sólo con los*

> *extranjeros, sino también con los de otras comunidades, a los de Madrid aquí no se les quiere, a los de aquí en Madrid tampoco, todos son de fuera menos los de dentro. Las mentes están muy cerradas. Si vamos un grupo y nos preguntan de donde somos empiezan a decir hasta los pueblos, incluso fuera de España y yo siempre soy presentada como "la ecuatoguineana". Si están un grupo de personas y llego yo se callan. Invita a un amigo o amiga negro y verás como se comportan distinto. Con la ropa igual, una blanca se pone falda corta y camisetas cortas enseñando el ombligo y nadie la mira mal, si es negra le preguntan que cuánto. Yo no me casaría con un blanco, es muy difícil la convivencia"(12-M-AN-1).*

Pero otras sí que han decidido traspasar esa frontera y transgredir las normas de separación, por eso se les castiga socialmente. Las mujeres que han consolidado su proyecto migratorio y se han casado con españoles han sufrido, en muchos casos, el rechazo de la familia del esposo. Esta mujer ecuatoguineana de origen, nos contaba cómo sufrió y sigue padeciendo los prejuicios raciales[197],

> *"Me quedé embarazada de P. y decidimos casarnos cuando P. tenía 5 meses o así. A todo esto todavía no conocía a su familia, los conocí una semana antes de la boda, él tampoco estaba muy seguro de cómo iban a reaccionar. De hecho parte de la familia ha reaccionado fatal, pero bueno,(...) con el tiempo se ha demostrado que muchas veces son más prejuicios que conocimiento de las cosas"(2-M-GE-1).*

[197] Las encuestas del CIS sobre "Actitudes de los españoles ante los extranjeros" preguntan sobre cómo verían que sus hijos e hijas se casaran con negros o negras y la mayoría rechazan esa posibilidad. Es uno de los indicadores de racismo en España que arroja las cifras más altas. Se puede tolerar tenerlos de vecinos, se puede aceptar que trabajen pero no que se casen con españoles o españolas.

El color de la piel es un limitador sustancial a la hora de encontrar empleo para las mujeres subsaharianas. Son conscientes que sólo pueden aspirar a determinados puestos de trabajo, como vendedoras, pero se encuentran con las diferencias de criterios para seleccionar a las dependientas. Estos textos etnográficos dan cuenta de los argumentos que se esgrimen para rechazarlas,

> *"Fui a pedir trabajo en una tienda para vender ropas y cosas de esas y decirte por teléfono, si, pásese y al verte, decirte que está ocupado"(2-M-GE-1).*

> *"Fue una amiga a tiendas así, a Mango y todo eso, y antes había ido yo y les dije que hacía falta para que me cogieran de dependienta y me dijeron que si no tenía experiencia no me iban a coger porque no se puede, y fue ella que su piel es blanca y le dijeron que no hacía falta experiencia, tu nos traes una foto, con tus datos y cuando haya algo que suplir te llamamos. Y yo me quede y dije madre mía, yo me presente días antes y les dije y me dijeron que no, y a ella como no se le nota que es negra y a mi me dijeron que sin experiencia que no, que en ningún sitio"(4-M-CV-1).*

Esta otra mujer natural de Zambia, confronta su realidad actual con la que existe en su país de origen. En esa mirada desde la distancia ha podido tomar conciencia de una realidad que rebasa fronteras, que unifica a las personas en el mundo, que hace que ese imaginario colectivo se globalice y emerja una constante histórica y es la desigualdad, no por el color de la piel, sino por las diferencias de acceso a los bienes y al poder, es decir, los aspectos macroestructurales; un ejercicio de autoreflexión en el cual ella no es la protagonista, sino todas las personas en el mundo,

> *"Racismo hay hasta en África. Todo hombre que mire a su alrededor encontrará a otro que por alguna característica física o económica, lo considere inferior y trate de infravalorarte o agredirte. Yo creo que es todo por razones económicas y de poder" (13-M-ZA-1).*

El acceso a la vivienda es un bien limitado para algunos extranjeros; para las personas que relatan sus experiencias cercanas, viven el momento que tuvieron que alquilar una vivienda como ese instante en el cual tomaron conciencia que su presencia no era bien recibida y que sus limitaciones como ciudadanos de segunda categoría o de tercera, con un color distinto de la piel, debían pergeñar estrategias de invisibilización temporal y ser suplantados por otros para tener un sitio donde vivir, así lo relata esta mujer nacida en Guinea Ecuatorial,

> *"O a la hora de alquilar un piso, no poderlo alquilar tú y tener que mandar a otras personas para que te lo alquilen, todos estos problemas los he tenido por ser negra" (2-M-GE-1).*

Esta mujer caboverdiana de nacimiento, pone nombre a esa discriminación y denuncia el racismo de los españoles en distintos ámbitos de la vida pública y lo compara con la situación en Portugal,

> *"Mis planes se han cumplido en parte al quedarme en Zaragoza. No estoy mal, pero tampoco pensaba que iba a ser así, pienso que en Zaragoza hay racismo, sobre todo por el tema del color de la piel, aunque trabajes, vistas bien, tengas dinero siempre eres una negra y eso es evidente, da igual los años que lleves aquí. Tenemos muchos problemas a la hora de buscar un piso, un trabajo, en algunos bares no te atienden nunca, en fin, se nota que somos distintas, en eso es en lo que no estoy contenta, en Portugal era distinto, allí es ser negro no es un*

problema"(6-M-CV-2).

Si nos atenemos a su significado terminológico, racismo viene de raza. Las primeras clasificaciones que se hicieron sobre los seres humanos diferenciados en razas las debemos situar históricamente en el siglo XVIII y en la Europa de la Ilustración. El gran avance que experimentó la que hoy conocemos como Biología, llevó a algunos investigadores a establecer diferencias en función de rasgos biológicos diferenciados y que se transmitían genéticamente.

Ahora bien, no quiere decir que en sí las clasificaciones tipológicas encierren diferencias sociales y culturales, marcando una distinción entre unas razas superiores y otras inferiores. Lo que parece evidente es que como dice Carlos Giménez,

> "no fue hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el concepto de raza se convirtió en clave y centro de los discursos sociales, (no sólo de los especialistas sino también de amplias capas de la población) y cuando se trató de fundamentar científicamente la ideología racista" (Giménez, 1996).

La teoría evolucionista decimonónica intentó explicar la variabilidad humana en términos categorizados hoy como de "eurocéntricos", es decir, que hay poblaciones humanas y sociedades que están en la línea máxima de desarrollo y otras que están en estadios inferiores, y que sin ningún género de dudas los europeos se encontraban en la cúspide de ese desarrollo, no sólo social sino también intelectual. Esto supuso que, desde el punto de vista científico, se pudo legitimar algo que fue evidente en ese siglo y es que la dominación y colonización de unos pueblos sobre otros estaba justificada en beneficio del progreso.

La Europa del siglo XIX había encontrado una explicación al avance del capitalismo y la industrialización más allá de las fronteras naturales, por lo tanto era fácil que se pudiera instrumentalizar políticamente esa supuesta supremacía de un pueblo sobre otro pues era el resultado inevitable de las leyes biológicas del

universo. Este hecho hace plantear a algunos que el origen del racismo se sitúa en la expansión colonial europea del siglo XIX. Bien es verdad que si nos atenemos a un sentido estricto del término, esto puede ser correcto, pero si lo utilizamos en un sentido más amplio, como sistema de dominación de unos sobre otros, su origen es más remoto y hace presuponer que debamos ubicarlo en el momento mismo que dos pueblos distintos entran en contacto y uno quiere imponerse a otro.

Por tanto el racismo se convirtió en el siglo XIX en una potente arma ideológica amparada por teorías pseudocientífcas de la superioridad de unas razas sobre otras que permitía la dominación imperialista. Hay que resaltar de esta época el ensayo del Conde de Gobineau sobre "*La desigualdad de las razas humanas*" publicado entre 1853 y 1857 donde llega a establecer que todo el género humano procede de un origen común y que de ahí han derivado tres razas: la blanca superior, la amarilla y la negra inferior. Se puede también interpretar esta división, no sólo en términos racistas sino clasistas. Hay que pensar que para la aristocracia europea la pérdida de poder político, social y cultural en detrimento de las nuevas clases emergentes potenció la proliferación de argumentos en defensa de la clase más que de la raza.

El viejo racismo biologicista está ya superado. Nadie puede mantener hoy en día que las razas existan, pues si hay algo que es indudable y es que el racismo existe. Como plantea Colette Guillaumin,

> "que la raza sea un "hecho natural" o no, que sea un "hecho mental" o no, lo que sí que es hoy en día, en el siglo XX una realidad jurídica, política, históricamente inscrita en la realidad, ... Ésta no existe pero produce muertos(...) y continua asegurando el armazón de los sistemas feroces de dominación(...) La raza no existe. Sí, la raza existe. No es, ciertamente, lo que se dice de ella que es, pero es sin embargo la más tangible, real y brutal de las realidades"(Guillaumin, 1993).

Y esa realidad se hace tangible durante el siglo XX y principios de este XXI.

Se ha pasado de un viejo racismo biologicista a uno culturalista. Se ha pasado del uso de la noción de raza al de minoría étnica o grupo étnico, es decir se ha "culturizado", en cierta medida, la problemática. El objeto de exclusión ya no es el otro extraño que reside en otras partes del mundo sino que el nuevo racismo va dirigido fundamentalmente a los inmigrantes extranjeros que llegan a la Europa de la abundancia, al "otro" dentro de la comunidad del "nosotros", es decir, se ha convertido en xenófobo. Y bajo eslóganes simplistas y sin grandes pretensiones doctrinales, se extiende el fantasma de la exclusión hacia el visitante argumentando que la procedencia cultural distinta hace imposible la convivencia . Por otra parte se plantea también que las políticas restrictivas de entrada de inmigración extranjera no deja de ser un nuevo tipo de racismo que algunos denominan institucional.

Pero existe un racismo profundo que se sitúa en las bases mentales de nuestro mundo y no en las anomalías de ciertos espíritus descarriados, ni en la excepcionalidad de determinados fenómenos sociológicos o psicológicos explicables. El miedo al *extranjero*, a la *alteridad*, a la *otredad*, se ha impregnado de muchas xenofobias[198]ha impregnado la historia de la humanidad y se ha depositado en la memoria profunda, transmitiéndose generacionalmente.

Porque no importa tanto que se haya demostrado empíricamente la no existencia de razas humanas, en decir, de distintos orígenes de la especie humana, si por otra parte seguimos clasificando, categorizando, etiquetando a los distintos como desiguales. Esta evidencia está presente en lo más íntimo, en lo cotidiano, no hace falta irse muy lejos. Basta con estar atentos a las actitudes y frases que oímos en nuestro entorno: ¡pareces una gitana!, ¡estos extranjeros nos quitan el

[198] La xenofobia, como apunta J.J. Pujadas es "una actitud universal de rechazo a lo extraño o desconocido que etimológicamente significa "odio al extranjero". Si bien esta actitud es universal, en la medida en que regula tanto el rechazo hacia los grupos sociales vecinos a la vez que refuerza la propia identidad de grupo, hay que destacar que este mecanismo de exclusión sólo se vuelve socialmente relevante cuando se produce entre grupos estratificados, adoptando formas de sometimiento y marginación" (Pujadas, 1993:87).

trabajo! y demás retahilas que van calando hondamente en el sentir de los más pequeños que seguirán reproduciendo, a veces con otros argumentos, la intolerancia hacia lo heterogéneo.

En la medida en que quienes defienden idealmente la igualdad permitan leyes, eslóganes, propagandas que ensalzan a unos individuos sobre otros y se sigan consolidando estereotipos con el lenguaje que discrimina, orilla, marginan a los diferentes, el mal del racismo progresará ampliando sus tentáculos. Ya sea el racismo una práctica o una ideología, un pensamiento o un discurso, la evidencia empírica demuestra que el aumento del racismo y la xenofobia contemporáneos obedecen a factores muy diversos, siendo los de carácter económico y político, tal vez, los más determinantes.

Los extranjeros que proceden del África subsahariana viven en carne propia ese racismo cotidiano, el de las miradas, el de la negación de acceso a los espacios públicos, el de la acusación encubierta de ser los causantes de cuantos males acechan a la sociedad receptora. Ellos son los que mejor explican esos tentáculos visibles e invisibles, esas sensaciones de ser observados con miradas de desprecio, pero ser negra puede ser una ventaja o un inconveniente, como dice esta joven nacida en Zambia,

> *"…yo se que problemas tendrán mis hijos porque esos problemas los he tenido yo, tienen que sentirse orgullosos de su color. Yo tuve problemas en el colegio con algunas compañeras, pero ahora las cosas son distintas, existen muchos inmigrantes africanos en España que llevan hijos al colegio. Cuando era adolescente la única negra del colegio era yo, ahora las cosas son distintas (…) Ser negra en mi trabajo puede ser positivo y negativo. Yo se que tengo problemas por eso, pero yo soy periodista y ser periodista negra, hablar perfectamente inglés y español y ser una buena profesional, puede ser interesante para*

> *algún medio que quiera poner un poco de color en su redacción ¿te acuerdas de Francine aquella negrita que presentaba el telediario? era mala, pero estaba allí por ser negra, no por ser buena profesional (…) lo del racismo es una cuestión económica. Si tu eres negro y pobre lo tienes claro, pero si eres negro y millonario todo el mundo se pone a tus pies. En mi caso, en ocasiones si que noto que me miran mal. Todavía hay personas aquí que piensan que olemos mal y que vivimos en la selva. Lo más difícil para mi es superar los primeros minutos de una persona, si consigo que me conozca, nadie me trata con racismo, aunque si solo me observa o me mira si que he notado miradas de desprecio, o me han atendido más tarde que a otra en El Corte Inglés o cosas así" (13-M-ZA-1).*

A medida que vayan llegando más inmigrantes de África a Zaragoza, apuesta por una mayor aceptación y normalización en las relaciones, pero también le ha tocado experimentar el rechazo inicial y esforzarse en demostrar cómo es para ser aceptada posteriormente. Viene a decir que el conocimiento del otro diferente está en la base de su aceptación, de igual manera que lo expresa esta mujer camerunesa de nacimiento, y añade que la comunicación intercultural es una garantía de superponer a la persona por encima de su condición social,

> *"Que dicen que en Aragón no hay racismo. Yo lo puedo valorar en un 80% de las personas son racistas en Aragón. Una persona puede decir que no es racista, tiene derecho a ser racista, no pedimos explicaciones, tiene derecho a ser racista, lo que pasa es que esa influencia de lo que te dicen es que tienes que aceptar que eres inmigrante y negra, eso está ahí. Lo que falta es comunicación porque no quieren valorar, no quieren darte el valor que puedes tener."(1-M-CA-1)*

Es en el escenario público, en el espacio que hay que compartir, donde se aprecia el racismo de la población local. Y no sólo les afecta ese rechazo un tanto sutil, solapado con mentiras o engaños o medias verdades, sino el racismo manifiesto y organizado. Las organizaciones de denuncia, como SOS RACISMO en Aragón, recogen las denuncias de los inmigrantes africanos, sobre todo, y las cursan para intentar cambiar los valores de una sociedad que se ve a sí misma como superior; este gambiado, a su manera, sigue pensando que su presencia en la calle es molesta y puede ser objeto, una vez más, de algún grupo racista organizado; el miedo, la sensación de riesgo físico, puede paralizar la ocupación libre de espacios sociales de interacción,

> *"Sólo he tenido un altercado, una noche en el paseo Sagasta, se me acercaron seis skin heads y empezaron a decirme que si era negro, entonces yo supe que me venían a molestar. Uno de ellos se metió la mano al bolsillo y se sacó un spray y me echó un poco a los ojos, luego se fueron corriendo. Un señor que pasaba por la calle se acercó y me preguntó que si estaba bien, yo le dije que sí, que se marchara a su barrio. Pero eso fue todo, aunque sé que estoy expuesto a que cualquier día me vuelvan a molestar" (20-H-GA-1).*

Los procedentes del norte de África, varones fundamentalmente, son testigos de pasivos del rechazo histórico y el desprecio hacia "los moros" de la sociedad española. Ya hemos avanzado, en varias partes anteriores a este capítulo, que son los que a pesar de la cercanía geográfica, concitan más adversión y discriminación. Pero este hombre de Fez ejemplifica muy bien que no es la procedencia sólo, sino los rasgos fenotípicos los que, en su caso, no le delatan. Ser más o menos parecido a la mayoría española es una garantía de transitar sin que le molesten. Pero aún así, es muy consciente que en España se rechaza a los "morancos",

> *"Es poca la gente que de entrada te rechace por ser "moranco" como dicen ellos. En todas partes existe racismo. Alguna vez he pasado miedo cuando me he cruzado con grupos de cabezas rapadas, sobre todo cuando dormía en la calle. Yo no tengo demasiados problemas de este tipo ya que no tengo rasgos ni facciones norteafricanas. Soy de piel más bien blanca y de pelo castaño y hablo bastante bien el español." (30-H-MA-4)*

Nos hemos encargado de describir, de analizar e interpretar las distintas situaciones problemáticas, los distintos discursos de la desigualdad desde una visión emicista. Pero no todos recuerdan el pasado y viven el presente con el peso del estigma de extranjero cargado de contenidos discriminatorios o xenófobos. Hemos seleccionado, entre todos los discursos (bien es verdad que pocos), aquellos en los cuales, en su memoria lejana y próxima, no han almacenado ninguna situación dificultosa. No sabemos si la memoria, que tiende a eclipsar aquellos episodios biográficos traumáticos vividos por los actores sociales, ha borrado del recuerdo los momentos de dolor, las situaciones amargas y los percances ocasionales, pero en cualquier caso, esta mujer marroquí de origen, con estudios universitarios y que lleva en España diez años no ha tenido, según sus palabras que citamos, ningún problema,

> *"No, no tuve ningún problema, Ahora no tengo ningún problema tampoco, ya ves, tengo amigos de todo de todo...gente de aquí gente de Francia, voy allí de vacaciones a ver a mis hermanas" (9-M-MA-2).*

Ese optimismo vital, tiene desde luego que ver con las propias características personales de los sujetos. Ante una misma situación, unos pueden ver una actitud de rechazo y otros no darle importancia, quién sabe si las creencias religiosas sirven de bálsamo para limar las asperezas en inmigración, pero este

senegalés de nacimiento, así lo vive y nos lo cuenta,

> *"Nunca he tenido ningún problema del tipo que sea en la calle, ni siquiera en Madrid. Yo he oído decir a un niño por ejemplo...mira, mamá, un negro, pero en mi país también ocurre cuando un niño ve a un blanco. Pero para mí esas cosas son normales, pero no entiendo que a alguien se le de una puñalada. Siempre hay gente con ese sentimiento, pero yo creo que miré al cielo..."(21-H-SE-1).*

El tiempo de permanencia en inmigración facilita la integración, o por lo menos el sentimiento de estar integrado que puede ser otra cosa. A medida que el presente se ha transformado, que el asentamiento es más o menos definitivo y que las condiciones materiales van mejorando, los problemas del pasado se nublan, pues parece bien cierto que la memoria cuando recuerda tiende a olvidar lo que pasó si el presente es mucho mejor y ha merecido la pena la lucha, según parece desprenderse de este texto etnográfico de una mujer caboverdiana de origen, que lleva ya treinta y un años en España,

> *"Cuando tengo trabajo consigo ahorrar algo, así me compré el piso. Vivo con mi pareja, además tengo el piso comprado desde hace 14 años que lo compré y como está pagado ya, no tengo problemas de vivienda"(6-M-CV-2).*

Eso mismo se puede concluir de este fragmento de una mujer camerunesa de nacimiento, que hace dieciséis años que abandonó su tierra,

> *"Mi posición es buena, llevo muchos años aquí, hablo bien el idioma, tengo trabajo, con lo cual, vamos, lo que más me*

> *alegro de mi situación es que puedo ayudar a paisanos o africanos que vienen de allá y están en peores condiciones que yo"(3-M-CA-2).*

Hemos relatado retazos del pasado, presente y futuro de unas pluralidades discursivas multiformes, pero que nos han dado la ocasión de poner en escena las diferencias en cuanto a la visión que en inmigración tienen, como actores sociales singulares, de los problemas que se van a encontrar, o se han topado o pueden proyectar en el futuro que hallarán. Las interacciones con la población autóctona no son fáciles; hay muchas dimensiones donde se ejemplifica esa disfunción de ser un forastero no invitado a compartir la escena de la sociabilidad formal o informal de los autóctonos. A pesar de todo, el tiempo transcurrido en inmigración, puede hacer olvidar las penalidades de los inicios. Tiempo y espacio, como vectores que ordenan la vida de los sujetos, ponen su ritmo; pero que éste sea más lento o más rápido depende del origen étnico de las personas y de la cosmovisión, como grupos antagónicos, de los receptores. En ese imaginario colectivo nacional, los africanos del norte y los subsaharianos, por este orden, son los clasificados como más extranjeros de todos y los que por esa condición relacional, tienen más problemas que otros en inmigración, no por ellos mismos, sino por los demás.

8.4 Integración e identidad de los inmigrantes de origen africano en la sociedad receptora.

Ese conjunto de problemas que hemos relatado aprovechando la visión subjetiva de los inmigrantes africanos, nos ha dado la ocasión de apreciar las dificultades de integración en una sociedad que les mira, les observa y les trata como extraños. Las propias leyes de extranjería son instrumentos legales que confirman y consolidan una ciudadanía de segunda clase, o una posición de

inferioridad dentro de un tejido social forjado a su vez de desigualdades. Integrarse[199] o no tampoco depende exclusivamente de las personas, o de los grupos o de las nacionalidades, es un juego situacional entre la sociedad receptora y las propias estrategias individuales y colectivas en un ámbito que se entiende de desintegración, tanto de las relaciones sociales como de los valores y prácticas culturales.

De alguna manera nos encontramos con personas, que forman parte de colectivos más amplios que aspiran a integrarse desde la diferencia, es decir, valorizando su propia cultura en una situación de contraste y de cambio social y a la vez desde la igualdad, en tanto que se quieren integrar adquiriendo los mismos derechos y obligaciones que la población autóctona, en cuanto a acceso al trabajo, a la vivienda, a la educación, la salud y la cultura.

Este extracto etnográfico que citamos a continuación da cuenta de esa realidad presente en inmigración, la integración sin renuncia y basada en el enriquecimiento mutuo, que cuando se deja tan claro, en el fondo está también idealizando esa posibilidad; dicho de otra manera, esta mujer nacida en Camerún se proyecta en un futuro próximo y nos cuenta cuáles son sus deseos, más que cómo en la realidad se siente ella que es integrada por la sociedad receptora,

---

[199] Estamos de acuerdo con Paloma Gómez Crespo cuando dice que "buena parte de las definiciones que se dan de "integración", referida a los inmigrantes, se inscriben en el ámbito del *deber ser* más que del *ser*, es decir, no son fruto de una postura analítica frente a la realidad a la que se refieren. Por lo tanto, no tratan de ver cómo es y cómo se produce el fenómeno de hecho, sino que plantean una conceptualización ideal de la integración: identifican la integración con un tipo o modelo concreto, en general aquel que el estudioso o profesional en cuestión considera más deseable, o bien aquel que desean rechazar, con lo cual reniegan de la utilización del término "integración", para remitir acto seguido a otro que representaría el modelo *ideal* que tienen en mente" (Gómez Crespo, 2000).
En nuestro análisis no vamos a entrar en los distintos modelos de contacto interétnico que ya hemos enunciado en otro capítulo y donde se veía la integración como ese modelo ideal que hay que perseguir; vamos simplemente a dejar hablar a los propios actores sociales sobre qué entienden ellos por integración y cómo la viven y vamos a prescindir de los otros discursos, el científico uno más, pero habría que remarcar el asistencial, que intentan o quieren orientar la vida de los extranjeros en una predefinición sobre la integración, desde una perspectiva tal vez excesivamente etnocéntrica. Pasaría lo mismo con la definición de las necesidades sociales definidas desde fuera

sociedad que por otra parte también está desestructurada,

> *"Me integro en el sentido de integrarme para vivir aquí, como los que viven aquí, esa es mi forma de integrarme. Yo pienso que tengo que enseñar mi cultura y compartir lo que sea, enseñando también mi cultura, porque ya que estamos aquí podemos cambiarnos la cultura entre lo que somos aquí y lo que sabemos también de nuestra cultura"(1-M-CA-1).*

Integrarse es formar parte de un todo más amplio que incluye desde aspectos legales, hasta económicos, sociales, políticos y culturales, como hemos descripto en el apartado anterior. Pero estos contenidos de lo que debe ser la integración vienen marcados desde fuera de los propios agentes (pasivos se entiende) a integrar, es decir, los propios inmigrantes. Entendemos que la integración es una situación relacional, que tiene que ver con el papel asignado al extranjero dentro de la sociedad receptora, por tanto hay que tener en cuenta lo sociocultural y a la vez la relación que establece el actor social con el conjunto de la sociedad, la dimensión más individual, valorando que ambas se interrelacionan; es decir, hay que tener en cuenta que hay dos sistemas en juego, uno que integra y otro que hay que integrar, uno que deja integrar y otro que quiere integrarse. Por tanto una de las cuestiones a resolver es ver cómo perciben los propios sujetos inmigrantes esa integración, o como dice Gómez Crespo (2000) "la verdadera pregunta a hacerse no es si están o no integrados o en qué medida, sino *cómo lo están*".

Partimos que los africanos que están en la ciudad forman parte de ella, por lo tanto están integrados en ese todo que definimos como sociedad receptora, y dentro de ella ya hemos descrito la situación de vulnerabilidad y precariedad económica, los problemas de acceso a la vivienda y las relaciones con los

---

de los propios necesitados. El inmigrante extranjero pobre se ha convertido en una nueva categoría

autóctonos, por ejemplo.

Desde esa realidad de fragilidad social, de inferioridad con respecto a unos derechos y de subordinación en una estructura jerarquizada con respecto a su situación social, pueden marcar sus formas de expresión identitaria. En la dimensión personal se ve como es un sujeto fronterizo o sujeto que vive en dos realidades a la vez. Joan Josep Pujadas se hace la pregunta de si el mantenimiento de la propia identidad y su reproducción no es el resultado de la actitud de exclusión de la mayoría (Pujadas, 1993:24). Marcar las diferencias es la manera que tiene esta mujer camerunesa de origen de vivir su identidad y su integración en inmigración; pero es muy significativo que dice siempre y cuando no produzca rechazo, es decir, ha aprendido a adaptarse a un sociedad que le exige comportarse de acuerdo a unos determinados cánones normativos y salirse de ese camino dibujado socialmente sabe que se puede pagar con la exclusión,

> *"A veces me gusta marcar las diferencias donde no conlleven rechazo, estoy orgullosa de ser quien soy, pero también de estar donde estoy y en suma de ser quien soy"(3-M-CA-2).*

Esta otra mujer hace una reflexión sobre el largo proceso de integración hasta considerar a Zaragoza como “un segundo pueblo”. Define muy bien que la integración pasa por tener un trabajo; en las sociedades capitalistas modernas el auténtico mecanismo de inserción social lo facilita el trabajo, que marca la frontera entre quiénes están dentro del sistema y quiénes están excluidos de él. Pero no es suficiente el trabajo; aún teniéndolo el inmigrante siempre se siente inmigrante o le hacen sentirse inmigrante los demás. Pero ese sentimiento se ve reforzado si tenemos en cuenta que los vínculos que unen a las personas con el

---

asistible y a la vez susceptible de integrar, porque se entiende, *a priori*, que está desintegrado.

territorio de origen se mantienen como raíces que les hacen sentirse parte integrante de un proyecto más amplio y de unos escenarios diferentes. Así relata su experiencia de desarraigo y su evolución personal en estos diez años fuera de su paisaje social de origen, Camerún,

> *"Lo que quiero es seguir adelante y luchando como todo el mundo, porque aquí estoy haciendo ya un segundo pueblo mío, porque desde que llegué aquí, 15 días en Madrid y el resto del tiempo lo he vivido aquí en Aragón, en Zaragoza, parece que estoy haciendo un segundo pueblo mío. Integrarme es tener un trabajito como todo el mundo, trabajando cada día que es el valor de cada persona que se siente viva, trabajar. Vivir como pueda aquí, con espíritu de inmigrante cada persona se siente inmigrante, a cada persona sus raíces la llaman, las raíces siempre llaman.(…) Entonces mi idea es esta, hacer mi vida aquí ahora, ahora que ya estoy aquí bueno pues he venido, he venido, todo lo peor ha pasado, puedo decir que lo peor ha pasado porque los momentos que no tienes papeles aquí para andar por la calle, es de verdad que tienes algo dentro del corazón parece que a veces pierdes los kilos sin saber, comes como no comes, a todo lo que haces piensas que todo el mundo quiere hacerte daño no tienes confianza en nadie, crees que todo el mundo está mirándote y quiere hacerte daño, quiere matarte, quiere cogerte, tantas cosas se te ocurren en la cabeza"(1-M-CA-1).*

Esta otra mujer ecuatoguineana de nacimiento, que conoce muy bien la sociedad española y la africana, pues además de proceder de ese continente ha presidido la Asociación de Mujeres Africanas en Zaragoza, reflexiona no sobre su papel y las dificultades que ha tenido, que ya lo ha contado en otra ocasión, sino los frenos a la integración para muchas mujeres de origen africano. La edad de

inmigración y la reproducción en el espacio inmigratorio de las pautas culturales y de relaciones que tenían lugar en el espacio emigratorio, dificultan la integración,

> *"Las mujeres ecuatoguineanas que hay ahora en España no asimilan la cultura por ejemplo en Zaragoza, porque yo pienso que para ellas es difícil porque han venido con una mente y unas ideas que les cuesta, no por ejemplo como yo que vine de pequeña y he ido aprendiendo, las que vienen de mayores ya vienen con esas ideas y al juntarse también con otras paisanas prácticamente están en un gueto, no se mueven de allí, no salen, aunque estén en España, gente no pierde las malas costumbres, siguen igual. Esto dificulta la integración" (8-M-GE-3).*

El propio colectivo de mujeres actuaría como un cobijo que protege de la indefensión, pero esa especie de útero materno recreado tiene el inconveniente de reforzar el gueto. Ahora bien, puede que esas mujeres hallen en él el único camino de la integración, recreando un microuniverso de relaciones que les preserve de un mundo hostil, en donde no tienen que hacer esfuerzo para hacerse entender, en donde pueden hablar con libertad de las presiones del entorno inmediato, incluso de los conflictos familiares, de las interacciones con sus esposos, de los problemas con los hijos. Puede ser de hecho una respuesta organizativa bien orquestada y buscada.

Esta mujer de origen marroquí es un buen ejemplo. Ella ya se había quejado de lo dura que es la vida en inmigración, cómo llevaba trabajando en la venta ambulante, acompañando a su marido muchos años y a pesar de ello aún necesita el complemento económico del Ingreso Aragonés de Inserción y luego al llegar a casa tenía que atender a sus hijos; pues bien, en medio de ese cúmulo de penalidades, dificultades y problemas, poderse reunir con mujeres marroquíes de nacimiento, es una satisfacción pues puede compartir con ellas esos lamentos y

sentirse comprendida y acompañada,

> *"Yo estoy contenta en Zaragoza, vivo bien en el barrio, hay muchas marroquíes en esta zona y nos juntamos para celebrar las fiestas de nuestro país, el Ramadán, la fiesta del cordero, etc. También nos juntamos para preparar comidas, etc"(5-M-MA-1).*

La esfera de lo doméstico se sigue manteniendo y es en ella donde vuelven a tener cabida y espacio para manifestar su individualidad a través del grupo de iguales. Aquí las mujeres encuentran un soporte al desarraigo a través de lazos afectivos y a partir de ellos sentirse atadas a un proyecto común en inmigración. El precio que hay que pagar es la falta de conexión con la sociedad receptora, pero entendemos que es un precio que están dispuestas a pagar, pues su proyecto migratorio ha ido condicionado seguramente al de un esposo que es el que mantiene las claves para ubicarse en ese nuevo espacio y las traduce a códigos que a la vez serán reinterpretados por esas mismas mujeres, y si además tienen hijos, también serán éstos quienes les tengan informadas de cómo se vive el mundo fuera del gueto.

Esos mismos hombres pueden buscar en la familia de procreación un cauce de integración a través del mantenimiento o recreación de la identidad de origen en destino, ayudándole a soportar los costes sociales y personales en inmigración. El espacio doméstico es el lugar privilegiado para mantener esos rasgos identitarios primordiales que se manifiestan en el mantenimiento de las costumbres, los hábitos alimenticios, el vestido, tal y como lo reconoce este hombre de origen senegalés,

> *"Como en Senegal (relaciones con la mujer senegalesa), yo estoy casado en la mezquita. Como en Senegal, no*

> *discotecas, cuando termino de trabajar yo voy a casa, no me gusta (…) Ropa para hombre aquí, ropa de mujeres compramos en Senegal. Comemos arroz con carne, arroz con pescado, como en Senegal (…). El cerdo no, prohibido" (24-H-SE-2).*

La casa, como espacio y como escenario de integración, o indicador de estatus socieconómico. La vivienda es un refugio, tanto en origen como en destino. Esta mujer camerunesa sueña con tener dos sitios donde vivir, allá donde nació y aquí donde reside; son vistos por ella como indicadores del éxito de su proyecto migratorio, cuando lo consiga sentirá que habrá valido la pena las penalidades pasadas. Esas aspiraciones no cumplidas en la actualidad frenan esa integración idealiza y aspirada a conseguir, según relata esta mujer nacida en Camerún,

> *"Me gustaría a mí, de verdad, como a todo inmigrante, tener una casa en mi país, como todos, yo lo vivo como un inmigrante y es lógico y normal. Aquí también me gustaría tener una casa porque ya estoy aquí, soy de aquí, soy viviendo aquí cada día. A veces me termina un mes y todo el dinero que he ganado lo he gastado, no sé(...) hay que pagar recibos, hay que pagar la comida, en invierno hay que comprarse un abrigo para vestirte, todo eso, no sé..." (1-M-CA-1).*

Cuando nos enfrentamos a interpretar la identidad de las distintas personas que forman los colectivos africanos en Zaragoza, más que en ningún otro caso, nos vemos ante la disyuntiva de traducir algo que forma parte del núcleo duro de las personas, de sus matrices identitarias, a unos parámetros que sean comprendidos, o podemos dejar que sean ellos mismos quienes nos relaten literalmente lo que expresan. Creemos que ambas cosas se pueden conjugar; pero somos conscientes de que sólo vamos a poder aproximarnos a una porción de ese total; pues adentrarnos en las entrañas de las vivencias, de las emociones, de las

afectividades, es muy complicado y hace falta llegar a un nivel de empatía personal que no estamos seguros de haberlo conseguido. Por otra parte, además de tocar la médula sensible de las personas, en muchos casos hemos actuado como inductores de una autorreflexión que en muchos casos tampoco se había realizado o no se habían planteado con qué espacio social se sentían identificados, si con uno o con otro o con los dos a la vez, o tal vez con ninguno.

Si alguien que lleva mucho tiempo fuera de su tierra le preguntas por ella, te puedes encontrar, como cantaba José Antonio Labordeta haciendo referencia a los emigrantes aragoneses que se fueron hacia Cataluña, si "en algún camino encuentras gente con la casa a cuestas, no les hables de su tierra que te mirarán con rabia (…) con la rabia que produce el abandonar lo que se ama", es decir, la pérdida del paisaje social que decía Dolores Juliano (1994:92).

La referencia a Amin Maalouf se hace otra vez necesaria cuando él mismo tiene la ocasión de expresar lo que siente de esta manera,

> "la identidad no está hecho de compartimentos, no se divide en mitades, ni en tercios o en zonas estancas. Y no es que tenga varias identidades: tengo solamente una, producto de todos los elementos que la han configurado mediante una "dosificación" singular que nunca es la misma en dos personas", (Maalouf, 2001:9)

Por ello nos preguntamos ¿cómo es posible reflejar desde las singularidades las regularidades? Y aquí la memoria personal, cuando se suma en un conjunto de memorias particulares, puede ser colectiva; se puede observar que aunque las vivencias son irrepetibles, irreductibles y únicas, hay muchos elementos en común que son los que vamos a intentar mostrar. Intentaremos desentrañar el sentido que atribuyen a sus prácticas sociales y a sus interacciones en un ámbito transnacional, es decir, al relacionar dos sociedades que tienen ocasión de comparar, de medir, de valorar. La inmigración tienen esa cualidad indudable de poner en relación dos universos, dos identidades contrastadas y en ese encuentro tampoco se sale

indemne. Indudablemente la distancia cultural entre el país de origen con respecto al país de inmigración juega un factor primordial, es decir, que a mayor diferencia cultural las estrategias de adaptación al nuevo contexto deben ser mayores.

Cuando se establecen comparaciones con el lugar de origen se está empezando a entrar en un proceso paulatino, lento e imprevisible sobre el choque cultural y sobre distintas estrategias que sitúen a los individuos en ese nuevo lugar en el mundo.

El contacto intercultural lleva a querer abandonar cuanto antes las señas de identidad que le puedan señalar como perteneciente a un colectivo estigmatizado, a aculturarse; o bien remarcar aquellos aspectos mas visibles para preservarse en medio de un espacio que puede resultar hostil; a veces, esa diferencia ostensible lleva incluso a los individuos a recrear aspectos culturales que no practicaban en origen. En ninguna de estas situaciones que podemos considerar extremas, ya que en medio habría como una pluralidad de vivencias intermedias que fluctuarán en una mayor o menor aproximación a cada uno de estos dos polos posibles, el actor social migrante puede elegir libremente cuáles van a ser sus opciones más convenientes. Está muy mediatizado por las propias percepciones de los autóctonos como inmigrante africano y todo lo que se le presupone. Esa va a ser la primera lucha, enfrentarse a las visiones que los demás tienen sobre él o ella como perteneciente a un colectivo determinado. Ya hemos señalado cómo las imágenes sobre los demás actúan eficazmente como constructoras de una realidad, pudiendo llegar a confundirse la imagen con la realidad misma, independientemente de lo que ésta puede informar.

Y también está mediatizada por la presión que el propio grupo de adscripción ejerce sobre los individuos, cuando éste es numeroso. Aún así podamos decir que hay un espacio para la singularidad, sobre todo entre aquellos que son minoritarios numéricamente y nos hemos encontrado con inmigrantes africanos que aún siendo del mismo origen étnico, han movilizado distintas estrategias identitarias y al revés, aún siendo procedentes de distintos contextos,

en inmigración ponen en marcha similares prácticas de neoadscripción étnica.

La búsqueda de los paisanos para no perder los orígenes y para preservarse de ese medio hostil y agresivo lo cuenta muy bien y detalladamente esta mujer ecuatoguineana de nacimiento,

> *"Cada vez que llegaba a un sitio, a una ciudad, a ver, donde se reúnen los guineanos, en que bar, en que cafetería, a que discoteca van o donde vive algún guineano, eso es lo que a mi he ha ayudado en parte a no perder por lo menos mis orígenes, y eso hace bastante, hace mucho, más que bastante. (…)esto por lo menos me va a salvar del exterior, del entorno que tengo tan agresivo, yo vivía la diferencia, porque en el colegio todo eran, bueno, invitarte a las casas, ir de vacaciones porque tu no tenías una familia que te sacara, a los pueblos, a las fiestas de los pueblos, bueno, poco menos que la reina de todas las casas, ¿no?, y luego cuando te quedas sin nada, ya ves, te das cuenta de que ni el amigo, que se suponía que era amigo de mi padre ni caso, ¿no?, esto es bastante duro"(2-M-GE-1).*

La identidad en este caso ya no tiene que ver con esos supuestos rasgos esencialistas que definen a cada pueblo y lo distinguen del resto, y a cada individuo también por el hecho de compartir el mismo origen étnico. Es mas una estrategia individual de protección a partir de la cual sentar las bases de su identidad como mujer ecuatoguineana.

Pero puede parecer contradictorio que las autoidentificaciones de uno mismo con respecto a la sociedad receptora se traduzcan en la toma de conciencia de una nueva identidad étnica fundamentada en el sentimiento de sentirse "zaragozano". Es una estrategia de resocialización que le hace sentirse a gusto,

integrado, en una sociedad que ya ha hecho suya y en unos rasgos identitarios que se resumen en ese ser ya de un lugar distinto al de nacimiento y no querer abandonarlo, sólo temporalmente. Este hombre gambiano pudo traer a su esposa y a sus hijos y ha emprendido un camino de no retorno,

> *"Me siento muy zaragozano y no quiero marcharme de aquí, si que quiero hacer visitas a mi pueblo de vez en cuando, pero sólo cuando la situación económica me lo permita" (20-H-GA-1).*

Pero la identidad étnica personal tienen también la virtud de conjugar identidades, o de estar formada por identidades fragmentadas; en ese proceso de suplantación de la identidad original por una nueva en inmigración, hay rasgos que se pierden, otros se mantienen y otros se adquieren, en un juego de lealtades en constante redefinición. Para ese hombre natural de Libia, a pesar de ser consciente de todo ello, sigue buscando en esa ensoñación del pasado antes de la emigración los rasgos culturales que le definen como parte integrante de un paisaje social distinto al que se encuentra,

> *"En realidad, debido a mi profesión y a mi estancia prolongada aquí, he adoptado algo de esta cultura y he perdido de la mía. Pero como ves sigo diciendo la mía. Me sigo identificando más con la cultura de mi país" (22-H-LI-1).*

La capacidad que tienen los seres humanos de adaptación parece que es infinita. Pero las distintas maneras, los mecanismos y las estrategias de adaptación difieren de unos seres humanos a otros. Sin ninguna duda esta afirmación tan categórica hay que matizarla, porque no son los actores singulares solos los que se adaptan sino que forman parte de grupos, de colectivos, que interactúan en un medio en el cual hay otros actores sociales, otros grupos, que como llevan más

tiempo residiendo en ese territorio, se creen en posesión de más derechos que los recién llegados. En ese juego situacional, también influye el lugar de donde proceden esos neorresidentes. Este hombre argelino de nacimiento, que viene de la capital del país, y que tiene buen dominio del español y buena instrucción académica, ha aprendido que para ser aceptado e integrado en el tejido social multicultural debe adoptar distintas estrategias según con quién esté. La identidad se puede manipular e instrumentalizar en función de los intereses de los individuos o del grupo, esa identidad adopta muchas caras y muchas facetas y resaltará uno u otra según convenga, tal y como nos lo dice,

> *"A veces, cuando estoy con los maños, como se dice me siento maño, cuando estoy con otro, como se dice, te adaptas" (23-H-AR-1).*

Pero igual sentido tiene guardar y conservar aquellos rasgos que les distinguen del resto. Conservar la gastronomía, las costumbres como hemos dicho es un indicador de sentirse perteneciente a una comunidad en la diáspora, que no quiere renunciar a esas señas culturales que facilita la religión islámica, pero conservarlas en el ámbito privado no crea conflicto, éste surge cuando tienen que mantenerse fuera de él.

La inmigración extranjera en España y en Zaragoza es un fenómeno constante, creciente y con visos de continuidad en el futuro. Varios procesos se están dando simultáneamente. Junto a la incorporación de nuevos extranjeros en estos dos últimos años y que la publicación de la última regularización (verano 2001) sacará a la luz el número aproximado de ellos, un número importante y significativo, entre los que se encuentran la mayor parte de nuestros informantes, ha emprendido un proceso de sedentarización, pues a mayor asentamiento mayor posibilidad de desarrollo de una segunda generación. Una de las implicaciones más importantes es tal vez cómo se plantean la educación de los hijos en inmigración. Esta mujer cuenta las dificultades que tienen en el colegio para que

sus hijos mantenga el precepto de no comer carne de cerdo,

> "*Nosotros guardamos todo lo que sea posible las costumbres de nuestro país, sobre todo nos cuesta hacerlo con la alimentación, por que hay cosas muy distintas y porque en España se come mucha carne de cerdo. Por ejemplo tenemos problemas con los comedores de los colegios, nos llegaron a decir que si no queríamos comer cerdo que se quedasen los niños en la casa"(5-M-MA-1).*

Compaginar la enculturación primaria de los hijos en el ámbito doméstico y el del resto de los espacios de socialización secundaria, como en la escuela, es un auténtico reto para las personas que quieren mantener su identidad, aunque ven con dificultad la reproducción de la misma a esa segunda generación.. Tenemos que tener en cuenta que la emigración africana es fundamente masculina [200], por tanto, a medida que se vaya consolidando el proyecto migratorio y que en el caso de los casados puedan traer a sus esposas e hijos a la ciudad, las prácticas educacionales se irán pautando en un triple sentido, o bien en el de la asimilación de los hijos[201] a la cultura mayoritaria en inmigración o bien la educación dentro del espacio doméstico en la cultura de origen de los padres o bien, que suele ser lo más frecuente, la vivencia de una doble vinculación o educación cultural.

Esta mujer piensa que la situación en España es mejor para sus hijos que en Camerún, pero vive con dolor que no puedan conocer mejor la cultura materna, las costumbres de su pueblo,

[200] En España, los procedentes de Senegal y Argelia suponen el 80%, Gambia el 72% y Marruecos el 67%.
[201] Se calcula en nos 56.000 niños en edad de escolarización obligatoria en España.

> *"Las perspectivas de futuro para mis hijos son mejores en España que en Camerún, pero me duele que no puedan vivir la cultura de mi pueblo, hablar mi dialecto, conocer las costumbres. Hemos ido a Camerún tres veces con los hijos, conocen a la familia, etc. pero no es lo mismo. Aprovechamos las ocasiones importantes, pero podemos ir cada bastante tiempo. Fuimos a la boda de mi hermana pequeña. Mis hijos son nacidos en España y españoles. Me gustaría que mis hijos vivan en una sociedad multicultural que les ayude a pensar en las raíces de sus padres. Rechazo la idea de que mis hijos se olviden de la procedencia muestran prefiero compartir el pasado con el futuro. Me da igual que se casen con españolas, pero me dolería que perdiesen sus raíces" (3-M-CA-2).*

La sociedad multicultural, según sus propias palabras, debería estar fundamentada en el respeto por las distintas procedencias de sus habitantes. La línea de continuidad que conecta el pasado con el futuro y que vehicula una transmisión intergeneracional, no debería romperse en inmigración; pero esta utópica situación, imaginada e idealizada, choca con la ruptura de vínculos. Hay que tener en cuenta que estos niños y jóvenes muestran capacidad de integración, viven en un entorno que es su medio que confrontan con el que tienen que vivir en sus casas con sus padres. Tienen que optar, elegir, entre una aculturación forzosa. No son inmigrantes porque han nacido aquí, ni extranjeros porque tienen nacionalidad, pero se sienten socialmente excluidos. En el caso de proceder de familias musulmanas, como dice Teresa Losada, con “la Segunda Generación se reactivan los mitos y vuelve a despertar en nuestro inconsciente el imaginario sobre el Islam” (Losada, 1995:197).

La identificación de los inmigrantes africanos con la sociedad receptora presenta, a nuestro entender, esa pluralidad discursiva que hemos hallado en otros aspectos. Las mujeres, cuando tienen menos ocasión de interactuar en la sociedad

receptora, circunscriben su ámbito de relaciones a las mujeres que comparten el mismo origen nacional. Preservar la identidad, adaptarla o transformarla son distintas estrategias posibles. A veces la aculturación es la única vía que encuentran los actores sociales para ser aceptados e integrados en la sociedad que recibe. El dilema y el conflicto intergeneracional se presenta cuando hay que decidir cómo educar a los hijos, a esa segunda generación o generación "cero"; son ellos los que anclan a los padres a ese nuevo espacio, pero a la vez son ellos los que les ponen en cuestión y les enfrentan a dos universos de significado distinto. La elección no es fácil, pues está entre preservar la propia identidad o renunciar a ella. Pero tampoco esa elección es voluntaria. La fuerza del contexto receptor presiona a los individuos a adoptar una puesta en escena identitaria u otra. A veces, puede ser rentable socialmente jugar a representar la tradición de origen pues ello puede reportar beneficios materiales y culturales. A veces, es mejor ser reconocido como marroquí, hombre o mujer, que come y sabe cocinar cous-cous, que no ser reconocido por nada o como nadie.

Los inmigrantes africanos tienen, si se les escuchara, en sus manos las posibles soluciones a los problemas que hallan en inmigración. Son agentes activos, no pasivos de sus propias vidas y de sus propias realidades. Precisamente porque tiene las posibilidades de haber confrontado dos formas de vida, dos cosmovisiones, dos formas de entender las relaciones sociales, podrían ofrecer alternativas para ellos y para los demás. Nos había preocupado mucho, desde el inicio de la investigación, que fueran ellos quienes plantearan sus vivencias y también que fueran ellos quienes ofrecieran soluciones.

Si la integración es difícil, habrá mecanismos de cómo llevarla a cabo, para que las relaciones interétnicas no estén fundamentadas en el rechazo y la discriminación, sino en pie de igualdad, en una negociación entre inmigrados y autóctonos. Estamos a menudo acostumbrados a que los problemas de los grupos desfavorecidos, de las minorías del tipo que sean, intenten resolverse desde las mayorías que tienen el poder y la capacidad de gestionar recursos para ellos. Son,

en muchas ocasiones, sujetos pasivos a los que hay que ayudar, atender y decidir en su lugar; una especie de infantilización que se manifiesta en muchos otros aspectos de la vida cotidiana. Estamos acostumbrados a que los planes de integración se hagan a la sombra de los que hay que integrar, una integración desde arriba hacia los de abajo que a su vez, a veces, da beneficios a los integradores a costa de los integrados.

Vamos a ver, para los hombres y mujeres de origen africanos, tanto del norte como subsaharianos, cómo entienden ellos que debería resolverse esa situación.

Para algunos, como para esta mujer camerunesa de nacimiento, es en el espacio público de la sociabilidad informal donde los autóctonos deben corresponder a sus ansias de integración,

> *"Cuando dicen, hablando de la integración, cuando como una persona tiene que integrarse. Si te encierras en tu casa y no quieres salir es que no quieres la integración y te pueden culpar, pero cuando sales a la calle con la sonrisa, saludas a la gente con la sonrisa y sufres un rechazo, digo buenos días a un señor y no me responde, a una señora y no me responde. Bueno ¿tienen alguna razón?, ¿por qué no me responden?, porqué no tienen ganas de oírme o de verme, me imagino que alguna cosa tiene que pasar" (1-M-CA-1).*

Y continúa diciendo que las ayudas económicas no son suficientes, no por escasas, sino porque no solucionan el problema del trabajo a largo plazo. Es mejor, según sus palabras, ofertar puestos de trabajo que les permitan ser autónomos y no depender de las instituciones aragonesas para subsistir. La integración en primer lugar debe ser laboral,

> *"Por ejemplo, hablando de las ayudas que hay aquí en Aragón. Te dan 35.000 ptas. y yo digo, en vez de darme 35.000 ptas. mejor buscarme cualquier trabajo que hago que no vivir con 35.000 ptas. porque dependeré de mí misma si gano 40 ó 50.000 ó 60.000 lo sé que puedo ahorrar un dineral y soy dependiente de mí. Y con 35.000 pts. de ayuda, digo yo, no se ayuda a buscar un trabajo a una persona de esta forma.(…)La buena imagen que podemos dar es hablar de la integración ya que hay un poco de todo, hay que saber valorar y decir vamos por ejemplo a emplear a una negra en una caja de una tienda por ejemplo, si vale por algo, si no vale pues un contrato de dos semanas o un mes, para ver para que sirve pero si no sirve pues no sirve. Puede ser más rentable un extranjero que una persona de aquí. (…) el extranjero quieren que los acepten, hacer todo para que lo acepten, entonces se da con más ganas de hacer cosas" (1-M-CA-1).*

De igual manera se expresa esta otra mujer. Sin embargo ella compara las ayudas recibidas, pocas, con otros extranjeros comunitarios. Ha interiorizado su posición social de inferioridad con respecto a otros. Afirma, más que preguntar, que si por ser de Marruecos el trato que recibe de la administración local es muy distinto que si fuera de Portugal. Vive en el *Casco Histórico* de la ciudad, que al igual que otros compatriotas y africanos en general encuentran en estos espacios degradados urbanística y socialmente su lugar para vivir, como hemos descrito en el capítulo cuarto,

> *"Yo no conozco a ningún extranjero que tenga un buen trabajo. Cada persona tiene que poder salir y elegir donde quiere vivir, nosotros no pudimos hacer nada, lo único tienes que buscar donde poder vivir. Los portugueses tienen muchas ayudas, les arreglan los piso y les da el alta la asistencia social*

> *de los contadores de la luz, les pintaron la fachada del piso, le arreglaron las escaleras, todo eso a los portugueses. A nosotros no, aquí mismo en la misma calle, a nosotros no, como vivimos todos de Marruecos" (5-M-MA-1).*

Las mujeres de origen africano también pueden ofrecer su experiencia al servicio de otras mujeres africanas que permanecen en sus lugares de origen. El cambio social que reclama esta mujer hacia las que comparte el mismo género y continente, es un elemento dinamizador de la emancipación del dominio masculino, del patriarcado en definitiva. El contraste entre culturas debe animar a aquellas que han tenido la posibilidad de ser observadoras privilegiadas, de rescatar lo positivo de la cultura occidental y propiciar un cambio de valores en sus sociedades de origen respectivas, a través de la información y de la educación intergeneracional,

> *"La mujer africana puede cambiar las cosas enseñando, por ejemplo, los que estamos en Europa una vez allí enseñar a las crías que vienen de abajo, a la nueva generación de lo que nosotras hemos visto y hemos aprendido en Europa en decir pues esto es así, hay que hacerlo así, nuestros mayores lo han hecho mal, pues vosotros que estáis empezando a crecer, pues intentar hacerlo bien para que el día de mañana vosotros lo enseñéis a vuestros hijos y así con la siguiente generación"(8-M-GE-3).*

Pero a pesar de querer integrarse, el color de la piel va a ser un obstáculo constante que la dificulte. Esta mujer que vino a Zaragoza de Cabo Verde, no encuentra salida a su situación actual, precisamente porque su piel es un marcador de su origen, extranjera y de su condición social,

> *"Y de cómo se me plantea el futuro, si cambiara de piel lo tenía más fácil, pero como siga con esta, yo he tenido problemas siempre" (4-M-CV-1).*

Esta otra mujer nacida en Camerún, aboga por una ley de cupos que sea justa. Una reglamentación sobre extranjería que fije a cuántos se puede "acoger en casa" y a esos darles las oportunidades para que puedan integrarse en la sociedad receptora con los mismos derechos y obligaciones que el resto de la ciudadanía. Cuando no se dan esas condiciones, la gente va escondiéndose porque tiene miedo a ser descubierto, según sus propias palabras que aquí citamos,

> *"Si se decide que se puede coger 500 extranjeros en Aragón, tienes que darles la oportunidad de integrarse. Si no quieren, que lo digan. Yo comprendo que todo un país no puede venir a otro. Pero si tengo buen corazón, si digo que acojo cinco personas en mi casa, tengo que hacerlo, tengo que cumplir. "Quiero darte la oportunidad". Dame contrato, hago la seguridad social, me integro. Cuando no se da la oportunidad, la gente va escondiéndose, porque tiene miedo" (10-M-CA-3).*

Tener los "papeles" es la puerta que abre la posible integración a través del trabajo. Es ése el pilar fundamental sobre el que se asienta la normalización del extranjero dentro de una sociedad que divide a los individuos entre los que están integrados y los que están excluidos. Pero aún así, este hombre nacido en Rwanda relata cuáles son los puestos de trabajo a los cuáles pueden aspirar y cuál es el salario que perciben en comparación con otros nacionales que realizan las mismas tareas,

> *"Lo más importante para ayudar a los emigrantes son los papeles. Si los tienes, tienes un 90% de posibilidades de*

> *encontrar trabajo. Si no lo tienes, tienes que esconderte, no tienes ninguna oportunidad. Por ejemplo, nosotros como emigrantes, en el INEM si hay un trabajo...primero...si no hay ningún español capaz de hacer ese trabajo, te lo dan. Si hay un trabajo y al mismo tiempo hay españoles, primero llaman al español. Pero cada uno debe tener la misma suerte que te den tus facultades mentales...Una igualdad de oportunidades. El otro día comentaba con un chico, con un gitano. Había trabajo antes con emigrantes, a él por el mismo trabajo le pagan más que a un emigrante, por el mismo trabajo. Algunas veces él dice que el emigrante trabaja mejor que él, pero cobra menos" (27-H-RW-1).*

Además de asegurar los mínimos vitales, los entrevistados también reclaman algo más. No basta con tener para vivir y dónde vivir, hay que potenciar el diálogo intercultural, el conocimiento mutuo, las interacciones positivas con los autóctonos, en definitiva, ser escuchados, pues según estas ilustrativas palabras recogidas de esta mujer, sentirse que no tienes voz es como morirte,

> *"Hay que dar valor a los demás. Si alguien siente que no tiene palabra (*voz *), es más que morirse. Cómo puedes vivir en ese sitio (*así *)(...) Vienes a descubrir una cosa, y no la has encontrado. Sin contacto con los españoles ¿cómo vas a aprender el idioma? Ese exiliado económico ¿para qué sirve?(...)Hay que saber entender a los demás" (10-M-CA-3).*

La relación intercultural potencia no sólo el conocimiento sino el cambio de mentalidad, el cambio de actitudes y de valores, pero para las dos partes que interactúan. Conocer otra cultural, según dice este africano nacido en Mauritania, es el primer paso para comprender a los que forman parte ella y la transportan en inmigración,

> *"Tiene que haber más relación, entonces cambiará la mentalidad. Tienen que conocer nuestra cultura" (31-H-MAU-1).*

Las imágenes de los otros, distorsionadas, condicionan el conocimiento. Conocer no sólo la cultura de los que han llegado a Zaragoza, sino de otras culturas en general, abre la puerta a la comprensión y el conocimiento mutuo, así lo expresa también este hombre natural de Ghana,

> *"Tendríais que estudiar otras culturas. Aunque aquí (por Zaragoza) son más simpáticos que en Centroeuropa. Allí hay más racismo. Estuve dos años en Alemania y pude verlo" (29-H-GH-1).*

Luchar por integrarse, por participar, es un reclamo que fundamenta este hombre nacido en Marruecos que lleva once años en Zaragoza. Está casado y tiene hijos y espera que ellos no sientan en su piel la diferencia; para ello no renuncia a seguir intentando vivir en una sociedad, que no es la suya, pero que a través de la convivencia se puede aspirar a una vida mejor para todo el mundo,

> *"Queremos participar. Tenemos muchos problemas: encontrar trabajo, integrarse, algunos no tienen la oportunidad de aprender español...Hay que dar la oportunidad, el Ministerio de Educación, de aprender el idioma. La integración en la sociedad española es el objetivo, tenemos que luchar para conseguirlo, para que los hijos no sientan en su piel la diferencia (…) Creo que lo que puede dar la solución es el trabajo, con eso solucionar la vivienda...No he notado injusticias, pero creo que la fórmula está en la convivencia, en el derecho común a aspirar a una vida mejor para todo el*

mundo" (25-H-MA-2).

Esta otra persona propone medidas tanto de tipo legal administrativo como actitudinales. La generalización siempre es injusta y estamos sobradamente acostumbrados a utilizarla tanto en el lenguaje mediático como en de la calle. El respeto, que se debe basar en el conocimiento, debe llevar a construir una sociedad en la cuál el uso de calificativos peyorativos no marque la percepción de las personas,

> *"Reducir el tiempo que duran los trámites. Respetar más a las personas. No generalizar "moros" respecto al comportamiento de los extranjeros" (28-H-MA-3)*

Y finalmente, este hombre marroquí, propone, según sus palabras textuales, abrir un estudio sobre los extranjeros. Y después, encontrar los cauces de comunicación y de diálogo para dar cabida a todas las personas que, aún estando al margen, pueden ofrecer mucho al enriquecimiento de esta sociedad,

> *"Primero abrir un estudio sobre los extranjeros. Después abrir un margen de diálogo. Después elegir las personas para estos objetivos. Al final la integración de los extranjeros en la sociedad. porque hay personas que están al margen y pueden dar mucho" (25-H-MA-2).*

Dar "voz a los sin voz", como decía Thompson (1988), era uno de nuestros objetivos en la investigación. A través de la metodología empleada, hemos querido acercarnos a la percepción *emic* del fenómeno inmigratorio, pero hemos pretendido que no sólo nos relaten aquellos fragmentos de su vida que tienen que ver con nuestros intereses académicos, sino que a través de su voz sus demandas puedan ser escuchadas. No basta con tener voz, hay que encontrar los mecanismos

para que sea oída y ese era también un objetivo ético cuando iniciamos esta andadura. La integración en una sociedad nueva es un camino que hay que conseguir a base de persistencia, pero reclaman estos entrevistados que no lo pueden llevar a cabo solos, sino necesitan, tanto ellos como "nosotros", que emprendamos una aproximación, un diálogo comunicativo intercultural. Una aspiración legítima cuando alguien siente que parte de su vida la tiene ya inserta en un tejido social diferente al de nacimiento, y que su identidad, hecha de fragmentos, de retazos, es una única identidad compactada a base de amalgamas, superposiciones, suplantaciones e incorporaciones nuevas que nutren su configuración como seres humanos en la diáspora.

8.5 El mito del retorno dentro de las expectativas futuras en inmigración.

A lo largo de los apartados que han precedido a éste, hemos intentado plasmar las diferentes narraciones biográficas que los actores sociales han desplegado para hacer significativas las experiencias inmigratorias. La conjunción de lo que sentían, anhelaban, esperaban o se encontraban nos ha ofrecido una pluralidad discursiva que tiene en la memoria pasada o reciente su soporte narrativo y en la oralidad su vehículo de transmisión.

El papel como etnógrafos se ha limitado en muchas ocasiones a ser revehiculadores de esa transmisión oral en forma de transcripción escrita, pero no sólo eso, pues nuestro papel se hubiera visto relegado casi exclusivamente a ser voceros de los sin voz, o meros ilustradores del sentir de otros, como escribanos de los que no pueden redactar sus vidas. Nuestro papel va más allá, o entendemos que debe ir más allá, vamos entrando y saliendo en el balanceo de la cercanía y de la distancia. Cercanía para describir y distancia para interpretar, o dicho de otro modo, empatía con el sujeto, distancia con el objeto. Indudablemente se hace más difícil lo segundo. No renegamos de nuestro papel de traductores culturales, de

jugar un pequeño rol como mediadores entre dos culturas que se desconocen y que nosotros podemos hacer inteligibles a través de la adecuación entre códigos diferentes, solamente describiendo lo que dicen unos para que lo lean otros y lo entiendan. En el fondo toda traducción no deja de ser también una interpretación, aunque pueda parecer, en esa descripción, que somos literatos de la fantasía o de la imaginación etnográfica, aunque a veces podamos caer en ello.

En este apartado, más que en ninguno, a los africanos que residen en Zaragoza les hemos inducido a reactivar de ese baúl de los recuerdos los resortes de la imaginación. La memoria tiene la enorme cualidad de permitir que las personas sean capaces de imaginar un futuro y a veces vivir alimentadas por las esperanzas de que sea mejor. Todo proceso migratorio tiene un antes, un durante y un después. Lógicamente la última fase de ese proceso migratorio no tiene límites temporales, pues el futuro, cuando se puede comprobar si se adecua a la realidad, ya es presente.

Hay entre los inmigrantes de origen africano quienes proyectaron permanecer un tiempo en inmigración, ahorrar un dinero y retornar y otros que cuando salieron ya sabían que la vuelta era difícil o tal vez imposible o su proyecto era voluntariamente permanente. Yilma Tafere escribió este poema que lo recoge la Agenda de la Solidaridad del año 2001,

> *"Por favor no me preguntes ¿Por qué no vuelves? Lo haría si pudiera, comunidad humanitaria mundial: entiende que no es simple, ni fácil, evitar los recuerdos del pasado. No puedo sacar de mi mente, mi cultura tradicional, mi tortura sentimental, los cuentos de mi infancia, nunca viejos, nunca muertos, estampados en mi memoria".*

En él sintetiza poéticamente los vínculos con la tierra natal, con el pasado que como una cierta tortura emocional se empeña en mantenerse siempre presente. De otra manera expresado, pero con la misma fuerza narrativa, lo han dejado dicho algunos de nuestros informantes.

El mito del retorno es una aspiración que hace a veces huir de la realidad presente y pensar que será posible algún día. Las mujeres han manifestado más desarraigo y más deseos de volver, aunque no haya un tiempo determinado para ello. Tal vez es que han tenido más facilidad para expresar esas emociones, no lo sabemos, o bien porque el proyecto migratorio original dirige las expectativas futuras, o que tal vez se sienten menos a gusto en inmigración por la inferioridad de condiciones sociales que les toca padecer como mujeres extranjeras y ven en esa mitificación del pasado una válvula de escape a su desarraigo, pero sí que la tierra de origen (la *Itaca* de Ulises), el lugar de nacimiento, se mira con añoranza, como lo hace esta mujer de origen ecuatoguineano,

> *"Querría quedarme aquí unos años, y luego volver a Guinea, porque allí también tengo otros que me esperan.(…) Cuando yo vuelva allí quiero ir al campo, a volver a plantar malangas, yuka, ñame, y plátano, para hacer mi comida, hojas de matcia y todo eso que tenemos allí. Lo que se cultiva es siempre para casa, para que comamos" (7-M-GE-2).*

Volver después de la jubilación es una posibilidad, como lo ha sido para tantas personas que han retornado a su tierra de origen. De alguna manera ha pasado, y está pasando, con los españoles que abandonaron su espacio natal, y que una vez han dejado de estar en edad activa laboral, vuelven. Una vez cumplido el proyecto original de reunir un pequeño capital y ya se pueda cobrar una pensión, la posibilidad del retorno se vislumbra como un ideal a alcanzar, como lo relata esta mujer nacida en Camerún,

> *"Mi idea es que un día, aunque tenga 65 años, ir. Estoy discutiendo con X, porqué me dice que ya veré como no voy a volver. Cada persona tiene como inmigrante la idea de volver"(1-M-CA-1).*

O incluso se pueden plantear retornar antes de llegar a esa edad, como esta mujer que vive con nostalgia ese paisaje social constituido por la familia, los amigos, la cultura en definitiva,

> *"Con el tiempo si que me planteo el volver* (a Camerún), *pero no así como así, tendría que ser con posibilidades de trabajo para mi marido y para mi, entonces si que querría volver porque siento como si algo me faltase, amigos, familia, cultura, es mi pueblo, la nostalgia es eterna, estaríamos más desahogados en mi tierra"(3-M-CA-2).*

Pero algún hombre sí que ha expresado esas ansias de regreso, pero ve dificultades por las condiciones sociopolíticas y económicas de su país natal, Rwanda,

> *"Nadie se siente mejor que en su tierra. Quiero volver, pero la situación es mala .Me gustaría volver" (27-H-RW-1).*

Ahora bien, a pesar de que el proyecto migratorio se haya cumplido o no, a lo largo del tiempo se ve modificado. Puede que estuviera entre sus planes originales regresar después de un tiempo, pero el asentamiento facilita la inserción laboral y afectiva. El tiempo transcurrido desde la salida condiciona la estabilidad en inmigración, dicho de otra manera, a más tiempo transcurrido más posibilidades de permanecer indefinidamente en el país de recepción. Esta mujer nacida en Marruecos, que lleva en Zaragoza diez años, reconoce que aquí ya ha consolidado en cierta medida su situación vital, pero aún así tiene el regreso como meta futura sin concretarla temporalmente,

> *"De momento me quedo aquí, porque aquí es donde tengo*

> *trabajo, también porque aquí tengo muchos amigos, y estoy muy a gusto, pero si que me gustaría volver a Marruecos" (9-M-MA-2).*

O este hombre argelino de nacimiento, que tampoco lo descarta; aquí ha nacido su hija, aquí lleva ya once años, pero lo que pueda pasar cuando él sea mayor no quiere aventurar ni imaginar una decisión firme, aquí deja la duda, la posibilidad,

> *"De momento no he pensado en eso. De aquí a unos años, cuando sea mayor, o mi hija sea mayor, igual si, pero en los próximos años no" (34-H-AR-2).*

De igual manera que este otro marroquí de nacimiento, que no sabe lo que decidirá en un futuro, pero si además la distancia geográfica no es muy amplia, el regreso temporal alimenta la identidad de origen y palia un poco la nostalgia,

> *"De momento tengo que seguir trabajando(...)aquí estoy bien, además España está muy cerca de Marruecos, si coges el autobús en 24 horas llegas a Marruecos" (18-H-MA-1).*

Otros muchos piensan en la permanencia en el país de origen, pero de una manera temporal. Esta mujer expresa muy bien esa identidad fragmentada en dos mitades, en ser de *allí* y de *aquí* a un tiempo, o en una identidad sin identificación espacial, ni de aquí ni de allá, sino de los dos lados simultáneamente, una especie de identidad en tierra de nadie. Tanto en un lado como en otro es extranjera. Vino de Cabo Verde cuando tenía menos de diez años acompañando a sus padres; para ella, el país de origen lo recuerda, lo tiene incluso idealizado, pero toma conciencia de que aquí tiene anclada la mayor parte de su vida y así lo relata,

> *"Pienso volver a mi país, si tengo oportunidad, pero no a vivir, a estar un tiempo. A vivir no porque creo que no me acostumbraría, aunque viviera con las mismas comodidades, yo no comparto las costumbres de allí, porque yo tengo algunas costumbres de allí, pero también tengo costumbres de aquí. Ni soy de aquí, ni soy de allí. Me llama quizá más lo de allí, pero no es lo mismo, has hecho tu persona aquí y aunque sepa las costumbres, la forma de ser de ellos, no soy de allí y en mi país siempre me van a tratar como si fuera de fuera. Si estoy aquí me tratan de fuera, y si voy allí me tratan de fuera también. Mis padres tampoco creo que vuelvan"(4-M-CV-1).*

De otra manera, resaltando otros aspectos, lo expresa esta mujer marroquí de origen. La añoranza de la familia es la que mas arraigada está en su memoria pero el regreso temporal suaviza el extrañamiento, aunque con un pragmatismo certero apuntala la nostalgia con la seguridad económica que da el dinero para poder vivir bien el cualquier sitio,

> *"Yo siempre sueño con volver a mi tierra para vivir entre mi familia que es lo más importante y poder volver aquí, las dos cosas, porque ya tengo también costumbre de vivir aquí, ya llevo 22 años. Si se tiene dinero se puede vivir aquí y allí, si no, no"(5-M-MA-1).*

Y sigue diciendo que ya sus hijos son de aquí, en Zaragoza viven mejor porque hay más democracia y libertad y es aquí donde tienen que amarrar su proyecto de vida,

> *"Yo querría comprar un piso para que mis hijos se queden aquí aunque nosotros nos vayamos. Quiero que ellos vivan en*

> *España, en Zaragoza, hay más democracia aquí, más libertad"(5-M-MA-1).*

Para esta mujer, es precisamente lo contrario, no tener familia que le ate a su país natal, Cabo Verde, le conduce a vaticinar un futuro sin retorno, o, en todo caso, a Portugal, lugar donde reside su único hijo,

> *"Yo de momento estoy bien aquí, no me planteo ni volver a Portugal ni a Cabo Verde, cuando sea más mayor y eso, como tengo a mi hijo que es lo único que tengo, puedo irme a Portugal con el hijo, a Cabo Verde ya no, porque si no tengo ni padres ni nada allí, para que voy a volver" (6-M-CV-2).*

Este hombre, con espíritu aventurero, no planifica el futuro; vive al día y en cualquier momento, según él, puede cambiar de parecer y retornar o incluso irse a otro país. No tiene familia de procreación en Zaragoza que le sujete a este espacio concreto, ni tampoco la tiene en el país de origen, Senegal,

> *"En cuanto a lo de volver a mi país, de momento no lo se, porque después de estos años (...) no puedo pensar que es lo que voy a hacer dentro de poco tiempo, soy una persona que no sabe lo que va a hacer dentro de 5 meses, cuando yo vine a España lo pensé en 15 días, cuando tengo una idea la hago en el acto" (21-H-SE-1).*

También para este hombre, de origen argelino, no tiene sentido una vuelta a Orán. Allá ha perdido sus referentes, sus habilidades sociales que le dieran ocasión de una manera de vivir y un medio adecuado para ello; como el anterior relato, en este se deja traslucir las pocas raíces que ha echado en Zaragoza y la movilidad espacial que está dispuesto a llevar a cabo en cualquier otro momento

futuro,

> *"La verdad no, porque ya allí, en mi país ya no tengo nada que hacer, ya he perdido mis estudios, lo he perdido todo y ya no tengo ninguna profesión que pueda servir allí, a lo mejor que si hubiera seguido mis estudios si, de momento nada, mi vida es en el extranjero, en España o en otro país" (23-H-AR-1).*

Pero en otro sentido, hemos hallado personas que no quieren retornar, que su proyecto migratorio actual está en quedarse aquí pues aquí tienen ya a toda su familia. El reagrupamiento familiar o la consolidación de un núcleo familiar en inmigración ayuda a hacer permanente la estancia y a ver inviable el retorno, según se desprende de este texto etnográfico, de esta mujer de origen ecuatoguineano,

> *"Yo tendría muy difícil el irme de España, ya que tengo aquí a toda mi familia. Seguir trabajando y también en la Asociación (Mujeres africanas) para poder hacer actividades, clases de castellano, cultura general, búsqueda de empleo, etc. y ayudar un poco a otras mujeres que van viniendo y lo tienen ahora incluso más difícil" (2-M-GE-1).*

Tener hijos en inmigración en un potente anclaje que resitúa las intenciones originales en un nuevo marco de relaciones y en un nuevo contexto, como también nos lo dice esta mujer nacida en Camerún,

> *"Lo que más me cambió la vida fue casarme y tener mis hijos, ya que desde ese momento decidí no volver a mi país"(3-M-CA-2).*

Si el motivo de salida de un país es por razones de tipo económico y la persona ha tenido que emigrar inducida por la presión del grupo doméstico para contribuir al mantenimiento y reproducción del mismo, su voluntad individual de permanencia o retorno está condicionada por esa presión que ejerce la familia de orientación a través de códigos normativos que presionan esas mismas decisiones individuales. Para esta mujer procedente del norte de Marruecos, que lleva en España once años y que todavía permanece soltera, esa vuelta al hogar paterno se le presenta como una obligación, sobre todo porque parece que está llamada a cuidar a sus padres cuando éstos se hagan más mayores, pero ella no quiere volver,

> *"No lo se, igual tengo que volver, pero yo no quiero. Aunque tenga que seguir mandando dinero, prefiero estar aquí" (15-M-MA-4).*

Esta otra mujer salió de su país reclamada por su hermana casada para el cuidado de los hijos de ésta. Su proyecto migratorio también está condicionado, no puede pensar con la libertad suficiente para tomar sus propias decisiones, pues su vida depende de un proyecto comunitario familiar,

> *"Un poco lo que haga mi hermana, si ella se queda yo me quedaré. Pero si ella se fuese no se lo que haría. Pero no se, sus hijos están haciendo mayores aquí, ellos hablan bien, van a la escuela, se harán aquí su vida y donde vamos a ir nosotras" (16-M-MA-6).*

Su hermana, viuda y con hijos residiendo en Zaragoza, dice que está bien y que no tiene previsto el regreso,

"Yo aquí estoy muy bien y mis hijos se han integrado bien"
(16-M-MA-5).

Habíamos comenzado en el inicio de este último apartado hablando de la cultura emigratoria en el país de origen y lo hemos acabado escribiendo de la cultura inmigratoria en el país de recepción. En ambos casos, los dos contextos están íntimamente relacionados. Salir de un lugar y llegar a otro no es una línea recta, es un círculo que se va retroalimentando contínuamente y que se interpenetrando de influjos mutuos, de capital económico y humano.

No volver, o volver, en ambas intenciones primigenias está sembrada la semilla del cambio de la toma de decisión original. Una decisión que puede ir modificándose a medida que pasa el tiempo. La nostalgia se puede transformar en conformidad y hasta complacencia, el desarraigo puede volver a arraigar en otra tierra que se ha ido, metafóricamente hablando, fertilizando de nuevos paisajes, de nuevas relaciones y de escenarios que el tiempo en inmigración va montando con nuevas representaciones.

Pero en algunos casos, la nostalgia y el desarraigo pueden ser tan potentes que nublen la visión de esos nuevos espacios. Las condiciones de vida diferentes, las expectativas incumplidas, las redes sociales étnicas poco consistentes, o las relaciones con los autóctonos conflictivas, van preparando el camino del retorno. No han sido capaces de amortiguar el dolor del sentimiento de pérdida. A veces el mito del retorno eclipsa cualquier situación real de mejora, entonces volver es la única meta y el único resorte posible que alimenta el círculo entre el lugar de salida y el de llegada.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Concluir parece que supone un punto y final; es como decir, esto es lo que se quería averiguar y esto es lo que se ha hallado. En definitiva, concluir es también una satisfacción por concluir un proceso de trabajo largo y lento, que ha restado mucho tiempo a otras aventuras intelectuales o recreativas. Después de este camino recorrido parece como si me encontrara al principio del mismo y no es una falsa modestia o una entradilla como para pedir perdón y que los demás disculpen las faltas o las ausencias encontradas en el texto.

Es simplemente esa sensación de que sólo se ha podido etnografiar una parte de un fenómeno complejo, lleno de aristas, de recovecos y sutiles matices. Un fenómeno que, además, es muy dinámico y permanentemente cambiante. Lo que se ha descrito en este trabajo, pese al enfoque dinámico y procesual, no deja de ser un retrato fijo y las cosas, hoy, ya no son igual que como eran hace un par de años. Nuevas personas han llegado a esta ciudad de Zaragoza y nuevas dinámicas sociales y culturales se han puesto en funcionamiento, para seguir desplegando el amplio camino de las movilidades territoriales; otras muchas lo seguirán haciendo, porque el fenómeno, en sí, es imparable e irreversible, sin que con esto quiera decir que tenga connotaciones negativas, todo lo contrario. Aragón es hoy ya un territorio de inmigración, después de ser durante décadas de emigración; un espacio multicultural, con muchas diversidades culturales que habrá que saber gestionar a todos los niveles.

Pero he dicho que parece, con lo cual no estoy dando por sentado de una manera categórica que así lo sea. Tal vez es sólo una impresión subjetiva, como he dicho en la Introducción, se tiene la sensación de que sólo se capta un instante, un

fragmento, como fotografía que capta un momento y luego esa misma gente, esos mismos paisajes, ya no existen o han mudado su fisonomía. Recuerdo que cuando leí el libro de Ulf Hannerz, *Exploración de la Ciudad* -que tanto me enseñó y ha seguido enseñándome, como se ha tenido ocasión de apreciar-, lo que más me llamó la atención fue que de una manera reiterativa empleaba la palabra puede. Deduzco, o intuyo tal vez, que no quería plasmar ninguna verdad absoluta, ni establecer ningún dogma, sino que dejaba la puerta abierta a muchas otras interpretaciones de otros muchos colegas antropólogos. Por eso el parece aquí tiene también, de alguna manera, esa pretensión; es como querer decir que a veces las cosas son muy diferentes a como uno las ha imaginado o vivido o descrito, o que si acaso, caben diferentes interpretaciones sobre un mismo hecho social.

Los fenómenos migratorios, tema tan de actualidad y de tanto vigor informativo en estos momentos en España, son percibidos de muy diferente manera, dependiendo de dónde se posicione uno para mirarlos; si desde la propia experiencia como inmigrante; si desde quienes gobiernan y tienen el poder político para aplicar medidas restrictivas a esa inmigración; si desde la población autóctona que tiene que convivir, a veces obligatoriamente con esos "otros" extraños; o si desde la posición de investigador que piensa indagar en una realidad que concita puntos de vista y actitudes encontradas, por citar sólo algunos agentes sociales que interactúan en los escenarios inmigratorios.

Es verdad que al inicio de la investigación me había planteado interrogantes que iban a orientar el trabajo etnográfico y que muchas de esas preguntas entiendo que han obtenido ya alguna respuesta, aunque ésta sea parcial y/o provisional. Pero otras muchas se han quedado sin contestar, porque, tal vez, no haya que buscar soluciones, sino intentar plantear bien las cuestiones para que entre todos se puedan encontrar. A su vez, como dice Adriana Kaplan,

> "Una investigación debe poder, no sólo responder a las preguntas que inicialmente se le plantearon, sino que debe ser permeable, estar

> atenta y abierta a interrogarse sobre aquellas cuestiones que a lo largo de esta búsqueda vayan apareciendo, para, de nuevo, ponerlas a prueba" (Kaplan, 1998:21-22).

Pero en un sentido estricto tengo que añadir que no es verdad que esté como al principio. Algo o mucho ha cambiado. Se podría decir que ese cambio ha tenido como dos dimensiones básicas. Una, la personal, se ha enriquecido y nutrido de muchas experiencias migratorias, de muchas personas; me he visto enfrentada al enorme reto personal de la inmigración a través del conocimiento directo de una realidad polifónica y pluriforme que ha permitido sumergirme en múltiples identidades y aprender de ellas. También las personas que han llegado desde África a Zaragoza han actuado como un espejo donde poder mirarme, y mirarnos, como parte integrante de una sociedad que debe aprender del contraste y del disenso, una sociedad que ve como se tambalea su identidad por la presencia de esos otros ciudadanos, como muy bien apunta Sorman (1993: 155),

> *"La inmigración agita colectivamente a nuestras sociedades modernas porque colectivamente se inquietan estas sociedades por su identidad (…) El "bárbaro" es colectivamente visto como algo tanto más amenazador cuanto que cada vez sabemos menos quiénes somos nosotros y porque vamos siendo cada vez más un poco de todo a la vez"*.

Pero también ese espejo devuelve, no sólo las disimilitudes, sino, desde esas diferencias semejantes, unas características que son comunes a todo el conjunto de la humanidad, como canta Joan Manuel Serrat, "lo común me reconforta, lo distinto me estimula".

Es decir, aunque se ha tratado de mostrar la diversidad de la inmigración en Aragón, y en Zaragoza con más detenimiento, en medio de esas singularidades irreductibles por otra parte y difícilmente aprehensibles en su plenitud, se ha intentado mostrar también que en su conjunto las personas que han emigrado desde África a este territorio aragonés tienen que hacer frente a las mismas

dificultades, a los mismos caminos plagados de obstáculos que deben ir estratégicamente salvando.

Ahora bien, el reto más grande, si se pudiera medir, está en la articulación y comprensión de los procesos en sus múltiples facetas, desde una dimensión si se quiere decir intelectual. A lo largo de la investigación se ha intentado contestar a los múltiples interrogantes que iban surgiendo en el transcurso del trabajo de campo, y después, a través de su desarrollo, tanto en la descripción, como en el análisis e interpretación de las diversas dimensiones del fenómeno estudiado. Estas conclusiones quieren recoger las respuestas a esas diferentes cuestiones, pero entendiendo que no tienen que ser consideradas como verdades incuestionables, sino que a medida que el investigador hace preguntas y deduce unas respuestas, inevitablemente otras surgen y se deben quedar como incógnitas que nuevamente hay que verificar. Es decir, la investigación antropológica se podría asemejar a un círculo que se va constantemente interpelando y respondiendo, sin visos de finitud.

La aproximación teórica al fenómeno migratorio, en general, ha puesto en evidencia la gran preocupación de los científicos sociales por arrojar luz a un "hecho social total", según palabras de Marcel Mauss que recogía Addelmalek Sayad (1991) cuando hacía referencia a los procesos migratorios. Éstos se presentaron ya como muy importantes y determinantes en la configuración de los estados-nación en la segunda mitad del siglo XIX y que sigue siendo sustancial para la comprensión de la realidad social, en proceso constante de globalización, al principio de este nuevo siglo. El repaso por las distintas teorías explicativas e interpretativas ha dejado constancia de que el análisis de los procesos migratorios, desde una dimensión diacrónica, ha pasado desde las teorías de la modernización, pasando por las del dependentismo y descansando actualmente en las articulacionistas, en un conjunto total que difícilmente se puede explicar sin tener en cuenta la conjugación de referentes tanto del contexto emisor como del receptor, interconectados e imbricados en las migraciones contemporáneas

actuales.

Como decíamos al principio, la emigración/inmigración es un proceso que se va configurando constantemente ya que es dinámico, a la par que complejo, por lo tanto no es situacionista ya que no empieza cuando alguien sale de su país y termina cuando llega a destino. Entenderlo de esta manera lleva a establecer una relación entre las causas que motivan emigrar o no emigrar, así como las consecuencias de esa inmigración. Hay que comprender estos actuales circuitos migratorios en un marco *transnacional*, pues el contexto emisor está constantemente presente, y además se producen dentro de unas desigualdades estructurales entre un Norte, enriquecido, con respecto a un Sur, empobrecido.

Los fenómenos migratorios internacionales en la actualidad se dan cada vez más en un contexto de mundialización económica, en donde los estados son a la vez soberanos y dependientes. Una paradoja más pero que tiene su propia lógica y racionalización política, económica, legal y simbólica. Es decir, soberanos en cuanto son proclives a poner en marcha políticas públicas de control de los flujos migratorios a través de medidas legales de cumplimiento obligatorio dentro de las competencias de los propios estados, como son las distintas Leyes de Inmigración Extranjera, y a la vez, dependientes económicamente de marcos de relaciones que rebasan las fronteras estrictamente nacionales y que interconectan mercancías y dinero, a la vez que subyugados a poner en práctica medidas coercitivas en contra de la inmigración no reglamentada. España es un buen ejemplo de todo ello. Por una parte, se vio sorprendida en la década de los años ochenta, por la presencia de inmigración extranjera, y ante la presión del resto de los países europeos integrados en la actual Unión Europea, tuvo que diseñar una Ley de Extranjería, en 1985, que posibilitara el control de esos nuevos ciudadanos y su regularización; ahora bien, hay unas políticas europeas, muy concretadas a través de los acuerdos de Schengen, que condicionan a todos los países de la Unión Europea a tomar medidas conjuntas sobre extranjería.

Pero con respecto a las decisiones individuales de las personas a emprender

un desalojo físico del lugar de origen y reubicarse en un nuevo espacio social, hay que entender que están mediatizadas, condicionadas, por la pertenencia o no a un *red social* básica, auténtica agencia intermedia entre los individuos y los sistemas sociales. Las redes migratorias creemos que ha quedado mostrado que hay que valorarlas como un elemento estructural dentro de un sistema global. Constituidas por los parientes, amigos, paisanos o vecinos, tanto en el país de nacimiento como en el de recepción, facilitan esa movilidad y amortigüan el choque cultural en destino, facilitando la inserción social, laboral, cultural y afectiva.

Los aspectos macroestructurales y microestructurales, la dimensión individual y colectiva, la sociedad de origen y la receptora, no son dos polos opuestos, sino que se imbrican e interpenetran en relaciones dialécticas de mutua interferencia. Este planteamiento general ha sido el que ha ido impregnando las páginas de esta tesis.

Las migraciones en Aragón han sido un elemento estructural determinante en la configuración actual de esta Comunidad Autónoma. Me he aproximado también a un pasado, relativamente reciente, en el cual los aragoneses tuvieron que mudar de espacios físicos y sociales para hallar otros donde poder asentarse y reconducir sus vidas. Estos nuevos lugares se encontraron, para muchos, en las ciudades circundantes y para otros, en la capital de la región, Zaragoza.

He pretendido también exponer las razones estructurales que han hecho de *esta tierra aragonesa tanto un lugar para emigrar como un* ***espacio*** *para vivir*; un sitio donde los desequilibrios, las paradojas y las contradicciones del sistema de producción capitalista expulsa, a la vez que atrae, a muchas personas. Ese *continuum* migratorio se sigue dando en la actualidad.

Hay un proceso de sangría poblacional del medio rural, según parece, irreversible; los jóvenes no quieren, o no pueden, permanecer en esos núcleos pequeños en donde nacieron; cuando salen a estudiar, por ejemplo, es muy difícil que les resulte atractivo el retorno al hogar paterno y se quedan a vivir en las

ciudades. Para los que permanecen, en muchos casos, no es posible, por su edad, seguir garantizando el relevo generacional y como consecuencia de ello, se aventura un futuro próximo con pueblos llamados *terminales* condenados a su desaparición. No harán sino engrosar la lista de los numerosos pueblos abandonados que hay en Aragón, Comunidad Autónoma que resulta ser la primera en España en cuanto a este desgraciado acontecimiento.

Este juego de contradicciones tiene dos polos bien dispares. Uno estaría configurado por esa lógica de abandono y muerte social de una parte del territorio aragonés, pero en el otro entra en escena otro espacio que es la ciudad de Zaragoza.; en la misma región se ha dado, en los últimos cincuenta años, una atracción hacia la capital de Aragón de esa misma población que deja los pueblos. El crecimiento demográfico sustancial de esta ciudad hay que entenderlo precisamente por esa llegada de inmigrantes desde el resto del territorio aragonés y de otras zonas circundantes, atraídos por la posición estratégica de Zaragoza en el llamado "corredor del Ebro". El proceso de industrialización y urbanización llevado a cabo en esta ciudad se dio al mismo tiempo que en el resto de España. Los sociólogos Mario Gaviria y Enrique Grilló (1974) titularon *Zaragoza contra Aragón*, en la década de los años setenta, un trabajo ilustrativo sobre la macrocefalia zaragozana con respecto al conjunto del cuerpo espacial más bien escuálido y la condensación de población y recursos en una parte de su territorio, en detrimento del resto. He podido acotar territorialmente el lugar objeto de mi estrategia etnográfica, y a partir de él descubrir la diversidad cultural que en él se encierra, desde una orientación antropológica que ha querido primar a los actores sociales.

Las voces de esos inmigrantes aragoneses se han acallado, en estos diez últimos años, ante la llegada de otros nuevos que han venido a cubrir vacíos laborales y nichos residenciales en muchos casos. Esas nuevas personas, los llamados inmigrantes extranjeros, han llegado a ser los auténticos protagonistas de las investigaciones sobre las migraciones extranjeras en España. La inmigración

procedente de otros países se ha incrementado notablemente. Este aumento, en parte, ha sido debido a la incorporación de este país a la Unión Europea y al cierre de fronteras que llevó a cabo esa Europa asustada por no poder hacer frente a la crisis económica, como consecuencia de la subida espectacular del precio del petróleo en 1973.

Esta nueva población, que ha dejado de ser mayoritariamente procedente del Primer Mundo para inclinar su balanza hacia la del Tercer Mundo hace tan sólo dos años, se ha distribuido también de una manera desigual por este territorio aragonés lleno de desequilibrios. Precisamente, si solapáramos el mapa de densidades de población con el mapa de presencia de población extranjera, se podría ver cómo a zonas con mayor proporción de población por territorio corresponden áreas de asentamiento de población extranjera, o dicho de otra manera, los inmigrantes extranjeros que llegan nuevos a esta región se ubican en áreas dinámicas demográficamente, salvo alguna excepción como he comentado para el caso de pueblos de la provincia de Teruel, con Aguaviva a la cabeza. Pero también se asientan, o transitan temporalmente, en aquellos espacios que son dinámicos económicamente.

Se hace imprescindible destacar como dos grandes escenarios; uno, el medio rural con las comarcas de las Cinco Villas, Jalón-Medio La Almunia, Calatayud y Caspe en la provincia de Zaragoza, la zona de Fraga y la Litera en Huesca y el Bajo Aragón- Alcañiz en la provincia de Teruel; otro, el de Zaragoza capital. La presencia de población extranjera asentada en el agro aragonés es más bien escasa, aunque ya hay espacios en donde se han congregado buen número de personas que tienen fijada su residencia de una manera permanente y además esta ubicación está muy orientada en función del origen nacional. Pero por otra parte hay un buen número de extranjeros que transitan estacionalmente por estos enclaves agrícolas, en torno a unos 20.000 en la última campaña del verano de 2001. Son personas que desde el mes de mayo a octubre van recorriendo este espacio en busca de trabajo en las distintas labores en el campo,

fundamentalmente la recogida de fruta. Estos pueblos aragoneses han tenido que hacer frente a los retos materiales y simbólicos de la inmigración. Si por una parte se reclama su presencia para poder hacer frente puntualmente a esas actividades relacionadas con la recogida de las cosechas, por otra, no se ha tenido previsto que necesitaban viviendas donde realojarse y han tenido que arbitrar medidas, a veces en condiciones bastante precarias, conducentes a cubrir esos objetivos. Pero en cuanto a los aspectos simbólico-ideológicos, son escenarios donde se han puesto a prueba los estereotipos, prejuicios y discriminación de la población autóctona. El contacto interétnico, en cualquier caso, no ha dejado de estar teñido de conflictos, algunos de carácter grave como los acontecidos en la ciudad oscense de Fraga y que la prensa local y regional se hizo eco de ellos. Pero el conflicto latente está en esos escenarios concretos de inmigración y se palpa cuando se acerca uno a esos territorios determinados. Hay que tener en cuenta, además, que en conjunto la emigración extranjera en Aragón es fundamentalmente masculina y más en el campo, por tanto la competencia con los autóctonos hombres también tiene matices de defensa de las amenazas simbólicas que se ciernen sobre las mujeres, como objetos de deseo sexual.

Es en la capital de Aragón donde se concentra el mayor número de población extranjera, en torno a un 75%, por múltiples razones. Entre ellas cabe señalar la importancia del asentamiento y sus facilidades en una ciudad de tamaño medio, además de las posibilidades que ofrece a las mujeres para su inserción en el mercado laboral. Esta población viene a residir en aquellos espacios que ya estaban ocupados por la inmigración interior y en aquellas zonas de la ciudad donde la degradación urbanística y social es mayor, como el *Casco Histórico* de la ciudad, en sus barrios de *San Pablo* y la *Magdalena*. Zaragoza se ha convertido en una ciudad multicultural y esa evidencia ha quedado patente por lo datos que hemos aportado, pero sin incidir excesivamente en la parte cuantitativa de la tesis, se puede decir que hay, en estos momentos, residiendo en la ciudad personas de más de cien nacionalidades.

La concentración mayor de población extranjera, porcentualmente se sitúa en torno al 4% de extranjeros residentes en este espacio urbano con respecto a la población total, nos ha llevado a dedicar unas páginas al uso del espacio urbano por parte de estos nuevos residentes. Es la zona de la ciudad donde más casos de marginación social y cultural se producen y no es extraño, al igual que ocurre con otras ciudades española, que esa población, sobre todo de origen africano, se instale en los centros históricos degradados urbanística y socialmente. Las estrategias de *ocultamiento*, a nivel individual, que despliegan algunas personas de origen extranjero, conviven con estrategias de *visibilización* de la identidad étnica. Tanto una como otra está condicionada por el grado de asentamiento en la ciudad, por tanto, a mayor años de permanencia en la ciudad mayores posibilidades de hacer visible su presencia en forma de tiendas, locutorios, bares, venta ambulante, etc. Pero a menos años de permanencia, que coincide con una situación jurídica irregular, las estrategias de ocultamiento intentan evitar la visibilidad de su presencia, dada su vulnerabilidad jurídica y su indefensión social, lógicamente el aspecto externo les señala como extraños, por tanto, extranjeros o no ciudadanos. En todos los casos, se ha alterado el espacio urbano por la presencia, cada vez mayor, de población extranjera que transita, vive y trabaja en él. Esta territorialización del espacio en forma de apropiación y posesión, se evidencia en la segregación del uso del espacio público en función del origen étnico de sus pobladores, y el juego de los niños en la calle es un buen ejemplo de ello, como he tenido ocasión de observar.

Pero no sólo me interesaban los espacios de emigración e inmigración, sino que también me parecía oportuno llegar a profundizar en los distintos **discursos** que se han movilizado y se siguen manteniendo en la población autóctona con respectos a esos "otros" extranjeros, como el sistema clasificatorio étnico que los centros de producción de sentido autóctono han ido elaborando también en estos diez años. Estas construcciones del inmigrante como persona que no es del grupo y que viene a alterar la supuesta homegeneidad del "nosotros" es, por una parte, un proceso que se ha ido construyendo de una manera novedosa y que los medios

de comunicación se han encargado de difundir, como espejos y motores de opinión pública, ya que hemos concluido que son agentes activos en la elaboración de los discursos autóctonos. Pero por otra parte, la presencia de esta población "extraña" también ha desenterrado del baúl de los recuerdos los viejos fantasmas del pasado y han aflorado con virulencia, en algunas situaciones, los estereotipos, prejuicios y discriminaciones construidos históricamente.

En España, es el colectivo aglutinado bajo el calificativo peyorativo de "moro" el que suscita más miedo y más rechazo, dentro de los extranjeros. Son esas personas las que concitan los discursos más excluyentes y las actitudes de desprecio, seguidos por los negroafricanos, en un barómetro racista que según parece va subiendo de grados. El marroquí es el epítome de extranjería para los españoles, es el catalizador y a la vez chivo expiatorio de los males que acarrean a la sociedad, en un conjunto de desvalorizaciones étnicas de fuerte contenido xenófobo.

Lo que sí he podido observar y analizar es que la generalización se impone a la personalización. Que los estereotipos se dejan traslucir en los discursos mediáticos. La construcción social de la realidad inmigratoria se ha ido fabricando en el imaginario social autóctono tanto diacrónica como sincrónicamente. Nuevas realidades se han puesto en alza en la percepción de esos "otros", pero conviven con viejas categorías sociales aplicadas a recientes situaciones socio-políticas y culturales. La inmigración extranjera, en la prensa regional, es fundamentalmente masculina y procedente del Tercer Mundo, sobre todo es africana. Sufren, lo que algunos describen como aislamiento informativo, en la medida que no son ellos, en la mayoría de los caos, los auténticos sujetos de las noticias, sino meros objetos noticiables. Se les suele vincular como sujetos de agresión pero también como agresores, tanto físicamente como alteradores del orden público establecido. En definitiva, los medios de comunicación, y la prensa entre ellos, están contribuyendo a crear en la opinión pública una imagen colectiva de que la inmigración extranjera es un problema de primera magnitud, como hemos

recogido en las conclusiones parciales en el capítulo quinto.

Pero esos recién llegados, esos *otros* que no son de los nuestros tienen rostros y, para esta investigación, lo más importante, tienen *voces*. Los ecos de sus palabras se han dejado plasmados en este trabajo de investigación, en esta tesis. Son ellos los auténticos protagonistas de su cotidianeidad, pero son los "otros", "nosotros", los que ponemos trabas a esas voluntades de querer estar sin que su presencia sea molesta ni molestada. El contacto interétnico tiene importantes frenos para que sea enriquecedor, aunque es una aspiración legítima tanto para unos como para otros.

La **memoria** migratoria y la pluralidad de **discursos** de esos nuevos ciudadanos, son el tercer eje vertebrador de este conjunto. El trabajo etnográfico me ha permitido llevar a cabo significaciones biográficas de la población africana residente en Zaragoza, tanto de hombres como de mujeres del área del Magreb, como del área Subsahariana. La intención inicial era transmitir una memoria individual y subjetivizada, pero que al ser compartida se hacía colectiva, en un juego de disimilitudes y semejanzas, destacando lo singular, pero a la vez uniendo lo que les iguala. Los discursos se han llevado a cabo desde la sociedad receptora, pero teniendo siempre presente la de origen.

Esa memoria ha sido activada haciendo un énfasis especial en tres momentos del proceso migratorio. Hay un antes, como cultura migratoria en origen, desde el lugar en el que se toma la decisión, a veces larvada durante mucho tiempo, pero esta elección no está exenta de presiones más o menos explícitas. Las sociedades africanas, en general, están sufriendo cambios sociales que inducen a las personas a dar un rumbo distinto a sus vidas emigrando, o bien a las ciudades, o bien a otros países, o otros continentes, o, en muchos casos, a todos a la vez, en un periplo migratorio que ha podido ir desde la aldea a la ciudad y después a España, sin que todavía se haya podido completar el trasiego migratorio.

Pero esa decisión no es siempre individual, es, en muchos casos, producto

de una estrategia familiar combinada que presiona a alguno de sus miembros a salir para que envíe remesas, o a veces producto de la existencia en el ambiente social de unas ciertas microestructuras que preparan el camino de la salida, como la existencia de redes migratorias, contactos previos, intermediarios, prestamistas, personas que preparan el viaje, la información de otros compatriotas que estimulan las ansias de viajar y conocer otras realidades, los propios medios de información que sobredimensionan y distorsionan ese imaginario migratorio hasta hacer confundir la ficción de la publicidad con la realidad de los posibles países receptores, etc. Todo ello lo hemos podido apreciar a través de los distintos retazos biográficos que hemos ido insertando en ese apartado, esos capitales sociales que hacen al individuo no sentirse solo, sino amparado y cobijado a la hora de tomar la decisión de emigrar.

Hay distintos proyectos migratorios que obedecen a causas distintas como ha quedado plasmado en esta tesis. Les habíamos instado a destacar la más relevante desde su visión *emic*, siendo conscientes por otra parte de que aunque sólo se distinguiera una, en el fondo podía haber un cúmulo de insatisfacciones personales, familiares y sociales que hicieran del acto emigratorio una escapatoria de ese entorno. Como conclusión vemos que la casuística emigratoria obedece a razones que tienen que ver con aspectos como la situación de guerra, tal y como nos lo comentaba nuestro informante de Rwanda; por razones económicas, como han afirmado varios de los que han relatado sus vidas; por la falta de libertades políticas o incluso, por crisis biográficas, como una separación o la muerte del marido, o por reagrupamiento familiar, en estos últimos son las mujeres las que han puesto en relieve estas causas más personales. Pero además de estas diferencias por géneros, hay también una distinción por la extracción rural o urbana de los que han emigrado. Las personas que proceden de un contexto rural, las razones expuestas para emigran son siempre de carácter económico, sin embargo, las que proceden de un contexto urbano singularizan más causas, como el afán de aventura, los estudios y las expectativas de ascenso social y laboral.

En definitiva en la toma de decisión de viajar, además del hecho físico en sí, hay un viaje interior que rebela, cuando han sido reclamados a explicitarlo, todo un universo de recuerdos, de imágenes pasadas, que han ido rescatando de ese instante en el cual ya habían tomado la decisión de salir, pero como lo hacen desde la distancia, se amontonan toda una visión idealizada de ese espacio añorado, sentimiento que se designa como pérdida del paisaje social de referencia.

Pero antes de llegar a su destino, en su imaginario simbólico, ya habían ideado, en muchos casos, la sociedad receptora. Y decimos en muchos casos, porque entre algunos de nuestros informantes hemos hallado quienes no tenían previsto llegar a España, sino que simplemente era una parte de la ruta migratoria hacia Europa, o a veces, después de residir en otro país europeo, han recalado aquí. Para los que sí estaba previsto de antemano, esas imágenes previas están recreando todo un universo de representaciones que también pueden ser contemplado como un factor más de expulsión. Las personas que proceden de Marruecos habían visto la televisión en sus lugares de origen , sobre todo los procedentes de la zona norte del Rif y pensaban que España se asemejaba a ese "Paraíso" que vende la publicidad y que esas imágenes reiterativas eran un fiel reflejo de una realidad social a la cual ellos podían aspirar. Pero no podían imaginar que ese "Paraíso" tenía a su vez una cara perversa, y que se podría convertir en un infierno, según palabras recogidas de una de nuestras entrevistadas. Esa idealización del destino no les hacía ver las distintas trabas, las dificultades, los desalientos y los engaños con los que se iban a encontrar.

Hay también un momento de tránsito, físico y afectivo, en el cual se debe rebasar la frontera entre el estar *allí* e intentar llegar *aquí*. Es en este momento cuando los informantes recuerdan con una gran carga emocional las distintas penalidades que han tenido que soportar para emprender el camino migratorio. Ese espacio físico y temporal nosotros lo hemos definido como espacio social intermigratorio. Hemos visto como algunos han venido directamente de su país hasta España, pero otros han tenido que seguir un circuito intracontinental para

llegar al norte de Marruecos y después cruzar el Estrecho hasta la Península.

Nos interesaba también averiguar el sistema de transporte utilizado y hemos podido comprobar que no es la patera, a pesar de las imágenes que percibimos en los medios de comunicación, el medio más utilizado, sino que se emplea el avión y el barco. A veces vienen como estudiantes o con permisos de residencia o simplemente como turistas, y después de un periodo corto de estancia en España tienen que regularizar su situación, y es precisamente este instante el que constituye todo un muro plagado de trabas e impedimentos para poderlo rebasar. Pero una vez que han llegado ya, Zaragoza no es siempre la meta elegida; en algunos casos ya han probado fortuna en algunos otros lugares. La existencia de redes personales en inmigración es un factor de indudable valor motivacional para elegir un destino, es decir, que los informantes que hemos entrevistado han llegado directamente a esta ciudad por el establecimiento previo de algún paisano, amigo y fundamentalmente pariente que ya con anterioridad había elegido este espacio para residir. Para otros, las ventajas de ser una ciudad de tamaño medio les ha llevado a modificar el proyecto migratorio inicial, que como todo proyecto, es susceptible de cambios y modificaciones parciales a medida que las circunstancias presionan las voluntades iniciales. La ciudad proporciona a los inmigrantes la posibilidad de combinar estrategias económicas múltiples y encontrar más apoyo en las redes étnicas, asistenciales y con los autóctonos. Una vez asentados aquí, después de haber dejado su itinerancia por otros lugares, entre ellos los propios pueblos aragoneses, las posibilidades de asentamiento son mayores. Los residentes extranjeros en Zaragoza han ido aumentando a medida que han ido pasando estos últimos diez año. Aquí han encontrado trabajo en muchos casos, un lugar para residir, un espacio que ya han ido apropiando como propio, aunque se les puede hacer inhóspito.

Pero aún así, su identidad personal, como ese todo complejo que se debe poner en contraste con respecto a la sociedad receptora, partiendo de esos anclajes culturales previos, se va modificando y reelaborando partiendo de lo viejo al

amparo de las nuevas situaciones, de una manera permanente deben están negociando entre ese contraste. Los inmigrantes deben rebasar fronteras físicas pero también simbólicas. Ese rebasar fronteras identitarias les hace poner en tela de juicio las características de lo que han dejado atrás y enfrentarse a nuevas cosmovisiones, situaciones nuevas que se van a encontrar. Ya hemos dicho que como individuos sociales, cada uno percibe una parte que emerge con mayor rotundidad que otra a la hora de valorar las diferencias culturales. Hay quienes se sienten extraños, inmigrantes, por varias razones pero apuntan, de una manera muy significativa, que son los otros, los autóctonos, quienes les devuelven una imagen de disimilitud, es decir, la identidad por contraste, se produce un juego relacional entre dos partes que se enfrentan culturalmente, y que se perciben como extrañas. La valoración, en términos de positiva o negativa, de su situación vital les lleva a ocultar o poner en evidencia su capital cultural, dependiendo de la percepción que como sujetos inmigrantes reciben en la sociedad receptora. Esta percepción local está impidiendo qe los inmigrantes de origen africano se sientan valorados en su capital cultural y se quejan de las miradas, de las calificaciones como “moros”, de los prejuicios como personas atrasadas, etc.

El repertorio de diferencias es muy amplio cuando se hace mención al conjunto de rasgos identitarios que tienen que ver con ese amplio universo de prácticas culturales concretas. Por ejemplo, las costumbres gastronómicas y las normas de comensalidad. La composición de los miembros de la familia y las reglas que regulan las relaciones entre las personas que forman parte del grupo doméstico, o al tipo de matrimonio.

Pero algunos valoran, al tener ocasión de comparar los dos contextos, como más positiva la vida que se lleva en España, hay más responsabilidad en el trabajo, en la familia, en definitiva, hay menos libertinaje que en Guinea Ecuatorial, como nos relataba una entrevistada. O, según otra mujer nacida en Marruecos, aquí las mujeres tiene más libertad a la hora de transitar por los espacios públicos, tienen menos sensación de miedo y riesgo físico. Las diferencias perceptivas entre

hombres y mujeres están muy marcadas también por el proyecto migratorio y el lugar de origen. Cuando las mujeres han llegado acompañando al proyecto migratorio del esposo, en inmigración tienden a reproducir el modelo de la familia de procreación de origen y más cuando tienen una procedencia rural; ahora bien, cuando el proyecto migratorio es individual y la extracción es urbana, las mujeres ven en inmigración unos cambios que facilitan su integración en un tejido social menos constreñido por la tradición, y por tanto, con más libertad individual para desplegar sus propias estrategias como sujetos autónomos que deben construirse un espacio nuevo.

También hay diferencias, según nos han relatado, en España a la hora de integrar a hombres y mujeres, sobre todo cuando hacen referencia a las posibilidades de incorporación al mercado laboral. Las mujeres se ven casi exclusivamente abocadas a desempeñar puestos de trabajo relacionados con su condición de género femenino, es decir, las funciones atribuidas al cuidado y reproducción de otros, ya sea cuidando a niños o ancianos, o ya sea haciendo labores domésticas. Sin embargo, las alternativas para los hombres son mayores, aunque también limitadas en relación con el mercado de trabajo nacional.

Pero también hemos observado como emergen similitudes, como las personas perciben como la pertenencia a una determinada clase social homogeiniza a las personas más que las posibles diferencias de carácter étnico. Alguno de nuestros informantes resaltan que los pobres son iguales en su país y en España.

La memoria de la cultura de origen se mantiene en la sociedad receptora y esa memoria retrospectiva les hace confrontar cosmovisiones que chocan con las que se encuentran en inmigración. Por ejemplo, aunque no ha aparecido de una manera significativa, nos relataban como la religión rige la vida social en Marruecos y sin embargo, en España queda circunscrita a la esfera de lo privado, o cuando referenciaban la prohibición del consumo de carne de cerdo como un hábito alimenticio que se mantiene en el espacio de inmigración. O como les

resulta sorprendente el individualismo, la falta de solidaridad y las relaciones muy formales que impiden a los sujetos ser reconocidos y reconocerse como personas singulares; así relatan como en las escaleras, los patios de vecindad y aún en la calle la gente transita sin percatarse del que pasa o tienen a su lado, contraste que según relatan les lleva a sentirse muy extraños con respecto a lo que ocurría en sus culturas de origen.

En definitiva, tanto emigrar como inmigrar supone tanto una ruptura, un choque cultural, como un recomposición y un aprendizaje que produce cambios culturales en los sujetos de la movilidad espacial. Las personas inmigrantes deben recomponer todo un universo simbólico que de sentido a sus nuevas vidas. Hemos intentado también descubrir esas nuevas realidades, esos nuevos significados, a los cuáles han tenido que adaptarse y cómo los han vivido y los viven.

La autorreflexión del sujeto inmigrante como sujeto activo de sus propios estrategias y sus trayectorias inmigratorias se hace más patente en escenarios concretos de recepción. En Zaragoza, como tercer momento descrito dentro del proceso migratorio, es donde se ponen en juego una serie de mecanismos individuales y grupales de movilización de recursos y capitales sociales de vital importancia para asegurar la continuidad o no de ese proyecto inicial.

Hemos recogidos retazos de sus experiencias vitales en los cuáles han puesto sobre el tablero la importancia de contar con un red social que les facilite no solo la llegada, sino también el asentamiento y la perdurabilidad de sus proyectos migratorios. Hemos tenido ocasión de observar y etnografiar como la mayoría de los entrevistados han accedido en un primer momento a las redes personales, tanto parentales como amicales, y con posterioridad han ido reconstruyendo su propia red social al amparo de nuevas relaciones sociales familiares. Las nuevas formas que van adquiriendo esas redes, tanto en su articulación como funcionamiento, han influido en las trayectorias espaciales y las

estrategias migratorias de las personas que han emigrado. Cuantas más personas de un mismo origen étnico están asentadas en la ciudad, hemos tenido ocasión de ver como tienen más posibilidades de movilización de recursos, más estrategias se ponen en funcionamiento para articular todo un conjunto de elementos, materiales y simbólicos, en inmigración y prevenir la vulnerabilidad y la indefensión. En caso de no disponer de ellas, o ser poco compactadas, los y las inmigrantes han tenido que poner en marcha sus propias estrategias personales contando en este caso con más posibilidades de colaboración con la población autóctona, población que por otra parte aparece pocas veces referenciadas en los estudios sobre inmigración y redes sociales y que creemos que es de vital importancia para gran parte de las personas que han emigrado, ya que se crea todo un conjunto de reciprocidades y ayudas mutuas que hay que valorar como importantes.

Nos ha parecido también oportuno averiguar y contrastar las relaciones que las personas que han emigrado mantienen con el lugar de origen. Si antaño eran las cartas el vehículo de transmisión de la información, hoy en día cobra gran fuerza el teléfono. En un mundo cada vez más interconectado, este sistema favorece la conexión entre los dos contextos, el de origen y el de recepción; a través de él se informan de las novedades, se hacen partícipes a los familiares de las inquietudes, de las soledades, de las añoranzas, del desarraigo, así como de los éxitos, los logros, los avances y las posibilidades futuras. Actúa como un auténtico cordón umbilical que impide una ruptura total con el lugar de nacimiento. Aún así, no todos nuestros informantes lo utilizan, pues hay entre todos algunos que no mantienen vínculos con la sociedad de origen, y coincide con quienes emigraron el grupo familiar completo, o con algunos que no pueden comunicarse o no quieren pues rompieron las relaciones por razones personales.

Los viajes intermitentes son también un buen ejemplo de la no ruptura total de los vínculos, y una buena ocasión para exteriorizar y alardear de los éxitos, a veces fingidos, de la aventura migratoria. Enviar regalos también cumple esa doble función de comunicación y de indicación del nuevo status en inmigración.

Pero también hemos observado como el proyecto migratorio original determina y condiciona a las personas a enviar dinero a su familia de origen. Hemos descrito como la emigración puede ser una estrategia comunitaria de carácter temporal con el fin de contribuir al mantenimiento y reproducción del grupo doméstico originario, conectada además con una cultura de la solidaridad intrafamiliar.

Las mujeres africanas han tenido que superar muchas barreras y salvar muchos obstáculos, a veces más que sus compatriotas varones. No son agentes pasivos en inmigración y a pesar de lo que pueda parecer a simple vista, desde la mirada occidental de que por su condición de mujeres están sujetas a los mandados patriarcales y a los imperativos familiares, son capaces de desplegar sus propias estrategias. Un buen ejemplo de ello es que aunque no esté muy bien visto que trabajen fuera del hogar, en inmigración se alteran los códigos normativos tradicionales y pueden vivir interior y exteriormente transformaciones en cuanto a su rol productor, y no sólo reproductor. Nos contaba una informante de origen marroquí como tenía que trabajar en la venta ambulante, aunque por ello no dejaba de atender a sus otras labores domésticas, un juego de contradicciones que ella los vivía con resignación. Otras mujeres también nos han contado que sus ahorros los invierten en los demás, su propia familia en inmigración, su familia en origen y en muy contadas ocasiones en ellas mismas, salvo ls que estaban solteras y aún así se sentía en la obligación moral de ayudar.

En inmigración, los impedimentos legales, sociales, culturales y religiosos vienen muy marcados por el origen de los extranjeros. Se sienten excluidos del espacio social autóctono y esa falta de integración se concreta en las dificultades de acceso a un trabajo, más para mujeres que para hombres, y su subordinación a las exigencias impuestas por su condición de extranjeros y más por sus rasgos externos que les estigmatizan y les discriminan. Ser mujer, negra y pobre son los tres marcadores de la diferenciación y de la exclusión por parte de los autóctonos. En definitiva, el acceso a un empleo también está condicionado por el tiempo de permanencia en inmigración, así cuanto más tiempo llevan residiendo en

Zaragoza, más posibilidades de mejora en el empleo encuentran. Y desde luego ser inmigrante en sí ya es una categoría social que restringe y limita las expectativas de las personas y les sitúan socialmente en la infraclase de los excluidos, pero además, si son africanos, están todavía más relegados a esa condición.

Pero además de las limitaciones de acceso al empleo, el juego de la legalidad y la ilegalidad se viven con intensidad como un problema en el primer caso, y como una solución, aunque transitoria, en otros. Los "papeles" son una auténtica obsesión y un proceso para su obtención que es largo, laborioso y costosos y en indicador de éxito migratorio para los que los obtienen.

Dentro de ese conjunto de dificultades, de problemas y tribulaciones, también el acceso a la vivienda es una limitación sustancial. Nos han relatado como están vetados determinados pisos para las personas que tienen el color negro, como muchos de ellos y para las personas "morenas" en general. Al final acaban buscando piso en las mismas zonas donde se cobijan sus compatriotas y en aquellos barrios en donde el alquiler de las viviendas en más accesible. En los Barrios de la *Magdalena*, *San Pablo*, *Delicias* y la *Margen Izquierda* se concentran el mayor número de extranjeros y son también, sobre todo en los dos primeros, donde hay un mayor porcentaje de población de origen africano con respecto al total de la población. El espacio urbano es el escenario pero a la vez el lugar donde se aprecian los contenidos relacionales en inmigración.

El resto de los problemas mencionados han tenido menos significación y menos carga emocional. Aún así se relatan las dificultades con respecto al aprendizaje del español, a la salud y a la religión, pero indudablemente sin tanta profusión.

Las interacciones con los autóctonos, a pesar de ser valoradas como importantes en cuanto a ser un componente más en la configuración de sus redes personales y sociales, son vividas como incómodas y limitadas, ya que las

relaciones interétnicas entre africanos y zaragozanos son en conjunto más bien limitadas. Las relaciones de proximidad, tanto en la calle como en la vecindad, en el trabajo o en los comercios, son situaciones que han vivido sintiendo el rechazo en actitudes, miradas y palabras. Se sienten objeto de exclusión del espacio social autóctono en primer lugar por ser extranjeros, como agentes extraños en medio de una comunidad que se siente confortada en medio de una aparente homogeneidad cultural, pero además por ser africanos, con unas costumbres diferentes y un color de piel distinto. El viejo racismo biologicista ha dado paso, en los últimos años, a un racismo culturalista diferencialista, es decir, que lo que molesta ya no es sólo el que sean de otra raza, por supuesto entendida desde occidente como inferior, sino unas costumbres tan distintas que les hace ser inasimilables y por tanto es mejor que se queden en su país, por tanto hay que expulsarlos para que no contaminen las esencias de la identidad étnica nacional.

Hemos podido concluir también que el tiempo de permanencia en inmigración va diluyendo las dificultades, o por lo menos la visión subjetiva de las mismas. El tiempo y el espacio en inmigración son dos vectores que marcan y ordenan la vida de los sujetos, pero que éste sea más lento o más rápido va a depender del origen étnico de las personas y de la imaginación colectiva autóctona que ha decidido que los africanos del norte, y los subsaharianos después, son los máximos exponentes de extrañeidad.

Partiendo pues de una realidad que tiene que ver con su fragilidad social, de inferioridad con respecto a unos derechos y una obligaciones y de subordinación con respecto a una estructura jerarquizada, está marcando las formas de expresión de su identidad. Teniendo en cuenta la dimensión personal, apreciamos como tanto las mujeres como los hombres se manejan relativamente bien entre dos modelos culturales diferentes. Algunas mujeres, como nuestra entrevistada de origen camerunés, nos decía que no le importa marcar las diferencias cuando no entrañan rechazo, pues se siente orgullosa de su origen. Otras nos relatan los cambios acontecidos y como después de más de diez años viviendo en Zaragoza

está haciendo "un segundo pueblo", y otra que haciendo referencia a otras mujeres africanas dice que nunca van a asimilar la cultura del país receptor porque se mantienen aisladas y unidas sólo con personas del mismo origen; son tres buenos ejemplos de distintas maneras de vivir la identidad, desde *el doble vínculo*, desde la *reafirmación del origen* en la interacción o desde la *resistencia* a la misma, relacionándose sólo con los del mismo origen. En cualquier caso, entonces, son legítimas cualquiera de las respuestas pues todas ellas pueden ser estrategias de adaptación a un medio social que en algunos casos puede ser hostil. También hemos apreciado que hay una *recreación* de aspectos culturales de la identidad de origen. Todas estas posibilidades, y muchas combinaciones posibles intermedias, no están determinadas por el país de origen, pues bien hemos descrito e interpretado en el capítulo octavo cómo aún siendo del mismo lugar, pueden desplegar estrategias identitarias dintintas y aún siendo de distintas procedencias culturales, pueden desempeñar las mismas maneras de vivir la identidad en destino.

Teniendo en cuanta las percepciones subjetivas e individuales de la integración hemos planteado que son los propios inmigrantes quienes tienen en sus manos los interrogantes y las respuestas. Para algunos, la integración debe resolverse en el espacio público y en los espacios comunes de sociabilidad. Para otros, la integración pasa por tener las mismas posibilidades de acceso al empleo y la vivienda que el resto de los ciudadanos, y para ello las leyes de extranjería deben ser más justas y garantizar los derechos y obligaciones que como ciudadanos de pleno derecho quieren tener, facilitando los "papeles" como garantía de no exclusión. Pero en cualquier caso nos llama la atención, y así lo hemos reflejado en un fragmento etnográfico, que lo que se reclama es ser escuchados porque son personas que tienen voz y escuchados por las personas que componen el conjunto del espacio social en Zaragoza. A través de ese diálogo intercultural las posibilidades de conocimiento mutuo, de cambio de mentalidades, de actitudes y de valores va a enriquecer a las dos partes. Pero esas imágenes distorsionadas sobre quiénes son los inmigrantes son conscientes que van a

dificultar esas aspiraciones intercomunicativas.

Nosotros hemos pretendido precisamente "dar voz a los sin voz", a aquellos que tradicionalmente han sido acallados por la historia. La metodología utilizada nos ha dado pie a rescatar del recuerdo y del olvido tantos retazos de historia personal que difícilmente se pueden valorar sin tener en cuenta una orientación cualitativista y la hemos orientado hacia el análisis de los fenómenos migratorios contemporáneos en espacios concretos de inmigración. Entendemos que la integración es una aspiración legitimada por las propias voluntades singulares y colectivas, sobre todo para aquellas personas que piensan, sienten y reflexionan sobre sus situaciones vitales y ven que están ya insertos en un nuevo tejido social distinto al de nacimiento, y que su identidad, como decíamos, entretejida de amalgamas, superposiciones, suplantaciones, incorporaciones y recreaciones es sólo una que se manipula o se pone en escena en función de factores internos y externos a esas personas y al grupo de referencia étnico al que pertenecen.

Las personas africanas de nacimiento entrevistadas son conscientes de las trabas estructurales y simbólicas que se despliegan para no hacerles muy atractiva su presencia; así lo he recogido en diferentes fragmentos etnográficos que se han ido entretejiendo a lo largo de los tres últimos capítulos con el análisis más detallado, haciendo uso de las interpretaciones de otros estudios llevados a cabo por antropólogos principalmente, pero sin desdeñar el aporte de otras ciencias humanísticas y sociales.

La etnografía ha sido el mecanismo a través del cual he podido acceder a los escenarios sociales inmigratorios y a la lógica de sus mecanismos de producción y reproducción. Insertada en las realidades cotidianas de los hombres y mujeres africanas, he podido apreciar la interiorización de experiencias diversas, pero a la vez la conjunción de proyectos, estrategias y trayectorias muy similares. De todos ellos, unos se quedarán e irán consolidando, en un juego de interacciones con el entorno zaragozano, un proceso inmigratorio que puede durar muchos años o tal vez toda la vida, independientemente del proyecto migratorio original; otros, no se

sabe cuantos, viven con la añoranza de una vida mejor en sus lugares de origen, viven pensando y mitificando el retorno, tal vez porque el presente se les muestra cargado de problemas y vulnerabilidades ajenas a su voluntad.

He defendido en esta tesis que **los espacios, los discursos y las memorias** se imbrican en un todo, en un conjunto migratorio que he querido traslucir, describiendo, comparando e interpretando analíticamente los procesos migratorios en Aragón desde una ciencia, la Antropología Social y Cultural, que no sólo me ha enseñado a hacerlo de una manera académicamente coherente, sino que me ha permitido valorar la enorme riqueza de la diversidad cultural humana, desde la distancia, pero más significativamente desde la cercanía. Me ha mostrado que hay muchos mundos posibles y este que me ha tocado vivir a mí no es el mejor de todos ellos. No se sí es utópico aventurar un futuro en el cual el extranjero pueda transitar sin que sea calificado como tal, sin que sea marcado y señalado, o sin que pierda la vida por intentar arribar al sueño de un mejor bienestar, pero en cualquier caso habrá que seguir luchando por ofrecer un lugar para acoger y no sólo para recibir.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

• ABAD MARQUEZ, L.V. (2000): "Globalización, Demografía y Migraciones", en II Congreso sobre Inmigración en España, Universidad Pontificia de Comillas, Octubre.

• ACHOTEGUI, J. (2000): "Los duelos de la migración: Una aproximación psicopatológica y psicosocial", en II Congreso sobre Migraciones en España. (mimeo)

• ALLPORT, G.W.(1954): *The nature of prejudice,* Cambridge, Addison-Wesley.Existe traducción en castellano(1977), *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Ed. Universitaria

• ALONSO, L. (2000): *Pensando en África. Una excursión a los tópicos del continente*, Barcelona, Icaria

• ALVITE, J.P. (Coord.) (1995): *Racismo, antirracismo e inmigración,* Donostia, Gakoa.

• AMBADIANG AMBADIANG, Th. (1994): "Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: el caso de los negros africanos", en MARTÍN ROJO, L. y otros,(1994), *Hablar y dejar hablar*, op.cit.

• ANDERSON, B. (1991): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*., London, Verso.

• ARAGÓN BOMBÍN, R. (1991): Inmigración extranjera en España durante los años ochenta y política inmigratoria durante la década de los noventa", *Itinera*, Barcelona, Fund. Paulino Torres.

• _____ y CHOZAS, J. (1993): *La regularización de inmigrantes durante 1991-1992*, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ (1994): "Escenario de una década. Informe sobre la política migratoria en España", en *Hablar y Dejar Hablar* (Sobre racismo y xenofobia)

• ARANGO, J. (1985): "Las Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein, 100 años después", *REIS*, 35:.7-26.

• _____ (1992): "Disparidades demográficas y potencial migratorio en el Mediterráneo" *Simposio Internacional sobre Movimientos Humanos en el Mediterráneo Occidental***,** Barcelona, ICEM.

• _____ (1994): "Las migraciones internacionales a fines del siglo XX. Realidad y teoría" en VV.AA, *Escritos de Teoría Sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*, op. cit., p.1145-1164.

• AUGÉ, M. (1995): *Los 'no lugares'. Espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.

• BALANDIER, G. (1967): *Antropologie Politique*, París, P.U.F.

• BALÍBAR, E. y I. WALLERSTEIN (1991): *Raza, nación y clase*, Madrid, Iepala.

• BANTON, M. (1980): *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza.

• _____ (1983): *Racial and Ethnic Competition*, Cambridge, Cambridge University Press.

• BARDIN, L. (1986): *Análisis de contenido*, Madrid, Akal.

• BARNES, J.A. (1954): "Class and comunittes in a Norwegian Island parish", *Human Relations*, 7 b(1): 39-58

• BARRUTI, M. (1988): *Vivir frente a los otros. Proceso inmigratorio y contraste étnico en Cornellá*, Tesina de Licenciatura, Tarragona, Área de Antropología Social.

• BARTH, F. (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México, F.C.E.

• BEALS, R. Y H. HOIJER (1978): *Introducción a la Antropología*, Madrid, Aguilar.

• BELLI, G. (2001): *El país bajo mi piel*, Barcelona, Plaza y Janés.

• BERGALLI, V. (1993a): "Barcelona, Ramblas abajo. La ciudad, el mar y el extranjero", *Rev. Archipiélag*o, 12: 29-34.

• _____ (1993b): "Inmigración/Emigración. La necesidad de un modelo", PROVANÇAL, D. (comp.) *Migraciones, Segregación y racismo*, op. cit.

• BERGER, P. y TH. LUCKMAN (1979): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

• BESTARD, J. (1993): "Prólogo" en NARBONA, L.M., *Marroquíes en Viladecans,* op. cit.

• BIELZA DE ORY, V. (1979): *La población aragonesa y su problemática actual*, Zaragoza, Librería General.

• BLANCO, C. (1995).;"El inmigrante como sujeto marginado. Claves interpretativas" en ALVITE, J.P. (Coord): *Racismo, antirracismo e inmigración*, op.cit.

• _____ (2000): *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid.

• BODAS BAREA J. Y A. DRAGOEVICH(1994): *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Editorial Comunica.

• BORJAS, G. (1990): *Friends or strangers: the impact of inmigrant on the U.S economy*, New York, Baris Books.

• BOTEY, J. (1986): *Cinquanta-quatre relats d´immigració*, Barcelona, Diputació de Barcelona, Centre d´estudis de l´Hospitalet.

• BOTT, E. (1971): *Family and social network*, Londres, Tavistock.

•_____ (1990): *Familia y Red Social*, Madrid, Taurus.

• BOURDIEU, P. (1991): "Prefacio" en A. SAYAD, op.cit

•_____ (1993): *La misère du monde*, París, Seuil.

• BRANDES, S. (1978): "El impacto de la emigración en una aldea de los montes de Castilla", en *Los aspectos cambiantes de la España rural*, op. cit.

• BURGESS (1925): "The Growth of the City", en PARK R. y E. BURGESS, *The City*, Chicago, University of Chicago.

• CACHÓN, L. (1999): *Prevenir el racismo en el trabajo en España*, Madrid, IMSERSO, Colección OPI.

• _____ (2000): "Sindicatos e inmigración caras nuevas para un viejo desafío", en Revista de Ciencias Sociales Sociedad y Utopía, (16: 103-117)

• CALVO BUEZAS, T. (1989) "Actitudes y prejuicios de los españoles ante los refugiados y ante los extranjeros" en *Simposium Internacional sobre Movimientos Humanos en el Mediterráneo Occidenta*l. Barcelona ICEM, p.259-270.

• _____ (1991): "¿Qué es racismo?" en VARIOS, *Racismos nuevos y antiguos*, op. cit.,p.7-26.

• _____ (1993): *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Madrid, Popular.

• _____ (1995): *Crece el racismo, también la solidaridad*, Madrid, Tecnos.

• CALVO, J.L. (1984): "Zaragoza" en *Geografía de Aragón*, Tomo 6, Zaragoza, Guara.

•_____ y A. PRECEDO (1987): "Los centros históricos, procesos espaciales y sociales" en I Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles, Zaragoza.

• CANALS, J. (1991): "Ni tan diferentes ni tan lejanos. Reflexiones sobre la percepción de la diferencia cultural de los inmigrantes no europeos", *R.T.S.*, 123, Barcelona.

• _____ (1992): "Comunidades y redes sociales: de las metáforas a los conceptos operativos", *Rev. Servicios Sociales y Política Social*., 23: 7-18.

• _____ (1993): "La diferència com a possible etiqueta-diagnostic: una nova categoria assistible?", *Coloqui sobre Migracions estrangeres i diversitat cultural*., Barcelona, 26-30 d´abril.

• CAPEL, H. (1997): "Los inmigrantes en la ciudad, Crecimiento económico, innovación y conflicto social", en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, N.3, 1 mayo 1997.

•_____ (1999): "La inmigración en España. Una bibliografía de trabajos recientes" en Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales,

Universidad de Barcelona.

• CARDELUS, J y PASCUAL, A. (1979): *Movimientos migratorios y organización social*, Barcelona, Península.

• CARDOSO DE OLIVEIRA,R. (1971): "Identidad étnica. Identificación y manipulación", *América indígena*, Vol. XXX, nº 4.

• CARVAJAL, P.(1988): "Marginación y medios de comunicación social", en *Encuentros en la Marginación, nº 6.* Fundación Sol Hachnel

• CASAS TORRES, J.M. (1956): "La ciudad como problema", en *Caesaraugustiana*, Zaragoza, Publicaciones de la Cátedra Zaragoza del Ayuntamiento de Zaragoza, Universidad de Zaragoza

• CASTLES S. y KOSACK G. (1984): *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en Europa Occidental*, México, Fondo de Cultura Europeo.

•_____y MILLER, M. (1993): *The Age Migrations*. Population Movements in Modern Wold, Londres, McMillan.

• CASTRO MARTÍNEZ, P.V y GONZÁLEZ MARCEN, P.(1989): "El concepto de frontera: Implicaciones teóricas de la noción de territorio político", en *Fronteras. Arqueología espacial*, Teruel, Seminario de Arqueología y Etnología Turolenses.

• CIRES (1993): *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Fund. BBV.

• CIS (1993): *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*, Estudios.

• COHEN, A. (1974): *Urban ethnicity*, Londres, Tavistock.

• COLECTIVO Ioé. (1987): *Los inmigrantes en España, Rev. Documentación Social*.,66, Madrid.

• _____(1989): "España, frontera sur de Europa", *Rev. Documentación Social*, 77, Madrid.

• _____(1992a): *La Inmigración Extranjera en Cataluña. Balance y Perspectivas*, Barcelona, Institut Catalá d´Estudis Mediterranis.

• _____(1992b): "Extranjeros y españoles. Más allá de opiniones y actitudes. Aproximación a la lógica discursiva de las relaciones", (mimeo)

• _____(1994): " Inmigrantes en España y la CAM. Situación y perspectiva. Retos de las instituciones educativas", (inédito)

• _____(1996): "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?", en Revista *Migraciones* (0)

• _____(1999): *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universitat de València.

• COMAS D´ARGEMIR, D. (1995): "Familia, sistema de herencia y estratificación social: estrategias hereditarias y despoblación", en *Pueblos*

abandonados, ¿Un mundo perdido?, op. cit.

• COMAS D´ARGEMIR, D. y J:J: PUJADAS (1985): *Aladradas y Güellas. Trabajo, sociedad y cultura en el Pirineo aragonés*, Barcelona, Anthropos.

• _____(1991): "Emigración, Etnicidad y redes de parentesco en un barrio de Tarragona" en CUCO y PUJADAS, op.cit.

• _____(1994): *Estudios de Antropología Social en el Pirineo Aragonés*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.

• _____ (1997): *Andorra, un país de frontera*, Barcelona, Alta-Fulla.

• CONSEJO DE MINISTROS (1991): "Publicación de acuerdo del consejo de ministros sobre regularización de trabajadores extranjeros", *Resolución del B.O.E.*, 1, pp. 8-860.

• CONTRERAS, J.(comp) (1994): *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad,* Madrid. Ed. Talasa.

• CORÁN (Libro Sagrado): *Azora* IV, 3 y *Azora* IV, 38.

• CORTINA, A.(1998);*Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Madrid, Alianza Editorial.(1ª Ed. 1997)

• CRESSEY, P. (1932): *The Taxi Dance*. Study in Comercializad Recreation and City Life, New York, Greenwid Press (1968).

• CUCO, J. y J.J. PUJADAS (1990): *Identidades Colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la Península Ibérica,* Valencia, Generalitat Valenciana.

• CHECA, J.C. y ARJOSA, A. (1999): "Los estudios sobre migraciones en España. Una aproximación" en CHECA, F. y E. SORIANO,op. cit.

• CHECA, F. y E. SORIANO (1999): *Inmigrantes entre nosotros*, Barcelona, Icaria.

• CHESNAIS, J.C. (1991): *Europa escenario de la inmigración del Este*, Barcelona, Col. Itinera de la Fund. Paulino Torras.

• DE LUCAS, J. (1992): *Europa: ¿convivir con la diferencia?*, Madrid, Tecnos.

• DELGADO, M. (1998a); "Racismo y espacio público", *Rev. Acciones e Investigaciones Sociales*, Zaragoza, Escuela Universitaria de Estudios Sociales, 7: 7-27.

• _____ (1998b): *Diversitat e integració,* Barcelona, Empuriès.

• DEL OLMO, M. y QUIJADA, M. (1992): " Las Migraciones: Proceso de desorganización y reorganización cultural", *Rev. Antropología. Asoc. Madrileña de Antropología*, 2.

• DÍAZ VIANA, L. (1991): "Prólogo" en CLIFFORT, J. y MARCUS, G. *Retóricas de la Antropología*, op. cit.

• DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES (1990): *La inmigración en*

España. Panorama de una década, 1980-90, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ (1991): *Balance de la regularización a 10.12.91*, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• _____ *Anuario de migraciones*, varios años, Madrid, Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• DOUGLASS, W. y J. ACEVES (1978): *Los aspectos cambiantes de la España Rural*, Barcelona, Seix Barral.

• DOUGLASS, W.(1978): "Muchachas de servicio y pastores: emigración y continuidad en una aldea vasca" en DOUGLASS, W. y J. ACEVES (1978):op.cit.

• _____ (1978): "Las Fronteras ¿Muros o Puentes?", en *Rev. Historia y Fuente Oral*, Universitat de Barcelona, 12: 43-50.

• DRIESSEN, H.(1994): "La Puerta trasera de Europa. Notas Etnográficas sobre la frontera húmeda entre España y Marruecos", en *Rev. Historia y Fuente Oral* (12-M-AN-1). Universitat de Barcelona.

• DU TOIT, B. M. y SAFA, H. (1975): *Migration and urbanitation*, Mouton, The Hagne.

• EKWENSI, C. (1989): *Jagua Nana*, Barcelona, Alcor.

• ENMANUEL, A. (1985): *El intercambio desigual*, París, Anthropos.

• ENZENSBERGER, H.M. (1992): *La gran migración*, Barcelona, Anagrama.

• EPSTEIN, A.L.(1958): *Politics in an Urban African Community*, Manchester, Manchester University Press.

• _____(1964), "Urban Communities in Africa", en M. GLUCKMAN (ed.), *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburg, Aldine P.Co.

• _____(1978): *Ethos and Identity. Three Studies in Ethnicity*, Londres, Tavistock, citado por J.J. PUJADAS, op.cit. 1993.

• EQUIPO ECAS (1980): *Zaragoza Barrio a Barrio*, Zaragoza, Federación de Barrios.

• ESTEVA FABREGAT, C.(1978): "El cambio de la ética laboral en el Alto Aragón", en *Los aspectos cambiantes de la España rural*, op.cit.

• _____(1984): *Estado, Etnicidad y biculturalismo*, Barcelona, Península.

• FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M.(1994): "Mecanismos de inclusión y exclusión en el discurso periodístico: sobre la Ley de Extranjería", en MARTÍN ROJO, L.y otros, *Hablar y dejar hablar*, op.cit.

• FERRAROTTI, F. (1983): *Histoire et histoire de vie*, París, Librairie es Méridiens.

• _____ (1991): *La historia y lo cotidiano*, Barcelona, Península.

• FOX, R. (1973): *Encounter with Anthropology*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich.

• FONTCUBERTA, M. (1980): *Estructura de la noticia periodística,* Barcelona, ATE.

• FOUCAULT, M. (1992): *Genealogía del racismo*, Madrid, La Piqueta.

• GALINDO, E. y E. ALONSO (1991): "¿ Qué piensan los españoles sobre el Islam? *Revista encuentro islamo cristiano,* 236, Madrid.

• GALLEGO RANEDO, C. (1993) "La construcción social de la diferenciación étnica. Análisis de contenido de la prensa", en Coloqui sobre *Migracions estrangeres i diversitat cultural*, organizado por el ICA y la FAAEE, Barcelona, 26-30 d´Abril.

• GALVIN, I. y P. FRANCO (Coord.) (1996*): Propuesta metodológica para el trabajo Social con inmigrantes*, Madrid, siglo XXI.

• GARCIA BARBANCHO, A. (1967), *Las migraciones interiores española. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Instituto Desarrollo Económico.

• GASTON, E. (1995): " Enfoque microsociológico de los efectos de la movilidad", Congreso Internacional "*Los Jóvenes de Cultura Musulmana en la Unión Europe*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 18-22 Abril.

• GAVIRIA, M. y GRILLÓ, E. (1974): *Zaragoza contra Aragón*, Barcelona

• GIMÉNEZ ROMERO, C. (1992a): "Madrid y la cuestión inmigrante", *Revista ALFOZ*, p. 78-104.

• _____ (1992b): "Inmigrantes extranjeros en la agricultura española: enclaves e implicaciones", *Rev. Estudios Regionales*, 31, Madrid, p.15-26.

• _____(1993a): *Inmigrantes extranjeros en Madrid*, Madrid, Comunidad Autónoma de Madrid, 2 vols.

• _____(1993b): "Perfiles del cambio cultural: asimilación, aislamiento, marginación y sincretismo", *Rev. Entre Culturas*, 6, Madrid, Cáritas Española.

• _____(1994a): "El viejo racismo. 1850-1945" *Rev. Entre Culturas*, Madrid, Cáritas Española.

• _____(1994b):; "El caleidoscopio cultural europeo: entre el localismo y la globalidad" en *Rev. Documentación Social* (97), Octubre-Diciembre.

• _____(1996): "Proyectos de construcción nacional, política migratoria y transnacionalismo en España", en KAPLAN, A.,op.cit.

• GLICK-CHILLER, N.; BLASH, L. y BLANC-SZANTON, C.,(1992): "Transnacionalism: A New Analitic Framework for Understanding Migration" en (mismas autoras) (1992): *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Etnicity and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciencies.

• GLUCKMAN, M. (ed.) (1964): *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburg, Aldine P.Co.

• GINER, S. y SALCEDO, J. (1976): "Un vacío teórico: la explicación causal de la migración", en Rev. Agricultura y Sociedad (1): octubre-diciembre, Madrid, Ministerio de Agricultura.

• GLUCKMAN (ed.): *Closed Sistem and Open Minds*, Edimburgo, Aldine P.CO.

• GÓMEZ BAHILLO, C. (1986*): Los procesos migratorios y su incidencia en la demografía aragonesa 1990-1981*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

• GÓMEZ CRESPO, P. (2000): "En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis", comunicación al II Congreso sobre Inmigración en España (mimeo)

• GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA, (1980): Voz *Emigración*, Zaragoza, UNALI.

• GREGORIO, C. (1994): "El grupo inmigrante y su proyecto migratorio: aspectos psicosociales, culturales y de género", en *Intervención Psicosocial*, 3(7-M-GUI-2):75-90

• _____(1998): *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.

• GUILLAUMIN, C. (1993): " 'Ya lo sé, pero…'o los avatares de la noción de raza", en Rev. *Archipiélago* 12.

• GURAK, T. y F. CACES (1998): "La redes migratorias y la formación de sistemas de migración", en MALGESINI, op.cit. p.75-110

• HALL, E.T. (1966): *La dimensión oculta*, México, Siglo XXI.

• HANNERZ, U. (1986): *Exploración de la ciudad*, México, F.C.E.

• _____(1998): *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*, Madrid, Cátedra.

• HENDRICK, G. (1974): *The Dominical Diaspora: From the Dominican Republic to New York City, Villagers in Transition*. New York, Teachers College Press.

• HERRERO, J. y J.A. SALAS (1989): *Aragoneses en Madrid*, Zaragoza, Museo Pablo Serrano.

• IMBERT, G. (1993): "El sujeto europeo y el otro ", *Rev. Archipiélago*, 12, pp.46-51.

• INONGO-VI-MAKOME (1990): *España y los negros africanos. ¿La conquista del Edén o del Infierno?*, Barcelona, El Llar del Llibre.

• ISZAEVICH, A. (1991): " Emigrantes, solteronas y curas: la dinámica de la demografía en las sociedades campesinas españolas" en PRAT, J. y otros, *Antropología de los Pueblos de España*, op.cit.

• IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1991): "La inmigración ilegal en España", *Rev. de Economía y Sociología del Trabajo*, 11.

• _____ (1992): *La Inmigración en España 1980-1990*, Madrid. Mº de Trabajo y Seguridad Social.

• ____ (1994), "La opinión española ante los inmigrantes árabes", en Revista *Mientras Tanto*, abril-mayo.

• _____ (1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España. 1991-1995*, Madrid, Ed. Trotta.

• _____(2000):"Panorámica de la Inmigración en España en la antesala de 2000", en SOCIEDAD y UTOPÍA, Revista de Ciencias Sociales, (16-M-MA-5), noviembre.

• JEFATURA DEL ESTADO (1985): "Extranjeros, derechos y libertades en España", *Ley orgánica 7/ 85*, B.O.E..

• JOCILES, M.I. y A. RIVAS (1994): "La creación simbólica de fronteras entre los antropólogos del estado español" *Rev. Antropología Social*, 2, Madrid, Universidad Complutense.

• JULIANO, D. (1991): "Educación y Pluriculturalismo". Material utilizado en la "Escola d´Estiu" de Girona. (mecanografiado).

• _____(1993): *Educación intercultural*, Madrid, Eudema.

• _____(1994): "Un lugar en el mundo: identidad, espacio e inmigración" en Rev. *Documentación Social*, 97:91-100.

• _____(1996):"Las mujeres inmigrantes, un plus de extranjeridad", en KAPLAN, A. (Coord.):*Procesos migratorios y relaciones interétnias*, VII Congreso Antropología IAA/FAAEE, pp. 61-70

• KAPLAN, A. (1991): "Trabajo de campo en Senegambia. Aproximación a algunos aspectos etnográficos de la región", *R.T.S.*, 123.

• _____ (1993): "Variabilidad en los procesos de integración social. Aculturación e identificación en los colectivos inmigrantes senegambianos en Cataluña", *Migracions estrangeres i diversitat cultural*, Coloquio ICA/FAAEE, 26-30 Abril.

• _____(Coord.) (1996): *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*, VII Congreso de Antropología Social, Zaragoza, IAA, FAAEE.

• _____(1998): *De Senegambia a Cataluna. Procesos de aculturación e Integración Social*, Fundación "la Caixa".

• KHADER, B. (1992): *Europa y el Gran Magred*, Barcelona, Col. Itinera Libros, Fund. Paulino Torras.

• ____((1994), "El imaginario colectivo occidental sobre Oriente", en BODAS BAREA J. y A. DRAGOEVICH, *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*,op.cit.

- _____(1998): "Los orígenes y los destinos de la emigración", en VV.AA. *La interculturalidad que viene*, Barcelona, Icaria.
- KOTTAK, C.PH. (1994): *Antropología. Una exploración de la diversidad humana*, Madrid, Mac Graw Hill.
- KRISTEVA, J. (1991): *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza y Janés.
- KYMLICKA, W. (1996); *Ciudadanía multicultural*., Barcelona, Paidós.
- LABORDETA, J.A. (1995): "Quién te cerrará los ojos", en *Pueblos Abandonados, ¿Un mundo perdido?,* op.cit.
- LACOMBA, J. (1999): *El juego entre la exclusión y la inserción en situación inmigrada. Modificación y permanencia de la identidad cultural entre los inmigrantes musulmanes*, Tesis doctoral, inédita.
- LAMO DE ESPINOSA, E. (Ed.) (1995): *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid, Alianza Editorial.
- LÉVI-STRAUSS, C. (ed.) (1981): *La identidad*, Barcelona, Petrel.
- LINTON (1945): *The science of man in the world crisis*, New York, Columbia Univ.
- LISÓN, C. (1993): "Sobre Antropología y antropólogos españoles", *Anales Joaquín Costa*, 10, Huesca, Instituto Estudios Altoaragoneses.
- LITTLE, K. (1970): *La migración urbana en Africa occidental*, Barcelona, Labor.
- LIVI-BACCI, M. (1991): *Inmigración y Desarrollo. Comparación entre Europa y América*, Barcelona, Col. Itinera de la Fund. Paulino Torras.
- LIZAMA L. (1992): "Prejuicios, estereotipos, discriminación, negación, invisibilidad y otros asuntos de interés general", *Rev. Tiempo de Paz*, 23.
- LOMNITZ, L. A. (1975): *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- LOSADA, T. (1993): "Las migraciones magrebíes y Europa", *El Magreb y una nueva cultura de la Paz*, Zaragoza, Centro Pignatelli y DGA.
- _____ (1995): "El Islam y la Inmigración" en GASTÓN, E. (Coord.) op.cit.
- LUCAS, J. de (1992): *Europa: ¿convivir con la diferencia?. Racismo, nacionalismo y derechos de las minorías*, Madrid, Tecnos.
- MAALOUF, A. (2001): *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza.
- MAIRAL, G. (1995): *Antropología de una ciudad. Barbastro*, Zaragoza, Instituto Aragonés de Antropología.
- MALGESINI, G. (1998): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Barcelona, Icaria, Fundación Hogar del Empleado.
- _____ (1998): "Inmigración y cooperación", en Rev. *La Factoría*, 6, junio-septiembre.

• _____ y GIMÉNEZ, C. (2000): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, Madrid, Libros de la Catarata.

• MANGIN, W. (1970): *Peasants in cities. Reading in the Anthropology of Urbanization*, Boston, Houghton Mifflin.

• MARIN CANTALAPIEDRA, M. (1973): *Población y recursos de la provincia de Zaragoza*, Zaragoza, CSIC, Departamento Geografía Universidad Zaragoza.

• MARINAS, J.M. y C. SANTAMARÍA (1993): *La Historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate.

• MARSAL (1969): *Hacer la América. Biografía de un emigrante*, Barcelona, Ariel.

• MARTIN BARBERO, J. (1987): *Procesos de comunicación y matrices de cultura .Itinerario para salir de la razón dualista*, México, Gustavo Gili.

• MARTIN BERISTAIN, C. (1999): *Reconstruir el tejido social*, Barcelona, Icaria.

• MARTIN ROJO, L. y otros (1994): *Hablar y dejar hablar (sobre el racismo y la xenofobia):* Madrid, UAM.

• MARTIN SERRANO, M.(1986): *La producción social de la comunicac*ión, Madrid. Alianza.

• MARTIN, E. (1988): *Redes sociales y autoidentificación étnica de los andaluces en Barberá del Vallés*, Barcelona, Tesis doctoral.

• _____ (1992): *Emigración andaluza a Cataluña*, Sevilla, Fund. Blas Infante.

• _____ (1993): "Estructura económica, relaciones sociales e inmigración en Andalucía: algunas claves para la interpretación de este fenómeno desde la Antropología", *Coloquio sobre Migracions estrangeres i diversitar cultural*, Barcelona, 26-30 d´abril.

• MARTINDALE, D. (1971): *La Teoría Sociológica. Naturaleza y Escuelas*, Madrid, Ed. Aguilar.

• MARTINEZ VEIGA, U. (1991): "Organización y percepción del espacio" en PRAT, J. y otros *Antropología de los Pueblos de España*, op.cit.

•_____(1999): *Pobreza, Segregación y Exclusión Espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona, Icaria.

•_____(2000): "La exclusión espacial y la vivienda de los inmigrantes en España", en OFRIM, Suplemento-7, Comunidad de Madrid.

• MASSEY y ARANGO et al. (1993):"Theories of International Migration: A Review and Appraisal", Population and Development Review, 19, 3, september, p.434.

• MITCHELL, J.C. (1956): *The Kalela Dance*, Manchester, Manchester University Press.

- _____(1969): *Social Networks in Urban Situations*, Manchester, Manchester University Press.
- _____ (1974): " Perceptions of ethnicity and ethnic behaviour: an empirical exploration" en COHEN, A. (comp): *Urban ethnicity*, op. cit.
- _____ (1980): " Orientaciones teóricas de los estudios urbanos de África", en BANTON (comp): *Antropología social de las sociedades complejas*, op. cit.
- MOLINA, E. (1984): *Los otros madrileños. El pozo del Tío Raimundo*, Madrid, El Avapiés.
- MONTAVANI, J. y O. SAINT RAYMONT (1984): "Espace et coexistence interethinique" en *Espaces y Societés*, París, vol. 45, p.9-21
- MORENO, I. (1991): "Identidades y Rituales" en PRAT, J. y otros *Antropología de los Pueblos de España*., op. cit., p. 601-636.
- MORERAS, J. (1996): "De lo invisible a lo concreto. El proceso de visibilización de la presencia del Islam en Cataluña", en KAPLAN, A. (Coord.) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*, op. cit.
- _____(1999): *Musulmanes en Barcelona. Espacios y dinámicas comunitarias*, Barcelona, CIDOB.
- MONREAL, P. (1996): *Antropología y pobreza urbana*, Madrid, Libros de la Catarata.
- MOSCOVICI, S. (1991): "El exilio", en *Rev. Archipiélago*, Nº12, monográfico *"Denominación de origen: extranjero"*, Madrid.
- NARBONA, L.M. (1993): *Marroquíes en Viladecans*, Viladecans, Excm. Ayuntamiento.
- MOSCOVICI, S.(1991): "El exilio", en *Rev. Archipiélago*, Nº12, monográfico *"Denominación de origen: extranjero"*, Madrid.
- NAÏR, S. y J. DE LUCAS (1998): *El Desplazamiento en el mundo*, Madrid, IMSERSO.
- _____ y J. GOYTISOLO (2001): *El Peaje de la vida*. Integración y rechazo de la emigración en España, Madrid, Aguilar.
- NAVARRO, A.Mª. (1962): "Geografía Urbana de Zaragoza", Zaragoza, *Geográfica*, monográfico.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1995): *La espiral del silencio. Opinión Pública, nuestra piel social*, Barcelona, Paidós.
- OTEGUI, R., *Estrategias e Identidad. Un estudio antropológico sobre la provincia de Teruel*, Teruel, Inst. Estudios Turolenses.
- PERALES, J.A. (1992): "Trabajadores extranjeros en la agricultura aragonesa", *Informe Departamento Bienestar Social*, Zaragoza, D.G.A..
- PERCEVAL, J.M. (1995): *Nacionalismos, Xenofobia y racismo en la*

comunicación, Barcelona, Paidós.

• PÉREZ-DÍAZ, V. (1971): *Emigración y cambio social*, Barcelona, Ariel.

• _____(1978): "El proceso de cambio en las comunidades rurales castellanas" en DOUGLASS y ACEVES, op. cit.

• PÉREZ FERNÁNDEZ, Mª V. (1996): *Situación socioescolar de los hijos e hijas de Inmigrantes extranjeros en los colegios de Zaragoza capital*, tesis de Magister en Estudios Sociales Aplicados, Universidad de Zaragoza, inédita.

• PINILLA, V. (1995): "Crisis, declive y adaptación de las economías de montaña, una interpretación sobre la despoblación en Aragón", en *Pueblos abandonados*, op. cit.

• PINOS, M. (2000): "Inmigrantes extranjeros en Aragón: aragoneses del siglo XXI" en Rev. *Trébede* n.37:13-19, Zaragoza.

• PIORE, M.J. (1979): *Birds of Passage: migrant labor in industrial societies*, Cambridge, CUP.

• PITT-RIVERS (1978): "Prefacio" en DOUGLASS y ACEVES, op. cit.

• PLUMMER, K.(1983): *Los documentos personales*, Madrid, Siglo XXI.

• PORTES, A. y BORÖCZ, J. (1992): "Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso" *Revista ALFOZ*, p.20-33.

• PRAT, J. y otros (1986): *Trenta anys de Literatura antropològica sobre Espanya*, Tarragona, Arxiu d´Etnografia de Catalunya (1985-86): Núm.4-5.

• _____ (1991): *Antropología de los pueblos de España*, Madrid, Taurus.

• _____ y A. MARTÍNEZ (1996): *Ensayos de Antropología Social. Homenaje a Claudi Esteva*, Barcelona, Ariel.

• _____ (Coord.) (1999*): Investigadores e Investigados: Literatura antropológica en España desde 1954*, Arxiu d´Etnografía de Catalunya, Barcelona, ITA/FAAEE.

• PROVANÇAL, D.(comp.) (1993): *Migraciones, Segregación y Racismo*, Actas. VI Congreso de Antropología Tenerife, FAAEE/A.C.A..

• PUJADAS, J.J. y F. BARDAJI (1987): *Los Barrios de Tarragona*, Tarragona, Excmo. Ayuntamiento.

• PUJADAS, J.J. (1988): "Presente y futuro de la Antropología Urbana en España", *II Jornadas de Antropología de Madrid*, Octubre.

• _____(1992): El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales, Madrid, CIS.

• _____(1993): *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid, Eudema.

- _____(1994): "Catalunya i les migracions estrangeres.Una aproximació desde l´antropologia social", *Revista d´Etnologia de Catalunya*, 4, Barcelona.
- _____ (1996): "Antropología Urbana", en PRAT, J. y A. MARTÍNEZ, op. cit.
- _____ (2000): "El método biográfico y los géneros de la memoria" en Revista *Antropología Social*, 9:127-157.
- _____ (2001): "A propósito de Lisboa: espacios urbanos, historia y memoria", (en prensa).
- RAMÍREZ GOICOECHEA, E. (1991): *De jóvenes y sus identidades. Socioantropología de la etnicidad en Euskadi*, Madrid, CIS / Siglo XXI.
- _____ (1996): *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*, Madrid, CIS.
- RAMÍREZ, Mª A.(1998): *Migraciones, género e Islam. Mujeres marroquíes en España*, Madrid, Agencia de Cooperación Internacional.
- RAVENSTEIN, E.G. (1889): "The Laws of Migration", en *Journal of the Royal Statical Society*, 52: 241-301.
- RECOLONS, L. (1991): "Las migraciones actuales en el contexto de la población mundial", *RTS*, 124: 26-45.
- RINGUELET, R.(comp) (1987): *Procesos de contacto interétnico*, Buenos Aires, Eds. Búsqueda.
- RIVAS, A. (1986): *Ritos, símbolos y valores en el análisis de la Identidad en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza, Caja Ahorros Inmaculada.
- RIVAS, M. (2001): *La mano del emigrante*, Madrid, Alfaguara.
- RODA FERNANDEZ,R.(1989):*Medios de comunicación de masa. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea*, Madrid, CIS.
- SAID, E. (1990): *Orientalismo*, Madrid, Ediciones Libertarias.
- SAN ROMÁN, T. (1984): "Antropología aplicada y relaciones étnicas ", *REIS*, 27: 175-183.
- _____ (comp.) (1986): *Entre la marginación y el racismo*, Madrid, Alianza Universidad.
- _____ (1986): "El conflicto racista", *Debats*, Valencia.
- _____ (1996): *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*, Madrid, Tecnos.
- SANCHEZ DE LA YNCETA, I. y E. LÓPEZ-ESCOBAR (1996): "Los Barruntos de Park. Antes de Chicago", en REIS 74:345-359
- SANTISO, R. y G. MOLPECERES (1998): *Ciudad y Mujer*. El diseño urbano en la vida de la mujer zaragozana, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.
- SANZ HERNÁNDEZ, A. (1997): *Ojos Negros: La construcción social de la memoria colectiva*, Tesis doctoral, inédita.

• _____ (2000): "El multiforme prisma de la memoria. Apuntes teóricos y metodológicos para su estudio", (mimeo)

• SAYAD, A. (1991): *L´ Inmigration ou les paradoxes de l ´alterité*, Bruxelles, De Boeck- Wesmael.

• SEGURA, L. (1987): *Percusión e identidad*, Zaragoza, CAI.

• SENNET, R. (1990): *The conscience of the Eye. The Desing and Social Life of Cities*, New York, Alfred Knopf.

• SIGNORELLI, A. (1999): *Antropología Urbana*, Barcelona, Anthropos.

• SIMMEL, G.; (1977): "Disgresión sobre el extranjero", en *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Revista de Occidente, Vol. II, p.716-722.

• SORMAN, G. (1993): *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Seix Barral.

• SCHUTZ, A.(1964): "El forastero. Ensayo de Psicología Social", en *Estudios sobre Teoría Socia*l, Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

• STALLAERT, C. (1998), *Etnogénesis y etnicidad en España. Una aproximación histórico-antropológica al casticismo*, Barcelona, Ed. Proyecto A Ediciones.

• STOLCKE, V.(1994): "Europa, nuevas fronteras, nuevas retóricas de exclusión", en VV.AA. *Extranjeros en el paraíso*, Barcelona, Virus Ed.

• SUTCLIFFE, B. (1995): "¿Un derecho a desplazarse?", en J.P. ALVITE (Coord.) *Racismo, antirracismo e inmigración*, Donostia, Gakoa Liburuak.

• TAGUIEFF, P.A. (1988): *La force du préjugé, Essai sur le racisme et se doubles*, París, La Découverte.

• _____ (1991): *Face au racisme*, París, La Découverte.

• TAYLOR, J. y R. BOGMAN (1986): *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*, Barcelona, Paidós.

• TAYLOR, J. (1986): "Differential migration, networks, information and risks" en Oden Stork (ed.) *Research in Human Capital and Development*, Vol. 4, Migration, Human Capital and Development, Greenwich, JAI Press.

• THOMAS, W.I y F. ZNANIEKI (1958): *The polish peasant in Europe and America*, NuevaYork, Dover, 2 vols.

• THOMPSON, P. (1988): *La voz del Pasado*, Valencia, Edicions Alfons El Magnánim.

• TODARO, M.P, (1976): *International migration in developing countries*, Chicago, University of Chicago Press.

• VALDÉS GAZMEZ, M. (1992): "Inmigración y racismo. Aproximación conceptual desde la antropología", *R.T.S.*, 123: 22-45.

• VALLÉS, M.S., MªA.CEA y A. IZQUIERDO (1999): *Las encuentas sobre*

inmigración en España y Europa, Madrid, OPI, IMSERSO

• VAN DIJK, T.A. (1991): *Racism and the press; critical studies in racism and migration*, Londres, Routledge.

• VARIOS, "Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica", *La acción social, cuadernos de formación*, 5, Madrid, Cáritas Española.

• VV.AA (1994): *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*, Madrid, CIS.

• VV.AA. (1998): *La Interculturalidad que viene*, Barcelona, Icaria.

• VERON, E.(1988): *Construir el acontecimiento*. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island, Barcelona, Gedisa

• WALLERSTEIN, I. (1979): *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI.

• _____ (1991): "Universalismo, racismo y sexismo, tensiones ideológicas del capitalismo", en BALIBAR, E. y I. WALLERSTEIN, I., op.cit.

• WIEVIORKA, M. (1992): *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós.

• _____ (1994): "La gran mutación" en *Los Retos de la Inmigración*, de CONTRERAS (Comp.): op.cit.,p.57-79.

• WIRTH, L. (1945): " The problem of minority groups" en LINTON, *The science of man in the world crisis*, op. cit.

• _____ (1964): *Urbanism as a Way of Life*, Chicago, University of Chicago Press.

• WOLF, E. (1971): *Los campesinos*, Barcelona, Labor.

• WOOD, CH. (1992): "Modelos opuestos en el estudio de la migración", en Revista *Alfoz*, n. 91-92.

• TAGUIEF, P.(1987): *La force du préjuge. Essai sur le racisme et ses doubles*, París, Editions La Découverte.

• ZLOTNIK, (1992): "Empirical Identification of international migration systems", en KRITZ, LIN y ZLOTNIC (eds.) *International Migration Systems*, Oxford Cterendom Press.

INFORMES

• ATIME, *Memoria de actividades* (Varios años). Madrid.

• INFORME (1992): "El desafio de 1992 y los inmigrantes", *Cuadernos Formación Cáritas,* 29.

• INFORME (1990): *Europa, una sociedad Humana*, Doc. Europea, Oficina de Publicaciones Oficiales de las CC. Europeas.

• INFORME de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja, Zaragoza.(Varios años)

• INFORME CC.OO., *Derechos fundamentales y libertades públicas de los extranjeros en España.*

• INFORME y Propuesta del PSOE sobre Inmigración.

• INFORME sobre "La realidad socioeducativa en el Casco Histórico" (1998). Ayuntamiento de Zaragoza.

• INFORMES anuales de SOS RACISMO Aragón (varios años)

• INFORMES CIS (Centro Investigaciones Sociológicas) Varios años

• INFORME BANCO MUNDIAL (2001)

• MEMORIAS DEL AREA DE MIGRACIONES (varios años). CC.OO y UGT.

• LEGISLACION: B.O.E. núms. 140, 158 y 302.

• OBSERVATORIO PERMANENTE DE INMIGRACIÓN (OPI) (10 boletines)

• REVISTA *Tiempo de Paz* (1992): 23, Primavera, "Racismo y xenofobia".

• REVISTA, *Noticias Obreras HOAC*, 18, Mayo, "España país de inmigrantes".

• REVISTA *Cruz Roja* (varios años)

A N E X O S

Lista noticias años 1992/1993/1994

AÑO 1992

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
1	El Periódico	26.02.92	Muchos inmigrantes, sin derecho a atención médica en Zaragoza
2	Diario 16	03.03.92	Dos ciudadanos marroquíes, detenidos por agresión sexual en Dr. Cerrada
3	El Periódico	09.03.92	Aumentan las detenciones de inmigrantes en Zaragoza
4	El Periódico	13.03.92	Afluencia de inmigrantes al Altoaragón: Trabajo media con los temporeros
5	El Periódico	22.03.92	Fraga, al oeste de La Meca. Unos 200 norteafricanos viven en casas abandonadas alrededor de la ciudad, a la espera de una vida mejor
6	El Día	24.03.92	Cariñena. UGT atendió la regularización de inmigrantes en el campo zaragozano
7	Diario 16	24.03.92	La deficiente información y excesivos requisitos retrasaron la legalización de inmigrantes. En Aragón, 2213 se acogieron al proceso
8	El Día	25.03.92	Los inmigrantes marroquíes dieron a conocer su asociación en Zaragoza
9	Diario 1	25.03.92	Alrededor de 2000 marroquíes se encuentran en la Comunidad Aragonesa
10	El Día	01.04.92	Los inmigrantes de Gambia, sí encuentran trabajo en Zaragoza
11	Diario 16	02.04.92	La situación social de los inmigrantes es tan mala para los legales como para los ilegales
12	El Día	05.04.92	Los inmigrantes trabajan en Aragón donde nadie quiere y bajo amenaza de expulsión
13	Diario 16	06.04.92	Estación de Utrillas, un gueto para extranjeros y personas marginadas. (.. un lugar donde extranjeros, gitanos, delincuentes y drogadictos viven a su aire
14	El Periódico	07.04.92	Malestar social en Ejea por la agresión policial a un magrebí
15	Heraldo de Aragón	10.04.92	Beltrán (alcalde de Fraga) exigirá al gobernador que eche a los inmigrantes ilegales
16	El Día	11.04.92	Los emigrantes norteafricanos de Fraga, provocan la adopción de medidas policiales
17	Diario 16	14.04.92	El alcalde de Fraga denuncia la falta de medios para combatir los delitos de inmigrantes ilegales
18	El Día	14.04.92	El alcalde de Fraga dice que su pueblo está "tomado" por emigrantes norteafricanos
19	Heraldo de Aragón	16.04.92	Los magrebíes desean vivir en Fraga
20	El Periódico	16.04.92	El CDS de Fraga pide el cese del gobernador por plantar al alcalde
21	El Periódico	22.04.92	La Policía ha identificado a más de 150 africanos. Los agentes buscan al autor de la muerte y violación de una estudiante de Magisterio en la calle .....
22	Heraldo de Aragón	24.04.92	Valero (gobernador de Huesca) no quiere extranjeros ilegales
23	El Día	25.04.92	Los temporeros ilegales no podrán trabajar en las comarcas de Zaragoza
24	Diario 16	27.04.92	Fraga no quiere inmigrantes norteafricanos. El Ayuntamiento decidirá el miércoles sobre la demolición de la casa de los argelinos
25	El Periódico	03.05.92	El Magreb lanza un desafío a España. Riesgo de movimientos descontrolados de población en los próximos años
26	Heraldo de Aragón	05.05.92	Llegan los primeros temporeros al Bajo Cinca desde el sur de España
27	El Periódico	09.05.92	Vecinos del Casco Viejo piden el desalojo de unos inmigrantes. La Asociación Zaragoza Antigua denuncia la creciente llagada de colectivos marginados a un barrio "en el que ya hay bastante miseria"
28	Diario 16	10.05.92	El drama de los inmigrantes: la delincuencia se dispara en Aragón. La Policía de Zaragoza ha detenido a más de 220 extranjeros en los cuatro primeros meses de 1992. Ladrones e ilegales

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
29	Diario 16	10.05.92	El drama de los inmigrantes ....."Me cierran las puertas porque soy negra" Una mujer de color desalojada de su piso, denuncia racismo en Zaragoza
30	El Día	10.05.92	Alcañiz. Padres caboverdianos, hijos bajoaragoneses
31	Heraldo de Aragón	12.05.92	Fraga. Tensión por los altercados atribuidos a los inmigrantes. Tres magrebíes detenidos por varios robos en Fraga
32	El Día	13.05.92	Los inmigrantes, sorprendidos por la polémica del Casco Viejo. Los africanos dicen que no son foco de problemas y atribuyen al hacinamiento en los pisos a que "mucha gente no nos quiere alquilar viviendas"
33	Heraldo de Aragón	16.05.92	La patata caliente de los magrebíes. El Ayuntamiento de Fraga culpa al gobierno de no aplicar la Ley de Extranjería
34	El Periódico	16.05.92	Un anónimo se ofrece a "colgar a los extranjeros" de Fraga. El alcalde y varios concejales han ofrecido cartas en las que se ofrece la ayuda del Ku Kux Klan para acabar con los norteafricanos
35	El Periódico	17.05.92	Africanos en el tajo aragonés. El Ministerio de Trabajo ha concedido 1607 permisos de trabajo para inmigrantes en Zaragoza
36	Diario 16	19.05.92	Valero analizará en Fraga el conflicto de los inmigrantes
37	El Periódico	19.05.92	Fraga crea hoy su Junta de Seguridad. El alcalde y el gobernador abordarán la polémica de los inmigrantes.
38	Diario 16	20.05.92	Una nueva junta cívica fomentará la convivencia de los temporeros en Fraga
39	El Día	22.05.92	Fraga: Detenidos 36 argelinos "ilegales" en una redada policial de madrugada
40	Heraldo de Aragón	22.05.92	La Ley de Extranjería acosa a los magrebíes de Fraga
41	El Periódico	22.05.92	A vueltas con la marginación. Detenidos 36 inmigrantes magrebíes
42	El Periódico	23.05.92	Los inmigrantes detenidos en Zaragoza tendrán abogado gratis
43	Heraldo de Aragón	23.05.92	Los magrebíes detenidos en Fraga serán expulsados de España
44	Heraldo de Aragón	23.05.92	Cáritas denuncia la situación del Centro de Inmigrantes
45	El Periódico	24.05.92	Clima propicio para una ola de violencia racial en Fraga
46	El Día	24.05.92	Fraga: un polvorín de oscura mecha
47	El Día	24.05.92	Una Casablanca en el Bajo Cinca
48	El Día	24.05.92	En Fraga hay un ambiente crispado que puede acabar en algo más grave
49	Heraldo de Aragón	24.05.92	Esto es peor que una cárcel Seis extranjeros detenidos en el Centro de Internamiento critican sus condiciones de vida
50	Diario 16	24.05.92	Ilegales en Aragón, una situación límite
51	Diario 16	24.05.92	La población de Fraga se ha visto incrementada por un núcleo estable de 300 ilegales
52	El Día	26.05.92	La Junta Cívica de Fraga se constituye sin incluir a ningún inmigrante magrebí
53	Heraldo de Aragón	30.05.92	Los magrebíes del Bajo Cinca deciden crear una asociación
54	Heraldo de Aragón	30.05.92	Setenta y ocho extranjeros han sido expulsados en dos meses
55	Heraldo de Aragón	03.06.92	La afluencia de temporeros desborda las previsiones en el Jalón Medio
56	El Periódico	05.06.92	El Jalón, desbordado por los temporeros. Crispación en Zaragoza por la masiva afluencia de extranjeros
57	El Periódico	08.06.92	Los problemas de la inmigración. Un marroquí, apuñalado en Fraga
58	Heraldo de Aragón	14.06.92	De Africa a Aragón: Historia de tres inmigrantes
59	El Día	18.06.92	Operación de "maquillaje" contra los temporeros ilegales de Fraga
60	El Periódico	20.06.92	Doscientos cincuenta inmigrantes deben abandonar Zaragoza
61	El Periódico	22.06.92	Protesta ciudadana por el trato a extranjeros: voces a favor de los inmigrantes
62	Heraldo de Aragón	22.06.92	No sé qué hacemos aquí Doscientas personas criticaron la expulsión de inmigrantes

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
63	El Día	23.06.92	El derribo de un "albergue" para magrebíes, nuevo giro en la campaña de acoso fragatina
64	Heraldo de Aragón	23.06.92	Oleada de robos en La Almunia
65	El Periódico	24.06.92	Detenidos y trasladados veinte argelinos. Un inmigrante, apresado por abusos deshonestos a un menor, en Fraga
66	El Día	24.06.92	Veinte deportados y un argelino detenido por abusar de un menor, suben la tensión en Fraga
67	Heraldo de Aragón	24.06.92	Clima de crispación en La Almunia tras los últimos incidentes
68	Heraldo de Aragón	28.06.92	Estalla el conflicto de los inmigrantes: violencia racista en Fraga
69	El Periódico	28.06.92	Estalla la xenofobia en Aragón. El Ayuntamiento de Fraga clama por la serenidad
	El Periódico	28.06.92	Los comerciantes de La Almunia están contra los extranjeros
70	El Periódico	28.06.92	Una brutal paliza a unos árabes desata la violencia en Fraga
71	El Día	28.06.92	Seis fragatinos detenidos tras un linchamiento masivo contra argelinos
72	El Día	28.06.92	La Almunia. "Los autores de los robos se escudan en la presencia de los inmigrantes"
73	El Periódico	30.06.92	Dimisión del alcalde. Beltrán acusa al gobernador de propiciar el estallido de violencia en Fraga
74	Diario 16	30.06.92	Alrededor de cuatro mil magrebíes y africanos buscan en la comunidad aragonesa su particular"Eldorado"
75	El Periódico	30.06.92	El éxodo de los temporeros. Los magrebíes dejan Fraga a pie y en "bus"
76	El Periódico	30.06.92	Operación policial. Ingresan en prisión otros seis detenidos. "Fraga no quiere moros"
77	Diario 16	30.06.92	Quince jóvenes fueron detenidos por las agresiones a inmigrantes en Fraga
78	Diario 16	30.06.92	Beltrán: "El gobernador civil de Huesca debería dimitir también por su incoherencia política"
79	El Periódico	30.06.92	Las repercusiones. Los árabes huyen de Fraga, una ciudad revuelta y sin alcalde
80	Diario 16	30.06.92	Los inmigrantes huyen atemorizados de Fraga y su ex-alcalde teme la vuelta del fascismo
81	El Día	30.06.92	Los fascistas están detrás
82	El Día	30.06.92	El alcalde de Fraga responsabiliza de su dimisión al gobernador civil
83	El Día	30.06.92	Los inmigrantes estudian la acción popular contra los agresores de Fraga
84	El Día	30.06.92	Beltrán debe seguir para afrontar los problemas
85	El Día	01.07.92	La sociedad fragatina vive un profundo proceso de división entre sus gentes
86	Diario 16	01.07.92	Continúa el éxodo de inmigrantes mientras los políticos desaparecen. "He dejado de ser español, de nuevo soy argelino"
87	El Periódico	02.07.92	Cuatrocientos fragatinos apoyan a los agresores
88	Diario 16	04.07.92	El abogado defensor de los agresores de Fraga basará su defensa en la atenuante de embriaguez
89	El Periódico	04.07.92	No quitamos trabajo a nadie
90	Heraldo de Aragón	05.07.92	Fraga sale a la calle contra el racismo
91	El Periódico	05.07.92	Quince verdes y la cama Los bares de alterne cuentan en nómina con extranjeras indocumentadas que llegaron a España buscando mejor suerte
92	Heraldo de Aragón	05.07.92	Salimos a echar a los moros Un hinchado clima de inseguridad y la desmesurada presencia de ilegales, causas del suceso
93	Diario 16	05.07.92	ç
94	Heraldo de Aragón	06.07.92	Manifestación por la paz en Fraga. La condena al racismo no fue masiva
95	Diario 16	08.07.92	Más de 1600 fragatinos firman para que Beltrán vuelva a la alcaldía

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
96	Heraldo de Aragón	12.07.92	Bajo Cinca. El Ejército prestó ayuda para alojar a inmigrantes
97	Diario 16	13.07.92	El problema de los inmigrantes, a debate en La Almunia
98	El Periódico	14.07.92	Los problemas de la inmigración en el Bajo Cinca. Una oleada de robos invade Fraga
99	Heraldo de Aragón	14.07.92	Un herido grave en una pelea entre inmigrantes en Epila
100	El Día	14.07.92	IU, CCOO y UGT firmaron la acusación popular contra los detenidos de Fraga
101	Heraldo de Aragón	15.07.92	La Almunia. Los temporeros magrebíes se agruparán en una asociación
102	El Periódico	15.07.92	Epila saca a relucir su malestar por los africanos
103	El Periódico	29.07.92	Controlar el volcán de Fraga. Las administraciones aúnan esfuerzos para conjugar la necesidad de mano de obra y la llegada masiva de inmigrantes
104	El Periódico	01.08.92	Dos mil inmigrantes "inundarán" Zaragoza. A punto de la recolección en el campo aragonés
105	El Día	04.08.92	Cariñena. El alcalde dice que denunciará a quienes abusen de los vendimiadores inmigrantes
106	Heraldo de Aragón	06.08.92	Los magrebíes también sufren los estragos de la delincuencia
107	El Periódico	07.08.92	Un argelino se lesiona para evitar su expulsión
108	Diario 16	11.08.92	La falta de trabajo en el campo condena al hambre a los inmigrantes de La Almunia
109	Heraldo de Aragón	14.08.92	Vecinos de La Almunia recogen firmas contra la presencia de ilegales
110	El Periódico	20.08.92	Todo racismo es interesado
111	El Día	21.08.92	Teruel. Vecinos de La Puebla de Valverde hieren a dos marroquíes tras una pelea
112	El Periódico	21.08.92	La Guardia Civil aumenta sus efectivos en Fraga por su seguridad
113	El Periódico	21.08.92	Brutal agresión a cinco marroquíes. Vecinos de La Puebla de Valverde les golpearon por vender alfombras. Un grupo de soldados pegó a varios magrebíes en Zaragoza
114	Diario 16	22.08.92	Veintiún inmigrantes ilegales detenidos en Aragón, serán expulsados a sus países de origen. El fin de semana se preve tranquilo gracias a las redadas de temporeros indocumentados
115	El Periódico	22.08.92	Veintiún extranjeros ilegales han sido expulsados de Zaragoza
116	Heraldo de Aragón	23.08.92	Oficiales en el este, temporeros en Teruel
117	El Periódico	24.08.92	Dos argelinos heridos por navajas en C/ Doctor Cerrada. Los magrebíes fueron agredidos en Zaragoza por jóvenes norteamericanos
118	El Periódico	25.08.92	Siete argelinos, detenidos en "condiciones infrahumanas"
119	El Periódico	26.08.92	Una simple bronca en Calatorao, a punto de provocar un motín
120	Diario 16	26.08.92	Once inmigrantes detenidos en varias redadas en distintas zonas de Aragón
121	Diario 16	27.08.92	Calatorao celebra sus fiestas en medio de enfrentamientos con jornaleros
122	El Día	27.08.92	La policía realiza redadas selectivas en la ribera del Jalón
123	El Periódico	28.08.92	El control policial sobre Fraga deja satisfecho al Ayuntamiento
124	Heraldo de Aragón	29.08.92	Los inmigrantes retenidos dejaron sin luz el cuartel de la policía. Provocaron un cortocircuito y varios destrozos en el Centro de Internamiento de Zaragoza
125	Diario 16	29.08.92	Los inmigrantes ilegales detenidos en Zaragoza realizaron actos vandálicos en su centro de reclusión
126	El Periódico	30.08.92	Calatayud, por la integración. Desde hace un mes, doce norteafricanos estudian horticultura en esta localidad, con una subvención del INEM
127	Diario 16	30.08.92	Ni fría mazmorra ni cuarto de estar. Grupos humanitarios critican el estado del Centro de Detención para inmigrantes
128	Diario 16	02.09.92	Una joven que asegura padecer el SIDA acusa a un inmigrante ilegal de violarla en Zaragoza

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR
	Diario 16	02.09.92	Un marroquí herido de gravedad, tras ser arrojado desde un coche en marcha
129	El Periódico	03.09.92	Detenidos 30 argelinos ilegales en Ejea de los Caballeros
130	El Día	04.09.92	Los inmigrantes detenidos en La Almunia y Ricla, llenan los calabozos de Zaragoza
131	El Día	05.09.92	Zaragoza. Acción Social dotará con 34 millones un programa de ayuda a inmigrantes
132	Heraldo de Aragón	05.09.92	Alcañiz. La dueña de un bar denuncia a un magrebí por agresión
133	Diario 16	05.09.92	Moros y cristianos en Ejea. Los vecinos mantienen puntos de vista discrepantes sobre los magrebíes
134	Diario 16	20.09.92	Cariñena: tensión ante la vendimia

AÑO 1993

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
1	Diario 16	03.01.93	Los obispos españoles "avergonzados" por la violencia contra los inmigrantes	APOYO
2	Heraldo de Aragón	06.01.93	Boltaña quiere objetores de la zona.	APOYO
3	Diario del Altoaragón	08.01.93	Un marroquí presenta una denuncia por agresiones contra un joven de Binaced	AGRESIÓN
4	Diario 16	09.01.93	Clausura de dos cursos para 30 inmigrantes que viven en Aragón	ACTIVIDADES
5	Heraldo de Aragón	14.01.93	Constituido el servicio de asistencia y orientación jurídica	APOYO
6	Diario del Altoaragón	14.01.93	El Colectivo de Apoyo al Inmigrante critica la actuación judicial con un súbdito argelino	APOYO
7	Diario de Teruel	14.01.93	UGT-Alcañiz denuncia abusos hacia los trabajadores magrebíes en el Bajo Aragón	APOYO
8	El Periódico	14.01.93	Algunos artículos de la Ley de Extranjería rozan la inconstitucionalidad	LEGALIDAD
9	El Periódico	15.01.93	UGT denuncia abusos de tipo laboral contra magrebíes	APOYO
10	Heraldo de Aragón	15.01.93	UGT denuncia abusos laborales con los inmigrantes magrebíes	APOYO
11	Diario de Teruel	16.01.93	UGT-Alcañiz asesorará a trabajadores magrebíes en la campaña frutera del Bajo Aragón	APOYO
12	Heraldo de Aragón	17.01.93	Solidaridad en vídeo	ACTIVIDADES
13	Diario del Altoaragón	17.01.93	Forem continúa su lucha contra la emigración	APOYO
14	El Periódico	19.01.93	El PP ve que la inmigración conlleva riesgos militaresP	OLITICA DE INMIGRACIÓN
15	Diario del Altoaragón	23.01.93	Zapatero visita Fraga para iniciar los preparativos de la nueva campaña frutícola	APOYO
16	El Periódico	26 01.93	Fraga se prepara para la avlancha de temporeros	TRABAJO
17	Diario 16	31.01.93	Las instituciones estudian un plan asistencial para inmigrantes	ASOCIACIONES
18	Diario del Altoaragón		Un senegalés es agredido en un bar	RACISMO / XEN.
19	El Periódico	03.02.93	Detenidos dos oscenses por agredir a un senegalés	RACISMO/XEN.
20	Diario 16	05.02.93	Sólo 7 inmigrantes fueron expulsados de 53 expedientes	DATOS
21	El Periódico	05.02.93	SOS Racismo se reúne en Zaragoza	ASOCIACIONES
22	Diario 16		La organización SOS Racismo celebra en Zaragoza el primer congreso nacional	ASOCIACIONES
23	El Periódico	06.02.93	SOS Racismo abre una oficina de denuncia	ASOCIACIONES
24	Heraldo de Aragón	06.02.93	Encuentro nacional de SOS Racismo	ASOCIACIONES
25	El Periódico	06.02.93	La lucha contra la discriminación racial	ASOCIACIONES
26	Diario del Altoaragón	06.02.93	SOS Racismo celebra su primer encuentro estatal hoy en Zaragoza	ASOCIACIONES
27	Diario del Altoaragón	07.02.93	SOS Racismo pide mejoras en centros de extranjeros	ASOCIACIONES
28	El Periódico	07.02.93	SOS Racismo contra los centros de inmigrantes	ASOCIACIONES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
29	Diario 16	07.02.93	SOS Racismo denuncia la situación de los centros para inmigrantes de Aragón	ASOCIACIONES
30	Diario de Teruel	07.02.93	Polo: "Algunos empresarios se aprovechan de los inmigrantes"	ASOCIACIONES
31	Diario de Teruel	07.02.93	La Policía evita el suicidio de un argelino.	CASOS
32	Heraldo de Aragón	08.02.93	SOS Racismo pide que se agilice el juicio por los sucesos de Fraga.	ASOCIACIONES
33	Heraldo de Aragón	08.02.93	SOS Racismo alza la voz para pedir justicia	ASOCIACIONES
34	El Periódico	08.02.93	SOS Racismo clausuró su Encuentro Nacional en Zaragoza	POLITICA
35	Diario 16	08.02.93	El trato a inmigrantes en España, el peor de Europa	ASOCIACIONES
36	Diario del Altoaragón	08.02.93	SOS Racismo pide agilizar el juicio por la agresión a los inmigrantes en Fraga	ASOCIACIONES
37	Diario 16	09.02.93	El alcalde de Fraga y la DGA abordan temas de inmigración	APOYO
38	Diario 16	09.02.93	Varias asociaciones plantean cerrar el Centro de Detención de Inmigrantes	POLITICA
39	Heraldo de Aragón	09.02.93	Denuncian la situación del Centro de Extranjeros.	POLITICA
40	El Periódico	09.02.93	En muy malas condiciones	POLITICA
41	El Periódico	09.02.93	El Centro de Inmigrantes de General Mayandía no reúne condicones	POLITICA
42	Diario 16	09.02.93		POLITICA
43	El Periódico	10.02.93	El municipio no dio dinero en el 92 a los inmigrantes	ASOCIACIONES
44	El Periódico	10.02.93	El proyecto quedó "in albis"	ASOCIACIONES
45	Heraldo de Aragón	10.02.93	El Ayuntamiento deja sin dinero la casa de los inmigrantes	ASOCIACIONES
46	Diario 16	10.02.93	La Coordinadora de Inmigrantes, sin presupuesto	ASOCIACIONES
47	Diario de Teruel	11.02.93	Dos magrebíes denuncian abusos laborales de un contructor de la Fresneda	TRABAJO
48	El Periódico	12.02.93	Recibe el alta médica 7 meses después de la paliza de Fraga	AGRESIÓN
49	El Periódico	12.02.93	El Congreso decide limitar el derecho de asilo	POLITICA
50	Heraldo de Aragón	12.02.93	Dos magrebíes denuncian abusos empresariales.	TRABAJO
51	Diario 16	12.02.92	Dos magrebíes denuncian a un constructor por irregularidades	TRABAJO
52	El Periódico	15.02.93	Dos magrebíes lesionados en General Mayandía	POLITICA
53	Heraldo de Aragón	16.02.93	Europa prepara medidas para combatir y castigar la emigración ilegal	POLITICA
54	Diario del Altoaragón	17.02.93	Educación, inmigrantes y obras en la reunión de alcalde y gobernador	AYUDAS
55	Heraldo de Aragón	18.02.93	Gil Robles alerta sobre el racismo en la sociedad española	RACISMO
56	Heraldo de Aragón	18.02.93	Gil Robles alerta sobre la creciente xenofobia de la sociedad española	RACISMO
57	Diario 16	18.02.93	El gobernador informará de la política con los inmigrantes ante la campaña de la fruta	TRABAJO
58	El Periódico	19.02.93	Gil Robles pide la reforma judicial	POLITICA
59	Diario 16	20.02.93	Cáritas contra la xenofobia	RACISMO
60	Heraldo de Aragón	25.02.93	Sección La Rotonda	ASOCIACIONES
61	El Periódico		Garantizadas las ayudas al tercer mundo y a inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
62	Heraldo de Aragón	27.02.93	La casa de inmigrantes recupera su presupuesto	APOYO
63	Diario de Teruel	02.03.93	Suspendido un acto de conciliación con magrebíes	ACTIVIDADES
64	Heraldo de Aragón	12.03.93	El Gobierno fija un cupo de 20.600 inmigrantes para 1993	TRABAJO
65	El Periódico	15.03.93	Casi 2.000 extranjeros obtuvieron el permiso de estancia en Zaragoza	LEGALIDAD
66	Diario del Altoaragón	17.03.93	Los alcaldes trasladan a la DGA su preocupación ante la avalancha de inmigrantes las próximas semanas -MEDIDAS	
67	Diario 16	17.03.93	Preocupación en el Bajo Cinca por la afluencia de inmigrantes	CASOS
68	Heraldo de Aragón		La DGA busca casa a los inmigrantes	APOYO
69	Diario 16	21.03.93	La Chunta propone luchar contra la xenofobia que se fomenta desde las insti tuciones	APOYO
70	Heraldo de Aragón	21.03.93	Concentración para celebrar El Día internacional	ASOCIACIONES
71	Diario del Altoaragón	22.03.93	Escaso eco del "Día Mundial contra el Racismo"	ASOCIACIONES
72	Diario 16	23.03.93	IU pide mejoras en el centro de inmigrantes de General Mayandía	APOYO
73	Heraldo de Aragón	23.03.93	Una cadena de antorchas conmemorará El Día Internacional contra el Racismo	ACTIVIDADES
74	Diario de Teruel	23.03.93	Una cadena de antorchas se manifestará en Zaragoza contra el racismo	ACTIVIDADES
75	El Periódico	24.03.93	Protesta con antorchas contra el racismo social	ACTIVIDADES
76	Diario 16	24.03.93	Decenas de antorchas se unieron contra el racismo en Zaragoza	ACTIVIDADES
77	Heraldo de Aragón	24.03.93	Las antorchas contra el racismo iluminaron la plaza de España	ACTIVIDADES
78	Diario del Altoaragón	24.03.93	Concentración contra el racismo y la xenofobia	ACTIVIDADES
79		28.03.93	Teruel quiere sonreir al inmigrante	ASOCIACIONES
80	El Periódico	28.03.93	La DGA controlará el movimiento de inmigrantes en las comarcas	POLITICA
81	Heraldo de Aragón	29.03.93	Los inmigrantes piden mejoras sociales	ACTIVIDADES
82	Diario de Teruel	30.03.93	Contrucción y servicios ocupan el 70% de la mano de obra extranjera en Teruel	TRABAJO
83	Diario 16	30.03.93	España acogerá a familiares de inmigrantes que posean vivienda	APOYO
84	El Periódico	30.03.93	Campaña por la igualdad y contra el racismo y charla del Justicia	ACTIVIDADES
85	Diario del Altoaragón	30.03.93	Los inmigrantes legales podrán instalar a sus familias si tienen viviendas	MEDIDAS
86	Heraldo de Aragón	30.03.93	Las familias de los inmigrantes podrán instalarse en España	MEDIDAS
87	Diario del Altoaragón	03.04.93	El gobernador explicará a los alcaldes las medidas sobre inmigración ilega	lMEDIDAS
88		04.04.93	La fruta amarga de Fraga	TRABAJO
89	Diario del Altoaragón	06.04.93	El gobernador civil informa hoy de las medidas sobre los inmigrantes	POLITICA
90	El Periódico	07.04.93	El Bajo Cinca afronta la inmigración	POLITICA
91	Diario 16	07.04.93	Vicente Valero se compromete a ejercer un rígido control de inmigrantes ilegales	POLITICA
92	Heraldo de Aragón	08.04.93		POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
93	El Periódico	09.04.93		MEDIDAS
94	El Periódico	15.04.93	Preocupación en IU por el centro de extranjeros	POLITICA
95	El Periódico	16.04.93	La comarca de Fraga necesita mil temporeros para la fruta	TRABAJO
96	Diario 16	16.04.93	Trabajo remitirá una relación de inmigrantes a la campaña de fruta	TRABAJO
97	Heraldo de Aragón	20.04.93	Los inmigrantes tendrán "casas" móviles	APOYO
98	Diario del Altoaragón	20.04.93	La Junta de Seguridad de Fraga estudia las medidas respecto a los inmigrantes	ASOCIACIONES
99	Heraldo de Aragón	25.04.93	Programas de ayuda a los inmigrantes	APOYO
100	Diario 16	27.04.93	Gran despliegue policial en Fraga ante la afluencia de inmigrantes	MEDIDAS
101	Diario 16	01 06 93	Detienen a cuatro inmigrantes ilegales en la zona del Bajo Cinca	LEGALIDAD
102	Diario 16	02 06 93	Folleto de información para los inmigrantes	APOYO
103	Diario del Altoaragón	03 06 93	Solicita un Turno de Oficio para los inmigrantes detenidos por la Ley de Extranj.	POLITICA
104	El Periódico	03 06 93	Se celebró el juicio por los interdictos contra portugueses	LEGALIDAD
105	Heraldo de Aragón	04 06 93	Interior extrema la presión contra los "ilegales" en Aragón	LEGALIDAD
106	Heraldo de Aragón	04 06 93	Interior extrema la presión sobre los inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
107	El Periódico	04 06 93	Asociaciones altoaragonesas piden asistencia letrada a los inmigrantes	POLITICA
108	Diario del Altoaragón	04 06 93	Solicitan un Turno de Oficio para inmigrantes ante su "indefensión"	POLITICA
109	Diario 16	04 06 93	Europa plantea un nuevo concepto de trabajo para evitar la inmigración	TRABAJO
110	Heraldo de Aragón	06 93	Detenidos tres argelinos que agredieron a otro temporero español en El Frasno	AGRESIÓN
111	Heraldo de Aragón	06 06 93	Un argelino, apaleado por otros temporeros magrebíes en El Frasno	AGRESIÓN
112	Heraldo de Aragón	06 93	Francisco Huerta: No he detectado ni racismo ni xenofobia en La Almunia	DATOS
113	El Periódico	10 06 93	Zaragoza, en un estudio europeo sobre inmigración	CASOS
114	Heraldo de Aragón	13 06 93	Pensión asistencial para los inmigrantes	POLITICA
115			La Almunia sufre otra oleada de robos/Baja concentración en la oficina de empleo	DELINCU/TRABA.
116	Diario del Altoaragón	16 06 93	Cuatro Argelinos son detenidos en Fraga por su situación ilegal	LEGALIDAD
117	El Periódico	16 06 93	Expulsión de cuatro inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
118	Heraldo de Aragón	16 06 93	Cáritas atendió a cien extranjeros	ASOCIACIONES
119	Heraldo de Aragón	18 06 93	Los permisos de inmigrantes se consumen en su tramitación	POLITICA
120	El Periódico	18 06 93	UGT teme la avalancha de inmigrantes	POLITICA
121	Diario 16	18 06 93	UGT acusa a dos consejerías de no hacer nada a favor de los inmigrantes	POLITICA
122	El Periódico	18 06 93	UGT Aragón se preocupa de los inmigrantes	APOYO
123	Diario de Teruel	18 06 93	UGT acusa al Gobierno aragonés de "dejación" en la adecuación de viviendas...	POLITICA
124	Diario del Altoaragón	18 06 93	UGT acusa a la DGA de dejación de su responsabilidad con los inmigrantes	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
126	Diario del Altoaragón	18 06 93	Colegio de Abogados presenta un plan de atención a inmigrantes	APOYO
126	Diario 16	19 06 93	Trabajo sanciona un agricultor al contratar a un inmigrante ilegal	TRABAJO
127	Diario 16	20 06 93	Respuesta ante el incremento de inmigrantes	ASOCIACIONES
128		20 06 93	Detectadas "mafias" que venden documentación falsa a inmigrantes	CASOS
129	El Periódico	23 06 93	La DGA hará una encuesta sobre racismo y xenofobia	RACISMO
130	Diario de Teruel	24 06 93	SOS Racismo pide que se celebre el juicio por el apaleamiento de Fraga	ASOCIACIONES
131	Diario del Altoaragón	24 06 93	La organización SOS Racismo pide la celebración "urgente" del juicio por la ...	ASOCIACIONES
132	Heraldo de Aragón	24 06 93	SOS Racismo pide la celebración del juicio por apaleamiento	ASOCIACIONES
133	Diario 16	24 06 93	SOS Racismo pide el juicio por el apaleamiento ocurrido en Fraga	ASOCIACIONES
134	Diario 16	24 06 93	Inmigrantes 93	DATOS
135	Diario 16	24 06 93	El Ayuntamiento de Fraga pide más ayudas para los temporeros	APOYO
136	El Periódico	24 06 93	Las Cortes se interesan por los temporeros	TRABAJO
137	El Periódico	25 06 93	Un abogado acusa a SOS Racismo de generar violencia	ASOCIACIONES
138	Diario de Teruel	25 06 93	La Comisión de las Cortes trasladará a la cámara la problemática de los inmigran.	POLITICA
139	Heraldo de Aragón	25 06 93	Mafias organizadas en La Almunia	CASOS
140	Diario del Altoaragón	27 06 93	Fraga vive con indeferencia el primer aniversario de los graves incidentes	CASOS
141	Diario de las Ondas	28 06 93	Natividad Serrano presenta un plan de Acción Social para inmigrantes	APOYO
142	El Periódico	28 06 93	Plan de la DGA para acoger a los temporeros	APOYO
143	Diario de Teruel	29 06 93	Serrano denuncia la falta de coordinación entre las Administraciones	POLITICA
144	Diario 16	29 06 93	IU y PSOE reclaman a la DGA una política global y concreta de inmigrantes	POLITICA
145	Heraldo de Aragón	29 06 93	IU pide a la DGA una "verdadera política de inmigración"	POLITICA
146	El Periódico	29 06 93	Sanidad critica la descoordinación en materia de ayuda a inmigrantes	POLITICA
147	Diario 16	29 06 93		POLITICA
148	Heraldo de Aragón	02 07.93	Los incidentes racistas aumentan la tensión en Fraga	RACISMO
149	El Periódico	02 07 93	Incidentes de tono racista con los temporeros en Fraga	RACISMO
150		03 07 93	Campaña de ayuda a los inmigrantes	APOYO
151	Heraldo de Aragón	03 07 93	Presentada la campaña de apoyo a inmigrantes	APOYO
152	El Día	03 07 93	... de ayuda para los inmigrantes magrebíes que se dirigen al Estrecho	APOYO
153	El Periódico	06 07 93	SOS Racismo trabajará en el centro cívico	ACTIVIDADES
154	Diario 16	07 07 93	Detenidos dos árabes por amenazar al dueño de un pub de la zona del Temple	AGRESIÓN
155	El Periódico	09 07 93	El fiscal exculpa al guardia civil que mató a un inmigrante en Santa Isabel	CASOS
156	El Periódico	11.07.93	En favor de la integración	APOYO
157	El Periódico	11.07.93	¿Por qué no cogen la fruta?	TRABAJO
158	El Periódico	11.07.93	Las claves del despido libre	TRABAJO
159	El Periódico	11.07.93	Convivencia con los nómadas del siglo XX	ACTIVIDADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
160	Diario 16	12.07.93	UGT Reanuda su servicio de información para temporeros	APOYO
161	Heraldo de Aragón	12 07 93	Movimientos migratoriosDATOS	
162	Diario del Altoaragón	12 07 93	San Marcos, una cooperativa que desafía a la crisis con su extensión	TRABAJO
163	Heraldo de Aragón	13 07 93	Dos detenidos por no dejar entrar a marroquíes en "En Bruto"	CASOS
164	Diario del Altoaragón	13 07 93	Las Fuerzas de Seguridad detienen a tres argelinos en pueblos de la comarca	LEGALIDAD
165	El Periódico	19 07 93	Los inmigrantes dispondrán de una oficina informativa	APOYO
166	Heraldo de Aragón	07 93	Los temporeros disponen de un nuevo servicio de información en El Portillo	APOYO
167	El Periódico	20 07 93	Servicio a inmigrantes	APOYO
168	Diario 16	20 07 93	Renfe inagura en El Portillo una oficina de ayuda para inmigrantes	APOYOP
169	El Periódico	20 07 93	Labena pide sensibilidad con los inmigrantes	APOYO
170	Diario 16	20 07 93		APOYO
171	Diario 16	20 07 93	Detenidos 4 magrebíes en Fraga por robo	DELINCUENCIA
172	Heraldo de Aragón	21 07 93	Detenidos 17 inmigrantes en La Almunia	DELINCUENCIA
173	El Periódico	21 07 93	La DGA apoya a los sindicatos en la contratación legal de inmigrantes	LEGALIDAD
174	Diario 16	21 07 93	Los inmigrantes contarán con un centro para la ayuda legal y laboral en Zaragoza	ASOCIACIONES
175	Heraldo de Aragón	21 07 93	CC.OO. asesorará a los inmigrantes	APOYO
176	Diario 16	21 07 93	Los sindicatos, complementados para dar mayor asesoramiento	APOYO
177	Diario del Altoaragón	21 07 93	DGA y CC.OO. suscriben un convenio para asesorar a temporeros e inmigrantes	APOYO
178	Diario de Teruel	21 07 93	CC.OO. asesorará a los inmigrantes que trabajen en el Bajo Aragón	APOYO
179	El Periódico	22 07 93	PildorazosD	ATOS
180	El Periódico	22 07 93	Un bando invita a los vecinos a dar parte de los robos que sufranDELINCUENCIA	
181	Heraldo de Aragón	22 07 93	Inquietud en La Almunia por los sucesivos robos	DELINCUENCIA
182	El Periódico	25 07 93	Pildorazos	RACISMO
183	El Periódico	30 07 93	SOS Racismo protesta ante Cristina Alberdi	ASOCIACIONES
184	Diario del Altoaragón	30 07 93	SOS Racismo, en contra del reparto de subvenciones	ASOCIACIONES
185	Heraldo de Aragón	01 08 93	La crisis eleva el número de transeúntes	DATOS
186	Diario 16	04 08 93	Inquietud en Fraga por la llegada de más temporeros	CASOS
187	Heraldo de Aragón	05 08 93	El Movimiento por la Fraga abre cuentas de apoyo a los refugiados	APOYO
188	Diario 16		Los refugiados "zaragozanos"	INTEGRACION
189	El Periódico	08 08 93	La mendicidad	CASOS
190	Heraldo de Aragón	10 08 93	Los extranjeros aumentan un 120%	DATOS
191	El Periódico	19 08 93	El Servet, candidato a curar niños bosnios	APOYO
192	Diario 16	19 08 93	Los españoles no somos racistas...	RACISMO
193	El Periódico	19 08 93	Un Hospital para los niños de la guerra bosnia	APOYO
194	Diario 16	19 08 93	El Miguel Servet podría acoger a los niños bosnios	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
195	Heraldo de Aragón	21 08 93	Todas las comunidades ofrecen camas para los niños bosnios	APOYO
196	El Periódico	24 08 93	Camarillas pide apoyo para atraer inmigrantes a cambio de empleo	CASOS
197	Heraldo de Aragón	26 08 93	Los aragoneses crearán un campo de refugiados en un asilo de Trebinje	APOYO
198	El Periódico	27 08 93	Detectada en Fraga una red que introduce inmigrantes ilegales	LEGALIDAD
199	Diario del Altoaragón	27 08 93	Detenidos en Fraga 4 africanos con permisos falsos	LEGALIDAD
200	El Periódico	28 08 93	Voluntarios aragoneses gestionarán un campo de refugiados en Bosnia	ASOCIACIONES
201	Diario 16	01.09.93	Cuadro de Honor	ACTIVIDADES
202	Diario 16	01.09.93	El alcalde de Alfamén denuncia que la DGA no se interesa por los inmigrantes	APOYO
203	Diario de Teruel	01.09.93	El Ministerio de Asuntos Sociales creará un "Observatorio de la migración"	APOYO
204	El Periódico	02.09.93	La juez de Fraga desalojará a unos "ocupas" argelinos	POLITICA
205	Diario 16	05.09.93	Por un racimo de uva	TRABAJO
206	El Periódico	08.09.93	Un estudio revela que los inmigrantes legales doblan la cifra de los censados	DATOS
207	El Periódico	10.09.93	Detenidos dos temporeros africanos tras enzarzarse y agredir a la Guardia Civil	AGRESIÓN
208	Diario del Altoaragón	10.09.93	Asuntos Sociales crea un programa para inmigrantes	APOYO
209	El Periódico	17.09.93	La inmigración será el factor de mayor influencia en el desequilibrio social	DATOS
210	Heraldo de Aragón	19.09.93	Inmigrantes, también necesitan cobertura sanitaria	MEDIDAS
211	El Periódico	20.09.93	La vendimia empieza sin aglomeraciones	TRABAJO
212	Heraldo de Aragón	21.09.93	UGT denuncia que existen mafias entre los temporeros portugueses	TRABAJO
213	El Periódico	21.09.93	El campo dio trabajo a 5.000 temporeros	TRABAJO
214	El Periódico	21.09.93	Un buen servicio para los inmigrantes	APOYO
215	El Periódico	06.10.93	El Gobierno es partidario de acoger a nuevos inmigrantes	TRABAJO
217	El Periódico	06.10.93	Quejas vecinales por las caravanas de inmigrantes	CASOS
218	El Periódico		Huesca se coordina para ayudar a los inmigrantes extranjeros	APOYO
219	Heraldo de Aragón	10.10.93	Una dominicana no consigue un visado para ver a su hija	POLITICA
220	Diario del Altoaragón	14.10.93	DGA y CCOO estudian la celebración de un curso sobre racismo en Morillo	ACTIVIDADES
221	Heraldo de Aragón	17.10.93	Cariñena inicia la vendimia sin la tensión de años pasados	TRABAJO
222	Diario 16	20.10.93	Fraga acogió a 300 temporeros durante las campañas de fruta	TRABAJO
223	Diario del Altoaragón	21.10.93	La oficina del Ayuntamiento de Fraga tramitó 280 contratos de temporeros	TRABAJO
224	El Periódico	29.10.93	La Policía detuvo a 12 inmigrantes en otra redada en el Caso Antiguo	LEGALIDAD
225	Heraldo de Huesca	05.11.93	Sección: Blancas	CASOS
226	Heraldo de Huesca	05.11.93	Mercado de extranjeros	CASOS
227	Diario de Teruel	05.11.93	La Policía de Huesca desmanteló una red que introducía trabajadores ilegales de Perú X	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
228	Heraldo de Aragón	05.11.93	La policía descubre una red de entrada ilegal de inmigrantes por el Somport	CASOS
229	Heraldo de Huesca	05.11.93	Una red introducía extranjeros ilegales	CASOS
230	Diario 16	05.11.93	La Policía desmantela una red dedicada a la entrada de extranjeros en España	CASOS
231	El Periódico	05.11.93	Descubren una red ilegal de inmigrantes	CASOS
232	Heraldo de Huesca	05.11.93	Inmigrantes ilegales entraban por Somport	CASOS
233	Diario del Altoaragón	05.11.93	Desmantelan en Huesca y Madrid una red ilegal que introducía extranjeros	CASOS
234	Diario 16	06.11.93	Sección: Aguijón	TRABAJO
235	Heraldo de Aragón	06.11.93	Juzgan a un empresario acusado de explotar a inmigrantes	TRABAJO
236	Diario 16	06.11.93	Primer juicio por explotación de inmigrantes	TRABAJO
237	El Periódico	09.11.93	Colectivos ciudadanos llaman a un entendimiento con los inmigrantes	ASOCIACIONES
238	Heraldo de Huesca	11.11.93	Sección: Negras	ASOCIACIONES
239	Heraldo de Aragón	12.11.93	Un grupo de inmigrantes ciudará zonas verdes	TRABAJO
240	Diario de Teruel	12.11.93	La Policía abre una investigación por presuntos malos tratos a dos marroquíes	AGRESIÓN
241	Diario del Altoaragón	12.11.93	Investigación posibles malos tratos en la Comisaría de Zaragoza a dos magrebíes	AGRESIÓN
242	Heraldo de Aragón	12.11.93	Dos inmigrantes denuncian a la Policía por malos tratos	AGRESIÓN
243	El Periódico	12.11.93	Denuncian malos tratos de la Policía	AGRESIÓN
244	Diario 16	12 11 93	Dos árabes acusan malos tratos a la Policía de Zaragoza	AGRESIÓN
245	Diario 16	12 11 93	Dos árabes denuncian a la Policía por malos tratos	AGRESIÓN
246	Diario 16	12 11 93	Inmigrantes agresores o agredidos	AGRESIÓN
247	El Periódico	13 11 93	Los inmigrantes aprenderán jardinería en los parques	INTEGRACION
248	Diario de Teruel		El Justicia pide a la DGA que facilite la nacionalidad española a los extranjeros	
249	Diario del Altoaragón	13 11 93	El Justicia pide a la DGA que facilite la nacionalidad a los extranjeros	LEGALIDAD
250	Heraldo de Aragón	14 11 93	Seminario de Investigación para la Paz	POLITICA
251		22 11 93	Los inmigrantes y refugiados tendrán atención sanitaria	
252	Diario 16	25 11 93	Un empresario, condenado por la explotación de inmigrantes	TRABAJO
253	Heraldo de Aragón	26 11 93	Cinco meses de arresto por contratar de forma ilegal a extranjeros	LEGALIDAD
254	El Periódico	26 11 93	Condenado un empresario que explotaba a inmigrantes ilegales	TRABAJO
255	Diario 16	30 11 93	Las condiciones para las familias de los inmigrantes, inaceptables según las ONGS	POLITICA
256	El Periódico	13 12 93	Los inmigrantes colapsan los juzgados	LEGALIDAD
257	Diario 16		La gran mayoría de mujeres inmigrantes en España trabajan en tareas domésticas	TRABAJO
258	Diario 16	16 12 93	Piden erradicar la mutilación sexual en mujeres inmigrantes	APOYO
259	El Periódico	17 12 93	Los inmigrantes detenidos en Zaragoza, en huelga de hambre	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
260	El Periódico	18 12 93	Acaba la huelga de hambre de detenidos extranjero	CASOS
261	Heraldo de Aragón	18 12 93	Suspendida la huelga en el centro de inmigrantes	CASOS
262	Diario de Teruel	19 12 93	Codía y Cáritas reiteran las malas condiciones del Centro de Emigrantes	ASOCIACIONES
263	Heraldo de Aragón	19 12 93	El centro de inmigrantes no ha mejorado nada	ASOCIACIONES
264	Diario 16	19 12 93	Cáritas denuncia el estado del Centro de Inmigrantes	ASOCIACIONES
265	El Periódico	19 12 93	Yanes dice que las familias deben pedir apoyo a la Administración	ASOCIACIONES
266	Diario 16	21 12 93	Nueva denuncia por la inhumanas condiciones del Centro de Inmigrantes	ASOCIACIONES
267	Heraldo de Aragón	21 12 93	IU pedirá una visita al centro de General Mayandía	ASOCIACIONES
268	Diario del Altoaragón	31 12 93	Unos tres mil emigrantes viajarán con el Inserso	APOYO

AÑO 1994

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
1	Diario de Teruel	04 01 94	Coordinadora de Apoyo al Inmigrantes en Teruel	ASOCIA-CIONES
2	Heraldo de Aragón	09 01 94	Mafias o "triadas"	CASOS
3	Heraldo de Aragón	09 01 94	CC.OO. e IU de Ejea piden un mayor apoyo a los immigrantes	APOYO
4	Diario 16	12 01 94	Crece el racismo en la escuela	RACISMO
5	Heraldo de Aragón	13 01 94	Marcada con la esvástica	EUROPA
6	El Periódico	13 01 94	Los dueños del restaurante Lima niegan relación con la mafia china	CASOS
7	El Periódico	16 01 94	La policía española impide la entrada a 40 extranje-ros cada día	POLITICA
8	Diario 16	20 01 94	Los inmigrantes seguirán marginados en la CE	EUROPA
9	El Periódico	23 01 94	El pecado de ser inmigrante	TRABAJO
10	Heraldo de Aragón	24 01 94	Crece el número de extranjeros en Zaragoza	DATOS
11	El Periódico	24 01 94	Zaragoza concedió 2000 permisos a extranjeros en 1993	DATOS
12	Heraldo de Aragón	24 01 94	Un temporero detenido en Fraga por el homicidio de un marroquí	CASOS
13	Diario 16	24 01 94	Un emigrante marroquí, brutalmente asesinado en Fraga por un temporero	CASOS
14	El Periódico	24 01 94	Mata a hachazos a un marroquí en Fraga	CASOS
15	Diario del Altoaragón	24 01 94	Un marroquí, asesinado con un hacha en la finca de Fraga donde trabajaba	CASOS
16	El Periódico	24 01 94	El presunto homicida del joven marroquí muerto en Fraga se niega ahora a declarar	CASOS
17	Diario del Altoaragón	25 01 94	La jueza de Instrucción de Fraga espera datos de la investigación antes de interrogar al sospechoso	CASOS
18	Diario 16	25 01 94	Los familiares del marroquí asesinado llegan hoy a Fraga para hacerse cargo del cadaver	CASOS
19	Heraldo de Aragón	25 01 94	La juez decreta el secreto de sumario	CASOS
20	Diario 16	26 01 94	Hoy irá a prisión el detenido por el crimen de Fraga	CASOS
21	Diario del Altoaragón	26 01 94	Libertad para un segundo detenido por el asesinato del marroquí	CASOS
22	Heraldo de Huesca	26 01 94	Ante el juez, el detenido por el crimen de Fraga	CASOS
23	Heraldo de Huesca	26 01 94	Gallardo puede ingresar hoy en la cárcel	CASOS
24	Diario 16	28 01 94	En libertad un implicado en el asesinato de un ma-rroquí	CASOS
25	Diario del Altoaragón	28 01 94	La Guardia Civil de Fraga detiene a otra persona por el asesinato del marroquí	CASOS
26	El Periódico	28 01 94	El presunto homicida de Fraga ingresó en prisión	CASOS
27	Heraldo de Aragónq	28 01 94	Ingresa en prisión el presunto homicida del marroquí	CASOS
28		28 01 94	Decretado el secreto de sumario	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
29	Heraldo de Aragón	01 02 94	Prostituían a 2500 dominicanas	CASOS
30	Heraldo de Aragón	02 02 94	Ricos y pobres	CASOS
31	Diario 16	06 02 94	Asunción intenta evitar otra "patada en la puerta" y estudia modificar la L. de Asil	POLITICA
32	Heraldo de Huesca	08 02 94	Antonio Calvo visita hoy al alcalde de Fraga	TRABAJO
33	Diario del Altoaragón	08 02 94	El consejero Calvo aborda la problemática de los temporeros en esta comarca	TRABAJO
34	Heraldo de Aragón	08 02 93	Fraga	TRABAJO
35	Diario 16	08 02 94	Calvo analiza planes de atención a los temporeros de Fraga	TRABAJO
36	Diario del Altoaragón	09 02 94	Calvo quiere convocar una reunión multilateral sobre los temporeros en la zona	TRABAJO
37	Diario del Altoaragón	09 02 94	La DGA promete ayudas a los empresarios	MEDIDAS
38	El Periódico	11 01 94	Agresión contra dos policías en "Madrazo"	AGRESION
39	El Periódico	12 02 94	Llamada de solidaridad con los inmigrantes	ASOCIA-CIONES
40	El Periódico	15 02 94	Las instituciones ... la llegada de los temporeros	MEDIDAS
41	Diario 16	15 02 94	Calvo y De la Riva debaten con alcaldes el apoyo a los temporeros	MEDIDAS
42	El Periódico	16 02 94	Más ayuda para los pueblos de temporeros	MEDIDAS
43	El Periódico	16 02 94	La contratación de temporeros	MEDIDAS
44	Heraldo de Aragón	16 02 94	La tarea de construir una cultura pacífica	ACTIVI-DADES
45	Heraldo de Aragón	16 02 94	La DGA destinará 50 millones a atención a inmi-grantes	APOYO
46	Heraldo de Huesca	18 02 94	Inmigrantes africanas aprenden idioma y hábitos con voluntarios	APOYO
47	El Periódico	18 02 94	España no levanta aún el veto a la política de asilo y refugio de la UE	POLITICA
48	Diario 16	19 02 94	La acción popular por los sucesos de Fraga pide rigor con los agresores de los magrebíes	CASOS
49	Diario de Teruel	19 02 94	La acusación pedirá seis años para los que apelaron a unos argelinos	CASOS
50	Diario 16	20 02 94	Izquierda Unida debate en Zaragoza sus propuestas sobre inmigrantes	ASOCIA-CIONES
51	Heraldo de Aragón	20 02 94	Excepcionales medidas de seguridad en el juicio por los sucesos de Fraga	CASOS
52	Diario 16	20 02 94	Las cicatrices de Fraga	CASOS
53	Diario del Altoaragón	20 02 94	Expectación por el comienzo del juicio por agresio-nes a magrebíes en Fraga	CASOS
54	Heraldo de Aragón	21 02 94	Los inmigrantes piden el apoyo de los vecinos	CASOS
55	Diario del Altoaragón	21 02 94	El Colectivo de Apoyo al Inmigrante de Huesca anima a acudir al juicio	CASOS
56	Heraldo de Huesca	22 02 94	Jucio a la banda racista	CASOS
57	Heraldo de Huesca	22 02 94	Juicio por la agresión racista de Fraga	CASOS
58	Heraldo de Huesca	22 02 94	... fastidiar a los moros	CASOS
59	El Periódico	22 02 94	Fuimos a echar a los moros y a dar caña para asus-tarles	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
60	El Periódico	22 02 94	No están todos en el banquillo	CASOS
61	Diario 16	22 02 94	Los acusados por las agresiones de Fraga cambiaron sus declaraciones	CASOS
62	Diario 16	22 02 94	Fue una salvajada, pero nadie lo hizo	CASOS
63	Diario del Altoaragón	22 02 94	Los acusados aseguran que sólo pretendían "asustar a los moros"	CASOS
64	Diario del Altoaragón	22 02 94	Queríamos dar un susto a los moros	CASOS
65	Diario del Altoaragón	22 02 94	Fiscal, acción popular y defensas sostienen calificaciones distintas	CASOS
66	Heraldo de Aragón	22 02 94	Pensamos que ir a desalojar a los moros no estaría mal visto	CASOS
67	Heraldo de Aragón	22 02 94	Hay culpables que hoy no se han sentado en el banquillo/"No he vuelto allí desde entonces, ni quiero volver"/"El pueblo asume multas, pero no carcel"/ El fiscal agraba la pena por "cuadrilla" y "nocturnidad"	CASOS
68	Diario de Teruel	22 02 94	Los acusados aseguran que solo querían asustarles	CASOS
69	Diario del Altoaragón	23 02 94	Los acusados de las agresiones de Fraga niegan sus primeras declaraciones	CASOS
70	Diario del Altoaragón	23 02 94	Los acusados quieren exculpar a los presuntos autores de las agresiones	CASOS
71	Diario 16	23 02 94	Al oír gritos, tuvimos miedo y nos fuimos	CASOS
72	Diario 16	23 02 94	Los procesados por agresión en Fraga afirman que querían echar a los magrebíes	CASOS
73	El Periódico	23 02 94	Nadie en Fraga vio cometer la agresión	CASOS
74	Heraldo de Huesca	23 02 94	Los acusados rectifican la primera declaración	CASOS
75	Heraldo de Huesca	23 02 94	El fiscal reprocha a los acusados que se sintieron "héroes populares"	CASOS
76	Heraldo de Huesca	24 02 94	El fiscal pide 60 años para quince acusados	CASOS
77	Heraldo de Huesca	24 02 94	El fiscal mantiene las penas de prisión	CASOS
78	Heraldo de Huesca	24 02 94	Si quedo inconsciente estaría muerto	CASOS
79	Heraldo de Huesca	24 02 94	Visto para sentencia el juicio de las agresiones a los magrebíes	CASOS
80	Diario del Altoaragón	24 02 94	El fiscal califica de "muy graves" unas agresiones de "especial brutalidad"	CASOS
81	Diario 16	24 02 94	Logré huir, pero podría haber muerto	CASOS
82	Heraldo de Aragón	24 02 94	Seis o siete personas me pegaban a la vez, dice uno de los argelinos	CASOS
83	Diario de Teruel	26 02 94	La DGA dispone apoyos para los temporeros de la zona del Jalon	APOYO
84	Diario 16	26 02 94	Bienestar Social diseña ayudas en el Jalón para los temporeros	APOYO
85	Heraldo de Aragón	26 02 94	Una empresa canalizará el trabajo de temporeros	TRABAJO
86	Diario 16	28 02 94	Fraga espera sentencia	CASOS
87	Heraldo de Aragón	28 02 94	Detenidos inmigrantes ilegales empleados en un hotel de Cerler	TRABAJO
88	Heraldo de Aragón	02 03 94	El PSOE modifica la ley de Asilo de Corcuera	POLITICA
89	Diario 16	03 03 94	Los fiscales pedirán la expulsión de los extranjeros ilegales con delitos menores	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
90	Heraldo de Aragón	03 03 94	Los fiscales pedirán la expulsión de ilegales con delitos menores	POLITICA
91	El Periódico	03 03 94	Expulsión de extranjeros procesados	POLITICA
92	Diario del Altoaragón	03 03 94	Condenan a doce jóvenes a penas de dos años por las agresiones de Fraga	CASOS
93	Diario 16	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión de Fraga	CASOS
94	Heraldo de Aragón	03 03 94	Penas de prisión para 12 de los acusados por la agresión racista de Fraga	CASOS
95	Heraldo de Aragón	03 03 94	Doce jóvenes de Fraga, condenados a penas de cárcel	CASOS
96	Diario de Teruel	03 03 94	Aprobada en el Congreso la Reforma de la Ley de Asilo	CASOS
97	El Periódico	03 03 94	La acción popular está "satisfecha" con el fallo	CASOS
98	El Periódico	03 03 94	El TC revisa la sentencia que expulsó a un argelino	POLITICA
99	Diario 16	03 03 94	Bienestar Social ultimó en Fraga la campaña de la fruta para 1994	TRABAJO
100	Diario del Altoaragón	03 03 94	La Administración estudia la habilitación de centros para alojar a inmigrantes	MEDIDAS
101	Heraldo de Huesca	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión racista	CASOS
102	Heraldo de Huesca	03 03 94	Condenados 12 jóvenes por la agresión racista	CASOS
103	El Periódico	03 03 94	Cárcel para doce jóvenes por la agresión racista de Fraga	CASOS
104	Heraldo de Huesca	03 03 94	Los empresarios prevén mayor demanda de temporeros	TRABAJO
105	Heraldo de Aragón	03 03 94	IU acusa al fiscal general de "lanzar un mensaje xenófobo"	RACISMO
106	Diario del Altoaragón	04 03 94	La acusación considera muy cortas las indemnizaciones a los magrebíes agredidos	CASOS
107	El Periódico	04.03.94	Los magrebíes protestan por la sentencia	CASOS
108	Diario 16	04.03.94	Fraga vuelve a la calma	CASOS
109	Heraldo de Huesca	04.03.94	Una sentencia para la reconciliación	CASOS
110	Heraldo de Huesca	04.03.94	La sentencia por la agresión satisface a todas las partes	CASOS
111	Diario de Teruel	04.03.94	El acusador califica la sentencia de "excesivamente benévola"	CASOS
112	El Periódico	05.03.94	Los inmigrantes podrán traer a su familia	POLITICA
113	Diario del Altoaragón	06.03.94	La tensión social nunca justifica un hecho de esta naturaleza	CASOS
114	Diario 16	08.03.94	178 extranjeros tienen concedido el permiso de trabajo en Teruel	DATOS
115	Heraldo de Huesca	08.03.94	El fiscal no recurrirá la sentencia de Fraga	CASOS
116	Heraldo de Aragón	08.03.94	Aumenta el número de sanciones por contratar ilegalmente a extranjeros	TRABAJO
117	Heraldo de Aragón	09.03.94	La defensa recurrirá la sentencia de Fraga	CASOS
118	Heraldo de Huesca	09.03.94	La Audiencia decidirá sobre la agresión racista	CASOS
119	El Periódico	10.03.94	Belloch valora la expulsión de los extranjeros según la gravedad de sus delitos	POLITICA
120	Diario del Altoaragón	10.03.94	Detenidos dos argelinos acusados de robar cuatro bolsos	AGRESION

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
121	Diario 16	12.03.94	SOS Racismo criticó ayer la excarcelación de 3.000 extranjeros	ASOCIACIO-NES
122	Heraldo de Aragón	13.03.94	Alcañiz "metrópoli" de Cabo Verde	CASOS
123	Diario del Altoaragón	14.03.94	La inmigración en España no me parece alarmante	ACTIVI-DADES
124	El Periódico	15.03.94	Los condenados de Fraga negocian con los argelinos	CASOS
125	Diario del Altoaragón	15.03.94	Negocian la indemnización por la agresión de Fraga	CASOS
126	El Periódico	15.03.94	Nuevos comités para ancianos, disminuidos e inmigrantes	APOYO
127	El Periódico	16.03.94	Los condenados de Fraga continúan negociando	CASOS
128	Diario 16	17.03.94	Interior considera la Ley de Asilo como la más generosa de la UE	POLITICA
129	Diario 16	17.03.94	Combatir el racismo, objetivo del programa "Primavera Intercultural"	ACTIVIDADES
130	El Periódico	17.03.94	Ayuntamiento y SOS Racismo se unen para combatir la xenofobia	ASOCIACIO-NES
131	Diario del Altoaragón	17.03.94	Sin acuerdo de indemnización por la agresión de Fraga	CASOS
132	El Periódico	17.03.94	En lucha contra el racismo	ACTIVIDADES
133	Diario del Altoaragón	18.03.94	Los estamentos implicados buscan soluciones ante la próxima campaña	TRABAJO
134	Diario del Altoaragón	18.03.94	Acuerdo entre los agresores de los magrebíes en Fraga y sus víctimas	CASOS
135	Diario 16	18.03.94	Víctimas y acusados de Fraga logran un acuerdo económico	CASOS
136	Diario 16	18.03.94	Los agricultores del Bajo Cinca recibirán ayuda económica para dar albergue..	APOYO
137	Heraldo de Aragón	18.03.94	Cobraban 750.000 pesetas por un visado para España	CASOS
138	El Periódico	19.03.94	Los argelinos agredidos recibirán 250.000 pesetas más por lesiones	CASOS
139	Diario del Altoaragón	19.03.94	Los agresores de Fraga pagarán más de cuatro millones de pesetas	CASOS
140	Heraldo de Aragón	19.03.94	Los argelinos agredidos reciben dinero extra	CASOS
141	Diario 16	19.03.94	Acuerdo entre los agresores de Fraga y sus seis víctimas	CASOS
142	Diario de Teruel	19.03.94	Los argelinos agredidos en Fraga recibirán una indemnización	CASOS
143	Diario 16	19.03.94	SOS Racismo pide que los inmigrantes puedan votar para recibir más atención de los partidos	ASOCIA-CIONES
144	Heraldo de Aragón	19.03.94	Detenidos 78 chinos que trabajaban en talleres ilegales	POLITICA
145	Heraldo de Aragón	20.03.94	Golpe a las mafias chinas en España	CASOS
146	Heraldo de Aragón	20.03.94	Xenofobia	XENOFO-BIA
147	Heraldo de Aragón	22.03.94	Un abogado denuncia que debe clausurarse el centro de extranjeros	POLITICA
148	El Periódico	22.03.94	España no era racista porque, desde el siglo XV, no había extranjeros	ASOCIA-CIONES
149	Heraldo de Aragón	22.03.94	La Policía cierra siete clubes tras la redada de extranjeras	CASOS
150	Diario del Altoaragón	22.03.94	Asuntos Sociales elabora un Plan de Inmigración para ayudar a extranjeros	POLITICA

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
151	Diario 16	22.03.94	Colectivos antirracistas se movilizan contra la discriminación y la xenofobia	APOYO
152	Heraldo de Aragón	26.03.94	Un millón de jóvenes participarán en una campaña contra el racismo	APOYO
153	Diario 16	27.03.94	Cristina Alberdi: "Hay que luchar por la tolerancia y contra la xenofobia existente"	APOYO
154	Diario 16	27.03.94	Redada policial de inmigrantes chinos en Zaragoza	CASOS
155	El Periódico	27.03.94	Masiva redada policial contra la inmigración ilegal en Zaragoza	MEDIDAS
156	Heraldo de Aragón	28.03.94	Espectacular redada policial contra inmigrantes en Zaragoza	MEDIDAS
157	El Periódico	29.03.94	La redada contra inmigrantes ilegales en Aragón se saldó con 38 mujeres detenidas	MEDIDAS
158	Heraldo de Aragón	01.04.94	Más de 1.200 inmigrantes residen en Huesca	CASOS
159	Heraldo de Aragón	03.04.94	Pascual Aguelo:" En esta ciudad existe la xenofobia"	XENOFOBIA
160	Heraldo de Huesca	06.04.94	Los agresores de Fraga contratan otro abogado	CASOS
161	Diario 16	07.04.94	Apelan contra la condena a los doce jóvenes fragatinos que apaleron a seis magreb.	CASOS
162	El Periódico	07.04.94	La defensa recurre la sentencia de Fraga	CASOS
163	Heraldo de Aragón	11.04.94	Van Der Klaauw pide atención a refugiados	POLITICA
164	Heraldo de Huesca	13.04.94	Asistencia Social a temporeros	APOYO
165	El Periódico	19.04.94	Universitarios estuidan la situación de los musulmanes	ACTIVIDADES
166	Heraldo de Aragón	21.04.94	Es necesario fomentar el conocimiento de la cultura musulmana en España	ACTIVI-DADES
167	El Periódico	21.04.94	Hay que rechazar los falsos estereotipos y dejar de ver al inmigrante como un invasor	ACTIVI-DADES
168	El Periódico	22.04.94	La familia guarda la identidad de los inmigrantes árabes"	ACTIVIDADES
169	Diario 16	22.04.94	La familia, seña de identidad de los inmigrantes en Europa	ACTIVI-DADES
170	El Periódico	24.04.94	A quienes venimos de fuera se nos sigue mirando con recelo	CASOS
171	El Periódico	24.04.94	SOS Racismo afirma que el Gobierno obstaculiza la convivencia entre etnias	ASOCIA-CIONES
172	El Periódico	24.04.94	¿Integrarse o desarraigarse?	CASOS
173	Diario 16	25.04.94	El I Congreso de "SOS Racismo" pide el voto para los inmigrantes	ACTIVI-DADES
174	Diario 16	25.04.94	SOS Racismo España	ASOCIA-CIONES
175	El Periódico	28.04.94	Control de la contratación de ilegales	MEDIDAS
176	Diario del Altoaragón	28.04.94	Nueva etapa en la lucha contra las contrataciones ilegales de extranjeros	POLITICA
177	Heraldo de Huesca	28.04.94	El Gobierno Civil luchará contra la contratación de inmigrantes ilegales	POLITICA
178	Heraldo de Aragón	28.04.94	UGT pide vigilancia policial para evitar los polizones en los barcos de Ceuta	MEDIDAS
179	Heraldo de Aragón	28.04.94	AI denuncia malos tratos a inmigrantes extranjeros	AGRESION
180	El Periódico	29.04.94	Aprobada la reforma de la Ley de Asilo	POLITICA
181	El Periódico	30.04.94	La Conferencia Episcopal pide que los inmigrantes puedan votar	ACTIVI-DADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
182	Heraldo de Aragón	01.05.94	El avión Toulouse-Casablanca debería hacer escala en Zaragoza	ACTIVI-DADES
183	Diario 16	06.05.94	El Gobierno Civil incrementará los controles ante la campaña frutícola	MEDIDAS
184	Diario 16	06.05.94	El Centro Delicias acoger una mesa redonda sobre el mestizaje cultural	ACTIVI-DADES
185	Heraldo de Aragón	08.05.94	Una mujer marroquí denuncia en Fraga una agresión sexual	AGRESION
186	Diario 16	11.05.94	Huesca acogerá un encuentro sobre la inmigración en Aragón	ACTIVI-DADES
187	Diario 16	13.05.94	La modificación de la Ley de Asilo, aprobada por el Congreso	POLITICA
188	Diario 16	14.05.94	Huesca celebra jornadas sobre inmigación en desagravio por los sucesos de Fraga	ACTIVIDADES
189	Heraldo de Aragón	14.05.94	A debate la realidad de los inmigrantes en la provincia	ACTIVI-DADES
190	Diario del Altoaragón	14.05.94	Un centenar de personas debatirá la situación de los inmigrantes en Aragón	ACTIVI-DADES
191	Diario del Altoaragón	15.05.94	Una pintada mural abre hoy el encuentro sobre la inmigración en Aragón	ACTIVI-DADES
192	Diario del Altoaragón	16.05.94	Realizan una pintada mural como signo de apoyo a los inmigrantes	ACTIVI-DADES
193	Heraldo de Aragón	16.05.94	Pintada popular en Huesca de apoyo al inmigrante	ACTIVI-DADES
194	Heraldo de Aragón	17.05.94	La DGA proyecta construir dos albergues en Alfamén y Binaced	APOYO
195	Heraldo de Aragón	17.05.94	Abierta la oficina a temporeros en Fraga	TRABAJO
196	El Periódico	17.05.94	Un temporero hirió a otro con una navaja	AGRESION
197	Heraldo de Aragón	17.05.94	Viveros San Juan paga atrasos a 13 magrebíes	TRABAJO
198	Diario 16	18.05.94	El GA ubicará un centro de acogida de temporeros en Binaced o Zaidín	APOYO
199	Diario del Altoaragón	19.05.94	La crisis económica ha agravado la situación de los emigrantes en Europa	ACTIVI-DADES
200	Heraldo de Aragón	19.05.94	La población mejora su actitud hacia los inmigrantes	ACTIVI-DADES
201	Diario del Altoaragón	20.05.94	La crisis agrava la situación de los inmigrantes	ACTIVI-DADES
202	Heraldo de Huesca	20.05.94	Trabajadores Sociales coordinarán contratos de temporeros	TRABAJO
203	El Periódico	21.05.94	Nueva fuga del centro policial de inmigrantes	CASOS
204	Diario 16	22.05.94	Los inmigrantes son el 0'6 por 100 de la población de Aragón	DATOS
205	Heraldo de Aragón	22.05.94	Críticas a la Ley de Extranjería por dificultar la integración	ACTIVI-DADES
206	Diario dle Altoaragón	22.05.94	Las Jornadas sobre la Inmigración reúnen a 160 personas en Huesca	ACTIVI-DADES
207	Heraldo de Aragón	22.05.94	DGA ayudará a preparar la campaña frutera	APOYO
208	Heraldo de Aragón	22.05.94	Tranquilidad en la campaña de la cereza	CASOS
209	Diario del Altoaragón	22.05.94	La situación de los inmigrantes en Aragón, a estudio en Huesca	ACTIVI-DADES
210	El Periódico	23.05.94	El 0'6 de la población es inmigrante	DATOS
211	Diario del Altoaragón	23.05.94	Ayer se clausuraron las primeras jornadas sobre Inmigración	ACTIVI-DADES

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
212	Heraldo de Huesca	24.05.94	La inmigración	ACTIVI-DADES
213	Heraldo de Huesca	24.05.94	Ingresa en prisión un magrebí detenido por una pelea en Jaca	CASOS
214	Heraldo de Huesca	24.05.94	Clausurado el encuentro sobre la inmigración	ACTIVI-DADES
215	Heraldo de Huesca	25.05.94	Los congresistas denuncian actitudes racistas	ACTIVI-DADES
216	Diario de Teruel	25.05.94	El I Congreso de Inmigración detecta actitudes xenófobas	ACTIVI-DADES
217	Diario 16	25.05.94	Piden el cierre del centro de detención de extranjeros	POLITICA
218	Heraldo de Aragón	25.05.94	La Ley de Asilo viola en parte la Carta Magna, según Bandrés	POLITICA
219	El Periódico	26.05.94	Detenidos ocho temporeros polacos sin permiso de trabajo	CASOS
220	Diario 16	26.05.94	Ocho inmigrantes polacos, detenidos cerca de Caspe	CASOS
221	Heraldo de Aragón	26.05.94	Detenidos ocho inmigrantes polacos ilegales en Chiprana	CASOS
222	El Periódico	27.05.94	Jornada en favor de la integración multirracial	ACTIVI-DADES
223	Heraldo de Aragón	27.05.94	Caspe se verá desbordado de inmigrantes aragoneses	CASOS
224	Heraldo de Huesca	27.05.94	Los parados españoles y el apoyo a los inmigrantes	RECHAZO
225	Diario 16	30.05.94	Desciende la inmigración en España a causa de la crisis	DATOS
226	Diario 16	01.06.94	La oficina de temporeros de Fraga comenzó la campaña'94	TRABAJO
227	Diario 16	03.06.94	Miembros de SOS Racismo de toda Europa se reúnen hoy en Zaragoza	APOYO
228	Diario de Teruel	03.06.94	Reunión europea de SOS Racismo	APOYO
229	El Periódico	04.06.94	Unas jornadas impulsan la solidaridad con inmigrantes	ACTIVI-DADES
230	Heraldo de Aragón	05.06.94	Longares convive con sus inmigrantes	ACTIVI-DADES
231	Diario 16	06.06.94	Todo listo para que lleguen los temporeros	TRABAJO
232	Heraldo de Aragón	16.06.94	Todos unidos contra el racismo	ACTIVI-DADES
233	Diario del Altoaragón	17.06.94	La escasa presencia en Fraga de inmigrantes y transeúntes marca el comienzo de la campaña frutera	TRABAJO
234	Diario 16	18.06.94	Zaragoza celebra una semana de solidaridad con inmigrantes	ACTIVI-DADES
235	El Periódico	20.06.94	FABZ e inmigrantes abren la campaña por la solidaridad	ACTIVI-DADES
236	Diario del Altoaragón	21.06.94	Alberdi apuesta por el empleo para integrar a los inmigrantes	TRABAJO
237	El Periódico	23.06.94	El Psiquiátrico y los inmigrantes articulan el eje de la semana cultural	ACTIVI-DADES
238	Diario 16	25.06.94	Un indigente es salvajemente apaleado por dos vagabundos	AGRESION
239	Diario de Teruel	25.06.94	La Universidad de Verano de Teruel abre temporada con el problema de la inmigración y la xenofobia	ACTIVI-DADES
240	Diario 16	25.06.94	La DGA colaborará en una campaña contra el racismo	APOYO
241	Heraldo de Aragón	26 06 94	El Gobierno de Aragón apoya la campaña antirracista	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
242	Diario 16	26 06 94	SOS Racismo solicita la libre circulación de los ciudadanos extracomunitarios por Europa	EUROPA
243	Diario 16	28 06 94	Los inmigrantes suponen sólo el 0.4 por 100 de la población aragonesa	DATOS
244	Diario del Altoaragón	28 06 94	Acusan a la Policía de Zaragoza de irregularidades en las detenciones.	MEDIDAS
245	Diario de Teruel	28 06 94	La Defensora del Pueblo pide al ministro que prevalezcan los derechos del menor al aplicar la Ley de Extranjería	POLITICA
246	Heraldo de Aragón	28 06 94	Denuncian irregularidades en la detención de extranjeros	DENUNCIA
247	Heraldo de Aragón	28 06 94	Los que vienen de fuera	DATOS
248	Diario 16	28 06 94	La Comisión de Defensa del Inmigrante denuncia el Centro de Internamiento de Extranjeros de Zaragoza	DENUNCIA
249	El Periódico	28 06 94	El Centro para Inmigrantes es totalmente ilegal	DENUNCIA
250	Diario 16	28 06 94	El Gobierno de Aragón impulsará en septiembre un Foro de la Inmigración	ACTIVI-DADES
251	Heraldo de Aragón	28 06 94	Un foro coordinará en Teruel la defensa de los extranjeros	ACTIVI-DADES
252	El Periódico	28 06 94	Imágenes contra el Racismo	APOYO
253	Diario 16	28 06 94	Los emigrantes piden cambiar la ley para obtener la nacionalidadP	OLITICA
254	Diario de Teruel	28 06 94	Abrió sus puertas la X Edición de la Universidad de Verano	ACTIVI-DADES
255	Diario de Teruel	28 06 94	Ayer comenzó la X edición de la Universidad de Verano de Teruel	ACTIVI-DADES
256	Diario 16	29 06 94	El Ayuntamiento visita el viernes el Centro de Extranjeros	CASOS
257	El Periódico	29 06 94	Los concejales visitarán el Centro para Inmigrantes	CASOS
258	Diario 16	29 06 94	Los problemas de los temporeros serán analizados por Trabajo	TRABAJO
259	Heraldo de Aragón	29 06 94	Los concejales visitarán el Centro de Extranjeros	CASOS
260	Diario 16	01 07 94	Un millón de jóvenes contra el racismo	APOYO
261	El Periódico	02 07 94	Apoyo municipal para el centro de inmigrantes	APOYO
262	Diario 16	02 07 94	Los talleres de trabajo de la Universidad de Verano de Teruel rechazan la actual Ley de Extranjería	ACTIVI-DADES
263	Diario de Teruel	02 07 94	Las conclusiones de la UVT serán incorporadas al Plan de Integración Social de Inmigrantes del GA	POLITICA
264	Diario del Altoaragón	03 07 94	No al racismo, lema de la pancarta humana formada por 400 jóvenes de Aragón	ACTIVI-DADES
265	Diario del Altoaragón	03 07 94	Los inmigrantes magrebís dan paso a los temporeros nacionales en la campaña frutícola de esta comarca	TRABAJO
266	Diario del Altoaragón	05 07 94	El fiscal pide 4 años de prisión por una presunta agresión a un súbdito magrebí	CASOS
267	El Periódico	07 07 94	La Policía desmanteló un locutorio clandestino en el barrio Oliver	CASOS
268	Diario 16	08 07 94	Hoy festival antirracista con cante hondo y aires africanos	ACTIVIDADES
269	Diario 16	08 07 94	López Garrido, de IU, afirma que la Ley de Asilo es inconstitucional	POLITICA
270	Diario 16	09 07 94	El INEM de Calatayud dirigirá la contratación de inmigrantes	TRABAJO
271	Diario de Teruel	10 07 94	Senegaleses y gitanos suscriben un manifiesto antirracista	CASOS

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
272	Diario del Altoragón	10 07 94	Senegaleses y gitanos firman un manifiesto antirracista en Zaragoza	CASOS
273	Heraldo de Aragón	10 07 94	Un súbdito senegalés detenido por apuñalar a otro	AGRESION
274	Diario 16	11.07.94	Tres emigrantes por cada inmigrante	DATOS
275	Heraldo de Huesca	14.07.94	Trabajo inspecciona la contratación de temporeros	TRABAJO
276	El Periódico	14.07.94	Gran redada contra inmigrantes ilegales en El Frasno y La Almunia	MEDIDAS
277	Diario 16	14.07.94	Irregularidades en la contratación de temporeros en Fraga	TRABAJO
278	Diario del Altoaragón	14.07.94	Trabajo realiza inspecciones en explotaciones frutícolas de esta comarca	TRABAJO
279	Heraldo de Aragón	14.07.94	Redada de inmigrantes en La Almunia	MEDIDAS
280	Diario 16	14.07.94	Detenidos nueve inmigrantes ilegales en una redada en la zona de La Almunia	MEDIDAS
281	Diario 16	15.07.94	Las causas del racismo	ACTIVIDADES
282	Diario 16	19.07.94	Fraga cuenta con menos temporeros en esta campaña de la fruta	TRABAJO
283	Heraldo de Huesca	20.07.94	Se reduce la llegada de temporeros a Fraga	TRABAJO
284	Diario de Teruel	20.07.94	21.07.94La DGA destinará 14 millones a programas de inmigrantes	POLITICA
285	Heraldo de Huesca	24.07.94	Baja el número de temporeros en la campaña de la fruta	TRABAJO
286	Diario del Altoaragón	24.07.94	Normalidad en la recogida de fruta de esta temporada	TRABAJO
287	El Periódico	25.07.94	Disminuyen los temporeros ilegales	TRABAJO
288	Diario de Teruel	28.07.94	Convenio para desarrollar actividades para inmigrantes	APOYO
289	Diario 16	28.07.94	Convenio entre DGA y UGT sobre ayuda a inmigrantes	APOYO
290	Heraldo de Huesca	28.07.94	Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino	TRABAJO
291	Heraldo de Aragón	28.07.94	Trabajo detecta ilegales en un restaurante chino	TRABAJO
292	Diario 16	28.07.94	El PAR critica las condiciones del Centro de Internamiento	POLITICA
293	Diario del Altoaragón	29.07.94	Gobierno aragonés y UGT prevén que la campaña de temporeros será tranquila	TRABAJO
294	Heraldo de Aragón	29.07.04	Temporeros	TRABAJO
295	El Periódico	29.07.94	Inicio de una campaña de información al inmigrante	TRABAJO
296	Diario 16	29.07.94	DGA y UGT prevén una tranquila campaña agraria	TRABAJO
297	Diario de Teruel	29.07.94	DGA y UGT prevén que la campaña de los temporeros extranjeros será tranquila	TRABAJO
298	Heraldo de Aragón	30.07.94	Inmigrantes piden una reunión sobre el centro de internamiento	MEDIDAS
299	Diario 16	31.07.94	La DGA y CCOO firman un convenio sobre inmigrantes	MEDIDAS
300	Diario del Altoaragón	31.07.94	La temporada de la fruta se está saldando sin tensiones en Aragón	TRABAJO
301	Diario de Teruel	31.07.94	Calvo dice que la colaboración de los sindicatos evita problemas con los temporeros	TRABAJO
302	El Periódico	01.08.94	DGA y sindicatos colaboran en el apoyo a inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
303	Heraldo de Huesca	03.08.94	Calvo firma hoy un convenio de atención a los inmigrantes	APOYO
304	Heraldo de Aragón	03.08.94	Inmigrantes	APOYO
305	El Periódico	03.08.94	Los inmigrantes tendrán asesoría legal	APOYO
306	Diario de Teruel	04.08.94	La DGA coordinará la camapaña europea contra el racismo	ACTIVIDADES
307	Diario de Teruel	04.08.94	Calvo recalca la necesidad de favorecer la integración social de los inmigrantes	APOYO
308	Heraldo de Huesca	04.08.94	Inaugurada la oficina para emigrantes	APOYO
309	Diario del Altoaragón	04.08.94	EL GA coordinará la campaña europea contra el racismo	ACTIVIDADES
310	Heraldo de Aragón	04.08.94	Aragón, con la campaña europea antirracismo	ACTIVIDADES
311	Heraldo de Aragón	04.08.94	El trato de los funcionarios a los inmigrantes debe mejorar	APOYO
312	Heraldo de Aragón	04.08.94	La oficina de El Portillo, de nuevo con los temporeros	APOYO
313	El Periódico	04.08.94	Los abogados aragoneses asistirán gratuitamente a los inmigrantes	APOYO
314	Diario 16	04.08.94	Zaragoza cuenta, por segundo año consecutivo, con una oficina para asesorar a los inmigrantes	APOYO
315	Heraldo de Huesca	05.08.94	El sindicato UGT	APOYO
316	El Periódico	05.08.94	Pildorazos	TRABAJO
317	El Periódico	07.08.94	¿Racismo institucional?	RACISMO
318	Heraldo de Aragón	19.08.94	Investigan una masiva pelea en Alfamén	AGRESION
319	El Periódico	21.08.94	Pero, ¿el primer mundo no es esto?	POLITICA
320	El Periódico	25.08.94	Calatayud celebrará unas jornadas contra el racismo	ACTIVIDADES
321	El Periódico	25.08.94	Refugio a la española	POLITICA
322	Diario del Altoaragón	29.08.94	El asilo vulnerado	POLITICA
323	El Periódico	29.08.94	Diálogo para conseguir una sola raza	APOYO
324	Diario de Teruel	17.09.94	Varias ONGs organizan una semana del inmigrante	ACTIVIDADES
325	Heraldo de Aragón	17.09.94	UGT denuncia "mafia laboral" con temporeros	TRABAJO
326	Heraldo de Aragón	18.09.94	Diversos colectivos apoyan al inmigrante	APOYO
327	Diario de Teruel	21.09.94	Aproximación a las personas inmigrantes que nos eligen	APOYO
328	Diario de Teruel	22.09.94	La Coordinadora de Apoyo al Inmigrante inicia hoy unas jornadas de sensibilización	ACTIVIDADES
329	Diario de Teruel	23.09.94	Encuentro intercultural dentro de las I Jornadas del Inmigrante	ACTIVIDADES
330	Diario de Teruel	27.09.94	La "amenaza de los emigrantes"	APOYO
331	Diario del Altoaragón	30.09.94	Suspenden el ingreso en prisión de los jóvenes que agredieron a magrebíes	CASOS
332	El Periódico	30.09.94	El juez suspende el ingreso en prisión de los agresores de unos magrebíes en Fraga	CASOS
333	Diario de Teruel	09.10.94	Cuatro abogados turolenses colaboran en el nuevo centro de asesoramiento jurídico para inmigrantes	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
334	Diario 16	10.10.94	Interior prepara implantar una Tarjeta Unica de Extranjeros que mejore el control sobre los inmigrantes	MEDIDAS
335	Heraldo de Aragón	10.10.94	Los contratos de temporeros aumentaron este año en Huesca	TRABAJO
336	Heraldo de Aragón	11.10.94	Detenidos dos magrebíes por vender droga a menores	MEDIDAS
337	Heraldo de Aragón	12.10.94	Descubierto un "zulo" en Fraga, utilizado para falsificar documentos	CASOS
338	Heraldo de Huesca	12.10.94	La falta de un local impide abrir la asesoría jurídica para inmigrantes	APOYO
339	Heraldo de Aragón	13.10.94	Encontrados en Barcelona carnés falsos vendidos en Fraga	CASOS
340	Diario 16	21.10.94	La CHA reivindica los derechos de los emigrantes aragoneses	POLITICA
341	El Periódico	21.10.94	Denuncian la entrega de comida caducada a inmigrantes	CASOS
342	El Periódico	28.10.94	La Policía detiene a 23 magrebíes en un control de documentación	LEGALIDAD
343	Heraldo de Aragón	28.10.94	La Policía detiene a 23 inmigrantes argelinos en una redada en Ejea	LEGALIDAD
344	Diario 16	28.10.94	Nueva operación policial contra la inmigración ilegal en Ejea	LEGALIDAD
345	Heraldo de Aragón	30.10.94	Inmigrantes prenden fuego al centro	CASOS
346	Diario 16	07.11.94	Ni FIS ni FAS	POLITICA
347	Diario 16	08.11.94	CCOO presenta un proyecto para reformar la Ley de Extranjería	APOYO
348	El Periódico	08.11.94	El ayuntamiento crea una asesoría para inmigrantes	APOYO
349	Diario 16	11.11.94	El pleno de Fraga se une a las peticiones de indulto para los 12 condenados por apalear a 6 magrebíes	CASOS
350	Heraldo de Aragón	11.11.94	El pleno de Fraga pide el indulto para los agresores de seis magrebíes	CASOS
351	El Periódico	11.11.94	La corporación respalda el indulto para los agresores de magrebíes	CASOS
352	Heraldo de Huesca	11.11.94	Fraga pide el indulto para los agresores	CASOS
353	El Periódico	12.11.94	Los inmigrantes lamentan que sólo se informe de sus conflictos	ACTIVIDADES
354	Heraldo de Aragón	17.11.94	Comienza la recogida de firmas en Fraga a favor del indulto	APOYO
355	Diario 16	17.11.94	Los inmigrantes latinoamericanos organizan una cena	ACTIVIDADES
356	Heraldo de Huesca	22.11.94	Abierto el servicio de atención al inmigrante	APOYO
357	Heraldo de Huesca	23.11.94	DGA y Colegio de Abogados	APOYO
358	Diario 16	23.11.94	Los socialistas de Fraga apoyan el indulto para los 12 jóvenes que agredieron a inmigrantes	CASOS
359	Heraldo de Huesca	25.11.94	Cáritas de Huesca apoya a los inmigrantes agredidos	APOYO
360	Heraldo de Aragón	26.11.94	Casi la mitad de los inmigrantes residen ilegalmente	LEGALIDAD
361	Diario de Teruel	26.11.94	La Coordinadora de Apoyo al Inmigrante de Teruel participará en la manifestación de Zaragoza	APOYO
362	Diario 16	26.11.94	Convocada una protesta contra la Ley de Extranjería	APOYO
363	El Periódico	26.11.94	Colectivos de Zaragoza piden cambiar la Ley de Extranjería	APOYO

Nº	FUENTE	FECHA	TITULAR	TEMA
364	Diario 16	28.11.94	Varios cientos de personas pidieron la reforma de la Ley de Extranjería	APOYO
365	Heraldo de Aragón	28.11.94	Los inmigrantes piden cambios legales y el cierre de Mayandía	ACTIVIDADES
366	Diario del Altoaragón	28.11.94	Miles de españoles se manifiestan contra el racismo y la xenofobia	APOYO
367	El Periódico	29.11.94	La mitad de los inmigrantes que trabajan en la provincia son ilegales	LEGALIDAD
368	Diario de Teruel	29.11.94	CCOO asegura que la mitad de los inmigrantes que trabajan en Teruel están en situación ilega	lLEGALIDAD
369	El Periódico	29.11.94	CCOO pide reformar la ley de Extranjería	APOYO
370	Diario de Teruel	01.12.94	Trabajo investigará los supuestos casos de inmigrantes que trabajan de forma ilegal	CASOS
371	Heraldo de Aragón	03.12.94	El Gobierno aprueba el Plan de Integración de Inmigrantes	MEDIDAS
372	El Periódico	03.12.94	Trabajo investigará la inmigración ilegal en Teruel	MEDIDAS
373	Diario de Teruel	03.12.94	Aprobado el Plan de Integración Social de Inmigrantes	MEDIDAS
374	Heraldo de Aragón	04.12.94	Colectivos de apoyo al inmigrante critican la campaña de indulto	APOYO
375	Heraldo de Aragón	08.12.94	Los agresores de Fraga podrían ingresar en prisión en unos días	CASOS
376	Diario 16	08.12.94	Los 12 jóvenes que apalearon a inmigrantes en Fraga podrían ingresar en prisión en los próximos días.	CASOS
377	Diario del Altoaragón	10.12.94	En marcha el servicio de asesoría jurídica destinado a inmigrantes	APOYO
378	Diario del Altoaragón	11.12.94	Día Mundial de los Derechos Humanos	ACTIVIDADES
379	Heraldo de Aragón	11.12.94	Derechos Humanos: Alberdi habla de integrar a inmigrantes	ACTIVIDADES
380	Diario de Teruel	11.12.94	Alberdi: El Gobierno tiene voluntad política para la integración de los inmigrantes	MEDIDAS
381	Heraldo de Aragón	15.12.94	Unos guardas irán a juicio por agredir a un magrebí	CASOS
382	Diario del Altoaragón	16.12.94	Los jóvenes fragatinos condenados por las agresiones a los magrebíes irán aprisión antes el 3 de enero	CASOS
383	Diario del Altoaragón	16.12.94	La opinión pública fragatina cree que el ingreso de los doce jóvenes en prisión tendrá efectos negativos	CASOS
384	El Periódico	17.12.94	Once organizaciones sociales rechazan el indulto	APOYO
385	Heraldo de Huesca	18.12.94	Las leyes de la minoría	APOYO
386	Heraldo de Huesca	18.12.94	Los condenados irán a prisión el 2 de enero	CASOS
387	Diario de Teruel	20.12.94	Inspección de Trabajo formula un acta de infracción en materia de extranjeros	MEDIDAS
388	Heraldo de Aragón	22.12.94	Los sucesos de Fraga,1992, y el indulto a los procesados	CASOS
389	Diario 16	28.12.94	Cruz Roja edita guías informativas para los ancianos y los inmigrantes	APOYO